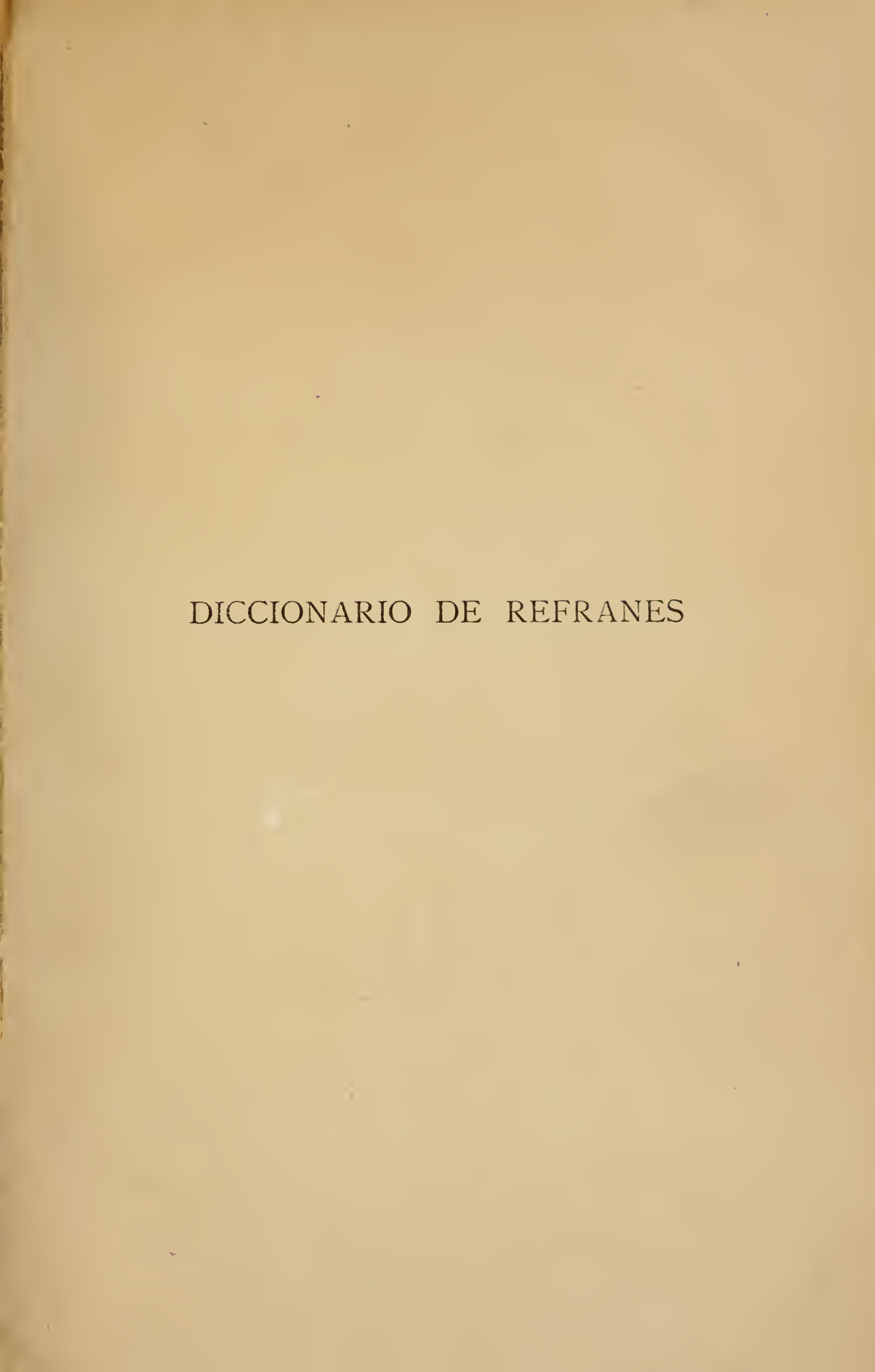








DICCIONARIO DE REFRANES

DICCIONARIO

DE

REFRANES, ADAGIOS, PROVERBIOS

MODISMOS, LOCUCIONES Y FRASES PROVERBIALES

DE LA LENGUA ESPAÑOLA

RECOGIDOS Y GLOSADOS POR EL

ILMO. SR. D. JOSÉ MARÍA SBARBI

PRESBÍTERO, ACADÉMICO DE LA REAL DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO

OBRA PÓSTUMA

ORDENADA, CORREGIDA Y PUBLICADA BAJO LA DIRECCIÓN DE

D. MANUEL JOSÉ GARCÍA

PROFESOR DE LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA, LICENCIADO EN FILOSOFÍA Y LETRAS

Los refranes son como piedras preciosas salteadas por ropas de gran precio que arrebatan los ojos con sus lumbres.

(JUAN DE MAL-LARA.)

TOMO II

M-Z

MADRID
LIBRERÍA DE LOS SUCESORES DE HERNANDO
CALLE DEL ARENAL, NÚM. 11
1922

Madrid. — Imprenta de los Sucesores de Hernando, calle de Quintana, núm. 33.

M

MACACO. — *Juega con el* **macaco,** *pero no le tires de la cola.*

Aconseja que se gasten bromas y familiaridades con ciertas personas; pero teniendo cuidado de contenerse en el límite necesario, a fin de no llegar a producir molestia o disgusto.

MACARANDONA. — *Gracias a* **Macarandona.**

Expresión jocosa con que se da a entender que el buen resultado de aquello de que se trata hay que agradecerlo a la intervención eficaz de algún agente inesperado. El origen se debe al siguiente cuento que forjó el talento creador de Calderón de la Barca, quien, en su comedia *El secreto a voces,* pone en boca del gracioso, Fabio, el chistoso relato que traslado a continuación:

«Hay cerca de Ratisbona
dos lugares de gran fama,
que el uno Agere se llama
y el otro *Macarandona.*
Un solo cura servía,
humilde siervo de Dios,
a los dos, y así, a los dos
misa las fiestas decía.
Un vecino del lugar
de *Macarandona* fué
a Agere, y oyendo que
el cura empezó a cantar
el Prefacio, reparó
en que a voces aquel día,
gracias a Agere, decía,
y a *Macarandona,* no.
Con lo cual, muy enojado,
dijo al cura: «Gracias da
»a Agere, como si acá
»no le hubiésemos pagado
»sus diezmos.» Cuando escucharon
tan bien sentidas razones
los nobles macarandones,
los bodigos le sisaron.
Viéndose desbodigar
al sacristán preguntó
la causa. Él se la contó;
y él dió desde allí en cantar,
siempre que el Prefacio entona,
por que la ofrenda se aplique,
Tibi semper et ubique
gracias a Macarandona.»

MACÍAS. — *Más enamorado que* **Macías.**

Se aplica al hombre que está locamente apasionado por una mujer, con alusión a un poeta gallego del siglo XV, así llamado, célebre por sus amores con una doncella del famoso marqués de Villena, y que sirvió de protagonista a Larra (entre otros autores) para su novela *El doncel de D. Enrique el Doliente.*

MACHACA. — *Dale* **machaca.**

Reprueba la obstinación o terquedad de uno en hacer o decir una cosa cuando ya se le ha reprendido para que no lo haga.

MACHAMARTILLO. — *Ser,* o *estar, hecho a* **machamartillo.**

Ser una cosa de mucha resistencia o aguante por estar construída a conciencia.

MACHO. — *Deje usted mear al* **macho,** *que ha comido berros.*

Frase empleada para contener la impaciencia de una persona que nos hostiga para que digamos o concluyamos de hacer rápidamente una cosa.

Pararle a uno *el* **macho.**

Contenerle los ímpetus, o atajarle en sus pretensiones, particularmente si éstas no son muy correctas.

MADEJA. — *Hacer* **madeja.**

Dícese de los líquidos que, estando muy coagulados, hacen como hilos o hebras.

Lo que no va en la **madeja,** *va en el centenal.* — V. *Lo que no va en* LÁGRIMAS *va en suspiros.*

Madeja *entropezada, ¿quien te aspó, por qué no te devanaba?*

Reprende a la persona que enredan

do algún asunto en los principios, después lo deja sin concluir, encargando a otro el trabajo de encauzarlo.

Ser una **madeja** *sin cuerda.*

Se dice de la persona que posee muchas especies sin coordinación ni método, o que no tiene orden ni concierto en sus cosas y palabras.

MADERA.—*Descubrir* uno *la* **madera.**—V. *Descubrir* uno *la* HILAZA.

Estar una cosa *como* **madera.**

Suele aplicarse a las frutas que, por hallarse aún sin madurar, están muy duras. También se suele decir de los manjares que son duros de comer.

La **madera** *de tu casa en enero sea cortada.*

Aconseja que la leña mejor es la que se corta en el mes citado.

La **madera** *que nace para cuñas no admite pulimento.*

Aplícase a la persona que, siendo de corta inteligencia, pretende llegar a la sabiduría en cualquier materia.

No holgar la **madera.**

Trabajar uno incesantemente, sin descanso.

Pesar la **madera.**—V. *Tener mala* MADERA.

Sangrar la **madera.**

Hacer incisiones a los pinos y otros árboles resinosos, a fin de que la resina salga por ellas.

Tener mala **madera.**

Ser un vago, un holgazán o poco aplicado al trabajo.

Ser uno *de mala* **madera.** — V. *Tener mala* **madera.**

MADERO.—*El buen* **madero,** *para mayo lo quiero.*

Indica que en esa época es cuando ordinariamente el árbol deja ver el fruto que ha de obtenerse de él.

MADRASTRA. – **Madrastra,** *el nombre le basta.*

Significa el poco amor que por lo regular suelen tener las madrastras a sus hijastros.

MADRE. — *Al que tiene* **madre** *no hay que llorarle.*

Manifiesta que por muy desgraciada que sea una persona, no hay que tenerle gran lástima si tiene la suerte de contar aún entre los vivos a la que le dió el ser, pues con ella no le faltará amor desinteresado y puro, alegría y consuelo.

Aunque fuese a la **madre** *que me parió.*

Expresión poco respetuosa en que suele prorrumpir el pueblo bajo, generalmente, para dar más fuerza a una negativa, juramento, promesa, etc.

Bien cuenta la **madre**; *mejor cuenta el infante.*

Da a entender que aunque la madre suele llevar la cuenta de su gestación, se equivoca no pocas veces, ignorando el día en que ha de dar a luz; pero el infante, en quien, como dice Sorapán de Rieros, está la cuidadosa Naturaleza introducida, siendo ya maduro y perfecto para ver la luz, avisa el instante de su nacimiento cuando éste es llegado, sin la menor equivocación.

Buscar uno *la,* o *irse con su,* **madre** *gallega.*

Andar tras su conveniencia y utilidad.—Es práctica muy corriente el que las gallegas recién paridas abandonen su suelo para diseminarse por toda España con el objeto de hacerse cargo de la lactancia en alguna casa más o menos pudiente. La criatura, como es natural, cuando necesita alimentarse, no busca a la madre que le dió el ser, sino a la que le da el pecho, o sea *su* MADRE *gallega;* y como quiera que en esto de chupar nunca salen muchas personas del período de la infancia, siquiera cuenten más años que Matusalén, de ahí el ser aplicable dicho proverbio a los mamones de toda edad.

Castígame, o *ríñeme, mi* **madre,** *y yo trómpogelas.*

Reprende a aquellos que, advertidos de una falta, incurren sin enmienda en ella frecuentemente, o por descuido, o buscando ocasiones libres de censura.

Como la **madre** *del pulpo, que aporreada, engorda.*

Aplícase a aquellas personas que, aun cuando lleven mala vida, no se les nota que pierdan físicamente.

Conocer a uno, o una cosa, *tan bien como la* **madre** *que lo parió.*

Conocerla o tratarla íntimamente.

Cuando mi **madre** *está en misa, yo bailo en camisa.*—V. *Cuando el* GATO *está fuera, los ratones se divierten.*

¡Desdichada la **madre** *que no tuvo hijo alférez!*

Da a entender que el que ejerce algún cargo en la milicia, obtiene lo que quiere.

El que no quiere entender por buena **madre,** *entenderá por mala madrastra.*

Expresa que los que no hacen caso de advertencias amistosas tendrán al fin que abrir los ojos cuando experimentan el castigo,

En yéndose mi **madre,** *puta sea la que más hilare.*

Las personas que se hallan vigiladas por un jefe, trabajan mientras se encuentra éste delante; pero tan pronto como abandona su puesto, se torna todo bulla y jolgorio sin volver a pensar ya en la labor.

Estar tan desnudo como cuando lo parió su **madre.**

Hallarse en cueros, ora sea por gusto, ora por carecer de bienes.

He tomado, **madre,** *lo que no pensaba. — Piensa en lo que has de pedir mañana, que eso, hija, ya está en casa.*

Aconseja que no se desperdicie ninguna ocasión que se presente de obtener algún provecho.

Irse uno *con su* **madre** *de Dios.* — V. *Váyase* BENDITO, o *bendita, de Dios.*

La **madre** *del cordero.*

Indica ser, o no ser, una cosa la razón real y positiva de un hecho o suceso.

La **madre** *y la hija, por dar y tomar son amigas.*

La semejanza de caracteres hace que se lleven bien las personas.

Madre *ardida, hace hija tollida.*

Recomienda a las madres que no sean tan extremadamente hacendosas que no dejen nada por hacer a sus hijas, acostumbrándolas así a la holganza.

Madre, *bien puedo hablar, que ya me han conocido.*

Aquel a quien se le coge en alguna mentira o necedad ya puede seguir diciendo cuantas mentiras o necedades se le antojen, seguro de que nadie le hará caso.

Madre, *cómo pica el sol. — Más pica una mala lengua.*

Recomienda que no den las jóvenes motivos con su conducta para que se hable de ellas, aunque no haya razón y sólo sea calumnia.

Madre *e hija visten una camisa.*

Enseña que las hijas suelen ser de la misma opinión y modo de ser de sus madres, como educadas por éstas.

Madre *holgazana, cría hija cortesana.*

Advierte el peligro a que una madre puede exponer a su hija dándole ejemplo de ociosidad.

Madre, *ni cenamos ni se muere padre.*

Aplícase en aquellas circunstancias en que no se ejecuta una cosa por estar pendiente de la realización de otra, demorándose ésta más de lo preciso o de lo que deseamos.

*¡***Madre,** o *padre, que me toca Roque! — Si te toca, que te toque.*

Contra las personas quejumbrosas y nimiamente delicadas.

¡**Madre,** *¿para quién son esas sopirritillas? — Para tu padre. — ¿Para mi padre son esos sopirritones?*

Aplícase a los envidiosos y egoístas descontentos a quienes todo lo suyo les parece poco, y mucho lo ajeno, aludiendo al chicuelo que al ver a su madre partir unos trozos de pan para hacer unas sopas que creía iban a ser para él, hizo la pregunta susodicha.

Madre *pía daño cría.*

Da a entender ser perjudicial la excesiva indulgencia de las madres con sus hijos, y, por extensión, la de un superior cualquiera con sus inferiores.

Madre *piadosa cría hija melindrosa,* o *merdosa,* o *medrosa,* o *asquerosa.*

Suele ser muy dañina y perjudicial la demasiada piedad e indulgencia de los superiores, porque, confiados en ella, los súbditos se hacen descuidados y flojos.

Madre, *¿qué cosa es casar? — Hija, hilar, parir y llorar.*

Acertada cuanto lacónica definición del matrimonio, especialmente entre ciertas clases sociales.

Madre *vieja y camisa rota, no es deshonra.*

Antes al contrario, las galas interiores lujosas pueden ser indicio de no muy sanas costumbres; de la vejez de la madre, no hay para qué hablar: dichoso del que aún así la conserva.

Más ... que la **madre** *que le parió.*

Comparación muy usada generalmente en las clases sociales inferiores.

Ni más comer ni más beber, hasta que **madre** *venga de misa; y se estaba quitando la mantilla.*

Dícese de los propósitos que hacen algunas personas sabiendo que los han de tener que revocar pronto. En lugar de la *mantilla* dícese también la *saya.*

No acordarse uno *de la* **madre** *que lo ha parido.*

No tener recuerdo de nada absolutamente.

No conocerlo ni la **madre** *que lo parió.*

Expresión con que se pondera lo desfigurada que ha quedado alguna persona, o cosa, hasta el extremo de no ser reconocida fácilmente por sus mismos autores.

No hay tal **madre** *como la que pare.*

Encarece el valor de la madre verdadera sobre la que sólo lo es en el nombre, o hace las veces de tal.

No hiciera eso la **madre** *Dorotea.*

Dicho usado entre las monjas carmelitas de Santa Teresa de Jesús, de Valladolid, y que se aplica cuando se quiere reprender algún descuido, aludiendo a la exactitud en el cumplimiento de la Regla por parte de la venerable madre Dorotea de la Cruz, parienta de los duques de Arcos, y a quien llevó consigo la santa para ayudarle en la fundación de dicho convento.

Primero faltará la **madre** *al hijo, que la helada al granizo.*

Indica cuán segura es la niebla después de una granizada.

Puerca la **madre,** *puerca la hija y puerca la manta que las cobija.*

Censura a aquella familia o reunión de personas cuyos individuos componentes no tienen nada que echarse en cara unos a otros en punto a ruindad y vileza. En lugar de *puerca* se suele usar otro adjetivo menos delicado todavía, y que empieza y acaba con las mismas letras.

¡Qué descansada quedaría su **madre** *cuando lo* (o *la,* si se trata de mujer) *echó al mundo!*

Dícese por aquella persona que es de estatura o grosura nada común, y también por la que ha hecho o dicho alguna cosa extravagante en su línea, generalmente en sentido desfavorable, como para dar a entender que, con su nacimiento, vino al mundo un verdadero fenómeno.

Querer ser solo, como la **madre** *de San Pedro,* o *Ser como la* **madre** *de San Pedro, que todo lo quería para sí.*

Dícese de los egoístas que todo les parece poco para su provecho.

Quien no cree en buena **madre,** *creerá en mala madrastra.* — V. *El que no quiere entender por buena* MADRE, *entenderá por mala madrastra.*

Sacar de **madre** a uno.

Inquietarle mucho, hacerle perder la paciencia.

Salir uno *de* **madre.**

Destemplarse, descomponerse, exasperarse, perder la moderación en acciones y palabras.

Ser **madre** *a los forasteros, y madrastra a los naturales.*

Dícese de aquellos que acogen agradablemente a los extraños y, en cambio, tratan despiadadamente a los propios.

Siempre se aparece la **Madre** *de Dios a los pastores.*

En muchos asuntos manejados por personas poco idóneas interviene inesperadamente la casualidad, sin la cual no era fácil que se hubiese llegado a conseguir el éxito. Suele emplearse irónicamente.

Tal **madre,** *tal hijo pare.*

Acredita que por lo regular sacan los hijos al nacer las mismas cualidades de sus madres, tanto física como moralmente.

Tan acabada es como mi **madre.**

Aplícase a aquella empresa a cuyo final se ha llegado, aludiendo la comparación al fallecimiento de la madre de quien lo dice.

Tan entera como la **madre** *que la parió.*

Manera de indicar que una mujer no se encuentra en el estado de doncellez.

Una **madre** *para cien hijos, y cien hijos no son para una madre.*

Da a entender la ingratitud con que los hijos suelen tratar a sus progenitores, pues mientras la madre es capaz

de dar sonriendo su vida por todos ellos, ninguno es capaz de sacrificar lo más mínimo por ahorrar un disgusto a su madre. — Hay excepciones; pero, desgraciadamente, no serán muy numerosas. — También se suele decir *un padre,* en lugar de *una* MADRE, comprendiéndose fácilmente que el sentido no varía en lo más mínimo.

MADRID.—*¡Adiós,* **Madrid,** *que te quedas sin gente!*—V. ¡ADIÓS, *Madrid,* etc.

De **Madrid,** *los extremos; de Valladolid, los medios.*

Da a entender que lo que más vale en el primero es el cielo y el suelo, así como en el segundo los pisos entresuelos.

Desde **Madrid** *al cielo, y en el cielo, un agujerito para verlo.*

Elogio tributado por los madrileños a su villa natal, y aun de muchos que, sin haber visto la primera luz en su suelo, reconocen las bellezas de la capital de España.

Madrid *la Osaria, cercada de fuego, fundada sobre agua.*

Los antiguos muros de Madrid se componían de pedernal, por lo que cantó Juan de Mena:

En la su villa de fuego cercada (1);

y, según los historiadores, abundaba el agua en su recinto hasta tal punto que hay quien asegura que la voz africana *Magerit* (de donde se deriva la actual de *Madrid)* significa «venas o conductos de agua». Respecto de *Osaria,* vale tanto como abundante en osos, por los muchos que antiguamente había en sus contornos, como lo prueba el oso que, junto con el madroño, campea en su escudo.

Madrid, *Madridejo, aquí me lo cojo,* o *gano, y aquí me lo dejo.*

La carestía de la Corte es causa de que la clase jornalera y la sirviente no puedan, por lo general, tener ahorros. Escrito esto hace muchos años, séanos permitido decir que si entonces ocurría así, en la actualidad han variado mucho las cosas, y no ciertamente respecto a lo primero.

(1) Orden de Júpiter, copla 222.

Madrid, *nueve meses de invierno, y tres de infierno.*

Da a entender lo extremada que es la temperatura en Madrid, pues lo mismo el frío que el calor se dejan sentir exageradamente en sus respectivas estaciones,

Sólo **Madrid** *es corte.*

Elogio harto presuntuoso que se tributaba a la corte de España después de mediado el siglo XVII, precisamente cuando empezaba a decaer nuestra prepotencia bajo el reinado de Felipe IV. Tal vez contribuyera a propalar tan exagerada hipérbole la circunstancia de haberse impreso por aquel entonces (1658) un libro con dicho título, compuesto por D. Alonso Núñez de Castro, cronista de S. M., y del cual van hechas, que yo sepa, dos reimpresiones más.

Vente a **Madrid,** *y te harás oír.*

Expresa que en la Corte se admite todo, y que las medianías de todas partes, con un poco de audacia y un mucho de suerte, llegan a abrirse un paso que seguramente no lograrían en sus respectivas regiones.

MADRIGAL. — *Afuera, afuera, que* **Madrigal** *no es aldea.*

Manera de elogiar la importancia de esta población contra los que la juzgaban de escaso valor. También se dice: *Ea, ea, que Burgos no es aldea, sino ciudad, y buena.*

MADRIGUERA. — *En su* **madriguera** *sabe cada cual más que el que viene de fuera.*

Manifiesta que nadie sabe gobernar sus asuntos mejor que el interesado, siendo, por tanto, equivalente al que dice que: *Más sabe el* LOCO *en su casa que el cuerdo en la ajena.*

MADRILEÑO. — *Los* **madrileños** *son como los niños, que, cuando los limpian, lloran.*

Dicho atribuído a Carlos III con ocasión del general desagrado con que recibieron los habitantes de la Corte las medidas de policía urbana dictadas en aquella época.

MADRINA. — *Al,* **madrina,** *que eso ya me lo sabía.*

Se dice a las personas que cuentan

como nuevas las cosas triviales y harto ya de sabidas.

Tú la has de llevar, **madrina,** *sea por abajo, sea por arriba.*

Contra los que se desesperan al ver que no pueden eludir un mal inevitable.

MADROÑO. — *Más colorado que un* **madroño.**

Comparación exacta por ser éste el color de dicha fruta cuando se halla en sazón. — Moreto la usó en la jornada tercera de su *Antíoco y Seleuco.*

MADRUGADA. — *La* **madrugada** *del pellejero.* Algunos añaden: *que se levantaba cuando le daba el sol en el trasero.*

Aplícase a los que, bien por ser trasnochadores, bien porque les guste la holganza más que el trabajo, acostumbran a levantarse tarde.

MADRUGAR.—*No por mucho* **madrugar** *amanece más temprano,* o *más aína.*

No siempre, por hacer anticipadamente ciertas diligencias, se logra adelantar en su resultado.

Otro **madrugó** *más.*

Dícese así a la persona que, creyendo llegar a tiempo para alcanzar su pretensión o deseo, llega tarde, por habérsele anticipado otra con el mismo fin.

MADURA. —*Pues comisteis las* **maduras,** *gustad de las duras.*

Enseña que no todo en el mundo es felicidad, siendo justo que tanto ésta como la desgracia se repartan por igual entre todos.

MAESTRA.—*No hay mejor* **maestra** *que necesidad o pobreza.*

Todo aquello que la necesidad obliga a hacer constituye una enseñanza que jamás se olvida.

MAESTRE.—**Maestre** *por* **maestre,** *séaselo éste.*

Indica que cuando se ha de elegir uno que mande, a los que han de obedecer les es indiferente que lo sea cualquiera. — También se dice: *Obispo por obispo, séalo don Domingo.*

MAESTRITO.—*Cada* **maestrito** *tiene su librito.*

Indica la diversidad de los modos de pensar, enseñar u obrar que tienen los hombres.

MAESTRO.—*Al* **maestro,** *cuchillada.*

Úsase cuando se enmienda o corrige al que debe entender de una cosa o presume saberla.

Cada uno es **maestro** *y artífice de su fortuna.*

La conducta observada por cada uno obtiene su recompensa, no debiendo el que es desgraciado quejarse, pues a sí propio se debe la malaventura que se labró.

Como el **maestro** *de Siruela, que no sabe leer y pone escuela.*

Censura al que habla magistralmente de cosa que no entiende. — El vulgo dice *el* MAESTRO *ciruela,* fundado quizás en el sonsonete, pues a mi juicio no hay semejanza alguna entre la enseñanza y los ciruelos. Lo que no tendría nada de particular es que hubiera existido en aquel pueblo de la provincia de Badajoz algún dómine de aquellos antiguos (o moderno, relativamente), que por su *ciencia* hubiese originado el refrán que nos ocupa.

Costumbres de mal **maestro,** *sacan hijos siniestros.*

La juventud aprende todo lo que ve, pues las imaginaciones vírgenes poseen en gran cantidad la facultad de la asimilación. De los padres depende, pues, el que los hijos sean buenos o malos.

Dejar hablar al **maestro,** *aunque sea un borrico.* — V. *El que las* SABE, *las tañe.*

De mal **maestro** *no sale discípulo diestro.*

El que no sabe una cosa, mal la puede enseñar, y peor la puede aprender el alumno, que forzosamente saldrá tan adocenado como su preceptor.

El **maestro** *ciruela, que no sabe leer y pone escuela.* — V. *Como el* MAESTRO *de Siruela, que no sabe leer y pone escuela.*

El que tiene **maestro** *y boca, no es pobre.*

Poseer ciencia y saberla expresar son cualidades con las cuales se abre paso cualquiera.

La práctica hace **maestro.**

Denota que todo aquello que se ejecuta mucho llega a dominarse magistralmente.

Maestro *de atar escobas.*

Título burlesco que se da al que afecta magisterio en cosas inútiles o ridículas

Maestro, *¿esquilo al perro? — Esquílelo usted.*

Pasaba cierto esquilador por delante de una carpintería, a cuya puerta se hallaba echado un perro forastero. Creyendo el peluquero de lo basto que dicho can pertenecía al dueño de aquel establecimiento le preguntó: «Maestro, *¿esquilo al perro?*» «*Esquílelo usted*»—le respondió con la mayor indiferencia el interrogado —. Hízolo así el interrogante, y, poco antes de terminar su faena tijeril, preguntóle de nuevo: «¿Le dejo un moñito en el rabo?» «Déjeselo usted»—le volvió a responder con igual flema el aludido —. Al exigir aquél a éste el precio de su trabajo, le contestó el carpintero: «¿Qué tengo que ver yo con ese perro, ni con que usted se haya metido a esquilarlo y a dejarle, no digo un moñito, sino hasta borlas y cascabeles, cuando no es mío ni en mi vida lo he visto hasta ahora?...»—A dicho cuento alude el presente refrán, con el que manifiesta, quien lo toma en boca, el ningún interés o importancia que tiene para él aquello que se le refiere o consulta.

Para **maestro** *de escuela no tiene precio.*

Aplicábase antiguamente a los que por su delgadez y defectuosa indumentaria se asemejaban a los que ejercían la profesión de instruir a los párvulos. Dícese también de los que acostumbran a regañar y castigar mucho.

Sigue al **maestro,** *aunque sea tonto.*

Enseña lo conveniente que es el seguir un método, una vez empezado, aunque notemos que tiene algún defecto, mejor que andar saltando de uno en otro, en busca del mejor.

Tener más hambre que un **maestro** *de escuela.*—Véase este mismo en el artículo HAMBRE.

Uso hace **maestro.**

La repeticion de actos acaba por hacer entendido en una materia al que la maneja, con preferencia a las mejores lecciones teóricas.

Los **maestros** *son unos segundos padres.*

Indica que si éstos son los autores de nuestra vida corporal, aquéllos lo son de la intelectual, que vale más que aquélla.

No son **maestros** *todos los que son padres.*

Para educar e instruir a los hijos hace falta tener unas condiciones que no siempre poseen los padres.

MAGDALENA. — *¿Cuánto me quieres,* **Magdalena?** —*Conforme el dinero que tengas.*

La mayor parte de los amores de cierta clase responden a la cuantía del capital de la persona amada.

La **Magdalena** *te guíe.*

Fórmula usada para despedir a una persona a quien no se desea volver a ver más, así como a la que se sabe, o se supone, que va a hacer algún disparate.

No está la **Magdalena** *para tafetanes.*

Da a entender que alguno está desazonado o enfadado, y, por consiguiente, en mala disposición para conceder alguna gracia, o hacer lo que se le pide.

Parecer una **Magdalena,** o *Estar llorando como una* **Magdalena.**

Se dice de la persona que está llorando con gran desconsuelo, con referencia a aquella penitente que borró con lágrimas amargas los extravíos de su juventud, hasta el punto de merecer ser colocada en los altares.

Por la **Magdalena,** *la nuez llena.*

Da a entender que por el tiempo en que se celebra la fiesta de la santa penitente (22 de julio), ya están los nogales en disposición de ser aprovechados sus frutos.

MAGNÍFICAT. — *Eso viene como* **Magnificat** *a maitines.*

Dícese de todo aquello que no sienta bien al objeto para que se le destina, o de toda conversación intempestiva, al modo que sería un despropósito rezar el cántico *Magníficat* en los maitines, siendo así que éste es propio de vísperas.

MAGNÍFICO. — *Ser un don* **Magnífico.**

Aplícase a toda la persona que por su porte atildado, tanto como por su manera de ser, hablar, etc., afecta un tono de superioridad que parece distanciarle del resto de los mortales.

MAHOMED.—*Eso es lo mismo que preguntar por* **Mahomed** *en Granada.*

Dícese de aquellas cosas que es imposible averiguar, como lo sería pretender encontrar en Granada a un moro

determinado, sabiendo sólo que se llamaba *Mahomed,* nombre vulgarísimo, como es sabido, entre los árabes.

MAHÓN. — *Tener el ancho del* **mahón.**

Se dice de lo que es estrecho, con referencia a una tela fuerte de algodón escogido, y por lo común de color anteado, que primitivamente se fabricaba en Nanquin (China), y a la que se daba este nombre porque era el del puerto de Baleares en que trasbordaban los buques ingleses en el siglo XVIII las mercaderías que traían con destino a nuestros puertos de Levante.

MAÍZ. — *El* **maíz** *le decía al trigo: «Caña vana, caña vana, mucho creces, poco granas.» Y el trigo le respondió: «Calla, ruincudo, que, cuando tú acabas, yo acudo.»*

Da a entender que en la montaña de Santander, de donde procede este refrán, se obtiene con más provecho el maíz que el trigo.

MAJADA. — *Más vale* **majada** *de oveja que bendición de obispo.*

Expresa que para los campos no hay nada más positivo que el abono.

MAJADERO. — *Anda el* **majadero** *de otero en otero, y viene a quebrar en el hombre bueno.*

Significa que casi siempre paga el inocente los yerros del necio y porfiado.

MAJO. — *No lo gasta mi* **majo.**

Manera de indicar que a uno no le agrada una cosa.

Para un **majo** *nunca falta otro* **majo.**

Enseña que nadie debe ensoberbecerse por nada, pues donde llega uno siempre puede llegar otro.

MAL. — *A chico* **mal,** *gran trapo.*

Aplícase a aquellas personas que dan extremada importancia a las desgracias que les suceden por pequeñas que éstas sean. — V. *Poco* MAL, *y bien quejado.*

¿Adónde vas, **mal?** — *Adonde más hay.*

Por lo general, las desdichas suelen acudir donde ya existían otras desgracias, como si tratasen de probar la paciencia de los que las sufren.

Al que **mal** *hicieres no le creas.*

Porque aunque parezca que ha perdonado, lo más seguro es que no sea así, y, por tanto, lo que diga no será muy verdadero.

Al que **mal** *vive, el miedo le sigue.*

Como el que no obra bien no puede tener la conciencia tranquila, cree ver en todas partes algo que le acusa y amenaza con el castigo de sus faltas.

Allá vaya el **mal** *do comen el huevo sin sal.*

Enseña que los males a nadie se deben desear.

Allá vayas **mal** *a do te pongas buen cabezal.*

Significa que el mal que nos sobrevenga vaya a parar adonde le hagan resistencia, o a quien tiene medios de oponerle los remedios eficaces y oportunos.

A **mal** *hecho, ruego y pecho.*

Da a entender que después de cometido un delito no queda más recurso que la conformidad y el ruego por el perdón.

Bien es el **mal** *cuando viene sin venir acompañado.* — V. *Bien vengas,* MAL, *si vienes solo.*

Bien vengas, **mal,** *si vienes solo.*

Por lo general no le suele ocurrir al hombre una desgracia aislada.

Como el hacer **mal** *viene de natural cosecha, fácilmente se aprende el hacerle.*

Siendo la naturaleza humana más inclinada a obrar mal que bien, no es de extrañar que se aprenda en menos tiempo y con más facilidad lo pecaminoso que lo laudable.

Conforme al **mal** *se pone la medicina.*

Según la magnitud del hecho así se debe aplicar el castigo, pues no es lógico que se condene con la misma pena un crimen que una simple falta.

Cuando al **mal** *hay más licencia, mira más por tu conciencia.*

Mientras más facilidades tengamos para cometer actos pecaminosos, menos debemos llevarlos a cabo, atentos a lo que nuestra dignidad nos ordena antes que a los deseos de nuestro natural impulso.

Del **mal,** *el menos,* o *el menor.*

Aconseja que de los males que forzosamente hemos de soportar se elija siempre el que nos parezca menor. — Empléase también para manifestar conformidad cuando la desgracia que ocurre no es tan grande como se temía que fuese o hubiera podido ser.

Del **mal** *que el hombre teme, de ése casi siempre muere.*

Enseña lo mala que es la aprensión, pues acariciando una idea suele convertirse ésta en realidad.

Del **mal** *saca Dios el bien.*

Porque de entre los mayores pecadores suele escoger sus predilectos. San Pablo, San Agustín, San Franco de Sena, la Magdalena, entre millares de que nos hablan las hagiografías, pueden servir de ejemplo.

De **mal** *en peor.*

Dícese de aquello que marcha cada vez más desacertada e infaustamente.

Echar a **mal.**

Desestimar una cosa. - Desperdiciar, malgastar o emplear mal una cosa.

El curar el **mal** *sin cura, no es prudencia, que es locura.*

Aconseja que no se pierda el tiempo pretendiendo remediar lo que se sabe que es irremediable.

El **mal** *ajeno no cura el mío.*

Aplícase a los vengativos, dándoles a entender que no porque se castigue el daño que se nos hizo dejará este de subsistir. — También se dice cuando, por querernos consolar de algo que nos ocurre, se nos da cuenta de que otra persona está afligida por otro mal semejante al nuestro, o mayor.

El **mal,** *con callar se hace mucho mayor.*

Cuando por respeto, temor o desidia no se denuncia un daño que al principio es remediable, se hace uno cómplice del mal que pueda sobrevenir cuando ya no haya lugar a su remedio, por haber ido éste creciendo.

El **mal** *del milano, las alas quebradas y el pico sano.*

Zahiere al que, siendo cobarde, hace ostentación del valor que no tiene. — Aplícase también al que se queja de estar enfermo, pero no por eso deja de comer bien.

El **mal** *entra a brazadas y sale a pulgaradas.*

Las enfermedades suelen presentarse de pronto y curarse sumamente despacio, dejando detrás la convalecencia, tan lenta o más que aquélla.

El **mal** *entró en el mundo por la mujer.*

Perdónenos el bello sexo; pero con sólo abrir el Génesis, o sea el primer libro de la Biblia, por las primeras páginas, queda demostrada la verdad del refrán.

El **mal** *nos viene junto, como al perro los palos.*

Nunca se presentan los daños aislados, así como un perro cuando se encuentra un puntapié sabe que detrás de aquél suele venir otro u otros.

El **mal,** *para quien lo fuere a buscar, y para la manceba del abad.*

Indirectamente se aconseja huir del peligro, o bien evitar las ocasiones de que pueda originarse un daño.

El **mal** *poco, espanta, y el mucho, amansa.* — V. *Poco* DAÑO, *espanta, y mucho, amansa.*

El **mal** *que se acaba sin acabar la vida, no lo es.*

Indica que para que un dolor sea verdadero debe durar hasta la muerte del individuo.

El **mal** *que se ve venir, existe antes de haber llegado.*

Manifiesta que la preocupación de lo que va a ocurrir hace sufrir tanto como si fuese presente lo que no es sino futuro.

El mayor **mal** *de los males es tratar con animales,* o *De los* **males,** *el mayor que en el mundo puede haber, es con necios contender.*

La persona de buena educación que se ve obligada a tratar con personas inciviles tiene que sufrir infinito por no congeniar con ellas.

El que hace **mal** *espere otro tal.*

Manifiesta que la persona que se comporta de mala manera con otra, no debe extrañar que, en justa reciprocidad, se comporten igualmente con ella, si llega la ocasión.

El que **mal** *anda,* **mal** *acaba.*

Una vida morigerada y honrada hace presumir una muerte dulce; pero aquel que anda en malos pasos no puede esperar otra cosa que morir desastrosamente.

El que **mal** *dice de la pera es el que se la lleva.*

Zahiere al que disimula la voluntad o gana que tiene de una cosa, poniéndole afectadamente tachas.

El que **mal** *vive, poco vive.*

Una existencia desordenada suele acarrear enfermedades y dolencias que terminan pronto con la vida del individuo.

En **mal** *de muerte no hay médico que acierte.*

Da a entender que hay males o desgracias a que es imposible encontrar remedio.

Érase lo que era, el **mal** *que se vaya, el bien que se venga, el* **mal** *para los moros y el bien para nosotros.*

Especie de jaculatoria con que se suelen comenzar los cuentos que se narran a los niños, en que se pide todo género de bienandanzas para nosotros, enviando los daños para el enemigo.

Estar uno *tocado del* **mal** *de rabia.*

Estar dominado, o poseído, de una pasión.

Este **mal** *que no mejora, no es de ahora.*

Dase a entender que no debemos culpar a los tiempos presentes de las incorrecciones, faltas o irregularidades que en ellas se cometen, pues, desgraciadamente, lo mismo se cometían en tiempos pasados, y nuestros abuelos dirían lo mismo.

Hablando **mal** *y pronto.*

Expresión que se suele usar cuando queremos decir algo más gráficamente, empleando, por lo general, alguna palabra de esas que la buena sociedad no admite, pero que con su uso se hace más comprensible para el oyente lo que le estamos explicando; es decir, huyendo de eufemismos que no están al alcance de todas las inteligencias.

Hacer **mal.**

Lucir en el caballo su habilidad el jinete.

Hacer **mal** a uno.

Perseguirlo, injuriarlo, cauarle daño y molestia.

Hacer **mal** una cosa.

Ser nociva y dañar, o lastimar.

Hacérsele a uno *de* **mal** una cosa.

Serle enojoso emprenderla, o ejecutarla.

Hacer **mal** *y daño.*

Vulgarismo pleonástico muy corriente en Andalucía, y cuyo uso no ha desdeñado nuestro Cervantes, entre otros clásicos, pues lo emplea en su *Quijote* y en *El celoso extremeño.* «Y así desde ahora intimo a vuesa merced, señor escudero, que corra por su cuenta todo el *mal y daño* que de nuestra pendencia resultare.» *(Quijote,* parte II, capítulo XIV.)

Haces **mal,** *espera otro tal.*

Aconseja que si queremos vivir con paz y tranquilidad no causemos pesadumbres a otro, porque de hacer daño siempre se sigue padecer.

Hay más **mal** *en el aldehuela que se suena.*

Damos a entender ser mayor un mal de lo que parece, se cree o se presume.

Haz **mal** *y guardarte has.*

Todo el que comete un daño está expuesto al condigno castigo; aconseja, por lo tanto, que viva prevenido el que no tenga la conciencia tranquila.

Justo es el **mal** *que viene si lo busca el que no lo tiene.*

Aquel que no pone los medios para huir de un daño no deberá extrañarse si se encuentra con él, ni menos quejarse, puesto que no supo rehuirlo.

Llevar uno *a* **mal** una cosa.

Resentirse, formar queja de ella, molestarle.

Mal *acá y* **mal** *allá.*

Da a entender que cuando todo le es a uno adverso, le es indiferente sufrir sus consecuencias, y, por lo tanto, no se preocupa de dónde procede el mal que sufre.

Mal *ajeno de pelo cuelga.*

Los males ajenos se sienten mucho menos que los propios.—También significa que cada uno mira por su interés, sin importarle un bledo el de los demás.

Mal *de muchos, consuelo de tontos.* Nosotros añadiríamos: *y de discretos.*

Niega que sea más llevadera una desgracia cuando comprende a crecido número de personas. Los que tienen contraria opinión dicen: Mal *de muchos, consuelo de todos.*

Mal *de muchos, consuelo,* o *gozo, es.*

Cuando no es una sola la persona damnificada, parece que se siente menos, por poderse consolar mutuamente y padecer menos el amor propio en determinadas ocasiones.

Mal *de muerte, a mi marido le caiga en suerte.*

Contra las mujeres egoístas y que estiman en poco a su consorte.

Mal *dice el que más no sabe ni entiende.*

De las personas incultas o ignorantes no se debe esperar grandes discursos ni notables lucubraciones.

Mal *haya el romero que dice* **mal** *de su bordón.*

Contra los que dicen mal de sus cosas o reniegan de lo suyo propio.

Mal *largo, muerte al cabo.*

Indica su probable terminación en sentido recto y en el figurado. — Véase Enfermedad *larga, muerte al cabo.*

Mal *por* **mal,** *mejor está mi Pascual, que, al fin, está cara al sol.*

Manera sencilla de consolarse, aun en las mayores desgracias, encontrando alguna ventaja en medio de la desdicha. Es el final de un epigrama, que dice así:

«A sus maridos colgados
de la horca, fueron a ver
tres viudas de tres finados
de los que ahorcaron ayer.
Una de ellas, del Ferrol,
dijo al verlos: Mal *por* mal,
mejor está mi Pascual,
que, al fin, está cara al sol.

Mal *por* **mal** *nunca se debe dar.*

Aconseja que jamás paguemos con daño el que se nos hace, sino que sigamos la máxima evangélica, que manda devolver bien por mal.

Mal *que el vecino no sabe, mejor es que bien se llame.*

Recomienda que se hable poco, evitando así el que se enteren los demás de lo que no les importa.

Mal *sobre* **mal** *y piedra por cabezal.*

Todos los males vienen juntos al que es verdaderamente desgraciado.

Ni con cada **mal** *al físico, ni con cada riña al letrado, ni con cada sed al jarro.*

Advierte que no se moleste a las personas con nimiedades.

Ni temas **mal** *incierto, ni confíes en bien cierto.*

No es prudente el afligirse por un daño que aun no ha sobrevenido, así como tampoco el regocijarse por un bien que se espera, pues de la inestabilidad de las cosas humanas se puede temer con mucho fundamento que se inviertan los términos, trocándose el mal en bien o el bien en mal.

No es de ahora el **mal** *que no mejora.* — V. *Este* mal *que no mejora, no es de ahora.*

No es posible que el **mal** *ni el bien sean durables.* — V. *No hay* bien *ni mal que cien años dure.*

No está el **mal** *en vivir, sino en haber vivido* **mal.**

Debemos procurar hacer un género de vida tal, que no tengamos que avergonzarnos ni arrepentirnos el día de mañana de nuestra existencia pasada.

No hace poco quien su **mal** *echa a otro.*

Acusa al que atribuye a otro sus defectos e imperfecciones. También se dice: *Es un* loco *quien su mal echa a otro.*

No hacer uno **mal** *a un gato.*

Ser pacífico, benigno y bien intencionado.

No hagas **mal,** *que es pecado mortal; no hagas bien, que es pecado también.*

Lema de las personas indiferentes, que generalmente no hacen ninguna de las dos cosas porque no tienen ocasión o porque no se les ocurre.

No hay **mal** *que cien años dure.* Algunos añaden: *ni cuerpo que lo resista.*

Fórmula consolatoria empleada para el que sufre, y dirigida a demostrarle que la desgracia tiene un límite, del cual no podría pasar sin detrimento de la existencia.

No hay **mal** *que iguale a la fuerza.*

Indica que el empleo de ella es mucho más perjudicial que todos los demás medios de que se valen para imponerse los poderosos.

No hay **mal** *que por bien no venga.*

Da a entender que un suceso infeliz suele ser inopinadamente ocasión de otro venturoso, o que, sobrellevados con resignación cristiana los males, traen bienes seguros para el hombre.

No hay mayor **mal** *que el descontento de cada cual.*

Úsase para dar a entender que todo el que padece un mal se figura que no lo hay mayor. — Nota también que el disgusto con que se reciben los infortunios, los aumenta.

No hay **mal** *tan malo de que no resulte algo bueno.*—V. *No hay* MAL *que por bien no venga.*

No hay nada **mal** *dicho si no es* **mal** *tomado.*

Sabido es que cada palabra tiene su significado propio; pero hay algunas a quienes se les da por extensión más de una equivalencia, que tanto puede ser inocente como molesta, según el criterio del que lo escucha. El que cree en la amistad de una persona no hace alto en lo que diga ésta; pero el que no tiene la conciencia tranquila o teme la animadversión de alguno, lo más sencillo que habla se le figura ofensivo. Recuérdese el caso de aquel marido... complaciente que, al oír que un amigo le saludaba diciéndole: «Adiós, amigo mío», fué sacando las siguientes deducciones: «*Mío*, se le dice al gato; el gato come ratones; los ratones comen queso; el queso se hace de leche; la leche sale de las cabras; el macho de las cabras es el... ¡Pues eso es lo que me ha querido llamar el muy insolente!» Y, ni corto ni perezoso, le mandó los padrinos.

Paga lo que debes, sanarás del **mal** *que tienes.*

Exhorta a la puntualidad en pagar las deudas para librarse de los cuidados y molestias que ocasionan.

Para el **mal** *que hoy acaba, no es remedio el de mañana.*

Conviene poner remedio a los males en tiempo oportuno.

Para hacer **mal** *cualquiera basta.*—V. *No hay* ENEMIGO *chico,* o *pequeño.*

Parar en **mal.**

Tener un fin desgraciado.

Poco **mal,** *y bien quejado.*—V. *Picóme una* ARAÑA, *y atéme una sábana.*

Por su **mal** *crió Dios,* o *le nacieron, alas a la hormiga.*—V. *Da* DIOS *alas a la hormiga para que muera más aína.*

Por su **mal** *supo la hormiga volar.*—V. *Da* DIOS *alas a la hormiga para que muera más aína.*

Por vuestro **mal** *sacáis el ajeno.*

Exhorta a deducir, por el daño que uno sufre, el que pueden sufrir los demás en igualdad de circunstancias.

Quien bien está y **mal** *busca, si mal le viene, Dios le ayuda.*—V. *Quien* BIEN *tiene y mal escoge, no se enoje.*

Quien desea el **mal** *de su vecino, el suyo le viene de camino.*

Censura los malos deseos contra otra persona, pues muy a menudo sucede que esos mismos males le afligen a uno antes de lo que se piensa.

Quien en **mal** *anda, en* **mal** *para.*—Véase *Quien* MAL *anda,* MAL *acaba.*

Quien escucha, su **mal** *oye.*

Reprende a los demasiadamente curiosos y amigos de oír lo que hablan otros, pues a veces se trata, y no con encomio, del que escucha.

Quien **mal** *anda,* **mal** *acaba.*

El que lleva una vida deshonrosa suele morir de mala manera, bien por manos de la justicia de los hombres, bien por la de Dios.

Quien **mal** *hace, parte le cae.*—V. *El que al* CIELO *escupe, en la cara le cae.*

Quien obra **mal,** *para sí hará.*

Las malas acciones no dejan de tener nunca igual recompensa.

Si el **mal** *no fuese sentido, el bien no sería conocido.*

Para que podamos apreciar lo beneficioso del bien es preciso que exista el mal; sin esa antítesis no existiría el conocimiento de aquél.

Todo el que obra **mal** *aborrece la luz.*—V. *La* NOCHE *es capa de pecadores.*

Tomar uno *a* **mal** una cosa.—V. *Llevar* uno *a* MAL una cosa.

Tomarse uno *el* **mal** *por su mano.*—Véase *Tomarse la* MUERTE *por su mano.*

Un **mal** *llama otro.*

Por regla general los males nunca vienen solos.

Viéneme el **mal** *que me suele venir, que, después de harto, me suelo dormir.*

Perogrullada con que se quiere dar a entender que aquello que se nos dice que ha sucedido era una cosa que forzosamente debía ocurrir.

A grandes **males,** *grandes remedios.*

Aconseja el empleo de la energía cuando las circunstancias son tales, que de no hacerlo así, se seguirían más funestas consecuencias.

Cuando vienen los **males,** *todos los tiempos hacen iguales.*

El mal lo iguala todo, y no sólo el tiempo, sino hasta las jerarquías y las personas.

De dos **males** *forzosos, el mayor se ha de evitar.* —V. *Del* MAL, *el menos,* primera acepción.

De dos **males,** *la regla es elegir el menor.*— V. *Del* MAL, *el menos,* primera acepción.

El que habla, descansa, y el que cuenta sus **males,** *menos malos los hace.*

La comunicación de nuestras desgracias alivia el dolor que estas nos ocasionan, pues repartiendo el peso se toca a menos.

El que se queja, sus **males** *aleja.*

El que recibe las vejaciones y trabajos calladamente, será siempre una víctima de los demás; pero el que protesta consigue que no le carguen con el trabajo indebido. — V. *El que habla, descansa, y el que cuenta sus* MALES, *menos malos los hace.*

En los **males** *sin remedio, el mejor es no esperarles ninguno.*

Porque es inútil confiar en obtener buena solución a lo que realmente no la tiene.

Los **males** *de la cabeza se extienden a todo el cuerpo.* — V. *Cuando la* CABEZA *duele, todos los miembros duelen.*

Los **males** *comunicados, si no alcanzan sanidad, alcanzan alivio.*—V. *El que habla, descansa, y el que cuenta sus* MALES, *menos malos los hace.*

Los **males** *inveterados, sin remedios enérgicos no consiguen ser curados.*

Como la costumbre es una segunda naturaleza, todo vicio adquirido en tierna edad, echa raíces; de ahí que para extirparlo sea preciso el empleo de la mayor energía. Aplícase lo mismo a personas que a cosas.

Los **males** *pensados primero, pesan menos después.*

Porque como la imaginación suele agrandar lo que no conoce, cuando llega el momento del conocimiento real, siempre nos parece menor que lo que nos habíamos imaginado.

Mucho enseñan los **males,** *pero cruel maestro son.*

Lo que la desgracia nos hace sufrir no lo olvidamos nunca, pero adquirimos esa enseñanza pagándola muy caro.

Quien canta, sus **males** *espanta.*

Aconseja para hallar alivio en una aflicción la conveniencia de buscar alguna distracción o entretenimiento.

MALA.—*Con la* **mala,** *yanta, y con la buena, ten baraja.*

Aconseja el poco trato y conversación que se ha de tener con los malos, porque no son fáciles de componer sus desavenencias y disputas, no debiendo ser así con los buenos.

La cosa **mala,** *ni viva ni pintada.*

Advierte que se huya de todo lo que no sea bueno, pues lo malo, aun viéndolo pintado, hace daño.

Más quiero ser **mala** *con esperanza de ser buena, que buena con propósito de ser* **mala.**

Por aquello de que hasta el fin nadie es dichoso.

Más vale una **mala** *compostura que un buen pleito.*

Recomienda que se eviten los pleitos, pues el que mejor sale, es decir, el que se gana, deja al litigante ganancioso en camisa. No hay para qué decir que el que lo pierde se queda en cueros.

Ni **mala** *ni buena con el conde Ureña.*

Con los magnates conviene tener el menor trato posible, porque, a la corta o a la larga, abusan de su poderío.

Ninguna sería **mala** *si no fuese publicada.*

Contra los murmuradores.

No hay cosa tan **mala** *que para algo no sirva.*

Enseña a no despreciar nada, pues algún día puede hacernos falta.

MÁLAGA. — *Salir de* **Málaga,** *y entrar en Malagón.*

Escapar de un peligro para caer en otro mayor. Fácilmente se comprende que no tiene que ver aquí la ciudad de Málaga nada más que por su parecido con *malo,* así como Malagón, indicando el aumentativo propio de la terminación un mal más grande que el anterior.

MALAGÓN.—*En* **Malagón,** *en cada casa un ladrón, y en la del alcalde, hijo y padre.*

He aquí como refiere *Guzmán de Alfarache* el origen de este proverbio (parte primera, lib. II, cap. IX):

«En el año del Señor de mil y doscientos y treinta y seis, reinando en

Castilla y León el rey D. Fernando *el Santo,* que ganó a Sevilla, el segundo año después de fallecido el rey D. Alfonso de León, su padre, un día estaba comiendo en Benavente y tuvo nueva que los cristianos habían entrado en la ciudad de Córdoba y estaban apoderados de las torres y castillos del arrabal que llaman Ajarquia, con aquella puerta y muro, y que por ser los moros muchos y los cristianos pocos, estaban muy necesitados de socorro.

»Este mismo despacho habían enviado a D. Alvar Pérez de Castro, que estaba en Martos, y a D. Ordoño Álvarez, caballeros principales de Castilla, de mucho poder y fuerzas, y otras muchas personas que le diesen su favor y ayuda.

»Cada uno de los que lo supieron acudió al momento, y el rey se puso luego en el camino sin dilatarlo, no obstante que le dieron la nueva en veinte y ocho de enero, y el tiempo era muy trabajoso de nieves y fríos.

»Nada se lo impidió, que partió al socorro, dejando dada orden que sus vasallos partiesen en su seguimiento, porque no llegaban a cien caballeros los que con él salieron.

»Lo mismo envió a mandar a todas las ciudades, villas y lugares enviasen su gente a esta frontera donde él iba.

»Cargaron mucho las aguas, crecieron arroyos y ríos que no dejaron pasar la gente.

»Juntáronse en Malagón cantidad de soldados de diferentes partes; tantos, que con ser entonces lugar muy poblado y de los mejores de su comarca, para cada casa hubo un soldado, y en algunas a dos y tres. El alcalde hospedó al capitán de una compañía y a un hijo suyo que traía por alférez de ella.

»Los mantenimientos faltaban, el camino se trajinaba mal, padecíase necesidad, y cada uno buscaba su vida, robando a quien hallaba qué.

»Un labrador gracioso del propio lugar salió de allí, camino de Toledo, y entrándose en Orgaz con una escuadra de caballeros. Le preguntaron de dónde era; respondió que de Malagón.

»Volviéronle a decir:

«—¿Qué hay por allá de nuevo?

»Y dijo:

»Señores, lo que hay de nuevo en Malagón, es en cada casa un ladrón, y en la del alcalde quedan hijo y padre.

»Este fué el origen verdadero de la falsa fama que le ponen por no saber el fundamento della; y es injuria notoria en nuestro tiempo, porque en todo este camino dudo se haga otro mejor hospedaje ni de gente más comedida cada una en su trato. También podré decir que habemos visto en él hurtos calificados de mucha importancia.»

MALALIÑADA.—*La* **malaliñada,** *antes abre la puerta que cubre la cama.*

Critica a las mujeres que, siendo poco hacendosas, no saben ni aún disimularlo.

MALCASADA.—*La* **malcasada,** *tratos tiene con su criada.*

La mujer que no respeta la honra de su marido, suele valerse de los oficios de la servidumbre para que encubra sus malos pasos.

MALDAD.—*Doblada es la* **maldad** *bajo celo de amistad.*

Condena a los falsos que fingiendo cariño traicionan a aquellos que inocentemente los creen leales.

MALDECIDO.—**Maldecido** *de cocer.*—V. Maldito *de cocer.*

MALDICIENTE.—*No se escapa niente de la boca del* **maldiciente.**

Nadie se ve libre de un mal juicio. *Niente,* voz italiana que significa *nada,* se lee en alguno que otro de nuestros clásicos de la antigüedad, así como *nient,* por apócope.

MALDICIÓN.—*Caer la* **maldición** a uno.

Cumplirse la que le hayan echado.—Salirle mal todos los asuntos en que pone mano.

La **maldición** *de la gitana: pleitos tengas y los ganes.*

A primera vista no parece que entraña mal deseo; pero, si se mira despacio, se comprende la maldición, sabiendo que el que pleitea, aun en el caso, feliz para él, de ganar, se queda entrampado para toda la vida.

Maldiciones *de becerro no llegan al cielo.*—V. Rebuzno *de burro y maldición de puta vieja, no llegan al cielo.*

MALDITA. — *Soltar* uno *la* **maldita,** o *la sin hueso.*

Refiérese a la lengua, calificándola de *maldita* por el daño que hace en no pocas ocasiones con su charla imprudente.

¡Malditas *sean las que te bullen!*

Esto es: *tus tripas.*

MALDITO. — **Maldito** *de cocer.*

Aplícase a la persona que nos enfada por su terquedad, u otras malas cualidades.

Maldito *sea el hombre que confía en el hombre.*

Enseña a desconfiar de los hombres, pues, por lo general, son más los traidores que los leales.

Maldito *sea el que a otro ama más que a sí.*

Principio de egoísmo basado en que, para todo, la primera persona es siempre *yo.*

MALEFICIO. — *Desligar el* **maleficio.**

Deshacer y destruir el impedimento que, según creía el vulgo, solía ponerse, por medio del diablo, a algún casado para que no pudiese usar del matrimonio.

MALETA. — *Hacer* uno *la* **maleta.**

Prevenir lo necesario para emprender un viaje. — Morirse.

Ser un **maleta.**

Ser mal torero; en general, ser muy malo en cualquier profesión u oficio.

MALICIA. — *Aunque* **malicia** *obscurezca verdad, no la puede apagar.*

Aunque la malicia o engaño procuren encubrir la realidad de las cosas sucedidas, el tiempo se encarga de descubrirlas y manifestarlas cuando menos se espera o cree.

A la **malicia** o *de* **malicia.**

Modo de construir las casas a capricho del propietario o del arquitecto, sin sujetarse a las reglas de urbanización, ni de la Arquitectura, que se empleaba generalmente en tiempos pasados.

MALILLAS. — *Meter* **malillas.**

Malquistar, enemistar, indisponer a unas personas con otras. Empléase comúnmente en la Mancha.

MALMARIDAR. — *La que* **malmarida,** *nunca le falta que diga.*

La que tiene la desgracia de casarse mal, está generalmente deseosa de encontrar otra en igualdad de circunstancias que ella, y mientras tanto, habla mal de las que están bien casadas y a gusto.

MALO. — *A cada* **malo,** *su día* **malo.**

El que no procede bien, tarde o temprano ve castigada su conducta. — V. *A cada* PUERCO *le llega su San Martín.*

Al que es **malo** *nunca le falta un grano.*

Da a entender que las personas que no tienen la bondad por práctica suelen verse aquejadas por una dolencia o molestia, como si fuese castigo a su maldad.

De lo **malo,** *escoger lo mejor.* — V. *Del* MAL, *el menos,* primera acepción.

De lo **malo,** *toma lo mejor.* — V. *Del* MAL, *el menos,* primera acepción.

Do hay **malo** *hay bueno.*

Aconseja que no se mida todo por el mismo rasero, pues en toda colectividad no suelen ser iguales los elementos que la componen.

Dormir no es **malo;** *pero es mejor cumplir con el amo.*

Recomienda el cumplimiento del deber como más noble que la satisfacción de la holganza.

El **malo,** *para mal hacer, achaques no ha menester.*

Enseña que al mal intencionado nunca le faltan pretextos y ocasión para dañar.

El **malo** *siempre piensa engaño.*

El que es de mala cualidad está siempre cauteloso recelándose de las demás personas.

El **malo** *todo lo* **malo** *ordena.*

Todo aquello que se hace contra el bien está influído por las malas artes del diablo.

Estar siempre pregonando lo **malo** *como campana de doble.*

Dícese de las personas que parece que tienen una satisfacción en dar malas noticias o en hablar de cosas que no son alegres, aludiendo a las campanas que tocan a muerto.

Huye del **malo,** *que trae daño.*

Aconseja cuánto deben evitarse las malas compañías.

Lo **malo** *se pega más pronto que lo bueno.* — V. *Todo se pega, menos lo* BONITO.

Lo que notas **malo** *en esa obra tienen las tuyas de sobra.*

Recomienda que no se pongan faltas a las obras de los demás, cuando corremos el peligro de que se nos eche en cara que las nuestras no son modelo de perfección.

Maldecir del **malo,** *loanza es del bueno.*

El que se aparta de las malas compañías da a entender que no aprueba su conducta toda vez que no la quiere imitar.

Malo *seas, y bien,* o *caro, te vendas.*

Todo aquello de precio subido tiene más rápida venta que lo barato, porque se juzga bueno solamente lo que mucho cuesta.

Malo, *si izan, y* **malo,** *si no izan.*

Aplícase a aquellos que, por un estilo o por otro, nunca se ven contentos.

Malo *vendrá que bueno me hará.*

Muchas veces hay cosas que se tienen por muy malas, hasta que se experimentan otras peores, en cuyo caso echamos de menos aquéllas, sintiendo haberlas perdido.

Malo *y rogado.* Algunos añaden*: que son dos males.*

Expresión familiar con que se da a entender que vamos a complacer a los que nos piden que hagamos algo, tal como cantar, tocar algún instrumento, bailar, recitar poesías, etc.

Más vale **malo** *conocido que bueno por conocer.*

Advierte los inconvenientes que pueden resultar de substituir una persona o cosa, ya experimentada, con otra que no se conoce, y que puede ser peor que la que desechamos por mala.

Ninguno es tan **malo** *que no le haga bueno el palo.*

Aconseja el castigo para aquel que no obra como es debido.

Si has de ser **malo** *procura no parecerlo en todo cuanto pudieres.*

Como el mundo suele fiarse de las apariencias más que de las realidades, no es extraño que juzgue por bueno a aquel que, hipócritamente, sabe encubrir sus malas cualidades.

Si lo **malo** *no fuese reprobado, lo bueno no sería loado.*

Indica que de no hacerlo así, parecería que no había distinción entre lo uno y lo otro.

El que perdona a los **malos** *perjudica a los buenos.*

Como aquéllos sólo gozan haciendo daño a los buenos, al ver que éstos no los castigan, siguen impertérritos, mientras los prudentes son las víctimas de sus malas artes.

Los **malos** *generalmente viven de la misericordia de los buenos.*

Porque éstos, en su bondad, perdonan, lo que no son capaces de hacer aquéllos; por eso suelen abusar.

Los **malos** *son desagradecidos.*

Siendo el desagradecimiento una cualidad bien poco recomendable, no hay duda que es una de las que poseen los que no son buenos y rectos.

MALPARTIDA.—*La gente de* **Malpartida,** *poca y mal avenida.*

Aplícase a aquellas familias en que no reina la mayor concordia, o a aquella reunión de gente en que cada uno tiene un parecer distinto del de los demás en el asunto que se discuta.

MALPASAR.—*No dejarse* uno **malpasar,** *aunque sea a costa de sus herederos.*

Da a entender que debe uno cuidarse bien, pues es lo único que se saca en la vida, con preferencia a dejar una cuantiosa herencia a fuerza de ahorrar y sufrir privaciones.

MALSINAR.—*No haya quien* **malsine** *y no habrá quien se indine.*

Aconseja que no se hable mal de nadie, evitando así que pueda haber quien se moleste. El verbo *malsinar* es un arcaísmo.

MALVA.—*Ni de* **malva** *buen vencejo, ni de estiércol buen olor, ni de mozo buen consejo, ni de zorra,* o *de puta, buen amor.*

De malas causas nunca deben esperarse buenos efectos.

Ser uno *una,* o *como una,* **malva.**

Ser dócil, bondadoso y apacible.

Con **malvas** *y curas, mal vas.*

Indica que la curación en ciertas enfermedades con esta clase de plantas no es de gran resultado.

Haber nacido entre las **malvas.**

Haber tenido humilde nacimiento.—Dícese también: *Haberse criado en las* MALVAS.

¿Nací yo en las **malvas?**

Dícese para dar a entender que no es uno de tan humilde origen que no tenga instrucción de ningún género, o que se es un inocente.

No haber nacido en las **malvas.**

Expresa, en sentido negativo, lo que la frase *haber nacido entre las* MALVAS. (Véase.)

Si te curas con **malvas,** *mal vas.*

Expresa el escaso resultado que se puede esperar de una medicina tan poco enérgica cuando se trata de una enfermedad de alguna importancia.

MAMAR. — *Como el que* **mama** *y gruñe.*

Dícese de aquel que con nada se contenta, y se queja de ser pocos los beneficios que se le hacen, como sucede con los niños cuando están mamando y rabiando al mismo tiempo.

Mamar *y gruñir.* — V. *Como el que* MAMA *y gruñe.*

MAMARRACHO. — *Ser* uno *un* **mamarracho.**

Dícese de la persona que es informal y, en su consecuencia, poco digna de que se haga aprecio de ella o de su testimonio.

MAMELUCO. — **Mameluco,** *¿en tu tierra canta el cuco?* — *Si cantare u nu cantare, en tu boca me cajare.*

Pulla que se suele dirigir en Cádiz y sus puertos comarcanos a los gallegos jóvenes, dedicados al servicio público o doméstico, y a la cual suelen contestar ellos con la segunda parte de este refrán. Dicha contestación se formula a veces de este modo: *Si cantó o no cantó, en tu boca se cagó.*

Ser un **mameluco.**

Aplícase a toda persona que es boba o necia.

MAMOLA. — *Hacerle* a uno *la* **mamola.**

Darle golpecitos debajo de la barba en señal de mofa, burla o chacota. — Engañarle con caricias fingidas, tratándole de bobo.

MANÁ. — *Estar* uno *esperando a que le caiga el* **maná.** — V. *Estar* uno *esperando a que le caiga la* BREVA, segunda acepción.

MANANTIAL. — *Más vale irse al* **manantial** *que no a los caños.*

Aconseja la utilidad de dirigirse siempre al origen de las cosas mejor que a sus ramificaciones o derivaciones, pues en aquél encontraremos la verdad, lo que en éstas puede haberse falseado.

MANCEBO. — **Mancebo** *león, casado cagón.*

Alude a aquellos que, habiendo sido de solteros atrevidos y valientes, tienen la desgracia de haber tropezado con una esposa por quien se dejan dominar y regir como si fuesen corderos.

Mancebo *me fuí y envejecí, mas nunca al justo desamparado vi.*

Los buenos y justos son siempre protegidos y ayudados de la Divina Providencia.

MANCO. — *Antes huído, que no* **manco** *ni lisiado,* o *tullido.*

Aconseja que se huya de los peligros, en que, al comprender que no podemos vencerlos, corremos el peligro de sufrir en nuestra integridad física.

No ser uno **manco.**

Ser poco escrupuloso para apropiarse lo ajeno. — Ser largo de manos o muy pegón. — V. *No ser* COJO *ni manco.*

MANCHA. — *Como* **mancha** *de aceite en campo blanco, que luego sale y se viene a los ojos.*

Dícese de todo aquello que resalta mucho.

Echarse de ver una cosa *como la* **mancha** *en la grana.*

Aplícase a lo que se ve o se presume sin esfuerzo, por ser muy fácil de comprender.

Es como la **mancha** *de aceite, que cada vez se extiende más.*

Suele decirse de la calumnia, maledicencia o murmuración, pues tiene la misma propiedad que la que el refrán atribuye al aceite.

Es como la **mancha** *de aceite, que nunca se quita.*

Dícese de aquello que por más esfuerzos que se hagan no se puede extirpar.

La **mancha** *de la mora con otra verde se quita.*

Es, realmente, una traducción libre del aforismo médico *similia similibus curantur;* es decir, que para curar un amor, por ejemplo, el mejor procedi-

miento es buscar otro nuevo; y así dice un cantar popular:

Dices que ya no me quieres;
no me da pena maldita,
que la MANCHA *de la mora*
con otra verde se quita.

V. *Lo que tiñe la* MORA, *otra verde lo descolora.*

No es **mancha** *de judío.*

Expresión con que se desprecia o se disminuye, como de poca consideración, la nota que se pone a uno.

No temas **mancha** *que sale con agua.*

No deben atemorizarnos mucho los males que tienen fácil remedio.

Salir la **mancha.**

Quitarse de la ropa o sitio en que estaba.—Volver a aparecer después de haber pretendido quitarla.

Siempre cae la **mancha** *en el mejor paño,* o *en el paño más fino.*

Enseña que, por lo general, las personas que menos lo merecen suelen ser las víctimas de las desgracias o de las incorrecciones de los demás.

MANCHA. — *¡Viva la* **Mancha,** *que da vino en lugar de agua!*

Alude a que esta región castellana es muy árida, pero, en cambio, produce unos vinos bastante buenos.

MANDA. — *La* **manda** *del bueno no es de perder.*

Se dice para reconvenir a alguno con la promesa que ha hecho.

MANDADO. — *El* **mandado** *no es culpado.* — V. MENSAJERO *sois, amigo,* etc.

Quien hace los **mandados** *se coma los bocados.*

Enseña que se debe remunerar al que trabaja.

MANDADOR. — *No te hagas* **mandador** *donde no fueres señor.*

El que no es dueño de una cosa no tiene derecho a ejercer dominio sobre ella; aconseja, por tanto, prudencia para no echárselas de jefe donde no se representa nada.

MANDAMIENTO. — *El* **mandamiento** *del pobre, primero reventar que sobre.*

Refrán que moteja a los glotones, los cuales no reparan en que les haga daño el exceso en la comida, a trueque de no dejarla en el plato.

Plantarle a uno *los cinco* **mandamientos,** o *Comer con los cinco* **mandamientos.**

En cuanto a lo primero, darle una bofetada, y en cuanto a lo segundo, comer con los dedos; por más que entre los dedos de la mano y los preceptos de la Iglesia no hay de común más que el número.

Toma y daca, los **mandamientos** *de la Carraca.* — V. *Toma y daca es la* LEY *de la Carraca.*

MANDAR. — *El que* **manda** *y da luego, a éste lo han primero.*

Para verse bien servido, no hay nada como ser generoso en el pago de los servicios que se nos hayan prestado.

Bien, o *mal,* **mandado.**

Dócil, obediente o, por el contrario, indócil, desobediente. — Se suele decir únicamente de los criados y los niños.

Donde todos **mandan,** *nadie obedece.*

Cuando en un Estado, Sociedad o Asociación son muchos los que dan órdenes, no es extraño ver éstas incumplidas, pues los subalternos acaban por no hacer caso de ninguna, porque en no pocas ocasiones son éstas opuestas entre sí.

El **mandar** *no quiere par.*

Cuando son muchos los que gobiernan, se suele perder el acierto a causa de la discordancia de los pareceres.

El que **manda,** *tiene siempre al lado una espuerta de recursos para hacerse obedecer.*

El gobernante que no se hace obedecer es porque no quiere, pues desde los medios más suaves hasta los más enérgicos puede poner en juego los que desee para conseguirlo. En muchas ocasiones vale la astucia más que la fuerza.

Es bueno **mandar** *aunque sea a un hato de ganado.*

Expresa lo agradable que es el no depender de nadie, y, por el contrario, ejercer autoridad aunque sea sobre una jurisdicción muy pequeña.

Es dulcísima cosa el **mandar** *y ser obedecido.*

Porque indica respeto o cariño en los subordinados.

Ni **mandes** *a quien* **mandó,** *ni sirvas a quien sirvió.*

El sentido de este adagio viene a ser

el mismo de aquel que dice: *Ni* SIRVAS *a quien* SIRVIÓ, *ni pidas a quien pidió*. Hay, empero, una leve diferencia en lo tocante a la primera cláusula del presente, y es: que se expone uno a ser servido de mala gana, o con malos modos, por aquel que antes ejerció el mando o perteneció a clase elevada.

Quien **manda,** *paga.*

El que paga tiene derecho a exigir que se le sirva como desea.

MANDERECHA.—*¡Buena* **manderecha!**

Equivale a la frase *¡buena suerte!* con que se desea a una persona el feliz logro de sus aspiraciones. Claro está que la palabra *manderecha,* equivale a *mano derecha.*

MANDIL.—**Mandil** *y vara de medir, oficio vil.*

Sátira contra los tenderos, no por el oficio en sí, sino por estar reputados, con raras excepciones, como poco guardadores del séptimo mandamiento.

MANDO.—*El* **mando** *engorda.*

Refrán político que se explica, se ha explicado y se explicará siempre por sí mismo.

No tienes **mando** *y andas porfiando.*

Reprende a aquellos que, sin tener conocimientos suficientes, insisten en defender lo que no entienden, así como a los que no poseyendo autoridad, quieren ser obedecidos en lo que ordenan.

Resolver una duda *con el* **mando** *y con el palo.*

Imponer su opinión por la fuerza.

Tener uno *el* **mando** *y el palo.*

Tener absoluto poder y dominio.

MANGA.—*Echar la* **manga.**

Valerse de uno con destreza y disimulo para conseguir por su medio lo que se desea, sin darlo a entender.

Entra por la **manga** *y sale por el cabezón.*

Contra las personas que viéndose favorecidas de alguno, se toman más autoridad y dominio del que les corresponde.

Estar de **manga.**

Estar convenidas dos o más personas para un fin. Tómase por lo regular en mal sentido.

Estar una cosa **manga** *por hombro.*

Hallarse sin orden ni concierto. Aplícase mucho al mal arreglo de las casas, cuando la dueña de ella no es muy hacendosa.

Hacerse, o *ir, de* **manga.**—V. *Estar de* MANGA.

Lo mismo le da por la **manga** *que por la espalda.*

Expresión con que se da a entender que le tiene a uno una cosa sin cuidado.

Ser de **manga** *ancha,* o *tener* **manga** *ancha.*

Dícese del confesor que tiene demasiada lenidad con los penitentes, y también de cualquier sujeto que no da gran importancia a las faltas de los demás, o a las suyas propias.

Traer una cosa *en la manga.*

Tenerla pronta y a la mano.

Buenas son **mangas** *después de Pascuas.*

Lo útil siempre viene bien, aunque llegue tarde.

Comed, **mangas,** *que por vosotras me hacen honra.*—V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

El origen de esta frase es el siguiente suceso histórico, del cual sólo suprimimos el título nobiliario del protagonista, y la localidad española en que sucedió. Cierto marqués presentóse en casa de un grande donde se verificaba una espléndida fiesta, vestido con un traje de diario. Impidiéronle los criados la entrada, a pesar de conocerlo, por no guardar las reglas de la etiqueta en cuestión de indumentaria. Regresó el marqués a su casa; vistióse la almidonada camisa, la charolada bota, el correctísimo frac y penetró en el salón donde fué acogido con los honores que su alta cuna merecía. Llegada la hora del *lunch,* y en medio de la general estupefacción, comenzó a derramar sobre su elegante traje, en especial por la pechera y las mangas todas las viandas, vinos, refrescos, etc., que se le iban sirviendo, al paso que prorrumpía con tono irónico en las palabras que encabezan este artículo.

En **mangas** *de camisa.*

Vestido de medio cuerpo a abajo, y de la cintura a arriba con solo la camisa, o con la camisa y el chaleco.

Hacer **mangas** *y capirotes.*

Hacer uno lo que le plazca, salirse con su capricho.

¿Han de ser **mangas,** *o tijeretas?*—V. Tijeretas *han de ser.*

Pegar **mangas.**

Introducirse a participar de una cosa.

¡Ya cayó **Mangas!**

Frase con que se da a entender que por fin se ha conseguido aquello tras de lo cual se andaba con insistencia. Es de origen aragonés, y su historia como sigue: En la guerra de la Independencia mataron cerca de Borja los españoles a un soldado francés. El comandante del fuerte de dicha ciudad previno al Ayuntamiento, que, si no se averiguaba quiénes eran los culpados, procedería a quitar la vida a los dos primeros españoles, grandes o chicos, que encontrara en la calle. Recayeron leves sospechas en dos inocentes mendigos, llamados Bolchacas y Mangas. Sacáronlos al campo, les hicieron una descarga, se salvó Bolchacas, y entró en la población gritando: «*¡Ya cayó* Mangas!»

MANGARRIEGA. — *¡Aquí no llega la* **mangarriega!**

Clamor o sonsonete en que prorrumpen los chicos en Madrid cuando los mangueros están regando las calles, para dar a entender que, colocados a cierta distancia, les alcanza el agua que despiden las mangas de riego.

MANIFIESTO. — *Poner de* **manifiesto** una cosa.

Presentarla, exponerla al público.

MANJAR. — *El* **manjar,** *siendo poco, aunque sea ponzoña, no mata.*—V. *Poco* veneno *no mata.*

No hay **manjar** *que no empalague, ni vicio que no enfade.*

Así como los manjares, aunque sean sabrosos, llegan a cansar cuando son muy repetidos, así los placeres viciosos, aunque sean deleitables al principio, llegan a causar hastío y tormento.

¡Qué buen **manjar,** *sino por el escotar!*

Todo aquello que se regala nos suele parecer superior; pero mudamos de opinión en cuanto vemos que nos cuesta el dinero.

Todo **manjar** *es bueno para comer; pero toda palabra no es buena para decir.*

Debemos meditar nuestras palabras antes de pronunciarlas.

MANO. — *Abrir la* **mano** *al caballo.*

Darle libertad aflojando las riendas.

Adivina quién te dió, que la **mano** *te asentó.*—V. Adivina *quién te dió.*

Adivina quién te dió, que la **mano** *te cortó.*

Juego de muchachos que consiste en pegar a uno que está con los ojos vendados, hasta que acierta quién le dió.

A la **mano** *de Dios.*

Denota la determinación con que se emprende una cosa.

Alargar la **mano.**

Presentarla a otro, solicitando la suya.

Alzar la **mano.**

Levantarla, amenazando dar con ella.—Inhibirse de un asunto.—Dejar pasar las cosas sin mezclarse en ellas.

Álzome a mi **mano,** *ni pierdo ni gano.*

Aquel que no está metido en algún empeño, puede obrar con libertad y como más le acomode. Alude al juego de naipes, en que el que es mano, si no gana puede levantarse sin nota.

A **mano** *armada.*

Ejecutar una cosa con todo empeño y ánimo resuelto.

A **mano** *salva.*

Equivale a ejecutar una acción, generalmente no correcta, sin peligro ni responsabilidad alguna.

Apretar la **mano.**

Estrechar la de una persona, por lo regular en muestra de cariño o estimación.

Asentar la **mano.**

Castigar o corregir a una persona pegándole golpes. — Hacer sentir un castigo, aun sin necesidad de pegar.

Beso a usted la **mano.**

Modismo de buena educación empleado entre caballeros, o entre señora y caballero, correspondiendo en este último caso a la frase empleada por el segundo de *A los pies de usted.*

Buena **mano,** *de rocín hace caballo; y la ruín, de caballo hace rocín.*

El saber manejar, o no, la brida el jinete, decide del buen o mal paso de una caballería.

Cada uno meta la **mano** *en su pecho.*

Frase con que se da a entender la necesidad de que cada uno consulte con su conciencia si una cosa está bien o mal hecha.

Cambiar de **mano.**
Hacer al caballo que iba galopando con pie y mano derecha, que se vuelva a galopar con pie y mano izquierda.

Cantar uno *en la* **mano.**
Tener mucha trastienda, sagacidad y picardía.

Cargar la **mano.**
Llevar más del justo precio por las cosas, o excesivos derechos por un negocio.—Tener rigor con uno, tratándole sin compasión.

Cargar uno *la* **mano** *en* una cosa.
Echar con exceso en un guisado, medicamento u otra composición, alguno de los elementos que le componen.

Coger a **mano** *salva.*—V. *A* MANO *salva.*

Como con la **mano**, o *Como por la* **mano.**
Con gran facilidad o ligereza, como anda aquel que es guiado de la mano por otro.

Con **mano** *armada.* — V. *A* MANO *armada.*

Con una **mano** *atrás y otra adelante.*
Hallarse en la mayor pobreza, dando a entender que no tiene ropa con que cubrir sus desnudeces, viéndose precisado a taparse pudorosamente, en la forma indicada.

Correr una cosa *por* **mano** *de uno.*
Estar encargado de ella.

Dar la última **mano.**
Repasar una obra para corregirla o perfeccionarla.

Darse buena **mano** *en* una cosa.
Proceder en ella con presteza o habilidad.

Darse la **mano** una cosa a otra.
Fomentarse o ayudarse mutuamente.

Dar uno *una* **mano** *por* alguna cosa.
Consentir en hacer un sacrificio doloroso, como es el de perder tan importante miembro, con tal de lograr lo que se desea.

De buena **mano**, *buen dado.*
De una persona buena no debe temerse cosa mala. Como cuando se dice: *De tal* MANO, *tal dado,* da a entender que el liberal y generoso nunca da con escasez; también se aplica al que da que sentir a otro maliciosamente, como al que es miserable por sus dádivas: *De ruin* MANO, *ruin dado.*

De la **mano** *a la boca desaparece,* o *se pierde, la sopa.*
Por muy fundadas esperanzas que se tengan de conseguir alguna cosa no se debe abrigar la seguridad de lograrla hasta que se alcanza.

De ruin **mano**, *ruin dado.*
Manifiesta que las dádivas del miserable forzosamente han de ser mezquinas.

Descargar la **mano** *sobre* uno.
Castigarlo.

Desclavijar la **mano.**
Desasirla de una cosa que tenga fuertemente agarrada.

De tal **mano**, *tal dado.*
Aquel que es espléndido y generoso nunca da escasez, al contrario del mezquino. También se aplica al que da que sentir a otro maliciosamente.

De una **mano** *a otra.*
Verificar una cosa en muy breve tiempo. Empléase mucho en las compras y ventas.

Dicen que eres bueno, mete la **mano** *en tu seno.*
Aconseja que no se estime uno en más de lo que conoce en sí mismo.

Echar **mano**, o *echar una* **mano.**
Ayudar en la ejecución de alguna cosa.

Echar **mano** *a la bolsa.*
Sacar dinero de ella.

Echar **mano** *a la espada.*
Hacer ademán de sacarla.

Echar **mano** *de* alguien, o algo.
Apelar, recurrir a su ayuda o intervención, valerse de ella para determinado objeto.

En tu **mano** *está la entrada, y en la de Dios la salida.*
Enseña que cada uno es dueño de comenzar un asunto, negocio, etc., pero sin confiarse demasiado en el éxito, pues sólo Dios es quien sabe y dispone el final de las cosas.

Entre la **mano** *y el plato entra el gato.*—V. *De la* MANO *a la boca desaparece,* o *se pierde, la sopa.*

Estar una cosa *en* **mano** *de* uno.
Pender de su elección, ser libre en elegirla, poder ejecutarla, conseguirla o disponer de ella.

Estar dejado de la **mano** *de Dios.*
Dícese de la persona que comete

enormes delitos o notables desaciertos, sin temor de Dios.—Aplícase a la persona que yerra en cuanto emprende.

Estar lisiado de la **mano** *de Dios.*

Dícese de aquel que sufre alguna imperfección física, dando a entender que es un castigo impuesto por Dios por su maldad.

Estar señalado por la **mano** *de Dios.*—V. *Estar lisiado de la* MANO *de Dios.*

Ganar por la **mano** a uno.

Anticipársele en hacer o lograr aquello que éste deseaba o pretendía.

Hablar a la **mano.**

Hablar a uno, turbándolo o inquietándolo, cuando hace, o va a hacer, una cosa.

Hablar con la **mano,** o *las* **manos.**—V. *Hablar por la* MANO.

Hablar por la **mano.**

Formar varias figuras con los dedos, de las cuales cada una representa una letra del abecedario, y sirve para darse a entender sin hablar.

Hacer la **mano.**

Acepillar y limpiar el casco del pie del caballo sobre que ha de sentar la herradura.

Irle a la **mano** a alguno.

Contener o moderar a una persona que se excede en hablar, gastar, mal vivir, etc.

Irse a la **mano.**

Contenerse, no precipitarse, proceder con detenimiento y cautela en aquello de que se trata.

Irse de la **mano.**

Escaparse, caerse de ella.

Írsele a uno *la* **mano.**

Hacer con ella una acción involuntaria.

La **mano,** *al pecho, y la pierna, al lecho.*

Cuando la mano está afecta a un mal, debe colocársela en un cabestrillo; cuando la pierna, conviene no andar, y o acostarse, o hacerla descansar tendida en una almohada o cojín.—En sentido figurado se extiende su significación a aconsejar que para cada acción se pongan los medios proporcionados a su logro.

La **mano** *cuerda no hace todo lo que dice la lengua.*

El hombre que es prudente no ejecuta aquello que ha dicho en un momento de arrebato y obcecación.

La **mano** *del gato.*

Alude a la acción de ponerse afeites las mujeres.—Dícese por la semejanza con los gatos, que se limpian la cara humedeciendo la mano con la lengua, y pasándola después por el rostro.

La **mano** *juiciosa no hace todo lo que dice la boca.*

Aconseja la prudencia que lo que se ha dicho inconsideradamente no se debe llevar a efecto, como el cumplimiento de ciertas promesas, la realización de una amenaza pronunciada en medio del acaloramiento, etc.

La que se alimenta de **mano** *ajena nunca está llena.*

Aplícase a aquellas personas que no se ven satisfechas jamás con lo que se les da, como ocurre con quien, no costándole el dinero, no repara en darse buena vida.

Lavarse con la **mano** *del gato.*—V. *La* MANO *del gato.*

Lo que hace tu **mano** *derecha no lo sepa tu izquierda.*

Aplícase generalmente a la virtud de la caridad, recomendando que se ejerza ésta tan discretamente que no lo sepa nadie, pues si se hace para que todos se enteren, pierde su mérito con la publicidad.

Llevar a uno *la* **mano.**

Guiársela para la ejecución de una cosa.

Llevar la **mano** *blanda* o *ligera.*

Tratar benignamente, proceder con suavidad.

Mano *a* **mano,** *como cristianos.*—V. *Toma y daca es la* LEY *de la Carraca.*

Mano *de cazo.*

Aplícase a la persona que usa de la mano zurda en vez de la derecha.

Mano *de gato.*

Afeite que usan algunas personas.

Mano *sobre* **mano,** *como mujer de escribano.*

Reprende la ociosidad en las mujeres que confían demasiado en las lucrosas ganancias de la profesión de sus maridos.

Mete la **mano** *en tu seno, no dirás de hado ajeno.*

Enseña que aquel que se examina

a sí mismo, disimula mejor las faltas de los demás.

Meter la **mano** *en el seno.*

Equivale a considerar o pensar con calma alguna cosa.

Meter la **mano** en una cosa.

Apropiarse ilícitamente parte de ella o aprovecharse de ella, aunque no ilícitamente, con cierta maña y sagacidad. — Dícese también: *Meter* MANO.

Meter la **mano** *en cántaro.*

Entrar en sorteo para la quinta.

Meter uno *la* **mano** *en un plato* con otro.

Participar de sus mismas preeminencias o alternar con él.

Meter **mano** a una cosa.

Cogerla, echar mano de ella. — Dícese frecuentemente de la espada y otras armas.

Meter **mano** a uno.

Pegarle o golpearle.

Meterle **mano** a una cosa.

Ponerse a hacerla, a comerla, etc., sin interrupción, o con constancia y eficacia en el acto. — Equivale, en este caso, a *Poner* MANOS *a la obra.*

Meterle **mano** a una persona.

Sondearla cautelosamente, tratando de averiguar su modo de pensar en algún asunto. — Poner las manos en ella o acometerla para maltratarla.

Ni primera **mano** *ni buey blanco.*

Agüero a que dan crédito algunos tahures es ganar la primera mano o partida, así como ver un buey blanco, sin otras muchas supersticiones, que sería prolijo enumerar.

Ni sobró **mano** *ni faltó cara.*

Dícese de todo aquello que viene pintiparado o perfectamente adecuado al objeto a que se destina.

No lo quiero, no lo quiero; y va poniendo la **mano** *atrás como cucharón.* — V. *No quiero, no quiero; pero échamelo en el* SOMBRERO.

No saber cuál es su **mano** *derecha.*

Aplícase a las personas incapaces o de poco talento. — De los ninivitas dice el profeta Jonás (cap. IV, v. 11 y último) que «no disciernen lo que hay entre su derecha y su izquierda».

No saber uno *cuál es,* o *dónde tiene, su* **mano** *derecha.*

Aplícase a la persona que es incapaz y de poco talento, dando a entender que no sabe lo que se hace.

Pagarse uno *por su* **mano.**

Cobrar lo que le pertenece en el mismo caudal que maneja.

Pasarle a uno *la* **mano** *por el cerro,* o *por el lomo.*

Adularle, acariciarle, halagarle, usar con él de contemplaciones. — Alude a la conducta que se suele poner en práctica con los perros, gatos y otros animales domésticos, con el fin de que no se muestren éstos ariscos.

Poner a alguno *la* **mano** *en la horcajadura.*

Fastidiarle, aburrirle o cansarle con bromas pesadas.

Por lo perdido, no estés **mano** *en mejilla.*

Aconseja que no se entristezca uno con exceso por aquello que ya no tiene remedio.

Que ni por **mano** *de santo.*

Modo de ponderar la extremada virtud de una cosa, como para manifestar que no haría más en el particular la intercesión de algún santo. Así se dice: *Este remedio cura de tal modo esa dolencia, que ni por* MANO *de santo.*

Quien a **mano** *ajena espera, mal yanta y peor cena.*

Aquel que confía sus propios negocios e intereses a otro, por lo regular suelen darle mal resultado.

Quitarse, algún dolor, etc., *como con la* **mano.** — V. *Que ni por* MANO *de santo.*

Sentarle a uno *la* **mano.** — V. *Asentar la* MANO.

Si a **mano** *viene,* o *Si viene a* **mano.**

Equivale a si hay oportunidad de hacer una cosa. — En el capítulo XX de la Segunda parte del *Quijote,* se juega del vocablo en esta locución proverbial, diciendo: «Si viene a MANO, y aunque no *venga* sino *al pie.*»

Traer la **mano** *por el cerro* a alguno. — V. *Pasarle* a uno *la* MANO *por el cerro,* o *por el lomo.*

Una **mano** *lava la otra, y ambas,* o *las dos, lavan la cara.*

Demuestra la mutua dependencia que tienen los individuos de cualquier cuerpo moral o político y la necesidad que tienen unos de otros para ejecutar la obra común.

A dos **manos**, *como quien se mesa.*

Aplícase a aquel que hace uso de ambas manos para ejecutar alguna cosa, como sucede al que, airado, se arranca los cabellos o las barbas.

A las **manos** *me ha venido la buena dueña; no creo saldrá de ellas con tocas en la cabeza.*

Dícese del que aprovecha la ocasión que se le presenta para poder desquitarse o vengarse.

Alzar las **manos** *al cielo.*

Levantarlas para pedir a Dios un favor o un beneficio.

A **manos** *lavadas.*

Lograr algo sin esfuerzo ni molestias.

Andar una cosa *en* **manos** *de todos.*

Ser vulgar y común.

A quien mal quieras, en **manos** *de chicos le veas.*

Como suele decirse que los muchachos son *de la piel del demonio,* enredadores y traviesos, no es extraño que se desee hacer víctima de sus trapacerías a aquella persona que no nos sea muy simpática.

Atarse uno *las* **manos.**

Quitarse a sí mismo la libertad de obrar en adelante según le convenga, con una palabra que da o promesa que hace.

Caer en **manos** de uno.

Caer en su poder, ser preso por él, quedar sometido a su arbitrio.

Caerse de las **manos** *un libro.*

Ser intolerable o muy enfadosa su lectura por no ofrecer interés ni deleite alguno.

Coger a uno *con las* **manos** *en la masa.*

Sorprenderle en la ejecución de alguna cosa, generalmente no buena.

Comerse las **manos** *tras* alguna cosa.

Denota el gusto con que se come un manjar, sin dejar nada de él. — Dícese también de cualquiera otra cosa que sea de mucho deleite, como el juego, la caza, etc., etc.

Con las **manos** *cruzadas.*—V. MANO *sobre* MANO, *como mujer de escribano.*

Con las **manos** *en la cabeza.*

Con descalabro, pérdida o desaire en un encuentro, empeño o pretensión.

Con las **manos** *en los bolsillos.*

De vacío.—Úsase muy frecuentemente en sentido metafórico; y así, se dice: *Me ha pedido que le busque tales datos, y no he tenido tiempo de evacuárselos; ¿cómo quieres que vaya ahora a su casa con las* MANOS *en los bolsillos?* Esto es: *¿sin darle cuenta satisfactoria de su pretensión?*

Con las **manos** *en la masa.*

En el acto de estar haciendo una cosa.

Con sus **manos** *lavadas.* — V. *A* MANOS *lavadas.*

Con sus **manos** *limpias.* — V. *A* MANOS *lavadas.*

«... yo, siempre dura como un alcornoque, conservándome entera como la salamanquesa en el fuego, o como la lana entre las zarzas, para que este buen hombre llegase ahora *con sus* MANOS *limpias* a manosearme. Aún eso está por averiguar, *si tiene limpias o no las* MANOS este galán — dijo Sancho.»

Conocer como a sus **manos.**

Tener mucha confianza o tratar muy íntimamente a una persona. — Tratándose de cosas, saberlas bien.

Cruzar uno *las* **manos,** o *Cruzarse* uno *de* **manos.**

Estarse quieto; no intervenir en nada.

Dar de **manos.**

Caer de bruces, echando las manos hacia adelante.

Dar, o *encontrarse, de* **manos** *a boca con...*

Tropezar con, salir al encuentro de una persona o cosa que no se esperaba.

Darse a **manos.**

Equivale a darse a partido, considerarse vencido.

Dejar una cosa *en* **manos** de uno.

Encomendársela, ponerla a su cuidado y arbitrio.

Desenclavijar las **manos.**

Desprender la una de la otra, separar los dedos que estén unidos y cruzados.

Deshacerse una cosa *entre las* **manos.**

Pondera la facilidad con que una cosa se malbarata o se desperdicia.

En buenas **manos** *está el pandero.*

Dícese en elogio de la persona o personas que ejecutan, dirigen o intervienen en un asunto, aseverando que con su pericia lo llevarán a feliz término.— También se emplea en sentido irónico.

En **manos** *está el pandero que lo sabrán bien tocar,* o *tañer.* —V. *En buenas* MANOS *está el pandero.*

Ensortijar las **manos.**

Enlazar los dedos unos con otros en señal de compasión o angustia.

Ensuciar, o *ensuciarse* uno *las* **manos.**

Robar con disimulo.

Entregarse en **manos** *de* uno.

Someterse a su dirección o arbitrio.

Estar una cosa *en buenas* **manos.**

Tenerla a su cargo una persona capaz de manejarla, o hacerla bien.

Haber a las **manos** una cosa.

Encontrar o hallar lo que se busca.

Hablar uno *de* **manos.**

Manotear mucho cuando habla.—Tenerlas prontas para castigar.

Hacer a dos **manos** *como embarradores.*

Manejar con astucia en un negocio, sacando utilidad de todos los que se interesan en él, aunque estén encontrados.

Hallarse de **manos** *en...*

Tratar de algún asunto.

Imponer las **manos.**

Ejecutar los obispos la ceremonia eclesiástica llamada imposición de las manos.

Írsele a uno una cosa *de entre las* **manos.**

Desaparecer y escaparse una cosa con gran velocidad y presteza.

Jugar de **manos.**

Retozar o enredar, dándose golpes con ellas.

Lanzar **manos** *en uno.*

Asegurarlo, prenderlo.

Largo de **manos.**

Atrevido en ofender con ellas.

Las **manos** *del oficial, envueltas en cendal.*

Manera de reprender la holgazanería.

Las **manos** *en la rueca y los ojos en la puerta.*

Satiriza a las personas que no tienen la atención y el pensamiento en lo que están haciendo o ejecutando.

Lavarse las **manos** *como Pilatos.*

Manifestar que uno se exime de la responsabilidad que sobre él pudiera recaer en el asunto de que se trata. Alude a la conducta seguida por el gobernador de Judea, Poncio Pilatos, quien, aun reconociendo que Jesucristo no era culpable de los crímenes que se le imputaban, pero temeroso de una sedición, acabó por entregarle a sus jueces, exclamando, mientras se lavaba las manos: «Soy inocente de la muerte de este hombre: vosotros responderéis de ella.»

Lo que **manos** *no llevan, paredes arrojan,* o *escupen.*

Indica que lo que no se ha quitado o desaparecido sin permiso de su dueño, tarde o temprano se encuentra, y equivale a decir: *Lo que no se llevan los* LADRONES *aparece por los rincones.*

Llegar a las **manos.**

Reñir, pelear.

Mal me han de andar las **manos.**

Asegura que, a no atravesarse un obstáculo insuperable, cumplirá lo que promete, o logrará lo que pretende.

Manos *a labor.*

Expresión con que se alienta uno a sí mismo, o se excita a los demás a emprender o proseguir un trabajo.

Manos *a la labor.*—V. MANOS *a labor.*

Manos *a la obra.*—V. MANOS *a labor.*

Manos *al pandero.*—V. MANOS *a labor.*

Manos *besa el hombre,* o *los cortesanos, que querría,* o *quisiera, ver cortadas.*

Se dice de aquel que obsequia o sirve a alguno contra su voluntad; aplícase más especialmente a los hombres envilecidos que porfían en servir a sus amos, a quienes odian.

Manos *blancas no ofenden.*

Da a entender que las ofensas o malos tratamientos de las mujeres no lastiman el honor de los hombres. El origen de estas palabras históricas, es el siguiente: Al nacer la princesa Isabel, hija del rey Fernando VII y de D.ª María Cristina de Borbón, derogóse por aquél la ley Sálica, con objeto de que su hija no quedase, por ser hembra, excluída de ocupar el trono. Sintiéndose después gravemente enfermo el monarca, consiguieron los partidarios del antiguo régimen que firmara un decreto por el cual se restablecía nuevamente la dicha ley; pero no llegó a ver la luz pública, pues habiendo descubierto el complot la infanta D.ª Carlota, hermana de la reina y mujer de ánimo varonil, arrancó de manos del ministro D. Francisco Tadeo Calomarde

el famoso codicilo que habían obtenido los partidarios del infante D. Carlos, con objeto de que éste fuese el que ocupara el trono, y después de romperlo en pequeños pedazos, cruzó con una sonora bofetada la cara del ministro, el cual se limitó a inclinarse, pronunciando las palabras que figuran al frente de estas líneas y que han pasado a la historia haciéndose proverbiales.

Manos *duchas mondan huevos, que no largos dedos.*

La práctica es, por lo general, el medio más a propósito para el acierto en toda clase de faenas o negocios.

Manos *que no dais, ¿qué buscáis?*, o **Manos** *que non dades, ¿que esperades?*—V. Manos *que no dais, ¿qué esperáis?*

Manos *que no dais, ¿qué esperáis?*

Enseña que la persona que no hace favores a los demás, no debe confiar en que se los hagan a ella si alguna vez los necesitase.

Manos *y vida componen villa.*

Se da a entender que con el tiempo y el trabajo se hacen grandes cosas.

Me lavo las **manos**, *como Pilatos.*—V. *Lavarse las* manos *como Pilatos.*

Menear uno *las* **manos.**

Darse buenas trazas para conseguir lo que se propone.

Meter uno *las* **manos** *en* una cosa.

Entrar o tomar parte en su ejecución, emprenderla con interés.

Meter las **manos** *hasta los codos.*

Apropiarse ilícitamente gran parte de un capital. — Empeñarse, engolfarse, dedicarse a una cosa con todo interés.

Mirar a uno *a las* **manos**, o *las* **manos.**

Observar cuidadosamente su conducta en el manejo de caudales o efectos de valor.

Mirarse uno *a las* **manos.**

Poner sumo cuidado en el desempeño de un negocio espinoso o grave.

Morderse uno *las* **manos.**

Manifestar grave sentimiento de haber perdido por su omisión o descuido una cosa que deseaba conseguir.

Muchas **manos** *en un plato pronto tocan a rebato.*

Faena en que muchas personas toman parte, pronto se le ve el fin, más pronto que si la tomara una persona sola por su cuenta.

Mudar de **manos.**

Pasar una cosa, o negocio, de una persona a otra.

No caérsele a uno una cosa *de entre las* **manos.**

Traerla siempre con ellas.

No darse **manos** *a* hacer una cosa.

Poder apenas ejecutarla, aun dedicándose a ella con mayor afán y apresuramiento.

No saber uno *lo que trae entre* **manos.**

No tener capacidad para aquello en que se ocupa, o de que está encargado.

Parece que no la tocan **manos.**

Dícese de toda labor que, por el primor y aseo con que está desempeñada, parece que no ha sido hecha con las manos.

Poner las **manos** *en el fuego.*

Asegurar la verdad y certeza de una cosa.

Poner las **manos** *en la masa.*

Emprender una cosa, tratar de ella.

Poner **manos** *violentas en* uno.

Molestar de obra a una persona eclesiástica.

Quedarse uno *soplando las* **manos.**

Quedar corrido por haber malogrado una ocasión.

Quien no lo crea, ponga **manos** *a la tarea.*

El que duda de la dificultad que entraña una cosa cualquiera, con sólo acometer su empresa quedará prontamente convencido de si se había, o no, equivocado.

Quien trae las **manos** *en la pez, forzosamente se mancha de ella.*—V. *El que anda con la* miel *algo se le pega.*

Sacar a alguno *de las* **manos** *de los caldeos.*—V. *Sacar* a uno *de entre los* caldeos.

Salir uno *con las* **manos** *en la cabeza.*

Quedar sumamente disgustado o arrepentido de la empresa de que se había hecho cargo, mayormente si sale alcanzado en intereses.

Todos en Él pusisteis vuestras **manos.**

Reconvención que se dirige a una colectividad por haber contribuído de mancomún al desenlace funesto de una cosa, cuando cada uno de sus individuos componentes quiere descargar su

responsabilidad sobre la de los demás compañeros.—Es el último verso de la magnífica «Oda a la muerte de Jesús» compuesta por D. Alberto Lista y Aragón, la cual comienza:

¿Y eres Tú el que, velando
la excelsa majestad en nube ardiente,
fulminaste en Sinú?

Untar las **manos.**

Sobornar o comprar a una persona para que ejecute aquello que queremos que se haga.

Venir, o venirse, uno *con sus* **manos** *lavadas.*

Acudir a pretender el fruto y utilidad de una cosa sin haber trabajado ni hecho la menor diligencia para su logro.

Ver de **manos** *a boca.*

Verificarse una cosa impensadamente y en breve tiempo.

MANCO.—*No ser* uno **manco.**

Aplícase a las personas que acostumbran a cogerlo y sobarlo todo.—Dícese del que es buen artífice.—Señala también al que tiene el hábito de pegar con frecuencia.

MANTA.—*A* **manta,** *o A* **manta** *de Dios.*

Hacer o producirse una cosa con abundancia.—Está tomada esta frase del modo de regar algunas tierras cubriéndolas de agua.

Dar una **manta** *de Palencia.*

En estilo jocoso, fundado en el sonsonete *dar de palos,* dar una buena tunda. Alude a la fama de que gozan los cobertores o mantas que se fabrican en aquella localidad.

Liarse la **manta** *a la cabeza.*

Ejecutar una cosa atropellando por todo, sin fijarse en las consecuencias ni pararse en barras.

A **mantas.**

Con abundancia, espléndidamente.

Mejor es vivir entre **mantas** *que no morir entre holanda.*—V. *Más vale oler vivo a* MIERDA *que muerto a incienso y a cera.*

MANTECA.—*Con* **manteca** *de encina se ablandan las mujeres más duras.*

Es remedio probado (aunque fuerte), a causa de la prodigiosa virtud que contiene una vara de encina, o siquier de acebuche, aplicada a las costillas de la paciente por mano del agente. Las recetas para curar de tal dolencia abundan que es un prodigio. Véase la muestra: *Al* VILLANO, *con la vara del avellano.*—BASTOS *son triunfos.*—*No hay* LENGUAJE *más expresivo que el del palo.*—*A la* MUJER *y al papel, sin temer.*—*No hay tal* RAZÓN *como la del bastón,* etc.

Eso no se le ocurre ni al que asó la **manteca.**

Expresión usada cuando se oye decir alguna tontería o se ve ejecutar un acto que no tiene sentido común.—El personaje a quien se alude, yace, como tantos otros de nuestro pintoresco idioma, envuelto en las sombras del más riguroso incógnito.

Estar hecho una **manteca.**

Se usa de esta comparación para manifestar la suavidad exquisita de algunos manjares, y así se dice de los garbanzos, patatas, etc., que tienen buena cochura, *son como* MANTECA.—También se dice igualmente de los enamorados cuando se muestran con rendimiento y ternura con el objeto de su cariño: *Están hechos una* MANTECA, o *Están más derretidos que la* MANTECA.

Pregunto: ¿la **manteca** *es unto?* Algunos añaden: *Y vuelvo a preguntar: ¿la* **manteca** *sirve para untar?*

Uno de tantos dichos basados en el sonsonete.—La forma más común de enunciar esta locución es salirle al encuentro del que dice *pregunto* con el resto de la proposición susodicha.

MANTEL.—*Menos* **mantel** *y más que comer.*—V. *Menos* BORLA *y más limosna.*

MANTILLA.—*Una* **mantilla** *tapa más que una capa.*

Evidentemente, porque la mantilla encubre mejor el rostro y hace difícil conocer a la que oculta sus facciones con ella.

Estar una cosa *en* **mantillas.**

Estar un negocio, o trabajo, muy a los principios o poco adelantado.

Haber salido uno *de* **mantillas.**

Tener ya conocimiento y edad para gobernarse por sí.

Haberse criado uno *en buenas* **mantillas.**

Deber su nacimiento a progenitores ilustres, o bien acomodados.

Quedarse, o estar, en **mantillas.**

En sentido figurado hallarse en la pobreza, no tener ni un cuarto.

MANTO. — *Corrido te veas como* **manto** *de sevillana.*

Comparación muy usada en los siglos XVI y XVII, que alude a lo muy dadas que eran entonces a salir de sus casas las mujeres de Sevilla, que no dejaban descansar el manto. — Equivale a desear a uno verle aperreado y abrumado de tareas, que le impidan descansar.

Debajo de mi **manto** *al rey mato.*—Véase *Mientras en mi* CASA *me estoy, rey me soy.*

Tápome y dejo caer el **manto.**—V. *Al* DESCUIDO *y con cuidado.*

MANTÓN. — *Con* **mantón** *y con toquilla, maestrilla.*

Úsase en la provincia de Guadalajara para indicar que por la indumentaria se conoce la clase a que pertenecen las personas.

MANZANA. — *Como una* **manzana.**

Aplícase a todo aquello que está muy sano y de buen color.

La **manzana** *podrida pierde a su compañera, o a su compañía.*

Da a entender el estrago que causa tratar con gente maleante.

Ser uno, o una cosa, la **manzana** *de la Discordia.*

Ser causa de los disturbios y disensiones que reinan en algún país, corporación, familia, etc. — Alude al suceso mitológico de haber echado la Discordia en la mesa en que se celebraban las nupcias de Tetis y Peleo una manzana de oro con esta leyenda: *A la más hermosa.* Juno, Palas y Venus se la disputaron, terminando la contienda Paris, por mandato de Júpiter, a favor de Venus, lo cual le atrajo consiguientemente la enemistad de las dos preteridas, y fué causa en lo sucesivo de muchas y graves calamidades. Nuestra Academia escribe impropiamente *discordia* en esta ocasión con *d* minúscula.

Sano como una **manzana.**

Pondera la buena salud de una persona.

MANZANARES. — *Al* **Manzanares** *un jumento le orinó el invierno y otro se lo bebió el verano.*

Una de tantas diatribas como ha venido sufriendo desde tiempo inmemorial el infeliz río madrileño por parte de todos los escritores más o menos satíricos; no podía faltar Lope de Vega.

MANZANO. — *Apartadlo del* **manzano,** *no sea lo de antaño.*

Aconseja que nos guardemos de errar dos veces en una misma cosa.

MAÑA. — *A todo hay* **maña,** *sino a la muerte.*

No hay cosa, por difícil que sea, que no tenga su arreglo; sólo el pretender huir a la muerte cuando ésta se presenta es tiempo perdido.

Más vale **maña** *que fuerza.*— V. *Más vale* ACIAL *que fuerza de oficial.*

Todo ha menester **maña,** *sino el comer, que quiere gana.*

La mejor manera de conseguir las cosas es por medio de la paciencia y la astucia; pero ésta se suele estrellar ante la persona desganada, siendo inútiles cuantos medios se pongan en juego si el estómago rechaza la alimentación.

Dime con quien tratas y diréte qué **mañas** *has.* — V. *Dime con quién* ANDAS, *decirte he quién eres.*

El que malas **mañas** *ha,* o *el que malas* **mañas** *ha en la cuna,* o *el que malas* **mañas** *tiene, tarde o nunca las perderá,* o *siempre de las suyas hace.*

Refiérese a las malas costumbres que desde un principio se adquieren, y que, arraigándose, con dificultad se quitan.

Hay muchas **mañas** *en castañas.* Algunos añaden: *de ellas son cochas, de ellas son asadas.*

Da a entender que las cosas se pueden hacer de muy distintas maneras, aunque no todas sean pertinentes.

MAÑANA.—*Comamos y bebamos, que* **mañana** *moriremos.*

Lema y divisa del infeliz materialista, a quien, como no ve más allá de la tumba, se le hace breve el tiempo para no pasarlo entregado al goce de los placeres mundanales.

Es frase de San Pablo en su epístola primera a los Corintios (XV, 32), la cual se usa fuera del terreno filosófico-religioso, trasladándola al económico-práctico por aquél que desempeña un destino de esos que en nuestra época actual duran tanto como el partido po-

lítico que se lo proporcionara, como diciendo: «Para el tiempo que he de disfrutar el empleo, cobremos y no nos matemos»; si ya no es que prorrumpa en aquel otro refrán de forma menos limpia: *Para lo que hemos de estar en este convento, caguémonos dentro.*

De aquí a **mañana,** *muchas horas hay.*

Expresión con la cual se trata de diferir un asunto, bien porque no queramos hacerlo, bien porque no nos convenga, etc.

De **mañana** en **mañana** *la oveja pierde la lana.*

Aplícase a aquel que insensiblemente va decayendo en intereses, o nombradía, fuerzas, etc.

Echar la **mañana** *a perros.*

Indícase con esta frase la intención que hemos formado de perder una mañana, no haciendo nada, o, por lo menos, nada que sea de algún provecho.

El que por la **mañana** *come garbanzo crudo, le huele la boca a culo.*

Aun sin poder afirmar si es o no exacta la comparación, sí podemos decir que el garbanzo crudo, masticado, aunque suele curar el hipo, no perfuma agradablemente el aliento.

¡Eso fuese, y **mañana** *Pascua!*

Expresa el deseo de que ocurra una cosa agradable y que encima se vuelva todo fiestas, que es tanto como decir: *Miel sobre hojuelas.*

¡Hablara yo para **mañana!**

Dícese del que, viendo que se trata de su negocio, no alega de su justicia. Aplican este dicho a un gobernador que, habiendo mandado ahorcar a uno, cuando ya tenía la soga a la garganta, le llamó al oído en secreto, y le aseguró cantidad de *coronas* (monedas de oro de este nombre) que tenía que darle. Entonces el señor gobernador dijo en alta voz: *¡Hablara yo para* MAÑANA! *Si sois de corona, yo no quiero quedar descomulgado.* Y volviéronlo a la cárcel.

Hoy no se fía aquí; **mañana,** *sí.*

Manera de negarse a dar nada al fiado. Así lo tenía escrito en un cartelito un astuto tendero, el cual, como no lo quitaba jamás, siempre decía *mañana*, que, naturalmente, nunca llegaba.

La **mañana** *de San Juan cuaja la almendra y la nuez.*

Idea supersticiosa, al través de la cual se indica que a mediados del mes de junio han florecido ya esa clase de árboles.

Mañana *ayunará Juan de Ayala.*

Pretexto para no hacer una cosa. Habiendo ofrecido el dicho Juan un día de ayuno, puso un cartelito en la cabecera de la cama concebido en los términos citados, para no olvidarse, y cuando se levantaba, decía después de leerlo: *A bien que no es hoy.* La misma explicación tiene la frase *Mañana madrugará Gálvez,* con la diferencia de qne éste, después de leído el cartelito y pronunciado el comentario, se volvía del otro lado, durmiéndose plácidamente hasta el mediodía.

Mañana *de niebla, tarde de paseo.*

Cuando por las mañanas hay neblina, suele despejar a medio día, luciendo el sol por la tarde, con lo cual permite pasear.

Mañana *madrugará Gálvez.* —V. MAÑANA *ayunará Juan de Ayala.*

Mañana *me voy, si me aburren hoy.*

Satiriza a las personas que toman con toda calma las cosas, obedeciendo a su idiosincrasia.

Mañana *será otro día.* Algunos añaden: *y verá el tuerto los espárragos.*

Pretexto para no hacer una cosa, dejándola para el día siguiente, en que, generalmente, tampoco se suele hacer.

No guardes para **mañana** *lo que puedes hacer hoy.*

Porque, como dice otro refrán: *En la* TARDANZA *suele estar el peligro.* Exhorta, por tanto, a desechar la holganza.

No hay peor **mañana** *que niebla después de rosada.*

Cuando después de haber escarchado se levanta niebla, suele ser mala la mañana.

Todas las **mañanas** *se levanta un primo; el asunto está en dar con él.*

Como el número de los tontos que se dejan engañar es infinito, no es extraño que los que viven a costa de otros, anden a caza de uno de ellos para hacerle víctima de sus trapacerías.

MAÑANITA.—*Las* **mañanitas** *de abril son muy buenas para, o sabrositas, de dormir.* Algunos añaden: *y las de mayo, no tienen fin ni cabo,* o, *y las de mayo, aún mejor que las de todo el año.*

Indica que en esos meses, en que la temperatura va abonanzando en la región española, se suele acentuar agradablemente el sueño por las madrugadas, costando más trabajo desechar la pereza para abandonar la cama.

MAPA. — *No estar en el* **mapa** una cosa.

Ser desusada y extraordinaria.

MAR. — *Al* **mar**, *madera, y a la tierra, hueso.*

Denota la solidez o pesadumbre que respectivamente se requiere en las embarcaciones y en las caballerías al viajar en ellas, como garantía la más probable de no zozobrar o caer.

Arar en el **mar.**

Denota la inutilidad de los mayores esfuerzos para conseguir un fin determinado.

Arrojarse uno *a la* **mar.**

Aventurarse a un grave riesgo.

Bajar la **mar.**

Descender o menguar las aguas en el reflujo.

De la **mar,** *el mero, y de la tierra, el carnero.*

Elogio que a favor de dichos manjares hacen los que los estiman preferibles a los de su respectiva clase. Eso va en gustos; yo estoy más conforme con los que dicen que *De la* MAR, *el salmón, y de la tierra, el jamón,* o *el salchichón.*

De la **mar,** *el salmón, y de la tierra, el jamón,* o *el salchichón.*—V. *De la* MAR, *el mero, y de la tierra, el carnero.*

De la **mar** *viene la sal; de la mujer, mucho mal.*

Entiéndase, cuando resulta ésta mala. Creo que no necesita explicación.

Donde va el **mar,** *que vayan las arenas,* o *Do va la* **mar,** *vayan las ondas.*

Alguna vez conviene aventurar lo menos cuando se ha perdido lo más.

El **mar** *no suele tener siempre alteradas sus olas.*

La desgracia en las personas no siempre dura, pues llega tiempo en que éstas se cambian por la ventura.

El que no entra a nadar, no se ahoga en el **mar.**

El modo más seguro de evitar los peligros es huirlos, en vez de exponerse a ser víctima de ellos por querer probar fortuna.

Eso es como pretender meter la **mar** *en un pozo.*

Manera de dar a entender que una cosa es irrealizable.

Es muy posible que haya dado lugar a vulgarizar esta comparación, el hecho de estarse paseando un día San Agustín a orillas del mar, con su mente ocupada en pretender apurar algunos puntos incomprensibles del inefable misterio de la Trinidad, en ocasión de ver a un niño muy afanado, aparentemente, en meter el agua del mismo mar en un pozo que había abierto en la arena.

Preguntóle el Santo qué se proponía hacer con aquella operación, a lo que respondió el niño: «Meter toda el agua del mar en este pozo». «Pero hijo» —replicó el santo—, «¿no ves que eso no puede ser?» «Más fácil es esto — respondió el párvulo — que llegar tú a comprender en tu limitado entendimiento la grandeza del misterio en que te estás ocupando».

Eso es hablar de la **mar.**

Frase con que se indica que es imposible la ejecución, o la inteligencia de aquello que se pretende, y también que aun queda mucho por hablar del asunto de que se está tratando.

Estar hecho un **mar** *de lágrimas.*

Llorar con gran desconsuelo.

Hablar en la **mar,** *y en ella no entrar.*

Enseña la conveniencia de mirar los peligros desde lejos. Por una de las construcciones caprichosas de nuestra lengua, empléase en este refrán antiquísimo la preposición *en,* en lugar de la que verdaderamente le corresponde, *de.*

La **mar** *al más amigo presto le pone en olvido.* — V. *A* MUERTOS *y a idos no hay amigos.*

La **mar** *que se parte, arroyos se hace.*

Demuestra que aun de las cosas más grandes, si se dividen entre muchos, le cabe poco a cada uno.

Necesitar uno *ir a la* **mar** *por sal.*

Dícese del que carece de gracia o habilidad en lo que dice o hace.

No entres en la **mar** *cuando está brava.*

Además de su sentido recto, se usa más comúnmente para aconsejar que no se tome determinación alguna cuando se está dominado por los impulsos de la ira.

No me fío; la **mar** *quiere pasas.*

Había en Málaga un comerciante que embarcó para los Estados Unidos un gran cargamento de pasas. Se alistó el barco de papeles y levó anclas con un día hermoso y la mar como un espejo; pero apenas la fragata—que fragata era—hubo pasado de puntas, cuando mandó Dios un temporal deshecho, zozobró el buque y el comerciante vió desde la orilla cómo las olas enfurecidas se tiraban unas a otras las cajas de pasa.

El pobre perdió la brújula de la razón, y todas las tardes iba triste y solo a sentarse en la playa. Y es fama que cuando la mar estaba lisa, como una balsa de aceite, movía la cabeza y murmuraba entre dientes: *No me fío; la* MAR *quiere pasas.*

Quien anda por la **mar** *aprende a rezar.*—V. *Si quieres aprender a orar, entra en la* MAR.

Quien no se aventura, no pasa la **mar.** Y algunos añaden: *y el que se aventura, pierde caballo y mula.*

Muchas veces es necesario exponerse a algún riesgo para conseguir el objeto apetecido.

Ser una cosa *más ancha que la* **mar.**

Hipérbole empleada para comparar la anchura de algo. No reza, sin embargo, esta frase con aquel baturro que, viendo por primera vez el mar, se preguntó su opinión, comparándole con el Ebro, a lo cual contestó: *Como más largo, sí me paice que es el mar, pero en cuanti al ancho...*

Si el **mar** *se casase, había de perder su braveza.*

Máxima de aquellos maridos a quienes ha cabido en desgracia una *media naranja* de las de *caballería.*

Si quieres aprender a orar, entra en la **mar.**

Por descreída que sea una persona, si se encuentra en alta mar sin ver más que cielo y agua, y combatido el buque por una tormenta, tiene que reconocer que hay *Algo* superior a nosotros, y aun sin pensarlo, acudir en súplica a *Aquello,* por medio de la oración.

Subir la **mar.**

Ir creciendo cuando está menguante, lo que sucede dos veces al día comúnmente.

MARAVEDÍ.—*No dársele* a uno *un* **maravedí,** o *cuatro* **maravedís,** de una persona o cosa.

No importarle nada, no hacer caso o aprecio de ella.

No valer dos **maravedís.**

Dícese de aquello que no vale nada, con alusión a la moneda usada antiguamente de tan exiguo valor.

MARAVILLA.—*Eso es la octava* **Maravilla.**

Dieron los antiguos el nombre de *Las siete maravillas del mundo* a los siete monumentos más notables de su época, que fueron: las pirámides de Egipto, los jardines colgantes de Babilonia, el templo de Diana en Éfeso, el de Júpiter Olímpico en Élida, el sepulcro de Mausoleo, el faro de Alejandría y el Coloso de Rodas (1). Posteriormente se ha dado el nombre de *octava maravilla* al célebre Monasterio de San Lorenzo del Escorial, con el cual no puede competir hoy ninguno de los edificios más suntuosos del orbe, aplicándose por extensión este mismo calificativo a todo objeto que por lo raro y maravilloso atrae con sorpresa la atención de la generalidad de las personas.

Ninguna **maravilla** *dura más de tres días.*

El entusiasmo que causa una cosa, por muy notable que sea, no dura mucho tiempo, pues en acostumbrándose la vista se mira ya como una cosa ordinaria.

Ser una cosa *una* **maravilla.**

Ser singular y excelente.

Hacer alguna cosa *a las mil* **maravillas.**

De un modo exquisito y primoroso; muy bien, perfectamente.

---

(1) Algunos autores substituyen el templo de Jerusalén al faro de Alejandría.

MARCA. — *Eso es de más de la* **marca**, o *De* **marca** *mayor.*

Manera de declarar que alguna persona o cosa es excesiva en aquello de que se trata; y así, se dice: *Fulano es ladrón de más de la* MARCA. *Mengano ha dicho un desatino de* MARCA *mayor*, etc.

MARCELO. — *Yo quiero a* **Marcelo** *porque tiene dinero; si le falta, no le quiero.*

Satiriza a las personas que todo lo hacen por el interés, sacrificándolo todo a los fines utilitarios.

Escupe, **Marcelo**, *que te has tragado un pelo.*

Dícese cuando una persona hace como que se atraganta para no acabar de decir lo que estaba contando y dejar así con la curiosidad a los oyentes.

MARCHA. — *Abrir la* **marcha.**

Ser el primero en decidirse a la ejecución de una cosa.

Batir la **marcha**, o *Batir* **marcha.**

Tocarla con el clarín o con el tambor.

Doblar las **marchas.**

Caminar en un día la jornada de dos, o andar más de lo ordinario.

MARCHANA. — *No írsele* a uno *las* **marchanas.**

No inmutarse, no acobardarse, no alterarse, no apurarse por nada, tener presencia de ánimo.

MAREA. — *Crecer como la* **marea.**

Crecer o aumentarse poco a poco alguna cosa, como sucede con las aguas en la pleamar.

MAREÍTA. — *Las* **mareítas** *de abril, cerniditas por un mandil.*

Mareítas llaman en Galicia a los chaparrones o lluvias ligeras. — Da a entender este refrán lo breves y pasajeros que son tales chubascos.

MARGARITA. — *Eso es lo mismo*, o *vale tanto, como echar* **margaritas** *a puercos.*

Se suele usar de esta frase cuando se destinan objetos de precio para, o se practican acciones recomendables con, personas que no saben estimar en su justo valor aquéllos ni éstas. Antiquísima es la existencia de esta frase, pues vemos en San Mateo, cap. IV, v. 6, que ya la usó Jesucristo, diciendo: *No déis las cosas santas a los perros, ni echéis vuestras* MARGARITAS *a los puercos.*

MARGEN. — *Andarse* uno *por las* **márgenes.**

No ir en derechura a lo principal del intento. — También se dice *Andarse por las* RAMAS, con idéntico significado.

MARÍA. — *Cual es* **María**, *tal hija cría.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

Después de **María** *casada, tengan las otras malas hadas.*

Manera de demostrar el interés propio, mirando con absoluta indiferencia el ajeno.

El que quiere honrar a **María**, *no pregunta por su día.*

Para ejecutar una buena acción no es preciso aguardar a una oportunidad, puesto que siempre es loable.

¡**María**!, *la del alma mía.*

Suele exclamarse cuando se oye llamar o nombrar a quien lleva el nombre citado, máxime si ésta no se distingue mucho por su carácter gracioso y vivaracho.

Pesa presto, **María**, *cuarterón por media libra.* — V. *Delibra,* MOZO, *delibra,* etc.

Por aquí pasó **María**; *Dios quiera que no pase otro día.*

Expresión usada por aquel que, estando escarmentado de algún daño sufrido, no desea que se repita.

Pues **María** *bailó, tómese lo que ganó.*

Da a entender que quien debe sufrir las consecuencias es únicamente el causante del mal.

Yo soy doña **María** *de Toledo, que ciento y veinte quintales peso; quien no me creyere, tómeme en peso.*

Refiérese a una de las campanas de la catedral toledana, de la cual se dice que, efectivamente, tiene ese respetabilísimo peso, y que yo creo muy bien, aunque no sea más que porque no estoy dispuesto a comprobarlo, a pesar de la amable invitación hecha por la interesada.

Parecerse a las tres **Marías.**

Se suele decir cuando se ven juntas a tres mujeres altas, flacas y vestidas de negro.

MARICA. — *Eso es lo mismo que andar buscando a* **Marica** *por Ravena.* — V. *Preguntar por un* ESTUDIANTE *prieto en Salamanca.*

Marica, *cuécelo con malvas.*

Da a entender lo poco que se puede fíar de la eficacia de ciertos procedimientos por generalizados que estén.

Una **marica** *sola en primavera, pícaro tiempo lleva.*

La soledad, en las épocas del celo de las aves, no es muy agradable para ellas seguramente.

Un **marica** *ido y otro venido.*

Advierte que son más abundantes de lo que muchos creen las personas cuya conducta no es recomendable.

MARI-CASTAÑA. — *Ser* una cosa *del tiempo de* **Mari-Castaña.**

Hablando de este nombre D. José Godoy Alcántara en su *Ensayo histórico-etimológico-filológico sobre los apellidos castellanos,* págs. 68 y 69, dice a este propósito, en nota al pie, lo siguiente:

«Esta *Mari-Castaña,* cuyo apellido creo femenino de *castaño,* estuvo en el siglo XIV con su marido y dos hermanos de éste al frente del partido popular de Lugo, que resistía el pago de los tributos que el obispo, como Señor, imponía; resistencia en que no escasearon excesos y violencias, hasta matar al mayordomo del mismo obispo. La nombradía de hembra tan varonil debió extenderse por la comarca, y no es improbable que sea la misma que ha asumido la representación de vagos tiempos remotos. Por lo menos no registra la Historia otra Mari-Castaña más célebre ni tanto.»

MARIDO. — *A la que a su* **marido** *encornuda, Señor y tú la ayuda.*

Explica ser necesario el auxilio de Dios y las exhortaciones de los buenos para que la adúltera conozca su pecado y se arrepienta.

Al **marido**, *amarle como a amigo, y temerle como a enemigo.*

Recomienda a la mujer casada que sea con el esposo cariñosa y al mismo tiempo respetuosa, evitándole todo motivo de disgusto.

Al **marido** *malo, ceballo con las gallinas de par del gallo.*

Aconseja a las mujeres que tienen maridos de mala condición que el modo de sosegarlos no es reñir, sino procurar servirlos con más cuidado y regalo, lo que explica el que les den las gallinas que duermen junto al gallo, que son siempre las más gordas.

A mi **marido** *la furia se le pasa, y el de Juana a pellizcos la mata.*

Da a entender que en ocasiones son más de temer los que menos ruido arman cuando se incomodan que los que, como se dice vulgarmente, se les *va la fuerza por la boca.*

Comed, **marido,** *pan y cebolla, que porque sois ruin no os pongo olla.*

Enseña que la persona que no es generosa no debe extrañar que se use con ella de igual procedimiento, tratándola de cualquier manera.

Cornudo sois, **marido.** — *Mujer, ¿quién te lo dijo?*

Búrlase de la simplicidad de algunos, que aun teniendo delante las pruebas, dudan del hecho probado.

El **marido** *a su mujer déle cuanto ha menester.*

Recomienda para la felicidad doméstica que la esposa no carezca de nada, tanto en el sentido moral como en el material, pues la que echa de menos algo no es extraño que trate de buscarlo fuera del matrimonio.

El **marido** *hace mujer.*

La mejor explicación que de este refrán podemos consignar aquí es la que da D. Antonio de Mendoza en su comedia *El trato muda costumbre,* por los términos siguientes:

«Su suerte (la de la mujer) cada marido
labra con su proceder;
todo lo estraga el soberbio,
todo lo triunfa el cortés (1).
El cuerdo obliga, aventura
el necio, manda el cruel,
ruega el honrado, y, en fin,
El MARIDO *hace mujer.*»

El mejor **marido**, *el que más ha corrido.*

Porque, saciado de las orgías más o

(1) Esta es la única vez que recuerdo haber visto empleado el verbo *triunfar* como transitivo, pues lo corriente es decir *triunfar de.* A muy poca costa, por cierto, pudo y aun debió, haber dicho el poeta:

De todo triunfa el cortés;

o bien,

Todo lo vence el cortés.

menos borrascosas a que ha concurrido durante su mocedad, se apega más fácilmente al cariño doméstico.

En el **marido,** *prudencia; en la mujer, paciencia.*

Siendo el matrimonio un lazo indisoluble y la igualdad de caracteres tan difícil de hallar, no es extraño ver tantos cónyuges separados moral ya que no civilmente. El refrán aconseja para la parte débil la virtud del sufrimiento; pero recomienda a su vez al fuerte mesura y corrección en todos sus actos. Estas dos cualidades no son, realmente, más que hijas de una exquisita educación.

Entre **marido** *y mujer, sólo paz debes poner.*

Los fueros de la amistad obligan a poner en juego todos los medios conducentes a hacer que desaparezcan de entre los cónyuges cualesquiera disidencias, en lugar de fomentarlas indirectamente.

Esperando **marido** *caballero, me llegan ya las tetas al braguero.*

Satiriza a las mujeres que por el prurito de hacer una buena boda dejan pasar las oportunidades, quedándose al fin solteronas para vestir santos.

La que mal **marido** *tiene, en el tocado se le parece.*

La mujer que se ve burlada por el marido suele tomar la revancha, pagándole en la misma moneda.

La que tenga **marido** *tonto, guárdele el primer pronto.*

Aconseja a las casadas que no confíen demasiado en la bondad (aparente en no pocos casos) de sus maridos, a quienes suelen calificar de tontos, pues éstos suelen ser los más terribles en la venganza.

Llevad vos, **marido,** *la artesa, que yo llevaré el cedazo, que pesa como el diablo.*

Es tal nuestra naturaleza y nuestra ambición por la comodidad, que al prójimo le cargamos lo más difícil, quedándonos nosotros con lo más fácil y llevadero.

Marido *en el lecho, siquiera de folecho.*

Recuerda que, por lo general, las mujeres cifran su ambición en casarse, aunque el marido no satisfaga luego todas sus aspiraciones.

Marido *muerto, siete en puerta.*

Advierte que el dolor de la viuda suele generalmente encontrar con facilidad quien le haga olvidarlo pronto.

Marido, *no veas.—Mujer, ciega seas.*

El modo de no tener nada que echarse en cara uno a otro cónyuge (o uno a otro partícipe en los mismos intereses, etc.), es convenir en disimularse mutuamente sus extravíos, abusos, dilapidaciones, etc.

Marido *tras del lar, dolor de hijar.*

Se demuestra cuán perjudicial es que el marido no trabaje en la hacienda, permaneciendo todo el día en la casa.

Marido *y mujer, compañía sin bien.*

«Entiende si son solos, y no tienen quien los sirva, que es vida trabajosa.» (Hernán Núñez.)

Mi **marido** *alborota la casa y el de Juana siempre calla.*—V. *A mi* MARIDO *la furia se le pasa, y el de Juana a pellizcos la mata.*

Mi **marido** *es tamborilero; Dios me lo dió y así me lo quiero.*

Manera de dar a entender que cada uno debe estar contento con su suerte.

Mi **marido** *es tonto, y yo vivaracha; cuando yo salto, él se agacha.*

Enseña a desconfiar de los que parecen tontos, pues suelen ser más listos de lo que parece, prevaliéndose de su fingida tontería para hacer lo que les viene en gana, por lo mismo que nadie desconfía de ellos.

Mi **marido** *va a la mar; chirlos mirlos va a buscar.*

Contra los noveleros que se huelgan de mentir.

Muestra a tu **marido** *el copo, mas no del todo.*

Recomienda la conveniencia de dejar siempre desear algo, por lo mismo que tiene el encanto de lo desconocido.

No es nada, sino que han muerto a vuestro **marido.**

Zahiere a la persona que no da importancia a cosas graves.

Pensé que no tenía **marido,** *y comíme la olla.*

Se aplica a aquellos que inconsideradamente hacen las cosas y sin pensar más que en lo presente.

Quien no muda **marido,** *buen día no ha tenido.*

Expresa la satisfacción que experimentan algunas mujeres faltando a sus deberes conyugales.

Sea **marido** *aunque sea de palo, que por ruin que sea es marido.*

Reflexión que se hacen todas aquellas que están rabiando por dejar el estado de soltería.

Si quieres ver a tu **marido** *gordito, tras de la sopa échale un traguito.*

Aconseja la conveniencia de beber vino tras de la sopa o del primer plato en las comidas.

Sírvele como a **marido;** *guarte dél como enemigo.*

Al marido se le debe tratar con todo comedimiento, evitándole toda clase de disgustos porque pueda enojarse.

A **maridos** *que se desmandan, los celos los enfrenan.*

Si la mujer que se ve engañada procura hacer ver al marido que él, a su vez, puede ser engañado, tornará fácilmente al hogar para guardar su honra.

MARIHUELA. — *Tocóse* **Marihuela,** *y dejóse el colodrillo de fuera.*

Contra los que por querer hacer bien una cosa exageran tanto las precauciones que incurren en aquello que querían evitar.

MARIHUELITA. — **Marihuelita,** *¿fuiste a la boda?—No, madre; ¡ay, estaba muy linda la novia!...*

Satiriza a los embusteros, a quienes se los coge en el embuste con la mayor facilidad, por venderse ellos mismos.

MARI-MOCO. — **Mari-Moco,** *sorbe un poco.*

Dícese a los que tienen el feo vicio de sorberse las secreciones nasales, en lugar de sonarse con el pañuelo, como Dios manda.

MARIMORENA. — *Haber una* **marimorena.**

Haber una gran riña o pendencia. El origen de la voz *marimorena* se atribuye a las quimeras que en otro tiempo suscitó una tal *María Morena,* por contracción *Marimorena,* tabernera de Madrid. — Véase cómo se explica en este particular D. José María de Zuaznávar en sus *Noticias para literatos acerca de los Archivos públicos de la hoy extinguida Sala de Señores Alcaldes de Casa y Corte, y del Repeso Mayor de Corte,* folleto en 4.°, de 8 hojas, impreso en San Sebastián, año de 1834:

«Por providencia de la hoy extinguida Sala de los Alcaldes de Casa y Corte, siendo gobernador de ella D. Andrés Valcárcel Dato, consejero de Castilla, se formó inventario general de las causas criminales que se hallaban en el Archivo de dicha Sala, posteriores al año de 1542.

»Existe todavía bien conservado este inventario; pero en el día no sirve tanto como pudo servir en otro tiempo, porque las causas criminales anteriores al 1700 se vendieron, y ya no se pueden examinar aunque las cita el inventario.

»Había entre ellas algunas curiosas, como la formada el año de 1579 contra Alonso de Zayas y Mari Morena, su mujer, *tabernera de Corte, por tener en su casa cueros de vino y no quererlos vender.* Es muy verosímil que el nombre y apellido de esta mujer encausada, su clase y la calidad de su culpa, hubiesen dado origen desde el año de 1579 a la expresión, hoy muy usual, de *Marimorena,* por pendencia.»

MARINA. — *A* **Marina** *duélele el tobillo y sánanle el colodrillo.*

Denota la desproporción de algunos medios para conseguir los fines que se desean.

Anda, **Marina,** *de la cámara a la cocina.*— V. Teresa, *de la cama a la mesa.*

Sangraos, **Marina;** *sopa en vino es medicina.*

Recomendación de algún amigo de Baco, para no dejar de beber, aun hallándose enfermo.

Si **Marina** *bailó, tome lo que halló.*

Advierte al riesgo que se exponen las mujeres en el baile.

Si **Marina** *no me place, Catalina sí me hace.*

Manera de indicar que una cosa no se quiere y sí otra en cambio.

MARINERO.—**Marinero** *vizcaíno, y mercader florentino.*

Indica ser los mejores en sus respectivos oficios.

MARIPOSA. — **Mariposa,** *posa porque te coja.*

Manifiesta el deseo que se tiene de alcanzar alguna cosa.

Mariposa *que busca la llama en ella se abrasa.*

Enseña a huir el peligro para no perecer en él, como ocurre a todo el que lo busca.

MARIQUILLA. — **Mariquilla** *compra una saya; ella la compra y luego la vende; ella se entiende, y allá se las haya.*

Indica que cada cual sabe muy bien el por qué hace las cosas.

Mariquilla, *di el Padrenuestro. — ¿Todos los días ha de ser esto?*

Aplícase a los que incurren a menudo en la misma falta, o a la circunstancia enojosa que se repite con mucha frecuencia.

MARIQUITA. — *Cuando quiere* **Mariquita,** *para todo tiene maña.*

Da a entender que la mayor parte de las cosas no se hacen porque no se quieren, pues la voluntad es el primer factor.

Date tono, **Mariquita.** — V. *Darse* TONO.

MARITORNES. — *Parecer,* o *ser, una* **maritornes.**

El tipo de la moza venteril, creado por Cervantes, ha dado origen a esta comparación para expresar con él el de toda moza fea, zafia y desaseada.

MÁRMOL. — *Ser más frío,* o *más duro, que un* **mármol.**

Se suele emplear como prototipo de la frialdad, y otras veces como el de la dureza.

MARMOLILLO. — *Ser un* **marmolillo.**

Aplícase a la persona insensible en absoluto. — Igualmente se dice del que es muy bruto y del que se duerme con facilidad, costando trabajo el despertarlo.

MARMOTA. — *Dormir más que una* **marmota.** — V. *Dormir como un* LIRÓN.

MAROLA. — *Quien pasa la* **Marola,** *pasa la mar toda.*

El encuentro de las aguas del Atlántico y el Cantábrico se verifica en el Noroeste de España con tanta fuerza, que pone en peligro las embarcaciones que atraviesan por aquella parte, llamada por los gallegos la *Marola.*

MAROMA. — *Andar* uno *en la* **maroma.**

Tener partido o favor para una cosa.

¡Toma, **maroma!**

Expresión jocosa que se profiere al dar un objeto o al experimentarse un suceso que no se esperaba.

MARQUÉS. — *El* **marqués** *de Santa Cruz hizo un palacio en el Viso, porque quiso.*

Da a entender que los poderosos hacen su voluntad sin limitaciones de ningún género.

Ir a parar al **marqués** *de la Romana.*

Dícese, jugando del vocablo, de los escritos o impresos cuyo paradero es el ser vendidos al peso o en la *romana* para envolver especias en las tiendas de ultramarinos.

Ser uno *como el,* o *sucederle lo que al,* **marqués** *de Montegordo, que se quedó mudo, ciego y sordo.*

Serie de calamidades sufridas por este personaje imaginario, creado por el sonsonete, y que se aplican a todo el que, generalmente por conveniencia, hace que no ve, oye ni habla, para evitarse compromisos.

MARTA. — *Acá lo ha* **Marta** *con sus pollos.* V. *Allá se lo haya* MARTA *con sus pollos.*

Allá se lo haya **Marta** *con sus pollos.*

Modo de dejar al cuidado ajeno lo que no nos atañe o importa.

Bien canta **Marta** *cuando está harta.* — V. BARRIGA *llena,* o *el vientre lleno, alaba a Dios.*

Cócale, **Marta.**

El docto médico cordobés Rosal, dice a este propósito lo siguiente:

«*Cocar y hacer cocos.* Del griego coccuzo, que significa lo mesmo; mas *cocar* la mona, del *co,* que suena cuando lo hace. Pero cuando oigo decir *Cócale,* MARTA, que el vulgo piensa que es decir que coque al otro, procede de que antiguamente acariciaban la mona por esta palabra *cócale,* como dándole gusto, pues en griego cóccalos es el piñón mondado y desnudo de la cáscara, que era golosina de monos, de donde nació el refrán: *Lo que se quería la* MONA: *piñones mondados;* y asimesmo se dice al gato *mis,* que en griego es el *ratón,* acariciándole con lo que él apetece.»

Como una **marta.**

Aplícase a todo aquello que es sua-

ve, como pasa con la piel de la marta cebellina.

Parecerse a **Marta** *la piadosa.* Algunos añaden: *que mascaba la miel a los enfermos.*

Frase con que se apellida irónicamente a la persona, especialmente si es mujer hipócrita y gazmoña, que, aparentando interesarse por los duelos ajenos, busca realmente su conveniencia. Es muy probable que haya existido con este nombre alguna de tantas beatas hipócritas y farsantes, como no han faltado, ni faltan por desgracia, haciendo su negocio so capa de religión; pues en manera alguna debe referirse el significado de esta frase a Marta la hermana de María y Lázaro, la cual, ejerciendo el hospedaje más desinteresado y caritativo con Jesús, y siendo el tipo de la vida activa en sentir de los Santos Padres, así como su hermana de la contemplativa, mereció ser elevada a los altares.

Muera **Marta** *y muera harta.*

Dícese de aquellos que no se detienen en hacer su gusto, aunque les acarree un grave perjuicio.

MARTE. — *Cuando* **Marte** *llama a la lid, Minerva se echa a dormir.*

En los tiempos azarosos de guerra no pueden prevalecer los trabajos científicos, artísticos ni literarios.

MARTES. — *Cada* **martes** *tiene su domingo.*

Todo lo malo tiene su compensación. — Nace la frase de la idea vulgar de que los días antiguamente consagrados al dios Marte eran aciagos.

Darle a uno *con la del* **martes**.

Comentando D. Francisco de Paula Seijas Lozano el *Cuento de cuentos* de Quevedo, por el texto que fijó y depuró D. Aureliano Fernández-Guerra, dice a este propósito:

«Zaherir o burlarse de alguno, echándole en cara sus defectos»; esto dice la Academia, pero ese no es el significado que resulta de nuestro autor, antes bien parece que se alude a que la mujer de quien va hablando, dió hierbas o tósigo a su marido. Siendo esta la interpretación más natural, también lo será traiga su origen de la *maza de Fraga*, por ser opinión del común de las gentes que el desgraciado caso de Alonso el Batallador en 1134 ocurrió en martes, aunque Zurita cree pasó en viernes: y el vulgo tuvo desde entonces por aciago este día de la semana. Por tanto, y sin ello, hay que desechar lo que en ediciones anteriores de su Diccionario decía la Academia, de que provino la frase de publicarse la *Gaceta* en martes, pues la *Gaceta* no corría entre la plebe cuando se escribió el *Cuento de cuentos.*»

Publicado esto en el tomo VIII de mi *Refranero general español,* hice algunas observaciones al comento de Seijas, manifestando en lo que se refiere al asunto que nos ocupa lo siguiente:

«Varios reparos se me ofrecen con motivo de lo consignado en este pasaje del comento.

»Primeramente, dice el Sr. Seijas cómo en esta ocasión «parece que se »alude a que la mujer de quien va ha»blando (el autor), dió hierbas ó tósigo »a su marido». Pero, pregunto yo: cuando sienta el autor más adelante (página 70), que «el alguacil gritaba como un »descosido, viendo que la mozuela *le* »*había dado* entre ceja y ceja *con la del* »MARTES, y tomó la hincha con ella», ¿le propinó igualmente ésta a aquél hierbas o tósigo?... Yo creo que *Dar con la del* MARTES no significa latamente, como dice la Academia, «zaherir a alguno »echándole en cara o publicando algún »defecto», sino, de un modo más concreto, *encornudar,* o *llamar cornudo a alguien.* He aquí los antecedentes en que fundo mi aseveración:

»Sabido es que los antiguos pusieron el nombre de *cuco* o *cuclillo* al marido de la adúltera, entre los latinos *curuca*, por la razón que expone este tan antiguo como inmoral cantar de nuestra nación:

Soy de la opinión del cuco,
pájaro que nunca anida;
pone el huevo en nido ajeno
y otro pájaro lo cría.

Pues bien, queriendo castigar la justicia a los tales desgraciados, seguramente por su exceso de bondad, o falta de precaución, o ambos a la vez, los mandaba emplumar, poniéndoles además unas *orejas* o *cuernos* de pluma en

la cabeza, a la manera del cuclillo; cuernos que, para mayor afrenta, se los fueron aumentando con el tiempo hasta parar en una enramada por el estilo de la que ostenta en su testuz el ciervo. Obligábanles, con el fin de que remedasen mejor a aquella ave cuya conducta les había servido de modelo, si bien no como agentes, mas como pacientes, obligábanles, digo, a que fuesen contrahaciendo su lúgubre canto *cucú*: y paseándolos por las calles de la población, eran azotados por su desleal consorte, quien, al propio tiempo, lo era por el verdugo. De aquí nacieron los refranes *Sobre* CUERNOS, *penitencia,* y *Tras* CORNUDO, *apaleado.* Castigo tan infamante se aplicaba los martes, así como el de cortar una oreja a los malhechores que eran sentenciados a esta pena aflictiva, de donde provino igualmente aquel otro refrán de *No hay para cada* MARTES *orejas.* Por tanto, ¿parecerá violento que *Dar a alguno con la del* MARTES equivalga a dar con la penca la adúltera al marido en martes, o a dar en cara a otro con la penca con que su infiel mujer le diera en semejante día? Más claro: ¿a encornudar, en el primer caso, o a llamar cornudo a alguien, en el segundo?... Al más discreto lector toca decidir.

»Respecto a lo sentado por el comentador acerca de que «hay que desechar lo que en ediciones anteriores »de su Diccionario decía la Academia, »de que provino la frase de publicarse »la *Gaceta* en martes, pues la *Gaceta* no »corría entre la plebe cuando se escribió el *Cuento de cuentos*», confieso mi torpeza: por más que he buscado semejante peregrina especie en todas las ediciones del Diccionario académico, no he podido dar con ella; y a la verdad, bastantes deslices contienen las ediciones todas del Diccionario oficial, para que vayamos ahora a acumularle milagros que, en mi concepto, ni siquiera ha soñado en hacer.»

En **martes,** *ni te cases ni te embarques.*

De la revista intitulada *Alrededor del Mundo,* publicada en esta Corte hace unos años, copio lo siguiente en contestación dada por D. Fernando Léston, con motivo de querer averiguar el origen de este refrán:

«Gran descalabro fué el que sufrieron los aragoneses y los valencianos el año de 1276 en los campos de Luxen.

»En efecto; convaleciente aún D. Jaime I el Conquistador de una enfermedad, permaneció en Játiba, ordenando a sus capitanes que acudieran con sus tropas a contener y combatir a numerosa hueste mora que se hallaba en Luxen. Allí se trabó la encarnizada batalla, cuyo resultado, por mal consejo de los caudillos, fué adverso, o, mejor dicho, desastroso para las armas cristianas, según nos cuentan el P. Mariana y Jerónimo de Zurita, los cuales afirman que, desde este día, se tuvo al martes por día infausto.

»Dice el primero en el libro XIV, capítulo II de su *Historia de España:* «Al »tiempo que el rey estaba en Játiba, los »suyos fueron destrozados en Luxen; »el estrago fué tal y la matanza, que »desde entonces comenzó el vulgo a »llamar aquel día, que era martes, de »mal agüero y aciago.»

»Y Zurita, en sus *Anales de la corona de Aragón,* libro III, cap. C, lo refiere así: «Llegaron a Luxen los nuestros »muy cansados y fatigados del grande »calor que hacía; y a vista de Luxen »descubrieron los enemigos, que eran »quinientos de a caballo y tres mil de »a pie; y tuvieron con ellos una muy »brava batalla, y fueron los nuestros »vencidos, y murieron D. García Ortiz »de Azagra y un hijo de D. Bernardo »Guillén de Entenza, y tanta gente de »caballo y de pie de Xátiva, que quedó »aquella villa por este destrozo muy »yerma; y por esta causa, según Marsi»lio escribe, se decía aún en su tiempo, »por los de Xátiva, *el* MARTES *aciago.*»

»Impresionado D. Jaime por esta derrota, entregó el mando del ejército a su hijo D. Pedro, encomendándole la prosecución de la campaña, y él se retiró a Algecira (Alcira), y agravado en su dolencia, se trasladó a Valencia, donde entregó su alma a Dios el 27 de julio del mismo año 1276.

»Tal fué el hecho que ha dado origen a la general preocupación, que aun sub-

siste en España, de considerar a este día de la semana como aciago; y consecuencia de ello es, sin duda alguna, la consabida frase: *En* MARTES, *ni te cases ni te embarques.*»

En **martes,** *ni tela urdas ni hija cases.*— V. *En* MARTES, *ni te cases ni te embarques.*

¿**Martes?** —*De mierda te hartes.*

Hemos dicho en varias ocasiones de este DICCIONARIO que una gran parte de los refranes y frases tienen su origen en el sonsonete y no en una causa lógica. Nos hallamos en presencia de uno de ellos, así como cuando en el LUNES se dice *con mierda te desayunes.* No creemos que nadie sea capaz de dar explicación a lo que no la tiene.

No hay para cada **martes** *orejas.*

No todo lo que se quiere se encuentra siempre a disposición de uno.—La alusión, aunque algo remota en cuanto al significado, se funda en que dicho día de la semana era el antiguamente destinado en la Legislación española para *cortar las orejas* al delincuente que era sentenciado a experimentar tan aflictiva pena. — En el *Guzmán de Alfarache* (parte I, libro II, cap. IX) se lee: «Asentóme (el capitán) en su escuadra y a su mesa, tratándome siempre con mucha crianza; y en remuneración dello lo comencé a regalar y a servir, echando de la mano como un príncipe, *cual si tuviera para cada* MARTES *orejas.*»

Sobrar para **martes.**

Ser por extremo desventurado o de mal agüero. - «¿Quién eres — le dije — tan aciago, que, como dicen, *para* MARTES *sobras?*» (Quevedo.)

MARTILLO.—*Cuando seas* **martillo,** *da; cuando seas yunque, recibe.* —V. *Cuando* AYUNQUE, *sufre; cuando mazo, tunde.*

MARTÍN. — *Estar a dale que le das, y aprieta,* **Martín.**

Dícese del que insiste pesadamente en una materia o pretensión, molestando con ello.

Tan honrado es **Martín** *como su rocín.*— V. *Tan bueno es* PEDRO *como su compañero.*

Llegarle, o *venirle,* a uno *su San* **Martín.**

Da a entender que al que vive en placeres le llegará día en que tenga que sufrir y padecer.

MARTÍNEZ. — **Martínez** *de la Rosa y la Lotería se murieron en un día.*

Martínez de la Rosa falleció el 7 de febrero de 1862; la Lotería primitiva o antigua, creada por Carlos III en 30 de septiembre de 1763, a instancias del marqués de Squilache, y cuya primera extracción se celebró en 10 de diciembre de dicho año, quedó abolida de real orden en el mencionado día del fallecimiento de D. Francisco Martínez de la Rosa, y en vísperas del sorteo de la misma, pretextando el Gobierno que era un arbitrio ocasionado a conflictos para el Tesoro. Asegúrase, en efecto, que unos cuantos cabalistas habían trazado cierta combinación de números que forzosamente tenían que salir premiados, y, no así como quiera, sino en disposición de poner en grave aprieto a la Hacienda; de ahí la resolución enérgica tomada oportunamente por el Gobierno de la nación. Otros sostienen que la supresión de dicho juego se verificó el 4 de mayo del mismo año, con lo cual discrepan las fechas en cuanto al mes y al día, y resulta falso el refrán.

MÁRTIR. — *Primero morir* **mártir** *que confesor.*

Locución con que se explica la dificultad y resistencia que algunos muestran para declarar lo que se pretende saber de ellos.

MARZO. — *Cuando en* **marzo** *hay nieblas, mayo nieva o hiela.*

La presencia de aquel fenómeno físico en el mes indicado, suele ser precursor de estos otros en el mes de las flores. Suele ser un caso raro; pero no ciertamente imposible, particularmente en algunas regiones.

Cuando en **marzo** *oigas tronar, vende los bueyes y cómete el pan.*

En varias regiones españolas, si se ha de creer este adagio, son de mal pronóstico los truenos en el mes de marzo, por lo que aconseja que se vendan los bueyes, o sea que no se haga faena alguna en el campo.

Cuando en **marzo** *se arrulla la perdiz, año feliz.*

Según los labradores, la circunstan-

cia que indica este refrán es señal de que será abundante la cosecha.

Cuando **marzo** *mayea, mayo marcea.*

Da a entender que cuando en marzo hace buen tiempo, suele hacerlo malo en mayo.

Cuando **marzo** *se va a abril, en él debe de venir.*

Indica que cuando la temperatura del primero es parecida a la que generalmente hace en el segundo, no es de extrañar que en éste se verifiquen los cambios propios de las inconsecuencias marzales.

Cuando **marzo** *vuelve el rabo, ni deja pastor enzamarrado ni carnero encencerrado.*

Denota la inconstancia de este mes y lo perjudiciales que suelen ser los temporales y recias heladas con él.

De **marzo** *a la mitad, la golondrina viene y el tordo se va.*

Si el mes de marzo es bueno, acuden las golondrinas presagiando la primavera, al paso que el tordo huye.

En **marzo,** *calor temprano, es para los campos sano.*

La elevación de temperatura en el mes indicado es muy conveniente para los sembrados.

En **marzo,** *el sol riega y el agua quema.*

Expresa que en este mes es más necesario para el campo el sol que los riegos.

En **marzo,** *la pepita y el garbanzo.*

Indica que el citado mes deben sembrarse los melones, sandías, calabazas y garbanzos.

En **marzo,** *las lluvias; en abril, las hierbas, y en mayo, las flores, gran año de labradores.*

Expresa que las circunstancias indicadas presagian una buena recolección.

En **marzo** *poda el ricacho; en abril, el ruin.*

Da a entender que los labradores acomodados, como disponen de medios para ello, hacen en este mes las labores propias del mismo, para obtener el mejor producto de sus campos.

En **marzo** *podar y cavar, si quieres fruta recolectar.*

Aconseja se hagan estas operaciones agrícolas en el tercer mes del año, a fin de que a su debido tiempo se hallen los frutos en sazón.

En **marzo,** *saca la cabeza el lagarto.*

Porque comienza a hacer buen tiempo, cosa que no hace cuando reina el frío, pues no sale de su guarida.

En **marzo** *sale la hierba aunque le den con un mazo, y en abril, en cada regacil.*

Expresa la abundancia y facilidad con que crece la hierba en estos dos meses.

En **marzo** *se esquilan los burros.*

Dícese por broma a los que se cortan el pelo en este mes.

En **marzo** *tronar, cosa es de extrañar.*

Indica que en este mes no suelen ser muy frecuentes las tormentas.

En **marzo,** *tu garbanzal, ni nacido ni por sembrar.* Algunos añaden: *si la tierra no bufa.*

Recuerda que en este mes debe sembrarse el garbanzo.

Entre **marzo** *y abril sale el cuclillo del cubil, y con la nieve no quiere venir.*

El cuco o cuclillo es un ave que teme al frío; su presencia en los meses indicados presagia un buen tiempo.

La que en **marzo** *veló, tarde acordó.*

Porque ha pasado en el ocio la temporada de las noches largas.

Lo que en **marzo** *has de sembrar, por febrero has de binar.*

Aconseja que se pase la reja en los campos de labor por segunda vez, si se quiere hacer una buena siembra.

Marzo *de lluvias cargado, año muy desgraciado.*

La abundancia de aguas en este mes es malo para el campo.

Marzo *loco, abril no poco.*

Expresa la poca fijeza en la temperatura de estos dos meses.

Marzo *marceaba, y en abril agua nevaba.*

Da a entender que cuando la primavera se presenta retrasada, los efectos del mal tiempo se dejan sentir también en el mes de abril.

Marzo *marceador, que de noche llueve y de día hace sol.*

Alude a la inconstancia del temporal en dicho mes.

Marzo *marcero: por la mañana, rostro de perro, y por la tarde, valiente mancebo.*— V. Marzo *marceador, que de noche llueve y de día hace sol.*

Marzo *pardo, señal de buen año.*

Enseña cuánto conviene que haya temporales en dicho mes.

Marzo *saca a su padre al sol, y luego le apedrea.*

En este mes, considerado y con razón en España, o, por lo menos, en algunas regiones, como uno de los más inconsecuentes en cuestiones atmosféricas, no es extraño ver días espléndidos de sol, sin perjuicio de que granice a las pocas horas, cuando ya no lo hace hallándose aquel astro en todo su apogeo.

Marzo *se lleva la culpa, y abril nos quita la fruta.*

Como siempre es bueno que haya alguien a quien acusar de todos los males que nos suceden, no es extraño que al perderse la fruta digan los hortelanos en abril que el mes anterior era el causante de que haya en el mercado poca y mala, a fin de cobrarla más cara.

Marzo *ventoso y abril lluvioso, hacen el año fecundo y gracioso.*

Estas circunstancias en los meses indicados presagian un año próvido en frutos.

Marzo *ventoso y abril lluvioso, sacan a mayo florido y hermoso.*

Variante del anterior, aunque en este se restringen las condiciones a sólo el mes de las flores.

Ni que me siembres en **marzo,** *ni que me siembres en abril, hasta mayo no tengo que salir.*

Alude a la patata, que sólo se recoge en el mes de mayo.

No ha de llover en **marzo** *más de cuanto se moje el rabo del gato.*

Da a entender que las lluvias en este mes no deben ser muy persistentes.

Quien en **marzo** *no poda su viña, pierde la vendimia.*

Enseña la conveniencia de llevar a cabo en marzo la operación agrícola indicada.

Sacarme de **marzo,** *aunque sea en un zarzo.*

Expresa el deseo de pasar pronto este mes inconstante, y que suele traer en jaque a los labradores.

Si **marzo** *no marcea, abril acantalea.*

Como marzo tiene fama de inconsecuente en lo tocante a temperatura, el año que se muestra algo más serio es temido por los labradores, por presagiar que en el mes siguiente serán fuertes y abundantes las granizadas.

Si **marzo** *vuelve el rabo, no queda oveja con pelleja ni pastor enzamarrado.*

Demuestra la inconstancia de la temperatura en este mes y lo perjudiciales que suelen ser los hielos con él. También se dice: *Cuando* MARZO *vuelve el rabo, ni deja pastor enzamarrado, ni carnero encencerrado.* (Véase.)

Si truena en **marzo,** *aprieta las cubas con el mazo.*

Indica, según los labradores de algunas provincias, que los truenos en el mes citado pronostican que ha de ser abundante el producto de los viñedos.

MARRAJO. — *Hacerse el* **marrajo.**

Dícese de toda persona cauta, reservada y maliciosa, y que encubre su dañada intención para lograr mejor sus fines perversos, con alusión a la astucia de que se halla provisto el pez llamado *marrajo* o tiburón cuando pretende cebarse sobre su presa. De aquí provino seguramente el adjetivo *marrajo,* aplicado al toro o buey malicioso e intencionado que lleva la cabeza baja con el objeto de arremeter a golpe seguro; por lo cual se dice también de la persona que se halla en las condiciones indicadas, que *parece un toro* MARRAJO.

MARRANO. — *Ser un* **marrano.**

Dícese de toda persona sucia y desaseada. También se aplica a la que es baja y ruín en su proceder.

MARRAS. — *Lo de* **marras.**

Se deriva esta voz del adverbio árabe *marrat,* que significa «en tiempos pasados». Nuestro poeta Gonzalo de Berceo lo usó en la copla 206 de la vida de San Millán, y el padre Sarmiento muestra en la interpretación de esta palabra sus profundos conocimientos en la lengua arábiga; pero sin deducir más consecuencias que la arriba apuntada.

MÁS. — *A quien* **más** *tiene, darle* **más.** — V. *A* COCHINO *gordo, untarle el rabo.*

De poco **más** *o menos.*

Aplícase a aquellas personas que no son de gran categoría, así como a las

cosas que no valen mucho o son de poca importancia.

Es hábil, pillo, tonto, etc., *como el que* **más.**

Se dice de aquella persona que reune cualquiera cualidad en tan alto grado, como pueda tenerla el individuo que más se distinga en ella.

No se debe dejar lo **más** *por lo menos.*

Aconseja, como un principio de sentido común, que no se abandone lo bueno que se posee por lo regular que se nos puede ofrecer.

Quien ha pasado, o *sufrido, lo* **más,** *que pase,* o *sufra, lo menos.*

Fórmula consolatoria con la cual se exhorta a aguantar pacientemente hasta el fin el daño que ya se había comenzado a sufrir.

Quien no es **más** *que otro, no merece* **más** *que otro.*

Principio igualitario que indica cómo se debe tratar a las personas que disfrutan de igual categoría.

Sin **más** *ni* **más.**

Hacer una cosa sin reparo, precipitadamente, sin causa justificada.

Tanto es lo de **más** *como lo de menos.*

Todo extremo es vicioso, pues la exageración en todo orden de cosas no produce buenos resultados.

MASA.— *De mala* **masa,** *un bollo basta.*

Cuando se compre por necesidad alguna cosa que no reuna buenas condiciones, solamente se debe tomar lo preciso.

Estar, o *tenerlo, en la* **masa** *de la sangre.*

Ser connatural a una persona aquello de que se trata.

La **masa** *y el niño, en verano han frío.*

Aconseja el cuidado que debe tenerse con las cosas que, por su naturaleza, son delicadas.

No está la **masa** *para picos.* — V. *No está el* HORNO *para bollos.*

Traer la **masa** *rodando.*

Entenderse dos o más personas entre sí para ocultar las trapacerías que se llevan a cabo, y de las cuales se benefician, ya unos, ya otros, con el silencio y complicidad de los otros.

MASCAR. — *Mal* **mascado** *y bien remojado.*

Zahiere a los bebedores viejos.

Se **mascan,** *pero no se tragan.*

Dícese de dos o más personas que, aunque se hablen o traten bien, se profesan mutua aversión.

MASCARILLA.— *Quitarse* uno *la* **mascarilla.** — V. *Quitarse* uno *el* EMBOZO.

MASCARÓN. – *Parecer un* **mascarón** *de proa.*

Ser sumamente fea una persona, imagen o animal. — Alude a los figurones, generalmente grotescos, que solían llevar en la parte delantera del casco algunas embarcaciones, y que servían para conocerlas y diferenciar unas de otras desde gran distancia.

MASCOTA.— *Ser la* **mascota** de uno.

Neologismo importado del francés para expresar la superstición con que se considera por algunos a tal persona, animal u objeto, como su elemento de salvación, sombra protectora o numen tutelar.

MASTICAR.— *Dime cómo* **masticas** *y te diré cómo digieres.*

La operación de mascar los alimentos, a que generalmente se suele dar poca importancia, la tiene y muy grande, pues la comida bien masticada se digiere pronto, con facilidad y sin peligro; en tanto que los manjares que se degluten sin ir bien preparados por los dientes, necesitan una laboriosa digestión, ocasionando en no pocas ocasiones cólicos y otros desarreglos intestinales.

MASTÍN.—**Mastín** *que no muerde ni ladra no le tengas en tu casa.*

Aconseja que se enajene aquello que no sirve para nada, como ocurre con el perro que, teniéndolo para guardar el ganado, ni lo defiende ni avisa el peligro en que éste se puede hallar.

MATA. — *¡Aquí está* **Mata!** — *Pues aquí está quien lo mata.*

Alude a que en la batalla que se dió en Chuguinga (Perú) a fines del siglo XVI, pensando un mozo llamado Gonzalo de Mata que en su solo nombre llevaba un como talismán para hacerse temer dondequiera que se presentase, se arrojó en lo más recio de la pelea, gritando desaforadamente: «¡Rendirse, rendirse, que aquí está Mata.» «¿Si? — replicó uno de los enemigos —; pues

aquí está quien lo mata», de donde se originó el susodicho proverbio. — Véase *Donde las* DAN, *las toman.*

De mala **mata** *nunca buena zarza.*

De ruines y viciosos principios no deben esperarse buenos y virtuosos fines.

Entre **Mata** *y Morata fuésele la gata.*

Indica que por mucho cuidado que se tenga, en poco tiempo se pierde lo que se tiene más interés en guardar.

La **mata** *en barbecho ajeno a nadie estorba.*

Los males que no nos ocurren a nosotros no suelen preocuparnos.

Saltar uno *de la* **mata.**

Darse a conocer el que estaba oculto.

Seguir a alguno *hasta la* **mata.**

Perseguirle y acosarle con ahinco y empeño hasta no poder más.

Ser como la **mata** *de albahaca, que muchos la huelen y pocos la catan.*

Aplícase generalmente a aquellas jóvenes solteras que, aun viéndose muy festejadas por muchos hombres, no hay ninguno que se decida a hablarles de matrimonio.

Ser todo **matas** *y por rozar.*

Dícese del negocio enmarañado que dificultosamente se puede desenredar o aclarar.

MATACHÍN. — *Dejar* a alguno *hecho un* **matachín.**

Dejarlo avergonzado y corrido. — Alude a la variedad de colores que llevaban antiguamente en su ropaje los matachines, y a que de aquel a quien se sonroja se suele decir que *se pone de mil* COLORES, o que *un* COLOR *se le va y otro se le viene.*

MATADERO. — *Ir,* o *venir,* o *llevar,* a otro *al* **matadero.**

Meterse o poner a otro en peligro evidente de perder la vida.

MATADURA. — *Dar* a uno *en las* **mataduras.**

Zaherirle con aquello que siente más o que le causa más enojo y pesadumbre.

MATANZA. — *Andando con* **matanza,** *da hocicada.*

El andar manejando viandas grasientas produce hastío.

MATANZAS. — *Como en* **Matanzas,** *también sin camisa.*

Comparación cubana, que advierte que los de última condición social se hallan mal en todas partes.

MATAR. — *Al* **matar** *de los puercos, placeres y juegos; al comer de las morcillas, placeres y risas; al pagar de los dineros, pesares y duelos.* — V. *Al* FREÍR *será el reír, y al pagar será el llorar.*

Entre todos la **mataron** *y ella sola se murió.*

Censura el achacar a una sola persona o causa el daño producido por muchas y que nadie remedia.

Estar a **matar** con uno.

Estar muy enemistado o irritado con él.

Matarse *por* una cosa.

Hacer vivas diligencias para conseguirla.

Mátalas *callando.*

Dícese de la persona que con maña y secreto procura conseguir su intento.

¡Que me **maten!**

Úsase para asegurar la verdad de una cosa.

MATE. — *Dar* **mate** a uno.

Zumbarse, burlarse de él con risa.

Dar **mate** *ahogado.*

En el juego del ajedrez, estrechar al rey sin darle jaque, de manera que no tenga donde moverse.

MATEO. — **Mateo,** *la burra tira peos.*

Frase que se suele decir cuando se oye llamar, sobre todo si es a voces, a una persona que lleva el nombre del evangelista citado.

MATERIA. — *Entrar en* **materia.**

Empezar a tratar o hablar de ella de intento, después de un exordio más o menos extenso.

Cocer, o *cocerse, las* **materias.**

Llegar a corromperse del todo los humores que hay en las heridas, llagas o apostemas, hasta ponerse en estado de reventar o poderse abrir.

MATITA. — *¡Ya te veo,* **matita** *de poleo!*

Dase a entender con esta frase que se ha penetrado las intenciones de quien habla, por mucho que las quiera disimular.

MATRACA. — *Dar* **matraca.**

Zumbar a alguno, burlarse de él. — Dar ruido, tormento, molestia continuada.

MATRIMONIO. — *Algo tendrá el* **matrimonio,** *cuando necesita bendición de cura.* — V. *Algo tendrá,* o *tiene, el* AGUA *cuando la bendicen.*

Consumar el **matrimonio,** o *consumir el* **matrimonio.**

Tener los legítimamente casados el primer acto en que se pagan el débito conyugal.

Contraer **matrimonio.**

Celebrar el contrato matrimonial.

El **matrimonio** *es de todas las cosas serias, la más divertida.*

Da a entender que al casarse nadie piensa sino en las alegrías y placeres que trae consigo el matrimonio, sin reflexionar en que son mayores los deberes y obligaciones que se contraen.

El **matrimonio** *procede del amor, como el vinagre del vino.*

Expresa que la felicidad conyugal nace de que la unión se haya verificado por el amor verdadero de los contrayentes, y no por causas mezquinas, tales como la riqueza, los honores, el compromiso, etc.

Matrimonio *bien avenido, la mujer junto al marido.*

Los bien casados parecen mejor siempre unidos que marchando separados por caminos distintos, tanto moral como materialmente.

Matrimonio *y mortaja, del cielo baja.*

Da a entender cuán poco valen los propósitos y pronósticos humanos con relación al casamiento y la muerte.

Matrimonio *y señorío no quieren furia,* o *fuerza, ni brío.*

Los casamientos se han de hacer a gusto y voluntad de los contrayentes, así como los superiores han de tratar suave y benignamente a sus súbditos.

Pesar más que un mal **matrimonio.**

Dícese de aquello que tiene mucho peso, aludiendo a la simbólica cruz del matrimonio, tanto más difícil de soportar cuanto peor se llevan los interesados.

Matrimonios *por amores causan,* o *traen, muchos sinsabores.*

Cuando se celebra la unión conyugal sin tener medios para subsistir decorosamente, pasado el primer tiempo tienen que surgir disgustos, por muy grande que fuera el cariño que aportaron como único bien al matrimonio.

MATRONA. — *La casta* **matrona,** *obedeciendo a su marido es señora.*

La obediencia al marido es la cualidad más recomendable de la mujer casada, toda vez que no por ello se rebaja, sino que crece en mérito a los ojos del esposo, que a su vez la considera como ama y dueña de todo.

La casta **matrona,** *obedeciendo manda.*

Ligera variante del anterior en la forma; pero idéntico en el fondo.

Las **matronas** *hermosas, no necesitan engalanarse.*

Su honestidad y belleza naturales valen más que todas las joyas que pudieran lucir en su cuerpo.

MAULA. — *Ser* uno *buena* **maula.**

Ser taimado y bellaco o de condiciones poco recomendables.

MAYO. — *Are quien aró, que ya* **mayo** *entró.*

Recomienda que deben hacerse las labores del campo antes de dicho mes.

Cuando en **mayo** *no hay lodo, se pierde todo.*

Alude a la necesidad de la lluvia para los campos que ha debido caer en el mes anterior, enlodando las tierras de labor.

Cuando **mayo** *va a mediar, debe el invierno acabar.*

No debe tomarse en este refrán al pie de la letra la palabra invierno, pues sabido es que éste termina oficialmente con la entrada de la primavera (21 de marzo); pero como ésta no deja de ser algo revuelta por las desigualdades de temperatura, lluvias, nieves, etc., en algunas regiones de España, lo que el labrador quiere dar a entender con el refrán es: que a mediados de mayo debe comenzar el tiempo estable insinuándose el calor paulatinamente para que la tierra dé los frutos apetecidos.

Dijo **mayo** *a abril: aunque te pese me he de reir.*

Expresa la hermosura de este mes, aunque el anterior haya sido lluvioso y desigual.

En el mes de **mayo,** *deja la mosca al buey, y toma al asno.*

Da a entender que en esta época ya empieza a sentirse el calor en algunas

regiones, de lo cual es una de las señales lo indicado en el citado refrán.

En el mes de **mayo,** *el mastín es galgo.*

Quiere decir que en el mes citado, cualquier perro es bueno para la caza.

En **mayo,** *junio, julio y agosto, ni caracoles, ni venus ni mosto.*

Aconseja que no se abuse de las comidas indigestas ni del vino en estos meses calurosos. Respecto de la *venus,* véase lo dicho en el refrán JUNIO, *julio y agosto, señora, no os conozco,* o *no soy vostro* (tomo I, pág. 503 de este DICCIONARIO).

En **mayo,** *la hoz en la mano; la del heno que no la del centeno.*

Indica el género de labor agrícola a que debe dedicarse el labrador en este mes.

En **mayo** *mucho calor aumenta la producción.*

Manifiesta lo mucho que favorece la temperatura cálida al brote de los sembrados.

En **mayo,** *pájaro igualado.*

Por ese tiempo ya están vestidas de plumas las aves.

En **mayo** *quemó la vieja el escaño, y en junio no lo quemó porque no lo tuvo.*

Da a entender que en algunas regiones el frío es tan grande en el mes de mayo y aun en el de junio, que hay que procurarse leña por todos los medios para calentarse.

En **mayo,** *todo espigado.*

Expresa que en este mes ya han llegado las plantas a su crecimiento.

En **mayo,** *tu melonar, ni nacido ni por sembrar.*

Recuerda que en este mes deben sembrarse los melones y sandías.

Entra **mayo** *y sale abril; si no canta el cucubil, por muerto le recebid.*

Indica que si no se escucha el cuclillo al empezar el mes de mayo, es señal de mal tiempo.

Más largo que **mayo.**

Comparación empleada para ponderar la gran extensión de una cosa, y que obedece al capricho, pues si bien es cierto que este mes es largo por tener treinta y un días, lo mismo podría decirse de enero, marzo, agosto o diciembre, que se hallan en igualdad de circunstancias.

Mayo *caliente y lluvioso ofrece bienes copiosos.*

El calor mezclado con alguna lluvia en el mes de mayo, es presagio de cosechas buenas y abundantes.

Mayo *come trigo, y agosto bebe vino.*

Indica ser estos los meses en que ya se hallan en sazón los respectivos frutos.

Mayo, *cual lo encuentro,* o *lo hallo, tal lo grano.*

Enseña que ya en aquel mes no hacen nada los sembrados, sino granar tal como se halla.

Mayo *frío, poco y tardío.*

Da a entender que cuando en este mes es baja la temperatura, los productos del campo, sobre retrasarse, suelen ser escasos.

Mayo *hace el trigo, y agosto el vino.* — V. MAYO *come trigo, y agosto bebe vino.*

Mayo *hortelano, mucha paja y poco grano.*

Indica ser éste ordinariamente el resultado de la cosecha cuando en mayo llueve mucho.

Mayo *loco, fiestas muchas y pan poco.*

El mes de mayo ha sido siempre en la capital de España uno de los que más días festivos ha tenido. Celébranse en él, aparte de los cuatro o cinco domingos que le corresponden, la fiesta del Trabajo, día 1; la de la Independencia española, el día 2; San Isidro, patrón de Madrid, el 15, cuya romería dura una semana, y algunos años, más, si el tiempo ha estado lluvioso, y la Ascensión o el Corpus, cuando no los dos juntos, si aquélla cae baja. Viene a resultar, por tanto, medio mes laborable. Y no quiero hablar del ensayo que se hizo hace ya bastantes años (y que no resultó, por cierto) de trasladar la típica feria de San Mateo al mes que nos ocupa. De todos modos, los días en que no se trabaja no son pocos, y al no trabajar y no ganar no puede estar muy abundante el pan.

Mayo *mangonero, pon la rueca en el humero.*

Decíase por las muchas fiestas que había en mayo, con alusión a las mangas de las parroquias.

Mayo *muy lluvioso, en la huerta, feo, y en el campo, hermoso.*

Indica que si para las hortalizas da mal resultado la lluvia en este mes, no pasa así con los trigos.

Mayo *pardo, señal de buen año.*

Para los labradores es buen presagio el que sea lluvioso el mes citado.

Mayo *tiene la lomada, y junio le saca el alma.*

Da a entender que en el mes de mayo están en todo su vigor los campos, y que en el siguiente, se obtiene de ellos los productos.

Mayo *y junio, haciendo un mes, el mejor del año es.*

Cuando la temperatura del mes de junio se parece a la de su antecesor, forman una primavera continuada sumamente agradable.

Mayo *y septiembre son dos hermanos: uno en invierno y otro en verano.*

Alude a que ambos meses suelen ser muy bonancibles por su temperatura, que no es extremada ni en frío ni en calor.

Por **mayo,** *ríos muy llenos preludian los grandes truenos.*

La abundancia de lluvias en este mes suele ser presagio de grandes tormentas.

Ser como el **mayo** *de Portugal, que lo cargaron de joyas y se alzó con todas.*

Se emplea para recordar lo arriesgado que es fíar a otro prendas o cosas de valor.

Si no hubiera **mayo** *no habría mal año.*

Alude a la facilidad con que, por causa del temporal, se suele desgraciar la cosecha en dicho mes.

Vivir y vivamos, que adelante es **mayo.**

Expresa la confianza que se tiene en las adversidades, de que no han de tardar en venir tiempos mejores.

MAYOR.—*A los* **mayores** *en edad, dignidad, saber y gobierno.*

Fórmula de respeto con que se cede la primacía de cualquier acto a la persona a quien deseamos honrar por ser superior a nosotros.

Alzarse a **mayores.** —V. *Querer alzarse a* MAYORES.

Los **mayores,** *para los mejores.*

Expresa que los toros más corpulentos deben ser reservados para los toreros más hábiles.

Querer alzarse a **mayores.**

Ensoberbecerse, elevándose más de lo que le corresponde.

Subirse a **mayores.**—V. *Querer alzarse a* MAYORES.

MAYORAZGO.—**Mayorazgo** *de tiña el que sólo consiste en viña.*

Ridiculiza aquellos capitales que tienen más de apariencia que de valor real.

MAZA. —*¡Daca la* **maza,** *que la lleva el borriquito que va a la plaza!*

Cuando en tiempo de carnaval se le pone a alguna persona a hurtadillas una *maza* o rabo de papel u otro objeto análogo, suelen prorrumpir en ese estribillo los circunstantes.

La **maza** *de Fraga, que saca polvo debajo del agua.*

Manera de motejar a la persona que tiene grande autoridad en todo lo que dice. — Se da la misma calificación a ciertas palabras sentenciosas o verdades desnudas, que hacen gran impresión en quien las oye. — Aplícase también a la persona que se pone pesada repitiendo y cansando a los circunstantes con una misma cosa.

He aquí el origen de estas comparaciones:

«Existe en Fraga, ciudad de la provincia de Huesca, de cuya capital dista 19 leguas, una famosa y antigua maza, cuya celebridad ha dado origen a esta frase comparativa, queriendo pintar, bajo la imágen del peso enorme de esta máquina, la idea de que muchos con su pesadez e importunidad logran hasta lo que parecía imposible. Este instrumento, pues, de formas idénticas a las de un mazo, es de figura cuadrada, si bien tiene más de ancho que de largo; está forrado de hierro y se empleaba en la composición del puente de madera por medio de un aparato formado de dos vigas de mucha elevación, a donde subía la maza, desprendiéndose con violento ímpetu por entre las dos vigas, y dando sobre la estaca que se deseaba clavar, lo cual hacía que la composición del puente fuese instantánea.

»En la actualidad ha dejado de destinarse a dicho objeto, toda vez que el puente ha sido substituído por uno colgante de la mayor consistencia.»

Parecer la **maza** *y la mona.*

Dícese cuando dos personas van unidas siempre a todas partes.

MAZACOTE.—*Estar hecho un* **mazacote.**

Se aplica al guiso, vianda o cualquier manjar, que, por haberse quedado demasiado espeso o seco, se asemeja a la mezcla así llamada de que usan los albañiles.—También suele decirse del hombre molesto, pesado e indigesto en su conversación o en sus escritos, que *es un* MAZACOTE.

MAZADA. — *Dar la* **mazada.**

Hacerse el encontradizo; dar de manos a boca con uno, como al acaso.

MAZAGATOS. — *Haber las de* **Mazagatos.**

Haber una gran pendencia o riña. — También se dice: *Haber la de* SAN QUINTÍN.

MAZO. — *Parecer un* **mazo,** o *un* **mazo** *de batán.*

Ser alguna persona pesada y molesta por extremo.

Pescar con **mazo** *no es renta cierta.*

Dícese de los que aplican medios incongruentes para la consecución de un fin cualquiera.

MEAJA. — *Lo mismo que* **meaja** *en capilla de fraile.*

Modo de dar a entender lo poco que vale alguna cosa, tanto porque la meaja era una moneda insignificante, pues valía la sexta parte de un maravedí, cuanto porque, recolectando los religiosos en otros tiempos crecidas limosnas, daban naturalmente poca importancia a una meaja más o menos que les echaran en la capilla.

Más vale **meaja** *que pelo de barba.*

Aconseja que se conforme uno con todo, por poco que valga, por aquello de que *más vale* ALGO *que nada.*

MEAR. — *Ser* una cosa *para* **mear** *y no echar gota.*

Ser algo chocante, peregrino, raro.— Equivale también a la frase *tener* BEMOLES, en su segunda acepción. (Véase.)

Ser más viejo que el **mear.** — V. *Ser más viejo que* SARA.

MECA. — *Por las reliquias de* **Meca.**

Fórmula de juramento burlesco empleada cuando se afirma una cosa que no es verdadera.

Voto a la casa de **Meca.** — V. *Por las reliquias de* MECA.

MECHA. — *Aguantar,* o *sufrir,* uno *la* **mecha.**

Resignarse a experimentar alguna molestia o extorsión.

Alargar uno *la* **mecha.**

Alargar una dependencia voluntariamente por un fin particular. — Aumentar la paga.

Cuando viene la **mecha,** *no aprovecha.*

Dícese de aquello que llega tarde para resolver un conflicto o una dificultad.

Pues que gana, sufra la **mecha.**

Recomienda al que sale beneficiado en algo que tenga paciencia para resistir los inconvenientes que puede tener.

MEDALLA. — *Eso es* **medalla,** o *moneda corriente.*

Se dice de todo aquello que circula fácil y libremente sin hallar obstáculo ni impedimento alguno a su paso, como noticias, doctrinas, etc., a la manera que la moneda legal y usual no es rechazada por nadie.

No hay **medalla** *que no tenga su reverso.*

En este mundo no hay cosa que no tenga su lado o su parte triste.

MEDELLÍN.—*Malo* **Medellín,** *bueno* **Medellín,** *héle aquí viene Lázaro Martín.*

Modo de significar a una persona que conviene dar un sesgo a aquello de que se estaba tratando y pasar a otro asunto, mayormente si aparece de pronto algún nuevo interlocutor.

MEDIA. — *La* **media** *al garrón, señal de guitón.*

Da a entender que el que lleva las medias caídas es considerado por todos como un pícaro vagabundo.

Media *caída, vergüenza perdida.*

El llevar las medias en la forma indicada es propio de mujeres poco recomendables, pues lo menos que acusa es un carácter descuidado y desaseado.

Conservar todavía uno *las* **medias** *con que lo llevaron a bautizar.*

Manera donairosa de significar que

no se ha muerto; porque yendo descalzo de pie y piernas el recién nacido a recibir la imposición o efusión de las aguas bautismales, resulta que las tales *medias* son la piel que cubre el cuerpo todo, perdida la cual una vez, se pierde con ella la vida.

Las **medias** *de la valentía: tres días nuevas, tres días rotas, y el domingo por otras.*

Se aplica a las mujeres poco cuidadosas de sus intereses.

Las **medias** *para las piernas,* o *Las* **medias,** *sólo son buenas para las piernas.*

Manera jocosa de indicar que los negocios debe hacerlos uno solo y no *a medias* con nadie. — Expresa también que se quiere de una cosa la totalidad y no la mitad.

Llevar **medias** *de borracho.*

Llevarlas caídas.

MEDIADO. — *Pedir sobrado por salir con lo* **mediado.**

Advierte que para conseguir algo, suele convenir pedir mucho.

MEDICINA. — **Medicina** *que alivia, continuada, sana.*—V. Medicina *que mejora, continuada, cura.*

Medicina *que, aplicada, alivia, seguir con ella.*—V. Medicina *que mejora, continuada, cura.*

Medicina *que mejora, continuada, cura.*

Recomienda la perseverancia en seguir la medicación ordenada, cuando se va recobrando la salud, siquiera sea paulatinamente.

Sacar la **medicina** *de la enfermedad.*

Aprovechar un mal para combatirlo valiéndose del mismo.

Es como las **medicinas** *venidas de allende el mar.*

Dícese de aquello que se elogia más de lo que en realidad merece, porque nuestros antepasados tenían en más estima las drogas y otras producciones que venían del extranjero, singularmente de las Indias, que las de igual clase que poseían en su terreno, algunas de las cuales valían en rigor más que aquéllas.

MÉDICO. — *Al* **médico,** *confesor y letrado, no le andes con engaños.*

Aconseja que no se oculte la verdad, por trabajoso que nos sea confesarla, a las tres personas citadas, a fin de que éstas puedan poner el remedio necesario al mal, cosa que no podrían hacer si se les disfrazase la realidad de los hechos.

Como el **médico** (o *el físico) de Orgaz, que cataba el pulso en el hombro.*

Frase proverbial que se aplica a aquéllos que se valen de medios inadecuados para conseguir el fin que se proponen. — La existencia de este refrán es antigua, puesto que ya la incluye en su colección el marqués de Santillana, no siendo asunto fácil averiguar hoy quién podría ser ese médico tan extravagante.

De **médico,** *poeta y loco, cada cual tiene su poco,* o *todos tenemos un poco.*

Refrán verdadero en todas sus partes. Si uno se queja de cualquier dolencia en un sitio donde haya varias personas, no quedará ni una que no nos proponga un remedio, asegurando cada uno, que con el suyo se nos quitará poco menos que instantáneamente: y lo peor es que lo dicen convencidísimos de ser verdad. En cuanto a lo de poeta, ¿quién no ha tenido quince años, y no ha asesinado más o menos vilmente, a las pobres e indefensas Calíope y Erato? Respecto a la locura, no serán muchos los que pueden afirmar que en su vida ha hecho ninguna, o, por lo menos, tontería.

El **médico** *piadoso, hace a la llaga hedionda e incurable.*

El médico que por lástima del paciente no cura a éste con la debida severidad, se expone a provocar un mal mayor del que existía antes de ponerlo en tratamiento.

El **médico** *que bien cura, finado el doliente, le deja sin calentura.*

Una de tantas sátiras como la imaginación popular dirige a los hijos de Esculapio y que no necesita de explicación, por ser parto de algún Pero Grullo.

El **médico** *que mejor cura, muerto el paciente le quita la calentura.* — V. *El* médico *que bien cura, finado el doliente, le deja sin calentura.*

Médico *viejo, cirujano joven, y boticario cojo.*

La experiencia del primero, el pulso

firme del segundo y el detenimiento o ausencia de precipitación con que debe proceder el tercero en la confección de los medicamentos, son la mejor garantía de éxito en favor de los pacientes.

No es buen **médico** *el que desahucia.*

No se debe declarar como imposible una cosa, hasta después de haber puesto los medios para traerla a la posibilidad. En el *Hospital Real de la Corte,* compuesto por el canónigo y tesorero de la Santa Iglesia de Granada, D. Francisco Bermúdez de Pedraza, impreso por los años mil seiscientos cuarenta y tantos, se lee este refrán, aparte de la forma apuntada, en las siguientes: *No es de buen* MÉDICO *desahuciar los enfermos* (pág. 112); *Desahuciar al enfermo no es de buenos* MÉDICOS (página 151), y *No es de buenos* MÉDICOS *la facilidad en desahuciar enfermos* (página 162).

Ser como el **médico** *de Chodes.*

Comparación muy corriente en Aragón para calificar a un médico de poco estimable. Alude a cierto labrador de dicha villa (distante 10 leguas de Zaragoza), que atacado una mañana de un agudo dolor de muelas, se retiró del campo a su casa antes de la hora de costumbre, y atándose un pañuelo a la cabeza por debajo de la barba, se metió en la cama, mandando a llamar al médico. Éste, confundiéndolo con la mujer, que sabía se hallaba embarazada, sin andarse en más averiguaciones le dijo a su hija: «—Chica, corre luego en busca de la comadre, que tu madre está de parto.» De ahí el origen de semejante poco honrosa comparación.

Si tienes **médico** *amigo, quítale la gorra y envíalo a casa de tu enemigo.*

Porque la amistad con el médico hace que muchas veces no nos trate éste con la debida severidad, dejándonos sin curar, por miramientos, o aumentando la enfermedad, por su cariñosa debilidad.

Médicos *de Velencia, haldas largas y poca ciencia.*

Se recomienda el poco aprecio que debemos hacer de las exterioridades de los sujetos.

Médicos *errados, papeles mal guardados, y mujeres atrevidas, quitan las vidas.*

Si la cura se equivoca, un secreto confiado al papel se pierde, cayendo en manos de quien no debiera, o una mujer se desmanda, pueden ocasionar consecuencias fatales.

Muchos **médicos** *hay en el mundo.*

Da a entender que para aconsejar todos servimos; pero no es lo mismo cuando se trata de obrar.

Quien a **médicos** *no cata, o escapa o Dios le mata; y quien a ellos se ha entregado, un verdugo y bien pagado.*

Aconseja que se acuda al auxilio de los representantes de la ciencia médica todo lo menos que se pueda.

MEDIDA.—*Colmarse la* **medida.**—Véase *Llenarse la* MEDIDA.

Con la **medida** *que midiéremos, seremos medidos.*

Recomienda que seamos justos para con los demás si queremos tener derecho a que se nos trate con justicia.

El que mide para sí con **medida** *grande y para el prójimo con* **medida** *pequeña, es hermano carnal del ladrón.* — V. *La* LEY *del embudo.*

Llenarse la **medida.**

Agotarse el sufrimiento en quien recibe continuamente agravios o disgustos.

Medida *llena, no hay engaño.*

Al que cumple con su deber no se le puede pedir más.

Tomarle a uno **medida** *de las espaldas.*— V. *Medirle* a uno *las* ESPALDAS.

Aderezadme esas **medidas.**

Dícese de aquello que no se puede compaginar lógicamente.

Ajustadme, o *ajústeme usted esas* **medidas.**

Úsase cuando uno habla sin concierto, contradiciéndose en lo que dice, o cuando las cosas que se hacen no tienen la debida proporción.

Desconcertársele a uno *las* **medidas.**

Desbaratársele los medios que iba poniendo para conseguir un fin.

Henchir, o *llenar, las* **medidas** a uno.

Darle gusto cumplido, y aun con creces, en su pretensión; colmar sus deseos.—Úsase comúnmente en la forma *que nos hincha las* MEDIDAS, y no *que nos hinche las* MEDIDAS, como dicen más de

cuatro sabihondos, puesto que se trata de *henchir* y no de *hinchar*.

En cuanto a las dos definiciones que asigna la Academia a esta locución metafórica, siento consignar que ambas son igualmente falsas; pues el «decir alguno su sentimiento a otro claramente y sin rebozo ni adulación», o, en sentido contrario, «adular excesivamente», son conceptos que jamás se han expresado en castellano por medio de la fórmula susodicha. El ejemplo mismo que aduce la Academia en la primera edición de su Diccionario (tomo IV, pág. 527) resulta *contraproducentem*. Vamos a verlo:

«Habían reñido Repolido y la Cariharta (Cervantes, *Rinconete y Cortadillo)*, y queriendo ésta ir a congratularse con aquél, contra el dictamen de su amiga la Gananciosa, le dijo ésta que, «si no viniere, escribirémosle un papel »en coplas que le amargue. Eso sí—dijo »la Cariharta—, que tengo mil cosas que »escribirle. Yo seré el secretario cuan»do sea menester—dijo Monipodio—. »Aunque no soy nada poeta, todavía, si »el hombre se arremanga, se atreverá »a hacer dos mil coplas en daca las pa»jas; y, cuando no salieren como deben, »yo tengo un barbero amigo, gran poe»ta, *que nos henchirá las* MEDIDAS a todas »horas.»

Como se ve, la significación de esta frase es la dada por mí, única que tiene. En igual sentido abunda este otro ejemplo, también de Cervantes (prólogo a la Primera parte del *Quijote)*: «Si tratáredes de amores, con dos onzas que sepáis de la lengua toscana, toparéis con León Hebreo, *que os hincha las* MEDIDAS.»

Tomarle a uno *las* **medidas.**

Hacer entero juicio de lo que es un sujeto.

Tomar uno *sus* **medidas.**

Premeditar y tantear una dependencia o negocio para el mayor acierto y que no se malogre.

MEDIO. — *Echar por en* **medio.**

Tomar una resolución o medio extraordinario para salir de una dificultad, sin reparar en obstáculos o inconvenientes.

Entrar de por **medio.**

Mediar entre discordes o desavenidos.

Entre correr y estar parado hay un **medio.**—V. *En un* MEDIO *consiste la virtud.*

En un **medio** *consiste la virtud.*

Recomienda que se huya de la exageración para todas las cosas, como única manera de no errarlas.

Estar de por **medio.**

Mediar o intervenir en un negocio.

Medio *con limpio.*

Expresión que se usaba en Madrid cuando uno se ajustaba en una posada para que le dieran solamente por la noche media cama, y por compañero uno que estuviese limpio de sarna, tiña u otro achaque contagioso.

Meterse de por **medio,** o *en* **medio.**

Interponerse para componer una pendencia o sosegar una riña.

Partir por en **medio,** o *por* **medio.** — V. *Echar por en* MEDIO.

Quitar de en **medio** a uno.

Causarle la muerte o alejarle de junto a sí.

Quitar de en **medio** una cosa.

Acabar con ella, bien sea por destruirla, como el juguete que destroza un niño; bien por despacharla, como un trabajo, la comida, etc.

Quitarse uno *de en* **medio.**

Apartarse de un lugar para evitar un lance, disgusto o compromiso.

Si para allá me la guardas, échame un **medio.**

Manera de significar que aquello de que se trata tardará mucho en verificarse, o, irónicamente, que no se realizará nunca.

Tomar el **medio,** o *los* **medios.**

Usar o aprovecharse de ellos, poniéndolos en práctica para el logro de lo que se intenta.

Siempre los **medios** *fueron alabados en todas las cosas.*

Porque son los que, por no ser exagerados, dan el resultado apetecido.

MEDIR. — *Quien* **mide** *para otro,* **mide** *para sí propio.*

El obrar bien con los demás siempre tiene su recompensa, pues de la misma manera obrarán con nosotros si llegase la ocasión.

MEDRA. — *No hay* **medra** *sin costa.* — V. *El que* ALGO *quiere,* ALGO *le cuesta.*

MEDRAR. — *El que quiera* **medrar**, *la lengua ha de manejar.*

No hay cosa como la adulación para conseguir altos puestos; es patrimonio exclusivo de los que el vulgo llama, tan sucia como adecuadamente, *lame c...*

¡**Medrados** *estamos*!

Úsase comúnmente para demostrar el disgusto que nos produce una cosa inesperada.

MEDROSO. — *Guárdate de ser* **medroso** *en tiempo de pestilencia, cobarde con tu enemigo y celoso de tu mujer.*

Porque lo más común es que se acabe por ser víctima, respectivamente, de esas contrariedades.

MEGERA. — *Parecer una* **megera**, o *una furia.*

Estar muy irritado y colérico. — Con alusión a las Furias, divinidades infernales entre los gentiles, que eran representadas como tres hermanas, llamadas Alecto, Tisifone y Megera.

MÉJICO. — *Gánalo en* **Méjico** *y gástalo en Madrid.*

Indica que aquel punto es tan a propósito para hacer fortuna como éste último para dilapidarla alegremente.

MEJOR. — *Conozco lo* **mejor**, *y lo peor apruebo.*

Es una triste condición de la naturaleza humana la de preferir el mal al bien, porque aquél suele presentarse con formas más vistosas y atrayentes.

Lo **mejor** *es enemigo de lo bueno.*

Por querer mejorar las cosas, sucede muchas veces que resultan echadas a perder a fuerza de sobarlas y retocarlas.

MEJORÍA. — *La* **mejoría** *de la muerte.*

Dícese de cualquier alivio pasajero y aparente, con referencia a lo que suele ocurrir con los enfermos de gravedad, que poco antes de morir suelen reanimarse, infundiendo vanas esperanzas de mejoría, cuando realmente no suele ser más que un ¡adiós! a la vida.

Por **mejoría**, *mi casa dejaría.*

Se demuestra la inclinación y deseos que tenemos de mejorar de fortuna, lo cual, después de todo, no tiene nada de particular.

MELANCOLÍA. — *Siempre la* **melancolía** *fué de la muerte parienta.*

Las tristezas y la pasión de ánimo inherente, suelen ser precursoras de un fin próximo.

MELENA. — *Traer por la* **melena**.

Humillar a alguno.

Venir uno *a la* **melena**.

Aplícase o se dice del que es muy leal y se aviene fácilmente a lo que disponen los demás.

MELOCOTÓN. — *Chúpate ese* **melocotón**, *que tiene dos yemas.*

Dícese a la persona a quien dirigimos una indirecta que sabemos que le ha de hacer sensación.

MELÓN. — *Aunque seas un* **melón**, *si tienes buenos padrinos, ganarás la oposición.*

Sabido es que en los tiempos que corremos, las plazas no se conceden al que tiene más méritos, sino al que mejores aldabas tiene. De ahí la sátira popular, y de ahí los *Salomones* que *honran* ciertos cargos docentes oficiales.

Catar el **melón**.

Tantear o sondear a uno.

Con este **melón** *se llenó el serón.*

Suele decirse cuando, a varias cosas desagradables, viene a agregarse una más, sobre todo si hace perder la paciencia a quien las experimenta.

Decentar el **melón**.

Alude al riesgo que se corre de que una cosa salga mal, una vez empezada.

El **melón**, *a la mañana es oro; al mediodía es plata, y a la noche, mata.*

Recomienda que se coma la dicha fruta por la mañana, no siendo tan conveniente el hacerlo por la tarde, y menos por la noche, pues suele ser dañino.

El **melón**, *al peso, y la sandía, al vuelo.*

El peso en el uno y el olor en la otra son cualidades que acreditan de bondad a ambas frutas. Claramente se ve que la palabra *vuelo* es una corrupción popular por *huelo*, de *oler*, equivalente caprichoso de olfato.

El **melón** *que rechina, a la cochina.*

Porque es señal de que está sin madurar, y, por tanto, sólo es bueno para que lo coman los cerdos.

El **melón** *y el casamiento ha de ser acertamiento.*

El acierto en ambas cosas más suele

depender de la casualidad que de la elección.

El **melón** *y el queso, al peso,* o *tómalo al peso.*

Porque mientras más pesen, de mejor calidad son, particularmente el primero.

El **melón** *y la mujer malos son de conocer.*

A primera vista todo suele engañar, y estas dos cosas quizás más que ninguna.

El **melón** *y la mujer, por el rabo se han de conocer,* o *La mujer y el* **melón** *huélense por el pezón.*

Uno y otro refrán indican la mejor manera de apreciar la buena calidad de mujeres y melones.

Más vale un mal **melón** *que un buen pepino.*

Entre dos personas, o cosas, de poco valer, es preferible la menos mala.

¿Melón? *Tajada en boca,* o *en mano.*

Contra los impacientes para dar tiempo o espera al logro de sus pretensiones.

Si quieres **melón,** *date un limpión.*

Dícese a aquellos que esperan o desean una cosa, la cual sabemos que no se les ha de lograr.

Una vez empezado, o *encentado, el* **melón,** *todo se va en rajas.*

Dado el primer paso, no es empeño fácil suspender la carrera.

Los **melones,** *ni sembrados en mayo, ni nacidos en abril.*

Cualquiera de estas dos circunstancias hace poco recomendable a la dicha fruta.

MELONAR.—*¡Qué buena traza de* **melonares!**

Dícese al ver una reunión de personas cuyas cabezas no pueden presumir de poseer mucho talento.

MEMBIBRE.—*De los de* **Membibre,** *Dios me libre; que de los de Vallelado, ya estoy librado.*

Alude a dos pueblos del obispado de Segovia, de no muy buena nota en el siglo XVIII.

MEMBRILLO. — *Crecerá el* **membrillo** *y mudará el pelillo.*

Da a entender que algunas cosas suelen variar perfeccionándose con el tiempo.

Membrillos *cocidos y caracoles crudos no son todos unos.*

Indica que en todas las cosas del mundo hay sus diferencias.

MEMENTO.—*Hacer* uno *sus* **mementos.**

Detenerse a discutir con particular atención y estudio lo que le importa.

MEMORIA. — *Borrar,* o *borrarse, de la* **memoria** una cosa.

Olvidarla del todo.

Caer, dormir, estar echado, etc., *de* **memoria.**

En posición supina, boca arriba. Es corriente en Aragón, Murcia y Valencia.

Caerse, o *no,* una cosa *de la* **memoria.**

Olvidarse de ella o, por el contrario, no apartarse de la imaginación.

Conservar la **memoria** *de* una cosa.

Acordarse de ella, tenerla presente.

La **memoria,** *como buena hembra, suele ser infiel.*

Sentando como premisas que las mujeres no suelen guardar mucha fidelidad a sus palabras y promesas, no es difícil concluir que la memoria se nos muestra más rebelde cuando más necesaria nos es.

Más dura la **memoria** *de las injurias recibidas que la de los beneficios.*

Porque la flaqueza humana es más sensible a aquéllas que a éstos.

Memoria *de chorlito,* o *de gallo,* o *de grillo.*

Dícese de la persona distraída o que tiene poca memoria.

No hay **memoria** *a quien el tiempo no acabe, ni dolor que muerte no le consuma.*

El tiempo es el encargado de borrar todos los recuerdos, así como la muerte es el lenitivo de todas las penas.

Quien no tiene **memoria,** *que tenga pies.*

Un olvido es causa de retroceder en el camino andado, y por lo tanto de haber perdido, cuando menos, el tiempo.

MEMORIAL.—*Necesitar echar* **memoriales.**

Úsase esta expresión para indicar la dificultad de conseguir una cosa, tal como hablar a una persona que no se deja ver, etc.

Perder los **memoriales.**

Perder la memoria de una cosa y no saber dar razón de ella.

MENDO.—*¿Cómo ha ganado D.* **Mendo** *fama de honrado?* —*Mintiendo.* —*¿Cómo adquirió D. Hernando fama de sabio?* —*Copiando.*

Existen en el mundo muchas reputaciones usurpadas, así en el terreno de la honradez como en el de la ciencia, merced a la hipocresía y al plagio, respectivamente, hasta que se llega con el tiempo a descubrir una y otra superchería.

¿Cómo te va, **Mendo?** — *Horas llorando, horas riendo.*

Denota la volubilidad de las cosas humanas. Antójaseme que ese *horas* que escribe dos veces el Comendador, ha de ser *ora;* es decir: *unas veces llorando,* etc.

MENDOZA. — *Esos son otros* **Mendozas.**—V. *Esos son otros* LÓPEZ.—*Esa es* HARINA *de otro costal.*

MENDRUGO.—*Ser* una cosa *más oportuna,* o *venir con más oportunidad, que* **mendrugo** *en boca de pobre ayuno.*

Dícese por todo aquello que sobreviene a tiempo para satisfacer una necesidad o un deseo.

Buscar **mendrugos** *en cama de galgos.*

Pretender hallar una cosa donde es imposible encontrarla.

MENEAR. — *Peor es* **meneallo.** — V. *Es mejor no menear el* ARROZ, *aunque se pegue.*

MENESTER.—*Cada uno ha de hablar de su* **menester** *donde quiera que estuviere.*

El que tiene la imaginación obsesionada con un asunto, lo saca a colación siempre que halla oportunidad.

Haber **menester** *como el pan de la boca.*

Necesitar una cosa con mucha prisa.

No es **menester** *mucho tiempo, ni gastar muchas palabras para persuadir una verdad a los discretos.*

La verdad se impone por sí sola.

No lo ha **menester,** *ni puede estar sin él.*

Adivinanza-refrán con que se da a entender que ciertas máquinas o artefactos no pueden dejar de producir ruido cuando están en movimiento, como el telar, el torno, la cítola del molino, la péndola de un reloj, etc.

No son **menester** *ruegos adonde el mandar tiene fuerza.*

El que despóticamente puede conseguir una cosa, es muy raro que la pida por favor.

Quien da lo que ha de **menester** *tiene falta de saber,* o *el diablo se ríe de él.*

No da muestras de muy discreto aquel que se queda sin una cosa, necesitándola, por el simple gusto de entregarla a otra persona.

Todo es **menester,** *migar y sorber.*

No se debe omitir medio alguno, aunque parezca de poca utilidad respecto de los demás, para la consecución de aquello que se intenta.

Volvéos a vuestro **menester,** *que zapatero soliades ser.* — V. ZAPATERO, *a tus zapatos.*

MENGA.—*¡Si encontrará* **Menga** *cosa que le venga!*

Contra los descontentadizos o que nada encuentran que satisfaga su gusto.

MENGUANTE.—*En* **menguante** *de enero, corta tu madero.*

Aconseja se haga la tala de los árboles en la fecha indicada.

MENSAJE. — **Mensaje** *que mucho tarda, a muchos hombres demuele.*

La tardanza en recibir ciertas noticias es causa en no pocas ocasiones de grandes males.

MENSAJERO. — *Como el* **mensajero** *de Villamelera.*

Alude a los que llevan un presente y, en compensación, les dan más de lo que vale lo que han traído.

Mensajero *alegre, albricias quiere.*

El portador de buenas noticias gusta de que se las remuneren.

Mensajero *frío, tarda mucho y vuelve vacío.*

Recomienda la diligencia y cuidado que se debe poner en los negocios y dependencias para lograr el fin.

Mensajero *sois, amigo, non merecéis pena,* o *culpa, non.*

Aquel que lleva un recado o mensaje no es responsable de su contenido.

MENTA. —*Jurado tiene la* **menta** *que al estómago nunca mienta.*

Enseña que la hierbabuena sienta bien al estómago.

MENTAR. — *¿Quién me estará* **mentando?** —V. *¿Quién me estará* NOMBRANDO?

MENTE. — *Tener en la* **mente** una cosa.

Tenerla pesada o prevenida con cuidado.

MENTIR. — *El* **mentir** *pide memoria.*

Se demuestra la facilidad con que se descubre la mentira en el que tiene costumbre de decirlas, por la inconsecuencia en que es preciso que caiga.

El **mentir** *y el compadrar, ambos andan a la par.*

En las amistades afectadas tiran a engañarse unos a otros.

El que **miente** *no habla lo que siente.*

Porque el disfrazar la verdad va contra toda conciencia recta.

¡Luego dirán que yo **miento!**

Frase en que suele prorrumpir el vendedor que, al poner el género en el peso, ha sacado desde luego la cantidad justa que le han pedido.

Miente *más que departe.*—V. MIENTE *más que habla.*

Miente *más que habla.*

Empléase para ponderar lo mucho que uno miente.

Quien siempre me **miente,** *nunca me engaña.*

Al mentiroso no se le da crédito aun cuando diga la verdad.

MENTIRA. — *Coger* a uno *en* **mentira.**

Comprobar que ha faltado a la verdad.

¡Como aquí todo es **mentira!**

Dicho atribuído por D. Eugenio de Ochoa en el *Museo de las familias,* año de 1860, pág. 165, al sabio D. Juan Agustín Ceán Bermúdez, quien lo aplicaba, desgraciadamente con notoria exactitud, al modo de ser de nuestra España.

Como puede ser **mentira,** *puede ser embuste.*

Modo burlesco de dar a entender que no se tiene confianza en aquello de que se está tratando.

Decir **mentira** *por sacar verdad.*

Fingir lo que no se sabe para hacer que lo manifieste otro que tiene noticia de ello.

De **mentira,** *sacarás verdad.* — V. *Decir* MENTIRA *por sacar verdad.*

Hay cosas que parecen **mentira,** *y son embuste.*

Dicho con que se niega jocosamente la veracidad de una cosa.

La **mentira** *es hija del diablo.*

Siendo el rey de las tinieblas el prototipo del mal, es lógico se le atribuyan todos los vicios, no pudiendo faltarle el que ataca a la verdad.

La **mentira** *no dura más tiempo que el que tarda en descubrirse la verdad.*

Porque una vez conocida ésta, cae aquélla por su base, quedando en ridículo el que la propaló.

La **mentira** *no tiene pies.* — V. *Más presto se coge al* MENTIROSO *que al cojo.*

La **mentira** *presto es cogida,* o *vencida.* — V. *Más presto se coge al* MENTIROSO *que al cojo.*

La **mentira** *y la torta, mientras mayor, mejor.*

Da a entender irónica y satíricamente, por supuesto, que ya que se mienta que sea en grandes proporciones.

¡Mentira! — *Pues agarra una mierda, y tira.*

Contestación que se suele dar a quien prorrumpe en la primera frase, tan reñida como la segunda con la buena educación.

Tanto la **mentira** *es mejor cuanto más parece verdadera.*

La mentira mejor urdida es aquella que más fácilmente se cree, por tener más semejanza con la verdad.

Una **mentira** *bien compuesta mucho vale y poco cuesta.*

Como los embusteros tienen por oficio el mentir, fraguan con toda facilidad sus embrollos, que suelen reportarles no poca utilidad.

Al que quiera saber, **mentiras** *en él.*

Contra los curiosos impertinentes o maliciosos. — También se suele decir: *Al que mucho quiere* SABER, *poquito y al revés.*

Arded, **mentiras,** *arded, que yo no os puedo valer.*

Empléase cuando se oye decir muchas mentiras que desearía uno confundir, pero que no puede hacerlo así por no tener pruebas que alegar en contrario, o por cualquier otra causa.

Mentiras *hay que dan gusto.*

Es tal el poder de la mentira, sobre todo si va envuelta con la adulación, que aun sabiendo que no es verdad, agrada a quien la oye.

MENTIROSO. — *Al* **mentiroso** *le conviene ser memorioso.* — V. *El* MENTIR *pide memoria.*

El **mentiroso** *no es creído cuando dice verdad.*

Porque, acostumbrados a oírle mentir, se nos hace sospechoso todo lo que sale de su boca. — En este refrán está basada la obra del insigne mejicano don Juan Ruiz de Alarcón y Mendoza, que lleva por título *La verdad sospechosa.*

Es pena del **mentiroso** *que cuando diga verdad, no se le crea.* — V. *El* MENTIROSO *no es creído cuando dice verdad.*

Más presto se coge al **mentiroso** *que al cojo.*

Se demuestra la facilidad con que se suelen descubrir las mentiras.

Mentirosos, *logreros, picazas y grajas, doy al diablo tales cuatro alhajas.*

En efecto, no son muy recomendables las personas y aves citadas, por la maldad de sus cualidades.

MENTÍS. — *A un* **mentís,** *un bofetón.*

Enseña el trato que se debe dar al que nos desmiente.

MEOLLO. — *No tener* **meollo** una cosa.

Carecer de substancia.

MEQUETREFE. — *Ser un* **mequetrefe.**

Aplícase al hombre que es entremetido, bullicioso y de poco provecho.

MERCADER.—*Se arruinó un* **mercader** *por no tener qué vender.*

Indica, como dice el refrán de que *En la* VENTA *está la ganancia,* que mientras tenga géneros un comerciante puede esperar de ellos algún lucro, puesto que siempre le queda alguna utilidad en sus transacciones.

MERCADO.—*Cuando vayas al* **mercado,** *todo pagado.*

Recomienda que no se contraigan deudas sin necesidad, sino que se abone al contado todo lo adquirido.

No es malo que haya **mercado,** *porque, al fin, todo se vende.*

Sátira contra la venalidad humana, patrimonio, desgraciadamente, de los tiempos antiguos, como lo es de los presentes y será de los venideros.

Poder vender uno *en un buen* **mercado.**

Se dice del que es sagaz y astuto, como cualidades que ostentan los buenos feriantes.

Quien a vender va al **mercado,** *si lleva de todo, vende algo.*

El que tiene muchos conocimientos hallará más fácil acomodo que el que posee pocos.

Quien usa, o *frecuenta, los* **mercados,** *de ellos ha buenos, de ellos ha malos.*

Es connatural a quien se dedica al trato de compra y venta el ganar unas veces y perder otras. Por eso se dice también que *El* PERDER *y el ganar todo es comerciar.*

MERCADURÍA.—*La* **mercaduría** *ofrecida huele mal.*

La mercancía que se ofrece insistentemente hace sospechar su mala procedencia o su mal estado, que obliga a desembarazarse pronto de ella.

MERCANCÍA. — *El que trata en* **mercancía** *que no entiende, su dinero se le vuelve duende.*

Aconseja en general que nadie se meta en empresas que no son de su competencia, por no exponerse a salir perdiendo.

La buena **mercancía** *halla pronto salida.*

Lo que es bueno se vende tarde o temprano.

MERCAR. — *Bien lo entiende el que* **merca** *y vende.*

Encomia lo lucrativo que es el comercio.

Mal **mercar** *no es franqueza.*

Indica que el que adquiere algo en malas condiciones, no puede esperar utilidad alguna.

MERCED. — *Estar entre* **merced** *y señoría.*

Úsase para significar que una cosa es mediana, es decir, ni sobresaliente ni despreciable.—Aplícase también al que sin estar completamente embriagado, no está, sin embargo, muy sereno.

Por tarde que vayas a la **Merced,** *siempre oirás misa.*

Dicho corriente en Murcia, con alusión a un cuadro que había en la portería de religiosos mercenarios de esta ciudad, el cual representaba a San Pedro Nolasco en actitud de estar celebrando la primera misa después de la conquista de Murcia dentro de su mezquita.

Estar uno *a* **merced** *de* otro.

Estar enteramente a sus expensas.

Estar uno *para hacer* **mercedes.**

Estar de gusto o de buena condición

No hagas tantas **mercedes** *que lleves las manos por las paredes.*

Aconseja a los que son muy generosos que no olviden la situación en que pueden encontrarse el día de mañana.

MERECER. — *Para* **merecer** *es necesario padecer.*

Indica que primero que se llega a alcanzar una cosa son muchos los sufrimientos y sinsabores que hay que pasar.

Quien menos vale, o *hace, más* **merece.**

Por regla general, la persona que menos méritos tiene es la que suele salir más beneficiada.

Merecer *bien de* uno.

Ser acreedor a su gratitud.

No **merecer** uno *descalzar a* otro.—Véase *No servir,* o *valer,* uno *para* DESCALZAR *a* otro.

MERENDAR. — **Merendarse** uno *una cosa.*

Anticiparse a lograr o hacer suya la que deseaba o pretendía en competencia de otro.

MERENGUE. — *Como el* **merengue** *de Juana, que se fué en probaturas.*

Dícese de todo aquello que, para ver si es bueno, en fuerza de probarlo acaba por agotarse.

MERIENDA. — *Ser,* o *volverse, una* **merienda** *de negros.*

Dícese del lugar en que reina tal desorden y confusión, que nadie se entiende.

Juntar **meriendas.**

Reunir los intereses varias personas para hacerlos producir o cuidar de ellos juntamente.

MÉRITO. — *Cuál el* **mérito,** *tal la recompensa.*

Expresa que los esfuerzos realizados por cada persona deben obtener un premio en relación con la importancia del trabajo.

Hacer **mérito** *de* una cosa.

Mencionarla, tenerla en cuenta.

No tener más **méritos** *que los de Nuestro Señor Jesucristo.*

No poseer uno personalmente ninguno.

MERLÍN. — **Merlín,** *agua buena y gente ruín.*

Feligresía de la provincia de Pontevedra, distante once leguas de su capital. — Refrán caprichoso en su segunda parte.

Saber más que **Merlín.**

«Merlín es mirado por algunos como un personaje histórico que realmente existió en Inglaterra: así lo consideró Pulgar en su *Mar de historias,* Valladolid, 1511, folio XLVI vuelto. De su popularidad entre el vulgo parece suficiente testimonio el vulgar adagio de *Sabe más que Merlín.* Véanse también unos versos de Diego Martínez en el *Cancionero* de Baena, pág. 368, y lo que dice Oviedo en sus *Quinquagenas, ibíd.,* pág. 681.» (Gayangos, discurso preliminar a los *Libros de Caballerías,* pág. IX, nota.)

Los versos a que se refiere la cita anterior pertenecen al *Desir contra el mundo* de Diego Martínez de Medina, y dicen así, fielmente transcritos:

Aun y se falla quel ssabio Merlyn
Mostró a una dueña atanto ssaber,
Fasta que en la tunba le fiso aver ffyn
Que quanto sabia nol pudo valer.
E aun Arystotiles con su grand saber
Con quexa muy grande seyendo enamo-
Él se consentió de ser ensellado [rado,
Assy como vestia de una muger.

En las notas de dicho *Cancionero,* y en la página citada, se lee también:

«Según aparece del libro intitulado *El baladro del sabio Merlín con sus profecías,* impreso en Burgos en 1498, aquel encantador enseñó sus artes a una doncella de quien andaba enamorado, la cual le encerró en una cueva, de donde no pudo salir.»

»Gonzalo Fernández de Oviedo alude a este caso en unos versos de sus *Quinquagenas,* M. S.:

Mucho sabía Merlín,
Mas el sabio se perdió,
Y una mujer le metió
Donde no pudo salir;
Ni menos descabullir
Por fuerza ni por taladro,
Si su libro del Baladro
Es dino de ser creydo,
Et Bandemagus oydo
De la mala fe que hizo,
Aunque no me satisfizo
Esa profana letura.»

¿Quién fué Merlín? Ente real o imaginario se le considera como el prototipo de la sabiduría. Roberto de Borón, poeta del Franco Condado, que floreció en el siglo XIII, escribió un poema sobre él, en que nos lo pinta como engendrado por un demonio en el seno de una virgen que una noche se olvidó de ponerse bajo el amparo de su ángel guardián. Bautizado y consagrado a Dios por su madre, explícase suficientemente la dualidad que en él se encuentra, siempre fluctuando entre el cielo y el infierno. Siendo aún de pecho, salva a su madre del tormento, confundiendo a sus acusadores al descubrir sus secretos de familia. Wortigen, rey bretón, abandonado de todos por sus crímenes, trata de edificar un castillo inexpugnable sin poder conseguirlo, pues todo lo construído durante el día era derruído en la noche por una mano invisible. Consultados los magos, aconsejan éstos que se riegue el solar con la sangre de un niño nacido sin padre; parten mensajeros en busca de tal prodigio, y encuentran a Merlín, que ya por el camino los asombra con el relato de ciertas profecías, admirando después no menos al rey al explicarle la causa de la caída del castillo. Su fama le lleva a la privanza de los dos legítimos reyes: Pendragón y Uter-Pendragón, quienes, gracias a sus consejos, derrotan a los sajones, fundan la Tabla Redonda con objeto de conquistar el Santo Graal y hace que el hijo de Uter-Pendragón, Artús, sea reconocido como rey de los bretones.

Los continuadores de Borón, que dejó sin terminar el poema, nos explican lo que dice el *Baladro*, así como los versos de Fernández de Oviedo. El encantador se recluye en lo más intrincado de un bosque, retenido por Niniana o Viviana, a quien instruye en las artes mágicas que él poseía, y enamorándose de ella, termina por quedar encerrado en un círculo que el mismo Merlín le había enseñado a trazar.

La literatura de todas las naciones ha sacado no poco partido de este personaje. Ariosto en su *Orlando*, Cervantes en el *Quijote*, Shakspeare en el *Rey Lear*, Rabelais en *Les grandes et inestimables Chroniques*, el dramaturgo Immermann en su *Merlín*, Tennyson en los poemas *Viviane* y *Saint Graal*, Quinet en *Merlin l'Enchanteur* y hasta Zorrilla en el poema *El eco de las montañas*, por no citar otros, pueden dar fe de ello.

Ser el presumido de **Merlín**, *que de tres, acierta seis.*

Locución irónica para motejar a uno de poco avisado.

MES. — *Caer* uno *en el* **mes** *del obispo.*

Se emplea en sentido figurado para indicar que alguno llega a tiempo oportuno para lograr lo que desea.

Cuando un **mes** *demedia, a otro semeja.*

Según fuere el tiempo, húmedo o seco, en la última mitad del mes, así se presentará en la primera mitad del mes venidero.

Dichoso **mes**, *que entra con todos Santos y acaba con San Andrés.*

Refiérese al mes de noviembre, en quien se verifica esta circunstancia. Otros suelen agregar: *media con San Eugenio y acaba*, etc.

El **mes** *de enero no pierdes, si miras los trigos verdes.*

Si el trigo se presenta en las condiciones citadas en el primer mes del año, es buena señal, según los labradores.

En el **mes** *de abril harás quesos mil; en el de mayo, tres o cuatro.*

Refiérese a que las condiciones en que se halla la leche en aquel mes son superiores, no ocurriendo lo mismo en el siguiente.

Herrada para un **mes** *o coja para tres.*

Aplícase a las caballerías, indicando que, aunque dure poco la herradura, vale más hacer el gasto que esto supone, que tener el animal sin poder trabajar más tiempo.

Llegar uno *en el* **mes** *del obispo.*

Pretender alguna cosa en ocasión favorable para lograrla.

Mes *de la Pascua se vive junto al ascua.*

En el mes de diciembre, naturalmente frío, no se está bien más que al lado de la lumbre.

Mes *que entra con abad y sale con fraile, guárdale el aire.*

Se refiere al mes de septiembre, que

el día primero festeja a San Gil, abad, y el último a San Jerónimo, fraile. Suele ser un mes desigual de temperatura, y es conveniente precaverse de él, pues las noches, ya algo húmedas, ocasionan a veces tercianas.

Pasado ya el **mes** *de enero, en podar anda ligero.*

Recomienda esta operación agrícola cuando ya está vencido el principio del año.

Pierde el **mes** *lo suyo, pero no el año.*

Un mes perdido de labores se puede recobrar en los once restantes, pero no el año.

Si te mueres, en un **mes** *irán las cosas al revés.*

Manifiesta la variación tan grande que experimenta una casa cuando tiene la desgracia de faltar el dueño de ella.

En los **meses** *que no traen ere, ni pescado ni mujeres.*

Recomienda la abstención de dichos dos supuestos en los meses de mayo, junio, julio y agosto, en la escritura de los cuales no entra la letra *r*, como sucede con los ocho meses restantes. — V. Junio, *julio y agosto, señora, no os conozco*, o *no soy vostro.*

MESA.—*Alzar la* **mesa.**

Levantar los manteles de la mesa después de haber comido.

Cubrir la **mesa.**

Poner por orden en ella las viandas o platos que se sirven.

Dar uno *la* **mesa,** o **mesa,** *a otro.*

Darle asiento en su mesa para que le acompañe a comer.

Decir y hacer no comen a una **mesa.** — V. *No es lo mismo predicar que dar* trigo.

En la **mesa** *de San Francisco, donde comen cuatro, comen cinco.*

Dícese así galantemente cuando se invita a comer a una persona que ha llegado inesperadamente, aun cuando no sea cierto en realidad.

En la **mesa** *del rey cabe un panecillo*, o *En la* **mesa** *del rey, la torta ajena parece bien.*

Por muy holgada que se halle una persona, nunca le viene mal cualquier acrecentamiento en sus intereses.

En la **mesa** *y en el juego, la educación se ve luego.*

Tanto comiendo como jugando se demuestra la educación que se posee, pues la avaricia no puede ocultarla quien la tiene en ninguna de estas dos ocasiones.

Estar uno *a* **mesa** *y mantel de* otro.

Comer diariamente con él.

Hacer **mesa** *gallega.*—V. *Ser* mesa *de gallegos*, o *gallegas.*

Irse a **mesa** *puesta y a cama hecha.*

Presentarse o vivir en una casa a expensas del dueño de ella.

Levantarse uno *de la* **mesa.**

Abandonar el sitio que ocupa en la mesa de comer.

Mesa *de médico y conciencia de teólogo.*

Da a entender que una y otra son lo más amplias y abundantes que se conocen, porque nunca les faltan recursos para llenarlas.

Ni **mesa** *que se ande, ni piedra en el escarpe.*

Aconseja evitar todo lo que es inestable o inseguro.

Ni **mesa** *sin pan, ni ejército sin capitán.*

Aconseja no se prescinda de lo principal en cualquier materia, a fin de obtener el orden y arreglo conveniente.

Parecer **mesa** *de milanos.*

Aquella en que la comida anda escasa.

Parecer una **mesa** *revuelta.*

Se aplica a aquel paraje u objeto donde reina la mayor confusión entre las partes que lo componen, en comparación de una mesa de escritorio que se halla cubierta de papeles, libros y demás efectos en el mayor desorden.

Poner la **mesa.**

Cubrirla con los manteles, poniendo sobre ellos los cubiertos y demás inherentes necesarios para comer.

Quien come y deja, o *condesa, dos veces pone* **mesa.**

Se recomienda la prudente economía, pues aquel que guarda, tendrá que comer.

Quien desprecia la **mesa,** *desprecia también el trabajo.*

Quien no se alimenta bien no tiene fuerzas para poder trabajar debidamente.

Ser **mesa** *de gallegos*, o *gallegas*.

Aquella en que se ha olvidado poner el pan. En Aragón dicen: *Mesa de sastre*. Ignoramos el por qué de la primera frase, pues los naturales de Galicia tienen fama de ser muy comedores de pan, y es de suponer que jamás se olvidarán de poner en la mesa sus características hogazas.

Sentarse uno *a la* **mesa.**

Sentarse para comer junto a la mesa destinada al efecto.

Ser uno *de* **mesa** *traviesa*.

Ser persona de distinción en su clase, ejercer algún cargo de importancia. Alude a que en los refectorios y comedores de colegios, etc., se suelen sentar a la mesa de cabecera los padres graves, profesores, convidados, etc., y como quiera que dicha mesa se halla *atravesada* respecto a las dos filas de ellas que están colocadas a lo largo del salón con destino a los frailes, colegiales, etc., que componen el grueso de su respectiva corporación, de ahí el nombre de *traviesa* que lleva, y el origen de la frase, de acuerdo con el objeto a que la mesa en cuestión responde.

Venir a **mesa** *puesta*.

Sin trabajo, gasto ni cuidado.

No reparar en **mesas** *ni castañas*, o *manteles*.

Atropellar por todo.—Esta frase está tomada del sainete de D. Ramón de la Cruz titulado *Manolo*, donde uno de los personajes, Mediodiente, dice:

Los héroes como yo, cuando pelean,
no reparan en mesas ni en castañas.

MESALINA.—*Ser una* **Mesalina.**

Se dice de la mujer que es por extremo disoluta, con alusión a Valeria Mesalina, esposa del emperador Claudio, cuya impudicia fué tal, que no había joven en Roma que no se jactara con verdad de haber alcanzado sus favores. Noticioso el emperador de los inauditos desórdenes con que manchaba el tálamo nupcial su mujer, le hizo dar muerte, en unión de uno de sus amantes, con quien acababa de desposarse públicamente, el año 48 de J. C. De ella dijo un poeta satírico que: *Lassata viris, necdum satiata, recessit*.

MESÍAS.—*Esperar a alguno como si fuera el* **Mesías.**

Esperarlo con deseo vehemente, aludiendo a la solicitud y anhelo con que aguardaban los patriarcas la Encarnación del Hijo de Dios.

MESÓN.—*El* **mesón** *de la Estrella*.—Véase *El* MESÓN *de los perdidos*.

El **mesón** *de los perdidos*.

Dícese del sitio en que se reunen todos los que pertenecen al hampa.

Estar como **mesón.**

Se dice para notar la gran concurrencia o ruido que hay en alguna casa, y también para manifestar que el dueño de ella tiene las puertas abiertas para todo el mundo.

MESONERO. — **Mesonero** *a la puerta, mesón vacío*, o *la venta sin gente*.

El ver al dueño parado es señal inequívoca de que el negocio no marcha muy bien.

MESTIZO. — **Mestizo** *educado, diablo encarnado*.

El mestizo, ser producido del casamiento del español con una india, cuando llegaba a alcanzar algún mando o puesto influyente en el Perú, trataba de peor modo a los pobres indios, que los españoles mismos. De ahí, sin duda, que algún indígena resentido, inventara el dicho.

MESURA.—*Bien parece la* **mesura** *en las hermosas*.

La modestia realza la belleza en las mujeres, y más si éstas poseen ya la hermosura naturalmente.

Quien no ha **mesura,** *toda la villa es suya*, o *toda la tierra es suya*. — V. *El que no tiene* VERGÜENZA, *todo el campo es suyo*.

METAFÍSICO.— **Metafísico** *estáis*. —*Es que no como*.

Aludiendo al diálogo entre Babieca y Rocinante, suele decírsele a la persona que se ve macilenta y triste, por cualquier causa que sea.

METAL.—*Acostarse el* **metal.**—V. *Acostarse la* VENA.

No existe **metal** *sin escoria*. — V. *No hay* MIEL *sin hiel*.

En cuanto a **metales,** *iguales; pero diferentes los* **metales.**

Los accidentes, y no la esencia; la especie, y no el género, es lo que de-

termina muchas veces el valor de ciertas cosas, y aun de algunas personas.

METER.—*Hasta* **meter,** *todo es prometer, y después de* **metido,** *nada es cumplido.*

Dícese en Ciudad Real de aquellos que, antes de conseguir una cosa, hacen mil promesas con tal de alcanzarla, pero llegado al logro de sus deseos, de lo que menos se acuerdan es de cumplir lo ofrecido.

Estar uno *muy* **metido** *con* una persona.

Hallarse en grande intimidad con ella; gozar de su confianza.

Meter *a uno con otro.*

Ponerle en su compañía para que le ayude en el desempeño de sus obligaciones.

Meterse uno *donde no le llaman,* o *en lo que no le toca,* o *en lo que no le va ni le viene.*

Entremeterse, mezclarse, introducirse en lo que no le incumbe o no es de su inspección.

Meterse uno *en sí mismo.*

Pensar o meditar por sí solo las cosas, sin darse a partido de pedir consejo o explicar lo que siente.

Meterse uno *en todo.*

Introducirse inoportunamente en un negocio cualquiera, dando su dictamen sin que se le pida.

No me **meto** *en nada.*

Expresión con que uno se sincera de que no tiene parte en una cosa cuyas consecuencias teme.

METESILLAS.—*Ser* uno *un* **metesillas** *y sacamuertos.*

Dícese del entremetido importuno cuya ocupación se reduce a chismear, y al que nuestra lengua distingue gráficamente con el calificativo de *danzante.* — Alude a los que en el teatro desempeñan el papel subalterno de criados que, por lo regular, no hablan, y cuyo oficio no pasa de *introducir sillas* a la escena y *sacar* de ella al que se supone haber sido *muerto,* entregar una carta o mandado, etc.

MEZQUINO. — *Allegó el* **mezquino** *y no supo para quién.*

Alude al avaro que se pasa la vida lleno de privaciones, reuniendo un capital que a su muerte va a parar a manos de quien él menos pensó en vida.

MÍ. — *No me quiero quejar de* **mí,** *que callar perdí.*

Recomienda que si se hubiera callado a su debido tiempo, no tendría que arrepentirse ahora de ello.

MÍA. — *A* **mía** *sobre tuya.*

A porfía. — Úsase más comúnmente con el verbo *andar.*—La Academia dice uno de sus muchos despropósitos al definir esta locución, diciendo que significa «andar a golpes».

Ahora es la **mía,** o *la tuya,* o *la suya,* etc.

La ocasión favorable u oportuna que se aprovecha para hacer lo que se deseaba.

MICO. — *Dejar* a uno *hecho un* **mico.**

Dejarle corrido o avergonzado.

Hacer uno **mico.**

Faltar a una concurrencia a donde estaba citado o debía asistir por obligación.

Volverse uno **mico.**

Pretender hacer una cosa sin poder conseguirlo, a pesar de poner todos los medios.

MIEDO. — *Al que de* **miedo** *se muere, de cagajones le hacen la mortaja,* o *la sepultura.*

Aconseja que no se han de rendir los hombres a los contratiempos, sino que han de ser fuertes y hacerles frente.

Al que mal vive, el **miedo** *le sigue.*

Al hombre de mala vida le está acusando constantemente la conciencia, por cuyo motivo teme a cada instante le llegue la hora de purgar sus pecados.

A quien **miedo** *han, lo suyo le dan.*

Conviene en ocasiones el hacerse uno temer para no verse atropellado en el uso de su derecho.

Cagarse, o *ciscarse,* uno *de* **miedo.**

Padecer gran susto por recelo de cosa adversa o por ser pusilánime.

El **miedo** *guarda la viña.* — V. Miedo *guarda viña, que no viñadero.*

El **miedo** *para nada sirve y para todo estorba.*

Los genios cortos y apocados nunca llegaron a hacer fortuna.

El **miedo** *pone espuelas.*

Alude al paso que llevan los cobardes cuando ven algún peligro.

El **miedo** *ve con antcojos,* o *cristales, de aumento.*

Porque la falta de serenidad hace

ver el peligro mayor de lo que realmente es.

Miedo *guarda viña, que no viñadero.*

Muchas cosas malas no se hacen por temor del castigo a que uno se expone si las ejecutara.

Miedo *ha Payo, que reza.*

En las adversidades, aun los más indevotos imploran el auxilio divino.

Morirse de **miedo** uno. — V. *Cagarse,* o *ciscarse, de* MIEDO.

Mucho **miedo** *y poca vergüenza.*

Reprende al que, temiendo mucho el castigo, no deja por eso de cometer la falta que le hace acreedor a él.

No haya **miedo** *que suceda* esto, o aquello.

Modo de asegurar a uno que no se realizarán las sospechas o temores que abriga, por cuya causa puede estar tranquilo.

Para el **miedo** *no hay remedio.*

Sólo podría curarse de esa dolencia el individuo afecto a ella, y eso no está en su mano: de ahí el no tener cura. — Hase dicho, con tanto ingenio como exactitud, que el medroso está atacado de una doble enfermedad: el miedo del mal y el mal del miedo.

Por **miedo** *de gorriones no se deja de sembrar cañamones.*

Advierte que las cosas útiles y necesarias no se deben omitir porque haya dificultad en su ejecución.

Quien amaga y no da, **miedo** *ha.*

El que pudiendo castigar, no castiga, y sólo amenaza, es porque teme las represalias.

¡Quién dijo **miedo!**

Expresión con que se anima a uno a acometer una empresa, exhortándole a que deponga todo temor o reparo.

Ser una cosa *que mete* **miedo.**

Úsase para ponderar lo extraordinario o notable de alguien o de algo; y así, se dice: *Come, que mete* MIEDO; *tiene unas fuerzas, que mete* MIEDO; *hace un calor, que mete* MIEDO.

Tiene el **miedo** *muchos ojos.* — V. *El* MIEDO *ve con anteojos,* o *cristales, de aumento.*

Vamos andando; que si usted lleva **miedo,** *yo voy temblando.*

Dícese cuando se juntan dos o más personas inhábiles, desmañadas y para poco, con el objeto de llevar a cabo una empresa entre todos.

MIEL. — *Al que se hace de* **miel** *se lo comen las moscas.*

La persona que es débil y de carácter bondadoso, suele ser víctima del abuso de los demás.

Buscar la **miel** *entre las picadas de la abeja.*

Aplícase a la labor que se lleva a cabo para desentrañar lo bueno de entre lo malo.

Como **miel** *fué la venida; amarga después la ida.*

Hay muchas cosas en el mundo que, siendo agradables en sus principios, traen después consecuencias bien lamentables.

Dejar a media **miel.**

Empezar a gustar un manjar o satisfacer un deseo, y verse repentinamente interrumpido antes de concluir.

Dejarle a uno *con la* **miel** *en los labios.*

Privarle de lo que empezaba a gustar y disfrutar.

El que anda con la **miel,** *algo se le pega.*

Manifiesta la dificultad de librarse de caer en falta o culpa, el que trata materias peligrosas.

Eso es como vender **miel** *al colmenero.* — V. *Llevar* LEÑA *al monte.*

Haceos **miel,** *y paparos,* o *comeros, han moscas.*

Indica que la persona que es bondadosa y amiga de favorecer a los demás, suele ser víctima del abuso de todos.

Hacerse uno *de* **miel.**

Portarse blanda y suavemente más de lo que conviene.

Las que llevan la **miel** *y el vino, espesas como el lino.*

Alude a las cañas de azúcar. El reverendo padre Fr. Pedro de Torres, reprueba este refrán en su *Diversión honesta,* etc., pág. 249.

Más dulce que la **miel.** — V. *Ser más dulce que un* CARAMELO.

Miel *en la boca, y guarde la bolsa.*

Aconseja que ya que uno no dé lo que le pidan, se excuse con buenas palabras.

Miel *sobre hojuelas.*

Se dice cuando una cosa cae o sienta bien sobre otra añadiéndole nuevo

realce, y en general de toda prosperidad que sigue inmediatamente a otro suceso favorable, con alusión a que siendo las hojuelas de suyo de buen gusto, se hacen mucho más agradables al paladar cuando están bañadas de miel.

Miel *sobre* **miel** *no es tan acepto como diferenciar el manjar.* — V. *En la* VARIACIÓN, o *variedad, consiste el gusto.*

No hay **miel** *sin hiel.*

La vida se compone de la inconstancia y poca duración de los bienes humanos, pues tras un suceso próspero y feliz, por lo regular viene otro triste y desgraciado.

No se hizo la **miel**, o *No es la* **miel**, *para la boca del asno.*

Las cosas delicadas o primorosas, únicamente lo son para quien tiene discernimiento y gusto para conocerlas.

Por una de **miel** *dar tres de hiel.*

Aplícase a aquellas personas que no proporcionan una satisfacción sino después de haber ocasionado una serie de disgustos.

Quedarse uno *a media* **miel.**

No poder oír o entender sino a medias una conversación, canto o discurso interesante.

Quien la **miel** *tange, los rostros se lame.*— V. *El que anda con la* MIEL, *algo se le pega.*

Quien menea la **miel**, *panales,* o **miel**, *come.* — V. *El que anda con la* MIEL, *algo se le pega.*

Quien no tiene **miel** *en la orza, téngala en la boca.*

Aconseja que cuando no se siente simpatía por una persona, procure disimularse con la cortesía de las palabras; así, por lo menos, lo exige la sociedad.

Ser una cosa **miel** *y manteca.* — V. *Ser* TORTAS *y pan pintado.*

Si quieres que lleve **miel** *y cera, llévame caballera.*—V. *El que* ALGO *quiere, algo le cuesta.*

Válgame la **miel** *de Andújar, que es buena y dulce.*

Exclamación por la que pedimos ser protegidos por algo agradable.

Ser cosa de **mieles.** — V. *Ser más dulce que un* CARAMELO.

MIENTES. — *Caer en* **mientes,**

Caer en la imaginación; imaginarse una cosa.

Hubo **mientes** *como el puño; hubo puños como el* **mientes.**

Denota la confusión, algazara y descompostura que ha habido en alguna reunión, y es tomado del romance de Quevedo que lleva por título *Desafío de dos jaques.*

Parar, o *poner,* **mientes** *en* una cosa.

Considerarla, meditar y recapacitar sobre ella con particular cuidado y atención.

Venirle a uno una cosa *a las* **mientes.**

Ocurrírsele o recordarla.

MIÉRCOLES.—*Estar,* o *ponerse, en medio, como el* **miércoles.**

Dícese de las personas, o cosas, que ocupan un lugar medio entre otras de su misma especie, como sucede al miércoles respecto de los demás días de la semana. Alguna vez se suele aplicar a los niños que, interceptando el paso de las personas mayores, no dejan a éstas facilidad para andar u obrar.

¿Miércoles?—*Mierda y coles.*—V. ¿MARTES? —*De mierda te hartes.*

MIERDA. — *Aldábate,* **mierda,** *que el agua te lleva.*

Aplícase a las personas que alardean de cuidadosas, cuando en realidad no lo son.

¡A la **mierda,** *a pasar trabajos!*

Expresión, no muy culta, en que suele prorrumpir aquel que está ya harto y fastidiado por verse víctima de atropellos, abusos, vejaciones, etc., indicando con ello que se le acabó la paciencia y va a echarlo todo a rodar. — Empléase también para despedir a aquel que nos está molestando continuamente con peticiones, visitas, etc.

¡A la **mierda,** *abanico, que se acabó el verano!*—V. *¡A la* MIERDA, *a pasar trabajos!* Segunda acepción.

¡A la **mierda** *un sastre, que todas son tiras!* — V. *¡A la* MIERDA, *a pasar trabajos!*

Arre, doña **Mierda**; *arre, doña Pasa... Todo el mundo tiene don en esta casa.*

Aplícase a aquellas personas que, siendo de humilde condición, se dan una importancia impropia de ella.

Más vale media **mierda,** *que* **mierda** *entera.*

Manera de significar en lenguaje poco culto que de dos males debe escogerse el menor.

Más vale oler vivo a **mierda** *que muerto a incienso y a cera.*

Expresa el afán que sentimos todos por vivir, aunque lo pasemos mal, prefiriéndolo a la tranquilidad y descanso de la muerte.

¡Mierda! — *Chupa y calzón corto.*

Contéstase con lo segundo a la persona que, por hallarse de mal humor, o por otra causa cualquiera, responde al ser interpelado con la interjección indicada. También se suele decir: *Chupa y no muerdas;* o *Para ti me han dado expresiones;* o *Para tu boca, que para la mía es poca;* o *¡Qué dulce tienes la boca!*

¡Mierda! — *Chupa y no muerdas.*—Véase ¡Mierda! — *Chupa y calzón corto.*

¡Mierda! — *Para ti me han dado expresiones.* — V. ¡Mierda! — *Chupa y calzón corto.*

¡Mierda! — *Para tu boca, que para la mía es poca.* — V. ¡Mierda! — *Chupa y calzón corto.*

¡Mierda! — *¡Qué dulce tienes la boca!* — V. ¡Mierda! — *Chupa y calzón corto.*

Mierda *que no ahoga, todo engorda.*

Dícese como disculpa irónica de las personas que son sucias y descuidadas.

Mierda *y horrura, todo es gordura.* — V. Mierda *que no ahoga, todo engorda.*

Parecer, o *ser, una* **mierda** *de manzana.*

Dícese de la persona insubstancial, de escaso mérito y de poca o ninguna personalidad social.

Ser una cosa *como la* **mierda,** *que cuanto más se menea, más hiede.*

Dícese de cualquier negocio sucio, que, por lo regular, cuanto más se agita o mueve, tanto más se desacredita a los que han tenido parte en él.

Ser, o *parecer, la* **mierda** *del pavo.*

Aplícase a las personas, en general mujeres, que son sosas y de poca animación; también se les da el nombre de *pavas.* Algunos añaden: *que ni sabe ni huele.*

MIES. — *Cuando blanquean las* **mieses,** *cerca está la siega.*

Denota que ciertos antecedentes hacen que se deduzca con toda claridad, y sin temor a errar, la consecuencia.

MIGA. — *Tener* una cosa **miga,** o *mucha* **miga.**

Ser de más importancia y trascendencia de lo que a primera vista parece.

Hacer buenas, o *malas,* **migas.**

Concordar o discordar entre sí en carácter, inclinaciones, etc.—Dícese de las personas y de los animales.

Helársele a uno *las* **migas.**

Dejar de hacer oportunamente una cosa por descuido o negligencia.

Migas *cochas con gorrones no las comen todos hombres.*

No todas las personas pueden disfrutar de las mismas conveniencias. — *Cochas con gorrones* quiere decir *cocidas con chicharrones o torreznos.*

No comer buenas **migas** *juntos.*

No ser amigos; estar disconformes en el modo de pensar u obrar.

No estar para dar **migas** *a un gato.*

No tener ánimos ni fuerzas para entender en una cuestión o resolver algún asunto.

No ser para dar **migas** *a un gato.*

Ser inútil y para poco; no servir para cosa alguna por fácil y sencilla que sea.

Poderse comer **migas** *en un rincón.*

Manera de ponderar la limpieza que reina en una casa, y especialmente en su suelo, hasta el punto de no hallarse polvo en los rincones, donde suele cobijarse algo de basura por mucho aseo que se tenga.

Quien no da **migas,** *no tiene amigas.*

El que no está dispuesto a pagar ciertos servicios, no es fácil que encuentre quien se los haga.

Tales son **migas** *de añadido, como mujer de otro marido.*

Así como cuando se toman algunas migas de una cazuela para después echar en substitución de ellas otros pedazos de pan, o bien se saca caldo de la olla, añadiéndole al que queda puesto a la lumbre cierta cantidad de agua que reemplace a la porción que se ha extraído, quedan ambos manjares desubstanciados por haberse llevado la flor las cantidades que se sacaron, de igual manera ha perdido su mérito

material la mujer a quien se toma en segundas nupcias, por haber disfrutado las primicias de ella su anterior marido.

MIGAJA. — *Más vale* **migaja** *de labrador que torta de logrero.*

El primero la da noble y desinteresadamente, al paso que el segundo se la hace pagar con creces.

Más vale **migaja** *de rey que merced de señor.*

Aparte de que honra más la primera que la segunda, puede aplicarse la explicación dada al refrán anterior.

Las **migajas** *del fardel a veces saben bien.*

Muchas veces se desprecian las cosas de poca monta, teniendo que aprovecharlas a la fuerza en algunas ocasiones.

Reparar uno *en* **migajas.**

Detenerse en cosas de poca entidad, o escasearlas y escatimarlas.

MIGAR. — *Todo es menester:* **migar** *y sorber.*

Indica que es conveniente el acostumbrarse a todo, ya sea bueno o malo.

MIGUEL. — *Vamos a ver cómo baila* **Miguel:** *si baila mal o si baila bien.*

Expresión usada para indicar que es preciso esperar el resultado de una cosa para conocer si es buena o mala.

MIGUITAS. — *Las* **miguitas** *del zurrón por la tarde buenas son.*

Denota que cuando hay apetito no se repara en la procedencia ni la calidad de los artículos.

MIL. — *Las* **mil** *y quinientas.*

Alude a las lentejas, por la multitud de ellas que entran en una escudilla de potaje.

¡Vivasme **mil** *años... debajo de una lancha!*

Especie de imprecación con que se denota el desafecto que se le tiene a una persona.

MILAGRO. — *Colgarle* a uno *el* **milagro.**

Atribuirle o imputarle un acto de que no es autor, mayormente si es reprensible o vituperable.

Cuéntese, o *dígase, el* **milagro,** *y cállese el santo.* — V. *Di tu* RAZÓN, *y no señales autor.*

Hágase el **milagro,** *y hágalo el diablo.*

Lo importante y bueno no desmerece por lo obscuro e insignificante de quien lo haya hecho. — En el mundo no se suele reparar mucho en los medios, con tal de conseguir el fin. — Úsase también en buen sentido, para manifestar que le es a uno indiferente el apelar a tal o cual recurso legítimo, siempre que se obtenga el resultado apetecido.

Milagro *de Mahoma: se acostó al sol y se levantó a la sombra.*

Satiriza todo aquello a que se da una gran importancia, cuando, realmente, es una tontería.

¡Milagro *patente, que una vieja pasó por el puente y no se cayó!*

Aplícase cuando nos enteramos de que ha ocurrido una cosa de un modo racional, aun cuando se empeñen en hacernos creer que ha sido por intervención sobrenatural.

Vivir uno *de* **milagro.**

Mantenerse con dificultad suma. — Haber escapado de un gran peligro.

Hacer uno **milagros.**

Hacer mucho más de lo que se puede practicar o esperar comúnmente en cualquiera clase de industria o habilidad.

Los **milagros** *que tú hagas, que me los cuelguen a mí.*

Dícese de aquella persona en cuyo talento no confíamos gran cosa. El final suele decirse también: *que me los claven aquí,* acompañando la palabra con la acción de darse un golpe a mano abierta en el cogote.

MILÁN. — **Milán** *puede decir y hacer.*

Indica la importancia que tenía el ducado de Milán en otro tiempo, en que la actitud que tomaban sus duques solía influir en la suerte de Italia.

MILANO. — *El mal del* **milano:** *las alas quebradas y el pico,* o *el papo, sano.*

Se aplica a aquellos que, siendo cobardes, se las echan de valientes, y ostentan una valentía que no tienen.

MILICIA. — *Ser* alguna cosa *una* **milicia** *de Flandes.*

Dícese de todo aquello en que cada uno hace lo que le place.

MILITAR. — *¿***Militar,** *y no tañer la vihuela?, cuénteselo usted a su abuela.*

Manera de dar a entender que no damos crédito a lo que se nos dice de una persona, por ser contrario a la idiosincrasia del aludido.

Señó **militar,** *¿a dónde va usted con ese carnero? —A ver si topa.*

Indica que aunque una cosa sea difícil de conseguir, deben ponerse los medios por si, casualmente, se lograse lo apetecido.

MILLÓN.—*Vale a* **millón** *la vara de calzón.*

La educación de los varones es mucho más larga y costosa que la de las hembras.

MIMBRE. – *Dame la* **mimbre** *de buen soto; que si no vuelve un año, vuelve al otro.*

La persona que ha recibido buenos principios, tarde o temprano llega a manifestarlos.

Dóblase el **mimbre** *cuando es tierno.*

Aconseja que se corrija los defectos o vicios cuando se está en la infancia, pues los niños son generalmente dóciles, lo que las personas mayores no.

MINA. — *Encontrar* uno *una* **mina.**

Hallar medios de vivir o de enriquecerse con poco trabajo.

Ser una **mina.** — V. *Ser una* VIÑA.

Volar la **mina.**

Descubrirse una cosa que estaba oculta o secreta.

Las **minas** *del Potosí.*

Aplícase a todo aquello que es muy abundante en riquezas.

MINGO. — *Dársele* a uno *de* alguna cosa *lo mismo que de las coplas de* **Mingo** *Revulgo.*—V. *Dársele* a uno *de* una cosa *lo mismo que de las* COPLAS *de Calaínos,* etc.

MINIATURA. — *Ser,* o *parecer, una* **miniatura.**

Se aplica a las personas pequeñas y de facciones finas.

MINISTERIO. — *Haber caído el* **Ministerio.**

Frase jocosa que se aplica al que se ha pelado o cortado el cabello.

MINISTRO. — *Tener más visitas, asuntos* o *negocios, que un* **ministro.**

Dícese de la persona que recibe muchas y muchos de ambas cosas, lo mismo que los ministros en su despacho.

MÍO. — *Con lo* **mío** *me ayude Dios.*

Manifiesta que sólo contamos y queremos contar con lo que legítimamente nos corresponde.

Es **mío,** *y muy* **mío,** *y yo muy su amo.*

Reticencia popular con que se afirma la posesión de alguna cosa.

Lo **mío, mío,** *y lo tuyo de entrambos.*

Se reprende la desordenada avaricia de algunos que quieren tener parte en los bienes de otro, sin padecer el menor desfalco ni mengua en los suyos.

«**Mío**», *eso dijo el gato, y se quedó frío.*

Dícese cuando alguna persona afirma que una cosa es suya, constándonos no ser así.

De los **míos** *déjame decir, mas no me hagas oír.*

Aunque uno censure los defectos de sus parientes, no gusta oír a otro que hable mal de ellos.

MIRA. — *A la* **mira** *y a la maravilla.*

Dícese para ponderar la excelencia de una cosa.

Estar uno *a la* **mira** *de si se cae algo.*

Dícese del que está constantemente al acecho de cualquiera ocasión favorable que se pueda presentar para no desperdiciarla.

MIRAR. — *El que más* **mira,** *menos ve.*

Expresa que el que se cree más entendido en una cosa, suele ser el primero en equivocarse.

El que no **mira,** *no suspira.*

Recomienda la continencia de la vista a causa de ser ésta uno de los principales y más temibles conductos por donde entra el pecado en el alma.

Quien adelante no **mira,** *atrás se queda.*

Es muy conveniente premeditar o prevenir las contingencias que pueden traer las cosas antes de emprenderlas.—Aconseja se tenga siempre la vista fija en el porvenir, con objeto de progresar y lograr una vejez tranquila.

Ser alguna cosa *de* **mírame** *y no me toques.*

Aplícase a las personas nimiamente delicadas de genio o de salud, y también a las cosas quebradizas y de poca resistencia.

Mira *que ates, que desates.*

Advierte no se entre en las cosas sin considerar bien antes el fin que pueden tener.

¡**Mira** *quién habla!*

Expresión con que se nota a uno del mismo defecto de que él habla contra otro, o con que se le advierte que no debe hablar en las circunstancias o en la materia de que se trata.

Mirar *a lo zaino, o de zaino.*
Mirar recatadamente, al soslayo o con alguna intención.

Mirar *bien a* uno.
Tenerle afecto.

Mirar uno *para lo que ha nacido.*
Frase con que se amenaza a alguien para que haga, o deje de hacer, una cosa.

Mirar *mal a* uno.
Tenerle aversión.

Mirar *por* una persona o cosa.
Ampararla, cuidar de ella.

Mirar una cosa *por encima.*
Examinarla ligeramente.

Mirarse uno *a sí.*
Atender a quién es, para no ejecutar una cosa ajena de su estado.

Mirarse *en* una cosa, o *en ello.*
Considerar un asunto y meditar antes de tomar una resolución.

Mirarse *uno en otro.*
Complacerse en su persona y cualidades por el grande amor que le tiene.

Mirarse *unos a otros.*
Explica la suspensión o extrañeza que causa una especie que obliga a semejante acción, como esperando cada uno por dónde se determinan los demás.

¡Mire *a quién se lo cuenta!*
Denota que de un suceso sabe más quien lo oye que quien lo refiere.

Mire *cómo habla,* o *con quién habla,* o *lo que habla.*
Frase de enojo con que se advierte a uno que ofende con lo que dice, o que le puede causar perjuicio.

Miren *si es parda.*
Explica que uno miente o pondera mucho lo que dice.

MIRASOL.—*Ser como el* **mirasol,** *que se marchita puesto el sol.*
Aplícase a las personas ñoñas o de espíritu apocado y escasas energías.

MIRLO.—*Echar el* **mirlo** *a* uno.
Desembarazarse de un trabajo cualquiera para que lo haga otro. — Imputarle a uno la culpa de cualquier cosa, máxime sabiendo que no es el causante de lo ocurrido.

Soltar uno *el* **mirlo.**
Empezar a hablar.—V. *Echar el* MIRLO a uno, primera acepción.

MIRONCITO.—*Largo jugáis,* **mironcito** *queréis ser.*
Aplícase a los que se meten a aconsejar a otros lo que deben hacer en el juego.

MISA.—*¡Acabara usted de decir que era de* **misa!**
Especie de reconvención que se dirige a quien, siendo interesado en defenderse o justificarse cuanto antes, tarda demasiado en alegar la debida exención o disculpa a su favor.—Concuerdan con esta locución las dos siguientes: *¡Hablara yo para* MAÑANA! y *Si sois de* CORONA, *no quiero yo quedar descomulgado.*

Acabóse... la **misa** *de doce.*
Manera de dar a entender que se ha concluído una cosa.

¿A qué tocan? —A **misa.** *—Tangan, tangan, que bien se lo pagan. —¿A qué tocan? —A beber. —Mozo, daca esos zapatos.*
Contra los que se hacen remolones cuando se trata del cumplimiento de su obligación y son los primeros en acudir a las diversiones y huelgas. El pueblo lo expresa admirablemente en la conocida copla que dice:

No puedo ir a misa
porque estoy cojo;
me voy a la taberna
poquito a poco.

Callar como en **misa,** o *Estar más callado,* o *más sosegado, que en* **misa,**
No hablar o no responder palabra.

Como **misa** *de réquiem con órgano.*
Sirve como término de comparación de alguna cosa que se quiere ensalzar por su lujo, etc.

Con una **misa** *y un marrano hay para todo el año.*
Satiriza a los que son poco aficionados a oír misa, particularmente en los pueblos.

Del que habla en la **misa,** *los demonios hacen risa.*
Aconseja que no se hable durante la celebración de este Santo Sacrificio.

Ese habrá ido a **misa** *de infantes.*
Copio de los *Cuentos, dichos, anécdotas y modismos aragoneses que da a la estampa un «Soldado viejo», natural de Borja,* lo que sigue:

«Cuentan en Zaragoza que, después de haber permanecido un forastero muchos días en la antigua Posada del Sol, le advirtió al cebadero (mozo de cuadra) lo despertase temprano, porque deseaba ir a misa de infantes, que se celebra al amanecer en la iglesia del Pilar. —Vuelvo, gritó al salir por la puerta, y no lo vieron más. En la capital de Aragón, si creen que alguno no piensa pagar sus deudas, suelen decir: *Ese habrá ido a misa de infantes.*»

Los *infantes* son los cantorcicos, niños de coro o seises; y porque ellos son los que ofician dicha misa, de ahí el darse a ésta tal denominación.

Eso es **misa** *y sermón.*

Aplícase al sacerdote que invierte en celebrar el Santo Sacrificio mucho más del tiempo regular, y a la persona que, tardando mucho en volver de la calle, dice que viene de misa.

Haber, o *No haber, oído* **misa** una cosa.

Ser, o no ser, buena. Aplícase más comúnmente a las monedas, con objeto de significar su legitimidad o su falsedad. — V. *No estar* uno *muy* CATÓLICO, o *muy* CATÓLICA, una cosa.

Hasta en la **misa** *hay desperdicio,* o *Hasta la* **misa** *tiene su desperdicio.*—V. *No hay* PARVA *sin granzas.*

La **misa** *del gallo, una vez al año.*

A propósito de no querer repetir una especie que se acaba de decir.

La **misa** *dígala el cura.*

Manera de reprender a aquellos que se meten a hablar de lo que no entienden, o a hacer oficios que no son de su profesión.

La **misa** *y el pimiento, son de poco alimento.*

Frase de los detractores del Santo Sacrificio, con lo cual dan a entender que el oír misa aprovecha tanto al alma como un pimiento al cuerpo.

Lo primero y principal es oír **misa** *y almorzar, y si corre prisa, antes es almorzar que oír* **misa.**

Enseña cuál es la obligación de todo cristiano en el día feriado: la parte egoista exige lo demás.

Lo que yo digo va a **misa.**

Expresión con que se da a entender que aquello que se dice o afirma es completamente exacto, sin que quepa dudar de su veracidad.

Más vale ir tarde a **misa** *que pronto al baile.*

Recomienda que se cumpla con la ley de Dios, aunque sea tardíamente, mejor que con los caprichos sociales.

Más vale una **misa** *en vida, que muchas después de muerto.*—V. *Lo que en tu* VIDA *tú no hicieres, de tus herederos no lo esperes.*

No entra en **misa** *la campana, y a todos llama.*

Se dice contra los que persuaden a otros para que hagan lo que ellos no hacen, a pesar de predicarlo.

No saber de la **misa** *la media.*

Ignorar una cosa o no poder dar razón de ella.

No saber decir **misa** *más que en un misal.* — V. *No saber leer más que en un* MISAL.

No te atarces tanto, que no vas a dejar ninguna **misa** *de once.*

Frase oída en Murcia, con la cual se conmina a una persona para que no trabaje excesivamente, pues por mucho que lo haga no alcanzarían las ganancias hasta el punto de poder dejar, a su muerte, establecida y pagada una misa perpetua.

Oír **misa,** *intención basta.*

Dícese de los que llegan tarde a misa o no pueden oírla, por causas de mayor excepción, y se quedan con el deseo de haberla oído.

Oye **misa,** *y no cuides si el otro tiene camisa.*

Cada uno se ocupe en lo que le importa, y no se entrometa en lo que no le va ni le viene.

Por oír **misa** *y dar cebada, no se pierde la jornada.*

El cumplimiento de la obligación o prudente devoción, no es impedimento para el logro de lo que se intenta con justicia.

Quien se levanta, o *Quien llega tarde, ni oye* **misa** *ni come,* o *toma, carne.*

Porque en los pequeños pueblos no suele haber más que la misa de alba, así como que se mata poco ganado, y los tardíos en ir a la plaza se encuentran con que ya está vendida la carne.

Una vez se dice la **misa.**

Contra los que repiten importunamente una misma cosa.

Allá se, o *te, lo dirán de* **misas.**

Amenaza a uno de que pagará en la otra vida lo mal que obrare en ésta, o que pagará en otro tiempo lo que obrase mal de presente.

¿En qué vendrán a parar estas **misas?**

Manifiesta la duda que se tiene acerca del fin o resultado de ciertos actos, en lo general, poco loables.

¿De dónde salen las **misas?** *—De la sacristía.*

En el *Averiguador* del año 1871 decía a este propósito un tal D. J. M. V., que dicha locución es metafórica, más propia y común en Andalucía que en otras provincias de España; y que *misa* se dice en el sentido de limosna, estipendio, dinero, por lo cual es como si se preguntara: *¿De dónde saldrán las cantidades que invierte Fulano?* El origen estriba en el testamento de cierto pobre diablo, en el cual no se cansaba de dejar estatuídos millares de misas por su alma, y preguntado por el notario, que conocía el mal estado pecuniario del testador, mereció oír la contestación arriba indicada.

No hay como las **misas** *de cuerpo presente.*

En ciertos asuntos, la presencia del interesado vale más que todas las recomendaciones o tercerías que pueda poner en juego, a la manera que cuanto más pronto se apliquen las misas por un difunto, más oportunamente le aprovecharán a su alma; y éste *cuanto más pronto,* claro es, como la luz del mediodía, que no puede ser antes de hallarse de cuerpo presente.

Ser **misas** *de salud.*

Frase con que por desprecio se califican las maldiciones o malos deseos de uno contra otro.

MISAL. — *No saber leer más que en un* **misal.**

Dícese de toda persona tan limitada de alcances, que sacándola de su marcha habitual, no sabe dar un paso en aquella materia de que se trata. Alude a algunos clérigos de misa y olla tan rutineros, que si se les cambia el misal por el que acostumbran celebrar, se encuentran luego aturdidos y confusos sin saber hallar la misa que corresponde al rezo del día.

MISERABLE.—*Al* **miserable** *y al pobre, todo le cuesta doble.*—V. *El* MISERABLE *y el pobre gastan doble.*

El **miserable** *y el pobre gastan doble.*

Porque por ahorrar dinero compran las cosas baratas, y como éstas son malas no producen el efecto apetecido, lo cual les obliga a comprar a la fuerza otras más caras; total, dos gastos.

MISERIA. — *Estar* uno *comido de* **miseria.**

Estar reducido a la mayor indigencia.

Ser algo *una* **miseria** *humana.*

Dícese jocosamente tratándose de una poquedad o mezquindad.

Ser una cosa **miseria** *y compañía.* — V. *Ser* algo *una* MISERIA *humana.*

De las **miserias** *suele ser alivio la compañía.*

Los dolores se resisten mejor cuando alguien nos ayuda a soportarlos, que cuando los sufrimos solos.

Llorar uno **miserias.**

Manifestar indigencia suma, a fin de que se conduelan de uno y traten de remediarlo en la extrema necesidad que afecta tener.

¡Miserias *humanas!*

Modo de compadecerse de la falta en que uno ha incurrido, o de disculparla a los ojos de otro, al recordar lo frágil que es la naturaleza humana.

MISTERIO. — *Hablar* uno *de* **misterio.**

Hablar cautelosa y reservadamente o afectar obscuridad en lo que dice para dar en qué entender y discurrir a los que oyen.

No sin **misterio.**

No ser una cosa sin misterio. — No haber sido hecha por acaso y sin premeditación, sino con motivos justos y reservados.

... que tiembla el **misterio.**

Empléase para ponderar lo extraordinario o notable de alguien o de algo.

Guardar uno **misterios** *de* una persona.

Ocultarle algo, tratarla con reserva, recatarse de ella.

Los **misterios** *de Eleusis.*

Llámase así a toda cosa recóndita y difícil o imposible de averiguar, con

alusión a los misterios que se celebraban con gran solemnidad y aparato en el soberbio templo dedicado a Ceres en Eleusis, antigua ciudad de Ática, en los cuales se observaba un silencio profundo, y cuyos secretos estaba prohibido a los iniciados el poder divulgarlos, con pena de muerte a los contraventores.

Por los **misterios** *de la misa.*

Especie de juramento con el que se trata de reforzar alguna cosa que se afirma.

MITAD. — *Engañarse en la* **mitad** *de su justo precio.*

Padecer mucho engaño.

La **mitad,** *a uso de feria.*

Siendo costumbre generalmente seguida en las ferias que el vendedor pide más de lo justo por su mercancía, lo es asimismo en el comprador de ofrecer rebajando considerablemente, y a veces hasta la mitad del precio que se le ha indicado.

La **mitad,** *como en Toledo.*

Dícese al que ofrece por una mercancía la mitad del precio que se le ha pedido.

La **mitad** *del año con arte y engaño, y la otra parte, con engaño y arte.*

Manera de vivir de algunos, que sin tener cosa propia gastan y campan por su respeto en fuerza de su astucia y maña.

La **mitad** *y otro tanto es cuenta cabal.*

Modo de dar a entender que no se conforma uno con tomar una parte de lo que le corresponde, sino con la totalidad.

Mentir por la **mitad** *de la barba.*

Mentir con descaro.

Plantar, o *poner,* a uno *en* **mitad** *del arroyo.* — V. *Plantar,* o *poner,* a uno *en la* CALLE.

MOCEDAD. — *A* **mocedad** *ociosa, vejez trabajosa.*

Los que pasan lo mejor de la vida en la holganza, se verán sin recursos al llegar a la edad madura.

A **mocedad** *sin vicio y de buena posada, vejez larga y descansada.*

La persona que no ha tenido una juventud borrascosa, no debe temer a la vejez.

MOCO. — *¡Arriba,* **moco,** *que allí está el otro!*

Dícese a las personas que tienen la costumbre de sorber de nariz, en lugar de limpiarse o sonarse con el pañuelo.

Caérsele a uno *el* **moco.**

Ser simple o poco advertido.

Escoger a **moco** *de candil.*

Escoger una cosa con mucho examen y cuidado, esto es, como aproximándola a la luz para que se vea bien

¿Es **moco** *de pavo?* o *No ser* alguna cosa **moco** *de pavo.*

Da a entender a uno la estimación o entidad de una cosa que él considera despreciable. Úsase en forma interrorrogativa o negativa.

Haber quitado a uno *los* **mocos.**

Haberle criado, o cuidado de él desde pequeño.

Llorar a **moco** *tendido.*

Llorar sin tregua. Dícese también *llorar a* MOCO *y vela.*

Ser de **moco** *de pavo.*—V. *Ser de* BARBA *de pavo.*

No saber uno *quitarse los* **mocos.**

Frase con que se nota la suma ignorancia de uno, y se le censura que se meta en lo que no entiende.

Quitar a uno *los* **mocos.**

Darle de bofetadas.

Unos **mocos** *son sorbidos, y otros son sonados.*

Según la clase de persona que hace una cosa, así son sus actos, resonantes o inadvertidos.

MOCOSUENO.—*Eso equivale a* **mocosueno** *mocosuenas.*

Cuando se da una interpretación torcida a una proposición o palabra, guiada tan sólo por el sonsonete, y no por su sentido ideológico, se dice que la tal interpretación equivale al latín macarrónico *mocosueno, mocosuenas,* en cuya jocosa formación no tuvo seguramente el inventor más trabajo que invertir las letras componentes de las palabras *como sueno, como suenas.*

MOCHA. — *Cargar* uno *con la* **mocha.**

Tener que llevarse uno lo que no quiere nadie.

Váyase **mocha** *por cornuda.*

Dícese cuando el defecto o imperfec-

ción de una cosa se recompensa con la bondad y perfección de otra.

MOCHALES.—*Estar* **mochales.**

Estar borracho.—Estar loco.

MOCHUELO.—*Cada* **mochuelo** *a su olivo.*

Indica que ya es hora de recogerse o tiempo de que cada cual se esté en su puesto cumpliendo con su deber.

Cargar con el **mochuelo.** — V. *Cargar* uno *con la mocha.*

Echarle a uno *el* **mochuelo.**

Dar a uno la parte más dura o enojosa en algún asunto. El origen de esta frase está explicado en el refrán siguiente.

Siempre le toca el **mochuelo** *al infeliz del soldado.*

Caminando juntos un mozo andaluz y un soldado gallego, llegaron a una posada para hacer noche, después de pedir algo para cenar. No había de qué disponer más que de una perdiz y un mochuelo. «Tráigalos —dijo el primero—, que aquí nos arreglaremos.» Una vez en posesión de los animalitos, dijo el andaluz al hijo del Miño: «Mira; aquí no hay más remedio que repartir la cena por igual: hay dos piezas, de modo que o tú te comes el mochuelo y yo me como la perdiz, o yo me como la perdiz y tú te comes el mochuelo: elige.» Y el infeliz interpelado, convencido de la fuerza de la lógica, exclamó tristemente: «¡No sé cómo te las arreglas que siempre me ha de tocar a mí el de la cabeza gorda!» De ahí la frase popular que se aplica al que, siendo desgraciado, tiene que llevar siempre lo peor en cualquier reparto que se origine.

MODA.— *Estar de* **moda** una cosa.

Usarse o estilarse una prenda de vestir, tela, color, etc., etc., o practicarse generalmente una cosa.

Lo que es **moda,** *no incomoda.*

Con tal de ir como el uso impone, hay personas que sufren con gusto las molestias que ocasiona el capricho de aquella tirana.

Entrar uno *en las* **modas.**

Seguir la que se estila y practica por otros, o conformarse con los usos o costumbres del país o pueblo donde reside.

MODESTIA. — *La falsa* **modestia** *es el orgullo refinado.*

Porque los que la emplean llaman hacia sí la atención y las alabanzas de los demás; que es precisamente lo que pretenden.

MODESTO. — *Fray* **Modesto** *nunca fué prior,* o *nunca llega,* o *llegó, a prior,* o *a guardián.*

Indica que no siempre conviene la timidez y el encogimiento, especialmente para lograr empleos o dignidades.

MODO.—*Olvidársele* a uno *hasta el* **modo** *de andar.*

Acúsase con esta frase a aquellas personas tan olvidadizas o distraídas que ponen como pretexto de no haber hecho una cosa el habérseles olvidado.

Según el **modo** *de ser, así es el modo de obrar.*

Sentencia filosófica que el vulgo formula en los términos siguientes: *Cada uno* OBRA, o *hace, como quien es.* (Véase).

Hay **modos** *de vivir que no dan de vivir.*

Dícese de los cargos, destinos u ocupaciones cuyos rendimientos no son suficientes a sufragar los gastos más indispensables de la vida social y doméstica. Es frase debida al ingenio chispeante de «Fígaro» (D. Mariano José de Larra).

MOGATE. — *A medio* **mogate.**

Con descuido o poca advertencia en lo que se ejecuta; sin la perfección debida.

MOGUER.—*En* **Moguer,** *sacaron el Cristo a Palos, porque no quiso llover.*

Refrán de carácter enigmático en cuanto a la pronunciación, pues una vez escrito desaparece el enigma, a causa de no escribirse *palos* (garrotazos) y sí *Palos,* puerto distante de Moguer una legua, del cual salió Cristóbal Colón el 3 de agosto de 1492 con ánimo de, y con ánimos para, descubrir el Nuevo Mundo.

MOHATRAR. — *Antes que* **mohatres** *no te alabes.*

El que intenta engañar a otro, no debe jactarse de ello hasta haber conseguido su intento.

MOHO. —*No dejar criar* **moho** a alguna cosa.

Traerla en continuo movimiento, o

usar de ella de modo que no esté ociosa ni parada. — Gastarla prontamente.

MOHOSO. — *Guarda, aunque* **mohoso,** *todo lo que pueda ser provechoso.*

Preconiza la virtud del ahorro, evitando un gasto, cuando se puede pasar con lo existente, aunque no se halle en estado muy flamante.

MOJAMA.—*Estar como* **mojama.**—Véase *Estar como* CECINA.

MOJÓN.—*Meterle* a uno *el* **mojón** *para adentro.*

Equivale al refrán que en términos más limpios dice: *Meterle el* RESUELLO *para adentro,* y significa acorralarlo, chafarlo, reducirlo al más completo silencio, dejándole sin acción.

Parado como **mojón** *de término.*

Aplícase a la persona que permanece de pie y sin movimiento por espacio de largo tiempo, como forzosamente le ocurre al guardacantón que se eleva al final de una tierra, heredad, campo, etc.

MOLDE. — *Parecer* uno **molde** *de tontos.*

Aplícase a la persona a quien cansan y fatigan con impertinencia y pesadez.

Tomarle a uno *el* **molde** *de la cara,* o *de los hocicos.*

Darle una o más bofetadas.

Venir una cosa *como de* **molde.**

Sentar bien, venir adecuada, presentarse con oportunidad, etc., según las circunstancias.

MOLIENTE. — **Moliente** *y corriente.*

Ser una cosa ordinaria, que no llama la atención por lo usual y vista que es.

MOLINERO. — *De* **molinero** *mudarás, pero de ladrón no.*

Al renovar en ciertas dependencias el personal, por no cumplir éste con su deber, se varía indudablemente de sujetos; pero siguen por lo regular subsistiendo los mismos inconvenientes de antes, a causa de adolecer éstos de igual defecto que los anteriores.

MOLINICO. — **Molinico,** *¿por qué no mueles?— Porque me beben el agua los bueyes.*

Ciertos asuntos no prosperan porque se distrae inconvenientemente sus elementos constitutivos a objetos muy distintos de aquel para que fueron destinados en un principio.

MOLINILLO.—**Molinillo,** *casado te veas, que así rabeas.*

Enseña cuánto amoldan los cuidados y penalidades del estado matrimonial, aun al más fuerte y robusto.

Parece que se ha tragado el **molinillo,** o *el palo del* **molinillo.** — V. *Parece que come* ASADORES.

Parecer **molinillo** *de chocolatera.*

Se aplica a la persona que se halla en continuo movimiento, a semejanza a las vueltas que se da entre las manos al molinillo cuando se bate el chocolate dentro de la chocolatera.

MOLINIZAR. — *Quien no* **moliniza,** *jansениza.*

Dícese de los que por no incurrir en un error, caen en otro.

MOLINO. — *Al* **molino** *y por carne, vaya de la casa el más grande.*

Para evitar que los engañen, porque carniceros y molineros tuvieron siempre fama de ser muy aprovechados.

¡Ay, **molino** *recio, así te vea casado!* — V. MOLINILLO, *casado te veas, que así rabeas.*

El **molino** *andando gana.*

Manifiesta que el que tiene una profesión, comerá de ella si la ejercita, pero no le servirá de nada si por desidia no se ocupa de ella.

Empatársele a uno *el* **molino.**

Tropezar con inconvenientes o dificultades; entorpecérsele un negocio.

Estar el **molino** *picado.*

Estar el apetito en su punto.

Hacer alguna cosa cuando está picado el **molino.**

Aprovechar la ocasión para ejecutarla, por hallarse bien dispuesta para ello.

Ir al **molino.**

Convenirse para obrar contra uno, especialmente en el juego.

Molino *que no muele, no tiene maquila.*

Expresa que el que no trabaja no tiene derecho a cobrar los emolumentos.

Quien va al **molino** *y no madruga, los demás muelen y él se espulga.*

Aconseja la actividad para todos los negocios, no dejando que se adelanten otros, pues aquéllos serán los que consigan los beneficios por haber llegado primero.

Si no anda el **molino,** *no hay maquila.* — V. Molino *que no muele, no tiene maquila.*

MOLLERA. — *Cerrar,* o *cerrarse,* o *tener* uno *cerrada la* **mollera.**

Tener ya juicio.—Empleando el verbo *tener* y el adverbio *muy* expresa ser muy bruto y sin comprensión.

Ser uno *duro de* **mollera.**

Ser porfiado y temoso. — Ser muy rudo para aprender.

Tener ya uno *dura la* **mollera.**

No estar ya en estado de aprender por ser de cierta edad, impropia de ello.

MOLLETE. — *Un* **mollete** *hombre mete; dos, por consiguiente; tres, algo es; cuatro, me harto; cinco, me engollipo; media docena, barriga llena.*

Indica que los alimentos, aunque de escasa importancia, tomándolos en gran cantidad, surten el efecto apetecido.

MOMENTÁNEO. — **Momentáneo** *es lo que deleita, y eterno lo que atormenta.*

Por cada placer que experimentamos en la vida, tenemos que tragar mil sinsabores.

MONA. — *Aunque la* **mona** *se vista de seda,* **mona** *se queda.*

La mudanza y fortuna de estado, nunca puede ocultar los principios bajos sin mucho estudio y cautela.

Dormir la **mona.**

Dormir la borrachera.

... *¿no será bueno*
que el concurso beodo
vaya a dormir la mona *antes de todo?*

(Mora, *El Banquete de Filósofos.*)

Coma la **mona,** *pero todo no se lo coma.*

Es justo que en un negocio o asunto saque cada uno su parte, pero no que trate de llevarse uno solo las ganancias de todos los demás.

Es como la **mona,** *que sube de rama en rama hasta la copa del árbol, para enseñar luego el culo.*

Comparación derivada del refrán que dice: *Hasta que la* mona *se sube a lo alto del palo no se le ve lo pelado del rabo,* y con la cual se da a entender que algunas personas no descubren sus defectos o su ineptitud hasta tanto que no se hallan constituídas en puestos elevados.

Eso quiere la **mona,** *piñoncitos pelados,* o *mondados.*

Zahiere a aquel que apetece el premio sin ningún trabajo ni fatiga.

Hasta que la **mona** *no se sube al tejado, no se le ve lo pelado.* — V. *Es como la* mona, *que sube de rama en rama,* etc.

Hasta que la **mona** *se sube a lo alto del palo no se le ve lo pelado del rabo.*—V. *Es como la* mona, *que sube de rama en rama,* etc.

Pillar uno *una* **mona.**

Embriagarse. Ya insinuamos en otro artículo de este Diccionario, que este es uno de los múltiples nombres con que el pueblo ha bautizado el vicio de la borrachera.

Pintar uno *la* **mona.**

Darse tono, importancia.

¿Qué es lo que quiere la **mona?** —*Piñones mondados.* — V. *Eso quiere la* mona, *piñoncitos pelados,* o *mondados.*

Quedarse corrido como una **mona,** o *como un mono.* — V. *Quedarse hecho una* mona.

Quedarse hecho una **mona.**

Dícese de la persona que ha quedado burlada y avergonzada.

Si se quiere divertir, que compre una **mona.**

Aplícase a la persona que parece llevar intenciones de pasar el rato con uno, particularmente si es mujer la damnificada.

Anda, o *vete, a freír* **monas.** Algunos añaden: *a un bodegón.*

Expresión usada para despedir a una persona con enfado.

MONAGO. — *Ya cañonea,* **Monago.**

Dícese cuando se notan los preparativos para una fiesta.

MONEDA. — *Do no hay* **moneda** *no hay mercancía.*

Merchandía dice el texto que tomo del Arcipreste de Hita; el cual da a entender que el que no paga no tiene derecho a que se le dé nada.

Eso es **moneda** *corriente.*

Dícese de todo aquello que circula fácil y libremente sin hallar obstáculos ni impedimento alguno a su paso, tal como noticias, doctrinas, etc., a la manera que la moneda legal y usual no es rechazada de nadie.

La mala **moneda** *hace esconderse a la buena.*

Las personas de morigeradas cos-

tumbres, suelen, por evitar el contacto con las pervertidas, abstenerse de muchas manifestaciones, que, sin aquéllas, seguramente harían.

La **moneda** *de César, se dé a César, y la de Dios a Dios.* — V. *Dar a* Dios *lo que es de* Dios, *y al César lo que es del César.*

Más vale la **moneda** *en la caja, que esperalla.* — V. *Más vale un* TOMA *que dos te daré.*

Moneda *de Tesalia.*

Aplícase este nombre a la moneda falsa.

Moneda *que no suena al caer al suelo, para mí no la quiero.*

Dicho de los que prefieren el dinero contante y sonante al papel moneda.

No hacemos **moneda** *falsa.*

Frase que usan algunos para manifestar a otros que no hay inconveniente en que oigan lo que están tratando.

Pagar en buena **moneda.**

Dar entera satisfacción en cualquier materia.

Pagarse en la misma **moneda.**

Corresponderse una y otra parte en los mismos términos.

Ser uno *como* **moneda** *de dos caras.* — V. *Tener* CARA *con dos haces.*

Tener como la **moneda**, *su anverso y su reverso.*

Se aplica a toda cuestión que puede considerarse bajo dos aspectos diferentes.

MONEDILLA. — *No somos* **monedillas** *de oro, que a todo el mundo gustan.*

Manera de excusarse una persona de no haber complacido o de no ser grata a otra, fundándose en que siendo los genios tan diferentes en todas las ocasiones de la vida, sólo están conformes en gustarles el dinero.

MONICA. — *Ser* uno *como* **monica**, *que cuanto ve, tanto quiere hacer.*

Refrán empleado por el Arcipreste de Talavera, como comparación de aquellos antojadizos de imitar lo que ven; cualidad distintiva de la especie simia.

MONIGOTE. — *Todo* **monigote** *tiene cuatro dedos de cogote.*

Dicho con que se suele acompañar la broma de darle a otro un cogotazo, cogiéndolo desprevenido. — Esto no reza con los españoles, pues el que más y el que menos sabe lo que es un *cogotazo*, y sí con los extranjeros que, ignorándolo y yendo a buscarlo en algunos de nuestros diccionarios, se quedarían con las ganas de averiguarlo. Así, pues, diré que «*cogotazo* es el golpe que se da en el pescuezo con la palma de la mano.»

MONJA. — *De la* **monja** *enamorada y del hombre cuculato, Dómine, nos liberato.*

Hombre *cuculato* o de cogulla, o sea el fraile. No solían ser muy defendidos por algunos las dos clases de personajes que figuran en este refrán: bien es verdad que en eso ni hemos avanzado ni retrocedido, pues hoy como ayer y mañana como hoy, ya lo dijo el poeta, estamos siempre igual.

La **monja**, *por hábito da naranja.* — Véase Bizcocho *de monja, fanega de trigo.*

Más vale casada y arrepentida, que no **monja** *metida.*

Teoría de las detractoras del estado monjil.

Monja *para parlar y fraile para negociar, jamás se vido tal par.*

Las primeras gozaron siempre fama de charlatanas, así como los segundos de intrigantes; de ahí la hermosura de la parejita.

Bien se puede sentar quien **monjas** *ha de esperar.*

Alude a la fama de pesadas que tienen.

Confesar a **monjas**, *predicar a curas y espulgar vellón, tres devaneos son.*

Quiere indicar, más claramente, que hacer cualquiera de dichos tres menesteres equivale a tener mucho tiempo de sobra y querer invertirlo en algo, y no de provecho.

Predicar a **monjas** *y espulgar vellón, dos devaneos son.*

Aplícase a todo trabajo infructuoso.

MONJE. — *Treinta* **monjes** *y un abad no pueden hacer cagar a un asno contra su voluntad.*

Nadie puede obligar a otro a que ejecute cosas que son absolutamente imposibles.

MONO. — *El último* **mono** *es el que se ahoga.*

El último en acometer una empresa

ventajosa, es el que sale perjudicado en sus intereses, pues con su tardanza da lugar a que otros la exploten antes. Con referencia a que los monos cuando tienen que atravesar algún río se suspende uno de ellos de la rama de un árbol más próximo a la orilla, otro se cuelga del primero, y así sucesivamente, hasta que el de abajo toca al suelo y consigue poner a todos en oscilación creciente, soltándose el de arriba cuando han tomado impulso para llegar a la otra orilla, donde el último difícilmente llega, con lo cual la mayor parte de las veces perece ahogado.

Está el **mono** *en la pared: dice de todos, y todos de él.*

Aplícase a aquellas personas que tienen la costumbre de criticar de todo el mundo, con lo cual ellas sufren la recíproca.

Parecer un **mono.**

Hacer muchos gestos y contorsiones cuando se habla o anda, imitando los ademanes exagerados propios de este animal.

Quedarse uno *hecho un* **mono.**

Quedarse corrido o avergonzado.

Ser un **mono,** o *Ser un* **mono** *de imitación.*

Se dice de las personas que en sus actos se conducen por el ejemplo de otras, como sucede con el mono que copia, en cuante le es posible, los ademanes de los racionales.

Estar de **monos** dos o más personas.

Estar enojadas o reñidas. Dícese comúnmente de los novios.

¿Tengo **monos** *en la cara?*

Interrogación dirigida a la persona que nos mira insistentemente.

MONTALBÁN. — *Si vas a* **Montalbán,** *llévate pan; que vino, allí te lo darán.*

No sé a qué Montalbán se referirá, si al de Teruel o al de Córdoba, pues ambos son igualmente ricos en caldos.

MONTANERA.—*Estar,* o *ir, de* **montanera.**

Recoger la bellota en el monte.—Se suele aplicar satíricamente.

MONTANTE. — *Meter el* **montante.**

Ponerse uno de por medio en una disputa o riña para cortarla o suspenderla.

MONTAÑA.—*La* **montaña** *que parió un ratón.*

Aplícase a todo aquello que después de ofrecer mucho, no da nada de valor ni de importancia.

MONTAÑÉS. — *Ser más hidalgo que un* **montañés.**

Se dice de toda persona que se jacta de descender de alta alcurnia, especialmente si no está bien acreditada en sus pretensiones, aludiendo a la generalidad de los montañeses o naturales de las montañas de Santander que blasonan de poseer títulos de nobleza.

Esta circunstancia característica en la mayor parte de los hijos de aquel país, ha sido felizmente expresada por nuestro chistoso y epigramático Salas en los siguientes versos:

«Es del montañés la gloria
guardar por antigua prenda
en una pequeña hacienda
una grande ejecutoria.
Del noble país la historia
toda alojería embebe;
y creo, pues, se le debe
al montañés esta maña,
que es la nobleza de España
más cercana de la nieve.»

MONTAR.—*Tanto* **monta,** o *Tanto* **monta** *cortar como desatar.*—V. *Ser* una cosa *el* NUDO *gordiano.*

MONTE. — *Andar* uno *a* **monte.**

Andar fuera de poblado, huyendo de la justicia. — Andar en malos pasos. — Dejar de concurrir por algún tiempo, sin motivo conocido, adonde solía ir con frecuencia.

Batir, o *correr, el* **monte.**

Ir a caza mayor.

Del **monte** *sale quien el* **monte** *quema.*

Avisa que los daños que se experimentan suelen, por lo regular, provenir de los domésticos y parciales.

Este **monte** *no es para asnos.*

Manera chusca de espantar a un pretendiente, dándole a entender que la moza objeto de sus ansias no es para él.

Irse al **monte.**

Dícese del que va siempre a lo seguro.

No todo el **monte** *es orégano.*

Sabido es que el orégano es un género de planta de la familia de las labiadas, de olor aromático, uso culina-

rio y propiedades medicinales, que crece en países cálidos y montuosos.

Don José Nicolás de la Rosa, en su *Floresta de la Santa Iglesia Catedral de la ciudad de Santa Marta*, cap. VI, que trata de las resinas, raíces y hierbas medicinales de aquel territorio, dice a este propósito lo siguiente:

«*¿Pensábase que todo el* MONTE *era orégano?*—se pregunta cuando en conversación se ofrece una proposición negativa. Y en verdad que debe afirmarse, por los montes y cerros que circundan nuestra capital de Santa Marta, pues abunda muchísimo en ellos esta apetitosa y medicinal hierba, y por eso la llaman *orégano de cerro*. Cógese a cargas para enviar afuera sin interés alguno, porque sirve a los mismos usos de medicinas y guisos que el que viene de Europa.»

A pesar de todo, fuerza es no perder de vista que la voz *orégano* es compuesta de dos dicciones griegas, *monte* y *alegría*, denominación dada a este género de plantas por causa del verdor y lozanía con que revisten la superficie de las montañas, y del buen olor que esparcen en sus contornos.

Ni tan **monte,** *ni tan ponte.*

El trato con las personas en sociedad debe ser tal, que ocupe un término medio, sin erguirse como un monte elevado, ni bajarse como el puente más llano; y por punto general, que los extremos de cualquier género a que pertenezcan, son vituperables en todo lugar y ocasión.

Salga a **monte,** o *a poblado.*

Ejecutar una cosa a la casualidad, saliendo como, o lo que, saliese.

Ser uno *de* **monte** *y ribera.*

Ser para todo.

Dar **montes** *de oro.*

Producir un asunto o negocio cuantiosos rendimientos.

Dos **montes** *no se tropiezan, pero dos personas sí.*—V. ARRIEROS *somos y el camino andamos.*

Haber **montes** *y morenas.*

Promoverse discusiones que, generalmente, terminan en batalla campal.

Ir por **montes** *y por valles.*

Andar mucho y por sitios diversos.

Montes *y ríos, todos son míos.*

Aplícase a los ambiciosos que no tienen sobre qué caerse muertos, como vulgarmente se dice.

Ofrecer, o *Prometer,* **montes** *de oro,* o **montes** *y maravillas.*

Ofrecer grandes y peregrinas cosas, que, por lo regular, no tocan a su cumplimiento.

MONTECILLO. — *De mal* **montecillo,** *bueno es un gazapillo.*

Enseña a conformarse con aquello que cada uno, según sus condiciones, puede dar, sin exigirle lo que no está en sus facultades conceder.

MONTERA.— *Como íbamos hablando de la* **montera...**

Frase con que se suele interrumpir a la persona que insiste en repetir una conversación pesada y que ya hemos eludido continuar no pocas veces. Algunos agregan perogrullescamente: *mientras más le quitaban,* o *cortaban, más chica era.*

El que siegue después de espigar, se expone a ganar para una **montera** *y perder para una capa.*

Indica claramente que el verificar las dos operaciones agrícolas en la forma que el refrán previene, da mal resultado.

MONTERO. — *El buen* **montero,** *riñón cubierto.*

Enseña que debe estar bien alimentado el individuo que queramos cumpla bien con su penosa obligación.

Síguela, **montero,** *que mal herida va.*

Dícese cuando un asunto está medio vencido, para excitar a que se dé fin de él.

Si tantos **monteros** *la caza combaten, por Dios que la maten.*

Cuando son muchas las personas que intervienen en la terminación de un asunto, no es de extrañar que den cima a éste.—Véase también lo dicho a este propósito en el artículo HALCÓN: *Si tantos* HALCONES, *o monteros, la garza combaten,* etc.

MONTÓN. — *De* **montón,** o *en* **montón.**

Juntamente; sin separación o distinción.

Donde se quita y no se pone, el **montón** *se descompone.*—V. *Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el* BOLSÓN.

Ser un **montón** *de tierra.*

Dícese de la persona muy anciana, débil o achacosa.

MOÑO.—*Estar con el* **moño** *alto.*

Aplícase a las personas que están de mal humor.

Ponérsele a uno una cosa *en el* **moño.**

Antojársele, tomar una resolución caprichosa sosteniéndola con empeño.

MOQUILLO.—*Lo mismo da morir de* **moquillo** *que de garrotillo.*

Cuando una cosa ha de ocurrir forzosamente, es exactamente igual que sea por una causa que por otra.

MORA.—*Lo que tiñe la* **mora,** *otra verde lo descolora.*

Por lo regular se suele hallar el remedio o consuelo de los daños o males en lo mismo que los causa u ocasiona, si se sabe hacer buen uso de ello.

Ser más negro que la **mora.**

Aplícase a todo objeto de color sumamente obscuro.

MORADA.—*Chica* **morada** *a gran señor no presta.*

Expresa que según la categoría de las personas, así deben ser las cosas que le rodean.

MORAL.—*Antes* **moral** *tardío, que almendro florido.*

Es más conveniente en la juventud, tratándose de ciertos asuntos, que peque por retraso en su conocimiento, más que por precocidad.

MORCILLA.—*Donde comes la* **morcilla,** *siega la gavilla.*

Aconseja que solamente se trabaje para aquellas personas que remuneran el trabajo, con el cual dan naturalmente de comer.

La **morcilla** *es lo único que se repite.*

Dícese de todo aquello que no es fácil que vuelva a suceder o verificarse.

Morcilla *cular, a muchos la ofrecen y a pocos la dan.*

Expresa que las cosas buenas no suelen prodigarse mucho, por más que se ofrezcan.

Morcilla *que el gato lleva, gandida va.*—V. Tajada *que lleva el gato, tarde o nunca vuelve al plato.*

No dan **morcilla** *sino a quien mata puerco.*

Expresa que el que no contribuye a un gasto, no tiene derecho para llamarse a la parte.

No se da **morcilla** *a quien no mata lechón.*—V. *No dan* morcilla *sino a quien mata puerco.*

MORCÓN.—*Parecer un* **morcón,** o *una tripa de* **morcón.**

Se dice de la persona que es sumamente gruesa, pequeña y floja, especialmente si es desaseada, aludiendo a la hechura de aquella especie de morcillas y a la pringue que chorrean.

MORENA.—*Y lo que te rondaré,* **morena.**

Manera de expresar que queda mucho por hacer, a pesar de no haber sido poco lo hecho.

... y si no lo hiciere, **morena.**

Especie de deprecación en que se prorrumpe cuando se quiere dar más fuerza a un ofrecimiento.

... y si no, que sobre eso, **morena.**

Manifiesta el deseo de armar discusión o promover pendencia si alguien pone en duda lo que se afirma.

MORENO.—*¿Se murió* **Moreno?** *¡Bueno!*

Modo de expresar la conformidad con una cosa. Algunos añaden: *¿le dieron de palos? Malo.*

MORILLA.—*Arremangóse* **Morilla,** *y comiéronla los lobos.*

Reprende a aquellos que se meten en riesgos superiores a sus fuerzas.

MORILLO.—*Más tiznado que* **morillo.**

Dícese de la persona, o cosa, que se halla sumamente negra, o tiznada, con alusión a las figuritas en que suelen rematar los caballetes de hierro que se colocan en el hogar para sostener la leña.

Es creencia de algunos que estas figuritas representaban a los moros, puestas allí por los cristianos como en el fuego del infierno, en odio a sus creencias religiosas, y que de aquí tomaron el nombre de *morillos;* y otros se inclinan a creer que dicha palabra trae su origen de más antiguo, remontándolo a los dioses *lares* que eran reverenciados en aquel hogar, de donde provino el término de *lares* o *llares* para expresar la cadena y garfio de que pende el caldero colocado sobre la lumbre, por otro nombre *lemurillos,* con alusión a los *lémures* o duendes, que decían se

aparecían en la cocina alrededor de la lumbre, de donde quedó por corruptela *murillos,* y últimamente *morillos.*

MORIR.—*Deja a quien se está* **muriendo,** *y acude a quien está pariendo.*

Consejo enderezado al médico a quien avisan al mismo tiempo para que asista a una persona moribunda y a otra que está de parto.

Él anoche se **murió;** *ella hoy casarse quiere; ¡guay de quien se muere!*

Manifiesta que debemos tratarnos bien para prolongar la vida, recordando que el que nos sobrevive se procura pronto y fácil consuelo.

Ella sola se **murió,** *y entre todos la mataron.*

Aplícase a todo aquello que debe su fenecimiento al concurso de varias personas, excusándose cada cual de ellas de haber contribuído más o menos directamente a semejante ruina o desaparición. Dícese también a igual propósito: FUENTEABEJUNA *todos a una,* o *¿Quién mató al conde de* FUENTEABEJUNA? —*Todos a una.*

Morir *habemos.* — *Ya lo sabemos.*

Frase empleada por los frailes cartujos, al encontrarse en los claustros, como recordatorio constante del fin que nos espera. Empléase cuando se nos da alguna noticia como nueva, cuando ya es harto conocida por nosotros.

Morir uno *vestido.*

Recibir la muerte de una manera violenta.

Muérete, *y verás...*

Aconséjase satíricamente a la persona que manifiesta dudas sobre lo que ocurrirá en sus asuntos, familia, etc., después de su fallecimiento. La fecunda vena de D. Manuel Bretón de los Herreros halló en este asunto materia más que suficiente para crear una de sus más geniales y populares comedias de costumbres.

Nadie se **muere** *hasta que Dios quiere.*

Expresa que sobre la voluntad de Dios no existe nada.

Ni **mueras** *en mortandad, ni juegues en Navidad.*

Alude a lo desconocidos que pasan estos hechos en tales ocasiones.

Quien más no puede, **morir** *se deja.*

Expresa el desfallecimiento de quien habiendo hecho todo lo humanamente posible por conseguir una cosa, se ve obligado a abandonarla por agotamiento.

¡Quién se quiere **morir!**

Locución familiar con que se da a entender la extrañeza que nos causa alguna acción, por no estar acostumbrados a verla en el sujeto que la ejecuta.

Si se **muere** *el que me debe, todo se pierde.*

Enseña a no desconfiar del resultado de una cosa, mientras haya una sola probabilidad en favor de ella.

Ya **murió** *por quien tañían,* o *tocaban.*

Manera de dar a entender que ya terminó aquello cuyo fin se estaba viendo venir de antemano.

Era costumbre antiguamente, y aun hoy día lo es en algunas poblaciones de España en que se conserva algún resto de la religiosidad de nuestros antepasados, el tocar en la torre de la iglesia cierto número de campanadas desde que el enfermo empezaba a agonizar hasta que fallecía, con el fin de avisar a los fieles el trance tremendo en que aquél se hallaba, y pidieran a Dios le concediera una buena muerte. A ese toque especial le llamaban *la agonía,* y a semejante práctica alude la frase proverbial susodicha.

MORLACO.—*Hacerse el* **morlaco.**

Se dice de la persona que afecta tontería o ignorancia, con alusión a los naturales de Morlaquia, pequeña provincia de la Dalmacia austriaca, que son muy rústicos y salvajes.

MORLÉS.—**Morlés** *de* **Morlés,** o *Eso es* **morlés** *de* **Morlés.**

Aplícase a toda repetición enojosa, como lo sería el decir *morlés* (lienzo) *de Morlés* (ciudad de Francia en que se fabrica, y de donde toma el nombre), o *jerez* (vino) *de Jerez,* etc. — Da a entender también, aunque menos propiamente, que una cosa se diferencia de otra poco o nada.

MORO. — *A* **moro** *muerto, gran lanzada.*

Expresión con que se hace burla de aquellos que se jactan de su valor, cuando ya no hay riesgo alguno.

A **moro** *negro, capil,* o *capirote,* o *capuchón colorado.*

Indica jocosamente que a las personas morenas les cae bien el vestido encarnado.

Así... como el **moro** *Muza.*

Tómase este personaje legendario como punto de comparación para indicar lo poco o nada que le interesa una cosa.

Así, hará uno tal cosa, *como volverse* **moro**.

Expresión corriente empleada para reforzar la negativa a ejecutar determinado acto.

Aun el mismo **moro** *no lo sabe.*

Señala la dificultad o casi imposibilidad de averiguar una cosa. Los moros eran considerados antiguamente como personas de no escasos conocimientos: la literatura arábigo-hispana está llena de monumentos que así lo acreditan, demostrando que tanto en las ciencias como en Medicina, Filosofía, etc., llegaron a alturas verdaderamente asombrosas.

Moro *viejo no aprende lenguas.*—V. *Ya es* VIEJO *Pedro para cabrero.*

Ni de mal **moro** *buen cristiano, ni de mal cristiano buen* **moro.**

Las conversiones, por muy buenas y reales que parezcan, nunca dejan de encerrar poca sinceridad y sí mucha falsía.

Quien tiene **moro** *tiene oro.*

Alude a lo inmensamente ricos que se hicieron los árabes durante su estancia en la Península.

Ser **moro** *al agua.*

Ser hombre perdido.

Ser uno **moro** *de paz.*

Tener carácter pacífico.

Siempre lo tuviste, **moro,** *andar en barraganadas.*

Aplícase al que es de carácter mujeriego, pendenciero y levantisco.

Tratar como a **moro** *sin señor.*

Tratar a una persona despóticamente, de mala manera, sin consideración alguna.

A menos **moros,** *menos ganancia.*

En contraposición de: *Cuanto más* MOROS, *más ganancia.*

Cuanto más **moros,** *más ganancia,* o *A más* **moros,** *más ganancia.*

Se lee en el *Romancero del Cid,* cómo, después que se hubo apoderado éste de Valencia, fué el caudillo moro Miramamolín al frente de un poderoso ejército a quitársela; y que al ver Ruy Díaz consternadas a su esposa D.ª Jimena y a sus hijas por el pujante asedio en que se encontraban, les dijo para animarlas:

«No temáis, doña Jimena
y fijas, que tanto amo.
Mientras que yo fuere vivo,
de nada tengáis cuidado;
que estos moros que aquí vedes
vencidos habrán quedado.
Y con el su gran haber,
fijas, os habré casado;
que cuanto más son los moros
más ganancia habrán dejado.»

Por esto, usamos de dicha frase cuando pretendemos dar a entender que cuanto mayores sean los obstáculos que tengamos que remover, o numerosos los enemigos que combatir, tanto más considerable será la honra y el provecho que consigamos, en caso de salir victoriosos.

Estar como **moros** *sin señor.*

Se aplica al paraje donde hay gran confusión y desorden, por faltar una cabeza a quien obedezcan los demás.

Hasta que haya **moros** *en Illescas, no debe alterarse nadie.*

«La sola idea de que pueda sobrevenir un mal futuro, no debe atormentarnos, pues podría suceder que no se realizase éste, con lo cual habríamos sufrido inútilmente.» *(Últimos amores de Lope de Vega,* pág. 90.)—Citamos este pasaje porque nos da, y muy galanamente explicado, el sentido de la frase preinserta.

Haber **moros** *y cristianos.*

Haber gran pendencia, riña o discordia.

Hay, o *haber,* **moros** *en la costa.*

Frase con que se recomienda la precaución y cautela con que se debe hablar u obrar, por hallarse próximo algún o algunos testigos importunos.

Mate **moros** *quien quisiere.*

Expresa que no teniendo todo el mundo un carácter belicoso se deja a los demás que acometan grandes empresas, mientras uno permanece tranquilo y sin exponerse para nada.

Moros *hay en la tierra.*

Manera especial de despertar la alarma. — V. *Haber* ROPA *tendida.*

Moros *van,* **moros** *vienen.*

Dícese de aquel a quien le falta poco para estar enteramente borracho.

No aguantar **moros** *en la costa.*

No consentir la presencia de personas extrañas cuyas intenciones, más o menos embozadas, conocemos.

No es lo mismo decir **moros** *vienen, que verlos venir.*

Hay gran diferencia de ser testigo de oídas en cualquier lance azaroso, a serlo presencial.

¡Reniego de los **moros...!**

Interjección muy corriente en Andalucía entre personas cultas.

MORÓN. — *De* **Morón,** *ni el sol.*

Refrán inventado por alguno cuyos negocios no le debieron de ir bien en aquella hermosa ciudad andaluza.

MORRA. — *Andar a la* **morra.** — V. *Andar al* MORRO.

MORRIÑA. — *Entrar la* **morriña** *en* una familia, población, etc.

Cargar sobre ella multitud de males, de cualquier especie que éstos sean, como enfermedades, o defunciones, o pérdidas de intereses, etc., o tal vez todos juntos.

Tener **morriña.**

Estar pesado, soñoliento o malhumorado sin saber por qué.

MORRO. — *Andar al* **morro.**

Andar a golpes.

Jugar al **morro** con uno.

Engañarle, no cumpliendo lo que se le promete.

MORTAL. — *Cobra y no pagues, que somos* **mortales.**

Indica la conveniencia de cobrar inmediatamente, pues si se deja para más adelante corre peligro de olvidarse la deuda. — También se suele decir solamente

Somos **mortales.**

Expresión con que damos a entender lo poco que debemos fiarnos unos de otros en materia de préstamos, adelantos, débitos, etc., por la circunstancia de poder fallecer impensadamente el deudor, y tener que quedarse el acreedor sin lo suyo, si no ha mediado recibo en cosas de poca importancia.

MORTECINA. — *Hacer la* **mortecina.**

Fingirse muerto.

MORTERO. — *Cuando el* **mortero** *llama, ¡ay Dios, qué buena mañana!*

Manifiesta ser buena señal el oír repicar el mortero, pues indica que no falta que comer.

MOSCA. — *A picada de* **mosca,** *pierna de sábana.* — V. *Poco* MAL, *y bien quejado.*

Aramos, dijo la **mosca** *al buey.*

Aplícase a los que se jactan de la participación que tienen en el trabajo de una cosa, cuando en realidad poca o ninguna les corresponde, si no es, en ocasiones, la de entorpecer o estropear la marcha del asunto.

Echarle a uno *la* **mosca.**

Hacer cargar a otro con un trabajo, molestia, responsabilidad, etc.

No parece sino que le picó la **mosca.**

Enfadarse de repente, sin causa a lo menos aparente.

No ser mala **mosca** *de caballo.*

Dícese de las personas pesadas y machaconas, que no dejan a sol ni sombra a uno, molestándole continuamente con sus asiduidades y tonterías.

Parecer una **mosca** *en leche.*

Calificación dedicada, por lo regular, a la mujer morena vestida de blanco: y si es de pequeña estatura, *miel sobre hojuelas.*

Parecer una **mosca** *muerta.*

Se aplica a la persona que, a primera vista, es, o por lo menos parece, de ánimo o genio apocado; pero que, cuando llega la ocasión no olvida su provecho, o no deja de explicarse en lo que siente.

Picarle a uno *la* **mosca.**

Sentir o venirle a la memoria una especie que le inquieta, desazona y molesta.

Quitarse uno *la* **mosca** *de encima.*

Desasirse de aquello que le es molesto y enojoso.

Sentirse **mosca.**

Escamarse, ponerse sobre aviso o estar prevenido para que no se burlen de uno.

Soltar a la **mosca** *entre la miel.*

Colocar a una persona en un sitio

donde puede lucrarse a mansalva, por ser a propósito para ello.

Soltar, o *aflojar*, *la* **mosca.**

Dar o gastar dinero, en lo general, forzosamente.

Acudir como **moscas** *a la miel.*

Expresa la cantidad y premura con que suele acudir la gente a los sitios en que, o bien se da alguna cosa, o hay probabilidades de que se obtenga algo.

¡Áteme usted esas **moscas** *por el rabo!*

Frase en que se suele prorrumpir cuando después de haber expuesto varias premisas, todas diferentes, se quiere sacar una conclusión de ellas imposible de conseguir.

Como quien anda cogiendo **moscas.**—Véase *Andar a* GRILLOS.

Como quien está papando **moscas.**

Se dice de aquel que nada hace y que está embelesado o con la boca abierta.

¡Gran, o *valiente, puñado son tres* **moscas!**

Cuando se pretende dar a entender el poco aprecio que se hace de alguna cosa, se suele prorrumpir en dicha exclamación.

Más **moscas** *se cogen*, o *cazan, con miel, que no con hiel.*

La dulzura y la indulgencia son los mejores medios de atraerse las simpatías y las voluntades.

Moscas *blancas.*

Suele llamarse así a los copos de nieve que vienen cayendo por el aire.

Sacudirse las **moscas.**

Mosquearse. — Evitarse los compromisos con que le quieren a uno hacer cargar.

Ser más goloso que las **moscas.**

Ser muy aficionado a andar golusmeando, a semejanza de estos animales.

Sin que lo sientan ni las **moscas.**

Manera de exagerar el cuidado y esmero con que se ha hecho o se ha de ejecutar una cosa en que no se debe meter ruido.

MOSCÓN. — *Parecer un* **moscón.**

Se aplica a la persona que importuna a otra, ya repitiendo continuamente la misma cantinela, ya murmurando sin cesar entre dientes aquello que es causa de su disgusto o incomodidad.

MOSQUITA. — *Parecer*, o *ser, una* **mosquita** *muerta.*

Hacer su provecho con disimulo; aparentar inocencia.

MOSQUITO.—*Beber más que un* **mosquito,** o *Ser más borracho que un* **mosquito.**

Ser muy aficionado a beber vino, aguardiente, etc.

¡Buen **mosquito** *está N.!*, o *¡Ya está buen* **mosquito** *N.!*

Aplícase a la persona por extremo lista o ladina.

De un **mosquito** *hacer un elefante.*

Dícese de aquellas personas de carácter tan exagerado, que los asuntos más pequeños aumentan en su imaginación de una manera asombrosa originando en ocasiones no pocos disgustos y compromisos.

No tragarse un **mosquito,** *y un elefante engullir.* — V. *No querer escupir a la puerta de la* IGLESIA, *y orinarse en el altar mayor.*

Suele ofender un **mosquito** *más de lo que puede favorecer un águila.* — V. *No hay* ENEMIGO *chico*, o *pequeño.*

Acudir alguien, o algo, *como* **mosquitos** *al vino.* — V. *Acudir como* MOSCAS *a la miel.*

Enfadar uno, o una cosa, *como los* **mosquitos.**

Molestar como lo hacen los insectos citados.

MOSTAZA.—*Subírsele* a uno *la* **mostaza** *en las narices.*

Enojarse, irritarse.

Hacer la **mostaza.**

Entre muchachos, hacer salir sangre de las narices uno a otro cuando andan a puñadas.

MOSTO. — *Si el* **mosto** *es nuevo, hierve la tinaja.*

Da a entender que las pasiones tienen su período de excitación durante la juventud.

MOSTRADOR.—*De* **mostrador** *adentro ni amistad ni parentesco.*

El comerciante no reconoce familia ni cariño cuando se trata del negocio.

MOTA.—*El que ve la* **mota** *en el ojo ajeno, vea la viga en el suyo.*

Aconseja que antes que criticar los defectos de los demás, veamos si tene-

mos nosotros algo que nos pueda ser criticado a su vez.

Andar quitándole a uno **motas.**

Adularlo baja y servilmente. En Andalucía es más común decir *andar quitándole pelusas.*

MOTILÓN. — *Colarse como* **motilón** *por iglesia.* — V. *Colarse como* TRASQUILADO *por iglesia.*

MOTIVO. — *El reírse sin* **motivo** *es cosa de tontos.*

Pues como los tontos no entienden, ríen cuando ven reír, sin causa alguna, copiando, en una palabra, lo que los demás hacen.

MOVER.—*Ser* un argumento, prueba, razón, etc., *de los,* o *de las, de no te* **muevas.**

Ser tan concluyente o contundente que, en fuerza de no tener nada que replicar aquel a quien se le dirige, parece como que se queda parado.

MOVIMIENTO. — *Parecer,* o *ser,* uno *el* **movimiento** *continuo.*

Andar de acá para allá incesantemente, no estar parado un momento. Dícese más comúnmente de los chicos inquietos y revoltosos, y es una alusión a la teoría soñadora en Física, o problema insoluble del *movimiento continuo* o *perpetuo.*

MOZA.—*A la* **moza,** *con el moco, y al mozo, con el bozo.*

Aconseja que no se debe retardar mucho el casar a los hijos.

A la **moza** *el ser buena, y al mozo un oficio, no les puedes dar mayor beneficio.*

Recomienda que a las niñas se las instruya poniendo cuidado en la parte moral, principalmente; y a los muchachos dándoles una carrera u oficio que les permita el día de mañana ganarse el pan, sin tener que mendigarlo.

A la **moza** *mala la campana la llama, y a la mala mala, ni campana ni nada.*

Contra los sirvientes flojos y negligentes, y que por nada ni por nadie se inmutan.

Aunque la **moza** *es tosca, bien ve ella la mosca.*

Denota que no es una persona tan torpe o negada como aparenta serlo.

Bien parece la **moza** *lozana cabe la barba cana.*

Aconseja lo conveniente que es en los matrimonios que el marido sea mayor de edad que la mujer.

Como la **moza** *del abad, que no cuece y tiene pan.*

Reprende a aquellos que quieren mantenerse sin trabajar, como sucede con los criados de los abades o curas en algunos países, que se mantienen de las ofrendas que llevan los feligreses, sin necesidad de tomarse la molestia de amasar y cocer el pan.

De **moza** *adivina, y de mujer latina.*

Súplese *nos guarde Dios,* porque ni la una ni la otra suelen servir para mujeres de su casa.

Es **moza** *de buen recaudo, que, antes que salga, se manca en el establo.*

Contra las personas que se muestran cansadas o doloridas antes de haberse puesto a trabajar.

Ese quiere: «la **moza** *borracha y el vino en la jarra».*

Contra los que desean que todo les salga a medida de su deseo.

Guárte, **moza,** *de promesa de hombre, que como cangrejo corre.*

Aconseja a las jóvenes que no se fíen de las promesas de los hombres, pues suelen ser falsas; es decir *ir para atrás,* como los cangrejos.

La **moza,** *como es criada; la estopa como es hilada.*

Como son los principios, así son los resultados obtenidos.

La **moza** *de la plaza: la puerta barrida, la casa cagada.*

Las mujeres que no piensan más que en lucir, se ocupan sólo de lo que se ve, pero no de lo del interior de la casa.

La **moza** *de la villa: la casa sucia, la puerta barrida.*—V. *La* MOZA *de la plaza: la puerta barrida, la casa cagada.*

La **moza** *en cabello, no la loes, compañero.*

No es conveniente alabar a las mujeres despeinadas, pues hace suponer una gran intimidad con ella, por una parte, y por otra, se incita a los demás a que quieran comprobar la verdad de lo que afirmamos.

La **moza** *en el tejado no anda a buen recado.*

Las jóvenes deben tener mucho cuidado con los sitios que frecuentan, pues su fama peligra.

La **moza** *en se componer y el viejo en beber, gastan todo su haber.*

Suelen ser, efectivamente, la debilidad de unas y otros emplear sus capitales en lo indicado.

La **moza** *mala hace al ama brava.*

El mal proceder del súbdito es el que hace irritar al superior, por pacífico que éste sea.

La **moza** *que anda en decí y no se casa, dende como fuego abrasa.*

La joven que está para casarse, da que hablar y luego no se casa, no debe extrañar que todos se aparten de ella como si abrasase.

La **moza** *que bien lava, siete veces le hierve el agua.*

La que sabe cumplir su obligación, fácilmente desempeña su cometido.

La **moza** *que con viejo casa, trátese,* o *téngase, por anciana.*

Aconseja a las mujeres jóvenes casadas con ancianos la conformidad en el porte, en cuanto les sea posible, hacia sus maridos, para la paz y tranquilidad en el matrimonio,

La **moza** *y la parra no se ve hasta alzarle la falda.*

Las hojas suelen cubrir los racimos en las vides, y hasta que no se levanten aquéllas no se ve si las uvas son buenas o no. El talento del lector suplirá la falta de explicación en la otra mera parte del refrán.

Moza *de Burgos, tetas y muslos.*

Las burgalesas tienen fama de poseer buen pecho y buenas piernas.

Moza *de mesón no duerme sueño con sazón.*

Alude a la vida incorrecta que suelen hacer todas las criadas que sirven en ventas o mesones.

Moza *es Marina mientras se trasquila.*

Los afeites rejuvenecen a todo el mundo: mientras éstos se usen, consideraremos a la persona que los usa, no como con la edad que tiene sino con la que representa.

Moza *galana, calabaza vana.*

La joven que no piensa más que en componerse, da muestras de tener poco juicio.

Moza *garrida, o bien ganada, o bien perdida.*

La joven guapa o casa muy bien, o se pierde definitivamente pronto.

Moza, *guarda la lana, que oro mana.*

Aconseja a las jóvenes que no desprecien la labor, pues es la que produce el bienestar y la riqueza.

Moza *muy disantera, o gran romera, o gran ramera.*

La joven aficionada a andar de romería y de fiesta en fiesta, no suele guardar en su conducta un término medio.

Moza, *para Roma; y vieja, a Benavente.*

En el primer caso, por lo disoluta que siempre fué la capital de Italia, y en el segundo, porque en Benavente, villa distante 10 leguas de Zamora, había en lo antiguo multitud de fundaciones piadosas que ejercitaban la caridad con toda clase de personas menesterosas, y muy especialmente con las ancianas e imposibilitadas.

Moza *risueña, o loca o parlera.*

La joven que se ríe mucho no puede dar buena idea de su formalidad.

Moza *que se asoma a la ventana a cada rato, quiere vender barato.*

Las mujeres ventaneras suelen dar una idea muy mala respecto de la honradez de sus costumbres.

Moza, *sabe estotro: que de la perdiz, el pecho, y del conejo, el lomo.*

Enseña el egoísmo, aconsejando se tomen las mejores piezas sin reparar en los demás.

Moza *ventanera, o puta o pedera.*

«El asturiano llama *pedera* a la *traqueadora.*» (El Comendador.)—Es equivalente al citado de Moza *que se asoma a la ventana,* etc. (Véase.)

Ni **moza** *de mesonero, ni costal de carbonero.*

Advierte que con el roce de ambos corre peligro la limpieza.

Ni **moza** *fea, ni obra de oro que tosca sea.*

Muestra el atractivo inherente a la juventud, así como que lo rico de la materia da precio aun a la obra más imperfecta.

Ni **moza** *fea, ni vieja hermosa.*

Porque así lo reclaman las leyes de la Naturaleza, contra la cual no es posible ir.

O llueve, o apedrea, o nuestra **moza** *se menea.*

Indica que las personas de mal carácter, se las conoce por cualquier detalle.

Peor es la **moza** *de casar, que de criar.*

Una criatura se cría, particularmente en los pueblos, de cualquier manera; pero no puede contraer matrimonio con tanta facilidad, sōbre todo si pretende ser feliz.

Si la **moza** *fuere loca, hablen las manos y calle la boca.*

Contra la mocita que se desmanda, no hay mejor receta que una buena vara de acebuche.

Va la **moza** *al río, calla lo suyo, y cuenta lo de su vecino.*

Indica lo parlanchinas que suelen ser las mujeres, pero no siendo tontas para su negocio.

¿Habéis visto, **mozas**, *mi gato en galochas?* — V. *Hasta los* ESCARABAJOS *tienen tos.*

Las **mozas** *de poco seso, por San Antón corren el antruejo.*

Las muchachas desenvueltas no reparan en adelantarse a lo que no debieran hacer sino en otras condiciones.

Las **mozas** *de Tariego cantando van so el hielo.*

Recuerda el hecho de que en cierta ocasión las mozas de ese lugar de la provincia de Palencia hicieron un baile sobre el hielo del río que está próximo al pueblo citado, y se hundió el hielo con todas ellas.

Mozas, *cerrad las puertas, que Perotizo anda sin sueltas.*

Advierte que hay ocasiones en que toda precaución es poca.

Mozas *de Avera, ¿quién os dió tan ruines dientes?—Agua fría y castañas calientes.*

Dícese en Portugal, porque las mujeres del dicho punto suelen tener mala dentadura; la segunda parte del refrán nos explica el por qué.

MOZO. — *Al* **mozo** *amañado, la mujer al lado.*

Conviene casar con tiempo al mozo industrioso o aplicado, a fin de que no se vicie.

Al **mozo** *de Talavera, a los toros le espera.*

Indica lo muy aficionados que son los talaveranos a la fiesta llamada nacional. — También indica que donde es preciso verlos es en el peligro, pues hablar desde la barrera cualquiera lo hace.

Al **mozo** *mal mandado pónle la mesa y envíalo al recado.*

La esperanza del premio estimula y mueve para avivar en las diligencias aun al más perezoso y abandonado.

A **mozo** *alcucero, amo roncero.*

El criado melindroso, conviene que dé en manos de un amo severo.

Como el **mozo** *del gallego, que andaba todo el año descalzo, y en un día quería matar al zapatero.*

Contra los que, teniendo tiempo sobrado, dejan de evacuar sus asuntos, y a última hora, acosados por la necesidad, atropellan por todo para poder cumplir con su cometido.

Cuando **mozo**, *es temprano para casarse, y cuando viejo, tarde.*

Recomienda un término medio como lo más prudente para contraer el matrimonio.

Delibra, **mozo**, *delibra, cuarterón por media libra.*

Da a entender que despache pronto, y que para no tardar mucho, en vez de media libra, sirva al comprador un cuarterón. Como se ve, aconseja que se hagan las cosas rápidamente, aunque se hagan mal, siempre que sea en nuestro provecho; no es muy recomendable ni honroso el consejo, como propio de tendero.

De **mozo**, *a Palacio; de viejo, a beato.*

Dícese de los que en edad madura emprenden una vida recogida, después de la licenciosa que han llevado durante su juventud. — Para la explicación del primer miembro de este refrán, véase *Las del* PALACIO.

De **mozo** *rezongador, nunca buena labor.*

Nada que se hace a la fuerza y de mala gana, sale bien hecho.

El **mozo** *no ha la culpa, que la moza se lo busca.*

La perdición de la mujer pende más comúnmente de sus liviandades que no de las libertades que se toma el hombre.

El P. Benito Jerónimo Feijóo dice, tratando de demostrar la falsedad de algunos refranes, lo siguiente, refiriéndose al que nos ocupa:

«Lo contrario es lo que sucede comunísimamente o casi siempre. Como

tales simplezas dicta el plebeyo prurito de hablar mal en común de las mujeres. Un adagio hay italiano, diametralmente opuesto al castellano, que es éste: *Ogni femina è casta, se non ha chi la cazza.* «Toda mujer es casta, si falta quien la provoca.»

Publicada esta carta en el tomo IX de mi *Refranero general español,* hícele el comentario siguiente:

«Según el P. Feijóo, «lo contrario es »lo que sucede comunísimamente o »casi siempre». Con perdón sea dicho, trabajo me cuesta creerlo; y bastará citar en apoyo de mi aserto el caso que cuenta un autor grave y del que en su día supo aprovecharse Cervantes, ocurrido con motivo de haber enajenado su honestidad una moza *esforzada,* aunque no *forzada,* a aquel cuyos esfuerzos no fueron bastante poderosos para arrancarle de la mano el dinero, con hallarse en paraje menos recóndito, si el testimonio de una docta escritora andaluza recién arrebatada a nuestro suelo por la tijera de la inexorable Parca no fuese más elocuente para la ocasión en que nos encontramos. Dice así:

«Pertenecía Alegría a la clase de mu»jeres desalmadas que se confiesan a sí »mismas coquetas, en vista de que el »espíritu de imitación francés no sólo »ha adoptado la palabra, sino también »el vano y frívolo espíritu que la erige »casi en una elegante gracia social.

»Pero pertenecía también, sin ella »confesarlo, a la más perversa variación »de la especie: esto es, a aquellas que, »como medio más eficaz y enérgico de »atraer a los hombres, no les demues»tran sólo el deseo de agradarles, sino »que por más seguridad, tomando la »iniciativa, les demuestran que ellos les »agradan a ellas. A esta seducción resis»ten fácilmente los hombres delicados y »de mérito, para los que una mujer que »baja de su elevado trono se despresti»gia completamente; pero en hombres »vulgares, en hombres vanos y sin mun»do, que tienen la buena fe o necedad »de creer que ese amor puesto en feria »lo es únicamente a su intención y na»cido de un irresistible y apasionado »impulso hacia ellos: hombres noveles »que no conocen aún que la mujer que »pierde lo morigerado y el orgullo pro»pio de su sexo, pocas virtudes le pue»den quedar, aunque las afecte; hom»bres poco expertos que no conocen »que los papeles están trocados, y que »la que busca es porque no es buscada; »para éstos, son tales mujeres temibles, »por poco que valgan, pues fingen todos »los caracteres, todos los gustos y hasta »todas las virtudes, haciendo cometer al »hombre que cogen en sus perversas re»des toda clase de maldades, dándoles »un interesante colorido. Y las leyes hu»manas son tan cortas de vista y toman »tan poco en cuenta la parte moral de »los delitos, que castigan al infeliz que »robó un triste pedazo de pan para co»mer y no han pensado en castigar a la »infame que introduce un puñal de dos »filos en el corazón ajeno, y destruye la »honra, la felicidad y la paz de una fa»milia» (1).

»No quiere decir esto que en algunas ocasiones no suceda lo contrario; pero estese a que, en las más, la iniciativa parte de las Evas, que no de los Adanes.»

El **mozo** *perezoso por no dar un paso, da ocho.*

El no querer ejecutar una cosa, no excusa de hacerla; por eso, haciéndola a destiempo, obligado a ello y cuando no tiene otro remedio, le cuesta mucho más trabajo, más pasos y más molestias.

El **mozo**, *por no saber, y el viejo, por no poder, dejan las cosas perder.*

Triste circunstancia de la condición humana, eso de que la experiencia y la cordura no se contemplen juntas hasta llegar el último período de la vida.

El **mozo** *puede morir, y el viejo no puede vivir.*—V. *El* JOVEN *puede morir, pero el viejo no puede vivir.*

El **mozo** *y amigo, ni pobre ni rico.*

En los criados y amigos la pobreza es carga pesada para el que trata con ellos y los expone; y la riqueza los ensoberbece y les hace desconocer su obligación.

---

(1) *Clemencia,* por Fernán Caballero.

El **mozo** *y el gallo, un año.*

Pasado cierto tiempo, suelen adquirir los criados demasiada familiaridad, así como perder los gallos en vigor y energía; por eso conviene deshacerse de uno y otro con frecuencia.

El que a los veinte no es **mozo,** *a los treinta no se casa, y a los cuarenta no es rico, a los cincuenta cátatelo borrico.*

Cada edad requiere lo suyo. El que va dejando pasar los años y no cumple con lo debido, es señal de que no sirve para la vida de las personas.

Guarda **mozo,** *y hallarás viejo.*

El joven que observa una vida arreglada, tiene hartas probabilidades de vivir largo tiempo.

Guárdate del **mozo** *cuando le apunta,* o *le nace, el bozo:*

Es aviso dirigido a la mujer honrada, para que no eche en olvido que esa es la época en que se despiertan las pasiones en el adolescente.

Mandan al **mozo,** *y el* **mozo** *al gato, y el gato manda a su rabo.*

Expresa que en el mundo la cuestión de jerarquías constituye una cadena: el último eslabón es el último mono.

Mozo *bien adoctrinado será viejo descansado.*

El que aprovecha la juventud en los estudios, no morirá de hambre.

Mozo *bien criado, ni de suyo habla, ni, preguntado, calla.*

Cualidad propia de todo niño bien educado, es no hablar mientras no le preguntan.

Mozo *bueno,* **mozo** *malo, quince días después del año.*

Es preciso tratar a una persona bastante tiempo para poder llegar a conocer a fondo sus cualidades.

Mozo *con librete y mujer con gañivete, míralos y vete.*

Lo primero, señal de hipocresía; lo segundo, de desasosiego. (El Comendador.)

Mozo *de quince años, tiene papo y no tiene manos.*

Es la edad en que se come mucho y se trabaja poco.

Mozo *goloso, higo a dinero.*

Caro sale el sirviente aficionado a andar comprando chucherías, porque éstas no las paga su bolsa, sino lo que sisa a su amo.

Mozo *malo,* **mozo** *malo, más vale enfermo que sano.*

Porque estando enfermo no podrá cometer las tropelías que si estuviese bueno.

Mozo *mesturero no es bueno para mandado.*

Advierte que el que no sabe guardar un secreto, no se le puede confiar misión alguna.

Mozo *vergonzoso, el diablo lo llevó a palacio.*

Los paremiólogos antiguos castellanos lo definen en este sentido: «Porque acontecerá quedarse sin comer, si tiene mucho empacho.»

Yo presumo que la palabra *palacio* está tomada aquí en la significación desfavorable que apunto unos cuantos refranes más abajo, en cuyo caso vendrá a significar que: «Las compañías con gente libertina hacen perder el rubor al joven más honesto y pudoroso.»

Ni **mozo** *dormidor, ni gato maullador.*

Debe huirse de tenerlos, por la inutilidad del primero, y la molestia del segundo.

Ni **mozo** *goloso, ni gato cenizoso.*—V. *Ni* MOZO *dormidor, ni gato maullador.*

Ni **mozo** *pariente ni* **mozo** *rogado, no lo tomes por criado.*

Por la poca libertad con que se manda a los sirvientes que se hallan en uno u otro de esos dos casos.

Para **mozo,** *moza hermosa, y que quemen a la viejaranciosa; para moza,* **mozo** *gracioso, y que reviente el viejo enojoso*

Da a entender que cada uno debe buscar para su bienestar lo más adecuado a sus condiciones.

Ser **mozo** *de tumbo y trueno.*

Aplícase en el Perú a los valentones y calaveras.

Mozos, *viejos, reyes y pastores, están sujetos al dios de los amores.*

El amor no es patrimonio exclusivo de una edad ni de una clase, sino que todos estamos sometidos a su imperioso dominio.

MOZUELA. — *De lo que la* **mozuela** *se busca, el mozuelo no tiene la culpa.*—V. *El* MOZO *no ha la culpa, que la moza se lo busca.*

MUCHACHICO.—Muchachico *de Toledo, daca el cuarto y toma el huevo.*

Dícese de los que son desconfiados y no sueltan prenda, si no aseguran el éxito de lo que pretenden.

MUCHACHO. — *Dí,* **muchacho,** *tu razón, y no señales autor.*—V. *Di tu* RAZÓN *y no señales autor.*

Muchachos, *¿no me decís ná?* (nada).

Satiriza al vano y presumido que parece ir pidiendo elogios cuando no se los tributan.

Quien con **muchachos** *ara y con asnos trilla, cagajones acriba.*—V. *El que con* NIÑOS *se acuesta, cagado amanece.*

Quien con **muchachos** *se acuesta, cagado amanece.*—V. *El que con* NIÑOS *se acuesta, cagado amanece.*

MUCHEDUMBRE.—*Adonde está la* **muchedumbre,** *ahí está la confusión.*

Para poder ejecutar bien las cosas, huelga el mucho gentío.

MUCHO.—*Cuándo,* **mucho;** *cuándo, nada.*

Da a entender que en el mundo, y casi generalmente, suele pecar todo por exceso o por defecto, hallándose el término medio, que es el de la virtud, muy raras veces.

Do no te quieren **mucho,** *no vayas a menudo.*

Aconseja que se moleste lo menos posible con visitas, pues no siendo en casas donde le conste a uno que le tienen verdadero cariño, en los demás, algunas veces sentará bien la visita, pero las más ocasionará molestia o disgusto.

El que habla **mucho,** *siembra; el que calla* **mucho,** *recoge.*

El mejor medio para esparcir doctrinas es la oratoria; pero para el que prefiere aprender, no hay procedimiento como el de oír y callar.

El ver **mucho** *y el leer* **mucho,** *aviva los ingenios de los hombres.*

Los viajes y la lectura son los dos mejores medios de instruirse.

Lo que **mucho** *se desea, mal se cree aunque se vea.*

En fuerza de anhelar la posesión de una cosa, cuando llega el momento deseado, llega a parecernos un sueño más que realidad.

Lo que **mucho** *vale,* **mucho** *cuesta.*

Expresa que sin grandes sacrificios no es fácil alcanzar las cosas de mérito. — V. *Nunca* **mucho** *costó poco.*

Mucho *falta al que* **mucho** *tiene.*

Porque mientras más poseemos, más ambicionamos poseer, dándonos cuenta de lo mucho que necesitamos todavía para obtener lo que nos habíamos propuesto.

Mucho *siente de sí el que con ninguno se compara.*

El asemejar nuestros dolores con los ajenos, aminora los propios: si esa comparación no se establece, forzosamente serán nuestros males los mayores del mundo.

Nunca **mucho** *costó poco.*

Pretender conseguir una cosa sin que se haga dispendio alguno, es completamente absurdo.

Ofrecer **mucho,** *especie es de negar.*

Cuando se prometen cosas exageradas, puede asegurarse, sin temor a equivocarse, que no hay la menor intención de cumplirlas.

Para llegar a saber **mucho,** *hay que poseer la vigilancia del cuervo, la avidez del cerdo, la paciencia del perro y la astucia del gato.*

Respuesta que dió el visir Buzurgemihir a un sujeto que le preguntó cómo había hecho para atesorar tanta ciencia.

Quien **mucho** *desea,* **mucho** *teme.*

Por miedo a quedarnos sin nada, dado la magnitud de la petición.

Quien **mucho** *duerme, nada espere.*

Para conseguir un fin es preciso ser activo y no entregarse al descanso ni a la indolencia.

Sobre que hay **mucho,** *cómetelo, chucho.*

Aplícase cuando, no habiendo abundancia de una cosa, aparece una persona que se lleva parte de lo poco que existe.

Solamente sabe **mucho** *el que sabe lo que basta para vivir.*

Como quiera que la ciencia de la vida es la más práctica, pero la más difícil de poseer, el que llega a dominarla, puede considerarse como un verdadero sabio.

Tienes asaz; no gozas de lo **mucho** *por llegar a lo más.*

Aplícase a los avaros, en quienes la sed insaciable por atesorar más de lo

que poseen, es causa de que no disfruten lo mucho que tienen.

A **muchos** *debe temer aquel a quien* **muchos** *temen.*

Pues, por lo general, cada uno de los que nos hacemos temer, es un enemigo.

Entre **muchos,** *toca a menos el disgusto.*— V. Mal *de muchos consuelo es.*

La que con **muchos** *se casa, a todos enfada.*

Contra la que es fácil en dar oídos a todos cuantos la pretenden en casamiento.—Aplícase también a las personas que dan la razón a todos, aun cuando las opiniones sean contrarias, a fin de no enemistarse con nadie.

Quien de **muchos** *es temido, tiene a* **muchos** *que temer.* — V. *A* muchos *debe temer aquel a quien* muchos *temen.*

Quien de **muchos** *se quiere aprovechar, con todos ha de cumplir.*

Todo el que nos otorga un beneficio, tiene derecho a la ley de reciprocidad.

MUDA.—*Estar uno de* **muda.**

Callar demasiado en una conversación.

MUDADAS.—*Tres* **mudadas** *equivalen a un incendio.*

Porque con sólo lo que se rompe al trasladarse de casa, queda ésta peor que si se hubiese quemado.

MUDANZA. — **Mudanza** *del tiempo, bordón de necios.*

Refrán contra los flojos y descuidados que, sin poner de su parte los medios, esperan en la mudanza del tiempo la de su fortuna.—Agustín de Rojas, en su *Viaje entretenido,* libro segundo, lo usa en el sentido que le da la Academia. — Se aplica a los que no saben hallar otro asunto de conversación.

Deshacer la **mudanza.**

Hacer al contrario en el baile toda la mudanza ya ejecutada.

Hacer **mudanza,** o **mudanzas.**

Portarse con inconsecuencia; ser inconstante en amores.

Hacer **mudanzas.**

Variar los movimientos del paso o compás y las figuras.

Las **mudanzas** *de nombres no varían el sujeto.*

Expresa que el cambio de nombre no influye para nada en la persona, pues no por eso deja de ser la misma.

MUDAR.—*Enviar* a uno *a* **mudar** *de aires.*

Desterrarlo, deportarlo.

MUDARRA. — *A vendimiar la* **Mudarra,** *que hay racimos de arroba.*

Excita a acometer una empresa, por ser llegada ya la oportunidad de poner manos a la obra. — *La Mudarra* es un lugar distante cuatro leguas de Valladolid, abundante en viñedos.

MUDO.—*Hacer hablar a un* **mudo,** o *a los* **mudos.**

Dícese de todo aquello que, por la gravedad o trascendencia que incluye, es capaz de hacer que el sujeto más pasivo, benigno o prudente, deponga su actitud mansa y benévola.

Cuando los **mudos** *hablan, licencia tienen de Dios.*—V. *Cuando los* muertos *hablan, es porque tienen permiso de Dios.*

MUEBLE. — *Al* **mueble** *sin raíz presto se le quiebra la cerviz.*

Todo lo que no tiene buen fundamento, trátese de cosas morales o materiales, no puede ser muy duradero.

MUELA.—*Al que le duele la* **muela,** *que se la saque;* algunos añaden: *o que rabie.*

Refrán que se suele usar para excusarse de tomar parte en negocios ajenos, sobre todo cuando éstos no son muy agradables.

Haberle salido a uno *la* **muela** *del juicio.*

Ser prudente, mirado en sus acciones.

Entre dos **muelas** *cordales nunca pongas tus pulgares.*

Aconseja no despartir ni meterse a poner paz entre parientes muy cercanos.

Estar uno *que echa las* **muelas.**

Dícese cuando se halla uno sumamente airado, rabioso e impaciente.

Hacerle a uno alguna cosa *la misma gracia que si le sacasen las* **muelas.**

Ser algún hecho desagradable a aquel sobre quien recae.

Hacerle a uno *las* **muelas** *una casca.*

Ocasionar a una persona algún perjuicio o daño de consideración.

Tener **muelas** *de gallo.*

Apodo con que se moteja a aquel que no las tiene, o que carece de dientes, o los tiene malos o separados.

MUERDA. — *Hacer* **muerda.**

Befar, insultar, despreciar groseramente a una persona.

MUERTA. — *Espantóse la* **muerta** *de la degollada.*

Reprende a aquel que nota los defectos de otro teniéndolos él mayores, y aun puede que de la misma especie.

Estar, o *quedarse,* una cosa **muerta** *de risa.*

Permanecer en algún lugar por olvido o por cualquier otra circunstancia, sin servir para aquel fin a que se la había destinado.

No parecer una persona, o cosa, *ni* **muerta** *ni viva.*

No hallarla en parte ninguna, por más diligencias practicadas al efecto.

MUERTE. — *Aborrecer, perseguir,* etc., *de* **muerte** a uno.

Con toda saña y crueldad.

A la **muerte** *no hay cosa fuerte.*

Indica que el poder de la muerte es tal, que no hay nada, por poderoso que sea, capaz de resistirla.

Al que teme la **muerte,** *el panal le sabe a hiel.* — V. *Más vale* VACA *en paz que pollos con agraz.*

A **muerte** *o a vida.*

Aplícase a toda resolución enérgica a que se apela en casos desesperados, y más comúnmente tratándose de la curación de un enfermo desahuciado.

Así es... como la **muerte** *que debo a Dios.*

Fórmula de juramento para atestiguar la verdad de lo que se dice.

¡Bien hecha **muerte,** *feliz barbero, que muere a manos de un caballero!*

Refrán de uso corriente en el Perú, con el que se significa, irónicamente por supuesto, que los contratiempos o disgustos que proporcionan los superiores a los inferiores, deben ser estimados por éstos como una gran honra que se les dispensa.

Darle a uno *la* **muerte** *chiquita.*

Extremecimiento nervioso o convulsión instantánea que suele sobrevenir a algunas personas.

Donde hay **muerte** *no hay buena suerte.*

Todo aquello que pueda traer aparejado el peligro de perder la vida, no puede censiderarse como feliz ni beneficioso.

En mal de **muerte,** *no hay médico que acierte.*

Además de su recto sentido, significa que en las cosas que parecen inevitables, apenas hay providencia o remedio humano que alcance.

Hacer la **muerte** *de un ángel.*

Tener apacibles los últimos instantes de la vida.

Hasta la **muerte.**

Denota la firme resolución y ánimo constante en que se está de ejecutar una cosa, permaneciendo siempre inalterable en su propósito.

Hasta la **muerte** *nadie es dichoso.*

Pondera los sinsabores de varios géneros que naturalmente acarrea en pos de sí la vida en sus diversas escalas sociales.

Hasta la **muerte** *todo es vida.*

Enseña a no desconfiar de conseguir una cosa, mientras haya vida.—V. *Mientras hay* VIDA *hay esperanza.*

La **muerte,** *con igual pie pisa las altas torres de los reyes, como las humildes chozas de los pobres.*

Indica que la muerte es igual para todos, no perdonando edades, posiciones, sexos ni categorías.

La **muerte** *es sorda.*

Porque no oye los clamores con que se quiere detener su paso.

La **muerte** *es tan cierta, como la vida incierta.*

Expresa que el fin de la vida es seguro y fatal para todos.

La **muerte** *está más cerca de nosotros que la pestaña del ojo.*

Porque siempre nos está acechando, sin que podamos librarnos de ella desde el momento que no nos deja apercibirnos para su llegada en no pocas ocasiones.

La **muerte** *no perdona al rey ni al papa, ni a quien no tiene capa.*

Es ley común de la Naturaleza que muera todo cuanto ha nacido.

El venerable Tomás de Kempis usó este refrán (siglo XIV o principios del XV) en su opúsculo *Vallis Liliorum,* por los siguientes términos latinos: *Nemo impetrare potest à papa bulla numquam moriendi;* esto es, a la letra: *Nadie puede alcanzar del papa una bula para dejar de*

morir. Semejante pensamiento lo expresó Molière en su comedia *L'Étourdi* (acto II, escena IV) de esta manera: *On n'a point pour la mort de dispense de Rome.*

La **muerte,** *tan bien come cordero como carnero.*

La muerte es igual para todos, sin reparar en distinciones.

La **muerte** *todas las cosas iguala.*

Al final de la vida, todos somos exactamente iguales.

La **muerte** *y vida en manos de la lengua.*

Denota el daño o el beneficio que se causa con la conversación, según que sea ésta caritativa o murmuradora.

Luchar uno *con la* **muerte.**

Tener el moribundo una agonía larga y más o menos agitada.

Más amarga es que la **muerte** *la mujer mala.*

Porque los duelos que ésta acarrea son verdaderamente terribles, no hallándose nada que pueda asemejarse a un sufrimiento continuo.

Más vale dejar en la **muerte** *al enemigo,* o *a los enemigos, que pedir,* o *no demandar, en la vida al amigo,* o *a los amigos.*

Es preferible gobernarse con una economía bien entendida, a tener que pasar por el sonrojo de andar pidiendo prestado a las personas de nuestro conocimiento, con el fin de poder pagar las deudas que se han contraído.

Muerte *no venga que achaque no tenga.*

Nunca faltan disculpas o pretextos que alegar a favor de cualquier caso desagradable.

Muerte *y venta desbaratan,* o *deshacen, renta.*

El fallecimiento de una persona, sobre todo si se trata del cabeza de familia, así como la venta continuada de los títulos financieros, concluyen rápidamente con las rentas del capital.

Ni **muerte** *sin llanto, ni boda sin canto.*—V. *Ni* BODA *sin canto, ni muerte sin llanto.*

No digo nada de la **muerte** *de padre, que tuvo una muerte como un cochino.*

Expresión usada para indicar que no se quiere hablar de alguna cosa por ser muy delicada, especial, chocante, etc.

No hay más que una **muerte,** *pero hay muchas muertes.*

No se muere más que una vez, aunque se pueda morir de diversa manera; verbigracia: de repente, a traición, en la guerra, de vejez, de una enfermedad, etc.

No hay **muerte** *sin achaque, mal sin ocasión, ni tahur sin mohina.*

Expresa que nada se produce en el mundo que no sea por una causa que lo justifique.

Para ir por la **muerte** *es bueno.*

Aplícase al sujeto por extremo cachazudo.

Parecer, o *parecerse, a la* **muerte** *pelada.*

Aplícase familiarmente a la persona flaca y horrorosa, con alusión al esqueleto humano, y también a la que está calva y muy descolorida.

Quien **muerte** *de otro espera, larga soga tira.*

El que aguarda el fallecimiento de una persona para conseguir algo, da pruebas de paciencia, pues suele retardarse lo que espera más de lo que quisiere.

Quien teme la **muerte** *no goza la vida.*

El pensar constantemente en el trance final, hace que se miren todos los actos de la vida con triste indiferencia.

Sentir de, o *a par de,* **muerte** una cosa.

Sentirla con pena tan vehemente como la que pudiera ocasionarnos la desaparición o muerte de un sujeto idolatrado.

Ser de mala **muerte.**

Aplícase a toda persona, o cosa, que es de poco valor o resistencia.

Ser una **muerte.**

Indica lo penoso, insufrible, o sumamente tardío de alguna persona o cosa.

Si te casaste y lo erraste, sola la **muerte** *puede remediarte.*

Advierte que el matrimonio no tiene más solución que la muerte.

Siempre la **muerte** *tiene disculpa.*

Al ocurrir un fallecimiento nunca deja de encontrarse, aunque a primera vista no aparezca, alguna causa que lo justifique.

Sólo una **muerte** *a Dios debo, y las demás al platero.*

En este mundo, prescindiendo del

respeto debido a la Divinidad, sólo se guardan consideraciones al dinero. — Es el mote o divisa de un caballero que entró a justar llevando la adarga cubierta de calaveras de plata que, efectivamente, no había pagado ni pensado pagar al artífice que se las había hecho.

Tomarse uno *la* **muerte** *por su mano.*

Ejecutar voluntariamente cosas que atentan contra su salud, bienestar, intereses, y hasta con la propia vida, sin hacer caso de las reflexiones que se le dirigen para hacerle desistir de su errado comportamiento.

Volver uno *de la* **muerte** *a la vida.*

Restablecerse de una enfermedad tan grave que se reputaba acabaría con la existencia del paciente.

MUERTO. — *A* **muerto** *me huele el godo.*

Modo de augurar mal del fin o resultado que se cree ha de tener una persona o cosa. Es refrán corriente en el Perú, donde se llamaba *godos* a los realistas por los que defendían la independencia del territorio.

Al **muerto** *dicen: ¿queréis?*

Tratándose de cosas que a todos agradan, no se debe brindar con ellas ofreciéndolas, sino dándolas de contado. Dícese más comúnmente respecto de manjares y bebidas.

Al **muerto**, *la mortaja, y al vivo, la hogaza.*—V. *El* MUERTO, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

Callar uno *como un* **muerto.**

No hablar nada, ni por ningún motivo.

Come, **muerto**, *que berzas te cuego.*—Véase *Espérate,* MUERTO, *que berzas te cuezo.*

Echarle a uno *el* **muerto**, o *Echar el* **muerto** *a casa,* o *a puerta ajena,* o *al vecino.*

Achacar o imputar a otro la culpa de lo que no ha hecho.

El **muerto**, *a la cava, y el vivo, a la hogaza.*—V. *El* MUERTO, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

El **muerto**, *a la huesa, y el vivo, a la mesa.* — V. *El* MUERTO, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

El **muerto**, *a la fosada, y el vivo, a la hogaza.* — V. *El* MUERTO, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

El **muerto**, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

Denota el pronto consuelo que por lo regular tienen los hombres en la pérdida de sus parientes y amigos.

Espérate, **muerto**, *que berzas te cuezo.*

«Que hablar con los que no entienden, es por demás.» (El Comendador.)

Creo que más bien se puede tomar en la significación de «entretener al que se halla en alguna necesidad o peligro inminente, con esperanzas tan lejanas como fútiles».

Estar, o *quedarse,* etc., *más* **muerto** *que vivo.*

Denota ser tan grande el miedo, temor o espanto de que uno se halla sobrecogido, que parece estar privado de acción vital.

Estar uno **muerto** *por* una persona, o cosa.

Amarla, o desearla, con vehemencia. Tratándose de personas, se dice también, en estilo familiar: *Estar* MUERTO *por los pedazos de N.*

Hacer de alguna persona *el mismo caso que de un* **muerto**, o *acordarse* de alguno *como de los* **muertos**, u *olvidado como* **muerto.**—V. *El* MUERTO, *a la fosada, y el vivo, a la hogaza.*

Levantar un **muerto.**

Dícese del tahur que en el juego cobra una puesta que no ha hecho.

Muerto *al agua, borrasca segura.*

Creencia supersticiosa entre los marineros, de que cuando se arroja un cadáver al mar, no tarda en sobrevenir alguna tempestad.

Ni **muerto** *ni vivo.*

Frase ponderativa que se usa para significar que una persona o cosa no parece, por más diligencias que se han hecho para encontrarla.

No tener dónde, o *sobre qué caerse* **muerto.**

Hallarse en suma pobreza, como sucedería a quien no tuviera un triste jergón en que descansar su cuerpo a la hora de la muerte.

Para el sentenciado a **muerto** *no nace hierba en el huerto.*

Aforismo de la Escuela Salertina, la cual dice: *Contra violentiam mortis non nascitur herba in horto.* — V. *Si es* CITACIÓN, *yo responderé; mas si es llamamiento, no hay medicinas.*

Parece que está alumbrando a **muerto.**

Dícese de la luz artificial cuando da

poca claridad, especialmente tratándose de bujías.

Ser capaz de resucitar a un **muerto.**

Por lo regular se aplica a todo manjar que tiene mucha substancia, y más usualmente al caldo que es muy suculento.

Si para sacar a un **muerto** *de su casa se necesitan cuatro, para sacar a un vivo, ¿cuántos se necesitarán?*

Manifiesta el denuedo y tesón con que el que está en terreno propio se defiende contra quien le ataca desde fuera.

Váyase el **muerto** *a la sepultura y el vivo a la hogaza.* — V. *El* MUERTO, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

A **muertos** *e idos,* o *y a idos, no hay amigos.*

La pena que produce la muerte, o la ausencia, de las personas queridas, se suele mitigar muy pronto.

Contarlo con los **muertos.**

Perder las esperanzas de volver a ver a alguna persona o cosa; darlas por perdidas.

Contarse con los **muertos.**

Dar por seguro y por anticipado que en un lance, empresa, etc., ha de perder una persona la vida.

Cuando los **muertos** *hablan, es porque tienen permiso de Dios.*

Da a entender que si se dice algo que debía estar secreto, o se hace alguna afirmación que parezca aventurada, es porque estamos autorizados o sabemos de buena tinta lo que nuestra lengua expresa.

Dejemos a los **muertos** *que entierren sus* **muertos.**

Recomienda que dejemos a cada cual que arregle sus negocios, sin intervenir nosotros en ello lo más mínimo.

Desenterrar los **muertos.**

Murmurar de ellos; descubrirles las faltas y defectos que tuvieran.

Los **muertos** *abren los ojos a los vivos.*

Los hechos ejecutados por algunos personajes fallecidos nos sirven a nosotros de lección, bien para seguirlos, bien para condenarlos.

No atestiguar con **muertos.**

Frase con que se trata de reforzar la eficacia de la prueba que se alega, manifestando lo fácil que es averiguar su verdad por cuanto viven aún testigos que certifiquen del hecho.

¿Quieres? se le dice a los **muertos.**—Vease *Al* MUERTO *dicen: ¿queréis?*

Ser capaz de levantar a los **muertos** *de la sepultura.*

Suele aplicarse con referencia a la persona que miente mucho y descaradamente.

MUESTRA. — *Para* **muestra** *un botón basta.*

Denota que no es preciso decirlo o mostrarlo todo, pues con poner un ejemplo, fácilmente se deduce cómo es todo lo demás que queda sin descubrir.

Por la **muestra** *se saca el paño.*

Manera de dar a entender que alguna cosa es indicio por el cual se discurre cómo son las demás de su especie. También se aplica a las personas y sus operaciones. Es, en cierto modo, una variante del anterior.

MUJER. — *A la buena* **mujer** *poco freno basta.*

Indica que la mujer honrada no necesita quien la vigile ni le enseñe sus deberes, cohibiéndola en sus actos, pues ella sola sabe lo que tiene que hacer.

A la **mujer** *afeitada vuélvele el rostro,* o *la cara.*

Aconseja que se huya de las mujeres que tienen la costumbre de pintarse o engalanarse mucho, pues la que pierde el tiempo en coqueterías no suele ser buena ama de casa.

A la **mujer,** *bailar, y al asno, rebuznar, el diablo se lo debió de mostrar.*

Manifiesta la natural inclinación y disposición que tienen las mujeres a bailar.

A la **mujer** *barbuda, de lejos me la saluda.* Algunos añaden: *con tres piedras, que no con una.*

Las mujeres que tienen esa condición, suelen tener el carácter hombruno y ser, por tanto, amigas de mandar y sopapear al marido.

A la **mujer** *brava, dalle la soga larga.*

Recomienda que se disimule con prudencia lo que no se puede remediar prontamente, esperando una ocasión y coyuntura a propósito para reprender o castigar aquello que se crea conveniente.

A la **mujer** *casada, el marido le basta.*

Enseña a las mujeres que, cuando contraen matrimonio, deben hacerse la cuenta de que ya no hay más hombres en el mundo que su marido.

A la **mujer** *casada, no le des de la barba.*

Porque, si es buena, se resentirá y esquivará el seguir tratándote; y si liviana, te arrastrará insensiblemente hasta hacerte caer en la tentación.

A la **mujer** *casada, nunca le falta novio.*

Su marido: que es el único que le debe interesar y de quien debe querer ser festejada siempre.

A la **mujer** *casta, Dios le basta.*

La que es honesta, tiene mucho a su favor para no caer tan fácilmente, como la que no lo es, en los lazos que la pudiera armar un hombre libertino y disoluto.

A la **mujer** *loca, más le agrada el pandero que la toca.*

La mujer de poco seso es más amiga de diversiones que de actos serios.

A la **mujer** *mala, poco le aprovecha guarda.*

La mujer poco honesta siempre halla medio de salirse con sus gustos por muy vigilada que esté.

A la **mujer** *parida, nunca le falta guarida.*

Indica el respeto con que en todas partes se mira siempre a la mujer que acaba de ser madre.

A la **mujer** *que está encinta se la conoce por la pinta.*

Esto es, por ciertos indicios que así lo manifiestan, tales como ojeras, náuseas, desgana, etc.

A la **mujer** *ventanera, tuércele el cuello si la quieres buena.*

Expresa que esa condición en las mujeres les dura hasta la muerte, siendo inútiles todas cuantas reprensiones y consejos se le dirijan para hacérsela perder.

A la **mujer** *y a la cabra, cuerda larga.* Algunos añaden: *pero no tanto que se pierda de vista*, o *que no se le vea el fin.*

Indica que a las mujeres no se les debe oprimir ni celar mucho, si no dejarles cierta libertad, para que no se consideren tiranizadas por el marido. Creemos, sin embargo, con los sensatos, que esa libertad debe ser prudencial y sin exageración, pues de lo contrario no faltaría quien abusase, llegando a creerse autónoma.

A la **mujer** *y a la gallina, tuércele el cuello y te dará la vida.*

Indica que a la mujer se la debe tratar con dureza para que ella nos muestre más cariño y respeto. No estoy conforme con la teoría.

A la **mujer** *y a la lechuga, por la cintura.*

Es decir, que se debe escoger a las que tienen poca.

A la **mujer** *y a la mula, por el pico*, o *por la boca, le entra la hermosura.*

O sea, comiendo, alimentándose bien.

A la **mujer** *y a la picaza, lo que dirías*, o *lo que oyeres*, o *lo que vieres en la plaza.*

Recomienda la prudencia y consideración con que se deben revelar los secretos y cosas de importancia, por el peligro que se corre de que sean publicados, dado la fama que tienen las mujeres de habladoras.

A la **mujer** *y a la viña, el hombre la hace garrida.*

En la galanura y buen porte de la mujer se conoce la estimación que hace de ella su marido, así como en la lozanía de la viña se echa de ver el cuidado de su dueño.

A la **mujer** *y al fraile, darle aire.*

Aconseja el menor trato posible con ninguno de los dos.

A la **mujer** *y al papel, sin temer.*

Expresa que a las mujeres se las debe tratar resueltamente y sin encogimiento, pues de lo contrario suelen burlarse del hombre. Suele emplearse este refrán cuando se va a cortar un pliego de papel sin emplear plegadera o cuchillo, sino simplemente las manos, debiendo hacerse rápidamente y sin vacilaciones, pues de lo contrario suele irse el corte por donde quiere y no por donde está doblado, con lo cual se estropea el papel.

A la **mujer** *y al perro, el pan en una mano y el palo en la otra.*

Indica que debe usarse con ambos seres una mezcla de cariño y severidad bien acentuados.

A la **mujer** *y al viento, pocas veces y con tiento.*

Enseña que no debe uno atreverse mucho con ninguna de ambas cosas.

Algo se debe callar a la **mujer** *para el día que cese la voluntad.*

Como las mujeres tienen fama de habladoras, no es conveniente confiarse demasiadamente a ellas, pues si llega un momento en que se termina el cariño, como ocurre en no pocas ocasiones, no hay que dudar que contará todo lo que se le ha dicho, aun cuando fuese reservadamente.

Al que tiene **mujer** *hermosa,* o *castillo en frontera,* o *viña en carrera, nunca le falta guerra.*

Porque como a lo bueno no le faltan nunca golosos, es preciso estar siempre ojo avizor a fin de que no se nos lleven lo que nos pertenece legítimamente.

Al tomar **mujer** *un viejo, tocan a muerto,* o *a cuerno.*

Las edades avanzadas no son las más a propósito para contraer matrimonio, pues suelen dar al traste con la vida del temerario que quiere echárselas de joven. Los que usan la segunda variante, dan a entender que si el marido no puede cumplir sus deberes conyugales por su avanzada edad, no es extraño que la esposa joven busque quien le substituya.

A **mujer** *artera, la hija primera.*

Así como en muchos casos el marido es el último que se entera de la conducta de su mujer, en casi todos la hija es la primera que se da cuenta del modo de ser de su madre.

A **mujer** *brava, soga larga.*—V. *A la* MUJER *y a la cabra, cuerda larga.*

A **mujer** *con afeite, vuélvele el rostro.*

Como las mujeres que usan el colorete son de cierta desdichada clase, aconseja que no tenga el hombre prudente trato alguno con ellas.

A **mujer** *parida y tela urdida, nunca le falta guarida.*

Expresa que así acontece a la primera, por consideración; con la segunda, porque dondequiera es útil.

A **mujer** *pedigüeña ponla do habita la cigüeña.*

Es decir, lo más lejos posible, donde no se tenga contacto con ella, aludiendo a que las cigüeñas suelen tener por morada lo más alto de la iglesia, es decir, el campanario.

A **mujer** *primeriza, antes se le parece la preñez en el pecho que en la barriga.*

Efectivamente, los primeros síntomas exteriores suelen ser en las primerizas la dureza y el aumento de los pechos antes que el del vientre.

A **mujer** *que pide, ni aun la mires.*

Es equivalente al anteriormente citado, *A* MUJER *pedigüeña ponla do habita la cigüeña,* pues el ponerla lejos y no tener trato con ella viene a ser la misma cosa.

A **mujer** *temeraria, o dejarla o matarla.*

La terquedad es mala, pero en las mujeres es peor; por tanto, no habiendo medio de convencerlas, no queda más recurso que el indicado en el refrán.

Andar anidando una **mujer.**

Estar próxima al parto.

Aquella es **mujer** *casta, que no es rogada.*—V. *No hay más* MUJER *casta que la no rogada.*

A quien tiene buena **mujer,** *ningún mal le puede venir que no sea de sufrir.*

Siendo la buena esposa la que ayuda a sufrir las penalidades de la vida, procura ésta evitar siempre todos los motivos de molestia para el marido, y si alguno no lo puede alejar, es de tan poca monta que no llega casi a ocasionarle disgusto.

A quien tiene mala **mujer** *ningún bien le puede venir que bien se pueda decir.*

Este refrán es la antítesis del anterior.

A quien yo bien quiera, la **mujer** *se le muera.*

El número de detractores de la mujer es infinito: no es de extrañar que considerando a aquella como un mal, se desee el bien para el amigo querido.

A tu **mujer,** *por lo que valga; no por lo que traiga.*

Sátira contra los muchísimos hombres que buscan el matrimonio como un motivo comercial y no como la satisfacción del amor verdadero. Expresa claramente que a la mujer se la debe estimar por su valor moral y no por los millones que aporte al matrimonio.

Así es la **mujer** *en domingo, como el trigo con rocío.*

Alude a lo emperejiladas que se sue-

len poner las mujeres en los días de fiesta, con lo cual realzan su hermosura.

Aunque con tu **mujer** *tengas barajas, no metas en tu casa pajas.*

«Por el peligro del fuego.» (El Comendador.) Es decir, que es muy conveniente la prudencia para evitar las ocasiones.

Aunque estés mal con tu **mujer,** *no es de buen consejo que te cortes el aparejo.*

Porque lo más razonable es que se hagan las paces, y entonces será más sensible el haber tomado aquella determinación.

Aunque tu **mujer** *sea buena, del familiar la recela.*

Enseña la prudencia que no se consientan muchas familiaridades entre la mujer propia y los amigos íntimos, pues a veces, ya se sabe que el diablo las carga.

Caprichoso, como **mujer** *embarazada.*

Se dice de toda persona que es muy antojadiza, aludiendo a los caprichos y exigencias extravagantes, que, según dicen, suelen acometer a algunas mujeres cuando se hallan encinta.

Compuesta, no hay **mujer** *fea.*

Denota que el aseo y compostura encubren la fealdad.

Con la **mujer** *y el dinero no te burles, compañero.*

Enseña el recato y cuidado con que se debe atender y gobernar una y otro.

Cuando comía, todo mi **mujer** *lo escondía; y ahora que no puedo comer, todo me lo deja ver.*

Expresa el descuido con que se suelen comportar algunas mujeres cuando tienen un marido ya anciano o achacoso.

Cuando estuvieres con tu **mujer** *vientre con vientre, no le digas cuanto te viniere a la mente.*

Aconseja la prudencia en guardar los secretos a las mujeres, no dejándose vencer por sus súplicas ni aun en los actos más íntimos del matrimonio.

Cuando la **mujer** *manda la casa, el marido es calabaza.*

El que la mujer lleve los calzones en una casa, es indicio de pobreza de espíritu en el cabeza de familia.

Decir una cosa a una **mujer,** *es dar dos cuartos al pregonero.*

Moteja a las mujeres de tener la lengua larga siendo incapaces de callar lo que se les confía.

De la mala **mujer** *te guarda, y de la buena no fíes nada.*

Advierte que se tenga poca confianza en las mujeres por no ser muy de fiar.

De la **mujer** *avisada toma el consejo primero; de los hombres, el postrero.*

Recomienda que se sigan los consejos de las mujeres; pero después de estar refrendados por el criterio masculino.

De la **mujer** *y el queso, aquel será más sabio que tomare menos.*

Expresa lo conveniente que es para la salud el no abusar de ninguna de las dos cosas citadas.

Del que mucho cela a su **mujer,** *guárdate como de Lucifer.*

Como los celos suelen a veces hacer ver lo que no existe, no es conveniente la amistad con un celoso, por si se le pudiera ocurrir ver en nosotros lo que ni siquiera se nos ha pasado por la imaginación.

De **mujer** *compuesta en función y mula gorda en feria, no hay que fiarse.*

Porque seguramente llevan el fin de engañar. Las mujeres son maestras en el arte de componerse, y los gitanos, archimaestros en el de transformar una bestia moribunda en un animal rollizo y lleno de vida aparente.

De **mujer** *cree lo que vieres, y de lo que vieres, la mitad, y menos.*

Considera a la mujer como archivo de embustes y trapacerías.

De noche no hay **mujer** *fea.*—V. *De noche todos los* GATOS *son pardos.*

Después de **mujer** *maldita, hábito de Santa Rita.* — V. *El* DIABLO *harto de carne se metió fraile.*

De tu **mujer** *y de tu amigo experto, no creas sino lo que supieres de cierto.*

Enseña que no todo lo que se oye se debe creer, aunque se tenga buen concepto de quien lo dice, porque es fácil padecer equivocación o engaños.

Dolor, o *llanto,* o *pena,* o *sentimiento de* **mujer** *muerta, dura hasta la puerta.*

Expresa el poco efecto que en algu-

nos maridos causa la muerte de su mujer.

El arañar y el morder es costumbre de **mujer.**

Refiérese a las que tienen mal genio, pues suelen desfogarlo por esos procedimientos.

El buscar una **mujer** *una vez, es escasez; dos, gentileza; tres, valentía, y cuatro, bellaquería.*

Aplícase a los viudos amigos de frecuentar el sacramento del matrimonio.

El consejo de la **mujer** *es poco, y el que no lo toma es un loco.*

Recomienda que se sigan las indicaciones de la mujer sensata, pues generalmente su delicadeza de percepción le permite ver lo que nosotros, obcecadamente, no vemos.

El espíritu de la **mujer** *es de azogue, y su corazón, de cera.*

Pinta bastante bien, en general, la esencia femenina, pues suele ser su espíritu inquieto y su corazón blando y moldeable.

El lloro de la **mujer** *no es de creer.*

Como casi siempre las mujeres lloran por cualquier cosa, no hay que fiarse mucho de sus lágrimas, pues en fuerza de la costumbre suelen ser fingidas.

El que a una **mujer** *guarde, no queriendo ella, alcanzará con la mano una estrella.*

Manifiesta la imposibilidad de hacer recatada a la mujer que no lo es.

El que mucho guarda a la **mujer,** *mala la quiere hacer.*

No debe exagerarse la guarda de una mujer, pues si ella se da cuenta, acaba por desear aquello que le ocultan, aunque no sea más que porque la privación es causa del apetito. Recuérdese *El celoso extremeño* de Cervantes.

El que no tiene **mujer,** *cada día la mata; mas quien la tiene, bien se la guarda.*

Indica el poco cuidado que se nos da de lo que no es nuestro, en contraposición al esmero con que conservamos lo que nos pertenece.

El temor a la **mujer** *es el principio de la salud.*

La abstención de cierta clase de placeres es tan saludable para el espíritu como para el cuerpo.

En casa de la **mujer** *rahez, pierde la buena su fez.*

«Entiende su hecho, su beneficio.» (Hernán Núñez.) Las malas compañías en vez de honrar, desprestigian.

En el andar y en el beber se conoce la **mujer.**

La glosa que pone Mal-lara a este refrán, dice así: «Pone dos conocimientos para juzgar de una mujer si es andariega, o si bebe templado, o se va de rienda.»

Tocante al primero de dichos dos extremos, creo que se podría entender mejor de la *mujer* que anda haciendo contoneos provocativos, a diferencia de la que anda sencilla y modestamente, dado que en tal concepto lo veo usado más generalmente en nuestros clásicos, entre otros D. Juan de Iriarte, quien lo vertió al latín de esta manera: *Potus et incessus qualis sit femina produnt.*

En el parir y el cocer siempre es nueva la **mujer.**

Indica que ninguna de las dos cosas citadas se suelen presentar de la misma manera.

Entre el sí y el no de una **mujer,** *no pondría yo ni la punta de un alfiler.*

Indica lo volubles que suelen ser las hembras, pues tan pronto quieren como detestan la misma cosa.

La buena **mujer,** *de tarde en tarde se deja ver.*

La mujer honrada no es amiga de exhibiciones, sino del cuidado de su hogar.

La buena **mujer** *está obligada a no dar ocasión a su marido a que riña.*

Porque el que observa una conducta recta no tiene por qué temer las reprensiones de nadie.

La buena **mujer,** *ni ha de oír ni ha de ver.*

Es decir, que ha de ser prudente en todo, y poco charlatana.

La buena **mujer** *no alcanza la buena fama solamente con ser buena, sino con parecerlo.*—V. *Cobra buena* FAMA *y échate a dormir.*

La mejor **mujer, mujer.** Algunos añaden: *y la más cuerda, de lana.*

Indica que en todo momento la mujer debe saber adaptarse a las circunstancias.

La **mujer** *a la ventana, más pierde que gana.*

Pues da ocasión a que todo el que pase la mire, y pueda creer lo que en realidad no sea, juzgándola como algo poco honroso para ella.

La **mujer** *albendera, los disantos, hilandera.* — V. *La* ALBENDERA, *los disantos, hilandera.*

La **mujer** *algarera nunca hace larga tela.*

La que mucho habla poco trabaja, pues se le suele ir la fuerza por la boca.

La **mujer** *artera, el marido por delantera.*

Enseña que la mujer sagaz se excusa con su marido para dejar de hacer lo que no le conviene.

La **mujer** *barbuda, de lejos la saluda.* — V. *A la* MUJER *barbuda, de lejos la saluda.*

La **mujer** *buena, corona es del marido.*

Porque no hay mayor honra para un hombre que la que la esposa le da.

La **mujer** *buena, de la casa vacía hace llena.*

La mujer que es hacendosa, paulatinamente y con su solo trabajo, llega a convertir un hogar modesto en lugar de comodidades.

La **mujer** *cabe el mancebo, estopa cabe el fuego.*—V. *El* HOMBRE *es fuego; la mujer estopa,* etc.

La **mujer** *casada, en el monte es albergada.*

Advierte que la mujer casada, que tiene la honestidad y recato correspondiente a su estado, se hospeda y recoge con seguridad en cualquier parte.

La **mujer** *casada, la pierna,* o *la patita, quebrada, y en casa.*

Encarece la conveniencia de que la buena esposa no sea amiga de visitas, paseos ni exhibiciones perjudiciales.

La **mujer** *casada no viva descuidada.*

Para evitar todas las ocasiones que se le pudieran presentar de cometer falta en sus deberes.

La **mujer** *casera, algo parlera.*

Indica que la mujer que es amiga de visiteos, suele ser charlatana.

La **mujer** *coma a la mesa siempre sojuzgada, y la boca, como mula, siempre ensangrentada.*

Advierte que ha de estar en todos sus actos sometida a la autoridad del que dirija sus acciones.

La **mujer,** *como el vino, engaña al más fino.*

La primera suele ser tan buena cómica que no es fácil averiguar si habla en serio o no, y el segundo porque no se nota los grados que tiene hasta que se sienten sus efectos.

La **mujer,** *como la charada, pierde su interés una vez acertada.*

Lo que hace más codiciable a la mujer es la parte misteriosa que la rodea; desaparecido el misterio, desapareció la ilusión.

La **mujer** *compuesta, a su marido quita de puerta ajena,* o *quita al marido de otra puerta.*

Recomienda a la mujer el aseo y aliño moderados, pero suficientes para que el marido no los eche de menos y los busque en otra parte.

La **mujer,** *con igual o menor, si quieres ser señor.* — V. *La* MUJER *sea igual,* etc.

La **mujer,** *con los ojos, pregunta; con los ojos, pide; con los ojos, desprecia, y con los ojos, mata.*

Expresa que el arma más terrible que posee la mujer son los ojos.

La **mujer** *con su marido, en el campo encuentra abrigo.*

Salvaguardada por el marido, la mujer es bien recibida y honrada en todas partes.

La **mujer,** *cuanto más halaga, es cuando más engaña.*

Enseña a desconfiar de las mujeres mimosas.

La **mujer,** *cuanto más mira la cara, tanto más destruye la casa.*

La que se cuida demasiado del arreglo de su persona, descuida el del hogar.

La **mujer** *de Alcorisa, trapo de cuello y no camisa.*

Alcorisa es aldea de Alcañiz, en Aragón. Parece indicar que son allí aficionados a cuidar lo que se ve, sin hacer caso de lo que cae por dentro.

La **mujer** *de buen recado, hinche la casa hasta el tejado.*

La mujer trabajadora hace crecer los bienes de su hogar.

La **mujer** *de mal recado, de beber tiene cuidado.*

La mujer que no es hacendosa se preocupa sólo de minucias y no del arreglo de su casa.

La **mujer** *de más ciencia sólo es apta para gobernar doce gallinas y un gallo.*—V. *La* MUJER *que más sabe, sólo sirve para gobernar doce gallinas y un gallo.*

La **mujer** *debe gobernar la casa, y el marido el arca,* o *la caja.*

A la mujer atañe el arreglo y cuidado doméstico, así como al marido el proveer a la subsistencia y equipo de la familia.

La **mujer** *del ciego, ¿para quién se afeita?*

Vitupera el demasiado adorno de las mujeres con el fin de agradar a otros más que a sus maridos.

La **mujer** *del escudero, grande bolsa y poco dinero.*

Refrán contra los que ostentan más de lo que pueden.

La **mujer** *del escudero, tocas blancas y el corazón negro.*—V. *La* MUJER *del escudero, grande bolsa y poco dinero.*

La **mujer** *del hidalgo, poca hacienda y gran trenzado.* — V. *La* MUJER *del escudero, grande bolsa y poco dinero.*

La **mujer** *del pastor, a la noche se compón.*

Dícese de aquellas que después de estar holgando todo el día, se acuerdan de asearse cuando llega la noche.

La **mujer** *del que gobierna, no ha de hacer más que tender la pierna.*

Porque ya se ingenia el marido para crearle todo género de comodidades.

La **mujer** *del quesero, ¿qué será? Y la casa en que vivía, ¿qué sería?*

Dicho, a modo de acertijo, con el cual, al significarse, mediante el sonsonete, que la mujer del quesero es la *quesera,* y la *quesería* su casa-habitación, se da a entender como se trata de una cosa tan clara, notoria y evidente de suyo, que no ofrece duda o dificultad alguna para su cabal comprensión.

La **mujer** *del viejo relumbra como espejo.*

Por lo general, las que se hallan en estas condiciones suelen ser amigas de lucir mucho. Y no hagamos malos juicios.

La **mujer** *del viñadero, buen otoño y mal invierno.*

Da a entender que como la subsistencia de las mujeres depende comúnmente del oficio u ocupacion de sus maridos, lo pasa bien la del viñadero en la época en que éste gana.

La **mujer** *devota, no la dejes andar sola.*

Como medida preventiva, pues la gente devota no suele ser muy de fiar.

La **mujer** *discreta edifica su casa.*—V. *La* MUJER *de buen recado, hinche la casa hasta el tejado.*

La **mujer,** *el caballo y el melón, no admiten término medio.*

Entiéndase al ser elegidos para uno, pues sin la total condición de buenos, no se deben aceptar.

La **mujer,** *el fuego y los mares, son tres males.*

La primera debe entenderse cuando no sale buena; los otros dos, de suyo son siempre terribles.

La **mujer,** *el melón y el queso, al peso.*

Cuestión de gustos. Al inventor del refrán se conoce que le gustaban las mujeres gordas, es decir, *de libras.*

La **mujer** *embarazada debe comer por dos.*

Uno de tantos errores como pululan entre el vulgo. La mujer que se halla en ese estado debe usar de alimentos de digestión fácil, nutritivos y poco condimentados, tomados en parca dosis, y no con exceso, y bebidas poco estimulantes; en una palabra, debe alimentarse a proporción de lo que le pida su naturaleza. Por esa cuenta, la que lleva en su seno dos o más fetos a la vez, ¡debería comer por otros tantos seres cuantos había concebido!... Es probable que semejante error de gran parte del vulgo provenga de haber querido hacer extensivo al estado de la gestación el de la lactancia, pues en en ésta ya tiene más visos de cordura aquello de *La mujer que cría debe comer por dos,* aunque siempre huyendo toda clase de excesos.

La **mujer** *en casa, pelada y descalza.*

No puede ser muy trabajadora la que en el hogar está siempre compuesta.

La **mujer** *enlodada, ni viuda ni casada.*

No es fácil que una mujer envilecida halle quien la lleve al altar, y negado el segundo supuesto, el primero cae por su base.

La **mujer** *es animal imperfecto.*

Verdaderamente; pero no es sólo la mujer, sino todo lo creado, puesto que ya sabemos que la perfección sólo reside en Dios.

La **mujer** *es animal que gusta del castigo.*

Hay cierta clase de mujeres que se acostumbra a él de tal manera, que el día que no reciben una paliza parece que no están satisfechas.

La **mujer** *es buena cuando claramente es mala.*

Da a entender que aquellas que la sociedad públicamente juzga de un modo desfavorable, son las que precisamente estiman más los que saben apreciarlas en lo que valen.

La **mujer** *es como el pavón, cuyas plumas, cuanto más viejas, más hermosas son.*

Así como el plumaje del pavo real adquiere más brillantez y lucimiento con los años, de igual manera la mujer cuya juventud comienza a eclipsarse, se afana por componerse y adornarse para no incurrir en el desagrado del hombre.

La **mujer** *es como la sardina, que mientras más salada, más dañina.*

La mujer aficionada a usar de gracejo con todos, no suele ser muy de fiar.

La **mujer** *es como la sombra: si se la sigue, huye; si se la huye, sigue.*

La mujer que se ve muy solicitada, suele ser displicente; pero suele interesarse por el hombre que la desdeña.

La **mujer** *es de quien la trata.*

El corazón femenino suele rendirse ante una asiduidad constante.

La **mujer** *es el jabón del hombre.*

Porque nos purgan y limpian de muchas cosas, de las cuales, sin ellas, no nos corregiríamos nunca.

La **mujer** *es espíritu de contradicción.*

Es muy propio de su carácter el llevar la contraria en todo.

La **mujer** *es fuego; el hombre, estopa, y el diablo fuelle.*—V. *El* HOMBRE *es fuego; la mujer, estopa; llega el diablo y sopla.*

La **mujer** *es la mitad*, o *la media naranja, del hombre.*

Porque completa nuestra existencia.

La **mujer** *es la salud y la calamidad de la casa.*

Todo estriba en que sea buena, honrada y hacendosa, o que ostente las cualidades contrarias.

La **mujer** *es pavo real en paseo; pega reborda, en familia, y paloma, en cuchicheo.*

Efectivamente: en el paseo se luce; en la casa, guarda, a semejanza de la picaza o urraca, y, como la paloma, arrulla el hogar.

La **mujer** *es un mal necesario.*

Confesión de los detractores de la mujer, que acaban por reconocer su necesidad como interventora de la existencia del hombre.

La **mujer** *firme bien merece llamarse corona de su marido.*

Porque no hay nada que honre más a un esposo que la intachable conducta de su legítima mujer.

La **mujer** *ha de ser buena, y parecerlo.*

No basta que todas las cosas sean buenas, sino que es necesario que los demás crean que lo son.

La **mujer** *ha de ser como el armiño, dejándose antes prender que enlodarse.*

Recomienda que conserve la mujer su honra con tanto cuidado, que prefiera sacrificar su vida antes que consentir que ésta se empañe.

La **mujer** *ha sido criada para el hombre, y no el hombre para la* **mujer**.

Aconseja a ésta la condescendencia ante los deseos del varón.

La **mujer** *hace al hombre.*

Es tal la influencia que ejercen las mujeres sobre sus maridos, que aun sin darse cuenta, acaban éstos por ser una hechura de aquéllas, tanto por sus ideas, como por sus sentimientos, costumbres, trato, etc.

La **mujer** *hacendosa, corona es de su marido.*

Porque no hay mayor honra para un hombre que el poseer una compañera guardadora del hogar.

La **mujer** *ha de ser como la muleta, la boca sangrienta.*

Indica que ha de contenérsela oportunamente para que no sufra su buen nombre.

La **mujer** *hermosa, al desdén se toca.*

La hermosura natural parece de suyo siempre bien, sin tener necesidad de recurrir a mucho afeite o composturas.

La **mujer** *hermosa, o loca, o presuntuosa.*

Refrán que no puede sentarse como axioma; pues si bien es cierto que muchas, conocedoras de su beldad llegan a enfatuarse o a cometer actos impropios de mujer honesta, no lo es menos

que otras, por lo mismo que son bellas, procuran recatarse para no llamar la atención despertando pasiones.

La **mujer** *hermosa quita el nombre a su marido.*

Cuando una mujer sobresale por su belleza, todo el mundo la conoce por ella misma, antes que por el apellido de su esposo. En cambio, a él le llaman todos *el marido de la fulana,* en lugar de el *señor tal,* o *el señor cual.*

La **mujer** *hermosa, si es noble, no es peligrosa.*

Trae este refrán el mercenario fray Alonso Remón en su librito intitulado *Entretenimientos y Juegos honestos,* etc., página 44, vuelto, y lo comenta por los términos siguientes:

«Como si dijera, que la hermosura en la gente común algo tiene de peligro; pero entre las mujeres principales y que tienen buena sangre, más caso se debe hacer de la virtud que de la hermosura.»

Comento estúpido a todas luces. Lo que quiere decir el refrán es: que más asediada y comprometida suele verse una mujer hermosa perteneciente a la clase media, o a la ínfima de la sociedad, que la de igual circunstancia que pertenece a un rango elevado. Y la razón de ello no puede ser más obvia, a saber: la necesidad, en unas ocasiones; el no tener que empañar el lustre heráldico, en otras, y el verse acorraladas por los poderosos del siglo, en casi todas. Por lo que respecta a la última cláusula del comento, no puede ser más falsa. En efecto, tanto obliga la virtud de la honestidad a la mujer noble como a la que no lo es; y en cuanto a que todas aquellas cumplan con tal precepto divino y con semejante requisito humano, la crónica escandalosa se encargará de averiguarlo, que no yo.

La **mujer** *hermosa y loca es como anillo de oro en la nariz del puerco.*

Por lo mal empleada que está la belleza en quien hace mal uso de ella, como ocurre con la joya destinada a adornar parte tan baja como la indicada en el animalito de referencia.

La **mujer** *honesta, el hacer algo es su fiesta.*

Como los males pensamientos nacen de la ociosidad, no hay mujer honrada que no goce con el trabajo de su casa.

La **mujer** *honrada, la pierna quebrada y en casa.*

Aconseja el recato y recogimiento que deben observar las mujeres. — Es una ligera variante del que dice: *La* MUJER *casada, la pierna,* o *la patita, quebrada, y en casa.* (Véase.)

La **mujer** *honrada, su puerta cerrada.*

Es decir, que debe conservarla así, para evitarse visitas, intromisiones en el hogar y cabildeos que no suelen conducir a nada bueno.

La **mujer** *lenguda, quince meses es ventreguda,* o *ventriaguda.*

Da a entender que la persona que es muy procaz, acaba por sufrir las consecuencias de su ligereza.

La **mujer** *loca,* o *por el cabo,* o *por los cabos,* o *por la lista,* o *por la vista compra la toca.*

Contra los que juzgan de la bondad de una persona, o cosa, tan sólo por lo halagüeño y seductor de las apariencias, sin pararse a escudriñar sus cualidades intrínsecas.

La **mujer** *mal tocada, o hermosa, o malcasada.*

En el primer caso, comprende que no necesita de afeites y no cuida de componerse; en el segundo, no tiene necesidad de dar gusto a nadie.

La **mujer** *mala, aunque esté dentro de una avellana.*

La que tiene propensión al mal, lo ejecutará siempre, aun en condiciones inverosímiles.

La **mujer** *mala, cauta y no infamada.*

Si se saben guardar las apariencias; es decir, si se tiene cautela para no ser motivo de escándalo, no hay nadie que tenga valor para infamar, puesto que no hay pruebas materiales.

La **mujer** *mala,* o *buena, más quiere freno que espuela.*

Recomienda que no se deje excesiva libertad a las mujeres.

La **mujer** *maridada no viva descuidada.*

Indica que por mucha confianza que la mujer tenga en el marido, no está demás que se preocupe algo de su conducta.

La **mujer** *más apreciable es aquella de quien no se habla ni en bien ni en mal.*

Porque es señal de que su conducta es correcta, y si no merece alabanza, pues no hace más que cumplir con su deber, tampoco es digna de vituperio, toda vez que no falta a él.

La **mujer** *más avisada, o sabe poco, o nonada.*

Da a entender que las mujeres, por mucho que sepan, nunca es bastante lo que saben.

La **mujer** *mezquina, debajo de la escama halla la espina.*

Al que es por extremo desdichado todo le sale mal.

La **mujer** *muy casera, nunca escapa,* o *falta, de parlera.*

Indica que aunque la mujer sea hacendosa, no por eso deja de tener el vicio que se les atribuye a todas, o sea el de ser charlatanas y habladoras.

La **mujer** *muy tapada, esconderse quiere.*

Es mala señal que una mujer trate de ocultar el rostro, pues indica que va a cometer alguna acción no muy recomendable, y quiere, por tanto, no ser conocida.

La **mujer** *necia, a su puerta se para prieta.*

Los que son tontos, en las cosas más sencillas encuentran dificultades.

La **mujer** *negra, trementina en ella.*

Expresa lo desagradable que es en las mujeres ese color.

La **mujer,** *ni vista ni conocida.*

Opinión errónea de ciertos desalmados, respecto a que si la generalidad de los hombres conocieran a fondo la mujer que pretenden en matrimonio, no se llevarían a efecto más de cuatro casamientos. Pues precisamente por eso debe ser visto y conocido de antemano un asunto de tal y tamaña trascendencia; porque, el que juega a la lotería, más se expone a perder que a ganar.

La **mujer** *no debe llevar los calzones.*

Dícese de aquella que pretende usurpar, o ha usurpado de hecho, las funciones propias del marido, al declararse dueña absoluta del mando de la casa y familia.

La **mujer** *no entiende de cuentas, y la única que hace, por lo regular, la yerra.*

Alude a lo frecuente que es en las preñadas el equivocarse en el plazo que asignan a su alumbramiento, por contar mal los meses que llevan perdidos de sus reglas.

La **mujer** *no ha de hablar sino cuando la gallina quiere mear.*

Recomienda el silencio en la mujer.

La **mujer** *no tiene más guisado que casada o monja.*

El estado de soltería es el más malo para las mujeres, pues llegan a cierta edad en que se ven sin apoyo, víctimas de cariños mercenarios, y por lo tanto, falsos, y últimamente, sin tener quien se interese por ellas.

La **mujer,** *o es Eva o es María.*

Proposición de todo punto falsa, por lo exagerada en sus opuestos extremos.

La **mujer** *pendenciera es peor que el diablo.*

La razón de ello estriba, según un dístico latino de la Edad Media, en que, cuando se reza a Dios, huye el diablo; pero cuando se le ruega a ella, se enfurece más.

La **mujer** *placera dice de todos, y todos de ella.*

Expresa los vicios y peligros a que se exponen las mujeres que paran poco en casa.

La **mujer,** *por más guardas, no está más guardada.*

La mujer que quiere que la respeten, no necesita que la guarde nadie, pues se basta ella para hacerse respetar.

La **mujer,** *por rica que sea, si la requieren, mucho más desea.*

Da a entender lo ambiciosas que son algunas mujeres.

La **mujer** *preñada, la fiebre trae en la manga.*

Indica lo propensa que está siempre la mujer que se halla en ese estado a ser atacada por la calentura.

La **mujer** *puede tanto, tanto, que hace pecar a un santo.*

Expresa la influencia que ejerce la belleza de la mujer en el hombre, aun en el más sensato.

La **mujer** *pulida, la casa sucia, la puerta barrida.*

Contra las que hacen consistir todo el aseo de su persona, o de sus dependencias, tan sólo en el ornato exterior.

La **mujer** *que a dos dice que quiere, a entrambos engaña.*

Porque si quisiera a uno de ellos, no se lo diría al otro.

La **mujer** *que a sus solas piensa, no puede pensar en cosa buena.*

Siguiendo la opinión de que las mujeres son muy malas, no deja de ser este refrán más que un corolario exacto.

La **mujer** *que corre, seguida quiere ser.*

Da a entender que siempre saben las mujeres poner los medios para alcanzar lo que desean, porque los hombres generalmente se dejan engañar con facilidad.

La **mujer** *que cría debe comer por dos.* — V. *La* MUJER *embarazada debe comer por dos.*

La **mujer** *que cría es más madre que la que solamente pare.*

Porque ésta ejecuta solamente un acto fisiológico natural, y aquélla da su sangre y su vida junto con el amor que profesa al niño que educa.

La **mujer** *que es chica, por eso es mejor.*— V. *De las* MUJERES, *la mejor es la menor.*

La **mujer** *que es mal casada, tratos tiene con su criada.*

La que no respeta al marido no repara en estar en connivencia con alguna persona de la servidumbre para ejecutar sus designios y trapacerías.

La **mujer** *que más sabe, sólo sirve para gobernar doce gallinas y un gallo.*

Chiste de mal género, pues no han faltado mujeres de gran valía en todos los tiempos y países, como lo acredita la Historia en multitud de ocasiones y diversidad de terrenos.

La **mujer** *que mucho bebe, tarde paga lo que debe.*

El vicio de la embriaguez hace que se olviden hasta los más serios compromisos.

La **mujer** *que mucho mira, poco hila.*

Contra las que piensan más en coquetear que en el trabajo.

La **mujer** *que no paga lo que compra, a trueque lo toma.*

Enseña a desconfiar de aquella que acepta regalado lo que tenía ánimo de comprar, pues no hay duda que lo tendrá que pagar de otra manera.

La **mujer** *que no pone seso a la olla, no lo tiene ella en la coca.*

Seso es la piedra con que se sostiene el puchero para que no se vuelque: moteja por tanto de ser descuidada o no tener sentido común, jugando del vocablo.

La **mujer** *que pierde un juego, por bien que juegue no se desquita.*

Si en un asunto amoroso no sale vencedora la mujer, ya puede asegurar que no vencerá nunca.

La **mujer** *que poco hila, siempre trae mala camisa.*

La que es descuidada y perezosa para el trabajo, se le conoce en el traje pobre y desaseado.

La **mujer** *que poco vela, no hace larga tela.*

La que no es trabajadora no le puede lucir la labor.

La **mujer** *que poco vela, tarde hace luenga tela.*—V. *La* MUJER *que poco vela, no hace larga tela.*

La **mujer** *que reciba, a dar se obliga.*— V. *La* MUJER *que no paga lo que compra, a trueque lo toma.*

La **mujer** *que prende,* o *toma, su cuerpo vende.*—V. *La* MUJER *que no paga lo que compra, a trueque lo toma.*

La **mujer** *que quiere a muchos, no puede tener buen fin.*

Suele usarse en forma de cantar, diciendo:

La aceituna en el molino
echa aceite y alpechín;
la MUJER, etc.

expresando que la coquetería en las mujeres suele traer malas consecuencias para la interesada.

La **mujer** *que sale mala, es más mala que el hombre.*

Se entiende, *que el hombre malo,* porque en ésta suele ser más refinada la maldad que en aquél.

La **mujer** *que se afeita a pesar del marido, agradar quiere a otro.*

No suele ser buen síntoma el exceso de afeite en las mujeres casadas.

La **mujer** *que silba e hila de pie, nunca buena es.*

Porque indica que no tiene seriedad ni paciencia para ejecutar las cosas como se debe.

La **mujer** *que va en máscara, no quiere ser conocida.*—V. *La* MUJER *muy tapada, esconderse quiere.*

La **mujer,** *quinceta, y el hombre, de treinta.*

Recomienda que, para contraer matrimonio, sea la mujer bastante más joven que el marido.

La **mujer** *ríe cuando puede, y llora cuando quiere.*

Por lo común, más son las ocasiones que se le presentan a la mujer para llorar, que no para reír; pero, en cambio, sabe sacar partido de aquéllas cuando son verdaderas, y, si no lo son y le conviene, las finge.

La **mujer,** *rogada, y la olla, reposada.*

Enseña cuánto realza a la mujer el recato.

La **mujer** *roma, pinta y enhelgada, no poses en su posada.*

Las cualidades de ser chata, tener señales variolosas y poseer los dientes desiguales y separados, no convienen precisamente a la Venus de Milo; pero no podemos asegurar que indiquen que quien las posee no es de fiar, considerada moralmente.

La **mujer** *sabe un punto más que el diablo.*

La astucia, sagacidad y reserva, son cualidades inherentes a la naturaleza del sexo femenino.

La **mujer** *sea igual, o menor, si quieres ser señor.*

Aconseja prudentemente que no se contraiga matrimonio con mujer que exceda en riqueza o posición social al marido.

La **mujer,** *si es hermosa, te la pegará; si fea, te cansará; si pobre, te arruinará, y si rica, te gobernará.*

Respuesta que dió el filósofo Aristipo a un joven que fué a consultarle qué clase de mujer había de buscar para casarse. Después de esto no queda más que irse a la Trapa.

La **mujer** *sin hombre es como fuego sin leña.*

Manifiesta lo necesario que es el apoyo masculino para el sexo débil.

La **mujer** *sola, es como hoja sin tronco; el hombre solo es como árbol sin hoja.*

Expresa la necesidad del matrimonio, como el estado de verdadera perfección.

La **mujer** *sólo manda en la cocina.*

En el matrimonio, cada uno debe ocupar su puesto: los negocios de la vida son los que el hombre debe desempeñar, al paso que la mujer debe ocuparse de los asuntos domésticos.

La **mujer** *trotadora es como agua en el harnero.*

Porque ni a una ni a otra se las puede contener.

La **mujer** *vieja, si no sirve de olla, sirve de cobertera.*

Censura a las mujeres de vida airada, que según la edad que tienen, así desempeñan las funciones de su ruin oficio.

La **mujer** *y el agua, para ser buena, que no huela.*

Recomienda la limpieza en la mujer, tanto en el sentido material como en el moral.

La **mujer** *y el caballo, por la casta.*

Conociendo los antecedentes de familia hay bastantes probabilidades de no equivocarse en la elección de una y otro.

La **mujer** *y el caballo, si puede ser, del vecindado.*

Recomienda que ambas cosas se tomen siendo muy conocidos sus antecedentes. Como se ve, es una pequeña variante del anterior.

La **mujer** *y el cura, adonde los lleva la Fortuna.*

Hasta que la mujer no contrae matrimonio, no conociendo por tanto la profesión del marido, no puede saber cual será su residencia.

La **mujer** *y el fraile mal parecen en la calle.*

Esto es, juntos o acompañándose mutuamente.

La **mujer** *y el huerto no quieren más de un dueño.*

Pues ninguna de las dos cosas deben compartirse con nadie.

La **mujer** *y el melón, huélense por el pezón.*—V. *El* MELÓN *y la mujer, por el rabo se han de conocer.*

La **mujer** *y el vidrio siempre andan,* o *están, en peligro.*

Pondera el mucho cuidado que la mujer ha de tener de su honestidad y recato.

La **mujer** *y el vino sacan al hombre de tino.* — V. *El* JUEGO, *la mujer y el vino sacan al hombre de tino.*

La **mujer** *y el zorro que pierden la mañana, lo pierden todo.*

Porque aquellas horas del día son las más oportunas para el arreglo doméstico en unas y el asalto a los corrales en el otro.

La **mujer** *y la camuesa,* o *la cereza, por su mal se afeitan.*

Los afeites en las mujeres, por lo regular, suelen servir para encubrir o disimular sus defectos, aludiendo a la camuesa, que cuando está más colorada y parece ser estar sana, es cuando suele estar podrida por su interior.

La **mujer** *y la candela, tuércele el cuello si la quieres buena.*

En el supuesto de ser la mujer mala, pues da a entender que de otra manera no será fácil corregirla.

La **mujer** *y la cibera,* o *la tela, no la cates a la candela.*

Recomienda la precaución con que se han de escoger estas cosas para no salir engañado.

La **mujer** *y la empedrada, siempre debe andar hollada.*

Indica que la mujer siempre debe estar supeditada al marido.

La **mujer** *y la galga, en la manga.*

Dicho festivo en alabanza de las mujeres pequeñas. Algunos lo explican diciendo: porque *Del* MAL, *el menos.*

La **mujer** *y la gallina, hasta la casa de la vecina,* o *por andar se pierden aína.*

Advierte a las mujeres los riesgos a que se exponen por no estar recogidas en su casa.

La **mujer** *y la gata es de quien la trata.*

Indica que ambas se acostumbran al trato continuado con una persona a quien, por fin, llegan a tomar cariño.

La **mujer** *y la guitarra, para usarlas hay que templarlas.*

Es decir, acomodarlas a nuestros gustos.

La **mujer** *y la lima, la más lisa.*

Se sobreentiende que es la mejor. La naturalidad en la mujer, sin mezcla de afectación, es cualidad muy recomendable.

La **mujer** *y la oveja, temprano a casa.*

Es peligroso para las mujeres honestas el retirarse tarde a su domicilio, puesto que a ciertas horas sólo malos ejemplos han de ver, exponiéndose a percances y disgustos innecesarios.

La **mujer** *y la pera, la que calla es buena,* o, *es mamadera.*

Recomienda el silencio a las mujeres, a la manera que es aceptable la pera que no cruje cuando se come, porque, de hacer ruido en esta ocasión, es señal cierta de ser de mala calidad o de hallarse aún verde, y, por tanto, fuera de sazón para ser comida. Por eso dice otro refrán, que PERA *que dice «Rodrigo», no vale un higo.*

La **mujer** *y la pera, la que no suena.* — V. *La* MUJER *y la pera, la que calla es buena,* o, *es mamadera.*

La **mujer** *y la perdiz, de Alcañiz.*

Dos recomendaciones por lo hacendosas y buenas que son respectivamente en dicho punto una y otra.

La **mujer** *y la salsa, a la mano de la lanza.*

Esto es, a la derecha: la mujer, por consideración a su sexo, y la salsa, por no exponerse a derramarla si se toma con la mano izquierda.

La **mujer** *y la sardina, chiquitina.*—Véase *La* MUJER *y la galga, en la manga.*

La **mujer** *y la sardina, de rostros en la ceniza.*

Manera de aconsejar a las mujeres la aplicación que deben tener a las labores domésticas, propias de su sexo y condición.

La **mujer** *y la sardina, de rostros en la cocina.* — V. *La* MUJER *y la sardina, de rostros en la ceniza.*

La **mujer** *y la seda, de noche a la candela.*

Recomienda que las mujeres honradas no salgan por la noche de su casa, sino que se estén atentas a los quehaceres domésticos.

La **mujer** *y la trucha, por la boca se prende.*

Como las mujeres suelen ser muy parlanchinas, el hablar a destajo las suele perder.

La **mujer** *y la viña, el hombre la hace garrida.*

Los cuidados que el marido usa con su esposa, hacen a ésta estar rolliza.

La **mujer** *y lo empedrado, siempre quiere andar hollado.*—V. *La* MUJER *y la empedrada, siempre debe andar hollada.*

La primera **mujer**, *escoba, y la segunda, señora.*

Enseña que los que se casan dos veces suelen tratar mejor a la segunda mujer que a la primera.

La primera **mujer** *es matrimonio; la segunda, compañía; la tercera, herejía.*

Del italiano, según el Comendador griego. Contra los aficionados a frecuentar el séptimo Sacramento.

La resolución en la **mujer** *es difícil; pero la ejecución, fácil.*

La mujer es tarda en tomar una determinación; pero una vez resuelta a ello, atropella por todos los inconvenientes para llevar a cabo su deseo.

Lo que hace la **mujer**, *no lo hace el diablo*, o *no se le ocurre al mismísimo diablo.*

Moteja de tan ingenioso como atrevido al bello sexo.

Lo que la **mujer** *ahorra, vale tanto como lo que gana el marido.*

La virtud del ahorro es en la mujer casera una cualidad inapreciable.

Lo que **mujer** *desea, Dios lo ampara.*

Los buenos deseos de la mujer suelen verse coronados por el éxito.

Lo que **mujer** *quiere, Dios lo quiere.*—V. *Lo que* MUJER *desea, Dios lo ampara.*

Lo que quiere la **mujer** *lo quiere Dios.*—V. *Si tu* MUJER *quiere que te tires de un tejado abajo, pídele a Dios que sea bajo.*

Los que no tienen **mujer**, *muchos ojos han menester.*

Da a entender que para estar bien cuidado un hombre necesita tener mujer propia, pues ella sola se sabe ocupar de todo.

Los que tienen **mujer**, *muchos ojos han menester.*

Refiérese al cuidado y vigilancia que hay que tener con la mujer propia, sobre todo si es joven y bonita.

Mejor es la **mujer** *que gasta el tiempo en coger moscas, que las mañas de otras.*

Indica que aunque una mujer no haga nada, más vale que no que tenga costumbres libres y pecaminosas.

Mientras es la **mujer** *más hermosa, es más peligrosa.*

La belleza es en las mujeres un arma tan poderosa, que pocos son los que pueden escapar a sus tiros.

Mi **mujer**, *¡buen siglo haya!, mejores caldos me daba.*

Deplora uno el no seguir disfrutando en la actualidad, del mismo bien que experimentaba al hallarse en igual o parecida situación, que ya pasó. Parece queja de algún marido cuya segunda mujer no le daría tan buen trato como la difunta.

Mi **mujer** *ha malparido.—Trabajo perdido.*

Dícese para expresar que han resultado inútiles los medios empleados para la consecución de lo que uno se proponía.

Mi **mujer** *la santera, parécesele el culo por una estera.*

Da a entender que la que es muy aficionada a andar en cosas de iglesia y devociones, se la conoce en sus ademanes.

Muéstrame tu **mujer**, *decirte he qué marido tien*, o *y te diré qué marido tiene.*

En el porte de los inferiores se conoce el gobierno y el cuido de los superiores.

Mujer *agraviada, no hay peor espada.*

Enseña que la mujer que ha recibido alguna ofensa, es el mayor enemigo que el ofensor ha podido contraer.

Mujer *aguda no murió sin herederos.*

Baldón que corre a cuenta del marido que, por impedimento suyo, no tiene sucesión.

Mujer *bonita, luego fatua.*

La mujer bella que sabe que lo es, suele hacerse valer mostrándose algo orgullosa. No es, sin embargo, regla general.

Mujer, *caballo y escopeta, no se presta.*—V. MUJER, *reloj y escopeta, no se presta.*

Mujer *cantadera, o puta o lavandera.* Otros dicen: *o labrandera.*

La segunda suele entretener el trabajo, cantando, cosa que también hace la primera para llamar la atención de los que pasan.

Mujer *casera, el marido se le muera.*

Porque sin él se sabrá valer.—Permítasenos llamar la atención sobre este giro de nuestra lengua. A primera vista parece indicar el deseo de que fa-

llezca el cónyuge, y no hay tal: lo que quiere decir es que, *aunque* el marido fallezca, podrá ella salir adelante, que no es lo mismo.

Mujer *compuesta y siempre en la calle puesta, a todo lo malo está dispuesta.*

La cualidad de ser callejera una mujer, así como la de componerse mucho, no hablan gran cosa en favor de su moralidad.

Mujer, *cuando se despide, posdata a la carta añide.*

Refiérese a la costumbre que suelen tener todas las mujeres de estarse hablando en la puerta de una casa, al despedirse, casi tanto tiempo como el que han estado dentro haciendo la visita.—V. *La* POSDATA *es más larga que la carta.*

Mujer *de bigote no necesita dote.*

Refiérese a lo muy recomendables que suelen ser las que tienen esa cualidad algo hombruna.

Mujer *de cinco sueldos, marido de dos meajas.*—V. *Ser* TAL *para cual.*

Mujer *de dos y bodega de dos, que no nos la dé Dios.*—V. *La* MUJER *y el huerto, no quieren más de un dueño.*

Mujer *de mercader que fía, oficial que va a cazar y escribano que pregunta cuántos son del mes, con mal andan todos tres.*

Porque demuestran que ninguno entiende ni puede desempeñar bien el negocio que trae entre manos.

Mujer *de ojo rabudo, carnicero tiene el culo.*

«*Rabudo* es, que mira de través». (El Comendador.)

Mujer *del partido.*

La ramera que está comprometida con un hombre, por más o menos tiempo, mediante cierto pacto, convenio o *partido,* a diferencia de la que se halla suelta o libre a disposición del primero que se presente.

Fúndase la anterior definición, que nadie ha dado hasta ahora, en el siguiente pasaje de *La Lozana Andaluza* (mamotreto XX):

«*Balijero.* Señora, en esta tierra no se habla de amancebadas ni de abarraganadas; aquí son cortesanas ricas y pobres.

Lozana. ¿Qué quiere decir cortesanas ricas y pobres, *putas del partido,* o mundanas?

Balijero. Todas son putas; esa diferencia no os sabré decir, salvo que hay putas de natura, y putas usadas, de puerta cerrada, y putas de gelosía y putas de empanada, etc.»

Téngase además en cuenta, por lo que pudiera valer, que *partido* se llamaba también por aquellos tiempos al repaso que daban los preceptores en su casa a los estudiantes, a quienes recibían en clase de huéspedes.

Mujer *en sobrado, aguja en acerico y galápago en albufera, no puede ser que no esté con la cabeza fuera.*

Hay cosas de suyo tan públicas y manifiestas, que, por más que se haga, no se pueden ocultar.

Mujer *en ventana, o puta o enamorada.*

Las primeras no encuentran mejor medio para exhibir la mercancia, ni las segundas para imaginarse que el novio llegará antes a verlas.

Mujer *hermosa, o loca o presuntuosa.*—V. MUJER *bonita, luego fatua.*

Mujer *hermosa, viña e higueral, muy malos son de guardar.*

Las tres cosas tienen muchos golosos, y requieren un guarda muy celoso si se quieren evitar malos ratos.

Mujer *joven y hombre viejo, hijos a parejo.*

Recomienda que no se celebren matrimonios en esas condiciones para evitar intromisiones de un tercero, poco honrosas para el marido.

Mujer *labrandera, o puta o cantonera.*

Indica que la que anda siempre por el campo es más fácil que acabe de peor manera que la que está siempre en su casa.

Mujer *linda en extremo, no puede ser toda suya.*

Da a entender que la que es hermosa, suele estar pendiente de ser del agrado de los demás.

Mujer *lunareja, mala hasta vieja.*

Advierte que es poco recomendable la mujer que tiene muchos lunares.

Mujer *lunarosa,* **mujer** *hermosa.*

Los lunares embellecen a la mujer. Compárese este refrán con el anterior y se verá palpable una vez más que sobre gustos no hay nada escrito.

Mujer, *llora y vencerás.*

Da a entender que el llanto en las mujeres es un argumento irresistible.

Mujer *mía, buena va la fiesta: siempre en la calle, y siempre compuesta.*

Aplícase a aquellas mujeres poco hacendosas, cuya única satisfacción es el visiteo, el jolgorio y las galas.

Mujer *mía, dame un nabo. —¡Cuerpo de mí con tanto regalo!*

Dícese de aquellas que tratan al marido despreciativamente, reservando sus obsequios para otro.

Mujer, *molino y huerta, siempre quieren gran uso.*

Es conveniente que cada uno dé lo suyo, pues lo que no se emplea, no funciona después bien.

Mujer *movida, al año parida.*

Preocupación vulgar por la cual un aborto suele ser precursor de un buen embarazo y de un mejor parto.

Mujer, *negra pestaña y ceja.*

La mujer, para ser hermosa, no debe tener en su cara más que las cejas y las pestañas del color indicado.

Mujer, *no te las cuento, mas doce morcillas hace un puerco.*

Da a entender que, aunque no digamos nada, no nos dejamos engañar tan fácilmente por los demás.

Mujer *paridera, la hija la primera.*

Añeja creencia supersticiosa del vulgo, pues en todo tiempo han existido mujeres fecundísimas, de cuyo primer parto han tenido varón, y aún varones en todos los demás, sin haber dado nunca a luz hembra alguna.

Mujer *pecosa, colérica y celosa.*

Atribuye estas cualidades a las mujeres en cuyos rostros han dejado las viruelas sus fatídicas señales.

Mujer *que con los pies teje, más vale que lo deje.*

Alude a las que son más aficionadas al baile que a hacer los oficios propios domésticos.

Mujer *que con muchos casa, a ninguno agrada.*

Es imposible contentar a todo el mundo en un mismo asunto.

Mujer *que cría, ni harta, ni limpia, ni bien dormida.*

Señala con gran acierto las molestias a que está sujeta la madre que no confía, sabiamente, la lactancia de su hijo a manos mercenarias.

Mujer *que habla mucho, que traga más y trabaja poco, cómetela, coco.*

No son estas cualidades nada recomendables para la mujer propia.

Mujer *que mucho pide, paje que poco sirve, y pájaro que no canta, que se vayan, que se vayan.*

Indica la conveniencia de no conservar aquello que nos causa perjuicio en lugar de utilidad.

Mujer *que mucho sabe agradecer, o tropieza, o llega a caer.*

La mujer de temperamento sensible que quiere demostrar con exceso su agradecimiento por un favor recibido, está expuesta a cometer alguna falta.

Mujer *que no come, mala casa pone.*

Esto es: pone mala mesa a la hora de comer, porque ella ha comido bien antes.

Mujer *que no vela no hace larga tela.*

Expresa que para conseguir una cosa es preciso trabajar mucho.

Mujer *que no para en casa, cadena en pie y la mano en la masa.*

Recomienda para la que tiene esa falta, atarla corto y obligarla al trabajo continuo.

Mujer *que sabe latín, no tendrá buen fin.*

Como fácilmente se ve, es una diatriba contra las marisabidillas.

Mujer *que tiene como pegado siempre un hombre a su lado, buena puede ser; mas no lo quiero creer.*

La intimidad en el trato de ambos sexos, no suele terminar en bien; por lo menos, es muy difícil de hacer creer a la sociedad lo contrario.

Mujer *que toma, su cuerpo vende.*

La mujer que admite regalos, se ve obligada a corresponder con aquello que se le pide.

Mujer, *reloj y escopeta, no se presta.*

Los objetos de precisión en manos ajenas suelen estropearse por la falta de costumbre de andar con ellos, así es que los devuelven en mal uso generalmente. Respecto de la mujer, no creemos que necesite comentario.

Mujer *seguida y liebre corrida, conquista segura.*

Da a entender, por aquello de que *el*

que la sigue, la mata, que acaban por caer en manos del que se lo propone.

Mujer *se queja,* **mujer** *se duele,* **mujer** *enferma cuando ella quiere.*

Manifiesta las trapacerías que suelen emplear las mujeres cuando quieren engañar a los hombres.

Mujer *ventanera, uva de calle.*

Expresa el mal concepto en que se tiene a toda la que pasa el día puesta a la ventana.

Mujer *vieja o moza, de buen o mal parecer, todo es* **mujer.**

Refrán empleado por aquellos hombres tan aficionados al bello sexo, que todas las mujeres les parecen buenas, por feas y viejas que sean.

Mujer, *viento, tiempo y fortuna, presto se muda.*

Expresa lo poco constantes que son los cuatro supuestos citados.

Mujer, *viento y ventura, poco dura,* o *presto se muda.* — V. MUJER, *viento, tiempo y fortuna, presto se muda.*

Ni a la **mujer** *que llorar, ni al perro que mear.*

Esto es, *nunca le ha de faltar,* por lo propensos que aquélla y éste son a dichos actos.

Ni fíes **mujer** *de fraile, ni barajes con alcaide.*

Por la poca confianza que inspira ninguno de los dos.

Ni **mujer** *de otro, ni coces de potro.*

Advierte los peligros de tener tratos con mujer ajena.

Ni **mujer** *siempre afeitada, ni beber en vasija penada.*

La mujer que a todas horas se halla compuesta, da pruebas de no ser muy hacendosa, por lo tanto no es muy conveniente, así como tampoco lo es, para el sediento, el tener que beber la corta cantidad de agua que va saliendo por el estrechísimo cuello de aquellas vasijas que antiguamente se construían en España con el nombre de *penadas.*

Ni **mujer** *sin tacha, ni mula sin raza.*

Una opinión más de los detractores del bello sexo, algo exagerada a nuestro modo de ver. En cuanto a la raza, téngase en cuenta que no se refiere al linaje, sino a una grieta que se suele formar en la parte superior del casco de las caballerías y que se designa con ese nombre.

No es brava la **mujer** *que cabe en casa.*

Las mujeres se suelen desahogar dando unos cuantos gritos; pero después se les pasa como si nada hubiese ocurrido, pues ni se van de la casa, ni se vuelven a acordar de lo sucedido: no hay, pues, tal braveza.

No es **mujer** *la que no se agacha,* o *baja, a coger un alfiler.*

Contra las que no se distinguen por sus cualidades económicas o ahorrativas.

No es una **mujer** *bonita lo que el hombre necesita.*

La hermosura se marchita a medida que se van aumentando los años; pero el juicio se consolida con la edad, y eso es cabalmente de lo que ha menester todo hombre formal y sensato.

No hacer lo que la **mujer** *de Lot.*

No volver la cara atrás. Sabido es por el relato bíblico que habiendo decretado Dios la destrucción de Sodoma y Gomorra, permitió que se salvase del fuego Lot con toda su familia, mandándoles que, en su huída, no volviesen la cabeza para mirar atrás, orden que todos cumplieron, excepto la mujer de Lot, que, por su curiosidad, se vió convertida en estatua de sal.

No hay cosa tan incomportable ni tan fuerte como la **mujer** *rica.*

Pues por ser ella la dueña del capital, se cree con derecho a mandar en todo y en todos.

No hay más **mujer** *casta que la no rogada.*

Refrán absurdo a todas luces, pues supone que la mujer honesta no lo es por virtud, sino porque no ha encontrado facilidades para dejar de serlo.

No hay **mujer** *hermosa el día de la boda.*

Alude a que, en tal ocasión, la preocupación propia del estado que va a contraer, la hace no pensar en atender a su embellecimiento.

No hay **mujer** *que no guste de oírse llamar hermosa.*

La alabanza, aun en las personas más refractarias a ella, siempre suele producir impresión: ¿qué no hará en el bello sexo, cuando funda todo su mérito en su hermosura?

No hay **mujer** *tan buena como la de los demás.*

Sabido es que la fruta del cercado ajeno suele ser la más codiciada.

No puede ser el guardar a una **mujer.**

Especialmente si ella no quiere guardarse.

No ruegues a **mujer** *en cama, ni a caballo en el agua.*

Enseña que en ciertas ocasiones es más conveniente imponerse que suplicar.

No te fíes de **mujer** *que no hable, ni de perro que no ladre.*

Úsase en Segovia para indicar que una y otro son traidores y hacen daño cuando menos se espera.

No tomes **mujer** *tal, que te sirva de anzuelo y de caña de pescar.*

Contra los que se casan proponiéndose utilizar a la mujer como medio para conseguir su medro personal.

Para a tu **mujer** *empreñar, no necesitas a otro buscar,* o *no debes a tu amigo buscar.*

Lo que puede y debe hacer uno por sí mismo, no hay para qué encomendarlo a la diligencia de otro.

Para la **mujer** *borracha, el mejor remedio es la estaca.*

Efectivamente, para corregir tan feo vicio, es seguramente el mejor sistema.

Para **mujer,** *judío ni abad, no debe hombre mostrar rostro ni esfuerzo.*

Es decir, que se conceptúan de tan exiguo valor, que no vale la pena molestarse lo más mínimo por ellos.

¿Para qué se afeita la **mujer** *casada?*— V. *La* MUJER *del ciego, ¿para quién se afeita?*

Que te ame y te respete tu **mujer,** *difícil ha de ser; pero si lo consigues, por poco que vivas, mucho vives.*

Expresa lo mucho que vale el cariño de la mujer propia, que no es tan difícil conseguir, como cree el autor del refrán, pues todo depende del talento y de la conducta del marido.

Quien a su **mujer** *no honra, a sí propio se deshonra.* — V. *Quien honra a su* MUJER, *se honra a sí mismo.*

Quien en todo a su **mujer** *contenta, cornudo animal presto diventa.*

Recomienda que no se haga uno muy de miel con las mujeres.

Quien honra a su **mujer,** *se honra a sí mismo.*

Como quiera que la mujer casada forma parte integrante del marido, todos cuantos beneficios hagamos recaer sobre ella, redundarán en provecho de nosotros mismos.

Quien mala **mujer** *cobra, siervo se torna.*

Ya sea porque tiene que estar acechando constantemente la conducta de su mujer, ya porque, abandonado de ésta, necesita atender al cuidado de su propia persona y a las exigencias domésticas.

Quien más no puede, o *quien no tiene más remedio,* o *quien no tiene otra cosa, con su* **mujer** *se acuesta.*

Dícese de aquellos que se contentan con lo lícito más por necesidad que por virtud.

Quien no tiene **mujer,** *mil ojos ha menester.*

El que está al cuidado de manos mercenarias está obligado a revisarlo y verlo todo, si no quiere encontrarse víctima de más de cuatro hurtos.

Quien quisiere **mujer** *hermosa, el sábado la busque,* o *la escoja, que no el domingo en la boda.*

Es decir, cuando por estar haciendo sábado, o sea limpiando la casa, está despeinada, sucia de polvo, sin lavar, etc., que a pesar de todo eso se ve su belleza natural. En cambio para presentarse en público y para una fiesta, hasta las más feas parecen bonitas a fuerza de pinturas, afeites y arreglos.

Saber elegir buena **mujer,** *es mucho saber; pero sin mucho examen, no puede ser.*

Aconseja que no se precipite uno en la elección de mujer para matrimoniar, pues no debe hacerse hasta tanto que no se tenga bien conocida y estudiada a la que ha de compartir para siempre nuestra vida.

Ser **mujer** *de asta y rejón.*—V. *Ser* MUJER *de rompe y rasga.*

Ser **mujer** *de rompe y rasga.*

Aplícase a la que es varonil, amiga de escándalos y de emplear la fuerza si llega el caso.

Si a la **mujer** *le es mandado cosa vedada, ella hará cosa negada.*

Indica la propensión, no sólo en la

mujer, sino también en el hombre, de hacer todo aquello que le está prohibido.

Si dormiste con mi **mujer,** *Periquillo el de la aldehuela, buena pedrada di a tu perra.*

Contra los que no pudiendo vengarse del ofensor, se consuelan descargando su saña contra lo primero que encuentran.

Si la **mujer** *conoce que es amada, cátala endiosada.*

Cuando las mujeres comprenden que un hombre está verdaderamente enamorado de ellas, suelen ensoberbecerse y tratar tiránicamente al que se ha rendido a su belleza.

Si la **mujer** *no quiere, ser guardada no puede.*

Variante de otros ya indicados.

Si quieres dar de palos a tu **mujer,** *pídele, al sol, de beber.*

Indica que el que está en su juicio no comete tal acción, por lo que sólo se justifica en el que está borracho.

Si quieres ver a tu **mujer** *gordita, después de la sopa dale una copita.*—V. *Si quieres ver a tu* MARIDO *gordito, tras de la sopa échale un traguito.*

Si quieres ver a tu **mujer** *morta, dale a comer saboga.*

Porque la saboga, por otro nombre el *sábalo,* tiene muchas y agudas espinas.

Si supiese la **mujer** *las virtudes de la ruda, la buscaría de noche a la luna.*

Esta planta, entre otras muchas virtudes medicinales que tiene, posee la de provocar las reglas cuando éstas se retrasan o se presentan anormalmente.

Si tu **mujer** *quiere que te tires de un tejado abajo, pídele a Dios que sea bajo.*

Manera de manifestar el gran ascendiente de la mujer sobre el hombre, pues, por lo regular, consigue el que prevalezca su capricho en aquello que se propone.

Sin la **mujer,** *todo hombre sería un oso informe.*

El cuidado de la mujer es verdaderamente necesario para el hombre; pero eso del oso... Permítasenos protestar de la hipérbole, en nombre del sexo feo.

Tal es la **mujer** *de otro marido, como olla de caldo añadido.*—V. *Tales son* MIGAS *de añadido, como mujer de otro marido.*

Tiene razón la buena **mujer:** *comióse los huevos y dióle con la sartén.*

Dícese irónicamente contra aquellos que, en vez de subsanar la falta cometida, la agravan incurriendo en otra mayor.

Toma el primer consejo de tu **mujer;** *el segundo, no.*

Encomia el mérito de la espontaneidad en los consejos femeninos; no así los ya discurridos.

Una **mujer** *no calla más que lo que no sabe.*

Satiriza el prurito de hablar de las mujeres.

Una **mujer** *y un calendario sólo sirven,* o *valen, para un año.*

Axioma de los partidarios de novelerías.

A las **mujeres,** *por lo que parecen.*

Una mujer no tiene más edad que la que representa: y como ellas tienen muy buen cuidado de representar poca, de ahí que las mujeres sean eternamente jóvenes.

Cuando van las **mujeres** *al hilandero, van al mentidero.*

Donde se reunen varias personas, especialmente si abunda el sexo femenino, no ha de faltar la murmuración.

De las **mujeres,** *la mejor es la menor.*—V. *La* MUJER *y la sardina, chiquitina.*

Donde hay muchas **mujeres,** *nunca falta rencilla.*

El texto del Arcipreste de Hita, dice: *Do son tandas mugeres, nunca mengua rensilla,* indicando que el carácter femenino es siempre aficionado a dimes y diretes.

En **mujeres,** *y ciegos, y frailes, los mosquitos son elefantes.*

«Que por poco que sepan, lo hacen mucho.» (Hernán Núñez.) Es decir, que son siempre amigos de exagerar.

Las **mujeres,** *donde están, sobran, y donde no están, hacen falta.*

Dualidad de condición que no deja de tener algo de verdadero.

Las **mujeres,** *por la casta.*

Así es como debe buscarlas el hombre cuando pretende casarse.

Las **mujeres** *se agarran a,* o *siempre eligen, lo peor.*

Porque suelen fiarse por las aparien-

cias, y lo que la tiene mejor, suele encubrir lo más malo.

Las **mujeres** *siempre escogen lo peor.* — V. *Las* MUJERES *se agarran a,* o *siempre eligen, lo peor.*

Las **mujeres** *son como la liga: buenas de pegar y malas de desasir.*

Es más difícil de lo que parece el poderse separar de una mujer cuando nos hemos unido a ella, y no por matrimonio.

Las **mujeres** *son como las ranas, que por una que zambulle, salen cuatro a flor de agua.*

Manifiesta lo inclinadas que por naturaleza suelen ser las mujeres a mostrarse en público.

Lo que más vehemente desean las **mujeres** *es lo que más niegan.*

Dicho de Eneas Silvio, papa Pío II, con el cual trataba de demostrar el carácter solapado del sexo femenino.

No hay más que dos **mujeres** *buenas en el mundo: la una se ha perdido y la otra hay que encontrarla.*

Manera no poco elegante de decir que no hay mujeres buenas ni por casualidad.

Ordinariamente aborrecen las **mujeres** *a quien las ama.*

Es condición general femenina la de mostrar menos cariño a aquella persona de cuyo amor está perfectamente convencida.

Por dondequiera que fueres, ten de tu parte a las **mujeres.**

Las mujeres pueden mucho cuando se proponen una cosa: debemos, por lo tanto, contar con su protección para todo lo que deseemos.

Por todas las **mujeres** *se va al matrimonio.*

Para casarse, lo indispensable es la mujer: axioma perogrullesco en el cual no entra para nada la parte fundamental, o sea las cualidades físicas, morales, etc., que es, precisamente, lo más importante.

Yendo las **mujeres** *al hilandero, van al mentidero.*

Advierte que, cuando se reunen muchas mujeres, suele hablarse mucho y con poco respeto a la verdad. — Como se ve, es una variante de *Cuando van las* MUJERES *al hilandero,* etc.

MUJERIEGAS. — *Ir,* o *montar, a* **mujeriegas.**

Cabalgar como ordinariamente lo hacen las mujeres, sentadas en la silla, sillón o albarda, y no a horcajadas como los hombres.

MULA. — *A tu gusto,* **mula,** *aunque descuernes al amo.* — V. *A tu gusto,* MULA, *y la llevaban arrastrando.*

A tu gusto, **mula,** *y la llevaban arrastrando;* o *y la hartaban de palos.*

Dícese a aquellas personas que sufren o aguantan molestias gustosamente, a pesar de tener sobrados medios para poderlo evitar.

Coma mi **mula** *y cene yo, siquiera para, siquiera no.*

Aplícase a los que sólo atienden a su conveniencia, no importándoles lo que pueda sobrevenir a los demás. Atribúyese su origen al suceso siguiente:

Yendo de camino un caballero de industria, acertó a hacer noche en un mesón, cuya dueña se hallaba en vísperas de parto. Con tal motivo díjole el truhán, que él llevaba constantemente colgada al cuello una reliquia que poseía varias virtudes, entre otras la de hacer parir con toda felicidad, a cuyo efecto tenía el gusto de cedérsele graciosamente; lo cual, creído de la buena mujer, fué causa de que le diera de cenar opíparamente, sin desatender a la cabalgadura.

Ido de madrugada el huésped, faltóle tiempo a la posadera para ver qué contenía la bolsita misteriosa, y se halló escritas en una tira de papel las palabras arriba mencionadas, las cuales con el tiempo pasaron a ser refrán.

Otra versión dice que el mozo permaneció viviendo a cuerpo de rey y sin gastar un céntimo hasta que la mesonera alumbró con toda felicidad: multiplicáronse los regalos, marchóse cuando quiso, y pasado algún tiempo hallóse la alcaldesa en igual trance: acudieron con el misterioso amuleto, pero el resultado fué adverso: se le perdió la fe a la bolsita, y, abierta ésta, vieron que decía:

Coma yo perdices
y el mulo cebada,
y la mesonera
que para o no para.

Hacer uno *la* **mula.**

Hacerse el remolón, una de las cualidades distintivas de aquel animal.

Írsele a uno *la* **mula.**

Escapársele por descuido o acaloramiento una expresión poco oportuna.

La **mula** *buena, como la viuda, gorda y andariega.*

Manifiesta que la mejor condición de ambas es la de estar en buenas carnes y no ser pesadas.

La **mula,** *por el tollo; la burra, por el polvo, y el caballo, por todo.*

Indica los parajes más apropiados para transitar respectivamente por ellos dichos animales.—*Tollo,* quiere decir *atolladero, lodazal, pantano.*

La **mula** *y la mujer, por halago hacen el mandado.*

Expresa que para conseguir que tanto la una como la otra hagan lo que queremos, no se debe emplear la fuerza, sino el cariño y la persuasión.

La **mula** *y la paciencia se cansan,* o *fatigan, si hay apuro.*

Recomienda que no se abuse de una y otra, a fin de que no se aburran y nos quedemos sin conseguir lo que deseamos.

Mula *de alquiler, Dios te guarde de tres, que de dos cierta es.*

Advierte lo expuesto que está a perderse o desaparecer todo aquello que no se halla en poder de su dueño.

Mula *de Losa y potro de Alcaraz, tarde haz.*

Las caballerías criadas en dichos pueblos tardan mucho en formarse y poder trabajar. Otro refrán expresa la misma idea, manifestando que el que las cría no llega a disfrutarlas. Dice así:

Mula *de Losa, el que la cría no la goza.*

Don Fermín Caballero, de quien tomo la anterior explicación, añade que semejante atraso debe de consistir en la flojedad de los pastos, o en otra causa física, la cual no se mete a averiguar.

Mula *mohina, el demonio la trasquila.*

Enseña a desconfiar de los que parecen tristes, pues a lo mejor enseñan el mal carácter.

Mula *mohina, o muy ruín o muy fina.*

Expresa que suelen tener una de esas condiciones las caballerías que tienen el pelo y particularmente el hocico de color muy negro.

Mula *que hace hin, y mujer que parla latín, nunca hicieron buen fin.*

Condena como defecto la emisión de este sonido en las mulas, y las ocupaciones impropias en las mujeres.

Ni **mula** *con tacha, ni mujer sin raza.*

Advierte la ventaja de que la mujer venga de buena madre, y que lo sean, si es posible, todas las de su familia.

No compres **mula** *coja pensando que ha de sanar, ni te cases con mujer mala juzgando que se ha de enmendar.*

Son dos enfermedades que no tienen solución: lo mejor que se puede pensar es que a la primera se le estropee otra pata, y en cuanto a la segunda, que vaya a peor en lugar de corregirse.

No hay **mula** *de albarda que otra no consienta.*

Indica que el que está acostumbrado a servir, le es indiferente depender de uno o de otro.

Querer la **mula** *y los cien ducados.*

Es lo mismo que *Alzarse con el* SANTO *y la limosna.* Es decir, llevárselo todo.

Quien quisiere **mula** *sin tacha, ándese a pie.*

Hay que tolerar y disimular algunos defectos en las cosas que por su naturaleza no pueden ser enteramente perfectas.

Quien endura, caballero va en buena **mula.**

Recomienda la economía.

Ser más falso que una **mula** *de alquiler.*

Aplícase a las personas y cosas no verídicas.

Ser más testarudo que una **mula,** o *que* **mula** *manchega.*

Dícese de las personas aficionadas a salirse con sus caprichos, a semejanza de la mula que, como es sabido, suele ser testaruda y obcecada.

Tener más resabios que una **mula** *falsa.*

Adolecer una persona de vicios y malos hábitos inveterados.

¿Tengo acaso la **mula** *detrás de la puerta?*

Equivale a preguntar si se tiene sangre de mulato.

Trasnocha y madruga, y andarás en **mula.**

Es decir, vivir siempre entregado al trabajo con lo cual puede uno llegar a permitirse el lujo de no andar a pie.

Una buena **mula,** *una buena cabra y una buena mujer, son tres malas bestias.*

Indica que por buenas que sean las tres citadas, nunca dejarán de ser malas.

Mulas *y putas siempre reinan.*

Reinar llaman los portugues a *pensar en maldad,* como lo interpreta el Comendador. Expresa, por tanto, que siempre tienen malas intenciones.

MULADAR.—*Lo que no sirve pa ná* (para nada), *al* **muladar.**

Recomienda que se deshaga uno de aquello que no tiene aprovechamiento ni reporta beneficio.

No poder uno cantar por no estar en su **muladar.**

Expresa que no debe uno echárselas de valiente más que cuando está en terreno propio y entre los suyos.

MULETA.— *Andar con* **muletas,** o *necesitar de* **muletas.**

Necesitar de la ayuda o intervención de alguien, o de algo, para poder llevar a cabo lo que se trae entre manos.

¿Muletas *tenemos? Cojo andas.*

Zahiere al que, jactándose de hábil en determinadas circunstancias, necesita recurrir a la ayuda ajena, para no descubrir su ineptitud y poder salir adelante con su empeño.

Tener **muletas** una cosa.

Ser muy sabida, por antigua.

MULETO.—*El* **muleto** *siempre parece asno, quier en la cabeza, quier en la cola.*

Indica que cuando se tienen pocos años, aun no está definido el carácter de las personas.—V. *Aunque la* MONA *se vista de seda,* MONA *se queda.*

MULO. — *Andar más que un* **mulo.**

Se dice de aquel que tiene mucha resistencia y aguante, y que no se cansa en su marcha.

Comer como un **mulo.**

Se dice de la persona que es sumamente voraz.

Como come el **mulo,** *caga el culo.*

Refrán bajo y popular con que se le echa en cara a alguna persona lo abundante en su deposición fecal, de resultas de su exceso en la comida.

Lo que piensa el **mulo,** o *el borrico, no piensa el arriero.*

Indica la diferencia de criterios que existen entre las personas que ocupan posiciones sociales distintas.

Mulo *cojo e hijo bobo lo sufren todo.*

Aquellas cosas que son menos apreciadas, son las que se exponen a mayores trabajos.

Ser **mulo,** o *voto, de reata.* — V. *Ser* SACRISTÁN *de amén.*

Sufrir, o *cargar, más que un* **mulo.**

Se dice, física y moralmente hablando, del que tiene mucha resistencia o aguante.

Un **mulo** *rasca a otro.*

Nunca falta a personas de cierta categoría otras de la misma clase o inclinación que encubran sus malos hechos y aun los alaben.

MULLIR. — *Haber quien se las* **mulla** a uno.

Indica a uno que hay otro que le conozca sus ideas o intentos, y tiene habilidad para rechazarlos o resistirlos.

MUNDO.—*Al toma, todo el* **mundo** *asoma, y al daca, todo el* **mundo** *escapa.*

Cuando se trata de percibir o embolsarse algo, todos se apresuran a presentarse; pero si hay que dar, el que más y el que menos se quita de en medio lo más pronto posible.

Andar el **mundo** *al revés.*

Desempeñar unos los oficios que debían desempeñar otros; es decir cambiar de categorías o trastrocar los papeles.

¡Así anda el **mundo!**

Exclamación en que se suele prorrumpir al ver cualquiera tropelía, iniquidad, impunidad, etc.; en suma, cualquier atentado contra el orden o la justicia. Úsase frecuentemente valiéndose de la locución italiana: *¡Cosi va il mondo!*

¡Así anda el **mundo,** *ni el perro de San Roque se halla seguro!*

Coplilla-refrán en que se suele prorrumpir cuando se oye murmurar de una persona tan injusta como descaradamente.

Es el estribillo de aquel cantar que dice.

Al perro de San Roque
le han levantado
un falso testimonio:
que está preñado.
¡Así anda el mundo, etc.

Así el **mundo** *va andando: unos riendo, y otros llorando.*

Expresa que el mundo se compone de dos clases de seres: felices y desgraciados, o sea, los mimados de la fortuna y los desheredados.

¡Ay **mundo, mundo,** *como te tumbo! (Y el* **mundo** *lo tumbaba a él.)*

La primera parte es el dicho de un borracho; la segunda viene a servir de comentario.

Cada uno en este **mundo** *tiene su ventanita: los unos, grande; los otros, chica.*

Expresa que nadie en la vida está exento de faltas y defectos, mayores unos que otros, pero faltas al fin y al cabo.

Corre con todo el **mundo** *y no te pares con ninguno.*

Aconseja que para vivir en la sociedad, debe uno llevarse bien con todos; pero evitando el especializarse con uno para evitar envidias, rencillas, etc.

Dejemos el **mundo** *como está.* — V. *Bien está* SAN *Pedro en Roma.*

Dar el **mundo** *un estallido.*

Úsase para significar que las cosas se hallan tan desconcertadas, que parece que está para acabarse el mundo.

Del **mundo** *las dulzuras están llenas de amarguras.*

Es una ley de la vida que todo aquello que nos es más agradable, suele llevar tras de sí algo doloroso. — V. *No hay* MIEL *sin hiel.*

Desde que el **mundo** *es* **mundo.**

Explica la antigüedad de una cosa o la continuación en la ejecución de ella.

Después, húndase el **mundo.**

Frase de los seres egoístas que sólo piensan en su provecho, teniéndoles sin cuidado lo que pueda ocurrir después de que ellos hayan satisfecho sus deseos.

Desterrar del **mundo.**

Manifiesta que una persona o cosa es tan mala, que no debe ser admitida en parte alguna.

El **mundo** *comedia es.*

Sabido es que en sociedad cada uno representa un papel lo mismo que los actores en una obra teatral; y lo mismo que éstos, no actúa según le dicta su conciencia, sino como las conveniencias sociales se lo exigen. Total: comedia.

El **mundo** *es una col, y Jerez el cogollo.*

Elogio en obsequio de Jerez de la Frontera, ciudad perteneciente a la provincia de Cádiz.

El **mundo** *hemos de dejar del modo que le hallamos.*

Satiriza a los que, noblemente, se esfuerzan en luchar contra las malas costumbres sociales.

El **mundo** *siempre ha sido* **mundo.**—Véase *Todo el* MUNDO *es país.*

El **mundo** *siempre se está arreglando, y nunca se acaba de arreglar.*

Declama contra tantas leyes, providencias, etc., como a diario son dictadas en orden a reformar la sociedad, y ésta, siguiendo continuamente de mal en peor.

El **mundo** *va a viva quien vence.*

El vencedor siempre tiene quien le aclame, al contrario que el vencido, de quien todos huyen.

El que del **mundo** *escarmienta, a ser bueno comienza, y el que empieza a ser bueno, saca triaca del veneno.*

Enseña a no fiarse de la sociedad, tomando solamente de ésta una serie no interrumpida de lecciones de gran provecho para quien tiene el talento de utilizarlas y seguirlas.

En el **mundo** *nada es duradero, y muchos desde alto caen al despeñadero.*

Recuerda la inestabilidad de las cosas terrenas.

En el **mundo** *se respeta sólo al que tiene pesetas.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

En este **mundo** *cansado, no hay bien cumplido ni mal acabado.*

Advierte que en el mundo no hay dicha completa, pues cuando parece sonreír la felicidad, viene alguna desgracia a acabar con ella.

En este **mundo,** *el que no se consuela es porque no quiere.*

Frase con que, filosóficamente, se incita a no tomar a pechos las adversidades, procurando sobrellevarlas estoicamente.

En este **mundo** *indino,* o *mezquino, cuando hay para pan no hay para vino.*

Las necesidades de la vida son tan-

tas, que el pobre no puede atender a todas ellas a la vez.

En este **mundo** *loco, unos duran mucho, y otros, poco.*

Expresa la desigualdad de la vida humana en forma perogrullesca.

En este **mundo** *no hay cosa como llegar a tener una persona cosas.*

Las personas más conocidas y alabadas son las que llegan a dar nombre a sus genialidades y caprichos.

En este **mundo** *no hay gente más mala que los hombres y las mujeres.*

Refrán humorístico por el cual se da a entender que tan bueno es el sexo fuerte como el débil.

En este **mundo** *no se vende lo que no se tiene.*

Manifiesta que, por difícil que parezca, no hay nada que no tenga salida y colocación en la vida.

En este **mundo,** *para saber poco, se necesita estudiar mucho.*

La vida del hombre, por muy aprovechada que sea, es muy corta en comparación de los muchísimos años que se necesitaría para abarcar un conocimiento, siquiera somero, de todas las ramas que ostenta el frondoso árbol de la ciencia humana. Así que, el hombre más sabio del mundo, ignora muchísimo más que sabe.

En este **mundo,** *quien mucho vive mucho ha de ver, y por mucho ha de pasar.*

Como la existencia es una enseñanza continua, el que más viva, más ejemplos verá y más acontecimientos han de pasar por él.

En este **mundo** *siempre ha habido y habrá quien ría y quien llore.* — V. *Del* MUNDO *las dulzuras están llenas de amarguras.*

En este **mundo,** *unas cosas se dan, y otras se toman.*

Denota el desahogo con que muchas personas que desean llevar a efecto cuanto se proponen, cuando no pueden conseguirlo por vías de paz, apelan al recurso de la violencia.

A tal propósito viene, que ni de molde, el siguiente hecho:

Celebrábase en el distrito de Palacio, de Madrid (en la noche del jueves 11 de febrero de 1904), un mitin en conmemoración del establecimiento de la República en España, y haciendo uso de la palabra el Sr. D. Nicolás Salmerón (hijo), terminó un fogoso discurso con el siguiente dístico:

¡Libertad, libertad, la pide Roma!
— Pues eso no se da; eso se toma.

Estar el **mundo** *al revés.* — V. *Andar el* MUNDO *al revés.*

Este **mundo** *es un golfo redondo, que el que no sabe nadar vase al fondo.*

Son muchos los riesgos que hay por el mundo, y recomienda cuán necesaria es la cautela y destreza para librarse de ellos.—Expresa también que el que no sabe vivir se ahoga. *Al buen entendedor...*

Este **mundo** *es un fandango, y el que no baila, o patea, es un tonto.*

Enseña, como norma prudente de conducta, a saber amoldarse a las circunstancias.

Este **mundo** *es un valle de lágrimas.*

Porque las penas y sinsabores se suceden en él sin interrupción. Tal calificativo le ha sido adjudicado por la Iglesia en la antífona *Salve, Regina,* con que imploramos el auxilio de la Santísima Virgen en nuestras necesidades.

Esto es todo lo que se ha de sacar de este **mundo.**

Modo de justificar el darse uno buena vida.

Haber **mundo** *nuevo.*

Ocurrir novedades o alguna novedad.

Huir todo el **mundo** de uno, *como si llevase la peste consigo.*

Aplícase a aquellos que, por cualquier causa que sea, se enajenan la simpatía o amistad de todos.

Hundirse el **mundo.**

Ocurrir un cataclismo.

Ir a contarlo al otro **mundo,** o *al otro barrio.*

Expresión con la cual se da a entender el acto de morirse.

Irse por el **mundo** *adelante,* o *por esos* **mundos.**

Denota el despecho o sentimiento por una cosa que obliga a retirarse o ausentarse inconsideradamente.

Medio **mundo** *trata de engañar al otro medio.*

Expresa el carácter, en general, de la Humanidad.

Mientras el **mundo** *sea* **mundo.**

Eternamente, por siempre.

Morir al, o *para el* **mundo.**

Apartarse de él enteramente, renunciando a sus bienes y placeres.

Mundo, *mundillo, nacer en Granada y morir en Bustillo,* o *en Trujillo.* Otros substituyen la segunda parte de este refrán por: *nacer en Jerez y morir en Portillo.*

Indica la inconstancia y veleidad de las cosas de este mundo, donde, de igual manera que el que nace en una gran ciudad puede morir en una pequeña aldea, aquel que se meció en dorada cuna está expuesto a acabar sus días pidiendo limosna.

Mundo, *mundillo, nacer en palacio y acabar en ventorrillo.*

Denota la inestabilidad de las cosas humanas, por cuyo motivo las naciones y familias que se contemplan hoy levantadas al más alto auge, se ven mañana sumidas en la mayor decadencia. Es una variante del anterior.

No caber en este **mundo.**

Ser muy soberbio, arrogante y vano.

No haber visto el **mundo** *más que por un agujero.*

Dícese de aquellas personas que, bien por su poca edad, bien por hacer una vida retraída, carecen de la experiencia que da el trato con la sociedad.

No hay cosa en el **mundo** *que más ame el hombre que la bucólica.*

Fácilmente se comprende que la palabra *bucólica* no se refiere aquí al género literario pastoril, sino a la *comida,* con lo cual se explica claramente la frase, pues el hombre podrá prescindir de muchas cosas; pero de esa, no.

No hay en el **mundo** *quien no tenga lunar y defectos que le callen y hagan callar.* — V. *Quien tiene* TEJADO *de vidrio, no tire piedras al de su vecino.*

No hago ni **mundo** *ni uso nuevo.* —V. *No hacer* USANZA *nueva en el mundo.*

¡Para que se acabe tan pronto el **mundo!**

Dícese cuando se ve una multitud de chicos juntos, o al tenerse noticia de varias mujeres que están a punto de dar a luz.

Ponerse el **mundo** *por montera.*

No tener en cuenta para nada la opinión de los hombres, ni hacer caso del qué dirán.

Quien busca en el **mundo** *gustos, sólo hallará disgustos.*

Como estamos convencidos de que la vida es un valle de lágrimas, fácil nos es comprender que toda satisfacción que procuremos buscar en ella será tiempo perdido.

Quien en el **mundo** *fía camina sin guía.*

Enseña a no confiar en lo que los demás nos digan, sino que para obrar sigamos nuestro criterio.

Quien sigue al **mundo** *y de la virtud se olvida, no espere eterna vida.*

Recomienda las prácticas virtuosas, separándose todo lo posible de las mundanas, como poco a propósito para la salvación del alma.

Rodar **mundo,** o *por el* **mundo.**

Caminar por muchas tierras sin hacer mansión en ninguna o sin determinado motivo.

Sería menester hacer el **mundo** *de nuevo.*

Es preciso transigir con ciertos usos y costumbres ya inveterados, a los cuales no es fácil aprontar el debido remedio.

Siempre ha habido en el **mundo** *pobres y ricos.*

La desigualdad social ha sido, es y será eterna.

Tener **mundo,** o *mucho* **mundo.**

Saber por experiencia lo bastante para no dejarse llevar de exterioridades o de las primeras impresiones.

Todas las cosas en este **mundo** *tienen su contrapeso y declinación.*

Da a entender que todo se halla equilibrado en él.

Todo el **mundo** *es país,* o *es uno.*

Úsase para disculpar el vicio o defecto que se pone a un determinado lugar, no siendo particular de él, sino común en todas partes.

Todo el **mundo** *es uno.*—V. *Todo el* MUNDO *es país,* o *es uno.*

Todo el **mundo** *está lleno de bartolomicos.*

Refrán que nació en España a fines del siglo XV o principios del XVI, con motivo de hallarse desempeñados los principales destinos de la nación por individuos que habían sido colegiales en el Mayor de San Bartolomé de Sa-

lamanca, a quienes por esta razón había aplicado el vulgo la denominación de *bartolomicos*. Dicho establecimiento lo fundó D. Diego de Anaya Maldonado por los años de 1410, a la sazón obispo de Cuenca, y después arzobispo de Sevilla.

Para más datos, consúltese a Gil González Dávila en su *Historia de Salamanca*, lib. 3.°, cap. XV.

Todo es nada en este **mundo** *si no se endereza al segundo.*

Recomienda pensar en la vida futura y obrar con arreglo a la divina ley, para conseguir la gloria eterna.

Todo se pega en este **mundo,** *menos lo bonito.*

Exhorta a separarse de las personas viciosas, mal educadas o enfermas, por la razón indicada en el refrán. Suele decirse con preferencia a los niños.

Valer un **mundo.**

Frase con que se encomia el mérito o valor de una persona o cosa.

Véame todo el **mundo,** *y en mi casa no me vean.*

Contra las personas extremadamente callejeras, máxime cuando tienen algún interés en que su familia ignore la conducta que observan fuera del hogar doméstico.

Ver **mundo.**

Viajar por varias tierras y países. — V. *Rodar* MUNDO, o *por el* MUNDO.

MUÑOZ. — *Preguntádselo a* **Muñoz,** *que miente más que yo.*

Frase que se dirige a aquellos que, no siendo creídos bajo su palabra, apelan al testimonio de otro individuo, de cuya veracidad tenemos tanto o más motivo para dudar.

MUR. — *Lo que has de dar al* **mur,** *dalo al gato, y sacarte ha de cuidado.*

Aconseja que hagamos con prudencia, obrando con mejor consejo, lo que hemos de hacer a la fuerza o sin poder evitarlo.

MURMURACIÓN. — *De la* **murmuración** *maliciosa no hay estado que se escape.*

A los maldicientes no les falta jamás pretexto para hablar mal de los demás.

La **murmuración** *pasa, y el dinero se queda en casa.*

Se dice de las personas que con tal de lograr su gusto, estiman en poco el *qué dirán* de las gentes.

No es buena la **murmuración,** *aunque haga reír a muchos, si mata a uno.*

Muchos, con tal de hacer reír a los demás, satirizan despiadadamente a una persona, sin comprender el daño que se causa a la víctima. Creemos que la murmuración no es buena nunca.

MUSA. — *Soplarle* a uno *la* **musa.**

Estar inspirado para componer versos; acudirle con afluencia y fecundidad las especies.

Tener la **musa** *de espaldas.*

Dícese del que, pretendiendo producir alguna composición poética, no emite más que pensamientos pedestres y consonantes vulgares.

MUSARAÑAS. — *Estar pensando en las* **musarañas.**

Se dice de la persona que está embelesada y con la boca abierta.

MÚSICA. — *A* **música** *de rebuznos, contrapunto de varapalos.*

Cuando se nos habla o trata de una manera inconveniente, la lógica enseña a contestar sentando las costuras.

Donde hay **música** *no puede haber cosa mala.*

En elogio de este divino Arte, cuya influencia es tal que hasta domestica a las fieras: díganlo, si no, los domadores indios de serpientes, para no remontarnos a los tiempos míticos de Orfeo.

Eso es lo mismo que dar **música** *a un sordo.*

Dícese de aquel que trabaja en vano por persuadir a alguno que no está por el gusto de mudar de opinión, a la manera que siendo el oído el conductor de los sonidos, mal pueden ser percibidos éstos por quien carece de aquel órgano, y dado que, por otra parte, *no hay peor sordo que el que no quiere oír.*

Irse con la **música** *a otra parte.*

Expresión familiar con que se despide y reprende al que viene a incomodar, o con impertinencias.

La **Música** *empieza donde acaba la Poesía.*

Considerándola como complemento de las bellezas de ésta. — Aplícase también, socarronamente, a aquellos matrimonios en que, pasados los efectos de la luna de miel, o parte poética de

los casados, al darse cuenta de la realidad de la vida, comienzan las desavenencias, en que suele intervenir el *solfeo,* llevando el compás con una buena vara de avellano.

La **música** *es el ruido que menos me molesta.*

Dicho de aquellas personas a quienes dotó la divina Providencia de orejas y no de oído.

La **Música** *es para quien la entiende.* — V. Dios *me dé contienda con gente que me entienda.*

La **música** *las fieras domestica.*

Es tanta la influencia que el sonido ejerce sobre los animales, no ya sobre las personas, que amansa la fiereza de no pocos de éstos. Cuéntase del tracio Orfeo, el más notable de todos los aedas de la época prehomérica, que se salía al campo a tocar un instrumento, viéndose rodeado al poco tiempo por toda clase de animales que le escuchaban con la mayor complacencia.

La **Música** *y la Poesía, no toleran medianía,* o *no sufren medio.*

El resultado del juicio que recae sobre una composición musical, o poética, tiene que ser forzosamente bueno, o malo, pues lo delicado y exquisito de esas dos facultades rechaza, en buen criterio, la calificación de regular y mediana.

Música, *caza y pesquera, a la vejez piojera.*

Indica que son oficios en lo general tan poco productivos que no son bastantes para asegurar una vejez descansada.

Música, *pintura y guerra, desde fuera.*

Las dos primeras desde lejos se aprecian mejor: en cuanto a la tercera, no creemos a nadie de tan mal gusto que desee presenciarla.

Música *que no he de oír, que la pague quien la oiga.*

Dícese de todo aquello que se nos quiere hacer pagar cuando no hemos de disfrutarlo. Atribúyese el dicho a Quevedo, refiriéndose a los músicos que alguien quería cantasen en las exequias del ingenioso polígrafo.

Música *ratonera.*

La mala o compuesta de malas voces o instrumentos.

Música *y flores llaman amores.*

Encantan y atraen por su respectiva hermosura.

No entender uno *la* **Música.**

Hacerse el desentendido de lo que no le tiene cuenta oír.

Para **música** *vamos, dijo la zorra.*

Refrán con que se nota al que, fuera de propósito y con pretexto de diversión, embaraza al que está ocupado en un asunto serio.

Todo eso es **música,** o *Todo eso es* **música** *celestial.*

Modo de manifestar el poco o ningún caso o aprecio que uno hace de lo que le están diciendo, ya por iluso el que habla, bien porque su intención es la de halagarnos y seducirnos.

Respecto a la segunda forma que acabo de apuntar, diré lo que se me ocurre. En mi concepto, debe ser atribuído el origen de esta locución a la ridícula escuela de los preceptistas antiguos, empeñados en deducir los intervalos de la gama o escala musical, de la distancia que existe entre los cuerpos celestes que componen el sistema planetario.

Así como los delirios de las novelas de caballería y los de los malos predicadores fueron satirizados, respectivamente, por Cervantes y el P. Isla, de igual manera éstos y otros dislates musicales merecieron ser chistosa y plausiblemente zaheridos por el abate Eximeno, jesuíta, en su preciosa obra intitulada *Don Lazarillo Vizcardi,* manuscrito que, habiendo permanecido inédito y desconocido por espacio de cerca de un siglo, ha sido dado a la estampa merced a la exquisita diligencia y laudables desvelos de la *Sociedad de Bibliófilos Españoles,* en general, y en particular a la laboriosidad de uno de sus más distinguidos colaboradores mi apreciable amigo el Sr. D. Francisco Asenjo Barbieri.

Volverse la **música** *responsos.*

Pasar repentinamente de un estado satisfactorio a otro desagradable.

MÚSICO. — *De* **músico,** *poeta y loco, todos tenemos un poco.*

Refrán con que se da a entender es tan natural en el hombre la afición a la

música y la poesía, como general la propensión de cada individuo a tener una manía favorita.

El **músico** *que más sabe, no sabe comúnmente más que música.*

Refiérese a la poca instrucción literaria que, salvo honrosísimas excepciones, suelen tener los individuos que se dedican al cultivo del bello arte del sonido.

A los **músicos,** *pagarlos mal y tratarlos peor.*

Máxima depravada, debida probablemente a algún jefe de orquesta dotado de poca conciencia y menos educación.

Irse algo *entre* **músicos** *y danzantes.*

Gastarse el dinero sin saber dónde se ha ido, en bagatelas, entre unos y otros.

No quedarle a uno, *como a los* **músicos** *viejos, más que la afición y el compás.*

Frase proverbial con que se manifiesta que alguna persona ha abandonado por completo algún ejercicio, profesión, devaneo, etc., sin perder por eso de todo punto su afición a ello y su inteligencia en aquello que constituía anteriormente el objeto de su ocupación o deleite, a la manera que suele suceder con los músicos entrados en años, quienes no pudiendo ya ejecutar la música en fuerza de su edad, la siguen conservando cariño al propio tiempo que no pierden en inteligencia.

MUTATIO. — *Hacer* **mutatio** *capparum.*

En sentido directo, cambiar de ropa; en el figurado, variar de modo de pensar, obrar de distinta manera a como se había hecho anteriormente.

N

NABO.— *Arráncate,* **nabo.**

Nombre de cierto juego que usan los muchachos.

Cortar alguna cosa *cercén a cercén como si fuera un* **nabo.**

Cortarla de raíz, como se hace con esta hortaliza.

El buen **nabo,** *por Santiago tiene cabo.*

Esto es, deben sembrarse en la luna llena de julio, para que sean tempranos.

Cada uno alaba sus **nabos.** — V. *Cada* BUHONERO *alaba sus agujas.*

Si quieres buenos **nabos,** *en julio has de sembrarlos.*

Enseña que en este mes es cuando debe sembrarse dicha hortaliza.

NACER.— *Apenas* **nació,** *cuando expiró.*

Dícese de todas aquellas cosas cuya vida es efímera.

Aún no ha **nacido,** *y ya estornuda.*—Véase *Hasta los* GATOS *quieren zapatos.*

Cuanto más tarde **nacido,** *tanto más querido.*

Expresa que, por lo general, el último hijo que nace es el más querido, máxime si es hijo de padres ya viejos.

Desnudo **nací,** *desnudo me hallo: ni pierdo ni gano.*

Se dice por el que no tiene ambición, y se conforma fácilmente, aunque pierda o deje de adquirir algunos bienes.

Haber **nacido** *de pie.*

Aplícase a las personas afortunadas que en todo cuanto ponen mano les sale bien.

Haber **nacido** uno *en tal día.*

Haberse librado en esa fecha de un gran peligro de muerte.

Haber **nacido** uno *tarde.*

Frase en que se nota la falta de experiencia, inteligencia o noticias, especialmente cuando se introduce a dar su dictamen entre hombres ancianos.

Nadie **nace** *enseñado.*

Refrán con que se disculpa la ignorancia de una persona respecto de una cosa determinada.

No con quien **naces,** *sino con quien paces.*

El trato y comunicación, hace más que la crianza y linaje en orden a las costumbres.

No es bien **nacido** *quien no es agradecido.* — V. *No es bien nacido quien no es* AGRADECIDO.

«... diré con Hesíodo, Eurípides y Sófocles, tres ilustradísimos poetas griegos, que una gracia engendra a otra, conviene a saber: la gracia del que da, a la gracia del que recibe, para agradecer lo recibido; y añade Sófocles, que *no tiene nobleza quien se olvida del beneficio recibido.*» (*Agric. crist.* de Pineda, tomo I, pág 24.)

Quien antes **nace,** *antes pace.*

Los hijos primogénitos, especialmente los mayorazgos, son los que se llevan la hacienda, quedándose los segundos sin comer.

Quien da que **nacer,** *da que comer.*

Consuelo que se da a los casados pobres que se hartan de hijos, para significarles que la divina Providencia, que les concede la prole, no dejará de enviarles los recursos más necesarios e indispensables con que poder sustentarla.

Se sabe dónde se **nace,** *pero no dónde se muere.*

Como nadie elige la muerte, es imposible predecir la fecha y el sitio en que se ha de pasar a la otra vida.

Si no, que mire para lo que ha **nacido.**

Imprecación con la cual se amenaza de muerte a una persona.

Venir como **nacido.**

Manera de ponderar la aptitud y

propiedad de alguna cosa para el fin que se desea.

Tantos son **nacidos,** *tantos son queridos.*

Refiérese a los hijos, pues, efectivamente, no hay padre que reciba mal uno más, por muchos que tenga.

NACIÓN. — *Cada* **nación** *tiene su carácter, y cada sociedad, sus usos.*

Recomienda al extranjero que no extrañe las costumbres nuevas que vea en el país que visita por primera vez.

No hay **nación** *que no tenga bueno y peor, ni sitio donde falten virtud y vicio.* — V. *En todas partes cuecen* HABAS.

NADA. — *A quien* **nada** *le debo, con* **nada** *le pago.*

Basándose en la ley de reciprocidad, manifiesta la poca obligación de guardar atenciones ni hacer favores a quienes no nos las guardan, ni nos los hacen

A quien **nada** *quiere, todo le sobra.*

Suele decírsele a la persona que sien do preguntada qué desea, contesta displicentemente o con enfado que no quiere nada.

De **nada** *no puede hacerse algo.*

Da a entender que donde no hay materia no se puede obtener ningún resultado. Suele aplicarse a las personas cuya inteligencia es nula.

La **nada,** *la nonada, y la cosita ninguna.*

Expresión familiar empleada casi siempre con los niños para indicar el poco valor de una cosa o quitarle importancia a algo.

Mejor es no decir **nada,** *que decir necedades.* — V. *Más vale buen* CALLAR, *que mal hablar.*

Nada *con demasía.*

La verdadera corrección estriba en un buen medio, pues las exageraciones son malas en todo.

Nada *creas hasta que lo veas.*

Enseña a no juzgar de ligero y por sólo las apariencias, pues éstas muchas veces engañan, y lo hecho no basta a evitarlo ni el arrepentimiento ni el dolor.

Nada *entre dos platos.*

Úsase para apocar una cosa que se daba a entender ser grande y de estimación. — V. *Ser más el* RUIDO *que las nueces.*

No deberse **nada** una persona a otra. — V. *Pagarse en la misma* MONEDA.

No es **nada** *lo del ojo, y lo llevaba en la mano.*

Significa que uno no da importancia a una cosa, siendo así que la tiene, y mucha.

No es **nada;** *que del humo llora.*

Irónicamente censura a los que no dan importancia a cosas graves.

No es **nada;** *que matan a mi marido.* — V. *No es* NADA; *que del humo llora.*

No hay cosa que a la larga canse más que no hacer **nada.**

Dícese a los amigos de no trabajar, (que, entre paréntesis, lo suelen oír como quien oye llover), para tratar de convencerlos de que la ociosidad es más aburrida que el trabajo.

No ser cosa de **nada.**

No tener importancia ni valor alguno lo que se hace, dice o pide.

«Bien puede vuestra merced, señor, concederle el don que pide, que *no es cosa de* NADA, sólo es matar a un gigantazo, y esta que lo pide es la alta princesa Micomicona, reina del gran reino Micomicón de Etiopia.» *(Quijote,* Parte primera, cap. XXIX.)

No ser **nada.**

Frase con que se pretende minorar el daño que ha sucedido en un lance o disgusto.

Nunca se guisó **nada** *a gusto de todos.*

Es imposible agradar a todo el mundo.

Por preguntar, **nada** *se pierde,* o **Nada** *se pierde con preguntar.* — V. *El que* PREGUNTA *no yerra.*

Quien debe y paga, no debe **nada,** o *Quien paga, no debe* **nada.**

Recomienda que no se contraigan deudas. Suele emplearse cuando se entrega o devuelve algún dinero que se debía.

Quien no dice **nada,** *ni peca ni miente.*

La mejor manera de no cometer errores o indiscreciones es no hablar.

Todo es **nada,** *sino trigo y cebada.*

Manifiesta que lo mejor es lo positivo.

Toma **nada,** *que no te engaño.*

Dícese por burla a aquel a quien se pretende defraudar en sus esperanzas.

NADADOR. — *El mejor* **nadador** *es del agua.*

Aquel que frecuentemente se expone a los riesgos, fiado en su destreza o habilidad, por lo general perece en ellos.

NADAL. — **Nadal,** *frío cordial.*

Da a entender que por los alrededores de Navidad hace un frío muy intenso.

El Comendador dice que es refrán italiano, y debe creerse así, mejor que no asturiano, como decía antiguamente la Academia, dado que ninguna de las acepciones que tiene en español la voz *cordial* se adapta a esta ocasión, mientras que en italiano significa *capital,* en el sentido de *extremado* o *muy grande.*

Por **Nadal,** *cada oveja a su corral.*

Indica la conveniencia de separar por Navidad los ganados.

NADAR. — *Echarse* uno *a* **nadar.**

Ponerse a buscar a alguien, o algo a la ventura.

El que **nada,** *no se ahoga.* — V. *A quien* NADA *quiere, todo le sobra.*

NADIE. — *A* **nadie** *hace injuria quien honestamente dice su razón.*

El que expresa con sinceridad su opinión respecto de un asunto, no debe ser considerado como ofensor nuestro, aunque nosotros opinemos de distinto modo.

A **nadie** *se condena sin escucharlo antes.*

Como no se puede juzgar sin conocer la causa, es preciso enterarse antes de ella, y después oír los descargos del reo. Este aforismo jurídico es aplicable en todos los casos de la vida humana.

De callar **nadie** *se ha arrepentido, y de hablar, sí muchas veces.* — V. *La mejor* PALABRA *es la que se queda por decir.*

Lo que no quiere **nadie,** *que le dé el aire.*

Manifiesta que lo que es despreciado por su poco o ningún valor, no es preciso conservarlo.

Nadie *se apura por* **nadie.**

Los cuidados ajenos suelen ser mirados con indiferencia o poco apego.

Nadie *yerra con callar, y hablando mucho, mucho se suele errar.*

Recomienda el silencio como una virtud inapreciable. Tan reconocida es esta verdad, que son muchos los refranes que bajo diferentes formas, pero abundando en la misma idea, se pueden ver en este Diccionario.

No hay **nadie** *tan pobre a quien falte pan y agua.*

Contra los que exageran su suerte, llamándose pobres, aunque en realidad no lo sean.

Para que **nadie** *pierda.*

Expresión que se usa con carácter de salvedad al citarse el nombre del autor de un dicho o hecho más o menos enojoso, con el fin de que no se le atribuya a otra persona ajena a tal hecho o dicho.

NADILLA. — *No es* **nadilla;** *y llegábale a la rodilla.* — V. *No es* NADA *lo del ojo, y lo llevaba en la mano.*

NAIPE. — *Dar bien el* **naipe.**

Ser favorable la suerte.

Darle, o *no darle, el* **naipe** a uno *para* una cosa.

Tener habilidad o destreza para hacerla, o al contrario.

Dar mal el **naipe.**

Ser contraria la suerte.

Estar como el **naipe.**

Se dice del individuo que se halla muy flaco y seco, o de alguna cosa que está muy blanda y floja por haberla manoseado mucho, con alusión a lo delgado y usado de las cartas.

Florear el **naipe.**

Disponer la baraja para hacer fullerías o trampas.

Hacer el **naipe.**

Entre tahures, cobrar el barato.

Naipe, *mujer, vino y borra, no se juntan sin camorra.*

Todos estos elementos suelen serlo de discordia, pues raro es el juego, la intromisión de faldas, etc., que no termine con disputas.

Tener buen, o *mal,* **naipe.**

Tener buena, o mala, suerte al juego.

NALGA. — *El que mucho se arremanga, vésele la* **nalga.**

Reprocha la exageración en todos los órdenes de la vida.

No se crían **nalgas** *con agua de malvas.*

Para que una persona se halle bien nutrida, es preciso que la alimentación sea buena.

NAMBROCA. — **Nambroca,** *gente mala, y poca.*

Sátira contra los habitantes de este pequeño pueblo de la provincia de Toledo.

NARANJA.—*No estrujar tanto la* **naranja,** *que amargue,* o *No se ha de exprimir tanto la* **naranja,** *que amargue el zumo.*

En todo debe procederse con gran moderación, para evitar las malas resultas que suelen causar al llegar las cosas a su fin. Aplícase también a la prudencia que debe observarse en las pretensiones en todas líneas, para no molestar con la instancia o con la frecuencia.

Ser la media **naranja.**

Llámase así familiarmente al sujeto que se adapta tan perfectamente al gusto y carácter de otro, que éste lo mira como la mitad de sí propio, y más comúnmente a la mujer respecto del marido y viceversa, porque siendo dos en una carne por el lazo indisoluble del matrimonio, cada uno de ellos forma la mitad de esta entidad moral, a la manera que dos medias naranjas componen el todo material de esta fruta.

Toma allá esa **naranja** *que te envían desde la Granja.*—V. CHÚPATE *esa y vuelve por otra.*

Donde no hay **naranjas,** *¿qué almorzarán?*

Frase empleada para motejar de cándida a una persona suponiéndola capaz de pensar semejante tontería.

Naranjas *chinas,* o *de la China.*—V. *Todo eso es* NARANJAS *de la China.*

Todo eso es **naranjas** *de la China.*

Manera familiar de negar lo que otro dice.

NARANJO. — *Ser un* **naranjo.**

Ser un estúpido.

NARCISO. — *Más hermoso que* **Narciso.**

Modo de ponderar la belleza y galanura de una persona, con alusión a aquel joven fabuloso de igual nombre, de quien refiere la Mitología que, siendo amado por todas las ninfas, y habiéndolas despreciado, al mirarse cierto día en una cristalina fuente cuando volvía de caza, quedó tan prendado de su hermosura, que se secó luego de languidez, transformándose en la flor que lleva su nombre.

NARIGUDA.—*Alábate,* **nariguda...** *Y no tenía narices.*

Dícese a la persona que, careciendo de méritos se alaba de ellos, como si los tuviese.

NARIZ. — *A nadie le hurgan la* **nariz** *sin que venga el estornudo.*

Todo aquel a quien se le irroga alguna molestia, no puede menos de darse por resentido.

Darle a uno *en la* **nariz** una cosa.

Sospechar, barruntar lo que otro intenta ejecutar.—Percibir el olor de ella.

Ninguno que tenga **nariz** *llame a otro mocoso.*

Debemos fijarnos en nuestros defectos antes de satirizar los de los demás.—V. *Quien tiene* HIJO *varón, no llame a otro ladrón.*

No hay cosa más fría que **nariz** *de perro y culo de mujer.*

Hay un cantar popular que dice:

No he visto cosa más fría
que las manos de un barbero,
el culo de una mujer
y las narices de un perro.

Puntos de comparación son éstos, que no hemos comprobado en su totalidad.

Quien se corta la **nariz** *su cara afea.*

Quien saca a plaza sus defectos, no tiene por qué quejarse de ser motejado.

Tapar la **nariz,** *y comer la perdiz.*

Hay muchas personas que dicen que la ocasión mejor para comer la carne de la perdiz, es cuando empieza ésta a oler, por llevar ya algún tiempo de muerta. El insigne Sorapán de Rieros dice a este propósito en su *Medicina en refranes* lo siguiente:

«Como la perdiz sea comida de nobles, segun dice Sabanarola, y con nuestros ojos cada dia lo veamos, no sera razon ocultar sus propiedades, y mas dando la ocasion el refran que delante tenemos, usado con tanta continuacion.

»Es la perdiz el animal mas libidinoso de quantos se conocen, y tanto que quando es tiempo de concebir, ciegos del ferbor que padecen, facilmente engañados por un reclamo, son cazados los machos, y si sus hembras, las per-

dizes, no esconden los huevos, tontos se los quiebran, sin aduertir lo que hazen.

»Dize Plinio, en el libro dezimo de la natural historia, que la perdiz hembra se haze preñada con solo el ayre que le toca del macho, y algunas vezes, con solo oyr su voz. Pero Aristoteles, libro tercero de la generacion de los animales, capitulo primero, no dize que con la voz se hazen preñadas las perdizes, sino que con el olor del macho, y esto es mas conforme a razon.

»Platina es del parecer de Aristoteles. Pelean animosamente los machos por el amor de las hembras, las quales con gran cuydado esconden y encubren los hueuos, para que no sean de otro animal ofendidos. Purganse las perdizes quando sienten el vientre ocupado, comiendo una hoja de laurel, como testifica Plinio; no se halla jamas vnto ni enjundia en estas aues. Afirma el propio autor, que en la Paphlagonia se hallan perdizes con dos corazones, cosa para mi increyble. La vida de la perdiz dura diez y seis años, segun opinion de Aristoteles, y de los que escriuen de animales.

»La hiel de la perdiz, con otra tanta de buena miel mezclada, es de gran eficacia para los que tienen paño, o nuues frescas en los ojos. Coziendo los hueuos de la perdiz en miel y aplicados en forma de emplasto a los ojos, se curan las llagas que en ellos vuiere. Hecha panetela con caldo de perdiz, es vnico remedio de las camaras. Las cascaras del hueuo de la perdiz, hechas polbos, y mezcladas con cadmia y cera, en forma de vnguento, hazen que las tetas de las mugeres esten sin arrugas, y sin caerse. Comido el hueuo de la perdiz haze las mugeres fecundas y abundantes de leche. Todo lo dicho es doctrina de Plinio en diuersos lugares.

»Platina dize, que demas de las virtudes dichas, conforta la perdiz, siendo comida la virtud animal, que esta en el celebro, y que prouoca intentissimamente a Madona Venus.

»Supuesto lo dicho y viniendo a la declaracion de la sentencia presente, digo con el doctissimo Vega: Que la perdiz de su naturaleza es de carne seca, pero templada entre calor y frialdad, deste parecer es Sabanarola, Paulo, Platina, Auicena, y el gran maestro Galeno; por la qual sequedad, los perdigones nueuos, que son menos secos, dan loable mantenimiento al cuerpo; pero quando ya son de edad mayor, manifiestamente secan, por lo qual detienen el vientre, no son dificiles de cozer en el estomago, y dan constante y loable sustento, crian buena y mucha sangre. De suerte que compiten con la carne de gallina, y aun a auido quien diga que son las perdizes de mejor carne, principalmente hablando de las pechugas: porque las piernas y las demas partes, son muy inferiores en bondad a las pechugas. Pues como manifiestamente tengan las perdizes la sequedad, que todos los autores medicos dizen, son algo duras; porque la dureza es hija de la sequedad como enseña Galeno. Siendo, pues, duras, âseles de buscar remedio, que enmiende aquella falta, el qual remedio es que esten muy manidas, y es necessario que esten tanto si son viejas, para que se enternezcan, que an ya de comenzar a oler mal. Esto, pues, es lo que nos enseña el Refran, diziendo que la perdiz para que sea tierna a de oler, de suerte que sea necessario tapar la nariz quando se come.

»Aduiertase aqui que si es perdigon de suyo tierno, y nueuo, no a de ser tan manido como dice el Refran, y si fuere perdiz vieja, conuiene que este bien manida, pero no tanto que el olor cause enfado. Porque lo que dize este Refran de tapar la nariz, es modo, y exageracion que da a entender, que la carne de la perdiz es la que conviene que sea mas manida, y la que mas se puede conservar por su sequedad. Y assi dize Vega en el libro segundo de su arte, capitulo dezimo, que las carnes dignas de ser alabadas, son las de las perdizes manidas, y en el capitulo octauo, que es la que mas se puede detener sin oler mal; esto es, por la sequedad que auemos dicho, la qual es contra corrupcion. Pero las perdizes que son cazadas con azor, no sufren

tanto tiempo sin corromperse; la causa desto se dara a su tiempo.

»Algunos, considerando la sequedad de las carnes de las perdizes las comen cozidas, pero engañanse mucho, porque las pechugas cozidas son mas secas que las assadas, y assi es su natural preparacion que se assen y no se cuezan. Aduirtiendo tambien que conuiene, para que tengan mejor punto, y esten mas tiernas que an de yr a la mesa poco mas que a medio assar, y bien manidas, como enseña el Refran y el doctissimo Vega en su arte medicinal.»

Tener la **nariz** *como una trompa.*

Tenerla abultada, especialmente por consecuencia de hinchazón, aludiendo a la nariz del elefante, llamada *trompa*.

Dejar a alguno *con tantas* **narices,** o *con un palmo de* **narices.**

Manera de burlarse una persona de otra, dejándola defraudada en sus esperanzas.

Hablar uno *por las* **narices.**

Ganguear o hablar de modo que parece que la voz sale por ellas.

Hacerse uno *las* **narices.**

Recibir un golpe grande en ellas, de suerte que se las deshace.

Hinchársele a uno *las* **narices.**

Subírsele el San Telmo a la gavia; amostazarse, incomodarse, enojarse o enfadarse con demasía.

Meter uno *las* **narices** *en* una cosa.

Curiosear, entremeterse, sin ser llamado, a saberla o entenderla.

No saber uno *dónde tiene las* **narices.**

Aplícase a la persona que, por ignorancia, no hace bien las cosas, o ignora hasta lo más elemental.

No ver uno *más allá de sus* **narices.**

Ser poco avisado; tener cortos alcances.

Quedarse con más **narices** *que un pez espada.*—V. *Dejar* a alguno *con tantas* NARICES, o *con un palmo de* NARICES.

Tener uno a otro *agarrado por las* **narices.**

Dominarle, tenerle subordinado o sujeto a su voluntad.

Tener uno *largas* **narices,** o **narices** *de perro perdiguero.*

Tener viveza en el olfato.—Antever o presentir una cosa que está para suceder.

Tener una cosa **narices.**

Ser una cosa extraordinaria; llamar la atención tanto en bueno como en mal sentido.—V. *Tener* BEMOLES, o *tres* BEMOLES, o *tres pares de* BEMOLES, segunda y tercera acepción.

Torcer uno *las* **narices.**

Repugnar una cosa que se escucha.

NASO. — *Llevar a alguno por el* **naso.** — V. *Tener* uno a otro *agarrado por las* NARICES.

El ordenador y corrector de este DICCIONARIO, D. Manuel José García, en su *Estudio crítico acerca del entremés «El vizcaíno fingido», por Miguel de Cervantes Saavedra,* premiado por la Real Academia Española, dice (pág. 117), lo siguiente:

«Ibídem. — ... *vendrá acá nuestro burro, o nuestro búfalo, que lo llevo yo por el naso, como dicen...*

»Del animal orejudo hablaremos más adelante; ahora cúmplenos tratar del cornígero.

»Pertenece el búfalo a una de las varias especies que comprende el género buey, a cuyo individuo se asemeja bastante, distinguiéndose entre otras circunstancias de menos monta, en ostentar una excrecencia en forma de joroba, unos cuernos negros y muy separados entre sí, y en ser de naturaleza mucho más bravía. Casi tan puerco como el puerco mismo gusta de revolcarse por los lodazales, en que se detiene largo tiempo, y, gran amigo del agua, nada con facilidad, atravesando los ríos más caudalosos. El hombre, por derecho de conquista, ha sometido también a su dominio esta especie bovina, y en Italia, especialmente, se emplea para las labores del campo, pudiendo asegurarse que una yunta de búfalos les presta mayor utilidad que dos de bueyes comunes. El modo de servirse de ellos es el siguiente: después de encerrados en una empalizada, donde se les obliga a entrar asustándolos en el campo, se les pasa por la nariz un aro de hierro, al cual va atada una cuerda, que hace las veces de guía o rienda.

»Pues bien, a dicha circunstancia alude nuestro Solórzano, cuando manifiesta que al Vizcaíno *lo lleva por el naso,* como dicen; comparación que bien pudo oír Cervantes en Italia, durante su estancia en aquel poético país, donde es corriente *menar* o *pigliar per il naso,* y a la que corresponde exactamente la nuestra *tener a uno agarrado por las narices,* y la francesa *mener quelqu'un par le nez.*»

NATA. — *Cuajar la* **nata.**

Dominar, imperar, estar en buen predicamento.

«Como mi madre *cuajaba la nata,* era ropera, tenía las llaves y privanza, metió con tiempo las manos donde estaba su corazón, aunque lo más importante todo lo tenía ella y de ello era señora.» (Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache,* lib. I, cap. II.)

NATURA.—*Lo que no es de* **natura...** *¡tararura!*

Da a entender que cuando un individuo nace con una inclinación determinada, no es fácil corregirla después.

NATURAL. — **Natural** *y figura, hasta la sepultura.*

Aquel que tiene su modo de ser, por lo general no cambia hasta el último instante de su vida. También se suele decir *genio* en vez de *natural.*

Sin buen **natural,** *no hay ciencia que valga.*

Poco vale el saber cuando la persona que lo posee no tiene la bondad y la simpatía necesarias para hacerle amable.

Quebrarle a uno *el* **natural.** — V. *Quebrarle* a uno *la* CONDICIÓN.

NATURALEZA. — *En la* **Naturaleza** *cada cosa engendra su semejante.*

Todas las cosas se parecen a aquellas de que proceden, no negando, por lo tanto, su origen.

Lo que la **Naturaleza** *da, nadie lo borrará.* — V. GENIO *y figura, hasta la sepultura.*

Lo que la **Naturaleza** *da, ninguno lo puede negar.*

Es en vano pretender mostrarse contrario a lo que se es, pues pronto salta a la vista del menos lince.

Nada hace en balde la **Naturaleza.**

Aunque a veces nos parezca absurdo lo creado, la experiencia nos demuestra la rectitud con que la Naturaleza obra en todo. Sirva de ejemplo la conocidísima fábula de Samaniego titulada *El Labrador y la Providencia.*

Naturaleza *es madrastra de hombres y madre de brutos.*

La educación corrige los impulsos naturales, que es lo que distingue al hombre civilizado del hombre salvaje.

Ser uno *desfavorecido,* o *poco favorecido, de la* **Naturaleza.**

Hallarse desnudo de las gracias y dotes naturales.

NAVAJA.—*Estar rapado de* **navaja.**

Aplícase a la persona que no tiene conocimientos o estudios de ningún género. — En círculo más limitado se refiere al que desconoce en absoluto alguna ciencia, arte, lengua, etc.

Ser una cosa *cortante como una* **navaja** *de afeitar.*

Se dice de todo aquello que tiene un filo sumamente fino, como sucede con este instrumento cortante. — Tropológicamente se aplica a la persona satírica o maldiciente.

NAVALÓN.—*Los de* **Navalón** *le pusieron pleito al sol.*

Manera de motejar de brutos a los naturales de este pueblo de la provincia de Cuenca.

NAVARRA. — *De* **Navarra,** *ni mujer ni tronada.* — V. *De* ARAGÓN, *ni hembra ni varón.*

NAVARRO. — *Lucio estáis,* **Navarro.** — *No es sino barro.*

Dícese cuando alguien trata de disculparse con aquello mismo que se le echa en cara.

NAVIDAD. — *De* **Navidad** *a San Antón pascuas son.*

Aunque realmente las Pascuas suelen terminar el día de Reyes (6 de enero), hay muchos que las hacen durar hasta la fiesta del dicho santo (17 del mismo mes) para los efectos de felicitaciones, regalos, vacaciones, etc.

En **Navidad,** *al balcón; en Pascua, al tizón.*

Cuando hace tiempo templado por Navidad, suele hacer frío por Resurrección.

La **Navidad** *al sol, y la de flores al fuego, si quieres el año derechero.*

Cuando ésta cae con buen tiempo, conviene trabajar al campo, si se quiere tener buen año.

Navidad *en viernes, siembra por do pudieres; en domingo, vende los bueyes y échalo en trigo.*

Quiere decir que cuando Navidad cae en dicho día de viernes, el año será abundante, y escaso si cae en domingo. Como se comprende, no deja de ser una preocupación tonta, desprovista de toda justificación.

Por **Navidad,** *sol; por Pascua, carbón.*—V. *Quien toma el sol en* NAVIDAD, *fuego en Pascua buscará.*

Quien toma el sol en **Navidad,** *fuego en Pascua buscará.*

Los días claros en este tiempo primero suelen ser precursores de grandes fríos, propios, después de todo, del mes de diciembre.

Las **navidades** *no se van en balde.*

Refiérese a los años, que a medida que avanzan, van dejando en las personas huellas más señaladas de su paso e influencia.

No alabes ni desalabes hasta siete **navidades.**

Recomienda la prudencia con que se debe proceder en una cosa hasta que no se le ve el fin.

NAVÍO.—*Quien no tuviere que hacer, arme* **navío,** *o tome mujer.*

Aquel que estuviere ocioso, con cualquiera de estas dos cosas tendrá mucho en qué ocuparse y de qué preocuparse.

NEBLINA.—*La* **neblina,** *del agua es madrina; pero si es con seca, más seca.*

Cuando en invierno amanece un día con niebla espesa, suele ésta resolverse en lluvia; si la temporada es de sequía pertinaz, suele anunciar la continuación de ésta.

La **neblina,** *del agua es madrina, y del sol, vecina.*

Cuando ésta es espesa y baja y algo continuada, por lo regular suele resolverse en lluvia, que dura poco, para dejar paso al sol.

NECEDAD. — *La* **necedad** *es madre de todo mal suceso.*

Una persona desprovista de talento no puede hacer nada bueno, ni plantear asunto cuyo final no sea un fracaso.

Necedad *es enturbiar el agua que se ha de beber.*

No da muestras de ser muy avisado el que, sin necesidad, se crea dificultades en un asunto que él tiene que resolver forzosamente.

No hay **necedad** *que no tenga quien la apadrine,* o *que no haya sido patrocinada por algún sabio.*—V. *No hay* BARBARIDAD *que no esté apadrinada por algún sabio.*

El que imprime **necedades** *dalas a censo perpetuo.*

Como lo impreso permanece siempre, todas las tonterías confiadas al papel subsistirán para baldón del que se atrevió a escribirlas.

Las **necedades** *del rico por sentencias pasan en el mundo.*

Es tal el poder del dinero, que es raro encontrar quien desapruebe lo que dice un millonario, por absurdo y disparatado que sea.

NECESARIO.—*Bien sería, pero no es* **necesario.**

Este dicho con que se aprueba aquello que se propone, si bien no obliga su ejecución, es la respuesta que se da en el Catecismo de la Doctrina Cristiana del P. Gaspar Astete a la pregunta de: «¿Y es menester siempre que uno cae en pecado mortal, confesarse luego para que se le perdone?»

Es **necesario** *mezclar con lo útil, lo dulce.*

Precepto horaciano convertido en refrán en que se aconseja sabiamente atenuar lo arduo de la enseñanza por medio de una forma amena y distraída.

Hacerse uno *el* **necesario.**

Hacerse de rogar, o afectando celo, persuadir que hace indispensable falta.

NECESIDAD. — *A la* **necesidad** *no hay ley.*—V. *La* NECESIDAD *carece de ley.*

De la **necesidad** *nace el consejo.*

Da a entender que en los trances apurados es cuando se discurre más para poder salir airosamente de ellos.

«Y como suelen decir, que *de la necesidad nace el consejo,* viéndome tan perdido en sus amores y sin remedio de cómo podérselos manifestar con las calidades de mi persona, tomé por acuer-

do acertado escribir mi libertad a mi padre, y que estaba en mil doblas empeñado; que me socorriera con ellas.» (Mateo Alemán, *Guzmán de Alfarache*, lib. I, cap. VIII.)

De la **necesidad** *nace la actividad.*

Las personas más perezosas tienen que desechar su apatía cuando se ven obligadas por la fuerza de la necesidad.

Do hay **necesidad,** *no puede haber libertad.*

El que necesita de otro tiene que doblegar la voluntad propia a la ajena, haciendo, no lo que quiere, sino lo que se le ordena que haga.

El que juega por **necesidad,** *pierde por obligación.*

Comúnmente favorece la suerte al hombre pudiente que tiene por costumbre jugar, ya porque lo hace con frecuencia, y no siempre ha de perder, o bien porque atraviesa algunas cantidades de consideración. Este refrán se refiere comúnmente a la Lotería.

El que mucho habla, por **necesidad** *tiene que errar.* — V. *Quien mucho* HABLA, *mucho yerra.*

El que por **necesidad** *juega, por* **necesidad** *pierde.* — V. *El que juega por* NECESIDAD, *pierde por obligación.*

Hacer de la **necesidad** *virtud.*

Tolerar con ánimo constante y conforme lo que no se puede evitar.

Hay quien padece por **necesidad;** *pero el rico avaro, por voluntad.*

Los aficionados a acaparar riquezas prefieren carecer de lo más necesario con tal de no gastar. Conocidos son los múltiples casos de ser recogidos en la vía pública mendigos muertos de inanición, y al registrar sus harapos hallarles cosidos en el forro billetes de Banco y títulos del Estado.

La gran **necesidad** *todos los casos tapa.*

El no tener es una disculpa que salva la situación en muchas ocasiones.

La **necesidad** *aguza el ingenio.*

Da a entender que la falta de lo que se ha menester, o la inminencia del riesgo, hace ejecutar con habilidad y destreza lo que parece que no se sabía o lo que no se había aprendido. También se suele decir que *hace maestro* o que *es madre de la industria.*

La **necesidad** *carece de ley.*

Explica que el que padece urgente necesidad se juzga dispensado de las leyes u obligaciones comunes.

La **necesidad** *es grande maestra de invenciones.* — V. *De la* NECESIDAD *nace el consejo.*

La **necesidad** *es gran inventora.* — V. *De la* NECESIDAD *nace el consejo.*

La **necesidad** *es maestra de sutilizar el ingenio.* — V. *De la* NECESIDAD *nace el consejo.*

La **necesidad** *es ocasión de acudir a lo que no se debe.*

La comisión de actos vergonzosos es debida en no pocas ocasiones a la necesidad.

«Y como siempre los malos son desagradecidos y la necesidad sea ocasión de acudir a lo que no se debe, y el remedio presente venza a lo porvenir, Ginés, que no era ni agradecido ni bien intencionado, acordó de hurtar el asno a Sancho Panza.» (*Quijote,* parte I, capítulo XXIII.)

La **necesidad** *hace a la vieja trotar.*

Manera de ponderarse cuánto aviva e incita al trabajo y a la diligencia la necesidad de adquirir lo preciso para conservar la vida, aun a los más indolentes y apáticos.

La **necesidad** *suele ser maestra,* o *hace maestro.*

Cuando falta lo necesario para el sustento, o la precisión del riesgo, hace que ejecute uno a la fuerza con habilidad y destreza, lo que parece que no se sabía, o no se había aprendido.

La **necesidad,** o *el hambre, tiene cara de hereje.*

Úsase para denotar que generalmente se huye del necesitado, y también que la necesidad obliga a cualquiera penalidad o trabajo con el objeto de evitarla. — Es una traducción macarrónica de la frase latina *necessitas caret lege,* o sea *la* NECESIDAD *carece de ley.*

Obedecer a la **necesidad.**

Obrar como exigen las circunstancias del tiempo.

Parecer la **necesidad** *en visita.*

Aplícase a las personas cuya indumentaria deja bastante que desear, máxime si a esto se agrega el aspecto per-

sonal escuálido propio del que no goza de gran alimentación.

Sacar de la **necesidad** *consejo.* — V. *De la* NECESIDAD *nace el consejo.*

«En esta confusión sacó de la necesidad consejo: prevínose de una carta, y cerrada la metió en un cofrecillo suyo para cuando viniese D. Luis hacer con ella su descargo.» *(Guzmán de Alfarache,* lib. I, cap. VIII.)

¡Si sabremos aquí lo que es **necesidad!**, o *Ya sabemos lo que es* **necesidad.**

Modo de dar a entender festivamente que no nos es desconocida la afición predominante de una persona por tal o cual cosa

Tiene **necesidad** *de complacer el que quiere que todos le hagan placer.*

Por la ley natural de reciprocidad el que necesita que le sirvan en sus pretensiones se ve obligado a servir a los demás en las suyas; el que no lo entienda así, no se verá jamás complacido.

A nuevas **necesidades,** *nuevos consejos.*

Enseña que los consejos deben darse cuando se necesitan y no a destiempo.

En las **necesidades** *no se repara en poco.*

Cuando la necesidad aprieta, nadie se fija en minucias.

Las **necesidades** *de las casas son como las penas del infierno.*

Que nunca se las ve el fin, pues cuando no se carece de una cosa se carece de otra.

Para las **necesidades,** o *las ocasiones, son los amigos.*

La verdadera amistad es la que se manifiesta en los trances apurados de la vida : si en éstos no se encuentra al amigo, ya puede borrársele el nombre de tal.

NECIA. — **Necia** *cosa es inquietarse por lo que no se puede evitar.*—V. *Lo que no tiene* REMEDIO *olvidarlo es lo mejor.*

NECIO. — *A cada* **necio** *le agrada su porrada.*

El amor propio, así como la pasión y afecto desmedidos, son causa de que no conozca uno los excesos a que lo precipitan.

Al **necio,** *del diestro; al loco, del cabestro.*

Enseña el modo de tratar con ambos, que al uno basta con guiarlo, y al otro es preciso llevarlo a la fuerza.

Callando el **necio,** *se hace discreto.*

Como la discreción de las personas se conoce en la conversación, el que no habla no puede demostrar si es tonto o sabio.

Con callar gana el **necio** *ser tenido por sabio.* — V. *Callando el* NECIO, *se hace discreto.*

Conocerse uno **necio,** *es principio de ser sabio.*

Conocerse a sí propio es virtud muy rara, como propia de sabios: si un tonto se reconoce como tal, puede asegurarse que no es tan tonto como parece.

Cuando el **necio** *es acordado, el mercado es ya pasado.*

Reprende a los que remiten la realización de las cosas para cuando ya es tarde.

Cuando un **necio** *está en su mulo, no teme a Dios ni al mundo.*

Cuando cierta clase de personas llega a desempeñar altos cargos, se engríen de tal manera que no respetan a nadie, por creer que no hay nada superior a ellos.

Del **necio,** *el primer consejo.*

Se quiere indicar que el dictamen del necio, por no ser mesurado, es más espontáneo y digno de seguirse a falta de otro mejor.

El **necio** *es atrevido y el sabio comedido.*

Como la ignorancia es muy osada, hace que los tontos también lo sean; el verdadero sabio, por el contrario, siempre es temeroso y prudente.

El **necio** *hace al fin lo que el discreto al principio.* — V. *Lo que hace el* LOCO, o *el necio, a la derrería,* etc.

El que sea **necio,** *que arrime el hombro.*— V. *El que sea* TONTO *que aprenda.*

Harto es **necio** *y loco, quien vacía su bolsa llenando la de otro.*

El que hace que coman a su costa y sin necesidad otros, no da señales de gran cordura.

Más sabe el **necio** *en su casa que el cuerdo en la ajena.* —V. *Más sabe el* LOCO *en su casa que el cuerdo en la ajena.*

Más sabe un **necio** *preguntar, que un sabio contestar.*

Los tontos, como los niños, suelen

ser amigos de saberlo todo; de ahí el que siempre estén con el *¿por qué?* en la boca. Algunas preguntas son tales, que no hay sabio, por mucho que lo sea, capaz de darles respuesta.

Mejor es ser **necio,** *que porfiado.*

Entre dos proposiciones malas, se debe evitar primero la que fuere más notable, o más molesta y enfadosa.

Nada cura al **necio,** *como el desprecio.*

Contra los importunos, que cuando ven que no se les hace caso, acaban por no molestar más.

Necio *es quien piensa que otro no piensa.*

Porque la limitación de una persona no le permita utilizar su juicio, no es razón para que los demás hagan lo mismo.

No hay cosa más difícil, bien mirado, que conocer a un **necio** *si es callado.*—Véase *¿En qué se parece un* TONTO *a un sabio? —En lo que calla.*

No hay tal saber, como **necio** *no ser.*

La verdadera sabiduría en el trato social consiste en no dejarse engañar de nadie.

Por **necio** *que el* **necio** *sea, dice y hace alguna cosa buena.*

Aunque sea de una manera inconsciente, alguna vez se verifica lo que el refrán apunta, a semejanza de los libros, que por malos que sean, no dejan de tener alguna enseñanza saludable.

Quien **necio** *es en su villa,* **necio** *es en Castilla.*

Los tontos en todas partes lo son, y como tal, conocidos en su patria y fuera de ella.

Si el **necio** *no fuera al mercado, no se vendería lo malo.*

De la ignorancia de algunos se saca en ocasiones no poco provecho.

¿Tan **necio** *queréis que sea, que, cuando a fingir me pongo, lo finja sin apariencias?*

Para que la ficción surta el efecto apetecido, se necesita rodearla de todo el aparato propio de la verosimilitud; de lo contrario, no se tardará en echar de ver que se trata de una estratagema burda. Es concepto de Moreto vaciado en su linda comedia *El desdén, con el desdén.*

Un **necio** *refuta a un sabio; un sabio no convence a un* **necio.**

La terquedad suele correr parejas con la ignorancia: de ahí que por mucho que un sabio se esfuerce en demostrar una cosa a un necio, éste no quedará convencido por no querer apearse de su primitiva idea.

De **necios** *leales se hinchen los infiernos.*

Los servicios que quieren prestar los tontos por afecto, suelen ser contraproducentes.

Entren los que saben; y los **necios,** *a la calle.*

Da a entender que conviene frecuentar el trato de personas ilustradas, y evitar el de las ignorantes y faltas de buen juicio.

Es de **necios** *huir del consejo.*

Como ningún tonto cree serlo, no admite que nadie le enseñe nada, pues juzgan saberlo todo.

Los **necios** *tienen el corazón en la lengua, los cuerdos, la lengua en el corazón.*

Porque los primeros hablan lo que creen que sienten, mientras los segundos no dicen más que lo que verdaderamente les dicta su corazón.

Infinito es el número de los **necios.**

Este refrán suele decirse más en latín, *Stultorum infinitus est numerus,* dando a entender que el número de los tontos es mayor de lo que parece.

Necios *y porfiados hacen ricos a los letrados.*

Manifiesta la poca razón con que se suelen suscitar los pleitos, que a veces se siguen más por tenacidad que por justicia, con lo cual, dicho se está lo que van ganando los curiales.

NÉCTAR. — *Ser un* **néctar.**

Dícese de todo licor suave, aromático y gustoso, con referencia al nombre que daban los gentiles a la bebida de sus fementidas deidades.

NEGACIÓN. — *Dos* **negaciones** *afirman.*

Válense de este aforismo, verdadero en la lengua latina, los que quieren salirse con su gusto, aunque haya quien se niegue a consentirlo: haciéndole negarse dos veces, y escudados en el refrán sofísticamente, ya tienen conseguido su objeto.

NEGAR. — *A la par es* **negar** *y tarde dar.*

La dilación en hacer el beneficio es causa de que pierda ésta mucho de su mérito.

Viene a ser en cierto modo la antítesis de *El que* DA *primero,* DA *dos veces.*

Quien todo lo **niega,** *todo lo concede,* o *confiesa.*

Da a entender que se sospecha reo al que, habiéndose averiguado que tuvo parte en una cosa, lo niega todo.

NEGO. — *Aunque semo* **nego,** *homble semo, alma tenemo.*

Dicho del hombre negro al verse despreciado o maltratado del blanco, para denotar que, no por ser de ese color deja de ser criatura racional.

NEGOCIO. — *Cada uno en su* **negocio** *sabe más que otro.*—V. *Más sabe el* LOCO *en su casa que el cuerdo en la ajena.*

Negocio *ajeno, de pelo cuelga.*

Expresa el poco o ningún cuidado que ponemos en la resolución de un asunto que no es nuestro y que, por lo tanto, nos importa muy poco.

Negocio *en el que nada se va ganando, algo se pierde.*

Aunque no sea más que el tiempo y los disgustos que suelen acarrear ciertos asuntos.

Negocio *en que danza un fraile no lo hurgue nadie.*

Pues éste se encargará de sacarlo a buen puerto, con su sólo apoyo personal y sin necesidad de intervenciones extrañas.

Los **negocios** *de la buena, dentro de casa y no de fuera.*

La mujer hacendosa no se preocupa más que de los asuntos del hogar doméstico, no importándole nada los del exterior.

No se hacen los **negocios** *de hongos, sino con buenos dineros redondos.* — V. *No se hace la* BODA, etc.

NEGRA. — *Callar como* **negra** *en baño.*

Se aplica a la persona que disimula y calla por más denuestos o reconvenciones que le dirijan, como sucedería a la negra que yendo a bañarse en compañía de mujeres blancas, le dirigieran éstas en son de burla aquel otro refrán que dice: *¿Para qué va la* NEGRA *al baño, si blanca no puede ser?*

Con más dijes que una **negra.**

Se aplica a toda persona que va muy compuesta, en comparación de las mujeres negras que son sumamente aficionadas a cargarse de adornos y bujerías.

Ésa es más **negra,** o *Ésa sí que es* **negra.**

Manera de encarecer el apuro o dificultad de una cosa, y más si se compara con otra anteriormente realizada, de condiciones también azarosas, aunque no en tanto grado.

Fué la **negra** *al baño, y tuvo que contar un año.*

Advierte lo mucho que da que hablar a la gente sencilla cualquier cosa, cuando no la ha visto otra vez.

¿Para qué va la **negra** *al baño, si blanca no puede ser?*

En vano se aplican los medios cuando el fin no es asequible.

Yo me era **negra** *y vistiéronme de verde.*

Reprende a aquellos que empeoran las cosas queriéndolas componer o adornar por modos desproporcionados, o que, intentándolas disimular o excusar, las hacen más notorias y reparables.

NEGRILLO. — *Parecerse al* **negrillo** *de Lazarillo de Tormes, que, cuando entraba su padre, decía muy espantado: «¡Madre, coco!»*

Contra los que hacen aspavientos sin causa justificada.

NEGRO.—*A lo* **negro,** *mozas, que lo blanco son pozas.*

Recomienda se ponga sumo cuidado al ir de noche por las calles en tiempo de lluvia, por lo fácil que es deslumbrarse, y, pensando que se pisa sobre firme, meter el pie en un lodazal.

Eso es como quien lava la cabeza a un **negro.**—V. *Sobre* NEGRO *no hay tintura.*

Eso es lo mismo que al **negro** *llamar Juan Blanco.*

Aplícase a aquellos que atribuyen a alguna persona o cosa cualidades contrarias a las que respectivamente les son características.

Estorbarle a uno *lo* **negro.**

No saber leer absolutamente, o no saber leer aquello que está escrito en otra lengua, o en caracteres extraños que desconoce el que los tiene a la vista. — No entender de aquella materia o facultad que se está tratando.

Más **negro** *que mis pecados.*

Comparación empleada vulgarmente

para significar la maldad o negrura de una cosa.

Más quiero un sólo **negro** *de la uña de mi alma, que a todo mi cuerpo.*

Expresa el cuidado que hay que poner en la salvación del alma como más importante que la del cuerpo.

No apartarse un **negro** *de uña.*

Indícase con esta comparación una cantidad muy pequeña, como correspondiente a la suciedad que se introduce entre la uña y los dedos de la mano, y que es forzoso limpiarse continuamente, si no se quiere sentar plaza de desaseado.

No dejar que duela un **negro** *de la uña.*

Véase las razones expuestas en la frase anterior.

No puede ser más **negro** *el cuervo que sus alas.*

Da a entender que por muy difícil y comprometido que se ponga un negocio o situación, no ha de serlo mucho más de lo que ya lo está.

Sacar lo que el **negro** *del sermón.*

No obtener provecho alguno en la empresa que se ha acometido; haber perdido el tiempo, y, a veces, hasta la tranquilidad. Por eso añaden algunos a la frase proverbial susodicha, aludiendo sin género de duda a algún negro bozal que fué a oír un sermón y se salió todo disgustado y cariacontecido por no haber entendido una palabra: *la cabeza caliente y los pies fríos.*

Ser más **negro** *que el azabache.*

Extremadamente negro.

Sobre **negro** *no hay tintura.*

Lo naturalmente fuerte y arraigado prevalece siempre contra toda la destreza y habilidad que pueda poner en juego el arte.—Es muy difícil borrar la mancha o nota que ocasiona el mal modo de obrar que proviene de bajos o poco honrados principios.

Trabajar como un **negro**, o *como* **negros.**

Trabajar penosamente y sin descanso, como suelen hacerlo los esclavos negros.

Tratar a uno, o a alguno, *como a un* **negro.**

Tratarlo con harto rigor y desprecio, bien sea de palabra, bien de obra, con alusión al trato que recibían los esclavos negros en las colonias americanas. En este sentido dice muchas veces la persona agraviada a quien la injuria, con el objeto de que ésta se reporte: *No somos* NEGROS.

Verlo todo **negro.**

Característica del pesimismo. No encontrar alegría, felicidad ni dicha en nada del presente ni del porvenir.

Verse uno **negro.**

Encontrarse en un trance apurado, del que es difícil salir airoso.

NEMBROD.—*Ser un* **Nembrod,** o **Nemrod.**

Dicho sujeto, hijo de Cus y nieto de Can, fué gran cazador de fieras, de donde se aficionó a serlo también de los hombres, siendo el primero que se erigió en avasallador de la Humanidad. Su fuerza y ambición llegaron a hacerse proverbiales en su tiempo, como consta en el *Génesis,* cap. X, v. 9, donde se lee: «Por lo cual salió el proverbio *Forzudo cazador delante del Señor, como* NEMROD», que Scio interpreta así: «Este es un hebraísmo. Quiere decir: El hombre más violento y osado que había debajo del cielo; tanto, que después quedó como proverbio entre los hebreos, a la manera que decimos *es un Nerón,* para significar la crueldad de alguna persona.»

Uno de los calificativos que aplicó Radamanto a Sancho Panza, cuando se negaba éste a las duras pruebas a que querían ponerlo para alcanzar la resurrección de Altisidora *(Quijote,* parte II. cap. LXIX), fué el de *Nembrot soberbio.*

NERO.—*Todo lo miraba* **Nero,** *y él de nada se dolía.*

Aplícase al que contempla alguna gran desgracia con la mayor indiferencia y sangre fría, como sucedió con Nerón al presenciar impávido el incendio de Roma decretado por él.

Esta locución proverbial trae su origen de un romance antiquísimo, en el que se lee la siguiente estrofa:

Mira Nero de Tarpeya
a Roma cómo se ardía;
gritos dan niños y viejos,
y él de nada se dolía.

NERÓN.—*Ser* uno *un* **Nerón.**

Ser con exceso cruel o sanguinario.

NERVIO. — *Por males de* **nervios** *nunca se tocó a muerto.*—V. *Picóme una* ARAÑA, *y atéme una sábana.*

NÉSTOR. — *Ser un* **Néstor.**

«*Néstor* vivió tres geneas o siglos, y otro tanto vive la corneja, según Ausonio, y lo mismo el ciervo reduplicado por ternos, conforme a lo de nuestro refrán: *Tres años, un seto; tres setos, un can; tres canes, un caballo; tres caballos, un hombre; tres hombres, un elefante.*» (Rosal, *Alfabeto* último, vocablo *Tres.)*

NEVADA. — *No vienen mal las* **nevadas** *que sostienen las heladas.*

Indica lo beneficiosas que son para el campo las primeras.

NICOLÁS. — *Parte* **Nicolás** *para sí lo más.*

Satiriza a los egoístas que toman siempre la mejor y mayor parte de una cosa para sí.

NIDO. — *Destruyamos el* **nido** *para que no vuelvan los pájaros.*

Da a entender que para evitar los efectos de algo es conveniente quitar la causa que los produce.

El **nido** *de las liendres.*

Denomínase así, festivamente, la cabeza, por considerar que éste es el sitio donde predominantemente habitan dichos animalitos. En este sentido se ve usado, aparte de otros muchos autores, en el sainetero González del Castillo, cuando dice en su saladísima obra *Los Zapatos:*

«¿Ahora salimos con eso?
Estoy por darte un cantazo
en el *nido de las liendres.*»

En los **nidos** *de antaño no hay pájaros hogaño.*

Recomienda que no se deje pasar las oportunidades, por temor a no hallarlas cuando se las vaya a buscar.

No hallar **nidos** *donde se pensó hallar pájaros.* — V. *En los* NIDOS *de antaño no hay pájaros hogaño.*

NIEBLA. — **Niebla** *rabuda, al tercer día muda.*

Expresa que el tiempo cambia cuando la niebla es muy pertinaz.

Nieblas *en alto, aguas en bajo.*

En tiempo de nieblas siempre hay humedades.

NIEVE. — *¡Pa mí que* **nieva!**

Frase empleada por los chulos madrileños para dar a entender que se pone en duda una cosa.

Si **nieva** *en enero, no hay año fullero.*

Manifiesta que cuando el año comienza con nieve, suele ser éste bueno.

Buena es la **nieve** *que en su tiempo viene.*

Todo lo que se verifica en tiempo y sazón tiene que dar buen resultado.

De la **nieve** *cocida,* o *majada, no se saca otra cosa que agua.*

De las personas de poco talento no se puede esperar más que tonterías.

Ser más blanco que la **nieve.** —V. *Ser más blanco que la* LECHE.

Ser más frío que la **nieve.** — V. *Ser más frío,* o *más duro, que un* MÁRMOL.

NINFA. — *Ser* uno *la* **ninfa** *Egeria de* otro.

Ser aquel el consejero de éste; consultar éste con aquél los asuntos delicados antes de darles solución. Alude a una ninfa del bosque de Aricia, en el Lacio, reverenciada por los romanos como una divinidad. El historiador Tito Livio dice que, queriendo Numa Pompilio, segundo rey de Roma, civilizar a aquel pueblo todavía salvaje, persuadió a los romanos de que las leyes que dictaba le eran sugeridas por una ninfa sagrada, llamada Egeria, con quien iba a comunicar en un bosque próximo, y que sólo era visible para él.

NINGUNO. — **Ninguno** *da más de lo que tiene.*—V. *Eso es pedir* PERAS *al olmo.*

Si me dan a escoger, me quedo sin **ninguno** (o *ninguna,* si se trata de entidades femeninas).

Modo de significar lo poco estimables que son los sujetos, u objetos aludidos, por lo que renuncia uno a servirse de ellos.

NIÑA. — *¿Dónde perdió la* **niña** *su honor? —Donde habló mal y oyó peor.*

Aconseja el gran recato que se debe observar en hablar para no dar motivo a oír lo que no es razón.

Esta **niña** *es una viña.*

Se suele emplear sarcásticamente para indicar que la persona a quien se refiere no es muy recomendable por algún concepto. En general, no se toma a mala parte, pues no entraña carácter denigrante, sino festivo.

La **niña** *en casa, y la madre en la máscara.*

Satiriza a las madres locas que sacrifican a sus hijas bajo pretexto de honestidad, estando muy lejos de darles el ejemplo como debían.

La **niña** *perdió su honor donde habló mal y la respondieron peor.* — V. *¿Dónde perdió la* NIÑA *su honor? — Donde habló mal y oyó peor.*

Niña *es Marina, cuando la llevan por el diente a misa.*

Expresa que a la juventud se la suele guiar por donde se quiere.

Niña, *y viña, y peral, y habar, malos son de guardar.*

Como a las cuatro cosas no le suelen faltar nunca golosos, puede sacarse la consecuencia, no muy agradable por cierto, para el encargado de su respectiva guarda.

Tras que la **niña** *era fea, se llamaba Timotea.*

Dícese cuando a un inconveniente, obstáculo, perjuicio, etc., se añade otro nuevo.

Cuidar uno *de alguna cosa como de las* **niñas** *de sus ojos.*

Siendo la vista un sentido tan delicado, suele precaverse de daño con todo interés: de aquí la comparación expresada por la frase.

Eso es quitarlo de las **niñas** *de sus ojos.*

Hacer caer a una persona o cosa de la alta estimación en que se la tenía.

Estimar sobre las **niñas** *de sus ojos.*

Considerar una persona o cosa sobremanera.

Llevar alguna cosa sobre las **niñas** *de los ojos.*—V. *Estimar sobre las* NIÑAS *de sus ojos.*

Poner una cosa *sobre las* **niñas** *de los ojos.*

Realzarla y estimarla sobre todo encarecimiento.

Tocar a uno *en las* **niñas** *de los ojos.*

Equivale a molestarle en aquello que más quiere.

NIÑO. — *Al* **niño** *llorón, boca abajo y bofetón.* — V. CHICO *llorón, boca abajo y bofetón.*

Al **niño** *y al fraile, que les dé el aire.*

Indica que deben tenerse lo más lejos posible, a fin de que no molesten.

Al **niño** *y al mulo, en el culo.*

El castigo que se debe ejecutar en ambos, ha de ser de manera que sirva más de escarmiento que de daño.

Aunque se empeñe el **Niño** *de la bola.*

Tiene igual significación que *Aunque se empeñe el* ESPÍRITU *tuo*. Su forma aquí resulta más inconveniente que allí, pues se alude a Jesús Niño, a quien, comúnmente bajo la advocación de *El Salvador,* se suele representar sosteniendo en la mano un globo que remata por la parte de arriba en una pequeña cruz.

Come, **niño,** *y criarte has; come, viejo, y vivirás.*

Indica la necesidad de la alimentación en toda clase de edades.

¿Cómo ha de ser este **niño?** — *Ni chato ni narigón.*

Da a entender que las cosas se han de mantener siempre en un justo medio, o sea sin exagerar.

Como **niño** *con zapatos nuevos*

Dícese de la persona que por algo que acaba de obtener o lograr se muestra muy satisfecha y regocijada.

Del **Niño** *en adelante, frío y hambre,* o *Hasta el* **Niño,** *ni hambre ni frío.*

Los pobres no suelen experimentar esas dos calamidades mientras no llega el tiempo de Navidad, o sea hasta después de mediar diciembre.

El **niño** *duerme al peso, y el viejo al seso.*

Los niños bien alimentados duermen bien, y los viejos concilian el sueño cavilando.

Entre **niño** *y niña crecedera, una vidriera.* — V. *Entre* SANTA *y santo, pared de cal y canto.*

Ese **niño** *me alaba, que come y mama.*

Los niños que, en la lactancia, se ayudan con algún alimento, se crían bien y no desgastan tanto a las madres: por eso son dignos de alabanza.

Estar como el **niño** *de Diego, que nació mudo, sordo y ciego.*

Aplícase a las personas que son, o parecen, medio tontas.

Lo que el **niño** *oyó en el hogar, eso dice en el portal.* — V. *Dicen los* NIÑOS *en el solejar lo que oyen a sus padres en el hogar.*

¡Maldito el **niño** *de cien años!*

Dícese de los viejos que se las echan de jóvenes.

Más vale **niño** *lloroso que sangriento.*

No siempre se debe dar los caprichos que desean a los niños, pues algunos pueden traer consecuencias mortales: unos azotes a tiempo, no vienen mal, pues es preferible verlos llorar a tener que llorar por ellos.

Mimado como el **niño** *de la rollona.*

Se dice familiarmente de la persona que, habiendo pasado ya de la edad de la infancia, conserva aún propiedades y modales de niño; o del muchacho crecido y robusto a quien toman en brazos y le miman como si fuera pequeño. Según cuenta la tradición, alude esta frase comparativa a un angelito, ¡alma mía!, que tenía siete abriles y todavía estaba mamando.

Hay algunos muchachos tan regalones que, con ser grandes, no saben desasirse de las faldas de su madre, ni de los brazos de la rollona o niñera. De estos tales dice Covarrubias que, *salen grandes tontos, o grandes bellacos viciosos.*

Ni al **niño** *el bollo, ni al santo el voto.*

Aquello que no se piensa cumplir, no se debe prometer.

Ni de **niño** *te ayuda, ni te cases con viuda.*

Aconseja que no busque uno la ayuda de lo que se vaya a hacer en los niños, pues generalmente no nos sirven más que de estorbo, ni se contraigan nupcias con la que ya enterró anteriormente un marido.

Niño *braceado,* o *paseado, al año criado.*

El niño a quien se acostumbra a ir en los brazos, se cría prontamente.

Niño *que bebe vino, y mujer que habla latín, no han de tener buen fin.*

Anatematiza ambas cosas como impropias de los seres citados. Lo primero, para el niño, es nocivo, y lo segundo, para la mujer, no le cuadra.

Niño *que no llora, no mama.*

Aconseja la insistencia en lo que se pide, pues, aunque no sea más que por quitárselo de encima y no oírlo más, suele conseguirse lo que se desea.

Niño *vomitón, siempre gordiflón.*

El niño que tiene la costumbre de devolver la leche con facilidad, cuando ya no necesita más, suele criarse gordo.

Ser un **niño** *de teta.*

Aplícase a la persona o cosa que es sumamente inferior a otra en algunas de sus cualidades; y así se dice, v. gr.: *Gerardo Lobo es* NIÑO *de teta comparado con Fr. Luis de León; la capilla del Palacio Real, es un* NIÑO *de teta en comparación de la catedral de Toledo.*

También se suele usar irónicamente.

Si el **niño** *llorare, acállelo su madre, y si no quiere callar, déjelo llorar.*

Recomienda que cada cual cumpla con aquello que le corresponde, y que no se meta en cuidados o asuntos ajenos.

Si eres **niño** *y has amor, ¿qué harás cuando mayor.* — V. *Los* NIÑOS, *de pequeños, que no hay castigo después para ellos.*

Un **niño** *le hará entender que es de noche en la mitad del día.*

Expresa que la persona de quien se trata es sumamente cándida o crédula.

Ara con **niños,** *segarás cadillos.*

Conviene servirse de gente hábil y experta en cualquier negocio, especialmente en la labranza, para coger buen fruto.

Dicen los **niños** *en el solejar lo que oyen a sus padres en el hogar.*

Recomienda el cuidado y cautela que se debe emplear delante de los hijos, tanto en acciones cuanto en palabras, porque incautamente las aprenden éstos, y las ejecutan o las dicen sin reparo ni reflexión.

Gritá, **niños,** *que baja el vino : hoy a cuatro, mañana a cinco.*

Dícese, irónicamente, cuando los asuntos van poniéndose de mal en peor.

Los **niños,** *de pequeños, que no hay castigo después para ellos.*

Recomienda que se deben corregir y castigar las malas inclinaciones en éstos, pues de mayores se hacen incorregibles, y por lo tanto es inútil el castigo.

Los **niños** *hablan cuando mean las gallinas,* o *cuando las gallinas orinan.*

Frase empleada contra los niños que acostumbran a meterse en todo, o a interrumpir a las personas mayores que están en el uso de la palabra.

Los **niños** *son como los pájaros.*

Dícese esto cuando se pide a algún

niño que luzca su habilidad en público, pues entonces se suele callar, como sucede casi siempre con las aves canoras, que, al estimularlas a cantar delante de gente para comprobar el elogio que de ellas se acaba de hacer, cierran entonces el pico.

Los **niños** *y los locos dicen las verdades.*

Por lo general se halla frecuentemente en boca de las personas que no son capaces de reflexión, artificio ni mentira, el decir con suma claridad las verdades.

Parece que se va a comer los **niños** *crudos.*

Aplícase a los que tienen el hábito de echar bravatas constantemente, que son, por lo general, los que cuando llega el momento, suelen hacer menos.

Por los **niños** *se pone la olla.*

Los pequeños deben agradecer lo que se hace por ellos. — Nunca está de más que haya a quien echar la culpa de algo.

Predicar a **niños,** *confesar a monjas y espulgar a perros, es tiempo perdido.*

Porque ninguno de ellos lo entiende, le aprovecha ni lo agradece.

Quien con **niños** *se acuesta, cagado,* o *sucio, amanece.*

El que encomienda sus negocios a gente inepta y baladí, tiene que verse chasqueado.

NIQUISCOCIO.—*Don* **Niquiscocio,** *mal anda el negocio.*

Dicho burlesco, fundado en el mero sonsonete. Otros dicen : *cada uno atienda a su negocio.*

NÍSPERO. — *No mondar* uno **nísperos.**

No ser ajeno a la materia de que se trata; no estar ocioso en determinada ocasión, u ocupado en cosas baladíes. Úsase más comúnmente en sentido interrogante, como para hacer una especie de reconvención, diciendo, v. gr.: «Y mientras has hecho todo eso, por ventura, *¿he estado yo mondando nísperos?*»

Quien **nísperos** *come, bebe cerveza, espárragos chupa o besa a una vieja, ni come, ni bebe, ni chupa, ni besa.*

Alude al poco o ningún provecho que se obtiene, haciendo cualquiera de las cuatro cosas que indica.

NÍSPOLA.—*No mondar* **níspolas.**—V. *No mondar* uno NÍSPEROS.

NO. — *El* **No** *importa de España,* o *El general* **No** *importa.* — V. *El* GENERAL *No importa,* o *El No importa de España.*

El **No** *se opone.*

Fórmula acomodaticia con la cual no se prohibe una cosa, pero tampoco se da permiso para que se haga.

El **no,** *siempre se lleva consigo.*

Expresión de aliento a los que van a pretender alguna cosa y temen no ser atendidos en su demanda.

Tener **no** *se qué.*

Estado especial indefinible, por el cual una persona agrada o disgusta sin poder decir la razón que nos impulsa hacia ella o nos rechaza. — Empléase también para indicar que una persona se halla enferma o disgustada, sin saber en realidad lo que tiene.

NOBLE.—*Aquel es solamente tenido y reputado por* **noble,** *que fuere rico.*

Expresa que la riqueza todo lo allana.

No es **noble** *el que es descastado.*

Manifiesta que la ingratitud es el peor de los defectos que puede tener una persona.

NOBLEZA. — *La* **nobleza** *de la prisión consiste en la buena bolsa.*

El que tiene dinero, en todas partes es bien visto.

La **nobleza** *y el vino, con el mucho tiempo se afina y confirma.*

Los años son los que dan valor a ambas cosas.

La verdadera **nobleza** *consiste en la generosa acción de cada uno,* o *La verdadera* **nobleza** *consiste en la generosidad de los hechos.*

No es la nobleza hereditaria la que hace realmente nobles a los hombres, sino la emanada de sus actos.

Nobleza *obliga.*

Indica que cada uno esta obligado a portarse como su abolengo le indica, pues, hacer lo contrario es equivalente a deshonrar la fama que sus antecesores le dejaron.

«Mejor Ovidio en el de Ponto exhorta
A lo que obliga la mayor nobleza,
Imagen que de ajeno árbol se corta.»

(Lope de Vega, *El Jardín de Lope de Vega,* epístola al licenciado Francisco de Rioja, publicado en *La Filomena,* pág. 153.)

No es **nobleza** *comprar caro y vender barato.*

Los actos que redundan en perjuicio de uno no acusan nobleza, sino tontería.

Sólo la **nobleza** *es la virtud.*

La bondad del corazón vale más que todos los pergaminos nobiliarios.

NOCHE. — *A la* **noche,** *chichirimoche, y a la mañana, chichirinada.*

Reprende la inconstancia de aquellos que a cada momento mudan de parecer.

A mala **noche,** *colchón de vino.*

Máxima de los que, esperando pasar una noche en claro, se pertrechan llevando en el estómago una cantidad más que regular de alcohol.

Andar toda la **noche,** *y amanecer en casa.*

Aplícase a aquellos que parece que hacen mucho y en realidad no hacen nada.

Cada uno se entiende, y trastejaba de **noche.**

Moteja al que hace algún despropósito, estando persuadido de que procede con acierto.—V. *Más sabe el* LOCO *en su casa, que el cuerdo en la ajena.*

Cerner **noche** *y día, y no echar harina.*

Lamenta la desgracia de algunos que están trabajando toda su vida sin llegar a prosperar.

De **noche** *mirada, a la luz de la vela, la más vieja burra parece doncella.*—V. *De* NOCHE *todos los gatos son pardos.*

De **noche** *todos los gatos son pardos.*

Explica que con la obscuridad de la noche o con la falta de luz, es fácil disimular las personas, así como las tachas de lo que se hace, vende o comercia.

Entre **noche** *y día, no hay pared,* o *no hay vallado.*

Manifiesta que entre dos personas o cosas que son iguales, no hay razón para establecer diferencia alguna.

Haz de la **noche, noche,** *y del día, día, y vivirás con alegría.*

Reprueba el vicio de trasnochar como malsano para el alma y para el cuerpo.

La **noche** *el medroso temor acrecienta.*

El miedo se acentúa con la obscuridad.

La **noche** *es capa de pecadores.*

Explica que el que obra mal se vale de la obscuridad y las tinieblas para ocultar sus malos hechos, y no ser conocido.

La **noche** *se ha hecho para descansar,* o *dormir, y el día para trabajar.*

Contra los que gustan hacer de la noche, día, y del día, noche.

A los que pasan toda su vida en medio de la ociosidad y de la más completa indolencia, se les suele decir por vía de pulla: *La* NOCHE *se ha hecho para descansar, y el día para dormir.*

Lo que de **noche** *se hace, a la mañana,* o *de día, parece.*

Aconseja no se obre mal, fiado en la obscuridad de la noche, porque tarde o temprano se descubrirá el hecho.—Exhorta a que se anticipe el trabajo cuando queda mucho que hacer en el día siguiente.

Mala **noche,** *y parir hija,* o *hembra.*

Demuestra el tener mal éxito en algún negocio o pretensión, después de haber puesto los cinco sentidos, y haber aplicado el mayor trabajo y cuidado en aquello que se deseaba conseguir.

Media **noche** *era por filo.*

Frase tomada del Romancero, en la cual se significa que son las doce de la noche en punto.

Ni volver de **noche** *esquina, ni meterte en lo que hace la vecina.*

Aconseja que no se trasnoche ni se preocupe uno por lo que hacen los demás.

Noche *mala, hija a la mañana.* — Véase *Mala* NOCHE, *y parir hija.*

Noche *tinta, blanco el día.*

Cuando hay arreboles a la noche, es señal de que al día siguiente va a hacer buen tiempo.

Pasar una **noche** *toledana.*

Se dice de la persona que pasa una noche sin dormir, a causa de los disgustos o molestias que le impiden entregarse al sueño. Cuéntase su origen de la manera siguiente:

Nombrado el joven Yusuf gobernador de Toledo, causaron tales disturbios sus excesos, que en poco estuvo el que le costara la vida. Pero los magnates toledanos mediaron a favor suyo, y disponiendo su encierro para mayor

seguridad de su persona y más pronta recuperación de la tranquilidad perdida, solicitaron su deposición al emir, el cual dispuso fuese reemplazado por su padre Amrú, quien solicitó el cargo, deseoso de vengar el ultraje que presumía haber recibido en la persona de su hijo. Con efecto, en el año 806 se le terció la coyuntura apetecida con ocasión de pernoctar en Toledo el hijo de Abd el-Rhaman, joven de quince años que pasaba a la España Oriental mandando un cuerpo de caballería compuesto de 5.000 hombres. So pretexto de celebrar la llegada de este príncipe con un banquete, invitó el vengativo Amrú a los magnates de Toledo; y cuando se encontraban éstos entregados a los placeres propios del festín, cayó sobre ellos la tropa de Abd-el-Rhaman, pasando a cuchillo a 400 individuos de la grandeza.

Ser más obscuro que una **noche** *sin luz.*

Sumamente obscuro, como sucede con la noche lóbrega cuando se está a campo raso, o encerrado en una habitación sin encender luz.

Tan cierto como ahora es de **noche.**—Véase *Tan cierto como ahora es de* DÍA.

Temprano es **noche.**

Aplícase a aquel que se adelanta a hacer alguna cosa con mucha anterioridad al tiempo oportuno o conveniente.

¡Buenas **noches,** *cuarta!*

Expresión usada cuando se es testigo de una cosa imprevista o no pensada.

Las **noches** *de Tule,* o *Más largo que las* **noches** *de Tule.*

Dícese de todo lo que se hace demasiadamente largo, pesado y triste, con alusión a las noches que reinan en las islas de Tule (hoy Shetland, en el mar de Escocia) durante el solsticio de invierno, las cuales duran veinte horas, sin contar lo nebulosa que en la mayor parte del año es aquella región. En cambio, durante el solsticio de verano, se puede leer a las doce de la noche sin necesidad de luz artificial.

Quedarse uno, o una cosa, *a buenas* **noches.**

En sentido material, quedarse a obscuras.—En sentido figurado, quedarse sin lo que se tenía, o sin lo que se prometía o esperaba uno alcanzar o conseguir.—No entender o comprender aquello que se le ha dicho.

NOCHEBUENA.—*En no lloviendo por* **Nochebuena,** *no hay sementera buena.*

Advierte que esta época no es adecuada para la faena de la siembra.

Hasta **Nochebuena,** *ni hambre ni frío.*

Por ser este tiempo el más crudo del año, es el más abonado para padecer ambas cosas.

¡Nochebuena, Nochebuena!—*Si hay cena.*

Todas las noches son buenas cuando no falta el diario sustento.

NOÉ.—*Bendito sea* **Noé,** *que se quitó los calzones y echo a correr.*

Expresión familiar para ponderar la despreocupación de uno.

NOMBRAR.—*¿Quién me estará* **nombrando?**

Dícese esto cuando le zumban a uno los oídos.

NOMBRE.—*Como esté impreso mi* **nombre,** *sea con oro o con cobre.*

Da a entender el deseo de que se verifique una cosa, sea de una manera o de otra.

Con el **nombre** *no vive el hombre.*

No basta gozar de fama si no hay que comer.

Decir el **nombre** *de las fiestas.*

Injuriarse recíprocamente; echarse en cara sus defectos de resultas de una quimera o riña.

Decir el **nombre** *de las pascuas.*—V. *Decir el* NOMBRE *de las fiestas.*

El buen **nombre** *goza el hurto.*—V. *Cobra buena* FAMA *y échate a dormir.*

El **nombre** *de cada cosa es lo menos importante que tiene la cosa.*

Le nom ne fait rien à la chose, dicen los franceses, expresando que lo importante es la cosa en sí y no la manera cómo se la designe.

El **nombre** *es el hombre, y es su primera fatalidad su* **nombre.**

Muchas veces un nombre, según que sea simpático o antipático, previene a favor o en contra del sujeto o del objeto que lo lleva.

El dicho, así redactado, es debido a la pluma de Espronceda.

El **nombre,** *ni quita ni pone.* — V. *El* NOMBRE *de cada cosa es lo menos importante que tiene la cosa.*

El **nombre** *no altera las cosas.* — V. *El* NOMBRE *de cada cosa es lo menos importante que tiene la cosa.*

¡El **nombre** *sea Dios!*

Frase interjectiva por la cual se expresa el asombro que nos produce una cosa. — V. *¡En* NOMBRE *sea de Dios!*

¡En **nombre** *sea de Dios!*

Manera de expresar el deseo de que llegue a buen fin aquello que se comienza a hacer, invocando al efecto el auxilio de la Santísima Trinidad, por cuyo motivo suele ir acompañada dicha invocación del acto de santiguarse por parte de quien la pronuncia.

No tanto por la estructura de la frase, pues apenas tiene nada de idiomático, se le da aquí cabida, sino por ser correntísimo en el pueblo andaluz el expresar dicha idea en la siguiente forma incorrecta: *¡El nombre sea Dios!*

Haré tal cosa o perderé el **nombre** *que tengo.*

Especie de juramento con que se asegura lo resuelto que está uno a efectuar a todo trance su propósito.

Llamarle a alguno *el* **nombre** *de las fiestas.* — V. *Decir el* NOMBRE *de las fiestas.*

Mejor es el buen **nombre** *que muchas riquezas.*

Vale más la fama y el respeto de todos que la posesión de un capital sin aquellas circunstancias.

Ponte buen **nombre,** *Isabel, y casarte has bien.*

De la reputación de una doncella depende su porvenir.

Olvidarse hasta de su **nombre.**

Ser por extremo olvidadizo.

Tres **nombres** *tienen las condenadas : puchas, gachas y poleadas.*

Da a entender que una misma cosa puede expresarse de diferentes modos. Es análoga idea que la del refrán: OLIVOS *y aceitunos, todos son unos.*

NONES. — *Decir* **nones.**

Decir que no: negarse a una cosa.

«Yo soy del linaje de los Panzas, que todos son testarudos, y si una vez *dicen nones, nones* han de ser, aunque sean *pares,* a pesar de todo el mundo.» *(Quijote,* parte II, cap. LIII.)

De **nones.**

No estar por una cosa. — Estar desparejado.

Estar de **nones.**

No servir de nada; estar de sobra en una parte.

Son **nones,** *y no llegan a tres.*

Es uno. A este propósito dice una coplilla-refrán:

Del hidalgo montañés
don Juan Pérez de Quiñones
eran las camisas NONES,
y no llegaban a tres.

NORAMALA. — *Enviar* a uno **noramala.**

Despedirlo con enfado o disgusto, o darle a entender que lo que se propone, dice o hace, no merece crédito o aprobación.

Noramala *nace quien mala fama cobra.*

Convertida la frase *en hora mala* en *noramala,* por aféresis, se comprende fácilmente el sentido del refrán. Efectivamente; con desgracia nació el que, por sus actos, se hace despreciable a los demás.

NORTE. — *Hace un* **norte** *de Guadarrama, de esos que no apagan una luz y matan a un cristiano.* — V. *El* AIRE *de Madrid, mata a un hombre y no apaga un candil.*

Norte *duro, pampero seguro.*

Refrán corriente en Buenos Aires y de verdad comprobada, pues cuando el viento sopla con fuerza del Norte es precursor del huracán que, procedente de las Pampas, arrasa la ciudad, causando innumerables estragos a su paso.

Ser el **Norte** *de uno.*

Se aplica a la persona, o cosa, que sirve de dirección o guía en cualquier empresa, tomada la alusión de la estrella del Norte, por la cual se guían y arreglan los navegantes en su rumbo mediante la dirección de la aguja náutica.

NOTICIA. — *Recibir* una **noticia** *a beneficio de inventario.*

Enterarse bien de su exactitud antes de proceder a darle asenso. Dícese también : *Poner* (la noticia) *en* CUARENTENA.

Nada llega más pronto que una **noticia** *mala.*

Es de tal índole la condición humana, que parece complacerse en comunicar con toda rapidez las malas nuevas: no suele ocurrir lo mismo con las que puedan causar satisfacción al interesado.

Las **noticias** *malas, traen alas, y las buenas, no se oyen apenas.* — V. *Nada llega más pronto que una* NOTICIA *mala.*

Noticias *de calle Ancha.*

Durante la guerra de la Independencia, fué la calle Ancha, de Cádiz, el punto de cita o reunión de todos sus moradores. Dicho se está que, a título de legítimo mentidero, se propalaban allí toda clase de noticias que cada quisque se complacía en traer y llevar, las más de las veces imaginarias, con lo que se dió en lo sucesivo tal denominación a toda especie de cuya veracidad se duda. Por eso, cuando se quiere certificar de la autenticidad de aquello que se refiere, es muy común el abroquelarse con la salvedad de: *¡Cuidado con que ésta no es noticia de calle Ancha!*

NOVATADA. — *Pagar la* **novatada.**

Echar a perder la empresa que se ejecuta por primera vez, a causa de no estar lo suficientemente instruído en el modo de desempeñarla con el debido acierto.—En los colegios, especialmente militares, y en alguna que otra corporación, resignarse a sufrir el bisoño o recién admitido a ella los diversos géneros de zumba que acostumbran a emplear en semejantes circunstancias los antiguos individuos de quienes va a ser compañero, tales como manteamientos, contribución pecuniaria, etc.; costumbre viciosa y en ocasiones altamente ofensiva, por cuya razón deberían extirparlas los superiores a quienes toca de derecho el poder hacerlo.

NOVEDAD. — *La* **novedad** *entretiene.*

Todas las cosas nuevas tienen el privilegio de llamar la atención distrayéndola hasta que otra viene a ocupar su puesto.

NOVELA. — *No hay* **novela** *que no tenga algo de historia, ni historia que no tenga algo de* **novela.**

Por lo general, en todo relato novelesco suele poner el autor algo verídico, y no pocas veces ocurrido al mismo novelista; respecto a la segunda parte, véase lo que se ha dicho en el artículo HISTORIA. *(La mitad de la* HISTORIA *es una mentira,* etc.)

Recibir uno alguna cosa *como las* **novelas.**

Adquirirla por partes, y no en su totalidad o de una vez, como sucede con las novelas, que se suele repartirlas a domicilio por entregas a los suscritores.

NOVIA. — *Baja* **novia,** *la cabeza, si entrar quieres en la iglesia.*

Manifiesta que la que pretende casarse, debe irse acostumbrando a la obediencia, o sea a la pérdida de su voluntad.

Compuesto como una **novia.**

Dícese del sujeto que se halla lujosamente engalanado

En queriendo la **novia** *y el pretendiente, todo el mundo está corriente.*

También dice un cantar al mismo propósito:

En queriendo la NOVIA
y el pretendiente,
aunque luego no quiera
la demás gente,

con lo cual se da a entender que el matrimonio se debe verificar con la voluntad de los interesados, sin que pueda importarles nada la opinión de los demás.

La **novia,** *de contado, y el dote, de prometido.*

Quiere decir que con sólo la esperanza de lo útil, se quiere obligara alguno a lo que le es gravoso.

Mesurada como **novia** *en tálamo.*

Frase con que se daba a entender antiguamente la afectada gravedad de una mujer, con alusión a la novia que, puesta de tiros largos, recibía durante los primeros días de sus bodas las visitas y parabienes de sus deudos y amigos, sentada con mucha gravedad en un lujoso y alto estrado, llamado *tálamo,* que en griego significa lugar elevado o eminente.

Mientras **novia,** *reina; cuando mujer, esclava.*

Da a entender que todas las atenciones que recibe la mujer durante el pe-

ríodo de la noviez, suelen desaparecer, desgraciadamente, después de recibidas las bendiciones.—V. *Donde acaba el* NOVIO, *empieza el marido.*

¡Miren quién alaba a la **novia!** Algunos añaden: *la cochina,* o *la puerca, de su madre.*

No hay peor juicio que el de la parte interesada, como inspirado en la pasión.

Ni **novia** *sin cejas, ni boda sin quejas.*

Una de las cosas que más cuidan las mujeres es el perfilado de las cejas; rara es la boda en que alguno no salga disgustado por creerse preterido, poco atendido, etc.

Quedarse como la **novia** *de Rota, aderezada,* o *compuesta, y sin novio.*

Se aplica a aquellos que después de haber puesto por obra los preparativos todos conducentes a un fin dado, se quedan por último sin conseguirlo; aludiendo por lo visto a cierta novia residente en aquel pueblo de Andalucía, la cual, como indica la segunda mitad de dicho refrán, hallándose tan a punto de recibir las bendiciones nupciales, como que vestía el traje de boda, vió repentinamente defraudadas sus esperanzas, o por negarse el novio a darle la mano, o por cualquier otro motivo que nos es desconocido.

Sacar la **novia** *por el vicario.*

Conseguir el novio que el juez extraiga la novia de casa de sus padres, y la deposite donde libremente pueda declarar su voluntad.

Tardar en componerse más que una **novia.**

Aplícase al que es lento en hacer una cosa, con alusión al mucho tiempo que se emplea en poner las galas de desposada a la que va a cambiar de estado.

NOVICIO.— *Vale más un* **novicio** *que un obispo muerto.*

La persona fallecida, por muy alta que sea su categoría, no sirve ni tiene influencia para nada: por eso es preferible un inferior vivo a un superior muerto.

NOVIEMBRE.—*En* **noviembre,** *el labrador cave y siembre.*

Aconseja que se hagan estas operaciones en el mes citado.

En **noviembre,** *quien cava, el tiempo pierde.*

Recomienda que no se verifique dicha operación agrícola en esta época. Como se ve, es contrario al anterior; pero esta aparente oposición se explica por emplearse cada uno de esos refranes en regiones diferentes, que tienen distintas condiciones climatológicas.

En **noviembre,** *si no has sembrado, no siembres.*

Da a entender que el mes citado no es el más a propósito para verificar la indicada operación.

Ni en **noviembre** *ni en junio permitas que trasquilen tu rucio.*

Indica que no es el extremado frío ni el excesivo calor lo más oportuno para verificar el esquileo de los burros.

¡Noviembre, *dichoso mes, que empieza por Todosantos, y acaba con San Andrés!*

En la provincia eclesiástica de Toledo es muy corriente el intercalar en medio del segundo y tercer verso este otro:

demedia con San Eugenio, etc.

Noviembre *y enero tienen algún tempero.*

Se dice porque estos dos meses están igualmente distantes del trópico de Capricornio.

Sembrar en **noviembre,** *y barbechar en diciembre.*

Aconseja estas operaciones en los citados meses.

Si en **noviembre** *oyes que truena, la cosecha siguiente será buena.*

Una de tantas preocupaciones como tiene el vulgo sin fundamento ni justificación alguna.

Todo en **noviembre** *guardado, o en tu casa, o enterrado.*

Es equivalente al cantar que dice:

Por Todos los Santos,
los trigos sembrados,
y todos los frutos
en casa encerrados,

y que enseña que en este mes deben estar las simientes sembradas y los frutos recogidos.

NOVILLA.—*Si con mi* **novilla** *non labraras, mi cosicosilla non fallaras.*

Da a entender que el que se vale de medios ajenos para conseguir algo, se

toma luego libertades a que no le autoriza la condescendencia que se tuvo con él.

NOVILLO. — *Hacer* **novillos.**

Hacer falta en alguna parte donde se suele o debe asistir. Se aplica más generalmente a los muchachos desaplicados que faltan a las aulas.

NOVIO. — *Como mi* **novio** *se llama Antón, todos los rincones se me antojan Antones,* o, simplemente: *Todos los rincones se me antojan Antones.* — V. *Quien* BUEYES *ha perdido, cencerros se le antojan.*

Donde acaba el **novio,** *empieza el marido.*

Las galanterías que los novios suelen prodigar a sus novias, terminan en cuanto el cura echa las bendiciones.

El **novio** *y la novia se quieren casar, y no tienen pan para merendar.*

Estribillo con que los muchachos suelen perseguir a las bodas modestas cuando van a la iglesia o salen de ella, particularmente si no les echan cuartos.

Quedarse una *aderezada,* o *compuesta, y sin* **novio.**

No lograr lo que deseaba o esperaba después de haber hecho gastos o preparativos creyéndolo indefectible.

Si de **novio** *es tan mezquino, ¿qué será cuando marido?*

Si el que se halla en estado de merecer se muestra tan poco complaciente, ¿qué no podrá esperarse de su comportamiento el día en que llegara a alcanzar la posesión que solicita?

Como los **novios** *de Hornachuelos, que él lloraba por no llevarla, y ella por no ir con él.*

Se emplea cuando dos novios no se avienen a darse las manos, o cuando dos personas no se conciertan en algún trato por ser éste igualmente desventajoso a ambas.

Cuéntase con tal motivo que en Hornachuelos, pueblo de Extremadura, trataron los padres de un mozo y de una joven de casarlos, a cuyo efecto celebraron el pacto sin conocerse ni haberse visto siquiera en su vida los interesados; mas llegado el momento de efectuarse el enlace, como quiera que los dos individuos se parecieron el uno al otro extremadamente feos, cual en efecto lo eran, ni el novio quiso aceptar la mano de la novia, ni ésta la de aquél.

Como los **novios** *de Olías.*

Dícese de aquellas personas que se hallan alternativamente disidentes en sus pareceres o voluntades, aludiendo a unos novios de aquel pueblo de la provincia de Toledo, de quienes se cuenta que, en la noche de casados, no queriendo al principio acostarse juntos, cuando después llamaba el novio a la novia, no quería acudir ella al llamamiento, así como cuando ella llamaba a él, tampoco le hacía éste caso.

Los **novios** *no dan cuanto prometen.*

Cuando se trata de conseguir una cosa, todo son ofrecimientos; después de conseguida...

NUBE. — *Como* **nube** *de verano.*

Se dice de todo aquello que, a semejanza de las nubes que se presentan en dicho tiempo, al sobrevenir estrepitosa e inopinadamente, desaparece muy en breve.

Huye, huye, que viene la **nube.**

Exclamación con que se excita a alguno para que se ponga en salvo de algún peligro.

Acordarse de alguna cosa *como de las* **nubes** *de antaño.*

No preocuparse poco ni mucho de lo que ha pasado y se echó ya en olvido.

Andar, estar, etc., *por las* **nubes.**

Gozar de aceptación o fama una persona o cosa; verse encumbrado o enaltecido; llegar a adquirir subido precio alguna cosa.

«... en el (tiempo) presente, cuando vemos la virtud tan arrastrada y el vicio *por las nubes,* a causa de las muchas que tienen estos ojos.»

«... en cuatro días que su mal encubren, si hay ocasión en que meter las manos, veréis *por las nubes* a los que poco a poco vamos sacando a plaza sus fullerías...» (Luque Fajardo, *Juegos,* 256, y 126 vuelto.)

Desgajarse las **nubes.**

Llover torrencialmente, sin interrupción y con gran fuerza.

Hacer el mismo caso de alguna cosa que de las **nubes** *de antaño.*

Despreciarla, o tenerla olvidada. En la parte II, cap. LVIII del *Quijote,* se

lee: «Pero no por eso se detuvieron los apresurados corredores, ni hicieron más caso de sus amenazas, que de las nubes de antaño.»

Y en las *Apuntaciones críticas sobre el lenguaje bogotano,* curiosa e importante producción de D. Rufino José Cuervo, se registra el siguiente pasaje:

«Los autores de novenas y los poetas intonsos así se acuerdan de ser puntuales a este respecto como de las nubes de antaño, lo cual produce las más singulares mescolanzas.»

Estar como el que se halla pensando en las **nubes** *de antaño.*

Hallarse totalmente distraído.

Poner por, o *en las* **nubes.**

Elevar, ensalzar, encumbrar una cosa, aludiendo a la altura a que se encuentran las nubes.

Poner sobre las **nubes.** — V. *Poner por,* o *en las* NUBES.

NUBLADO. — *Descargar el* **nublado.**

Desfogar el mal humor con voces o actos.

Descargar en alguno el **nublado.**

Ser víctima de la ira de alguna persona.

Nublado *del mediodía, agua para todo el día.*

Las nubes al mediar el día pronostican lluvia durante todo él.

Nublado *de mañana y consejo de tarde, todo se vuelve aire.*

En efecto, tanto una cosa como otra no suelen tener resultados molestos.

De los **nublados** *sale el sol, y de las tormentas, la bonanza.*—V. *Tras de la* TEMPESTAD *viene la calma.*

NUDO. — *Atravesársele* a uno *un* **nudo** *en la garganta.*

No poder hablar por susto, pena o vergüenza.

Dar, o *echar, otro* **nudo** *a la bolsa.*

Denota la resistencia para soltar dinero.

Quien no da **nudo** *pierde punto.*

El querer atropellar y hacer demasiado pronto las cosas, suele ser causa de que por el mismo hecho se retarden más.

Ser una cosa *el* **nudo** *gordiano.*

Aplícase a toda cuestión que es muy difícil de resolver.

Gordio, rey de Frigia y padre de Midas, dejó el arado por el cetro, siendo un labrador cuyo caudal consistía en dos yuntas de bueyes, a causa de que habiendo consultado los frigios al Oráculo y declarádoles éste que eligieran el primer labrador que viesen subido en su carro, tocó la suerte a Gordio cuando se encaminaba en esta disposición hacia el templo de Júpiter a ofrecerle sacrificios. Cuenta la Historia que el *nudo* con que estaba atado el yugo a la lanza se hallaba dispuesto con un artificio tal, que no pudiendo descubrirse los dos cabos o extremos, se hacía absolutamente imposible el conseguir desatarlo. Entre tanto tenía declarado el Oráculo que aquel que lograse desliarlo, llegaría a obtener el imperio del Asia; así es que muchos se habían esforzado por conseguirlo, pero en vano. Presentóse en esto a Alejandro Magno la ocasión de pasar por la ciudad de Gordio, capital de Frigia, con motivo de su expedición contra Darío; pidió ver aquel carro tan decantado por causa de dicho *nudo,* y creyendo que semejante empresa estaba reservada para él, echó inmediatamente mano a la espada, y desbaratando el *nudo* de un solo tajo, exclamó: *Tanto monta cortar como desatar,* con lo que se cumplió el vaticinio del Oráculo.

Los Reyes Católicos, D. Fernando y D.ª Isabel, en atención a las grandes conquistas que alcanzaron en nuestro suelo, ya tocante a la persecución de los moros, ya respecto a la unidad de nuestra nación, adoptaron como distintivo o empresa peculiar un yugo con las coyundas cortadas, y la letra *Tanto monta.*

Un **nudo** *en la bolsa, y dos gordos en la boca.*

Aconseja que no se suelte dinero, y que se hable lo menos posible estando entre cierta clase de gente.

NUERA. — *Arremangóse mi* **nuera,** *y volcó en el fuego la caldera.*

Se dice de la persona ociosa y abandonada, que cuando quiere hacer alguna cosa, lo echa todo a perder por su torpeza y falta de habilidad.

A tí lo digo, **nuera.**

Empléase cuando, al hablar con una

persona, lo que se le dice no va realmente con ella, sino indirectamente con otra que está presente y que es la que debe entenderlo. Muchos suelen agregar: *entiéndelo tú, mi suegra.*

Bien guisa, o *fríe, mi* **nuera** *con el pico de la aceitera.*

Cuando sobran los elementos para hacer las cosas, o éstos no nos cuestan el dinero, nada de extraño tiene el que salgan bien hechas.

La **nuera** *por la suegra, cagáronse en la puerta.* — V. *Unos por otros, y la* CASA *sin,* o *por, barrer.*

NUEVAS.—*De* **nuevas** *no os curedes, que hacerse han viejas y saberlas hedes.*

Reprende la demasiada curiosidad por saber inmediatamente lo que no nos pertenece, dejando al tiempo que descubra, tarde que temprano, aquello que está más oculto.

Dormiré, dormiré: buenas **nuevas** *hallaré.*

Refrán contra los que, siendo perezosos y negligentes, se prometen buenos sucesos.

Hacerse de **nuevas.**

Dar a entender con afectación y disimulo que no ha llegado a su noticia aquello que le dice otro, siendo cierto que lo sabía anticipadamente.

Las malas **nuevas** *corren las leguas más que las buenas.*

Las desgracias, por lo regular, se saben más pronto que las noticias buenas.

Las malas **nuevas** *siempre son ciertas.*

Enseña cuánto más expuesta está la Naturaleza a las desgracias que a las felicidades, pues éstas, las más de las veces, se desvanecen, y aquéllas casi nunca dejan de suceder.

NUEVO.—*Lo* **nuevo** *tira de lo viejo.*

Como el espíritu humano está siempre ávido de novelerías, no es de extrañar que todo lo que represente novedad haga caducar a lo antiguo. No en otra cosa se basa la moda, que de no ser así, no existiría.

Poner como **nuevo** a uno.

Maltratarlo de obra o de palabra.

Todo lo **nuevo** *aplace.*—V. *Lo* NUEVO *tira de lo viejo.*

NUEZ.—*De la* **nuez,** *el higo es buen amigo.*

Indica que ambos frutos comidos juntamente son agradables al paladar.

De una **nuez** *chica nace gran árbol de noguera.*

A veces pequeñas causas originan grandes efectos.

Más empedernido que **nuez** *galiciana.*

Aplícase a la persona de corazón duro y de malos sentimientos.—Ignoramos qué privilegio tengan las nueces gallegas para ser más duras que las demás, y en qué se fundaría Mateo Alemán para emplear esta comparación en su *Guzmán de Alfarache* (Parte I, capítulo VIII), cuando dice: «Que aquesta canalla endurecida, más empedernida que nuez galiciana, persiga con tanta vehemencia la nobleza, es grande admiración».

No valer una **nuez.**

No tener valor ninguno.

Quien quisiere comer la **nuez,** *o la almendra, les quebrante primero las cáscaras.*

Enseña que para lograr un fin, es preciso pasar algunos trabajos primero.

Volver las **nueces** *al cántaro.*

Suscitar de nuevo una especie después de muy disputada y concluída.

NULA.—*Ser alguna persona* **nula** *con tres patas.*

La *n* es letra que tiene dos patas a diferencia de la *m,* que lleva tres: *nulo,* con tres patas, equivaldrá, pues, a *mulo.*

NÚMERO.—*Es más el* **número** *de los simples, que de los prudentes.*

Desgraciadamente el mundo está más lleno de tontos que de gente avisada.

NUNCIO.—*Ir a contárselo al* **nuncio.**

Enviar a uno con cajas destempladas.

Trabajar para el **nuncio.**

Trabajar en alguna cosa que no nos ha de reportar beneficio, pues no ha de ser ni agradecida la labor ni pagada.

Ñ

ÑACA. — *Ser un* **ñaca.**

Dícese de toda persona despreciable y de poca presencia corporal. — También se suele decir *Ser un* ÑIQUIÑAQUE.

ÑACHI. — *Sacarle* **ñachi** a uno.

En Chile equivale a hacerle a uno sangre en las narices.

ÑAME. — *¿Come* **ñame** *usté?*

Comían cierta vez en un mesón cubano un blanco y un negro: sirvieron un plato compuesto de gallina cocida con ñame, tubérculo parecido a la batata, muy usado en los países intertropicales. El blanco, despreciando éste, se comía los mejores trozos del ave, lo cual, observado por el negro, hizo que le dijese: *¿Come* ÑAME *usté?* Entendió el otro que le preguntaba cómo se llamaba, y le contestó que Juan Fernández. Al ver que la recomendación no servía, insistió en su pretensión el otro comensal; comprendió entonces la indirecta el europeo, pero, haciéndose el tonto, replicó: «Ya te he dicho que Juan Fernández»; y siguió comiendo gallina. Repitióse por tercera vez la escena, y al contestar, ya airado: «¡No seas molesto, que estoy harto de decirte que me llamo Juan Fernández!», clamó el pobre negro: «¡Señó, si non digo eso, sino que coma la ñame y deje la gallina!»

Como consecuencia del anterior sucedido, empleamos la frase con alusión a aquellas personas que, afectando ignorancia, se hacen los tontos en lo que no quieren entender, sin perjuicio de seguir mirando para su provecho.

ÑANGA. — *A la* **ñanga ñanga.**

Hacer una cosa descuidadamente, con desaliño. — Así, en Cuba, para expresar que una persona va mal vestida, se dice que *anda a la ñanga.*

ÑANGÁ. — *Lo mismo es* **ñangá** *que ñangué.*

Frase muy corriente en Cuba, con la cual se da a entender que lo mismo da una cosa que otra.

ÑAÑA. — *Tener muchas* **ñañas.**

Aplícase al que hace muchos melindres, tiene muchas faltas o alifafes.

ÑEQUE. — *Ser de* **ñeque.**

Dícese del hombre valeroso, esforzado, de pelo en pecho o de agallas.

Tener mucho **ñeque.**

Ser muy bravo. — V. *Ser de* ÑEQUE.

ÑICO. — *Cuando llegue* **Ñico** *de la costa.*

Dan a entender los chilenos con esta frase que una cosa se hará cuando nos sonría o nos favorezca la fortuna.

ÑIQUE. — *No andar con* **ñique** *y ñaca.*

No proceder con doblez; no tener dos caras; no decir una cosa y hacer otra, ni portarse con mezquindad.

ÑIQUIÑACA. — *¿Qué es* **ñiquiñaca?** — *Garbanzos con espinacas.*

Expresión de uso muy corriente en Andalucía, con la cual se significa el poco aprecio con que se mira una cosa.

Ser de **ñiquiñaca.**

Aplícase a la persona o cosa de poca estimación.— La Academia trae en igual sentido la voz *ñiquiñaque.*

ÑIQUIÑAQUE. — *Ser un* **ñiquiñaque.**— V. *Ser un* ÑACA.

ÑIZCA. — *Hacer* **ñizcas** una cosa.

Reducirla a pedazos pequeños. — Es voz usada en América.

ÑOÑA. — *Más vale oler vivo a* **ñoña,** *que muerto a incienso y a cera.*

No hay bien alguno que pueda compararse con la vida.

ÑUDO. — *Ser al* **ñudo.**

Ser inútil; perder el tiempo en hacer una cosa. — Así dice un refrán argentino: *El que ha nacido* BARRIGÓN *es al ñudo que le fajen.* (Véase.)

O

OBEDECER. — *Más vale* **obedecer** *que sacrificar.*

Refrán sentencioso tomado de la Sagrada Escritura, con que se denota que la virtud de la obediencia es superior a todo linaje de sacrificios, porque, como dice San Bernardo, «en la práctica de cualquiera virtud hace el hombre cesión de su voluntad; pero en la de la obediencia se entrega a sí propio».

Quien no sabe **obedecer,** *no sabe mandar.*

El sacrificio de la obediencia sólo es conocido del que la sufre, y así, al ordenar una cosa cuando se halla en disposición de hacerlo, debe ponerse en el lugar del que ha de cumplirla, y, por tanto, no mandar aquello que cueste verdadera mortificación al que por necesidad tiene que ejecutarla.

OBEDIENCIA. — ¿**Obediencia** *y torreznos?... Sea en hora buena.*

Cuando la rigidez de una orden se halla dulcificada por algo agradable, se hace más fácil el obedecerla.

OBISPO. — *El ser* **obispo** *consiste en recibir visitas, contestar cartas y templar gaitas.*

Efectivamente; aunque parece muy regalado el desempeño de una mitra, no deja de tener sus malos ratos. La primera parte de la definición es cosa cómoda y agradable (en ciertos casos) para todo el mundo; la segunda es sólo molesta para el secretario de cámara; pero la tercera entraña un tacto especial que no es para todos, pues no todos tienen el tacto político de complacer a sus subordinados sin atraerse la antipatía de unos o de otros.

Eso es lo mismo que trabajar para el **obispo.**

Modo de dar a entender a una persona que su trabajo no alcanzará recompensa de ningún género, y tal vez ni el agradecimiento de palabra.

Alude a la creencia en que se hallan algunos prelados de que todo el mundo está obligado a servirles de balde, hasta tal punto, que piensan rebajarse con decir: *muchas gracias,* o simplemente *gracias,* cuando se les hace algún favor, contentándose cuando más con proferir: *bien, bien, bien.*

Haber venido el **obispo.**

Dícese cuando huele a quemado por haberse sentado o pegado la comida.

Obispo *de Calahorra, que hace los asnos de corona.*

Con perdón del P. Feijóo, no «significa que los naturales de la diócesis de Calahorra son muy rudos», sino que siendo muchos de los beneficios de aquella diócesis patrimoniales, se conferían a los *pilongos* o naturales del país, que por ese motivo solían estudiar muy poco.

Obispo *por* **obispo,** *séalo don Domingo.*

Según el P. Flórez (*España Sagrada,* tomo XXVI), que copia al *Valerio de las Historias,* tuvo origen este refrán en el obispo de Burgos Domingo de Arroyuelo, antes del año 1366. Pero no es así; quien dió lugar a la creación del refrán cuestionado fué el canónigo de Ciudad Rodrigo, D. Domingo Martín, el cual llegó a ser obispo de esta diócesis, al adjudicarse a sí mismo la mitra en los términos y por las razones siguientes:

Sabido es que era costumbre antiguamente en España el elegir a sus prelados los Cabildos de las iglesias-catedrales. Vacó la silla episcopal de Ciudad Rodrigo en el año de 1264, reinando en Castilla y León D. Alonso el Sabio; y juntándose los canónigos de

aquella iglesia con el objeto de proceder a la elección, resultó ser tantos y tales los disturbios, debates y desavenencias que se suscitaron acerca de dicho objeto — lo cual prueba, dicho sea entre paréntesis, que no es de hoy el ocurrir borrascas en achaque de elecciones —, que, para evitar mayores discordias, acordaron, unánimes, los prebendados someter la elección al fallo del canónigo D. Domingo Martín, sujeto venerable por su mucha virtud y prudencia, a quien prometieron recibir por obispo al sujeto que él nombrase. Aceptado el compromiso, y comprendiendo desde luego el árbitro componedor los disgustos que habían de seguirse por parte del bando caído sobre el agraciado, resolvió proceder neutralmente adjudicándose a sí la prelacía, y exclamando al propio tiempo: OBISPO *por* OBISPO, *séaselo don Domingo.*

Así consta del tomo II de la *Historia civitatense,* escrita por D. Antonio Sánchez Cabañas, natural de Cáceres y prebendado que fué de Ciudad Rodrigo, manuscrito que para en la Biblioteca de Palacio, VII. A. 1.

El refrán que da margen a esta explicación, se emplea proverbialmente tratándose de un sujeto que, teniendo en su mano o a su arbitrio la adjudicación de alguna cosa, se la aplica a sí mismo con preferencia a cualquier otra persona, ya sea guiado por miras de prudencia y buen gobierno, ya, lo que suele ocurrir frecuentemente, por aquello de: *Primero yo, luego yo y siempre yo.*

OBLADA. — *Quien lleva las* **obladas,** *que taña las campanas.*

Aquel que tiene la utilidad es justo que lleve el trabajo.

OBLEA. — *Hacer* **obleas.**

Equivale a emplear gran minuciosidad en ejecutar algo de poca o ninguna importancia.

OBLIGACIÓN. — *Cumpla yo con mi* **obligación,** *y cágome en el conde de la Unión.*

El que es exacto en el cumplimiento de su deber, no tiene por qué temer a nadie ni nada.

En los *Cuentos,* etc., *aragoneses, que da a la estampa un soldado viejo natural de Borja* (el brigadier D. Romualdo Nogués del Milagro), Madrid, 1881, tomo I, pág. 105, se refiere del modo siguiente el origen de este refrán:

«El famoso conde de la Unión, en el siglo pasado, examinaba prácticamente a los sargentos antes de enviarlos a reclutar jóvenes para su regimiento.

»— Figúrese usted — le dijo a uno que era aragonés — que trata de engancharme: ¿qué hará para convencerme?

»— ¿Quieres sentar plaza? ¡Qué guapo estarás con el uniforme! Marcharás al compás de la música, y las muchachas se morirán por ti.

»— Sí — replicó el jefe —; pero en la tropa de usted hay un coronel muy exigente y de genio endemoniado, que a la menor falta...

»El sargento le interrumpió:

»— *En cumpliendo con tu* OBLIGACIÓN, *te cagas en el conde de la Unión.*

»Frase que se usa mucho en el Ejército.»

Obligación *nos pone para bien, haberlo ya hecho.*

El que se adelanta a ejecutar una cosa que sabe le iban a pedir hiciese, se atrae mayor agradecimiento del demandante.

Primero es la **obligación** *que la devoción.*

Enseña que la principal ocupación debe ser aquella que nos incumbe, sin distraernos en cosas extrañas.

OBLIGAR. — *Quien dice lo que sabe, da lo que tiene y hace lo que puede, no está* **obligado** *a más.*

A nadie se le puede exigir más de lo que sus fuerzas le permitan hacer.

OBRA. — *Acabóse la* **obra.**

Da a entender la terminación de una cosa, no sólo material sino moral.

El que tu **obra** *corrige, te ilustra y no te aflige; mas si a tu persona zurra, te aflige y se deslustra.*

Consejo dado a los críticos, a quienes enseña que juzguen las obras, pero que no desciendan al terreno personal, por ser impropio de personas de buena educación: una cosa es la creación artística o literaria y otra la vida privada del que la produce.

Es **obra** *de misericordia perdonar las injurias.*

Empléase para aplacar al que está

muy enojado contra el que le ha ofendido.

La **obra** *es la que alaba al maestro.*

Aquello que bien se hace, constituye una honra para el que lo ejecutó.

Labra bien y corta justo, y saldrá la **obra** *a tu gusto.*

Cuando los medios se ponen bien, los resultados tienen que ser satisfactorios.

Ni **obra** *buena, ni palabra mala.*

Moteja a los que ofrecen mucho y nada cumplen.

Obra *comenzada, que no te la vea suegra ni cuñada.*

Lo que uno quiere que llegue a tener efecto, procure ocultarlo de aquel que se lo pueda impedir.

Obra *de común,* **obra** *de ningún.*

Da a entender que lo que está al cargo de muchos, no se perfecciona porque todos echan fuera de sí el trabajo.

Obra *de misericordia es enseñar al que no sabe.*

Además de su sentido recto (según el texto de la Doctrina cristiana), tiene el metafórico de *darle una* LECCIÓN a uno.

Obra *de rey,* **obra** *de buey.*—V. *Las cosas de* PALACIO *van despacio.*

Obra *empezada, medio acabada.*

Denota que la mayor dificultad en cualquier cosa consiste, por lo común, en los principios.

Obra *hecha, dinero,* o *venta, espera.*

Donde se trabaja, se asegura la utilidad y el provecho. Y también: El que trabaja, gusta de que no se tarde en aprontársele el importe o remuneración del servicio que ha prestado.

Obra *saca* **obra.**

Manifiesta que, ejecutada una obra, suele quedar la precisión de hacer otra.

Pensando mucho y corrigiendo más, buena tu **obra** *la sacarás.*

Recomienda al escritor que no escriba de ligero, ni entregue a la publicidad un manuscrito que no haya limado pulcramente.

¡Qué **obra,** *y no se vende! Y eran ataúdes.*

Aplícase a aquellas cosas que se alaban exageradamente no valiendo la pena el hacerlo.

Ser una cosa **obra** *de romanos.*

Dícese de cualquier cosa que cuesta mucho trabajo y tiempo, o que es grande, perfecta y acabada en su línea.

A buenas **obras** *pagan buenas palabras, cuando no hay otra moneda.*

Manifiesta la conveniencia de demostrar siempre agradecimiento a los favores recibidos, cada uno a la medida de sus fuerzas.

Al que sus **obras** *desprecia, como a un sabio le aprecia.*

Es modestia el no dar importancia a lo creado por uno: si tiene mérito, los demás se encargarán de alabarlo.

Censuras las **obras** *ajenas, y de errores las tuyas están llenas.*

Es achaque común a la naturaleza humana ver las faltas en los demás, pero no las propias.

Cuando tus **obras** *alabas, al que te oye descalabras.*

El oír la alabanza propia molesta a toda persona sensata.

Del que sus **obras** *alabe, sospecha que nada sabe.*

Da a entender que sólo los tontos son capaces de elogiar sus obras.

Donde hay **obras,** *hay sobras.* — V. *Las* OBRAS *se hacen de las sobras.*

Las **obras,** *con las sobras.*

Aconseja no gastar en construir edificios sino el sobrante de las rentas.

Las **obras** *de caridad dicen quién es hombre de bondad.*

El ejercicio de esta virtud realza a quien lo practica.

Las **obras** *de caridad, en vez de disminuirle, adelantan el caudal.*

Los beneficios que hagamos en la tierra a nuestros semejantes, son siembras cuyos frutos recogeremos centuplicados el día de mañana.

Las **obras** *del rey van a paso de buey.* — V. *Las cosas de* PALACIO *van despacio.*

Las **obras** *hacen linaje.*

Los actos ejecutados por cada uno son suficientes para crearle la fama que merezca y que luego heredan sus descendientes.

Las **obras** *que se hacen declaran la voluntad que tiene el que las hace.*

Por los actos se conocen las intenciones de las personas.

Las **obras** *se hacen de las sobras.*

Como la originalidad es una condición tan escasa en los autores, no es de extrañar que la mayor parte de las obras que se producen estén formadas por retazos, plagios y demás excesos que los malos escritores suelen cometer a mansalva.

Las **obras** *siguen a cada uno.* — V. *Las* OBRAS *hacen linaje.*

Obras *son amores.*—V. OBRAS *son amores, que no buenas razones.*

Obras *son amores, que no buenas razones.*

Explica que el mejor modo de dar a entender el amor y voluntad que se tiene a una persona es conducirse bien con ella.

Obras *son amores, y no palabras.*—Véase OBRAS *son amores, que no buenas razones.*

Siembra buenas **obras**: *cogerás fruto de ellas.*

El que obra bien, siempre halla la recompensa.

Tales **obras** *te hagan, tal corazón te pongan.*

Nuestra satisfacción o disgusto depende del trato que se nos da.

OBRAR. — *Cada uno* **obra**, o *hace, como quien es.*

Forma vulgar del axioma filosófico que dice: *Según el modo de ser, así el modo de obrar.*

Los hechos de cada individuo son un reflejo fiel de su idiosincrasia, o séase de su índole característica, a la manera que un árbol bueno no puede dar malos frutos, así como tampoco darlos buenos el que por su naturaleza es malo.

Cierto, que la educación, en especial la religiosa, obra milagros, al transformar las inclinaciones aviesas en sus contrarias, siempre y cuando la semilla de la buena doctrina caiga en terreno apto para asimilársela, pues de lo contrario se verificará tristemente aquel otro principio notorio de «Prédiqueme, padre, que por un oído me entra, y por el otro me sale»; pero no es menos exacto que la predicación del buen ejemplo obra igualmente maravillas, por lo cual se cuenta de San Francisco de Asís, que, cuando salía a la calle, le decía antes al lego que le acompañaba: «Hermano, vamos a predicar», volviéndose a su convento sin haber despegado los labios. ¡Resultado harto beneficioso y altamente fructífero de lo que puede por sí sólo el ejemplo sin necesidad de ir acompañado, en ocasiones, de la buena doctrina! Por eso dijo muy elocuentemente el primitivo traductor español de *Las Tardes de la Granja,* que:

«Árbol que crece torcido
nunca su tronco endereza,
pues se hace naturaleza
el vicio con que ha crecido.
Con este ejemplo, advertido,
malas costumbres no adquieras,
pues, si bien lo consideras,
a fuerza de repetirlas,
nunca podrás corregirlas,
cuando corregirlas quieras.»

Lo que tenemos, fallece, y el buen **obrar** *no perece.*

Da a entender que los bienes materiales, pronto o tarde, se acaban; en tanto que son imperecederas las satisfacciones que nos proporcionan las buenas acciones.

OBRERO. — *Quien mal hace,* **obrero** *coge.*

Reprende a los holgazanes, que, por no trabajar, buscan a otro que lo haga por él, pagándole su jornal.

Obreros *a no ver, dineros a perder.*

El trabajo que no presencia su dueño, suele ser causa de gastarse el dinero inútilmente.

OCAÑA. —*Lo que quiere el campo de* **Ocaña** *no lo dé Dios a la Mancha.* — V. *No dé* DIOS *a España lo que quiere la mesa de Ocaña.*

OCASIÓN.—*A la* **ocasión** *la pintan calva.*

Refrán que recomienda actividad y diligencia para aprovechar las buenas coyunturas.

Asir la **ocasión** *por la guedeja,* o *por la melena,* o *por los cabellos,* o *por el copete.*

Aprovechar con avidez una ocasión u oportunidad.

Comprar de **ocasión.**

Adquirir una cosa de lance, usada, y, por lo tanto, a bajo precio.

La **ocasión** *es calva.* — V. *A la* OCASIÓN *la pintan calva.*

La **ocasión** *es un prodigio.*

Frase con que se encomia la ocasión como verdaderamente notable, pues

suele favorecer nuestros propósitos cuando menos lo pensamos.

La **ocasión** *hace al ladrón.*

Muchas veces se hacen cosas malas en las cuales no se había pensado, por verse en oportunidad de ejecutarlas.

La **ocasión** *la pintan calva.* — V. *A la* OCASIÓN *la pintan calva.*

No hay para qué se deje pasar la **ocasión** *que ofrece sus guedejas.* — V. *A la* OCASIÓN *la pintan calva.*

Nunca suele faltar **ocasión** *para hacer mal.*

Las oportunidades lo mismo se presentan para lo bueno que para lo malo: todo depende del prisma al través del cual se mira.

Quien de la **ocasión** *no sabe aprovecharse, no tiene de qué quejarse.*

Aconseja que no se deje pasar el momento oportuno cuando se desea alguna cosa.

Quien quita la **ocasión** *quita el pecado,* o *el peligro.*

Se recomienda huir de los peligros para evitar las consecuencias.

Salir de su **ocasión.**

Parir, librar la mujer. — Es eufemismo que no apunta la Academia.

El quitar las **ocasiones** *al pecado, abre las puertas a la santidad.* — V. *Quien quita la* OCASIÓN *quita el pecado.*

En **ocasiones** *es acertado el hacer del que no sabe.*

Atribúyese este dicho, que ha quedado como refrán, a Felipe II, que, sin duda, quiso significar con él la conveniencia de fingir ignorancia en un asunto, a fin de no verse obligado a tomar una providencia que pudiese ser molesta, o algo más, a aquel o a aquellos sobre quienes recayera. Es, en cierto modo, algo parecido a lo que expresa el siguiente.

En **ocasiones** *es preciso,* o *conviene, hacer el papel de tonto.*

Si algunas veces no tuviera uno la discreción o la prudencia de hacerse el desentendido, con el fin de disimular tal cual inconveniencia, no sería posible vivir en sociedad.

OCIO. — *El* **ocio** *es maestro de muchas malicias.* — V. *La* OCIOSIDAD *es raíz y madre de todos los vicios.*

El **ocio** *es padre de todos los vicios.* — V. *La* OCIOSIDAD *es raíz y madre de todos los vicios.*

Ocio, *ni para descansar.*

Enseña lo poco recomendable que es el no hacer nada.

Quien se ejercita, descansa, y el que está en **ocio,** *trabaja.*

El docto Sorapán de Rieros da en su *Medicina* en refranes, tantas veces citada en este DICCIONARIO, una extensísima explicación, de la que hacemos gracia al lector, copiando sólo los tres primeros párrafos.

«Parece que este prouerbio nos da dos impossibles y contrarios; pero si se atiende bien al verdadero sentido, conocerá qualquier prudente que no sólo no implica contradición lo que nos dize, más que nos pone ante los ojos, vna verdad sólida y firme, y que nunca falta. Dizen algunos que se ha de entender de los holgazanes ociosos, los quales, por su torpeza, vienen a tanta pobreza, que ella los pone en diuersas calamidades y trabajos, y, por el contrario, los actiuos, diligentes, y que se exercitan adquiriendo, no sólo lo que han menester para el presente tiempo, mas también para el futuro; estos tales descansan en la vejez y gozan del premio de la virtud por el moderado exercicio que en su juuentud vsaron.

»Bien quadra, y es verdadera esta opinión; pero como nuestro intento sea conseruar la humana salud, dámosle el más conforme a este propósito, que es: Que el hombre que se exercitare con moderación viuirá vida sin dolor, sin enfermedades y con descanso, lo qual nos significa la sentencia por aquellas palabras: «Quien se exercita, descansa.»

»Pero el perezoso dormilón, el amigo de la ociosidad, el que pone su felicidad en descansar a pierna tendida. Deste tal dize la segunda parte: «Y el que está en »ocio, trabaja; porque está sujeto a mil »enfermedades causadas del ocio, que »de aí nacen dolores y trabajos, como »se prouará en el presente discurso.»

OCIOSIDAD. — *La* **ociosidad** *es madre de la mala ventura.*

El no hacer nada suele acarrear desgracias

La **ociosidad** *es madre de los pensamientos.*

Como quiera que la imaginación no descansa jamás, tiene que actuar más intensamente sobre quien no hace nada que sobre el que está ocupado.

La **ociosidad** *es raíz y madre de todos los vicios.*

Aquel que no se ocupa en nada está expuesto a convertirse en un vicioso.

Menos vituperable es una **ociosidad** *inútil que una ocupación perjudicial.*

Para hacer mal una cosa, más vale no hacerla.

Si quitas la **ociosidad,** *no temas sus heridas.* — V. *Quien quita la* OCASIÓN *quita el pecado,* o *el peligro.*

OCULTA. — *No hay cosa* **oculta** *que no se sepa.* — V. *Todo se sabe, hasta lo de la* CALLEJUELA.

OCHAVO. — *El que nace para* **ochavo,** *nunca llega a cuarto.* — V. *Al* DESDICHADO *poco le vale ser esforzado.*

El que no ahorra un **ochavo** *no puede gastar una onza.*

La economía bien entendida consiste en no gastar absolutamente nada en cosas superfluas, a fin de poder atender a la adquisición de las que son verdaderamente necesarias.

No hay **ochavo** *de cominos que no tenga su poco de añadidura.*

No hay noticia, por insignificante que sea, que, al pasar de boca en boca, no se preste a adquirir tal cual exageración; y, más generalmente, hay cosas, por insignificantes que parezcan, que pueden parecer más importantes, a beneficio de cualquier aumento aparatoso de que se les revista.

No poder dar un **ochavo** *de cominos* por una cosa.

No hacer ningún aprecio, caso o estima de ella.

Quien guarda el **ochavo** *no ha de pedir prestado.*

Recomienda la economía bien entendida.

Sin un **ochavo** *no se hace un real.*

Para llegar a mucho es indispensable comenzar por poco.

OCHO. — *Apúntate* **ocho.**

Frase con que se suele terminar una discusión que ya se hace enojosa, porque la persona con quien contendemos no quiere darse a partido dejándose convencer.

Ya hemos dicho en otro lugar de este DICCIONARIO (V. *Echarlo todo a* DOCE, *aunque nunca se venda),* que siempre hemos creído que ciertas frases proverbiales en que entran los números tienen su explicación en haber visto el pueblo una palabra compuesta de tantas letras cuantas indica el guarismo especial que forma la frase. En su consecuencia, el decirle a la persona a quien dejamos por imposible que *se apunte* OCHO, es tanto como indicarle que, si no quiere convencerse o cambiar de opinión, que le aproveche, o le haga

b u e n a p r o,
(1 2 3 4 5 6 7 8)

o que dé

m e m o r i a s,
(1 2 3 4 5 6 7 8)

equivalentes ambas formas al conocidísimo refrán *Con tu* PAN *te lo comas.*

Eso me da **ocho** *que ochenta, si los* **ocho** *son dieces.*

Suele emplearse la primera parte sólo, indicando el poco cuidado que a uno le da de alguna cosa. La malicia agrega la segunda.

Darle a uno *con los* **ochos** *y los nueves.*

Decirle cuanto se ofrece sobre una queja que se tiene de él, explicándola con palabras sensibles.

OCTUBRE. — *En* **octubre,** *echa pan y cubre.* — V. *En* OCTUBRE, *tu trigo cubre.*

En **octubre,** *el hogar de leña cubre.*

Da a entender que en ese mes, en las regiones en que se emplea este refrán, se empieza a notar el frío precursor del invierno.

En **octubre,** *la tierra estercola y cubre.*

Indica las operaciones agrícolas que deben verificarse en este mes.

En **octubre** *no molesta la lumbre.*

Porque en este mes empieza a refrescar, particularmente por la noche.

En **octubre,** *siembra el centeno en tierra ligera, y procura que el trigo lleve la buena.*

Aconseja la siembra de ambos cereales, cuidando de que el segundo caiga en tierra mejor.

En **octubre,** *tu trigo cubre.*

Recomienda que se resguarden los trigos en esta época del año.

Octubre *corto en ramos, largo en caldos.*

No se debe esperar en este mes flores ni hojas, pero sí buenos productos de la vendimia.

Si en **octubre** *sientes frío, a los animales da abrigo.*

Enseña el cuidado que se debe tener para que no enfermen los animales por falta de calor.

OCULTO. — *No hay nada* **oculto** *entre el cielo y la tierra.*—V. *Todo se sabe, hasta lo de la* CALLEJUELA.

ODRE. — *Beber más que un* **odre.**

Beber mucho vino, con alusión a la gran capacidad que tienen los pellejos u odres en que se guarda dicho líquido.

ODRERO. — *Soplará el* **odrero** *y alborotarse,* o *alborozarse, ha Toledo.*

Alude a que en 1449 D. Álvaro de Luna pidió a la ciudad de Toledo un empréstito para Juan II, y se alborotó contra él todo el pueblo toledano, dirigido por un odrero; se apoderaron de las puertas de la ciudad, quemaron la casa de un rico mercader e hicieron otros excesos, y de ahí que, cuando se trataba de exigir un nuevo impuesto, recordando este hecho, se decía: *Soplará el* ODRERO *y alborotarse ha Toledo.*

ODRINA. — *Estar hecho una* **odrina.**

Antiguamente se daba a entender con esta frase que alguno estaba lleno de enfermedades y llagas, con alusión al odre lleno de botanas.

OFENSA. — *Al que sufre la* **ofensa** *Dios le recompensa.*

Aconseja la virtud de la paciencia y de la humildad como agradables a Dios.

Pues te sufres a ti, tolera en los otros su **ofensa.**

Recomienda evangélicamente benevolencia para nuestros ofensores.

Las **ofensas** *del necio se pagan con el desprecio.*

Las personas sensatas no deben hacer caso de lo que digan los imbéciles.

OFENSOR. — *Perdona al* **ofensor,** *y saldrás vencedor.*

No es un acto de cobardía el no vengar una injuria, sino una prueba de grandeza de corazón digna de aplauso.

OFICIAL. — *De* **oficial** *y pata de mulo, cuanto más lejos, más seguro.*

Da a entender que ni el uno ni la otra son muy de fiar.

El **oficial** *al diablo le dió el hortal.*

Reprende a aquellos que, teniendo oficio en que ocuparse, buscan diversiones y cuidados que los apartan de lo principal y más importante.

El **oficial** *que no miente, sálgase de entre la gente.*

Advierte que es punto menos que imposible encontrar en una profesión u oficio quien no elogie con exceso sus habilidades o las excelencias de su modo de vivir.

Oficial *de mucho, maestro de nada.*

El que se dedica a aprender muchas cosas, por lo general no llega a profundizar en ninguna, con lo que no pasa de ser más que un mal aficionado en todas ellas. — También se dice en lugar de *oficial,* APRENDIZ. (Véase.)

Para el mal **oficial** *no hay herramienta buena.*

Cuando no se quiere trabajar, todo se vuelve ponerle faltas a los utensilios del oficio. — Por buenos que sean los medios, si el que los maneja lo hace mal, no podrá resultar una obra perfecta.

OFICINA.—*La mejor* **oficina** *es la cocina.*

No hay gastrónomo que no lo entienda así; por lo menos es la más suculenta y práctica.

OFICIO. — *Déjese a cada uno hacer su* **oficio.**

Proclama absoluta libertad de acción, dejando a cada uno con su conciencia.

El **oficio** *hace maestro.*

La repetición de actos engendra la costumbre, y ésta da la maestría aun en aquello que ignorábamos.

Estar sin **oficio** *ni beneficio.*

No ocuparse en nada, bien porque no se tenga trabajo o porque no se quiera trabajar.

Hacer uno *el* **oficio** *de la tenaza: coger y apretar.*

Dícese de aquellas personas que, valiéndose de su posición, abusan de los inferiores, obligándoles a llevar a cabo trabajos que sólo la necesidad les hace ejecutar.

Marearse el **oficio.**

Ir trampeando, presentarse bien o dar buenos resultados el que se desempeña.

No tener uno **oficio** *ni beneficio.* — Véase *Estar sin* OFICIO *ni beneficio.*

Oficio *de cardillero: comer poco y andar ligero.*

Aplícase a todo trabajo molesto y que produce escasa utilidad, como le sucede a toda persona que se dedica a arrancar cardillos para venderlos.

Oficio *de concejo, obra,* u *honra, sin provecho.*

Advierte que el que ha de servir a la república no ha de poner la mira en la utilidad, sino a la honra de hacer lo mejor.

Oficio *de manos, no le parten hermanos.*

Aconseja procurarse cada cual el sustento en el ejercicio de su arte, sin confiar en auxilio ajeno.

Oficio *de ruin, quien más te usa, menos medra.*

Los oficios deshonrosos no suelen dar gran provecho, y en cambio acarrean muchos contratiempos.

Oficio *no mancha linaje.*

El trabajar no es deshonroso, ni aun para la persona de más elevada alcurnia.

Oficio *que no da de comer a su dueño, no vale dos habas.*

Toda labor requiere su recompensa. Si ésta no se obtiene, no vale la pena seguir ocupándose en ella.

¿Qué **oficio** *tenéis? —Este que véis.*

Contra los holgazanes que siempre están mano sobre mano.

Quien ha, o *tiene,* **oficio,** *ha,* o *tiene, beneficio.*

El que tiene en qué ocuparse no se quedará sin comer.

Tener **oficio.**

Se dice de las aceitunas cuando están pasadas, porque regularmente las llaman *zapateras.*

Tomar uno *por* **oficio** una cosa.

Hacerla con frecuencia.

Ya que el **oficio** *no es honroso, sea provechoso.*

Máxima de los despreocupados, que sólo miran su provecho, aunque los medios para conseguirlo no sean muy lícitos.

Los **oficios** *mudan las costumbres.*

Porque el hábito de trabajar en él hace una segunda naturaleza, sin que el interesado se dé cuenta de ella las más de las veces.

OFRECER.—*El* **ofrecer** *no empobrece.*

Porque no es lo mismo prometer una cosa que darla. Por eso los ofrecimientos suelen ser muchos en toda clase de personas, y los hechos, pocos.

Quien mucho **ofrece** *poco da.*

Enseña a desconfiar de las personas que prometen mucho, pues suelen ser las que menos cumplen.

OFRECIMIENTO.—*Los* **ofrecimientos** *son para los extraños, y las obras para los amigos.*

Una de las mejores maneras de cumplir con todos es la de asentir a sus peticiones; llegado el momento de llevarlas a la obra... ya es harina de otro costal.

OÍDO. — *Abrir* uno *tanto el* **oído.**

Escuchar con mucha atención o curiosidad lo que otro propone o refiere.

Entrar, o *entrarse,* una cosa *por un* **oído,** *y salir,* o *salirse, por el otro.*

No hacer uno caso ni aprecio de lo que le dicen; desatender y no estimar el aviso, noticia o consejo que le dan.

Ladrar a uno *al* **oído.**

Estarle sugiriendo continua y fuertemente una especie.

Lo que te dijeren al **oído,** *no lo digas a tu marido.*

El secreto que se confía a una persona no debe decirlo ésta ni aun a sus más allegados, por grande que sea la confianza que en ellos tenga.

Regalar el **oído** a alguna persona.

Lisonjearle, diciéndole cosas que le agraden.

Tener **oído** *de conejo.* — V. *Tener* OÍDO *de tísico,* o *de hético.*

Tener **oído** *de tísico,* o *de hético.*

Dícese de la persona que tiene el órgano del oído sumamente fino.

Zumbar al **oído.**

Oír en imaginación algún rumor o clamoreo de quejas, peticiones, etc., que recela uno le sobrevengan.

Aguzar uno *los* **oídos.**

Prestar mucha atención; poner cuidado. — Dícese también, menos correctamente, *aguzar las* OREJAS.

Cerrar uno *los* **oídos.**

Negarse a oír razones o excusas.

Cerrarle a uno *los* **oídos.**

Alucinarle para que no oiga lo que le conviene.

Hacer, o *tener,* **oídos** *de mercader.*

Darse por desentendido, hacer como quien no oye, cual sucede con los tenderos cuando no hacen caso de las proposiciones o quejas que los parroquianos o compradores les hacen, por no estimarlas aceptables.

Llegar una cosa *a* **oídos** *de* uno.

Venir a su noticia una cosa que sucede, comprendiéndola y siendo sabedor de ella.

Negar uno *los* **oídos,** o *No dar* **oídos.**

No permitir que se le vea para hablarle sobre una cosa que se le propone o que se solicita de él.

¡Oídos *que tal oyen!*

Explica la extrañeza que causa un despropósito.

Ser todo **oídos.**

Prestar suma atención a lo que se va a decir o se está diciendo.

Taparse uno *los* **oídos.**

Denota repugnancia en escuchar una cosa por ser disonante o porque desagrada.

Tener los **oídos** *a componer.*

Dícese de las personas que no oyen, o, en ocasiones, hacen por conveniencia que no oyen.

OÍR.—*El* **oir** *no puede ofender.*

Indica el escaso daño que ocasiona materialmente el escuchar alguna cosa.

No ser **oído** *ni visto.*—V. *No ser* VISTO *ni oído.*

Oigamos, *pero no creamos hasta que lo veamos.*

Enseña a no juzgar de ligero en aquellas cosas cuya certeza no nos conste.

Oir *como quien oye llover.*

Denota el poco aprecio que se hace de lo que se escucha o sucede.

Oir, *ver y callar, son cosas de gran preciar,* o *recias cosas son de obrar.*

Exhorta al cuidado que se debe poner en estas tres cosas, pues cuesta tanta dificultad y repugnancia el observarlas.

Quien no quiere **oir,** *no diga.*

Recomienda la prudencia en faltar o hablar mal de una persona, a fin de no exponerse a sufrir la recíproca por parte del ofendido.

OJAL.—*Contra* **ojales** *hay botones.*—Véase *Donde las* DAN *las toman.*

OJITO.—*Ser* uno *el* **ojito** *derecho de* otro.

Ser objeto de su mayor confianza y predilección.

OJO.—*¡Abre el* **ojo,** *que asan carne!*

Advierte a uno que se aproveche de la ocasión cuando ésta se presenta.

Abrir uno *el* **ojo,** o *Abrir tanto* **ojo.**

Asentir con alegría a lo que se promete, o desear con ansia aquello de que se está hablando.

Abrir uno *el* **ojo,** o *los* **ojos.**

Caminar con advertencia y prevención en lo que oye o emprende.

Al **ojo,** *con el codo.*

Encarece la delicadeza del órgano de la vista, hasta el punto de que no debe tocarse con nada; pues dicho se está que con los codos no se puede llegar a ellos. — V. *El* ojo, *límpialo,* o *húrgalo, con los codos.*

Andar con el **ojo** *sobre el hombro.*

Proceder con la mayor precaución y cautela en lo que se dice o hace.

A **ojo** *de buen cubero.*

Expresión familiar usada para explicar las cosas que se hacen o venden, sin medida, sin peso y a bulto.

A quien tanto ve, con un **ojo** *le basta.*

Úsase para reprender al que es muy curioso y se mete a registrar lo que no se quiere que vea o entienda.

Callad, y **¡ojo!,** *tomaremos la madre y los pollos.*

Cuando se habla lo preciso y se está atento a lo que importa, es casi segura la consecución del fin que nos proponemos. Parece aludir a los ladronzuelos que están al acecho de las aves de corral.

Colarse uno *por el* **ojo** *de una aguja.*

Dícese del que, por ser delgado, se introduce o desliza fácilmente por algún paraje estrecho. — Aplícase también a la persona que es mañosa, hábil e insinuante para salir al cabo con su intento o pretensión.

Con el **ojo** *y con la fe, en jamás me burlaré.*

Manera burlesca de decir que es bueno creer; pero es mejor ver demostra-

do lo que se ha de creer. Es aquello de Santo Tomé, *ver y creer*.

Costar una cosa *un* **ojo** *de la cara*.

Ser excesivo su precio, o mucho el gasto que se ha tenido en ella.

Echar el **ojo,** o *los* **ojos,** a una persona o cosa.

Poner su consideración en ella, haciéndola objeto de su deseo o estudio.

Echar un **ojo.**

Estar al cuidado o en acecho de alguien, y más comúnmente de algo.

El **ojo,** *límpialo,* o *húrgalo, con los codos.*

Es el ojo un miembro tan delicado de suyo, que, cuando se experimenta alguna dolencia en él, conviene tratarlo con el mayor cuidado posible y huir de restregarlo con los dedos, por temor de que hayan tenido éstos contacto con alguna materia que pueda causar daño al órgano visual.

El **ojo** *del amo*, o *del señor, engorda al caballo.*

La presencia del superior obliga al inferior a desempeñar su cometido con más asiduidad y esmero.

El **ojo** *del puente, el baratillo y el pan, como se estaban se están.*

Refrán limeño con que se significa que no ocurre novedad alguna o nada de particular, siguiendo todo en el mismo ser y estado en que se encontraba antes.

El **ojo** *malo todo lo ve dañado.*

Quien no obra con rectitud de miras, todas las acciones del prójimo las interpreta en sentido desfavorable.

«Cuando el padre de familias (Mat., cap. XX) pagó el mismo jornal a los que habían trabajado en su viña todo el día, que a los que sólo se habían ocupado una hora, reconvenido de semejante desigualdad que para aquéllos resultaba injusta, les dijo en cabeza de uno de ellos:

«Amigo, no te hago agravio alguno, pues te doy la cantidad que concertaste conmigo; así que, toma lo que te pertenece y no te entrometas en si le doy a éste lo mismo que a ti. ¿Por ventura no soy libre para hacer mi voluntad?, o ¿es que *tu ojo es malo,* porque yo soy bueno?»

El que en el **ojo** *ajeno ve la arista, en el suyo no advierte la viga.* — V. *Vemos la* paja *en el ojo ajeno y no la viga en el nuestro.*

En el **ojo** *y en la oreja se conoce si el pescado es fresco o corrompido.*

Recomienda a las mujeres el recato en el mirar y en el oír, para evitar su ruina y perdición.

Eso es tan cierto como, al perder un **ojo,** *quedarse tuerto.*

Consecuencia lógica que, burlescamente, se saca de muchas cosas.

Hacer del **ojo.**

Estar dos personas de un mismo parecer y dictamen en una cosa, sin habérselo comunicado la una a la otra.

Hacer del **ojo** a uno.

Guiñarle, llamarle la atención con cierto disimulo.

Hacer **ojo** *de pez.*

Usar de disimulo, hacer como que no se ve.

Lo que con el **ojo** *se ve, con el dedo se adivina.*

No es necesaria tanta advertencia ni ser muy listo, para conocer lo que es patente y notorio y salta a la vista del más miope.

Lo que no entre por tu **ojo** *o por tu oído, no sea de ti creído.*

Recomienda poca credulidad en aquello de que no tengamos certeza.

Llenar uno *antes el* **ojo** *que la barriga,* o *que la panza,* o *que la tripa.*

Dícese del tragón a quien, antes de comer, le parece siempre poca la cantidad que le ponen en el plato, cuando en no pocas ocasiones deja parte de ella, por resultarle sobrada.

Llenarle a uno *el* **ojo** una persona, o cosa.

Contentarle mucho, satisfacerle en sumo grado, parecerle bien.

Llorar uno *con un* **ojo.**

Moteja al que en una desgracia aparenta más sentimiento del que tiene.

Mentir a uno *el* **ojo.**

Equivocarse, engañarse en una cosa o precio por algunas señales exteriores.

Meter por el **ojo.**

Curiosear, especialmente con disimulo.

Meterse uno *por el* **ojo** *de una aguja.*

Ser bullicioso y entremetido; intro-

ducirse en cualquier parte para conseguir lo que solicita.

Mirar de mal **ojo.**

Mostrar desafecto o desagrado.

Ni **ojo** *en carta, ni mano en barba.*

Reprende a los que intentan averiguar lo que no deben y a los que toman lo ajeno.

¡No es nada lo del **ojo!**, *y lo llevaba en la mano.*

Manera de ponderar por antífrasis algún grave daño.

No hallarse una cosa *ni por un* **ojo** *de la cara.*

Se dice de aquello que es tan sumamente raro que no se encuentra a ningún precio por sabido que sea, aun cuando fuera a trueque (hipérbole se llama esta figura), de tener que perder un *ojo* con tal de lograrla.

No henchir el **ojo.**

Dícese de aquello que no agrada a simple vista, por no satisfacer nuestro deseo o cumplir nuestro gusto.

No pegar el **ojo,** o *los* **ojos.**

No poder dormir en toda la noche.

No tener uno quien le sople el **ojo** *por salud.*

No tener quien mire por su bien.

¡Ojo *al Cristo, que es de plata!*

Advierte se tenga mucho cuidado con alguna cosa, especialmente si le está encomendada, por el riesgo que puede correr de que le sea hurtada, o tratada con menos esmero del que por sus condiciones especiales requiere.

Ojo *al dinero, que es el amor verdadero.*

Indica que lo práctico para el matrimonio no es el amor, sino el capital.

Ojo *al margen* (mejor que no *a la margen,* porque, tratándose de las hojas de papel, recibe comúnmente el género masculino).

Modo de llamar la atención de uno sobre algo que merece ser tenido en cuenta por lo que pueda interesar a determinado fin u objeto.

¡Ojo *alerta!*

Encarga se preste gran atención al asunto que se trae entre manos por el interés que pueda entrañar.

¡Ojo *alerta, que asan carne!*

Aconseja se esté en acecho de la primera ocasión favorable que pueda presentarse para no tardar en aprovecharla.

¡Ojo, *que la vista engaña!*

Recomienda no dejarse llevar de las primeras impresiones por no exponerse a ser víctima de alguna ilusión.

Peor es de llenar el **ojo** *que el botillo.* — V. *Llenar* uno *antes el* OJO *que la barriga,* etc.

Quebrar el **ojo** *al diablo.*

Hacer lo mejor, más justo y razonable.

Redondo como **ojo** *de azada.*

Comparación irónica, análoga a aquella otra de AGUDO *como punta de colchón,* con la que se moteja a uno de torpe.

Sacarse un **ojo** *por quebrar a otro los dos.*

Causarse uno a sí propio algún daño, con tal de proporcionárselo mayor a otra persona.

Secósele el **ojo** *al gato mirando la luna, pensando que era enjundia.* — V. *Están* VERDES.

Ser uno *el* **ojo** *derecho de* otro. — V. *Ser* uno *el* OJITO *derecho de* otro.

Si, como me diste en el **ojo,** *me dieras en el jarro, bonica me habías parado.*

Aplícase a aquellos que sienten más la pérdida de lo secundario cuando les cuesta el dinero, que la de lo principal. — Corre parejas esta frase con la del gallego que, caminando hacia su tierra, descalzo y con los zapatos al hombro, exclamó al dar un tropezón contra una piedra que le deshizo tres dedos: «¡Pobres zapatiñus míus!; si us hubiera llevadu puestus, ¿qué us hubiera pasadu?»

Traer al **ojo** una cosa.

Cuidar atentamente de un negocio o persona sin dejarla olvidar.

Traer sobre **ojo.**

La Academia apunta estas dos acepciones (1):

---

(1) La última edición del Diccionario de la Academia (1914) dice respecto a este particular: «*Traer* a uno *sobre* OJO; fr. fig. *Traer entre* OJOS. || fr. fig. y fam. Estar enojado con él»; y en el artículo remitido: «*Traer entre* OJOS, fr. fig. Observar a uno por el recelo que se tiene de él.» Como virtualmente viene a decir lo mismo que la edición de donde el P. Sbarbi tomara, hace ya muchos años, estas acepciones, no hemos juzgado oportuno retirar la papeleta, como hemos hecho con muchas en que la Academia ha rectificado lo dicho en sus ediciones anteriores. — *(N. del Ordenador.)*

«Frase metafórica que denota que a alguno le observan los pasos que da para aprovecharse de su descuido y prenderle, matarle o robarle, o para otro fin semejante.» — «Familiar. Estar enojado con alguno.»

Es indudable que también significa todo lo contrario, como lo evidencia palpablemente el ejemplo siguiente de Gaspar Lucas Hidalgo en sus *Diálogos de apacible entretenimiento* (Diálogo 1.º, cap. III), en que dice D.ª Margarita, con objeto de manifestar su gusto y complacencia hacia el aludido: «Extremado es el Colmenares; ya le *traigo sobre* OJO, porque ordinariamente dice con donaire y artificio.» Esta antítesis, verificada dentro de la frase que nos ocupa, me trae a la memoria la doble significación, igualmente antitética, que entraña el verbo *chocar*, que el Diccionario de la Academia autoriza en la acepción figurada de «causar digusto, extrañeza o enfado», propia de Andalucía, y no en la castellana de «agradar o gustar sobremanera.» — Dícese también *Traer sobre* OJOS.

Un **ojo** *a la rueca y otro a la puerta.* — V. *Mirar al* CALDO *y a las tajadas.*

Un **ojo** *a la sartén y otro a la gata.* — V. *Mirar al* CALDO *y a las tajadas.*

Un **ojo** *me, te, le,* etc., *está diciendo ¡minī!, y el otro ¡zape!*

Estarse cayendo de sueño la persona a quien alude.

Valer un **ojo** *de la cara.*

Ser de mucha estimación y aprecio.

A los **ojos** *tiene la muerte quien a caballo pasa la puente.*

Enseña lo comprometido que es fiarse de una caballería en semejante trance, pues al menor extraño que aquélla haga podemos ser arrojados al río.

A **ojos** *vistas.*

Hacer alguna cosa visible, clara, pate[illegible]e y palpablemente.

A veces los **ojos** *son intérpretes del corazón.*

Las mi[illegible]das son tan expresivas que, sin ser muy [illegible]nce, se lee en ellas el sentimiento de las [illegible]ersonas.

Bailarle a uno *los* [illegible]s.

Ser de carácter [illegible]ullicioso, alegre y vivo.

Comer uno *con los* **ojos.**

No apetecer los manjares sino cuando están servidos con limpieza y primor.

Como los **ojos** *del tío Juan Ciruelo: claros y hueros,* o *claros y sin vista.*

Aplícase a aquellas cosas que aunque sean de buena apariencia, son de resultados nulos.

Con estos **ojos** *que ha de comer la tierra.*

Frase con que se da a entender que lo que uno asegura no se lo han contado, sino que lo ha visto por sus propios ojos. — Muchas personas dicen: *Con estos* OJOS *que han de comer la tierra;* pero es una impropiedad, dado que, metafóricamente hablando, la tierra es quien se come a los ojos, y no éstos a aquélla.

Conocérsele a uno una cosa *en lo blanco de los* **ojos.**

Frase humorística que se emplea para dar a entender a una persona que, aunque lo calle, conocemos su secreto o deseo.

Cuán lejos de los **ojos,** *tan lejos del corazón.*

Por lo general, las personas que están ausentes pierden algo de nuestro cariño.

Curándose los **ojos** *una tarde, ensordecio nuestro alcalde.*

Aplícase cuando se saca una consecuencia falsa o disparatada.

De quien pone los **ojos** *en el suelo, no fíes tu dinero.*

Aconseja precaverse contra los hipócritas.

Desencapotar los **ojos.**

Deponer el enojo y ceño, y mirar con agrado.

Despabilar, o *despabilarse, los* **ojos.**

Vivir con cuidado y advertencia.

¡Dichosos los **ojos** *que ven a usted! — Dichosos, porque tienen vista.*

La primera parte del refrán es la exclamación en que prorrumpe una persona al encontrarse con otra a quien hacía mucho tiempo que no veía, para manifestarle la satisfacción que en ello recibe; la segunda es otra galantería con que responde la persona saludada a la salutación.

Dormir uno *con los* **ojos** *abiertos.*

Dormir con precaución y cuidado para no dejarse sorprender ni engañar.

Dormir con los **ojos** *abiertos, como las liebres.*

Dícese de aquellas personas que acostumbran tenerlos a medio cerrar cuando duermen, como sucede a las liebres por razón de lo sumamente cortos que tienen los párpados. Esta circunstancia hizo creer antiguamente a algunas personas que las liebres dormían con los ojos abiertos, de donde provino seguramente la frase: *El sueño de la liebre,* que se aplica a los que fingen o disimulan alguna cosa haciendo como que están dormidos.

El que ha de cegar, por los **ojos** *ha de empezar.*

Para corregir una cosa es preciso atacar el mal de raíz, no yéndose por las ramas.

El que no abre los **ojos** *tiene que abrir el bolsillo.*

Aconseja la vigilancia y el cuidado en todo lo que nos interese, a fin de no vernos engañados, cuando no robados.

Empeñarse hasta los **ojos.**

Contraer deudas exageradamente, hasta el punto de no tener ya nada con que responder.

En un abrir y cerrar de **ojos.**

Hacer una cosa en muy poco tiempo, en un periquete.

Guardar una cosa *con los* **ojos** *de Argos.*

Vigilar aquello de que se trate con excesivo cuidado.

Hablar con los **ojos.**

Dar a entender con una mirada lo que se quiere decir a otro.

Hacer los **ojos** *telarañas.*

Turbarse la vista.

Hay **ojos** *que de legañas se enamoran.*

Enseña que el gusto no se gobierna siempre por la razón. — V. *Quien feo* AMA, *hermoso le parece.*

Írsele a uno *los* **ojos** *tras* alguna persona o cosa.

Desearla con vehemencia.

Lo que **ojos** *no ven, el corazón no desea.*

El mayor excitante del deseo es la vista.

Lo que sus **ojos** *ven, sus manos águilas son.*

Para denotar la rapacidad de alguno.

Lo que veo con los **ojos,** *con el dedo lo adivino,* o *lo señalo.*

Da a entender que no es necesaria mucha advertencia para conocer lo que es patente y notorio.

Los **ojos** *del sabio están en su cabeza.*

Refiérese a la ciencia, que, a las veces, adivina lo que su vista no distingue.

Los **ojos** *se abalanzan, los pies se cansan y las manos no alcanzan.*

Manera de demostrar el deseo de alguna cosa que no se puede lograr.

Los **ojos** *siempre son niños.*

Disculpa que da de sí el viejo enamorado.

Llevar uno *los* **ojos** *clavados en el suelo.*

Úsase para denotar la modestia y compostura de una persona.

Llorar uno *con ambos* **ojos.**

Frase con que se pondera una pérdida grande o un contratiempo que le sucede.

Más ven cuatro **ojos** *que no dos.*

Da a entender que las resoluciones salen mejor conferidas y consultadas que tomadas por sólo un dictamen.

Meter una cosa *por los* **ojos.**

Encarecerla, brindando con ella con instancias, a fin de que uno la acepte o la compre.

Mirar con buenos, o *malos,* **ojos** a una persona o cosa.

Mirarla con afición o cariño, o al contrario.

Mirar a uno *con otros* **ojos.**

Hacer de él diferente concepto, estimación y aprecio del que antes se hacía, o del que otros hacen.

Ni los **ojos** *a las cartas, ni las manos a las arcas.*

Reprende a aquellos que intentan averiguar lo que no deben, y a los que toman lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

No atreverse a decirle a uno: «*buenos* **ojos** *tienes*».

No dirigirle la palabra, no hacerle caso.

No quitar los **ojos** *de* una persona o cosa.

Mirarla con gran atención y cuidado.

No saber uno *dónde tiene los* **ojos.**

Ser muy ignorante en las cosas más claras y triviales.

No tener uno *donde volver los* **ojos.**

Úsase hablando de la persona desvalida, o de aquella a la que se le ha muerto quien la sustentaba.

Ojos *malos, a quien los mira pegan su malatía.*

El juntarse con malas compañías es siempre peligroso, pues por lo regular comunican y pegan sus malas costumbres.

Ojos *que bien se quieren, desde lejos se saludan.*

La atracción y simpatía de las personas se echa de ver aun desde largas distancias.

Ojos *que me vieran entrar, nunca me vieran tornar.*

Frase que da a entender que en ocasiones se arrepiente uno de haber hecho lo que más empeño tenía en realizar.

Ojos *que no ven, corazón que no quiebra,* o *siente.*

Da a entender que las lástimas que están lejos se sienten menos que las que se tienen a la vista.

Ojos *que se quieren bien, desde lejos se ven.* — V. Ojos *que bien se quieren, desde lejos se saludan.*

¡**Ojos** *que te vieron ir!* Algunos añaden: *¡cuándo,* o *nunca, te verán volver!*

Exclamación con que se muestra el temor de no volver a ver a una persona ausente, o de no recobrar el dinero o alhaja de que uno se ha desprendido.

Ojos *que ven, no envejecen.*

El que tiene la suerte de conservar el don inapreciable de la vista, no echa de ver los años que por él pasan.

Para los **ojos,** *abrojos... son buenos para sacarlos.*

Contra los que, por obrar imprudente e irreflexivamente, incurren en algún desacierto de mayor o menor trascendencia.

Debe su origen al siguiente cuento que refiere D. Francisco de Leiva en su comedia *La Dama presidente,* y que pone en boca de Martín, en la jornada primera:

«Un mozo enfermo tenía
de los ojos a su padre,
y curarlo pretendía,
que, en efecto, lo quería
como si fuera su madre.
»El remedio procurando,
en un libro que se halló
de Medicina, hojeando
un capítulo encontró
de lo que andaba buscando.
»*Abrojos, para los ojos,*
el primer renglón decía;
y sin leer más sus arrojos,
como estrella que Dios guía,
fué al campo a buscar abrojos.
»Dos almorzadas muy buenas
trajo, y que quiso o no quiso,
al padre, lleno de penas,
en los ojos al proviso
le puso un par de docenas.
»Un lienzo muy apretado
encima le puso luego,
con que al padre desdichado
le saltaron de contado
los ojos, y quedó ciego.
»A leer volvió con enojos
los renglones, y al mirarlos
despacio, vieron sus ojos:
Para los ojos *abrojos*
son buenos para sacarlos.»

Pasar los **ojos.**

Leer ligeramente un escrito, y enterarse de lo que substancialmente dice.

Ponerle a uno *delante de los* **ojos** una cosa.

Convencerle con la razón o con la experiencia, para que deponga el dictamen errado en que está.

Poner los **ojos** *en* una persona o cosa.

Mirarla con atención, cuidado y detenimiento; considerarla con esmero y predilección; tratarla con cariño, etc.

Quebrar los **ojos** a uno.

Desplacerle, o desagradarle en lo que se conoce ser de su gusto.

Quebrarse uno *los* **ojos.**

Cansarse la vista por la mucha fatiga que se toma en una cosa: como leer o estudiar.

Querer a alguna persona, o cosa, *como a los* **ojos** *de su cara,* o *más que a las niñas de sus* **ojos.**

Tener predilección hacia ella.

Quien los **ojos** *perdió de las pestañas no se aprovechó.*

Indica que en la conservación de la vista ejercen un importante papel las pestañas, a las que ordinariamente no se les suele reconocer el valor que realmente tienen.

Sacar a alguno *los* **ojos.**

Apretarle e instarle con molestia a que haga una cosa. — Hacerle gastar mucho dinero por antojos, caprichos o peticiones importunas.

Sacarse los **ojos.**

Exagera el enojo y cólera con que

dos o más personas riñen y altercan sobre una materia o enojo.

Saltar a los **ojos** una cosa.

Ser muy clara o evidente, no necesitando de explicación.

Saltarle uno *a los* **ojos** *a* otro.

Tener contra él grande irritación y enojo.

Saltársele a uno *los* **ojos.**

Significa la grande ansia y deseo con que apetece una cosa, infiriéndolo de la tenaz atención con que mira. Dícese regularmente de los niños cuando ven comer.

Ser capaz de sacarle los **ojos** *al verdugo Grano de Oro.*

Dícese de aquellos desaprensivos que no cesan de conseguir algo a fuerza de pedir a todo el mundo.

Tener entre **ojos,** o *sobre* **ojo,** *a* uno.

Aborrecerle, tenerle mala voluntad.

Tener los **ojos** *abiertos como liebre.*

Dícese de las personas que los suelen tener como espantados, bien por costumbre, bien por el asombro que le produzca ver u oír una cosa.

Tener los **ojos** *en* una cosa.

Mirarla con grande atención, y observarla con todo cuidado.

Tener los **ojos** *más saltones que un cangrejo.*

Aplícase a los que tienen los ojos muy salientes.

Tener los **ojos** *ribeteados con,* o *de, tripilla de pollo.*

Tener los párpados muy irritados y encendidos. — Llaman en Andalucía *tripilla de pollo* a un ribete o galón de seda muy estrecho.

Tener uno *malos* **ojos.**

Ser aciago o desgraciado en las cosas que mira o examina.

Tener más **ojos** *que Argos.*

Dícese de las personas que son muy vigilantes. La comparación proviene de la Mitología, según la cual, era Argos hermano de Osiris, por el que fué encargado de gobernar su reino cuando marchó a conquistar la India, y gobernó con tal vigilancia que se dijo tenía cien ojos, de los cuales cerraba cincuenta cuando dormía, en tanto que los otros cincuenta quedaban abiertos. Juno, celosa de Io, hija del rey de Argos, la puso bajo la custodia de este celoso guardián; Mercurio, compadecido de ella, llego a dormir a Argos con los dulces sonidos de su flauta, aprovechándose de su sueño para cortarle la cabeza. Juno le quitó los cien ojos que colocó en la cola de su ave favorita, el pavo real.

Tener **ojos** *de lince.*—V. *Ser un* LINCE.

Tener **ojos** *de vendedor de yesca.*

Tenerlos desatentados y echando lumbre.

En el *Comentario con glosas críticas y jocoserías sobre la nueva traducción castellana de las Aventuras de Telémaco,* publicado en 1798 por D. A. C. M. (que con estas tres iniciales encubre su nombre el meritísimo D. Antonio Capmany y Mompalau), obra sumamente rara, por haber sido pocos los ejemplares que se escaparon a la airada venganza del traductor satirizado, se lee, en la página 73:

«*Ir errante a una parte,* nunca se ha dicho ni en castellano ni en francés; pero *ir errado* a tal parte, se dice del que ha perdido el camino, como le sucede al señor traductor en esta frase. Tampoco se dice *ir* errante, sino *andar* errante, esto es, de una parte a otra; porque este último verbo expresa la acción de divagar, sin dirección ni punto fijo. Y el que así anda de acá para acullá, se llama metemuertos o loco: que de tal tendría los ojos el caballero, o de vendedor de yesca, como se dice vulgar y jocosamente.»

¿Tengo acaso los **ojos** *en presidio?*

Expresión andaluza equivalente a preguntar si no puede uno hacer con sus ojos lo que quiera, es decir, mirar a quien le plazca.

Tierna de **ojos,** *como hervor de olla.*

Símil usado por Moreto en la jornanada tercera de *Antíoco y Seleuco.*

Traer ante **ojos.**

Tener presente, no olvidarse de una cosa.

Traer sobre **ojos.**—V. *Traer sobre* OJO.

Vendarse uno *los* **ojos.**

No querer asentir ni sujetarse a la razón, por clara que sea.

Venirse a los **ojos** una cosa.

Llamar fuertemente la atención por

sus vivos colores o por otras calidades o circunstancias semejantes.

OLE. — *Por el* **ole** *se canta la caña.*

Modo de manifestar a otro que se equivoca en su juicio, o que no se cree lo que dice, a causa de estarse burlando, a la manera del que dijera que la *caña* se canta al son del *ole,* puesto que son cantos diferentes.

OLEADO. — *Contarse con los* **oleados.** — V. *Contarse con los* MUERTOS.

ÓLEO. — *¡Eche usted* **óleo,** *que me encandilo!*

Frase con la cual suelen expresar los mozos en Andalucía el entusiasmo que les produce los andares, el cante, etc., de una mujer.

Muchos se van sin **óleo** *al otro mundo; pero sin zarandeo, ninguno.*

Nadie está libre de penas y trabajos, sea por un estilo o por otro.

Póngote **óleo,** *póngote crisma, para que te acuerdes cuando te confirmas.*

Dicho de los muchachos cuando se dan por juego alguna bofetada, en recuerdo de la que dan los obispos cuando administran el sacramento de la Confirmación.

OLER. — *Andar* **oliendo** *donde guisan.*

Dícese de los que andan buscando ocasiones favorables para satisfacer los gustos y deseos.

El que lo **huele,** *debajo lo tiene.*

Úsase cuando alguna persona se queja de mal olor, queriendo aludir a que quien lo dice es el que se ha ensuciado, y, por lo tanto, de él emana la peste. Claro es que se emplea jocosamente.

Huele *aprisa para que se acabe más pronto.*

Locución que se suele dirigir, por vía de consejo burlesco, a la persona que se queja de oler mal en el sitio en que se encuentra.

Huele *que trasciende.*

Empléase para ponderar la intensidad de un olor cualquiera, ya sea bueno o malo.

Lo **olerás,** o *lo verás, pero no lo catarás.*

Expresión que se dirige a aquel cuya paciencia se pone a prueba, mayormente si es en son de burla, al mostrarle algo que es de su gusto, y de lo cual no ha de llegar a disfrutar.

Ni **huele** *ni hiede.*

Aplícase a todo aquello que es indefinido, anodino, sin expresión ni carácter.

¡Qué bien **huele!** — *Mejor sabe,* o *¡Bien* **huele** *eso!* — *Mejor sabrá.*

Manera algo incorrecta de eludir el dar de lo que se está comiendo, y es objeto de la alabanza por parte de quien pretende que se le invite.

OLIVAR. — *Apunte usted un* **olivar,** *que ni se ha sembrado ni se sembrará.*

Aplícase al oír ciertas promesas que tenemos por seguro que no se han de cumplir.

Estar tan mal sembrado como **olivar** *de capellanía.*

Frase proverbial que se aplica a una colección de objetos que, debiendo estar colocados con simetría, se hallan desparramados sin orden ni concierto.

Olivares, *de tu abuelo; higueras, de tu padre, y viñas, de ti mismo.*

Indica que los primeros dan más rendimiento cuanto más antiguos son, menos las segundas, debiendo ser uno el que plante las últimas.

OLIVO. — **Olivo** *y aceituno, todo es uno.*

Se dice de los que gastan el tiempo buscando diferencias en las cosas que substancialmente no la tienen; y también se aplica a los que con impertinencia repiten una cosa, aunque con diferente nombre o diversas palabras.

Quien cultiva bien el **olivo** *le ruega que haga fruto.*

Denota lo muy cultivado que necesita ser el olivo para producir fruto.

Olivos, *para heredados, pero no comprados.*

Úsase en la Alcarria, con motivo del hielo general que experimentaron dichos árboles en aquella comarca el año de 1619, calamidad que se reprodujo doce años después.

OLMO. — *El* **olmo** *no puede dar peras.* — V. *Pedir* PERAS *al olmo.*

OLOR. — *Ser tan senejantes* (dos personas, o cosas, entre sí), *que solamente pueden distinguirse por el* **olor,** *como las vinajeras.*

Dicho que el poeta Góngora aplicó a los hermanos José y Bernardo Aldrete, por ser éstos muy semejantes en todo. (Gómez Bravo, II, 563.)

De los **olores**, *el pan; de los sabores, la sal.*

Son muchos los autores de la antigüedad los que defienden que los olores alimentan, y como no nos atrevemos a ir contra la autoridad de Hipócrates, Galeno, Avicena, Platón, Hiparco, Plinio y demás sabios citados por Sorapán de Rieros en pro de su tesis, nos vemos obligados a confesar que el olor del pan es uno de los mejores. En cuanto a la sal, nadie pondrá en duda la importancia de su papel en los condimentos gastronómicos.

OLVERA. — **Olvera**, *ni por la vera.*

Este refrán, como otros muchos de su jaez, debió de ser inventado por alguno a quien no le debió de ir muy bien en aquel pueblo de la provincia de Cádiz.

OLVIDAR.—*Lo* **olvidado**, *ni agradecido ni pagado.*

Censura al que se desentiende constantemente del favor recibido, ora por no corresponder a él en igualdad de circunstancias, o ya por no haber devuelto lo que tomó prestado; y, en ocasiones, excita al favorecedor a que recuerde al favorecido el deber en que éste se halla de corresponder a la conducta que con él se ha observado.

Se me **olvidó**, *como las cosas* **olvidadas.**

Especie de disculpa echada por el que, no habiendo querido hacer una cosa, dice que la echó en olvido.

OLLA.—*A la* **olla** *que hierve ninguna mosca se atreve.*

Significa que a riesgo conocido no hay quien se arroje fácilmente.

Cada día **olla** *o pescado, amarga el caldo.*— V. *Todos los* DÍAS *olla, amarga el caldo.*

Comer de la **olla** *grande.*

Vivir de lo ahorrado, sin cuidarse de reponerlo. — Vivir a costa del Estado.

Echar a perder una **olla** *por un ochavo de especias,* o *por un cuarto de cominos.*

Censura a los que deslucen alguna acción, empresa, trabajo, etc., por causa de omitir lo menos, después de haber hecho lo más.

Hacer la **olla** *gorda.* — V. *Hacerle,* o *hacérsele,* a uno *el* CALDO *gordo.*

La **olla** *de San Francisco: donde comen cuatro, comen cinco.*

Refrán empleado para convencer a una persona a que se quede a comer aun cuando no se la esperaba. — La verdad del adagio no se explica más que por cortesía, es decir, disminuyendo la cantidad correspondiente a cada comensal, pues matemáticamente, es decir, por una división, claro se ve que no da el mismo cociente de dividir, por ejemplo, 20 entre 4 que 20 entre 5.

La **olla** *sin cebolla es boda sin tamborín.*

Según los partidarios de la cebolla, no debe ésta faltar en ningún condimento, y mucho menos en el cocido.

Nadie conoce a la **olla** *como el cucharón.*

Los que tienen las mismas inclinaciones o ejercen igual profesión, son los más a propósito para arreglarse y entenderse entre sí, o bien para que otro utilice sus servicios en ocasiones determinadas.

Nadie sabe lo que hay en la **olla** *sino el cucharón.* — V. *Nadie conoce la* OLLA *como el cucharón.*

Ni **olla** *sin tocino, ni boda sin tamborino.*

Se dice porque tan a propósito es el tocino a la olla como el bailar en la boda. — V. *La* OLLA *sin cebolla es boda sin tamborín.*

Ni **olla** *sin tocino, ni sermón sin Agustino.*

Elogio del doctor de la Iglesia el gran padre San Agustín, cuya autoridad apenas hay sermón en que no se cite.

No hay buena **olla** *con agua sola.*

Indica que para que una cosa sea buena ha de tener de todo lo conveniente.

No hay **olla** *de congrio sin puerros, ni ensalada sin cebolla, ni adobo sin ajo.*

Expresa que cada cosa requiere lo suyo propio.

No hay **olla** *sin tocino.*

Frase figurada que se usa para explicar que, si falta algo de lo substancial, no está perfecta una cosa.

No hay **olla** *tan fea que no tenga su cobertera.*

Indica que por despreciable que sea una cosa, siempre hay alguien que la estime para algo.

Olla *cabe tizones, ha menester cobertera; y la moza do hay garzones, la madre sobre ella.*

Indica el cuidado que se debe tener para evitar las ocasiones, especialmente con la juventud.

Olla *que mucho hierve, sabor pierde.*

Indica que no se saquen las cosas de sus trámites regulares, porque se pierden o no producen el efecto deseado.

Olla *que se mira, no cuece.*

Lo que más se espera o desea es regularmente lo que tarda más en suceder.

Olla *reposada no la come toda barba.*

El que tiene muchos cuidados, difícilmente tiene reposo para comer.

Olla *sin sal, haz cuenta que no tienes manjar.*

Indica que las cosas que no tienen lo necesario no aprovechan.

Olla *sin sal, mesa sin manjar.* —V. Olla *sin sal, haz cuenta que no tienes manjar.*

Parecer una **olla** *de grillos.*

Aplícase al lugar en que reina gran confusión.

Quien quisiere probar la **olla** *de su vecino, tenga la suya sin cobertera.*

Se aplica a los que quieren disfrutar lo ajeno sin ofrecer lo propio.

¿Si se quebró la **olla?** *Aquí están los cascos,* o *Sí se quebró la* **olla**; *si no, he aquí los cascos.*

Cuando se aduce una prueba irrefragable desaparecen todas las dudas y huelga todo género de discusiones.

Buenas **ollas**, *buenas sobras.*

Donde hay buena comida siempre tienen que quedar buenos restos.

Donde buenas **ollas** *se quiebran, buenos cascos quedan.* —V. *Buenas* ollas, *buenas sobras.*

Querer comer de las **ollas** *de Egipto.*

Vida regalona que se tuvo en otro tiempo.—V. *Suspirar* uno *por las* ollas *de Egipto.*

Suspirar uno *por las* **ollas** *de Egipto.*

Echar de menos las comodidades o regalos de que disfrutó en otro tiempo. Alude a las quejas que exhalaron los israelitas en el desierto contra sus caudillos Moisés y Aarón al verse llenos de privaciones, por los siguientes términos: «¡Ojalá hubiéramos muerto a manos del Señor en Egipto, cuando estábamos sentados teniendo delante las ollas llenas de carne y comíamos el pan hasta hartarnos!» (*Éxodo,* XVI.)

«Su casa es nuestra; a su costa
seis meses hace que estamos
llenando aquí la bartola;
y como decía el otro:
mientras no falten las ollas
de Egito, no hay prisa...»

(Bretón de los Herreros: *Don Frutos en Belchite,* segunda parte de *El pelo de la dehesa,* acto primero, escena primera.)

Quien las **ollas** *de sus vecinas quieren catar, la suya no ha de atapar.*—V. *Quien quisiere probar la* olla *de su vecino, tenga la suya sin cobertera.*

OLLAZA. — *A cada* **ollaza,** *su coberteraza.*

Indica que a cada cosa se le debe dar lo que le corresponde.

OLLERO. — *Cada* **ollero** *alaba su puchero.*—V. *Cada* buhonero *alaba sus agujas.*

Cada **ollero** *su olla alaba, y más si la trae quebrada.*

No hay comerciante que no encomie su mercancía para darle pronta salida, y aun con mayor interés si ésta se encuentra averiada.

OMBLIGO. — *Cortarle* a alguno *el* **ombligo.**

Tener captada su voluntad. También se dice *Cortarle* a uno *la* perilla *del ombligo.*

No arrugársele a uno *el* **ombligo.**

Se da a entender con esta expresión que no es uno hombre capaz de asustarse por nada ni atemorizarse ante los peligros, contrariedades, etc.

ONCE. — *Con sus* **once** *de oveja.*

Úsase para dar a entender que uno se entremete en lo que no le toca. Respetamos esta definición de la Real Academia Española, dejando a la misma la responsabilidad de ella. Véase nuestra opinión en el artículo *Presentarse con sus* once *de oveja.*

Deber las **once** *mil Vírgenes.*

Estar lleno de trampas.

Entre **once** *y mona.*

Al fin de la comida, suponiéndose jocosamente que el que ha comido bien no habrá bebido peor, hallándose, por tanto, en ese tiempo, bajo la influencia de los vapores alcohólicos.

Estar una cosa *a las* **once.**

Estar ladeada y sin la rectitud que debe. Dícese regularmente de la parte del vestido que se lleva mal puesta. Las once a que la frase se refiere no son las horas del día ni de la noche, sino

las once letras de que constan las palabras

d e s o r d e n a d a,
t r a s t o r n a d a, o
d e s n i v e l a d a,
(1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11)

que expresan la idea vertida anteriormente.

Presentarse con sus **once** *de oveja.*

Aplícase a aquel que, para conseguir mejor el fin que se propone, manifiesta en su porte, acciones y palabras la

m a n s e d u m b r e
(1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11)

característica de aquel animal.

Tomar las **once.**

Sabido es que esto equivale al refrigerio que compuesto de jamón, aceitunas, vinos, etc., se acostumbra tomar antes de la comida, y que es un símil del *lunch* de los ingleses. Algunas personas creen que se llaman las ONCE porque se tomaban en dicha hora, y aun suelen decir que es contradictorio *tomar las* ONCE o *las tres*. En nuestra opinion, proviene el uso de la palabra ONCE no de la hora y sí de la bebida que, a mediados del siglo pasado, se acostumbraba tomar antes de la comida. Era «aguardiente», y constando este vocablo de ONCE letras, de aquí el origen de la frase *tomar las* ONCE, que (dicho sea de paso) no hemos hallado en ningún autor antes del año de 1872.

ONCENO. — *El* **onceno,** *no estorbar.*

Da a entender, como queriendo añadir un mandamiento a los diez del Decálogo, cuán importuno es hacer mala obra y estorbar a uno que haga lo que tiene que hacer.

ONZA. — *Más vale* **onza** *de casco que libra de hierro.*

Tratándose de caballerías, expresa que es preferible que éstas tengan los cascos duros y resistentes, a que estén bien herradas.

Más vale **onza** *de juicio que quintal de talento.*

La persona sensata es mucho más recomendable que la ingeniosa pero alocada.

Más vale **onza** *de sangre que libra de amistad.*

A veces las relaciones de parentesco suelen prevalecer sobre las de la amistad.

Más vale **onza** *de trato que libra de trabajo.*

Por la amistad y la simpatía se logra a veces lo que no se hubiera conseguido quizás con los esfuerzos de la labor.

Más vale **onza** *que libra.*

El mérito no siempre consiste en el mayor peso o tamaño.

Una **onza** *de buena fama vale más que una libra de perlas.*

Encomia el inapreciable valor que tiene la honra.

Una **onza** *de prudencia vale más que una libra de astucia.*

Con aquélla se suele conseguir más, y con menos riesgo, que con ésta.

OÑEZ. — *Tal piensa ir a* **Oñez,** *y da en Gamboa.* — V. *Ir por* LANA *y volver trasquilado.*

OPINIÓN. — *Casarse* uno *con su* **opinión.**

Aferrarse a juicio propio sin admitir como bueno o acertado el de ninguna otra persona.

Cobra buena **opinión,** *y duerme.* Otros dicen: *y consérvala.* — V. *Cobra buena* FAMA *y échate a dormir.*

La **opinión** *es la reina del mundo.*

Como que según es el juicio que de una persona forma la sociedad así la eleva o la deprime,

ORACIÓN. — *La* **oración** *breve penetra los cielos,* o *sube al cielo.* — V. ALCANZA *quien no cansa.*

Oración *de perro no va al cielo.*

Lo que se hace de mala gana no suele ser agradecido, así como ni alcanzado lo que se pide con malos modos.

ORÁCULO. — *Ser un* **oráculo,** o *como un* **oráculo.**

Se dice de la persona a quien por su mucha sabiduría y doctrina, escuchan todos con respeto, veneración y acatamiento.

ORADOR. — *Para* **orador,** *te faltan más de cien; para arador, te sobran más de mil.*

Manera joco-satírica de dar a entender la ineptitud de una persona para el ejercicio que desempeña, o a que as-

pira, si bien podría ser apta, para otro de calidad inferior a aquél.

Es la epifonema del siguiente lindo soneto del maestro Fr. Diego González, que trascribo por creer que no es muy conocido:

A un orador contrahecho,
zazoso y satírico.

«Botijo con bonete clerical,
que viertes la doctrina a borbollón,
falto de voz, de afecto, de moción,
lleno de furia, ardor y odio fatal;
»la cólera y despique por igual
dividen en dos partes tu sermón,
que, por tosco, punzante y sin sazón,
debieras predicárselo a un zarzal.
»¿Qué prendas de orador en ti se ven?
Zazoso acento, gesto pastoril;
el metal de la voz, cual de sartén;
»tono uniforme, cual de tamboril;
para ORADOR, *te faltan más de cien;*
para arador, te sobran más de mil».

ORANGUTÁN. — *Parecer un* **orangután.**

Tener las facciones muy toscas y el cuerpo bastante abultado, como sucede a esta especie de mono, que es la más parecida al hombre.

ORATORIO. — *Ser,* o *parecer, un* **oratorio.**

Se aplica o la casa en que se practica mucho la virtud, y reina gran piedad y recogimiento.—Aplícase también a la habitación que está muy limpia y ordenada.

ORDEN. — *Estar,* o *ponerse,* una cosa *a la* **orden** *del día.*

Gozar de general aceptación y aplauso: ponerse en moda.

Orden *y contraorden, desorden.*

La indecisión, por parte del que manda, no puede menos de producir confusión y, lo que es peor todavía, desaliento en los subordinados.

ORDENANDO. — *Arrastrado te veas como* **ordenando.**

Especie de maldición, con la que se desea a aquel a quien se aplica toda clase de vejaciones, recordando las que suelen sufrir en los Seminarios los que reciben órdenes para probar si es verdadera su vocación.

ORDINARIO. — *No es lo mismo ir a Alcalá que hablar con el* **ordinario.**

Marca la diferencia que hay entre conocer una cosa a ciencia cierta a saberla de oídas. — El hecho de variar algunos la población indicada, substituyéndola por Segovia, Valencia, Sevilla, etc., nos ha hecho colocar aquí este artículo en lugar de ponerlo en Alcalá, como debiera ser, toda vez que la población resulta lo accesorio, y lo principal, el encargado de traer y llevar recados, o sea el cosario u ordinario.

OREJA. — *Descubrir,* o *enseñar,* uno *la* **oreja.**

Dejar ver su interior, o el vicio o defecto moral de que adolece.

Estar a la **oreja.**

Estar siempre con otro, sin apartarse de él ni dar lugar a que se le hable reservadamente.

Henchirle a uno *la* **oreja** *de viento.*

Vale tanto como adular a una persona: decirle cosas agradables.

La **oreja,** *junto a la teja.*

Es más sano dormir en parajes altos, por lo secos y ventilados, que no en los bajos, a causa de la atmósfera densa y húmeda que en éstos suele reinar.

En Sorapán de Rieros se lee, pero con menos exactitud, a mi juicio: *La teja, cabe la* OREJA. Digo con menos exactitud, porque parece más natural que el hombre vaya a buscar el tejado, que no el tejado al hombre.

Mojar la **oreja.**

Buscar pendencia, insultar.

No hay **oreja** *para cada martes.*

Advierte que no es fácil salir de los riesgos cuando frecuentemente se repiten o buscan.

Tener uno *de la* **oreja** a otro.

Tenerle a su arbitrio para que haga lo que le pide o manda.

Tirar de la, o *la,* **oreja,** o *de las,* o *las* **orejas.** Comúnmente se suele añadir: *a Jorge.*

Jugar a los naipes; porque cuando se brujulea, parece como que se tira de las orejas (esto es, de las puntas, extremos o ángulos) a las cartas.

Respecto al personaje que figura en esta locución, no he podido averiguar nada terminante y concreto, a pesar de mis activas diligencias, por lo que me atrevo a proponer la siguiente conjetura, aunque no sin cierto temor.

Sospecho, pues, que dicha frase hubo de nacer en Alcalá de Henares, y entre estudiantes, a principios del siglo XVI, donde, bajo los auspicios del cardenal Jiménez de Cisneros, se imprimió la *Retórica* de Jorge de Trapisonda o Trebisonda, de cuyo estudio, presentado bajo enmarañado artificio, se desquitarían probablemente los escolares en los ratos de ocio mediante el juego de los naipes, *tirando* de esa manera *de la* OREJA *a Jorge* en ademán de ira o de burla, y armando *trapisondas* y supercherías.

La obra citada lleva por título: *Opus absolutissimum rhetoricorum Georgii Trapezuntii cum additionibus Herrariensis*, y por colofón: *Impressum est hoc insigne rhetoricorum opus in alma Complutensi Academia, bonarum litterarum certissima matre. Sub magnificentissimo ipsius fundatore Domino Francisco Ximenez divinâ providentiâ Cardinali Hispaniarum, Archiepiscopo Toletano, in officina solertissimi Arnaldi Guillermi de Brocario. Anno ex quo Verbum caro factum est et habitabit in nobis, 1511.*

Ha llegado a ser de tal rareza hoy en día este infolio, que no lo cita D. Juan Catalina García en su *Tipografía Complutense.*

Tirarse de una **oreja,** *y no alcanzarse a la otra.*

Se dice de la persona a quien los sucesos le han sido tan adversos, que se ve en grandísimo apuro para poder desembarazarse de sus funestas consecuencias. Se usa más comúnmente en materia de intereses.

Agachar las **orejas.**

Aguantar con paciencia un regaño, o acatar una orden sin protestar.

Aguzar uno *las* **orejas.**

Prestar mucha atención, poner gran cuidado a lo que se oye o hace.

Apearse por las **orejas.** —V. *Apearse por la* COLA.

Calentar a uno *las* **orejas.**

Reprenderle severamente.

Con las **orejas** *caídas,* o *gachas.*

Con tristeza y sin haber conseguido lo que se deseaba.

Desencapotar las **orejas.**

Dicho de algunos animales, enderezarlas, ponerlas tiesas.

Hacer **orejas** *de mercader.*—V. *Hacer,* o *tener,* OÍDOS *de mercader.*

No valer uno *sus* **orejas** *llenas de agua.*

Ser muy despreciable.

Poner a uno *las* **orejas** *coloradas.*

Decirle palabras sensibles, o darle una severa reprensión.

Quien **orejas** *tiene, oiga.*

Enseña que cada uno debe atender a lo que le conviene saber, y tomar para sí lo que otro dice con intención, aunque no se le aluda directamente.

¿Quien te trasquiló, que las **orejas** *te dejó?*

Suele preguntársele a los niños, a quienes generalmente se les corta el pelo al rape.

Repartir **orejas.**

Suplantar testigos de oídas de una cosa que no oyeron.

Si como tiene **orejas,** *tuviera boca, a muchos llamara la picota.*

Da a entender que, aunque se castiga a algunos delincuentes, es mayor el número de los que quedan en la impunidad por no tener facultades la cárcel para atraer a ella a todos los merecedores de castigo.

Tener **orejas** *de pollino.*

Tenerlas muy largas.

Ver las **orejas** *al burro.*

Verse en gran necesidad.

Ver las **orejas** *al lobo.*

Hallarse en gran peligro.

ÓRGANO. — *Como el* **órgano,** y más comúnmente *Como los* **órganos** *de Móstoles.*

Denota esta frase proverbial que algunas cosas están colocadas sin la igualdad o buen orden que debieran tener.

Tal vez aluda a la mala disposición en que se encontraría, cuando se inventó esta comparación, el órgano de la iglesia de aquel pueblo, distante unas tres leguas de Madrid, o a cierto artificio allí usado para enfriar el vino, el cual, por constar de varios tubos o cañones de diversos tamaños, aunque dispuestos sin orden ni simetría, presenta algún parecido en el exterior con el rey de los instrumentos.

Sin embargo, la versión más valida hoy por hoy en aquella población es, que en cierta ocasión existió allí un cosechero de vino que ganaba cuantio-

sas sumas con la venta al por menor del rico producto de sus viñedos, los cuales ocupaban el espacio de una legua, que se extiende entre Móstoles y el río Guadarrama. La plaza de Móstoles declina de Poniente a Oriente, y el bueno del cosechero tenía en la manzana de la parte alta su bodega, y en la de la parte baja el despacho de vino, el cual consistía en una pieza anchurosa llena de bancos y mesas, a la que venían a parar las distintas clases de vino por otros tantos tubos con sus grifos o llaves al remate, los cuales tubos, así por el aspecto que presentaban, como por el ruido tan desapacible que producían al ser conductores del zumo de la vid, dieron probablemente margen a esta locución proverbial.

ORGAZ. — *Como el físico,* o *el médico, de* **Orgaz,** *que cataba el pulso en el hombro y las orinas en el mortero.*

Se aplica a aquellos que se valen de medios inadecuados para conseguir el fin que deseaban.

La existencia de este refrán es antigua, puesto que ya la incluye en su colección el marqués de Santillana, no siendo asunto fácil de averiguar hoy quién podría ser ese médico tan extravagante.

En **Orgaz,** *todos en guerra, y todos en paz.*

Dicho basado sobre el mero sonsonete.

ORGULLO.— *Tener más* **orgullo** *que don Rodrigo en la horca.*

Dícese de aquellas personas que son de condición altiva. Alude a D. Rodrigo Calderón, marqués de Siete Iglesias, hidalgo pobre y bastardo, natural de Amberes, encumbrado rápidamente por el duque de Lerma, favorito del rey Felipe III. Al advenimiento de Felipe IV, el presuntuoso conde-duque de Olivares comenzó por perseguir a todos los privados del reinado anterior, haciendo que fuera condenado a muerte D. Rodrigo Calderón, el cual fué decapitado en la plaza Mayor, de Madrid, en 1621, después de sufrir el tormento. La entereza y altivez con que se mostró el marqués en el cadalso, dieron origen a la frase que encabeza estas líneas.

ORIGINAL.— *Ser un* **original** *sin copia.*

Pondérase lo raro, en buen o en mal sentido, de alguien o de algo.

ORILLA. — *Nadar, nadar, y a la* **orilla** *ahogar.*

Se dice del que se fatiga por conseguir una cosa y la ve desaparecer al considerarla segura.—También se aplica al enfermo que perece, cuando había concebido esperanzas de curación.

Quien a la **orilla** *del río mora, unas veces canta y otras llora.*

Refrán corriente en la región murciana, con el cual se significa lo inestable de las aguas, pues unas veces proporciona abundante pesca y otras ocasiona con sus desbordamientos la ruina de los humildes hogares que a sus laderas tienen los pescadores.

Salir uno *a la* **orilla.**

Haber vencido, aunque con trabajo, las dificultades o riesgos que ofrecía un negocio.

ORINA. — **Orina** *de oro, fraile al coro.*

Indica que el que orina de ese color goza de buena salud, y, por tanto, no puede eximirse de hacer aquello que sea su obligación, pretextando que está enfermo.

ORINAL.— *Cuando vino el* **orinal,** *ya era muerto Juan Pascual.* — V. *Al* ASNO *muerto, la cebada al rabo.*

Romperse el **orinal.**

Tener mal éxito alguna empresa, por causa de haber faltado para su consecución algún requisito, elemento o circunstancia indispensable.

ORO.—*Al* **oro** *no se ahorca.*—V. *Para los* DESDICHADOS *se hizo la horca.*

Alcanzar **oro** *y moro.*

Con esta locución irónica se manifiesta el engaño de alguno que se cree le han de dar una cosa grande, o la estimación en que tiene alguna cosa que da o que posee.

Como **oro** *en paño.*

Denota el sumo aprecio en que se tiene una cosa, por el mero hecho de guardarla con el mayor esmero y cuidado posible.

Como un **oro,** o *Como mil* **oros.**

Ponderación que explica la hermosura, aseo y esplendor de alguna persona o cosa.

Con **oro,** *plata, biznaga o nada.*

Aconseja con qué se debe limpiar la dentadura, a fin de que no padezca detrimento ni pierda el esmalte.

Donde el **oro** *habla, todo calla.*—V. Oros *son triunfos.*

Donde está el **oro,** *se luce,* o *reluce.*—V. *El* oro *siempre reluce.*

El **oro** *hace parecer cristiano al moro.*

Es tal el influjo del dinero, que la sociedad no ve en quien lo posee muchas cosas que debiera ver.

El **oro** *no se deja tomar del orín.* — V. *El* oro *siempre reluce.*

El **oro** *siempre reluce.*

No es fácil conservar oculto el dinero, pues el que lo tiene suele gastarlo pródigamente.

El poco hablar es **oro,** *y el mucho, lodo.*

Enseña las ventajas que lleva el callar sobre el hablar extemporáneamente.

Es como un **oro,** *patitas y todo.*

Elogio satírico que se aplica a aquel, o a aquellos, cuyas apariencias de bondad no nos seducen, o cuyas cualidades desfavorables tenemos ya experimentadas.

Es otro tanto **oro.**

Expresión familiar con que se denota lo que una cosa sube en estimación cuando se le añade o agrega otra que entraña en sí igual o parecido valor.

Eso es como **oro** *molido.*

Frase con que se da a entender que alguna cosa tiene mucho valor.

Estar uno *podrido,* o *manar, en* **oro.**

Ser poseedor de grandes riquezas.

Ganar, o *gastar, el* **oro** *y el moro.*

Verificar uno de estos actos con exceso sumo.

Guardar como **oro** *en paño.*

Conservar con todo cuidado y escrupulosidad alguna cosa.

Hasta el **oro,** *que a todos encanta, tiene sus faltas.*

Expresión con la cual se da a entender que no hay nada perfecto en el mundo.

La prueba del **oro** *es la piedra de los plateros; la de los hombres, dineros.*

Las cualidades distintas de una persona no pueden ser conocidas en toda su exactitud y verdad, hasta que no se presenta la ocasión de poder experimentarlas. — Dícese también a igual propósito: *Se prueba el oro por medio del fuego; la mujer, por el oro, y el hombre por la mujer.*

No es **oro** *todo lo que reluce.*

Conviene no dejarse llevar de las apariencias, pues muchas veces, aun cuando parecen más preciosas, no lo son.

Oro, *del que cagó el moro.*

Burla con que se contesta al que afirma que una cosa es de aquel preciado metal, cuando no tiene de él más que el color, y gracias.

Oro *es es lo que* **oro** *vale.*

Significa que el valor de las cosas no está exclusivamente representado por el dinero.

Oro *majado luce.*

Las cosas cobran mayor estimación cuando están más experimentadas y probadas.

Oro *viejo, vino viejo, amigo viejo; casa nueva, navío nuevo, vestido nuevo.*

Recomienda las circunstancias de antigüedad o de novedad que deben presidir, respectivamente, a dichos supuestos.—Dícese también más lacónicamente: Amigo, *viejo; tocino y vino, añejo.*

Poner de **oro** *y azul.* — V. *Ponerle* a uno *como* chupa *de dómine.*

Por eso vale el **oro** *mucho, porque escasea.*

La estima en que son tenidas ciertas cosas no depende tanto de su valor intrínseco, cuanto de su rareza.

Por todo el **oro** *del mundo.*

Frase con que se pondera lo resuelta que está una persona a no hacer tal o cual cosa a ningún precio ni por ninguna consideración; y así se dice: *N. es tan honrado, que no cometerá esa iniquidad por todo el* oro *del mundo.*

Prometer el **oro** *y el moro.*

Ofrecer cantidades o ganancias considerables, y, por lo común, más exageradas que positivas.

Querer el **oro** *y el moro.*

Se atribuye el siguiente origen a dicha frase en un suceso acaecido en la ciudad de Jerez el 1426, y es del modo siguiente:

Sábese por los libros capitulares e historias del P. Rallón, Mesa Xinete, etcétera, que en tiempos de D. Juan II hi-

cieron una irrupcion en tierras cristianas los moros de Ronda, robando y talando los campos de Utrera, Espera y Lebrija; capitaneaba a los moros su príncipe Abdalá o *Tejín* (alcaide de Ronda) y su sobrino Hamet; fueron los moros alcanzados y desbaratados por los jerezanos a la entrada de la sierra; los moros traían un rico botín de lo que habían robado; se fortificaron delante de un gran arroyo y con troncos de alcornoques se hicieron fuertes; pero los jerezanos, alentados por el caballero Francisco López Tocino, pasaron el arroyo e hicieron capitular a los moros, dejándoles libres a excepción de cuarenta de los más principales, cayendo en sus manos el rico botín que traían.

Entraron en triunfo los caballeros jerezanos y venía en una mula maniatado el alcaide Abdalá y en otra su sobrino Hamet, y custodiados por los caballeros Fernando de Villacreces, Cristóbal Martínez de Morla, Juan García Rallón, alcaide de Tempul, y Alonso Fernández de Valdespino.

Rescatóse el alcaide Abdalá por una fuerte suma de dinero que se repartieron los caballeros jerezanos; entonces el rey D. Juan exigió la entrega de los cautivos, a lo que se negaron los caballeros, dando lugar a una continuada porfía en que intervino la justicia. El Cabildo de Jerez contestó a la demanda del rey que el botín era de los caballeros y estaba ya repartido. Aun quedaba el moro Hamet en Jerez, pero en casa de Alonso Fernández Valdespino, cuya mujer, Ana Rodríguez, se negó a entregarlo si no le pagaban cien doblas de oro que había costado su guarda y mantenimiento. Por último, los regidores llevaron a Hamet a la cárcel cargado de cadenas, y por último tuvo que venir el corregidor de Sevilla, provisto de amplios poderes para llevarse el moro a la Corte de orden del Rey, con gran protesta de los regidores y caballeros.

Fueron muchos los que reclamaron el moro, como consta de documentos públicos, siendo éstos Nuño Fernández de Villavicencio, Sancho García de la Santa, Diego Gómez, Nuño Díaz, Diego de Mirabal, Álvaro López, Diego de Vargas, Cristóbal López, Juan Gaitán, Alonso López Tocino, Pedro M. de la Coca, Gonzalo Gutiérrez, Francisco García de la Carpintería, Rui Garán, Juan García Rallón, Alonso González de Vejer, Gutierre Fernández Padilla, Fernán Rodríguez de Córdoba y algunos más, entre ellos Francisco López Grajal, alférez mayor que llevó el pendón en la batalla en que fué hecho prisionero el moro Hamet.

Este suceso dió mucho que hablar en aquel tiempo, dando lugar a muy agrias contestaciones entre el rey don Juan y los caballeros de Jerez, pues sabido es cuán debilitados estuvieron en aquel reinado los respetos y el poder real, y cuán celosa era la nobleza y los pueblos de sus prerrogativos y derechos.

Como en el curso de estos curiosos sucesos se habló mucho del ORO del rescate y del *moro*, es probable que en Andalucía se dijera que el rey quería *el* ORO *y el moro*, y de ahí proviniera el origen de dicho refrán.

Se prueba el **oro** *en el toque.*—V. *La prueba del* ORO *es la piedra de los plateros; la de los hombres, dineros.*

Ser uno, o una cosa, **oro** *de veinticinco quilates.*

Ser notable y exquisito en su línea.

Ser limpio como el **oro**. —V. *Ser* uno LIMPIO *como el agua.*

Si tienes **oro**, *tienes decoro; y si aquél no tienes, aunque éste heredes, lo pierdes.*

Expresa la supremacía del dinero para la sociedad.

Todo eso es **oro** *en polvo.*

Dícese de todo lo que tiene valor intrínseco, y que, por, lo tanto, es de fácil y pronta salida o colocación.

Oros, *los más pocos; espadas, las más altas; copas, las más pocas; bastones, a montones.*—V. OROS *y copas, las más pocas; espadas y bastos, los más altos.*

Oros *son triunfos.*

Nada se substrae al poder e influjo del dinero.

Oros *y copas, las más pocas; espadas y bastos, los más altos.*

En el juego del tresillo cambia el va-

lor de los palos, según sean estos *largos* (oros y copas) o *cortos* (espadas y bastos). En los primeros, valen más los que pintan menos, es decir: que el tres mata al cuatro, éste al cinco, el cinco al seis, etc.; y en los segundos, es al revés: el seis mata al cinco, éste al cuatro, el cuatro al tres, etc. En oros y copas, la malilla o mala (la carta de más valor después de la espada), es el dos, y en espadas y bastos, el siete de su respectivo palo. Sirve, pues, este refrán, para no olvidar, particularmente los principiantes, el valor de las cartas, según la pinta o muestra.

ORQUESTA. — *La* **orquesta** *de Algete: tres bombos y un clarinete.*

Satiriza todo aquello a que se quiere dar mucha importancia, cuando en realidad no tiene ninguna. El pueblo de la provincia de Madrid citado, no representa aquí más que el sonsonete, como tantos otros.

ORTIGA.—*Ser como las* **ortigas.**

Se dice de la persona que es áspera y desapacible en su trato y palabras, aludiendo al escozor que producen las púas de esta planta cuando se palpa.

OSADO. — *Al* **osado** *la fortuna da la mano.*

Generalmente, las personas atrevidas suelen salir bien en sus empresas.

A las **osados** *favorece la fortuna.*—V. *Al* OSADO *la fortuna da la mano.*

OSCURO.—*Está* **oscuro,** *y huele a queso.*

Expresión chistosa empleada para indicar que no se ve nada. Está basada en el siguiente sucedido o cuento, que no sabemos a ciencia cierta si es lo uno o lo otro.

Llegó un viajero con su criado a una posada, y después de cenar, se acostaron, encargando el primero al segundo lo avisara en cuanto amaneciera. Habiéndose despertado el señor a media noche, llamó al criado, al que encargó que viera por la ventana si amanecía y cómo se presentaba el tiempo. Se levantó éste medio dormido y a oscuras, y por dirigirse a la ventana, se fué a una alhacena en que se guardaban, entre otros comestibles, unos quesos en aceite: metió la cabeza en ella, miró y olfateó, y volviendo a cerrar, dijo: «Señor, *está* OSCURO *y huele a queso*»; con lo que se fué a su cama tan tranquilo.

Oscuro *como boca de lobo.*

Dícese de todo aquel paraje en que hay absoluta carencia de luz.

OSO.—*Hacer el* **oso.**

Dar alguno lugar con su conducta extravagante a que los demás se rían de él, así como los osos adiestrados por los domadores van por la calle siendo con sus habilidades y posturas mímicas el hazmerreir de las personas.

OSTE.—*Sin decir* **oste** *ni moste.*

Esta locución suele aplicarse cuando una persona no habla ni una palabra; por ejemplo: «Fulano entró en la sala, nos miró a todos, y se fué *sin decir* OSTE *ni moste.*» Creemos que gramaticalmente se explican estas dos palabras diciendo que es un doble síncope de las frases: «Oiga usted, y mire usted.» El primero las convierte en *oigasté* y *mirusté;* y el segundo en *oste* y *moste,* que son las empleadas en la locución, la cual explica muy correctamente la idea de una persona que no dirige la palabra a otra, toda vez que ni aun siquiera le dice: «Oiga usted, o mire usted», que es lo menos que puede hablar para comenzar la conversación.

OSTRA. — *Estar pegada como una* **ostra.**

Aludiendo a la costumbre de estos mariscos de hallarse adheridos a las rocas, se dice de aquel que se junta a otra persona sin dejarle ni a sol ni a sombra.

OSUNA.—*De* **Osuna,** *ni la luna.*

¡Mal le debió de ir al inventor del refrán presente en este pueblo sevillano! Lo cual no quiere decir que a todos les vaya a ocurrir lo mismo.

OTERO.—*Ya que el* **otero** *no viene a Mahoma, vaya Mahoma al* **otero.**

Aplícase en aquellos casos en que, no verificándose una cosa por ser antinatural, se buscan los medios lógicos para su resolución.

La frase está tomada de un *milagro* obrado por el falso profeta de la Meca. Hallábase éste rodeado de sus prosélitos en un campo frente a una montaña, y para convencerlos de su poder les dijo que iban a ver andar a la montaña hacia él: llamóla, en efecto, y como era

natural, ésta no se movió. Entonces él pronunció enfáticamente las palabras apuntadas y llegó hasta el otero, dejando persuadidos a aquellos fanáticos de que habían asistido a un acto sobrenatural.

OTOÑADA.—*La* **otoñada** *verdadera, en San Mateo la primera.*

Suelen ser en algunas regiones, como en Extremadura, las primeras aguas por San Mateo (21 de septiembre), señal de buenas cosechas. En algunos puntos de Andalucía substituyen en este refrán al día citado, el de San Bartolomé (24 de agosto).

La **otoñada** *verdadera, por San Miguel es la primera.*—V. *La* OTOÑADA *verdadera, en San Mateo la primera.*

OTRA. — *Esta es* **otra** *que bien,* o *que tal baila.*

Da a entender que una persona se parece a otra en un vicio o en una cualidad, no digna de encomio por lo general.

Tómate esa, y vuelve por **otra.** — V. CHÚPATE *esa, y vuelve por otra.*

OTRO. - *Como dijo el* **otro.**

Muletilla muy corriente empleada cuando se quiere uno quitar la responsabilidad de lo que se dice, o se cita una frase vulgar, modismo, refrán, etc., muy conocido, por lo tanto, de todos. Dicho se está que *el* OTRO permanece desde hace muchos siglos en el más absoluto de los incógnitos.

Es **otro** *que tal.*—V. *Ser* TAL *para cual.*

Ninguno se muere porque a **otro** *le entierren.*

Contra los aprensivos, que porque ven un mal en otra persona, ya creen que les va a acometer a ellos.

OVEJA. — *A ruin* **oveja,** *la lana le pesa, y a ruin pastor, el cayado y el zurrón.*

Los que son poco amigos de trabajar, toda labor, por pequeña que sea, les molesta.

¿A dónde vas, **oveja** *loca? —A ver si topa.*—V. *Señó* MILITAR, *¿a dónde va usted con ese carnero? — A ver si topa.*

Ahora que tengo **oveja** *y borrego, todos me dicen: «Estéis, Pedro, enhorabuena»,* o *Ahora que tengo* **oveja** *y borrego, todos me dicen: «Norabuena estéis, Pedro».*

La sociedad mira a las personas según la posición que ocupan y los bienes que poseen.

Bala como **oveja,** *y muerde como león.*— V. CARA *de beato y uñas de gato.*

Cada **oveja** *con su pareja.*

Aconseja que cada uno se junte con su igual, sin pretender ser mayor, o bajarse a ser menor de lo que le compete.

Como **oveja** *salida del baño.*

Manera de ponderar la extremada blancura de alguna cosa. Por eso dice el tío Caniyitas al Inglés, en una comedia que se representó hace bastantes años en Cádiz, al hacerle la pintura de la Gitana:

....
«sus dientes corren parejas
con las piaras de ovejas
acabaítas de bañar.»

Esta comparación es tan antiquísima, como que de ella se sirve Salomón hablando de la Esposa de *El Cantar de los Cantares* por medio de estas palabras: *Tus dientes como manadas de trasquiladas que subieron del lavadero, todas con crías mellizas y sin haber estériles entre ellas.*

Ir como **oveja** *al matadero, sin desplegar los labios.* — V. *Manso como una* OVEJA.

La más ruin **oveja** *se ensucia en colodra.*

Las personas más inútiles suelen ser las más perjudiciales.

La **oveja** *perdida que bala, el pastor va a buscarla.*

Refrán filosófico que encomia la belleza del arrepentimiento y del perdón.

La **oveja** *y la abeja por abril dan la pelleja.*

Advierte que en el mes de abril es cuando se obtiene el mayor producto de una y otra.

Loca es la **oveja** *que al lobo se confiesa.*

Se necesita ser muy cándido para que el débil confíe su secreto o sus intereses al poderoso malintencionado.

Manso como una **oveja.**

Se dice de la persona de carácter apacible, humilde, resignado, etc., como lo es la condición de este animalito.

Oveja *chiquita, cada año corderita.*

Da a entender que las personas de pequeña estatura suelen disimular más la edad.

Oveja *duenda, mama a su maare y a la ajena.*

La amabilidad y el buen trato se concilian el agrado y benevolencia general.

Oveja *escarriá, del lobo huye.*

Da a entender que el que se encuentra desamparado, prevé más fácilmente el peligro.

Oveja *fuera, patacón a la montera.*

Acción de dar una cosa cobrando al mismo tiempo su importe, o la alhaja por que se trueca; esto es: *Toma y daca.* — V. *Toma y daca es la* LEY *de la Carraca.*

Oveja *harta, de su rabo se espanta.*

Contra los regalones y acomodados, a quienes cualquier exceso les causa novedad.

Oveja *que bala, bocado pierde.*

El que se divierte de su intento, se atrasa o pierde en lo principal.

Oveja *que mucho bala, poco mama.*—Véase OVEJA *que bala, bocado pierde.*

Como las **ovejas** *y carneros con el manso, que, en arrojándose él, le siguen todas aunque se despeñen.* — V. *Ser como los* CARNEROS *de Panurgo.*

Desde que tengo **ovejas,** *todos me dan los buenos días.* — V. *Ahora que tengo* OVEJA *y borrego,* etc.

Eso es como quien da a guardar las **ovejas** *al lobo,* o *como quien da carne al lobo.*

Se aplica a aquel que confía la custodia o cuidado de alguna persona, o cosa, a su enemigo, quien por este hecho es de presumir que no dé la mejor cuenta de su cometido, como no la daría seguramente el lobo a cuyo cargo estuvieran las ovejas.

Ovejas *bobas, por do va una van todas.*

Tienen mucho poder el ejemplo y las malas compañías. — V. *Ser como los* CARNEROS *de Panurgo.*

Ovejas *y abejas, en tus dehesas.*

Aconseja que se tengan estas dos granjerías en tierras propias; por que en las ajenas dan poca utilidad.

Quien tiene **ovejas,** *tiene pellejas.*

El que tiene utilidad también está expuesto al daño.

Ser como las **ovejas** *de San Pedro, que pagan unas por otras.*

Alude al modo de pagar los diezmos y primicias que cobraba la Iglesia en otro tiempo.

OVEJITA. — *Hacerse* **ovejita** *de Dios, y esquilmarla el diablo.*

Contra los hipócritas, que siendo una cosa representan otra.

Ovejitas *tiene el cielo: o son de agua, o son de viento.*

Dícese cuando en el cielo se ven nubecillas pequeñas, blancas y muy esparcidas, que suelen ser precursoras de lluvia o aire.

OVEJUELA.—*Las* **ovejuelas,** *madre, las* **ovejuelas,** *cuando no hay quien las guarde, se guardan ellas.*

El abandono por parte del superior da pie a los subordinados para hacer lo que éstos estimen conveniente.

OVIEDO. — *De* **Oviedo,** *al cielo; y en el cielo, un agujero para ver a* **Oviedo.**

Elogio tributado a la hermosa capital de Asturias.

OVILLO. — *Hacerse* uno *un* **ovillo.**

Encogerse, contraerse, acurrucarse, bien sea por miedo, dolor u otra causa natural. — Embrollarse, confundirse hablando o discurriendo, hacerse un lío.

Sacar el **ovillo** *por el hilo.* — V. *Por el* HILO *se saca el ovillo.*

OX. — **Ox,** *gallina, y ella estaba en la olla.*

Dícese de los engaños que reciben los hombres en su hacienda, pensando en tener lo que les han hurtado, y está ya casi comido.

OXTE. — *Ni* **oxte** *tan corto, ni arre tan luengo.*

La prudencia aconseja no exagerar las cosas, pues en todo es conveniente usar un término medio.

P

PABELLÓN. — *Dejar el* **pabellón** *bien puesto,* o *bien plantado.*

Dícese de aquel que ha ejecutado un acto con brillantez, correspondiendo a los elogios que anticipadamente se habían hecho de él o de su labor.

PABLO. —*¡Guarda,* **Pablo**!—V. *¡Guarda, que es* PODENCO!

PACER.—*Con quien* **paces,** *y no con quien naces.*

«Empero, como del bueno y tẽplado mantenimiẽto se cause sangre buena y humores moderados, hazen se los hombres justos, buenos, nobles, y por esso dice el refran comun: *Con quien* PASCES, *y no con quien nasces.* Sentencia a mi ver cõcluyda de los muy altos sabios y philosophos, para dar a entender que apacentandose y criandose de buenos y templados alimentos, proceden las buenas costumbres, y el dessear ser castos y seruir a Dios», etc. *(Regimiento y Aviso de sanidad,* por Núñez de Oria. Prólogo.)

PACIENCIA.—*Con la* **paciencia** *y la esperanza, todo se alcanza.*

Recomienda hacer las cosas con calma, no desesperándose por que los resultados no sean tan rápidos como en nuestro deseo quisiéramos que fuesen.

Con **paciencia** *se gana el cielo.*

Exhorta a no atropellar las pretensiones con la demasiada viveza y deseo de conseguirlas.

Es necesaria la **paciencia** *de un Job.*

Aplícase en aquellas ocasiones en que tenemos que dominar los impulsos de nuestro carácter al ver, oír o sufrir algo que nos desagrada o molesta.

La **paciencia** *engorda y cría espalda.*

Recomienda calma y tranquilidad a las personas sanguíneas y de temperamento nervioso, que, por lo general, no suelen distinguirse por ser gruesos de cuerpo.

Paciencia, *cachaza y mala intención.*

Enseña a los que pretenden alcanzar alguna cosa que dejen correr los acontecimientos sin impacientarse; pero no durmiéndose en las pajas, sin embargo.

Paciencia *y barajar.*

Decía, y con mucha oportunidad, uno de los interlocutores a D. Quijote, después de haber vuelto éste de la cueva de Montesinos, que daba por *bien empleadísima* la jornada que con él había hecho, porque, entre otras cosas, había aprendido «la antigüedad de los naipes, que por lo menos ya se usaban en tiempo del emperador Carlomagno, según puede colegirse de las palabras que vuesa merced dice que dijo Durandarte cuando al cabo de aquel grande espacio que estuvo hablando con él Montesinos, él despertó diciendo: «PACIENCIA *y barajar.*» Ahora bien; en toda aquella lengua, que quizá sean todas a excepción de la castellana, en que no entre la palabra *barajar* en su locución proverbial exhortativa a la *paciencia,* ¿cómo hablar de *naipes,* ni de cosa que se le parezca?

Todo se pierde, hasta la **paciencia.**

Empléase esta frase cuando se ve ir desapareciendo todo aquello que tenía uno en más estima.

PACIENTE. — *Tras* **paciente,** *aporreado.* — V. *Tras de* CORNUDO, *apaleado, y mándanle bailar.*

PACO.—*Coló, tío* **Paco.** —V. *Coló, tío* DIEGO, o *tío Paco.*

PADE.— *Tu* **pade** *nego, tu made nega y tú banca, aquí hay tampa.*

Frase de un negro a quien su mujer obsequió con una hija cuyo color desdecía del de sus padres.—Dícese cuan-

do el origen de algo no se ve muy claro.

PADRE.— *Acúsome,* **padre,** *de que por un oído me entra y por otro me sale.*

Aplícase a las personas despreocupadas, para quien toda reprensión es inútil por no hacerles caso alguno.

Acúsome, **padre,** *que soy carpintero. — Tarugo tenemos.*

Refrán con que se da a entender que está uno preparado para ver u oír algún disparate o despropósito, dado la calidad de la persona agente.

A do tu **padre** *fué con tinta, no vayas tú con quilma.*

Aconseja que no se espere bien donde se hizo mal.

A ellas, **padre,** *vos a las berzas y yo a la carne.*

Hay personas muy animosas, pero siempre que en los asuntos se encarguen los demás de la parte comprometida, reservándose ellos la más fácil y sencilla.

Al **padre** *prior, que lo amanse.*

Modo de quitarse uno de encima alguna carga enojosa.

Cuéntase de un lego, que cuando bajaba a la huerta del convento con objeto de coger higos para el postre de la Comunidad, se iba comiendo todos los que estaban blandos, y cuando salía alguno duro, lo echaba al cesto, prorrumpiendo en la susodicha exclamación.

Al **padre,** *si fuere bueno, sírvele, y si malo, súfrele.*

Enseña el respeto que se debe a los padres. sea cualquiera la conducta que éstos observen.

Al que no tiene **padre** *ni madre, Dios le vale.*

Manifiesta que a los desvalidos no les falta nunca el apoyo de la Providencia.

A mi **padre** *llaman hogaza, y yo me muero de hambre.*

Manera de criticar a aquellos que ostentan tener parientes muy ricos, o haberlo sido sus antepasados, estando ellos en suma pobreza.

Antes faltará, o *mentirá, el* **padre** *al hijo que el hielo al granizo.*

Quiere dar a entender que rara vez falta la helada después de granizar.

A **padre** *apañador,* o *ganador, hijo despendedor.*

Generalmente sucede que de un padre avaro salga un hijo dilapidador.

A **padre** *endurador, hijo gastador.*—V. *A* PADRE *apañador,* o *ganador, hijo despendedor.*

A **padre** *guardador, hijo despendedor.* — V. *A* PADRE *apañador,* o *ganador, hijo despendedor.*

A **padre** *que gasta, sucede hijo que guarda.*

Refrán inverso del que dice: *A* PADRE *apañador,* o *ganador, hijo despendedor.* (Véase.)

Bienes de mi **padre** *tapan mi corcova.*

No hay defecto, por grande que sea, que no disimule un buen capital.

¡Bien vengáis, **padre,** *si venís danzando! (y venía por las escaleras rodando),* o *¡Me alegro,* **padre,** *que vengáis danzando!,* etc.

Contra los que se alegran o jactan de cosas que más bien deberían inspirarles sentimiento o compasión.

Cátanos aquí sin **padre.**—V. PADRE *no tuviste; madre no temiste,* etc.

Consejo de **padre,** *guárdelo el hijo con siete llaves.*

Recomienda a los hijos respeten y sigan los consejos de sus padres, pues están siempre fundados en la experiencia y el cariño.

Cuando mi **padre** *me llama de usted, o me va a zurrar o anda cerca.*

La seriedad en los superiores suele ser precursora de alguna reprensión.

De **padre** *cojo, hijo renco.*

Por lo regular suelen heredar los hijos las costumbres y resabios de los autores de sus días.

De **padre** *santo, hijo diablo.*

De poco aprovecha en los hijos la buena crianza, si éstos son de mala ralea.

... de **padre** *y muy señor mío.*

Frase con que se pondera la magnitud e importancia de aquello de que se trata; y así, se dice: *Le dió una bofetada; se comió un plato de guiso; dijo un desatino,* etc., *de* PADRE *y muy señor mío.*

«Le sirvieron una comida *de* PADRE *y muy señor mío.*» (Trueba, *Cuentos populares,* «El Príncipe desmemoriado», IV.)

¿De qué murió mi **padre?** *—De achaque.*

Responde a los que se olvidan de la

muerte, aun avisados de lo que ven en los otros, y siempre les buscan un motivo particular.

El cuarto, honrar **padre** *y madre.*

Contestación que se suele dar jocosamente al chico que pide un *cuarto* (moneda antigua equivalente a tres céntimos de peseta hoy), fundándose en que el cuarto mandamiento de la ley de Dios tiene por objeto *honrar* PADRE *y madre.* — Algunos añaden al refrán en cuestión: *y ayunar por la Cuaresma,* fundados en el cuarto mandamiento de la Iglesia que dice: «El cuarto, ayunar cuando lo manda la Santa Madre Iglesia.»

El **padre** *alcalde, y compadre el escribano.*

Indica el favor con que se cuenta para salir bien de un asunto cualquiera.

El **padre** *bueno a sus hijos pondrá freno.*

La conducta del padre es la norma que deben seguir los hijos; de aquí que el que es bueno educará seguramente bien a sus descendientes.

El **Padre** *celestial, las aves del cielo y hormigas de la tierra sustenta.*

La bondad divina no abandona a nadie.

El **padre** *que ha de hacerse respetar, a ningún hijo ha de mimar; porque si a uno halaga y a otro deja, la envidia tira de la oreja.*

Siendo la envidia cosa muy corriente entre hermanos, debe el padre tener mucho cuidado en no distinguir a unos más que a otros, con el fin de no fomentarla, siquiera sea inconscientemente.

El que ha de morir a obscuras, aunque tenga el **padre** *cerero.*

No hay fuerza humana que pueda contrarrestar a la mala ventura, por más valedores con que uno cuente.

El que maldice a su **padre** *o madre, morirá en obscuridad de tinieblas.*

Siendo los padres lo que hay de más respetable y sagrado en el mundo, ofenderlos de palabra constituye un crimen que jamás queda sin castigo.

Estar uno *sin* **padre** *ni madre, ni perrito que le ladre.*—V. *No tener* PADRE *ni madre, ni perro,* o *ni perrito que le ladre.*

Hallar uno **padre** *y madre.*

Encontrar quien le cuide y favorezca, como lo pudieran hacer sus padres, en todo lo que necesite.

Levantóse mi **padre,** *y sentóse mi madre.*

El acrecentamiento de fortuna en el cabeza de familia, trae por consecuencia la mayor quietud y regalo en la dueña de la casa.

Lo que mi **padre** *le significó una vez, el diablo se lo repitió diez.*

Cuando se trata de hacer una cosa mala inducido por alguien, el enemigo malo se encarga de recordárnosla constantemente.

Miente el **padre** *al hijo y no el hielo al granizo.*

Enseña que al hijo puede faltarle el padre, pero rarísima vez falta hielo después del granizo.

Mi **padre** *es Dios.*

Expresión con que nos ponemos, en los trabajos o desamparos, debajo de su paternal protección divina.

Mi **padre** *las guardará.*

Reprende al que echa el trabajo y cuidado a otros, aun cuando debía aliviarlos de ellos, por respeto u otra obligación.

¡Miren qué **padre** *del yermo!*

Con esta frase irónica se moteja a la persona que, viviendo en medio de regalos y placeres, exhorta a los demás a que lleven una vida de abstinencia y mortificación, como la de los ermitaños o anacoretas.

Ni cenamos, ni se muere **padre.**

Expresión usada cuando vemos que el asunto de que depende la resolución de otro no se verifica, con lo cual ni hacemos ni una cosa ni otra.

Ni se casa **padre,** *ni comemos olla.*—Véase *Ni cenamos, ni se muere* PADRE.

Ni se muere **padre,** *ni tomamos la cena,* o *ni comemos la olla.* — V. *Ni cenamos, ni se muere* PADRE.

No ahorrarse uno *con nadie, ni con su* **padre.**

Atender sólo a su propio interés.

No hay contra un **padre** *razón.*

Porque un padre se equivoque en las disposiciones que dicte acerca del gobierno de su casa, o en otra cualquier materia, no hay motivo suficiente en un hijo para rebelarse contra ellas.

No hay más **padre** *ni madre, que escudos y reales.*

Contra los que anteponen el lucro a todo afecto puro y desinteresado.

No hay **padre** *ni madre a quien sus hijos le parezcan feos.* — V. *A ninguno le huelen mal sus* PEDOS, *ni sus hijos le parecen feos.*

No tener **padre** *ni madre, ni perro,* o *ni perrito, que le ladre.*

Manera de manifestar la total independencia o soledad en que se halla una persona.

Padre *comerciante, hijo caballero, nieto pordiosero.*

La fortuna que dejan los padres suele servir para que los hijos se den buena vida, y tan buena, en ocasiones, que no dejan a sus herederos más que trampas, es decir, a pedir limosna.

Padre, *dadme pan.* — *Hijo, cata a Fita.*

Denota al que da largas esperanzas en aquello que se necesita o desea, o no se responde acorde a la pregunta que se hace.

Padre *no tuviste, madre no temiste; hijo, mal despereciste,* o *diablo te hiciste.*

Da a entender la falta que hace el padre para la buena crianza y educación de los hijos. También se dice: *Cátanos aquí sin* PADRE. (Véase.)

Padre, *perdónalos, que no saben lo que se hacen.*

Fórmula con que se pretende disculpar a quien yerra por ignorancia.

¡**Padre,** *que me ahorcan!* — *Hijo, a eso se tira.*

Zahiere a los que se quejan de que se pongan los medios para llevar a cabo lo que se trata de hacer.

Para quien es **padre,** *bástale madre,* o *buena capa lleva.*

Manera de reprender a aquel que teniendo pocos méritos se queja de la poca recompensa que obtiene.

Parece que lo ha vestido el **padre** *santo.*

Dícese de aquella persona a quien no le cae bien el vestido que lleva, y que parece no le ha sido hecho a la medida de su talle.

Predícame, **padre,** *que por un oído me entra y por el otro me sale.*

Contra los que no hacen caso de consejos o amonestaciones. — También se suele exponer de esta forma: *Acúsome,* PADRE, *de que por un oído me entra y por otro me sale.* (Véase.)

Preguntadlo a vuestro **padre,** *que vuestro abuelo no lo sabe.*

Se nota al que pregunta a quien no puede saber las cosas, especialmente cuando ha preguntado al que era natural que lo supiere, y no le ha dado razón de lo que intenta saber.

Quien buen **padre** *quiera ser, a un hijo más que a otro no ha de querer.*

La predilección marcada por algunos padres hacia uno de sus hijos, o de ciertos superiores respecto de tal o cual de sus subordinados, suele ser ocasionada a disgustos, por cuanto excita la envidia de los seres que se contemplan postergados.

Quien honra a su **padre,** *vivirá largo tiempo.*

La satisfacción del deber cumplido para con nuestros progenitores, ocasiona la paz del espíritu que se traduce en salud corporal.

Quien tiene el **padre** *alcalde, seguro va a juicio.*

Da a entender que no pocas veces los respetos de amistad, o parentesco, hacen torcer la justicia.

Quiere mi **padre** *Muñoz lo que no quiere Dios.*

Reprende al que se empeña en lograr su antojo o su voluntad, de cualquier modo que sea, justo o injusto.

Saberse una cosa *como el* **Padre** *nuestro.*

Saberla al pie de la letra y sin titubear, como sucede a todo buen cristiano con la recitación de la oración dominical.

Ser un **padre** *de Concilio.*

Se dice del teólogo consumado, con alusión a los que asisten a los Concilios de la Iglesia Católica para ser consultados en las cuestiones más arduas y delicadas. Así es que al usar esta frase en sentido irónico, sirve para motejar a la persona que se introduce para hablar de materias intrincadas que no puede resolver por su impericia en ellas.

Ser una cosa *de* **padre** *y muy señor mío.*

Ser aquello de que se trata notable en su género.

Si el **padre** *es músico, el hijo es bailarín.*— V. *Si bien canta el* ABAD, *no le va en zaga el monacillo.*

Si mi **padre** *es rico, no quiero callar mi pico.*

Expresa la tranquilidad y seguridad con que habla el que tiene las espaldas bien cubiertas.

Sobre **padre** *no hay compadre.*

Aconseja que el amor del padre es el que aprovecha, que no el que proviene de cualquier otro título.

Tener el **padre** *alcalde.*

Contar en cualquiera solicitud con un decidido y poderoso protector.

Tiraos, **padre,** *y pasarse ha mi madre.*

Reprende a las mujeres que quieren mandar las cosas, y cargan todo el trabajo y responsabilidad al marido, estándose ellas ociosas.

Tomaos con mi **padre.** — V. *¡Toma a mi* ABUELO!, o *¡Toma que mi* ABUELO!

¿Tose el **padre** *prior? Bueno será el sermón.*

Por los preparativos que se hacen se conoce la importancia de las cosas.

Un **padre** *es para cien hijos, y cien hijos no son para un* **padre.**

Enseña el verdadero y seguro amor de los padres para con los hijos y la ingratitud con que éstos suelen corresponderles.

A tus **padres** *honrarás, y recompensa obtendrás.*

Nunca falta premio para el que se comporta bien con sus progenitores.

Claros, o contados, como los **padres** *santos.*

Comparación con que se denota la escasez de aquello de que se trata.

Dejémonos de **padres** *y abuelos, y seamos nosotros buenos.*

La verdadera nobleza no está en los títulos de los antepasados, sino en el buen comportamiento de cada uno.

De **padres** *feos, hijos hermosos.*

No es regla general, ni mucho menos, pero no dejan de darse casos en que sucede así.

De **padres** *gatos, hijos mininos.*

Manifiesta que los hijos suelen sacar las mismas condiciones de los padres.

Entre **padres** *e hijos no se ha de andar reparando en pelillos.*

Expresa la confianza y franqueza que debe reinar en la familia.

Entre **padres** *y hermanos nunca metas tus manos.*

Aconseja que no se tome parte en las desavenencias y disturbios que se suscitan entre parientes, pues por lo regular suelen más tarde avenirse y se pierde la amistad entre ellos y el que los quiso poner en paz.

Los **padres,** *a yugadas, y los hijos, a pulgadas.*

Cuando las herencias se han de partir entre muchos hijos, por ricos que aquéllos sean y sean muchas las yugadas que tengan, siempre les toca a poco, y hacen el reparto a pulgadas.

Nuestros **padres,** *a pulgadas, y nosotros, a brazadas.*

Lo que suelen ganar los padres a fuerza de trabajos y privaciones, luego vienen los herederos a disiparlo en breve tiempo.

Padres, *ni cara, ni entendimiento, caen debajo de escogimiento.*

Indica que debemos resignarnos con lo que Dios nos da, pues ninguna de las tres cosas citadas se nos dan a elegir.

Ser una cosa *más rara que los* **padres** *santos.*

Por lo poco frecuente que es el verificarse la defunción de un papa y, consiguientemente, la elección de su inmediato sucesor.

Todos los **padres** *son tontos, menos el* **Padre** *Eterno.*

Porque aquéllos se dejan embaucar por los hijos en fuerza del cariño que se les tiene.

PADRINO. — *El que no tiene* **padrino** *lo ahorcan.* — V. *El que no tiene* PADRINO *no se bautiza.*

El que no tiene **padrino** *no se bautiza.*

Expresa lo indispensables que son para todo las recomendaciones y el valimiento de un protector.

El que tiene **padrino** *se bautiza.*

Consecuencia lógica del refrán anterior.

¿Tienes **padrino?** *—No. —No estudies,* o *¿Tienes* **padrino?** *—Sí. —No estudies.*

Cuéntase de un cortesano que, habiendo ido a visitar un colegio, preguntó a uno de los alumnos: *¿Estudias mucho? —Sí, señor. —¿Tienes* PADRINO? *—No, señor. —Pues no estudies.*

Dirigióse luego a otro escolar, y, enderezándole igual interrogatorio, le dijo: *¿Estudias mucho? —No, señor. —¿Tienes* PADRINO? *—Sí, señor. —Pues no estudies; tú serás hombre.*

Triste verdad que salta a la vista cuando se contempla que, rara vez, se adjudican los destinos al verdadero mérito, y que la polilla de la recomendación, el favoritismo y el compadrazgo corroe frecuentemente la conciencia de los que no la tienen en ocasiones de esta naturaleza.

PAGA. — *A cada cual lo suyo, es la mejor* **paga.**

Expresa, como axioma de justicia, que no debe privarse a nadie de lo que le pertenece.

El que llega tarde a la **paga,** *no llega temprano a nada.*

Fácilmente se comprende que el que no madruga por cobrar su dinero, que es lo que le interesa, menos hará por aquello que no le afecta de una manera tan directa.

Irse con la **paga** *del rey.*

Desertar, huir de un paraje.

La mala **paga,** *siquiera en paja.*

Recomienda que se tome todo aquello que se pueda por no perderlo todo, pues más vale poco que nada.

Paga *adelantada,* **paga** *viciosa.*

A las personas de ruin proceder no se les debe anticipar el importe de un trabajo que no han hecho, por temor de que lo hagan atropelladamente, o de que no lleguen a hacerlo nunca, por aquello de tenerlo ya cobrado.

No hay de qué más **paga** *cobres, que de dar limosna a pobres.*

Ensalza la virtud de la caridad como una de las más agradables a los ojos de Dios.

Una **paga** *adelantada y una guardia atrasada.*

Aconseja que no debe anticiparse el pago de los servicios, porque después requiere mayor cuidado para lograr verlos satisfechos.

Ver la **paga** *al ojo.*

Explica la facilidad con que se ejecutan las cosas y se hace el trabajo cuando hay seguridad de la pronta recompensa.

PAGADOR.—*Al buen* **pagador** *no le duelen prendas.*

Al que quiere cumplir con lo que debe, no le cuesta ningún trabajo dar cualquiera seguridad o garantía que le pidan.

A mal **pagador,** *buen cobrador.*

El que se muestra reacio en solventar una deuda, necesita una persona que no se canse en insistir en su cobro hasta verla solventada.

El buen **pagador** *es señor de lo ajeno.*

Refrán que aconseja la puntualidad de la paga, porque así se hallará fácilmente lo que se necesita en quien lo dió la primera vez.

El mal **pagador,** *ni cuenta lo que recibe ni regatea en lo que le fían.*

Porque como no lo piensa pagar, no tiene por qué molestarse en hacer una cosa ni otra.

PAGANO.— *Ser* uno *el* **pagano.**

Ser el que paga. — Como se ve es locución ésta basada sobre el mero sonsonete.

PAGAR. — *Antes, o primero, es* **pagar** *que heredar.*

Lo que debe hacerse es más imprescindible su ejecución que fiar en la consecución de lo que es eventual adquirirlo.

El **pagar** *no se excusa.*

Enseña que deben considerarse como sagradas las deudas, no siendo noble el buscar pretextos para eludirlas.

El **pagar** *y el morir, cuanto más tarde es mejor.*

Máxima de los que son poco amigos de cumplir sus compromisos financieros.

Paga *lo que debes, verás lo que tienes.*

Recomienda la prontitud en la paga de lo ajeno, para gozar con quietud de lo que a uno le queda.

Pagar *y no escotar.*

A veces tiene más cuenta abonar uno todo el gasto hecho que no una parte de él, pues suele ocasionar dimes y diretes entre los escotadores.

¿Para qué quiero lo que tengo, si lo que debo no lo puedo **pagar?**

De nada sirve contar con escasos recursos cuando son muchas las necesidades que hay que atender.

Quien **paga,** *descansa.*

«Creemos que este refrán sería más exacto diciendo: *Quien cobra, descansa.*» Esta opinión del *Doctor Thebussem,* o sea el erudito escritor D. Mariano Pardo de Figueroa, no deja de ser acertada; pero hay que tener en cuenta que se refiere a las personas de conciencia estrecha, para quienes el deber constituye un verdadero martirio.

Quien **paga,** *manda.*

La persona que da su dinero para que le sirvan, está en su derecho de exigir el trabajo que quiera.

Tras de **pagado,** *rogado.*

Dícese en aquellas ocasiones en que hay que pedir por favor lo que realmente es un derecho.

Estamos **pagados,** o **pagos.**—V. *Pagarse en la misma* MONEDA.

PAIRO. — *Estar* uno *al* **pairo.**

En acecho; en espera de una oportunidad.—Es locución tomada de la Náutica.

PAÍS. — *Cada* **país** *tiene el gobierno que se merece.*

Es frase de un personaje político contemporáneo, que se ha convertido en popular, porque, desgraciadamente, todos están de acuerdo con ella.

El **país** *de Cucaña.*

Equivale a decir el país de lo inseguro, por muy fácil que se crea su logro.

En cada **país** *hay sus usos.*

Frase con que se trata de disculpar a los ojos de los extranjeros todo aquello que, por no estar acostumbrados a verlo, les causa extrañeza.

Entrar uno *como en* **país,** o *como por* **país,** *conquistado.*

Se dice de la persona que se conduce en alguna parte mandando a su voluntad, y disponiendo con toda libertad de cuanto encuentra al paso, como acostumbran a hacer los vencedores en el país enemigo.

Vivir sobre el **país.**

Vivir a costa ajena, valiéndose de estafas, fullerías y otras malas artes.

¡Ya se salvó el **país!**

Expresión en que se prorrumpe cuando se ve hacer alguna cosa que no tiene importancia.

PAJA. — *Coger,* o *tomar,* uno *la* **paja** *con el oído.*

Quedar tendido en el suelo cuan largo es; caerse redondo.

De **paja** *o de centeno, el costal lleno.* — V. *De* PAJA *o heno, el pancho,* o *el vientre, lleno.*

De **paja** *o heno, el pancho,* o *el vientre, lleno.*

Indica que lo que importa es satisfacer el apetito sea como quiera, a falta de lo que se apetece.

No haberle echado una persona a otra **paja** *ni cebada.*

No conocer o no haber tratado al sujeto de quien se habla o se pide informe.—No haberla requebrado o mostrado su afecto o inclinación de ninguna manera. — El genial sainetero gaditano González del Castillo, emplea esta frase en *El chasco del mantón,* poniendo en boca de D. Tesifón:

«En mi vida
he gastado chicoleos
con esa niña, y si no,
diga usté, ¿yo en algún tiempo
le eché paja ni cebada?»

No importar, o *no montar, una* **paja.**

Manera de despreciar alguna cosa por inútil o de poca entidad.

No pesar una **paja.**

Se dice de todo aquello que es sumamente ligero y de poca consistencia.

Paja *triga hace medida.*

Por poco que valga una cosa, siempre puede utilizarse para algo.

Parecer una **paja** *larga.*

Dícese familiarmente de la persona que es alta, flaca y desgarbada.

Por quítame allá esa **paja.**—V. *Por un quítame allá esas* PAJAS.

Quitar uno *la* **paja.**

Ser el primero que bebió del vino que había en una vasija.

Vemos la **paja** *en el ojo ajeno, y no la viga de lagar en el nuestro.*

El que primero pronunció estas palabras fué Jesucristo, pues como se lee en el Evangelio de San Mateo, capítulo VII, ver. 3, dice: «Y ¿por qué mirar la mota que está en el ojo de tu hermano, y no echas de ver la viga que está en tu ojo?» Es costumbre muy humana satirizar las faltas de los demás,

por leves que sean, y no corregirnos, por no quererlos reconocer, de nuestros vicios.

Alzar las **pajas** *con la cabeza.*

Eufemismo empleado para indicar que una persona se ha caído de espaldas.

En daca las **pajas.**

Da a entender la brevedad o facilidad con que se puede hacer una cosa.

No dormirse en las **pajas.**

Estar con vigilancia y aprovecharse de las ocasiones; estar con el oído alerta.

No importar dos **pajas.**—V. *No importar,* o *no montar, una* PAJA.

Por un quitame allá esas **pajas.**

Por cosa de poca importancia. Son muchas las frases que se forman con la palabra *paja,* en atención a la levedad y poca substancia que tiene el cañizo de los trigos, cebadas y otros granos que así se denomina.

Quitar, o *sacar,* **pajas** *de una albarda.*

Frase con que se manifiesta que una cosa es muy fácil y no requiere ciencia.

Tomar uno *las* **pajas** *con el cogote.*—Véase *Alzar las* PAJAS *con la cabeza.*

Yo **pajas.**

Interjección que significa, según Ferreros, a *lo mismo, no lo he de ser menos, no menos.* Así se dice: Fulano es un traidor; pues Zutano, PAJAS; esto es: no lo es menos; o, es del mismo modo. Es muy fácil que venga su origen de los juegos de los muchachos, que acostumbran *echar* PAJAS al comenzar para ver a quien le toca ser libre.

PAJAR.—*El* **pajar** *viejo cuando se enciende es malo de apagar.* — V. PAJAR *viejo, arde más presto.*

Pajar *viejo, arde más presto.*

Indica que cuando una pasión se apodera de un viejo, es bastante difícil de vencer.

Pajar *viejo, presto se enciende.*— V. PAJAR *viejo, arde más presto.*

Si el **pajar** *viejo se enciende, diz que es malo de apagar.* — V. PAJAR *viejo, arde más presto.*

PÁJARA. — **Pájara** *que dos veces cría, pelada tendrá la barriga.*

Expresa lo mucho que estropea a las madres la crianza de los hijos.

Quien madruga, halla la **pájara** *en el nido; y quien se duerme, hállalo vacío.*— V. *Al que madruga, o se antuvia,* DIOS *le ayuda.*

PAJARES.— *Quien vió a* **Pajares,** *vió todos los lugares.*

Da a entender que los pueblos pequeños se diferencian poco unos de otros.

PAJARILLA.—*Abrasarse las* **pajarillas.**

Hacer mucho calor.

Alegrarse las **pajarillas.**

Con esta frase se pondera el gusto y satisfacción grande que nos causa la vista, o el recuerdo, de una cosa agradable; expresión figurativa y translaticia, porque la PAJARILLA es el bazo del cuerpo del animal, más particularmente del cerdo, y nadie ignora que los afectos, pasiones y calidades tienen en el lenguaje común su asiento en las entrañas y otros órganos. Así, llámase duro de cabeza, al tenaz; de mal corazón, al fiero, y al cruel, de malas tripas; se tiene frita la sangre, cuando se está harto de la molestia de alguno. El bazo es el depósito de la alegría, y parece más interesado que otra alguna entraña en las hipocondrías, ictericias y molestias semejantes.

Traerle a uno *las* **pajarillas** *volando.*

Darle gusto y complacerle en todo cuanto apetece, por difícil que sea.

PAJARILLO. — *A chico* **pajarillo,** *chico nidillo.*

Recomienda que se debe medir con la calidad o dignidad de las personas el porte y trato, para no hacerse reparables.

Al **pajarillo** *que se ha de perder, alillas le han de nacer.*

La prosperidad y elevación, suelen ser causa para muchas personas de su ruina.

Cada **pajarillo** *tiene su higadillo.*

A veces hasta las personas de genio dulce y apacible suelen irritarse.

El mal **pajarillo,** *la lengua tiene por cuchillo.*

El que es maldiciente, por lo regular se daña a sí mismo.

El ruin **pajarillo** *presto descubre su nidillo.*

Por poco que signifique una persona

o cosa, fácilmente se sabe de donde procede.

PAJARITO. — *Quedarse como un* **pajarito.**

Se dice de aquel que ha muerto con sosiego, sin hacer gestos ni contorsiones.

Tener el corazón de un **pajarito.**—V. *Ser blando de* CORAZÓN.

Un **pajarito** *me lo ha dicho.*

Frase empleada cuando no se quiere expresar quién es la persona que nos ha dicho algo. Suele usarse más con los niños a quienes se les ha descubierto alguna travesura.

A cada cual se levantan los **pajaritos** *en el muladar.*

Indica que no se ha de hacer honra a todos igualmente.

PÁJARO. — *Andar como* **pájaro** *bobo.*

Dícese de las personas que, por falta de sociedad o por desconocimiento del terreno, se hallan en un sitio como atontadas.

Andar como **pájaro,** *de rama en rama.*

Ser inconstante en sus determinaciones o actos.

Cada uno, donde es nacido; bien se está el **pájaro** *en su nido.*—V. *Bien se está* SAN PEDRO *en Roma.*

De «toma un **pájaro**» *a «dame un* **pájaro**», *van dos* **pájaros.**

De tomar una cosa a dar otra igual, son dos las pérdidas que se experimentan; una por lo que no se toma, y otra por lo que se da.

En sabiendo volar el **pájaro,** *ayúdele el aire y válgale el pico.*

Cuando los hijos llegan a edad de poder manejarse por sí mismos, hay que concederles cierta prudente libertad.

Más vale **pájaro** *en la barriga que ciento en la liga.*—V. *Más vale* PÁJARO *en mano que ciento volando.*

Más vale **pájaro** *en mano, que ciento volando,* o *que buitre volando.*

Recomienda que no se dejen las cosas seguras, aunque valgan menos, por la esperanza de alcanzar otras mayores que son contingentes.

No se puede perder **pájaro** *que tiene nido.*

Dícese de las personas que viven correctamente, a quienes es fácil hallar en su domicilio, a diferencia de las que andan a salto de mata.

Pájaro *al que se le corta un ala, vuela de lado.*

Al que se le impide caminar por senderos rectos, no es extraño que siga vías torcidas.

Pájaro *de mal natío, el que se ensucia en el nido.*

Moteja al hombre que desacredita aquello mismo que más debería apreciar.

Pájaro *durmiente, tarde le entra cebo en el vientre.*

Los holgazanes no es extraño que se vean sin comer, toda vez que no trabajan para ganar el sustento necesario.

Pájaro *que escucha el reclamo, escucha su daño.*

El hombre vano que procura indagar la opinión que de él se tiene, por lo regular oye cosas que le desagradan.

Pájaro *seas, y en mano de niño te veas,* o *y en poder de chiquillos te veas.*

Especie de maldición que se le echa a una persona, pues, en efecto, la pobre ave que cae en manos de muchachos, si no pierde la vida, sale, por lo menos, bien torturada.

Pájaro *triguero, no entres en mi granero.*

Aconseja que no debe uno fiarse de aquellos que están habituados al vicio.

Pájaro *viejo no entra en jaula.*

A los que son ya duchos y versados en alguna materia, no es fácil engañarlos.

Reniego del **pájaro** *que se ensucia en su nido.*

Contra los que hablan mal de su país, familia, bienhechores, etc.

Saltar el **pájaro** *de su nido.*

Huir uno del sitio o paraje donde se discurría hallarle y se le buscaba con cuidado.

Ser chico **pájaro** *para tan grande jaula.*

Manera de criticar y de zaherir al que fabrica o habita casa que no es correspondiente, por excesiva, a su estado o dignidad. — También se aplica metafóricamente a la persona de poco mérito o prendas para el empleo o dignidad que posee o pretende.

Ser **pájaro,** o *ave, de mal agüero.* — Véase *Ser* AVE, o *pájaro, de mal agüero.*

Ser un **pájaro.**

Dícese de las personas sumamente activas y diligentes. — Tratándose de cosas, se suele aplicar con más frecuencia a las embarcaciones veleras.

Ser uno **pájaro** *de cuenta.*

Persona a quien por sus condiciones, o por su valer, hay que tratar con cautela o con prevención.—Tratándose de personas del sexo femenino, se dice *pájara,* echándolo a mala parte.

Ser uno **pájaro** *gordo.*

Ser persona de mucha importancia o muy rica.

Tal el **pájaro,** *tal el nido.*

Según la categoría o condición de las personas, así debe ser la casa en que habiten.

Voló el **pájaro.**

Manera de expresar que la persona que buscamos no está ya en el sitio indicado.

¡Ya es buen **pájaro!,** o *¡Buen* **pájaro** *está!*

Se dice del que es muy astuto, sagaz y cauteloso, como suele suceder con la mayoría de las aves para no caer fácilmente en las trampas o redes que se les tienden.

Asarse, o abrasarse, los **pájaros.**

Dase a entender con esta hipérbole lo elevado de la temperatura.

Los **pájaros** *de una volada, todos van a beber a la misma fuente.*

Da a entender que los que son de análoga procedencia suelen tener las mismas inclinaciones.

Matar dos **pájaros** *de una pedrada,* o *de un tiro.*

Hacer o lograr dos cosas de una sola diligencia.

No hallar **pájaros** *en los nidos de antaño.* — V. *En los* NIDOS *de antaño, no hay pájaros hogaño.*

Pájaros *de agosto, gordos como tordos.*

Expresa lo bien que se alimentan las aves en los campos en el mes citado.

Quien **pájaros** *ha de tomar, no ha de ojear.*

Para conseguir los fines, no se ha de valer uno de medios contrarios a ellos.

Ser como los **pájaros** *de la marisma, que no son de tierra ni de la mar.*

Aplícase a aquellas personas de carácter tan poco resuelto que no se determinan a seguir un bando u otro en los actos de la vida.

Ya los **pájaros** *tiran a las escopetas.*

Se emplea esta frase cuando el atrevimiento de los inferiores llega hasta el punto de querer mandar a los superiores.

PAJE. — *Donde fuiste* **paje,** *no seas escudero.*

Indica que se evite la envidia de los que han sido compañeros del que ha ascendido a clase más elevada.

PAJUELA. — *No tiene* **pajuela** *en la boca,* o *en la lengua.*

«Como si dijera *no es mudo* o *no es buey,* pues el buey es uno o el principal de los animales que rumian, a cuya causa el pueblo rústico pensó se le atribuía la mudez por la ocupación de la paja o yerba en la boca.» (Rosal, *Alfabeto* primero, artículo *A.*)

PALA. — *Eso lo apartará la* **pala** *y el azadón.*

Sólo la muerte es la que puede desarraigar una costumbre o amistad verdadera.

La **pala** *en el granero, y el arado en el terreno.*

Recomienda la necesidad de utilizar los medios adecuados para cada asunto, si se quiere conseguir el fin propuesto.

No lo apartará sino la **pala** *y el azadón.* — V. *Eso lo apartará la* PALA *y el azadón.*

PALABRA. — *Buena* **palabra,** *pero no encaja.*

Encomia la oportunidad para todo, pues por muy buena que sea una cosa, si está fuera de su lugar debido, pierde toda su bondad.

Coger la **palabra.**

Valerse de ella o reconvenir con ella, o hacer prenda de ella, para obligar al cumplimiento de la oferta o promesa.

Cuando tomes la **palabra,** *acuérdate de devolverla lo antes posible.*

Exhorta a no ser largo el orador en sus razonamientos o discursos, mayormente si hay quien esté aguardando a que acabe para poder disertar a su vez.

Cual **palabra** *te dicen, tal corazón te meten.*

Según los razonamientos empleados, así producen uno u otro efecto en el ánimo del que los escucha.

Dar **palabra** *y mano.*

Contraer esponsales, prometer con esta demostración casarse con determinada persona. — Algunas veces se usa para asegurar más el cumplimiento de una promesa.

De buena **palabra** *págase la vecindad.*

Las razones corteses a todo el mundo agradan.

Dejar a uno *con la* **palabra** *en la boca.*

Volverle la espalda sin escuchar lo que va a decir o está hablando.

Esa **palabra** *está gozando de Dios.*

Explica la complacencia que se tiene en lo que se oye o se nos ofrece.

La mejor **palabra** *es siempre la que se queda por decir.*

Es cualidad de todo hombre prudente el ser mirado y comedido en lo que habla, reservándose siempre aquella proposición que pueda comprometerlo o descubrir sus ulteriores miras de lucro.

La **palabra** *blanda rompe la ira.*

Al que está colérico conviene contestarle con dulzura. Lo contrario equivaldría a pretender apagar un fuego echándole leña en vez de agua.

La **palabra** *de Dios a nadie se le niega.*

Refiérese al saludo, el cual no debe excusarse jamás a nadie.

La **palabra** *es como la piedra, que, salida de la mano, no guarda,* o *mira, dónde hiere.* — V. Palabra *y piedra,* o *bala, suelta no tienen vuelta.*

La última **palabra** *al centro va.*

El postrer razonamiento es el que más suele conmover o persuadir al oyente.

Mantener uno *su* **palabra.**

Perseverar en lo ofrecido.

Más apaga buena **palabra** *que caldera de agua.*

Refrán que enseña que el buen modo y la suavidad en las palabras cortan la cólera ajena.

Mi **palabra** *es prenda de oro.*

Frase con que se pondera la seguridad que debe tener el que oye en la oferta que se le hace, por valer ésta más que si se diera en prenda o señal una alhaja o moneda de oro.

Ni **palabra** *mala ni obra buena.*

Dícese de los acomodaticios, con los que no se puede contar para nada práctico.

No hay mala **palabra,** *si no es a mal tenida.*

Según la interpretación que se da a las palabras, así son éstas buenas o malas.

No hay **palabra** *bien dicha que no sea bien escuchada.*

Los buenos razonamientos son siempre oídos con agrado.

No hay **palabra** *mala, si no fuere mal entendida,* o *mal tomada.*

Reprende a los maliciosos y malintencionados, que ordinariamente interpretan y echan a mala parte lo que se dijo sin malicia o con buena intención.

No tener **palabra.**

Faltar fácilmente a lo que se ofrece o contrata.

No tener uno *más que una* **palabra.**

Ser formal y sincero en lo que dice.

Palabra *de boca, piedra de honda.* — Véase Palabra *y piedra,* o *bala, suelta no tienen vuelta.*

Palabra *sin obras, guitarra sin cuerdas.*

Contra los que tienen la costumbre de prometer mucho y no cumplir nada.

Palabra *y piedra,* o *bala, suelta no tienen vuelta.*

Recomienda la reflexión y cautela que se debe tener en proferir las palabras, especialmente aquellas que pueden herir, pues una vez dichas, ya no se pueden recoger.

Remojar la **palabra.**

Beber vino.

Ser la última **palabra** *del Credo.*

Aplícase a la persona a quien se quiere rebajar, indicando que es lo ínfimo en el ramo de que se trate.

Soltar la **palabra.**

Absolver, libertar o dispensar a uno de la obligación en que se constituyó por su palabra.

Tener **palabra** *de rey.*

Ser exacto y fiel cumplidor de la palabra que se da o de la promesa que se hace.

Una **palabra** *al oído se oye de lejos.*

Indica que por muy secretamente que se digan las cosas, no dejan de saberse pronto; y más aún, si se encarga el secreto.

Va la **palabra** *de boca en boca como la pajarilla de hoja en hoja.*

Expresa lo bien que se suelen guardar los secretos por la mayor parte de la gente.

Vuela la **palabra,** *que, desque dicha, no puede ser revocada.* — V. Palabra *y piedra,* o *bala, suelta no tienen vuelta.*

A dos **palabras,** *tres porradas.*

Alude a aquellas personas que no saben hablar sin decir disparates

A **palabras** *locas, orejas sordas.*

Recomienda que se tomen las cosas como quien las dice, no haciendo caso de quien habla sin razón.

A **palabras** *necias,* o *A discursos necios, oídos sordos.* — V. *A* palabras *locas, orejas sordas.*

A **palabras,** *palabra.*

Para dar una lección a aquellas personas que ofrecen mucho sin cumplir nada, es conveniente obrar sin hablar.

Beber las **palabras.**

Escuchar o atender con sumo cuidado al que está hablando.

Buenas **palabras** *y ruines hechos, engañan a sabios y locos.*

Las personas que hablan bien suelen dominar a quienes las escuchan, aunque luego los hechos no se hallen en consonancia con el discurso.

Coger las **palabras.**

Observar cuidadosamente las que uno dice, o para notarlas de impropias y bárbaras, o porque puedan importar.

Comerse uno *las* **palabras.**

Omitir algunas al escribir o hablar, por descuido, ofuscación o torpeza.

Con las buenas **palabras** *nadie come.*

Promesas que no se realizan, para nada aprovechan.

Cuales **palabras** *me dices, tal corazón te tengo.*

A las personas se las quiere según el trato que de ellas recibimos.

De las **palabras** *ociosas nos han de pedir cuenta en la otra vida.*

Aconseja hablar poco, y menos para decir vaciedades.

Dulzura en las **palabras,** *y hiel en el alma.*

Contra los que hablan bien y obran al revés.

En dos, o *en pocas* **palabras,** o *En una* **palabra.**

Significa la brevedad o concisión con que se expresa o se dice una cosa.

Eso ya son **palabras** *mayores.*

Modo de dar a entender al que refiere alguna cosa, que lo que acaba de decir entraña más gravedad o importancia de lo que parece, o que aquello que había narrado antes.

Estar uno *colgado,* o *pendiente, de las* **palabras** de otro.— V. *Beber las* palabras.

Faltar **palabras.**

Pondera la excelencia o grandeza de una cosa, y que no se puede explicar a alabar dignamente.

Gastar **palabras.**

Hablar inútilmente.

Helarse las **palabras.**

Hacer un frío intensísimo.

Las buenas **palabras** *untan; las malas, punzan.*

El trato cariñoso atrae, así como repele el brusco.

Las **palabras** *buenas son, si así es el corazón.*

Cuando la voluntad es buena, también lo son los razonamientos.

Las **palabras,** *como las cerezas, unas con otras se enredan.*

En toda discusión, por poco que sea lo que se quiera decir, siempre se habla más de lo necesario, incitados por los razonamientos del contrario.

Las **palabras** *del anciano son muchas veces oráculos.*

La experiencia que comunica la edad, hace que los consejos de los ancianos sean de un valor inestimable.

Las **palabras** *han de ser pesadas, y no contadas.*

Dicho de Cicerón, con que enseña que en las traducciones se ha de atender más al sentido que a la letra, y en su consecuencia, que no el número (cuenta o cantidad) de las palabras, sino el pensamiento (peso) es lo que debe prevalecer en esta clase de trabajos literarios, más difícil de lo que muchos presumen. — V. Traduttore-*traditore.*

Las **palabras** *son como las piedras, que no se pueden revocar.* — V. Palabra *y piedra,* o *bala, suelta no tienen vuelta.*

Las **palabras** *son hembras; los hechos, varones.*

Indica que las primeras suelen ser falsas, pero los segundos, no.

Las **palabras** *vuelan, y lo escrito permanece.*

Aconseja, como medida de prudencia, que no se ponga por escrito aquello que nos pueda comprometer, sino que se diga verbalmente, pues lo escrito siempre es un testimonio innegable, y las palabras, no.

Medir uno *las* **palabras.**

Hablar con cuidado para no decir sino lo que convenga.

No ser más que **palabras** una cosa.

No haber en una disputa o alteración cosa substancial ni que merezca particular sentimiento, cuidado o atención.

No tener uno *más que* **palabras.**

Ser baladrón o jactarse de valiente, no correspondiendo en las ocasiones.

No tener **palabras** uno.

No explicarse en una materia o por sufrimiento, o por ignorancia.— Suele decirse también de esta forma: *No tener palabras hechas.*

Palabras *de buena crianza no obligan.*

Muchos ofrecimientos se hacen por exigirlo así la buena educación; pero no es preciso tomarlos al pie de la letra.

Palabras *de santo y uñas de gato.*

Invectiva contra los hipócritas.— V. Cara *de beato y uñas de gato.*

Palabras, *plumas y riñas de enamorados, el aire se las ha llevado.*

Expresa lo ligeras que suelen ser estas tres cosas.

Palabras *señaladas no quieran testigos.*

Recomienda el cuidado que se debe poner en hablar de aquello que, con evidencia pueden a uno reconvenir y convencer de algún hecho.

Palabras *y plumas, el viento las lleva.*

Manera de indicar el poco caso que se debe hacer de las palabras que se dan, pues con suma facilidad se quiebran o no se cumplen.

Pocas **palabras** *cumplen al buen entendedor.*— V. *A buen* entendedor, *breve hablador.*

Quemadas se vean tus **palabras.**

Significa la malicia o cautela que se nota en lo que uno dice.

Quitarle a uno *las* **palabras** *de la boca.*

Tomar uno la palabra, interrumpiendo al que habla y no dejándole continuar.

Tener **palabras.**

Reñir dos o más, dirigiéndose mutuamente palabras airadas o provocativas.

Tener **palabras** *de Semana Santa y hechos de Carnaval.*

Equivale a hacer buenos ofrecimientos sin que correspondan las obras.

Trabarse de **palabras.** — V. *Tener* palabras.

Volverle a uno *las* **palabras** *al cuerpo.*

Obligarle a que se desdiga, o convencerle de que ha faltado a la verdad.

PALABRITA. — **Palabritas** *melosas en la boca y lanzas amoladas en el corazón.*

Aplícase a aquellas personas que emplean mucha cortesía en sus frases, aunque en su interior sientan lo contrario.

PALACIO. — *Echar a* **palacio** una cosa.

No hacer caso de ella.

Estar uno *embargado para* **palacio.**

Frase con que se excusa de hacer una cosa por suponer ocupación precisa.

Fuíme a **palacio,** *fuí bestia y vine asno.*

Los estudios son inútiles para el que no ha nacido con capacidad para ellos.

Hacer uno **palacio.**

Manifestar lo que llevaba oculto y escondido o debajo de la capa.

Las cosas de **palacio** *van despacio.*

Seguir su curso con lentitud.

Las del **palacio.**

Denominación con que antiguamente se conocía a las mujeres públicas, porque habitaban en unas casucas frente al Real Palacio o Alcázar de Madrid.

Marchar algún asunto *como las cosas de* **palacio.** — V. *Las cosas de* palacio *van despacio.*

Tener por **palacios** *de Galiana.*

Considerar una cosa como extraordinariamente rica y bella, a semejanza de los palacios que el rey moro Gadalfe mandó edificar para su hija Galiana, en Toledo, a las orillas del Tajo.

PALADAR. — *Hablar al* **paladar.** — Véase *Hablarle al* gusto a uno.

PALAMENTA. — *Estar* uno *debajo de la* **palamenta.**

Estar sujeto a que hagan de él lo que los demás quieran.

PALANCA. — *No le moverán* **palancas,** o *No se puede mover ni con* **palancas.**

Modo de dar a entender no ser fácil hacer desistir a una persona de su propósito, o variar la posición que ocupa un objeto, atendida la mucha tenacidad de aquélla o el enorme peso de éste.

PALETA. — *Venir* alguna cosa *de* **paleta.**

Oportunamente, a la mano, a pedir de boca.

Como **paletas.**

Suele aplicarse a los dientes que, por ser anchos y demasiado curvos, tienen bastante parecido con aquel utensilio de cocina.

Hacer una cosa *en dos* **paletas.**

Brevemente, con prontitud. — *Paleta* es nombre de varios instrumentos de hierro o madera, que tienen diferentes usos. Uno de ellos equivale a *badil.*

PALETILLA. — *Levantarle* a uno *la* **paletilla.**

Darle una grave pesadumbre o decirle palabras de sentimiento.

Ponerle a uno *la* **paletilla.**

Reprenderle agriamente.

PALETO. — *Al* **paleto** *y al gorrión con pólvora y perdigón.*

Se los ha de recibir.

PALILLO. — *Traer* a uno *como* **palillo** *de barquillero.*

Abusar de él, haciéndole ir y ve nir reiteradamente de una a otra parte para evacuar encargos o diligencias.

Parecer una cosa **palillos** *de tambor.*

Ser sumamente delgado. — Suele aplicarse más comúnmente a los brazos y piernas del cuerpo humano.

PALINODIA. — *Cantar* uno *la* **palinodia.**

Retractarse, volverse atrás de lo que había dicho, prometido, etc.

Cantarle a uno *la* **palinodia.**

Jocosamente, y fundado en el sonsonete, darle una paliza. — V. *Cantarle,* o *leerle,* a uno *la* CARTILLA.

PALIQUE. — *Darle* a uno **palique.**

Darle conversación.

PALMA. — *Estar* una cosa *como la* **palma** *de la mano.*

Modo de hablar con que se exagera y pondera que algún camino o cualquier otro objeto es muy llano, y no ofrece dificultad ni tropiezo alguno.

Semejante comparación, que anda a cada momento en boca de todos, no me parece, a la verdad, nada exacta; y en prueba de ello procedamos a analizarla.

Entiéndese por PALMA *la parte inferior y* ALGO CÓNCAVA *de la mano, desde la muñeca hasta los dedos,* según reza el Diccionario de la Academia, y esto es lo que se propone manifestar el uso común de los españoles al proferir semejante palabra. Ahora bien: desde la línea divisoria de la muñeca hasta el nacimiento del pulgar hay una prominencia; de ésta al centro de la palma una bajada; dicho centro lo constituye una sinuosidad, muy visible por cierto, formando la parte opuesta a la raíz del pulgar, bien así como la que separa la palma de los demás dedos otras nuevas y marcadas prominencias; de todo lo cual resulta que la palma de la mano, tan lejos de hallarse llana, lisa o rasa, está, por el contrario, encubierta de altos y bajos.

Hacer alguna cosa *como por la* **palma** *de la mano.*

Ejecutarla con suma facilidad y ligereza, a la manera de todo aquello que se hace con las manos y sin necesidad de aparato o instrumento alguno.

Limpio como una **palma.**

Se suele aplicar al hombre imberbe, con alusión a la palma de la mano por carecer de pelo.

Llevar la **palma.**

Sobresalir o exceder en competencia de otros, mereciendo el aplauso general.

Llevarse uno *la* **palma** *y la gala.*

Conseguir el primer puesto; sobresalir en alguna cosa.

PALMADA. — *Darse* uno *una* **palmada** *en la frente.*

Procurar con eficacia hacer memoria de una cosa, para lo cual se suele ejecutar naturalmente esta acción.

PALMAR. — *Ser más viejo que un* **palmar.**

Se dice del que tiene muchos años.

PALMATORIA. — *Ganarle* a alguno *la* **palmatoria.** — V. *Ganar la* PALMETA.

PALMETA. — *Ganar la* **palmeta.**

Llegar un niño a la escuela antes que los demás. — Anticiparse una persona a otra en la ejecución de una cosa.

PALMITO. — *Estar como un* **palmito.**

Se da a entender con dicha frase que está uno curiosa y limpiamente vestido.

Más vestido que un **palmito.** — V. *Estar como un* PALMITO.

Tener un buen **palmito.**

Se dice de la mujer de buen talle y conjunto atractivo.

PALMO. — *Con un* **palmo** *de lengua,* o *con un* **palmo** *de lengua fuera.* — V. *Con la* LENGUA *de un palmo.*

Dejar a alguno *con un* **palmo** *de narices.*

Chasquearle, privándole de lo que esperaba conseguir.

Más vale **palmo** *de vela que remo de galera.*

El impulso que comunican las velas a la nave es superior al de los remos, sobre todo cuando es favorable el viento.

No adelantar, o *no ganar, un* **palmo** *de terreno,* o *de tierra,* en una cosa.

Adelantar muy poco o casi nada en ella.

Crecer a **palmos.**

Crecer mucho en poco tiempo alguna persona o cosa.

Tener medido a **palmos.**

Tener conocimiento práctico de un terreno o lugar.

PALO. — *A un* **palo** *puesto de punta, y a una mujer de espalda, échale carga.*

Da a entender la resistencia que ambos tienen para soportar el primero el peso material, y la segunda, el moral.

¡Aviado es el **palo** *para la cuchara!*

Modo de decir irónico para manifestar que una persona, o cosa, no es adecuada o proporcionada para el intento que se desea.

Cada **palo** *que aguante su vela.*

Cada uno se resigne con su suerte; conlleve los trabajos o molestias inherente a su estado o profesión, o sea responsable de sus actos.

Cuando no hay **palo,** *parece que nos falta algo.*

El que está acostumbrado a que lo traten mal, se resiente de que lo hagan con alguna consideración.

Dar **palo.**

Salir o suceder una especie al contrario de como se esperaba o se deseaba.

De ese **palo** *tenemos todos una gaita, que suena que rabia.* — V. *De esa* TELA *todos tenemos un vestido.*

De tal **palo,** *tal astilla.*

Por lo general, todos tienen las propiedades o inclinaciones conforme a su principio u origen.

Estar una cosa *como* **palo,** o *como un* **palo.**

Se suele aplicar a las frutas que, por hallarse aún verdes, están muy recias.— También se dice alguna que otra vez de cualquier manjar que es duro de comer.

Ello dirá si es **palo** *o pedrada.*

El vulgo suele decir *pedrá* en fuerza del consonante, indicando la conveniencia de esperar el desarrollo de los acontecimientos para ver el fin de una cosa.

Estar del mismo **palo.**

Frase con que se significa que uno está en el mismo estado o disposición que otro.

Meter el **palo** *en candela.*

Avivar la lumbre. Úsase en lo propio y en lo figurado.

No está el **palo** *para hacer cucharas.* — V. *No está la* MAGDALENA *para tafetanes.*

Palo *tendido no cría vuelta.*

Expresa que las cartas no se deben recoger una vez echadas.

Palo *y tente perro,* o *Estacazo y tente tieso.*

Recomendación que se hace cuando se ve que una situación no se puede encauzar por medios suaves o persuasivos.

Parece que se ha tragado el **palo** *del molinillo.*

Aplícase a la persona que anda muy tiesa, sin mover la cabeza a ningún lado.

Poner a uno *en un* **palo.**

Ahorcarle, o castigarle con otro género de muerte, o ponerle a la vergüenza en la argolla.

Tener el **palo** *y el mando.*

Estar constituído en autoridad, pudiendo, por tanto, no sólo ordenar, sino castigar las infracciones.

Tirarse uno *al* **palo.**

Entregarse a la holganza, resistirse a trabajar.

Un **palo** *compuesto no parece* **palo.**

No hay como los afeites para disimular toda clase de faltas físicas.

Acabar en **palos,** *como entremés.*

Porque así solían terminar antiguamente los sainetes y demás piececillas teatrales de ese género.

Acostumbrarse a los **palos,** *como los burros.*

Dícese de los que, ya hechos al castigo, no hacen nada como no lo reciban; y eso, haciéndoles poca mella.

Caérsele a uno *los* **palos** *del sombrajo.*

Recibir una decepción o un desencanto. — Perder la esperanza de conseguir lo que se pretendía.

Dar, o *sacudir,* **palos** *de ciego.*

Hablar u obrar a tontas y a locas, sin base ni fundamento, y a salga lo que saliere.

Derrengar, o *doblar,* a uno *a* **palos.**

Darle muchos palos en las costillas.

Hacer a dos **palos.** — V. *Hacer a dos* MANOS. — *Jugar con dos* BARAJAS. — *Hacer a* PLUMA *y a pelo.*

Juraría que va a haber **palos.** — *¿En qué lo has conocido? — Diéronme uno.*

Dicho jocoso que se atribuye a un gallego, y con el cual se burla uno de los que pronostican cosas que ya han sucedido.

No se dan **palos** *de balde,* o **palos** *no se dan de balde.*

Explica que ninguno obra sin interés, y que todo cuesta.

Palos *con gusto no duelen.* — V. SARNA *con gusto no pica.*

¡Qué **palos** *que les dimos, ellos a nosotros!*

Modo de burlarse del jactancioso que, a pesar de haber salido vencido, alardea de vencedor. — Empléase también en forma de cantar:

> *¡Qué* PALOS *les dimos,*
> *ellos a nosotros!*
> *Ellos eran muchos*
> *y nosotros pocos.*

PALOMA. — *Hacer la* **paloma.**

Manifestar candidez o ignorancia en una cosa cuando se sabe de ella demasiado.

Mucho y bien, la **paloma** *lo vuela.*

Expresión usada cuando se le exige a una persona que haga una obra o trabajo cualquiera con esas dos condiciones, siendo así que lo que se ha de hacer bien no se puede hacer de prisa.

Ser más blanco que una **paloma.**

De extremada blancura.

Ser uno *una* **paloma** *sin hiel.*

Se dice de la persona sumamente cándida y sencilla. — También se dice: *Tener la sencillez de la* PALOMA, o *Ser cándido como la* PALOMA.

Va la **paloma** *al nido, y hace lo que quiere su amigo.*

El cariño hace generalmente débiles a las personas.

Ándate a **palomas,** *y no comas.*

Dícese a los que piensan más en divertirse que en hacer nada de provecho.

Nunca faltan **palomas** *al palomar.* — V. *Si al* PALOMAR *no le falta cebo, no le faltarán palomas.*

PALOMAR. — *Alborotar el* **palomar.** — V. *Alborotar el* CORTIJO.

Si al **palomar** *no le falta cebo, no le faltarán palomas.*

La persona que ofrece garantías siempre encuentra servidores.

PALOMILLAS. — *Echarse* uno *algo,* o *echársele* uno *todo, por las* **palomillas.**

No hacer caso de aquello de que se trata, o mostrarse absolutamente indiferente a todo, no dándosele nada de nada.

PALOMINO. — *Ser un* **palomino** *atontado.*

Dícese de aquellas personas que, por falta de sociedad o limitación de alcances (vulgo *tontos),* se manifiestan como asustados o cohibidos.

PALOMO. — *No están los* **palomos** *para que los coman las zorras.* — V. *No se hizo la* MIEL, o *no es la* MIEL, *para la boca del asno.*

PAMPANITO. — *De aquí a allá* **pampanitos** *habrá.*

Da a entender lo lejano que está el plazo que se fija o la fecha de que se trata.

PAMPLONA. — **Pamplona** *y Santiago son el orinal del cielo de España.*

Por lo mucho y frecuente que allí llueve.

PAN. — *A aquel loar debemos, cuyo* **pan** *comemos.*

La persona a quien debemos la sub-

sistencia no merece, por nuestra parte, más que alabanza.

A falta de **pan**, *buenas son tortas.*

Aquel que nada tiene, cuando logra alguna cosa, aunque sea corta, debe consolarse y estar contento.

A **pan** *de quince días, hambre de tres semanas.*

Hay cosas tan repugnantes de suyo, que, para entrar por ellas, es necesario que apremie mucho la necesidad.

A **pan** *duro, diente agudo.*

Aconseja la actividad y diligencia que se debe poner para vencer las cosas arduas y dificultosas.

A **pan** *y cuchillo.*

Continua y familiarmente; con toda confianza.

A quien no le sobre **pan**, *que no piense en criar can.*

Recomienda que cada uno se arregle con aquello que posea, y no contraiga empeños indebidos por gastos excesivos.

A quien quieres mal, cómele el **pan**, *y a quien bien, también.*

Precepto, no evangélico, pero sí muy humano. La primera parte indica que al enemigo se le debe quitar todo medio de vida; la segunda se explica por sí sola.

Al enhornar se tuerce el **pan.**

Recomienda el cuidado que se debe poner en aquello que se empieza para que salga bien hecho.

Al **pan, pan,** *y al vino, vino.*

Refrán empleado por los amigos de decir las cosas claras, sin eufemismos, llamándolo todo por sus nombres, sin pararse en barras y para que se entienda bien.

Al que come bien el **pan**, *es pecado darle ajo.*

A las personas que comen con gana las viandas regulares comunes es tonto y superfluo gastar en salsas y manjares delicados.

Amasando se hace el **pan.**

Para conseguir algo es preciso poner los medios: todo es cuestión de paciencia.

Andar a buscar **pan** *de trastrigo por las casas ajenas.*

Meterse en asuntos que a uno no le importan, o introducirse donde nadie le ha llamado. — V. *Irse por el mundo a buscar* PAN *de trastrigo.*

Ara bien y hondo, y cocerás **pan** *en abondo.*

Enseña que la tierra bien labrada produce sus frutos con mayor abundancia.

Así parten el **pan** *en mi tierra.*

Frase en que prorrumpe el que da un golpe con la pierna tendida sobre las corvas del sujeto que está descuidado, con intención de hacerle vacilar.

Aun ahora se come el **pan** *de la boda.*

Refrán que muestra que el peso y cargos del matrimonio no se sienten en sus principios, como tampoco los de los cargos y empleos mientras dura el gozo de haberlos adquirido.

Buen **pan** *y mucha leña, el invierno nunca empeña.*

Poco importa el mal tiempo cuando se posee buen alimento y no escasa calefacción.

Bueno es el **pan** *con migas de al,* o *Bueno es un* **pan** *con un pedazo.*

Explica que no es mucho que uno ahorre en una cosa, cuando para su manutención y sustento puede tener recurso a otras.

Coger a alguno *con el* **pan** *falto.*

Notarle alguna falta; cogerle en un renuncio.

Cogerle a uno *el* **pan** *bajo el sobaco.*

Captarse su voluntad hasta el punto de dominarlo completamente.

Come **pan** *y bebe agua, y vivirás vida larga.*

Aconseja la abstención del alcohol y de los manjares regalados y fuertes.

Comer el **pan** *con el sudor de su rostro.*

Equivale a seguir sufriendo el castigo impuesto por Dios a nuestro primer padre, Adán, como consecuencia de su pecado, y del cual pagamos nosotros los vidrios rotos.

Comer el **pan** *de la boda.*

Hallarse aún los recién casados en la luna de miel.

Comer uno *el* **pan** *de los niños.*

Ser ya muy viejo. — Dícese para dar a entender que está de más o estorba ya en el mundo.

Comer el **pan** *con corteza.*

Ser una persona adulta y, por tanto, valerse por sí misma, sin necesidad de ayudas ajenas.

Comer el **pan** *de* uno.

Ser su familiar o doméstico, o estar mantenido por él.

Comer **pan** *a manteles.*

Comer en la mesa, y no a salto de mata en el campo.

Con **pan** *o sin* **pan,** *el que no muera vivirá para San Juan.*

Perogrullada que, por serlo, excusa toda explicación.

Con **pan** *y vino se anda el camino.*

Es necesario alimentar bien a los que trabajan, si se quiere que cumplan con su obligación.

Con su **pan** *se lo coma.* Algunos añaden: *si caga blando.*

Da a entender la indiferencia con que mira la conducta o resolución de otra persona, dejándole la responsabilidad de lo hecho.

Contigo, **pan** *y cebolla.*

Expresión hiperbólica con que ponderan su desinterés los enamorados que carecen de bienes de fortuna, no acordándose, o presumiendo desentenderse, de los compromisos que trae consigo el estado del matrimonio.—Es frase que pudiéramos calificar hoy de arcaica, pues la sociedad moderna clasificaría a los enamorados que pensasen de tal modo entre los fósiles antediluvianos.

Cuando comieres **pan** *reciente no bebas de la fuente.*

Enseña lo malsano que es beber agua fría encima del pan caliente o recién hecho.

Dame **pan** *y dime,* o *llámame, tonto.*

Máxima seguida por aquellos que aguantan todo género de injurias y vejaciones, con tal de no perder la prebenda de que disfrutan.

Dar del **pan** *y del palo.*

Enseña que no se debe usar de excesivo rigor, sino mezclar la suavidad y el agasajo con el castigo.

Darle a uno *un* **pan** *como unas nueces.*

Pegarle, sacudirle o zurrarle la badana.

De esto nunca me falte, y **pan,** *sí.*

Locución que se suele dirigir, por vía de consuelo burlesco, a la persona que se queja de haberse dado un ligero golpe o de experimentar algún dolor pasajero o cualquier adversidad; verbigracia: un alfilerazo, un esguince, un choque del codo contra la pared, un pisotón, una pérdida de poca monta, etcétera.

Del **pan** *caliente, mucho en la mano y poco en el vientre.*

El pan recién sacado del horno es muy agradable al paladar, pero de malas consecuencias comido, pues suele ocasionar dolores de vientre e indigestiones, que es peor.

Del **pan** *de mi compadre, gran zatico a mi ahijado,* o *Del* **pan** *de mi compañero, gran rebanada.*

Solemos ser muy espléndidos y liberales con los bienes ajenos, aunque seamos escasos con los propios.

Dura el **pan** *con migas de al.*

No es mucho que uno ahorre en alguna cosa, cuando para su manutención y sustento puede recurrir a otras.

El **pan** *bien escardado hinche la troj a su amo.*

Cuando se pone en cualquier negocio actividad y diligencia es cuando se logran las ventajas.

El **pan** *comido, la compañía deshecha.*

Se dice de los ingratos y desagradecidos que, después de haber recibido el beneficio, se olvidan de él y no hacen caso, o se apartan de aquel de quien lo recibieron.

El **pan,** *como hermanos, y el dinero, como tigres.*

Donde median intereses, se olvidan hasta los vínculos de la sangre.

El **pan,** *con ojos; el queso, sin ojos, y el vino, que salte a los ojos.*

Recomienda como buenas cualidades de las tres cosas las circunstancias indicadas.

El **pan** *de Astorga, mucho en la mano y poco en la andorga.*

Porque como es muy fofo proporciona poco alimento, aunque se tome en gran cantidad.

¡El **pan** *de cada día!*

Expresión con que se censura al que repite de continuo consejos, peticiones o quejas.

El **pan** *duro, duro, más vale duro que ninguno.*

Enseña a conformarse con lo que se tiene, aunque sea poco, pues peor sería

la situación de uno si aun ni ese poco se disfrutase.

El **pan, pan,** *y el vino, vino.*

Debe procederse en todo con ingenuidad y franqueza.

Engañar el **pan.**

Comer con éste alguna cosa de gusto para que sepa mejor y no se desperdicie.

Es el mejor que come **pan.**

Frase con que se pondera la bondad o excelencia de alguna persona. Cervantes lo aplicó a Rocinante por boca de D. Quijote, cuando dijo éste al ventero (parte I, cap. II) «que era la mejor pieza que comía *pan* en el mundo.»

Eso es **pan** *para hoy y hambre para mañana.*

Aplícase a todo aquello cuya utilidad o servicio es de corta duración.

Estar sin **pan,** *como la mesa de don Rodrigo.*—V. *Ser* MESA *de gallegos,* o *gallegas.*

Gozar del **pan** *de la boda.*—V. *Comer el* PAN *de la boda.*

Hacer un **pan** *como unas hostias,* o *como unas nueces.*

Ejecutar alguna cosa con mal éxito.

Hoy no hay **pan** *partido.—Otro día habrá.*

Expresión con la cual se niega uno a conceder aquello que se le pide.

Irse por el mundo a buscar **pan** *de trastrigo.*

Buscar pan hecho de la flor del trigo, y tal vez de alguna harina superior a aquel cereal (que es cabalmente todo lo contrario de lo que opinó Clemencín), como parece comprobarlo los dos ejemplos siguientes:

«Io non avíe mengua nin andaba mendigo,
todos me facien onrra e placieles conmigo;
mas fui demandar *meior de pan de trigo.*»
(Berceo, *Milagros de Nuestra Señora*, estr. 759.)

«Quien *más de pan de trigo* busca, sin seso anda.»
(*Arcipreste de Hita*, estr. 924.)

También parece acreditar esta interpretación (dado que la Academia no le da ninguna, por no incluir la voz *trastrigo* en su Diccionario) la palabra *trasañejo,* que no significa precisamente *lo que tiene tres años,* según creen muchas personas, sino *lo que es muy añejo o rancio,* cualidad sumamente recomendable en los vinos, como a todos es notorio. Así decía nuestro Baltasar de Alcázar en su cuento de *La cena:*

«Bebe de lo *trasañejo,*
por que con más gusto comas»;

y Cervantes igualmente en *Rinconete y Cortadillo:*

«De Guadalcanal es, y aún tiene un es no es de yeso el señorico. Dios te consuele, hija, que así me has consolado, sino que temo que me ha de hacer mal, porque no me he desayunado. No hará, madre, porque es *trasañejo.*»

Los amenazados comen **pan.**

Manera de dar a entender que no todas las amenazas tienen efecto, o que no se hace uso de ellas.

Más quiero **pan** *y tocino junto a un muerto, que con un vivo estar hambriento.*

Manifiesta lo imperiosa que es la necesidad del sustento.

Más vale **pan** *con amor que gallina con dolor.*

Cuando no hay cariño entre los casados, u otras personas, de poco sirven las riquezas y los regalos; así como, al contrario, se lleva bien la pobreza cuando aquél existe.

Más vale un poco de **pan** *con gozo, que la casa llena de riquezas con descontentamiento.*—V. *Más vale* PAN *con amor que gallina con dolor.*

Ni **pan** *recalentado, ni enemigo reconciliado.*

Ninguna de las dos cosas son recomendables: el primero para la salud y el segundo para la tranquilidad, pues la reconciliación suele ser ficticia.

Ni tu **pan** *en tortas, ni tu vino en botas.*

Manera de recomendar la economía, y que ninguno emplee su caudal en cosas que brevemente y con facilidad se consumen.

No cocérsele a uno *el* **pan** *en el cuerpo.*

Experimentar gran inquietud por hacer, decir o averiguar lo que se desea.

No comer el **pan** *de balde.*

No recibir de gracia una cosa, sino por su fatiga y trabajo.

No comer **pan.**

Dícese de las cosas que pueden ser útiles y no hay daño en conservarlas, porque no ocasionan gasto alguno.

No sólo de **pan** *vive el hombre.*

Expresa que la vida humana no con-

siste sólo en satisfacer las necesidades físicas.

No haber **pan** *partido.*

Frase con que se da a entender la amistad y estrecha confianza que hay entre dos o más personas.

No hay para **pan,** *y compraremos musgo.*

Zahiere al que, careciendo de lo necesario, gasta el dinero en cosas superfluas.

No le comerán el **pan** *las gallinas.*

Significa que uno llegará tarde al paraje a donde se encamina.

No merece el **pan** *que come.*

Dícese de la persona poco trabajadora o no idónea, para dar a entender que con su trabajo no gana el sueldo o salario que percibe.

No tanto **pan** *como queso.*

Demuestra la proporción que debe guardarse en las cosas para hacer un reparto justo y debido, y también cuando se comparan unas con otras.

No tenemos para **pan,** *y lo gastamos todo en tafetán.* Otros formulan la segunda proposición de esta manera: *y compramos abanicos.*

Censura a los que, careciendo de medios suficientes para atender a lo necesario, distraen en superfluidades lo poco de que pueden disponer.

Nos comió el **pan** *y nos cagó el morral.*

Contra los que pagan el beneficio recibido, no sólo con desagradecimiento, sino, lo que es todavía peor, causando algún perjuicio.

Pan *acabado saca de cuidado.*

Dícese cuando se quita uno de encima algún trabajo, compromiso, deuda, etc., por haberlo llevado a feliz término.

Pan *a hartura, y vino a mesura.*

Aconseja que se coma todo el pan que se quiera, pero que en la bebida se sea parco.

Pan *ajeno, caro cuesta.*

Advierte que los beneficios que se reciben, además del empacho de la necesidad, dejan a uno obligado a la correspondencia.

Pan *ajeno, hastío quita.*

Todo lo que se recibe sin costar trabajo ni dinero es siempre bien admitido.

Pan *comido, compañía deshecha.*—V. Comida *hecha, compañía deshecha.*

Pan *con* **pan,** *comida de tontos.*

Refrán que condena la unión de dos o más cosas que, por ser de índole semejante, forman conjunto insulso y monótono.

Pan *de ayer, carne de hoy, y vino de antaño, traen al hombre sano.*

Para que estos comestibles y esta bebida sean saludables han de reunir estas condiciones, es decir, el pan sentado, la carne fresca y el vino añejo.

Pan *de Bamba, molletes de Zaratán, ajos de Curiel, queso de Peñafiel y de Serrato la miel.*

Como ello mismo indica, son buenos los dichos géneros que proceden de semejantes lugares.

Pan *del vecino, quita el hastío.*

La naturaleza humana suele estimar en más lo ajeno que lo propio, aunque esto sea igual, cuando no mejor.

Pan *de mi alforja, como él no me falte, todo me sobra.*

Elogia la independencia de los que saben contentarse con lo necesario, cuando por buenos medios no pueden obtener lo superfluo.

Pan *de trigo y leña de encina y vino de parra, sustentan la casa.*

La buena alimentación, y lo que pudiéramos llamar, a la moderna, el *confort,* son los que ocasionan la felicidad material.

Pan *negro y vino acedo, sostienen la casa en peso.*

Se dice así, porque cuando el pan y el vino son malos, hay poco gasto.

Pan *perdido, a casa vuelve.*

Úsase este refrán cuando se recupera alguna cosa que se había prestado, y que, por lo tanto, no se esperaba volver a ver.

Pan *por* **pan,** *vino por vino.*

Da a entender que uno ha dicho a otro una cosa llanamente, sin rodeos y con claridad.

Pan *por* **pan,** *y vino por* **pan.**

Axioma jocoso de los partidarios de Baco.

Pan *reciente y uvas, a las mozas pone mudas, y a las viejas quita las arrugas.*

Del pan tierno se come más que del

duro, por ser más apetitoso, y la uva es la fruta que más partes alimenticias contiene; de ahí que uno y otro manjar comuniquen buen color al rostro de las jóvenes, y abulten el de las mujeres entradas en años.—*Muda* se llamaba antiguamente a lo que hoy *arrebol* o *colorete.*

Pan *tierno, casa sin gobierno.*

La debilidad de carácter en el dueño de la casa hace que ésta marche desastrosamente.

Pan *y callejuela.*

Modo de manifestar que se le deja a uno la acción o el paso libre, esto es, para que se vaya adonde quiera o haga lo que tenga por conveniente.

Pan *y palo.* — V. *Dar del* PAN *y del palo.*

Pan *y* **pan** *con ello, y* **pan** *para comello.*

Quiere decir que una cosa es la misma que otra, y no tiene nueva utilidad aunque se signifique como distinta.

Pan *y toros.*

Frase con que se simboliza el estado de un pueblo, a quien, dándole de comer y teniendo diversiones, no le preocupa lo más mínimo los asuntos de la patria. — Recuerda aquel *panem et circenses* del tiempo de los romanos, que a tantas consideraciones se presta. Yo me abstengo de hacerlas: el discreto lector las hará por mí.

Pan *y vino andan camino, que no mozo garrido.*

Expresa que la buena alimentación y el buen vino dan más fuerza que la propia naturaleza del individuo.

Pan *y vino juega, que no camisa nueva.*

Indica que la alimentación es superior a la indumentaria para las personas.

Pan *y vino, un año tuyo y otro de tu vecino.*

Denota la desigualdad de las cosechas, aun en tierras poco distantes unas de otras.

Parece que está mascando **pan** *para pegar santos.*

Dícese de las personas que hablan entre dientes, de modo que no es fácil entender lo que dicen.

Pasar con **pan** *y cebolla.* — V. *Contigo* PAN *y cebolla.*

Por mucho **pan**, *nunca es mal año.*

El multiplicar las diligencias y medios para el logro de algún intento, siempre hace al caso, aunque parezca que están de sobra.—También se dice: *Por mucho* TRIGO, *nunca es mal año.*

Que llueva, que no llueva, **pan** *se coge en Orihuela.*

Porque gran parte de su tierra se riega.

Quien da **pan** *a perro ajeno, pierde el* **pan** *y pierde el perro.*

Enseña que el que hace beneficios a personas desconocidas, y con fin interesado, comúnmente los pierde.

Quien haga aplicaciones, con su **pan** *se lo coma.*

Manera de expresar que lo que se satiriza o dice no va contra determinada persona, sino contra la generalidad, dejando a salvo que, si alguno se cree aludido, no culpe al autor de la alusión.

Es el final de la conocidísima fábula de Iriarte, *El elefante y otros animales*:

«Y pues no vituperan
señaladas personas,
quien haga aplicaciones,
con su pan se lo coma.»

Quien más de **pan** *de trigo busca, sin seso anda.*

Censura la ambición, aconsejando se conforme cada uno con lo que tenga.

Repartirse alguna cosa *como* **pan** *bendito.*

Frase con que se explica que alguna cosa se distribuye prontamente y en porciones pequeñas, con alusión al pan que se suele bendecir en la misa para repartirlo después entre los circunstantes.

Ser alguna persona, o cosa, *el* **pan** *nuestro de cada día.*

Llegar a hacerse de necesidad absoluta, o, aun cuando en sentido algo abusivo, hacerse molesto por la repetición de actos.

Ser una cosa **pan** *y miel.*

Ser muy buena y agradable.

Ser alguna persona *tan buena como el buen* **pan.**

Manera de encarecer la bondad de alguien.

Ser como **pan** *de diezmo.*

Dícese de aquellas cosas que son de distinta procedencia, y, por lo tanto, diferentes entre sí.

Ser el **pan** *cotidiano.*

Aplícase a todo aquello que se verifica con harta frecuencia o diariamente.

Ser más bueno que el **pan.**

Se aplica a toda persona que es sumamente bondadosa.

Ser **pan** *agradecido.*

Dícese cuando se hace un favor a persona que se sabe que ha de mostrarse digna de él.

Si quieres coger **pan,** *ara por San Juan.*

Indica la fecha en que debe llevarse a cabo la expresada labor campestre, a fin de que el trigo dé sus frutos en buenas condiciones.

Sólo en el **pan** *no vive el hombre.* — V. *No sólo de* PAN *vive el hombre.*

Tan buen cuatrín de **pan** *nos hacen allá como acá.*

Manifiesta la indiferencia en decidirse por un lugar o por otro, pues lo mismo se está en ambos.

Tan buen **pan** *hacen aquí como en Francia.*

En cualquier parte del mundo donde se halle el hombre cuida la Divina Providencia de su sustento; y también, que si en alguna parte se encuentra una persona lista y de habilidad, no deja de haberlas igualmente en otras, por aquello de que *Donde menos se piensa, salta la* LIEBRE. (Véase.)

Todas las cosas de comer se hallan buenas y provechosas cuando son comidas con **pan.**

Recomienda el uso del pan con toda clase de manjares.

Valer un **pan** *por ciento.*

Tener más cuenta; resultar mejor; ser más conveniente.

«Así que, ¡oh Sancho!, mudad de opinión, y cuando seáis gobernador, ocupaos en la caza, y veréis cómo os *vale un* PAN *por ciento.*» (*Quijote,* parte II, capítulo XXXIV.)

«No más refranes, Sancho, por un solo Dios — dijo D. Quijote —, que parece que te vuelves al *sicut erat;* habla a lo llano, a lo liso, a lo no intrincado, como muchas veces te he dicho, y verás cómo te *vale un* PAN *por ciento.*» (*Quijote,* parte II, cap. LXXI.)

Al enhornar se hacen los **panes** *tuertos, o derechos.* — V. *Al enhornar se tuerce el* PAN.

PANADERA. — **Panadera** *érades antes, aunque ahora traéis guantes.*

Reprende a los que se olvidan de sus humildes principios en viéndose en alta fortuna, y desprecian a sus iguales.

PANARRA. — *Ser un* **panarra.**

Aplícase al hombre simple, mentecato, dejado y flojo. — Dícese también del que come mucho pan.

PANCHO. — *En llenando el* **pancho,** *mas que sea de gazpacho.*

Cuando el estómago pide alimento, es preciso dárselo sin fijarse en la calidad, pues el hambre no se fija en delicadezas.

PANDERETA.— *Traer* a alguno *como una* **pandereta.**

Frase con que se explica que una persona trata a otra con poca consideración, haciéndole ir frecuentemente de acá para allá, a semejanza del que toca la pandera o pandereta cuando hace girar velozmente dicho instrumento sobre la punta de un dedo.

Zurrarle a uno *la* **pandereta.** — V. *Zurrarle* a uno *la* BADANA.

PANDERO. — *Dejar tocar el* **pandero** *a quien sabe.* — V. *En buenas* MANOS *está el pandero.*

Estar, o *ser, más alegre que un* **pandero.**

Aplícase a las personas de carácter risueño, que siempre están contentas.

No todo es vero lo que suena el **pandero.**

Enseña que no se crea ligeramente lo que se oye, especialmente al vulgo, que, por lo común, habla sin reflexión ni reparo.

PANDULFO. — *Más vale que digan: Aquí huyó* **Pandulfo,** *que no que digan: Aquí murió el malogrado de* **Pandulfo.**

Máxima seguida por las personas prudentes con exceso.

PANECILLO. — *Es preciso comer muchos* **panecillos** *antes de hacer* tal o cual cosa.

Encarece el mucho tiempo que se ha de pasar hasta ver realizado lo que se indica.

PÁNICO. — *Apoderarse de* alguno *un* **pánico,** o *un terror* **pánico.**

Sobrecogerle un miedo tan excesivo como infundado.

El origen de esta frase viene del dios *Pan,* el cual aterró a sus adversarios

en distintas ocasiones, ya con su figura horrible, ya con un caracol que se encontró cierta vez que iba huyendo de un enemigo que le perseguía, con el cual causó tan horrible estruendo, que el enemigo y cuantos le acompañaban se pusieron en precipitada espantosa fuga. Pero el mayor terror lo infundió a los galos capitaneados por Breno, valiéndose de los medios susodichos; y de estos sucesos, y del espanto que ponía en las fieras cuando cazaba en el monte Ménalo, provino la frase *terror* PÁNICO, que nació en Grecia, haciéndose extensiva después a todas las naciones.

PANTALÓN. — *Llevar los* **pantalones.**

Aplícase generalmente a las mujeres que, aprovechándose de la debilidad de sus maridos, ordenan, disponen y mandan más que el cabeza de familia.

Tener los **pantalones** *bien puestos,* o *bien apretados.*

Dícese del hombre valiente y enérgico, que no se deja dominar ni acobardar fácilmente.

PANTALLA. — *Servir de* **pantalla.**

Aplícase a la persona que, a sabiendas, o inconscientemente, llama hacia sí la atención, en tanto que otra logra o hace secretamente una cosa.

PANTERA.—*Ponerse hecho una* **pantera.**

Enfurecerse en demasía.

PANTOJA. — *Es como la* **Pantoja,** *que, todo cuanto ve, se le antoja.*

Basado en el sonsonete. Se aplica a aquellas personas caprichosas que siempre están pidiendo todo lo que ven sus ojos.

PANTORRILLA. — *Echar buenas* **pantorrillas** *con* alguna cosa.

Dícese irónicamente de todo aquello que no produce ganancia alguna.

Tener **pantorrillas** *de colegial.*

Ser canijo de piernas.

Tener **pantorrillas** *de jilguero.*

Tenerlas muy delgadas.

Tener **pantorrillas** *de mayorazgo: tan anchas por arriba como por abajo.*

Aplícase a los que tienen las piernas seguidas, sin forma de pantorrilla propiamente dicha.

PANZA. — *De la* **panza** *sale la danza.*

El que está bien alimentado no es extraño que esté contento.

Pertenecer uno *a los de* **panza** *de burra,* o *de oveja.*

Haber cursado estudios mayores. Díjose así, porque antiguamente acostumbraban las Universidades extender el título del grado en una hoja de pergamino, el cual solía ser sacado del cuero de uno de aquellos animales.

Ser un **panza** *al trote.*

Aplícase a la persona que anda siempre comiendo a costa ajena, o donde halla ocasión de entrarse, y que, por lo general, padece hambre y necesidad.

Ser un **panza** *en gloria.*

Dícese de la persona que es muy sosegada de suyo y que se preocupa poco de las cosas.

PAÑAL. — *Estar* uno *en* **pañales.**

Desconocer alguna cosa.

Haberse criado en buenos **pañales.**

Descender de familia noble y rica.

Sacar de **pañales** a uno.

Librarlo de la miseria; colocarlo en mejor posición.

PAÑERO. — *Rico como un* **pañero** *de Colonia.*

Los fabricantes de paños de Colonia tenían fama de ser los más hábiles de Alemania en la Edad Media, por lo que todos los países del orbe se surtían de sus manufacturas, rindiendo muchas ganancias el cultivo de semejante industria.

PAÑO.—*Adoba tu* **paño,** *pasarás tu año.*— V. *Remienda tu* SAYO, *y pasarás tu año.*

Al **paño** *con el palo, y a la seda con la mano.*

Expresa que no se deben tratar las cosas finas lo mismo que las bastas.

Con buen **paño** *y buen sastre, se hace un buen traje.*

Cuando los medios son apropiados, es natural que las cosas se hagan bien.

El buen **paño** *en el arca se vende.*

La persona, o cosa, de reconocido mérito es buscada dondequiera que se halle, sin necesidad de tener que anunciar o pregonar su paradero.

El que se viste de mal **paño,** *dos veces se viste al año.*

Es ahorro comprar los géneros de mejor calidad, aunque sean más caros que los ordinarios, pues duran mucho más tiempo.

En el mejor **paño** *cae la mancha.*—Véase *Siempre cae la* MANCHA *en el mejor paño,* o *en el paño más fino.*

Estar al **paño.**

Hallarse a la expectativa, sin intervenir en un asunto hasta ser llegado el momento oportuno.

Haber **paño** *que cortar.*

Haber materia abundante de que disponer. — Tener que hablar mucho de un asunto, particularmente si se presta a la crítica.

No por mucho **paño** *se corta mejor un vestido.*

El mérito de las obras está en las manos del artífice, y no en la abundancia del material.

Paño *ancho y mozo fiel, hacen rico al mercader.*

Porque en ambos tiene sus ganancias: en el primero, por lo que puede sisar, y en el segundo, porque no le roba a él.

Quedarse al **paño.**

Mostrarse neutral en una cuestión hasta ver cómo se resuelve.

Quien tunde el **paño**, *quita la cresta al gallo.*

El que sabe imponerse en el sitio en que otro imperaba, acaba por dominar a todos.

Remienda tu **paño**, o *tu sayo, y pasarás tu año.*

Recomienda la economía y cuidado que se debe tener en las cosas de uso propio para que duren más.

Ser el **paño** *de lágrimas de alguno.*

Consolarlo, o remediarlo, en sus aflicciones.

Tender el **paño** *del púlpito.*

Ponerse a hablar larga, difusa y doctoralmente.

Paños *lucen en palacio, que no hijosdalgo.*

Muchas veces se hace más aprecio de las personas por el traje y pompa exterior que por la calidad y las buenas dotes de que se hallan adornadas.

PAÑUELO. — *Sonarse con el* **pañuelo** *de cinco picos,* o *puntas.*

Equivale a utilizar los dedos para esa poco limpia operación.

PAPA.— *Si quieres ser* **papa**, *estámpalo en la testa.*

Con porfía y constancia llega uno a salirse con su empeño,

PAPA.— *Ser una cosa* **papa** *fina.*

Ser exquisita en su clase.

De tres veces **papas** *no te escapas.*

Cuando se come en las ventas de Galicia, pues suelen usar mucho las patatas o papas en la comida.

PAPAGAYO.—*Hablar más que un* **papagayo.**— V. *Hablar más que una* URRACA.

PAPAMOSCAS. — *Estar hecho un* **papamoscas.**—V. *Estar hecho un* PAPANATAS.

PAPANATAS. — *Estar hecho un* **papanatas.**

Estar con la boca abierta, como los bobos.

PAPEL.— *A* **papel** *sabido, no hay mal cómico.*

Todo lo que se domina se desempeña bien.

A veces conviene hacer el **papel** *de tonto.*

La prudencia dicta en no pocas ocasiones de la vida, que se haga uno el desentendido, a fin de evitar los males que pudieran sobrevenir de no hacerlo así.

El **papel**, *que se rompa él.*

Aconseja no apresurarse a inutilizar cartas u otros escritos que pueden tener alguna importancia en el porvenir.

El **papel** *todo lo aguanta,* o *no tiene vergüenza,* o *no tiene empacho.*

Expresa que por escrito puede decirse todo lo que se quiera, por denigrante que sea, toda vez que el papel no ha de sonrojarse ni sufrir las consecuencias de lo que en él se haya estampado con la pluma.

El **papel** *y la mujer, hasta el culo se le ha de ver.*

El papel escrito, para enterarse bien de su contenido, leyéndolo de cabo a rabo, y la mujer, para cerciorarse de si es o no aseada.

En el **papel** *más blanco cae una mancha.*— V. *Siempre cae la* MANCHA *en el mejor paño,* o *en el paño más fino.*

Hacer uno *su* **papel.**

Cumplir con su cargo, o ser necesario para una cosa.

¿Le llevaste el **papel** *a D. Rodrigo?—El mismo que llevé traigo conmigo.*

Del que se vuelve sin haber evacuado la comisión a que había ido.

Manchar **papel.**

Escribir cosas inútiles o desprecia-

bles. También se dice *embarrar* o *embadurnar.*

Papel *vendido,* **papel** *perdido;* **papel** *guardado,* **papel** *ganado.*

Alude al papel del Estado.

Quedarse más blanco que el **papel,** o *que la pared.*

Palidecer repentinamente a consecuencia de algún susto, o de cualquiera otra impresión que se reciba.

Ser uno **papel** *florete.*

En el Perú, ser soltero.

Ser una cosa **papel** *mojado.*

No servir para nada; no tener eficacia alguna; no resolver una cuestión, sirviendo sólo como paliativos.

Ser uno **papel** *quemado.*

En el Perú, ser casado.

Sin moler, dice el **papel.**

Se emplea cuando se va a cortar un pliego de papel.—Véase la explicación dada al refrán *A la* MUJER *y al papel, sin temer*, en su segunda parte.—Empléase también para quitarnos de encima al que nos está molestando.

Todo lo aguanta el **papel.** —V. *La* CARTA *no tiene empacho.*

Mojársele a uno *los* **papeles.**

Fracasar en un propósito.

Tener uno *buenos* **papeles.**

Poseer instrumentos legales y certificaciones que prueban su nobleza o su mérito.—Tener razón en aquello sobre que se disputa.

Todo eso no es más que **papeles** *mojados.* —V. *Ser* una cosa PAPEL *mojado.*

Traer uno *los* **papeles** *mojados.*

Ser falsas o sin fundamento las noticias que dice.

PAPELETA.—*Chafarle* a uno *la* **papeleta.**

Desmentirle, desconcertarle, anticiparse a hacer lo que otro había pensado; interrumpir la negociación de un asunto cualquiera, etc.

PAPILLA. — *Dar* **papilla** a alguno.

Engañarle con cautela o astucia.

Echar uno *hasta la* **papilla** *que mamó.*

Vomitar copiosamente.

Hacerlo a uno, o una cosa, **papilla.**

Triturarlo, pulverizarlo.

La primera **papilla** *nunca se digiere.*

Manifiesta lo costoso que es a algunos el poder asimilarse las primeras lecciones que se reciben de una ciencia o arte.

PAPISTA. — *Ser más* **papista** *que el papa.* —V. *Querer ser más* CATÓLICO *que el papa.*

PAPO.— *Bílleme el* **papo** *por decir algo.*

Dícese de aquellas personas tan habladoras, que están deseando intervenir en una conversación, aunque no sea más que para decir tonterías.

Estar en **papo** *de buitre* alguna cosa.

Explica que alguien ha caído en poder de quien seguramente no le soltará de la mano, o será muy difícil recobrar su libertad.

Hablar de **papo.**

Hacerlo con presunción y vanidad, dándose tono.

Hablar **papo** *a* **papo.**

Hablar cara a cara, o decir a otro en su rostro con desenfado lo que se ofrece. — Dicha locución expresa bien la acción osada del audaz, que adelanta el cuerpo y la garganta para hablar con otro.

Quien no tiene **papo,** *no es guapo.*

Recomienda a las personas gruesas, como equivalente a estar bien alimentadas, y, por ende, hallarse en buena posición, ser rico, que es a la belleza a que aquí, solapadamente, se refiere.

Una en **papo** *y otra en saco.*

Nota al que no se contenta con lo que le dan y pide más, y quiere llevar más para otra ocasión; alude al convidado poco político que ejecuta esto mismo con lo que se sirve de comida.

PAR. — *A la* **par** *es negar, y tarde, dar.*

Enseña cuánto desmerece la dádiva con la tardanza en llevarla a cabo.

A **pares,** *como los frailes.*

Dícese de todo aquello que se ve pareado, con alusión a que los frailes, cuando salían antiguamente a la calle, iban siempre de dos en dos.

PARAÍSO. — *El* **paraíso** *de un autor es componer; su purgatorio, retocar el original, y su infierno, corregir las pruebas de imprenta.*

Frase tan ingeniosa como verdadera atribuída a M. Antoine Godeau, obispo de Vence (Francia), y autor de varias obras (siglo XVII), entre las que figura una paráfrasis del Salterio de David en

verso francés, la cual no carece de mérito.

PARAPANDA. — *Cuando la* **Parapanda** *tiene montera, llueve aunque Dios no quiera.*

Dase el nombre de *Parapanda* a una porción de la Sierra Nevada, hacia la parte Norte, en la provincia de Granada.

PARCA. — *La* **Parca** *con igual pie mide los edificios altos y las chozas humildes.*

Expresa que ante la muerte todos somos iguales.

PARCHE. — *Ponerse el* **parche** *antes que salga el grano.* — V. *Curarse en* SALUD.

Pegar un **parche** a uno.

Engañarle, sacándole dinero u otra cosa, pidiéndoselo prestado o de otro modo, con ánimo de no volvérselo.

PARDA. — *Montó la* **parda** *sobre la rucia.*

Frase proverbial con que se da a entender que alguna persona o cosa inferior ha prevalecido sobre otra superior o antepuéstose a ella.

PARDAL. — *A todo* **pardal** *viejo no lo toman en todas redes.*

Expresa lo difícil que es engañar a las personas que, por su edad, tienen experiencia de la vida.

A dos **pardales** *en una espiga, nunca hay liga.*

No es dable que exista buena armonía entre dos o más personas que se disputan unos mismos intereses.

PARECER. — *A menudo, el* **parecer** *del mayor número es el* **parecer** *más erróneo.*

Como las apariencias engañan, inducen éstas a llevar el error a la mayoría.

Arrimarse al **parecer** *de* uno.

Seguir su dictamen o adherirse a él.

Casarse uno *con su* **parecer.** — V. *Casarse* uno *con su* OPINIÓN.

Dice, después de beber, cada cual su **parecer.**

El sujeto que se excede en la bebida, se expone a revelar su secreto.

Parece *que se cae y se agarra.*

Expresión que se aplica al que hace su negocio con disimulo.

Por el bien **parecer** *siquiera.*

Da a entender que uno obra por atención y respeto a lo que pueden decir o juzgar de él, y no según su propia inclinación o genio.

Quien no **parece,** *perece.*

Entre muchos que tienen interés en una cosa, por lo general sale perjudicado aquel que no se halla presente.

PARED. — *Como si se le dijera a,* o *como si se hablara con, la* **pared** *de enfrente.*

Aplícase a los que no hacen caso de lo que se les está diciendo.

Dejar a uno, o *quedarse* uno, *pegado a la* **pared.**

Aturrullado; sin saber lo que contestar.

Hasta la **pared** *de enfrente.*

Modo familiar de ponderar alguna circunstancia o cualidad; y así, se dice: *Niega ese hecho, es desconfiado,* etc., *hasta la* PARED *de enfrente.*

Ni tras **pared** *ni tras seto digas tu secreto.*

En los textos antiguos se repite la negación, escribiendo *no digas.* — Enseña el cuidado que se debe tener de no hablar cosas reservadas en aquellos lugares en que fácilmente pueden ser oídas por personas extrañas.

Pared *blanca,* **pared** *de necios.*

Porque como lo blanco se ensucia con facilidad, requiere su conservación más cuidados y más gastos.

Darse contra, o *por, las* **paredes.**

Apurarse y fatigarse sin acertar con lo que se desea. — Estar muy desesperado.

Las **paredes** *oyen.*

Aconseja tener muy en cuenta dónde y a quién se dice una cosa que importa que esté secreta, por el riesgo que puede haber de que se publique o sepa.

Las **paredes** *tienen oídos.* — V. *Las* PAREDES *oyen.*

Tan tieso mea, que hasta las **paredes** *agujerea.*

Dícese de las personas de carácter enérgico.

PARENTESCO. — **Parentesco** *que,* o *Lo que, empieza con* CU, *tómatelo tú.*

Refiérese a los cuñados y cuñadas, que, en lo general, no suelen llevarse muy bien con los matrimonios, siempre que no traten de vivir a costa de éstos, como en muchos casos sucede.

PARÉNTESIS. — *Entre* **paréntesis.**

Frase que se emplea para indicar que en la conversación se suspende

ésta para interponer una especie ajena a lo que se estaba diciendo, o para hacer una aclaración.

PARIAS. — *Dar*, o *rendir*, **parias** a uno.

Someterse a él; prestarle obsequio, considerándose como inferior al agasajado.

PARIDA. — **Parida** *sudada*, **parida** *salvada.*

Indica la conveniencia de que rompa a sudar la que acaba de pasar por el duro y comprometido trance de dar a luz.

PARIENTE.—**Pariente** *de rico, busca qué comas.* — V. *A* SON *de parientes, busca qué meriendes.*

Pariente *que no luce, pedrada que lo desmenuce.*

Los individuos de la familia que no honran a ésta, así como los que no hacen nada por sus allegados, pudiendo, no es extraño que no se les desee un buen fin.

Ser uno **pariente** *del cuervo, que anda de cras en cras.*

Dícese de aquellas personas que todo lo dejan por hacer difiriéndolo para mañana, que es lo que significa el adverbio latino *cras.*

Ser uno **pariente** *del marqués de la Pestaña.*

Ser aficionado a curiosear, y también se dice *Meter por el* ojo. (Véase.)

A los **parientes,** *siempre enseñarles los dientes.*

Porque validos de la confianza que da la afinidad, suelen abusar si no se les tiene a raya desde un principio.

De los **parientes** *y el sol, cuanto más lejos, mejor.*

Los parientes, sobre todo si no son ricos, suelen molestar más de lo conveniente.

No tener uno *más* **parientes** *que sus dientes.*

Ser extremadamente egoísta.

Parientes *de mis* **parientes,** *mis* **parientes** *son.* — V. *Los* AMIGOS *de mis* AMIGOS, *mis* AMIGOS *son.*

Parientes, *las muelas y los dientes.*

Enseña, aunque de manera algo egoísta, que primero debe uno mirar por sí, que es lo que le interesa, antes que por los demás, por mucho que sea el grado de parentesco que tengan.—V. *Primero son mis* DIENTES *que mis parientes.*

Parientes *y trastos viejos, pocos y lejos.*

Los primeros, por lo general, no suelen servir para nada, y los segundos, tampoco; de aquí que unos y otros estorben.

PARIR.—*El* **parir,** *alucia, y el criar, arruga.* — V. *El* PARIR, *hermosece, y el criar, envejece.*

El **parir,** *hermosece, y el criar, envejece.*

La maternidad da robustez y belleza a la mujer; pero la madre que cría a sus pechos a los hijos, sobre todo si son muchos, se estropea pronto.

O **parir** *o reventar.*

Indica que en los casos apurados es preciso tomar una determinación rápida, para evitar mayores males.

Poner a uno *a* **parir.**

Ponerlo en grave apuro.

PAROS.—*Portarse como los de* **Paros.**

Violar los Tratados.

PARRA. — **Parra** *que nace en abril, poco vino da al barril.*

La uva tardía no presagia buena vendimia.

Subirse uno *a la* **parra.** – V. *Montar en* CÓLERA.

PARRANDA. — *Ir de* **parranda.**

De diversión; de juerga.

PARTE.—*A cada* **parte** *hay tres leguas de mal camino.*

Indica que para conseguir todas las cosas es preciso llevarse malos ratos, siendo inútil pensar que se pueden alcanzar sin molestia.

¡A la **parte,** *para mí solo!*

Dicho en que prorrumpen los muchachos cuando se echan a buscar por el suelo algo que se ha perdido.

Echar a mala **parte.**

Entender desfavorablemente o atribuir a mal fin las acciones ajenas. — Interpretar o usar una palabra o frase en concepto desfavorable como contraria a la razón, a la justicia, a la urbanidad o la decencia.

El que reparte toma la mejor **parte.**

El que hace particiones, procura siempre quedarse con el mejor lote.

Entrarse por alguna **parte** *como por su casa.* — V. *Entrarse como* TRASQUILADO *por iglesia.*

Irse por alguna **parte** *como por viña vendimiada.*—V. *Entrarse como* TRASQUILADO *por iglesia.*

No ser **parte** *de la oración.*

Estar uno enteramente excluído de una dependencia, o no venir una cosa al propósito de lo que se va tratando.

No tener **parte** *ni arte.*—V. *No ser,* o *no tener,* ARTE *ni parte en* alguna cosa.

Quien da **parte** *de sus cohechos, de sus tuertos hace derechos.*

Refrán que denota que el que regala o soborna, suele lograr sus pretensiones, aunque no sean justas.

Quien desparte, lleva la peor **parte.**

Advierte a los mediadores la prudencia con que deben obrar.

Saber de buena **parte** una cosa. —V. *Saber de buena* TINTA una cosa.

Salva sea la **parte.**

Úsase familiarmente cuando uno señala en su mismo cuerpo la parte en que aconteció a otra persona lo que se está refiriendo.

Todo es **parte** *de la oración.*

Dícese de aquello que, por su importancia relativa, contribuye a formar parte integrante de determinada totalidad, por cuyo motivo no debe ser desechado. Alude a las palabras consideradas gramaticalmente como *partes de la oración* o elementos constitutivos del discurso.

A **partes** *contentas, no hay juez querelloso.*

Cuando las personas a quienes había de molestar alguna cosa no se quejan de ella, es inútil que se preocupen los demás.

En todas **partes** *cuecen habas, y en mi casa, a calderadas.*

Advierte que las flaquezas humanas no son exclusivas de ningún país o lugar.

En todas **partes** *tiene cada semana su martes.* —V. *En todas* PARTES *cuecen habas.*

Es mal juzgar sin oír las **partes.** —Véase *Para sentenciar un* PLEITO *hay que oír ambas partes.*

Nunca segundas **partes** *fueron buenas.*

El repetir lo que otro ha hecho ya no tiene mérito.

Por todas **partes** *se va a Roma.*—V. *Muchos* CAMINOS, o *todos los* CAMINOS, *van a mi casa.*

PARTEPÁN. — **Partepán** *no entra en el cielo.*

Dicho jocoso dirigido a los encargados de hacer algún reparto, por aquello de que

«Aquel que parte y reparte,
si en el partir tiene tino,
siempre lleva de contino
para sí la mayor parte.»

PARTIDA. — *Comerse,* o *jamarse,* u *olerse,* o *tragarse,* uno *la* **partida.**

Dar por seguro la realización de una cosa (por lo regular desfavorable), fundándose para ello en antecedentes que así lo hacen sospechar.

Jamar es vocablo del dialecto gitano, que significa *comer,* y cuya composición estriba en la transposición, aunque incompleta, de las letras que forman el verbo italiano *mangiare.*

Hacer una cosa *por* **partida** *doble.*

Ejecutarla dos veces.

Irse comiendo, o *jamando,* o *tragando,* uno *la* **partida.**

Irse enganchando las faldas en los talones y despidiéndolas sucesivamente al andar las mujeres, o la sotana los clérigos, por causa de llevar algo estrechas dichas prendas. — Dícese también a este propósito: *Irse comiendo,* etc., *el* ARROZ.

Partida *de Tesalia.*—V. PARTIDA *serrana.*

Partida *serrana.*

Ejecutar un acto traicionero. — Comportarse de manera injusta y desleal.

Andar uno *las siete* **partidas.**

Andar mucho y por muchas partes.

PARTIDARIO.—*Ser* uno **partidario** *del doctor Sangredo.*

Ser aficionado a la evacuación más o menos frecuente de sangre por medio de la lanceta. Alude a ese personaje que figura en la novela *Gil Blas de Santillana,* como tipo de los muchos médicos que había en España en el siglo XVII, aferrados al sistema erróneo de que la sangría viene a ser una especie de panacea o sánalotodo.

PARTIDO. — *Darse* uno *a* **partido.**

Ceder de su empeño u opinión.

PARTIR. — *Al que no* **parte,** *partirlo.*

Expresa la poca consideración que se debe guardar con aquél que no re-

parte con otro lo que ha adquirido, yendo o debiendo ir a medias.

PARTO. — *¡Bendito sea el* **parto,** *que tan feliz fué!*

Exclamación usada para demostrar el asombro que produce en uno el ver u oír algo raro o extraordinario, sobre todo si es disparatado.

Parto *largo, hija al cabo.* — V. *Tras de* TARDE, *parir hija.*

Poner a uno *al* **parto.** — V. *Poner* a uno *a* PARIR.

Ser una cosa *el* **parto** *de los montes.*

Se aplica a cualquier resultado fútil y ridículo cuando se estaba en espectativa de uno grande y considerable, según los proyectos y antecedentes que obraban para esperarlo así. Alude a la fábula en que se refiere, que, hallándose cierto día un monte con dolores de parto, lo que vino a dar a luz, después de mil alaridos y estremecimientos, fué un ratoncillo.

Tarda más que el **parto** *de la burra.*

Aplícase a las personas que emplean mucho tiempo en hacer una cosa.

Venir una cosa *con* **parto** *derecho.*

Presentarse favorablemente para su ejecución o desenlace.

Venir el **parto** *revesado.*

No presentarse las cosas tan favorables para nuestros designios cual deseáramos.

PARVA. — *En no saliéndose de la* **parva,** *todo es trillar.*

Da a entender que todo discurso es bueno mientras no se aparte del asunto que se había propuesto el orador.

Estierca y escarda, y cogerás buena **parva.**

Cuando se ponen los medios convenientes, fácilmente se logra el fin deseado.

No hay **parva** *sin granzas.*

No hay persona, o cosa, por excelente que sea, que no tenga alguna falta.

Salirse uno *de la* **parva.**

Apartarse del intento o del asunto.

PASA. — *El que no pasa por la calle de la* **Pasa,** *no se casa.*

Dícese en Madrid, aludiendo a que la Vicaría eclesiástica tiene sus oficinas en dicha calle, y, por lo tanto, a ellas hay que acudir para entablar las actuaciones matrimoniales.

Esta calle — dice Capmany — «se denominó de la *Pasa* por la costumbre que allí se estableció de repartir diariamente a los pobres un puñado de pasas de limosna, por una puerta pequeña que había a espaldas del palacio arzobispal, en tiempos del serenísimo señor infante cardenal D. Luis Antonio Jaime...» El cardenal Borbón renunció la mitra toledana y el estado eclesiástico en el año de 1754 para casarse poco después.

Parecer una **pasa.**

Se aplica a la persona anciana cuyo cutis está muy arrugado, como sucede a la uva después de seca.

PASADA. — *Jugar una mala* **pasada.**

Portarse mal con una persona; hacerle una jugarreta.

PASAPORTE. — *Darle* a uno **pasaporte.**

Despedirle; privarle del cargo que desempeñaba.

Darle a uno **pasaporte** *para el otro barrio.*

Matarle; quitarle la vida en cualquier forma que sea.

PASAR. — *Aquí me veas bien* **pasar,** *que allá no me verás mal penar.*

Refrán impío, con el cual se da a entender lo poco que nos importa el gozar o no de la gloria eterna, con tal de vivir a gusto en el mundo.

Aquí no ha **pasado** *nada.*

Significase la solución favorable que se da a alguna cuestión ruidosa, contra lo que se debía esperar por tal concepto, aludiendo a lo que se verifica frecuentemente entre matones, cuyas pendencias suelen terminar por quedar amigos. Así es que, cuando, por ejemplo, después de haberse cometido graves tropelías, comúnmente en las altas esferas sociales, y amenazádose con que los tribunales de Justicia cumplirán con su deber, resultan absueltos los culpables, cuando no premiados y condecorados por añadidura, se suele decir que *Aquí no ha* PASADO *nada.*

El parto de los montes, Aquí toda es gente honrada, mas mi capa no parece y *La telaraña suelta el rato, y la mosca apaña,* son comedias que, por desgracia, vienen representándose en nuestro suelo de algunos años a la fecha con

más frecuencia de lo que fuera de desear.

Es preciso **pasar** *por lo que nadie puede excusar.*—V. *Lo que se* USA, *no se excusa.*

Lo **pasado, pasado.**

Expresión con que se pretende que se olviden o perdonen los motivos de queja o enojo, como si no los hubiera habido.

Lo **pasado,** *sea* **pasado.**—V. *Lo* PASADO, PASADO.

Lo que **pasó** *no sirvió.* — V. *Lo* PASADO, PASADO.

No me veas mal **pasar,** *que no me verás pelear.* — V. *Aquí me veas bien* PASAR, *que allá no me verás mal penar.*

Pasó *pudiste, vino querrás; entonces no quisiste, ahora no podrás.*

Exhorta a aprovechar la ocasión cuando se ofrece, porque no siempre que se la busca se la encuentra.

Por donde **pasa,** *moja.*

Dícese de la bebida, en general de los vinos, para excusar el que no sean éstos de primera calidad.

Tan malo, o *tanto, es* **pasarse** *como no llegar.*

Recomienda el término medio para todo, sin usar exageraciones.

Ya **pasó** *solía, y vino tan buen tiempo, que se dice: «pesa, y paga».*—V. *Cada* TIEMPO *tiene sus costumbres.*

Volver a lo **pasado,** *como el perro a lo bosado.*

Indica que siempre se torna a lo antiguo, como ley histórica.

PASATIEMPO.—*No hay* **pasatiempos** *que valgan, si son con daño de tercero.*

Todo lo que puede causar perjuicio a otro no debe considerarse como diversión.

PASCUA.—*¿Cuándo no es* **Pascua?**

Expresión usada cuando se ve u oye una cosa, generalmente enojosa, que se repite con mucha frecuencia.

De **Pascua** *a San Andrés, tres semanas y días tres.*

Refrán que expresa los días que van desde el del santo apóstol de ese nombre (30 de noviembre) hasta la Pascua de Navidad (25 de diciembre).

En lloviendo la **Pascua,** *llueve Carnestolendas y Semana Santa.*

Preocupación popular, sin base alguna, pero que no deja de realizarse en ocasiones, por caer las tres festividades citadas en estaciones similares.

Estar uno *como una* **pascua,** o *hecho unas* **pascuas.**

Estar alegre y regocijado.

Hacer **pascua.**

Empezar a comer carne en la Cuaresma.

Hacer **Pascua** *antes de Ramos.*

Adelantarse, imprudentemente, en la ejecución de una cosa, por no haber llegado ésta a alcanzar su punto de sazón o madurez.

Hacerle a uno *la* **pascua.**

Fastidiarle, molestarle o causarle algún daño o perjuicio.

Mala **pascua** *le dé Dios.*

Imprecación usada contra la persona por quien sentimos enemistad.

Mala **pascua** *me dé Dios, y sea la primera que viniere.*

Fórmula de juramento empleada para aseverar algo.

Más alegre que una **pascua** *de flores.* — V. *Estar* uno *como una* PASCUA.

Pascua *de antruejo,* **pascua** *bona: cuanto sobra a mi señora, tanto dona.* **Pascua** *de flores,* **pascua** *mala: cuanto sobra a mi señora, tanto guarda.*

Contra los que sólo dan las cosas cuando no les pueden servir.

Pascua *marzal, hambre o mortandad,* o **Pascua** *marzal, mucho bien o mucho mal,* o **Pascua** *por marzal, hambre o mortandad.*

Cuando la Pascua cae en el mes de marzo, anuncia una de las cosas indicadas, al decir del vulgo.

Si en **Pascua** *mucho llueve, póngase el labrador alegre.*

La abundancia de lluvia en la citada fecha es muy provechosa para los campos.

De **Pascuas** *a Ramos.*—V. *De* TARDE *en* TARDE.

Estar como unas **pascuas.**

Hallarse muy contento, alegre y placentero.

PASCUALA.— *Tal para cual,* **Pascuala** *con Pascual.*—V. TAL *para cual.*

PASEANTE.—*Ser* uno **paseante** *en corte.*

No tener ocupación alguna; andar vagando, ser un azotacalles.

PASEO.—*Echar,* o *enviar,* o *mandar a pasear,* o *a* **paseo,** a uno.

No hacer uno caso de lo que otro dice o pretende, tratándolo con desprecio, o despidiéndolo con malos modos.

Paseo *en verano, del codo a la mano.*

Aconseja que no sean muy largos los paseos que se emprenden en dicha estación, porque el sudor excesivo desgasta las fuerzas vitales.

PASIÓN.—*Con* **pasión** *no hay quien tenga seso.*

Cuando el ánimo se halla embargado por un afecto, sea de la clase que sea, no es fácil conseguir que la razón obre sensatamente.

Pasión *no quita conocimiento.*

Frase proverbial que suele emplearse cuando se confiesan los defectos o faltas de alguna persona querida.

Sólo se vence la **pasión** *amorosa con huirla.*—V. Ausencias *causan olvido.*

El que sabe reprimir sus **pasiones,** *evita muchas desazones.*

Los excesos pasionales suelen ocasionar no pequeños disgustos al que no tiene fuerzas para vencerlos.

PASMAROTE. — *Parecer,* o *ser, un* **pasmarote.**

Equivale a ser tonto, quedándose parado en un sitio.

PASO.—*A este* **paso,** *el día,* o *la vida, es un soplo.*

Se reprende al que gasta sin reparo ni moderación. Dícese también, en sentido irónico, cuando se dilata mucho el fin o la realización de lo que se desea ver acabado o conseguido.

Al mal **paso,** *darse prisa.*

En las situaciones difíciles conviene emplear la mayor diligencia posible para salir de ellas cuanto antes. Dícese también: *El mal* camino, *andarlo pronto.*

«¿Y cuándo se determina
la boda? —Luego que esté
ajustada la de usía.
—Pues será breve.—Sí, hermano;
al mal paso *darse prisa;*
porque estar enamorada
y soltera, es la fatiga
mayor, y cada momento
pierdo diez años de vida.»

(González del Castillo, *Los Caballeros desairados.)*

Andar a **paso** *de tortuga,* o *Andar más despacio que una tortuga,* o *Ser más pesado que una tortuga.*

Andar con suma lentitud.

Cada **paso** *es un gazapo,* o *un tropiezo.*

Alude a las repetidas faltas que uno comete en el desempeño de su cargo.

Dar un **paso** *más sobre* uno, o una cosa.

Aumentar algo sobre lo anteriormente hecho o dicho. — V. *Echarle la* pata a uno.

De **paso,** *me alargo.*

Dícese jocosamente por los que saliendo a la calle a hacer una diligencia, prolongan su salida más de lo conveniente, so pretexto de evacuar otra u otras que, según dicen, no se hallan distantes del punto primordial a que se dirigen.

El primer **paso** *es el que cuesta.*

La mayor dificultad de las cosas estriba en principiarlas.

Hacer el **paso** *de la Cruz.*

Dar una caída.

Hacer el **paso** *de la Oración del Huerto.*

Estar rendido por el sueño, como ocurrió a los apóstoles al acompañar a Jesús al Huerto de las Olivas.

No hay **paso** *perdido si se da con buena intención.*

Lo que se hace de buena fe suele obtener su recompensa.

No salir uno *de su* **paso.**

No variar de la costumbre que tiene establecida en su modo de obrar, o no cejar en el plan que se ha trazado y propuesto seguir.

Por el **paso** *en que estoy,* o *en que me hallo.*

Frase, a modo de juramento, con que asegura uno ser verdad lo que dice, poniendo por testigo el trance apurado en que se encuentra. Úsase más frecuentemente con relación a la hora de la muerte, como ocasión la más propicia para no disfrazar la verdad.

Sacar de su **paso** *a* uno.

Hacerle obrar fuera de su costumbre u orden regular.

Salir uno *del* **paso.**

Quitarse de encima el compromiso o apuro que le aqueja.

¡Vaya un **paso!** — *Y pasaba Judas.*

Se dice cuando entre dos o más per-

sonas se representa una escena que se presta al ridículo.

Después de comer, dormir; tras de cenar, **pasos** *mil.*—V. *La* COMIDA, *reposada, y la cena, paseada.*

Trabajar y no comer son **pasos** *de la muerte.*

Denota que para que el cuerpo pueda resistir el trabajo, es necesario que reciba la suficiente alimentación.

PASTA. — *Ser de buena* **pasta,** o *estar hecho de* **pasta** *de almendra.*

Se aplica a la persona de condición afable, bondadosa y pacífica, así como a la que es quejumbrosa o nimiamente delicada.—También se dice algunas veces de las cosas que tienen poca consistencia.

PASTEL. — *Descubrirse el* **pastel.**

Hacerse pública y manifiesta una cosa que se procura ocultar o disimular con cautela.

Los **pasteles** *del Patriarca.*

Este refrán proviene de que el beato Juan de Rivera, obispo de Badajoz, arzobispo de Valencia, virrey y capitán general de la misma, y patriarca de Antioquía, cuando veía que algún pobre menestral tenía alguna enfermedad, o que, afanándose en su oficio, no podía salir de mucha pobreza, mandaba hacer un pastel, y colocando dentro la cantidad de dinero que juzgaba suficiente para sacar de apuros al artesano, se lo enviaba, y esto mismo lo repetía, si creía necesario, varias veces, como sucedió con un carpintero y con un zapatero.

PASTELERO. — **Pastelero,** *a tus pasteles.*—V. ZAPATERO, *a tus zapatos.*

PASTILLA. — *Gastar* uno **pastillas** *de boca.*

Hablar melifluamente y ofrecer mucho, cumpliendo poco o nada.

PASTOR. — *Aballa* **pastor,** *las espaldas al sol.*

Las espaldas entiende del ganado ovejuno, que es flaco de cabeza, y empéceles el sol si les da en la cabeza, como escriben los autores de *Re rustica.*

El buen **pastor** *da la vida por sus ovejas.*

Las personas de buen corazón se interesan por sus subordinados, sacrificándose por ellos.

El **pastor** *dormido, y el ganado en el trigo.*

El que tiene a su cargo alguna cosa no debe descuidarla.

Es **pastor** *muy descuidado el que no siente el lobo en su ganado.*—V. *El* PASTOR *dormido, y el ganado en el trigo.*

Heriré al **pastor,** *y se descarriarán las ovejas.* — V. *Destruyamos el* NIDO *para que no vuelvan los pájaros.*

Si el **pastor** *se duerme, la ovejilla se pierde.*

El descuidar las obligaciones es causa, a veces, de muchos males.

Riñen los **pastores,** *y se descubren los quesos.*

Cuando dos personas regañan salen a relucir todas las faltas que estaban encubiertas.

PATA. — *A la* **pata** *la llana,* o *A la* **pata** *llana,* o *A* **pata** *llana.*

Lisa y llanamente, sin etiquetas, ceremonias ni cumplimientos.

Atarle la **pata** *al diablo.*

Evitar que se cometa una mala acción.

Buena **pata** *y buena oreja es señal de buena bestia.*

El poseer pies y orejas grandes suele ser señal de asemejarse a las caballerías; así, por lo menos, lo da a entender burlescamente este refrán.

Echarle la **pata** a uno.

Aventajarle, excederle, sobrepujarle, serle superior en algo.

Como quiera que esta fórmula es harto familiar, en el estilo serio se subroga por la de *Dar un* PASO *más.* (Véase.)

Enseñar uno *la,* o *su,* **pata.** — V. *Descubrir,* o *enseñar,* uno *la* OREJA.

Más duro, o *más tieso, que la* **pata** *de Perico.*

Se aplica a todo objeto que se halla en gran tensión. Parece aludir a la pierna de palo que por estar cojo llevara alguno que se llamara Pedro o Perico, de donde se formó dicho proverbio.

Meter la **pata** *hasta el corvejón,* o *hasta el cuadril.*

Cometer una grave imprudencia o decir o hacer una cosa muy inconveniente.

Meter uno *la* **pata.**

Decir o hacer algún despropósito o inconveniencia.

Meter la PATA es frase ofensiva para

los hijos de Sestrica (Aragón), y tanto, que no se les podría dirigir mayor insulto. Proviene esto de que, en el referido pueblo, hacen correr a las caballerías el día de San Antón alrededor de la imagen de este santo abad, empeñándose los que las guían en que metan una pata por debajo de las andas.

Pata *es la traviesa.*

Denota compensación; como si se dijera: Váyase lo uno por lo otro.

Sacar la **pata.** — V. *Descubrir,* o *enseñar la* OREJA.

Salir con una **pata** *de gallo.* — V. *Meter* uno *la* PATA.

Tener buena o *mala* **pata.**

Equivale a tener buena o mala suerte.

Dar **patas** *arriba,* con alguna cosa.

Tirarla, volcarla.

Echar las **patas** *por alto.*

Equivale a decir o hacer inconveniencias sin pararse en barras.

Lo mismo peca el que la mata, que el que la tiene por las **patas.**

Refrán que, aludiendo en lo material a la gallina, equivale metafóricamente hablando, a aquel otro que dice: ALCAHUETES *y tunos, todos son unos,* o HACIENTES *y consencientes, pena por igual.*

Parecer **patas** *de mosca.* — V. *Parecer* ESCARABAJOS.

Patas *de perdiz.*

Persona que trae medias coloradas, especialmente si es mujer.

Tener uno **patas** *de alambre.*

Tener muy delgadas y flojas las piernas. Dícese de las personas y de los animales, y, por extensión, de los objetos que se sostienen sobre tres o cuatro pies, como un velador, mesa, etc.

PATADA. — **Patada** *de burro no llega al cielo.* — V. REBUZNOS *de burro no llegan al cielo.*

Patada *de yegua no mata caballo.*—V. *La* coz *de la yegua no hace mal al potro.*

Darle a uno, alguna persona o cosa, *tres* **patadas** *en la boca del estómago.*

Causarle repugnancia o aversión; serle de todo punto antipática.

Encontrarse, o *haber,* algo *a* **patadas.**

Existir en gran abundancia.

PATARATA. — *¿Quién por comer no se mata?* — *Lo demás es* **patarata.**

Expresa que lo único verdaderamente sólido y por lo que todos se afanan, es por lograr la comida.

No andar con **pataratas.**

No hacer tonterías; no perder el tiempo inútilmente.

PATENA. — *Ser,* o *estar, limpio como una* **patena,** o *Más limpio que una* **patena.**

Dícese de todo aquello que está muy limpio y reluciente, como lo queda la patena en el acto de la celebración de la misa, después que el sacerdote la ha restregado prolijamente con las yemas de los dedos pulgar e índice, a fin de que no quede en ella la más mínima partícula consagrada.

PATENTE.—*Extenderle* a uno *la* **patente** *de bruto,* o *tonto,* etc.

Declararlo tal.

PATERNÓSTER. — *Decir el* **paternóster** *hasta el* DA NOBIS HODIE.

Hacer una cosa con mira interesada.

PATETA. — *Llevárselo* a uno **Pateta.**

Estar muy desesperado; llevárselo el demonio.

No hiciera, o *no dijera, más* **Pateta,** o *Patillas.*

Manera de ponderar la gravedad de alguna acción, o expresión, aludiendo al demonio, a quien en lenguaje familiar se le suele llamar por estos dos nombres.

PATILLA. — **Patilla** *y cruzado, y vuelta a empezar.*

Reprende la repetición de actos inútiles.

Levantar a uno *de* **patillas.**

Exasperarle, hacer que pierda la paciencia.

PATITA. — *Poner* a uno *de* **patitas** *en la calle.*

Despedirlo; echarlo fuera de casa.

PATO. — *El* **pato** *y el lechón, del cuchillo al asador.*

Por lo pronto que se corrompe la carne de estos animales, deben ser puestos a asar acto continuo de habérseles dado muerte.

Estar uno *hecho un* **pato,** o *un* **pato** *de agua.*

Muy sudado, o mojado.

Pagar el **pato.**

Llevar alguno el castigo que merece otro.

Pagar, ser, o *servir de, el* **pato** *de la boda.*
Ser la víctima de algún asunto.

Pato, *ganso y ansarón, tres cosas suenan, y una son.*
Reprende a los que usan de muchas palabras para decir una misma cosa.

Salga **pato** *o gallareta.*—V. SALGA *lo que saliere.*

PATOCHADA.—*Salir con,* o *decir, una* **patochada.**
Disparate, dicho necio o grosero, propio de patanes.

PATRIA.—*¡Aun hay* **patria,** *Veremundo!*
Exclamación en que se suele prorrumpir al ver el denuedo provocativo de alguno, especialmente si es impulsado aquél por pujos patrioteros.

Está la **patria** *oprimida.*
Estar falto de dinero, no contar con recursos para aquello de que se trata.

¡La **patria...,** *que la parta un rayo!*
Cuando se echa en cara a más de cuatro individuos, y aun de ocho, pertenecientes a ese inmenso enjambre que come del presupuesto de la nación, el ningún interés que se toman por el bienestar de la patria, suelen prorrumpir en tan desahogada cuanto bastarda contestación. ¡Siempre hubo en el mundo hijos ingratos y descastados!

Para **patria** *y pezuña, Cataluña.*
Refrán que denota lo muy común que es el que las mujeres catalanas tengan los pechos y los pies muy abultados y grandes, respectivamente.

¡Viva la **Patria!,** *Menacho.*
Refrán histórico con que se da a entender que está uno dispuesto a llevar adelante su resolución o empeño a todo trance.

El célebre general gaditano D. Rafael Menacho, defensor de Badajoz contra las tropas francesas en la guerra de la Independencia, dió esa respuesta por escrito a la intimación que le hicieran los sitiadores de que les entregara la plaza de su digno mando, muriendo en su heroica defensa, atravesado el costado por una bala de metralla, el 4 de marzo de 1811, a la florida edad de cuarenta y cuatro años.

PATRIARCA.—*Como un* **patriarca.**
Dícese del que lleva una vida cómoda, desahogada o regalada.

Dormir como un **patriarca.**
Dormir uno descansada y regaladamente.

Tener, o *llevar, la vida de un* **patriarca.**
Se dice de la persona que, exenta de inquietudes, goza de aquellas comodidades y descanso, que, según cuenta la historia, llevaban los primitivos vivientes. Tan envidiables antecedentes no podían menos de dar por resultado la longevidad; y así del que vive muchos años se dice también que *tiene la vida,* o *que cuenta los años, de un* PATRIARCA.

PATRIMONIO.—*No hay* **patrimonio** *ni censo que se pueda comparar con la salud del cuerpo.*
La salud corporal es el don más inapreciable.

PATRIOTISMO.—*El* **patriotismo** *nace en la cabeza, vive en la lengua y muere en el estómago.*
Denota que la generalidad de los políticos, con muy cortas excepciones, lo que buscan al pretender subir al poder no es la salvación del país, sino su conveniencia propia.

PATRÓN.—*Donde hay* **patrón** *no manda marinero.*
El inferior no puede revocar o alterar las órdenes o disposiciones dictadas por el superior.

El buen **patrón** *hace buen soldado, y el buen soldado, buen* **patrón.**
Según es el comportamiento de los superiores, así suele ser el de los subordinados y viceversa.

Parecerse al **patrón** *Araña.*
Dícese por los que exhortan a otros a hacer aquello mismo de que ellos huyen.

Según el testimonio de personas fidedignas, cuando a principios del último tercio del siglo XVIII se enviaba a las Américas gente de nuestro país, con el fin de combatir a los insurrectos de aquel suelo, existía en una de las ciudades de nuestro litoral un capitán de buque llamado Arana (nombre que el vulgo hubo de transformar luego festivamente en Araña), del cual se cuenta que, después de reclutar individuos con el precitado objeto, nunca más volvió a emprender viaje alguno allende los ma-

res. Por eso se suele agregar al refrán: *embarca, embarca, y él se queda en tierra.*

PATRONA.—*¡A cualquier cosa llaman las* **patronas** *chocolate!*

Empléase cuando se alaba una cosa indebidamente, aplicándole cualidades o méritos que no tiene.

PAULAR.—*Sin* **paular** *ni maular.*—Véase *Sin decir* OSTE *ni moste.*

PAUSA.—*A* **pausas,** *como sangría.*

Con interrupción, a intervalos, como sucede con la sangre que brota de la vena herida por la lanceta.

PAVA.—*Pelar la* **pava.**

Estar en continuada conversación dos amantes.

Refiérese el origen de dicha locución de las dos siguientes maneras:

Cuéntase que habiendo sido sorprendida una moza de servicio con un galán de su clase, en postura no muy ejemplar entre la cancela y el zaguán de su casa, interrogados en que se ocupaban, contestaron que *pelaban los dos la* PAVA; y verdaderamente la pelaban. Es decir, que bajo pretexto de pelar o desplumar la pava, se entretenían mientras tanto charlando.

La otra versión es como sigue:

En un lugar servía a una ama anciana y achacosa una criada joven y lista; ambas se tenían cariño, pero la criada tenía, además, novio, el cual rondaba cierto día las rejas de la casa a la hora convenida del anochecer. A la sazón había el ama ordenado a la criada que matase y pelase una pava, para solemnizar la fiesta del día siguiente, que era de las en que repican gordo. La muchacha, por su conveniencia, fuese a pelar la víctima a la reja que daba a una desierta calle; y allí acudió el solícito rondador. Entre los dos, para no perder tiempo, trabóse al punto animada conversación, interminable según costumbre, y a la vez iban pelando a cuatro manos al difunto y aún caliente animal.

—Anda, ayúdame — decía la muchacha en voz baja.

— Con mucho gusto — respondía el zagal; pero sin darse gran prisa, para que el coloquio durara el más tiempo posible.

El ama gritaba en tanto: ¡Muchacha! ¿No vienes? La criada respondía: ¡Ya voy, señora!; que *estoy pelando la* PAVA.

Volvía a impacientarse la primera, y exclamaba: ¡Muchacha! ¿Qué haces? Y contestaba la segunda sin moverse de la reja: *¡Estoy pelando la* PAVA!!

Y de aquí viene esta chistosa frase tan popular en España, aplicada a los festejos de los novios por los balcones o ventanas.

Andallo, **pavas.**

Significa el gusto y complacencia en lo que se ve o se oye, y también, por ironía, sirve para reprenderlo cuando es reparable.

PAVANA. — *Entrada,* o *salida, de* **pavana.**

Manera de hablar familiarmente con que se moteja a alguno que viene con gran seriedad y misterio a decir o proponer alguna cosa fútil o impertinente, con alusión al modo grave, serio y pausado de romper el antiguo baile español llamado *pavana,* el cual era una especie de minué. Sacando de deducción en deducción se puede asegurar que la voz *pavana* se deriva de *pavo,* por la gravedad y aplomo que ostenta este animal al andar, especialmente cuando abre la cola en forma de abanico; y como quiera que ni de este aparato ni de aquella danza resulte utilidad alguna inmediata, de ahí seguramente el origen de esta locución.

PAVÉS. —*Cubríos de un* **pavés,** *y de voces no curéis.*

Indica que teniendo un buen protector, no hay que preocuparse de lo que puedan decir de uno.

PAVESA.—*Estar* uno *hecho una* **pavesa.**

Se dice en estilo familiar de la persona que se halla sumamente extenuada, débil y consumida.

Ser uno *una* **pavesa.**

Ser muy dócil y apacible.

PAVÍA.—*Echar por las de* **Pavia.**—Véase *Echar por la* TREMENDA.

Echarlo todo por lo de **Pavía.**

Meter ruído y confusión.

PAVO.—*Alábate* **pavo,** *que mañana te matan,* o *te pelan.*

Satiriza a aquellas personas que, sin poseer méritos de ninguna clase, se en-

vanecen de haber hecho o dicho alguna cosa notable.

Comer **pavo.**

Locución figurada y familiar con que se da a entender que una persona, especialmente del sexo femenino, no sale a bailar por falta de pareja.

De «toma un **pavo»** *a «daca un* **pavo»**, *van dos* **pavos.**

Aquello que se toma en lugar de darlo es una ventaja doble a favor de quien la experimenta: una, por lo que no da, y otra, por lo que recibe. — Dícese también: *De toma un* PÁJARO, etc.

El **pavo** *ha de ser cebado con harina y con salvado.*

Enseña la alimentación que se debe dar a este animal para que su carne resulte más agradable.

Ponerse más colorado que un **pavo.**

Subirse la sangre al rostro de alguno, por vergüenza, temor, esfuerzos físicos, etc.

Ser más pesado que un **pavo.**

Tener mucha sosería o cachaza, o ambas cualidades, propias del animalito citado.

Atájame esos **pavos.** — V. *Adóbame esos* CANDILES.

PAVÓN. — *Más hinchado que un* **pavón.**

Dícese de la persona grave, orgullosa y de andar mesurado.

PAVONADA. — *Darse* uno *una* **pavonada.**

Ir a recrearse o divertirse.

PAYASO. — *Hacer el* **payaso**, o *parecer un* **payaso.**

Ser el hazmerreír de los demás; echárselas de gracioso.

PAYO. — *Miedo ha* **Payo**, *que reza.*

En las tribulaciones, aun los más indevotos imploran el auxilio divino.

PAZ. — *¡A la* **paz** *de Dios!*

Frase con que se despide uno de otro o de una conversación.

Andar la **paz** *por el coro,* o *por el corro.*

Haber riñas y desazones en una comunidad o familia.

Aquí **paz,** *y después gloria.*

Modo de dar a entender que ya se ha terminado lo que se estaba contando.

Con **paz** *sea dicho.*

Con beneplácito y permiso, o sin ofensa.

Dar la **paz** a uno.

Darle un abrazo o darle a besar una imagen en señal de paz y fraternidad, como se hace en las misas solemnes.

Dejar en **paz** a uno.

No inquietarle o molestarle.

Descansar en **paz.**

Morir y salvarse; conseguir la bienaventuranza. Piadosamente se dice de todos los que mueren en la religión católica.

En la **paz** *y en la guerra, al que matan, muerto se queda.*

Es una perogrullada cuya explicación huelga.

En **paz** *y en haz.*

Con vista y consentimiento.

En **paz** *y jugando, se suele ir pasando.*

Indica que habiendo unión y concordia, por poco que uno se ingenie, puede ganarse la vida.

Estar en **paz.**

Dícese por la igualdad en las cuentas cuando se paga enteramente el alcance o deuda.

Goza en **paz** *tu poco, mientras busca más el loco.*

Enseña a conformarse con lo que se posee, siempre que baste para vivir, sin ambicionar más.

Haber una **paz** *octaviana.*

Dícese de toda gran quietud, tranquilidad y sosiego, a semejanza de aquella de que disfrutaba el Universo cuando se realizó la Encarnación del Hijo de Dios, imperando en Roma Octavio Augusto.

Hayamos **paz** *y moriremos viejos.*

La guerra es sepultura de la gente joven.

Ir en **paz,** o *con la* **paz** *de Dios.*

Frase con que cortesanamente despide uno al que estaba en su compañía o conversación.

La **paz** *de Judas.*—V. *El* BESO, o *el ósculo, de Judas.*

Meter, o *poner,* **paz.**

Mediar o interponerse entre los que riñen o contienden, procurando apaciguarlos y ponerlos en razón.

No dar **paz** *a la mano.*

No cesar en aquello que se ha emprendido, trabajar sin descanso en ello. Así dijo Fr. Luis de León en su mag-

nífica oda que lleva por título *Profecía del Tajo*:

«Acude, acorre, vuela,
traspasa el alta sierra, ocupa el llano,
no perdones la espuela,
no des PAZ *a la mano,*
menea fulminante el hierro insano.»

¡Paz *sea en esta casa!*

Expresión con que se saluda generalmente cuando se entra en una casa.

Paz *y paciencia y muerte con penitencia.*

Regla de conducta para vivir y morir bien.

Paz *y pan.*

Significa que estas dos cosas son la causa y fundamento principal de la quietud pública.

Poner en **paz** a dos o más personas.

Mediar en una contienda, haciendo que sean amigos los que no lo eran a causa de la disputa.

Quien desea la **paz**, *apareje la guerra.*

Porque ejercitándose en el manejo de las armas durante el tiempo de paz, si llegara a declararle la guerra el enemigo, se encontraría bien preparado para hacerle frente y no dejarse vencer.

Sacar a **paz** *y a salvo* a uno.

Librarle de todo peligro o riesgo.

Si quieres vivir en **paz**, *ni prestes dinero ni entres en hermandad.*

Ambas cosas suelen acarrear disgustos: la primera, porque no siempre lo devuelven, y la segunda porque suelen querer mangonear todos y empiezan las rencillas, molestias, etc.

Venir uno *de* **paz.**

Venir sin ánimo de reñir, cuando se temía lo contrario.

PE. — *Contarlo todo de* **pe** *a pa.*

Enteramente, desde el principio al fin.

PEANA. — *Por la* **peana** *se adora,* o *besa, al santo.*

Denota que uno hace la corte u obsequia a una persona por ganarse la voluntad de otra que tiene con ella íntima relación o dependencia.

PECADO. — *A gran* **pecado,** *gran misericordia.*

Denota que mientras mayor es la falta, mayor benevolencia ha de emplear el encargado de su castigo. Recuérdese la parábola del Hijo pródigo.

A **pecado** *nuevo, penitencia nueva.*

Las faltas deben juzgarse por separado, sin hacer cuenta de las cometidas anteriormente.

Acúsele su **pecado.**

Manera de negarse a juzgar ni acusar al que cometió un delito.

Allá se lo haya cada uno con su **pecado.**— V. *Acúsele su* PECADO.

Castíguele su **pecado.** — V. *Acúsele su* PECADO.

Confieso mi **pecado.**

Manera de declararse reo de alguna falta, cometida, por lo general, inadvertidamente.

Dejar de comer por haber comido, no es **pecado.**

Trátase con esta frase de convencer a una persona a que coma con nosotros, cuando se niega a hacerlo alegando que no lo ha hecho todavía y se quitará las ganas.

Dígase el **pecado,** *pero el pecador no.* — V. *Di tu* RAZÓN, *y no señales autor.*

El **pecado** *de la lenteja.*—V. *Ser* una cosa PECCATA *minuta.*

El **pecado** *del plebeyo es* **pecado;** *el del señor, escándalo.*

Porque de la clase elevada es de donde se suele tomar ejemplo, al paso que de la baja nadie hace caso.

El **pecado** *hace forado.*

Los defectos inveterados son difíciles de desarraigar, o bien, todo mal proceder deja siempre rastro en la persona de su autor.

¡El **pecado** *sea sordo!*

Es tanto como desear que no se nos tome en cuenta lo que acabamos de hacer o decir.

El que esté sin **pecado,** *arroje,* o *tire, la primera piedra.*

Modo de retar a una colectividad a que muestre algún individuo de su seno que no se halle comprendido en las acusaciones que se les dirigen a todos ellos en general, como convencido el acusador de que no habrá siquiera uno, entre tantos, que se atreva a dar la cara.

Es alusión a las palabras que dirigió Jesús a los judíos que querían apedrear a aquella mujer de que habla San Juan en su Evangelio (VIII, 5) por haber sido convicta de adulterio.

En el **pecado** *lleva la penitencia.*
Dícese de aquel que ejecuta algún acto que seguramente ha de refluir en perjuicio suyo.

Estar en **pecado.**
Estar mal o sumamente desazonado con un sujeto o especie.

Estar hecho en **pecado.**
Significa el mal éxito de una cosa, o el efecto contrario a lo que se pretendía.

¡Mal **pecado!**
Especie de interjección con que se explica la desgracia, el pesar o el disgusto.

Ninguno vive sin **pecado.**
Porque siendo débil la naturaleza humana, forzosamente ha de incurrir en él.

No hay **pecado** *sin pena, ni bien sin galardón.*
Todo acto humano recibe su recompensa en proporción al mérito contraído.

No se perdona el **pecado,** *si no se restituye lo quitado.*
Contra los amigos de lo ajeno.

Pagar uno *su* **pecado.**
Explica que uno padeció la pena correspondiente a una mala acción, aunque por la dilación parecía estar olvidada.

Pecado *callado, medio perdonado.*
El no divulgar una falta hace que, los que la conocen, se olviden pronto de ella.

Pecado *oculto, medio perdonado.*— V. Pecado *callado, medio perdonado.*

Pecado *reparado está casi perdonado.*
El que, después de haber cometido una falta, la subsana de una manera conveniente y satisfactoria, merece ser tratado con consideración e indulgencia.

Un **pecado** *llama a otro* **pecado.**
El que pisa la senda del mal no se detiene hasta aglomerar falta sobre falta.

De los padres los **pecados,** *sacan hijos corcovados.* — V. *Por los* pecados *de los padres, los hijos andan corcovados.*

... de mis **pecados.**
Significa un afecto particular acerca del sujeto o cosa de que se habla.

Los **pecados** *viejos hechos en mocedad, nacen y rebotan de recio a la vejedad.*
Todas las faltas cometidas en la juventud se purgan en la vejez.

Los **pecados** *y las deudas, siempre son más de lo que se piensa.*
Porque nunca se quiere uno convencer de que los comete.

Por los **pecados** *de los padres, los hijos andan corcovados.*
Aunque ni moral ni legalmente sean los hijos responsables de las faltas cometidas por sus progenitores, siempre sufren aquéllos las consecuencias, sin comerlo ni beberlo.

Por malos, o *negros, de mis* (o *tus,* o *sus,* o *nuestros,* o *vuestros)* **pecados.**
Significa el motivo o causa de haber sucedido mal una cosa, dando a entender que es castigo de ellos, imputándolo a la persona que indica el pronombre.

Por **pecados** *del pueblo hace Dios reinar al malvado.*
Es dicho de Job, cap. XXXIV, versículo 30, con que da a entender que Dios manda a los pueblos de vez en cuando gobernantes tiránicos, rapaces, crueles e infames, para castigo de sus culpas. De ahí se puede deducir en sana lógica la verdad que entraña aquel otro refrán que dice: *Cada* país *tiene el gobierno que se merece.*

Siempre han de cargar con todos los **pecados** *ajenos el diablo, la fortuna y la Prensa.*
En efecto; el que comete una indiscreción no lo achaca a su torpeza o falta de previsión, sino que dice: *Quiso el diablo,* o *mi mala suerte, que...*; y si se trata de algún gazapatón impreso: *El cajista ha cometido esta errata.*

Uno de los **pecados** *que más a Dios ofende es la ingratitud.*
Porque la gratitud es, quizá, la virtud más rara que existe en el mundo.

Vi **pecados** *ajenos, pero en comparación de los míos son menos.*
Este refrán debe ser invención de algún santo, porque en lo humano suele decirse todo lo contrario, toda vez que nuestros pecados los solemos considerar como leves faltas, al paso que los del prójimo nos parecen siempre crímenes horrendos.

PECADOR.—*A la enmienda,* **pecador.**

Dícese a aquel que ha cometido una ligera falta, con objeto de que no la vuelva a cometer.

Al **pecador,** *como viniere.*

Indica que se debe tratar a las personas según se presentan.

¡Pecador, o *pecadora, de mí!*

Interjección con que se explica la extrañeza o sentimiento en lo que se ejecuta, se ve, se oye o sucede.

PECADORA. — **Pecadora** *de Sancha, quería beber y no tiene blanca.*

Demuestra lo sensible que es no poder satisfacer cada uno sus caprichos y vicios, por falta de medios para ello.

PECAR.—*Aquí, que no* **peco.**

Denota familiarmente que una persona ejecuta alguna cosa con todo desahogo y libertad.

Ni **peca,** *ni merece.*—V. *Ni* PENA, *ni gloria.*

Quien inocentemente **peca,** *inocentemente se condena.* — V. IGNORANCIA *no quita pecado.*

PECCATA. — *Ser* una cosa **peccata** *minuta.*

Dícese de aquellas cosas que no tienen, o, por lo menos, no les damos importancia alguna.

PECE. —*El* **pece,** *para quien lo merece.*

Indica que el premio se debe dar al que hizo el mérito.

El **pece** *y el cochino, la vida en el agua, y la muerte en el vino.*

Expresa la conveniencia de beber vino sobre la pesca y el magro.

PÉCORA. — *Ser buena,* o *mala,* **pécora.**

Ser una persona astuta, taimada y viciosa, y con más frecuencia siendo mujer.

PECOSA. — **Pecosa,** *y no de viruelas, díselo burlando, tomarlo ha de veras.*

Contra las mujeres disolutas, o, cuando menos, livianas, que suelen dar más importancia que en la que sí tiene al dicho bromista o chancero que les dirige un hombre. —Al hacer aquí el refrán la salvedad de que la *pecosa* a que alude no lo es por causa de la enfermedad *variolosa,* se deja entender que juega del vocablo por *pecadora.*

PECHO.—*Abrir su* **pecho.** —V. *Descubrir* uno *su* PECHO *a* otro.

A lo hecho, **pecho.**

Expresión con la cual se da a entender que no hay más remedio que conformarse con lo que ya ha sucedido.

Al **pecho** *descuidado deja el amor postrado.*

Los que más indiferentes parecen ser a las flechas de Cupido, suelen ser los que más pronto se rinden a ellas.

Cuando el **pecho** *está lleno de hiel, no puede la boca escupir miel.*

No debe esperarse de una persona que está triste o enojada frases alegres o cariñosas.

Descubrir uno *su* **pecho** *a* otro.

Hacer entera confianza de él, o comunicarle lo más secreto del corazón.

Echar **pecho** *ancho.*—V. *Tenga usted* PECHO *y criará espalda.*

El **pecho** *enamorado, en el dar se echa de ver.*

Los enamorados no suelen ser tacaños.

Fiar el **pecho.**

Abrir uno su pecho.

Meterse entre **pecho** *y espalda.*

En el estómago. Comer, generalmente, mucho.

No caber a uno una cosa *en el* **pecho.**

Declararla, descubrir lo que no era necesario decir.

No pudrirse alguna cosa *en el* **pecho.**

No dejar de decirla.

No quedarse uno *con nada en el* **pecho.**—V. *No quedarse con nada en el* CUERPO.

¡Pecho *al agua!*

Dícese para animar a emprender con resolución u osadamente una cosa de mucho peligro o dificultad.

Pecho *por el suelo,* o *por tierra.*

Humildemente, con mucha sumisión.

Secarse el **pecho.**

Tomar un pedazo de pan seco después de la comida, práctica muy común entre la gente del pueblo.

Su **pecho** *parece un retablo.*

Aplícase al individuo que ostenta en su pecho multitud de cruces y condecoraciones, aludiendo a los altares de cuyo retablo cuelgan los milagros, presentallas o exvotos.

Tenga usted **pecho** *y criará espalda.*

Modo de exhortar a uno a que tenga calma o paciencia y ánimo esforzado

para poder conllevar los padecimientos o contradicciones que le salgan al paso.

Echarse a **pechos.**—V. *Meterse entre* PECHO *y espalda.*

Pechos *de mujer, fruta de locos: míranla muchos, y gózanla pocos.*

El mirar lo que no ha de ser para uno es una verdadera tontería.

Tomar a **pechos** una cosa.

Tomarla con empeño, interés, afán y vehemencia; hacer de ella grande asunto.

«Carlo Magno *tomó muy a* PECHOS introducirlo (el canto métrico de los himnos) en todas las iglesias de su Imperio.» *(Don Lazarillo Vizcardi,* I, 251.)

PEDAZO. — *Como quien se come un* **pedazo** *de pan.*

Hacer algo con suma facilidad y presteza.

Caerse a **pedazos.**

Andar tan desairado, que parece que se va cayendo.—Estar muy cansado de un trabajo corporal. — Ser muy bonachón y no tener malicia.—Estar dominado por el sueño.

Hacerse uno **pedazos.**

Romper el vestido. — V. *Hacerse* AÑICOS.

PEDIDO. — *En todos tus* **pedidos,** o *en todas tus peticiones, echa por largo.* — V. PEDIR *sobrado, por salir con lo mediado.*

PEDIR. — *A la que mucho* **pide,** *se la despide.*

Recomienda que no se aguante a las mujeres que abusan con sus peticiones.

A mucho **pedir,** *poco ofrecer.*

A solicitudes exageradas se debe corresponder con escasos ofrecimientos.

Cuando **pidas,** *echa por largo.*

Como el conceder cuesta mucho por lo general, siempre es conveniente pedir más de lo que se desea, con el fin de que, descontando la rebaja, se quede la concesión en lo que uno quería.

El que va **pidiendo,** *no va corriendo.*

Indica que el que solicita alguna cosa, tiene que esperar. Lo que hay es que, la mayor parte de las veces, se espera tanto...

Entre **pedir** *y pagar, no debes dudar.*

Máxima de los malos pagadores, y *sablistas,* por añadidura.

Ni **pidas** *a quien* **pidió,** *ni sirvas a quien sirvió.*

Porque tanto unos como otros suelen ensoberbecerse, por no querer recordar sus orígenes o por vengar injurias pasadas, aunque la víctima no sea la que se las infirió.

No haber más que **pedir,** o *No podérsele* **pedir** *más,* o *nada, a* una cosa.

Ser cabal y perfecta en todas sus partes; no dejar nada que desear, por estar primorosamente acabada.

Enseñaba un día cierto avaro su retrato a varias personas, y, elogiando todos el parecido, así como la escuela del artista, exclamó él entusiasmado: «*No se le puede* PEDIR *nada.*» «De seguro — replicó pronta y chuscamente uno de los circunstantes — ; porque *no había de darlo.*»

No **pidas** *de grado lo que puedes tomar por fuerza.*

Frase muy propia para los conquistadores, pero no para los que tengan algún conocimiento del derecho de gentes.

Nunca **pidas** *a quien tiene, sino a quien sabes que bien te quiere.*

La dispensa de favores, o el alivio de las necesidades, pende más comúnmente de la simpatía hacia el solicitante, que no de la posibilidad por parte del solicitado.

Pedir, *para comer, y pagar, para pedir.*

La primera es la única petición disculpable, y la segunda es máxima de buen gobierno.

Quien me **pide,** *me despide.*

No se debe exagerar la confianza con las personas, por mucha que se tenga; pues exigirles algo es ponerles en el compromiso de hacerlo, si pueden, y si no, de retirarse del trato.

Quien mucho **pide** *y mucho bebe, a sí se daña y a otros hiede.*

No hay cosa que más moleste que los individuos pedigüeños; no hay que hablar del efecto que producen los borrachos a los que no lo son.

Quien **pide,** *no escoge.*

Harto tiene que agradecer el peticionario si se le concede algo.

Pedir *sobrado, por salir con lo mediado.*

Expresa que, para conseguir algo,

suele convenir pedir mucho.—V. *Cuando* PIDAS, *echa por largo.*

PEDO. — *Tras del* **pedo** *viene la mierda.*

Las ventosidades suelen anunciar la necesidad de desalojar el vientre.

A ninguno le huelen mal sus **pedos,** *ni sus hijos le parecen feos.*

La naturaleza humana es tal que, en su amor propio, encuentra hermoso todo lo que le pertenece, aunque tenga más defectos que se pueda uno imaginar. — Algunos dicen al final de este refrán, y sólo por respetar el consonante, *fedos* por *feos.*

PEDRADA. — **Pedrada** *contada, nunca ganada.*

La jactancia en las cosas, regularmente arguye que no son ciertas ni seguras.

Venir como **pedrada** *en ojo de boticario.*

Se aplica ordinariamente por antífrasis cuando se consigue o adquiere una cosa que es muy conveniente. Se le atribuyen dos orígenes:

1.° Algunas farmacopeas antiguas tenían en su portada o frente una viñeta con una mano abierta, y en cada dedo un ojo, como para indicar con este emblema, no tan sólo la exactitud y delicadeza con que se han de preparar los medicamentos, sino que también necesita el boticario ser un Argos para cumplir bien con su deber, y, por tanto, al herirle con la piedra el ojo, tiene que sentirlo, tanto por el dolor que el golpe le ha de producir, cuanto porque se le aminoran sus facultades para el ejercicio de una profesión que tantos ojos, según el emblema, necesita.

2.° Antiguamente había en las boticas un pequeño estante, de forma ovalada, llamado cordialera, vulgarmente ojo del boticario, y en el que se custodiaban los medicamentos de más valor, por lo cual el boticario era lo que tenía en más estima, según se colige de la expresión de San Mateo: *Ubi enim thesaurus vester est, ibi cor vestrum.* Por lo tanto, ya se puede comprender el cuidado que tendrían aquellos venerables galenos y qué agradable les sería que algún díscolo muchacho hiciera blanco con una piedra en aquel su adorado ojo.

Echarle a uno *las* **pedradas.**

Echarle la culpa; hacer recaer sobre él la responsabilidad.

Ir las **pedradas** a alguno.

Hacerle cargar con la culpa de lo que no ha hecho.

PEDRO. — *Acertádole ha* **Pedro** *a la cogujada, que el rabo lleva tuerto.*

Manera de reprender irónicamente a aquellos que se jactan de lo que no han hecho.

Algo, o *mucho, va de* **Pedro** *a* **Pedro.**

Se demuestra la diferencia que va de un sujeto a otro.

Bien está, o *se está, San* **Pedro** *en Roma.*

Dícese contra cualquier mudanza que se propone a uno, si él juzga que no es de su conveniencia respecto del estado en que se halla.

Casaron a **Pedro** *con Marihuela; si ruin es él, ruin es ella.*—V. *Ser* TAL *para cual.*

Casó **Pedro** *y casó mal, con tres tierras de mertal.*

Aconseja que aquel que tome estado de matrimonio, proceda con madura reflexión, y no se apresure a elegir novia por que ésta tenga algunos intereses, que suelen ser de poca importancia.

¡Cuánto va de **Pedro** *a* **Pedro!**

Entre dos sujetos, casi siempre de igual categoría, pero de opuesta conducta, se suele establecer esta comparación.

Enalbarda, **Pedro,** *que a la puente te espero.*

Fórmula de amenaza, o con la que se asegura que no quedará sin realización aquello que se ha prometido.

Entrarse, o *colarse, como* **Pedro** *por su casa.*

Conducirse uno con tanta familiaridad y franqueza en una casa extraña como podría hacerlo en la suya propia.

Mejor es **Pedro** *que su amo.*

Suele emplearse irónicamente en el sentido que expresa el refrán *Tan bueno es* PEDRO *como su compañero.*

Mucho os quiero, **Pedro;** *no os digo lo medio.*

Reprende la afectada ponderación del cariño cuando se pretende, o cuando las obras no corresponden.

Para unirme a **Pedro,** *es fuerza conocerlo.*

No mediando un previo conocimien-

to, es absurdo juzgar de la persona alabada.

Pedro *de Urdemalas, o todo el monte o nada.*

Enseña que la fuerza del genio no se contiene por la razón, ni se contenta con medianías en lo que hace.

Pedro, *¿fuiste a Palacio? Pues por eso negaste a Cristo.*

Manera de dar a entender que entre cortesanos no suele reinar otra cosa que dolo y falsía. — Es dicho que se atribuye a un predicador aragonés.

Pedro, *¿por qué atiza? —Por gozar de la ceniza.*

Modo de demostrar lo mucho que suele influir en las acciones humanas el vil interés.

Pedro, *por ti, poco medro.—Menos medrarás, si yo puedo.*

Enseña cuán difícil es contener los progresos de la envidia y de la venganza.

Pícame, **Pedro,** *que picarte quiero.*

Reprende y procura contener a los que riñen y contienden tenazmente, sin querer ceder ninguno. — Aplícase también al que con ademanes y palabras incita a otro a disputar.

Por cierto, **Pedro,** *nunca venís sino cuando meo, y hallaisme siempre arremangada.*

Dícese de las personas que se presentan siempre inoportunamente.

Por más que mi **Pedro** *quiera guardarme, como yo no quiera, no será fácil.*

No valen cuidados con las mujeres cuando ellas no quieren conservarse incólumes.

Quien debe a **Pedro** *y paga a Andrés, que pague otra vez.*

El que hace lo que no debe es justo que pague las consecuencias.

Ser un **Pedro** *Recio.*

Aplícase al médico mandón e impertinente, con alusión al doctor Pedro Recio de Agüero, que se propuso poner a prueba la paciencia del pobre de Sancho Panza, matándolo de hambre.

Tal para cual, **Pedro** *para Juan.*—Véase *Tan bueno es* PEDRO *como su compañero.*

Tan bueno es **Pedro** *como su compañero.*

Denota que entre dos, o más, determinados sujetos u objetos, no cabe distinción o preferencia, a causa de valer igualmente poca cosa todos ellos. — Tanto motivo hay para desconfiar entre dos personas, lo mismo de la una que de la otra.

Tanto va de **Pedro** *a* **Pedro.**—V. *¡Cuánto va de* PEDRO *a* PEDRO!

Ya es viejo **Pedro** *para cabrero.*

Denota ser poco a propósito para el estudio o para el trabajo la persona ya muy entrada en años.

PEGA. — *Dame* **pega** *sin mancha, darte he moza sin tacha.*

Enseña lo difícil que es encontrar mujer que no tenga algún defecto.

Saber uno *a la* **pega.**

Imitar y seguir las malas costumbres y resabios de su mala educación o de su trato con malas compañías.

Ser... de **pega.**

Aparentar una persona, o cosa, lo que en realidad no es; y así: *Pobre de* PEGA el que, teniendo con qué vivir, se disfraza de mendigo para pedir limosna; *caramelo de* PEGA el que, cubierto con un baño de azúcar, está confeccionado con acíbar u otra materia amarga, pudiendo multiplicarse los ejemplos hasta el infinito.

Ser uno *de la* **pega.**

Pertenecer a cuadrilla de gente viciosa y estragada.

Tanto pica la **pega** *en la raíz del torvisco, hasta que quebrante el pico.*

Recomienda que no se lleven las cosas tan al extremo.

Quien anda a tomar **pegas,** *unas toma blancas y otras negras.*

No siempre se consigue cumplidamente aquello que se pretende o desea.

PEGADILLO. — **Pegadillo** *de mal de madre.*

Hombre pesado en la conversación, molesto y entremetido.

PEGAR. — *¡Otra te* **pego!**

Locución interjectiva con la que tratamos de expresar la molestia que nos causa la repetición de un acto.

Pega, *pero escucha.*

Dase a entender con esta frase lo poco que nos importa el castigo, con tal de que el superior a quien nos dirigimos se entere de las quejas que le presentamos.

Pegue *o no* **pegue.**

Es decir, venga o no venga a cuento, por tratarse de cosa ajena a lo que se está tratando.

Pegue *o no* **pegue,** *allá te la encajo.*

Dícese del que se obstina en hacer o decir cuanto se le antoja, aunque sea inoportunamente.

PEINAR. — *No* **peinarse** una mujer *para* uno.

No ser para el hombre que la solicita.

Ya voy, que me estoy **peinando.**

Expresión burlona con la que se da a entender que no se quiere hacer aquello que nos dicen.

PEINE. — *Estar,* o *ser,* uno *buen* **peine.** — V. *Ser buena* PÚA.

Hacer, o *suceder,* etc., alguna cosa *a sobre* **peine.**

Ligera o superficialmente.

Peinar sin **peine.**

Empléase jocosamente en el sentido de arañar.

Peine *encorvado, cabello enhebrado.*

Una vez dispuestos los medios oportunos para hacer una cosa, tiene ésta que salir bien hecha.

Pisar el **peine.**

Incurrir, caer, venir a dar en aquello mismo que antes se criticaba o rehusaba. — Es locución propia de Venezuela, donde llaman *trampa-jaula* a una especie de armadijo para cazar pájaros, y cuyo artificio consiste en una especie de *peine* que, pisado por el pájaro, lo deja preso.

Ya pareció el **peine.**

Expresión que se emplea cuando es descubierto el presunto autor de una fechoría.

PEINETA. — *Ser como* **peinetas.**

Aplícase a las uñas redondeadas a manera de las peinas o peinetas que usan las mujeres.

PEJE. — **Peje,** o *rana, a la capacha.*

Indica lo poco que nos importa distinguir los medios con tal de conseguir el fin.

PELADO. — *Bailar* uno *el* **pelado.**

En el *Compendio de las principales reglas del baile,* traducido del francés por Antonio Cairon, etc. (Madrid, Repullés, 1820), se lee lo siguiente, pág. 127: «PELA. — Antiguamente en Galicia en las procesiones del Corpus, salía un muchacho ricamente adornado sobre los hombros de un hombre, el cual iba bailando delante de la procesión, y llamaban *bailar la pela;* de donde ha dimanado, sin duda, aquel antiguo adagio: *Estoy bailando el* PELADO, aludiendo, probablemente, a que el que bailaba el *pelado* o la *pela* era ordinariamente un pobre mandadero que se buscaba a este fin.»

PELAFUSTÁN. — *Ser un* **pelafustán.**

Aplícase a la persona holgazana, perdida y pobretona. — En el mismo sentido se emplean las frases *Ser un* PELAGALLOS, o *un* PELAGATOS.

PELAGALLOS. — *Ser un* **pelagallos.** — V. *Ser un* PELAFUSTÁN.

PELAGATOS. — *Ser un* **pelagatos.**

Aplícase al hombre que no tiene oficio ni beneficio, y carece, por tanto, de dinero.

PELAR. — *Baila,* o *canta,* o *come,* etc., *que se las* **pela.**

Denota la vehemencia, actividad o eficacia con que se desea o ejecuta aquello de que se trata. — *Pelárselas* alude a las barbas.

Más vale estar **pelada** *que no amortajada.*

De entre dos males, como son el estar mal notada o estar muerta, no faltan mujeres que prefieran lo primero.

Dejar a uno **pelado.**

Dejarlo sin dinero.

PELARRUECAS. — *Ser una* **pelarruecas.**

Alúdese con esta expresión a la mujer de pueblo.

PELEA. — *A las veces, de pequeña* **pelea,** *nace muy gran rencor.*

La experiencia demuestra que, en ocasiones, han ocurrido grandes acontecimientos por causas que, al parecer, no tenían trascendencia alguna.

Pelea *de hermanos, alheña en manos.* — V. IRA *de hermanos,* IRA *de diablos.*

A veces vienen grandes **peleas** *de chico juego.* — V. *A las veces, de pequeña* PELEA, *nace muy gran rencor.*

PELELE. — *Ser* uno *un* **pelele.**

Ser persona de poca representación o importancia. — Se emplea así en lo físico como en lo moral e intelectual.

PELÍCULA. — *Más largo que una* **película** *de series.*

Se emplea para indicar que una cosa es muy extensa o de gran duración.

¡Allá **películas!**

Se usa para expresar que a uno no le preocupa un asunto.

PELIGRO. — *Al* **peligro,** *con tiento, y al remedio, con tiempo.*

En las cosas peligrosas se ha de proceder con detención, y en las que piden remedio, con actividad.

El **peligro** *súbito no quiere largo consejo.*

Ciertos asuntos requieren una resolución rápida.

En el **peligro** *mayor se muestran los corazones valerosos.*

En las ocasiones comprometidas es cuando se ve el valor de las personas.

Hay **peligro** *desde la mano a la lengua.*

Los actos, como las palabras, son en ocasiones peligrosos.

Quien ama, o *busca, el* **peligro,** *perecerá a sus manos,* o *perece en él,* o *en él perecerá.*

Frase con que se amonesta a los temerarios.

En los apretados **peligros** *toda razón se atropella.*

En casos comprometidos es preciso saltar por todo.

PELILLO. — *Dar* **pelillo.** — V. *Dar* MATRACA.

Echar **pelillos** *a la mar.*

Dejar de seguir guardándose rencor dos o más personas; hacer las paces; olvidar enojos pasados. — Úsase más comúnmente en la forma exhortativa: *Echemos* PELILLOS *a la mar.*

No tener uno **pelillos** *en la lengua.* — V. *No tener* uno PELOS *en la lengua.*

Pararse, o *reparar,* uno *en* **pelillos.**

Notar las cosas más leves; tomar ocasión de ellas para disgustarse; detenerse o embarazarse en cosas de poca substancia. — Suele usarse más frecuentemente en sentido negativo.

PELO. — *A* **pelo,** o *Al* **pelo.**

A punto, con toda exactitud, a medida del deseo, oportunamente. — Úsase, por lo regular, con los verbos *estar, salir* y *venir.*

Agarrarse, o *asirse,* uno *de un* **pelo.** — V. *Agarrarse,* o *asirse,* uno *de un* CABELLO.

Andar al **pelo.**

A golpes; porque las mujercillas, cuando contienden, hacen presa en el pelo.

Andar buscando el **pelo** *al huevo.*

Buscar camorra.

Conservar uno *el* **pelo** *de la dehesa.*

Dícese de los paletos que no pierden las costumbres de su pueblo, aunque lleven tiempo en la Corte.

Cortar el **pelo** *en el aire.* — V. *Cortar,* o *partir,* o *hender, un* CABELLO *en el aire.*

Cuando el **pelo** *enrasa y el raso empela, con mal anda la seda.*

Todo lo que sale de su centro es vicioso, o está a pique de perderse.

Cuando tuvieres un **pelo** *más que él,* **pelo** *a* **pelo** *te pela con él.*

Enseña que se eviten los pleitos, en cuanto sea posible, con quien tiene más caudal o poder.

Cuando viene a **pelo,** *aunque la burra se caiga al suelo.*

Demuestra lo conveniente que es el aprovechar las ocasiones cuando se presentan, aunque sea a costa de algún detrimento.

Darle a uno *para el* **pelo.**

Reñirle, y más comúnmente pegarle o zurrarle.

De medio **pelo.**

Zahiere a las personas que quieren aparentar más de lo que son, o a cosa de poco mérito o importancia.

El **pelo** *y el cantar no es caudal; pero ayuda a casar.*

Los adornos no son necesarios; pero es un aliciente para el hombre que busca matrimonio el ver a una joven que tiene el cabello cuidado y no mala garganta.

El **pelo** *y el diente, mienten; arrugas y arrastrar los pies, señal de vejez.*

La pérdida del cabello, como la de la dentadura, es de todas edades: no así el segundo supuesto, que sólo aparece con los años.

En teniendo **pelo,** *aunque sea una bruza.*

Dícese de los mujeriegos.

Estar una cosa *al* **pelo.**

A lo justo, con toda exactitud y perfección, y, sobre todo, a gusto de uno.

Estar uno *al* **pelo.**

A su satisfacción, con todo desaho-

go, comodidad y conveniencia, o disfrutar de salud inmejorable.

Lucirle, o relucirle, a uno el **pelo.**

Estar gordo, bien tratado y lucido.—Dícese también de los caballos y otros animales.—En sentido figurado, manifestar uno, en el buen trato que se da, las conveniencias y bienestar de que disfruta.

Lucirse en el **pelo.**

Darse tono exteriormente.

Mudar el **pelo.**

Cambiar de fortuna; mejorar el estado económico.

No consentir que le toquen a uno *en el* **pelo** *de la ropa.*

No permitir que le avasallen u ofendan moral o materialmente.

No cubrirle **pelo** a uno.

No poder medrar o hacer fortuna.

No dejar de echar buen **pelo** con alguna cosa.

No ser a propósito aquello de que se trata para llegar a hacerse rico.

No haber dejado, o soltado, uno *el* **pelo** *de la dehesa.*

Continuar con los resabios o la falta de urbanidad de que adolecía, a pesar de su roce o trato con personas cultas.

No hallar **pelo** *ni hueso.*

No encontrar absolutamente nada de lo que se buscaba.

No importar un **pelo.** — V. *No importar,* o *no montar,* o *no valer,* etc., *un* BLEDO alguna cosa.

No llegarle a uno *al* **pelo** *de la ropa,* o *No tocarle en el* **pelo** *de la cabeza.*

No hacerle el más leve daño.

No quedar **pelo** *ni hueso.*

No quedar nada en absoluto.

No saber **pelo** *ni hueso,* o *rastro, de* alguna persona, o cosa.

No saber absolutamente nada de ella. Aplícase por lo común a hacer mucho tiempo que no se tiene noticia alguna del sujeto de quien se trata.

No tener uno **pelo** *de tonto.*

Ser listo y avisado.

No tocar a uno *un* **pelo.**

No tocarle nada, ni aun lo más mínimo.

Pelo *a* **pelo,** o **Pelo** *por* **pelo.**

Sin adehala o añadidura en los trueques o cambios de una cosa por otra; esto es: alhaja por alhaja, sin dar nada encima.

Rascarse uno **pelo** *arriba.*

Sacar dinero de la faltriquera. — Dícese especialmente del que lo siente y tiene dificultad en hacerlo, por no ser muy espléndido.

Ser largo como **pelo** *de huevo,* o *de rata.*

Ser excesivamente mezquino y miserable.

Saber cortar un **pelo** *colgado del aire.*

Ser una persona muy inteligente, lista y avisada.

Salir de **pelo** una cosa.

Estar hecha según el genio natural de cada uno; ser consecuencia inmediata del carácter y modo de ser de quien la practica.

Ser como el **pelo** *de la masa.*

Antítesis que vale liso, llano y mondo, como el pelo de la masa que no lo tiene.

Ser persona de **pelo** *en pecho.*

Esforzado, porque es común opinión entre el vulgo, que el hombre de vello, sobre todo en el pecho, es forzudo y valiente.

Ser uno *de buen* **pelo.**

Úsase comúnmente en sentido irónico para denotar la mala índole de alguno.—En sentido directo, ser rico o de buena familia.

Suave como **pelo** *de erizo.* — V. *Amable,* o *fino, como un* ERIZO.

Tener **pelo** *de cofre.*

Cabello bronco. — Llámase así también a la persona que lo tiene de esta calidad.

Tener **pelo** *de Judas.*

Aplícase al cabello de color rojo.

Tentarse uno *el* **pelo** *de la ropa.*

Mirarse mucho en hacer una cosa antes de ejecutarla, bien por no ofender a nadie, bien por evitar las consecuencias que pudiera traer.

Tomarle a uno *el* **pelo.**

Burlarse capciosamente de él, al propio tiempo que se hace demostraciones de elogiarlo.

Venir, o *no venir, a* **pelo** una cosa.

Ser conveniente u oportuna la realización de alguna cosa, o al contrario.—Dícese más frecuentemente de la especie que se introduce en alguna conver-

sación, como al acaso, venga o no a propósito de lo que se trata.

Contar, decir, etc., una cosa *con* **pelos** *y señales.*

Hacerlo con todos sus pormenores y circunstancias.

Echar **pelos** *a la mar.* — V. *Echar* PELILLOS *a la mar.*

Estar a medios **pelos.**

Algo bebido, medio ebrio, pero no embriagado en absoluto.

No tener uno **pelos** *en la lengua.*

Decir sin reparo ni empacho lo que piensa o siente.—Hablar con demasiada libertad y desenvoltura.

Ponérsele a uno *los* **pelos** *de punta.*

Erizársele el cabello; sentir gran pavor.

Ser uno *capaz de contarle los* **pelos** *al diablo.* Algunos añaden : *y los dientes.*

Ser por extremo astuto o avisado.

¿Son **pelos** *de cochino?* — V. *¿Es* MOCO *de pavo?*

Tener más trampas, inconvenientes, exigencias, etc., *que* **pelos** *tiene* uno *en la cabeza.*

Manera de exagerar la abundancia que hay de aquello que se parangona con la muchedumbre de los cabellos que uno tiene.

Tener **pelos** un negocio.

Ser de difícil resolución, intrincado o molesto.

Tener uno **pelos** *en el corazón.*

Tener grande esfuerzo y ánimo. — No ser humano o compasivo.

Todos tenemos **pelos** *en el culo y no los vemos.*

Da a entender que los interesados no ven jamás sus faltas.

PELÓN. — *¿No te lo dije que eran* **pelones?**

Modo de expresar que se ha salido uno con lo que había dicho o advertido.

PELOTA. — *En la calle de la* **Pelota** *se venden baúles a mota.*

Dicho usado en Cádiz al dar una coca.

Estar hecho una **pelota,** o *Estar redondo como una* **pelota.**

Se dice de la persona o del animal que tiene buenas carnes.

Estar inflado como una **pelota.**

Se aplica a las personas que están aspadas, o a las cosas que están hinchadas, por el parecido que presentan con el balón o pelota grande de viento.

Estar la **pelota** *en el tejado.*

Ser todavía dudoso el éxito del asunto de que se trata.

Hacerse uno *una* **pelota.** — V. *Hacerse* uno *un* OVILLO, primera acepción.

Jugar a la **pelota** *con* uno.

Traerlo engañado con razones especiosas, haciéndolo ir y venir inútilmente o andar de una parte a otra sin efecto.

No gana la **pelota** *el que la saca, sino el que la acaba.* — V. *Al* FIN *se canta la gloria.*

No tocar **pelota** uno.

No dar en el punto de la dificultad.

Quedarse en **pelota.** Más propiamente : *Quedarse en* **pelotas.**

Equivale a desnudarse o quedarse en cueros.

Rechazar, o *volver,* uno *la* **pelota.**

Rebatir lo que otro dice con sus mismas razones o argumentos.

Redondo como una **pelota.**

Dícese de la persona que está muy gruesa, particularmente si es de baja estatura.

Tratar a alguno *como quien juega a la* **pelota.**

Tratarlo con menosprecio; abusar de su posición desgraciada o de su carácter condescendiente.

Irse en **pelotas** *y juzgados.* — V. *Irse entre* TÍTERES *y danzantes.*

Sacar uno **pelotas** *de una alcuza.*

Ser muy astuto o agudo para conseguir lo que es en su provecho o lo que desea.

PELOTE. — *Ser más duro que un* **pelote.**

Se dice de una cosa sumamente dura y apretada, como le sucede al *pelote* o vedija de lana, que, a fuerza de haber servido tanto, se ha aplastado y endurecido.

PELOTERA. — *Armar una* **pelotera.**

Discutir violentamente; casi siempre hasta el punto de llegar a las manos.

PELOTERO. — *Traer* a uno *al* **pelotero.** — V. *Traer* a uno *al* RETORTERO.

PELOTILLA. — *Darse* uno *con la* **pelotilla.**

Azotarse el disciplinante. — Beber vino en abundancia.—Dícese en sentido festivo.

Hacer la **pelotilla.**

Adular a uno; bailarle el agua delante.

PELUCA. — *La* **peluca** *lleva usted tuerta.* — *Pues mañana la pondré derecha.*

Manera de dar a entender que no hace uno el menor caso de la observación que otro le ha hecho acerca de haber incurrido en algún yerro o distracción, por serle completamente indiferente el hacerlo de un modo o de otro.

Echarle a uno *una* **peluca.**

Una reprensión acre y severa.

PELUQUERO. — *La gracia,* o *habilidad, del* **peluquero** *es hacer rizos donde no hay pelo.* — V. *La gracia,* etc., *del* BARBERO, etc.

Entender, o *hablar, de todo como los* **peluqueros.**

Alude a que éstos, en su afán de entretener al cliente, no cesan de hablar mientras le sirven, tocando todas las materias a su modo, hasta que dan con la que le interesa a la víctima que se halla entre sus manos.

PELLA. — *Estar* una cosa *hecha una* **pella.**

Estar revuelta, mezclada, apretada y amasada como la que sirve de término de la comparación.

PELLADA. — *No dar* **pellada** en una cosa.

Estar suspendida o paralizada su ejecución.

PELLEJA. — *Dar, dejar, perder* o *soltar,* uno *la* **pelleja.** — V. *Dar, dejar,* etc., *el* PELLEJO.

Librar, o *salvar,* uno *la* **pelleja.** — Véase *Dar, dejar,* etc., *el* PELLEJO.

PELLEJO. — *Dar, dejar, perder* o *soltar,* uno *el* **pellejo.**

Morirse.

De **pellejo** *a zamarra, nada le marra.*

Expresa no haber diferencia entre dos cosas, sobre todo tomadas en mala parte.

Estar, o *hallarse,* uno *en el* **pellejo** *de* otro.

Ponerse moralmente en las mismas circunstancias o situación que otro.

Estar uno *en el* **pellejo,** o *No tener más que el* **pellejo.** — V. *Estar* uno *en los* HUESOS.

Estar uno *hecho un* **pellejo.**

Estar ebrio.

Librar, o *salvar,* uno *el* **pellejo.**

Escapar con vida de algún trance más o menos peligroso.

Lucirle a uno *el* **pellejo.** — V. *No caber* uno *en el* PELLEJO.

Mientras nos reluce el **pellejo,** *pocos consejos.*

Cuando se tiene dinero en abundancia, no es lo más agradable sufrir advertencias de los demás.

Mudar uno *el* **pellejo.**

Mudar de carácter o costumbres.

No caber uno *en el* **pellejo.**

Estar muy gordo y lucio.—Estar muy contento, satisfecho o envanecido.

Pagar uno *con el* **pellejo.**

Con la vida.

Pellejo *de oveja tiene la barba queda.*

«Significa los enforros que defienden el temblar de frío.» *(El Comendador.)*

Quitarle a uno *el* **pellejo.**

Quitarle la vida. — Sacarle mañosamente lo que posee. — Hablar muy mal de él, murmurar sin piedad.

Sin **pellejo** *no hay concejo.*

Denota lo aficionados que suelen ser en los pueblos los concejales a celebrar las sesiones en medio de tragos.

PELLICO. — *El* **pellico** *hace al monje.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

PELLÓN. — *Más vale un* **pellón** *con alma, que siete con lana.*

Más vale una res viva que la piel de siete muertas. — Por extensión, se aplica frecuentemente a las personas.

PENA. — *La* **pena** *sigue a la culpa.*

No hay delito que no sufra su correspondiente castigo.

Merecer, o *valer,* una cosa *la* **pena.**

Poderse dar por bien empleado el trabajo que en ella se emplea. — Úsase más comúnmente en sentido negativo.

Nadie se muere de **pena.**

Así sucede generalmente; sin que ello quiera decir que semejante afirmación sea absoluta, pues en esto, como en todo, no faltan excepciones, si bien sean raras.

Ni **pena** *ni gloria.*

Manifiesta la insensibilidad con que uno ve u oye las cosas.

No hay mayor **pena** *que perder una mujer buena.*

Como la mujer buena es el ángel del

hogar, perderla constituye un dolor que no es fácilmente curable.

Si dices tu **pena** *a quien no le* **pena,** *es como si te quejaras a madre ajena.*

Es tiempo perdido el ir a contar uno sus cuitas al que nada le interesan, pues ni ha de sentirlas, ni ha de poner empeño en remediarlas.

De **penas** *y cenas, están las sepulturas llenas.*

Los sufrimientos, así como el abuso en la última comida del día, ha ocasionado siempre no pocas víctimas.

Las **penas** *no matan, pero rematan,* o *acaban.*

El sufrimiento influye notoriamente en la salud de las personas.

Las **penas** *son peores de pensar que de pasar.*

Imaginarse un dolor es, a veces, más malo que sufrirlo.

Pasar uno *las* **penas** *del Purgatorio.*

Padecer sin interrupción molestias o desazones.

Penas *contadas,* **penas** *aliviadas.*

El que comunica a otro sus cuitas, alivia su pecho del peso grave que le estaba oprimiendo.

Sin **penas,** *todas las cosas son buenas.*

Todo lo que no cuesta dolor es agradable.

Súfrase quien **penas** *tiene, que tiempo tras tiempo viene.*

Recomienda que no se pierda la esperanza, aun en los mayores ahogos o aprietos.

PENAR. — Penar uno *por* una persona o cosa.

Desearla con ansia.

PENCA. — *Hacerse* uno *de* **pencas.**

Hacerse mucho de rogar, mostrando insensibilidad o indiferencia.

No hacerse de **pencas.**

No ser insensible a una cosa; no hacerse rogar; dejarse querer.

PENDENCIA. — *Las* **pendencias** *y la mar, desde lejos las has de mirar.*

No conviene intervenir directamente en aquello que nos puede causar daño.

PENDENGUE. — *Tomar el* **pendengue.**

Equivale a marcharse o emprender el camino.

PENDIL. — *Tomar el* **pendil.** — V. *Tomar el* PENDENGUE.

PENDINGUE. — *Tomar el* **pendingue.** — V. *Tomar el* PENDENGUE.

PENDIQUE.—*Tomar el* **pendique.**—Véase *Tomar el* PENDENGUE.

PENDÓN. — *Alzar,* o *levantar,* **pendón,** o *pendones.*—V. *Levantar* BANDERA, o *banderas.*

Hacerse una cosa *a* **pendón** *herido,*

Hacer aquello de que se trata, con toda fuerza, unión y diligencia, como sucedería si se viera el estandarte o bandera en peligro de ser arrebatado por los enemigos.

Seguir el **pendón** de uno.

Alistarse bajo de sus banderas, afiliarse en su partido.

PENEQUE. — *Estar* **peneque.**

Hallarse borracho.

PENITENCIA. — *Con* **penitencia** *ajena no puede ganarse el cielo.*

Los sacrificios que se agradecen son los que hace el interesado.

Hacer **penitencia.**

Se usa en sentido figurado, y forma modesta, al invitar a uno para que se quede a comer, con el objeto de significarle que lo hará sencillamente, pues por su causa no se va a preparar ningún extraordinario.

PENITENTE.—*Según es el* **penitente,** *es menester absolverlo.*

Expresa, satíricamente, que en todo hay clases, hasta en la penitencia.

PENSAMIENTO.—*Como el* **pensamiento,** o *En un* **pensamiento,** o *Más veloz que el* **pensamiento.**

Hacer una cosa con suma ligereza y prontitud.

Derramar el **pensamiento.**

Distraerlo, ocuparlo con especies diversas y cosas diferentes.

Manifestar su atrevido **pensamiento.**

Hacer una declaración amorosa.

Ni por **pensamiento.**

Da a entender que tan lejos de ejecutarse ha estado aquello de que se trata, que ni siquiera se ha ofrecido a la imaginación.

No pasarle a uno *por el* **pensamiento** una cosa.

No ocurrírsele, no pensar en ella.

Beberle a uno *los* **pensamientos.**

Adivinárselos para ponerlos prontamente en ejecución.

Encontrarse con, o *en, los* **pensamientos.**
Pensar simultáneamente dos o más personas una misma cosa sin haberlo comunicado entre sí.

PENSAR.—*El que las* **piensa,** *las urde,* o *las tañe.*—V. *Cada uno juzga por su* corazón *el,* o *del, ajeno.*

¿En qué estás **pensando?** — *En que me he de morir, y no sé cuándo.*
Dícese a la persona que está callada y ensimismada, a lo cual contesta, sin querer descubrir su pensamiento.

Hablar sin **pensar,** *es tirar sin apuntar,* o *sin encarar.*
Encomienda la reflexión antes de hablar, para no tener que arrepentirse después.

Lo que se **piensa** *es lo que se vive.*
Conviene no desfallecer en la batalla de la vida, pues el que se acobarda y empieza a pensar, acaba por sucumbir.

Pensar *no es saber.*
Contra los que tienen la costumbre de decir: *me parece...,* o *pienso que...* en lugar de afirmar o negar lo que se sabe.

Piensa *mal quien* **piensa** *que otro no* **piensa.**
Aconseja que se desconfíe de los demás, pues lo mismo que nosotros discurrimos para alcanzar, por ejemplo, alguna cosa, discurren los demás.

Piensa *mal, y acertarás.*
Da a entender que, para no equivocarse, hay que tener mala opinión de los hombres.

Quien **piense** *qué haga,* **piense** *qué diga.*
Es conveniente, y a veces necesario, el justificar los actos de cada uno.

Quien se detiene a **pensar** *no quiere errar.*
Enseña o no obrar de ligero sino después de haber meditado mucho.

PEÑA. — *Firme como la* **Peña** *de Martos.*
Manera de encarecer la firmeza y constancia de alguna persona o cosa, con alusión a un despeñadero duro y elevado, conocido con el nombre de *Peña de Martos,* que hay cerca de esta villa, en la provincia de Jaén, la cual se hizo célebre por haber servido de suplicio a los hermanos Carvajales, arrojados desde su altura por orden del rey Fernando IV, a quien por haber citado aquellos caballeros ante el Tribunal de Dios en el término de treinta días, protestando de su inocencia, y habiendo muerto efectivamente el monarca el día trigésimo, bien por casualidad, bien por providencia divina, reconoce la Historia con el nombre de *el Emplazado.*

Menos da una **peña.**
Fórmula de consolación cuando no se consigue todo lo que se esperaba.

Ser uno **peña,** o *de* **peña,** o *una* **peña.**
Ser insensible.

Durar por **peñas** una cosa.
Durar mucho tiempo, tener gran resistencia. Dícese también *por* piedras.

El dar quebranta las **peñas,** o *quiebra las piedras.*—V. Dádivas *quebrantan peñas.*

¡Peñas *y buen tiempo!,* o **¡Peñas** *y longares!*
Expresión, de procedencia gitanesca, con que se denota que alguno huyó, o se exhorta a uno a huir.

PEÓN.—*Bailar más que un* **peón** *sin cuerda.*
Aplícase a las personas que son muy hábiles y aficionadas a la danza.

Contra **peón** *hecho dama, no para pieza en tabla.*
Además de su sentido recto en el juego de damas, enseña que aquel que de un estado humilde pasa a otro superior, intenta supeditar a los demás y atropellarlo todo.

Un **peón** *vale lo que sus pies.*
Todo sujeto cuyo oficio es recorrer grandes distancias a pie para ser portador de los encargos que se le confían, necesita ser gran andador. — Tratándose de faenas cuyo éxito depende del movimiento material, quien más corra será el sujeto más abonado para desempeñarlas.

PEONADA. — *Pagar* uno *la* **peonada.**
Corresponder, ejecutando una acción, como en pago de otra semejante. — Alude a los labradores, que mutuamente van a trabajar los unos en las haciendas de los otros.

PEOR. — *Ponerse en lo* **peor.**
Presentir desfavorablemente, ya sea con algún motivo fundado, ya por cálculo preconcebido.

PEPA. — *Date prisa,* **Pepa,** *que si no te entierran.*
Aconseja no dormirse en los asuntos de la vida, pues el que no lo hace así, perece.

¡Viva la **Pepa,** *y el pan a dos cuartos!*

Expresión por la cual damos a entender la tranquilidad con que se ven las mayores cosas, siempre que a nosotros no nos falte nada.

PEPINO. — *No dársele* a uno *un* **pepino** *de,* o *por,* una cosa.

No importarle nada, no hacer caso de ella, despreciarla.

No valer un **pepino,** o *un culo de* **pepino.**

Ser alguna persona, y con más frecuencia, ser alguna cosa de escaso o ningún valor.

PEPITA. — *No tener* uno **pepita** *en la lengua.*

Hablar con toda expedición, libertad y desahogo.—V. *No tener* uno FRENILLO.

Pepita *con* **pepita,** *y hueso con hueso.* — V. *Cada* OVEJA *con su pareja.*

PEPITORIA. — *No ser* **pepitoria.**—Véase *No tener* una persona, o cosa, PIES *ni cabeza.*

PEPLA. — *Estar hecho una* **pepla.**

Tener molestia, enfermedad de poca importancia.—Estar lleno de achaques.

PEQUEÑO.—*Ningún* **pequeño** *tiene obligación de ser hombre de bien; y si lo es, es sólo por casualidad.* — V. HOMBRE *a quien le pica el gallo en el culo, no puede ser bueno.*

PER. — *Quedarse* **per** *istam.*

Quedarse sin comer.—Quedarse sin lograr lo que se deseaba.

Hacerle a uno *el* **per** *signum crucis.*

Darle una o más cuchilladas o golpes en la cara.

PERA. — *Coma yo de la* **pera,** *y móndela quien quiera.*

Si los resultados se consiguen, lo que menos importa es quien haya puesto los medios.

Como **pera,** o **peras,** *en tabaque.*—Véase *Como* ORO *en paño.*

Esa **pera** *no es de su peral.*

Da a entender que lo que se dice no es invención de uno, sino copiado de otro.

La **pera** *y la doncella, la que calla es buena.* — V. *La* MUJER *y la pera, la que calla es buena.*

Pera *que dice Rodrigo, no vale un higo.* — V. *La* MUJER *y la pera, la que calla es buena.*

Que por la **pera,** *que por la manzana, mi hija nunca será sana.*

Dícese por las personas dengosas y por las achacosas.

Quien dice, o *habla, mal de la* **pera,** *ése se la lleva,* o *la bendice y se la lleva.*

Contra los que ponen defectos o *peros* a alguna persona o cosa, al propio tiempo que la están deseando con vehemencia.

Con las **peras,** *vino bebas, y sea el vino tanto, que ande la* **pera** *nadando.*

Aconseja que se beba sobre la pera vino en abundancia en lugar de agua.

Dar para **peras** a uno.

Darle que sentir, aplicándole algún castigo o proporcionándole algún pesar.

¿En qué estábamos? — *En lo de las* **peras.**

Cuando una persona no está atenta a lo que se dice, al ser preguntada suele contestar con un *ex abrupto;* aplícase, pues, en este caso, aludiendo al sucedido siguiente:

Vivía a principios del siglo pasado en Cádiz, y desempeñaba el cargo de teniente cura de la parroquia auxiliar de San Antonio, un tal Padre Valderrama, zumbón como buen andaluz, aunque tan pesado y prolijo en su conversación y sermones, que le había conquistado entre sus feligreses el apodo de *Padre Porra;* con que era comúnmente conocido.

Tenía por costumbre rezar todos los domingos y días festivos del año el santo Rosario, dar lectura de un punto de meditación y pronunciar después una plática sobre dicho punto, sentado en un sillón delante de la mesa en que había rezado y leído, en la capilla del Patrocinio, sita en el patio de la referida parroquia de San Antonio, a las tres de la tarde, hora en que sólo concurrían cuatro o seis beatas que, sin levantarles falso testimonio alguno, ni cosa parecida, asistían allí para echar bonica y disimuladamente su siesta. Héte, pues, aquí, que un día festivo, en el cual, con motivo de haberse mandado hacer unos pantalones el bonachón del Padre Valderrama, va a saber el sastre que se los hizo si le estaban, o no, bien, dado que cuando se los había llevado a su casa aquella mañana se ha-

llaba el cura ausente; y esperando en un rincón de la capilla a que terminase sus pláticas religiosas el parroquiano, se situó a tal altura que no pudo substraerse a las miradas de éste. Entonces, dando de mano a su plática, encaróse con él, diciéndole:

— Maestro, ¿qué demontres de fondillos me ha puesto usted en los pantalones, que cabe en ellos una libra de peras?

Acercóse el sastre, y lleno de prudencia le manifestó que no era aquel sitio ni ocasión aquélla de ventilar semejante cuestión; comprendiólo así el cura, y volviéndose repentinamente a la beata que más cerca de sí tenía, le preguntó:

— ¿En qué estábamos, hermana?

A lo que ella repuso, con voz gangosa y algo indecisa, como propia de quien salía de un ligero sopor:

—En lo de las peras, padre, en lo de las peras.

Quedando desde entonces en Cádiz como proverbio la frase aludida.

Escoger uno *como en,* o *como entre,* **peras.**

Elegir cuidadosamente para sí lo mejor o lo que es de su mayor agrado.

Eso es lo mismo que pedir **peras** *al olmo.*

Se aplica a todo aquel que pide cosas imposibles, como lo sería que un olmo produjese peras, o un alcornoque aceitunas.

Partir **peras** con uno.

Tratarlo con toda familiaridad y llaneza. — Suele usarse con más frecuencia en sentido negativo.

Poner a uno *las* **peras** *a cuarto,* o *a cuatro,* o *a ocho.*

Estrecharlo, obligándolo a ejecutar o conceder lo que no quería.

Venir como **peras** *en tabaque.* — V. *Venir como* PEDRADA *en ojo de boticario.*

PERALA. — *Es peor que la* **Perala,** *que era cada día más mala.*

Ignoramos quien sea la Perala; es lógico suponer que sería alguna individua no muy recomendable por su bondad.

PERCAL. — *Conocer el* **percal.**

Equivale este modismo a decir que ya sabemos las condiciones, circunstancias, costumbres, etc., de la persona a quien se refiere.

PERCANCE. — **Percances** *del oficio.* — V. *Ser* una cosa GAJES *del oficio.*

PERCEBE. — *Ser un* **percebe.**

Equivale a ser una persona tonta.

PERCHA. — *Compostura de* **percha.**

Significa que el objeto dado a componer, especialmente si es una prenda de vestir, ha vuelto a poder de su dueño sin haberse puesto manos en su arreglo o reforma.

Estar en **percha** una cosa.

Estar ya cogido y asegurado aquello que se pretendía obtener.

PERDER. — *Andar,* o *estar,* **perdido** por una persona o cosa.

Desearla, apetecerla con vehemencia. — Ser muy aficionado a ella.

El **perder** *y el ganar, todo es comerciar.* — V. *Quien usa,* o *frecuenta, los* MERCADOS, *de ellos ha buenos, de ellos ha malos.*

¿Hay algo que echar a **perder** *por ahí?*

Eufemismo con el cual se da a entender si hay algo que comer o beber, sin pedirlo directamente.

Lo que con unos se **pierde,** *con otros se gana.*

Es una manifestación de la ley de las compensaciones.

Lo **perdido,** *vaya por amor de Dios.*

Reprende a los que se ostentan liberales o caritativos con lo que no les aprovecha.

Más vale **perder,** *que más* **perder.**

Es preferible no ganar una pequeña cantidad, si con eso nos evitamos una mayor pérdida. Úsase generalmente en el comercio.

Nada teme **perder** *quien nada tiene.* — V. *El que no tiene, el* REY *le hace libre.*

Nadie **perdiendo** *es loado.*

Así como al ganancioso todos le bailan el agua delante, al que tiene la desgracia contraria, nadie le mira a la cara.

No habérsele **perdido** a uno *nada* en tal o cual paraje, ocupación, etc.

No tener que figurar en aquello de que se trata. Aplícase muy frecuentemente a los entremetidos, en forma interrogante, diciendo: *¿Qué se le ha* PERDIDO *a usted por aquí?*

No **pierde** *el hilo por delgado, sino por gordo y mal hilado.*

Da a entender que no siempre lo más grueso y basto es de más duración.

No se **perderá.**

Dícese del inteligente y advertido en lo que maneja, y que no es tonto para su provecho.

Perdido *es quien tras* **perdido** *anda.*

Perseguir una cosa indigna, no habla muy en favor de quien lo hace.

Quien busca lo que no **pierde,** *lo que tiene debe* **perder.**

Aplícase a los amigos de lo ajeno.

Ser uno *un* **perdido.**

Haber perdido toda noción de vergüenza, atrayéndose el desprecio general. — Ser demasiado liberal, rayando en la prodigalidad.

Tener uno *qué* **perder.**

Ser persona de estimación y crédito, por lo que debe mirar antes aquello a que se compromete.

Tú te lo **pierdes.**

Un ofrecimiento hecho de buena voluntad, y no aceptado, suele provocar esta expresión.

Váyase lo **perdido** *por lo ganado.*—V. *Váyase lo* GANADO *por lo perdido.*

PERDICIÓN. — *No hay* **perdición** *en el mundo que por mujeres no venga.*

Basándose en que todos los males que sufrimos en el mundo son debidos a la credulidad de Eva, no van descaminados los que aplican este epifonema del conocido cantar que dice:

Una mujer fué la causa
de mi perdición primera;
. . . .
. . . .

PERDIDIZO. — *Hacerse* **perdidizo.**

Decidirse voluntariamente un jugador a perder, por respeto o deferencia al compañero, o por convenir así a sus miras ulteriores.

PERDIGÓN. — *Ser un* **perdigón.**

Dícese del que pierde un curso en los exámenes ordinarios; también se le llama PERDIGÓN *de verano.* Es frase muy usada entre los estudiantes, en particular entre los de las Academias militares.

Cazar uno *con* **perdigones** *de plata.*

Comprar la caza, para hacer creer que uno es quien la ha cazado.—Sobornar o atraerse a alguien a fuerza de dinero.

PERDIZ. — *A* **perdiz** *por barba, y caiga el que caiga.* — V. *A* CARNICERA *por barba, y caiga el que caiga.*

Buscar la **perdiz,** *y encontrarse con el mochuelo.*—V. *Ir por* LANA *y volver trasquilado.*

Cuando la **perdiz** *canta, nublado viene.*

Suele ser síntoma de lluvia próxima el que las perdices arrullen.

La **perdiz** *cosa es perdida, si caliente no es comida.*

Apreciación de algún gastrónomo que, a nuestro juicio no tiene fundamento, toda vez que la perdiz fiambre no es manjar despreciable.

La **perdiz,** *en la nariz.*

Dicen los inteligentes que para que la perdiz sepa bien, es preciso que comience a pasarse. — V. *Tapar la* NARIZ, *y comer la perdiz.*

La **perdiz** *se quiere comer dos veces.*

De una vez la carne, y de otra chupar los huesos; o bien: primero una perdiz, y luego otra.

La **perdiz** *y la camuesa, por Navidad es la buena.*

Indica que esta es la época mejor para comer ambas cosas.

O **perdiz,** *o no comerla.*

Expresa que para sacarle el gusto a dicho delicado manjar, es preciso comerse una perdiz entera, pues de no ser así, no vale la pena tomar un pedazo. Más claro: que no se debe repartir con nadie.

Perdiz *azorada,* **perdiz** *medio asada.*

Se dice porque está más tierna ésta después de fatigada por el azor.

Perdiz *derrengada, perdigoncillos aguarda.*

La perdiz que está próxima a soltar la cría, no puede estar muy ligera.

Perdiz *que corre, extiende sus alas.*

Hay que saber ayudarse de todos los medios que tiene uno a su disposición.

Siempre **perdiz,** *hasta al obispo cansó.*

Por buena que sea una cosa, resulta molesta cuando se prodiga, o repite con exceso.

Donde cantan las **perdices.**

Dícese así para indicar que se trata de un paraje solitario.

Eso es lo mismo que querer cazar **perdices** *en campo raso.*

Explica lo sumamente difícil de con-

seguir que es aquello de que se trata, como sucede con cazar perdices fuera de terreno montañoso.

Ha habido **perdices.**

Equivale a decir que una cosa se perdió.

Olerle a **perdices** a uno.

Presumir que hay o habrá pérdida en aquello de que se trata.

Para dos **perdices,** *dos.* — V. *O* PERDIZ, *o no comerla.*

Perdices *todos los días, cansan.* — Véase *Siempre* PERDIZ, *hasta al obispo cansó.*

PERDÓN. — *Con* **perdón** *de la mesa.*

Frase que se usa cuando estando comiendo se emplea alguna palabra puerca.

Cuando el **perdón** *vino, ya estaba el Papa en Roma.*

Los remedios que se ofrecen cuando ya ha ocurrido una cosa, son perfectamente ridículos sobre inútiles.

No tener **perdón** *de Dios.*

No haber disculpa alguna con que poder defenderse, o defender a otro, o alguna cosa.

Beber, o *ganar, los* **perdones.**

Beber un trago después de haber dado gracias a Dios a la conclusión de la comida del mediodía.

Boecio Epo, célebre jurisconsulto del siglo XVI, en su *Comentario sobre el capítulo de los Decretales «Ne clerici vel monachi»,* etc., cap. I, núm. 13, dice que. por ser muy dados los alemanes a la francachela, no se curaban de rezar después de haber comido, y que para remediar este abuso concedió indulgencias el Papa Honorio III (siglo XIII) a los individuos de aquella nación, que bebieran después de haber dado gracias en la comida. Sin que vayamos a negar ahora la veracidad de dicho suceso, es nuestra opinión que el origen de semejante práctica es mucho más remoto, y que se funda en el hecho de haber bebido el Señor y dado a beber a sus discípulos en la última Cena después de dar gracias a su Eterno Padre.

PERDONAR. — *Al que* **perdona,** *pudiendo vengarse, poco le falta para salvarse.*

Bien sabido es que uno de los actos humanos más gratos a Dios es el *perdonar las injurias.*

Perdonar *hecho y por hacer.*

Se nota con este dicho la excesiva y culpable indulgencia de una persona.

Perdono, *pero guardo,* o *pero no olvido.*

Dícese de aquellos que conservan el recuerdo de una ofensa para vengarse en ocasión oportuna.

PEREGRINAR. — *Los que mucho* **peregrinan,** *rara vez se santifican.* — V. *Quien muchas* ROMERÍAS *anda, tarde o nunca se santifica.*

PEREGRINO. — *Los* **peregrinos,** *muchas posadas y pocos amigos.*

Quien no tiene residencia fija, anda conociendo a cada paso caras nuevas, con cuyo motivo no le es posible crearse afecciones sólidas y verdaderas.

PEREJIL. — *Huir del* **perejil,** *y dar,* o *salir, en la frente.*

Indica el gran cuidado que se debe tener en la elección para que, huyendo de una cosa mala, no se elija otra peor.

Perejil *mal sembrado.*

Dícese de la barba rala y cortada con desigualdad.

¿Qué es esto? — **Perejil** *y rábano tuerto.* — V. *¿Qué es esto?* — UVAS *en cesto.*

Ser como D. **Perejil,** *que daba arremetidas entre los suyos.*

Dícese de aquellos que, en vez de favorecer, tiran contra los de su linaje.

PEREZA. — *Contra* **pereza,** *un buen garrote.*

Variación bastante acertada, por lo práctica, de lo que reza la Doctrina cuando al hablar de aquel vicio, pone como antítesis la diligencia.

La **pereza** *es el olvido de la vida.*

El que es poco activo parece que no demuestra muchos deseos de vivir.

Pereza, *llave de pobreza.*

Así como la laboriosidad y el trabajo conducen a la fortuna, la pereza conduce al extremo opuesto.

Pereza, *¿quieres sopas?*

Repréndese al que por desidia o negligencia deja o pierde aquello que le importa.

Sacudir la **pereza.**

Emprender o continuar con buen ánimo una tarea o diligencia.

Viaja la **pereza** *con tal lentitud, que la alcanza la pobreza con gran prontitud.* — V. PEREZA, *llave de pobreza.*

PEREZOSO. — *El* **perezoso** *intelectual busca una frase hecha, como el* **perezoso** *muscular busca una silla para sentarse y descansar en ella.*

Esta frase de Hartmann tiene por objeto probar que es muy cómodo eso de pensar por cuenta ajena; de ahí que muchos individuos adquieran fama de sabios o de eruditos, sin más trabajo que vestirse con las galas ajenas para lucirse a poca costa. Así se cuenta, entre otros mil, de Talleyrand, cuya ciencia se reputaba como un caudal adquirido de *frases hechas* pertenecientes a otros autores, y muchas de las cuales pasaban indebidamente en su época por ser de su propia cosecha.

No seas **perezoso,** *y no serás deseoso,* o *acucioso,* o *presuroso.*

Aconseja no dormirse en la resolución de un asunto, para no tener luego que correr, con peligro probable de llegar tarde.

PERFUME.—*El* **perfume** *sobre la mujer es la bebida que más emborracha a los hombres.*

Manifiesta el efecto que en los sentidos causan los perfumes de las mujeres, particularmente si son éstas de cierta clase.

PERGEÑO. — *Tener malos* **pergeños.**

Carecer de maña o habilidad para hacer alguna cosa.

PERICO. — *Dale* **Perico** *al torno.*

Dícese cuando ya está uno cansado de oír una cosa que se está repitiendo con insistencia.

¿De cuándo acá, **Perico** *con guantes?*

Expresión con que se manifiesta la extrañeza que se siente en lo que se oye o ve.

Perico, *cuando mates el gallo, guárdame el pico.*

Burla usada contra aquellas personas que se vanaglorian de poseer una cosa que todavía no tienen y que, quizás, no podrán lograr.

Perico *de,* o *el de, los palotes.*

Persona indeterminada, un sujeto cualquiera.

Perico *entre ellas.*

Hombre que gusta de andar siempre entre mujeres. Úsase también *Periquito,* más comúnmente.

Perico, *¿ves a padre?*

Dícese cuando se le da a uno un manjar, tal como carne de membrillo, jamón, queso, etc., en una lonja tan fina y delgada que se transparenta. Algunos añaden: *¡Ojalá no lo viera!*

Pues yo, apenas si me llamo **Perico.**

Dícelo de sí aquella persona que quiere bajarle a otra los humos, por acabar de ensartar ésta una cáfila de apellidos o títulos retumbantes con los que generalmente es conocida o citada.

PERICOTE.—*Sin decir «allá te lo espeto,* **pericote** *prieto».* - V. *Sin decir:* ¡AGUA *va!*

PERICOTE significa en la América del Sur una *rata grande;* y sabido es que quien suelta un palo a una rata, lo hace sin darle antes aviso, a fin de que no marre el golpe.

PERILLA. — *Cortarle* a uno *la* **perilla** *del ombligo.*

Tenerle dominado por completo.

Venir de, o *como de,* **perilla,** o **perillas.**

A propósito, a tiempo, con oportunidad, y como para dar el último grado de perfección a algo.

PERILLÁN.—*Ser un* **perillán.**

Dícese del sujeto que es muy mañoso, cauto y sagaz en su conducta y en el manejo de sus negocios; y alguna vez, aunque impropiamente, según su etimología, del que es pícaro o astuto en mala parte, y también de aquel a quien se califica en nuestra lengua de *pobre diablo,* y en otras de *piojo resucitado.*

Trae su origen de un caballero llamado *Per Illán* (Pedro Julián), militar distinguido y pundonoroso, de quien se cuenta que, no pudiendo sufrir la idea de que sus restos fueran hollados después de muerto, suplicó mañosamente al rey que, en premio de sus servicios, le otorgara la merced de ser enterrado en alto, lo que en efecto le concedió, viéndose hoy su sepulcro en la capilla de Santa Eugenia de la catedral de Toledo, con la siguiente inscripción en versos leoninos:

Qui statis coram properantes mortis ad horam, | *Ibitis absque mora, nescitis quâ tamen horâ.* | *Sic ego nescivi, nisi quando raptus abivi* | *Clarus eram Miles; clara de stirpe creatus,* | *Tu cineres viles hic intró vertor humatus.* | *Ergo vos sani pro me* PETRO JULIANI | *Deprecor orate, preci-*

bus me posco iuvate. | *Obitus meus XXVII die Februarii, Era MCCLXXXV* (1).

El linaje de los *Illanes* es uno de los de mayor lustre y antigüedad en Asturias, y lleva por armas escudo de oro con un león rampante de gules.

El de ciertos *perillanes* es posterior con muchos siglos a aquél en toda la España, y su escudo representa un lobo rapante cubierto con piel de oveja sobre campo de oro, y el lema:

Sólo mi vientre es mi Dios,
y mi alimento, el turrón.

PERIQUETE. — *Hacer* una cosa *en un* **periquete.**

Al vuelo, en un instante.

PERIQUILLO. — *Si quieres ver a* **Periquillo,** *dale un mandillo.* — V. *Si quieres saber quién es* Periquito, *dale un empleíto.*

PERIQUITO. — *Cátate a* **Periquito** *hecho fraile.*

Dícese de aquellas personas que sin saber cómo ni cómo no, se encuentran encumbradas en alta posición social.

Periquito *entre ellas.* — V. Perico *entre ellas.*

Si quieres saber quién es **Periquito,** *dale un empleíto.*

Zahiere a los sujetos mandones, por lo general, salidos de la nada.

PERLA. — *Ser como una* **perla.**

Ser una cosa primorosa y acabada en su línea. — Aplícase tal vez a las personas, especialmente a los niños hermosos.

Hablar de **perlas.**

Hablar admirablemente.

Hacer alguna cosa *de* **perlas.**

Llevarla a cabo a gusto de todos y con toda perfección.

Parecer alguna cosa *de* **perlas.**

Parecer bien; estar todos conformes con ella.

Quedar como de **perlas.**

Quedar admirablemente.

PERO. — *Ese* **pero** *no está maduro.*

No es ocasión de acometer una empresa o de continuar en la comenzada.

Ese **pero** *no madura.*

Dícese familiarmente a aquel que presenta algún reparo u objeción a aquello de que se está tratando, valiéndose al efecto de la partícula adversativa *pero.*

Medra, medra, **Pero** *Antón, que fuiste alcalde y eres andador.* — V. *Cómo subo, de* pregonero *a verdugo.*

No hay **pero** *que valga,* o *¡Qué* **pero,** *ni qué camuesa!*

Modo familiar de significar a aquel que se resiste a hacer lo que de él se exige, empleando al efecto la partícula adversativa *pero,* que no estamos dispuestos a cejar en nuestro propósito, sino a que se cumpla invariablemente, desentendiéndonos de reparos, dificultades u observaciones.

Pero... — *De Ronda,* o **Pero...** — *No hay más* **peros** *que los de Ronda.*

Modo de atajar a uno que presenta alguna objeción o dificultad, valiéndose de la partícula adversativa *pero,* y en cuyo caso juega del vocablo el que replica, aludiendo a lo exquisita que es dicha fruta en aquel país, por lo que se extiende su fama hasta fuera de España.

Pero..., pero..., pero *dejemos la pluma en el tintero.*

Hay ocasiones en que más vale callar, por lo inconveniente que sería el sacar a plaza ciertas faltas o abusos.

Tiene más **peros** *en su linaje que Aragón en sus árboles.*

Frase proverbial, usada más comúnmente en tierra de Aragón y Murcia, para manifestar las manchas o borrones que tiene alguna persona en su familia.

PERSONA. — *Con mala* **persona,** *el remedio es mucha tierra enmedio.*

Recomienda el poco trato con aquellos que no nos honran con su compañía.

De buena **persona,** *buena palabra.*

Debe concederse crédito a aquel que lo merece.

De **persona** *beoda no fíes tu bolsa.*

Nadie debe fíar sus intereses a personas a quienes los vicios perturban la razón.

Echarla, o *hacer,* uno *de* **persona.**

Afectar poder o mérito sin tenerlo; jactarse vanamente.

Guárdate de **persona** *señalada y de mujer dos veces casada.*

La primera, porque su compañía no

(1) Esto es, año de 1247.

ha de honrarnos, y la segunda, porque sabe mucho.

Para conocer a una **persona** *hay que comer con ella una arroba de sal en sopas.*

Quiere decir que hay que tratarla íntimamente mucho tiempo.

Persona *de rudo y menudo.*

Dícese de aquel que tiene la bolsa bien provista.

Persona *parada no hace nada.*

Da a entender que la holganza no es buena para nada.

Acompáñate, o *júntate, con* **personas** *que te den, y no que te quiten.*

Refrán que aconseja se busque en el trato social la compañía de personas que honren, y se huya de las que puedan deshonrar a quien con ellas se asocia.

No se ha de contender con tres clases de **personas**: *Con las que sacan la cabeza por ventana de paño* (los frailes); *con las que se ponen los calzones por sombrero* (las mujeres), *y con las que hablan por boca del rey* (los ministros).

Los dos primeros siempre tienen argumentos en su favor, y los últimos invocan la Ley y... boca abajo todo el mundo.

PERSONAJE. — *Gran* **personaje** *es el nombre de primero.*

Ocupar el primer lugar en todo, es envidiable.

PERULERO. — *¿En qué se ocupan los* **peruleros?** — *En repicar y quemar cohetes.*

Contestación que, según se dice, dió a Carlos III un caballero que acababa de venir de las Indias, con motivo de preguntarle el rey en qué pasaban el tiempo aquellas gentes.

PERUSINO. — **Perusino** *en Italia, y trujillano en España, a todas naciones engaña.*

Aplícase a aquellas personas que se dan arte para sacar provecho de todo, fingiéndose pertenecer al país o a la persona a quien se trata de esquilmar.

PERRA. – *Andar más que la* **perra** *de Calahorra.*

Trasladóse tiempo ha, según cuentan las crónicas, de Calahorra a Logroño cierta familia, en ocasión de estar dando a luz una perra de su propiedad siete cachorrillos de una sola lechigada. El cuadrúpedo, dotado de mucho más cariño materno que el que ostentarían más de cuatro bípedos parturientes, tuvo el heroísmo de asir con su boca uno de los hijuelos para trasladarlo de Calahorra a Logroño, y repetir igual operación con cada uno de los restantes, de donde resultó tener que hacer siete viajes consecutivos de ida y vuelta. Tal es la causa de aplicárseles dicha locución proverbial a las personas por todo extremo andariegas.

A quien da y quita, se lo lleva la **perra** *maldita.* — V. Santa Rita, *lo que se da, no se quita.*

Coger una **perra.**

Tratándose de niños de pocos años, armar sin fundamento un gran llanto; tomarse un berrinche.

Estar como una **perra** *salida.*

Se aplica a la mujer que, por su desenvoltura en palabras o acciones, da a entender que abriga apetitos lujuriosos.

La **perra** *le parirá lechones.*

Pondérase la suerte de aquel que encuentra provecho o conveniencia en cosas en que parece no había de existir la más mínima utilidad.

... *que se mea la* **perra.**

Modo de ponderar aquello de que se trata.

Soltar uno *la* **perra.**

Gloriarse o jactarse de una cosa antes de su logro, especialmente cuando está expuesta a perderse o no conseguirse.

PERRERA.—*Ir,* o *viajar, en la* **perrera.**

Frase figurada tratándose de ferrocarriles, equivalente a hacer un viaje en coche de tercera clase.

PERRILLO. — **Perrillo** *de muchas,* o *de todas bodas, no come en ninguna por comer en todas.* — V. *Quien mucho* abarca, *poco aprieta.*

Quien quiere al **perrillo,** *bien quiere al dueño.*—V. *Quien bien quiere a* Beltrán, *bien quiere a su can.*

Ser uno *un* **perrillo** *de todas bodas.*

Ser aficionado a hallarse en todas las fiestas y diversiones.

PERRITO. — *Mucho te quiero,* **perrito;** *pero pan, poquito.*

Señala la diferencia tan notable que hay entre las palabras y los hechos.

PERRO. — *A la que de todo se agarra,* **perro** *que no ladra, y mozo que no trabaja, échalos de tu casa.*

Aconseja la eliminación de todo aquello que no sirve para nada.

A las veces mal **perro** *roye buena coyunda.*

No es nada raro que personas por completo ineptas, cuando no indignas, alcanzan altos puestos.

A otro **perro** *con ese hueso.*

Repele al que propone artificiosamente una cosa incómoda o desagradable, o cuenta algo que no debe creerse.

A **perro** *flaco todas son pulgas.*—V. Perro *flaco, todo es pulgas.*

A **perro** *viejo no cuz cuz,* o *A* **perro** *viejo nunca le digas cus cus,* o *A* **perro** *viejo no hay tus tus.*

Al que es práctico y experimentado en cualquier asunto, no se le engaña tan fácilmente.

A veces mal **perro** *anda tras mala puerta abierta.*—V. *El* diablo *las carga.*

Al **perro** *viejo nunca tus tus.*

Enseña que es muy difícil engañar al hombre experimentado y cuerdo.

Al **perro** *y al parlero, dejallos en el sendero.*

Al primero, porque nos indica el camino con su olfato, y al segundo para que se quede en él y no nos moleste más.

¡Bastante adelanta un **perro** *con un cantazo!*

Expresión usada cuando, al experimentar una pérdida, se nos quiere consolar de ella ofreciéndonos algo que vale mucho menos.

Como el **perro** *de Juan Molleja, que antes que le caiga el palo, ya se queja.*

Aplícase a las personas que se duelen de un mal que todavía no han experimentado.

Como **perro** *con cencerro,* o *con cuerno,* o *con maza,* o *con vejiga.*

Significa que alguno se retiró sentido de alguna especie, con precipitación y sonrojo.

Con este **perro,** *a otro hueso.*

Transposición burlesca, equivalente al refrán ya apuntado *A otro* perro *con ese hueso.*

Dar **perro** a uno.

Hacerle esperar mucho tiempo, o irrogarle algún perjuicio o grave molestia.

Duro con ellos, y confiesa, **perro.**

Expresión con que se obliga a uno a declarar lo que sabe en cualquier asunto.

Echéme a dormir y espulgóme el **perro,** *no la cabeza, sino el esquero.*

Reprende a los que, por abandono o demasiada confianza, no cuidan de sus intereses.

El **perro** *con rabia, a su amo muerde,* o *de su amo traba.*

Aconseja que no se apure al que está encolerizado o airado, porque como se halla fuera de razón, es muy expuesto, pues faltándole ésta no conoce ni respeta a nadie.

El **perro** *del herrero duerme a las martilladas, y despierta a las dentelladas.*

Contra los que rehuyen el trabajo o las penalidades, y son los primeros en acudir a los goces o satisfacciones.

El **perro,** *mi amigo; la mujer, mi enemigo; el hijo, mi señor.*

Caracteriza a cada uno según los criterios de lealtad, falsedad y tiranía.

El **perro** *que le había de morder, ya le mordió.*

Modo de significar la mayor desgracia que le podía haber sucedido a una persona, o la enfermedad de que, o con la cual, ha de morir, por ser ésta incurable.

El **perro** *tiene cuatro patas, pero no puede andar a la vez por cuatro caminos.*

No se puede hacer dos cosas a la vez.

El **perro** *viejo no ladra a tocón.*

Las personas expertas no pierden el tiempo ni se fijan en minucias.

El **perro** *y el niño, donde ven cariño.*

Indica que tanto las personas como los animales se acercan siempre más a los que los halagan.

En dando en que el **perro** *ha de rabiar, rabia.*

Frase que advierte el riesgo de que caiga en un vicio o falta aquel a quien se le atribuye con insistencia.

Es valiente el **perro** *que acomete sin ladrar.*

Conviene usar de reserva y prudencia al que amenaza, para no quedar deslucido en el caso de salirle fallidos los medios puestos por obra.

Estar uno hecho un **perro** *de cortijo.*

No gozar de libertad, por estar atendiendo constantemente a algún trabajo u ocupación.

Holgarse con alguno, como con **perro** *por Carnestolendas.*

Tomar a una persona como objeto de burla o diversión.

Ládreme el **perro,** *y no me muerda.*

No hay que temer las amenazas cuando se comprende que éstas no han de tener efecto.

Llevarse como **perro** *y gato.* — V. *Como* PERROS *y gatos.*

Mal ladra el **perro** *cuando ladra de miedo.*

Las cosas que se hacen por mandato de otro, aun en contra de nuestra voluntad, no se hacen a gusto, ni suelen salir bien.

Mantear a alguno *como a* **perro** *por Carnestolendas.*

Darle alguna broma pesada, aludiendo a ser costumbre antigua en España, practicada aún en tal o cual pueblo, el mantear a los perros por los días de Carnaval.

Más contento que un **perro** *con pulgas.*

Úsase en las montañas de Santander para significar el gran gozo y contento que se experimenta en el logro de alguna cosa.

Morir uno *como un* **perro.**

Sin dar muestras de arrepentimiento.—Sin recibir los últimos Sacramentos, no por culpa suya.

Muerto el **perro,** *se acabó la rabia.*

En cesando una causa cualquiera, cesan, juntamente con ella, los efectos consiguientes.

Ni **perro** *negro, ni mozo gallego.*

Preocupación infundada, pues tan leales son los perros de ese color como los de otro cualquiera, y tan bien puede servir un criado de la región indicada como otro de la opuesta de la Península.

Ni **perro** *que le ladre.*

No tener a nadie que le mande; ser solo.

Ningún **perro** *lamiendo engorda.*

El que tiene pocos emolumentos, no puede llegar a ser rico; el que lo es, será porque se valga de otros medios, generalmente, no muy santos.

No hay **perro** *ni gato que no lo sepa.*

Dícese de aquello que es sumamente conocido, o del dominio de todos.

No quiero **perro** *con cencerro.*

Huir de cosas que traen consigo más perjuicio que comodidad.

Parecer, o *ser, un* **perro** *pachón.*

Ser uno muy pesado y cachazudo o *pachorrudo,* de donde, por la semejanza de palabras, recibió semejante calificación, dado que el PERRO *pachón* o *perdiguero,* de todo tiene, menos de tardo o flemático.

Parecer un **perro** *chino.*

La circunstancia de carecer absolutamente de pelo esta casta de animales, ha dado lugar a servir de tipo o término de comparación de la calvicie.

«Calva la ocasión se llama,
Y yo he visto de aquí dama
Más calva que un perro chino.»

(Tirso de Molina, *Privar contra su gusto,* acto I, escena XI.)

Tener mucho frío; estar tiritando.

Parecerse al **perro** *de Juan de Ateca, que antes que le den se queja.*

Se dice de aquellos que lamentan un mal antes de que les sobrevenga.

Parecerse al **perro** *del hortelano.* Algunas veces se añade: *que ni come las berzas, ni las deja comer.*

Dícese de aquellos que, no aprovechándose de las cosas, impiden al propio tiempo que otros se aprovechen de ellas.

Perro *alcucero, nunca buen conejero.*

El que se ha criado con regalo y comodidades no es a propósito para trabajar.

Perro *flaco todo es pulgas.*

Da a entender que al pobre, mísero y abatido, todos le combaten y procuran reducir a mayor miseria. También se dice: *A* PERRO *flaco todas son pulgas.*

Perro *huevero, aunque le quemen el hocico.* — V. *Quien malas* MAÑAS *ha, tarde o nunca las perderá.*

Perro *ladrador, nunca buen cazador,* o *nunca buen mordedor,* o *poco mordedor.*

Por lo regular, aquel que habla mucho es el que menos hace; a semejanza del perro, que, cuanto más ladra, menos peligro hay de que muerda.

Perro *parado, hueso no tropieza,* o **Perro** *parado, no encuentra hueso,* o **Perro** *parado, no saca bocado.*

Exhorta a la actividad y diligencia para hallar ocupación honrosa con que poder vivir.

Perro *que ladra, no muerde.* — V. Perro *ladrador, nunca buen cazador,* o *nunca buen mordedor.*

Perro *que no anda, no encuentra hueso,* o *hueso no tropieza.* — V. Perro *parado, hueso no tropieza.*

Perro *viejo, no ladra.* — V. *El* perro *viejo no ladra a tocón.*

Ponerse como un **perro,** o *hecho un* **perro.**

Enfurecerse, como los perros cuando los provocan.

Por la puerta del **perro** *que te mordió, no pases más, por Dios.*

Recomienda no se repita aquello que una vez salió mal.

Por un **perro** *que maté, mata* **perros** *me pusieron.*

Un simple yerro o falta no es motivo bastante para juzgar desfavorablemente de los demás actos de un individuo o de todas las otras circunstancias de determinada producción del ingenio.

Quien a su **perro** *ha de matar, rabia le ha de levantar.*

Nunca falta un pretexto para ejecutar una cosa, aunque no sea legal.

Quien ha de besar al **perro** *en el culo, béselo luego.* — V. *El mal* trago, *pasarlo luego.*

Soy **perro** *viejo y no me dejo morder.*

La práctica que dan los años hace que no sea cosa fácil engañar a quien los posee.

Sucederle a alguien *lo que al* **perro** *con la sombra de la carne.*

Dejar lo cierto por lo dudoso.

Todo junto, como al **perro** *los palos.*

Dicha locución se emplea para significar que todos los males le vienen a alguno de una vez; y también, que llegará ocasión en que pagará todos los daños o males que hubiere cometido.

Tratar a uno *como a un* **perro.**

Maltratarlo.

Vióse el **perro** *en bragas de cerro, y no conoció a su compañero.* — V. *Vióse el* villano *en bragas de cerro, y él fierro que fierro.*

A muchos **perros,** *liebre muerta.*—V. *Tres contra uno, vuélvome* grullo.

Como los **perros** *de Zurita, que no teniendo a quién morder, uno a otro se mordían.*

Los maldicientes y de genio avieso, cuando no tienen de quién decir o hacer mal, de sí mismos lo hacen o dicen.

Trae su origen de que un alcalde de Zurita tenía unos perros muy bravos, que estaban de día atados, y sólo los soltaba de noche; y cuando no encontraban persona alguna en la calle a quien morder, se mordían unos a otros.

Como los **perros** *del herrero, que dormían al son de las martilladas.*

El acostumbrarse a una cosa hace que no se sienta o se note, por mala que sea.

Como **perros** *y gatos.*

Explica el aborrecimiento que algunos se tienen, por lo que, cuando están juntos, andan siempre en discordias y altercados.

Darse uno *a* **perros.**

Irritarse mucho, enfurecerse.

Echar a **perros** una cosa.

Emplearla mal o malbaratarla.

Echar un rato a **perros,** o *la tarde,* etc.

Dejar el trabajo, dedicando el tiempo a esparcirse, bien en visitas, juego, etc.

Echarse uno *a los* **perros.**

Abandonarse, descuidarse, no hacer caso de su persona ni del qué dirán las gentes.

Estar, o *llevarse, como* **perros** *y gatos.*

Se dice del aborrecimiento que mutuamente se tienen algunas personas, con especialidad si viven juntas, aludiendo a la mala liga que suelen hacer estos animales entre sí.

Hacer como los **perros** *grandes con los chicos.*

Se aplica al fuerte que desprecia los ataques que le dirige el débil; a semejanza de los perrazos con los gozquecillos, que, cuando éstos les salen al encuentro ladrándoles, alzan aquéllos la pata, se mean, y prosiguen tan frescos su camino.

Hacer la misma falta que los **perros** *en misa.*

Estar demás o de sobra en alguna parte.

Lo conocen hasta los **perros.**

Ser una persona o cosa de todos conocida.

Don Antonio Capmany y Montpalau, en su *Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid,* dice, a propósito de este refrán, lo que sigue (pág. 140), con referencia a D. Francisco de Chinchilla, alcalde de casa, corte y rastro, y cuyo nombre conserva aún hoy en día la calle en que vivió en Madrid (1):

«Preséntabase con sus alguaciles en los mercados, y al punto cesaban las contiendas, temiendo todos los secuestros que hacía por la más leve falta que encontrase. Los perros abandonados andaban en gran número por las calles, y mandó que los matasen los alguaciles a pedradas, y parece que los animales conocían a su exterminador, pues, al verle, comenzaban a dar grandes aullidos. Y de aquí quedó el adagio vulgar *Le conocen hasta los* PERROS.»

Los mismos **perros** *con distintos collares.*

Refrán que data desde el año de 1821, con motivo de la substitución del Ministerio Valdemoro Feliú al de Argüelles, el 4 de marzo de dicho año, ambos inspirados en los mismos principios. (V. *El grande Oriente,* de Pérez Galdós, pág. 190.)

Los **perros** *de Lorca,* o *Eso es lo mismo que los* **perros** *de Lorca.*

Modo de despreciar lo que se oye referir o la proposición que a uno le hacen.

Cuéntase de un lorquino que tenía dos perros, a uno de los cuales le había puesto por nombre *Misco,* y al otro *Jones.* La unión de ambos nombres da la clave del enigma.

No atar uno *los* **perros** *con longaniza.*

No tener, ya sea por falta de voluntad, ya de medios, la esplendidez o el desahogo que se le supone. — Se atribuye el origen de dicha frase al siguiente sucedido:

Sabido es la fama e importancia que desde tiempo inmemorial tiene la fabricación de embutidos del pueblo de Candelario (Salamanca).

Existió en dicho pueblo a principios del siglo pasado una familia, cuyo jefe, llamado D. Constantino Rico, persona inteligente y de actividad, consiguió gran renombre y posición excepcional. En aquel tiempo era muy frecuente en dicho pueblo y sus alrededores se citase a dicho señor cuando se quería significar algún lujo.

Tenía en la planta baja de su casa un gran salón donde trabajaban muchas obreras dedicadas a la operación de embutir, y como quiera que un día que estaban embutiendo longanizas un pequeño perro de la casa estaba jugando con las operarias, una de éstas, que era una joven de buen humor, cogió una tripa larga ya rellena y se la pasó por el cuello al perro, sujetándolo así a la pata de un tajo, asiento especial de corcho, que se usa en aquel país. En aquel momento entró el hijo de una de las operarias a dar un recado a su madre, y como viera al perro atado con semejante cuerda, al salir a la calle contó a sus amigos los cordeles que usaban en casa del tío Constantino para atar a los perros, y con este motivo dió origen la frase, que se generalizó unida a la fama de rico que ya tenía el dueño de la casa.

Por los pequeños **perros,** *la liebre es hallada, y por los grandes, tomada.*

Indica que aunque se lleven la fama de muchas cosas algunas personas, pertenece el mérito, en realidad, al que ha realizado el trabajo, y no al que lo firma.

Quien con **perros** *se echa, con pulgas se levanta.* — V. *Quien con* NIÑOS *se acuesta, cagado,* o *sucio, amanece.*

PES. — *Con tres* **pes** *se vencen las pretensiones.*

«*Pan, paciencia* y *padrino. Pan,* dice dinero para gastar; *paciencia,* para perseverar, y *padrino,* para vencer la pretensión.»

Las cuatro **pes** *de Lima.*

Éstas son: *Pila, puente, pan* y *peine.* Así se lee hacia la conclusión de *El lazarillo de ciegos caminantes desde Bue-*

(1) Escrito esto hace más de cincuenta años, era verdad; los derribos efectuados con motivo de la Gran Vía la han hecho desaparecer. Se hallaba situada entre las calles de Jacometrezo y la Abada. *(Nota del Corrector.)*

nos-Aires hasta Lima, etc., por D. Calixto Bustamante Carlos Inca.

PESA.—*Como,* o *conforme,* o *según caigan,* o *cayeren, las* **pesas.**

Según se presente la ocasión; según lo decidan las circunstancias.

PESADILLA. — *Perseguir, atormentar, como una* **pesadilla.**

Se dice de aquella persona, y con más frecuencia de aquella idea, que acosa obstinada y molestamente a alguno, como sucede con las pesadillas durante el sueño.

PESADO. —*¡Alza,* **pesado,** *que me has pisado!*

Expresión usada para quitarse a alguno de encima, cuando nos molesta con alguna impertinencia.

El que es **pesado** *se vuelve ligero con el palo.*—V. *El* LOCO *por la pena es cuerdo.*

PESADUMBRE. — *Si te dieren* **pesadumbre,** *no la tomes.*

Enseña a no preocuparse por nada, a fin de no pasar malos ratos en la vida.

Las **pesadumbres** *no matan.*— V. PESADUMBRES *no pagan deudas,* o *no quitan penas,* o *trampas.*

Pesadumbres *no pagan deudas,* o *no quitan penas,* o *trampas.*

Modo de exhortar a una persona acongojada a que se haga superior a la aflicción que le aqueja.

PESAR.—*El que* **pesa** *y el que mide, es el que vive.*

Alude a que, siempre, pero hoy más todavía, la *carrera* más lucrativa, es la del comercio.

El que bien **pesa** *no gana.*

Expresa que si el comercio es tan lucrativo es porque no se distinguen los comerciantes en guardar el séptimo mandamiento de la ley de Dios, salvo tan honrosas como raras excepciones.

Mal que me, te, le, nos, os, les, **pese.**

Aunque uno no quiera, contra su gusto, a la fuerza.

No **pesarle** a uno *de haber nacido.*

Presumir de gentileza, hermosura y otras prendas.

PESCA.—*A la* **pesca** *y a la caza, cachaza.*

La virtud de la paciencia es indispensable para el ejercicio de estos deportes; sin ella no es fácil conseguir nada.

¡Brava, o *buena,* o *linda,* **pesca!**

Persona muy sagaz, industriosa o artificiosa.—Persona viciosa.

PESCADA.—*De* **pescada,** *la rabada.*

Dícese jocosamente en Andalucía para dar a entender que lo más sabroso de la merluza es la parte de la cola.

Quien come **pescada** *y bebe vinada, ni come ni bebe nada.*

Jocoso, como el anterior. Refiérese a la merluza y al vino.

PESCADO. — *Ahumársele* a uno *el* **pescado.**

Enfadarse.

El **pescado** *que se ve, malo es de coger.*

Porque los peces que flotan, son los que están muertos.

Parecer que se ha vendido **pescado.**

Manera de hablar con que se nota en el juego al que ha recogido los cuartos de los demás.

Pescado *quiere el gato, mas no quiere mojar el plato.*

Aplícase a los que quieren recoger los beneficios sin exponer trabajo ni capital.

Que no se vuelva todo el **pescado** *cabeza.*

Dícese de todo aquello cuyos principios son buenos, flaqueando al final.

Todo **pescado** *es flema, y todo juego, postema.*

La carne del pescado suele ser poco alimenticia, así como en el vicio del juego, sufre el jugador hasta que ve salir su número.

De los **pescados,** *el mero; de las carnes, el carnero.*—V. *De la* MAR *el mero, y de la tierra, el carnero.*

PESCADOR. — **Pescador** *de caña, más come que gana,* o *más pierde que gana.*

Dícese de aquellos que por no trabajar, buscan ejercicio de poco trabajo y corta utilidad.

Pescador *que pesca un pez,* **pescador** *es.*

Consuela la persona cuya diligencia consigue alguna parte de lo que solicita.

PESCUEZO.—*Andar a* **pescuezo.**

Andar a golpes; porque a este sitio se dirigen las manos para asirse, y van encaminados en una riña los primeros moquetes y puñadas.

Oler el **pescuezo** *a cáñamo.*

Correr el peligro de ser ahorcado.

Estirar a uno *el* **pescuezo.**

Ahorcarle.

PESEBRE. — *Conocer el* **pesebre.**

Frase figurada y familiar con que se nota al que asiste con frecuencia y facilidad donde le dan de comer.

PESETA. — *Cambiar la* **peseta.**

Vomitar a consecuencia de haberse mareado o emborrachado.

¿En qué quedamos, en la **peseta,** *o en los treinta y cuatro cuartos?*

Modo chistoso de preguntar qué solución definitiva se va a dar al asunto que se está ventilando, con el objeto de que se le vea el fin cuanto antes.

Esa **peseta** *es falsa.*

Aplícase a los que, teniendo cara de santo, desmienten con sus hechos las tales apariencias.

Peseta *que hace duro, déjala ir.*

Aconseja no escatimar aquel dinero que puede servir para producir más.

Necesitar uno *cinco* **pesetas** *para un duro.*

Carecer de dinero en absoluto.

Ser más salado que las **pesetas.**

Se dice de aquel que nos hace mucha gracia o chiste, como no puede menos de hacerlo a todo el mundo el dinero, que encierra en sí más sal que la que pueden producir todas las aguas del Océano.

PESO.—*Adquirir* una cosa, un objeto, etc., *a* **peso** *de oro,* o *de plata,* o *de dinero.*

Manera de ponderar el coste excesivo que ha tenido alguna cosa.

Ayúdanse tres para **peso** *de seis.*

Se aplica a los que son poco aficionados al trabajo, a los holgazanes.

Buen **peso** *y medida, dan a la república vida.*

Un buen gobierno hace feliz al pueblo.

Írsele a alguno *todo el* **peso** *a la culata.*

Acobardarse; dar muestras de temor o miedo. — V. Cagarse *de miedo.*

Las cosas hechas con buen **peso** *quiebran los ojos al exceso.*

Recomienda el cuidado en hacer las cosas para no incurrir en faltas.

Peso *y medida, quitan al hombre fatiga.*

Aconseja el buen orden y régimen que se debe tener en las circunstancias de la vida.

Peso *y medida quitan porfía.*

Lo que se hace con conocimiento y justicia, no da lugar a reconvenciones de nadie.

Llevar uno *en* **peso** una cosa.

Tener a su solo cargo y cuidado un negocio o quehacer difícil o importante.

No valer a **peso** *de oreja* una cosa.

Ser muy despreciable.

¿En qué quedamos : en los dos **pesos** *o en los treinta reales?* — V. *¿En qué quedamos : en la* peseta *o en los treinta y cuatro cuartos?*

PESTAÑA. — *No mover* **pestaña.** —Véase *No* pestañear.

No pegar **pestaña,** o *las* **pestañas.**

No dormir.

Quemarse las **pestañas.**

Leer mucho, especialmente de noche.

Querer más que a las **pestañas** *de sus ojos.*

Tener en gran estima a una persona o cosa.

PESTAÑEAR. — *El que* **pestañea,** *pierde.*

En ocasiones es conveniente no protestar para no salir perjudicado.

En un **pestañear.** —V. *En un abrir y cerrar de* ojos.

No **pestañear,** o *Sin* **pestañear.**

Prestar suma atención a lo que se está mirando u oyendo, o demostrar gran serenidad ante algún peligro inesperado.

PESTE. — *Haber* **peste** *de* una cosa.

Existir gran abundancia de ella.

Huir de una persona o cosa *como de la* **peste.**

Evitar su contacto por no querer su trato, con el mismo cuidado que se tiene en no aproximarse a las personas que están atacadas de alguna enfermedad contagiosa.

Ser más malo que la **peste.**

Se dice de toda persona u objeto cuyas condiciones no son nada recomendables, como sucede con toda clase de epidemias.

PESTILENCIA. — *Huir de la* **pestilencia** *con tres eles es buena ciencia.*

O sea : *luego, lejos* y *largo tiempo.*

PETATE. — *Liar* uno *el* **petate.**

Mudar de vivienda o cesar en un destino u ocupación, especialmente siendo obligado a ello. — Morirse.

PETENERAS. — *Salir* alguno *por* **peteneras.**

Pedir alguna cosa exorbitante.—Ex-

presarse de una manera inesperada y, generalmente, no muy correcta.

PETICIÓN. — *En todas tus* **peticiones,** *echa por largo.*

Aconseja que cuando se solicite alguna cosa, se haga exagerándola, pues como en la concesión se suele rebajar, queda en *algo,* y si se pide poco, en la rebaja se queda en *nada.*

PEZ. — *Cayó el* **pez** *en la remanga; ¡ay, qué ganga!*

Frase con que se expresa la alegría que nos produce el ver que una persona va por el camino que, secretamente, le teníamos preparado.

Cuando el **pez** *se deja pescar, no quiere el trigo granar.*

La pesca se efectúa tanto más abundantemente cuanto más profundas son las aguas.

El **pez** *que busca el anzuelo, busca su duelo,* o *El* **pez** *que busca el cebo, busca el anzuelo.*

Es error grave dejarse engañar de las apariencias de las cosas o de alguna conveniencia aparente, en que, por lo regular, suele haber algún daño escondido.

En cuanto cae el **pez,** *se fríe.*

No es prudente dejar los asuntos por resolver, sino resolverlos en seguida.

Estar como el **pez** *en el agua.*

Hallarse uno plenamente satisfecho en la situación que ocupa, a la manera que el agua es el elemento del pez.

Pez *gordo y que pese poco.*

Aplícase a los que exigen en sus contratos muchas conveniencias por poco dinero.

Picar el **pez.**

Dejarse engañar una persona, cayendo incautamente en algún ardid o trampa que se prepara a este fin.

Quedarse mudo, o *callado, como un* **pez.**

No hablar o responder palabra.

Quien pesca un **pez,** *pescador es.*

Modo de consolar a una persona cuando consigue alguna pequeña parte de aquello que solicita.

Salga **pez** *o salga rana.*

Dícese de los que emprenden a ciegas una cosa de dudoso éxito.

Salga **pez** *o salga rana, a la capacha.*

Reprende la codicia y ansia de los que recogen cuanto encuentran, por poco que valga.

Si el **pez** *sale del agua, luego acaba.*

Indica que no se debe quitar a nadie la profesión en que lleva ya muchos años, pues es quitarle la vida, por perder su costumbre, que, como ya sabemos, es una segunda naturaleza.

¡A nadar, **peces!**

Dícese cuando se toma una resolución pronta y enérgica, mayormente si la acompañan acciones airadas y descompuestas.

Andar escogiendo como **peces** *en banasta.*

Buscar alguna cosa con sumo cuidado y diligencia. Dice un cantar andaluz:

Anduvistes escogiendo
como PECES *en banasta,*
y, al fin, vinistes a dar
con uno de mala casta.

Quien **peces** *quiere, de mojarse tiene,* o *Quien quiera* **peces,** *que se moje el culo.*

Para conseguir lo que se desea hay que trabajar antes, poniendo los medios adecuados al intento.

PEZ. — *Quien anda con la* **pez,** *algo se le pega.* — V. *El que anda con la* MIEL, *algo se le pega.*

PIAN. — **Pian, pian,** *las hormigas a Roma van.*

La perseverancia y la paciencia lo alcanzan todo.

PIANTE. — *No dejar,* o *quedar,* **piante** *ni mamante.*

Da a entender que no quedará viviente alguno, ni de los que pían ni de los que maman, ni aves ni cuadrúpedos.

PIAR. — **Piar** *por lo que queda.*

No conformarse con lo que se le da a uno, sino ambicionar también el resto.

Venid **piando** *y volveréis cantando.*—Véase *A* JUECES *galicianos, con los pies en las manos.*

PICA.—*Arrastrar una* **pica** *en Flandes.* — V. *Poner una* PICA *en Flandes.*

Poner uno *una* **pica** *en Flandes.*

Lograr una cosa venciendo la multitud de obstáculos que se oponen a su consecución.

Débese el origen de dicha frase a que, en tiempo de Felipe IV era tan grande la escasez de soldados, que en 1655 había tercios y compañías que sólo conta-

ban 28 hombres armados; según el conde de Cleonard, catorce tercios sólo contaban 1.553 hombres, y el mismo conde-duque de Olivares sólo pudo reclutar 12 hombres para su compañía coronela, cuando la sublevación de Cataluña.

Dada esta escasez de soldados, pues los mozos no se alistaban voluntariamente y huían del servicio militar, eximiéndose con fútiles pretextos, era sumamente difícil enviar soldados, y particularmente piqueros, para mantener las guerras que dicho monarca sostenía en Flandes. De donde vino el origen de dicha locución, por lo difícil de encontrar un soldado para ellas.

Pasar, o saltar, por las **picas** *de Flandes.*

Atropellar por cualesquiera respetos o inconvenientes. — V. *Poner una* PICA *en Flandes.*

PICADA. — *A* **picada** *de mosca, pierna,* o *pieza, de sábana.*

Moteja a las personas delicadas, particularmente cuando piden un gran remedio para un pequeño daño.

PICADILLO. — *Estar,* o *venir, uno de* **picadillo.**

Estar, o venir, enfadado y deseoso de que se ofrezca la más leve ocasión para dar a entender su resentimiento.

Hacer **picadillo** a uno.

Matar con ensañamiento y exceso de crueldad. — Suele usarse metafóricamente.

PICAR. — *No haber cosa donde* uno *no* **pique.**

Entender de todo, saber tratar de cualquiera materia que se suscite.

Picar *más alto,* o *muy alto.*

Frase que da a entender que alguno se jacta con demasía de las calidades o prendas que tiene; o bien que pretende alguna cosa muy exquisita y elevada, desigual a sus méritos y calidad.

PÍCARO. — *A* **pícaro, pícaro** *y medio.* — V. *Donde las* DAN, *las toman.*

A un **pícaro,** *otro mayor.* — V. *Donde las* DAN, *las toman.*

Ni a **pícaro** *descalzo, ni a hombre callado, ni a mujer barbada, no les des posada.*

Advierte el riesgo de admitir en casa sin cautela a persona de las cualidades que en el refrán se expresan.

Todos los **pícaros** *tienen fortuna.* — Véase *Todos los* PILLOS *tienen suerte.*

PICAZA. — *Esconder como* **picaza.**

Alude la comparación a la costumbre que tienen las urracas o picazas de ocultarlo todo.

Hablar más que **picaza.** — V. *Hablar más que una* URRACA.

PICO. — *Esto es asir del* **pico** *de la empanada.*

Andarse en rodeos, no acometer de frente la cuestión.

Hincar el **pico.**

Morirse.

Llevarse a uno *en el* **pico.**

Hacerle gran ventaja en la ejecución o comprensión de una cosa, y más regularmente en materia de ciencia.

No perderá por su **pico.**

Frase con que se nota al que se alaba jactanciosamente.

No te dará en el **pico,** *Perico.* — V. *No te llevarás mi* ROSA.

Perder a uno *por el* **pico.**

Venirle daño por haber hablado lo que no debía.

Pico *de oro.*

Dícese del orador que es elocuente. — Aplícase con más frecuencia a los oradores sagrados.

Poner en **pico.**

Parlar, o dar noticia de lo que sería mejor se callase.

Quien te hizo el **pico,** *te hizo rico.*

Da a entender la facilidad de hacer ahorros cuando no hay que costear la manutención

Tener algo en el **pico** *de la lengua.* — V. *Tener* uno *en la punta de la* LENGUA una cosa.

Tener uno *buen* **pico.**

Expresarse con expedición y galanura. — Ser tragón, ser comilón.

Tener mucho **pico.**

Descubrir todo lo que se sabe, o hablar más de lo conveniente.

Andar a **picos** *pardos.*

Da a entender que, pudiendo aplicarse a cosas útiles y provechosas, se entrega a las inútiles o torpes por no trabajar y por andarse a la briba.

PICOTA. — *Beba la* **picota** *de lo puro, que el tabernero medirá seguro.*

Reprende a los ministros de justicia

que tomando para sí lo mejor, permiten a los abastecedores vendan lo peor y de mala calidad al público.

Estar más alto que una **picota.**

Se dice de todo lo que ocupa una posición elevada, como sucedía con los rollos o picotas, a fin de que pudieran ser vistas fácilmente de los circunstantes las cabezas de los criminales colocadas en su remate, para satisfacción de los males causados, y ejemplo de la Humanidad

PICOTAZO.—*Todos los* **picotazos** *van a la cresta.*—V. Perro *flaco todo es pulgas.*

PICHÓN.—*Del* **pichón** *las alas, y del cordero las magras.*

Indica cuál es la parte más sabrosa de cada uno de los dos animales que cita.

PICHOTE.—*Más tonto que* **Pichote.**

Se dice del que es muy negado. Suponemos que Pichote es un ente imaginario, como tantos otros de que se vale nuestro pueblo para sus comparaciones.

PIDIENTE.—*A gran* **pidiente,** *gran despidiente.*

Las exigencias en pedir, traen la destemplanza en negar.

PIE.—*¿A do tu* **pie?** —*He aquí mi oreja.*

Expresa el cuidado o interés con que se siguen los pasos de una persona.

A **pie** *juntillas.*

Con los pies juntos, y por extensión se dice creer una cosa *a* pie *juntillas,* por firmemente, con terquedad, a cierra ojos. Hay en nuestra lengua ejemplos varios de tales concordancias como la presente, formadas por el vulgo para significar juegos de muchachos, como el que denota la presente frase. Si de muchachos e indoctos nació la expresión, no es extraño que dijeran *a* pie *juntillas, a ojos cegarritas,* y otras.

A quien le dan el **pie,** *se toma la mano.*—V. *Dar* a uno *el* pie *y tomarse la mano.*

Al **pie** *del coco se bebe el agua.*—V. *La* leche, *al pie de la vaca.*

Al **pie** *del monte se ahuma el capote.*

El contar las cosas de oídas no tiene mérito.

Andar al **pie** *de la letra.*

Úsase jocosamente para indicar que se va a pie.

Bailar uno *en un* **pie.**

Hacer andar a uno derecho.

Bien se está el **pie** *en la pierna.*—V. *Bien se está* San Pedro *en Roma.*

Buen **pie** *y buena oreja, señal de buena bestia.*

Manera de motejar a alguno de estúpido, sobre todo si tiene grandes los pies y las orejas.

Caer siempre de **pie,** *como los gatos.*

Llegar en buena ocasión para conseguir lo que desea.—Tener suerte.

Cerrado, como **pie** *de muleto.*

Se aplica a la persona que, siendo de genio duro y obstinado, no da oídos a las razones.

Cojear del mismo **pie.**

Tener las mismas faltas.

Cojear del **pie** *que cojea* otra persona.

Adolecer de iguales defectos que ella.

Con un **pie** *en el hoyo,* o *en el sepulcro,* o *en la sepultura.*

En peligro de morir, por vejez o por enfermedad.

Con un **pie** *solo no se anda.*

Frase con que se excita a una persona a que repita de aquello que ya se le ha dado; por ejemplo: un pastel, una copa de vino, etc.

Creer a **pie** *juntillas.*—V. *A* pie *juntillas.*

Cuando el **pie** *muda, la tierra suda.*

El pretender ganarse la vida en país extraño trae consigo no poco trabajo; es decir, *patear* mucho hasta conseguirlo.

Dar a uno *el* **pie** *y tomarse la mano.*

Moteja al que se propasa, tomándose más libertad de la que se le permite.

Echarle a uno *el* **pie** *adelante.*

Aventajarle, excederle, sobrepujarle.

El **pie** *del dueño, estiércol para la heredad.*

Significa cuánto importa la presencia del señor para que vayan bien sus cosas o se adelante.

El que está en **pie,** *mire no caiga.*

Enseña el cuidado que se debe tener en la prosperidad, por lo inconstante que es la fortuna.

Entrar con buen **pie.**

Empezar a dar acertadamente los primeros pasos en un negocio.

Estar con un **pie** *en la huesa.*

Ser ya muy viejo y a punto, por lo tanto, de morir.

Estar uno *con el* **pie** *en el estribo.*

Cervantes, al dedicar su última producción al conde de Lemos, como quiera se encontraba ya en vísperas de morir, empieza su dedicatoria a dicho magnate evocando el recuerdo de aquellas coplas antiguas, que empiezan diciendo:

«Puesto va el *pie* en el estribo,
con las ansias de la muerte,
gran señor, esta te escribo.»

Quería, por consiguiente, decir al ilustre prócer que estaba a punto de morir. No se equivocó mucho, por cierto.

Ir con **pie** *derecho.*

Comenzar bien un asunto.

Irse del **pie** *a la mano.*

Subirse a mayores; abusar de la confianza otorgada.

Mejor es resbalar del **pie** *que de la lengua.*

Aconseja la prudencia en lo que se dice, pues no se sabe las consecuencias que puede traer lo dicho.

No dar **pie** *con bola.*

Estar desacertado y poco feliz en un asunto.

No dejar a uno *sentar el* **pie** *en el suelo.*

Traerle continuamente ejercitado y ocupado, sin permitirle rato de ocio o descanso.

No la habéis tenido el **pie** *al herrar.* — V. *Saber de qué* **pie** *cojea* alguno.

No me tuvieron el **pie** *al herrar.* — V. *Saber de qué* PIE *cojea* alguno.

No saber cuál es su **pie** *derecho.*

No saber uno por donde anda.

No volver el **pie** *atrás.*

No cejar en su intento o determinación.

Pasar del **pie** *a la mano.*

Frase que se dice de las bestias que tienen el paso tan largo, que con el pie pisan más adelante de donde pisaron con la mano.

Pasarle a uno *el* **pie** *delante.*

Aventajarle, excederle, sobrepujarle en alguna cosa.

Perder **pie.** — V. *Perder los* ESTRIBOS.

Razón de **pie** *de banco.*

Llámase así a la explicación que se quiere dar de una cosa, y que, por su falta de sentido común, no convence a nadie.

Saber de qué **pie** *cojea* alguno.

Conocer sus mañas, defectos o costumbres.

Sacar a alguno *el* **pie** *del lodo.*

Levantarle de la miseria o bajeza en que yace a un estado de prosperidad o de esplendor.

Salir **pie** *con bola.* — V. COMIDO *por servido.*

Saltar a **pie** *cojita.*

Frase empleada para indicar un entretenimiento de muchachos consistente en brincar sobre un pie, teniendo la otra pierna encogida.

Ser una cosa *más vieja que el andar a* **pie.** — V. *Ser más* VIEJO *que Sara.*

Tenerle a uno *el* **pie** *sobre el pescuezo.*

Tenerle humillado o sujeto.

Un ratito a **pie** *y otro ratito andando.*

Manera jocosa de decir que una persona ha andado una larga caminata, recorriéndola a pie.

Andar a cuatro **pies.** — V. *Andar a* GATAS.

Andar buscando cinco **pies** *al carnero.* — V. *Andar buscando cinco* PIES *al gato.*

Andar buscando cinco **pies** *al gato.*

Dícese de aquellos que con sofisterías y embustes quieren hacer creer lo imposible. — Debe su origen esta frase proverbial a un quídam que pretendía probar que el rabo de un gato era un pie.

Andar buscando tres **pies** *al gato.* Algunos añaden: *y el gato tiene cuatro.*

Dícese de aquellos que tientan de paciencia a alguno con riesgo de irritarle.

Andar con **pies** *de plomo.*

Equivale a no obrar de ligero, sino después de haber pensado y madurado el asunto.

Andarse metiendo entre los **pies,** *como los pollos.*

Se dice cuando los chicos se atraviesan al paso de las personas mayores, como los pollos cuando se anda por en medio de ellos.

Arrastrar uno *los* **pies.**

Ser ya muy viejo.

Buscar cinco, o *tres,* **pies** *al gato.* — Véase *Andar buscando tres* PIES *al gato.*

Comerle a uno *los* **pies.**

Tener deseos vehementes de ejecutar una cosa; perecerse por verla realizada.

De dos **pies,** *aunque el uno esté sano, si el otro está cojo, tal vez cojea.*

Hace ver el efecto de las malas compañías.

Debajo de los **pies** *se levanta al hombre cosa con que tropiece y caiga.*

Los peligros suelen presentarse aun en las cosas más ínfimas.

En teniendo yo los **pies** *calientes, la cabeza seca, y el culo corriente, no necesito al Protomedicato.*

El que goza de un bienestar general, no tiene por qué preocuparse.

Haber nacido de **pies.**

Acompañar a uno la suerte en todos sus asuntos.

Hacer a uno *levantar los* **pies** *del suelo.*

Inquietarle obligándole a ejecutar lo que no pensaba.

Los **pies** *del hortelano no echan a perder la tierra, ni el sastre ensucia la tela.*

Aquel que maneja las cosas, evita fácilmente los yerros que comete el que se introduce en ellas sin conocimiento.

Los **pies** *han de ir donde la cabeza.*

Aconseja que no se haga más que lo que el talento de cada cual le aconseje después de meditado. — Los subordinados deben hacer lo que el jefe ordene, con objeto de alcanzar el fin que se busca.

Llevar uno **pies** *en las manos.*

Hacer un regalo de aves, como de gallinas, pavos, perdices, etc., por llevarlas cogidas con su mano por las patas.

Merecer uno *andar en cuatro* **pies.**

Ser muy bruto.

Mírate a los **pies,** *y desharás la rueda.*

Los que se envanecen por algo, deben fijarse primero en si tienen motivo para ello.

No me barra usted los **pies,** *que entonces no me caso.*

Preocupación madrileña, absurda a todas luces.

No ocupa más **pies** *de tierra el cuerpo del papa que el del sacristán.*

Frase en defensa de la igualdad del hombre.

No tener una persona, o cosa, **pies** *ni cabeza.*

No tener orden ni concierto.—Juega mucho entre nuestros clásicos, a la par de la frase anterior, la de *No ser* PEPITORIA, fundándose en que en el guiso de la *pepitoria* entran los despojos de las aves, y consiguientemente, la cabeza y las patas.

¡Pies, *a correr!* — V. PIES, *¿para qué os quiero?*

Pies, *¿para qué os quiero?*

Expresión que denota la resolución de huir de un peligro.

Poner **pies** *en pared.*

Empeñarse con tenacidad en conseguir alguna cosa, por el apoyo que busca en el muro o pared, el que trata de forzar o desprender algo.

Poner **pies** *en Polvoranca.* — V. *Poner* PIES *en Polvorosa.*

Poner **pies** *en Polvorosa.*

Huir, escapar, quitarse de en medio precipitadamente.

Aquí surge la cuestión de si se ha de escribir *Polvorosa*, nombre que lleva un pueblo de la provincia de Palencia, o *polvorosa,* vocablo del dialecto gitano, que significa *calle* o *camino.* Yo creo que, puesto que la locución, está basada en el sonsonete (porque el que corre precipitadamente suele levantar el *polvo* del suelo), tan bien escrito está de un modo como de otro, y así se ve indistintamente practicado por nuestros escritores, tanto antiguos cuanto modernos. A mayor abundamiento en defensa de la P (mayúscula) existe con igual significación la forma de *Poner* PIES *en Polvoranca,* figurando en ella el nombre de esta villa, distante dos leguas de Madrid; nombre que, como se ve, sólo a título del sonsonete tiene igualmente cabida en la locución que nos ocupa.

¡Qué desatino! — ¡Andar a cuatro **pies** *como un pollino!*

Al prorrumpir en la primera parte de este refrán el que da a entender a otro que ha cometido alguna indiscreción, en son de picado contesta el aludido con la segunda parte.

Sacar con los **pies** *adelante* a uno.

Llevarlo a enterrar.

Sacar los **pies** *de las alforjas.*

Dícese del que habiendo estado tímido, vergonzoso o comedido, empieza a

atreverse a hablar o a hacer algunas cosas a que no se atrevía anteriormente.

Sacar los **pies** *del plato.* — V. *Sacar los* PIES *de las alforjas.*

Tener unos **pies** *como libros de coro.*

Extremadamente grandes.

Tirar de los **pies** *a los ahorcados.*

Estar próximo a morir.

Traerle a uno *los* **pies.**

Lavárselos. — Es frase anticuada.

PIEDRA.—*Bien está la* **piedra** *en el agujero.*

Advierte que las personas o las cosas no se deben sacar del lugar que les corresponde.

Caer como **piedra** *en pozo.*

Se suele aplicar a la persona que al acostarse rendida en la cama por el cansancio, se queda luego profundamente dormida y sin movimiento.

Como en la **piedra** *al oro, se prueba en el oro al hombre.*

No puede dudarse de la honradez del que resiste a la seducción por el dinero.

Con una **piedra** *matar dos pájaros.* — V. *Matar dos* PÁJAROS *de una pedrada,* o *de un, tiro.*

Dar en **piedra** *y en fraile.*

Alcanzar una buena suerte inesperada.

Echar a alguno a **piedra** *y honda.*

Despedirlo bruscamente.

Echarse una **piedra** *en la manga.*

Frase con que se reconviene a uno por haber caído en la misma culpa que reprende.

Hallar la **piedra** *filosofal.*

Encontrar modo oculto de hacerse uno rico.

Menos da una **piedra,** o *una peña,* o *un canto.*

Réplica que se da a quien se queja de haber recibido poco.

Ni **piedra** *redonda, ni gente de Gerona.*

La primera parte de este refrán ha sido, es y será siempre una verdad de eterno principio, por cuanto nada más molesto para el piso, ni ocasionado a resbalar, que un conjunto de piedras redondas o de forma esférica. En cuanto a la segunda parte, fuerza es tener presente que este refrán existía ya en el siglo XVI consignado en letras de molde, y que por aquella época abundaban en la comarca gerundense infinidad de partidas de bandoleros, a quienes favorecía para sus hazañas la situación topográfica, merced a los barrancos peligrosos y las ásperas cordilleras que forman los Pirineos.

No dejar **piedra** *por mover.*

Poner todas las diligencias y medios para conseguir un fin; no omitir diligencia ninguna para ello.

No hay **piedra** *berroqueña que dende a un año no ande lisa al pasamano.*

Da a entender que, por más áspera y fuerte que sea una cosa, viene con el mucho uso a suavizarse.

No medra la **piedra** *que rueda, sino la que está en la cantera queda.*

Para conseguir una cosa es preciso tener paciencia y esperar, no andando con mudanzas ni inquietudes.

No quedar **piedra** *sobre* **piedra.**

Da a entender la completa destrucción y ruina de un edificio, ciudad o fortaleza.

Piedra *movediza nunca la cubre moho,* o *nunca moho la cobija.* — V. PLANTA *muchas veces traspuesta, ni crece ni medra.*

Piedra *rodadera no es buena para cimiento; ni mujer que ama a muchos, para casamiento.*

Demuestra que lo voluble no es bueno para nada.

Piedra *sin agua no aguza en la fragua.*

Enseña que para conseguir lo que se intenta, es menester ayudarse, o que a uno le ayuden.

Señalar con **piedra** *blanca,* o *negra.*

Celebrar con aplauso y regocijo el día feliz y dichoso, o, por el contrario, lamentar y llorar el aciago y desdichado. Es tomado de que los antiguos señalaban los días afortunados con una piedra blanca, y los desgraciados con una negra.

Ser más duro que una **piedra.** — V. *Más duro que un* DIAMANTE.

Ser uno *de* **piedra.**

Ser de corazón duro, o de carácter inflexible

Tener uno *su* **piedra** *en el rollo.*

Ser persona de distinción en el pueblo y deber tener lugar en las cosas de atención y honra.

Tirar la **piedra,** *y esconder la mano.*
Hacer daño a otro, ocultando que se lo hace.
Durar por **piedras.** — V. *Durar por* PEÑAS a una cosa.
Hacer de las **piedras** *pan.*
Comer con apetito y sin andarse en melindres. — V. *Ser uno capaz de sacar* POLVO *de lo mojado.*
Hasta las **piedras** *se quebrantan a fuerza de muchos golpes.*—V. *La* GOTERA *cava la piedra.*
Las **piedras** *lo conocen.*
Ser una cosa tan lógica que hasta las personas más ineptas lo comprenden.— Dícese del que es muy popular y conocido.
Levantarse las **piedras** *contra uno.*
Frase con que se ponderan las muchas desgracias que acaecen a una persona, o con que se denota lo mala que es.
Para abajo, las **piedras** *ruedan; para arriba, Dios las menea.*
Las cosas fáciles cualquiera las hace sin mérito alguno: la gracia está en lograr las difíciles. O como reza el cantar:

Para cuestas arriba
quiero mi mulo;
que las cuestas abajo
yo me las subo.

Quien calla, **piedras** *apaña.*
Se aplica al que, en una conversación, observa, sin hablar, lo que se dice, para usar de ello a su tiempo.
Ser uno, o una cosa, *capaz de ablandar,* o *enternecer, las* **piedras.**
Mover fuertemente a compasión.
PIEL. — *Cuando falta la* **piel** *del león es menester servirse de la del zorro.*
Donde no sirve de nada la fuerza hay que recurrir a la astucia.
Cuando la **piel** *del león es corta, conviene añadirla cosiéndole otra de raposa.* — V. *Cuando falta la* PIEL *del león es menester servirse de la del zorro.*
Donde no alcanza la **piel** *del lobo debe coserse la de la zorra.* — V. *Cuando falta la* PIEL *del león es menester servirse de la del zorro.*
Muda la **piel** *la raposa, mas su natural no despoja.*
Aunque las personas cambien de estado social, su manera de ser siempre será la misma.
Ser la **piel** *del diablo,* o *de Barrabás.*
Se aplica a los muchachos inquietos y revoltosos, que tocan en incorregibles.
PIENSO. — *Ni por* **pienso.**
De ningún modo; de ninguna forma.
PIERNA. — *A modo de* **pierna** *de nuez.*
No haber hecho alguna cosa con la rectitud que le corresponde.
Estarse, o *dormir,* o *reposar, a* **pierna** *tendida,* o *suelta.*
Frase con que se explica que uno goza, posee o disfruta una cosa con descanso y quietud y sin cuidado.
Echar a uno *la* **pierna** *encima.*
Excederle o sobrepujarle.
Estirar la **pierna.**
Morir.
La **pierna** *al lecho y el brazo al pecho.*
Aconseja que para cada acción se pongan los medios proporcionados a su logro.
Nadie tienda más la **pierna** *de cuanto fuere largo la sábana.*
Aconseja que nadie gaste más de lo que pueda gastar.
No se debe alargar, o *estirar,* o *extender, la* **pierna** *más allá de adonde alcance la sábana,* o *la manta.*
Nadie se exceda a hacer más de aquello a que alcancen sus facultades, de cualquier género que puedan ser éstas, porque, tarde o temprano, llegará a contemplarse víctima de su imprudencia.
Ráscate la **pierna,** *que te duele la cabeza.*
Dícese de los que suelen aplicar remedios inoportunos o deducir consecuencias falsas.
Si me quebré la **pierna,** *quizá por mejor.*
A veces, por conseguir mejores resultados, se llevan a efecto actos que parecen desacertados.
Echar **piernas.**
Preciarse o jactarse de galán o valiente.
El que tiene buenas **piernas** *no necesita muletas.*
Quien se puede valer por sí mismo en orden al desempeño acertado de lo que ha emprendido, no ha menester de apelar a la cooperación ajena.

Hacer **piernas.**

Dícese de los caballos cuando se afirman en ellas y las juegan bien.

Meterse a alguien, o algo, *por debajo de las* **piernas.**

Dominarle, imponérsele, despreciarle.

Traerle a uno *las* **piernas.**

Según la Academia, «frase antigua: dar friegas en ellas».

Léese en Moreto:

«— Hame dado un accidente.
— Si es cosa de la cabeza,
dos parches de tacamaca,
y que le *traigan las* PIERNAS.»

PIEZA. — *A buena* **pieza,** *mala suela.*

Por lo general, a las personas más dignas las suelen tocar peores compañías.

Caerle a uno **pieza.**

Sobrevenirle algo que le cause molestia o perjuicio de consideración, especialmente tratándose de tiempo indefinido. — Úsase, por lo común, al referirse a la persona molestada o perjudicada, diciendo: *Ya me,* o *te,* o *le,* etc., *cayó* PIEZA.

Pieza *tocada,* **pieza** *jugada.*

Refrán del juego de ajedrez, en el cual es una ley que el jugador que inicia una jugada levantando la pieza del tablero, no tiene derecho a volver a dejarla en la casilla de que la tomó para jugar otra, aunque comprenda que lo que iba a hacer era en contra suya.

Quedarse uno *en una* **pieza,** o *de una* **pieza,** o *hecho una* **pieza.**

Quedarse sorprendido, suspenso o admirado por haber visto u oído una cosa extraordinaria o no esperada.

PÍLDORA. — *Dorar la* **píldora.**

Suavizar con artificio y blandura la mala noticia que se da a uno.

Si la **píldora** *bien supiera, no la doraran por de fuera.*

Se dice hablando de objetos que algunos ofrecen con simuladas ventajas, y que se descubre ser engañosas, aunque con capa dorada.

PILÓN. — *Beber del* **pilón** uno.

Recibir y publicar las noticias del vulgo.

Haber bebido del **pilón.**

Haber cedido ya de su rigor un juez o ministro, riguroso en su entrada.

Llevar a uno *al* **pilón.**

Hacer de él todo cuanto se quiera; manejarlo a su capricho. — Es muy común el decir: *Por la buena me llevan al* PILÓN, para significar que con dulzura y paciencia consiguen de uno lo que no se alcanzaría por medios duros, rigurosos o violentos.

PILOTO. — **Piloto** *quiere este barco.*

Dícese de todo negocio que no llega a alcanzar su completo desarrollo, y, en su consecuencia, a rendir el fruto apetecido, por falta de buena dirección. — En sentido restricto: *Esta* CASA *se alquila.*

PILLAR. — *Al que* **pilla, pilla.**

Indica el poco cuidado que a uno le da el que se molesten los demás, creyendo verse aludidos en lo que se satiriza.

Quien **pilla, pilla.** — V. *Lo* COMIDO *es lo seguro.*

PILLO. — *Es un* **pillo,** *que se pierde de vista.*

Aplícase a los truhanes, o, por lo menos, gente lista, conocedora del mundo, hábil, etc. — La mayor parte de las veces no encierra vituperio.

Ir de **pillo** *a* **pillo.**

Dícese cuando dos sujetos se conciertan para algún fin, y cada uno de ellos emplea con la mayor reserva ciertos medios que juzga ser los más a propósito para salir adquiriendo notables ventajas sobre el otro.

Ser más **pillo** *que una loma.*

Ser muy granuja y listo.

Todos los **pillos** *tienen suerte.*

Generalmente, la persona que menos méritos tiene es la que suele salir más beneficiada en todos los órdenes de la vida.

PIMPÍN. — *Y* **pimpín,** *San Agustín, que aquí el cuento tiene fin.*

Frase que se emplea algunas veces, como otras muchas, para denotar que se acabó la conseja que se estaba contando.

PIMIENTA. — *Hacer* **pimienta.**

En Aragón: *Hacer* NOVILLOS los escolares. — En Andalucía se dice: *Hacer* RABONA.

La **pimienta** *es chica y pica.* — V. *No hay* ENEMIGO *chico,* o *pequeño.*

Picar más que la **pimienta.**

Se aplica a todo manjar que está muy

picante. — Dícese también de los escritos que hemos convenido en llamar *verdes.*

Saber a **pimienta,** o *tener mucha* **pimienta.**

Dícese de todo aquello que se vende a precio excesivamente alto.—Viene su origen de la estima en que se tenía en un principio la *pimienta* a causa de su escasez, cuando fué traída de Oriente a nuestras regiones en tiempo de las Cruzadas. — También se dice: *Salpimentar los géneros o mercancías.*

Ser uno *como una,* o *una,* **pimienta.**

Ser muy vivo, agudo y pronto en comprender y obrar.

Tener mucha **pimienta.**

Estar muy alto el precio de un género o mercancía.

PIMIENTO. — *Picar más que un* **pimiento,** o *que un* **pimiento** *chile.*—V. *Picar más que la* PIMIENTA.

PINGANITOS. — *Los que ayer estaban en* **pinganitos,** *hoy están por el suelo.*

Recuerda lo voltaria que es la Fortuna.

PINGO. — *Andar, estar,* o *ir, de* **pingo.**

Moteja a las mujeres más aficionadas a visitas y paseos que al recogimiento y a las labores de su casa.

PINO. — *Ser como un* **pino** *de oro.*

Se dice de la persona que es bizarra y apuesta. Gallardo el pino por su altura y enhiesta copa, siendo de oro, añade el valor a la gentileza; frase galana y significativa. Clemencín dice que se denominó así una especie de adorno que llevaban antiguamente las mujeres en la cabeza.

PINTA. — *Descubrir,* o *sacar,* a uno *por la* **pinta.**

Conocerlo por alguna señal o circunstancia que lo distingue entre otros.

Mostrar buena **pinta.**

Tener buen aspecto; mostrar disposición para alguna cosa.

No quitar **pinta.**

Parecerse con grandísima semejanza a otro, no sólo en el exterior, sino también en el genio y acciones.

PINTADO. — *Dársela al más* **pintado.**

Locución con que se manifiesta ser tan comprometida la situación en que uno se encuentra, que desafía al más hábil, sagaz y práctico a que salga airosamente de tan grande apuro.

El más **pintado.**

El sujeto más hábil, prudente, experimentado, valioso, etc.

Estar, salir, ser, venir, etc., **pintado,** o *como* **pintado.**

Ajustado, adecuado, oportuno, muy a propósito.

Hacer alguna cosa *como el más* **pintado.**

Llevarla a cabo con tanta perfección como el que mejor la pudiera hacer,

No poder ver a uno, o algo, *ni* **pintado.**

Tener hacia él, o ello, una aversión decidida.

PINTAR. — **Pintar** *como querer.*

Frase con que se explica que sin fundamento ni solidez se adula uno el gusto, persuadiéndose a que una cosa tendrá el efecto que él se figura y le conviene.

Pintarse uno *solo para* una cosa.

Ser muy apto o habilidoso para ella.

Pongo un **pintar.**

Úsase en Castilla la Vieja como equivalente de *pongo por caso,* o *por ejemplo.*

Quien lo quiera mejor, que lo **pinte.**

Frase con la cual se da a entender que no puede uno hacer una cosa mejor de lo que la ha hecho.

PINTIPARADO.— *Venir* una cosa **pintiparada.**

Parecida, semejante, lo que es a propósito de lo que se trata; voz de composición vulgar de *pintado* y *parado; pintado,* que se dice de lo que está tan bien, que parece que no lo ha tocado nadie, que *pinta* bien; y *parado,* que para o cae a su natural y justamente.

PINTO. — *Estar entre* **Pinto** *y Valdemoro.*

Estar borracho, beodo.

Cuéntase que hubo en Pinto un borrachín, medio tonto, que tenía la manía de andar siempre saltando como los niños para lucir su agilidad.

Acostumbraba irse por las tardes con algunos amigos a las afueras del pueblo, y en cuanto llegaba a la zanja que sirve de divisoria entre éste y su limítrofe, echaba a correr, exclamando: *Ahora estoy en* PINTO; saltaba al otro lado y decía: *Ahora en Valdemoro;* volvía a saltar: *Ahora en* PINTO, y así sucesivamente.

Ocurría muchas veces que el vino, a que era gran aficionado, como ya se ha dicho, le aflojaba las piernas, y al saltar, no midiendo bien el espacio, caía el pobre imbécil en lo profundo de la zanja; con lo cual, viendo esto, exclamaba: *Ahora estoy entre* PINTO *y Valdemoro.*

Quedó ya hecha la frase, así es que en cuanto lo veían los amigos beber ya le estaban diciendo: *Mira, Fulano, que luego vas a estar entre* PINTO *y Valdemoro.*

PINTOR. — **Pintor** *que no borra, porra.*

Todas las cosas, para estar bien hechas, necesitan de corrección.

Pintores *y poetas tienen licencia siempre de inventar lo que les place.*

Dicho de Horacio en su epístola a los Pisones, que ha venido a ser de uso común, y que aun en nuestra lengua es bastante frecuente enunciarlo en su original latino, a saber: *Pictoribus atque poetis quidlibet audendi semper fuit æqua potestas.*

PINTURA. — *No poder ver* a uno, o algo, *ni en* **pintura.** — V. *No poder ver,* etc., *ni* PINTADO.

PINZAS.—*No se lo sacarán ni con* **pinzas.**

Expresa la dificultad con que se tropieza en averiguar de una persona reservada o cauta lo que se desea saber.

PIÑÓN.—*Estar* uno *a partir un* **piñón** *con* otro.

Haber unidad de miras y estrecha unión entre ambos.

Comer los **piñones** *en* una parte.

Hacer Nochebuena en ella.

Los **piñones** *dan tentaciones.*

¿De qué? No lo he podido averiguar. Como no sea de seguir el consonante...

PÍO.—*Andar* **pío, pío** tras de una persona, o cosa.

Solicitarla con afán.

En cuanto oigo **pío,** *no soy mío.*

Dícese de aquellas personas que se dejan llevar de los halagos con toda facilidad.

PIOJO. — *Como* **piojo** *en costura.*

Locución familiar que se dice del que se entremete donde no le llaman.

Parecer un **piojo** *pegadizo.*

Dícese de la persona importuna y molesta a quien no puede uno apartar de sí.

Ser uno *un* **piojo** *resucitado.*

Aplícase a las personas que, habiendo salido de las ínfimas capas sociales, llegan a ocupar un puesto elevado, ensoberbeciéndose por lo general.

Estar como **piojos** *en costura.*

Locución familiar de que se usa para denotar que se está con mucha estrechez y apretura en algún paraje.

Haber de una cosa *como* **piojos.**

En abundancia; y así, se dice: *Matar gente como* PIOJOS. — De poca magnitud o consideración; v. gr.: *Hacer la letra como* PIOJOS; *dar puntadas como* PIOJOS.

¡Qué gordos son los **piojos** *de los pobres!*

Por chiste, se suele decir *de los probes.*

Pondérase lo grande o considerable que es alguna cosa.

PIPA. — *Fuma la* **pipa** *entre palabra y palabra, a fin de que vayan bien pesadas.*

Refrán indio con el que se da a entender que no se debe hablar ni obrar de ligero, sino después de haberlo pensado mucho.

Fumarlo en **pipa.**

Ser notable o sobresaliente una persona o cosa en su línea.

Tomar **pipa.**

Marcharse, irse, huir.

PIPÍ. — *Es más tonto que el* **pipí.**

Dícese de la persona poco advertida, o que no tiene viveza ni gracia en lo que hace o dice, con alusión al *pipí,* pajarito de América, que alternando llanamente y sin reserva con aves de otra especie, es fácilmente cazado por ellas, y a cuyo canto zonzo, pues no sale de *pipí, pipí,* debe seguramente, por onomatopeya, el nombre que lleva.

PIPIRIPAO. — *La tierra del* **Pipiripao.**

Lugar o casa donde hay opulencia y abundancia, y se piensa más en regalarse que en otra cosa.

PIQUE. — *Echar a* **pique.**

Conseguir que un asunto no prospere. — Desbancar a una persona.

Parecerse uno *a* **Pique.**

En varios pueblos de Aragón, a los que son muy torpes, se les suele decir: *Te pareces a* PIQUE.

Éste era un mozo gran andador, como lo son casi todos los de la tierra de la Pilarica, al que le previnieron madrugara al día siguiente, porque tenía que ir

a Calatayud. Cuando el amo se levantó, se encontró con que ya estaba de vuelta el criado; y como quiera que no le había manifestado antes de emprender el camino en qué consistía el recado que tenía que hacer, de ahí que tuvo que repetir el viaje, por frustrado.

Esto, y *Pasarse de* LISTO, todo ello viene a resumirse en el mismo supuesto, por aquello de que *Los* EXTREMOS *se tocan.*

PIRUETA. — *Hacer* **piruetas.**

Hacer gestos con la cara o con las manos, cuando no con todo el cuerpo.

PIRRARSE.–**Pirrarse** uno *por* una cosa.

Gustarle excesivamente alguna cosa.

PISADA. — *Seguir las* **pisadas** *de* uno.

Imitarlo, seguir su ejemplo.

PISTA. — *Seguir la* **pista** *a* uno.

Perseguirle, espiar, acechar, observar sus pasos.

PISTO.–*Darse* uno **pisto.**–V. *Darse* TONO.

Estar más quemado que un **pisto** *manchego.*

Aplícase a los manjares que se han requemado al cocinarlos, con alusión a los pistos que se hacen en la Mancha, que suelen adolecer de esta falta.—En sentido metafórico se emplea para manifestar que alguna persona está sumamente incomodada, resentida o *quemada.*

Hacer una cosa *a* **pistos.**

Con interrupción, poco a poco o con escasez y miseria.

PISTÓN. — *Ser* alguien, o algo, *de* **pistón.**

Ser notable en su línea.

PITADA. — *Dar* uno *una* **pitada,** o *Salir con una* **pitada.**

Cometer alguna inconveniencia en lo que se dice o se hace; salirse de tono; armar una discusión ruidosa o extemporánea, etc.

PITAR. — *No* **pitar** una cosa.

No dar el resultado que se esperaba de ella.

Salir **pitando** uno, o una cosa.

Ahuyentarse o desaparecer; abandonar su posición repentina y violentamente.

Tú **pitarás.**

Frase proverbial con que se da por seguro a alguno que, habiendo aprontado los recursos necesarios, obtendrá lo que desea.

Cuéntase con este motivo que habiendo encargado varios chicuelos a un viejo de su pueblo, que se disponía a ir a la feria de la capital, el que les comprara a cada cual un silbato; comoquiera que tan sólo uno de ellos le alargara el dinero para su adquisición, le dijo inmediatemente: «No tengas cuidado, hijo, que *tú* PITARÁS.»

PITO. — *No dársele* a uno *un* **pito** *de,* o *por,* una cosa.

Despreciarla; no hacer caso de ella; no importarle nada.

No tocar uno **pito.**

No tener parte en una dependencia o negocio.

«La expresión familiar *Ese no toca* PITO proviene de que el tal instrumento no acompañaba a guardia o tropa mandada por subalterno, sino por capitán precisamente.» (Almirante, *Diccionario militar.)*

No valer un **pito** una persona, o cosa.

Ser inútil o de ningún valor o importancia.

Cuando **pitos,** *flautas; cuando flautas,* **pitos.**

Las cosas suelen suceder al revés de lo que se desea, verificándose en una ocasión lo que se esperaba en otra.

Dársele a uno *tres* **pitos.**—V. *No dársele* a uno *un* PITO *de,* o *por,* una cosa.

Por **pitos** *o por flautas.* — V. *Por* FAS *o por nefas.*

PLACER. — *¡Gran* **placer** *no escotar y comer!*

Dícese de aquellos que son convidados a un banquete o festejo, y también de los que se entran de gorra y disfrutan algún festejo sin costarles nada.

Que me **place.**

Denota la satisfacción que se experimenta en una cosa, o la aprobación que nos merece.

A **placeres** *acelerados, dones acrecentados.*

Las noticias gustosas, cuando se anticipan, suelen premiarse con dádivas más crecidas.

Los **placeres** *son por onzas, y los males por arrobas.*

Los disgustos y pesares suelen superar en número y calidad a los goces y satisfacciones que cada cual experimenta en esta vida.

Los **placeres** *suelen ser vísperas de lágrimas.*

La ley de la vida es que vayan mezclados la dicha y el dolor; desgraciadamente, la dosis de éste suele ser mayor que la de aquélla.

PLANA.—*A* **plana,** *renglón,* o *A* **plana** *y renglón.*

Dícese, en sentido figurado, de una cosa que viene totalmente ajustada a lo que se necesita, sin sobrar ni faltar.

Corregir, o *enmendar, la* **plana** a uno.

Advertir o notar persona de más inteligencia, o que presume tenerla, algún defecto en lo que otra ha ejecutado.—Exceder o sobrepujar una persona a otra, ejecutando mejor alguna cosa.

PLANCHA. — *Tirarse* uno *una* **plancha.**

Hacer una cosa ridícula.—Pensar que es una cosa y resultar que es otra.

PLANCHETA.—*Echarla de* **plancheta.**

Hacer el arrogante, mostrarse jactancioso en cualquiera línea.

PLANETA. —*Ser un* **planeta.**

Se aplica al sujeto inconstante en su manera de proceder.

PLANO.— *Caer* uno *de* **plano.**

Caer tendido a la larga, sin poderse valer.

Cantar de **plano.**

Confesar uno todo lo que se le pregunta o sabe.—*Cantar* significa, en germanía, descubrir alguna cosa; y *de plano* se dice, jurídicamente, de la resolución tomada en el acto de alegar las partes, sentenciar de plano, con sólo lo expuesto.

Dar de **plano.**

Dar con lo ancho de un instrumento cortante, o con la mano abierta.

PLANTA.—*Mucha* **planta,** *y poca uva.*

Que tiene más apariencia que solidez.

Planta *muchas veces traspuesta, ni crece ni medra.*

Nota que, con la inconstancia o volubilidad, no es fácil prosperar en ninguna situación de la vida.

Tener uno *buena* **planta.**

Tener gallarda presencia.

Echar uno **plantas.**

Echar bravatas, amenazas o fieros.

Fijar uno *las* **plantas.**

Afirmarse, insistir en un concepto u opinión.

Querer echar **plantas** *sin tener pantorrillas.*

Hacer vano alarde de lo que no se tiene o se es.

Podría aludir a la costurera que pretendiera echar unas *plantillas* a las medias cuyas piernas, por muy rotas, resultaran inservibles.

PLANTO. —*Hacer* **planto** *como de Magdalena.*

Llorar mucho, a semejanza de María de Magdalo arrojada a los pies del Salvador.

PLANTÓN.—*Estar* uno *de,* o *en,* **plantón.**

Estar parado y fijo en una parte por mucho tiempo.

PLATA.—*¡Adiós, mi* **plata!**—V. ¡Adiós, *mi dinero!*

Al que tiene más **plata** *quiere más la beata.*—V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

Hablar en **plata.**

Con toda claridad, sin rodeos ni circunloquios, breve y explícitamente.

Plata *quebrada.*

Aplícase a todo aquello que tiene un mérito o valor subido.

Ser como una **plata.**

Hermoso, limpio, reluciente.

Yo quiero tener **plata,** *mas que no sepa nada.*

Refrán antiquísimo que demuestra la superioridad que siempre ha alcanzado (para la sociedad) el dinero sobre el talento. No hay para qué decir que, en este particular, los tiempos no han cambiado.

PLATAFORMA. — *Estar,* o *servir, de* **plataforma.**

Dícese de la persona, o cosa, cuyo puesto o destino es más aparente que real, más de relumbrón que de utilidad.

PLATILLO.—*Ser el* **platillo,** o *el* **platillo** *de gusto,* o *el* **platillo** *de la conversación.*

Ser el tema dominante o de moda en las conversaciones, mayormente si predomina el espíritu de murmuración.

PLATO.—*Amicus* **Plato,** *sed magis amica veritas.*

Cuéntase que padeciendo el marqués de Lombay, hoy San Francisco de Borja, unas cuartanas, apostó su médico, que lo era el doctor Villalobos, un *plato*

de plata a que estaría libre de su dolencia cierto día que fijó. Llegó éste, y aun cuando la fiebre era casi imperceptible, como quiera conoció aquel docto y chistoso facultativo que el paciente no se hallaba completamente limpio de calentura, lo confesó así en obsequio de la verdad, añadiendo, al ver que perdía la apuesta: *Amicus* PLATO, *sed magis amica veritas.*

Tal vez jugara igualmente del vocablo D. Quijote, aunque de una manera oculta, al escribir al gobernador de la ínsula Barataria estas palabras por despedida: «Un negocio se me ha ofrecido que creo que me ha de poner en desgracia destos Señores; pero aunque se me da mucho, no se me da nada, pues en fin, en fin, tengo de cumplir antes con mi profesión que con su gusto, conforme a lo que suele decirse: *Amicus* PLATO, *sed magis amica veritas.*»

Y en efecto, si no era desconocido a D. Quijote aquel suceso de Villalobos, y él estaba a mesa y mantel en casa de los duques, nada de extraño tiene que, llegada a interesarse su conciencia, prefiriese la verdad al PLATO.

Lope de Vega jugó igualmente de este vocablo cuando dijo en su *Dorotea* (acto II, escena V): «... pero ¿qué tiene que ver aquí *Platón,* sino hacer a Dorotea el *plato?*»

Comer en un mismo **plato.** — V. *Estar* uno *a partir un* PIÑÓN *con* otro.

Como si los dos hubiésemos comido juntos en el mismo **plato.**

Se dice de los que se toman en el trato social, más familiaridad y franqueza de la que debieran.

Cualquiera diría que no rompe **plato.**

No haber cometido defecto alguno substancial.

El **plato** *que me había de enviar,* o *poner, boca arriba, que me lo mande,* o *ponga, boca abajo.*

Modo de menospreciar el mal afecto que alguno nos profese o el resentimiento que nos guarde.

Hacer el **plato** a uno.

Mantenerlo, darle de comer.

Hacer **plato.**

Servir o distribuir a otros en la mesa la comida.

No caerá usted en el **plato.**

Expresión familiar que suele dirigir el que está comiendo, o va a comer, a la persona que pretexta ese motivo para ausentarse.

Parece que mira al **plato,** *y mira a las tajadas.*

Se dice de la persona que disimula su verdadera intención, distrayendo su atención a otros objetos que en realidad le son de todo punto indiferentes, para engañar mejor con esta apariencia a aquel a quien se propone.

Parece que en su vida ha roto un **plato.** — V. *Parecer,* o *ser, una* MOSQUITA *muerta.*

Poner el **plato** a uno.

Ponerlo en ocasión de hacer o decir lo que no pensara.

Quien solo come en el **plato,** *que solo guarde el hato.*

Se dice de aquellas personas que, llevándose ellas solas el provecho, quieren echar parte de la carga sobre hombros ajenos.

Ser el **plato,** o *el* **plato** *de gusto,* o *el* **plato** *de la conversación.* — V. *Ser el* PLATILLO, etc.

Ser **plato** *de segunda mesa.*

Dícese de la persona (rara vez cosa) que se destina para determinado objeto, a falta de otra con la que se había contado primero por merecer nuestra preferencia. — Ser atendido con posterioridad a otra persona, dándosele a ésta la preferencia.

«No codicio a las casadas,
que, cuando a franquearse llegan,
son ya sobra de otro gusto,
PLATO *de segunda mesa.*»
(Leyba, *El socorro de los mantos.*)

Toma tú, toma tú, queda el **plato** *sin virtud.*

En empezando a hacer particiones, pronto desaparece el capital, o lo que quiera que se distribuye.

Dar alguna cosa *entre dos* **platos.**

Entregarla o conseguirla con toda facilidad y comodidad.

En esto de los **platos** *hay muchos engaños: unos son hondos y otros son llanos.*

Enseña a no fiarse de las cosas por el nombre, sin ver las circunstancias que les acompañan.

Entre dos **platos.**

Exprésase con esta locución figurada el aparato, ostentación o ceremonia con que se hace u ofrece una galantería o fineza.

Eso es lo mismo que el que lleva nada entre dos **platos.**

Se dice de todo aquello que no tiene absolutamente valor ni importancia de ninguna clase, comparándolo con el espacio que existe entre un plato vacío y otro colocado encima de él boca abajo a modo de cobertera.

Hasta los **platos** *riñen en el vasar.*

Aun entre las personas que se profesan mutuamente el mayor cariño suele suscitarse impensadamente algún pequeño disturbio.

No es lo mismo comer que tirarse con los **platos.**

Se aplica a aquellas circunstancias que, siendo parecidas en la forma, discrepan, empero, notablemente en el uso a que se las destina.

PLAZA. — *A la* **plaza,** *el mejor mozo de la casa.*

Para los negocios económicos se debe echar mano del criado de mayor confianza y de más habilidad.

A la **plaza,** *el mercader, y el menestral, al taller.*

Enseña a no salirse cada uno de su oficio.

No estés mucho en la **plaza,** *ni te rías de quien pasa.*

Recomienda, particularmente a las jóvenes, la seriedad en todos sus actos para ser respetadas.

Pasar la **plaza** *de primo,* o *de tonto.*

Hacer que se le conceptúe a uno, bajo cualquiera de ambos conceptos, bien por conveniencia, bien porque las circunstancias lo requieran así.

Plaza *sitiada,* **plaza** *tomada,* o *ganada.*

El que se propone una cosa, difícilmente deja de conseguirla, poniendo bien los medios para ello.

Quien en la **plaza** *a labrar se mete, muchos adestradores tiene.*

Advierte que quien hace una cosa en público, se expone a la censura de muchos.

Sacar a **plaza** una cosa.

Publicarla.

Salir a **plaza.**

Tomar parte activa en un asunto. — Darse a conocer.

PLAZO. — *No hay* **plazo** *que no se cumpla,* o *llegue, ni deuda que no se pague.*

Refrán que reprende la imprudencia del que promete hacer una cosa de difícil ejecución, fiado sólo en lo largo del plazo que toma para ello, porque, últimamente, llega y le es preciso cumplir su promesa. — También se aplica al que, alentado con la impunidad, persevera y se obstina en la depravación.

PLEGARIA. — *Hacer* **plegarias.**

Rogar con extremos y demostraciones en solicitud de conseguir lo que se desea.

PLEITESÍA. — *Cometer* **pleitesía.**

Antiguamente, celebrar un convenio o concierto mediante ciertas seguridades encaminadas a responder del cumplimiento de lo prometido o pactado.

PLEITO. — *A un* **pleito** *malo, por amigo el escribano.* — V. PLEITO *bueno o malo, de tu parte el escribano.*

El que mal **pleito** *tiene, a voces,* o *a barato, lo mete.*

Reprende el desacierto de aquellos que, destituídos de razón, procuran confundirla para que no se aclare la verdad.

En **pleito** *claro no es menester letrado.* — V. PLEITO *claro no ha menester letrado.*

Es chico **pleito.**

Da a entender la poca importancia que se le concede a una cosa.

¿Hablaba usted de mi **pleito?** Y algunos añaden: *Debajo del brazo,* o *aquí traigo los papeles.*

Zahiere al que no acierta a hablar de otra cosa que de sus cuitas o negocios.

Lo peor del **pleito** *es que de uno nacen ciento.*

Hay que temer a los asuntos en que intervienen los Tribunales de Justicia, por las consecuencias que suelen traer.

Meter el **pleito** *en voces.* — V. *El que mal* PLEITO *tiene, a voces,* o *a barato, lo mete.*

Para sentenciar un **pleito** *es necesario oír a las dos partes.*

Como cada uno de los litigantes alega sus derechos, es indispensable conocer los de cada uno para poder formar criterio.

Pleito *bueno o malo, de tu parte el escribano.*

Enseña la mucha mano que estas personas públicas tienen en los negocios que están a su cargo, y que de ellas pende la mayor parte de las veces su buen o mal éxito.

Pleito *claro no ha menester letrado.*

La razón y la justicia no necesitan defensores, puesto que ellas solas se abren camino.

Quien no tenga que hacer, métase en **pleito** *o tome mujer.* — V. *Quien no tuviere que hacer, arme* NAVÍO *o tome mujer.*

Ser un asunto, cuestión, etc., *tan difícil de resolver como el* **Pleito** *del Manto.*

Dícese de todo aquello que, por poder prestarse a varia interpretación, o por lo intrincado de su naturaleza, no se aviene a ser resuelto fácil y satisfactoriamente.

Trae su origen de una composición en verso, de carácter licencioso, intitulada PLEITO *del Manto,* que se publicó en el siglo XVI, y cuya trama consiste en que, hallándose folgando una amante pareja en una huerta, acertó a pasar por allí un caballero, quien los cubrió con su manto de terciopelo, diciendo al propio tiempo: «Se lo regalo al que lo tiene metido.» Como cada quisque alegaba a favor de su derecho, probando a su vez *tenerlo* dentro, de ahí el compromiso de fallar en justicia por el tribunal formado *ad hoc,* y el suceso que motivó el refrán.

Ver uno *el* **pleito** *mal parado.*

Augurar mal del fin o paradero que ha de tener un asunto.

Los **pleitos** *domésticos no han de salir a la calle.* — V. *La* ROPA *sucia debe lavarse en casa.*

Pleitos *tengas y los ganes.*

Ya hemos dicho en otra ocasión que el que gana un pleito se queda en camisa, a diferencia del que lo pierde, que se queda en cueros.

PLOMO. — *Caer a* **plomo.**

Caer con todo el peso del cuerpo.

Ser más pesado que el **plomo.**

Se dice de la persona impertinente y machacona. — También se dice en tono de ironía: *Ser más ligero que un* PLOMO.

PLUMA. — *Dejar correr la* **pluma.**

Escribir con abandono y sin meditación.

Echar buena **pluma.**—V. *Echar buen* PELO.

Hacer a **pluma** *y a pelo.*

No desperdiciar nada, aceptando cualquiera cosa aunque no sea tan buena como uno quisiera.—V. *Servir lo mismo para un* BARRIDO *que para un fregado.*

La **pluma** *es lengua del alma.*

Cuando lo que se escribe está dictado por el corazón.

Llevar la **pluma** a uno.

Ser su amanuense; escribir lo que dicta.

No hay quien hable más libremente que la **pluma.**

Porque lo escrito no se sonroja, como lo haría el que tuviese que decir algo fuerte cara a cara.

Pasarle a uno *la* **pluma** *por las narices.* — V. *Hacerle la* MAMOLA.

Pesar lo que una **pluma.**

Ser sumamente ligero y de poco peso un objeto.

Poner uno *la* **pluma** *bien,* o *mal.*

Expresar por escrito, de la una o de la otra manera, las ideas.

Ser más blando, o *más suave, que una* **pluma.**

De extremada blandura o suavidad, como sucede a las plumitas llamadas plumiones o plumones, que son las que cubren en las aves el hueco que dejan entre sí las plumas grandes.

Vivir uno *de su* **pluma.**

Ganarse la vida escribiendo.

POBRE.—*Al* **pobre** *el sol se lo come.*

Al desvalido nadie le atiende; antes, al contrario, parece que todos conspiran por ajarle, maltratarle o deslucirlo.

Al **pobre,** *hasta los perros le ladran.*

La persona desgraciada suele serlo por todos conceptos.

Al **pobre** *no es provechoso acompañarse con el poderoso.* — V. *Cada* OVEJA *con su pareja.*

Al que es **pobre** *y se hace rico, no hay quien le mire al hocico.* — V. *Vidse el* PERRO *en bragas de cerro, y no conoció a su compañero.*

Cuanto más **pobre,** *menos limosna.*

Generalmente el que más lo necesita es el que menos atendido se ve.

Del **pobre** *la bolsa, con poco rebosa.*
El que es pobre con poco que tenga se alegra, y aun le parece tener mucho.

El **pobre** *desaseado,* o *puerco,* o *sucio, es dos veces pobre.*
Porque, a causa de su desaliño, parece más necesitado de lo que es en realidad.

El **pobre** *es como el nogal, que todos pedradas le dan.*
El desgraciado de la fortuna suele ser la víctima de todos.

El **pobre** *puede ser rico, y el rico no compra ciencia.*
Los cambios de fortuna suelen ser inesperados; así, al indigente de hoy no es extraño verle mañana pasear en coche; pero lo que no ha visto ni verá jamás nadie, es que el dinero convierta en sabio al que nació tonto de capirote, por muy buenos que sean sus padrinos.

El **pobre** *que en amor compite con los ricos, siempre dará de hocicos.*
El dinero no admite competencias, y menos tratándose de mujeres.

El **pobre** *que quiere imitar al rico, perece.*
Aconseja no salirse de su esfera a cada uno, para no tener un mal fin.

El **pobre** *y el cardenal, todos van por un igual.*
La muerte mide a todos con el mismo rasero.

El que muere **pobre,** *no muere antes de tiempo.*
Por lo poco sentida que suele ser su muerte, toda vez que no tenía nada que dar en vida ni que dejar en muerte.

El que para **pobre** *está alistado, lo mismo le da correr que estar sentado.*
Denota el estado de indiferencia en que se ve sumida la persona abandonada, o falta de recursos, por estimar que todo cuanto haga será inútil en orden a salir de la postración en que yace.

Estar más **pobre** *que puta en Cuaresma.*
Manera de demostrar la extremada pobreza de una persona, aludiendo a la en que suelen estar las miserables prostitutas durante el tiempo de Cuaresma, por hallarse en baja el vil comercio de su cuerpo, en atención a retirarse entonces a mejor vida muchos de los libertinos que solían frecuentar los lupanares.

Llórame solo, y no me llores **pobre.**
El que tiene quien le favorezca y ayude, alguna vez mejorará su fortuna.

Más gasta el **pobre** *en hilo, que el rico en vestido.*
Porque como no tiene para reponer las prendas de uso, se ve obligado a coserlas y recoserlas hasta el infinito.

Más vale que me deba un **pobre,** *que deber yo a un rico.*
Siempre es mejor ser protagonista de una buena obra, que el tener que mostrarse agradecido.

Medio de ser uno **pobre** *toda su vida, es ser hombre honrado.*
La persona que tiene por lema la honradez no suele ser la que más medra.

Ni por **pobre** *te rebajes, ni por rico te realces.*
La modestia, junto con la dignidad, es una virtud por extremo recomendable.

Ni ofrezcas a **pobre,** *ni debas a rico.*
Porque ni el uno ni el otro te dejarán en paz hasta que cumplas lo debido.

Ninguno vive tan **pobre** *como nació.*
Frase consolatoria para el que se queja de su pobreza.

No te buscarán si eres **pobre,** *porque los cuidados sólo van al cobre.*
Al indigente nadie le hace caso alguno.

Para tan sólo el **pobre** *es el invierno, y para sólo él mismo es el infierno.*
Dicho nacido en Cádiz, y allí muy usado, y cuya paternidad se le atribuye a un tal *Otero,* vecino de aquella localidad, a principios del siglo pasado, el cual era reputado por loco, y que yo creo era más bien un truhán.

Pico que pico, el que nació para **pobre** *nunca llegará a rico.*—V. *Al* DESDICHADO *poco le vale el ser esforzado.*

Pobre *importuno,* o *porfiado, saca mendrugo.*—V. AMÉN, AMÉN, *al cielo llega,* o *Muchos* AMENES *llegan al cielo.*

Pobre *y hombre de oro lleno, éste es triaca, y aquél es veneno.*
Expresa la poca simpatía con que se mira al que carece de bienes de fortuna.

Quien es **pobre** *no tiene cosa buena.*
Nada de lo que hace el indigente es mirado como meritorio.

¿Quién te hizo **pobre,** *María? — Perdiendo poco a poco lo poco que tenía.*

El que gasta su caudal paulatinamente, no es extraño que llegue a verse en la miseria.

Saber más que un **pobre.**

Como quiera que el hambre aguza el ingenio, no es difícil suponer que los que la padecen sepan mucho.

Ser uno *un* **pobre** *trompeta,* o *trompetero.*

Ser persona despreciable o que no sirve para nada.

Si te da el **pobre,** *es porque más tome.*

Ciertas liberalidades suelen ser interesadas.

No están bien dos **pobres** *a una puerta.*

No están bien dos personas pretendiendo una misma ocupación o empleo, pues recíprocamente se estorban.

No te rasques, que es de **pobres.**

Como los pobres suelen estar llenos de miseria, de ahí el que siempre estén utilizando las uñas para consolarse de las picaduras de sus enemigos.

Seamos **pobres,** *y tontos.*

Irónicamente, por *No seamos;* es decir, que ya que no poseamos bienes, no nos dejemos atropellar por los que quieren comerciar con la bondad de uno.

Siempre ha habido **pobres** *y ricos en el mundo.*

Manera de dar a entender a una persona que no ha saludado a la que le dirige semejante reconvención, generalmente expresada en tono amistoso.

POBRETE.—**Pobrete,** *pero alegrete.*

La carencia de bienes no es obstáculo para que se esté contento.

POBREZA. — *La* **pobreza** *atropella a la honra.*

La necesidad obliga en ocasiones a cometer actos vituperables.

La **pobreza** *Dios la amó, pero la porquería no.*

Contra los pobres poco amantes de las reglas más elementales de la higiene.

La **pobreza** *es gran vilipendio.*

La carencia de bienes es mirada por la sociedad como una cosa nefanda.

La **pobreza** *es honra; la librea, deshonra.*

Vale más ser pobre que ser adulador y servil.

La **pobreza** *fué siempre inventora de trazas.*—V. Hombre *pobre todo es,* o *se vuelve, trazas.*

La **pobreza** *no es deshonra, pero es ramo de picardía.*—V. Pobreza *no es vileza.*

Ni te abatas por **pobreza,** *ni te ensalces,* o *ensanches, por riqueza.*

Indica que en ningún estado, o clase, se deje de obrar con modestia o decoro.

No hay **pobreza** *peor que el ser soberbio y jurador.*

Ambos defectos hacen que se tenga lástima al que los posee.

Pobreza *no es vileza.* Algunos añaden: *mas es inconveniencia.* Otros substituyen este aditamento con: *pero lo parece.*

Nadie se debe avergonzar por padecer necesidad, pues llevada con paciencia, es más aceptable a los ojos de Dios. También se les dice a los que la desprecian, y más si es un pariente o amigo.

Pobreza *nunca alza cabeza.* — V. *Al* pobre, *el sol se lo come.*

Pobreza *no rebaja.* — V. Pobreza *no es vileza.*

Quien **pobreza** *tien, de sus deudos es desdén, y el rico, sin serlo, de todos es deudo.*

La Academia dice constantemente: *y el rico,* de *serlo,* lo cual carece completamente de sentido.

La falta de bienes hace que los parientes huyan y renieguen de uno: no así con el rico, pues aun sin tener grado próximo de parentesco, todos se consideran de la familia.

POCO.—*Asaz puede* **poco,** *quien no amenaza a otro.* — V. *No hay* enemigo *chico,* o *pequeño.*

Cómete tu **poco,** *y que busque más el loco.*

Vitupera a los ambiciosos, recomendándoles se conformen con lo que tienen, sin querer buscar más.

De lo **poco, poco,** *y de lo mucho, nada.*

Dícese de aquellos que, estando en mediana fortuna, parecen espléndidos y liberales, y en cuanto se ven en la opulencia son miserables.—También se aplica a aquellos que en toda suerte de fortuna, contraria o favorable, deben vivir con igualdad.

De **poco** *más o menos.*

Aplícase a las personas o cosas despreciables o de poca estimación.

El que **poco** *tiene, poco se precia.*

La humildad es propia de las personas sensatas.

Goza de tu **poco** *mientras busca más el loco.*

Reprende la desordenada fatiga con que aspiran a enriquecerse los hombres, pudiendo pasar con mayor descanso con lo que les basta y ya poseen. Es una variante del refrán que dice: *Cómete tu* POCO, etc. (Véase.)

Habla **poco** *y bien, y te tendrán por alguien.*

El comedimiento en las palabras da una buena idea del que las pronuncia.

Hablar **poco,** *pero mal, es mucho hablar.*

El que no hable bien, debe abstenerse de hacerlo.

Lo **poco** *abasta, y lo mucho se gasta.* — V. *Lo* POCO *aplace, y lo mucho satisface.*

Lo **poco** *aplace, y lo mucho satisface.*

Todo, en gran cantidad, molesta. Una broma, por ejemplo, se admite cuando el que la da no insiste mucho en ella; pero si la repite, acaba por molestar.

Lo **poco** *basta, y lo mucho cansa.* — V. *Lo* POCO *aplace, y la mucho satisface.*

Lo **poco** *gusta,* o *agrada, y lo mucho enfada.*—V. *Lo* POCO *aplace, y lo mucho satisface.*

Lo **poco** *nunca dió mucho.*

No se debe exigir de nadie más de lo que puede conceder, sobre todo si el dador es persona de condición modesta.

Lo que **poco** *cuesta, en menos se estima.*— V. VICTORIA *sin peligro, triunfo sin gloria.*

Más vale **poco** *y bueno que mucho y malo.*

Es preferible lo poco, siendo bueno, a lo mucho que, o no lo es tanto, o es malo.

No hay como que haya **poco** *de una cosa, para que sobre.*

Porque por los miramientos de unos y otros, se quedan todos sin ello.

No hay **poco** *que no llegue,* o *alcance, ni mucho que no se acabe.*

Refiérese al capital: el que se amolda a lo que tiene, sale adelante, así como el que posee mucho y no lo administra bien, pronto le ve el fin.

Nunca lo **poco** *enfadó mucho.* —V. *Lo* POCO *aplace, y lo mucho satisface.*

Poco *a* **poco** *hilaba la vieja el copo.*

Recomienda la paciencia en todo, si se desea conseguir lo que se busca.

Poco *y bueno, y no mucho y malo.*—V. *Más vale* POCO *y bueno que mucho y malo.*

Poco *y en paz, mucho se me haz.*

Cuando hay pobreza en una casa, con dificultad se puede mantener la paz.

Poco *y malo, como cagada de diablo.*

Aplícase generalmente a las personas de poca estatura y que no se distinguen por su bondad.

Por **poco** *se empieza.*

Aconseja a no desearlo todo de una vez, sino por sus pasos contados.

Quien habla **poco,** *aunque sea simple, es docto.* — V. *Habla* POCO *y bien, y te tendrán por alguien.*

Quien **poco** *tiene,* **poco** *puede.* — V. *Lo* POCO *nunca dió mucho.*

Tanto es **poco** *como nada, que ni aprovecha ni daña.*

Manifiesta que en algunas ocasiones no hay para qué dar valor a ciertas cosas; antes, al contrario, reputarlas como si nada fueran, atendida su insignificancia.

Tras de lo **poco** *viene lo mucho.* — V. *Por* POCO *se empieza.*

A **pocos** *en persona propia es lícito alabar sus cosas.*

Aunque dice el refrán que *a* POCOS, creemos que nadie debe olvidar que *la* ALABANZA *propia, envilece.* (Véase)

Éramos **pocos** *y parió mi abuela.*

Dícelo aquel a quien, estando agobiado por el exceso de trabajo para sacar adelante su casa, se encuentra de pronto con que le cae alguna persona más, cuyas necesidades tiene también que subvenir.

Más valen muchos **pocos** *que* **pocos** *muchos.*—V. *Muchos* POCOS *hacen un mucho.*

Muchos **pocos** *hacen un mucho.*

Se aconseja el cuidado que se debe tener en los desperdicios cortos, pues continuados, acarrean gran daño, o, en no perder las ganancias pequeñas, porque repetidas hacen cúmulo.

Pocos, *y mal avenidos.*

Dícese de todo aquello en que, a pesar del corto número de sujetos, o de objetos, reina la mayor discordancia o confusión.

PODADOR.—*A tal* **podador,** *tal sarmentador.*

Siempre debemos procurar honrar a aquellos que nos honran.

PODENCO. — *¡Guarda, que es* **podenco!**

Modo de hacer que otro se prevenga, o de precaverse uno mismo, contra algún mal real o imaginario, mayormente si induce a hacerlo así algún desengaño anteriormente recibido.

Fúndase en un cuento bastante chistoso, que, aun cuando de igual exactitud en la esencia, he visto tratar de dos maneras diferentes en lo tocante a la forma. Sea el primer testimonio el de Cervantes, quien, en el prólogo de la segunda parte de su *Quijote,* dice así:

«Había en Córdoba otro loco, que tenía por costumbre de traer encima de la cabeza un pedazo de losa de mármol o un canto no muy liviano, y en topando algún perro descuidado se le ponía junto, y, a plomo, dejaba caer sobre él el peso. Amohinábase el perro, y dando ladridos y aullidos no paraba en tres calles. Sucedió, pues, que entre los perros que descargó la carga, fué uno un perro de un bonetero, a quien quería mucho su dueño. Bajó el canto, dióle en la cabeza, alzó el grito el molido perro, violo y sintiólo su amo: asió de una vara de medir, y salió al loco, y no le dejó hueso sano, y a cada palo que le daba decía: *Perro, ladrón, ¿a mi* PODENCO? *¿No viste, cruel, que era* PODENCO *mi perro?* Y repitiéndole el nombre de podenco muchas veces, envió al loco hecho una alheña. Escarmentó el loco, y retiróse, y en más de un mes no salió a la plaza, al cabo del cual tiempo volvió con su invención y con más carga. Llegábase donde estaba el perro, y mirándole muy bien, de hito en hito, y sin querer, ni atreverse a descargar la piedra, decía: *Este es* PODENCO, *guarda!* En efecto, todos cuantos perros topaba, aunque fuesen alanos o gozques, decía que eran podencos, y así no soltó más el canto.»

El otro testimonio nos lo sugiere el célebre escritor dramático D. Francisco de Leiba, en su comedia *No hay contra un padre razón,* al expresarse de la siguiente manera:

«En Sevilla un loco había
de tema tan desigual,
que una piedra de un quintal
al hombro siempre traía,
y al perro de cualquier casta
que dormido podía ver,
dejábasela caer,
con que quedaba hecho plasta.
»Con un podenco afamado
de un sombrerero encontró,
acuestas la ley le echó,
y dejólo ajusticiado.
»Indignado el sombrerero,
con un garrote salió,
y dos mil palos le dió,
y tras cada golpe, fiero
muchas veces repetía:
»—¿Que era podenco no viste,
loco infame? — Fuése él triste;
y luego, aunque un gozque vía,
mastín, o perro mostrenco,
al irle la piedra a echar,
volviéndola a retirar,
decía: —*¡Guarda, es* PODENCO!»

PODER.— *Cada uno hace lo que* **puede.**

Expresión con la cual se disculpa a una persona de no haber ejecutado una obra con la debida perfección.

Dame el **poder,** *pues me diste el querer.*

El cariño siempre desea hallar los medios para satisfacerlo con la posesión.

El **podrá** *ser es la esperanza de los necios.*

Nadie debe conformarse con lo hipotético, sino con lo efectivo.

El que **poder** *no tiene, oro ni hidalguía, tenga manera y seso, arte y sabiduría,*

Recomienda la educación a falta de otras prendas.

En **poder** *de muchachos te veas.*

Especie de maldición lanzada contra aquel a quien no se quiere bien; y no va muy descaminada, pues sabido es que los chiquillos suelen ser de la piel del diablo.

Hace uno lo que **puede,** *y no lo que quiere.*— V. *Cada uno hace lo que* PUEDE.

Hacer una cosa *hasta más no* **poder.**

Manera de ponderar haberse hecho tanto por lograr una cosa, que ya no es posible hacerse más.

No **podemos** *más de lo que por derecho* **podemos.**

Es decir, que no nos extralimitamos de aquello que legalmente nos corresponde.

No todo lo que se **puede,** *se debe.*

La prudencia indica en no pocos ca-

sos el límite de nuestros deseos, pues queriendo y pudiendo llevar a efecto una cosa, es conveniente no hacerla para evitar consecuencias o males mayores.

Poder *es querer.*—V. Querer *es poder.*

Pues es preciso hacer un **poder.**

Réplica que se da a aquel que rehuye hacer una cosa, excusándose con decir *no puedo.*

Quien más no **puede,** *morir se deja.*

A una fuerza mayor no se puede oponer resistencia.

Quien no **pueda** *andar, que corra.*

Refrán que se dice cuando se manda lo que es difícil a quien no puede lo fácil.

Tú que no **puedes,** *llévame a cuestas.* — V. *Éramos* **pocos** *y parió mi abuela.*

PODEROSO. — *No te entremetas con los* **poderosos** *que te aventajan en riquezas.*

El que se pone en contacto con los ricos, sin poder alternar con ellos, forzosamente sale perdiendo.

Quien al **poderoso** *adula, no ensalza, especula.*

A los ricos nunca les falta quien les ensalce, no por virtud ni convencimientos, sino por lo que se pueda sacar de ellos.

POESÍA. — *La* **poesía,** *el vino y los melones, son malos cuando no son superiores.*

Efectivamente; son tres cosas que no admiten término medio.

POETA.—*Dámele* **poeta,** *y dártehele pobre.*

Con el ejercicio de la poesía no hay quien eche coche, desgraciadamente.

De **poeta** *y loco, todos tenemos un poco.*— V. *De* músico, *poeta y loco, todos tenemos un poco.*

El **poeta** *nace, y el orador se hace.*

La verdadera poesía es hija del genio, que no se adquiere por el trabajo, puesto que es un don divino: en cambio, la perseverancia, el estudio y la práctica pueden hacer un buen tribuno. La Historia nos presenta múltiples casos.

No es **poeta** *el que bebe agua.*

El agua no ha servido nunca, que sepamos, para inspirar a los poetas. El vino, en cambio... Pero dejemos hablar al doctor Sorapán de Rieros, que inspirándose en las teorías de los grandes maestros, dice, en su *Medicina Española contenida en proverbios vulgares de nuestra lengua,* lo siguiente:

«Hallanse otras gracias y excelencias de gran consideracion en el antiguo licor de que tratamos, de las quales, no es la de menos estima hazer agudos y ferborosos poetas. Doctrina es muy assentada que el furor diuino tiene quatro diferencias, que son: furor profetico, amoroso, bachico y poetico; segun nos enseña Platon, en el phedon o sepulchro, a donde auemos de entender que el furor poetico es natural, pero que se ayuda mucho del furor amoroso, y tanto, que algunos hizieron a Cupido el inventor de la Poetica: por lo qual el Petrarcha dize que el amor le hizo poeta en aquella cancion que comienza:

Qual dolce empio antiquo mio signore.

»El furor prophetico, que es diuino, resplandecio mucho en Dauid y otros semejantes por inspiracion diuina; mas viniendo a nuestro pensamiento fundado en la doctrina de Platon en el lugar citado, digo: que el furor Bachico, que es el del vino, es el mas eficaz material para la poetica, adelgaza el entendimiento e influye en los poetas conceptos a montones, segun se colige de Homero. Y del poeta Ennio se dize que nunca entró a cantar las batallas ayuno, y Horacio afirma que las musas güelen a vino luego de mañana. El antiguo poeta Alceo y el comico Aristophanes nunca hizieron buen verso hinchado y sonoro (segun refiere Rodigino) sino quando estauan hechos una sopa de vino. De aqui nacio el prouerbio latino que trae Erasmo: *Aquam bibens nihil boni parias,* que es dezir: «No harás cosa buena si aborreces el vino.» Y otro: *Non est ditirambus si bibat aquam: No es* poeta *el que bebe agua.*»

Nunca el **poeta** *es buen prosista.*

Aunque no hay regla sin excepción, suele ser este refrán verdadero, pues la fantasía del poeta (no del versificador, entendámonos, que no es lo mismo) no suele poder amoldarse al materialismo de la prosa.

A los **poetas** *les es dado el mentir por oficio.*

Como el vate vive fuera de la realidad, basa sus creaciones en lo fantástico; y la fantasía no es la verdad.

POLILLA.—*Comerse* uno *de* **polilla.**

Irle consumiendo y corroyendo insensiblemente los cuidados, disgustos, pasiones, etc.

No tener uno **polilla** *en la lengua.*—Véase *No tener* uno PELOS *en la lengua.*

POLISÓN.—*Ir de* **polisón.**

Viajar oculto en el tren debajo de los asientos, para no pagar billete.

POLO.—*Distar una cosa de otra tanto como un* **polo** *del otro* **polo.**

Ser completamente desemejantes entre sí.

POLVAREDA.—*Armar,* o *levantar,* o *mover* **polvareda,** o *una* **polvareda.**

Dar causa con algún dicho o hecho a que se susciten grandes disturbios o disensiones.

POLVO.—*De ..., ni el* **polvo.**

Manera de significar la aversión que se tiene al pueblo o comarca que se designa, por lo mal que le ha ido a uno allí.

Alude al precepto evangélico dado a los Apóstoles (Mat., X, 14; Marc, VI, 11; Luc., IX, 5), tocante a que si fueran desatendidos o mal recibidos en alguna casa o ciudad, salgan inmediatamente de allí, sacudiéndose el polvo del calzado.

Echar el **polvo** *en los ojos.*

De la locución proverbial francesa *Jeter de la poudre aux yeux,* sacó indudablemente el abate Eximeno (1) la frase recién transcrita, en la misma acepción que la usan los franceses, a saber: en la de *deslumbrar* o *seducir con falsas apariencias engañosas.* La tal locución no la ha empleado nadie en nuestra lengua, que yo sepa; y aun cuando la hubiera empleado, conste que es de mala ley, pues lo que *poudre* significa aquí no es *polvo,* sino *pólvora,* esto es: *fuegos artificiales.* En su consecuencia consigno en este lugar semejante locución, sólo a título de curiosidad filológica, y en manera alguna como moneda corriente, y, por ende, y a mayor abundamiento, como de procedencia nada limpia, sujeta a ser puesta en cuarentena.

El **polvo** *de la oveja, alcohol es para el lobo.*

Enseña lo poco que se repara en el daño y perjuicio que se puede seguir cuando se logra el gusto que se pretende.

Eso hará sacar, o *saltar,* **polvo** *de lo mojado.*

Dícese de todo aquello que, por lo insólito e inaudito, es capaz de dar lugar a que se realice lo más contrario al orden natural, como si dijéramos, v. g.: *Hacer hablar a un* MUDO. (Véase.)

Levantar del **polvo** *de la tierra.*

Elevarle de la infelicidad y abatimiento a una dignidad o empleo.

Libre de **polvo** *y paja.*

Dado o recibido sin trabajo o gravamen.

No haber nacido del **polvo.**

Haberse criado en buenos pañales.—Indica también la necesidad de buscar el origen de alguna cosa, pues es lógico suponer que ella no ha brotado sola y espontáneamente. Por ejemplo: una calumnia que se propaga, alguien la inventó, pues seguramente *no ha nacido del* POLVO.

No verse de **polvo.**

Se usa dicha frase para denotar las muchas palabras ásperas o injuriosas con que se ha maltratado u ofendido a alguno, comparándolas con la polvareda que, cuando se levanta en medio de un camino, envuelve a las personas de manera tal, que no permite se vean unas a otras.

Ser uno *capaz de sacar* **polvo** *de lo mojado,* o *de bajo el agua.*

Ser sumamente hábil, diestro e ingenioso. Equivale en esta acepción a *Hacer de las* PIEDRAS *pan,* y, en circunstancias análogas, a *La* MAZA *de Fraga, que saca polvo debajo del agua.*

Ser como el **polvo** *de la tierra.*

Se usa algunas veces esta frase como término de comparación, para ponderar lo excesivo o dilatado de alguna cantidad; y así se dice: su posteridad

(1) *Don Lazarillo Vizcardi,* tomo I, al principio del prólogo.

es tan dilatada como el POLVO *de la tierra.*

Siembra con **polvo** *en septiembre, y cogerás buenas mieses.*

Es decir, sin las lluvias que encharcan la tierra.

Quien bien vuela, pero mal aterriza, será **polvo** *y ceniza.*

Refrán modernista, propio de los aviadores. — *Aterrizar,* neologismo introducido en nuestra lengua, equivale a hacer descender el aeroplano: operación comprometida si no se hace bien, pues cuesta la vida al piloto.

Sacudir a uno *el* **polvo.**—V. *Darle* a uno *una* CAPUANA.

Vaya un **polvo,** *y descansemos, que el asunto va formal.*

Modo de indicar que se va a tratar seriamente de alguna materia.

Aguardar a los **polvos** *de mayo.*

Frase con que jocosamente se suele remitir a esa temporada del año la curación de alguna dolencia pertinaz que se padece en época anterior.

Aquellos **polvos** *traen,* o *trajeron, estos lodos.*

A veces muchos de los males que se padecen, tienen su principio en los errores o desórdenes cometidos anteriormente.

De esos **polvos** *nacen estos lodos.* — Véase *Aquellos* POLVOS *traen,* o *trajeron, estos lodos.*

PÓLVORA.—*Gastar la* **pólvora** *en salvas.*

Poner en juego medios infructuosos para la consecución de aquello que se deseaba.

Mojar la **pólvora** a uno.

Apaciguarlo, desenojarlo, templarlo.

No haber inventado uno *la* **pólvora.**

Se dice de la persona que tiene la inteligencia muy limitada; ser de cortos alcances.

No gastemos la **pólvora** *en salvas.*

Poner medios inútiles y fuera de tiempo para un fin.

Pólvora *fina.*

Dícese familiarmente del olor por extremo desagradable y pestífero que suelen producir las ventosidades humanas.

Pólvora *mojada.*

Medio o recurso ineficaz y de todo punto inútil. — En esta acepción equivale a *paños calientes.*

Pólvora, *poca, y munición, hasta la boca.*

Para el logro de un intento se han de poner en juego todos los medios conducentes y seguros, así como se ha de eliminar o moderar los que puedan presentar algún riesgo o temor de mal éxito.

Pólvora *sorda.*

Persona que hace daño a otra u otras sin estrépito y con gran disimulo.

Ser uno *una* **pólvora.**

Ser sumamente vivo, activo, pronto y eficaz.

Tirar uno *con* **pólvora** *ajena,* o *del rey.*

Gastar con esplendidez al tener caudal ajeno de que poder disponer con toda libertad y holgura.

Volar con **pólvora.**

Deseo o amenaza con que se da a entender el grave castigo a que alguno se ha hecho acreedor.

POLLA. — *Alábate,* **polla,** *que has puesto un huevo, y ése, huero.*

Critica a los que se alaban de haber hecho cosas que son de poca entidad e importancia.

La **polla,** *pelada se ha de comer.*

Indica que la carne de ésta es más sabrosa comida recién muerta que dejándola pasar tiempo, cuando ya está fría y, por lo tanto, endurecida.

POLLINO. — *El que no trabaja de* **pollino,** *trabaja de burro cumplido.*

Como la ley del trabajo es fatal, expresa que el que no la cumple de joven, se verá precisado a hacerlo en edad provecta.

Lamentaciones de **pollino** *nunca llegan al cielo.*

Las quejas de la gente pobre son regularmente desatendidas.—V. REBUZNOS *de burro no llegan al cielo.*

Pollino *que me lleve, y no caballo que me arrastre.*

Aconseja la medianía por ser más segura y permanente una fortuna moderada que no las muy grandes, las cuales, de ordinario, están sujetas a notables mudanzas y vaivenes. — También se suele aplicar y decir de los cuerdos y prudentemente económicos, que se contentan con la decencia y porte co-

rrespondiente a sus medios y rentas, sin gastar superfluidades que no puedan mantener, y que solamente sirven para acarrear molestia al ánimo.

POLLO.—*Andallo, andallo, que fuí* **pollo** *y ya soy gallo.*—V. *A* PERRO *viejo no cuz cuz.*

El **pollo**, *cada año, y el pato, madrigado.*

El pollo se ha de comer antes que llegue a ser gallo, y el pato, por el contrario, después que haya padreado.

El **pollo** *de enero, a San Juan es comedero.*

Los pollos que nacen por esta fecha están ya en sazón de poderlos comer en junio.

El **pollo** *de enero sube con el padre al gallinero.*

Indica que los pollos que han nacido en este mes, se acostumbran en seguida a buscar el lugar donde se resguardan ordinariamente.

En menos que canta un **pollo.**—V. *En menos que canta un* GALLO.

Estar hecho un **pollo** *de agua.*—V. *Estar hecho un* AGUA.

Hacer una cosa *en lo que*, o *en menos que, canta un* **pollo.**—V. *En menos que canta un* GALLO.

Parecer un **pollo** *calzado.*

Se suele decir de las niñas que todavía gastan perniles cuando los llevan demasiado largos y con guarniciones anchas, que caen sobre la bota, a causa del parecido que presentan con los pollos cuando les llegan las plumas hasta las patas, por cuya razón se les llama, como a otras aves, calzados.

Parecer un **pollo** *pión.*

Se aplica a la persona pedigüeña, como sucede con los polluelos cuando andan alrededor de la madre, o cuando les echa el amo la comida.

Parecer un **pollo** *matado a escobazos.*

Se dice en algunas partes para manifestar el desgaire y el desaliño en el vestir de algunas personas.

Parecer un **pollo** *ronco.*

Se dice del muchacho que se halla en el estado de muda, lo cual ocurre al entrar en la pubertad, por tener entonces la voz cierta ronquera, parecida al pollo castrado.

Parecer un **pollo** *trabado.*

Se aplica a la persona que anda a paso corto y con dificultad, como les sucede a las aves de corral cuando les traban las patas, a fin de que no puedan saltar y escaparse de su casa.

Pollo *de enero, cada pluma vale un dinero,* o *plumas a dinero.*

Se dice porque en este mes hay muy pocos pollos y, por lo tanto, muy caros.

Sudar como un **pollo.**

Como quiera que después de salir los pollos del cascarón se quedan con todas las plumitas o, mejor dicho, pelos pegados al cuerpo, y en seguida empiezan a sudar copiosamente hasta que poco a poco va despegándose el plumón y poniéndose tieso, después se les seca, y queda como generalmente se ve a los pollitos, hechos un copo de algodón en rama algo amarillento, de ahí la invención de esta frase con aplicación a la persona que suda copiosamente.

Dime dónde andan los **pollos** *y te diré dónde anda la gallina.*

Aplícase a aquellas personas tan adictas a quien las guía, que no saben separarse de él.

Los **pollos** *de doña María, ellos querían trigo, y ella dábales cocina.*

Dícese de los que pretenden una cosa y reciben un desengaño de quien menos lo esperaban.

Los **pollos** *de enero suben con su madre al gallinero, y los de San Juan van al muladar.*

Expresa que los primeros se habituan pronto a resguardarse del frío, en tanto que los segundos, siguen a la gallina a buscarse el sustento fuera de casa.

Los **pollos** *de Marta piden pan y danles agua.*—V. *Los* POLLOS *de doña María, ellos querían trigo, y ella dábales cocina.*

Quedar uno *enredado y cogido como los* **pollos** *de Pastrana.*

Quedarse chafado, acorralado, confundido, sin tener que responder a las objeciones o cargos que se le dirigen.

Querer engañar los **pollos** *a los recoveros.*

Pretender burlarse un sujeto de otro que tiene motivos para ser más ladino que él.

Querer enseñar los **pollos** *a los recoveros.*

Entremeterse a dar lecciones un su-

jeto novel a otro que está curtido ya en la práctica del saber.

POMA.—*La* **poma** *en el sequero y la moza en el mesón, maduran antes de sazón.*

La poma o manzana por el calor a que se la sujeta, y la moza por el roce o contacto inmediato que frecuentemente tiene con los huéspedes.

POMPA. — *Hacer* **pompa.**

Voltear vertiginosamente las mujeres para hacer que se hinchen de aire las faldas y queden huecas al arrodillarse o sentarse repentinamente en el suelo.—Extender los árboles su ramaje en todas direcciones con profusión.—Jactarse sumamente de alguna cosa.

PONCIO.—**Poncio** *Pilato fué crucificado, muerto y sepultado.*

Expresión en que se suele prorrumpir al ver que una persona tergiversa, por lo común maliciosamente, el sentido de algún texto o proposición.

En efecto; cuando se dice en el *Credo* que «Jesucristo... padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fué crucificado, muerto y sepultado», etc., cada uno de esos diferentes supuestos que recaen en la segunda persona de la Santísima Trinidad, se separan con sus correspondientes incisos, así en la escritura como en el lenguaje hablado. El dejar, pues, de hacer semejantes divisiones es atribuir a una entidad actos propios de otra, con lo cual resulta erróneo el concepto, como sucede en el caso presente al referir la crucifixión, muerte y sepultura del Redentor del mundo a la persona del gobernador de Judea, Poncio Pilato.

PONER. — *Quien ahí te* **puso,** *ahí te estés.*

Aplícase a las personas sosas o pavas, de sangre helada, y que ven sin conmoverse todo lo que ocurre.

Quien más **pone,** *más pierde.* — V. *Quien más* HACE, *menos merece.*

PONIENTE. — *De* **Poniente,** *ni viento ni gente.*

Uno de tantos refranes fundados en antipatías de localidad, y que se usa en Andalucía con relación a los naturales de la provincia de Huelva, situada al Oeste de las costas gaditanas.

PONTIFICAL.—*Estar,* o *ponerse, de* **pontifical.**

Vestirse o presentarse en traje de gala y ceremonia, con alusión a la suntuosidad que se desplega cuando celebran los prelados pontificalmente en las funciones eclesiásticas.

POPAYÁN.—*Todo el mundo es* **Popayán.**

Denota la instabilidad de las cosas humanas, pues el que fué rico ayer, viene a menos hoy y tal vez acabe mañana por tener que pedir limosna.

Popayán, ciudad de la Colombia, hizo proverbial su nombre en lo antiguo a causa de sus muchas riquezas, derivadas en parte de lo fértil de su suelo, y en parte de lo activo y pingüe de su comercio; hoy ha degenerado notablemente en uno y otro sentido. — Úsase frecuentemente para disculpar el vicio o defecto que se atribuye a algún sujeto o determinado lugar, no siendo privativo de él, sino común a todo el mundo.

PÓPULO.—*Haber una de* **pópulo** *bárbaro.*

Terminar una cuestión de mala manera.

POPURRÍ. — *Ser* o *parecer* una cosa *un* **popurrí.**

Esta voz puramente francesa, compuesta de *pot* y *pourri,* y equivalente en nuestro idioma a *olla podrida,* ha prevalecido en nuestro suelo sin necesidad alguna para comparar con este manjar toda miscelánea literaria o musical, y también aquella confusión, revoltillo o desbarajuste de hechos o ideas, cuya comprensión se substrae a la mente del espectador. El uso de esta voz se halla tan universalmente admitido por los doctos, que, a pesar de no encontrarla incluída en nuestros diccionarios, no he vacilado un punto en darle aquí cabida, por más antigalicista que sea yo de mío.

POQUITO. — *Ser* uno *de* **poquito.**

Tener el genio sumamente corto, o escasa habilidad en aquello que maneja.

PORFÍA.—**Porfía** *mata la caza.*—V. PORFÍA *mata venado, no cazador cansado.*

Porfía *mata venado, no cazador cansado.*

La insistencia en perseguir un asunto suele hacer que se consiga. La misma idea viene a expresar el refrán que dice que *el que la* SIGUE, *la mata.*

En **porfías** *bravas, desquícianse las palabras.*

En los altercados o contiendas es

preciso refrenar la lengua, para no exponerse a decir u oír lo que pudiera acarrear serios disgustos.

PORFIAR. — *A tanto* **porfiar,** *¿quién se resiste?*

Frase proverbial que suele emplearse para manifestar que se acepta una invitación hecha con más o menos instancia.

Porfiar, *mas no apostar.*

Entre dos males, se aconseja que se evite el mayor.

Quien mucho **porfía,** *logra algún día.* — V. *El que la* SIGUE, *la mata.*

Quien **porfía,** *mucho alcanza.*

Para conseguir una cosa, no hay nada como insistir.

PORQUÉ. — *No hay medio de satisfacer a quien quiere averiguar el* **porqué** *del* **porqué.**

Es de todo punto imposible averiguar la razón primordial en que se funda la causa que produce determinados efectos.

Coloco sobre una superficie plana horizontal un objeto vertical más pesado por la cabeza que por el pie; verbigracia: un trompo; ¿por qué, puesto de punta, se cae inmediatamente? —Porque las leyes de gravitación exigen que la base, como de mayor extensión, tenga más consistencia que la cúspide. —Y ¿por qué exigen las leyes de la gravitación que la base, como de mayor extensión, tenga más consistencia que la cúspide?...

A ver quién es el guapo que contesta.

A esta clase de argumentaciones se puede reducir el *círculo vicioso*, o *petición de principio,* como se dice entre los lógicos, y consiste en explicar una cosa por la cosa misma, empleando al efecto términos diversos.

PORQUERÍA.— **Porquería** *son sopas,* o **Porquería** *son sopas, y comíalas a puñados,* o **Porquería** *son sopas, y las comía padre.*

Reconviene al que desprecia una cosa digna de estima, o la desdeña cuando en su interior tiene vehementes deseos de alcanzarla.

PORQUERO. — *Más vale ser* **porquero** *que cochino.*—V. *Más vale ser* CABEZA *de ratón que cola de león.*

PORTADA.—*La buena* **portada** *honra la casa.*

Especie de invectiva contra el que tiene grande la boca.— Dícese también del que come mucho y le luce.

PORTANTE. — *Tomar el* **portante.**

Irse, marcharse, ahuyentarse, desaparecer.

PORTAPAZ. — *No son* **portapaces** *los maridos que son desplaces.*

La persona de condición agria no es la más a propósito para entablar negociaciones de paz entre dos querellosos.

PORTERO. — *¿De cuándo acá tan buen* **portero,** o *portera?*

Expresión familiar de galantería en que se suele prorrumpir cuando, al llamar a una casa, nos abre la puerta el dueño, o dueña, y no un sirviente.

PORTUGAL. — *A uso de* **Portugal,** *tres burros en un animal.*

Suele decirse cuando se ve montadas sobre una caballería más de una persona.

PORRA. —*Hacer* **porra.**

Pararse sin querer, o poder, pasar adelante en una cosa.

PORRETA. — *Estar* uno, o *dejar,* a uno *en* **porreta.**

En cueros.— Llámanse *porretas* las hojas que brotan de la raíz reciente del puerro, y de cualquier cebolla, y se arrojan, separándolas de la parte comestible.

PORRILLO.—*Suceder* alguna cosa *a* **porrillo.**

En abundancia, copiosamente.

POSADA. — *El salir de la* **posada** *es la mayor jornada.* — V. *El primer* PASO *es el que cuesta.*

Más acá hay **posada.**

Moteja al que exagera o sube de punto una cosa, o dice lo que no siente en el particular de que se está tratando.

POSDATA. — *La* **posdata** *es más larga que la carta.*

Dícese de todo aquello en que lo accesorio es mayor que lo principal, y muy especialmente de las visitas, en las cuales, después de haberse despedido las personas que las hacen, continúan departiendo todavía largo rato de pie con los sujetos que las reciben.

Tener más **posdatas** *que la misiva de un quinto.*

Refiérese a que, como es sabido, las cartas escritas por los habitantes de los pueblos, todas se vuelven encargos, que amontonan al final.

POSESIÓN. — **Posesión** *y buena razón, y lanza en puño, guardan bien lo suyo.*

Lo que se tiene por derecho no se deja arrebatar tan fácilmente.

POSIBLE. — *¡Es* **posible** *que...!*

Frase con que se denota gran sorpresa o estupefacción.

Hacer uno *lo* **posible,** o *todo lo* **posible.**

No omitir circunstancia ni diligencia alguna para el logro de lo que se intenta o ha sido encargado.

No ser **posible** una cosa.

Pondérase la dificultad de hacerla o de conceder lo que se solicita.

Procure ser en todo lo **posible** *el que ha de reprender, irreprensible.*

Quien se arroga el papel de censor debe cuidar de no caer en aquello que critica.

POSPELO. — *Hacer* algo *a* **pospelo.**

Contra la propensión o inclinación natural; con repugnancia.

POSTA. — *Hacer,* o *ir,* uno, o *suceder,* una cosa *por la* **posta.**

Con prisa, presteza o velocidad.

POSTE. — *Callar como un* **poste.**

No hablar una palabra.

Como el que no olió el **poste.**

Dase a entender con esta frase la falta de sagacidad de alguna persona que, dejándose llevar fácilmente de su credulidad, no ha podido prever los inconvenientes a fin de evitarlos.

Tal vez aluda esta comparación a la treta que le jugó el Lazarillo de Tormes al ciego a quien servía, cuando, deseoso de vengarse de él por el maltrato que le daba, le situó delante de un poste, haciéndole creer que iba a saltar un arroyo, y, al verificarlo así el malhadado ciego, recibiendo un fuerte golpe en todo su cuerpo, le dijo: «¿Cómo olisteis la longaniza y no el *poste?*»

POSTEMA. — *No hacérsele* **postema** a uno *una cosa.*

Equivale a no guardarle rencor, sino decírselo directamente al que es causante de él.

POSTIGO. — *De* **postigo** *cerrado se torna el diablo.*

El que no halla facilidades para cometer una mala acción no la ejecuta.

Tener la suerte del **postigo** *de don Rafael.*

Se aplica a la persona que es sumamente desgraciada en cualquier empresa o negocio que acomete.

Ignoro quién pudiera ser este don Rafael de que habla el proverbio; lo que sí sé es que se cuenta que el postigo de su casa amanecía todos los días lleno de inmundicia, y el del santo hasta el cerrojo. También he oído decir *de San Rafael* en lugar de *don Rafael.*

POSTÍN. — *Darse* **postín.** — V. *Echarla de* BUCHE.

POSTRE. — *Al* **postre** *no se le engaña.*

Dícese en el juego de tresillo que el que ha ido a la contra no debe seguirla si no puede, dejando que vaya a hacerla el postre, o sea el último de los jugadores, sin echarle cartas que le comprometan.

Llegar a los **postres,** o *al ite misa est.*

Llegar a una parte cuando ya se ha concluído todo.

POSTRERO. — *Al* **postrero** *muerde el perro.*

Todas las desgracias suelen cargar en todo sobre el último.

POTAJE. — *Si comes* **potaje,** *comes de carne.*

Particularmente si es de lentejas, por los bichos que suelen contener cuando no están bien limpias.

POTENCIA. — *De la* **potencia** *al acto no vale la consecuencia.*

Refrán escolástico a que apelan los lógicos para probar que el poder ser una cosa no es argumento inmediato de que lo sea realmente.

Ser una cosa *de* **potencia.**

Verificarse infaliblemente, sin remedio, forzosamente.

Las **potencias** *del alma son cuatro; a saber : memoria, entendimiento, voluntad y hacerse cargo.*

Agrégase jocosamente la última para dar a entender que, al que se le pide una cosa, debe ponerse en el lugar del peticionario.

POTOSÍ. — *Ser un* **Potosí.**

Se aplica a la casa muy acaudalada o al negocio que produce rentas pin-

gües, con alusión a las ricas minas de plata en que abunda aquella ciudad del Perú, las cuales fueron descubiertas el año 1645.

POTRA. — *Cantar la* **potra.** — V. CANTAR alguna cosa, segunda acepción.

Cantarle a uno *la* **potra.**

Sentir el quebrado algún dolor en la parte lastimada, lo que comúnmente sucede en las mudanzas del tiempo.

Desde que tengo **potra** *no he visto otra.*

Denota la extrañeza con que se ve una cosa.

Tener **potra** uno.

Tener suerte; ser dichoso o afortunado para toda clase de asuntos.

POTRO. — *Al* **potro** *y al mozo, el ataharre flojo y apretado el bozo.*

Háseles de tratar y alimentar bien, pero no darles demasiada soltura.

El **potro,** *primero de otro,* o *dómelo otro,* o *que lo críe otro.*

En las cosas en cuya prueba se puede correr algún riesgo, es bien valerse de las experiencias ajenas.

Ni cabalgues en **potro,** *ni tu mujer alabes a otro.*

Expresa el peligro que se corre en ambas cosas: el caballo le puede tirar y la mujer se la pueden birlar.

Reniego del **potro** *que no relincha cuando ve a la yegua.*

Denota lo natural que es en el hombre, especialmente joven, el no ser insensible a los atractivos de la mujer hermosa que tiene delante. El no hacerlo así, hace poco favor al hombre.

Yo y el **potro** *nos pedimos perdón el uno al otro.*

Enseña que se debe tener benevolencia con los demás, aunque sean inferiores en categoría.

Domar **potros,** *pero pocos.* — V. *El* POTRO, *primero de otro.*

Dos **potros** *a un can, bien lo morderán.*

Denota las ventajas del mayor número en cualquier clase de combate o lucha.

Manda **potros,** *y da pocos.*

Moteja al que es largo en prometer y corto en cumplir.

Pacen **potros** *como los otros.*

No se debe desestimar siempre el dictamen que dé la gente moza, pues a veces suele ser tan acertado como el que pudieran emitir las personas de mayor edad y experiencia.

Potros *cayendo y mozos perdiendo, van asesando.*

Los trabajos y contratiempos sirven de lección para en lo sucesivo.

Si quieres saber lo que valen los **potros,** *vende los tuyos y compra otros.*

Enseña la diferencia que hay entre la oferta y la demanda.

POZA. — *Lamer la* **poza.**

Ir poco a poco chupando el dinero a uno con arte y disimulo.

POZO. — *Caer como en el* **pozo** *airón.*

Dícese familiarmente de todo aquello que, al ir a parar a poder de alguna persona, queda profundamente encerrado, o del lugar en que se guarda oculta y reservadamente una cosa, aludiendo a esta clase de pozos que abrieron los árabes durante su estancia en Andalucía (algunos de los cuales se ven aún en Granada, Málaga y otros puntos), sin duda con el objeto de recoger en ellos las aguas llovedizas, y a los que, por su mucha profundidad, pusieron el nombre de *hauron,* que vale en su lengua *hondo* o *profundo,* de donde se corrompió aquella palabra en la de *airón.*

Ser como el **pozo** *airón.* — V. *Caer como en el* POZO *airón.*

Echar en el **pozo** *airón.* — V. *Echar en la* SIMA *de Cabra.*

Parece que ha caído en un **pozo.**

Dícese de la persona o cosa cuyo paradero no se sabe por haber desaparecido sin que nadie se enterase.

Ser uno *un* **pozo** *de ciencia.*

Aplícase a la persona de mucha sabiduría.

Si me sacas del **pozo,** *te perdono la vida.*

No faltan personas que nos ofrezcan su protección, siempre que nosotros les ayudemos a encumbrarse. No hay para qué decir que cuando lo han conseguido, se acuerdan de lo prometido como de las coplas de Calaínos.

PRÁCTICO. — *Tener el* **práctico** *a bordo.* — V. *Tener el* PADRE *alcalde.*

PRADO. — *En el* **prado** *de Santa Justa, Dios los cría y ellos se juntan.*

Refrán sevillano que equivale a la

segunda parte.—V. Dios *los cría y ellos se juntan.*

PRAZA. — *Maridar de* **praza** *e parir escondida, gentil sabandija.*

Contra los que cometen públicamente alguna falta y tienen que ocultar sus consecuencias.

PREBENDA.—*No hay* **prebenda** *sin pensión.*—V. *No hay* MIEL *sin hiel.*—*No hay* ROSA *sin espinas.*

PRECAUCIÓN. — *Toda* **precaución** *es poca.*

Mejor es pecar de precavido que no de confiado en la generalidad de los lances de la vida.

Las **precauciones** *y el caldo de gallina a nadie perjudican.*

Aconseja precaverse de un mal que pudiera ocurrir; pues si no ocurre, nada se ha perdido.

PRECAVER. — *Más vale* **precaver** *que tener que remediar.*

Es preferible salir al frente de los sucesos siniestros, a fin de evitarlos, a tener que ponerles remedio una vez presentados. — V. *Más vale un por si* ACASO *que un ¡quién pensara!*

PRECEPTO.—*Guardar un* **precepto** *tan bien como el día del domingo.*

Obedecer fielmente una consigna.

PRECIO.—*Engáñame en el* **precio** *y no en lo que merco.*

Es preferible pagar una cosa cara a que le den la mercancía averiada o falta de peso.

Hacer **precio.**

Regatear en el ajuste de una mercancía.

PRECISO.—*Es* **preciso** *comer para vivir, y no vivir para comer.*

Contra los glotones.

PREDICADOR. — *El* **predicador** *siembra y el confesor recoge.*

La doctrina sagrada se esparce desde el púlpito, y, a semejanza de la parábola del Sembrador, es como semilla que cae en buena, mediana o mala tierra; el confesonario acoge siempre a los pecadores.

PREDICAR.—*Bien* **predica** *quien bien vive.*

Ayuda mucho a la persuasión el que da buen ejemplo.

Subirse a **predicar.**

Hallarse más o menos alegre y decidor a causa de haberse excedido en la bebida.

PREFACIO.—*Ser* uno *de los del* **prefacio.**

Dícese del sujeto sumamente hablador, del charlatán sempiterno, con alusión a que la generalidad de los prefacios terminan con la fórmula *sine fine dicentes* (diciendo sin fin): *Sanctus, sanctus, sanctus,* etc.

PREGÓN. — *Tras cada* **pregón,** *azote.*

Zahiere al que tras de cada bocado quiere beber.

PREGONERO.—*Buen subir es de* **pregonero** *a verdugo.* —V. *¡Cómo subo, subo: de* PREGONERO *a verdugo!*

¡Cómo subo, subo: de **pregonero** *a verdugo!*

Modo de lamentarse uno, o motejar a otro, de haber venido a menos.

PREGUNTA. — *Andar,* o *estar,* o *quedar,* uno *a la cuarta* **pregunta.**

Estar escaso de dinero o no tener ninguno. — V. *Estar a la* CUARTA *pregunta.*

En **preguntas** *graves no son buenas respuestas repentinas.*

Es necesario pensar lo que se ha de responder cuando la pregunta entraña cierta trascendencia.

PREGUNTADOR.—*Aunque el* **preguntador** *sea necio, el respondedor sea cuerdo.*

El buen talento del que es consultado no debe fijarse en la ignorancia del demandante.

PREGUNTAR. — *El que* **pregunta,** *no yerra.* Algunos añaden: *Si la pregunta no es necia.*

Recomienda cuán provechoso y conveniente es el informarse con cuidado y aplicación de lo que se ignora, para no aventurar el acierto en lo que se ha de ejecutar.

No hables sin ser **preguntado,** *y serás estimado.*

Una de las cualidades que más realzan a la persona discreta es la de no ser hablador.

Quien **pregunta** *lo que no debe, oye lo que no quiere.*

Enseña a no meterse uno en lo que no le importa.

PREMIO. — *El* **premio** *es el que aviva al ingenio más torpe y rudo.*

La recompensa es el acicate más poderoso para el trabajo.

PRENDA.—*Estar por más la* **prenda.**

Frase con que se nota que la retribución y recompensa que hace uno para mostrar su agradecimiento es inferior a los beneficios recibidos.

Llevar una **prenda** *a casa del quitamanchas.*

Llevarla a casa del prestamista.

No largar, o *soltar*, **prenda.**

Manifestarse reservado; no descubrir su secreto.

Prenda *que come, ninguno la tome.*

Recomienda no encargarse de criaturas ni parientes.

Tener una **prenda** *de vestir las tres erres.*

Raída, rota y *remendada.* Es decir, una recomendación (para que también empiece con *r)* para el trapero.

Prendas *de gallego valen dinero.*

Encomia la formalidad con que un gallego ofrece una cosa.

PRENSA.—*Estar como en* **prensa,** o *como en una* **prensa.**

Se aplica a la persona, o cosa, que se halla tan apretada u oprimida como si la estuvieran prensando.

PREÑADA.—*Dámela* **preñada,** o *parida, y dártela he conocida.*

La mujer que incurrió en un desliz, no tiene ya reparo en caer en otros más.

PRESENTAR.— *Y a usted, ¿quién le* **presenta?**

Pregunta que hizo la señora de una casa a un desconocido que se tomó la libertad de presentarle en su tertulia a varios amigos de él. Úsase jocosamente para dar a entender que no se tiene gran confianza en la responsabilidad que alguno asume a favor de otro; con cuyo motivo se dice igualmente: *Y a usted, ¿quién le* FÍA? (Véase.)

PRESO. — *Cuando no está* **preso,** *lo andan buscando.*

Dícese de aquella persona que está tan acostumbrada a ejecutar malas acciones, que cuando se halla libre del castigo, está haciendo méritos para sufrirlos otra vez.

Por aquí se escapó un **preso.** — *Que se ponga un centinela.* — V. *Al* ASNO *muerto, la cebada al rabo.*

Preso *por ciento*, o *por mil*, **preso** *por mil y quinientos.*

Advierte que el que llega a excederse en una cosa, se atreve a ejecutar otros muchos excesos, sin temor de la pena o riesgo que le amenazan.—Indica también la resolución de llevar a cabo un empeño, aunque sea con mayor coste o sacrificio de lo que se había pensado.

Todos los **presos** *quieren soltura.*

Expresión usada cuando se suelta alguna ventosidad.

PRESTAR. — *El que* **presta** *y mide es el que vive.*—V. *El que* PESA *y mide*, etc.

El que vive de **prestado,** *en la calle lo desnudan.*

El que no puede lucir lo que es suyo no debe extrañar que el legítimo dueño lo reclame, cómo y dónde le parezca bien.

Quien te **presta,** *te ayuda a vivir.*

Expresa el reconocimiento que se debe a aquellos que nos socorren en los momentos difíciles.

PRESTE.—*El* **preste** *Juan de las Indias.*

Personaje fabuloso, cuyo nombre ha llegado a ser proverbial, y que debe su creación a la circunstancia de que, cuando penetraron los portugueses en Abisinia, oían todas las mañanas a personas que se plañían a la puerta del soberano gritando constantemente: *Rete o Jan hoi*, lo que significa tanto como *Hazme justicia, ¡oh rey!*

PRESTO.—*El que* **presto** *determina, yerra la medicina.*

Para entregarse en manos de un curandero, es preciso asesorarse de muchos especialistas.

Quien da **presto,** *da dos veces.*—V. *El que da* PRIMERO, *da dos veces.*

Quien de **presto** *se resuelve, despacio se arrepiente.* — V. *El que* PRESTO *determina, yerra la medicina.*

Tan **presto** *muere el cordero como el carnero.*—V. *Tan presto va el* CORDERO *como el carnero.*

PRESUNCIÓN.—**Presunción** *y pobreza, todo en una pieza.*—V. VANIDAD *y pobreza, todo en una pieza.*

PRETENDER.—*Cuando vayas a* **pretender,** *en lugar de usía da excelencia.*

Al que solicita o pretende algo, le conviene captarse la voluntad del rogado por medio del rendimiento y la sumisión, teniendo en cuenta lo que

gusta la flaqueza humana de verse lisonjeada, mayormente si ocupa alto y distinguido puesto.

PRETINA.—*Meter*, o *poner*, a uno *en* **pretina.**—V. *Meter*, o *poner*, a uno *en* CINTURA.

PREVENCIÓN.—**Prevención** *sin tiempo, malicia arguye.*

Generalmente, los causantes de algún daño, se adelantan a dar explicaciones que nadie les ha pedido, por no sospechar de ellos. Dicho se está, que así se venden.

PREVENIR.—*Más vale* **prevenir** *que lamentar.*—V. *Más vale* PRECAVER *que tener que remediar.*

Por dos dicen que vale el **prevenido.**—V. HOMBRE *apercibido, medio combatido.*

PRIESA. — *En* **priesa** *me ves, y doncellez me demandas.*

Contra los que se atraviesan a distraer la atención de quien se halla ocupado en algún asunto más o menos delicado y apremiante, con alguna pregunta o súplica impertinente.

PRIMA.—*Ser* una cosa **prima** *hermana de* otra.

Semejante o muy parecida a ella.

De **primas** *a primeras.*—V. *De* BUENAS *a primeras.*

PRIMAVERA. — *Ser más florido que una* **primavera.**

Se dice de todo razonamiento primoroso y amenamente exornado con las galas de la retórica, por ser la primavera la estación de las flores.

Más alegre y sereno que una **primavera.**

Como la primavera es la estación más hermosa del año, en que todo tiene vida y alegría, no es de extrañar que se compare con ella lo que tiene esos caracteres.

PRIMERA. — *A las* **primeras** *de cambio.*—V. *De* BUENAS *a primeras.*

PRIMERO.—*Al embarcar, el* **primero;** *y al desembarcar, el postrero.*

Aplícase a aquellas personas que se muestran muy entusiasmadas con un negocio, hasta que llega el momento de desembolsar el dinero.

Es el **primero** *y postrero de su linaje.*

Dícese por broma de la persona que está completamente sola, sin parientes de ningún género.

El que da **primero,** *da dos veces.*

Es conveniente ser en todo de los adelantados.

El que **primero** *llega, ése la calza.*

Aconseja no dormirse en aquellos asuntos en que tiene uno bastante interés.

Lo **primero** *es lo* **primero.**

En el caso de reclamar nuestra atención dos o más asuntos a la vez, debemos dar la preferencia al que resulte ser más importante o urgente.

Lo **primero** *y principal es oír misa y almorzar.*

Dicho muy común entre sacristanes y monagos, para significar que, acabado que han de ayudar la misa primera, se ponen a tomar el desayuno.

No ser el **primero.**

Se pretende excusar la acción de un sujeto, dando a entender que otros han hecho antes lo mismo, o que el que la ejecuta tiene por costumbre obrar de esa manera.

Quien gana **primero,** *pierde postrero.*

La Fortuna suele volver la espalda a aquellos a quienes había favorecido en un principio.

Los **primeros** *movimientos no son en mano del hombre.*

Los impulsos del genio no se pueden generalmente evitar.

PRIMO.—*Hacer el* **primo.**

Ser la víctima de los demás, ya moral, ya materialmente.

No haber nacido para **primo.**

No tener condiciones para dejarse engañar por los demás; es decir, ser listo y avispado.

PRÍNCIPE. — *Comer como un* **príncipe.**

Hacerlo regaladamente.

Parecer un **príncipe.**

Presentarse lujosamente ataviado. — Gastar y vivir con esplendor.

Portarse uno *como un* **príncipe.**

Tratar con fausto y magnificencia, o tener rasgos y acciones de tal.

Un **príncipe** *ignorante no es más que un asno coronado.*

Dicho de Alfonso V, rey de Aragón, con que daba a entender que la sabiduría en las personas es superior a las mayores distinciones que puedan ostentar.

Los **príncipes** *más quieren ser servidos, que aconsejados y advertidos.*

Las personas de cierta categoría no gustan de ser criticadas, prefiriendo que se concreten los que los rodean a aplaudir sus actos, sean o no plausibles.

Los **príncipes** *tienen largos brazos, y alcanzan adonde quieren.*

La venganza de los poderosos llega muy lejos.

PRINCIPIAR.— *Quien* **principia,** *hace lo más.*

Lo difícil en todo es comenzarlo, que después se termina con facilidad.

PRINCIPIO. — *Al* **principio** *de la masa, bueno o malo, el pan se saca.*

El que se pone a hacer una cosa por primera vez, la hace, aunque no sea a la perfección.

Al **principio** *o al fin, abril suele ser ruín.*

Abril no suele ser un mes que se escape sin lluvias, viento, etc., aunque se presente bueno.

Al **principio** *se hacen los panes tuertos.*—V. *Al* ENHORNAR *se hacen los panes tuertos.*

¡Buen **principio** *de semana!... Y lo ahorcaban en lunes.*

Dícese cuando el comienzo de una cosa sale mal.

Buen **principio,** *la mitad es hecho.*—V. *El primer* PASO *es el que cuesta.*

Del **principio** *al fin no podemos ir sino por algún medio.*

Para llegar a conseguir algo es preciso seguir un camino.

El **principio** *de la cura es conocer el hombre la enfermedad.*

No se puede poner remedio a aquello que no se conoce a fondo.

El **principio** *de la sabiduría es el temor de Dios.*

Pues el que desconoce su omnipotencia y, por lo tanto, no le respeta, está muy lejos de ser sabio.

Es el **principio** *del fin.*

Locución que nació en Francia en la primera mitad del año 1814, como presagio de la caída del Imperio de Napoleón Bonaparte. Algunos se le atribuyen al tristemente célebre Talleyrand.

Hoy se aplica a las situaciones por extremo tirantes, para dar a entender que su existencia no puede ser ya de larga duración.

Principio *quieren las cosas.*—V. *El primer* PASO *es el que cuesta.*

¿Quién ganó al **principio,** *que a la postre no perdió?*

Denota la volubilidad de la Fortuna.

Ser, alguna persona, *el* **principio** *de un pleito.*

Porque todo se vuelve dificultades.

Yerra mucho el que en el **principio** *yerra.*

Generalmente quien comienza mal o equivocadamente un asunto, no lo puede terminar con bien.

De malos **principios,** *ruines fines.*

Comenzar mal suele ser presagio de acabar peor.

Todos los **principios** *son difíciles.*

Lo que no se sabe no se puede hacer bien de primer intento; la práctica hace después el maestro.

PRINGAR.—**Pringar** *en todo.*

Tomar parte a la vez en muchos negocios o asuntos de varia y distinta naturaleza.

PRIOR. — *El* **prior** *tiene una mula; la ha menester, y la vende: él se entiende.*

No satiricemos nunca lo que hacen los demás por raro que nos parezca.

Si el **prior** *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

Reprende a los que dan mal ejemplo, debiendo darlo bueno.

PRISA. — *Acabóse con la* **prisa.**

Manera de disculpar el que no haya lo que se pide.

A más **prisa,** *gran,* o *más, vagar.*

No se debe atropellar las cosas ni sacarlas de su curso regular, porque, al proceder atropelladamente, se tarda más en la ejecución o consecución de ellas.

Cosas que se hacen de **prisa,** *que se sienten después despacio.*

Recomienda la reflexión en todo lo que se ejecuta, a fin de no tener que arrepentirse después.

El que va de **prisa** *no lo ve.*

Dícelo el que lleva un roto, una mancha, una prenda mal puesta, así como el que hace alguna cosa de manera imperfecta, para excusarse de hacerlo mejor o de haber tenido más cuidado.

El que de **prisa** *vive, de* **prisa** *muere.*

Es preciso dar tiempo al tiempo.

En habiendo **prisa,** *primero es almorzar que oír misa.*

Dicho de los glotones que están más por lo positivo que por lo espiritual.

Entre **prisa** *y* **prisa,** *Mariquita, dame un beso.* — V. *En* PRIESA *me ves, y doncellez me demandas.*

Hacer una cosa *de* **prisa** *y corriendo.*

Con la mayor celeridad, atropelladamente, sin detención, a bulto.

Ni toda la **prisa** *es hija de la imprudencia, ni toda la pausa de la cordura.*

A veces, aunque no muchas, están justificados ambos términos.

Vísteme despacio, que estoy de **prisa.** — V. *A más* PRISA, *gran,* o *más, vagar.*

Vivir uno *de* **prisa.**

Trabajar demasiado o gastar la salud sin reparo.

PRIVACIÓN. — *La* **privación** *engendra el,* o *es causa del, apetito.*

Basta carecer de una cosa o no poder disfrutar de ella para desearla con más vehemencia y ahinco.

Tanto es mala la **privación** *de una cosa, cuanto es buena la posesión de ella.*

Lo que se necesita y no se tiene causa tanto pesar como alegría produce el poseerla.

PRIVILEGIO. — *Unos quieren* **privilegios,** *y otros no quieren consentirlos.*

Desde que el mundo es mundo siempre ha habido bulas para difuntos y protestantes de ellas.

PRO. — *Tener* una cosa *su* **pro** *y su contra.*

Tener sus ventajas y sus desventajas; su fase próspera y su fase adversa.

PROA. — *Poner la* **proa** *a* una cosa.

Fijar la mira en ella, haciendo las diligencias conducentes para su logro y consecución.

Poner la **proa** *a* una persona.

Formar el propósito de perjudicarla.

PROBLEMA. — *Plantear el* **problema.**

Poner en juego los medios conducentes para el logro de aquello que nos proponemos demostrar, etc. Es frase tomada de las Matemáticas.

Resolver el **problema.**

Equivale a dar solución satisfactoria a un asunto complicado o a una situación difícil o comprometida.

PROCEDER. — **Proceder** *en infinito.*

Pondérase lo dilatado o interminable de una cosa.

PROCESIÓN. — *Andar la* **procesión** *por dentro.*

Dícese de aquella persona que, aunque esté sufriendo o enfadada por alguna cosa, muestra el semblante risueño.

Hacer uno *la* **procesión** *del Niño perdido.*

Retirarse de una concurrencia, tertulia, junta, etc., disimuladamente o sin dar cuenta de su falta de asistencia, etc.

Jesús, perdido a los doce años de edad, y hallado por sus Padres en el templo disputando con los doctores, no es asunto de los más frecuentes entre los profesores del arte de la Pintura.

En una de las capillas de la catedral de Cádiz se venera una efigie en lienzo, dedicada a conmemorar este misterio, siendo dicha capilla una de las más concurridas, si no la que más, de aquella santa iglesia por los fieles. Tal vez a esa circunstancia se deba lo corriente que es entre los gaditanos la locución proverbial que da margen al presente artículo.

No hay **procesión** *sin tarasca.*

Refrán con que se da a entender que alguna persona suele hallarse intempestivamente en todos los lugares públicos, visitas, reuniones, etc.

No se puede repicar y andar en la **procesión.**

No se pueden hacer a un tiempo, y con toda perfección, dos cosas diferentes.

Pasada la **procesión** *se descolgaron las calles.*

El que ya ha conseguido una cosa, no se suele acordar de aquel a quien se la debe.

Sacarlo a uno *en* **procesión.**

Dícese familiarmente de aquel individuo que, por hallarse encastado en su persona, cama, habitación, etc., de insectos asquerosos, tales como pulgas, chinches y demás animalitos, anda en continuo movimiento a caza de plaga tan molesta.

PROCESO. — *Al cerrar del* **proceso.**

Indica que los resultados que se han vaticinado se tocarán a su debido tiem-

po, es decir, a la conclusión del asunto de que se trate.

PROCURADOR. — *Meterse* uno *a* **procurador** *de pobres.*

Salir a la defensa de alguien sin ser llamado, entremetiéndose en asuntos o cuestiones que nada importan, y, por lo tanto, de que no puede esperar provecho alguno, como sucede con los *procuradores* así llamados, quienes, por razón de su oficio, necesitan trabajar de balde. Si la acción recae en persona de no buen crédito, o que perjudica notablemente al supuesto agraciado, se suele decir: *¿Quién le mete a Judas a ser* PROCURADOR *de pobres?*

PROCURAR. — *Quien menos* **procura,** *alcanza más bien.*

Indica lo dañosa que es la demasiada solicitud en los negocios o pretensiones, sucediendo algunas veces que quien hace menos diligencias, suele conseguir con más acierto aquello que desea.

PRODIGIO. — ... *que es un* **prodigio.**

Manera de ponderar o encarecer alguna acción; y así, se dice: «N. bebe, rompe, ronca, baila, etc., *que es un* PRODIGIO.» «Hiela, llueve, graniza, etc., *que es un* PRODIGIO.»

PROFESIÓN. — *Hacer* **profesión** *de* una habilidad, etc.

Jactarse de ella.

PROFETA. — *Nadie es* **profeta** *en su patria,* o *su tierra.*

Por vergüenza, temor o lo que sea, nadie se atreve en su patria a desempeñar oficios que no le importa hacerlos fuera, y con los cuales llega en ocasiones a muy buenos puestos.

No dijera más el **profeta** *Perogrullo.*

Exclamación usada cuando se oye o se lee alguna explicación tan sencilla como las de aquel célebre legendario personaje.

PRÓJIMO. — *Al* **prójimo,** *como a ti mismo.*

Máxima evangélica que enseña a mirar y tratar a los demás con toda consideración.

Al **prójimo,** *contra una esquina.*

Frase con que se moteja a los egoístas.

Lo que no quieres para ti, no debes para el **prójimo** *tuyo querer.* — V. *Al* PRÓJIMO, *como a ti mismo.*

No tener uno **prójimo.**

Ser muy duro de corazón; no dolerse de la desgracia ajena.

PROLIJIDAD. — *De la* **prolijidad** *se suele engendrar el fastidio.*

Todo lo que es muy extenso, cansa.

PRÓLOGO. — *No hay mejores* **prólogos** *que los más cortos.*

Los antecedentes de un asunto deben exponerse brevemente.

PROMESA. — *A* **promesas** *de San Pedro, cumplimientos de Santiago.*

Al que quiera apedrear se le para con darle una paliza; la fuerza hay que rechazarla con la fuerza.

Las **promesas** *a nadie hacen pobre.*

No es lo mismo ofrecer una cosa que cumplirla.

Las **promesas** *hacen menos ingratos que los beneficios.*

Porque éstos ya se han hecho, en tanto que aquéllas siempre se aguarda su cumplimiento.

No creas **promesas** *de amantes, si no las justificas antes.* — V. *Hasta* METER, *todo es prometer,* etc.

No fíes de **promesas** *de mujeres, marineros ni hostaleros.*

Porque no son personas muy de fiar.

PROMETER. — *Por* **prometer** *nadie se quedó pobre.* — V. Las PROMESAS *a nadie hacen pobre.*

Quien presto **promete,** *tarde lo cumple y presto se arrepiente.*

El que ofrece una cosa sin fijarse en si podrá o no cumplirla, suele ocasionar disgustos.

PROMETIMIENTO. — *De* **prometimiento** *de hembra no fíes sino de la mano a la bolsa.*

Las promesas de las mujeres no son de fiar, como no se paguen.

PRONÓSTICO. — *Ser de* **pronóstico.**

Tratándose de una persona, ser de cuidado, de las que hay que tener con ellas gran precaución, por lo torcido de sus intenciones. Algunos agregan *reservado.*

PRONTO. — **Pronto** *y bien, rara vez juntos se ven.*

Hacer las cosas bien y de prisa, es un poco difícil.

PROPIO. — *En* **propios** *términos.*

Con puntual y genuina expresión, en

lenguaje adecuado para la perfecta y cabal inteligencia de una cosa; v. g.: Lo que el pueblo llama *comúnmente tambora, se conoce en* PROPIOS *términos con el de bombo*. Estaría mejor dicho: *En términos* PROPIOS.

PRÓSPERA. — *De ninguna cosa se debe menos fiar que de las* **prósperas.**

Los asuntos que parece que van mejor encaminados, suelen ser los que más pronto fracasan.

PROTEO. — *Ser un* **Proteo.**

Se dice de toda persona voluble, con alusión a aquel dios de la gentilidad, hijo del Océano y de Tetis, que tenía la propiedad de mudar de forma siempre y cuando le convenía para sus intentos.

PROVECHO. — *Buen* **provecho** *le haga.*

Dícese, generalmente, de una manera satírica, refiriéndose a aquel que ha conseguido una cosa indebida.

Callar, a las veces, hace mucho **provecho.**

El no hablar suele ser más prudente que el hablar mucho.

Ser de **provecho.**

Dícese de la persona, o cosa, útil o a propósito para lo que se desea o intenta, o en absoluto.

Sin **provecho,** *no vale un cuatrín la buena fama.*

Es un proverbio práctico, pues da a entender que una persona puede ser muy honrada, y reconocida como tal por todo el mundo, y estarse muriendo de hambre, porque la honradez, echada en el puchero, no da substancia alguna.

PROVECHOSO. — *Ahora que puedo ser* **provechoso,** *el mundo me es obsequioso.*

No hay nada como ser rico para que todos le bailen el agua delante.

Más **provechoso** *es uso sin letras que letras sin uso.*

Da a entender que el que tiene práctica en alguna profesión u oficio, obtiene más rendimientos en su ejercicio que el que sólo posee la teoría.

PROVIDENCIA. — *Por pronta* **providencia.**

Por abreviar, sin más ni más, de primer intento.

Quedar, o *quedarse, a la* **Providencia,** o *a la* **Providencia** *de Dios.*

Sin amparo o recurso humano.

PROVINCIA. — *Las* **provincias,** *que se callen.*

Indica que ordinariamente en la marcha de un Estado ejerce mayor influencia la capital que el resto del país.

PRUDENCIA. — *Conviene haber* **prudencia** *de serpiente con simplicidad de paloma.*

Es decir; manifestar sencillez en el trato, pero estar siempre sobre aviso. Refiérese al trato social.

Es falta de **prudencia** *hablar en latín con los que no lo entienden.*

Refrán con que se suple elegante y discretamente al que dice que no es conveniente echar margaritas a puercos.

La **prudencia** *es madre de la ciencia.*

El sabio debe saber hasta dónde llega su ciencia, para no extralimitarse.

No hay **prudencia** *que resista al engaño.*

Es tan molesto el verse engañado, que por muy santo que sea uno, es difícil que no procure la venganza.

Parece **prudencia** *en lo dudoso, antes seguir parecer ajeno que propio.*

Porque uno mismo puede juzgar obcecado, mientras que el extraño lo hace imparcialmente.

Todas las cosas quieren **prudencia,** *paciencia y ocasión.*

Son tres extremos, en verdad, recomendables al que quiera conseguir algún asunto.

PRUDENTE. — *Del* **prudente** *nace el providente.* — V. *Más vale un por si* ACASO *que un ¡quién pensara!*

No es nada **prudente** *quien confía de su adherente.*

Para resolver los asuntos propios, no hay nadie mejor que uno mismo.

No es **prudente** *dejar lo cierto por la dudoso.* — V. *Más vale* PÁJARO *en mano que buitre,* o *ciento, volando.*

Quien se burla del **prudente,** *algún día lo siente.*

Pues los consejos que dan las personas sensatas son los que se deben seguir.

Una vez engañan al **prudente;** *dos, al inocente.*

Por evitar cuestiones, ponerse en ridículo, etc., se deja engañar uno muchas veces: al cándido, le engañan todas las veces que quieran.

PRUEBA. — *A la* **prueba** *me remito.*

Locución proverbial con que se retuerce un argumento, alegando, por prueba o testimonio de la falsedad de éste, un hecho de evidencia tal, que nadie podría recusarlo. — Modo de decirle a uno que no tiene razón, dándole en cara con algún testimonio de cuya certeza no puede dudar.

A **prueba,** *y estése.*

Formula que se emplea para determinar que un asunto se reciba a prueba, con suspensión de cualquier otro procedimiento.

Poner a uno *a* **prueba.**

Tentarle la paciencia.

PÚA. — *Estar,* o *ser,* uno *buena* **púa.**

Ser por extremo sutil y astuto.—Úsase algunas veces en sentido desfavorable, y, en tal caso, más comúnmente con el verbo *ser,* de igual modo que cuando se emplea la voz *peine* en lugar de *púa.*

Sacar la **púa** *al trompo.*

Averiguar a fuerza de diligencias el origen, causa o verdadera inteligencia de una cosa.

Saber uno *cuántas* **púas** *tiene un peine.*

Ser bastante astuto y cuidadoso en los negocios que maneja, y no dejarse engañar de otro.

PUCHAS. — **Puchas,** *gachas y poleadas; tres nombres tienen las condenadas.*

Expresión con que se reniega de comer con frecuencia semejante insubstancial manjar, aunque varíe de nombre.—Úsase también en sentido metafórico, para significar el parecido que guardan entre sí varios sujetos, u objetos, en cuanto a la esencia, aunque difieran respecto a las denominaciones o a los accidentes, por ser todos ellos de escaso o ningún valor.

Puchas *sin pan, abajo,* o *al culo, se van.*

Los alimentos endebles pronto se digieren; así como lo que poco vale, poco dura. Es refrán originario del portugués, que dice: *Papas sem paon, abaixo,* o *a o culo, se vaon.*

PUCHERETE. — *A chico* **pucherete,** *chico manjarete.*

Indica que a quien no vale nada no hay por qué guardarle muchas consideraciones.

PUCHERO. — *Empinar* uno *el* **puchero.**

Tener con qué pasar la vida decentemente, pero sin regalo ni opulencia.

Oler uno, o una cosa, *a* **puchero** *de enfermo.*

Frase figurada y familiar con que se da a entender el desprecio que manifiestan las mujeres solteras a los galanteos que les dirige algún hombre casado. — Tratándose de alguna cosa, ser muy sabida, vulgar o despreciable.

Salírsele a uno *el* **puchero.**

Fallarle su plan, idea o empresa.

Hacer **pucheros.**

Se dice de los niños, especialmente cuando son pequeños, que inflan los carrillos mediante ciertos gestos y movimientos, precursores del llanto verdadero o fingido.

Toma tú y toma tú, se queda el **puchero** *sin virtud.* — V. *Daca el* GALLO, *toma el* GALLO, *quedan las plumas en la mano.*

No se hacen **pucheros** *sin tapaderas.* — V. *Nunca falta un* ROTO *para un descosido.*

PUCHES. — *Decir que* **puches** *son comida blanda.*

Suele aplicarse al que se esfuerza en demostrar algo que por lo vulgar es conocido de todos.

PUDOR. — *El* **pudor** *perdido no se recupera jamás.*

El que una vez pierde la vergüenza, ya no se preocupa de sus actos.

PUDRIR. — *No decirle* a uno *«por ahí te* **pudras».**

No hacerle el más pequeño caso, desentenderse por completo de su persona.

No se **pudra** *nadie de lo que los otros hacen.*

Recomienda que no se meta uno en lo que no le va ni le viene.

PUEBLO. — *Es un buen* **pueblo** *de pesca si tuviera río.*

Manera de ponderar las malas cualidades de una población.

Parece que acaba de venir del **pueblo.**

Aplícase a la persona de poca comprensión o que, por sus modales, parece atontado.

Pueblo *dividido, cátale vencido.* — V. *La* UNIÓN *hace la fuerza.*

PUENTE. — *El,* o *la,* **puente** *de los asnos.*

«En lo que toca al arte de hallar el

medio, no hay quien no lo sepa; porque desde que hicieron de plata *la* PUENTE *de los asnos,* no hay asno ninguno que no la pague y halle el medio que busca.» *(Univ. de Amor.)*

Este **puente** *espera al río como los judíos al Mesías.*

Burla a cuenta del Manzanares.

Hacer la **puente** *de plata a* uno.

Facilitarle y allanarle las cosas en que halla dificultad, para empeñarle en un asunto.

La **puente** *de Segovia es un capricho: por arriba va el agua, por bajo el vino.*

Alude a que los arcos del famoso acueducto de esta ciudad dan paso al público, y a caballerías y carruajes, portadoras, entre otros géneros, del vino.

Por la **puente,** *que está seca.* — V. *Aquel va más* SANO, *que anda por lo llano.*

¡**Puente** *de Almaraz: si te caes, no te levantarás, y si te levantan, no como estás!*

Refrán inventado a principios del siglo pasado con motivo de la destrucción de tan famoso puente (de cuya fábrica se deshizo en elogios el viajero Ponz a fines del siglo XVIII), al ver el pueblo que pasaban muchos años y no se llevaba a cabo su reedificación. Otros pretenden que semejante leyenda se había puesto en dicha fábrica por su constructor; si es esto cierto, hechos posteriores han venido a demostrar lo pretencioso de tal proposición.

PUERCA. — *Como la* **puerca** *lechona.*

Se dice de la mujer muy paridera, con alusión a lo fecunda que es la hembra del cochino.

Cuando la **puerca** *hace colada, o llueve o se enturbia el agua.*

Cuando una persona naturalmente floja y abandonada se propone salir alguna vez de su estado desidioso, parece como que los elementos todos se concitan contra ella.

Cuando la **puerca** *se lava la cara, todo el mundo la repara.*

Lo inusitado siempre llama la atención.

PUERCO. — *A cada* **puerco** *le llega su San Martín.*

Es tan general la tribulación y los sinsabores en la vida, que no hay estado, edad ni calidad libre de trabajos; así, tarde o temprano, nadie escapa de sufrirlos.

A **puerco** *fresco y berenjenas, ¿quién tendrá las manos quedas?*

Demuestra lo difícil que es contener las pasiones halagadas por algún objeto que las atrae.

Al más ruín **puerco,** *la mejor bellota.*

Por lo general, aquel que menos merece los honores y la fortuna, es el que más disfruta de unos y otra.

Al **puerco,** *a la estafadora y al yerno, muéstrales tu casa, que ellos irán luego.*

Demuestra la facilidad con que se ejecutan las cosas en que se halla gusto o interés, o con que se va al paraje donde lo puede haber.

Comer como el **puerco** *la bellota todo a hecho.*

Seguidamente, sin interrupción, sin levantar cabeza.

Comeréis **puerco** *y mudaréis acuerdo.*

El que usa cosas nocivas tiene pronto que arrepentirse.

El **puerco** *sarnoso revuelve la pocilga.*

En las comunidades y repúblicas, los más indignos suelen ser los más quejosos, y, por eso, los más díscolos y turbulentos.

Hurtar el **puerco** *y dar los pies por Dios.*

Se moteja a los que con cualquier bien que hacen encubren el daño grave que ocasionan, aun en la misma línea.

Parecer un **puerco** *espín,* o *Ponerse hecho un* **puerco** *espín.*

Se aplica a la persona que teniendo el cabello blanco y por añadidura un tanto corto, se halla completamente despeinado y con la punta de los cabellos hacia arriba.—También se dice del que tiene modales bruscos y groseros.

Puerco *fiado gruñe todo el año.*

Explica lo trabajoso que es el verse un hombre adeudado, por la molestia constante de los acreedores.

Puerco *fresco y vino nuevo, cristianillo al cementerio.*

Son nocivos a la salud la carne y el vino que reunen las cualidades que indica el refrán.

Puerco, *marrano y lechón, tres cosas suenan y una son.* — V. PUCHAS, *gachas y poleadas; tres nombres tienen las condenadas,* segunda acepción.

Ser más **puerco** *que la araña.*

Dícese familiarmente del sujeto que es por extremo desaseado. No se comprende, ciertamente, de dónde tomó pie el vulgo para inventar esta comparación, toda vez que en el insecto aludido no milita tal circunstancia; si ya no es que, esperanzado éste en que no cumpla debidamente la escoba con su deber, busque adrede para hacer su tela los rincones menos aseados de la casa o de cualquiera otro paraje.

En efecto, así es la verdad; y, después de bien meditado, caigo en que ésta es una de tantas ocasiones como cometemos en nuestra lengua la figura *hipálage,* la cual consiste en atribuir las funciones de la persona agente a la paciente, como cuando se dice: *No me entra el zapato; Se sale el tintero; Arrastro coche,* etc., siendo así que, en realidad de verdad, lo que no entra es el pie; lo que se sale es la tinta, y quien arrastra es el coche, y no yo a él.

Ahora, pues, establecida la debida paridad, resulta: que no es la araña la puerca o desaseada, sino la habitación o parte que, por su falta de limpieza, le da ocasión a ella para que pueda tender sus redes.

Excusado es decir que la figura retórica *hipálage,* no *ídem* (esto es, *no figura),* en ninguna de las ediciones del Diccionario de la Academia.

Un **puerco** *encenagado procura encenagar a otro.*

Invita a retirarse de las malas compañías, pues éstas suelen arrastrar por el mal camino al desgraciado que se deja dominar.

Al matar de los **puercos,** *placeres y juegos.*

Quiere decir los trabajos que suelen sobrevenir a los que, inconsideradamente, se empeñan o contraen deudas, sin mirar primero el modo con que podrán saldarlas.

Puercos *con frío y hombres con vino, hacen gran ruido.*

Cuando estos animales tienen frío gruñen tanto como alborotan los hombres embriagados.

PUERTA. — *Abrir* **puerta.**

Buscarse una manera de salir adelante en cualquier asunto.

A cada **puerta,** *su dueña.*

Denota el cuidado con que se deben guardar algunas cosas.

A la **puerta** *del rezador nunca pongas tu trigo al sol.* Algunos añaden: *y a la del que no reza nada, ni trigo ni cebada.*

Enseña a desconfiar del hipócrita que se envuelve en la capa de la religión para embaucar a los tontos.

A **puerta** *cerrada, el diablo se vuelve.*

Aconseja el cuidado que se debe tener en evitar las malas ocasiones.

A **puerta** *cerrada, labor mejorada.*

Para trabajar a gusto no hay nada como estar solo, pues la compañía distrae.

A **puerta** *de cazador, nunca gran muladar.*

Quiere decir que el labrador que se entrega al ejercicio de la caza no cuidará bien su labranza ni aumentará su hacienda.

A otra **puerta.** Suele añadirse: *que ésta está cerrada,* o *que ésta no se abre.*

Expresión con que se despide a uno, negándose a conceder o a hacer lo que pide.

A **puerta** *cerrada.*

Hablando de testamento se dice de los que mandan la herencia a uno sin reservar o exceptuar nada.

¿A qué **puerta** *tocan, que no contesten «Quién es»?*

Una excitación hecha a los sentimientos benévolos, rara vez deja de ser correspondida.

Bendita sea la **puerta** *por donde sale la mujer muerta.*

Frase, sin duda, inventada por algún marido que no vivía muy en paz con su consorte.

Cierra la **puerta** *y daca la llave, y quien viniere que llame.*

Cuando se visita una casa en que hay jóvenes casaderas o mujer joven y bella, no es extraño que el amo de ella tome sus precauciones.

Cierra tu **puerta,** *Joaquina, si has de alabar tu vecina.*

A fin de no atraerse la animadversión de los envidiosos.

Coger la **puerta.**

Marcharse o irse de una parte. — También se usa el verbo *tomar.*

Cuando una **puerta** *se cierra, ciento se abren.*

Manera de consolar los infortunios y desgracias, pues tras un lance desdichado, suele venir otro favorable.

Dar a alguno *con la* **puerta** *en los hocicos.* — V. *Darle a* uno *con la* PUERTA *en los ojos.*

Darle a uno *con la* **puerta** *en los ojos.*

Desairarle cuando quiere entrar en una parte, cerrándole el paso.

El que se caga a la **puerta** *de la iglesia, con su pan se lo coma.*

Da a entender el respeto con que se deben mirar las opiniones de los demás.

En **puerta** *abierta, el justo,* o *el santo, peca.* — V. *La* OCASIÓN *hace al ladrón.* — PUERTA *abierta, al santo tienta.*—*A* PUERTA *cerrada, el diablo se vuelve.*

Enseñarle a uno *la* **puerta** *de la calle.*

Echarle o despedirle de casa.

En vano a la **puerta** *llama quien no llama al corazón.*

Inútilmente trata de persuadir quien antes no conmueve.

Entrar, no por la **puerta,** *sino por las bardas, como salteador y ladrón.*

Frase comparativa usada por Cervantes en la primera parte, cap. XIII del *Quijote,* con la que se reprueba la intrusión en cualquier estado social, y tomada de la Sagrada Escritura (Joan., X, 1) cuando, al hablar el divino Salvador de la verdadera vocación al ministerio del sacerdocio, dice: *El que no entra por la* PUERTA *en el aprisco de las ovejas, mas sube por otra parte, aquél es ladrón y salteador.*

Estar entre la **puerta** *y la pared.* — Véase *Tener el* LOBO *por las orejas.*

La **puerta** *pesada, puesta en el quicio no pesa nada.*

Todo es fácil cuando hay quien ayude, o se emplean los medios naturales para simplificar su ejecución.

La que barre mucho la **puerta** *de la calle y hace caricias al marido, trabajo perdido.*

Lo primero demuestra que es amiga de visiteos, quizás no muy correctos; lo segundo, que trata de embaucar al marido. ¡Pobre de éste!

No querer orinarse a la **puerta** *de la iglesia, y ensuciarse en el altar mayor.*

No falta quien proteste de nimiedades sin perjuicio de cometer, cuando llega el caso, actos verdaderamente punibles.

Parece la **Puerta** *del Perdón.*

Aplícase cuando a una casa acude mucha gente, y por tanto, están llamando constantemente a la campanilla.

Por mirar a la **puerta,** *perdí la rueca.*

Contra las mocitas que dejan el trabajo por entretenerse con los que pasan.

Puerta *abierta, al justo tienta.*—V. PUERTA *abierta, al santo tienta.*

Puerta *abierta, al santo tienta.*

Denota que muchas veces se hacen cosas malas que jamás se había pensado, por verse en ocasión oportuna para hacerlas.

Salir uno *por la* **puerta** *falsa,* o *de los carros,* o *de los perros.* —V. *Salir por el* ALBAÑAL.

Tocar a otra **puerta.**

Buscar distintos recursos para conseguir alguna cosa.

Andar por **puertas.**

Hallarse mal de intereses.

Dejar a uno *por* **puertas**; *echar por* **puertas.**

Gastarle a una persona el caudal que tenía; ponerle en estado de ir de puerta en puerta mendigando el sustento.

Es poner **puertas** *al mundo,* o *al campo.*

Da a entender lo difícil que es pretender limitar lo que es ilimitable, como la fantasía, la maledicencia, etc.

Lanzar a uno *por* **puertas.**

Arruinarlo hasta el punto de que salga a pordiosear.

Quedar, o *quedarse,* uno *por* **puertas.**

En extrema pobreza, y como si necesitara ir mendigando de puerta en puerta el pan de cada día.

¿Quién podrá poner **puertas** *al campo?*— V. *A* CAMPO *roto, ni llave ni cerrojo.*

PUERTO. — *Arribar,* o *salir, a* **puerto** *de claridad, de salvación,* o *de salvamento.*

Llegar con felicidad a conseguir una cosa difícil.

En el **puerto** *navega quien bien se conoce.*

La virtud del conocimiento propio enseña a no salirse uno de su terreno, siendo, por tanto, bien visto por todos.

Encaminar, o *llevar a buen* **puerto.**

Dar acertada dirección a un asunto o pretensión.

Eso es lo mismo que naufragar en el **puerto.**

Se dice de toda persona cuya empresa fracasa, cuando más probabilidades de éxito creía tener.

No saber a qué **puerto** *echar.*

Estar dudoso en la determinación que deba tomarse.

Salir a **puerto.**

Escapar, librar bien de algún compromiso o peligro.

Ser el **puerto** *de Arrebatacapas.*

Se aplica a cualquier sitio donde, reinando vientos impetuosos, arramblan éstos fácilmente con todo cuanto encuentran al paso, como sucede en la montaña de Guadalupe, en Extremadura, llamada vulgarmente por esta razón PUERTO *de Arrebatacapas.*—También se aplica por extensión este refrán a todo lugar donde, por la confusión y desorden que hay, se corre el riesgo de perder alguna prenda u objeto, como la capa, el reloj, el bastón, etc.

PUERRO.—*Alegraos,* **puerros,** *que ya cuece el agua.* —V. *Alábate,* PAVO, *que mañana te pelan.*

PUGA.—*De* **Puga,** *quien pudiere, emprenda la fuga.*

Feligresía en la provincia de Orense, la que, como otras muchas localidades, no sale bien parada de la Paremiología.

PUJO.—*Aguantar el* **pujo.**

Sufrir a la fuerza alguna molestia o contrariedad.

PULGA.—*De* **pulga** *querer hacer caballo.*

Aplícase a aquellos que gozan aumentando los hechos, a fin de darles más importancia, cuando, en realidad, no tienen ninguna.

Echar a uno *la* **pulga** *detrás de la oreja.*

Decirle una cosa que le inquiete y desazone.

El que de **pulga** *llega a liendre, da un picazo que enciende.*

Los más ineptos gobernantes, jefes, amos, etc., son los que han salido de la nada.

Hacer de la **pulga** *gigante.*—V. *De* PULGA *querer hacer caballo.*

Hacer de una **pulga** *un elefante,* o *un camello.*

Sátira contra las personas que ponderan, o exageran, cosas de menos valer.

Así se me vuelvan las **pulgas** *de la cama.*

Expresión algo libre con que se pondera la hermosura de alguna mujer. Vicente Espinel la puso en boca de un joven que estaba hablando con la esposa del doctor Sagredo en la Relación primera de *El Escudero Marcos de Obregón,* y Cervantes en la de Sancho cuando se echó a los pies de la hermosa Dorotea, según se ve en el cap. XXX de la primera parte de *El Ingenioso Hidalgo.*

Cada cual tiene su modo de matar **pulgas.**

Algunos añaden: *unos las matan a uñate y otros a retortijón.*

Cada uno tenemos nuestra manera de hacer o de ejecutar las cosas.

No aguantar, o *no sufrir,* **pulgas.**

No tolerar ofensas ni vejámenes.

No gastar buenas **pulgas.**

Ser de carácter desabrido, o de mal genio.

Tener malas **pulgas.**

Ser mal sufrido o resentirse con facilidad; con referencia a la impaciencia del hombre, o bruto, que se ve molestado por estos insectos.

PULGAR.—*¿Con* **Pulgar** *is? La cabeza lleváis pegado con alfileres.*

Era antiguamente tal la fama de valentía que llevaba consigo este noble apellido, que no era extraño se advirtiese al que iba a contender con un Pulgar, que estaba sentenciado a muerte.

El **Pulgar,** *quebrar y no doblar.*

Véase el anterior. Los Pulgares pierden la vida antes que doblegarse a una acción vituperable, rastrera o mezquina.

PULMONÍA.—*En la* **pulmonía** *y dolor de costado, culo tapado.*

Aconseja para ambas enfermedades el guardar cama.

PÚLPITO.—*No romper* uno *ningún* **púlpito.**

Ser muy corto de alcances.

¿Qué es predicar? — Subirse al **púlpito** *y echarse a hablar.*

Sátira contra los malos predicadores que, desconociendo las reglas de la oratoria, se creen que dirigirse a los fieles es lo que indica el refrán.

PULPO.—*Poner* a uno *como un* **pulpo.**

Se dice de aquel a quien se castiga

dándole tantos golpes o azotes, que queda muy maltratado, con alusión al pescado llamado *pulpo*, cuya carne, por ser algo recia es golpeada con un palo, o piedra, antes de ser guisada.

Volverse como **pulpos.**

Aplícase al que se obstina en sostener alguna afirmación sin querer dejarse convencer.

PULSO.—*Quedarse* uno *sin* **pulso.**

Inmutarse gravemente por causa de la honda sensación que le ha producido lo que acaba de ver u oír.

Sacar a **pulso.**

Según la Academia, «Consumir sopa a sopa una jícara de chocolate o cosa parecida.»—Llevar a feliz término una empresa, venciendo dificultades y contradicciones a todo trance.

Tomarle el **pulso** a un negocio.

Tantear y examinar el estado o disposición en que se encuentra, o las circunstancias que lo caracterizan, para saber anticipadamente el plan de conducta a que debe uno atenerse.

Tomarse el **pulso** *a sí mismo.*

Consultar uno sus fuerzas para ver si puede llevar a efecto lo que intenta.

PUNCHA.—*El que tenga la* **puncha**, *que se la saque.*

Nadie debe darse por aludido en un asunto más que el interesado.

PUNTA.—*Armar de* **punta** *en blanco.*

Con todas las piezas de la armadura antigua. — Figuradamente se aplica al que va vestido con toda corrección, sin olvidar ningún detalle de la indumentaria.

Chica es la **punta** *de la espina, mas a quien duele no la olvida.*

El que recibe una lección, por cariñosa que ésta sea, no se le va jamás de la memoria.

En la **punta** *tiene una vuelta.*

Dicho jocoso con que se manifiesta a aquella persona a quien se le presta un objeto, que no se olvide de devolverlo a quien se lo ha entregado, cuando no lo necesite.

Estar de **punta** uno con otro.

Indispuesto o reñido.

Hacer **punta** uno.

Dirigirse, encaminarse el primero a una parte, como lo hace en una reunión el primero que se levanta para ausentarse.—Sobresalir entre varios sujetos, por las prendas personales, instrucción, habilidad, etc. — Oponerse abiertamente a otro, pretendiendo adelantársele en lo que solicita o intenta.

Ir de **punta** *en blanco.* — V. *Armar de* PUNTA *en blanco,* segunda acepción.

Llevar una cosa *a* **punta** *de lanza.*

A un extremo riguroso.

No ir una **punta** *de alfiler* de una persona, o cosa, a otra.

Haber poca diferencia entre ellas.

No ver la **punta** a una cosa.

No comprender su alcance. — No entender la gracia o el chiste que tiene.

Por la otra **punta.**

Manera de expresar que lo que se dice es lo contrario de lo que realmente es.

Punta *en el manto y cinta en el collar, encubren mucho mal.*—V. *Las* APARIENCIAS *engañan.*

Sacarle **punta** a una cosa.

Explotarla; obtener de ella algún provecho. — Tomar por el lado cómico un asunto serio.

Ser de **punta** una persona, o cosa.

Ser sobresaliente en su línea.

Tener una cosa *en la* **punta** *de la lengua.*

Estar a punto de decirla.

Vestirse de **punta** *en blanco.*

Con todo esmero y elegancia.

Andar en **puntas.**

En disputas o cuestiones

Atar **puntas** *con cabos.* — V. *Atar,* o *juntar,* o *recoger,* o *unir,* CABOS.

Tener uno *sus* **puntas** *y collar,* o *collares, de* una cosa.

Dice la Academia: «PUNTAS *y collar de.* Expresión figurada y familiar con que se da a entender que una persona tiene asomos de un vicio o maldad.»

Cervantes escribió en la primera parte de su inmortal libro el *Quijote* (cap. XXII): «Este caballero va por alcahuete, y por *tener,* asimesmo, *sus* PUNTAS *y collar de hechicero*», con cuya autoridad parece como que queda a salvo la definición antes expuesta; pero no es menos verdad que Cervantes mismo apuntó en otro pasaje de su obra citada (parte II, cap. LXVII): «Del cura no digo nada; pero yo apos-

taré que debe de *tener sus* PUNTAS *y collares de poeta.*»

Ahora bien: hacemos a la Academia la justicia de que cree y tiene que la *Poesía* no es ningún *vicio,* ni menos una *maldad;* con cuyo motivo, cayendo por su base la tal definición, opinamos que podría formularse en los siguientes o parecidos términos:

«Mostrar cierta afición o propensión a aquello de que se trata, ya sea en buena, ya sea en mala parte.» Así, la frase cuestionada, tratándose, de un lunático, equivaldría a decir que *tiene venas de loco;* pero si de un aficionado a representar, que *tiene pujos de actor.*

Y si con lo dicho no quedara convencido el lector, allá van dos ejemplos más, también de Cervantes, que acabarán de poner el sello a la cuestión.

«*Gobernador.* — Señora autora, ¿qué poetas se usan ahora en la corte, de fama y rumbo, especialmente de los llamados cómicos? Porque yo *tengo mis* PUNTAS *y collar de poeta,* y pícome de la Farándula y Carátula.» — (Entremés de *El retablo de las maravillas.)*

«*Leonarda.* — Pues en verdad que *tengo* yo *mis* PUNTAS *y collar escarramanesco,* sino que por mi honestidad y por guardar el decoro a quien soy, no me atrevo a bailarle.» — (Entremés de *La cueva de Salamanca.)*

La buena pieza de la tal Leonarda manifiesta, con las palabras susodichas, ser aficionada al *escarramán,* baile provocativo, especie de zarabanda, que privaba por aquellos tiempos.

En conclusión, de los cuatro ejemplos acabados de citar con motivo de las *puntas* y *collar,* dos están tomados en buena parte y dos en mala.

Tener sus **puntas** *y ribetes.*

Ser aficionado a una cosa, o ser sospechoso de algo.

PUNTADA. — *Dar una* **puntada.**

Hacer alguna indicación, por lo común indirectamente, y como al descuido, acerca del particular de que se está tratando, o con el objeto de promoverlo o recordarlo.

No dar **puntada** en un negocio.

No dar paso en él, dejarlo sin tocar: hacer caso omiso de su cumplimiento.

No dar **puntada,** en una materia científica, literaria o artística.

No tener ninguna instrucción ni conocimiento de ella, o hablar desatinadamente en el particular.

Puntada *larga y apretón,* o *y buen tirón.*

Dícese de todo aquello que se quiere terminar de prisa, aunque no quede muy bien rematado.

De mis **puntadas** *te reirás; pero con mi dinero no comerás.*

Excusa que da de sí el que ha hecho una labor menos primorosamente, a trueque de haberse ahorrado el pagar la mano de obra a un artista.

PUNTAPIÉ. — *Mandar* a uno *a* **puntapiés.**

Tener gran predominio sobre él, alcanzar fácilmente de él todo cuanto se quiere.

Tratar a uno *a* **puntapiés.**

Inconsiderada y brutalmente.

PUNTERÍA. — *Dirigir,* o *hacer,* o *poner, la* **puntería.** — V. *Apuntar,* o *asestar, el* TIRO. — En otra acepción. V. *Echar,* o *tirar,* LÍNEAS.

PUNTILLA. — *Dar,* o *darle,* a uno *la* **puntilla.**

Abrumarlo, oprimirlo, confundirlo de una vez mediante alguna contradicción que supera en gravedad a las que anteriormente venía experimentando.

PUNTO. — *A* **punto** *crudo.*

En el mismo instante. Se dice *crudo* por *rigoroso, cruel,* etc.; así, tiempo *crudo,* entrañas *crudas;* de aquí la formación familiar y jocosa de *a* PUNTO *crudo.* De esta frase redundante y antitética se burló Quevedo en las *Zahurdas de Plutón.*

Ahí está el **punto.** — V. *Ahí está el* QUID.

Apretarle a uno *el* **punto** *de atrás.*

Tener necesidad apremiante de exonerar el vientre.

Aquí finca el **punto.** — V. *Ahí está el* QUID.

Dar en el **punto.**

En la dificultad.

El **Punto,** *en un Cuerno; la Caridad, en el Potro, y la Merced, en el Campo.*

Dicho festivo corriente en Córdoba, y fundado en las circunstancias siguientes:

1.° Que en su catedral existe una dependencia, o séase colecturía, llama-

da del *Punto* a causa de las misas de *punto* o de hora fija que en ella se celebran, y en cuyo sitio pende de lo alto un gran colmillo de elefante a que el vulgo ha bautizado con el nombre de *Cuerno*.

2.° Por hallarse el Hospital de la *Caridad* sito en la calle del *Potro;* y

3.° En atención a ocupar el antiguo convento de la *Merced* su área en el *Campo de la Verdad*.

Por un solo **punto** *Martín perdió su asno.*

Cierto eclesiástico, llamado Martín, que poseía la abadía de Asello, en Italia, mandó poner en la puerta esta inscripción latina:

Porta patens esto.
Nulli claudaris honesto.

(Puerta, permanece abierta; no te cierres a ninguna persona honrada.)

Sucedía esto en época en que, abandonada de tiempos atrás la puntuación, acababa de volver a ponerse en práctica. Nada fuerte Martín en achaque de ortografía, tuvo la desgracia de topar con un copista tan iliterato como él, por lo que, en vez de colocar el punto después de la palabra *esto*, lo puso después de *nulli*, dando tal transposición el siguiente sentido:

Porta patens esto nulli.
Claudaris honesto.

(Puerta, no te abras a nadie. Estate cerrada para toda persona honrada.)

Noticioso el Papa de tan inconveniente inscripción, despojó en seguida de su abadía a Martín para dársela a otro, el cual reparó inmediatamente el desacierto de su antecesor, añadiendo por bajo este otro verso:

Uno pro puncto caruit
Martinus Asello.

(Por un solo *punto* perdió Martín su Asello.)

Lo que estaba en armonía con esta fórmula de la antigua jurisprudencia romana: *Qui cadit virgulâ, caussâ cadit;* y como quiera que *assello* significa también *asno*, de ahí que surgiera el equívoco que dió lugar al refrán.

Los franceses dicen igualmente: *Pour un point Martin perdit son âne;* y los italianos: *Per un punto Martino perse la cappa*, esto es, la dignidad abacial, cuya insignia era la capa pluvial. Yerran, en su consecuencia, los franceses que dicen: *Faute d'un point*, etc.; así como los que pronuncian: *Pour un point*, etc., pues tanto la una como la otra de dichas dos últimas fórmulas pugnan con el origen de este proverbio, según queda demostrado. Por el mismo consiguiente erró D. Pedro Felipe Monlau al escribir en su *Vocabulario gramatical de la lengua castellana*, artículo *Puntuación: Por un* PUNTO *se perdió la mula.* Aplícase, como se ve, al que por una nimiedad se queda sin algo de importancia.

Punto *en boca.*

Expresión con la cual se invita a no hablar o discutir más sobre cualquier asunto.

Quien pasa **punto,** *pasa mucho.*

El que es benévolo para las faltas pequeñas, suele serlo también para las grandes.

Ser una cosa *de* **punto.**

Puntosa, de pundonor y nimia en la etiqueta.—Muy socorrida es esta palabra *punto* y muchos sus significados, ya semejantes al anterior, ya diferentes. Este es llano porque, llamándose *punto* a la honra (de donde se dijo pundonor, punto de honor), hombre de *punto* significa que estima su honra.

Ser un **punto** *filipino.*

Aplícase a la persona juerguista y poco recomendable, a veces, por su moralidad.

Sin faltar **punto** *ni coma.*

Hacer o explicar una cosa sin que falte el menor detalle.

Subir de **punto** a una persona o cosa.

Encarecer, enaltecer, ponderar, dar gran importancia.

Subir de **punto** una cosa.

Crecer o aumentarse.

Andar en **puntos.**—V. *Andar en* PUNTAS.

Calzar muchos, o *pocos,* **puntos.**

Dícese de la persona de muchos o pocos alcances.

Darse tres **puntos** *en la boca.*—V. *Coserse la* BOCA.

PUÑADA.—*Venir a las* **puñadas.**—Véase *Llegar a las* MANOS.

PUÑADO. —*Más vale* **puñado** *de natural que almorzada de ciencia.*

Una explicación breve, dada con sencillez para que sea comprendida por todos, es preferible a una disertación académica, en que el público sale alabando al orador, cuyo discurso ha oído... durmiendo en un sillón.

PUÑAL. — *Nadie me,* o *te,* o *le,* o *nos,* etc., *pone un* **puñal** *en el pecho.*

Modo familiar de dar a entender que no media coacción en aquello que de uno se exige o pretende conseguir.

PUÑALADA. — *No ser* una cosa **puñalada** *de pícaro.*

Demuestra que la ejecución de aquello que se solicita no se requiere que sea o no pueda ser llevada a cabo de pronto, como hace el asesino que asesta una puñalada a su víctima.

PUÑO. — *A* **puño** *cerrado.*

Modo familiar con que se pondera alguna acción o circunstancia; y así, se dice: *Dice que no a* PUÑO *cerrado; Cree en esa bruja a* PUÑO *cerrado,* etc.

Así... como dar un **puño,** o *con un* **puño** *en el cielo.*

Expresa la imposibilidad de una cosa.

Como **puño,** o *Como el* **puño,** o *Como un* **puño.**

Ponderación de lo que es relativamente muy grande o, por el contrario, muy pequeño; v. gr.: *Castañas como* PUÑO; *Esta habitación es como el* PUÑO. — Úsase también en sentido inmaterial, con la idea de magnitud; v. gr.: *Verdades, barbaridades, mentiras,* etc., *como* PUÑO.—De la persona por extremo miserable se dice que es *Agarrada como el,* o *como un,* PUÑO.

Apretar los **puños.**

Aumentar el esfuerzo o el trabajo para la consecución de algún asunto, resolución del problema de la vida, etc.

Mandar a uno *a hacer* **puños** *para hoces.*

Despedir a uno con cajas destempladas o a paseo. Es un eufemismo bajo el cual se encumbre una palabra muy corriente en labios de casi todos, pero que no está admitida en la buena sociedad.

PUPA. —*Entre* **pupa** *y burujón, Dios escoja lo mejor.*

Advierte que entre dos cosas malas el sentido común indica elegir la menos perjudicial.

PUREZA. — *No hay* **pureza** *que dure a una vuelta de cabeza.*

El vigilar a una joven es más difícil de lo que parece a primera vista.

PURGA. — *Día de* **purga,** *día de sepultura.*

Porque hay que guardar casa, lo cual resulta una verdadera sepultura para el que deja de salir a la calle por afición o por precisión.

No es la **purga** *de Benito.*

Aplícase a los impacientes que se quejan de no ver los resultados de un remedio que se acaba de aplicar o que aun no se ha aplicado, como le pasó al legendario Benito, de quien es fama que aun estaba en la botica el purgante mandado por el médico, y ya le estaba haciendo efecto a él.

No es la **purga** *de don Fernando.*—V. *No es la* PURGA *de Benito.*

PURIDAD. — *La buena* **puridad** *en buen amigo anda.*

El buen amigo calla el secreto que se le confía.

PUTA. — *Cada* **puta** *hile y comamos.*

Recomienda que cada uno se ocupe de sus asuntos, más o menos legales, y no se entremeta en los de los demás.

La que sea **puta** *y bruja, que cruja.*

Dícese cuando se habla mal de una persona y sale alguien con que no se murmure de ella, para significar que, quien no quiera se hable mal de él, no dé lugar a que se le fustigue sin consideración de ninguna especie.

Más **puta** *que una zaranda.*

La zaranda o harnero tiene que moverse mucho para que cumpla su deber de cerner el grano que se le echa. Perdónenos el lector que no descifremos el símil: su buen talento lo hará por nosotros.

No hay **puta** *ni ladrón que no tenga su devoción.*

Tanto las unas como los otros suelen ser devotos, y generalmente fervorosos, de alguna virgen, Cristo o santo.

Para ser **puta** *y no ganar nada, más vale ser mujer honrada.*

Modo de dar a entender que se huye de acometer alguna empresa, especialmente si no es ésta de las más justifi-

cadas, so pretexto de ofrecer poca o ninguna utilidad.

Puta *en ventana, mala mañana.*

Porque el que se encuentra con ella, si se deja seducir, ya ha perdido el día.

Ser **puta** *y buena mujer, ¿cómo puede ser, señor bachiller?*

Contra los que se contradicen en sus asertos.

Si no hubiera alcahuetas, no habría **putas.**

Las malas acciones no se pueden llevar a cabo si no hay quien las encubra.

PUTO. — *A* **puto** *el postre.*

Se usa para denotar el esfuerzo que se hace para no ser el último. La razón es bien clara, y es hoy en algunas partes imprecación de los muchachos cuando corren en apuesta.

Al **puto** *son los candiales y los caldos de gallina.*

Al que es más desvergonzado es al que se le guardan más consideraciones.

Quedarse más callado que un **puto.**

No atreverse a contestar a las reconvenciones que se le dirigen a uno, con alusión a los hombres afeminados, si es que el nombre de hombres merecen, cuyo estado denigrante les hace por lo regular tímidos y cobardes.

PUYA. — *Sacarle la* **puya** *al trompo.* — V. *Sacar la* PÚA *al trompo.*

Q

QUÉ.—*No dársele a uno nada del* **qué** *dirán.*

Preocuparse poco de los prejuicios sociales.

QUEBRADO. — *Tener más suerte que un* **quebrado.**

Tener buen éxito en todo cuanto se emprende, o ser favorecido de todo el mundo. Es comparación que no se hace fácil de adivinar, o por lo menos yo no lo alcanzo, si ya no es una alusión a aquel principio general que sienta que: Vaso *quebrado nunca se cae de la mano,* con cuyo refrán se pretende dar a entender que los individuos achacosos, así como los objetos que tienen alguna maca o rotura, suelen durar más tiempo que los que están completamente sanos, porque se les cuida más o se les guardan mayores miramientos.

QUEBRAR.—*No se* **quiebra** *por delgado, sino por gordo y mal hilado.*

Advierte que la calidad de las cosas suelen importar más que la cantidad.

Quebrar *por lo más delgado.*

Da a entender que el fuerte suele prevalecer contra el débil, el poderoso contra el desvalido.

QUEDAR.—*No* **quedar** uno *a deber nada a otro.*

Corresponder en obras o palabras a las que otro ha usado con él.

No **quedar** *por corta ni mal echada.*

Poner o emplear todos los medios oportunos para conseguir una cosa. Es tomada del juego de los bolos, en que se pierde echando mal la bola o quedando corta.

Quedarse uno *a obscuras.*

Perder lo que poseía, o no lograr lo que pretendía.

Quedarse uno *en blanco.*

No conseguir lo que pretendía o esperaba.

QUEJA.—*Más vale buena* **queja,** *que mala paga.*

Se dice de aquel que abandona el premio por no parecerle correspondiente al mérito, y estima más quedarse con motivo a la queja que mal satisfecho.

QUEJARSE.—*El que se* **queja** *es porque algo le duele.*

Nadie protesta más que de aquello que le interesa.

QUEMA.—*Huir de la* **quema.**

Según la Academia, «retirarse o apartarse de algún riesgo por temor de ser incluído en él». Pero también significa de un modo más absoluto, «evadir cualquier encuentro o accidente desagradable».

QUEMAR.—*Quien se* **quemare,** *que sople.*

Previene y advierte que el que juzgare le comprende algún cargo que otro hace en general, procure purgarse de él.

Tomar alguna cosa, acción palabra, etc., *por donde* **quema.**

Interpretarla en sentido desfavorable, echarla a mala parte.

QUERER.—*Tu* **querer** *es sólo a mi haber.*

La mayor parte de los cariños suelen ser interesados.

¿Adónde has de ir que más te **quieran?**

Dícese a aquellas personas que tratan de separarse de la familia por capricho o por diferencias surgidas entre unos y otros.

Aunque no me hubieras **querido,** *nada se habría perdido.*

Queriendo hacer un favor a una persona, muchas veces se le causa un perjuicio.

Bástale **querer** *a quien no le es permitido el poder.*

Aquel a quien está vedada una cosa, tiene que contentarse con ambicionarla.

Como así me lo **quiero.**

Se da a entender la facilidad con que se hace aquello que expresa el antecedente, o la abundancia que de ello existe; v. gr.: *Fulano hace versos como así me lo* QUIERO; *Zutano vende sus géneros como así me lo* QUIERO; etc.

Como te **quiero,** *te aprieto.*

Se suele emplear esta frase jocosa cuando se maltrata a una persona, dándole a entender irónicamente que el daño que se le hace está en consonancia directa del cariño que se le profesa.

Decir: éste **quiero,** *aqueste no* **quiero.**

Poder elegir a capricho en aquello que se le presente a uno.

El **quererte** *y amarte, eso es fuera aparte.*

Da a entender que no tiene que ver una cosa con otra. Es un andalucismo muy corriente.

Más hace el que **quiere,** *que no el que puede.*

La voluntad tiene la parte principal en los beneficios, o acciones, y con ella los ejecuta aún el que tiene menos posibilidad.

Más... que **quiero,** *qué* **quieres,** etc.

Modo de denotar el exceso que hay de aquello que expresa el verbo o nombre calificado por el adverbio *más;* y y así se suele decir: *Estoy más harto que quiero; nos divertimos más que queremos; estáis más ricos que queréis; son más brutos que quieren;* etc.

Más vale ser **querido,** *que aborrecido.*

Las buenas acciones atraen partidarios, al paso que las malas los ahuyentan.

Querer *es poder.*

Una gran fuerza de voluntad sobrepuja los mayores obstáculos.

Quien bien **quiere,** *bien obedece.*

El cariño y la amistad facilita al que lo profesa medios de complacer y dar gusto.

Quien bien **quiere,** *tarde olvida.*

El cariño o amor que ha sido verdadero no le inmutan las contingencias del tiempo, ni cualquier otra circunstancia, quedando siempre vivo, aunque parezca que se entibia.

Quien bien te **quiera,** *te hará llorar.*

El verdadero cariño consiste en advertir y corregir aquello en que se yerra, posponiendo el pudor y sonrojo que le puede causar a uno al fruto que pueda sacar con la reprensión.

Quien no **quiere** *cuando puede, no puede cuando* **quiere,** o *nó mira cuando no debía.*

No se deben dejar pasar las oportunidades en servir a los demás cuando hay posibilidad de hacerlo.

Quien todo lo **quiere,** *todo lo pierde.*

La demasiada ambición suele ser causa de que todo se pierda, aun lo que se pudiera conseguir.—V. *La* CODICIA *rompe el saco.*

Quizá **quiero,** *quizá no* **quiero.**

Moteja a las personas indecisas en tomar una resolución.

Serás **querido** *hasta verte perdido.*

Indica que el afecto de algunas personas suele ser a veces perjudicial.

Si bien me **quieres,** *trátame como sueles.*

Demuestra que no es verdadero el cariño que no tiene constancia.

Si **quieres,** *anda; si no* **quieres,** *manda.*—V. *Si* QUIERES *ser bien servido, sírvete tú mismo.*

Si **quieres** *ser bien servido, sírvete a tí mismo.*

Enseña que nadie hace tan bien ciertas cosas, como el mismo que las ha menester.

Si **quieres** *vivir sano, hazte viejo temprano.*

Refrán que persuade a los mozos a usar de las precauciones y prácticas de los viejos en los medios de conservar la vida.

¡Si yo me llamo **Queriendo!**

Indica que se estaba deseando aquello mismo que a uno le proponen y que por cortedad, respeto o lo que fuere, no se atrevía a decir.

Tanto te **quiero,** *que te apuñego.*—V. *Como te* QUIERO, *te aprieto.*

Tú lo **quisiste,** *tú te lo ten.*

Cuando una persona hace alguna cosa por su gusto contra la voluntad de los demás, debe aguantar las consecuencias, sin echar la culpa a nadie, a tenor de lo que canta aquella coplilla que dice:

Tú te metiste
fraile mostén:
tú lo quisiste,
tú te lo ten.

Váyase quien **quisiere,** *y estése quien* **quisiere.**

Denota que se deja a cada cual la libertad de acción; sin entremeternos en lo que haga o deje de hacer.

QUESO. — *Algo es* **queso,** *pues se da por peso.*

Advierte que no se deben despreciar las cosas, aunque parezcan de poco valor.

Comerse el **queso** *del cura.*

Dícese, particularmente a los niños, cuando se les cae algún diente y quedan con una mella.

Dar el **queso** a uno.

Serle excesivamente molesta alguna persona o cosa. — Engañarle.

Dársela a uno *con* **queso.**

Burlarse o engañar a una persona con cierta habilidad o gracia.

Dos de **queso.**

Expresión que se aplica a lo que es de poco valor o provecho.

El que se come el **queso** *y se bebe la leche, que le busque el pasto a las ovejas.*

El que saca el provecho de algún asunto es justo que lo trabaje.

El **queso** *de mayo para guardallo.*

Porque queda muy fresco y es necesario dejarlo secar para que se curta.

El **queso** *es sano, que da el avaro.*

Recomienda que se coma la menor cantidad posible de esa clase de manjar.

El **queso** *y el barbecho, de mayo sea hecho.*

El primero debe fabricarse, y el segundo llevarse a cabo en el mes citado para que ambos resulten bien hechos.

Estar del **queso.**

Sumamente distraído o alelado. — Esta frase suele usarse comúnmente en Málaga.

Liársela a alguno *con* **queso.**

Envolverlo en algún compromiso, meterlo en algún enredo, armarle alguna trampa o zancadilla. — Dícese también *armársela* o *amasársela* en vez de *liársela.*

Pasar con **queso** *y rábanos.*

Arrastrar mala vida, en cuanto a la alimentación toca.

Queso *ciego y pan con ojos, quitan a mi hijo los enojos.*

Indica las condiciones que deben tener ambos comestibles para que sean buenos.

Queso *de ovejas, leche de cabras, manteca de vacas.*

Son los más recomendables.

Queso *todo el año, y un* **queso** *para un año,* o **Queso** *todos los días, y en el año una libra.*

Encarece lo perjudicial que es el abuso de este manjar.

Ser como el **queso** *de ovejas, que si no lo quieres, lo dejas.*

Suele decirse de todo aquello que se ofrece sin compromiso alguno de aceptarlo.

Ser **queso** *de muchas leches.*

Se aplica a los trabajos, especialmente literarios, en cuya intervención han andado varios sujetos.

QUEVEDO. — *Estar,* o *ser,* uno o una cosa *como* **Quevedo,** *que ni sube ni baja, ni se está quedo.*

Dícese de la persona o cosa que, hallándose en continuo movimiento, causa al propio tiempo algún estrépito o ruido, o da que hacer a las personas que le rodean.

Cuéntase con tal motivo que una noche que salió el señor de la Torre de Juan Abad en busca de aventuras amorosas, fué llamado desde un balcón por cierta dama que se había propuesto burlarse de él grandemente, a cuyo intento le echó con una cuerda una cesta, diciéndole que se metiera dentro, y que entre ella y su criada tirarían a fin de que pudiera subir. Cogido el pez en el anzuelo, tiraron, en efecto; pero fueron unos cuantos chuscos que, apostados detrás del balcón, dirigían al paciente los más amargos sarcasmos, los cuales eran contestados con una salva de epítetos e interjecciones que en vano se buscarían en el Diccionario. Acertó a pasar por allí la ronda, y como viese a un hombre que, desatándose en improperios, estaba meciéndose por los aires, dió el *quién vive*, a lo que contestó el interpelado: QUEVEDO, *que ni sube ni baja, ni se está quedo.*

QUICIO. — *Sacarle* a uno *de* **quicio.** — V. *Sacar* a uno *de sus* CASILLAS.

Sacar de sus **quicios.** — V. *Sacar* a uno *de sus* CASILLAS.

QUID. — *Ahí está el* **quid.**

Equivale a indicar cuál es el punto en que se halla la dificultad de una cosa.

QUÍDAM. — *Ser un* **quídam.**

Equivale a ser una persona sin importancia.

QUIÉN. — *Darle* a uno *el* **quién** *vive.* — V. *Soltar* a uno *el* TORO.

Despertar el **quién** *vive.* — V. *Soltar* a uno *el* TORO.

Dime con **quién** *andas, te diré* **quién** *eres.*

Las compañías que cada uno frecuenta indican el género de vida que se lleva.

QUIJADA. — **Quijadas** *sin barbas no merecen ser honradas.*

Denota que a los niños se les suele tratar con cierta confianza mientras no llegan a ser hombres.

QUIJOTE. — *Ser otro don* **Quijote.**

Se aplica a la persona que a todo trance quiere ser juez o defensor de materias que no le incumben, con alusión al héroe de Cervantes.

Ser un **Quijote.**

Dícese de la persona sumamente adusta y seca de carácter.

QUILATE. — *Dar,* o *hacer,* algo *por* **quilates.**

Menudamente, en pequeñísimas cantidades o porciones.

QUILO. — *Sudar* uno *el* **quilo.**

Trabajar con gran fatiga y desvelo.

QUIMBÁMBARAS. — *Vivir en las* **Quimbámbaras.** — V. *Venir de las* BATUECAS.

QUINA. — *Buena es la* **quina;** *pero a veces es más mal que medicina.*

Recomienda que no se abuse de este medicamento.

Hacer tragar **quina** a alguno.

Hacerle sufrir, penar o pasar malos ratos.

Ser más amargo que la **quina.**

Se aplica a todo manjar que es sumamente amargo.

Ser uno *más malo que la* **quina.**

Dícese de las personas depravadas o traviesas, especialmente si son jóvenes, con alusión a la mala o repugnante que, por causa de su amargor, es al paladar aquella substancia medicinal.

Tomar, o *tragar,* **quina.**

Sufrir interiormente.

QUINCE. — *A* **quince** *de marzo, da el sol en la sombría y canta la golondrina.*

Recuerda que ya a mediados del citado mes se nota la influencia de las proximidades de la primavera.

Dar **quince** *y raya.*

Ser superior a otro en cualquier asunto.

No hay **quince** *años feos.*

Como esta edad suele ser la del desarrollo en la mujer, están todos los encantos físicos en su apogeo.

Poder uno *darle* a otro **quince** *y falta.*

Hallarse en aptitud de acreditar la ventaja o superioridad que se tiene sobre él.

¡Quince! — *La cuenta lo dice.*

Suele aplicarse a los que aparentan no saber sumar, para equivocarse en provecho propio.

QUINIENTAS. — *Esas son otras* **quinientas.** — V. *Esos son otros* QUINIENTOS.

QUINIENTOS. — *Esos son otros* **quinientos.**

Esta locución proverbial da a entender a una persona lo infundado, supuesto o falso de lo que acaba de hacer o decir. Su origen es el siguiente:

En Cataluña, hasta la guerra de Sucesión, que terminó en 1714, todos los empleados debían ser naturales del Principado, y estaban obligados a depositar por vía de fianza, antes de tomar posesión de sus destinos la cantidad de 500 sueldos en el Banco de Barcelona, llamado *Tabla de la Lonja (Taula de la Llotja del Mar).* Dicho Banco o Tabla, que debía percibir ciertos derechos sobre todas las mercancías que se embarcaban y desembarcaban en el puerto de la ciudad condal, aplicados a la construcción del edificio de la Lonja, podía hacer las operaciones de giro y descuento, préstamos, fianzas, etc., y pagaba, además, a todos sus empleados en el concepto de asociación o gremio de los comerciantes. Parece cierto que, no pudiendo afianzar la *Tabla de la Lonja* a los empleados reales, figuraba prestarles los 500 sueldos por que estaban obligados a dar fianza; luego figuraba la misma *Tabla* recibir en depósito para la garantía o caución los dichos 500 sueldos, y con éstos

afianzaba el empleado, al tenor de la Constitución entonces vigente, el buen desempeño de su cargo.

De lo expuesto se deduce, según todas las probabilidades, que dicho refrán reconoce por origen los muchos QUINIENTOS *sueldos* que aparecían existir de un modo ficticio en la Caja, Banco o Tabla de la Lonja de Barcelona.

QUÍNOLA. — *Estar de* **quinolas.**

Juntarse especies o colores distintos. — Estar uno vestido de diversos colores.

Alude a que el lance principal del juego de las *quínolas* consiste en reunir cuatro cartas, cada una de distinto palo.

QUINTAESENCIA. — *Ser la* **quintaesencia.**

Ser una cosa muy escogida; superior en su género.

QUINTAL. — *¿A cómo vale el* **quintal** *de hierro?... Dame una aguja.* — V. *Matad* VACAS *y carneros; dadme un cornado de bofes.*

¿A cómo vale el **quintal** *de hierro? Pues a su precio véndame una aguja.* — V. *Matad* VACAS *y carneros; dadme un cornado de bofes.*

Hacer **quintal** *de su adarme.*

Hacer de lo poco, mucho. Aplícase a las personas ahorrativas y mañosas que saben ingeniarse para con poco dinero aparentar mucho.

QUINTO.—*Comer, o atracarse, a lo* **quinto.**

Comer precipitadamente y en gran cantidad, como sucede a los soldados noveles cuando comen el rancho, que suelen hacerlo de esta manera, por temor de que no practicándolo así se van a quedar a media ración, por consumir el resto los demás compañeros.

El **quinto,** *no moler.*

Aplícase para quitarse de encima a la persona o personas que nos molestan con sus peticiones, preguntas, charlas, etc.

Mirarse al **quinto** *botón.*

Dícese de los que son muy presumidos, echándolas de personajes.

No hay **quinto** *malo.*

Alude al toro que se lidia en quinto lugar.

QUIQUIRIQUÍ. — **¡Quiquiriqui!** *Mierda pa ti, carne pa mí.*

Dícese cuando se oye cantar un gallo.

QUITAR. — *El que* **quita** *y da, al infierno va.*

Alude a aquellos que, robando en su comercio, creen que por dar algunas limosnas se verán perdonados en el día del Juicio final.

Quítate *tú para que me ponga yo.*

Teoría de los egoístas (que son legión), consistente en desbancar al que ocupa un buen puesto, con objeto de substituirle tranquilamente.

QUITE. — *Estar a los* **quites,** *como Salvador.*

Dícese de la persona que siempre está pronta a acudir en favor de cualquiera, ya para ayudarlo, ya para disculparlo, con alusión al célebre torero Salvador Sánchez (alias *Frascuelo),* quien se distinguió constantemente por salir en las lidias taurinas a la defensa del diestro que contemplaba gravemente comprometido.

R

RABADÁN.—*Quien riñe con el* **rabadán**, *riñe con su can.*

Indisponerse con una persona trae como consecuencia el ponerse a mal con los que son sus adictos o familiares.

RÁBANO.—*¿Qué..., ni qué* **rábano** *frito?*

Expresa que aquello con que nos arguyen, no es, ni por pienso, lo que debe ser. El pueblo bajo da a entender lo mismo, con su fraseología soez, en términos que a nosotros nos está vedado el recoger aquí.

Tomar el **rábano** *por las hojas.*

Invertir el orden, método o colocación de las cosas, haciendo las primeras últimas, o al contrario. — Equivocar el sentido de una frase, traduciéndola por una cosa diferente a la que se ha querido decir.

Cuando pasan **rábanos**, *comprarlos.*

La ocasión propicia debe ser aprovechada, por temor de que no vuelva a presentarse.

Los **rábanos** *de abril, para mí; los de mayo, para todos; los de junio para ninguno.*

Indica el mejor o peor estado de sazón en que se encuentra dicho fruto, según sea de una u otra época.

Rábanos *y queso, traen la corte en peso.*

Significa que se debe atender a las cosas más mínimas en cualquier materia, para el logro de las que son más importantes.

RABIA.—*De* **rabia** *mató a la perra.*

Da a entender que el que no puede satisfacerse del que le agravió, se venga en lo primero que encuentra a la mano.

La **rabia** *no tiene nietos.*

Expresa lo poco duraderos que son los enfados en ciertas personas.

RABILLO. — *Mirar con el* **rabillo**, o *de* **rabillo**, o *con el rabo*, o *de rabo de ojo.*

Mirar con prevención a alguien.— Mirar con disimulo, haciendo como que se vuelve la cara a otra parte.

RABISALSA. — *Ser una* **rabisalsa.** — V. *Ser una* RABISALSERA.

RABISALSERA.—*Ser una* **rabisalsera.**

Dícese de la mujer que tiene mucha viveza y despejo, entremetiéndose en todo lo que no la llaman.

RABO. — *Asir* a uno, o una cosa, *por el* **rabo.**

Ser muy difícil de alcanzar, hallar, lograr, etc.

Aun le ha de sudar el **rabo.**

Pondérase la dificultad o trabajo que ha de costar a uno el lograr o concluir una cosa.

¡Daca el **rabo**, *que le lleva!*

Grito que daban antiguamente en Castilla los chicos callejeros por el tiempo de Carnaval, al poner *rabos* a los transeuntes.

De **rabo** *a oreja.*—V. *De* CABO *a* CABO.

De **rabo** *de puerco, nunca buen virote.*

De malos antecedentes no pueden salir buenos consiguientes. Aplícase a personas y a cosas.

Estar, o *faltar, el* **rabo** *por desollar.*

Denota lo mucho que queda por hacer en una cosa, y aun lo más penoso y difícil.

Ir, salir, uno **rabo**, o *con el* **rabo** *entre piernas.*

Vencido y avergonzado, derrotado y confundido, como salen los perros cuando se les amenaza o castiga.

Ir uno *al* **rabo** *de* otro.

No apartarse de su lado.

Que nieve hasta que el **rabo** *se me hiele.*

Manifiesta el poco cuidado que se toma uno por una cosa.

Volver de **rabo.**

Torcerse o trocarse una cosa al contrario de lo que se esperaba.

Parecer uno *hecho de* **rabos** *de lagartijas.*

Estar en continuo movimiento, no permanecer un momento quieto. — Dícese más comúnmente de los chicos traviesos o vivarachos.

RABONA. — *Hacer* **rabona.** — V. *Hacer* NOVILLOS.

RACIMO. — *Si lo aciertas, te daré un* **racimo.**

Aplícase en aquellos casos en que la solución de una cosa está tan clara, que es preciso ser tonto para no comprenderla, con alusión a aquel mozo que, volviendo de la vendimia con una cesta tapada, al encontrarse con otro que le preguntó lo que en ella llevaba, contestó con la frase objeto de estas líneas.

RACIÓN. — *Estar* uno *a media* **ración.**

Con escasa comida o con reducidos medios de subsistencia.

Ración *de hambre.*

Empleo o renta que no es suficiente para la decente o precisa manutención.

RAÍZ. — *Cortar de* **raiz,** o *la* **raiz.**

Atajar y prevenir desde los principios, y del todo, los inconvenientes que pueden resultar de una cosa, quitando la causa de donde provienen.

La que hila de **raiz,** *hila y maldiz.*

Da a entender lo pesado que es hilar el final del copo.

Echar **raíces.**

Fijarse, establecerse en un lugar.

Tener **raíces.**

Explica la resistencia que hace o tiene una cosa para apartarla de donde está, o alguna persona para desprenderse de ella.

RAJA. — *Sacar* **raja.** — V. *Sacar* ASTILLA.

Hacerse **rajas.** — V. *Hacerse* PEDAZOS.

RALLO. — **Rallo** *con* **rallo** *no saca queso.* — V. *Un* LOBO *a otro no se muerden.*

RAMA. — *Bien haya la* **rama** *que al tronco sale.*

Suele aplicarse a los hijos que salen tan honrados, valientes, sabios, etc., como sus padres.

De cada **rama** *no sale el mismo árbol.*

No todos los descendientes se parecen a sus antecesores.

¡Gracias a **rama,** *que la voluntad de Dios bien conocida estaba.* — Véase el artículo GRACIAS.

Quien corta la **rama,** *coge la grana.*

El que ejecuta una labor es el que debe recoger la recompensa.

Andar por las **ramas.**

Detenerse en lo menos substancial de un asunto, dejando lo más importante.

RAMERA. — *A la* **ramera** *y al juglar, a la vejez les viene el mal.*

Los vicios de la mocedad se pagan en la vejez con los males que ellos mismos acarrean.

RAMO. — *Aparta el* **ramo,** *que hay taberna.*

Como quiera que en algunas poblaciones es señal de venderse vino el poner a la puerta de la casa un ramo, generalmente de olivo, denótase con este refrán que no se establezca una tienda cerca de otra de igual clase, por causa de lo perjudicial que es la proximidad, tratándose del comercio.

Colgar el **ramo.**

Anunciar que se vende vino.

Donde vieres **ramo,** *tómalo a reclamo.*

«Alude a la costumbre que hay en los pueblos de colgar un ramo a la puerta de la casa donde se vende vino, sea taberna o bodega de cosechero, con que parecen brindar a que se eche un trago, especialmente si se va de camino, etc.» (Domínguez, *Diccionario.)*

Echar el **ramo** *por dentro.*

Dícese en forma imperativa al que satiriza o critica una falta de que él también adolece.

Corto en **ramos,** *largo en caldos.*

El que no es amigo de gastar en superfluidades que a nada conducen suele ser pródigo para lo positivo y práctico.

RANA. — *Canta la* **rana** *y no tiene ni pelo ni lana.*

Todo el mundo tiene derecho a que se le oiga, por muy desprovisto que se halle de la fortuna.

Cuando la **rana** *críe,* o *tenga, pelos.*

Dícese de todo aquello que no ha de verificarse jamás.

Hincharse como la **rana** *que quiso igualarse con el buey.*

Aplícase a los envidiosos que quieren, sin tener medios para ello, com-

pararse con los potentados, logrando sólo el mismo final que la protagonista de la fábula de Esopo: reventar.

No ser uno **rana.**

No ser tonto o ignorante.

Nos vamos a volver **ranas.**

Expresión que se suele usar cuando las lluvias son muy continuadas y abundantes. — También se emplea cuando se ha bebido o se está bebiendo mucha agua.

RANCHO. — *Alborotar el* **rancho.** — Véase CORTIJO y COTARRO.

Asentar el **rancho.**

Pararse en un sitio para comer o descansar. — Quedarse de asiento en una parte.

Hacer **rancho.** — V. *Hacer* LUGAR.

Hacer **rancho** *aparte.*

Separarse de una persona y formar sociedad o reunirse con otras.

RANDOS. — *¿Cuál es el peor de los* **Randos?** — *El primero que te encuentres.*

Empléase en Málaga para indicar que debe huírse de aquellos que se creen los amos de la situación, porque siempre imponen su voluntad o sus caprichos.

RANO. — *Ser más cansado que un* **rano.**

Con alusión a la monotonía y pesadez del canto de tales animalitos.

RAPAZ. — *Cuida bien lo que haces, no te fíes de* **rapaces.**

Aconseja que no se debe uno fiar en negocios de importancia de gentes sin experiencia.

RAPAPOLVO. — *Echarle* a uno *un* **rapapolvo.** — V. *Echarle una* PELUCA.

RAPATERRÓN. — *A* **rapaterrón.**

De raíz.

RAPOSA. — *Quien la* **raposa** *ha de engañar, cúmplele madrugar.*

Teniendo fama, merecida por cierto, de astuta la zorra, debe serlo más el que quiera burlarla.

Si mucho sabe la **raposa,** *más sabe quien la toma.* — V. *Mucho sabe la* ZORRA, *pero más quien la toma.*

Soltar a la **raposa** *entre las gallinas.* — V. *Hacer al* LOBO *despensero.*

RAPOSO. — *A* **raposo** *durmiente no le amanece la gallina en el vientre.*

La buena fortuna no es para los descuidados y perezosos.

RAS. — *Estar* una cosa **ras** *con* **ras.**

Igualdad de unas cosas con otras. — Es apocopado de *raso.*

RASA. — *Estar* alguna cosa **rasa** *como la palma de la mano.* — V. *Estar* una cosa *como la* PALMA *de la mano.*

RASCAR. — *¿De dónde venís* **rascada?** — *Del llanto del rabadán de mi cuñada.*

Advierte que el que interviene en polémicas ajenas sale siempre perjudicado.

Llevar, o *tener,* uno *qué* **rascar.** — V. *Llevar,* o *tener,* uno *qué* LAMER.

¿Por quién venís **rascada?** — *Por la suegra de mi cuñada.* — V. *¿De dónde venís* RASCADA? — *Del llanto del rabadán de mi cuñada.*

Ráscame *bien, que ahí me pica.* — V. *Ahí está el* BUSILIS.

RASERO. — *Llevar,* o *medir, por el mismo,* o *por un,* **rasero.**

Tratar o juzgar con rigurosa igualdad, sin establecer la debida diferencia entre persona y persona, cosa y cosa o circunstancia y circunstancia.

RASO. — *Siempre el* **raso** *y la mujer, o se aprensa o se acuchilla.*

Advierte que se debe tratar con especial cuidado las personas y cosas delicadas.

RASTRILLAR. — *La que* **rastrilla** *y da a hilar, como la que pare y da a criar.*

Indica que no se debe hacer los trabajos a medias, sino cumplir cada uno con su obligación hasta el final.

RASTROJO. — *El que siembra en* **rastrojo,** *la muerte al ojo.*

Porque el grano será perdido y no cogerá cosecha alguna.

Parecerse a **Rastrojo,** *que, de valiente, a puñadas come y a veces bebe.* — V. VALIENTE *por el diente.*

Sacar a uno *de los* **rastrojos.**

Sacarlo del estado bajo o humilde en que se encontraba.

RATA. — *Chillar más que una* **rata.**

Se dice de la persona que chilla mucho cuando habla o se queja.

Ser uno *buena* **rata.** — V. *Saber más que las* RATAS.

Y esa **rata,** *¿quién la mata?*

Invítase con esta expresión a echar por tierra un argumento, resolver una cuestión o problema dificultoso, etc.

Saber más que las **ratas.**

Aplícase a la persona experimentada, astuta y vividora, a la cual se la llama también RATA *cana, vieja, de vallado, de presidio* o *de cuartel.*

Ser uno *más conocido que las* **ratas.**

Se dice de la persona que es sumamente conocida de todos, como sucede con estos animales inmundos con quien se la compara.

Ser uno *más pobre que las* **ratas.**

Se aplica a toda persona que se halla en gran indigencia.

RATO.—*El que da un mal* **rato** *no lo espere bueno.*

En justa recompensa, debe esperar el que hace un daño que el damnificado se vengue.

Mal de cada **rato** *no lo sufre ni perro ni gato.*

No se puede soportar por mucho tiempo el dolor continuado.

Más vale **rato** *codicioso,* o *presuroso, que día perezoso,* o *vagaroso.*

Trabajando mucho en poco tiempo, se adelanta más que si se trabaja poco en mucho.

Más vale **rato** *de sol que cuarterón de jabón.*

Dícese de la ropa lavada, que adquiere más blancura expuesta a los rayos solares que frotándola con el jabón en el agua.

RATO.—*Lo que has de dar al* **rato,** *dáselo al gato.*

Es preferible gastar de una vez con utilidad y provecho, a exponerse a que se desperdicie o lo hurten.

Mucho sabe el **rato,** *pero más el gato.* — V. *Si mucho sabe la* RAPOSA, *más sabe quien la toma.*

RATÓN.—*Acogí el* **ratón** *en mi agujero, y volvióseme heredero.*

No se debe hacer confianza de aquel de quien se pueda sospechar que abusará en su día.

El **ratón** *que no sabe más que un horado, presto es cazado,* o *Al* **ratón** *que no tiene más que un agujero, presto lo pilla el gato.*

Se dice al que no posee más que un recurso para poder escapar de cualquier peligro, pues pronto cae en el lazo.

El **ratón** *que se hizo ermitaño en un queso, era un* **ratón** *viejo.*

No hay experiencia como la que da la edad.

¡El **ratón** *y el gato comiendo en un mismo plato!*

Exclamación de sorpresa en que se suele prorrumpir al ver que dos personas o parcialidades, que antes se odiaban, hacen ahora causa común.

Tener la viveza del **ratón,** o *ratonil.*

Así como dicha cualidad sirve regularmente a este animal para caer más pronta y fácilmente en la trampa, de igual manera, cuando la actividad es irreflexiva y atolondrada en ciertas personas, suele perjudicarles más bien que servirles de provecho.

Tan contento como **ratón** *en boca de gato.*

Comparación con la cual se da a entender lo a disgusto que se está en cualquier circunstancia a que se aplique.

Venir a parir un **ratón,** *como hizo el monte.* — V. *Ser más el* RUIDO *que las nueces.*

Entender uno de una cosa *tanto como de capar* **ratones.**

No ser hábil en una cosa, o desconocerla por completo.

¡Ratones, *arriba, que todo lo blanco no es harina!*

Muy expuesto al error y engaño está aquel que apetece y solicita las cosas por sólo lo que aparecen y muestran a los sentidos.

RATONERA. — *Caer* uno *en la* **ratonera.**—V. *Caer en el* LAZO.—*Caer en el* GARLITO.

RAUTA.—*Coger,* o *tomar, la* **rauta.**

Echarse a andar, caminar; marcharse.

Lucas. (Aparte los dos.)

«De aquí a un poco,
yo, amigo, cojo la RAUTA
a jugar mi malillita
a otra parte.»

(D. Ramón de la Cruz, *Las tertulias de Madrid o El por que de las tertulias.*)

RAYA.—*Echar,* o *hacer,* uno **raya.**

Aventajarse, distinguirse, sobresalir en una cosa.

Hacer una **raya** *en el agua.*

Dícese cuando se ve una cosa que no se creía factible, tal como un avaro

dando limosna, un misántropo asistiendo a una fiesta, etc.

Meter a **raya.** — V. *Meter,* o *poner* a uno *en* CINTURA.

Pasar de la **raya,** o *de* **raya.**

Propasarse, tocar en abuso o demasía. Aplícase a las personas y a las cosas.

Poner, o *tener,* a uno, o algo, *a* **raya.**

Refrenarlo, contener sus ímpetus, colocarlo dentro de sus justos límites. Dícese también, con referencia a uno mismo, *estar, ponerse,* o *tenerse a* RAYA.

RAYO. — *¿Al* **rayo** *apelas? Confiésate vencido.*

El acudir a los medios violentos es lo mismo que confesar el fracaso de un asunto.

Allá darás, **rayo,** *en casa de Ana Díaz.* — V. *Allá darás,* o *allá vayas,* RAYO, *en casa de Tamayo.*

Allá darás, o *allá vayas,* **rayo,** *en casa de Tamayo.*

Denota la indiferencia con que el amor propio suele mirar los males ajenos.

Apartarse como un **rayo.**

Hacerlo rápidamente.

Como un **rayo.**

Con toda prontitud y ligereza. Suele usarse con los verbos *levantarse, partir, salir,* y otros análogos.

Nunca cae el **rayo** *donde la tormenta suena.*

Por regla general, las consecuencias de un disgusto, enfado, etc., suelen pagarlas quienes menos culpa tienen, por iniciarse aquéllas en altas esferas y sufrir los de las bajas.

Partir como un **rayo.** — V. *Como un* RAYO.

Ser uno *un* **rayo.**

Ser muy vivo y agudo de imaginación, o extremadamente pronto y ligero en sus acciones.

Echar **rayos** *y centellas.*

Manifestar grande ira o enojo con sus acciones o palabras.

RAZÓN. — *A los tuyos, con* **razón** *o sin ella.*

Es una ley egoísta, pero muy razonable al fin, la de que cada cual mire por los intereses de la familia, con preferencia a los ajenos.

Cargarse o *llenarse* uno *de* **razón.**

Tener mucha espera, para proceder después con más fundamento.

Con **razón** *o sin ella, leña.*

Máxima de los partidarios de la fuerza bruta, como único medio de conquistar la paz.

Dar uno **razón** *de sí,* o *de su persona.*

Corresponder a lo que se le ha encargado o confiado, ejecutándolo exactamente.

De **razón** *de dizque y de sentencia de conque, Dios nos libre.*

Suele resultar falso el relato fundado en un mero *se dice,* así como errónea la determinación tomada atropelladamente. Ambas cosas pueden acarrear más o menos perjuicio, según la gravedad del caso.

Debajo de la buena **razón** *se ha de temer el engaño.*

No hay que fiarse del agua mansa.

Di tu **razón,** *y no señales autor.*

En las cosas que pueden acarrear inconvenientes, lo más prudente y seguro es relatar el suceso cuando hay precisión, pero callando el nombre del que lo ejecutó.

Escucha a la **razón,** *o ella se hará escuchar.*

Lo lógico siempre se impone, o es, por tanto, conveniente seguir lo razonable, antes que éste nos enseñe el camino que debemos seguir.

Estar a **razón,** o *a* **razones.**

Raciocinar, discurrir o platicar acerca de una cuestión o materia.

Hacer la **razón.**

Corresponder con un brindis a otro.

La mejor **razón,** *la espada.*

Es el lema de los conquistadores: podrá no parecer muy razonable, pero nadie negará que es muy contundente.

La **razón** *acaba siempre por tener* **razón.**

Fórmula que, aun cuando de origen francés, no merece la injusta calificación que de ella hizo Baralt, y que equivale a las dos siguientes:

La **razón** *está de parte de aquel que más grita.* — V. *Quien más grita acaba por tener* RAZÓN.

La **razón** *no padece réplica,* o *la* **razón** *no quiere fuerza.*

Dícese para manifestar a uno que se dé por convencido de lo que le dicen.

La **razón** *tiene más fuerza de lo que parece.*

Porque aunque intereses bastardos

quieran ahogarla, acaba por abrirse paso, convenciendo a todos.

Meter, o *poner*, *en* **razón** a uno.

Obligarlo a que obre como es debido.

Ni se sacó sin **razón**, *ni se guardó sin honor*.

Lema de las antiguas espadas toledanas. En otras se inscribía en esta forma: *No la saques sin* RAZÓN, *ni la guardes sin honor*.

No es buena **razón** *salir de un lodo para meterse en otro*.—V. *Un* DESATINO, o *disparate, no se remedia con otro*.

No hay mejor **razón** *que la del palo*.—V. *No hay tal* RAZÓN *como la del bastón*.

No hay tal **razón** *como la del bastón*.

La persona que no hace caso de reflexiones o reconvenciones amigables, tendrá que acabar por ceder al lenguaje elocuente del castigo.— V. BASTOS *son triunfos*.—*Al* VILLANO, *con la vara del avellano*. —*No hay* LENGUAJE *más expresivo que el del palo*.

O responder con **razón**, *o sufrir con paciencia*.

Cuando los cargos que se nos hacen son merecidos, no queda otro recurso que aguantarlos prudentemente.

Poner en **razón** a dos o más.

Apaciguar a los que contienden o disputan acaloradamente entre sí.

Ponerse en **razón**, o *en la* **razón**.

En los ajustes y conciertos, regularse a un precio o cantidad moderada, y que parece como que racionalmente no se puede excusar.

Privarse de **razón** uno.

Tener embargado el uso y ejercicio de ella por una pasión violenta, o por otro motivo.—Dícese con especialidad del que se emborracha.

Quien más grita acaba por tener **razón**.

Aunque no la tenga; pero por quitárselo de encima se le concede todo lo que pide.

Razón *de cartapacio*.

Lo que se dice estudiado y de memoria sin venir a cuento.

Razón *de estado*.

Miramiento, consideración que nos impulsa a obrar en sociedad de distinto modo del que quisiéramos, con el fin de evitar disgustos o murmuraciones.

Razón *de pie de banco*.

Lo que no satisface ni convence, mayormente si reviste forma grosera o visible.

Reducirse uno *a la* **razón**.—V. *Venirse a* BUENAS.

So la buena **razón** *empece el engañador*.

El que tira a engañar usa comúnmente de buenas palabras y razones aparentes para conseguir su fin.

Todas las cosas tienen su **razón**.

Nada se hace sin causa, aun cuando a veces parezca un disparate.

Y lo que sea **razón**.

Úsase frecuentemente para dar a entender al que pide por su trabajo o mercancía más de lo regular, que no dejará de ponerse en la razón o justo medio, a fin de poder llegar a un acuerdo las partes contratantes.

Alcanzar a uno *de* **razones**.

Concluirlo en la disputa; dejarlo sin que tenga qué responder o replicar; confundirlo.

Atravesar **razones**, o *Ponerse a* **razones**. — V. *Tener* PALABRAS, o *Trabarse de* PALABRAS.

Envolver a uno *en* **razones**. — V. *Alcanzar* a uno *de* RAZONES.

Falta tiene de **razones** *quien se vale de baldones*.

El que se propone causar daño a otro, se vale de calumnias e insultos cuando no encuentra hechos en qué fundarse.

REAL. — *Alzar*, o *levantar, el* **real**, o *los* **reales**. — V. *Sentar*, etc., en este mismo artículo.

Con mi **real** *y mi pala*.

Con mi caudal y mi persona, o mi trabajo.

De comer bien a comer mal, va un **real**.

Con este refrán se manifiesta ser muy corta la diferencia del gasto que existe entre el alimento bueno y el inferior, pues si bien el importe o total de los géneros comprados por mayor asciende notablemente en los que son de buena calidad respecto de los que carecen de esta circunstancia, también aquella diferencia, repartida entre las cantidades parciales que se necesitan para el alimento de cada día, son relativamente muy exiguas, encontrándose

además el consumidor con la ventaja a su favor de la buena calidad del género.

El **real** *ganado por San Juan,* **real** *y medio vale por Navidad.*

Como por San Juan, o sea por el 24 de junio, es cuando se ajusta los obreros del campo para todo el año, el que ya está ajustado por esa época tiene garantizado el jornal hasta el siguiente, y, por tanto, tal ajuste vale mucho más a fines de diciembre.

Estar a **real** *menos cuartillo.*

Carecer de recursos; no tener ni un céntimo.

Hacer **real** *de su blanca.*

Dícese de aquellas personas que saben aparentar más de lo que tienen.

Mucho **real** *y pocos* **reales.** — V. VANIDAD *y pobreza, todo en una pieza.*

Real *que guarda ciento es buen* **real.**

Es dinero bien empleado aquel que por cualquier medio que sea, nos asegura el grueso de nuestra hacienda; como imponerlo a un interés módico en casa de responsabilidad, guardarlo en una buena caja de hierro, etc.

Sentar el **real**, o *los* **reales.**

Fijarse o domiciliarse en una parte, en sentido figurado, porque en el recto se aplica a las tropas que acampan en un paraje. — A la operación contraria se llama *Alzar, o levantar, el* REAL, o *los* REALES.

Tirar como a **real** *de enemigo.*

Ensañarse contra alguien.

Un **real** *sobre otro.*

Al contado y sin dejar a deber nada.

REALCE. — *Bordar de* **realce.**

Figuradamente, exagerar y desfigurar los hechos, inventando circunstancias y deteniéndose en ellas.

Poner de **realce** una cosa.

Llamar con insistencia la atención sobre ella.

REBANADA. — *Donde no entra* **rebanada,** *entra tajada.*

Este refrán es la antítesis consiguiente y natural de aquel otro que dice: *Donde no entra* TAJADA, *entra rebanada.* (Véase.)

REBAÑO. — *En el* **rebaño** *el lobo, y el pastor durmiendo con otro.*

Aplícase a los que abandonan sus deberes por desidia.

REBATIÑA. — *Andar a la* **rebatiña.**

Disputarse varios la posesión de un destino, provecho, etc., con mayor o menor violencia y sin rebozo alguno.

REBELDÍA. — *Declararse en* **rebeldía.**

Opinar de distinta manera. — No hacerse partícipe de ajena determinación acerca de algún asunto o empresa.

REBUZNO. — **Rebuznos** *de burro y maldición de puta vieja, no llegan al cielo.*

Las conminaciones de seres tan inferiores, no deben preocuparnos en modo alguno, pues, seguramente, Dios no los oye.

RECADO. — *Buen* **recado** *tiene mi padre el día que no hurta.*

Reprende a los que no proceden con legalidad en sus tratos y a los que se enfadan por no lograr lo que apetecen.

Dar uno *su* **recado.**

Suministrar lo necesario para alguna cosa.

Llevar su **recado.**

Ser uno reprendido o castigado.

Quien deja lo que tiene, hace gran mal **recado.**

No es conveniente dejar lo seguro por lo incierto.

RECAER. — *Peor suele ser el* **recaer** *que el primer adolecer.* — V. *Peor es la* RECAÍDA *que la caída.*

RECAÍDA. — *Peor es la* **recaída** *que el primer adolecer.* — V. *Peor es la* RECAÍDA *que la caída.*

Peor es la **recaída** *que la caída.*

Da a entender, tanto en lo físico como en lo moral, que la reincidencia produce regularmente efectos más funestos que el mal mismo.

RECANCAMUSA. — *No venirle* a uno *con* **recancamusas.**

No venirle a uno con engaños por medios disimulados.

RECAUDAR. — *El que* **recauda,** *no tarda.*

No se pierde tiempo en la tardanza cuando se logra el intento.

Terreros apunta en su Diccionario este refrán empleando en él el verbo *recadar,* que no hallo en ningún otro, por *recabar, recabdar* o *recaudar.*

Como se ve por su significación, es sinónimo de *Nunca es tarde si la* DICHA *es buena,* y de TARDE *venís, don Fraile. — Pues que recaudo, no vengo tarde.*

RECELAR. — *Aquel que* **recela** *es porque algo debe.*

El que tiene su conciencia tranquila no encuentra motivo alguno capaz de quitarle el sueño o de perturbar su reposo.

RECIBIR. — *El que más* **recibe,** *más debe.*

Nadie está más obligado a pagar los beneficios que aquel que los recibe.

Quien **recibe,** o *toma, a dar se obliga.*

Aceptar un agasajo en determinadas circunstancias es comprometerse tácitamente a corresponder en su día al obsequio que se ha admitido.—Empléase más comúnmente en sentido desfavorable, cuando se trata del sexo femenino.

RECIBO. — *Estar de* **recibo.**

Estar una persona, y especialmente una señora, adornada y dispuesta para recibir visitas.

Estar, o *ser, de* **recibo.**

Tener un objeto, género, etc., todas las calidades y circunstancias necesarias para no poder ser rechazado en justicia.

¿Quieres un **recibo?**

Fórmula familiar con que se moteja de pesado, fastidioso y machacón a uno, dándole a entender que se está ya harto de saber lo que cuenta, por haberlo referido en multitud de ocasiones.

RECIO. — *Más* **recio** *que una escopeta.*

Con tanta rapidez como estruendo.

RECÍPROCA. — *Estar a la* **recíproca.**— V. *Pagarse en la misma* MONEDA.

RECLAMO. — *Acudir* uno *al* **reclamo.**

Venir adonde ha oído que hay algo que le interesa o conviene.

RECUA. — *La* **recua** *sigue siempre en pos del cencerro.* — V. *Ser como los* CARNEROS *de Panurgo.*

RECUDIDA. — *Hacer,* o *suceder,* etc., una cosa *de* **recudida.**

De rechazo, de resultas, por consecuencia.

RECUERO. — *Agora, que se va el* **recuero.**

Da a entender que se debe aprovechar las oportunidades, y no dejarlas pasar sin aprovecharlas.

Los malos **recueros** *de nuestro lugar, si hoy día enalbardan, mañana se van.*

Indica lo poco que hay que fiarse del *amor que pasa.*

RECULÓN. — *Andar,* o *soltar,* o *subir,* etc., *a* **reculones.**

Hacia atrás.

RECHUPETE. — *Ser de* **rechupete.**

Ser exquisito y por extremo agradable. — Aplícase más a las cosas que a las personas.

RED. — *A* **red** *barredera.*

Arrastrando y llevando por delante cuanto se encuentra, sin hacer excepción alguna.

Caer uno *en la* **red.** — V. *Caer en el* LAZO.

Echar, o *tender, la* **red,** o *las* **redes.**

Emplear los medios conducentes para el logro de un fin.

REDAÑO. — *Ponte un* **redaño,** *que si no te hace provecho, no te hará daño.*

Aplícase a todo remedio inofensivo, que si no cura, por lo menos no mata.

Echar uno *los* **redaños.**

Vomitar con violencia y muchas ansias. — Trabajar excesivamente.

Sacarle a uno *los* **redaños.**

Privarle violentamente de la vida. — Irrogarle algún perjuicio grande en sus intereses.

REDONDA. — *Andar a la* **redonda** *como mula de tahona.*

No abandonar a aquella persona que nos puede favorecer en algo.

REDONDO. — **Redondo** *como la O del Giotto.*

Expresión usada comúnmente entre los pintores para designar una figura perfectamente circular.

El *Giotto,* discípulo de Cimabué, fué un célebre pintor toscano, que eclipsó a su maestro hasta el punto de relegar el nombre de éste al olvido, siendo reputado como regenerador de la Pintura. Acababa de dar la última mano a los seis grandiosos frescos que le habían encargado con destino al *Campo Santo* de Pisa, en los que representó la miseria y paciencia de Job, cuando el papa Bonifacio VIII (y no Benedicto XI, como sostiene el *Nouveau Dictionnaire Historique, par une Société de gens de lettres,* Caen, 1779, ni mucho menos Benedicto IX, como dice Littré), que deseaba ocuparlo en Roma, le envió un gentilhombre para que juzgase si igualaba su mérito a la reputación de que disfrutaba. Ofendido el *Giotto* de

que pudiera ponerse en tela de juicio su habilidad, negóse abiertamente a entregarle al emisario los dibujos que éste le pedía; pero, tomando un pliego de papel, trazó a presencia suya con el lápiz, sin alzar la mano, un círculo perfecto, que rogó al caballero lo presentase a Su Santidad. Admiró al papa la figura, y, llamando luego al artista a la corte pontificia, no tardó en hacerse proverbial su prueba de firmeza y valentía de pulso.

REDOPELO. — *Traer al* **redopelo.**

Ajarle, atropelládandole y tratándole con desprecio y vilipendio.

REFAJO.—*A* **refajo** *verde, ribete colorado.*

Aconseja beber vino después de comer ensaladas o verduras, de cualquier clase que éstas sean.

REFLEXIONAR.—*Lo bien* **reflexionado** *nunca sale errado.*

No se debe tomar un partido sin haberlo pensado bien.

REFRÁN. — *No hay* **refrán** *que no sea verdadero.*

Como quiera que suelen ser hijos de la experiencia popular, es raro que engañen alguna vez.

Con **refranes** *o con leyes, los primeros son los reyes.*

Indica que los monarcas son siempre los privilegiados, gobiernen de la manera que les dé la gana.

Los **refranes** *no fallan,* o *no marran,* o *no mienten.* Los italianos dicen: *I proverbi non fallano.* — V. *No hay* REFRÁN *que no sea verdadero.*

Los **refranes** *son evangelios chicos,* o *abreviados.*

Porque suelen encerrar la verdad en pocas palabras.

Refranes, *más que panes, y letanías, más que días.*

Encomia la abundancia de unos y otras.

Refranes *que no sean verdaderos y febreros que no sean locos, pocos.*

En lo general, los refranes no suelen mentir, como hijos de la experiencia que son; los de nueva creación o de moderno abolengo son inventados por la fantasía del momento, no siendo de extrañar que fallen en ocasiones. — Respecto del mes segundo del año, todos sabemos lo inconsecuente que es, y el que parece que va a ser algo más serio, por decirlo así, desfoga en marzo, lo cual ya no es conveniente para el campo ni para la salud.

Saber más **refranes** *que un libro.*

Dícese de la persona que los prodiga a cada paso.

Tener muchos **refranes,** o *Tener* **refranes** *para todo.* — V. *Saber más* REFRANES *que un libro.*

REFRESCO. — *Acudir,* o *llegar,* etc., *de* **refresco.**

Dícese de aquello que se añade o sobreviene a lo anteriormente constituído, con el fin de que le sirva de refuerzo o engrandecimiento.

REFUGIUM. — *Ser* una persona, o cosa, *el* **Refugium** *peccatorum.*

Dícese del sujeto o del lugar a quien o adonde acuden generalmente todos los que experimentan alguna necesidad, por estar seguros de que saldrán remediados. — Alude a esas palabras de la *Letanía lauretana,* que constituyen uno de los timbres más consoladores con que invoca la Iglesia el Patrocinio de la Santísima Virgen María, aclamándola *Refugio de los pecadores.*

REGALAR. — *El que* **regala,** *bien vende, si el que recibe lo entiende.*

Da a entender que el regalo u obsequio que se hace a una persona, de la cual se espera algo, es siempre oportuno, pues es muy raro que no se consiga lo que se desea.

¿Qué te irán a **regalar?**

Vulgaridad que se dice a la persona que se ha vestido una prenda al revés.

REGALITO.—**Regalito** *de aldea, Dios se lo dé a quien lo desea.*

Cuando los paletos se presentan en una casa con un regalito, hay que temblarlos. A cambio de una gallina tísica, hay que tenerlos hospedados un mes y a qué quieres boca. No falta quien aun se vaya diciendo que se marchan disgustados porque todavía no les han pagado la gallina (!).

REGALO.—*El que recibe* **regalos** *vende la libertad.*

El que quiera obrar con toda justicia, no puede admitir presente alguno que coarte su juicio.

Regalos, regalos, *¡a cuántos buenos hicisteis malos!*

El soborno tuerce las conciencias más rectas.

REGAÑADIENTES.—*A* **regañadientes.**

Indica el acto de ejecutar una cosa de mala gana.

REGIMIENTO.—*Pertenecer al* **regimiento** *de la Posma.*

Significa la suma cachaza de que se halla dotada una persona. Su origen es el siguiente:

Don Francisco de Paula María de Micón, marqués de Méritos, nació en Cádiz a 15 de noviembre de 1735. Este caballero, persona de gran instrucción y virtud, tuvo la humorada de crear un Cuerpo militar fantástico, a que puso por nombre *Regimiento de la Posma,* en el cual dió cabida a los sujetos que más se distinguieran por su flema, reservándose para sí el título de coronel, y redactando sus Estatutos. No sabemos a punto fijo la creación de este ficticio Cuerpo; pero se puede asegurar que subsistió durante cincuenta y tantos años tan caprichoso entretenimiento.

El marqués de Ureña compuso con este motivo un poemita, intitulado la *Posmodia;* otros varios trovadores cantaron igualmente las alabanzas del Cuerpo flemático, ocupando entre ellos distinguido lugar el conde de Noroña, que dedicó al coronel dos odas en gallardo estilo, y arregladas a las Ordenanzas que el jefe había dado a sus subalternos.

REGISTRO.—*Salir por,* o *tocar, otro* **registro.**

Pasar a tratar de otra cuestión, o apelar a un recurso distinto.

Echar todos los **registros.**

Hacer todo cuanto se puede y sabe en una materia o asunto.

Tener más **registros** *que un misal.*

Además de su acepción recta, tratándose de un libro, se aplica en ocasiones a la persona que abunda en recursos y expedientes para desembarazarse fácilmente de cualquier compromiso que se le presenta.

Tocar uno *muchos,* o *todos, los* **registros.**

Emplear muchos o todos los medios posibles para la consecución de un fin.

REGLA. — *Hacer* una cosa *con* **regla** *y compás.*—V. *Ir* uno *con el* COMPÁS *en la mano.*

Hacer una cosa *en* **regla.**

Como es debido, con todas las formalidades y requisitos.

Mala es la **regla** *al cabo del saco.*—Véase *Quien* ADELANTE no *cata,* o *no mira, atrás se halla,* o *se queda,* o *se ve.*

Más vale **regla** *que renta.* — V. *Más vale* CUENTA *que renta.*

No hay **regla** *sin excepción.*

No hay principio tan universal que no se falsee alguna vez.

¿Por qué **regla** *de tres?*

¿Por qué razón? ¿Por qué causa o motivo?

Regla *y compás, cuanto más, más.*

Por excesivo que parezca el orden, arreglo, cuenta, peso y medida en el desempeño de los negocios, nunca será lo bastante.

Salir de **regla.**

Excederse, propasarse, traspasar los límites de lo que es regular o justo.

Reglas, *pocas y buenas.*

Porque de esa manera se pueden retener con más facilidad en la memoria para aplicarlas acertadamente en los respectivos casos. —Dícese también a igual propósito: *Las* REGLAS *deben ser como las leyes, pocas, y que se cumplan.*

Todas las **reglas** *tienen excepción.*—V. *No hay* REGLA *sin excepción.*

REGODEARSE. — **Regodearse** uno.

Deleitarse en lo que gusta o se goza, deteniéndose en ello; y también significa estar de chacota.

REHILETE. — *Andar,* o *ir,* o *salir,* etc., *como un* **rehilete.**

Con celeridad, como sucede al rehilete cuando es impulsado por la pala.

REINO. — *Todo* **reino** *en sí dividido, ha de ser asolado.*—V. *La* UNIÓN *hace la fuerza.*

Venga a nos el tu **reino,** *y hágase tu voluntad.*

Contra las personas que no obran sino movidas por el interés material. Como se echa de ver, desde luego, el refrán está basado en una de las cláusulas de la *Oración dominical,* o sea el *Padrenuestro.*

Reinos *y dineros no quieren compañeros.*

Es sumamente difícil manejar en paz intereses comunes a varios sujetos, así como ejercer entre varios la autoridad suprema. — De los dos conceptos que abraza esta sentencia tenemos sendos refranes en nuestra lengua, a saber: *El* MANDAR *no quiere par,* y *Dos* AMIGOS *de una bolsa, el uno canta y el otro llora.*

REÍR. — *El hacer* **reír** *es de grandes ingenios.*

Se oyen chistes a millares, pero los únicos que provocan la risa son los hechos por personas de talento.

Mientras se **ríe** *no se llora.*

Es conveniente aprovecharse de las ocasiones de divertirse, aunque tenga uno motivos para estar triste.

REJA. — *Donde no hay* **rejas,** *haya ovejas.*

El campo que no se puede arar es conveniente abonarlo.

Si **rejas,** *¿para qué votos? Si votos, ¿para qué* **rejas?**

Crítica impertinente contra quien a una seguridad que ha adoptado añade otra u otras, por no echar de ver que, en ciertas ocasiones, *toda precaución es poca.*

Son **rejas** *vueltas.*

Dícese cuando se corresponde con un favor, o agravio, a otro de igual índole que se ha recibido.

REJALGAR. — *Poco* **rejalgar** *no hace mal.*—V. *Poco* VENENO *no mata.*

REJO. — *Tener buenos* **rejos.**

Dícese de la persona, o del animal, que tiene mucha fuerza y resistencia.

REJÓN. — *Meterle* a uno *el* **rejón** *hasta el cuento.*

Causarle gran daño, o disgusto.

RELÁMPAGO.—*Saltar del* **relámpago** *en el trueno.*—V. *Se libró de* CARIBDIS *y cayó en Scila.*

RELIGIOSA. — **Religiosa** *no casta es perdida toronja.*

La monja que no cumple sus votos como es debido, no es agradable a los ojos de Dios ni ya puede servir para el mundo.

RELIMPIA. — *La* **relimpia** *de Horcajo, que lavaba las patas al asno.*

Dícese satíricamente de las personas que presumen de limpias, y lo son, efectivamente, en aquellas minucias que no son necesarias, y en cambio no se preocupan de lo importante.

RELIQUIA. — *Besar* alguna cosa *como si fuera* **reliquia.**

Considerar a una persona o cosa con todo respeto.

Por las **reliquias** *de Roma.*

Fórmula de juramento.

RELOJ. — *Andar más concertado que un* **reloj.**

Tener exactitud y método.

Como el **reloj** *de Pamplona; que apunta, pero no da.*

Con esta comparación se manifiesta que alguna persona empieza una conversación y no atina a acabarla; o bien que promete mucho y nada cumple.

Atribúyese su origen al recuerdo de un reloj de sol que hay en la catedral de Pamplona, el cual, como todos los de su especie, señala la hora sin dar las campanadas que la anuncian. — También se suele aplicar alguna que otra vez esta frase a todo reloj de campana que, por tenerla descompuesta, no la hace sonar, pero el uso más corriente es el que hemos indicado arriba, bajo cualquiera de aquellas dos acepciones.

Estar al, o *como un,* **reloj** una persona o cosa.

Estar bien dispuesto; con los humores bien equilibrados; estar sana y ágil.

Reloj *de mediodía, nunca da menos de doce.*

Contra los que dicen muchos disparates, y, en general, contra los que, cuando se ponen a hablar, no saben cuándo acabar.

Ser un **reloj** *de repetición.*

Aplícase a la persona que repite cuanto oye decir, o al libro en que se copia lo escrito anteriormente en otro.

Ser uno un **reloj** *desconcertado.*

Ser muy desordenado en sus acciones o palabras.

Venir hecho un **reloj.**

A punto, estar dispuesto, bien equilibrados los humores.

REMEDIO. — *A lo hecho no hay* **remedio,** *y a lo por hacer, consejo.*

Recomienda la conformidad que se necesita en lo que ya se hizo, cuando salió mal una cosa, y la prudencia y prevención con que se debe obrar en adelante.

A todo hay **remedio,** *sino a la muerte.*

Fórmula de consolación para el que ha sufrido una contrariedad o desgracia.

Al que enferma para morir, ningún **remedio** *puede servir.*

Cuando una enfermedad viene certera, no valen médicos ni boticas.

Apelar a un **remedio** *heroico.*

Recurrir a una determinación enérgica y extraordinaria, cuando lo grave de las circunstancias así lo exigen.

Contra lo mal aprendido, el **remedio** *es el olvido.* — V. *A la mala* COSTUMBRE, *quebrarle la pierna.*

Cuando no hay otro **remedio,** *echar por medio.*

Cuando un asunto se ve mal parado, es preciso resolverlo de cualquier manera, aunque ésta no sea muy correcta ni legal.

El mejor **remedio,** *buena chuleta y buen trago.*

Exhorta a comer y beber cosas sanas y suculentas, y dejarse de muchos mejunjes.

El **remedio** *es el mejor maestro del mundo.*

Todo consuelo verbal en los males es inútil: el que lo remedia es el único que vale.

El **remedio** *es peor que el mal.*—V. *Peor es el* REMEDIO *que la enfermedad.*

Es un **remedio** *contra el sexto mandamiento.*

Dícese de toda persona, especialmente del sexo femenino, que es extremadamente fea.

Lo que no tiene **remedio,** *olvidarlo es lo mejor.*

Porque nada se adelanta con recordar a cada paso cosas cuya suerte adversa no está a nuestro alcance el poder variar.

No encontrarse una persona o cosa *para un* **remedio.**

Ser imposible, o muy difícil, hallarla.

No es **remedio** *el que trae más daño.* — V. *Peor es el* REMEDIO *que la enfermedad.*

No haber, o *no tener, más* **remedio.**

Haber precisión o necesidad ineludible de hacer o de sufrir una cosa.

No tener uno *para un* **remedio.**

Carecer en absoluto de lo más indispensable.

Para todo hay **remedio,** *menos para la muerte.* — V. *En mal de* MUERTE, *no hay médico que acierte.*

Peor es el **remedio** *que la enfermedad.*

Hay asuntos que, por querer arreglarlos, se echan más a perder, pues el procedimiento es contraproducente.

Si el **remedio** *no alcanza a la dolencia, la mejor medicina es la paciencia.*

Aconseja la santa virtud de Job, para todo aquello que no tiene solución humana.

Si tiene **remedio,** *¿porqué te apuras?, y si no tiene* **remedio,** *¿por qué te apuras?*

Recomienda la serenidad en todas las contingencias de la vida, tanto remediables como irremediables.

Vale más poner **remedio** *al principio que al fin.*—V. *Más vale* PRECAVER *que tener que remediar.*

REMIENDO.—*Echar un* **remiendo** *a la vida.*

Tomar una leve porción de alimento fuera de las horas acostumbradas.— V. *Echar* uno *a la* VIDA, o *echarse* uno, TAPAS *y medias suelas.*

El **remiendo,** *bueno o malo, ha de ser del mismo paño.*

Cuando se trata de arreglar una cosa, debe hacerse con elementos que no desentonen de los primitivos.

Más vale **remiendo** *mal echado, que agujero bien hecho.* — V. *Del* MAL, *el menos,* o *el menor.*

No hay mejor **remiendo** *que el del mismo paño.*

Todo aquello que uno puede hacer por su propia mano o diligencia, no lo encargue a otro. — V. *Cada* OVEJA *con su pareja.*

Poner el **remiendo** *al lado del agujero.*

Conducirse torpemente en el desempeño de alguna cosa.

Ser una cosa **remiendo** *del mismo,* o *de otro, paño.*

Ser de la misma materia, origen o asunto que otra, o al contrario.

Hacer una cosa *a* **remiendos.**—V. *Hacer* una cosa *a* RETAZOS.

Tener más **remiendos** *que la saya de la tía Cosijos.*

Dícese de toda prenda que lleva muchos zurcidos y piezas de distintos colores.

REMO. — *Estar* uno *a* **remo** *y sin sueldo.*

Trabajar mucho y sin provecho.

Hacer algo *a* **remo** *y vela.*

Con presteza, con toda diligencia, sin tomar descanso.

Meter el **remo.** — V. *Meter* uno *la* PATA.

REMOJO. — *Echar en* **remojo** un asunto.

Aplazar para tiempo más oportuno, indefinido y casi siempre largo, el ocuparse en él.

REMOLQUE. — *Hacer* algo *a* **remolque.**

A la fuerza, de mala gana.

Llevar, o *traer,* a uno *a* **remolque.**

Disponer arbitraria e inconsideradamente de una persona, privándola de toda libertad de acción, o poco menos.

REMOQUETE. — *Dar* **remoquete.**

Hacer una persona en presencia de otra, con deliberado propósito, algo que la disguste o enfade.

RÉMORA. — *Ser,* o *ser la,* o *servir de,* **rémora.**

Ser obstáculo o impedimento para el logro de una cosa. — Alude a la creencia ridículamente supersticiosa en que estaban los antiguos, de que este pececillo detenía las naves en su curso con sólo asirse a ellas por medio de una especie de garfio que ostenta en la cabeza.

REMOTO. — *Estar* uno **remoto** *de* una cosa.

Tener casi olvidado aquello que supo o aprendió.

REMPUJÓN. — *Hacer* alguna cosa *a* **rempujones.** — V. *Hacer* algo *a* REMOLQUE.

RENGLÓN. — *Dejar,* o *quedarse, entre* **renglones** una cosa.

Olvidarse, hacer caso omiso de ella, cuando es lo primero que se debía tener presente.

RENGO. — *Dar con la de* **rengo.**

Dar de palos, por cuanto *la de* RENGO denota asaz a las claras significar la *muleta,* la cual se coloca naturalmente al lado que adolece de *renguedad* o cojera.

La Academia dice significa esta frase figurada y familiar «Engañar a uno después de haberle entretenido con esperanzas»; hubiera leído el *Cuento de cuentos* de Quevedo, donde se dice que «El escribano estaba de mampuesto, diciendo que no le untasen el casco, que los *pegaría a montiniente con la de* RENGO», y no habría escrito semejante inocentada.

Hacer uno *la de* **rengo.**

Fingir enfermedad o lesión para excusarse del trabajo.

RENTA. — *Ares o no ares,* **renta** *me pagues.*

Todo aquello que se tiene en alquiler, aun cuando no se disfrute o haga uso de ello, hay que pagarlo al vencimiento de cada plazo.

Más vale **renta** *que venta.*

Mientras se posee una alhaja que produce, se tiene la alhaja y el rendimiento; una vez enajenada, piérdese uno y otro. — Dícese también: VENTA *quita renta.*

Meterse en la **renta** *del excusado.*

Meterse en lo que no le incumbe o importa.

RENTOY. — *Echar un* **rentoy.**

Equivale a echar a uno una fuerte reprimenda.

RENUEVO. — *Dar a* **renuevo.**

Prestar a pagar cuando se recoja la nueva cosecha.

RENUNCIO. — *Coger* a uno *en un* **renuncio.**

Cogerlo desprevenido, sin poder defenderse ni tener qué contestar. — Sorprenderlo en algún mal paso, tanto más llamativo cuanto menos se podía esperar de su dignidad o talento, etc.

REÑIR. — *Para* **reñir,** *como para casarse, se necesita que haya dos.*

En ambas cosas, si uno quiere y el otro no, no hay forma de llegar a un fin.

REO. — *Al* **reo,** *en igualdad de circunstancias, se le debe favorecer.*

La balanza de la ley debe inclinarse siempre en favor del más débil y desgraciado.

REOJO. — *Mirar de* **reojo.**

Mirar disimuladamente, o sea sin volver la cara. — Mirar con desprecio o enfado, o, como también se dice, *Mirar por encima del* HOMBRO.

REPANTIGARSE. — **Repantigarse** uno.

Arrellanarse en el asiento, extenderse para mayor comodidad.

REPARO. — *Ponerse un* **reparo** *en la boca del estómago por la parte de adentro.*

Tomar algún ligero alimento o refacción entre comida.

REPELÓN. — *Ser más viejo que el* **repelón.** — V. *Ser más viejo que la* SARNA.

REPOSO. — *Estar de* **reposo.** — V. *Estar de* ASIENTO.

REPRENDER. — *No quieras* **reprender** *lo que en ti echan de ver.*

Antes de echar en cara una falta a uno debemos ver si nosotros la tenemos también.

REPRESA. — *Moler de* **represa.**

Dícese del que ha estado callado durante mucho tiempo, y, llegada la ocasión, se desquita hablando largamente.

REPULGO. — **Repulgos** *de empanada.*

Cosas de escasa importancia o escrúpulos vanos y ridículos, de que no se debe hacer caso ni aprecio alguno.

REQUESÓN. — *Tras los* **requesones** *come alcaparrones, y vas en derechura a la sepultura.*

Sabido es que la leche con el vinagre no hicieron nunca buen consorcio.

REQUIEBRO. — *Los* **requiebros** *del asno, del hocico al rabo.* — V. AMOR *de asno, coz y bocado.*

RES. — *A la* **res** *vieja, alíviale la reja.*

Se debe procurar a los viejos el alivio en las cargas y trabajos.

RESENTIMIENTO. — *El* **resentimiento** *no trae ningún contento.*

El enfadarse por trivialidades no reporta ningún beneficio.

RESFRIADO. — **Resfriado** *mal curado, tísico consumado.*

La generalidad no se preocupa por una enfermedad al parecer tan trivial, sin darse cuenta de que, en no pocas ocasiones, trae consecuencias harto sensibles.

RESIGNACIÓN. — *La* **resignación** *es a la atrición, lo que la conformidad a la contrición.*

La *atrición* es el dolor de haber ofendido a Dios, por temor de las penas eternas; en tanto que la *contrición* es el pesar de haber ofendido a Dios, por ser Dios: dolor este último mucho más noble que el primero, como más desinteresado.

Arguyendo ahora *à pari:* La *resignación* es la sumisión a la voluntad divina, por no poder uno pasar por otro trance; mientras que la *conformidad* es la sumisión a lo que Dios dispone, porque tal es su santísima voluntad: acto este último mucho más noble que aquél, por cuanto se deriva del desprendimiento y la abnegación.

Corolario: La *resignación* y la *atrición* son prendas del cristiano tímido; la *conformidad* y la *contrición* son los caracteres distintivos del cristiano.

RESPETO. — *Campar* uno *por su* **respeto.**

Ser dueño de sus actos sin dependencia de otro.

Estar de **respeto.**

De reserva o para servir de repuesto.

Respetos *guardan* **respetos.**

El que quiera ser respetado, necesita empezar por respetar antes a los demás.

RESPIRAR. — *No tener* uno *por dónde* **respirar.**

No tener qué responder al cargo que se le dirige. — Carecer de dinero y no saber a dónde ha de acudir para remediarse.

RESPONSO. — *Tanto vale un* **responso** *rezado como cantado.*

No se debe mirar las cosas por el aparato con que se hagan, sino por lo que son ellas en sí.

RESPUESTA. — *No sacar de* uno *otra* **respuesta** *que la de San Pedro.*

Mostrarse negativo el interrogado, como lo hizo el príncipe del colegio apostólico al decir una y otra vez, en el atrio de la casa de Caifás, que no conocía a aquel hombre que decía llamarse Cristo.

Darle a uno *las mismas* **respuestas** *que a las tres preguntas de Pilatos.*

No contestar, o contestar con evasivas. — Alude a las preguntas «¿quién eres?», «¿qué has hecho?» y «¿qué es verdad?», dirigidas por Poncio Pilatos a Jesucristo. *(San Juan,* cap. XVIII.)

RESTO. — *Echar,* o *envidar, el* **resto.**

Hacer el esfuerzo mayor posible para conseguir el fin que uno se propone. — Es frase tomada del juego, con la que se da a entender que se para y hace envite de todo el caudal que uno tiene en la mesa.

Tener el **resto** *en la punta de una espada.*

Dirimir o resolver las cuestiones por medio de la fuerza, sin atender a razones.

RESTRIÑIDO. — *Ningún* **restriñido** *dejó de morir de cámaras.* — V. *No hay* ESTREÑIDO *que no muera de cámaras.*

RESUELLO. — *¡Buen* **resuello** *para buzo!*

Aplícase a la persona que tarda mucho en contestar a lo que se le ha preguntado o en presentarse en el lugar donde se le estaba aguardando, con alusión irónica a los buzos, que, cuanto más tiempo puedan contener la respiración debajo del agua, tanto más recomendables son.

El que nació para ahogarse, pierde el **resuello** *en un charco de ranas.* — V. *El que ha nacido* BARRIGÓN, *es al ñudo que lo fajen.*

Meterle a uno *el* **resuello** *para adentro,* o *en el cuerpo.*

Acorralarlo, chafarlo, reducirlo al más completo silencio.

RESURRECCIÓN. — *Después de* **Resurrección,** *ni higos, ni pasas, ni sermón.* Otros substituyen a esta última palabra la de *salmón,* que es lectura más antigua y, a mi ver, más fundada.

Como durante la cuaresma se suele usar con demasía de las tres cosas citadas, no es extraño se esté deseando salir de ella para no volver a incidir en lo mismo.

Resurrección *lluviosa, cosecha venturosa.*

Los labradores tienen por buen agüero la abundancia de lluvias por esta época.

RETABLO. — *Parecer un* **retablo** *de dolores,* o *de duelos.*

Suele llamarse así figuradamente a la persona en quien se acumulan muchos trabajos y miserias, con alusión a los retablos donde se representan escenas de la Pasión del Señor, de los Dores de la Virgen, etc.

RETAGUARDIA. — *Picar la* **retaguardia.**

Perseguir de cerca al enemigo que se retira.

RETAMA. — *Ser amargo como la* **retama.**

Dícese de todo aquello que arroja de sí un sabor amargo, como sucede con esta planta.

RETAZOS. — *Hacer* una cosa *a* **retazos.**

A ratos, con intermisión de tiempo.

RETINTÍN. — *Decir* una cosa *con* **retintín.**

Es decir, con cierto doble sentido. — Es voz imitativa, para dar a entender que, al pronunciar una palabra o frase en que quiere alguno encerrar un especial sentido, la acentúa con cierto compás golpeado y cierta cadencia insinuante con que se llame la atención de los que escuchan, a fin de que comprendan el sentido oculto que lleva. Así, se dice: «Pronunció aquello con un *retintín...*»

RETÓRICA. — *Venirle a* uno *con* **retóricas.**

Usar con él de palabras artificiosas o imágenes deslumbradoras, con el objeto de ofuscar su inteligencia.

RETORTERO. — *Traer a* uno *al* **retortero.**

Traer a uno a vueltas, de un lado a otro, de retorcer, para lo que se dan vueltas; y como en latín, *torcido* es *tortus,* de aquí nació la palabra *retortero,* o bien de *retortera,* que tiene el mismo origen, y es la rodaja que ponen las hilanderas en el huso para cargarlo. — No dejarle parar, dándole continuas y perentorias ocupaciones. — Engañarle con falsas promesas y fingidos halagos.

REVERSO. — **Reverso** *y anverso, así en lo próspero como en lo adverso.*

Recomienda la serenidad y conformidad en los malos tiempos, considerándolos como si fuesen buenos.

Ser el **reverso,** o *revés, de la medalla.*

Persona que, por su genio, cualidades, inclinaciones o costumbres, es enteramente distinta de otra con quien se compara.

REVÉS. — *Al* **revés** *me las calcé.*

Denota haberse entendido o hecho al contrario una cosa.

Al **revés** *me la vestí, y ándese así.*

Reprende a los dejados o descuidados que quieren proseguir en lo que han hecho mal.

Al **revés** *te lo digo, para que me entiendas.*

Ironía dirigida a aquellos que invierten los términos de alguna proposición, o que entienden lo contrario de lo que se les ha dicho que hagan.

Mirar al **revés.**

Aplícase a los que miran torcido por padecer de bizquedad en la vista.

REVESINO. — *Cortarle* a uno *el* **revesino.**

Desbaratarle sus planes o intentos,

atajarle la conversación, etc. — Es locución tomada del juego de naipes, en que *Cortar el* REVESINO se llama a «quitar una baza al que intenta hacerlas todas»; y si es la última o penúltima, se dice *Cortarle en tiempo.*

REVOLVER.—**Revolver** a uno con otro.

Indisponer, malquistar a una persona con otra u otras.

REVUELO.—*Hacer* una cosa *de* **revuelo.**

Pronta y levemente, como de paso.

REY. — *A quien nada tiene, el* **rey** *lo hace libre,* o *Al que debe y no tiene, el* **rey** *lo hace franco,* o *Al que no tiene, el* **rey** *lo hace libre.*

El que se halla destituído de todo recurso, no puede solventar sus deudas.

A **rey** *muerto,* **rey** *puesto.*

Denota la facilidad que hay en substituir una persona, o cosa, que ha desaparecido, con otra de su misma especie.

Al lado de **rey,** *río y religión, no tengas tu posesión.*

Por las molestias que dichas vecindades suelen ocasionar.

Al **rey** *se le conoce por la moneda.*

Pues mientras más se tiene de ésta, más contento está uno con el que hace que se acuñe.

¡Aquí del **rey!** — V. *¡Favor al* REY!

Con el **rey** *en el cuerpo.*

Dícese del ministro o empleado que trae en boca a cada paso el nombre del rey, mayormente si le sirve de escudo para cometer a sus anchas toda clase de tropelías y desafueros.

Con el **rey** *y la Inquisición, chitón.*

Recomienda este refrán el respeto con que debemos hablar del soberano y de los tribunales de justicia. — Es un refrán algo anticuado.

Cual el **rey,** *tal la grey.*

El ejemplo, bueno o malo, de los superiores, se refleja en la conducta que observan los inferiores.

Del **rey,** *del sol y del fuego, lejos, que de cerca quema.* — V. *Al lado de* REY, *río y religión, no tengas tu posesión.*

Del **rey** *y del sol, cuanto más lejos, mejor.* — V. *Al lado de* REY, *río y religión, no tengas tu posesión.*

Detrás del **rey,** *todos hablan.*

Las murmuraciones suelen hacerse por la espalda, pues nadie se atreve a exponer sus quejas cara a cara.

Donde está el **rey,** *está la corte.*

En materia de obsequios o cumplimientos, sólo se debe atender a la persona que es el objeto principal de ellos, donde quiera que se encuentre.

Donde va el **rey,** *va la corte.* — V. *Donde está el* REY, *está la corte.*

Échate y folga, **rey** *de Zamora.*

Dícese irónicamente a los que debiendo entender en asuntos serios, los descuidan, entregándose a la holganza.

El que no tiene, el **rey** *le hace libre.*—V. *A quien nada tiene, el* REY *le hace libre,* etc.

El **rey** *de las abejas no tiene aguijón.*

Frase galante, con la cual se significa que un jefe no piensa molestar a sus subordinados.

El **rey** *D. Dionisio, que hizo cuanto quiso.*

Aplícase a la persona de carácter firme e inquebrantable, y para quien no hay fuerza que doblegue su voluntad.

Es refrán importado del portugués *(El rey D. Dinís, que fez quanto quiz),* por alusión a D. Dionisio I, sexto rey de Portugal (1261-1325), notable por la entereza y energía que demostró en la defensa de los intereses de su nación en general, y muy especialmente en favor de la clase del pueblo. Fué, además, gran poeta, celebrado por propios y extraños.

El **rey** *es mi gallo.* — V. VIVA *quien vence.*

El **rey** *fué viejo a Toro, y vino mozo.*

Frase que suele emplearse en la provincia de Zamora para indicar que se quiere vino; es un juego de palabras aprovechando la ambigüedad del vocablo *vino.* Algunos indican con esta frase que es tanta la delicia de Toro y su contorno, que el vivir en esta ciudad rejuvenece a las gentes.

El **rey** *nunca se equivoca.*

Expresa que el que está constituído en dignidad, tiene que dar sus leyes a rajatabla.

El **rey** *que rabió,* o *El* **rey** *que rabió por gachas.*

Personaje proverbial, símbolo de antigüedad muy remota. — Empléase generalmente en las frases: *Acordarse del rey que rabió; Ser del tiempo del rey que rabió,* o *del rey que rabió por gachas.*

El **rey** *reina y no gobierna.*

Quisicosa de los políticos de hogaño, que huele a algo así como decir que el Sol alumbra y no calienta.—No se compadece muy bien semejante dicho con el principio sentado por el maestro don Francisco Muñoz, ingenio granadino, cuando estampa en su *Funículo áureo, tríplice indisoluble* (pág. 215), lo siguiente: «Todos los reyes estudiaron sobre la elección de ministros que les ayudasen a gobernar, no a reinar; porque esto último es robo, como lo primero, alivio.»

El **rey** *se divierte.*

Dicho de Víctor Hugo *(Le Roi s'amuse)*, con el cual se suele dar a entender la indiferencia con que mira un superior el alto puesto en que se halla constituído, al dejar a cargo de sus subordinados que desempeñen con más o menos acierto sus respectivas funciones.

El **rey** *tiene harta honra.*

Indica que a los superiores se les concede todo.

En diciendo yo una cosa, la firma el **rey**.

Expresa la verdad de aquello que se dice.

Estoy que saltaría por el **rey** *de Francia.*

Marca un estado de excitación tal, que se haría hasta lo imposible.

¡Favor al **rey**!

Interjección, con la cual piden las autoridades auxilio, invocando el nombre del monarca cuando tratan de apoderarse de algún contraventor de las leyes.

Ir adonde va el **rey** *a pie,* o *en persona.*

Al retrete o lugar excusado.

Mata al **rey** *y vete a Málaga.*—V. *Mata, que el* REY *perdona.*

Mata, que el **rey** *perdona.*

Denota la seguridad con que algunos se arrojan a cometer excesos sin miramiento alguno.

Ni quito ni pongo **rey**, *pero ayudo a mi señor.*

Frase proverbial que suele emplear el que se exime de tomar parte activa en la decisión de un negocio.

No conocer ni respetar **rey** *ni roque.*

No temer a nada o a nadie.

No conocer uno *al* **rey** *por la moneda.*

Ser muy pobre; carecer de dinero.

No deberle uno *nada al* **rey**.

Dícese de la persona o de la casa solariega que procede de la más distinguida cuna, como oriundas de reyes, y no por merced recibida de éstos mediante algún título nobiliario.

No decirlo a **rey** *ni a roque.*

No espontanearse con nadie.

No ha de faltar ni **rey** *que nos mande, ni papa que nos excomulgue.*

Aconseja conformarse con la obediencia y sumisión ineludibles.

No tener más **rey** *ni roque.*

No obedecer más que a una persona.

Nuevo **rey**, *nueva ley.*

Cuando cambian los jefes, o sea las personas que mandan, varían, en lo general, las leyes, por ser distintos los criterios.

Ponerse en la, o *en lo, del* **rey**.

En la calle.

Por su **rey** *se quiebra toda ley.*

El que obedece a un principio, salta por encima de todo aquello que va contra él.

Quien a mi **rey** *ofendiere, tres leguas al mar me espere.*

Leyenda que estaba esculpida en una culebrina de bronce que se halló en las excavaciones hechas en el antiquísimo castillo de la villa de Rota, y cuyos proyectiles alcanzaban a tres leguas de distancia: alcance que, para aquellos tiempos, pues se cree que pertenecía al siglo XIV, no dejaba de tener importancia, y grande.

Rey *en puerta, caballo a la vuelta.*

Refrán, la mayor parte de las veces falso, de los jugadores.

Rey *por natura y papa por ventura.*

Alude a que la realeza suele ser hereditaria, así como el papado proviene de la elección.

Rey, *río y religión, tres malos vecinos son.*—V. *Al lado de* REY, *río y religión, no tengas tu posesión.*

Se muere el **rey**, *el papa, el duque y el prior de Guadalupe.*

Expresa que la muerte iguala a todas las personas, sin fijarse en alcurnias de ninguna clase.

Tan bueno es como el **rey** *y el papa el que no tiene capa.*—V. POBREZA *no es vileza.*

Tener, o ver, el busto, o la cara, o la estampa, del **rey.**

Tener o ver dinero.

Un **rey** *es, y mira a un gato.*

Manifiesta que no se debe despreciar a nadie, por humilde que sea.

Va el **rey** *adonde puede, y no adonde quiere.*

Como los monarcas están supeditados a lo que sus consejeros responsables quieran, no siempre hacen todo aquello que sería de su gusto.

Va el **rey** *hasta do puede, y no hasta do quiere.* — V. *Va el* REY *adonde puede, y no adonde quiere.*

Ya se murió el **rey** *don Juan.*

Frase proverbial, alusiva al pródigo D. Juan II, y dirigida contra los ambiciosos de mercedes.

Yo lo digo y firma el **rey.**

Frase con que trata uno de robustecer la verdad de lo que acaba de manifestar.

Allá van **reyes** *do quieren leyes.*

Cuando el pueblo se subleva no suelen salir muy bien paradas las instituciones.

Ante **reyes** *o grandes, o calla o cosas gratas hables.*

Ante personas constituídas en alta dignidad conviene hablar lo menos posible; y, en la precisión de hacerlo, no decir nada que pueda causarles disgusto o desazón.

Do quieren **reyes**, *allá van leyes.* — Véase *Allá van* LEYES *do quieren reyes.*

Dos **reyes** *en un reino, no puede haber buen gobierno.*

El mando no quiere ser compartido.

Nuevos **reyes**, *nuevas leyes.*

Los criterios de los gobernantes suelen ser siempre diferentes.

Para **Reyes**, *lo notan los bueyes, y para San Sebastián, el gañán.*

Con referencia al tiempo. — Lo usan en la provincia de Toledo.

Por los **Reyes**, *conocen el tiempo hasta los bueyes.*

Variante del anterior, empleado en Castilla la Vieja.

Reyes *tengamos y no los veamos.*

La visita girada por los monarcas a sus Estados, por lo regular es un manantial de gastos y de carestía para los pueblos por donde transitan.

REZADOR.— *A la puerta del* **rezador** *no pongas tu trigo al sol.*

Indica que se debe desconfiar de la gente beata.

REZAR.— *Bien* **reza**, *pero mal ofrece.*

Dícese del que promete mucho y cumple poco, o nada; o del que profiere palabras que disgustan a aquel a quien van dirigidas.

Como **rezas**, *medres.*

Especie de imprecación en que se prorrumpe, ya directa, ya indirectamente, contra aquel que está refunfuñando o hablando entre dientes, con especialidad si lo tienen por costumbre, por sospecharse que lo hace con mala intención.

Eso no **reza** *con N.*

No se relaciona con él, no le incumbe, no le atañe, no se refiere para nada a él.

Quien **reza** *y peca, la empata.*

Porque de poco le sirve el arrepentirse de una falta que ha de cometer de nuevo, a sabiendas.

RIBETE. — *Echarle el* **ribete** *a la empanada.*

Empeorar una situación cualquiera llevándola a su último extremo.

RICA. — **Rica**, *bonita, ¿y a mí me la dan?... ¡Tantarantán!*—V. *Algo tendrá*, o *tiene*, *el* AGUA *cuando la bendicen.*

Rica, *discreta y hermosa, ¿y a tí, Pedro, te la dan? ¡Tantarantán!* —V. *Algo tendrá*, o *tiene, el* AGUA *cuando la bendicen.*

RICO.—*A* **rico** *no debas, y a pobre no prometas.*—V. *Al* RICO *no prometas, y al pobre no faltes.*

Al **rico** *no prometas, y al pobre no faltes.*

Enseña a no comprometernos con persona que nos puede atropellar con su poder, o molestar con sus instancias.

De **rico** *a soberbio no hay palmo entero.*

Aconseja el buen uso de las riquezas para huir el vicio de la vanidad, que regularmente las sigue de cerca.

Del **rico** *es dar remedio, y del viejo, consejo.*

A los ricos hizo Dios sus tesoreros, para alivio de los pobres necesitados; y maestros a los viejos, para que ayuden con su experiencia a la inexperta juventud.

El que de cuarenta no es **rico**, *cátalo borrico.*

El que a esa edad no ha llegado a formarse un porvenir, demuestra ser poco intrigante.

El que nada tiene y nada desea, es el más **rico** *de la tierra.*

Conformarse con lo que se tiene es la mayor riqueza del mundo.

El que quiera ser **rico** *a poca costa, que instruya un expediente de langosta.*

Inventado a fines del siglo XIX, para dar a entender que, so capa de arbitrar recursos del Gobierno de España las provincias atacadas de semejante calamidad, para poder combatirla, no ha faltado quien, haciendo criminal abuso de confianza, distrajera esos fondos a otros fines tan diversos como injustificados.

El que quiera ser **rico** *con su carreta, que la guíe él mismo.*—V. *Si quieres ser bien* SERVIDO, *sírvete a ti mismo.*

El **rico** *come cuando quiere, y el pobre, cuando tiene.*

No trata más que de expresar la diferencia que hay entre el que tiene y el que no tiene, ¡que no es poca!

El **rico** *liberal será un avaro mendigo.*

El que, viéndose opulento, no favorece a los indigentes, no debe extrañar que en su vejez se le considere en la forma expresada por el refrán.

Es más **rico** *el que pide que el que da.*

A veces, pidiendo, se honra al que es solicitado, pues éste no puede pagar el favor que solicitase, como lo paga con su influencia, capital, etc., el que demanda.

Ése es **rico**, *el que está contento.*

Una vida tranquila y exenta de cuidados, aun cuando modesta, es preferible a la opulenta que se arrastra en medio de disgustos y sinsabores.

Ése es **rico**, *que está bien con Dios.*

La verdadera felicidad consiste en el testimonio de la buena conciencia.

Ése te hizo **rico**, *que te hizo el pico.*

Da a entender la utilidad que se sigue al que se costea la manutención.

Más tiene el **rico** *cuando empobrece, que el pobre cuando enriquece.*

Comparada la hacienda de un rico que ha venido a menos con la de un pobre que comienza a levantarse, supera aquélla a ésta, por no ser empresa tan fácil el improvisar un caudal como el reponerlo.

No desees, y serás el más **rico** *hombre del mundo.*

La mayor riqueza consiste en no ambicionar nada.

No es **rico** *el que mucho tiene, sino el que nada apetece.* — V. *No desees, y serás el más* RICO *hombre del mundo.*

No hay **rico** *necio, ni pobre discreto.*

Indica cuán grande es el poder del oro para ser juzgado por la sociedad.

O **rico**, *o pinjado.*

Pondera la firme resolución con que uno se mete en un negocio dificultoso y arriesgado, deseando salir de él con lucimiento e interés, aunque se exponga a arruinarse y perderse.

Para todo es preciso ser **rico**, *hasta para robar.*

Pues el rico *distrae* una cantidad, y por grande que ésta sea, nadie se mete con él, y el pobre que no tiene que dar de comer a sus hijos, *roba* un panecillo, y, naturalmente, por *ladrón* va a la cárcel, y de ahí al presidio. Al primero, si es *vivo,* se le da encima una gran cruz.

¿Quién te hizo **rico**? —*El que te hizo el pico.*—V. *Ése te hizo* RICO, *que te hizo el pico.*

Rico *es quien nada desea.* — V. *No desees, y serás el más* RICO *hombre del mundo.*

Si es más **rico**, *que coma dos veces.*

Alúdese a aquellos que echan en cara sus riquezas, cuando a los demás no les importan nada.

Si quieres ser **rico**, *calza de vaca y viste de fino.*

Reprende a aquellos que usan la profanidad en los trajes, y aconseja que se use de los géneros de más duración.

Si quieres ser **rico**, *no te cojan en fiado.*

La verdadera riqueza consiste en no contraer deuda alguna, por pequeña que sea.

Sirve a un **rico** *empobrecido, y no sirvas a un pobre enriquecido.*

Porque el primero, ya que no su riqueza, conservará siempre su educación; y en cambio, al segundo se le suele subir el dinero a la cabeza y tratar a

los que fueron más que él con todo despotismo.

Solamente es **rico** *el que lo sabe ser.*

Es decir, el que gasta oportunamente y sin dilapidar ni emplear mal el dinero, por mucho que posea.

Los **ricos** *en el cielo son borricos; los pobres en el cielo son señores.*

Expresa la diferencia de criterio con que se juzgan las cosas en lo ultraterreno. Todo el mundo sabe que Jesucristo dijo que era más fácil que pasase un camello por el ojo de una aguja, que un rico por las puertas del cielo. También dijo que los últimos serán los primeros. En esa sagrada promesa confiamos.

Los **ricos** *son los que matan o sanan.*

Porque pueden con sus riquezas hacer, o no, el bien.

RIDÍCULO. — *Tres cosas hacen* **ridículos** *a los hombres: la nobleza, la honra y la valentía.*

Este dicho de Quevedo, convertido en sentencia por el vulgo, debe entenderse, a nuestro juicio, de una manera relativa; es decir, que el que posee cualesquiera de los dichos supuestos y hace ostentación de ellos a cada momento, acaba por hacer reír a los que le oyen.

RIEGO. — *Ser más liberal que* **Riego.**

Dícese de toda persona que profesa en política ideas liberales, con alusión al general Riego, uno de los campeones más decididos del sistema o partido liberal.

Desgraciadamente para muchos individuos, el nombre venerando de *libertad,* es sinónimo del execrable de *libertinaje.*

RIENDA. — *Hacer algo a* **rienda** *suelta.*

Desenfrenadamente, sin miramiento ni consideración de ninguna especie.

Correr a **rienda** *suelta.*

Dejarse arrastrar ciega e impetuosamente por los impulsos de una pasión, o entregarse sin tregua ni descanso al ejercicio de una cosa.

Dar **rienda** *suelta.*

Dar libre curso, dejar obrar con toda libertad, no poner ninguna traba.

Soltar la **rienda.** — V. *Correr a* RIENDA *suelta.*

Tirar de la, o *la,* **rienda,** o *de las,* o *las,* **riendas,** a uno.

Contenerlo, sujetarlo en sus ímpetus, excesos, etc.

Aflojar las **riendas.**

Aliviar, disminuir el trabajo, la sujeción, la vigilancia, el rigor, etc., ya sea a favor del que lo ejecuta, ya en beneficio de otro.

Trocar uno *las* **riendas.**

Equivocarse en los medios adoptados, tomar una cosa por otra.—Dícese también *Trocar los* FRENOS.

RIESGO. — *El* **riesgo** *está en la tardanza.*

Dícese de todos aquellos proyectos que, por miedo a que fallen, no se llevan a la ejecución en seguida.

RIGOR. — *Ser* uno *el* **rigor** *de las desdichas.*

Llámase así antonomásticamente a la persona para quien es adversa la fortuna en todos los trances de su vida.

RINCÓN. — *El* **rincón** *de las siete semanas.*

«El retraimiento que deben tener las doncellas, como se tiene en el tiempo de penitencia, que es la cuaresma, la cual consta de siete semanas, contándolas desde el miércoles de ceniza, que por eso en un enigma se llaman *siete hermanas,* la una de ellas coja.» (Covarrubias, artículo *Ángulo.)*

RIÑA. — **Riña** *de por San Juan, paz para todo el año.*

Alude a que siendo el día de San Juan (24 de junio) cuando se hacen los ajustes de servicios entre la gente del campo, en tal fecha es cuando puede haber disgustos o disensiones para puntualizar las condiciones en que se han de prestar los servicios, pero que una vez aceptadas, dejan en paz a amos y criados hasta el año siguiente.

Las **riñas** *de por San Juan, todo el año paz nos dan.*—V. RIÑA *de por San Juan, paz para todo el año.*

RIÑÓN. — *Pegarse al* **riñón** un manjar.

Ser muy nutritivo. — Tratándose de dinero, o cosa parecida, ascender a una suma de importancia; dejar grandes rendimientos; ser muy productivo o beneficioso, etc.

Tener uno *cubierto el* **riñón,** o *Tener el* **riñón** *bien cubierto.*

Estar rico.

RÍO. — *A gran* **río**, *gran puente.*

Todas las cosas deben ser proporcionadas al servicio a que se las destina.

A gran **río**, *pasar el último.*

Medida de prudencia, por si ocurre algún accidente, que no sea a uno, sino a los que van delante.

Anda a atajar el **río** *cuando se sale de madre.*

Enviar a uno enhoramala. — Pretender combatir la murmuración cuando el pueblo ha empezado a hablar del asunto de que se trata.

A par de **río**, *no compres viña, ni olivar, ni caserío.*

Porque en una crecida puede echarlo todo por tierra.

A **río** *revuelto,* o *vuelto, ganancia de pescadores.*

Nótase al que se vale industriosamente de las revueltas u ocasiones de confusión y desorden para hacer su negocio.

Pues, como es sabido, que algunos peces de río, especialmente la trucha y la anguila, son difíciles de pescar en agua clara, a no ser que se use la pluma para la primera, hay muchos pescadores que no saben pescar la trucha en esas condiciones; y en cuanto a las anguilas, aunque todos saben levantar las piedras y cogerlas con o sin tijeras, resulta una operación muy pesada y de poco producto. En cambio, se enturbia el río y ya varía la cosa, pues las truchas se pescan como otro pez cualquiera, y las anguilas, en los remansos, caen por docenas con sólo echar al agua, en vez de anzuelo, un manojo de orugas, ensartadas en un hilo, y pescando a tirón en cuanto pican.

Cuando el **río** *no hace ruido, o no lleva agua o va muy crecido.*

Muchas causas contrarias producen el mismo efecto; por eso se dice también que *Los* EXTREMOS *se tocan,* aunque en sentido más amplio. Concretándonos ahora al específico del refrán que promueve el presente artículo, diremos que no siempre la serenidad es argumento de verdadera calma en determinadas situaciones de la vida, pues sucede a veces que, si se siente tranquilidad, lo es sólo en la apariencia, esperando a que llegue el momento oportuno en que estalle la ira o la indignación comprimida.

Cuando el **río** *suena, agua,* o *piedra, lleva.*

Todo rumor o hablilla tiene por lo regular algún fundamento.

De gran **río**, *grande pez, si no te ahogas alguna vez.*

Sólo emprendiendo grandes empresas es como se puede conseguir magnos resultados; hay que temer, sin embargo, a las quiebras, que no suelen faltar en ocasiones.

De **río**, *rey y señor, mientras más lejos, mejor.*

Por las molestias que, respectivamente, puede causar semejante proximidad o cercanía.

El que no tiene que hacer, váyase al **río** *a ayudar a torcer.*

Refrán usado para quitarse de encima a los mirones desocupados que, en lugar de ayudar al trabajo, molestan con su presencia.

El **río** *Jalón nace en Castilla y riega a Aragón.*—V. EBRO *traidor, naces en Castilla y riegas a Aragón.*

El **río**, *por donde habla, se vadea.*

Es decir, por donde se le ve el fondo, mostrándose franco.

El **río** *Tinto se lleva la fama, y el Jarama le da el agua.*

El que colabora con grandes personajes en alguna obra de éstos, pierde el tiempo moral, si no ya materialmente, pues siempre constará que la obra es del Excmo. Sr. D. Fulano, que ha puesto la firma, y no de Fulanito, que ha hecho la labor.

Lo perdido, que se lo lleve el **río.**

No debe uno preocuparse por aquellas cosas que ya no tienen remedio.

Lo que el **río** *allega, el* **río** *lo lleva.* — V. *Lo que es del* RÍO, *el agua se lo lleva.*

Lo que es del **río**, *el agua se lo lleva.*

Todo lo que es natural tiene que cumplirse por fuerza, en virtud de que los efectos son una consecuencia inmediata de las causas que los producen.

Más vale caer en un **río** *furiente que en boca de la gente.*

Si la sociedad da en hablar mal de uno, aunque no sea más que calum-

niosamente, ya puede contarse con los muertos.

Ni cabe **río,** *ni en lugar de señorío, no hagas tu nido.*

Porque tanto el uno como el otro suelen ocasionar no pocas molestias y disgustos.

No crece el **río** *con agua limpia.*

Raras son las grandes riquezas adquiridas por medios legítimos; o, en sentido más genérico, raro es el estado de felicidad suma en que no se atraviese algún sinsabor o desabrimiento.

No estar uno *muy a* **río** *lleno con...*

No estar nada contento con, o satisfecho de..., alguien o algo.

Quien se duerme junto al **río,** *la corriente se lo lleva.*

Conviene estar siempre alerta para contrarrestar los peligros de que la vida nos rodea.

Río, *rey y religión, tres malos vecinos son.*— V. *Ni cabe* RÍO, *ni en lugar de señorío, no hagas tu nido.*

Ser como el **río** *de Málaga, que se va por donde le da la gana.*

Frase proverbial que se aplica a las personas caprichosas y que en todo hacen su voluntad, con alusión a lo desiguales e inconstantes que son las corrientes del Guadalhorce.

Vaya el **río** *so la puente mientras el agua corriere.*

Equivale a dejar correr las cosas en tanto que no haya nada que lo impida.

RIPIO. — *Dar* **ripio** *a la mano* a uno.

Proporcionarle fácil y abundantemente una cosa, especialmente dinero.

Ripios son los residuos que quedan de alguna cosa, principalmente de los ladrillos y materiales de las obras; así es que el *ripio* sirve para la fábrica de obras de albañilería, y, por lo tanto, parece que en su sentido natural significa esta frase facilitar el trabajo del oficial, alargándole los materiales

Estar más salado que un **ripio.**

Se aplica a todo manjar que está sumamente salado.

Este término de comparación, que no es fácil de comprender, reconocerá por causa probablemente lo que otras muchas frases del pueblo; como es a saber: el haberle hecho tilín una palabra que nunca había oído, y aplicádola a otro objeto muy desemejante. Así, se cuenta de un loco que, llamando *ditirambos* a los zapatos, por haber oído en cierta ocasión este término, cuyo significado ignoraba, se entró un día en una zapatería, diciéndole al maestro si quería calzarle unos ditirambos. El zapatero, que debía de estar de no muy buen humor, o aprehendió tal vez que lo que pretendía aquel individuo era burlarse de él, lo internó en su tienda, y, echando mano del tirapié, descargó sobre sus costillas una fuerte granizada de golpes, diciéndole a cada paso: «¿No querías *titirambos?* Pues toma *titirambos.*»

Meter **ripio.**

Introducir en algún escrito o trabajo artístico especies o cosas inútiles o superfluas.

No desechar, o *no perder,* **ripio.**

No perder ni malograr ocasión, por poco provechosa que pueda ésta ser.

RIQUEZA. — *La* **riqueza** *hace el linaje.*

La sociedad no se preocupa de estudiar el árbol genealógico del que se presenta en ella abroquelado con sus millones.

Riqueza, *y pobreza, para unos es miel, y para otros es hiel.*

Según el uso que se hace de la primera, ocasiona la felicidad o la desgracia del que la posee. En cuanto a la segunda, depende de la conformidad con que se sobrelleva.

Con las **riquezas** *sucede ser peores en los últimos años.*

Pues no habiéndose abstenido de nada en la juventud, por no faltar los medios para fomentar todos los vicios, llega la vejez, en que se pagan todos los errores de los primeros años.

Hartas **riquezas** *tiene el que más no quiere.*

La virtud de la conforminad es la que hace feliz al hombre.

Las **riquezas,** *aplauso para todos, es pesadumbre para el dueño.*

El que posee mucho, no suele dormir tranquilo: se ve envidiado, pero se halla en un sobresalto continuo.

Las **riquezas** *no hacen rico.*

Cuando no se saben manejar.

Las **riquezas** *son poderosas de soldar muchas quiebras.*—V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

Quien guarda **riquezas**, *no recibirá frutos de ellas.*

Contra los ricos avarientos.

Riquezas *con sobresaltos, miserias las llamo.*

No es envidiable el rico que no disfruta su caudal tranquilamente.

RISA.—*¡Ay qué* **risa**, *doña Luisa!*

Expresión que se usa cuando se ve, u oye, algo que queremos satirizar.

Caerse, o *descalzarse,* o *descoyuntarse,* o *despedazarse,* o *desperecerse,* o *desternillarse,* o *finarse,* o *mearse,* o *morirse,* o *reventar, de* **risa** uno.

Reírse mucho y desapoderadamente.

Comerse uno *de* **risa**.

Reprimirla, contenerla por algún respeto. Dícese también: *Estar* uno *para reventar la* RISA; o *Retozarle* a uno *la* RISA, o *Retozarle la* RISA *en el cuerpo.*

Descalzarse de **risa**.

Reír con vehemencia y movimientos descompasados, por la exageración y desorden que en algunos causa la risa extraordinaria.

La **risa** *del conejo.*

Dícese familiarmente de la que suelen causar a la hora de la muerte algunos accidentes, o el movimiento exterior de la boca y otras partes del rostro, semejante a la que forma el conejo por medio de algunas contracciones de la cara antes de morir.—También se usa algunas veces para denotar que alguno se ríe forzadamente cuando tiene motivos de pena o dolor, en cuyo caso coincide en la significación con la frase *Tener* RISA *sardesca,* o *sardonia,* o *sardónica.* (Véase.)

La **risa** *es vana, y se va y se viene cuando le da la gana.*

Expresa lo poco fundamentada que suele ser la risa las más de las veces.

Ser muy tentado a, o *de, la* **risa**.

Muy propenso a andar riéndose inmoderadamente.—Muy enamoradizo y lascivo.

Tener **risa** *sardesca,* o *sardonia,* o *sardónica.*

La afectada y que no nace de alegría interior, antes al contrario, que va mezclada muchas veces del dolor más amargo.

Se atribuye el origen de esta comparación a cierta hierba sarda, o de Cerdeña, que causaba la muerte a los que la gustaban, haciéndoles reír al propio tiempo. Otros la hacen venir de una práctica establecida en el mismo país, por medio de la cual inmolaban en las aras de Saturno a todo anciano que pasaba de setenta años, en medio de risas estrepitosas.

RITUAL.—*No te burles jamás del* **ritual**, *porque esto sale casi siempre mal.*

Contra los que conceden más importancia a la forma, que al fondo de ciertas cosas.

RIVERA.—*Volar* uno *la* **rivera**.

Ser dado a la vida vagante y aventurera.

ROBLE. — *Ser fuerte,* o *más fuerte que un* **roble**.

Se dice en general de todo objeto de gran solidez, y especialmente de los jóvenes robustos y esforzados. Aquí es de notar que *robur* significa en latín igualmente *roble* y *fuerza,* de donde toma origen nuestra palabra *robustez.*

Robles *y pinos, todos son mis primos.*

Da a entender que los parientes siempre lo son, pertenezcan a la clase que quiera.

ROCA. — *Ser más duro que una* **roca**.—V. *Más duro que un* DIAMANTE.

ROCÍN.—*A* **rocín** *viejo, cabezadas nuevas.*

Reprende a los viejos que se engalanan y componen como si fueran mozos.

Aunque se aventuren **rocín** *y manzanas.*—V. *Írsele* a uno ROCÍN *y manzanas.*

Allá van **rocín** *y manzanas.* — V. *Írsele* a uno ROCÍN *y manzanas.*

El **rocín** *en mayo vuélvese caballo.*

Expresa la influencia de la primavera en los temperamentos físicos.

¡Hermoso atar de **rocín!...**, *y atábalo por la cola.*

Reconviénese al que hace o dice cualquier despropósito.

Ir de **rocín** *a ruin.*

Ir o pasar de un estado malo a otro peor.

Írsele a uno **rocín** *y manzanas.*

Hallarse decidido a llevar a cabo al-

guna cosa, aunque sea con riesgo y pérdida, aunque se aventure la carga y la cabalgadura.

Pues ara el **rocín**, *ensillemos al buey.*

Modo de burlarse de los que trastruecan o confunden la aplicación de unas cosas a otras diversas.

Rocín *enamorado y no correspondido.*

Aplícase comparativamente a aquellos que siempre se hallan tristes, meditabundos y como apesadumbrados.

Salida de **rocín** *tuerto.* — V. *Salir con una* PATA *de gallo.*

Ser un **rocín.**

Dicho de las personas: Ser muy estúpida o zafia. — Dicho de los caballos: Ser un *penco* o *jamelgo,* esto es, flaco y despreciable.

Venir de **rocín** *a ruín.*— V. *Ir de* ROCÍN *a ruin.*

ROCÍO.—*Con sólo los* **rocíos** *no crecen los ríos.*

Expresa la duda con que vemos formarse los grandes capitales, cuando los que los hacen dicen que los han acumulado a fuerza de honrado trabajo.

RODAR. — *Echarlo todo a* **rodar.**

Desbaratar un negocio, desconcertar un plan; poner en desorden las partes componentes de un todo, etc. — Úsase lo mismo en el sentido recto que en el figurado. — Dejarse llevar de ímpetus airados, atropellando por todo linaje de miramientos y consideraciones.

Rodar *por* uno.

Encontrarse dispuesto a hacer cualquier género de sacrificios por una persona.

RODEA. — *No hay* **rodea** *sin pelea.*

Donde se juntan muchos suele haber alguna desavenencia.

RODEAR. — *Más vale* **rodear,** *que mal pasar.*

A veces es más conveniente tardar en hacer una cosa para hacerla bien, que emplear menos tiempo dejándola mal hecha.

RODEO. — *No es de mi* **rodeo.**

Equivale a no ser de la condición del que lo dice o a tener otro modo de pensar. — Es frase segoviana.

RODILLA. — *Doblar la* **rodilla.**

Sujetarse, humillarse a la voluntad de otro sin reserva ni condición alguna.

Estar en tal **rodilla.**

Antiguamente, hallarse, respecto de una persona, en tal o cual grado de parentesco por línea recta. Así, cuando se dice que uno está en cuarta o en quinta *rodilla* con otro, se entiende que es su cuarto o su quinto nieto.

La **rodilla** *de Valladolid, que yo me limpiaba en ella, y ella se limpiaba en mí.* — V. *Se parece a la* RODILLA *de Mariquita, que ensucia,* o *da,* o *pega, más que quita.*

No es nadilla y llegábale a la **rodilla.** — V. *¡No es nada lo del* OJO!, *y lo llevaba en la mano.*

Se parece a la **rodilla** *de Mariquita, que ensucia,* o *da,* o *pega, más que quita.*

Aplícase a aquellos objetos que debiendo servir para limpiar, tales como cepillos, plumeros, zorros, escobas, trapos, etc., por el estado de suciedad en que se hallan, hacen lo contrario de lo que se desea que hagan.

RODILLO. — *De* **rodillo** *a* **rodillo.**

En el juego de bochas, dícese cuando se despide con violencia una bola arrastrando, para que, cogiendo otra bola o el bolín, los mude del paraje en que se hallan.

RODRIGO. — **Rodrigo** *de Villandrando, hoy aquí y mañana allí.*

Denota la suma actividad y diligencia de una persona, con alusión a la que en todas sus empresas y faenas de todo género, en especial belicosas, demostró aquel caballero, uno de los primeros y más distinguidos condes de Ribadeo.

ROGAR. — *Más alcanza el que* **ruega** *que el que pega.*

Las malas formas no son recomendables para nada, y menos cuando se trata de conseguir algo.

ROLLO. — *Enviar,* o *hacer ir,* a uno *al* **rollo.**

Rollo se toma aquí en la acepción de *picota,* como castigo infamante. — Véase *Echar,* o *enviar,* o *mandar a pasear,* o *a* PASEO, a uno.

Ser, o *parecer, un* **rollo** *de manteca.*

Estar muy gordo y lucido. — Suele aplicarse más generalmente a los niños pequeños.

ROMA. — *A los solos, sola* **Roma;** *amor a los solos, sola.*

Enigma-refrán dispuesto por muy cu-

rioso artificio, dado que, leídas al revés sus letras, dicen lo mismo que al derecho.

Fundados en esta inversión, ha usado el pueblo en más de una ocasión la voz *Roma* en substitución de la de *amor*, de que certificará, entre otros, el refrán siguiente: *No hay hermosa si no toca en* ROMA.

El Rvdo. P. Feijóo *(Falibilidad de los adagios)* se burló desacertadamente de este refrán, así como de otros muchos, por no haberlos entendido. No; no se trata aquí de narices *romas* o chatas, sino de *amor*, fundándose en la inversión arriba indicada, y supuesto que *quien feo* AMA, *hermoso le parece*, que es lo que significa este refrán.

No faltan acertijos de esta índole en nuestra lengua, y mucho menos en la latina; esto es, que deben su existencia a la cualidad de ser *palindromos*, o séase que, leído un verso o concepto de izquierda a derecha, dice lo mismo que de derecha a izquierda. Sirvan de muestra los siguientes: *Dábale arroz a la zorra el abad.* — *Signa, te signa, temere me tangis et angis.* — *Roma tibi subito motibus ibit amor.* — *Arca serenum me gere regem munere, sacra.*

A **Roma** *por todo.*

Se da a entender con esta frase el ánimo y confianza con que se acomete cualquier empresa por ardua que sea, y el poco caso que se hace de los obstáculos que de presente puedan surgir, o de las consecuencias enojosas que pudieren resultar en adelante.

A **Roma** *se va por todo; pero por narices, no.*

Además de motejar jocosamente de chata a una persona, denota que en la corte romana se alcanzan muchos privilegios que en vano se buscarían en otra parte. Una coplilla-refrán dice a este tenor:

Chato, no tienes narices
porque Dios no te las dió.
A Roma se va por todo;
pero por narices, no.

Cuando a **Roma** *fueres, haz como vieres.* — V. DONDEQUIERA *que fueres, haz como vieres.*

Cuando fueres a **Roma**, *vive como romano.* — V. DONDEQUIERA *que fueres, haz como vieres.*

Dicen en **Roma** *que la mujer hile y coma.*

Contra las mujeres aficionadas a dar consejos que nadie les pide.

En **Roma** *está una higa para quien da consejo al que no lo pida.* — V. *Dicen en* ROMA *que la mujer hile y coma.*

Las mismas facultades tengo yo aquí que en **Roma**.

Modo jocoso de manifestar uno su falta absoluta de competencia, jurisdicción, etc., en el asunto o materia de que se trata.

Mientras consulta **Roma**, *perece Sagunto.*

Indica el peligro que se corre en dilatar la ejecución de algunos asuntos que, por su índole, deben resolverse inmediatamente.

No se irá a **Roma** *por penitencia.*

Da a entender que nadie hace las cosas a humo de pajas, sino con algún fin preconcebido.

Por eso es libre **Roma**, *que cada uno hace lo que se le antoja.*

No hay como las poblaciones grandes para poder vivir con toda libertad.

Por todas partes se va a **Roma**. — V. *Muchos* CAMINOS, o *todos los* CAMINOS, *van a mi casa.*

Ser uno *capaz de revolver a* **Roma** *con Santiago.*

Ser de carácter bullanguero, revoltoso y enredador. — Apurar todos los medios para la consecución de un fin.

ROMANA. — *Como la* **romana** *del diablo, que entra con todas.*

No sentir escrúpulos en ningún caso ni circunstancia; ser capaz de las cosas más execrables.

Saber con cuántas entra la **romana**. — V. *Saber cuántas son* CINCO.

ROMANCE. — *Cantar el* **romance** *de Calaínos.* — V. *Dársele* a uno de una cosa *lo mismo que de las* COPLAS *de Calaínos*, o *de don Gaiferos*, o *de la zarabanda.*

ROMANÍA. — *Ir de* **romanía**.

Ir de capa caída. — Amansar los fieros.

El Diccionario de Terreros explica esta palabra diciendo que pertenece a la marina y significa bajar todas las velas, o caer ellas por sí a un mismo tiempo. «De aquí — dice Gil González Dávi-

la, *Teatro de las grandezas de Madrid*—, amainar, de *romanía,* por bajar las velas, alude a arriar la bandera para entregarse al enemigo.» En su tiempo, según afirma, ya no estaba en uso la voz, ni se tenía noticia de ella.

ROMERA. — *Ir* **romera** *y volver ramera.*

La asistencia a las romerías no suele terminar en bien para las mujeres.

ROMERÍA. — *Como quien va a la* **romería** *de San Alejo.*

Aplícase a las personas que, teniendo cerca de su casa lo que necesitan, van a buscarlo *lejos,* con el objeto de pasearse o entretener el tiempo. — Esta frase proverbial equivale a aquella otra que dice: SANTA MARÍA *la más lejos es la más devota.*

Don Fernando Pérez, o el autor que se encubrió con este seudónimo (1), trae a este propósito, hablando de los etimologistas, un bello símil, que copio a continuación:

«Los etimologistas pedantes son como las damas andariegas, que, teniendo la misa a la puerta de casa, van a Santa María la más lejos. Quiero decir que, teniendo en la lengua latina o castellana conocidamente descubierto el origen de algunas voces, van a probar su descendencia de los partos, de los medos o de los que habitan la Mesopotamia.»

El que va a la **romería** *se arrepiente al otro día.*

Los que, con el pretexto de la devoción, asisten a estas fiestas nocturnas populares, suelen cometer toda clase de desmanes, incitados, generalmente, por el alcohol que en todas ellas se consume.

Quien enferma y sana, **romería** *es que anda.*

Son muchos los casos en que enfermos desahuciados han recuperado la salud acudiendo en peregrinación, y con verdadera fe, a distintos santuarios.

Romería *de cerca, mucho vino y poca cera.*

A veces se toman por pretexto las devociones para divertirse grandemente, y aun para otras cosas, que se debieran evitar.

A las **romerías** *y a las bodas, van las locas todas.*

Se dice por el mal concepto que se hace de las mujeres que frecuentan las diversiones.

Cuales **romerías** *haces, tales veneras traes.*

Indica las consecuencias que suelen traer las tales diversiones.

De tales **romerías** *se sacan tales veneras.*

De malos antecedentes no pueden salir buenos consecuentes.

Covarrubias concreta su significación, diciendo: «Cuando de las romerías y conversaciones de ruines mujeres se hinchen los hombres de bubas.»

Esperé **romerías** *y fueron ramerías.* — V. *Ir* ROMERA *y volver ramera.*

Quien muchas **romerías** *anda, tarde o nunca se santifica.*

Recomienda que no se ande vagando de un sitio a otro, aun con pretexto de devoción, pues por lo regular suele ocasionar vicios.

ROMERO. — *Cuando el* **romero** *florece no hallarás quien pan te preste, y cuando la aulaga, ni aun tu hermana.*

El romero florece por abril y mayo, y la aulaga o aliaga, poco antes.

Mal haya el **romero** *que dice mal de su bordón.*

Imprecación contra los que dicen mal de sus cosas.

Romero *hito,* o *ahito, saca zatico.*

Enseña la fuerza que suele hacer la importunidad del que pide, y la continuación en instar en alguna pretensión.

ROMPER. — *Quien* **rompe,** *paga.* Algunos añaden: *y se lleva los tiestos.*

Quien comete alguna falta tiene que sufrir sus consecuencias, saliendo responsable de los perjuicios que ha causado.

RONCHA. — *Hacer* **roncha.**

Aplícase al efecto producido por una reprensión, sátira o epigrama, en la persona a quien iba dirigido. — Sacar a uno cantidades prestadas poco a poco, o robadas.

RONDA. — *De* **Ronda,** *ni buen viento, ni buen casamiento, ni buena hoz de podar, ni buen buey de arar.*

Invectiva contra esta ciudad andalu-

---

(1) *Carta de Paracuellos,* Madrid, Ibarra, 1789. Yo creo que esta obra, y su «Defensa», son parto de D. Tomás de Iriarte.

za, dirigida por alguno que no salió muy contento de ella.

En **Ronda** *mueras acarreando zaques.*

Maldición terrible que se lanzaba antiguamente en el reino de Granada.

Trae su origen este refrán de cuando los moros, dueños de la formidable posición militar de Ronda, obligaban a los infelices cautivos a subir en zaques u odres de cuero por la escalera interior, abierta en la roca, toda el agua que consumían los habitantes y la guarnición.

Apoderáronse de esta ciudad los Reyes Católicos el 24 de mayo de 1485, en el cual día fueron puestos en libertad muchos centenares de prisioneros cristianos que gemían en aquellas lóbregas mazmorras, e indemnizados en cierto modo de tantas vejaciones como hasta aquella fecha habían experimentado.

Ronda, *la que las bolsas monda.*

Parece dar a entender este antiguo refrán que los rondeños eran algo fulleros en el juego.

RONDÓN. — *De* **rondón.**

Impetuosamente, sin reparo ni miramiento. — Úsase más comúnmente con verbos de movimiento, como *entrar, salir, subir, bajar,* etc.

RONZAL. — *Contando con los* **ronzales,** *los burros están cabales.*

Dícese de los que toman lo accesorio por lo principal.

ROÑA. — *Pegarse alguna cosa más que la* **roña.**

Contaminar a otro con su contacto, hablando literalmente, o con su mal ejemplo, en estilo metafórico.

«Como por desgracia se pega el mal gusto literario más que la ROÑA...» (Don Joaquín Lorenzo Villanueva, en su *Análisis del Diccionario de la Lengua Castellana,* publicado por D. M. Núñez Taboada, en París, año de 1825, artículo que vió la luz pública en los *Ocios de españoles emigrados,* tomo V, págs. 347-379.)

ROPA. — *A* **ropa** *de quince días, jabón de tres semanas.* — V. *A grandes* MALES, *grandes remedios.*

Arroja la **ropa** *al mar cuando hay tempestad.* — V. *Cuando la* BARBA *de tu vecino veas pelar,* etc.

Bien estáis de **ropa,** *si no se os moja.*

En cualquier estado bonancible de la vida, lo que se puede temer es que sobrevenga un revés que convierta repentinamente la prosperidad en desventura.

El que tiene **ropa** *pronto se viste.*

A quien no le faltan medios para realizar alguna cosa, no es extraño que la lleve a cabo en seguida.

Haber **ropa** *tendida.*

En el *argot* de prisiones se emplea esta frase por los reclusos cuando se quiere llamar la atención de los compañeros para que disimulen o se reporten en hablar por hallarse próximos los carceleros, jefes, autoridades, etc. Suelen ingerir la frase ingeniosamente en la conversación.

Hacer a toda **ropa.** — V. *Hacer a* PLUMA *y a pelo.*

La **ropa** *sucia debe lavarse en casa.* — V. *Quémese la* CASA *y no salga humo.*

Ni te pongas **ropa** *de muerto, ni te fíes de ningún tuerto.*

Lo primero es poco saludable a todas luces; en cuanto a los lisiados, no suelen distinguirse por su bondad.

No poner la **ropa** *donde la mee el gato.* — V. *Quien quita la* OCASIÓN, *quita el pecado,* o *el peligro.*

Poner a uno *como* **ropa** *de pascua,* o *de* **ropa** *limpia.* — V. *Ponerle* a uno *como* CHUPA *de dómine,* o *como un* TRAPO, o *como un renegrido* TRAPO.

Ropa *oreada, dos veces colada.* — V. *Más vale* RATO *de sol, que cuarterón de jabón.*

Ropa *que otro suda,* o *lo que otro suda, a mí poco me dura.*

No se puede exigir a las prendas que se dan como desecho, la resistencia que tienen las nuevas.

¡**Ropa, ropa,** *que hay poca!*

Incita a la repetición de alguna cosa, generalmente en tono satírico.

Según es la **ropa,** *tal es quien la viste.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

Si quieres criarte gordito y sano, la **ropa** *del invierno gasta en verano.*

Refrán que aconseja no ir desabrigado en tiempo de gran calor.

ROPERO. — *Hablar más que un* **ropero** *en día de fiesta.* — V. *Hablar más que un* SACAMUELAS.

ROPILLA.—*Dar* a uno *una* **ropilla.**

Reconvenirle amigablemente.

Ninguno entiende de una **ropilla** *mejor que un sastre.*

Nada más lógico que buscar a los especialistas para la resolución de una cosa cualquiera.

ROSA.—*A cualquier cosa la llaman* **rosa.**

Aplícase a aquellos que se entusiasman con lo que no vale la pena.

Apenas amanece, la **rosa** *florece, mas luego perece.*

Indica que la belleza en la mujer se manifiesta pronto; pero también es rápida en desaparecer.

Bien sabe la **rosa** *en qué mano posa,* o *Bien sabe le* **rosa** *dónde posa;* a que algunos añaden: *en cabeza loca, o en dama hermosa.*

Frase galante con la cual se da a entender que la hermosura siempre va en busca de la hermosura.

Esas son las cosas de la calle de la **Rosa.**

Modo festivo de dar a entender una persona que lo que acaba de decir es todo cuanto se le ocurre acerca del particular; o también, que lo que acaba de oír no se presta a discusión o comentario, por lo que se abstiene de seguir hablando.

La **rosa** *y la hermosura, ¡qué poco dura!*

Expresa la inestabilidad de las cosas terrenas.

No hay **rosa** *sin espinas.*

Para alcanzar algo es preciso sufrir mucho, y el gozar un bienestar siempre lleva anejo algunas molestias o gabelas.

No te llevarás mi **rosa.**

Frase con que se expresa que aquello que otro desea no lo ha de conseguir, por mucho que haga.

Rosa *que muchos huelen, su fragancia pierde.*

Aconseja a las jóvenes la mayor seriedad y castidad en su trato con los hombres.

Ser, o *parecer, una* **rosa.**

Ser una cosa sumamente hermosa, fresca o lozana.

ROSARIO.—*Acabar* algo *como el* **rosario** *de la Aurora,* o *del Chite,* o *de Espera,* o *de Medina.*

Acabar mal. Alude a cierto choque que hubo entre los que acompañaban al rosario que en muchos pueblos, especialmente de Andalucía, se canta y lleva procesionalmente por las calles los domingos al asomar la aurora; y, tanto es así que se cree tuvo mal fin aquella contienda, que muchos suelen añadir al refrán enunciado: *que acabó a farolazos.*

El **rosario** *al cuello, y el diablo en el cuerpo.*

Refrán que reprende a los hipócritas.

El **rosario** *en la mano, y el demonio en el corazón.* — V. *El* ROSARIO *al cuello, y el diablo en el cuerpo.*

ROSCA.—*Hacer la* **rosca** a una persona.

Halagarla, hasta conseguir algo de ella.

Hacer la **rosca,** o *hacer la* **rosca** *del galgo.*

Andar buscando un sitio cualquiera en que echarse a dormir, con alusión a las vueltas que dan los perros antes de tenderse con aquel objeto.

Si ha comido las **roscas** *de Utrera, no haya miedo que se vaya.*

Tal es la fama que por su bondad tienen las de aquella ciudad andaluza.

ROSITAS.—*No irse de* **rositas.**

Llevar su merecido; no poder haberse ido burlando.

ROSO.—*No dejar* **roso** *ni velloso.*

Totalmente, sin excepción, todo por igual.

Roso, quiere decir rojo, y *velloso,* se explica ello mismo; y así, como dice Covarrubias, bien puede venir el origen de dicha frase por la similitud de las frutas cubiertas de cierto vello o película, mucho más crecido y manifiesto cuando están verdes, que no cuando maduras y de rojo y encendido color.

ROSQUILLA.—*No saber a* **rosquillas** una cosa.

Producir dolor o sentimiento.

Saber a **rosquillas** una cosa.

Producir gusto o satisfacción.

ROSQUILLITA. — **Rosquillita** *de monja, pernil de tocino.* — V. BIZCOCHO *de monja, fanega de trigo,* o *pernil de tocino.*

ROSTRO. — *Más vale* **rostro** *bermejo que corazón negro.*

Reprende a aquellos que, por demasiado empacho o rubor, dejan de co-

municar sus aflicciones y necesidades a los que pueden remediarlas o servirles de algún alivio o consuelo.

Pintarse el **rostro** *la mujer es poner cédula de alquiler.*

La pintura, en la cara de las mujeres, ha sido, desde tiempos inmemoriales, señal de... cualquier cosa menos de mujer decente.

Rostro *ledo y el perdón, gran venganza es del baldón.*

El que habiendo cometido alguna falta, en vez de hallar el castigo, encuentra cara complaciente y perdón absoluto, tiene que sentir el remordimiento de su mala acción.

En los **rostros** *somos iguales los hombres, y también en las acciones.*

Los hombres suelen generalmente obrar de igual manera.

ROTA. — *Ir de* **rota.**

Ir de vencida, súbita y desordenadamente, con referencia a la pérdida de una batalla y retirada de los ejércitos rotos y destrozados.—V. *Ir* una cosa *de* CAPA *caída.*

Rota, *roída y ruinosa.*

Triste calificación con que denuestan algunos a *Rota,* villa de la provincia de Cádiz, distante, por mar, tres leguas de su capital, a causa del estado de decadencia en que de mucho tiempo a esta parte se contempla, y también, debido a los no pocos instintos de rivalidad que entre los pueblos comarcanos han existido toda la vida. A tal propósito oponen los roteños o, mejor dicho, las roteñas:

«En Sevilla está la tiña;
en el Puerto, las tiñosas;
en Cádiz, las presumidas,
y en *Rota,* las buenas mozas.»

No hay para qué ponderar cuánto sube de punto el mérito que entrañan las *calabazas de* ROTA y el vino llamado *tintilla de* ROTA. De lo primero darán buena cuenta los *amados* que ya no se aman, así como los *estudiantes* que nunca estudiaron; y de lo segundo certificarán los que, *yéndose del punto de atrás* más de lo conveniente, hallan en semejante bálsamo vinoso un elemento astringente, eficacísimo para contener cierta clase de desbordamientos.

ROTO.—*Nunca falta un* **roto** *para un descosido.*

Da a entender que, por infeliz y miserable que sea una persona, nunca falta otra que la aprecie, por valer menos que ella.

Ser peor lo **roto** *que lo descosido.*

Entre dos daños siempre hay uno peor que otro.

RUBÍ. — *Donde menos confíes, hallarás los* **rubíes.** — V. *Donde menos se piensa, salta la* LIEBRE.

RUBICÓN. — *Pasar el* **Rubicón.**

Acometer una empresa ardua a la aventura, logrando salir airoso de ella.

RÚBRICA. — *Ser de* **rúbrica** una cosa.

Ser conforme a cualquiera costumbre o práctica establecida y comúnmente observada; ser de rigor su cumplimiento.—Es frase tomada de las ceremonias y ritos que usa la Iglesia, a cuyo conjunto se da el nombre de *rúbricas,* por acostumbrarse escribir en letra *rubra* o encarnada dichas instrucciones o prescripciones, a fin de distinguirlas más fácilmente del texto o rezo en los rituales, ceremoniales, breviarios, etc.

RUDA.—*Ser* uno *más conocido que la* **ruda.**

El origen de esta comparación es debido a lo mucho que en otro tiempo se servían las gentes de esta planta para mil enfermedades, considerada como una panacea o sánalotodo, y de ahí el no ser desconocida a ninguna persona.

RUECA. — *A buscarla ando la mala de la* **rueca** *y no la hallo.*

Contra los perezosos.

La **rueca** *en la cinta, y los pies en la bailía.*

Contra las mujeres que presumen de hacendosas, y no piensan más que en andar de diversión en diversión.—Juéguese aquí del vocablo *bailía* por *baile.*

Tomad la **rueca** *y el huso.*

Dícese al hombre que no demuestra las condiciones de virilidad propias de su sexo.

RUEDA.—*Ande la* **rueda,** *y coces con ella,* o *y coz con ella.*

Juego con que se divierten los muchachos, el cual ejecutan echando suertes para que uno se quede fuera; los demás, asidos de las manos, forman

una rueda y, dando vueltas, van tirando coces al que ha quedado fuera.

Clavar uno *la* **rueda** *de la fortuna.*

Fijar, hacer estable su suerte.

Con una **rueda** *no anda un carro.*

Los servicios hechos a medias suelen no prestar utilidad alguna.

Escupir en **rueda.** — V. *Escupir en* CORRO.

Hacer la **rueda** *a* una cosa.

Estar a la mira de ella, con el intento de aprovechar la ocasión de poder conseguirla.

Hacer la **rueda** *a* uno.

Adularlo con atenciones y obsequios para ganarle la voluntad.

La peor **rueda** *del carro es siempre la que más rechina.* — V. *El* PUERCO *sarnoso revuelve la pocilga.*

La **rueda** *de la fortuna anda más lista que una* **rueda** *de molino.*

Aconseja a los perezosos que no se duerman si quieren conseguir sus favores.

Quien no ha visto la **rueda** *de La Ñora, tiene todavía el asno en el cuerpo.*

Elogio tributado por los murcianos a uno de sus pueblos, equivalente al de los madrileños: *Desde* MADRID *al cielo,* o de los andaluces : *El que no ha visto a* SEVILLA, *no ha visto maravilla,* etc. Ahora bien; la rueda de La Ñora necesita una explicación, y no la hallamos mejor que copiando lo que el castizo cronista Nicolás de Leyva escribió en *El Imparcial* del día 10 de septiembre de 1902, de lo cual, naturalmente, suprimimos lo que no hace a nuestro asunto. Escribe, pues, el cronista desde Murcia, y se expresa así :

«Dicen aquí que: *Quien no ha visto la* RUEDA *de La Ñora tiene todavía el asno en el cuerpo,* y como es natural, no he querido perder la oportunidad de extraerme al que por clasificación me corresponde.

»Se va a La Ñora por diferentes caminos, y todos ellos los he recorrido en mis paseos por la Huerta. Saliendo de Murcia por la carretera de Alcantarilla, que es una frondosa alameda de siete kilómetros, se deja el tranvía pasada lo que llaman la «media legua», y por una vereda angosta se llega, atajando, al camino vecinal de Alcantarilla a La Ñora. Poco antes de llegar a este pueblo, encuéntrase la fabrica nacional de pólvora, donde se elaboran las diferentes clases de esta destructora substancia que tanto indignaba a D. Quijote en su famoso discurso de las armas y las letras, especialmente la pólvora prismática para la artillería. Trabajan en la fábrica de La Ñora, en esta época de paralización, unas doscientas personas entre directores, maestros, operarios y jornaleros.

»Éntrase en La Ñora dejando a la izquierda el pueblo de Jabalí Viejo, separado únicamente de aquél por el camino, y después de bajar las cuestas de dos o tres calles de piso desigual, pedregoso y polvoriento, viendo sobre las puertas de muchas casas la placa del Corazón de Jesús, se sale de nuevo a la Huerta, donde, a los pocos pasos, da uno con el murallón del acueducto construído por los árabes. En las junturas de sus piedras mojadas, crecen libremente espadañas, musgos y otras especies vegetales que se nutren en la humedad, festoneando de verde aquella pared lisa que penetra en la Huerta, formando un recodo, hasta llegar a la acequia Mayor, donde está la célebre rueda que eleva el agua para regar algunos millares de tahullas que, sin aquel artificio, serían de secano.

»La rueda no es otra cosa que una gran noria automática de madera montada en el centro de la acequia Mayor, que gira sobre un eje sostenido por dos paredones alzados en las orillas de aquella gran sangría del Segura, más caudalosa que algunos ríos. La corriente mueve un sistema de paletas, y al mismo tiempo llena los cangilones encerrados en la circunferencia de la rueda. Mide ésta unos diez metros de diámetro, y como la mayor parte de sus cangilones están abiertos o podridos, al rodar, el agua que se pierde, cae por entre los travesaños del artefacto en extraños surtidores y flecos abrillantados que se desgarran, gotean y pulverizan en el armazón, formando vistosos y sorprendentes juegos hidráulicos. A pocos metros de aquella gigantesca batiente, descansa el agua en un remanso

donde lavan ropa las mujeres ñoreñas y toman el baño las mulas.

»En Alcantarilla hay otra rueda semejante a la de La Ñora, aunque de menos diámetro, que anda por esos mundos retratada en tarjetas postales.»

Ser como **rueda** *de molino.*

Se compara con la rueda de molino, o muela, a todo aquel objeto que, a semejanza suya, es redondo, grande, grueso y pesado; y en sentido metafórico, a toda mentira excesiva.

Traer en **rueda.**

Tener a una o más personas ocupadas con solicitud y diligencia cerca de sí.

Comulgar uno *con,* o *tragárselas como,* **ruedas** *de molino.*

Ser excesivamente crédulo y bonachón.

Con dos **ruedas** *solas anda un carro.*

Hay ocasiones en que una ayuda, al parecer ligera, presta gran servicio e importancia al aumento o desarrollo de ciertas empresas.

Hacerle comulgar a uno *con* **ruedas** *de molino.*

Engañarlo miserablemente. — Tiene más uso en sentido negativo por parte de aquel a quien se pretende chasquear; v. gr.: *¡Bonita soy yo para que me vengan a comulgar con* RUEDAS *de molino!*

RUEDO. — *Ser,* o *hacer,* una cosa *a todo* **ruedo.**

En todo lance, ya sea próspero, ya adverso.

RUEGO. — *Más vale el* **ruego** *del amigo que el hierro del enemigo.*

La dulzura y suavidad son preferibles al rigor y a la violencia, tanto para la persona agente como para la paciente.

Ruego *de grande, fuerza es que te hace.*

Cuando una persona erigida en superioridad pide una cosa, no hay más remedio que servirla, por aquello de que *suplica,* cuando podía *mandarlo.* — A la educación y delicadeza es preciso corresponder con delicadeza y educación.

RUFIÁN. — **Rufián,** *manceba y criados son enemigos pagados.*

Porque ninguno trabaja por amor, sino por lo que su falsa oficiosidad les produce.

RUIDO. — *Fingir* **ruido** *por venir a partido.*

Dícese del que, no teniendo razón, lo mete todo a voces y violencia para ver de hacerse temer y conseguir salirse con su intento.

Hacer más **ruido** *que la tarasca del día del Señor.*

La salida de la tarasca el día del Corpus en Madrid era un verdadero acontecimiento para todos. A fin de no repetir lo ya dicho, suplicamos al lector vea el tomo I de este Diccionario, página 178, artículo Caperuza, en que podrá leer la explicación dada al refrán *Echar* CAPERUZAS, o *guindas, a la tarasca.*

Hacer, o *meter,* **ruido.**

Causar admiración, novedad o extrañeza con una acción o particularidad alguna persona o cosa.

Mayor **ruido** *hacen diez ánsares en laguna que cien bueyes en prado.*

Las personas ineptas suelen ser las que más molestias ocasionan.

Mucho **ruido** *mete el tambor, y está lleno de aire.* — V. *El* TONEL *vacío mete más ruido.*

No es todo cantar cuanto **ruido** *suena.*

No hay que fiarse de apariencias.

Querer uno **ruido.**

Andar buscando camorra, o ser aficionado a ellas.

¿Quién mete más **ruido?** — *El más ruin.* — V. *Mayor* RUIDO *hacen diez ánsares en laguna que cien bueyes en prado.*

Ser más el **ruido** *que las nueces.*

Se atribuye el origen de dicho refrán al siguiente hecho histórico:

En la noche del 11 de mayo de 1597 salió de Dourlens el capitán Hernando Tello Portocarrero, caminó siete leguas y se situó al amanecer muy cerca de Amiens, plaza fuerte e importante, cuyos habitantes, por guardarla mejor, no quisieron que Enrique IV les diese soldados para su defensa. Al ser de día se presentaron varios aldeanos en la entrada de dicha ciudad con un carro de leña, y dos de ellos tropezaron, cayeron al suelo, y desparramaron las nueces que llevaban en unos cestos. Mientras los franceses que guardaban la puerta, riéndose a carcajadas de su tor-

peza, cogían la fruta, los aldeanos, desabrochándose los gabanes, sacaron los pistoletes, y al grito de ¡Viva España!, se apoderaron de la entrada de la plaza; los centinelas de la muralla no pudieron levantar el puente, por el carro que los españoles habían cruzado en él; a los tiros acudió Portocarrero con la caballería, y aunque los de Amiens se defendieron heroicamente por las calles y desde las casas, la ciudad quedó por Felipe II. Los diez soldados disfrazados de aldeanos iban a las órdenes del sargento Francisco del Arco, natural de Borja, que murió con el grado de capitán.

De los **ruidos** *guarte, no serás testigo ni parte.*

Aconseja rehuir toda pendencia o riña, con el fin de evitarse el tener que andar en justicia, bien como autor, bien como testigo presencial de los sucesos.

Quitarse de **ruidos** uno.

Dejar de intervenir en asuntos o lances de que se originan discusiones o disgustos.—Poner los medios adecuados para que no siga causando molestia o desvelo alguna persona o cosa.

RUIN.—*A un* **ruin** *echarle otro.*—V. *A un* PÍCARO, *otro mayor.*—*Donde las* DAN, *las toman.*

Cada día más **ruin**, *como los potros de Gaeta.*

Alude al que cada vez va más a menos, con referencia a los caballos de aquella ciudad romana que lleva hoy el nombre de Belalcázar, en la provincia de Córdoba, de los cuales se decía que perdían con la edad el buen talle que sacaban al nacer.

De **ruin** *a* **ruin**, *quien acomete, vence.*

Entre dos cobardes que contienden, por lo general vence el que se esfuerza y comienza a reñir.

De **ruin** *cepa, en ningún tiempo ha salido buen sarmiento.*—V. *De tal* PALO *tal astilla.*

El más **ruin** *del apellido, porfía más por ser más oído.*

Por regla general, los que menos derecho tienen a una cosa, son los que más gritan.

El que a sí no se alaba, de **ruin** *se muere.*—V. *Fray* MODESTO *nunca fué prior.*

El **ruin**, *cuanto más le ruegan, más se ensancha,* o *se extiende.*

Por lo regular, los hombres que menos valen se entonan y se hinchan más, al paso que se les ruega más para que condesciendan a alguna súplica.

El **ruin** *delante.*

Vitupera al que se nombra antes de otro o toma el primer lugar.

En mentando, o *nombrando, al* **ruin** *de Roma, al punto,* o *cátalo,* o *luego, asoma.*

Úsase familiarmente para decir que ha llegado aquel de quien se hablaba.

Enamoróse el **ruin** *de las trenzas del mandil.*

Las personas de temperamento tacaño o miserable, suelen fijarse en minucias que los demás no ven, porque realmente no resuelven nada, ni vale la pena de fijarse en ellas.

Gastan doble el **ruin** *y el pobre.*—V. *El* MISERABLE *y el pobre, gastan doble.*

No se puede igualar sino **ruin** *con su par.*

Cierta clase de gentes no puede compararse más que con las de su calaña.

Por lo regular, el que es más **ruin** *es quien mete más ruido.*—V. *Mayor* RUIDO *hacen diez ánsares en laguna que cien bueyes en prado.*

Quien es **ruin** *en Sevilla, lo será en Castilla.*

La persona indigna, lo es en todas partes.

Ruin *con* **ruin**, *como casan las dueñas.*

Aplícase a aquellos matrimonios en que los contrayentes no tienen nada que envidiarse por su escasa significación social.

Ruin *con* **ruin**, *que así casan en Dueñas.*

Los mejores casamientos son comúnmente, los que se contraen entre personas de igual clase. — En todo se debe guardar las debidas proporciones para obtener un resultado feliz.

Lo de *ruin* debe entenderse irónicamente, pues alude a las velaciones celebradas en aquella villa el día 18 de marzo de 1506 en las personas de don Fernando el Católico y su segunda mujer D.ª Germana de Foix, sobrina del rey de Francia.

Ruin *es D. Santos, promete escabeche, y paga con ajos.*

Dícese de la persona que después

de haber ofrecido una recompensa, se desentiende de aquello que prometió cuando llega la ocasión de tener que cumplirlo.

Ruin *es quien por* **ruin** *se tiene.*

Aconseja que no se abuse de la modestia hasta el punto de que lleguen a creer todos que es verdad lo que se dice.

Ruin *por* **ruin,** *quédese en casa Martín.*

En igualdad de circunstancias, mejor es que pague las culpas el compañero.

Ruin *res en cuernos medra.*

Los que se preocupan poco de lo espiritual, suelen medrar más en lo material.

Ruin *sea quien ruindad amare.*

A los que ponen los ojos en cosas que son bastante más humildes y bajas que lo que su condición permite, no es extraño desearles que se identifiquen con el objeto de sus amores.

Un **ruin** *ido, otro venido.*

Explica que, libres ya de un mal, solemos dar en otro como aquél, o peor.

Rogar a **ruines.**

Frase con que se explica lo poco que se debe esperar de un hombre de baja condición.

RUINA. — *Estar hecho una* **ruina.**

Dícese de aquel que se encuentra en un estado de salud muy deplorable.

No coge la **ruina** *a quien la previene.*

El hombre precavido no tiene generalmente que lamentar los accidentes que puedan ocurrir en cualquier terreno.

RUINMENTE.—*Poco y* **ruinmente,** *como el baile de Maripola.*

Dícese de todo aquello que se rodea de mucho aparato, sin que, en realidad, tenga valor alguno.

RUISEÑOR. — *Antes falta al* **ruiseñor** *que cantar, que a la mujer que hablar.*

Denota lo habladoras que son, por lo regular, las mujeres.

Cantar como un **ruiseñor.**

Dícese de la persona que tiene voz agradable, y hace primorosos gorjeos y rápidos trinos.

Ser un **ruiseñor** *de Arcadia.*

Epíteto que se aplica al que es un excelente cantor, así como al que se expresa con gran facilidad.

RUTE.—*Ser como la enfermita de* **Rute.**

En la revista que bajo mi dirección se publicó en Madrid en los años de 1879 a 1882 con el título de *El Averiguador Universal,* se dió por D. José Francisco de Trasobares la siguiente respuesta a una pregunta formulada por R. S. A. en que deseaba saber por qué se llamaba así en Andalucía al enfermo que se queja de vicio:

«No puede imaginarse el preguntante las gestiones que he practicado para ver de averiguar de dónde viene esta locución proverbial: y no encontrando antecedente alguno acerca de ella, lo único que he podido conseguir es reformarla, pues en este país, y especialmente en Rute, se enuncia de este modo: *El enfermo de* Rute, *que se come los pollos piando y las gallinas cacareando.* Admitida esta enmienda, y suponiendo que no sea la misma que corre entre la vulgaridad de las gentes de la provincia de Jaén, la cual se enuncia diciendo: *Como el enfermo de Rus, que se come los pollos sin pelar,* supónese por un amigo mío, bastante versado en esta clase de asuntos, que aquélla está perfectamente aplicada al carácter jeremítico y egoísta de la mayoría de los hijos de Rute, donde es muy corriente oír que se lamentan de estar reducidos y apocados hombres de gran fortuna, que cuentan su activo por millones.

»Esta cualidad, que, aparte de otras buenas y recomendables, parece característica de aquellas gentes, la suponen hereditaria; pues creyéndose por tradiciones populares que aquella villa fué repoblada por 32 caballeros astures y gallegos traídos por Alfonso XI, a los que se unieron muchos judíos, éstos debieron de importar las costumbres mezquinas de los pueblos pobres de que procedían, y crearon ese carácter especial ruteño que tanto se separa de la esplendidez y largueza del andaluz.»

S

SÁBADO.—*No hay* **sábado** *sin sol, ni mocita,* o *moza, sin amor, ni vieja sin arrebol,* o *sin dolor.*

Refrán que se aplica a cualquiera cosa que regular y frecuentemente sucede en determinados tiempos o personas.

Quien el **sábado** *va a la aceña, el domingo tiene mala huelga.*

Aviso a los amigos de divertirse en sábado, so pena de que el domingo se puede descansar.

SÁBANA.—*A* **sábana** *blanca, ribete negro.*

Después de la leche, y no antes, es cuando conviene beber vino.

Pegársele a uno *las* **sábanas.**

Levantarse tarde de la cama por haberse quedado dormido, bien contra su voluntad, bien por pereza.

SABAÑÓN.—*Comer* uno *como,* o *más que, un* **sabañón.**

Comer mucho y con ansia.—En esta locución se juega del vocablo *comer,* y equivale a decir: *comer* (tragar) *tanto como come* (pica o escuece) *un sabañón.*

Cuidado con estos **sabañones,** *que más que pican, comen.*

Se suele aplicar jocosamente cuando se presenta a personas que son de cuidado.

SABER.—*Al que mucho quiere* **saber,** *poquito y al revés.*

Como la curiosidad es un vicio tan feo como extendido, no está de más el castigar al que se mete donde nadie le llama diciéndole lo contrario de lo que quiere averiguar.

Aquel **sabe** *que se salva,* o *Aquel que se salva,* **sabe;** *que el otro no* **sabe** *nada.*

En sentido místico: La verdadera sabiduría del cristiano se reduce a la salvación de su alma, al tenor de lo que canta aquella coplilla-refrán:

La ciencia calificada
es que el hombre en gracia acabe,
porque, al fin de la jornada,
aquel que se salva, SABE;
que el otro no SABE *nada.*

En sentido mundanal: La verdadera ciencia es la que da de comer. Y también: En los casos apurados, el punto está en salir airoso y triunfante, aunque, por otra parte, no se esté dotado de gran talento.

Conviene **saber,** *pero* **saber** *con sobriedad.*

Dicho de San Pablo, por el cual se nos exhorta a no acariciar la ignorancia, aunque sin pretender llegar en nuestras investigaciones más allá del límite humano.

Cuanto más se **sabe,** *menos se siente.*

El que conoce mucho el mundo, suele llegar a tener embotado el sentimiento.

Dinos lo que **sabes,** *sabremos lo que ignoras.*

Conociendo lo que se posee, no es difícil saber lo que no se tiene.

El aprender es **saber,** *y es el que al hombre da el ser.*

Exhorta a adquirir conocimientos, cuanto más, mejor, para ser considerado en la vida.

El mayor **saber** *de todos es no decir a ninguno cosa de que le pese.*

El ser agradable a todos es una táctica social más difícil de lo que a primera vista parece, pues indica no poco talento por parte de quien lo consigue.

El que las **sabe,** *las tañe.*

Advierte que nadie obre ni hable sino en la materia que entienda.

El que nada **sabe,** *de nada duda.*

El ignorante es, por lo regular, el ser más presuntuoso que existe en la tierra; sólo al verdadero sabio le cumple comprender cuán limitada es la ciencia

del hombre, por muy vasta que parezca.

El que no **sabe** *es como el que no ve.*

Frase con que se disculpa la ignorancia de una persona al obrar en determinado sentido.

El que quiera **saber** *que compre un viejo.*

Contra los que son curiosos y preguntones.

El que quiera **saber** *que estudie.*

Manera de negarse a satisfacer la curiosidad, generalmente estúpida, de los demás.

El querer **saber** *es el mejor principio para lograrlo.*

Porque, como reza aquel principio más absoluto, Querer *es poder.*

El **saber** *debe mostrarse como el reloj.*

Así como el que lleva un buen reloj no lo anda sacando a cada momento para lucirlo, sino cuando necesita saber la hora que es, de igual manera conviene al erudito no alardear de ciencia incesantemente, sino mostrarla en tiempo y lugar oportuno.

El **saber** *no estorba,* o *no ocupa lugar.*

Recomienda que se adquieran todos los más conocimientos posibles, aunque a primera vista no hagan falta, pues el día de mañana pueden servirnos para muchas cosas que no podía uno prever.

Eso es bueno para **Sabido,** *que esté en gloria.*

Disculpa dada en forma jocosa a quien nos echa en cara el haber incurrido en alguna inconveniencia, ya por comisión, bien por omisión, alegando ignorancia por nuestra parte.

Sufre por **saber,** *y trabaja por tener.*

El afán del hombre en la vida debe ser el conseguir ambas cosas.

La mayor parte de lo que se **sabe** *es la menor de lo que se ignora.*

Por mucho que se sepa, siempre se desconoce más.

Lo que no se **sabe** *es lo que no se dice.*

La fragilidad humana es tal, que cuando se conoce alguna cosa, siempre se está deseando comunicarla a otro. El que quiera que se guarde un secreto, no debe decirlo a un tercero, para no exponerse a que se divulgue, por las razones expuestas.

Más **sabe** *quien mucho anda, que quien mucho vive.*

Los viajes son los verdaderos maestros de la vida.

Más vale el **saber** *que el poder.*

La ciencia está por encima de todas las cosas.

Más vale **saber** *que haber.*—V. *Más vale* ciencia *que renta.*

Mientras más tu **saber** *alabes, menos* **sabes.**

La verdadera ciencia es modesta, y no vocinglera.

Nadie **sabe** *lo que está por venir.*

El conocimiento de lo futuro está negado al conocimiento humano.

No conviene más de **saber,** *mas mesuradamente querer* **saber.**—V. *Conviene* saber, *pero* saber *con sobriedad.*

No es lo mismo **saber** *para sí que* **saber** *para los demás.*

Hay individuos que, a pesar de su mucha ciencia, no sirven para comunicarla o transmitirla a otros, por ser distintos el don de la sabiduría y el de la enseñanza.

No es lo que **sabe.**

No ser una cosa lo que aparenta.

No hay **saber** *como tener.* — V. *Poderoso* caballero *es Don Dinero.*

No hay tal **saber** *como necio no ser.*

Modo de acreditar que la verdadera sabiduría en el trato social consiste en no dejarse engañar de nadie.

No **saber** uno *de sí.*

Explica las muchas ocupaciones a que uno está entregado, faltándole tiempo aun para cuidar de sí mismo.

No **saber** uno *donde meterse.*

Frase con que se explica y pondera el gran temor, o vergüenza, que le ocasiona una especie o acontecimiento.

No **saber** uno *lo que se pesca.*

No acertar en lo que hace o dice, por falta de inteligencia o capacidad.

No **saber** uno *lo que tiene.*

Frase familiar con que se pondera el gran caudal de una persona.

No **saber** uno *por donde anda,* o *se anda.*

No tener expedición ni capacidad para desempeñar aquello de que está encargado.—No saber cómo apreciar o resolver una cosa por falta de datos, o por ofuscación.

No **sé.** —*Lo que tú no* **sabes** *es ladrar.* Algunos añaden: *y eso porque no se estila,* o *no se usa.*

Modo de dar a entender a quien se le hace una pregunta y dice que *no sabe,* que no se le cree, por más que se obstine en su negativa.

Ni **sé** *si halaga, ni* **sé** *si amaga.*

Aplícase a ciertas personas que usan de palabras tan ambiguas, que pueden tomarse en buena y mala parte.

Ninguno ve lo que tú **sabes;** *mas todos pueden ver lo que haces.*

Recomienda la observancia de la buena conducta, toda vez que ésta está a la vista de todos.

Por mucho que se **sepa,** *es más lo que se ignora.*

Triste verdad, de que algo corrigen los años, pero que, por muchos que fuesen, no llegarían jamás a anularla.

Por si no lo **sabías,** *para que lo* **sepas.**

Es el estribillo de un cantar popular que dice:

La mujer del alcalde
se llama Pepa:
por si no lo sabías,
pa que lo sepas.

Suele emplearse burlescamente cuando se le dice a una persona algo que ignoraba, o fingía ignorar.

Quien las **sabe,** *las tañe.* — V. *El que las* SABE, *las tañe.*

Quien más **sabe,** *no* **sabe** *nada.* —V. *Por mucho que se* SEPA, *es más lo que se ignora.*

Quien no **sabe,** *no vale.*

Aunque la ciencia sin la intriga suele ser nula, hay ocasiones en que el mérito se impone. Desgraciadamente, éstas son las menos.

Sabe *que rabia.*

Expresión familiar que se usa para expresar el irregular y vivo sabor que se percibe de una cosa.

Saber uno *cuantas son cinco.*

Conocer o entender lo que le conviene o importa.

Saber *es poder.*

El que está ignorante de una cosa, no puede poner remedio a ella; pero el que la conoce, sí.

Sabérselo *todo.*

Frase con que se nota de presumido al que no admite las advertencias de otros.

Si dices «No **sé»,** *te enseñarán hasta que aprendas; y si dices «Sí* **sé»,** *te preguntarán hasta que ignores.*

Pondera las ventajas que resultan de no hacer ostentación de sabiduría.

Sólo **sé** *que no* **sé,** o *que no* **sé** *nada.*

Dícese, tomándolo de un principio dialéctico, cuando, para evitarse responsabilidades, no se quiere dar detalles de aquello que se nos ha preguntado.

Unos dicen lo que **saben,** *y otros* **saben** *lo que dicen.*

Manifiesta la diferencia tan grande que hay entre tener conciencia de lo que se dice, a repetir lo que se le ha enseñado, a estilo de loro.

Ya lo **sabes:** *si madrugas, que me llames.*

Especie de ultimátum, con el cual se termina una cuestión.

Yo **sé** *que me* **sé,** *mas esto callarlo he.*

Aconseja que aquel que sabe de otro alguna cosa desfavorable, no ha de descubrirla, por más que a ello le insten o provoquen.—Censura a aquel que sólo sabe para sí, sin prestarse a comunicar a los demás su ciencia.

SABIDURÍA. — *La* **sabiduría** *es el ojo derecho de nuestra vida.*

Manifiesta lo mucho que vale el saber, comparándolo con la visión del órgano derecho, que suele ser más potente que la del izquierdo.

No es **sabiduría** *dejar lo cierto por lo dudoso.*

El buen sentido dicta que no se debe aceptar una ganancia problemática, cuando es a costa de una positiva.

Sabiduría *de hombre pobre, hermosura de gorrona y fuerza de ganapán, nada val.*

Efectivamente: al pobre, por mucho que sepa, nadie le hace caso; la belleza de ciertas mujeres, es ficticia, y las fuerzas de los mozos de cuerda se agotan en cuanto no tienen un poco de alcohol en el cuerpo que los reanime.

SABIO. — *Al* **sabio** *su suerte le agrada.*

El verdadero talento del hombre es el saber contentarse con su suerte.

Aunque seas **sabio** *y viejo, no desdeñes un consejo.*

Por muy experimentado que uno sea,

siempre le puede convenir tomar consejo.

Cuando el **sabio** *yerra, más que al necio le hacen guerra.*

Porque, a causa de su ciencia, está más obligado que nadie a no cometer faltas.

Cuanto se celebró a un **sabio,** *si una vez yerra, se convierte en su agravio.* — Véase *Cuando el* SABIO *yerra, más que al necio le hacen guerra.*

Del **sabio** *es mudar parecer.*

Sólo los necios son los que se obstinan en seguir un acuerdo, una vez tomado. Pensándolo mejor, no tiene por qué continuar en su error el que tiene algún talento, por poco que sea.

Dice el **sabio** *Aben-Habuz que así se ha de guardar el andaluz.*

Aben-Habuz fué un africano poderoso que emigró de las tierras de Vélez de la Gomera a principios del siglo XI y se estableció en Granada, en un palacio llamado antiguamente la *Casa de la Lona* por la fábrica de estas telas que en ella se hallaba establecida, y en la cual colocó, en memoria de una batalla ganada en las inmediaciones de Granada a los moros cordobeses, una veleta representando un caballero de bronce en ademán de blandir con la mano derecha una lanza y embrazando con la izquierda una adarga con el letrero arriba citado. Este lema pasó a ser frase proverbial, indicando que todo el que quiera defenderse debe escoger el punto más resguardado.

El **sabio** *en su retiro, y el villano en su rincón.*

Según el doctor D. V. Joaquín Bastús, en su obra *La sabiduría de las naciones,* debe su origen dicho antiguo refrán a un tal Juan Labrador, a quien se le aplicó por su ejemplar conducta y vida feliz, según resulta del epitafio que se lee sobre su sepulcro en la iglesia de Benevivere, en el obispado de Palencia, y el cual dice así:

«Aquí yaz Juan Labrador
que por jamás al rey vido;
a nadie envidió, ni ha sido
testigo, reo, ni actor.
Mozo, con su igual casó;
hijos y nietos gozó;
sin deuda, un sustento asaz;
con su mujer vivió en paz,
y cual cristiano murió.»

El **sabio** *pobre es más rico que el poderoso si es borrico.*

Encomia la riqueza de la ciencia, o intelectual, sobre la material.

Es el **sabio** *en su patria como el oro oculto en la mina.*

Bella comparación que usamos proverbialmente, tomada de los árabes, y que viene a equivaler a aquella sentencia tomada de la Sagrada Escritura: *Nadie es* PROFETA *en su patria.*

Más vale ser **sabio** *que aparentarlo.*

Aconseja atenerse siempre a lo positivo, desdeñando lo aparente, que suele ser ficticio.

Mientras más **sabio** *es su autor, menos enmienda tiene su error.*

Las faltas son mucho menos disculpables en los que tienen fama de sabios, que en los que no gozan de semejante juicio.

Nadie es **sabio** *para sí, aunque sea consejero de reyes.*

Denota que las personas decentes no saben sacar partido en su provecho de las altas situaciones en que se encuentren.

Ni el más **sabio** *lo sabe todo.*

La vida humana es demasiado corta para poder hacer todo lo que ha escrito la Humanidad, única manera de conseguir la *omnisciencia.*

No es **sabio** *el que mucho sabe, mas el que obra como* **sabio.**

No es preciso saber mucho para obrar rectamente.

Nunca dice el **sabio**: *no pensé.*

Porque el verdadero talento está en prever las cosas, a fin de no tener que dolerse después.

¿Quiere uno ser dicho **sabio?** *Hable poco y pensado.*

Más vale hablar poco y bien, que mucho a tontas y a locas.

Sabio *es quien habla poco y calla mucho.*

Se manifiesta la cualidad de todo hombre prudente en ser circunspecto y comedido en lo que habla, reservándose siempre aquella proposición que pueda comprometerlo, o descubrir sus ulteriores miras de lucro.

Sabio, *hijo mío, serás mientras a Dios temerás.*—V. *El* TEMOR *de Dios es el principio de la sabiduría.*

De **sabios** *es guardarse hoy para mañana.*

Mirar para el porvenir; no todos lo hacen, pero debieran hacerlo.

De **sabios** *es mudar de parecer,* o *de consejo.*—V. *Del* SABIO *es mudar parecer.*

Es de **sabios** *tomar consejo.*

El asesorarse con los que saben más que uno, nada tiene de denigrante: solamente los tontos, que creen saberlo todo, son los que no se rebajan a escuchar la opinión de los demás.

Es mejor ser loado de los pocos **sabios**, *que burlado de los muchos necios.*

Debemos siempre procurar que nuestras acciones sean aprobadas por las personas sensatas, mejor que aplaudidas por los tontos.

Los **sabios** *arreglan el almanaque, y Dios el tiempo.*

Los cálculos de los astrónomos acerca de los fenómenos meteorológicos que han de sobrevenir, resultan no pocas veces fallidos ante las disposiciones del Ser Supremo. Por eso dice otro refrán que DIOS *sobre todo.*

Quien más que a los **sabios** *da al oro su aprecio, prueba que es necio.*

El verdadero mérito está en la ciencia y no en la riqueza.

SABOGA. — *Si no te quieres casar, come* **saboga** *por San Juan.*

Preocupación tonta del pueblo, que no tiene fundamento alguno.

SABOR.—*A* **sabor** *de paladar.*

Frase anticuada, equivalente *A pedir de* BOCA.

Más vale estar al **sabor** *que al olor.*

Indica que lo práctico es lo positivo.

Venir al **sabor** *y al olor.*

Acudir a una parte en busca de todo lo que haya.

SABUESO. — *Aunque manso tu* **sabueso**, *no le muerdas en el bezo.*

Exhorta a no irritar ni exasperar a aquéllos que muestran gran tolerancia y mansedumbre, por no exponerse, si llegan a perderlas, a los efectos de una ira desbordada.

SACAMUELAS. —*Hablar,* o *mentir, más que un* **sacamuelas.**

Se dice de todo aquel que habla o miente con exceso y desfachatez, como acontece a los *sacamuelas* y otros charlatanes que, situados en las calles y plazas, traen embaucados al pueblo, haciéndole creer con su parola y sus exageraciones, que sacan las muelas sin dolor.

SACAR.—*Donde* **sacan** *y no echan, buscan y no hallan.*—V. *Donde hay saca y nunca pon, presto se acaba el* BOLSÓN.

Sácame *de aquí y degüéllame allí.*

Da a entender que muchas veces, por librarse del mal que se padece, se desea otro mayor.

SACO. — *Dar* **saco** *a* una cosa.

Robar todo o la mayor parte de aquello de que se habla; saquear.

Descoserse uno *como* **saco** *de paja.*

Hablar con toda libertad y sin el menor rebozo todo cuanto se viene a la boca.

El **saco** *vacío no puede mantenerse en pie.*

Para trabajar es preciso comer.

No dejar caer alguna cosa en **saco** *roto.*

No echarla en olvido.—La definición dada por la Academia (1869), «Recoger alguna especie que se oye para usar de ella después oportunamente», es defectuosa. — Ponerla en buenas manos; emplearla bien; darle buen destino; no perderla.

No le fiaría un **saco** *de alacranes.*

Frase con que se pondera la gran desconfianza que se tiene de alguna persona.

No ser **saco** *de nueces para vaciarse de golpe.*

Contra aquellos que nos incitan a decir de una vez y atropelladamente lo que tenemos que contar, y requiere, naturalmente, orden y tiempo.

Tres al **saco,** *y el* **saco** *en tierra.*

Expresión con que se nota la poca maña de los que concurren a transportar algún gran peso o a ejecutar otra acción, y juntos no lo consiguen.

Una en el **saco** *y otra en el sobaco.*—Véase *Dar una en el* CLAVO *y ciento en la herradura.*

SACRAMENTO. — *Y* **Sacramento** *del altar.*

Locución familiar con que se significa haberse acabado alguna cosa, aludiendo a ser práctica entre los católi-

cos el terminar sus rezos con la oración que empieza: *Bendito y alabado sea el Santísimo* SACRAMENTO *del altar.*

Ser incapaz de **sacramentos.**

Como quiera que los tontos o fatuos no son sujetos hábiles o aptos para recibir ninguno de los siete Sacramentos que dispensa la Iglesia, de ahí que para calificar en estilo familiar a la persona que es sumamente ruda o boba, se valga uno de esta frase.

SACRISTÁN—*Cada* **sacristán** *se entiende en su iglesia..., y ponía el cristo boca abajo.* – V. *Cada uno se entiende, y trastejaba de* NOCHE.

Como el **sacristán** *de Partaloa, que cantaba mal, y porfiaba.*

Partaloa es villa de la provincia de Almería, a trece leguas de su capital.

Como el **sacristán** *de Peraleja, que no canta ni deja.* — V. *Parecerse al* PERRO *del hortelano.*

Como el **sacristán** *de Totana.* — V. *Como el* SACRISTÁN *de Peraleja,* etc.

Sacristán *sucio, iglesia limpia.*

El que se preocupa de que todo esté como debe estar, no repara en su persona.

Ser **sacristán** *de amén.*

Seguir en todo ciegamente la voluntad o parecer de otro.

Ser uno *bravo,* o *gran,* **sacristán.**

Ser muy sagaz y astuto para el aprovechamiento propio, o para el engaño ajeno.

SAETA.—*A las que sabes, mueras..., y sabía hacer* **saetas.**

Manifiesta el deseo de venganza y daño grave contra alguno.

Echar **saetas** uno.

Mostrar con palabras, gestos o acciones que está picado o resentido.

SAGRA.—*Lo que la* **Sagra** *desea, nadie lo vea,* o *No nos dé Dios tanta agua como necesita la* **Sagra.**

Refrán usado en Toledo y sus contornos para manifestar el deseo de que ningún labrador experimente sequía, por necesitar la campiña que rodea a aquella ciudad, llamada Sagra, de mucha agua para poder ser productiva.

SAGRADO. — *Acogerse,* o *meterse,* uno *a* **sagrado.**

Eludir el cumplimiento de algún compromiso o responsabilidad, interponiendo el valimiento de una persona o autoridad de mayor significación o jerarquía. Alude al retraimiento a una iglesia o paraje sagrado en que se constituía un delincuente, con el objeto de evadir el castigo a que se hiciera acreedor por las leyes, cuando así se lo permitía la índole de su delito.—Dícese también de la persona que, después de haber llevado una vida más o menos libre, emprende otra de recogimiento y devoción.

SAHUMAR.— *Y aun* **sahumado.**

Esto es: *y aun con creces* o *mejorado.* Así parece deducirse de la contestación de D. Quijote a Juan Haldudo el rico, el vecino del Quintanar, con motivo de deberle la soldada a su criado Andrés:

«Del *sahumerio* os hago gracia; dádselos en reales, que con eso me contento.»

Me parece que *sahumado* y *sahumerio* puede equivaler en esta ocasión a los *comintos* de Andalucía o a la *chorreada* de Castilla la Nueva, con cuyas voces se significa aquello que por añadidura suele dar al comprador el vendedor sobre la cantidad justa y exacta del género que ha pesado o medido.

SAL. —*Decir,* o *hacer,* una cosa *con su* **sal** *y pimienta.*

Con intención, de caso pensado, con segunda, proponiéndose algún fin por medios indirectos más o menos estimulantes.

Deshacerse como la **sal** *en el agua,* o *Hacerse,* o *volverse,* **sal** *y agua.*

Tratándose de bienes y riquezas, disiparse y consumirse en breve tiempo.

Echar uno *en* **sal** una cosa.

Guardarla, reservarla, o renunciar a ella por causa de haber sobrevenido algún accidente inesperado que obliga a hacerlo así, cuando se estaba a punto de darla, enseñarla, decirla o hacerla. Dícese comúnmente a propósito de algún deseo o intento que queda frustrado.

Estar uno *hecho de* **sal.**

Chistoso, ocurrente; de buen humor.

Ha comido conmigo mucha **sal** *con pan.*

Equivale a decir que la persona a

que uno se refiere es de toda confianza por ser muy conocida.

La **sal**, *cuanto sala tanto val.*

El que presta su protección a otro, tiene más mérito cuanto más beneficios otorga.

No alcanzar, o *llegar,* a uno *la* **sal** *al agua.*

Estar tan falto de recursos, que no le alcanza lo que tiene para poder atender a sus más urgentes necesidades.

Poner **sal** a uno *en la mollera.*

Hacer que tenga juicio, escarmentándolo con algún castigo.

Sal *quiere el huevo.*

No es posible prescindir de tal o cual requisito o elemento que es absolutamente necesario para la perfección o integridad de alguna cosa.

Sal *vertida, nunca bien cogida.*

Las especies vertidas en público, no se pueden retirar después.

Sal *y salud, cuidado y temporal, hinchen el corral.*

La hacienda se ve mejorada cuando hay buena salud que permite cuidarse de ella.

Tener puesto algo en **sal.**

Haber hecho caso omiso de ello, por saber que no se ha de llevar a cabo.

Todo lo que se gana se vuelve **sal** *y agua.*

Efectivamente: aunque el refrán es muy antiguo, parece inventado en estos tiempos de penuria económica.

SALAMANCA. — *A estudiar a* **Salamanca.**

Dícese a los preguntones que quieren averiguar lo que no les importa. En este mismo sentido se emplea el refrán siguiente.

El que quiera saber que vaya a **Salamanca,** o *que estudie.* — V. *A estudiar a* SALAMANCA.

SALAMANDRA. — *Mantenerse como la* **salamandra** *en el fuego.*

Se aplica a todo aquello que, a pesar de hallarse en medio del peligro, no experimenta lesión alguna, con alusión a la creencia que profesaba el vulgo supersticioso antiguamente de que arrojado dicho animal al fuego permanecía incombustible.

SALAZAR. — *Quien se quiera salvar, venga a oír a* **Salazar.**

Se decía por común proverbio en la corte de Madrid, con referencia a los buenos frutos que en ella dió la predicación del Excmo. Sr. D. Pedro de Salazar, cardenal de la Santa Iglesia de Roma, del título de Santa Cruz en Jerusalén, generalísimo que fué de la gran Orden de la Merced, obispo de Salamanca, y después de Córdoba, donde murió el 14 de agosto de 1706.

SALIDA. — *Encontrarle,* o *tener,* **salida** *a,* o *para, todo.*

Hallar pronta y desenfadada excusa, respuesta o solución a cualquiera cosa.

Ser, una cosa, *una* **salida** *de pavana.* — V. *Ser* una cosa *una* ENTRADA *de pavana.*

SALIR. — **Salga** *lo que saliere.*

Denota la resolución de arrojarse a hacer una cosa a la aventura.

SALIVA. — *Gastar* uno **saliva** *en balde.*

Hablar inútilmente.

Más vale **saliva** *de veterano que betún de quinto.*

Debemos preferir siempre las consideraciones de los superiores, a las alabanzas de los inferiores.

Poner a uno *la* **saliva** *en la oreja.* — Véase *Poner la* CENIZA *en la frente* a alguno.

Tragar uno **saliva.**

No poder desahogarse al oír o presenciar cosas que le ofenden o disgustan.

SALMÓN. — *Costar* algo *más que el* **salmón** *de Alagón.*

Dícese, entre aragoneses, para ponderar el precio exorbitante a que se ha adquirido un objeto.

Cuentan que varios vecinos de Alagón consiguieron que un arriero, a fuerza de amenazarlo con quitarle la vida, les vendiese una arroba de salmón, accediendo a ello el amenazado, mediante la condición de que se lo habían de pagar al mismo precio que el primero que despachase en Zaragoza. El regidor perpetuo de esta ciudad, que tasó, como era entonces costumbre, el valor del género (caballero rico y de buen humor), dió al arriero testimonio de habérselo comprado a razón de onza de oro por onza de pescado; con lo cual tuvieron que pagar aquellos villanos, por la arroba secuestrada, la friolera de 138.240 reales.

SALMUERA. — *Echar, o poner, uno una cosa en* **salmuera.**—V. *Echar*, etc., *en* SAL.

SALOMÓN. —*Dijo* **Salomón** *que el buen vino alegra el corazón.*

Máxima con que tratan de disculpar su vicio los aficionados al licor de las cepas.

Salomón *pasó en posta por encima de su cabeza.*

Dícese del que es rematadamente tonto.

Ser, o parecer, un **Salomón.**

Se dice de la persona que es muy sabia e instruída, con alusión a dicho rey de Judá y de Israel, e hijo de David y de Betsabé, a quien, habiéndole dicho Dios que le pidiera cuanto desease, le otorgó el don de la ciencia infusa, siendo reputado por este hecho como el más sabio de todos los hombres.

SALSA. — *Comer con la* **salsa** *del hambre.* — V. *A buen* HAMBRE, *no hay pan duro, o bazo*, etc.

La mejor **salsa** *es el hambre.* — V. *A buen* HAMBRE *no hay pan duro, o bazo, o malo.*

La **salsa,** *o la sopa, de San Bernardo.*

Frase proverbial con que se da a entender que para que sepa bien cualquier manjar que carezca de substancia o del condimento requerido, no hay cosa como tener buen apetito, o haber perdido el paladar. Tal vez aluda a lo que se cuenta en la vida de este santo, tocante a que en cierta ocasión estuvo comiendo por espacio de bastantes días sebo o unto muy rancio que le pusieron por equivocación en lugar de manteca, sin haberlo echado de ver hasta que se lo dijeron.

Más vale la **salsa** *que los caracoles.*

Manera de dar a entender que en aquella materia de que se está hablando o se trata, vale o cuesta más lo accesorio que lo principal.

No hay **salsa** *que dé mejor sabor a la comida que el hambre.*—V. *La mejor* SALSA *es el hambre.*

SALTAR. — *Andar a la que* **salta.**

Procurar ver una falta en uno para satirizarla. — Aprovechar las ocasiones de medrar.

Quien mucho quiere **saltar,** *de lejos lo ha de tomar.*

El conseguir un buen puesto requiere no poca preparación.

Salta *tú, y dámela tú.*

Juego de muchachos, el cual ejecutan formando dos partidos y poniéndose en dos bandas o filas: uno de ellos esconde entre los de su partido una prenda, y otro del partido contrario viene a acertar quien la tiene.

Saltó, *y vino.*

Frase comúnmente usada entre los jugadores de lotería por el que extrae las bolas de la bolsa, al sacar la primera de ellas en cada jugada.

SALTIMBANQUI. — *Parecer, o ser, un* **saltimbanqui.**

Suele aplicarse a todo hombre entremetido, bullidor e insubstancial, por la semejanza que tiene con los saltimbanquis, jugadores de manos o titiriteros.

SALTO. — *A gran* **salto,** *gran quebranto.*

Enseña que la caída es tanto más sensible, cuanto más elevado es el empleo de que se decae.

Andar a **salto** *de mata.*

No tener ocupación fija u objeto determinado. — Quitarse de enmedio huyendo de algún castigo, reconvención o responsabilidad.

Dar un **salto** *del banco a la popa.*

Cambiar o variar un asunto rápidamente.

Más vale **salto** *de mata que ruego de buenos.*

Aquel que ha cometido algún exceso, por el cual teme que se le ha de castigar, más le aprovecha el ponerse en salvo y escapar, que no el que pidan por él personas de su posición y autoridad.

SALUD.—*Comamos, luzcamos y triunfemos, y con* **salud** *los enterremos.*

Máxima de los despreocupados, adoradores de sí propios, tanto como de sus asuntos o medros personales.

Con **salud,** *lo hay todo; sin* **salud,** *no hay nada.*

La prenda más envidiable en el hombre es no tener enfermedad alguna.

Curarse en **salud.**

Precaver los males mucho antes de que piensen en aparecer.

La **salud** *de todo el cuerpo se fragua en la oficina del estómago.*

Por lo general, la falta de alimentación suele ser causa de muchas enfermedades, o que, a lo menos, lo parecen.

La **salud** *es lo que no se pega.* — V. *Con* SALUD, *lo hay todo; sin* SALUD, *nada.*

La **salud** *no se compra,* o *no tiene precio.* — V. *Con* SALUD, *lo hay todo; sin* SALUD, *nada.*

La **salud** *no se pega, que lo demás olisquea.*—V. *Todo se pega, menos lo* BONITO

Más vale **salud** *con escocimiento, que enfermedad peligrosa con contentamiento.*

Indica la conveniencia de privarse de ciertas satisfacciones, con tal de no tener que lamentarlas después.

Para poca **salud,** *más vale ninguna,* o *más vale morirse.*

Manera de significar que alguno desecha la dádiva que se le hace, por estimarla inferior a sus merecimientos, prefiriendo no tomar nada a tomar poca cosa.

La comparación establecida por la letra del refrán es, a la verdad, un tanto exagerada, pues no cabe género de duda tocante a que entre carecer por completo de salud y disfrutar de alguna, siquiera sea ésta escasa, el que más y el que menos, todos se hallan dispuestos a optar por esto último.

Purgarse en **salud.**—V. *Curarse en* SALUD.

¿Quién querrá la **salud** *mejor que el enfermo?*

Da a entender que el interesado es quien suele ver más claro, por lo que le importa, que los que le aconsejan.

Quien **salud** *no goza ni dinero tiene, a cuerno quemado huele.*

El desheredado de la fortuna en los dos extremos señalados por el refrán, no suele ser bien acogido en ninguna parte.

Salud *come, que no boca grande.*

Es tomado del portugués, con el cual dan a entender que el que goza de buena salud es quien tiene apetito.

Salud *es la que juega, que no camisa nueva.*

En cuestión de prendas, la superior es la primera, pues la segunda es verdaderamente accesoria.

Salud *y alegría, belleza cría; atavío y afeite, cuesta caro, y miente.*

La verdadera hermosura consiste en estar sano y tener tranquilidad de espíritu, y no en pintarse la cara y vestir con lujo.

Salud *y pesetas, que es* **salud** *completa.*

Empléase como frase de despedida entre buenos amigos. Y en verdad que no se puede desear nada mejor.

Sangrarse en **salud.** — V. *Curarse en* SALUD.

SALUDADOR.—*Beber más que un* **saludador.**

Beber con exceso, con alusión a los aficionados a echar brindis a la salud de los circunstantes.

SALVA. — *Persona,* o *señor,* o *sujeto, de* **salva** (anticuado).

Llamábase así a cualquier personaje de mucha distinción o alto rango, con alusión a que el sujeto que hacía la *salva* en la mesa de los reyes era el más caracterizado entre los de la servidumbre.

Salva *sea la parte.*

Expresión usada para señalar el sitio en que ha recibido uno un golpe, que generalmente es en... la parte posterior.

SALVADO. — *Aprovechador del* **salvado,** *y desperdiciador de la harina.*

Aplícase a los que se preocupan por minucias, y en cambio no hacen caso de lo principal.

SALVALEÓN. — *En* **Salvaleón,** *el que no es contrabandista es ladrón.*

Manera de zaherir a los habitantes de este pueblo extremeño.

SALVAR. — **Sálvese** *el que pueda.*

Modo de dar a entender que uno se ha substraído ya a algún compromiso o huído de algún peligro, mientras otros quedan aún en él, como exhortando a éstos a que imiten su conducta, si les es posible, o ya en son de indiferencia por la suerte que les pueda tocar.

SALVO. — *En* **salvo** *está el que repica.*

Denota la facilidad del que reprende a otro el modo de portarse en las acciones peligrosas, estando él en seguro o fuera del lance.

SAMBENITO. — *Hacer del* **sambenito** *gala.*

Aplícase a los que, habiendo logrado

alguna cosa deshonrosamente, se valen todavía de ella para darse tono.

SAN.—*Quita el* **San** *y acertarás en el Juan.*

Dícese de aquellos caracteres bonachones a quienes se suele atribuir la bondad del Bautista, aunque no tengan como aquél las condiciones para ser santo.

San *para mí, que los santos no comen.*

Aplícase a los egoístas comilones, que con el pretexto de que a los demás no les gusta una cosa, se la apropian para sí.

SAN AGUSTÍN. — **San Agustín,** *¡alto mozas, al candil!*

Alude a que empieza el tiempo de velar.

SAN AMBROSIO. — *Cuando* **San Ambrosio** *ve nevar, hay frío para diez y ocho días.*

Siendo la fiesta de este santo el 20 de marzo, si nieva, indica lo retrasada que va la estación, y aun dura así por algún tiempo más.

SAN ANDRÉS.—*De* **San Andrés** *a Navidad, no hay mes cabal.* Algunos añaden: *La vieja que lo contó, por Año Nuevo lo sacó.*

Como fácilmente se ve, es una perogrullada, pues siendo San Andrés el día 30 de noviembre, y la Natividad del Señor el 25 de diciembre, no es necesario saber muchas matemáticas para comprender que faltan cinco días para formar el mes regular.

Día de **San Andrés,** *quien no tiene puerco mata a la mujer.*

Dicho festivo en que se alude a la costumbre que hay en los pueblos de hacer la matanza, cada uno según sus fuerzas, del cerdo o cerdos que han estado alimentando durante todo el año, en el mes de noviembre.

En llegando **San Andrés,** *el vino nuevo añejo es.*

A fines de noviembre ya está el vino en condiciones potables.

En **San Andrés,** *chico o grande ha de caer.*

Alude al cerdo, que se suele sacrificar por esta época.

Por **San Andrés** *mata tu res.* Algunos añaden: *grande o chica, o como es.*

Aconseja llevar a cabo la operación de la matanza en el mes de noviembre.

Si nieva por **San Andrés,** *nieva mucho más después.*

Las nevadas en el mes de noviembre suelen ser precursoras de otras mayores.

SAN ANTÓN. — *En llegando a* **San Antón,** *ninguna niebla llega a dos.*

Expresa lo visiblemente que mejora el tiempo en la segunda mitad de enero, en cuyo día 17 se celebra la fiesta del santo.

Para **San Antón,** *cada perdiz con su perdigón.*

Porque por esa época, esto es, a fines de enero, suele comenzar el celo de dichas aves.

Por **San Antón,** *a las cinco hay sol.*

Denota que a mediados de enero se empieza a conocer ya la mayor duración de las tardes.

Por **San Antón,** *gallinita pon; por Nochebuena, la que es buena; por Candelaria, la buena y la mala.*

Por la primera fecha, son las dichas aves más ponederas, habiendo algunas que se adelantan, cuando son de buena raza; en febrero no resiste ninguna.

San Antón, *cunde al día una patita de pichón,* o *de ratón.*—V. *Por* SAN ANTÓN, *a las cinco hay sol.*

SAN BARTOLOMÉ. — *Estar hecho un* **San Bartolomé.**

Equivale a estar desollado a semejanza del santo aludido.

Hacer un **San Bartolomé.**

Desollar a uno vivo.

La que por **San Bartolomé** *no vela, nunca hace buena tela.*

Aunque para el 24 de agosto ya han comenzado a decrecer los días, durando todavía el día más de trece horas, se puede velar sin esfuerzo.

San Bartolomé, *coge el cerdo por los pies.*

Como a fines de agosto se empieza a cebar el ganado de cerda, advierte que es la única forma de obligarle a que vaya a donde se quiera.

San Bartolomé, *mecha a candiles, malo para los oficiales y peor para los aprendices.*

Porque por entonces empiezan a velar los artesanos; y como quiera que antiguamente no se conocían los medios de alumbrado que ahora, de ahí el em-

plearse en el refrán las voces *mecha* y *candil.*

SAN BENITO. — *Cuando* **San Benito** *se pone la toca, pone a San Lorenzo hecho una sopa.*

Dícese en El Escorial para manifestar que cuando se cubre de nubes cierto cerro allí cercano, llamado *San Benito*, es segura la lluvia abundante dentro de poco tiempo.

SAN BERNABÉ. — *Desde el día de* **San Bernabé,** *se seca la paja por el pie.*

A causa del calor que ya hace el día 11 de junio, fecha en que se celebra este santo.

Para el día de **San Bernabé,** *la siega de prados está bien.*

Aconseja ejecutar esa operación agrícola en el mes de junio.

SAN BLAS. — *En llegando* **San Blas,** *pon pan y vino en la alforja, que día no faltará.*

Por esta fecha (3 de febrero) acrecentan mucho los días, anocheciendo, por tanto, más tarde.

Por **San Blas** *besugos atrás.*

Esto quiere decir que vuelven todos por donde vinieron, o que no se puede abusar del besugo en esta época del año, porque se presenta en la plaza muy escamado, por causa de la temperatura.

Por **San Blas** *cigüeñas verás; y si no las vieres, buen año de nieves.*

Alude a la vuelta de la cigüeña, que busca, como se sabe, los países cálidos. En barruntando nevadas, no aparecen.

¡**San Blas** *bendito, que se ahoga este angelito!* (Por chiste se substituye este último término con el de *animalito* o *borriquito.)*

Dícese, al mismo tiempo que se le dan golpecitos en la espalda al que tose por efecto de habérsele ido la comida o bebida por *mal camino,* como se dice vulgarmente, o sea por la tráquea.

San Blas, *una hora y más.*

A principios de febrero tiene el día poco más de una hora de claridad con relación al día más corto del año.

SAN BRUNO. — **San Bruno,** *da ciento por uno.*

Refrán basado, a nuestro juicio, en el mero sonsonete, pues no sabemos que se desprenda de la vida del santo tal generosidad.

SAN CEBRIÁN. — *Por* **San Cebrián** *siembra el albardán.*

Refrán contra los que difieren el cumplimiento de sus obligaciones por entregarse a los pasatiempos y diversiones pues cuando intentan evacuar aquélla, suele ser ya fuera de sazón.

SAN CIRUELO. — *El día de* **San Ciruelo.**

Fecha imaginaria que se suele poner de plazo para algo que no se quiere o piensa cumplir. Es corrupción por San Cirilo.

SAN CLEMENTE. — *Por* **San Clemente,** *alza la mano de simiente.* — V. *Por la* FIESTA *de San Clemente, cuanto trigo siembres, pierdes.*

SAN FERNANDO. — **San Fernando** *ganó a Sevilla, pero no ganó su Rastro.*

Advierte que aunque Fernando III conquistó la ciudad de la Giralda, no pudo dominar la gente maleante que había en ella, que solía reunirse en el sitio llamado Rastro. Todavía en el siglo XVI se decía que *Tres cosas tenía el Rey por ganar en Sevilla: la calle de la Caza, la Costanilla y el Matadero.*

SAN FRANCISCO. — **San Francisco** *trae las velas y San José se las lleva.*

Refrán usado entre las modistas, con el cual dan a entender que velan para el trabajo en la temporada comprendida entre San Francisco de Asís y San José, o sea desde el 4 de octubre al 19 de marzo.

SAN GIL. — *Por* **San Gil** *prepara el candil.*

Al empezar el mes de septiembre se nota lo mucho que van acortando ya las tardes.

San Gil, *nueces a sacudir.*

En septiembre dan los nogales su fruto. La Iglesia celebra la fiesta de San Gil el día 1.° de dicho mes.

SAN GINÉS. — *Dice* **San Ginés** *que el que tiene cara de bruto, lo es.*

Y muchas veces también lo son algunos que no tienen cara de ello. Pero la pinta no suele engañar, dígalo el santo que quiera.

Hasta que **San Ginés** *no se quite el gorro agua hasta el morro.*

Indica que no deja de ser beneficio-

sa la lluvia durante el verano, no pasando del 25 de agosto, en que ya se va preparando la vendimia.

SAN JINOJO.—*Estar como* **San Jinojo** *en el cielo.* Algunos añaden: *que ni Dios hace caso de* **San Jinojo,** *ni* **San Jinojo** *de Dios.*

Dícese, por chiste, del que suele estar embobado.

SAN JORGE. — *Armado como un* **San Jorge.**

Frase ponderativa con que se quiere enaltecer la apostura y bizarría de alguno.

San Jorge *bendito: Muy barato franqueáis vuestros favores; pero en verdad que muy caro vendéis vuestros caballos.*

Dícese por aquellos que, aun cuando hacen alguna merced desinteresadamente, lo es sólo en la apariencia, pues luego saben cobrarse, y aun con creces, el premio de la gracia otorgada. Trae su origen del cuento siguiente:

Ofreció cierto soldado a San Jorge, que le daría su caballo si le sacaba con bien de la guerra. Hízolo así el Santo, y obligado a cumplir su promesa el militar, conmutó su voto por la ofrenda de veinte sueldos de oro en que tasó al animal, tanto por creer que este donativo sería más aceptable al Santo, cuanto por el sentimiento que experimentaba al ver que tenía que separarse para siempre de su compañero de fatigas y privaciones. Hízolo como lo pensó; pero al salir de la iglesia, después de haber depositado su ofrenda en el altar, vió con sorpresa que, por más que estimulaba a la caballería, no acertaba ésta a dar un solo paso. «Querrá más dinero el Santo», dijo para sí, y se aprestó a ofrecerle igual cantidad que antes. Vuelta a salir de la iglesia, y vuelta a experimentar la inmovilidad por parte del bruto. «¡Vaya! está visto — se dijo entonces — que el Santo no está aún satisfecho!» Y diciendo y haciendo, dió la última sangría a su bolsa, con que la dejó completamente exhausta, ofreciendo a su protector los últimos veinte sueldos que le quedaban. Volvió entonces a montar de nuevo, y viendo que la caballería no encontraba ya obstáculo alguno que le siguiera impidiendo el andar, exclamó entre chancero y quejoso en las palabras que dieron origen al presente refrán.

San Jorge *mata a Cristo, San Marcos le resucita y San Juan le da sacramentado.*

El año en que cae el Viernes Santo en 23 de abril, día de San Jorge (muerte del Señor), es forzosamente Domingo de Resurrección el 25, San Marcos y a los sesenta y tres días, o sea el 24 de junio, San Juan, el Corpus, en que se presenta Jesucristo en forma de sacramento.

SAN JUAN.—*De* **San Juan** *a* **San Juan,** *no le queda Dios a nadie a deber nada.*

En el transcurso de un año ocurren muchas cosas; el caído puede levantarse y tomar entonces venganza del que le ofendió.

De **San Juan** *a San Miguel, ni pescado, ni vino, ni mujer.*

Aconseja abstenerse de estas cosas en los meses de junio a septiembre.

Hacer **San Juan.**

Despedirse los mozos asalariados antes de cumplir el tiempo de su ajuste.

Hacer un **San Juan** *alumbrado.*

Llevar a cabo algún acto desastroso.

Hasta que **San Juan** *baje el dedo.*

Dicha locución familiar se suele usar para ponderar un plazo ilimitado; y así se suele decir: *Déjalo que hable hasta que* SAN JUAN *baje el dedo;* esto es, hasta que no quiera más. Parece traer su origen de la actitud en que suelen representar los escultores al Discípulo amado con el dedo índice de la mano derecha, como en ademán de señalar a la Virgen María el lugar donde debe de encontrar a Jesús, yendo camino del Calvario.

Hasta **San Juan** *no te quites el gabán.*

En las ciudades en que tiene poca estabilidad la temperatura, como sucede, por ejemplo, en Madrid, no es conveniente desabrigarse pronto, a fin de evitarse catarros, enfriamientos, o, lo que es peor, pulmonías.

Parecerse a **San Juan.**

Aplícase a los barbilampiños, con alusión al Evangelista. — Dícese de los que no son amigos de hacer favores,

así como consta de la Sagrada Escritura que el Bautista no hizo milagro alguno en su vida.

Por **San Juan**, *brevas; verdes o maduras, seguras.*

Porque es el tiempo en que brota esa fruta.

San Juan *amenaza, y San Pedro echa de casa.*

Refrán usado en la provincia de León para significar que el inquilino que no satisface el arrendamiento de su casa en el día que cumple el año, que es el de San Juan, 24 de junio, es lanzado, sin otra forma de proceso, por el dueño, cinco días después, o sea el de San Pedro.

San Juan, *bullicioso, y Santiago, tramposo.*

Alude a la antigua costumbre andaluza de mudar de casa en el día del primero, aplazando el pago de los alquileres, que no siempre se verifica, para el día del segundo.

San Juan *ladeao (ladeado), y la Maalena torcía (la Magdalena torcida).*

Denota la mala colocación o actitud irregular en que se hallan algunas personas o cosas.

SAN LORENZO.—*Algo dice* **San Lorenzo**, *cuando llora sin cuento.*

Dicen los labradores que la lluvia en la primera quincena de agosto, suele ser beneficiosa para sus intereses.

SAN LUCAS.—*Por* **San Lucas** *mata tu puerco y tapa tus cubas.*

Para el 18 de octubre se puede ir preparando la matanza, así como el vino.

Por **San Lucas** *siembra habucas.*

Porque esa es la época más oportuna para sembrar las habas. Úsase mucho en el territorio de Castilla la Vieja.

¿**San Lucas**, *por qué no cucas?—Porque no tengo las bragas enjutas.*

Refiérese a lo que suele llover en octubre en algunas regiones.

SAN MARCOS. — *Por* **San Marcos** *bogas a sacos.*

Denota la abundancia que suele haber de esta clase de peces a los fines de abril y principios de mayo, época en que hacen su mayor desove en las costas de España.

Por **San Marcos**, *el melonar ni nacido ni por plantar.*

Indica que el 25 de abril no es conveniente haber dejado de plantar los melonares, así como es inútil pretender la recolección de los que haya plantados, por no estar en condiciones para ello.

Por **San Marcos** *ni nacido ni en el saco.*

Dicho usado en las montañas de Santander, refiriéndose al lino.

SAN MARTÍN.—*A cada uno le viene su* **San Martín.** —V. *A cada* PUERCO *le llega su San Martín.*

De **San Martín** *a San Andrés, semanas tres; de San Andrés a Navidad, un mes ha.*

Manera popular de recordar la fecha en que se celebran las fiestas de los respectivos santos que se citan.

Por **San Martín** *mata el gorrín; por Navidad, flaco y gordo todo va.*

Usado en las montañas de Santander, con referencia al gorrino, que se suele matar por esta época.

Por **San Martín** *bebe el buen vino, y deja el agua para el molino.*

Manifiesta que por esta fecha suele ya estar hecho el vino en algunas localidades.

Venirle a alguno *su* **San Martín.**—V. *A cada* PUERCO *le llega su San Martín.*

SAN MATEO. — *Por* **San Mateo** *puercos, vendimias y gordos borregos.*

Indica que a fines de septiembre esas tres cosas han adquirido el mayor desarrollo.

Por **San Mateo** *tanto veo como no veo.*

A fines de septiembre comienza a decrecer el día.

Por **San Mateo** *ya escalentía la avellana, que no la castaña.*

La castaña es fruto más tardío que la avellana; por eso, ya ésta está en condiciones para el 21 de septiembre, lo que aquélla, no.

San Mateo, *la vendimia arreo.*

A fines de septiembre suelen estar ya maduras las uvas.

SAN MATÍAS.—*Por* **San Matías** *cantan los pajaritos sus gallardías.*

Como quiera que se aproxima el mes de marzo, y con él la primavera, comienzan las aves a salir del letargo producido por los meses invernales.

Por **San Matías** *entra el sol en las umbrías.*

En esta fecha comienza, sobre poco más o menos, el astro rey a dejar sentir sus benéficos efectos.

Por **San Matias** *igualan las noches con los días.*

Aproximadamente, pues el 24 de febrero, en que se celebra la fiesta del santo Apostol, dura el día once horas.

Por **San Matías,** *¡quién juntara las muertas con las vivas!*

Dicho de los pastores, con alusión a las ovejas que les ha matado la crueldad del invierno que va a fenecer.

San Matías, *entra el sol por las umbrías y calienta las aguas frías.*

A fines de febrero, como quiera que atisba la primavera, se presenta el sol con más fuerza, comenzando a dar vida y calor a la Naturaleza.

San Matias, *marzo al quinto día.*

Matemático, puesto que la fiesta de este santo se celebra el 24 de febrero. En los años bisiestos, hay que hacer la modificación de un día más.

San Matias *y el Carnaval andan a porfía.*

Dícese así porque siempre suelen coincidir la fiesta de este santo y el Carnaval, con alguna diferencia, según caiga la Cuaresma más alta o más baja.

SAN MIGUEL.—*El que no sirve para* **San Miguel** *sirve para diablo a sus pies.*

Da a entender que todos servimos para algo, bien para lo bueno, bien para lo malo.

Por **San Miguel** *gran calor será de mucho valor.*

La buena temperatura en los alrededores de este santo (29 de septiembre) es conveniente para los sembrados.

Por **San Miguel** *sabe el tocino a miel.*

Porque como hace mucho tiempo que no se ha comido fresco, se coge a deseo y sabe bien.

Por **San Miguel** *verás llover.*

El mes de septiembre suele ser abundante en lluvias en algunas regiones de la península.

San Miguel, *Dios.*

Dicho con que se hace burla a los naturales de Sestrica (Aragón), porque en su gran entusiasmo por San Miguel, a quien veneran por patrono, dicen que, si Dios llegara a morir, ocuparía su puesto el santo Arcángel referido.

SAN PABLO.—*Por* **San Pablo,** *cigüeña en el campo.*

Da a entender que por dicho santo ya no hay que temer el que vuelvan los fríos.

SAN PANCRACIO.—San Pancracio: *¡salud y trabajo!*

Dicho muy común entre los catalanes *(San Pancrás, salut y feina),* y el cual pinta muy al vivo el carácter y las inclinaciones de los naturales de aquel país.

SAN PATRICIO. — ¡San Patricio!, *que la puerta se sale de quicio.*

Suele emplearse esta frase, en forma interjectiva, cuando contemplamos alguna cosa que llama nuestra atención por lo insólita, absurda o inesperada.

SAN PEDRO.—*Bien está* **San Pedro** *en Roma, aunque no coma.*

Se dice contra cualquier mudanza que se propone a alguno que haga, si él juzga que no es de su conveniencia, respecto del estado en que se halla.

Bueno es dar a **San Pedro,** *mas no tanto que se vaya el hombre tras ello.*

Recomienda que las cosas se coloquen en un justo medio, sin exagerar.

Hurtar a **San Pedro** *para dar a San Pablo.* — V. *Desnudar a un* SANTO *por vestir a otro.*

Negar alguna cosa como **San Pedro.**

Negar rotunda y descaradamente alguna cosa que es bien sabida, como cuando se atrevió a jurar Pedro en el atrio de Caifás, hasta por tres veces, que no conocía a Jesucristo.

No dones tanto a **San Pedro,** *que hayas de volverte arredro.*

Aconseja el irse con tiento en las promesas que se hacen en general, y muy particularmente en las donaciones destinadas a fines piadosos, por temor de que, llegando a resultar con el tiempo sumamente crecidas, no se les pueda dar el debido cumplimiento, y tenga que volverse uno atrás de su acuerdo.

San Pedro *lluvioso, treinta días peligrosos.*

Si por estas fechas (fines de junio) llueve, puede asegurarse que hay una temporadita de lluvias muy regular.

San Pedro de los Arcos, *deja el diablo los bueyes y toma los asnos.*

Como por la época de la festividad de este santo, que es San Pedro de Alcántara (19 de octubre), el calor es menos intenso, la mosca, que en verano molesta el ganado vacuno, empieza a picar preferentemente al asnal.

SAN PIES. — *Encomendarse* uno *a* **san pies.**

Salir huyendo precipitadamente.

SAN QUINTÍN. — *Haber la de* **San Quintín.**

Sobrevenir alguna pendencia o riña. Alude a la sangrienta batalla de San Quintín, que ganó Felipe II a los franceses el día 10 de agosto de 1557, en memoria de cuyo triunfo erigió el suntuoso monasterio de El Escorial, dedicado a San Lorenzo por haber alcanzado en su día la victoria.

SAN SEBASTIÁN. — *Por* **San Sebastián,** *conoce los días el gañán.*

En la segunda mitad de enero comienza a notarse que los días son más largos.

San Sebastián *en cueros, que le entra el aire por los agujeros.*

Dícese de aquellas personas que se hallan en malas condiciones respecto a indumentaria.

SAN SILVESTRE. — **San Silvestre,** *deja el año y vete.*

Alude a despedir el año, puesto que, como todo el mundo sabe, se celebra su fiesta el 31 de diciembre.

SAN SIMÓN. — *Por* **San Simón,** *una mosca vale un doblón.*

Sabido es lo mucho que se paga por todo aquello que escasea: sáquese, pues, la consecuencia, sabiendo que San Simón es el 28 de octubre.

Por **San Simón** *y Judas carponcito de tres uvas.*

Por esa época se verifica el rebusco, en el que, como es natural, no queda en las cepas otra cosa que carpones o racimos insignificantes.

Por **San Simón** *y Judas las habas orejudas.*

Este refrán, usado comúnmente en las montañas de Santander, indica que por el 28 de octubre empieza a brotar esta planta.

Por **San Simón** *y Judas se cogen las uvas.*

Denota ser esa época la de la vendimia.

Por **San Simón** *y San Judas las naves al ancla.*

Hallándose no muy lejano lo que los marinos llaman el *cordonazo de San Francisco,* en que, como es sabido, es peligroso viajar por mar, a causa de las frecuentes tormentas, se explica que recomiende que los buques no se expongan en travesías que les puede ser perjudiciales.

Por **San Simón** *y San Judas mata tu puerco y atiesta tus cubas.*

No habiendo más diferencia que diez días entre las fiestas de San Lucas y las de San Simón, puede verse lo dicho en el refrán: *Por* San Lucas *mata tu puerco y tapa tus cubas.*

Por **San Simón** *y San Judas saben bien las uvas. —Las pisadas, que no las maduras.*

Por esa época, en que la uva ha perdido ya mucho de su sabor, se empieza a elaborar el vino nuevo.

SAN TRANSFIGURACIO. — **San Transfiguracio,** *cual es el día tal es el año.*

Preocupación popular, como tantas otras.

SAN URBÁN. — *Por* **San Urbán** *en la mano el gavilán.*

Aconseja que por esta fecha se prepare uno para la caza.

Ahora bien: honradamente confieso que, como no soy cazador, no sé cual es esta fecha, pues al acudir al martirologio para buscarla, me encuentro con que San Urbano se celebra por la Iglesia en los siguientes días: 24 de enero, 8 de marzo, 2 y 16 de abril, 25 de mayo, 2 de julio, 19 de agosto, 5 de septiembre, 31 de octubre, 28 de noviembre y 7 y 19 de diciembre. El que confiesa su ignorancia no peca; ahora, los discípulos de San Huberto tienen la palabra.

Por **San Urbán** *vendimia tu nogal.*

Los nogales dan ya su fruto sazonado a fines de octubre.

SAN VALENTÍN. — **San Valentín,** *toma la vara y vete a guarir.*

Entiende a pescar, pues el mes de

febrero suele ser conveniente para este deporte.

SAN VICENTE. — *Por* **San Vicente** *el invierno empieza, o se ha roto la cabeza.*

Aunque el invierno empieza oficialmente en diciembre, como hay muchos años que parece se hallan divorciados lo oficial y lo divino, no parece invierno hasta enero. Si en los alrededores del 22 no ha comenzado, ya puede afirmarse que el invierno se fué.

Por **San Vicente,** *helada o corriente; el invierno empieza, o se ha roto la cabeza.*— V. Por San Vicente *el invierno empieza, o se ha roto la cabeza.*

SANABRIA.—*¿Cuál de los* **Sanabrias** *es el peor? — El primero que halles.*

Refrán oriundo de Cáceres, donde alude a una familia de ese apellido, de infausto recuerdo.

SANCHA.—*Aquí morirá* **Sancha** *la Bermeja, o por Bañares quedará la dehesa.*

Aplícase esta frase histórica a la persona que pretende sacar adelante una cosa, cueste lo que cueste.

Con lo que **Sancha** *sana, Marta cae mala.*—V. *Lo que es bueno para el* hígado *es malo para el bazo.*

¡Pecadora de **Sancha!**, *quería beber y no tenía blanca.*

Dícese de las personas que pretenden conseguir algo, sin mérito ni motivo para ello.

La Academia omite la palabra *beber,* seguramente por distracción, en las ediciones 9.ª, 10.ª, 11.ª y 12.ª de su *Diccionario.*

Sancha, Sancha, *bebes el vino y dices que mancha.*

Aplícase a las personas que fingen no gustar de una cosa, para usarla más a mansalva.

Sancha, Sancha, *si no bebes vino, ¿de qué es esa mancha?* — V. Sancha, Sancha, *bebes el vino y dices que mancha.*

SANCHO.—*A buen callar llaman* **Sancho;** *al bueno, bueno,* **Sancho** *Martínez.*

Este refrán se entiende, a mi ver, de esta manera: que al que calla, basta llamarle por su nombre, si mucho calla, llámanle también por el sobrenombre.

Al buen callar llaman **Sancho.**

Un célebre rey de Castilla, que al dividir el reino entre sus hijos reservaba en herencia la ciudad de Zamora a su hija D.ª Urraca, decía:

Al que te quite a Zamora
la mi maldición le caiga;
todos dijeron amén,
menos D. Sancho, que calla.

Silencio fué éste que, convertido en regla de prudencia o de maldad, ha dado origen a la locución que sirve de epígrafe a estos renglones.

Allá va **Sancho** *con su rocín.*

Implícitamente usa este refrán Cervantes en los capítulos XXXIV y LV de la segunda parte de su *Quijote,* o mejor dicho, el pasaje «dice Cide Hamete que pocas veces vió a Sancho Panza sin ver al rucio, ni al rucio sin ver a Sancho: tal era la amistad y buena fe que entre los dos se guardaban»; y aquel otro: «Nunca Sancho Panza se apartó de su asno, ni su asno de Sancho Panza», se puede asegurar que han dado pie para la creación de semejante refrán.

Con lo que **Sancho** *adolece, Domingo y Martín sanan.*—V. *Lo que es bueno para el* hígado *es malo para el bazo.*

Con lo que **Sancho** *sana, Domingo adolece.* — V. *Lo que es bueno para el* hígado *es malo para el bazo.*

Cuando **Sancho,** *Sancha; y cuando gobernador, señora.* — V. Vístete *como te llamas, o llámate como te vistes.*

Lo que piensa **Sancho,** *sábelo él o el diablo.*

Dícese de las personas socarronas y taimadas, que suelen reservar sus ideas de modo que nadie las sepa.

Medíos, **Sancho,** *con vuestro estado.*

Frase calcada sobre el adagio: Hermano, *medíos con vuestro palmo.* (Véase.)

Mejor me quiero ir **Sancho** *al cielo, que gobernador al infierno.*

Más vale contentarse con una medianía, siendo feliz, que verse en alto puesto rodeado de enemigos.

Parecer, o *ser, un* **Sancho** *Panza.*

Dícese de la persona gorda y rechoncha, con alusión al escudero del célebre hidalgo D. Quijote de la Mancha.

Topado ha **Sancho** *con su rocín.*—V. *Hallar* uno *la* horma *de su zapato.*

SANDÍA.—*En oliendo a* **sandía,** *levante al otro día.*

Refrán usado en Cádiz, cuando, a la

caída de la tarde, se nota ese olor típico de los puertos de mar a pescado podrido.

SANGRAR.—**Sangrarle** *y purgarle, y si se muere, enterrarle.*

Especie de consuelo enderezado a aquella persona que nos pide nos interesemos por alguien que nos tiene sin cuidado.

SANGRE. — *Achicharrarle,* o *freírle,* o *pudrirle,* o *quemarle,* a uno *la* **sangre.**

Causarle disgusto o enfado hasta el punto de impacientarlo o exasperarlo. Úsase también con el verbo en sentido reflejo, esto es: *Achicharrarse,* o *freírse,* etc.

A **sangre** *y fuego.*

Hacer o apoderarse de una cosa a mano airada. — Dícenlo los vencedores para no perdonar nada a los vencidos.

Bajarse la **sangre** *a los talones,* o *a los zancajos.*

Pondera el mucho susto o miedo que ocasiona una cosa.

Beberle, o *chuparle,* a uno *la* **sangre.** — V. *Arrancarle,* o *comerle,* a uno *el* CORAZÓN.

Brotar **sangre.**

Expresa la intensidad o vehemencia de una pasión del ánimo; como el dolor o la ira.

Bullir la **sangre.**

Denota el vigor y lozanía de mozos y mozas.

Correr **sangre.**

Haber efusión de ella, ya por la justicia, o en guerra, o en riña.

Criar, o *hacer,* alguna cosa, *mala sangre.*

Perturbar el ánimo, ocasionando al individuo disgustos de gravedad.

¡Cuánta **sangre** *no ha derramado la lengua!*

La maledicencia es, a veces, más dañina que todas las armas inventadas por el genio destructor del hombre.

Chupar la **sangre.**

Ir quitando la hacienda ajena con astucia y engaño.

Dar uno *la* **sangre** *de sus venas* a otro.

Contribuirle con lo que necesita a toda costa por afecto o amistad, y sin reservar nada.

Escribir con **sangre.**

Escribir con mucha saña o acrimonia.

Escupir **sangre.**

Blasonar de muy noble y emparentado, y jactarse de ser caballero.

Escupir **sangre** *en bacín de oro.*

Tener poco contento con mucha riqueza; es decir, no ser feliz, a pesar de ser millonario.

Estar corriendo, o *chorreando,* o *manando* **sangre** una cosa.

Ser reciente o, como también se dice figuradamente, estar todavía fresca.

Hacer alguna cosa a **sangre** *caliente.*

Inmediatamente, sin aguardar a después, sin detenerse a pensarlo.

Igualar la **sangre.**

Dar segundo golpe a quien se le ha dado antes otro.—Contraer parentesco, amistad, etc., con personas que son iguales a uno en categoría social.

La buena **sangre** *nunca miente.*

Las personas que poseen noble corazón, lo demuestran en todas las ocasiones en que es necesario probar los sentimientos de cada uno.

La **sangre** *es muy escandalosa.*

Dícese por lo mucho que se extiende y mancha semejante substancia.

La **sangre** *se hereda, y el vicio se apega.*

Censura a los que se jactan de descender de noble alcurnia, al propio tiempo que llevan una vida disoluta.

La **sangre** *se hereda, y la virtud se aquista.*

Reprende a los nobles de conocida familia que no quieren corregirse en sus vicios ni enmendar sus desaciertos.

La **sangre** *sin lumbre hierve.*

El que es de ánimo esforzado no puede menos de acreditarlo en toda ocasión.—El parentesco siempre hace fuerza para atraer.

Lavar con **sangre.**

Derramar la del enemigo en satisfacción de un agravio.

Nada se adelanta con desesperarse, sino el criar mala **sangre.**

Recomienda la calma para toda clase de asuntos.

No llegar la **sangre** *al río.*

Da a entender, en son de burla, que una disputa o quimera no tendrá consecuencias graves.

Pudrirle, o *quemarle,* a uno *la* **sangre.**

Causarle disgusto o enfado hasta impacientarle o exasperarle.

Quien mucho lame, saca **sangre.**
La adulación constante suele ser beneficiosa para quien la emplea.
Sangre, *ni aun la de la dentadura es bueno.*
Esto es, escupirla o arrojarla. Modo de exagerar que no es conveniente el expeler esputos de sangre por la boca, aludiendo a los que dimanan del pulmón.
Subírsele a uno *la* **sangre** *a la cabeza.*
Ofuscarse, cegar a impulsos de la ira.
Tener uno *la* **sangre** *caliente.*
Arrojarse precipitadamente y sin consideración a los peligros o empeños arduos.
Tener uno **sangre** *de chufas,* o *de horchata.*
Ser naturalmente insensible a cualquier contratiempo o adversidad, no alterarse por nada.
Verter **sangre.**
Estar muy colorada o encendida una persona.

SANGRÍA.—*Lo mismo son* **sangrías** *que ventosas.*
Manera de reprochar el medio inútil e impertinente que alguno propone, por equivalente a otro por el estilo.

SANGUIJUELA.—*Ser una* **sanguijuela.**
Dícese del que con maña y destreza va sacando paulatinamente a otro el dinero o las alhajas que posee.

SANO.—*Aquel va más* **sano,** *que anda por lo llano.*
Es conveniente elegir en cualquiera cosa, el camino o medio más seguro.
Cortar por lo **sano.**
Emplear el procedimiento más expeditivo sin consideración alguna para remediar males o conflictos o zanjar inconvenientes o dificultades.
El **sano,** *al doliente su regla lo mete.*
El que se halla exento de un vicio, contiene y refrena con su autoridad, con sus palabras o con su ejemplo al que adolece de él.
Eso es decir el **sano** *al enfermo que coma.*
Reprocha un consejo como contraproducente, por ser un disparate.
Hallarse **sano** *y salvo.*
Sin lesión, enfermedad ni peligro.
Más **sano** *que una manzana.*
Comparación frecuentemente usada para expresar la mucha salud de que goza alguna persona, o las buenas condiciones en que se halle alguna cosa, por más de que muchas manzanas suelen adolecer interiormente de un estado de deterioro que en su vista no revela. Cervantes empleó esta comparación en la primera parte del *Quijote,* cap. X.
Quien quisiere vivir **sano,** *coma poco y cene temprano.*
Aplícase a las personas de cierta edad, para quienes es nocivo el abuso en la comida, así como el trasnochar.
Si quieres vivir **sano,** *hazte viejo temprano.*
Aconseja a los jóvenes usen de las precauciones y práctica de los viejos en los medios de conservar la vida, aprendiendo de éstos lo que han elegido por su madurez y experiencia.
Si quieres vivir **sano,** *la ropa de invierno póntela en verano.*—V. *Más vale* SUDAR *que estornudar,* o *toser.*
Si quieres vivir **sano,** *lávate con frecuencia las manos.*
Es un principio de higiene que, aun pareciendo una niñería, es de gran importancia.
Tal se acuesta **sano** *la noche, que no se puede mover otro día.*
Las enfermedades entran sin saberse cómo.
No son los más **sanos** *y robustos los que más comen, sino los que mejor digieren.*
Dicho de Aristipo, célebre filósofo de la antigüedad, con el que se propuso probar que no consiste el saber mucho en leer mucho, sino en meditar bien lo que se lee.

SANSÓN.—*Aquí morirá* **Sansón** *y cuantos con él son.*
Expresa la intención de llevar a cabo una empresa, cueste los sacrificios que cueste.
Más fuerte era **Sansón,** *y le venció el amor.*
Contra los que alardean de invencibles, ya física, ya moralmente.
Ser un **Sansón.**
Tener estatura y fuerzas colosales.

SANTA.—*Entre* **santa** *y santo, pared de cal y canto.*
La demasiada confianza entre personas de distinto sexo suele ser peligrosa, a pesar de la mucha justificación

que en ellas puede resplandecer, dado lo frágil de la naturaleza humana.

¡Santa *palabra!*

Modo de expresar la aprobación y el gusto con que acogemos aquello que se dice o propone.

La que mucho visita las santas, *no tiene tela en las estacas.*

Contra las mujeres que, por andar callejeando so pretexto de devoción, abandonan los quehaceres de su casa.

Las cosas santas *se han de tratar santamente.*

Aforismo teológico que conviene a todo el mundo no olvidar, y que debían tener presente en más de una ocasión muchos individuos que sirven en la Iglesia de Dios, con especialidad ciertos sacristanes, monagos y demás dependientes.

Santas *Pascuas.* Algunos añaden: *dijo el cura, por catar de la asadura.*

Frase equivalente a decir que todos están contentos con la resolución tomada, la explicación dada, el reparto hecho, etc. También se dice: Santas *Pascuas y buen vino.*

Tres santas *y un honrado, tienen al reino agobiado.*

Éstas son: los Tribunales de la Inquisición, la Santa Hermandad y Cruzada, y el Concejo de la Mesta, del cual dijo Jovellanos en su *Ley agraria* (número 146), que más bien que para fomentar la ganadería trashumante sirvió para declarar la guerra al cultivo de las tierras y a la ganadería estante, con cuyo motivo huelga lo de *honrado.* Y en cuanto a lo de *santas,* sabido es de todos el concepto que de sus individuos merecieran a Cervantes *(Quijote,* I, 45), cuando los apellidó con el calificativo, nada honorífico por cierto, de *ladrones en cuadrilla, que no cuadrilleros, y salteadores de caminos con licencia de la Santa Hermandad.*

SANTA ANA. — Santa Ana, *antes hoy que mañana.*

Dícese, valiéndose del sonsonete, cuando se desea mucho que se verifique una cosa cualquiera.

SANTA BÁRBARA. — *Nadie se acuerda de* Santa Bárbara *hasta que truena.*

Generalmente no nos preocupamos del daño que nos puede sobrevenir, hasta que vemos que nos amaga.

SANTABÁRBARA.—*Quemar la* **santabárbara.**

Apurar los últimos recursos.

SANTA CATALINA. — *Por* Santa Catalina *coge tu oliva.*

En el 25 de noviembre se puede ya recoger el fruto de los olivares, por hallarse éstos en sazón.

Por Santa Catalina *mata tu cochina.*

Recomienda se haga la matanza por esta época: claro es que no se debe tomar al pie de la letra, sino en todo el mes de noviembre.

Quedarse para peinar a Santa Catalina. — V. *Quedarse para vestir* santos.

SANTA CECILIA. — *Por* Santa Cecilia, *la nieve a la rodilla y la vaca a la cebilla.*

El mes de noviembre suele ser nivoso, particularmente en algunas regiones de España: entonces no pueden salir las vacas a pastar, sino que tienen que contentarse con el pesebre.

SANTA CRUZ.—*¡Para la* Santa Cruz *de mayo, que ni come ni bebe en todo el año!*

Sonsonete que usan por las calles, en Cádiz, los chicos y chicas al enderezar esta petición a los transeuntes el día 3 de mayo, con el objeto de sacar cuartos para adornar los altaritos en que ostentan la imagen de una cruz, de cuyos brazos pende el sudario.

SANTA EULALIA.—*Por* Santa Eulalia *siempre el tiempo cambia.*

En el mes de febrero, en cuyo día 12 se celebra la fiesta de la santa, se nota ya bastante la tendencia a la primavera.

SANTA LUCÍA. — *Por la ciega* Santa Lucía *si siembras, no cogerías.*

Expresa que en esta fecha (13 de diciembre) no se debe hacer la siembra.

Por Santa Lucía, *mengua la noche y crece el día.*

Nótase la diferencia que se va marcando paulatinamente por esta fecha.

SANTA MARGARITA. — *Por* Santa Margarita *la lluvia, más que da, quita.*

Expresa lo poco beneficiosa que es el agua llovediza en el mes de julio.

SANTA MARÍA. — Santa María, *detén tu día.*

Invocación, convertida en refrán,

empleada por el maestre de Santiago, D. Pelayo Pérez Correa, y que ocasionó un milagro, según cuenta el docto Sorapán de Rieros, en los términos siguientes:

«Mostró Dios su poder y bondad más en Estremadura que en otra parte, con aquel tan extraordinario milagro que hizo en tiempo del maestre de Santiago, D. Pelai Pérez Correa, el qual haziendo guerra a los moros, por la parte de Llerena, vuo con ellos vna batalla junto a la calera, y peleando muchas oras sin conocerse vitoria, y auiendo ya muy poco tiempo de sol, y siendo día de Nuestra Señora, con desseo de vencer aquella batalla, suplicó a Dios fuesse seruido de hazer que el sol se detuuiesse, como en otro tiempo auia hecho con Josué, y poniendo a Nuestra Señora por intercessora, dixo aquestas palabras: «Santa María, detén tu día.» Dizesse en los memoriales antiguos de la Orden de Santiago, que milagrosamente se detuuo el sol, por espacio de tiempo muy notable, hasta que acabó el Maestre la vitoria, y prosiguió el alcance. En memoria deste milagro se edificó la iglesia de Santa María de Tudia, adonde se mandó enterrar este Maestre, en aquel lugar de la batalla, y hoy parece allí su sepulcro.»

»A querido Dios también en estos años, enriquezer a Estremadura con los milagros tan aprouados que el Santo Cruzifijo de Zalamea haze, adonde concurren diuersidad de gentes en deuoción.»

Santa María *la más lejos, es la más devota.*

Otros dicen: *Como quien va a la* ROMERÍA *de San Alejo,* y dan a entender que hay muchos que tienen al lado de su casa lo que buscan lejos de ésta, por entretener el tiempo.

SANTA MARINA.—Santa Marina, *en la mano, y Santiago, cebado.*

Dícese de los gavilanes.

SANTA MARTA. — ¡Santa Marta!, *el que lo quiera, que lo parta,* o *el que quiera pan, que lo parta.*

Expresión con que elude uno los trabajos y molestias que le quieren encomendar para servir a otros, que, por lo general, nos tienen sin cuidado.

SANTA RITA. — ¡Santa Rita, Santa Rita, *lo que se da no se quita!*

Dicho que usan los muchachos cuando, después de haberles dado otro una cosa, se la quieren quitar.

SAN TELMO.—*Andar como* **San Telmo,** *de gavia en gavia.*

Alude a las lucecitas o fuegos fatuos que suelen aparecer por las noches en las puntas de las vergas de los buques.—Aplícase al que tiene que andar de un lugar a otro para conseguir alguna cosa, como si fuese mendigando.

Irse, o *subírsele* a uno *el* **santelmo** *a la gavia.*

Montar en cólera.

SANTERO.— *Cada* **santero** *pide para su ermita.*

Da a entender que cada uno atienda a lo suyo.

Ser como el **santero** *de Chircales, que de día huía de los mosquitos y de noche iba a coger los toros a cuerno.*

No es lo mismo afirmar que se hace una cosa cuando nadie lo ve, que hacerla cuando hay testigos.

SANTIAGO. — *Cuando unos van a* **Santiago,** *ya vuelven otros con concha.*

El que es listo, antes que le indiquen una cosa, ya la ha hecho.

Dar, o *hacer, un* **Santiago.**

Atacar, asaltar, embestir a una persona o cosa para apoderarse violentamente de ella.

No ha de ser todo **¡Santiago** *y cierra España!*

Inútil es decir aquí que este grito de guerra, propio de nuestras antiguas huestes, no se traduce a ningún idioma; como asimismo que, no admitiendo traducción literal, mal podría hacerse resaltar el chiste de Sancho al preguntar a su amo (II, 58): «¿Qué es la causa por que dicen los españoles cuando quieren dar alguna batalla, invocando a aquel San Diego Matamoros: SANTIAGO, *y cierra España?* ¿Está por ventura España *abierta* y de modo que es menester *cerrarla;* o qué ceremonia es esta? Simplicísimo eres, Sancho, respondió D. Quijote, y mira que este gran caballero de la cruz bermeja háselo dado

Dios a España por patrón y amparo suyo, especialmente en los rigurosos trances que con los moros los españoles han tenido, y así le invocan y llaman como a defensor suyo en todas las batallas que acometen, y muchas veces lo han visto visiblemente en ellas derribando, atropellando, destruyendo y matando los agarenos escuadrones.» Pero lo que sí creo oportuno (en vista de no satisfacer D. Quijote a Sancho por lo tocante al verbo *cerrar,* que a éste le hacía títeres, empleado en la locución susodicha, y pensando piadosamente, además, que quizás no todos mis lectores podrían contestar categóricamente a semejante pregunta en igualdad de circunstancias) es copiar aquí la autorizada opinión del erudito Puigblanch, quien, al tratar de este particular, se explica magistralmente de la siguiente manera (1):

«El verbo castellano *cerrar,* el cual coincide con el *serrer* de los franceses, viene del latino *serare,* guardar, que bajo otra forma es *servare,* derivándose del nombre *sera,* que es guarda, por *serva,* perdida la *v* consonante, la pérdida de la cual letra es muy del uso de la lengua latina. Así, en lugar de *puniverunt, amaverunt,* etc., se dice *punierunt, amarunt,* etc., y así también de *arvum,* el campo, se dijo primero *arvare,* y después *avare,* labrar un campo; y de *parvum,* pequeño, se dijo *parum,* poco. Igualmente, el nombre de origen sabino y de forma aumentativa *Nero, onis,* del cual se sabe que significaba robusto, según su primitivo origen del griego νερυα, es por *Nervo, onis,* cuya *v* retiene su positivo *Nerva,* conservado en el nombre de los dos emperadores romanos *Nerva Cocceyo* y *Nerva Trajano.* Del mismo modo, en castellano tenemos del latino *orbatus,* entendiéndose *mente,* esto es, privado de entendimiento, el nombre *orate,* dicho así por *orbate;* y al vivero en que se guardan peces, que los franceses de hoy llaman *un réservoir,* llamaban los antiguos *une serre* por *une serve,* en el cual nombre se ve claro el origen de los dos verbos *cerrar* y *serrer.* Todavía en catalán se usa el verbo *servar* por guardar, y el nombre *serva* por guarda, cuando se habla de equilibrio en sentido propio o en figurado. La mudanza de la *r* suave en la fuerte no tiene dificultad, y así decían los latinos *averuncare* y *averruncare.* Menos la tiene la de la *c* muelle en *s* y al contrario, como *acechar* y *asechar.* Debe, pues, en esta fórmula entenderse el *cierra España* como si fuese *guarda* o *salva a España,* hablando nuestros ejércitos, no con la España, sino con Santiago. Lo dicho es en cuanto a la parte etimológica; en cuanto a la elipsis que hay después del nombre *Santiago,* deben suplirse las palabras *óyenos* o *sénos* propicio, siendo el contexto y sentido de toda la fórmula: Santiago, sénos propicio y salva a la España.— Esta mi explicación la comprueban dos de las inscripciones que en forma de deprecación se leen en el Códice de Concilios de España escrito por Vigila, monje albeldense, según el extracto que de él se da en el Prospecto del mismo, intitulado *Noticia de las antiguas y genuinas Colecciones canónicas inéditas de la Iglesia española, por el bibliotecario mayor D. Pedro Luis Blanco,* 8.°, Madrid, 1798. Ambas deprecaciones están en el § IV, la primera de las cuales, que es a Jesucristo, dice así, página 48: *Nate Patris, ac salba hic monacorum acmina;* siendo su traducción literal: Hijo del Padre (Eterno), y salva los escuadrones de monjes que aquí viven. El *ac salba hic monacorum acmina* explica el *y cierra España,* ni parece sino que el amanuense tuvo presente esta fórmula cuando puso aquella inscripción. La segunda, que es a Dios, dice así, pág. 50: *Annue Sarracino, et tua, alme Deus, dona gratia.* Esto es: Dios benéfico, oye o sé propicio a Sarracino, y concédele tu gracia.— Las palabras *alme Deus, annue Sarracino,* explican la elipsis que hay después del nombre *Santiago,* que es óyenos o sénos propicio, como ya he dicho. Era, pues, esta fórmula entera en latín: *Sancte Jacobe, annue nobis, ac serva Hispaniam,* la que, abreviada en *Sancte Ja-*

(1) *Opúsculos Gramático-satíricos,* t. II, páginas, 294-297.

cobe, ac serva Hispaniam, fué en castellano Santiago *y cierra España...* Si aún se desease mayor probabilidad de que el verbo *cerrar* en esta fórmula es el latino *servare,* por el que en la Edad Media se dijo *salvare* con *v* o con *b,* añadiré que entre los romanos, de quienes recibieron los antiguos españoles y toda la Europa cristiana varios usos así religiosos como civiles, servía este verbo para las aclamaciones del pueblo y del ejército, según se ve en Julio Capitolino, cuando habla de que en uno de los pueblos de África un decurión o regidor llamado Mauricio levantó al pueblo contra el emperador Maximino y en favor de Gordiano, con una arenga que principiaba: *Gratias ago Diis immortalibus, Cives, quod occasionem dederunt,* etc., a lo cual aclamaron todos: *Æquum est, justum est, Gordiane Auguste, Dii te servent feliciter.* Por este mismo estilo eran las aclamaciones en el Senado romano, como se ve por Elio Lampridio hablando de cuando fué elegido emperador Alejandro Severo: *Auguste innocens, Dii te servent. Alexander Imperator, Dii te servent. Dii te nobis dederunt. Dii conservent.* Dió gracias el elegido, y siguió otra aclamación del Senado: *Antonine Alexander, Dii te servent. Antonine Aureli, Dii te servent. Antonine Pie, Dii te servent.* Esto mismo se ve practicado en las aclamaciones de los demás emperadores. Otra observación hay que hacer, y es que el autor del prefacio de la misa, que es una proclamación de la fe cristiana, al escribirle no sólo tuvo presente el modo de aclamar de los hebreos en las palabras *Sanctus, Sanctus, Sanctus Dominus Deus Sabaoth,* y en *Hosanna in excelsis,* sino el de los antiguos romanos, según le recuerdan las palabras con que principia el sacerdote: *Gratias agamus Domino Deo nostro,* que corresponden a aquéllas del decurión de África: *Gratias ago Diis Immortalibus;* y el *dignum et justum est,* con que responde el pueblo, representado por el que ayuda a la misa; y el *vere dignum et justum est, æquum et salutare* con que prosigue el sacerdote, las cuales primeras palabras son el *æquum est, justum est* que decía no sólo el pueblo romano sino también el Senado. Del pueblo ya lo hemos visto; del Senado lo manifiesta la aclamación de los dos emperadores Máximo y Balbino, según la refiere Julio Capitolino: *Post hæc* (después que habló el orador que hizo la proposición) *acclamatum est uno consensu: Æquum est, justum est,* etc. El *salutare* que el sacerdote añade, es el *ad salutem Reip. obtinendam* que se lee en el mismo autor, hablando del decreto o proclama expedido por el Senado en ocasión en que fueron elegidos por él los dos Maximinos, todo lo cual hace más y más probable la explicación que he dado de esta fórmula.»

Por **Santiago,** *esconde el conejo el rabo, y por San Miguel, se le vuelve a ver.*

Da a entender que durante el tiempo que media desde fines de julio a fines de septiembre, el conejo suele permanecer en su madriguera huyendo del calor.

¡**Santiago** *y a ellos!*

Frase con que se excitaba al combate en la Edad Media entre los cristianos de León y Castilla.

¡**Santiago** *y cierra España!*—V. ¡Santiago *y a ellos!*

SANTIAMÉN. — *Hacer* una cosa *en un* **santiamén.**

Pondérase la brevedad con que se hace, o dice, alguna cosa, comparándola con el poquísimo tiempo que se necesita para pronunciar las palabras *In nomine Patris, et Filii, et Spiritus* Sancti, amen.

SANTIDAD. — *La* **santidad** *fingida no hace daño a ningún tercero, sino al que la usa.*

Porque el que lo conoce, no cree en ella, y en cambio el engañado es quien la finge, por el castigo que le ha de sobrevenir en la otra vida.

SANTIGUADA.— *Para mi* **santiguada.**

Fórmula de juramento que equivale a decir, por mi fe, o por la cruz.—Cervantes, en el *Coloquio de los perros Cipión y Berganza,* usa en distintas ocasiones las frases *por mi* santiguada, y *por vida de mi* santiguada.

SANTO. — *A chico* **santo,** *gran vigilia.*

Por lo general, aquello que menos

vale es lo que más se alaba y festeja; suele aludirse a las personas.

Adorar al **santo** *por la peana.*

Expresa la conveniencia de conquistarse la simpatía, amistad, amor, protección, etc., de una persona, ganándose antes la de aquellos seres que ya sabemos le son queridos.

Al **santo** *enojado, con no rezarle está pagado.*

Si a pesar de haber practicado con una persona todos los deberes que el individuo y la sociedad imponen, persiste todavía aquélla en rehusar nuestra amistad y trato, lo más acertado que podemos hacer es no volverla a mirar más a la cara, pagándole en la misma moneda.

Alzarse con el **santo** *y la limosna.*

Apropiárselo todo, dejando burlados a los demás.

¿A **santo** *de qué?*

Frase con que se suele inquirir la causa de hacer algo, cuando no hay motivo para ello.

A **santo** *que no suda, no le rezo,* u *otro que le rece.*

Contra los que no hacen nada sin que medie el interés o provecho propio.

Cada **santo** *quiere su candela.*

Cuando la resolución de un asunto que nos interesa depende de varios, es preciso halagar a cada uno separadamente, y no concretándonos a uno solo.

Callar como un **santo.**

Se dice de toda persona que no despliega sus labios, por más injurias y denuestos que reciba.

Cargarse con el **santo** *y la cera,* o *la limosna.* — V. *Alzarse con el* SANTO *y la limosna.*

Como el **santo** *de pajar,* o *de pajares.*

En la *Égloga nueuamete compuesta por juã de paris* (de que da cuenta Salvá en su Catálogo) se lee:

«¿Es éste el santo?
Será de pajar,
que estase él ardiendo e las pajas aun non.»

Se aplica a la persona hipócrita, y por tanto, de cuya santidad aparente hay que desconfiar.

Se funda este dicho en cierta conseja, en la cual se cuenta *que se quemó el* SANTO *y quedó la paja;* circunstancia que suelen expresar algunos al enunciar la frase susodicha.

Como es el **santo** *son las cortinas.*

A cada uno se le debe conceder los honores que merece.

Dar con el **santo** *en tierra.*

Dejar caer lo que se lleva.

Darse el **santo** *y la seña.*

Obrar de común acuerdo dos o más personas, mediante un signo convenido. Trae su origen del tecnicismo militar.

Desnudar a un **santo** *para vestir a otro.*

Quitar a una persona, o de una parte, una cosa, para dársela a otra persona a quien no hace más falta o para ponerla en otro sitio donde no es más precisa.

El **santo** *que no está presente, no tiene vela.*— V. *Quien no* PARECE, *perece.*

El **santo** *que no suda, el demonio que lo limpie.* — V. *A* SANTO *que no suda, no le rezo,* u *otro que le rece.*

El **santo** *que nunca hizo un milagro.*

Refiérese a San Juan Bautista, pues, en efecto, no se halla en los Santos Libros ni un solo hecho referente al discípulo amado que huela a milagro.

El **santo** *silencio tiene muchas virtuaes y pocos devotos.*

Siendo tan conveniente el callar en muchas ocasiones, para evitarse disgustos y malos ratos, son muy contadas las personas que tienen ese talento.

El verdadero **santo** *lo es solo y sin ruido.*

La verdadera virtud no quiere ser publicada.

Encomendarse a buen **santo.**

Da a entender que uno sale como milagrosamente de un peligro, o ha conseguido una cosa de que tenía poca esperanza.

Hacer uno *de un* **santo** *dos.*

Valerse de todos los medios que estén a su alcance para ver de conseguir el objeto que se propone.

Írsele a uno *el* **santo** *al cielo.*

Olvidársele lo que iba a decir o lo que tenía que hacer.

Jugar con uno *al* **santo** *mocarro.*

Burlarse de él, engañarle, maltratarle.

Más vale rezar a **Santo** *Tomé, que a San Donato.*

Da a entender, jugando del vocablo,

lo preferible que es el tener que cobrar, o *tomar* una cantidad, a verse obligado a *donarla,* darla o pagarla.

Merecer alguien alguna cosa *como un* **santo** *dos velas.*

Ser acreedora alguna persona a aquello de que se trata.

No acordarse del **santo** *del nombre* de alguno.

No querer recordar a la persona con quien se está enojado.

No ser **santo** *repicado.*

Dícese de aquel cuyo nombre suena poco, por ser rara vez aplicado a las personas en el sacramento del Bautismo, y del cual se ignora, o no es fácil recordar, por lo tanto, el día en que se celebra, como Carpóforo, Taraco, Tarsicio, Uladimiro, etc., a diferencia de los que se oyen a cada paso; v. gr.: José, Antonio, Juan, Pedro, Francisco, Manuel, y algunos otros más.

No ser una persona **santo** *de la devoción* de otra.

No ser de su agrado o satisfacción, ya sea con fundamento o sin él.

Parecer un **santo** *en andas.*

Se aplica a la persona que carece de soltura en sus miembros cuando anda.

Quedarse al **santo** *Cristo del Mirón.*

Perder aquello que uno quería, y que se ha llevado otro, no quedando más recurso que *mirar,* pero no poseer.

Quedarse sin **santo** *y sin limosna.*

Perderlo todo, a consecuencia de que otro se ha alzado con ambas cosas.

Rogar al **santo** *hasta pasar el tranco.*

Manera de reprochar a aquellos ingratos, que después de recibido el beneficio, no se acuerdan de aquel que se lo hizo.

Santo *de mi devoción: cuando te veo, te rezo; cuando no te veo, no.*

Aplícase a los indiferentes, que no se preocupan o no se acuerdan de una persona más que cuando la ven delante.

¡Santo *Dios, Dios inmortal, líbranos de la opiata de Masdevall!*

Lo dice la gente del pueblo en Cádiz, con motivo de la epidemia que asoló a esa ciudad en el año 1800.

Santo *Tomás,* o, más frecuentemente, **Santo** *Tomé, ver y creer.*

Da a entender que la evidencia es el argumento más fuerte que se puede emplear.

Santo *Tomás, una y no más.*

Lema de los escarmentados. El que, por ignorancia, cae en alguna celada, promete no reincidir.

Sea el **santo** *que fuese,* o *quiera, ora pro nobis.*

Indica que el conseguir un favor que solicitábamos es lo principal, siendo lo secundario que se lo debamos a uno u otro mediador.

Según es el **santo** *son las cortinas.*

A cada uno hay que tratarle según se merece.

Ser un **santo.**

Se dice de toda persona extremadamente virtuosa, o, por lo menos, buena.

Ser uno *el* **santo** *del día.*

Llamar la atención general en determinada época, distinguiéndose o sobresaliendo por algún concepto; o bien ser el objeto de alguna función o festejo que se dedica en obsequio suyo.

Si es **santo,** *que le ayunen la víspera.*

Aplícase a aquellas personas de cuya bondad no está uno muy seguro.

A los **santos,** *salves y credos; pero los cuartos, quedos.*

Refrán granadino que expresa que los santos se conforman con oraciones, y que, por lo tanto, el dinero que se echa en sus cepillos es para todos menos para ellos.

Anda con mil **santos.**

Expresión con que manifiesta una persona el enojo que le han ocasionado las importunidades de otra y el gusto de verse libre de ella.

Aunque pinte **santos,** *han de parecer diablos.*

Aplícase a aquellas personas que teniendo malos antecedentes, es decir, estando prejuzgados, no han de convencernos por más que hagan.

Ayunen los **santos,** *que no tienen tripas.*

Manera de eludir este precepto de la Iglesia.

Comerse los **santos.**

Extremar la devoción en las prácticas religiosas.

Con los **santos,** *serás santo, y con los perdidos te perderás.* — V. *Dime con quién* ANDAS, *decirte he quién eres.*

Cuando los **santos** *hablan, es porque tienen licencia,* o *permiso, de Dios.* — Véase *Cuando los* MUERTOS *hablan, es porque tienen permiso de Dios.*

De los **santos** *de enero, San Sebastián es el primero.* —*Detente, varón, que el primero es San Antón.* Algunos añaden: *Con refranes y con leyes, los primeros son los Reyes.*

Da a entender que de las festividades notables del mes de enero, no es la primera la de San Sebastián que se celebra el día 20 del mes citado, ni la de San Antonio Abad que se guarda el dia 17, sino la de la Adoración de los Reyes Magos, que se conmemora el día 6 del mes de que se trata.

Encomendarse uno *a todos los* **santos** *del calendario.*

Hallarse en gran aprieto y tribulación.

Entre los **Santos** *y Navidad, ni llover ni ventear.*

Preocupación vulgar sin fundamento alguno, como ya hemos dicho en más de cuatro ocasiones. Desde el primero de noviembre al 25 de diciembre llueve y ventea, o no, a su capricho, según las localidades.

Para los **Santos,** *nieve en los cantos, y para San Andrés, cierta es,* o *Por los* **Santos,** *la nieve en los altos, y por San Andrés, en los pies.*

Indica que suele nevar en el mes de noviembre, bien a principios, bien al fin.

Quedarse para vestir **santos.**

Dícese de las mujeres que se quedan solteras.

Todos los **santos** *tienen novena,* u *octava.*

Es decir, que pueden ser festejados, como lo hace la Iglesia, por espacio de ocho o nueve días. En atención a esto, se aplica socialmente cuando se felicita a uno por su fiesta onomástica en cualquier día, siendo ya pasado el en que celebró su santo.

SANTO CRISTO. —*Pegar,* o *sentar,* una cosa a otra, *como un* **santo cristo** *a un par de pistolas.*

Esta es la fórmula corriente; pero es más lógica, aunque menos usual, la de: *Pegar,* o *sentar, como a un* SANTO CRISTO *un par de pistolas.* Aplícase a todo aquello cuya unión repugna, por ser antitética.

SANTO DIOS.—*Estar más perdido que el* **Santo Dios.**

Alude a que antiguamente, antes de empezar y después de terminar los labradores las faenas del campo, cantaban todos los días el *Santo Dios;* y como quiera hace años que semejante práctica ha caído en desuso o se ha *perdido,* de ahí el origen de esta locución proverbial.

SAÑA.—*Amanse su* **saña** *quien por sí mismo se engaña.*

Recomienda que antes de enojarse por cualquier causa, se vea si hay razón para ello.

Una cosa es la **saña,** *y otra la urbanidad de la campaña.*

La buena educación exige que en el campo, y entre amigos, se olviden todas las rencillas y motivos de disgusto que haya entre los invitados.

SAPILLO. — *Compón el* **sapillo,** *parecerá bonillo.* — V. *Afeita un* CEPO, *parecerá mancebo.*

SAPO.—*Antaño me mordió el* **sapo,** *y hogaño se me hinchó el papo.*

Aplícase al que atribuye una cosa presente a causa muy remota.

¡El **sapo** *no tiene camisa, y quieres que vista frac!*

No se puede exigir lo más, al que carece de lo menos.

Estar uno *pensando como el* **sapo,** *que le ha de faltar la tierra para seguir comiendo.*

Dícese de los que se preocupan demasiado por cosas que, o no tienen valor alguno, o no han ocurrido todavía.

¡Mira, no pises ese **sapo!**

Dícese jocosamente al que, por acabar de levantarse de la cama tarde, lleva todavía los ojos medio cerrados.—Aplícase igualmente al que no se atreve a acometer una empresa por temer infundadamente que le resulte algún perjuicio.

¿Qué comes, **sapo?** — *Tierra.* —*Bien te lo dice la pierna.*

Sabido es lo torpes que son esta clase de animales para caminar. Juega del vocablo *comer la tierra,* por *morirse.*

Echar **sapos** *y culebras,* algunos añaden: *por la boca.*

Decir desatinos. — Proferir con ira desvergüenzas, denuestos, etc.

Haber, o *salir,* **sapos** *y culebras.*

Resultar graves faltas, abusos, inconveniencias, molestias más o menos desagradables, etc., de cualquier investigación o registro hecho con escrupulosidad. Úsase igualmente en lo propio que en lo figurado.

SARA. — *Ser mas viejo que* **Sara.**

Se dice jocosamente de la persona, o cosa, que cuenta muchos años de existencia, con alusión a los ciento diez años que vivió Sara, esposa de Abraham. Algunas veces se usa para ponderar a alguno lo generalmente sabida que es una noticia, por hacer ya tiempo que se halla en circulación, cuando el tal pretende comunicarla con carácter de novedad.

En el *Quijote* (parte I, cap. XII), se lee el siguiente pasaje:

«... quizá, y aun sin quizá, no habréis oído semejante cosa en todos los días de vuestra vida, aunque viváis más años que sarna. Decid Sarra, replicó D. Quijote, no pudiendo suplir el trocar de los vocablos del cabrero. Harto vive la sarna respondió Pedro, y si es, señor, que me habéis de andar zahiriendo a cada paso los vocablos, no acabáramos en un año. Perdonad, amigo, dijo D. Quijote, que por haber tanta diferencia de sarna a Sarra os lo dije; pero vos respondisteis muy bien, porque vive más sarna que Sarra...»

Harta razón asistía al cabrero Pedro para preferir la comparación establecida con la *sarna,* pues al fin y al cabo existirá ésta mientras haya sarnosos en el mundo, en tanto que la longevidad de Sara sólo alcanzó a ciento diez años, según hemos significado; así es que D. Quijote no pudo menos de deferir a la observación del rústico, como hemos visto arriba.

El usar Cervantes de la voz *Sarra* por *Sara,* no nos debe llamar la atención, supuesto que así se ve escrito en obras antiguas, tales como la *Cárcel de amor,* de Diego de San Pedro; el *Valerio de las Historias,* de Diego Rodríguez de Almella, y otras; si ya no es que viviese por aquel tiempo alguna persona así llamada, y que por contar muchos años de existencia diera pie al vulgo para crear semejante frase proverbial.

SARAO. — **Sarao,** *comedia y cena, en casa ajena.*

Aparte de los gastos, son muchos los compromisos que traen en casa propia las dichas distracciones.

SARDINA. — *Como* **sardina** *que lleva el gato.*

Se aplica a todo aquello que habiendo desaparecido no hay esperanza de recuperarlo.

La **sardina** *lo que requiere es pica y bebe.*

Indica que tras esta clase de pesca se debe beber vino, por lo saladas que suelen estar y por lo fuerte que es su carne.

La **sardina** *por saltar de la sartén da en las brasas.* — V. *Se libró de* CARIBDIS *y cayó en Scila.*

La última **sardina** *de la banasta.*

Da a entender que se ha llegado a lo último de las cosas.

No tener más desperdicio que el de la **sardina.**

Ser fea, o tonta, una persona; porque de las sardinas se suele aprovechar todo el cuerpo, a excepción de la cabeza.

Parecer una **sardina,** o *una* **sardina** *arenque.*

Dícese familiarmente de todo sujeto o animal que se halla sumamente enjuto.

En las *Poesías* de D. Gregorio de Salas se lee el siguiente epigrama:

«*A un chico que estaba bebiendo agua*
sobre un caballo muy flaco.

Muchacho, no bebas agua,
arroja esa cantarilla,
porque suele hacer gran daño
beber sobre las *sardinas.*»

Aunque se comprende desde luego que el *beber* de que habla la redondilla anterior alude al *agua,* sin embargo, para evitar toda anfibología, supuesto que hay un refrán que enseña que *La* SARDINA *lo que requiere es pica y bebe,* esto es, vino, entre cada una o después

de cada bocado, nos parece que hubiera estado más claro y concluyente el poeta diciendo en el último renglón:

beberla sobre SARDINAS.

Sardina *que lleva el gato, tarde o nunca vuelve al plato.*

Se dice por lo difíciles que son de rescatar las cosas que han ido a parar a personas que no merecen la mayor confianza.

Y usted que olió la **sardina**, *¿por qué no ha olido la esquina*, o *el poste?*

Moteja a los que son muy avisados en asuntos de menor cuantía, y muy torpes para los de más importancia; y alude al tan conocido pasaje del *Lazarillo de Tormes,* en que el Ciego sacó por el olfato que Lazarillo se había comido una sardina que le había hurtado, y cuando éste puso a aquél enfrente de un poste, diciéndole que saltara para pasar al otro lado de un arroyo, se dió tan tremendo golpe en el pecho, que le hizo caer de espaldas, produciéndose el consiguiente daño.

Estar como **sardinas** *en banasta.*

Hallarse sumamente apretado y reducido, o por la estrechez del lugar, o por la abundancia del concurso, o por ambas cosas a la vez.

SARGENTO.—*Como el* **sargento** *de Utrera, que reventó de feo.*

No sabemos quien fué este desdichado mortal, aunque nos suponemos los estragos que haría con su *belleza.*

Cuando el **sargento** *juega a los dados, ¿qué harán los soldados?*—V. *Si el* PRIOR *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

SARNA.—*Cada uno rasque su* **sarna.**

Frase con la cual se da a entender que no se meta nadie en asuntos ajenos, sino que cuide de los propios.

El sainetero D. Ramón de la Cruz dice en *Las Majas vengativas:*

«Porque si él no fuese hombre
para cumplir su palabra,
yo soy mujer para hacerle
que la cumpla a bofetadas;
y sobre todo, San Juan,
cada uno rasque su SARNA.»

No faltarle a uno *sino* **sarna** *que rascar.*

Gozar de la salud y conveniencias que necesita. — Úsase especialmente para notar o redargüir al que no obstante se queja de que le falte algo o lo echa de menos.

Sarna *con gusto no pica.* Y algunos añaden: *pero mortifica.*

Expresión con que se pone a cubierto el capricho de aquel que hace cualquier cosa enojosa y molesta, cuando si se lo mandaran es lo más probable que se resistiera a ello, o lo haría de mala gana.

Ser más viejo que la **sarna.**—V. *Ser más viejo que* SARA.

Tener **sarna** *que rascar.*

Ser un asunto largo y complicado, tardándose mucho tiempo en su resolución.

Vivir más años que **sarna.** — V. *Ser más viejo que* SARA.

SARNOSO.—**Sarnosos** *y avarientos nunca están contentos.*

El que está dominado por una pasión cualquiera, jamás se ve satisfecho.

SARTÉN.—*Cuando la* **sartén** *chilla, algo hay en la villa.*

El rencor y voces del pueblo, por lo regular suelen tener algún origen. — Dícese también cuando al pasar cerca de la cocina se oye freír la sartén, como dando a entender que esperamos algún frito agradable y substancioso.

Dijo la **sartén** *a la caldera: quítate allá, negra*, o *tirte allá, culinegra*, u *ojinegra.*

Reprende a aquellos que, estando manchados con vicios y defectos dignos de nota, vituperan en otros las menores faltas, y los creen más dignos de huir su comercio que de acercarlos a su compañía.

Dijo la **sartén** *al cazo: quita allá, que me tiznas.*— V. *Dijo la* SARTÉN *a la caldera*, etc.

Por saltar de la **sartén**, *caer en la brasa.*

Dar en un grave mal o estrago por querer huir de otro más leve perjuicio.

Siempre piensa en la **sartén** *el gato.*

El que tiene una obsesión, no es extraño esté pensando en ella a todas horas.

Tener la **sartén** *por el mango.*

Tener el principal manejo y autoridad en una dependencia o negocio.

SARRA.—*Ser más viejo que* **Sarra.**—Véase *Ser más viejo que* SARA.

Vivió más años que **Sarra.** — V. *Ser más viejo que* SARA.

SASTRE. — *Como el* **sastre** *del Campillo, que trabajaba de balde y encima ponía el hilo.*

En mi *Florilegio* digo lo siguiente:

«Expresa este refrán que hay muchas personas que, no contentas con que se les sirva sin interés de ninguna especie, exigen además que, si sobreviene algún gasto extraordinario, corra por cuenta del que la dispensa el favor; a semejanza de cierto sastre que habría en alguno de los varios pueblos o aldeas que tienen en España el nombre de Campillo, el cual llevaría su abnegación hasta el extremo que expresa el refrán.

En nuestros clásicos se suele ver empleado este proverbio con las variantes que siguen:

El alfayate del Campillo hacía la obra de balde y ponía el hilo.

El alfayate de Cantillo facía la costura y ponía el hilo.

El alfayate de las encrucijadas cosía de balde y ponía el hilo.

El sastre del Campillo y la costurera de Miera, que el uno ponía manos, y la otra trabajo y seda.»

Por lo que acabo de copiar de mi *Florilegio,* se me ocurre preguntar ahora, con motivo de figurar la palabra *cantillo* escrita con *c* minúscula en la edición del *Quijote* de 1605, y en la mayor parte de las siguientes: ¿Habrá querido decir Cervantes *el* SASTRE *de la esquina,* o *cantillo,* o *el* SASTRE *de alguno de los pueblos de España, llamado Cantillo?* Lo primero tiene a su favor la variante de *encrucijada,* arriba escrita; a lo segundo favorece la otra variante de *Campillo:* el lector se decidirá por lo que crea más aceptable y satisfactorio.

El **sastre** *de Piedras Albas, que ponía el hilo y la aguja de su casa.* — V. *Como el* SASTRE *del Campillo, que trabajaba de balde y encima ponía el hilo.*

El **sastre** *es tan honrado como cualquier magistrado.*

La moralidad del individuo no tiene nada que ver con el estado que en la sociedad ocupa.

Eso será lo que tase un **sastre.**

Modo de dar a entender que hay, o puede haber, exageración en aquello que otro dice, o que se cumplirá, o no, según las circunstancias.

Alude a la costumbre que tienen los más de los sastres, de echar casi siempre por largo cuando toman medida, y, en su consecuencia, de presentar al parroquiano un presupuesto que, por lo subido, suele rebajarse en el acto de ser entregada la prenda para su cobro.

Harbar, harbar, como **sastre** *en vísperas de pascuas.*

Aplícase al que hace las cosas atropelladamente, para salir pronto del paso.

No dar por alguien, o por algo, *un* **sastre.** — V. *No poder dar un* OCHAVO *de cominos* por una cosa.

«. . . . .
a uno destos dos amantes
le huele muy mal la vida,
no daré por ella un SASTRE.»

(D. Antonio de Mendoza, *No hay amor donde hay agravio.)*

No es mal **sastre** *el que conoce el paño.*

Refrán con que se significa que alguna persona se acredita de hábil o instruída en alguna materia. —Úsase más frecuentemente en estilo jocoso para dar a entender a alguno que supera en astucia a aquel cuya trampa, fraude reserva, malicia, picardía, estratagema, etc., ha descubierto y declarado.

Ser buen **sastre.**

Frase figurada que se usa para ponderar la habilidad, comprensión y destreza que uno tiene en un arte, facultad o ciencia, y también para hacer su negocio.

Ser corto **sastre.**

Tener poca habilidad, astucia o inteligencia.

Cuando se quiere dar a entender las circunstancias contrarias, se dice: *Ser buen* SASTRE.

Ser como el **sastre** *del cantillo.* —V. *Como el* SASTRE *del Campillo, que trabajaba de balde y encima ponía el hilo.*

Tratar como de **sastre** *a* **sastre.**—V. *Entre* SASTRES *no se pagan hechuras.*

Un **sastre,** *un barbero y un zapatero, tres personas distintas y ninguno es verdadero.*

Alude a lo poco que son de fiar en

sus palabras ninguno de los tres sujetos citados.

Cien **sastres,** *cien molineros y cien tejedores, hacen justos trescientos ladrones.*

Como la *sisa* suele ser cosa corriente en todos ellos, no es extraño que este refrán sea parto de alguno de los muchos damnificados por algún concepto.

Entre **sastres** *no se pagan hechuras,* o *no se llevan costuras,* o *no hay retazos.*

Explica la buena correspondencia que suelen usar entre sí las personas de un mismo empleo, ejercicio u oficio.

SATANÁS. — *Abrenuncio* **Satanás,** *mala capa llevarás.*

Lo de Persio, poeta: *Si quieres vivir bien, serás pobre.*

Indica que no pudiendo vencernos el enemigo malo, poco provecho podrá sacar de nosotros.

SATISFACCIÓN.—*No hay mayor* **satisfacción** *que una abundante comida y una buena digestión.*

¡El colmo del sibaritismo! Ya se comprende que no se puede pedir más. Creo que no necesita explicación.

Satisfacción *excusada,* o *anticipada,* o *sin causa,* o *sin tiempo, malicia arguye.*

Todo el que se adelanta a dar una explicación que nadie le ha pedido, se hace reo del delito.

Toda **satisfacción** *prevenida sin queja, es en todo tiempo sospechosa.*—V. SATISFACCIÓN *excusada,* o *anticipada,* o *sin causa,* o *sin tiempo, malicia arguye.*

SAUCE.—**Sauce** *florido, madura el racimo.*

La florescencia del dicho árbol, coincide con la época en que la viña da sus frutos.

SAYAL.—*Debajo del* **sayal,** *hay ál.*

Refrán que denota que no debe juzgarse de las cosas por la apariencia.

No es todo el **sayal** *alforjas.*

Indica que en todo hay excepciones.

SAYO.—*Al que le venga el* **sayo,** *que se lo embone.*

Expresa que no debe quejarse de la sátira, más que el que se vea aludido.

Cortarle a uno *un* **sayo.**

Murmurar de él en su ausencia; censurarle.

Decir para su **sayo.**

Decir una cosa como hablando consigo a solas.

Guarda el **sayo** *para mayo.*

Por la poca confianza que inspira este mes, respecto al frío.

Remienda tu **sayo,** *y pasarás tu año.* Algunos añaden: *vuélvelo a remendar, y lo volverás a pasar.*—V. *Remienda tu* PAÑO, o *tu sayo, y pasarás tu año.*

Ser capaz de cortarle un **sayo** *a las ánimas benditas.*

Aplícase a los murmuradores impenitentes.

Hacer uno **sayos** *y capirotes de,* o *en,* una cosa.

Hacer o deshacer a su arbitrio, y, por lo regular, inconsideradamente, sin que nadie le vaya a la mano.

SAZÓN.—*Más vale* **sazón** *que barbechera ni vinazón.*

Valen más los temporales oportunos que las mejores labores, tratándose de las faenas del campo, y, en general, que muchas veces da mejor resultado una buena coyuntura que todos los preparativos y esfuerzos imaginables.

SEBO.—*Hacer* **sebo.**

En la Argentina equivale a estarse con los brazos cruzados, sin hacer nada.

Mostrar el **sebo.**

Entre marineros, burlarse una embarcación de otra que la sigue para apresarla, mostrándole lo ensebado y empalmado que va debajo del agua.

SCILA.—*Salir de* **Scila** *y tropezar en Caribdis.*

Librarse de un mal grave para ir a caer en otro mayor.

SECA.—*A gran* **seca,** *gran mojada.*

Denota la esperanza que alimentan los labradores de que ha de llover mucho después de una gran sequía.—Dícese también del que ejecuta con exceso una acción que dejó de practicar por mucho tiempo, o le sobreviene un bien inesperado de que había carecido.—Advierte asimismo que en todas las circunstancias de la vida acaba por realizarse cierto nivel y compensación.

A **secas** *y sin llover,* o **Seco** *y sin llover.*

Sin preparación, sin aviso.

SECO.—*Dejar* a uno, o *quedar* uno, **seco.**

Dejarlo, o quedarse, muerto en el acto, de una manera violenta. Dícese más comúnmente con relación a las armas de fuego.

Si en **seco** *hago esto, ¿que hiciera en mojado?*

El que se aprovecha del lugar en que está, cuando éste da poco de sí, no hay que decir lo que haría si el puesto se prestara a ello.

SECRETO. — *Como el* **secreto** *de Rivas, que lo sabían en Malején.*

Maleján, aldehuela de Aragón situada en una eminencia rodeada de frondosa arboleda, semeja un pintoresco aduar de Marruecos. Cuando la expulsión de los moriscos, quedó deshabitado aquel pueblecito, así como el inmediato llamado Rivas, hoy reducido a un simple molino que lleva igual nombre. Como los cristianos tenían a los moriscos por embusteros, habladores y gente sin Dios ni fe, para dar a entender *que entre el* CIELO *y la tierra no hay nada oculto,* y que *No hay* SECRETO *que tarde* o *temprano no sea descubierto,* emplean todavía los aragoneses en general, y más particularmente los naturales de Borja, el refrán citado.

Echar un **secreto** *a,* o *en, la calle.*

Divulgarlo.

El **secreto** *del serón.* — V. SECRETO *a voces,* o *con chirimías.*

El que a otro confía su **secreto** *es muy necio.*

Recomienda que no se confíe a nadie lo que se desea que permanezca oculto.

El que a otro su **secreto** *descubre, le da su corazón.* — V. *El que a otro confía su* SECRETO *es muy necio.*

Eso es más sabido que el **secreto** *de Anchuelo.*

Existe a siete leguas de Madrid una villa llamada Anchuelo, la cual se halla situada en un valle entre dos cerros. Cuéntase, pues, que cierto día vió un pastor desde la cumbre de una de estas colinas a una hermosa zagaleja que se hallaba en el alto de la opuesta, y que después de haberla estado requiriendo de amores le rogó que a nadie comunicase su atrevido pensamiento, sin echar de ver que al pasar las voces de un cerro a otro, eran escuchadas por los vecinos que se hallaban en medio.

Por esta causa se hace una aplicación feliz de dicha frase cuando se nos exige por alguna persona la reserva y el sigilo en asuntos cuya noticia es del dominio público.

¿Me guardarás un **secreto,** *amigo? Mejor me lo guardarás si no te lo digo.*

Recomienda no confiar a nadie lo que no se quiere que se sepa.

Mi **secreto** *mío a mí.*

No confíes a nadie lo que quieras que permanezca ignorado.

No hay **secreto** *que más se sienta descubrir que el de los años.*

Indica que nadie quiere confesar que es viejo.

Na hay **secreto** *que tarde o temprano no sea descubierto.*

Nadie debe hacer una cosa mala, pues tarde que temprano se sabrá; o que nadie se debe fiar fácilmente de descubrir su secreto a otro, pues corre el peligro de que lo descubran.

Secreto *a voces,* o *con chirimías.*

Misterio que se hace de lo que ya es público y notorio, o secreto que se confía a muchos o en términos poco conducentes para que sea guardado.

Secreto *de tres, vocinglero es.*

Expresa lo difícil que es, por no decir imposible, el que se guarde una revelación, cuando son tres las personas que intervienen en ella.

Secreto *entre muchos, malo es de guardar;* **secreto** *de dos,* **secreto** *de Dios;* **secreto** *de tres, de todos es.*

Manifiesta lo difícil que es permanecer oculta una cosa que es sabida de muchos.

Querer saber alguna persona los **secretos** *de otra.*

Dícelo así aquella que bebe los residuos de agua, vino, etc., que ha dejado otra en un vaso.

Si quieres que una cosa quede en **secreto,** *no la digas; y si quieres que no se sepa, no la hagas.*

Aconseja la prudencia y el secreto en todas las cosas de la vida.

Secretos, *Baco, tu licor descubre; Ceres, tu harina a veces las encubre.*

Refrán enigmático, en el que se demuestra que, si bien no guarda secreto la bebida excesiva, con las obleas, que se hacen de la harina del trigo, se cierran las cartas.

SED. — *Apagar,* o *matar, la* **sed.**

Aplacarla por el único procedimiento conocido: bebiendo.

El mucho o poco beber se mide al tamaño de la **sed** *de cada uno.*

El estado de cada uno es lo que marca sus aspiraciones.

Hacer **sed.**

Tomar incentivos que la causen o esperar algún tiempo para que ésta acuda.

La **sed** *causa mayor pena que el hambre.*

La abstinencia de la primera debe ser, efectivamente, más terrible que la de la segunda.

Miráis lo que bebo, y no la **sed** *que tengo.*

Se dice contra los que murmuran de las medras ajenas, sin considerar el trabajo que les cuesta conseguirlas.

Ni con cada **sed** *al jarro, ni con cada duelo al médico.*

Aconseja que no se moleste a nadie con minucias.

No alcanzar una **sed** *de agua.*—V. *No dar una* SED *de agua.*

No dar una **sed** *de agua.*

Pondera la miseria o falta de compasión de uno que no da el menor socorro o alivio a quien se lo pide o se halla en necesidad.

Sed *de cazador y hambre de pescador.*

El que se dedica al ejercicio de la caza sube montes, anda kilómetros, generalmente bajo un sol abrasador, y no es extraño que la sed se apodere de él; por el contrario, el que pesca, como quiera que es una ocupación sedentaria, empieza por comerse la merienda, suele no pescar nada, y vuelve a casa con un hambre canina.

SEDA. — *Ir* una cosa, un asunto, un negocio, etc., *como la* **seda.**

Marchar bien; presentarse en condiciones propicias para conseguirlo.

La **seda** *y el terciopelo en el vestido apagan el fuego en la cocina.*

Los que no tienen rentas y gastan mucho en la indumentaria tienen que sacarlo de alguna parte. Ésta suele ser, generalmente, la economía en la alimentación.

No es bueno romper la **seda** *por sacar la mancha.*

No es conveniente causar un daño mayor por evitar otro menor.

Seda *en enero, fantasía,* o *poco dinero.*

El que viste indebidamente en las distintas ocasiones, no puede manifestar más que las cosas dichas, en especial la segunda.

Ser una **seda,** o *como una* **seda.**

Aplícase a las personas dóciles y de genio apacible.—Dícese igualmente de las cosas que son suaves al tacto.

Seda *y raso no dan estado, pero hacen al hombre autorizado.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

SEGOVIA. — *En* **Segovia** *casó un Vivanco siendo ciego, cojo y manco.*

Expresa que nunca falta un roto para un descosido. Seguramente es consecuencia de aquel epigrama que dice que

«Montalvo casó en Segovia
siendo pobre, cojo y calvo,
y engañaron a Montalvo,
¡qué tal sería la novia!»

SEGUIDILLAS. — *Alegrar más que las* **seguidillas.**

Lo alegre de su música, junto con lo típico de su danza, hacen aliviar las penas al que las posee.

SEGUIR. — *El que la* **sigue** *la mata.* — V. *El que sigue la* LIEBRE, *ése la mata.*

SEGUR. — *La* **segur** *tenedia.*

La muerte todo lo iguala.

SEGURA. — *A* **Segura** *llevan preso.*

Es conveniente asegurarse del resultado de una cosa antes de hacerla.

SEGURIDAD. — *El que se venga, ninguna* **seguridad** *tenga.*

El que ha vejado a otro no debe descuidarse por si se toma la revancha y le toca perder.

La mucha **seguridad** *es principio de perdición.* — V. *A* SEGURA *llevan preso.*

SEGURO. — *De las cosas más* **seguras,** *la más* **segura** *es dudar.*

No es conveniente fiarse de nada, por muy seguro que parezca que esté.

Estar uno *tan* **seguro** *de* una cosa *como de que tiene que morirse.*

Estar plenamente convencido de su existencia.

Irse del **seguro.**

Perder la ecuanimidad.

SEIS. — *Levántate a las* **seis** *y almuerza a las diez; come a las* **seis** *y acuéstate a las diez, y vivirás diez veces diez.*

Recomienda el madrugar, ser parco

en la comida y llevar método en todo para vivir un siglo.

SELLO. — *Echar, o poner, el* **sello** a una cosa.

Llevarla a la última perfección.

Echar un **sello** *al estómago.*

Cualquier porción de comida, sólida y vigorosa, que afirma y corrobora la comida principal que se toma; como un poco de carne de membrillo, unas lonchas de salchichón, unas aceitunas, rabanillos, un pedazo de queso, etc.

SEMANA.—*Cada* **semana** *tiene su disanto.*

Todas las penas encuentran alivio, tarde que temprano.

La **semana** *que está de piojos, no hay que mudarse la camisa.*

Cuando la suerte se presenta adversa, es inútil luchar contra ella.

La **semana** *que no tiene,* o *no traiga, viernes.*

Modo de denotar que aquello de que se trata no llegará a cumplirse o suceder. Atribúyese el origen de esta frase al hecho siguiente:

«Cuando el papa Benedicto XII hizo su entrada en París, no pudo verificarla en jueves, como lo tenía proyectado, a causa de las fuertes lluvias que sobrevinieron aquel día, y así, tuvo que diferirla al siguiente. Para solemnizar en cierta manera este acontecimiento, dispensó a los parisienses el que cumplieran en semejante día con el precepto de la comida de pescado, razón por la cual careció aquella semana de viernes en este sentido.»

Mudar cada **semana,** *como camisa limpia.*

Dícese de las personas que no mantienen su criterio por espacio de mucho tiempo, sino que siempre lo están cambiando.

SEMANERO. — *Retirado como un* **semanero.**

Se aplica a un secular, bien que más adecuadamente a un eclesiástico de conducta ejemplar, cuya vida es apartada del tumulto del mundo y retraída del trato de las gentes. El origen histórico de esta frase comparativa es el siguiente:

«Con el loable propósito de que el canónigo hebdomadario que debía oficiar durante la semana de su cargo no se distrajese con objetos profanos, era práctica antigua en algunas iglesias-catedrales el que permaneciese recogido toda la Octava en una habitación dispuesta al efecto en el mismo edificio, de la cual no salía sino para ir a celebrar en el templo el santo sacrificio de la misa y el oficio divino. Con este motivo, y a fin de prestar a dicha reclusión la importancia conveniente, acompañaba procesionalmente el Cabildo el sábado por la noche al nuevo semanero, dejándole en la vivienda que estaba preparada para su retiro espiritual.

»Lo mismo, con corta diferencia, solía practicarse antes de dar principio a cierta devoción de misas y oraciones que se acostumbraba celebrar en algunas iglesias por espacio de treinta días, durante los cuales no salía tampoco de la iglesia el sacerdote celebrante, por cuya circunstancia se llamaba esta práctica religiosa *Treintenario cerrado.*»

SEMBLANTE. — *Beberle* a uno *el* **semblante.**—V. *Beberle las* PALABRAS.

Mudar de **semblante** una cosa.

Alterarse o variar notablemente sus circunstancias, de modo que se espere diferente resultado del que se suponía.

SEMBRAR. — *Como* **sembráredes,** *cogeredes,* o *quien bien* **siembra,** *bien coge.*

Los resultados suelen corresponder a los medios que se han puesto en práctica.

Es preciso **sembrar** *para recoger.* — Véase *Quien* SIEMBRA, *coge.*

Quien **siembra,** *coge.*

Para conseguir el resultado que se desea, es necesario preparar el camino por medio de las dádivas: el que no lo hace así no llegará nunca al fin apetecido.

Quien no **siembra** *no siega,* o *no coge.*

Nada más natural que emplear los medios oportunos para alcanzar uno el fin que se propone.

SEMEJANTE.— *Cada cual se ha de casar con su* **semejante.**—V. *Cada* OVEJA *con su pareja.*

Cada uno apetece su **semejante.**

Es connatural a todos los seres la tendencia de unos a otros dentro de su misma especie.

Todo **semejante** *apetece y codicia a su* **semejante.**

Es ingénito en el ser viviente el inclinarse y propender hacia aquello que se conforma con su naturaleza especial.

SEMEJANZA.—*La* **semejanza** *es causa de amistad, y la desemejanza, de aborrecimiento.*

La igualdad de caracteres, educaciones o riquezas suele engendrar trato y cariño.

SEMENTERA. — *La* **sementera** *de San Andrés, ni a tu padre se la des: quince días antes, o quince después.*

Indica lo buena que es esta fecha para la siembra.

SEMÍNIMA.—*Contar las* **semínimas** de una cosa.

Referir sus particularidades más minuciosas, sus circunstancias más menudas.

SENARA.—*Haz tu* **senara** *donde canta la cogujada.*

Las tierras inmediatas a poblado son preferibles a las que están distantes.

SENDA.—*Duérmete y callemos, que* **sendas** *nos tenemos.*

El que critica de otro, hallándose él incurso en la misma falta, se expone a que se la echen en cara.

La **senda** *de la virtud es muy estrecha, y el camino del vicio, ancho y espacioso.*

Practicar el bien es más molesto que entregarse a la crápula y al vicio.

SENDERO. — *En cada* **sendero** *hay su atolladero.*

En la vida, todo tiene sus dificultades, máxime si pretendemos ir por caminos que no sean los rectos.

SÉNECA.—*Ser un* **Séneca.**

Ser muy sabio o erudito, mayormente si se es de costumbres severas y morigeradas, con alusión al famoso Lucio Anneo Séneca, filósofo cordobés y maestro que fué de Nerón.

SENO. – *Buen alzado pone en su* **seno** *quien se castiga en mal ajeno.*

Pondera lo mucho que vale escarmentar en cabeza ajena.

Lo que sea bueno mételo en tu **seno,** *y aunque sea mediano recíbelo en tu mano, que algún día no te será vano.*

Todo lo que se guarda tiene aplicación, más o menos lejana.

SENSIBLE. — *Al* **sensible** *a cada pena, nunca le falta que le duela.*

Como quiera que la vida es un tejido continuo de desventuras y trabajos, de ahí que, quien toma a pechos esos trabajos y desventuras, jamás tendrá un momento de placer.

SENTAR. — *Dame donde me* **siente,** *que yo haré donde me acueste.*

Se dice de los entremetidos, que a poco pie que se les dé, se toman más libertades de las que debieran.

Estar uno *bien* **sentado.**

Hallarse seguro en el empleo que ejerce o en la posición que ocupa.

SENTIDO.—*Abundar* uno *en su* **sentido,** o en el de otro.

Mostrarse firme en la opinión propia, o completamente conforme con la ajena.

Aguzar uno *el* **sentido.** — V. *Aguzar* uno *las* OREJAS.

Costar una cosa *un* **sentido.**

Empléase para ponderar la carestía o subido precio de aquello de que se trata.

Hacer una persona, o cosa, *perder el* **sentido,** o *quitar el* **sentido.**

Causar suma satisfacción, impresionar del modo más agradable.

El mucho comer embota, o *entorpece, los* **sentidos.**

Contra los que se entregan desordenadamente al vicio de la gula.

Hacer uno una cosa *con todos sus cinco* **sentidos,** o *poner todos sus cinco* **sentidos.**

Con la mayor atención, desvelo y eficacia.

Los **sentidos** *de los hombres son canos, y la edad no se cuenta por el número de los años.*

La vejez no se hace venerable por sus muchos años, sino por la cordura que durante su longevidad se supone ha de haber adquirido, y la cual cordura se puede hallar alguna vez, siquiera no sea frecuentemente, en la mocedad. Así consta del libro de la *Sabiduría,* capítulo IV, v. 8.

SENTIR. — *Lo que se sabe* **sentir** *se sabe decir.*

Todo aquello que se comprende bien se expresa con claridad. Es semejante

a la frase de Boileau, cuando dice en su *Art poétique:*

Ce que l'on conçoit bien s'énonce clai-
[rement.

Ni lo **siento,** *ni me arrepiento.*

Expresa la más completa indiferencia con respecto a un hecho que se ha verificado.

No siempre conviene decir lo que se **siente,** *por no tener que* **sentir** *lo que se dice.*

La sociedad exige ciertos miramientos que debemos guardar para no tener que dolernos de no haberlo hecho.

SEÑA. — *Por* **señas** *que,* o *por más* **señas** *que...*

Modo de acreditar la veracidad de lo que se sostiene, alegando testimonios que así lo comprueben.

SEÑAL. — *Harta* **señal** *de dar es recibir.*

Indica que el que recibe un beneficio es porque ha concedido antes muchos, pues si no, nadie se acordaría de él.

Ni **señal.**

Modo de dar a entender que una cosa ha cesado o se acabó del todo o no se halla rastro de ella.

Señal *de borrica frontina.* Otros dicen, en lugar de *frontina, florentina.*

Acción con que uno da a conocer la segunda intención que lleva.

Señales *de agua, todas marran; no hay más señal cierta que cuando les sudan los cuernos a los bueyes.*

Se burla de los pronósticos que se suele hacer con las nubes, las puestas de sol, el canto de las codornices, el reuma y otras tantas tonterías por el estilo sobre si lloverá o no lloverá en tal o cual fecha. Es lo mismo que expresa el cantar:

Cuando la perdiz canta,
nublado viene.
No hay mejor señal de agua
que cuando llueve.

SEÑALAR. — *De persona* **señalada** *y de mujer dos veces casada.*

Esto es: *nos libre Dios.*

SEÑOR. — *Aunque seas* **señor,** *si no lo pareces, lo mismo que si no lo fueses.*

El respeto debido a las personas se traduce por sus actos y no por su abolengo.

Cabe **señor** *ni cabe igreja, no pongas teja.*

Aconseja que no se edifique cerca de vecinos poderosos.

Conservad a este **señor,** *no venga otro peor.*

Cuando el gobierno de un país está entregado a manos cada vez más calamitosas, es de desear que no venga una crisis que derribe al malo para colocar a otro que sea peor.

El **Señor** *castiga sin palo ni piedra.*

Dios no se queda con nada de nadie, y su dedo lo vemos marcado en muchas ocasiones de la vida.

En tanto es más tenido el **señor,** *cuanto tiene más honrados y bien nacidos criados.*

El que tiene la suerte de tener una servidumbre bien educada, será respetado siempre.

Gloriarse uno *en el* **Señor.**

Decir o hacer una cosa buena, reconociendo a Dios por autor de ella, y dándole alabanzas por ello.

Lucí, **señor.**

Dicho jocoso, por *Pues sí, señor.*

No siempre le está bien al **señor** *guardar, ni al pobre gastar.*

Conviene que cada cual en su esfera se avenga al tiempo y a las circunstancias para conseguir obrar con acierto.

No te arrimes a **señor** *ni a baranda vieja de corredor.*

Ambas compañías suelen ser malas: la una, por lo molesta, y la otra, por lo comprometida a que caiga y nos arrastre.

Págase el **señor** *del chisme, mas no del que lo dice.*

Aunque el chisme agrada, disgusta el chismoso.

¡Pues, **señor,** *si me he de morir, ya estoy pelón!*

Expresa burlescamente el hallarse preparado para una cosa.

Quien a buen **señor** *sirve, siempre vive en delicias.*—V. *Quien a buen* ÁRBOL *se arrima, buena sombra le cobija.*

Quien bien paga es **señor** *de lo ajeno.*

No hay nada que dé más fuerza moral que el no deber nada a nadie.

Quien vive loa al **Señor.**

No es pequeño motivo de agradecimiento el poder vivir.

Señor, *no soy digno ni merezco...*

Modo festivo con que se da a enten-

der que no es uno acreedor a los elogios que se le prodigan, favores que se le dispensan, etc.

Son las palabras que dirigió el Centurión al Salvador cuando, después de haberle suplicado sanara a su criado, que se hallaba paralítico, y contestádole el Señor que pasaría a su morada con objeto de satisfacer su pretensión, le manifestó aquél que no merecía tamaña distinción, contentándose con que pronunciara tan sólo una palabra cuya virtud y eficacia bastaba para que su siervo quedara sano y salvo.

El siguiente chiste viene aquí como de molde:

Cuéntase que, instruyendo un sacerdote a cierto doctrino en vísperas de hacer su primera comunión, al enseñarle la oración «Señor mío Jesucristo, yo no soy digno», etc., como quiera se llamara *Digno* el catécumeno, y acabara de acicalarse para asistir el día siguiente a tan solemne acto, le replicó con tanta sencillez como presteza: «Sí, padre, yo soy *Digno;* sino que, como estoy pelado, usted no me conoce.»

Ser como el **señor** *Castañeda.*

Frase proverbial usada en Granada para expresar el tipo de puntualidad nimia y exactitud rigurosa.

Si el **señor** *de la casa fuere tañedor, los ministros serán bailadores.*

Refrán usado ya en el siglo XVI, equivalente a *Tal* AMO, *tal criado.*

Sirve a **señor** *y sabrás de,* o *qué es, dolor.*

Advierte que quien sirve a los poderosos suele verse humillado o desatendido.

¡Una y no más, **señor** *San Blas!*

Indica lo arrepentido que se encuentra uno por haber hecho algo que le ha salido mal, proponiéndose no repetirlo.

De grandes **señores,** *grandes mercedes se esperan.*

Es lógico aguardar que los que se hallan en condiciones de otorgar favores lo hagan, máxime cuando no les cuesta gran trabajo hacerlo.

De los **señores** *es el honrar y favorecer a los pobres.* — V. *De grandes* SEÑORES, *grandes mercedes se esperan.*

Ninguno puede servir a dos **señores.**

Frase tomada del Evangelio, con que se significa que el que ha de atender a una obligación se ha de desprender de otra incompatible con ella.

No te fíes de **señores** *ni de barandales viejos de corredores.*

De aquéllos, porque suelen ser informales o abusar de su poder, y de éstos, porque pueden ceder al empuje y ser causa de que caiga uno al patio.

Quien a dos **señores** *ha de servir, a alguno ha de hacer falta.* — V. *Ninguno puede servir a dos* SEÑORES.

SEÑORA. — *Reniego de* **señora** *que todo lo llora.*

Para llevar adelante el régimen interior de una casa, obligación de toda dueña de ella, se necesita más energía que sensibilidad.

Señora, *dadme respuesta, que papel y tinta dineros cuesta.*

Modo de apremiar a una persona para que satisfaga nuestro deseo sin moratorias de ninguna clase.

Sin el buen comer y beber se resfría la **señora** *Venus.*

La buena alimentación es siempre un excitante del amor.

SEÑORÍO. — *Dar es* **señorío,** *recibir es servidumbre.*

El que da, obliga al que recibe; así como el beneficiado siempre tendrá que ser deudor del que usó de liberalidad con él.

SEÑORITO. — *Parecer un* **señorito** *de pueblo.*

Se aplica al hombre desgarbado y que no sabe llevar la ropa propia de las personas de condición, a semejanza de los individuos acomodados de los pueblos, que, cuando van a las grandes ciudades, no saben andar cuando se ponen una levita.

Mutatis mutandis se dice igualmente de las mujeres.

SEÑUELO. — *Caer* uno *en el* **señuelo.** — V. *Caer* uno *en el* LAZO.

SEPTIEMBRE. — *En* **septiembre,** *el que no tenga capa,* o *ropa, que tiemble.*

Por el mucho frío que suele hacer en este mes en algunas localidades.

En **septiembre,** *quien tenga trigo, que siembre.*

Por ser la época más indicada para ello.

Por **septiembre,** *calabazas.*

Da a entender que, por falta de oportunidad, no conseguirá uno lo que pretende. — No creemos inoportuno recordar que en este mes se llevan a cabo los exámenes, y los malos estudiantes tienen la palabra.

Por **septiembre,** *las lluvias tempranas y muchas.*

Suele distinguirse este mes por lo muy mojado que es.

Por **septiembre,** *tus gallinas vende, y por Navidad, vuélvelas a comprar.*

En la primera fecha no aprovechan mucho, pero en la segunda ya empiezan a sentirse ponedoras.

Septiembre *es bueno si del primero al treinta pasa sereno.*

Perogrullada. Si todo el mes transcurre sin lluvias, tormentas, etc., claro está que no se le puede pedir nada.

Septiembre, *o lleva las puentes o secá las fuentes.*

Que suele pecar de extremoso, ora por las excesivas lluvias, ora por demasiada sequía.

Septiembre, *que se le tiemble.*

A causa de las muchas enfermedades que suelen sobrevenir en este mes, particularmente, tercianas.

Septiembre *sea siempre.*

Por la abundancia de frutas, que hace que ningún pobre pase hambre.

Septiembre *y marzo, revoltosos ambos.*

Verdaderamente son dos meses de poquísima estabilidad atmosférica: tan pronto son buenos como rematadamente malos.

Si **septiembre** *no tiene fruta, agosto tuvo la culpa.*

Por no haber sazonado a tiempo los frutos para poder ser recogidos en septiembre.

SEPULCRO.—*Parecer un* **sepulcro** *blanqueado.*

Dícese de los hipócritas, pues así como los sepulcros están adornados por fuera y llenos de corrupción por dentro, de igual manera los hipócritas ostentan visos de santidad, teniendo el corazón lleno de toda clase de vicios.

SEPULTURA. — *Estar* alguna cosa *como* **sepultura** *que espera cuerpo difunto.*

Dícese de todo aquello que está vacío.—Aplícase generalmente al bolsillo que está sin dinero.

SER. — *Lo que* **fué** *y no es, como si no hubiera sido.*

Se da a entender que en vano se evoca en algunas ocasiones el recuerdo de alguna cosa, cuyo valor pasado de nada sirve para las circunstancias actuales.

O **somos,** *o no* **somos.**

Expresión que se emplea, generalmente en estilo festivo, para dar a entender que, por ser quien somos, podemos o debemos hacer una cosa o portarnos de tal o cual manera.

Ser alguien, o algo... *a todo* **serlo.**

Poseer, aquella cualidad de que se trata, en grado eminentemente superlativo.

Tal procure cada uno **ser** *cual quiere* **ser** *tenido.*

Mal puede uno exigir que le respeten los demás, si no comienza uno por respetarse.

Yo **soy** *quien* **soy**, *y ninguno* **es** *más que nadie.*

Indica que cada uno reclama su personalidad, no dejándose avasallar por otro.

SERÁFICA. — *Hacer* uno *la* **seráfica.**

Afectar virtud y modestia.

SERIO. — *Más* **serio** *que bragueta de provisor.*

Dícese de la persona que, por hallarse enojada, o por otra causa cualquiera, no muestra el semblante risueño.

Más **serio** *que espantajo de melonar.* — V. *Más* SERIO *que bragueta de provisor.*

Más **serio** *que la pata de un buche.*—Véase *Más* SERIO *que bragueta de provisor.*

Más **serio** *que un potaje de chícharos.* — V. *Más* SERIO *que bragueta de provisor.*

SERMÓN.—*El* **sermón** *y el salmón, en la Cuaresma tienen sazón, y después non.*

Tanto las comidas de vigilia como las prácticas de la Iglesia, son oportunas solamente durante el período cuaresmal, para muchos.

El **sermón** *y la zamarra, no son para verano.*

La Cuaresma, época apropiada para oír sermones, siempre cae en el invierno; lo de la zamarra, se cae de su propio peso.

Predicar un **sermón** a uno. Algunos añaden: *sin paño.*

Dirigirle alguna amonestación, o reprimenda.

Reniego de **sermón** *que acaba en daca.*

Aplícase a los que, después de molestarnos con conversaciones inútiles, acaban por pedirnos dinero, o algo que se le parezca.

Los **sermones** *cortos mueven los corazones, y los sermones largos, los culos.*

Contra los predicadores pesados. No hay más que fijarse, en la iglesia, en el movimiento que traen en sus respectivas sillas las beatas, cuando el predicador es prolijo: las pobres están deseando que termine, porque ya no encuentran postura para permanecer sentadas.

Parecerse una cosa *a los* **sermones** *del padre Barcia.*

Ser toda ella pura hojarasca.

SERPIENTE.—*Ponerse como,* o *hecho, una* **serpiente.**—V. *Estar hecho un* BASILISCO, o *Ponerse como un* BASILISCO.

Quien sigue la **serpiente** *y deja la tortolilla, lleva su vida vendida.*

La desmedida ambición suele traer malas consecuencias.

Ser astuto como, o *tener, la astucia de la* **serpiente.**

Ser muy receloso o prevenido. Lo mismo se usa en bueno que en mal sentido.

SERVICIO. — *A buen* **servicio,** *mal galardón.*

Dícese por los ingratos que no saben agradecer lo que por ellos se hace.

El menor **servicio** *con voluntad vale más que el mayor sin ella.*

Todo lo que se hace con gusto es más agradecido que lo que se ejecuta a la fuerza.

Hacer un flaco **servicio** a uno.

Hacerle mala obra o causarle un perjuicio.

No se logran los **servicios** *del criado cuando los hace al fiado.*

Todo trabajo merece su paga o su recompensa.

SERVILLETA. — *Desayunar de* **servilleta.**

Dícese de los que, en vez de tomar café o chocolate, como primera comida del día, y como suele ser lo ordinario, comen algo frito o más substancioso. También se suele decir: *Desayunar de* TENEDOR.

Doblar uno *la* **servilleta.**

Morirse.

Estar una persona *de* **servilleta** *prendida.*

Estar convidada a comer fuera de su casa.

Estar siempre con la **servilleta** *al cuello.*

Comer con frecuencia en mesa ajena.

SERVIR. — *A más* **servir,** *menos valer.*

Refrán que enseña que casi siempre suelen desatenderse los méritos.

El que **sirve** *y no medra, ¿qué espera?*

Aconseja que no se pierda tiempo en hacer aquello de que no ha de sacar ningún provecho.

Mira a quien **sirves,** *y verás cuán honrado eres.*

El buen nombre de los amos recae siempre sobre los criados.

Ni **sirvas** *a quien sirvió, ni pidas a quien pidió.*

El que ha pasado de una posición humilde a otra encumbrada, suele engreírse, hasta el punto de mirar con ceño a los inferiores a él, tal vez porque halla ocasión de poder desquitarse de los malos tratamientos que tuvo que aguantar por parte de sus superiores.

No medra quien **sirve,** *si le falta el sufrimiento.*

El que sirve ha de tener mucha paciencia, si quiere conseguir lo que se propone.

Quien ha de ser **servido,** *ha de ser sufrido.*

El que necesita de los criados debe hacer la vista larga en muchas cosas, a fin de que no se le vayan.

Quien **sirve** *a muchos no sirve a ninguno.* — V. *Quien sirve al* COMÚN *sirve a ningún.*

Quien **sirve** *no es libre.*

Enseña la precisión con que el criado debe estar a la voluntad de su amo, aun cuando se atraviese la propia.

Si el que bien **sirve** *no medra, el que mal* **sirve,** *¿qué espera?*

Cada uno debe esperar la recompensa propia a sus sacrificios.

Si quieres ser bien **servido, sírvete** *tú mismo.*

Porque se expone uno a que el encargo que comete a otro no lo cumpla o no lo desempeñe con el acierto que se desea.

SERRANO. — Serrano *bobo, tú pagas la hierba y yo me la como.*

Aplícase a aquellos que llevan a cabo una labor cuyos beneficios recogen otros.

SESO. — *Cambiar*, o *perder*, uno *el* **seso.** — V. *Volver*, o *volvérsele*, a uno *el* JUICIO.

El dar y el tener, **seso** *ha menester.*

Hermosa es la caridad; pero ésta no debe ejercerse más que atendiendo cada uno a aquello de que puede disponer. El que lo hace así, demuestra tener talento, seso o como se le quiera llamar.

El **seso** *que tropieza no va lejos de caer.*

Quien pasa la vida saltando de un peligro a otro acabará por ser víctima de alguno de ellos.

La que no pone **seso** *a la olla, no lo tiene en la toca.*

Enseña que el no poner cuidado en las cosas precisas e importantes es señal de poco juicio.

No es **seso** *traer el asno en peso.*

«Que no nos encarguemos de cosas que nos han de ser enojosas.» *(Comendador.)*

Para dar y tener, **seso** *ha de haber.* — V. *El dar y el tener,* SESO *ha menester.*

Para dar y tener, **seso** *es menester.* — V. *El dar y el tener,* SESO *ha menester.*

Poco **seso** *basta a quien la fortuna no le es madrastra.*

El que tiene buena suerte no le es preciso ingeniarse mucho para conseguir lo que desea.

Tener el **seso** *en los calcañares.*

Tener poco juicio y asiento.

Tener sorbido el **seso,** o *sorbidos los* **sesos,** a uno.

Ejercer gran predominio o influencia sobre él.

Dar **sesos** *de mosquito* a uno.

Según la Academia es equivalente a *Tener sorbido el* SESO, etc.; pero se equivoca lamentablemente, pues confunde al que ejerce la acción con el que la recibe. En efecto: el que *da* SESOS *de mosquito* a uno es porque se halla totalmente rendido a la voluntad de éste, y por darle gusto acometerá toda suerte de imposibles; pero el que *tiene sorbido el* SESO a otro no le da nada a éste, sino, por el contrario, exige de él que se preste a hacer su voluntad incondicionalmente; y sabido es, aun del más cándido, que no es lo mismo ser persona agente que paciente.

Devanarse uno *los* **sesos.**

Fatigarse meditando mucho en una cosa.

Eso es lo mismo que buscar **sesos** *de mosquito.*

Pretender algún imposible.

SETENA. — *Pagar con las* **setenas.**

Sufrir un castigo superior a la culpa cometida.

SETO. — *Un* **seto** *dura tres años; tres* **setos,** *un perro; tres perros, un caballo; tres caballos, un hombre; tres hombres, un ciervo; tres ciervos, un elefante.*

Refiérese a la edad que suele alcanzar cada uno de los objetos y seres citados.

SEVILLA. — *¿Cómo estará* **Sevilla** *cuando no quiere trigo?* — V. *¿Cómo estará la* ALHÓNDIGA *cuando no quiere trigo?*

No se hizo **Sevilla** *en un solo día.* — Véase *No se ganó* ZAMORA *en una hora.*

Quien fué a **Sevilla,** *perdió su silla.* Algunos añaden: *y quien fué a Morón, perdió su sillón;* y otros: *y quien fué a Jerez, la perdió otra vez,* o *Quien fué a* **Sevilla,** *perdió su silla; quien fué y volvió, la recobró,* o *a garrotazos se la quitó.*

La ausencia suele causar la pérdida de empleos u otras mudanzas y novedades perjudiciales.

Quien no ha visto, o *no vió, a* **Sevilla,** *no ha visto,* o *no vió, maravilla.*

«Los castellanos que acompañaron al rey D. Alonso el Onceno cuando vino a esta ciudad, fueron los que formaron y dieron principio al refrán, ahora tan común, en elogio de ella: *¡Quien no vió a* SEVILLA *no vió maravilla!*, y cuando se volvieron a sus provincias establecieron aquel otro: *A quien* DIOS *quiso bien, en Sevilla le dió de comer.*» (Félix González de León, *Noticia histórica del origen de los nombres de las calles de Sevilla,* pág. 585.)

SÍ. — *No haber entre algunos,* o *no tener, un* **sí** *ni un no.*

Frase con que se explica la conformidad de voluntades y pareceres entre los que viven juntos o se tratan, y la paz y concordia con que viven.

Poner sobre **sí** *mismo.*

Engordar.

Por **si** *o por no.*

Por lo que pudiere acontecer. — Dícese cuando no se tiene la seguridad de lo que puede ocurrir.

Por **sí** *y ante* **sí.**

Por voluntad o autoridad propia, sin regirse de nadie. — D. Juan Antonio Pellicer *(Discurso sobre varias antigüedades de Madrid,* pág. 31) escribe: *ante* sí *y por* sí.

Quien de **sí** *fuere vencido, nunca podrá bien vencer.*

El que no tiene fuerza para dominar sus pasiones no podrá luchar en la vida victoriosamente.

Quien dice de **sí,** *dirá de no.*

Expresa la inestabilidad del pensamiento de algunas personas.

Si *o no, como Cristo nos enseña.*

Modo de exigir que se dé una respuesta categórica y terminante a lo que se ha preguntado, sin andarse con evasivas o ambigüedades.

Unos dicen que **sí**; *otros, que no; yo sigo la opinión contraria.*

Fórmula jocosa con que se exime uno de dar su parecer al ver lo discordes que andan entre sí los demás preopinantes.

SIBARITA. — *Ser un* **sibarita.**

Muy dado a regalos y placeres, prefiriendo (sobre todo en punto de manjares) lo aparatoso y exquisito a lo positivo y abundante.

SICILIA. — **Sicilia** *es el granero de Italia.*

Decíase así en el siglo XVII por el mucho trigo que producía.

SICOFANTA. — *Ser un* **sicofanta.**

Ser un calumniador, un delator falso, un chismoso y también un hipócrita.

La voz *sicofanta,* latinizada por Plauto, es de origen griego, en cuya lengua significa *denunciador de higos,* y el motivo de su invención es como sigue: «Había promulgado una ley el Senado de Atenas, por medio de la cual se prohibía exportar los ricos higos de la Ática, imponiendo, entre otras penas, a los infractores la de pagar una multa a favor del denunciador, a quien el pueblo, disgustado por aquella determinación, adjudicó el nombre de *sicofanta.* Mas como quiera que en lo sucesivo se llegó a abusar de tal ley acusando a los inocentes, de aquí el hacer extensiva la significación de este vocablo a lo que hemos presentado arriba, de calumniador», etc.

SICUT ERAT. — *Volver al* **sicut erat** *in principio.*

Comenzar de nuevo una cosa.

SIEMBRA.—*La buena* **siembra** *de enero, se hace con poco tempero.*

Aunque esté poco preparada la tierra se hace bien la sementera en este mes.

SIERPE.—*No es bien criar la* **sierpe** *en el seno.*

Aconseja que no se haga beneficios a los ingratos, puesto que nos han de dar mal pago.

SIERVO.—*El buen servir del* **siervo** *mueve la voluntad del señor a tratarle bien.*

Los criados que se preocupan por los intereses de sus amos, tienen mucho adelantado para que estos los consideren bien.

No hay **siervo** *que si señor fuese, que se conociese.*

El cambio de posición social lleva consigo el cambio de carácter.

Sirve como **siervo,** *o huye como ciervo.*

Jugando de la ortografía del vocablo, recomienda que se aguante todo lo posible, o se rompan las cadenas de la servidumbre marchándose todo lo más lejos posible.

SIERRA. — *A la* **sierra,** *tocino, y al serrador, vino.*

Para que se ejecute bien la operación de serrar, debe engrasarse la sierra para que corra bien, y beber el serrador, a fin de que cobre fuerzas y apriete los puños.

Parecer una **sierra.**

Dícese de aquel objeto que presenta dientes o sinuosidades por el estilo de la hoja o cuchilla de la sierra, y, con especialidad, del arma cortante que está muy mellada.

SIERRA.— *Cuando la* **sierra** *está tocada, en la mano viene el agua.*

El estar un paraje montañoso cubierto de nubes, es indicio muy probable de que no tardará en llover.

En la **sierra**, *o cien leguas de ella.*

Para los aficionados al frío, es conveniente vivir en la sierra; pero para los que no son partidarios de él, lo mejor es vivir lo más lejos posible, a fin de no sentirlo.

Si tanto aquí nieva, ¿qué será en la **sierra?**

Aplícase maliciosamente a las mujeres que tienen el labio superior sombreado por el bozo.

SIERRA MORENA.—*A robar a* **Sierra Morena.**

Frase empleada cuando algún comerciante trata de esquilmarnos por cualquiera de los procedimientos que emplean contra el séptimo mandamiento del Decálogo.

SI ES NO ES. — *Un* **si es no es.**

Manera de expresar que una cosa no se ha verificado en absoluto, sino a medias.

SIESTA. — *Dormir la* **siesta** *borreguera.*

Equivale a acostarse un rato antes de comer al medio día.

SIETE. — *Andar* uno *las* **siete** *partidas.*

Haber caminado mucho por distintos puntos, generalmente opuestos.

Dormir más que los **siete** *durmientes.*

Se aplica a la persona sumamente dormilona, con referencia a siete hermanos que sufrieron el martirio en Éfeso en el año de 251, según refiere una leyenda religiosa.

Emparedados en una caverna por orden del emperador Decio, se los encontró dormidos, en tiempo de Teodosio el Joven.

... *más que* **siete.**

Modo familiar de ponderar aquello de que se trata; v. g.: *N. bebe,* o *come,* o *miente,* o *pesa,* etc., *más que* SIETE (esto es, personas).

No alabes ni desalabes hasta **siete** *Navidades.*

Se debe suspender el juicio acerca de las personas o cosas, hasta que la experiencia las dé a conocer enteramente.

Siete *agostos,* **siete** *rostros.*

Manifiesta lo que físicamente suelen cambiar los niños en el transcurso de los primeros años.

Siete *hermanas: una, coja; otra, santa, y cinco, sanas.*

Las siete semanas de que consta la Cuaresma: incompleta, la primera; completas, las cinco siguientes; y santa, la última, llamada también *semana mayor.*

Antiguamente era costumbre en las casas recortar una muñeca del tamaño de un pliego de papel, en forma de vieja con siete piernas (la derecha más pequeña que las seis restantes), y la cuál se solía colgar de la pared, arrancándole sucesivamente una de dichas piernas, empezando por la menor, a medida que iba pasando cada semana hasta finar en el Sábado de Gloria.

Siete *veces al día caerá el justo, y se levantará.*

Manifiesta la fragilidad de nuestra naturaleza con respecto al pecado.

Tener **siete** *cocineros.*

Acostumbrar a comer cada día de la semana en una casa distinta.

SIGLO.—*¡Por el* **siglo** *de mi madre!,* o *de mi padre,* etc.

Exclamación con que uno asevera o promete una cosa, invocando la memoria de una persona ya difunta a quien profesa cariño o veneración.

SIL. — *El* **Sil** *lleva el agua, y el Miño la fama.*

Refrán que sólo se comprende sabiendo que el río Sil es un afluente poderosísimo del Miño, y gracias al cual figura éste entre los ocho ríos principales de nuestra Península.

SILENCIO. — *El que anda con* **silencio,** *cazar espera.*

Cuando se quiere conseguir un fin que pretenden varios, el que más secretamente lo hace, es el que suele alcanzar más.

¡Silencio *me llamo!*

Negación absoluta a decir lo que se sepa respecto al asunto del cual se trata.

SILLA.—*Dar* **silla** uno o otro.

Hacer que se siente éste en la presencia de aquél.

No calentar uno *la* **silla.**

Hacer una visita muy breve; permanecer poco tiempo quieto en un lugar.

No ser uno *para* **silla** *ni para albarda.*

No ser a propósito para nada, ser completamente inepto.

Pegársele a uno *la* **silla.**

Estarse mucho tiempo en una parte; detenerse demasiado en una visita.

Silla *sin capelo, arcediano de Toledo.*

Por los crecidos emolumentos de que disfrutaba esta dignidad, la cual ocupaba la primera silla del coro del arzobispo, antes de regir el último Concordato celebrado con la Santa Sede el año 1851.

¿Topaste en la **silla?** *Por acá, tía.*

El que encuentra peligros graves en lo que solicita o emprende, debe desistir de lo empezado, o valerse de medios más eficaces.

Abájanse las **sillas** *y álzanse los banquillos.*—V. *Abájanse los* ADARVES *y álzanse los muladares.*

Ser uno *de ambas,* o *de todas,* **sillas.**

Ser muy diestro o hábil en varias artes o facultades. — Alude a los grandes jinetes.

SIMA.—*Echar en la* **sima** *de Cabra.*

Dar por perdida una persona, o cosa; ignorarse su paradero, o hacer que desaparezca para no volver a verla más. Cervantes lo usó jocosamente en son de amenaza.

SIMIENTE.—*Guardar* a uno, o algo, *para* **simiente** *de rábanos.*

Zahiere al que guarda alguna cosa para ocasión que no ha de llegar, o en que no ha de servir de utilidad o provecho alguno.

No ha, o *he,* o *hemos,* etc., *de quedar para* **simiente** *de rábanos.*

Advierte que no seremos eternos en este mundo, pues llegará el día en que habremos de morir

SIMPLEZA. — **Simpleza** *y hermosura es honrada sepultura.*

La joven que muere en estado de pureza, tanto moral como material, es envidiable.

SIN GRACIA.—*Tanto se ríe una* **sin gracia,** *como una gracia.*

La alegría es igual lo mismo para las feas que para las bonitas.

SIN HUESO.—*Menear la* **sin hueso.**

Equivale a hablar, generalmente mucho y sin concierto.

Soltar uno *la* **sin hueso.**—V. *Menear la* SIN HUESO.

SIRVIENTE. — *Si es que quieres tener un buen* **sirviente,** *lo primero es untarle bien el diente.*

Para estar bien servido se requiere, ante todo, que no se quejan los criados de que el amo los mata de hambre.

SITIO.—*Dejar* a uno *en el* **sitio.**

Dejarlo muerto en el acto.

Quedarse uno *en el* **sitio.**

Morir en el lugar y momento mismo en que lo hieren o en que le ocurre cualquier otro accidente repentino.

SOBA.—*Ser del valle de* **Soba.**

Se dice del aficionado a manosear a las personas, especialmente femeninas.

SOBAQUERA.—*Cogerle* a uno *las* **sobaqueras.**—V. *Cogerle* a uno *el* PAN *bajo el sobaco.*

SOBRA.—... *hasta dejarlo de* **sobra.**

Excesiva o sobradamente, y así se dice: *N. es posma, miserable, torpe,* etc., *hasta dejarlo de* SOBRA. En sentido favorable apenas tiene uso.

De las **sobras,** *salen las obras.*

Empléase generalmente entre los sastres, para indicar que de los restos de la tela que se les lleva, o más claro, de las *sisas,* sacan ellos ropa para sus hijos, cuando no para las personas mayores; que eso va en conciencias, y algunos la tienen muy ancha.

SOBRADO. — *Pedir* **sobrado** *para salir con lo mediado.*

Para conseguir algo, es conveniente pedir mucho.

SOBRAR. — *Más vale que* **sobre,** *que no que falte.*

Como casi siempre los cálculos suelen salir errados, es conveniente echar de más, a fin de no tener que añadir.

Ni **sobró,** *ni faltó, ni hubo harto.*

Venir cabal y justa una cosa para lo que se necesita.

SOBRECARGA.—*La* **sobrecarga** *mata, que no la carga.*—V. *A la* BESTIA *cargada, el sobornal la mata.*

SOBREPEINE. — *Entender, tratar,* etc., una cosa *a* **sobrepeine.**

A la ligera, superficialmente.

SOBRESCRITO. — *Después de comer, ni un* **sobrescrito** *leer.*

Denota, aunque en forma harto exa-

gerada, lo perjudicial que puede ser el dedicarse a trabajos mentales de cierta gravedad inmediatamente después de haber comido, como ocasionado a que sobrevenga una congestión cerebral, por causa de retirarse el calor del estómago cuando empiezan a funcionar los fenómenos digestivos.

SOCAIRE.—*Estar,* o *ponerse, al* **socaire.**

Dícese familiarmente del que esquiva y rehuye el trabajo, aludiendo a igual locución usada entre la gente de mar, con que se censura al marinero que se hace remolón en el coy sin salir a la guardia que le corresponde.

SOCIEDAD. - **Sociedad,** *maldad; congregación, maldición, y cofradía, picardía.*

Generalmente estos son los calificativos que se aplican a las tres entidades supuestas.

Sólo somos en la **sociedad** *lo que nos quieren hacer.*

Como la sociedad se encarga de juzgar a cada uno como le parece, no somos ni más ni menos que lo que ella quiere.

SOCORRO. — *El* **socorro** *de España.*

Locución proverbial con que se denota desde muy antiguo, con no poca mengua de nuestro país, cualquier clase de auxilio o ayuda que se presta tarde y mal.

El **socorro** *en la necesidad, aunque sea poco, ayuda mucho.*

Los menesterosos se consuelan con poco que se tome parte en sus aflicciones.

El **socorro** *siempre llega bien, y no tarda si viene.*

Todo lo que viene a salvarnos de un mal paso es bien recibido, aunque sea tardío.

Ése llamo **socorro,** *con el que socorro.*

El verdadero socorro es el que se adelanta a remediar al necesitado, sin aguardar a que éste lo pida.

Ser como el **socorro** *de Escalona.*

Se aplica a todo remedio que llega tarde.

Tuvo origen esta frase a que habiendo ocurrido un incendio en esta villa, distante 8 leguas de Toledo, situada en un alto de la ribera del Alberche, y bajado sus habitantes al río en busca de agua para apagar el fuego, cuando subieron se encontraron con que éste había abrasado ya cuanto tenía que devorar. Semejante circunstancia la expresan algunos añadiendo a la frase susodicha: *que cuando le llega el agua, es quemada la villa toda.*

SOGA. — *Arrojar la* **soga** *tras el caldero.*

Echar a perder o agravar una cuestión.

Echar la **soga** *tras el caldero.*

Dejar perder lo accesorio una vez perdido lo principal.

Estar con, o *traer, la* **soga** *a la garganta,* o *al cuello.*

Hallarse amenazado de un peligro inminente.

Ir la **soga** *tras el caldero.*

Seguir una persona a otra sin dejarla a sol ni sombra.

La **soga** *arrastra.* — V. *La* HORCA *lo suyo lleva.*

No echar la **soga** *tras el jarro.*—V. *Echar la* SOGA *tras el caldero.*

No se debe, o *no se ha de, mentar,* o *no es bueno nombrar, la* **soga** *en casa del ahorcado.*

Aconseja que no se viertan en la conversación especies ni palabras capaces de suscitar la memoria de cosa que sonroje o moleste a alguno de los circunstantes.

Quien no trae **soga,** *de sed se ahoga.*

Enseña lo conveniente que es estar siempre prevenido y preparado para las ocasiones que se presenten.

Siempre se rompe, o *quiebra, la* **soga,** o *la cuerda, por lo más delgado.*—V. *Si da el* CÁNTARO *en la piedra, o la piedra en el* CÁNTARO, *mal para el* CÁNTARO.

Todo se andará, si la **soga** *no se rompe.*

Modo de recomendar paciencia a los que desean verlo hecho todo en un momento.

SOL. — *Aun hay* **sol** *en las bardas.*

Denota esta frase que aun es tiempo de conseguir lo que se pretende, y que, por tanto, no se ha perdido la esperanza de obtenerlo.

Cuando llueve y hace **sol,** *baila el perro y el pastor.*

Dicho propio de muchachos al ver verificarse juntamente las expresadas dos circunstancias.

Cuando llueve y hace **sol**, *sale el arco del Señor.*

Refiérese al arco iris, que siempre se presenta en esas condiciones.

Cuando llueve y hace **sol**, *se ríe Nuestro Señor; cuando llueve y hace luna, se ríe la Virgen pura.*

Dícese en Santander, a semejanza del trasanterior.

De nada sirve que el **sol** *alumbre para quien cierra los ojos.*

Es inútil que se pretenda convencer a quien se niega a escuchar razonamientos.

Debajo del **sol** *no hay cosa nueva.* — Véase *Nada hay nuevo debajo del* SOL.

Donde entra el **sol**, *entra el conquistador.*

El sol es siempre portador de la salud y de la alegría; por eso, en las casas en que entra, suele haber ambas cosas.

El que no madruga con el **sol** *no goza del día.*

El levantarse tarde no suele reportar beneficios.

El **sol** *de marzo pega como un mazo.*

Refiérese a que en este mes suele ser fuerte el sol, como preparando la próxima estación.

El **sol**, *en la era, y la lluvia, en el nabal.*

Indica lo que conviene al labrador según las circunstancias.

El **sol** *está fijo en el cielo, pero se difunde por todo el mundo.*

Divisa que el jesuíta Bartoli adjudicó al fundador de su instituto, San Ignacio de Loyola.

En **sol** *de invierno, cojera de perro y lágrimas de mujer, no hay que creer.*

Porque las tres cosas suelen ser engañosas.

Es capaz de jugar el **sol** *por salir.*

Aplícase a los que se dejan dominar por el vicio del juego.

Eso es tener el **sol**.

Equivale a conseguir un imposible.

Gozar del **sol** *mientras dura.*

Aconseja que se aprovechen las ocasiones, por aquello de que *Mientras dura,* VIDA *y dulzura.*

Inclinarse, o *arrimarse, al* **sol** *que más calienta.*

Aplícase a aquellas personas que no teniendo más ideal que su bienestar, mudan de opinión (política, religiosa, social, etc.) cuando ven que el que está en el poder puede favorecerlos en algo.—Se emplea más en política, y con el calificativo de cambiar la casaca.

Jugar el **sol** *antes que salga.* — V. *Es capaz de jugar el* SOL *por salir.*

Llover y hacer **sol** *todo a un mismo punto.*

Dícese de los que teniendo motivos para estar contentos por una parte, lo tienen de disgusto por otra.

Más vale rato de **sol** *que cuarterón de jabón.*

Da a entender, a más de su sentido recto cuando se trata de la ropa lavada, que muchas veces prevalece la influencia, aunque sea en corta escala, de la Naturaleza sobre la del arte, aun cuando sea ésta en mayor línea.

Meter a uno *donde no vea el* **sol**.

Ponerle en la cárcel.

Morir uno *sin* **sol**, *sin luz y sin moscas.*

Morir abandonado de todos.

Nada hay nuevo debajo del **sol**.

Nihil novum sub sole, dijo Salomón para demostrar que lo que parecían novedades no lo eran, pues tenían ya su precedente. Al través de tantos siglos, puede asegurarse que no ha cambiado en nada el sentido del refrán.

Ni tan cerca del **sol**, *que abrase; ni tan lejos, que dé frío.*

Refiérese a la estancia con los grandes.

No dejar a alguno *a* **sol** *ni a sombra.*

No separarse de él; estar continuamente a su lado.— Pedirle, molestarle, seguirle constantemente.

No hay **sol** *sin arreboles, ni muchacha sin amores.*

Generalmente, las dos cosas suelen ser verdad; las puestas de sol suelen ir acompañadas de nubecillas cuando va a cambiar el tiempo, y ¿qué niña de quince abriles no tendrá su quebradero de cabeza?

Para todos sale el **sol**.

Da a entender que todos tenemos derecho a la vida, y que, por lo tanto, no se nos debe privar de los medios para conseguirla.

Partir el **sol**.

Dividir los antiguos jueces de campo el lugar en que habían de encontrarse dos caballeros armados para dirimir sus contiendas.

Quien del **sol** *está muy cerca más se calienta.*

Los que se arriman a los próceres son los que más partido sacan en su provecho.

Quien toma el **sol** *en Navidad, fuego en Pascua buscará.*

El buen tiempo en la primera fecha suele ir acompañado de frío en las Pascuas.

Sacar al **sol** a alguno.

Molestarlo repetidamente o ponerlo en ridículo.

Salga el **sol** *por Antequera.* Y algunos añaden: *y salga por donde quiera.*—Véase *A* Roma *por todo.*

Salíme al **sol**, *dije mal y oí peor.*

Las murmuraciones suelen traer mal resultado.

Ser como el **sol** *de enero, que apenas se descubre, cuando se pone.*

Ser una cosa rápida, y de la cual, por tanto, no hay que fiar mucho.

Ser como **sol** *de invierno, que sale tarde y se pone luego.*

Aplícase a la amistad o al cariño que, habiendo sido extremado al principio, se acaba con más facilidad y dura poco tiempo.

Ser escogida como el **sol**.

Aplícase a toda criatura única en su clase, y antonomásticamente a la Virgen María.

Ser un **sol** *con uñas.*

Aplícase a la mujer hermosa y por extremo pedigüeña. — Dícese también cuando el sol está nublado, anunciando lluvia, pues no hace más que indicarse, pero sin tener fuerza para vencer las nubes.

Ser una cosa *más clara que el* **sol**. Algunos añaden: *de mediodía.*

Dejarse comprender pronta y fácilmente.

Ser una cosa *más fija que el* **sol**.

No admitir género alguno de duda su existencia o su realización. — También se dice: *Eso es más fijo que el* sol *que nos alumbra,* o *que nos calienta.*

So el **sol** *no es cosa nueva.* — V. *Nada hay nuevo debajo del* sol.

Sol *de casa no calienta.*

Todo aquello que se posee suele ser menos estimado.

Sol *de invierno: sale tarde y se pone presto.*

Se aplica a todo aquello que es de corta duración.

Sol *de marzo calienta como un pelmazo.* — V. Sol *de marzo hiere con mazo.*

Sol *de marzo hiere con mazo.*

Se dice por lo fuerte y dañoso que suele ser en este mes.

Sol *de membrillo,* **sol** *de tabardillo.*

Refiérese al color que toma el sol en ciertas ocasiones, amarillento como la fruta citada, mostrándose, sin embargo, más fuerte; propenso, por lo tanto, a insolaciones o tabardillos.

Sol *madrugador, clérigo callejero y mujer que habla latín, nunca tuvieron buen fin.*

Nos explicamos bien las dos razones finales, pero no la primera. El sol sale todos los días a la hora que debe salir, no permitiéndosele el lujo de estarse más o menos tiempo en la cama; así, que no creemos que madrugue, aunque ya no tenga sueño.

Sol *madruguero no dura día entero.* — V. Sol *que mucho madruga, presto se arruga,* o *poco dura.*

Sol *puesto, obrero suelto.*

Los artesanos que trabajan al aire libre no pueden continuar sus trabajos cuando no hay luz, así es que dejan la obra en cuanto el sol se oculta.

Sol *que mucho madruga, presto se arruga,* o *poco dura.*

Las cosas intempestivas, por demasiado tempranas, suelen malograrse:

Sol *que sale tras nublados, es contento tras afán.*

Ver risueña la cara de la persona amada, después de un enfado, es sumamente agradable.

Sol *rojo, agua al ojo.*

Las puestas de sol a que acompañan nubes encarnadas suelen ser precursoras de lluvia al día siguiente.

Ya que el **sol** *no está en reposo, no debes tú estar ocioso.*

Consejo a los holgazanes para manifestarles que deben trabajar, de la misma manera que lo hacen los demás.

SOLANA. — *Pasar una* **solana.**

Pasar soledad; estar solo.

SOLDADO. — *Al* **soldado,** *la comida y el sueño adelantados.*

Para que cumpla su deber no debe

estar vencido por el sueño ni por el hambre.

Al **soldado,** *mejor le está el oler a pólvora que a algalía.*

Lo primero es síntoma de hombre guerrero; lo segundo, de afeminado.

Del **soldado** *que no tiene capa, guarda tu vaca.*

No hay que fiarse de la gente de tropa, pues generalmente se apodera de aquello que necesita, aunque nadie se lo dé.

El buen **soldado** *sácalo del arado.*

Los hombres más fuertes para defender la patria suelen ser los labradores, por estar acostumbrados a los trabajos corporales, inclemencias de la Naturaleza, desarrollo de fuerzas, sobriedad, poco regalo, etc.

El **soldado,** *más bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga.* — V. *Más bien parece el* SOLDADO *muerto en la batalla, que vivo y salvo en la huída.*

El **soldado** *se prueba en la batalla, y el marinero en la tormenta.*

Cada uno debe mostrar su ciencia o su energía cuando llega el momento oportuno.

Más bien parece el **soldado** *muerto en la batalla, que vivo y salvo en la huída.*

Como al jurar la bandera se hace el sacrificio de la vida por la patria, el que no lo cumple se le califica de cobarde, al paso que el que muere defendiendo su puesto es mirado como un héroe.

Más vale **soldado** *que amortajado.*

Entre dos cosas malas, el sentido común aconseja elegir la mejor.

Ser uno *el* **soldado** *Tragabalas.*

Aplícase a los jaques o fanfarrones, por alusión al tipo que con este nombre pintó tan gallardamente González del Castillo en su sainete de igual título.

Si son malos los **soldados,** *son peor los licenciados* (del ejército).

Refiérese a las tropelías que suelen cometer los Cuerpos armados en los pueblos por que pasan y en donde reciben alojamiento. Los que ya tienen la licencia absoluta, como quiera que no dependen ya de la ordenanza, dan quince y raya a los que tienen que estar sometidos a ella.

¡Valientes **soldados,** *más sueltos de pies que de manos!*

Aplícase a los que cuando ven al enemigo que se acerca, les parece el campo corto para correr, dejándose en la... *retirada* hasta las alpargatas.

SOLEMNIDAD.—Solemnidad *cacareada, chasco seguro.*

Hay que desconfiar de lo que mucho se viene ponderando anticipadamente.

SOLETA. — *Apretar de,* o *picar de,* o *tomar,* **soleta.**

Andar aprisa, correr, huir, desaparecer repentinamente.

SOLFA. — *Estar,* o *poner, en* **solfa** una cosa.

Estar hecha o hacerla con arte, regla y acierto.

Tocar uno *la* **solfa** a otro.

Castigarle; darle una tunda.

SOLFISTA. — *Dámelo* **solfista,** *te lo volveré instrumentista.*

La base de la música está en el solfeo. El que lo domina a conciencia llega hasta donde quiere; con estudio y perseverancia, se entiende.

SOLO. — *A lo que puedes* **solo,** *no esperes a otro.*

Aconseja que no se busque compañía para hacer lo que uno puede ejecutar sin auxilio de nadie, evitándose así el causar molestias a otro, cuando no el tener que dar cuentas de lo que no le importa a nadie.

A lo que yo puedo **solo,** *no necesito de otro.* — V. *A lo que puedes* SOLO, *no esperes a otro.*

Dar un **solo** a uno.

Molestarle un importuno, contándole prolijamente cuitas o aventuras que interesan poco o nada a quien las oye.

Llevarse un **solo.**

Esperar a una persona por espacio de mucho tiempo.

Llórame **solo,** *y no me llores pobre.*

La soledad es mucho más horrorosa que la falta de recursos.

Más vale estar **solo** *que mal acompañado.*

Cuando las compañías no honran, es preferible no tenerlas.

SOLOMO. — *Cuando no tengo* **solomo,** *de todo como.*

La necesidad obliga a aceptar muchas cosas que en tiempo de prosperidad se rechazarían.

SOLTERA. — *Para estar casada y comer poco, más vale ser* **soltera** *y tender el hopo.*

Si una sujeción no produce rendimiento alguno, o, por lo menos, ventajas de cualquier clase que sean, no vale la pena sufrirla.

SOLTERO.—*Más vale* **soltero** *andar, que mal casar.*

Como el matrimonio es un asunto tan delicado, hay que mirarse mucho antes de contraerlo, siendo preferible quedarse soltero a tener que sufrir la compañía de una mujer indigna toda la vida.

Soltero, *pavón; desposado, león; casado, asno.*

La juventud gusta siempre de lucir, haciendo la rueda dulcemente (como los pavos) a las mocitas; cuando ya ha contraído un compromiso matrimonial, se vuelve celoso y algo tirano, y una vez pasados varios años de haber recibido las bendiciones, se torna pacífico, cuando no indiferente. Conste que no es, ni mucho menos, regla general; pero se dan muchos casos.

SOLLO. — *Estar hecho un* **sollo.**

Estar muy obeso.

SOMBRA. — *A la* **sombra** *del favor, crecen los vicios.*—V. *Si no hubiera* ENCUBRIDORES, *no habría ladrones.*

Aguarda, pálida **sombra.**

Frase proverbial que tiene origen en la comedia de D. Agustín de Salazar y Torres, *También se ama en el abismo :*

> «*Aguarda, pálida* SOMBRA,
> ¿por qué penetras veloz
> de las campañas del aire
> la peregrina región?»

Dícese burlescamente cuando alguna persona se quiere retirar, enojada, de nuestro lado.

Andar a **sombra** *de tejado,* o *de tejados.*

Estar escondido o encubierto.

El que se levanta, hace **sombra.**

Suscitando, naturalmente, la envidia de los que no han tenido igual suerte, no siendo extraño que traten por todos los medios posibles de volverlo a hundir en el polvo.

Hacer **sombra.**

Impedir uno a otro que sobresalga y luzca, por tener aquél más mérito, habilidad o favor que éste. — Favorecer y amparar a uno para que, con su protección, sea atendido y respetado.

Más vale tener **sombra** *que usar sombrero.*

Aplícase a las mujeres de clase modesta que llaman la atención por su gracia atrayente en el trato, la conversación, etc., y que hace se las prefiera en muchas ocasiones a las señoritas que carecen de semejante don natural.

Mirarse uno *a la* **sombra.**

Preciarse de galán y buena persona; ser presumido.

Ni por **sombra.** — V. *Ni por* ASOMBRO.

No ser una persona, o cosa, *su* **sombra,** o *ni* **sombra,** *de lo que era.*

Haber degenerado o decaído por extremo; haber cambiado mucho y desventajosamente.

No tener uno **sombra,** o *ni* **sombra,** *de* una cosa.

Carecer absolutamente de ella.

Pasar como una **sombra.**

Se dice de todo aquello cuya duración es transitoria, como sucede con la sombra que proyecta el cuerpo que pasa con prontitud.

Poner a la **sombra** a uno.

Encerrarlo en algún calabozo, o meterlo en la cárcel.

Recelarse, o *tener miedo,* uno *hasta de su* **sombra.**

Ser excesivamente receloso o suspicaz.

Reírse uno *hasta de su* **sombra.**

Ser por extremo alegre, divertido y burlón.

Ser la **sombra** *de* alguno.

Seguir a otra persona por todas partes, ya sea casual, ya intencionadamente. A este propósito se dice también : *Ser la* SOMBRA *de Nino.*

Ser la **sombra** *de Nino.*

Suele aplicarse también, pero en distinto sentido, a aquellas personas que, por efecto de la miseria, lucen pocas carnes, mal rostro y peor indumentaria.

Ventura Ruiz Aguilera, en uno de sus *Proverbios ejemplares,* el titulado *Al freír será el reír,* dice, refiriéndose al joven y honrado Carlos Arenal, lo siguiente : «He aquí el traje : levita negra, raída por el cepillo, y abrochada

hasta el cuello; pantalón negro también, de finísimo satín usado; botillos de becerro y corbata obscura con viso pardo. Llamábale Isabel *la sombra de Nino,* mereciendo igualmente la levita, a su cruel habilidad para ciertas calificaciones, el nombre de *la eterna.*» —V. *Ser la* SOMBRA *de* alguno.

Ser persona que no hace **sombra** *a las cinco de la tarde.*

Se dice del que es pequeño de estatura.

Ser todo **sombra** *y pintura.*

Equivale a indicar que aquello de que se trata es engañoso y ficticio.

Ser una cosa *como la* **sombra,** *que, mientras más apartada, más cuerpo toma.*

Suelen decirlo los enamorados para demostrar que por muy lejos que se hallen del objeto amado, no por eso le pierden el cariño, sino que éste se aumenta con la distancia.

Tener buena **sombra** uno.

Causar agrado y simpatía. Suele decirse también de las cosas. — Ser chistoso y decidor.

Tener mala **sombra** uno.

Dícese de aquel a quien se atribuye mala influencia sobre los que lo rodean. — Ser desagradable y antipático. Aplícase también a algunas cosas.

Tener **sombra** *de higuera negra.*—V. *Tener mala* SOMBRA uno.

Tener **sombra** *de manzanillo.*

Ser muy desgraciado. — Alude a los efectos perniciosos que produce el *manzanillo de Cuba (Hippomane mancinella* L.), así en su sombra como en su fruto y en las incisiones de sus ramas, por su carácter ponzoñoso.

Parecer **sombras** *chinescas.*

Se dice de las personas que, escondidas detrás de las cortinas transparentes de una puerta vidriera, dibujan su forma a beneficio de la tal cual claridad que existe en la habitación donde se hallan, claridad que permite las puedan entrever los sujetos que están de la parte de afuera. Suelen hacerlo con mucha frecuencia las señoras mujeres, en ocasión de haber alguna visita y no hallarse en disposición o deber de presentarse a la sala donde se la ha recibido; pues no gustando de dejar de satisfacer el condigno tributo a la curiosidad, quieren ver sin ser vistas.

SOMBRAJO. — *El que no tiene* **sombrajo,** *se encalma.*

El ser protegido, o tener las espaldas guardadas, da mucho valor. El que carece de ello, es prudente para no ejecutar lo que no debe.

SOMBRERERO.—*Si me meto a* **sombrerero,** *nacerán los chiquillos sin cabeza.*

Expresión con que se pinta y encarece la mala suerte de algunas personas.

SOMBRERO.— *Con* **sombrero** *y con cesta, maestra.*

Según dicen en Madrid, aludiendo a las alumnas de la Escuela Normal de Maestras, a las que obligan a que lleven la comida para que estén en aquel centro casi todo el día.

Hay que quitarle el **sombrero.**

Dícese de la persona o cosa que merece toda clase de rendimientos y elogios, por lo mucho que vale. La frase, tal como queda apuntada, es la que se usa. Nos permitiremos, sin embargo, decir que nos parece incorrecta, pues *quitarle a uno el sombrero* es equivalente a substraérselo o robárselo; en tanto que *quitarse,* o *quitársele, el sombrero* expresa mejor la idea, indicando la acción de saludarle, descubriéndose ante su ciencia, mérito, alcurnia o lo que sea, para rendirle los honores debidos. ¡Anomalías del lenguaje!

No quiero, no quiero, pero echádmelo, o *échalo, en el* **sombrero.**

Contra los que rehusan afectadamente recibir una cosa que les dan, con deseo de que les insten más para tomarla.

Sombrero *al lado, enamorado; atrás, charrán; adelante, tunante, y en medio, cabrón y medio.*

Después de este caprichoso oráculo, no cabe otra cosa que llevar el sombrero debajo del brazo, o salir a la calle sin él, como ya van haciendo muchos, particularmente los que pueden lucir una buena cabellera.

Tomar uno *el* **sombrero.**

Ausentarse de aquella parte en que se estaba, especialmente si se hace con disgusto o violencia.

SON.—*A buena gana de bailar, poco* **son** *es menester.*

No hace falta ser estimulado para hacer aquello en que encuentra uno gusto.

A **son** *de parientes, busca qué meriendes.*

Persuade a no entregarse uno al ocio esperando el auxilio ajeno.

¿A **son** *de qué?*, o *¿A qué* **son?**

¿Por qué causa, o con qué motivo?

Al **son** *que me tocan, bailo*, o *Bailar* uno *al* **son** *que se toca*, o *que le tocan.*

Arreglar su plan de conducta de conformidad con los tiempos que corren o las circunstancias que militan.

Bailar sin **son** uno.—V. *A buena gana de bailar, poco* SON *es menester.*

Bailar uno *a cualquier* **son.**

Ser por todo extremo condescendiente; no tener carácter.

Hacer **son** *a quien bailar desea.*—V. *Darle* a uno *por el* GUSTO.

No venir el **son** *con la castañeta.*

Explica la desproporción y deformidad o inconsecuencia que se nota entre algunas cosas, o entre lo que se dice y se hace.

Quedarse al **son** *de buenas noches.*—Véase *Quedarse a buenas* NOCHES, en su acepción figurada.

SONAJA.—*Ser*, o *estar, como unas* **sonajas**, o *más alegre que unas* **sonajas.** —V. *Estar* uno *alegre como unas* CASTAÑUELAS.

SONAR.—*Como* **sonaren**, *así bailarás.*—V. *Al* SON *que me tocan, bailo.*

Lo que fuere, **sonará.**

Expresión de conformidad con la cual se da a entender que no debemos preocuparnos por aquello que todavía no ha ocurrido, esperando el resultado con toda calma.

Lo que me **suena**, *me* **suena**, *y lo que me sabe, me sabe.* — *Y sonaba y chupaba un cuerno.* Dícese también simplemente: *Lo que me* **suena**, *me* **suena.**

Critica a los que se sujetan estrictamente al sonido material de las palabras, sin admitir explicación o interpretación alguna, por plausible que pueda ser. — Aplícase asimismo a los que se encaprichan aferradamente con su opinión.

Sonar *bien*, o *mal*, una cosa.

Parecerle a uno bien, o mal.

¿**Suena** *bien? Adelante.*

Axioma que evocan los compositores músicos que atienden en sus inspiraciones más al resultado práctico que a las reglas.

SONETE.—*Para bailar se necesita* **sonete.**

Además del sentido recto de que la música es el alma del baile, se da a entender figuradamente que para realizar o llevar a cabo ciertas cosas, se necesita contar de antemano con elementos convenientes y oportunos.

SONDA.—*Ir con la* **sonda** *en la mano* uno.

Considerar muy despacio lo que hace, procediendo con toda reflexión y madurez.

SOÑACIÓN. — *Ni por* **soñación.**

Manifiesta que ni siquiera se ha pensado en aquello que se dice.

SOPA. — *Andar a la* **sopa.**

Mendigar la comida de casa en casa o de convento en convento.

Caer la **sopa** *en la leche.*

Presentársele a uno bien las cosas.

Caérsele a uno *la* **sopa** *en la miel.*

Haber sucedido una cosa más felizmente que se esperaba.

La **sopa** *en vino no emborracha, pero agacha.*

Manifiesta que cada cosa obra sus naturales efectos, aunque se disfrace o disimule con cualquier pretexto.

Para **sopa** *de arroyo y tente bonete, no hay arma defensiva en el mundo.*

Se refiere a las pedradas que suelen tirar los muchachos, y quienes no lo son, para agredir a otra persona.

Ponerse hecho una **sopa**, o *como una* **sopa.**

Se aplica al que viene muy mojado, en especial a causa de las lluvias fuertes.

Sopa *en vino no emborracha, pero agacha,* o *arrima a las paredes.*—V. *La* SOPA *en vino no emborracha, pero agacha.*

Sopa *hervida, alarga la vida.*

Recomienda la sopa de pan en la condición citada, como alimentación sana e inofensiva, aun para las personas de alguna edad.

Al que no quiera **sopas**, *llénenle la taza.*—V. *A quien no quiere* CALDO, *la taza llena.*

Las primeras **sopas** *no se digieren jamás.*

Manifiesta que de los que tienen malos principios no se puede esperar nada bueno.

Poderse comer **sopas** en alguna parte.

Se suele decir de todo objeto pulcro, y singularmente, de las habitaciones cuando tienen el suelo primorosamente fregado.

Querer comer a alguno *por* **sopas.**

Tratar de avasallarlo o dominarlo indebidamente.

Quien come **sopas,** *siempre comienza por las más remojadas.*

Por ser las más blandas, y todo lo que se quiera aprender requiere comenzar por lo más fácil, para llegar des pués a lo difícil.

Sopas *de añadido, ni son buenas ni saben bien, ni marido de otra mujer.*—V. *Tales son* MIGAS *de añadido,* etc.

Sopas *y sorber no puede junto ser*—V. SOPLAR *y sorber,* etc.

SOPAPO. — *Soltarle* a uno *un* **sopapo.**

Darle un pescozón o un golpe ligero.

SOPITA.—*No estar más que para* **sopitas** *y buen vino.*

Dícese del sujeto que, por sus muchos achaques, o por su edad provecta, o por ambas circunstancias a la vez, necesita se le trate con el mayor cuidado y esmero posible.

SOPLAMOCOS.—*Darle* a uno *un* **soplamocos.** — V. *Darle* a uno *un* COSQUÍN.

SOPLAR.—**Soplar** *y sorber no puede junto ser.*

«Persuade que no pueden lograrse a un tiempo cosas incompatibles.»

Tal es la definición acertada que da la Academia a este refrán. Pero, como quiera no hay satisfacción cumplida en este mundo, destruye el buen efecto de dicha definición al dar acogida a la forma errónea de SOPAS *y sorber,* etc., pues nada más natural y corriente que *sorber* al tragar las sopas, en tanto que nada más imposible que *soplar* (impulsar el aire hacia afuera) y juntamente *sorber* (impulsar el aire hacia dentro), por ser operaciones diametralmente opuestas de suyo.

SOPLO. — *En un* **soplo.**

Verificarse o llevar a cabo una cosa en un momento.

Soplo *de marzo y lluvia de abril, a agosto y septiembre los hacen reír.*

Como en los dos primeros citados meses no son abundantes ni los vientos ni las aguas, no ocasionan trastorno en los campos para las operaciones que se han de llevar a cabo en los meses posteriores.

SOPLÓN. — *Sopla,* **soplón,** *que ganas un doblón.*

Dícese a los aficionados a llevar y traer cuentos, acusando a los compañeros ante los superiores.

SORDO. — *A lo que no te agrada, hazte* **sordo.**

Consejo prudente, con el cual se recomienda que no se dé uno por entendido de aquello que le han dicho, y que no debe o no quiere ejecutar.

Como está **sordo** *hay que peerle para que huela.*

Al que se hace el desentendido, hay que hablarle sin rodeos ni contemplaciones.

De lo que no me pago, **sordo** *me hago.*— V. *A lo que no te agrada, hazte* SORDO.

Hablar mucho con el **sordo** *es mal seso y mal recado.*

Por el tiempo que se pierde, pues ni nos entiende ni lo hará bien.

No decirlo a **sordo.**

Decir una noticia a quien la oye con gusto y se aprovecha de ella.

No hay peor **sordo** *que el que no quiere oír.*

Son inútiles los medios con que se trata de persuadir al que tenaz y maliciosamente no quiere hacerse cargo de las razones o reconvenciones que se le dirigen. — V. *Todo eso es lo mismo que dar* MÚSICA *a un sordo.*

Oírle a uno *los* **sordos.**

Formular sus quejas en tonos elevados, para que sean de todos conocidas.

Ser **sordo** *como una tapia.*

Extremadamente sordo.

Un **sordo** *oye mejor al que le habla quedo que no al que le grita.*

Cuando las reclamaciones se hacen correctamente, todo el mundo las atiende y las acepta; pero cuando se emplean medios fuertes y desordenados, es preciso tener mucha paciencia para sufrirlos.

A los **sordos,** *peerles.*

Para que ya que no oyen, huelan.

No decirlo a **sordos** *ni aun a perezosos.*

Ser ejecutada una cosa prontamente, apenas se ha indicado.

SOSPECHA. — *Quitar* **sospechas** *y hacer las hechas.*

Cuando se haga una cosa mala, lo primero es evitar que le echen la culpa a uno.

SOTA. — *No salir* uno *de* **sota,** *caballo y rey.*

No tener más que lo meramente indispensable en la materia o asunto de que se trata. — Aplícase más comúnmente a la comida diaria, para dar a entender que ésta no pasa de la sopa y el cocido, y, cuando más, de postre insignificante.

SOTO. — *Quien sabe a* **Soto,** *sábelo todo.*

Alude al célebre teólogo dominico Fr. Domingo Soto, segoviano, confesor de Carlos V.

SUBIDA. — *Cuanto mayor es la* **subida,** *tanto mayor es la descendida,* o *De gran* **subida,** *gran caída.*

Cuanto más elevada es la posición de las personas, tanto más expuestas se hallan a verse un día abatidas.

El que hace mayor **subida,** *puede dar mayor caída.*—V. *Cuanto mayor es la* SUBIDA, *tanto mayor es la descendida.*

SUBIR.—*El que mucho* **sube,** *luego se hunde.*—V. *Cuanto mayor es la* SUBIDA, *tanto mayor es la descendida.*

No **subas** *para bajar ni bajes para subir.*

Axioma corriente en carreteras, según *La Señera* del 30 de enero de 1880.

Subir, subir, *y rodando venir.*

Los que mucho ascienden suelen ser los que más pronto caen.

SUBLIME. — *De lo* **sublime** *a lo ridículo no hay más que un paso.*

La exageración en todo suele arrastrarnos al efecto contrario del que pretendíamos conseguir.

SUBSTANCIA.— *Convertirlo* uno *todo en* **substancia.**

Interpretarlo a su favor, echarlo a buena parte. — Ser excesivamente crédulo. — Echarlo todo a broma.

SUCIA. — *Cuando la* **sucia** *empucha, luego anubla.*

El que dilata por pereza lo que debe hacer a su tiempo, suele hallar luego dificultades al quererlo hacer.

Cuando la **sucia** *se lava la cara, todo el mundo lo repara.*

Lo que no se está acostumbrado a ver, llama siempre la atención del pueblo.

SUCIO. — *Más* **sucio** *que un estercolero.*

Dícese de todo objeto que carece de aseo.

Ser uno *más* **sucio** *que la araña.*—V. *Ser más* PUERCO *que la araña.*

SUDAR. — *Lo que otro* **suda,** *a mí poco me dura.*—V. ROPA *que otro suda,* etc.

Más vale **sudar** *que estornudar,* o *que toser.*

Con este refrán se exhorta a una persona a que se arrope o se prevenga de la corriente del aire, por ser preferible en todo tiempo para la salud la transpiración al constipado.

SUDARIO.—*Quedarse blanco,* o *más blanco que un* **sudario.**

Perder alguna persona el color natural del rostro por causa de estupefacción.

SUDOR. — *Comer* uno *con el* **sudor** *de su rostro.*

Seguir el precepto evangélico.

Con el **sudor** *de nuestro rostro adquiriremos el sustento.*

Condición impuesta al hombre por Dios, en castigo de no haber obedecido sus órdenes nuestros primeros padres.

El que no sabe con **sudor** *ganar, fácilmente se viene a perder.*

Nadie sabe ni aprecia lo que el dinero vale hasta que se ve precisado por las circunstancias a ganarlo.

Lo que se adquiere con el **sudor,** *razón es que luzca.*

Disculpa aducida por los aficionados al lujo.

SUECO. — *Hacerse el* **sueco.**

Dícese de la persona que por más cargos o reflexiones que se le hagan, es lo mismo que si se las hicieran a la pared. Con alusión a ser el disimulo y la envidia cualidades características de la clase del pueblo en Suecia, según informes de los viajeros más autorizados y fidedignos.

SUEGRA. — *Aquella es bien casada, que ni tiene* **suegra** *ni cuñada.*

El parentesco que se contrae en el matrimonio con la madre y las hermanas del marido, no suele ser el más amistoso ni agradable.

Estar como el que vendía la **suegra,** *que la daba de balde.*

Estar harto de una cosa, molesto o fastidiado con ella.

La **suegra,** *rogada, y la olla, reposada.*

Expresa que la primera no debe entremeterse en los asuntos de los hijos, sino acudir a su casa cuando éstos se lo soliciten con verdaderas instancias; la segunda se debe comer, para que esté bien, en las condiciones indicadas por el refrán.

Limpiar lo que ve la **suegra.**

Suele decirse cuando se hace en las casas o en los muebles una limpieza superficial o de lo que simplemente salta a la vista. De la persona que así se comporta, se suele decir que: *Limpia lo que ve la* SUEGRA; *porque la vecina todo lo deshollina,* es decir, la critica o la zahiere.

Más sabe una **suegra** *que las culebras.*

Generalmente se les atribuye a las tan asendereadas mamás políticas una cantidad de ciencia y mala intención que vuelve locos a los yernos.

Para mí no puedo, y devanaré para mi **suegra.**

Equivale a decir que no teniendo uno tiempo para hacerse sus asuntos, mal podrá emplearse en resolver los de los demás, que le tienen a uno sin cuidado.

Parece que ha reñido con la **suegra.**

Dícese en Andalucía de la mujer que lleva el pañuelo del cuello, o el mantón, con la punta que cae hacia atrás torcida.

Quien no tiene **suegra** *ni cuñado, es bien casado.* —V. *Aquella es bien casada, que ni tiene* SUEGRA *ni cuñada.*

Suegra, *ni aun de azúcar es buena.*

Refrán que advierte que, por lo general, las suegras, aun las más prudentes y recomendables, se avienen mal con las nueras y con los yernos.

Suegra, suegra, *ni de azúcar, buena.* — V. SUEGRA, *ni aun de azúcar es buena.*

SUEGRO.—*Apaña,* **suegro,** *para quien te herede, manto de luto, corazón alegre.*

Reprende el demasiado afán de los que atesoran riquezas, que suelen venir a parar a manos de un heredero que las gasta alegremente.

El mejor **suegro,** *el vestido de negro.*

Es decir, aquel por quien se lleva luto, porque ya no existe.

Para mí no puedo, y devanaré para mi **suegro.**

Aplícase a los que piden favor hacia una persona indiferente, cuando la persona a quien se le pide lo necesita para sí.

Suegro, *yernos y cuñadas juntos..., difuntos.*

Expresa lo mal que se llevan entre sí estos parentescos.

SUELA.— *No llegar a la* **suela** *del zapato* de alguno.

Manera de ponderar la inferioridad que ocupa una persona respecto de otra, así en lo físico como en lo intelectual y moral.

Parecer una **suela** *de zapato.*

Se aplica algunas veces a la masa que está poco frita, o a la carne cuando está correosa por no haber obrado suficientemente en ella la acción de la lumbre, o bien por ser de naturaleza dura.

Tocar de **suela.**— V. *Apretar de,* o *picar de,* o *tomar,* SOLETA.

Ser un pillo, un tonto, un embustero, etc., *de cuatro* **suelas.**

Se aplica en sentido desfavorable a todo aquello que es notable en su línea, con alusión al calzado que las tiene, que es el más excelente, fuerte y duradero.

Suelas *y vino, andan camino.*

El andar mucho visitando personajes, atrayéndose benevolencias y protección, junto con la buena suerte de la persona, hace que se llegue a los más altos puestos.

SUELO.—*Arrastrarse* uno *por el* **suelo.**

Abatirse, humillarse, proceder con bajeza.

Besar el **suelo.**

Caerse de bruces.

De quien pone la vista, o *los ojos, en el* **suelo,** *nunca fíes tu dinero.*

Las personas hipócritas y falsas no miran nunca cara a cara.

Del **suelo** *no pasa.*

Suele decirse cuando se cae alguna cosa al suelo.

Faltar el **suelo.**

Tropezar, o caer.

Llevar de **suelo** *y propiedad.*

Haberse continuado y continuarse una cosa en los de una comunidad o familia y ser ya como propiedad inseparable de ella.

Medir el **suelo.**

Tender el cuerpo en él para descansar, o por alguna caída rápida y violenta.

No dejar caer en el **suelo,** o *no llegar al* **suelo,** una cosa.

Repararla, notarla inmediatamente.

No salir uno *del* **suelo.**

Ser muy pequeño de estatura.

Por el **suelo,** o *por los* **suelos.**

Explica el desprecio con que se trata una cosa o el estado abatido en que se halla.

Tener **suelo** *una vasija.*

Da a entender que no pide todo lo que parece, según la cavidad del vaso en que ha de llevarlo.

Echarse uno *por los* **suelos.**

Humillarse o rendirse con exceso.

SUEÑO. — *Con más* **sueño** *que un lirón.* — V. *Dormir como un* LIRÓN, o *más que un* LIRÓN.

Decir el **sueño** *y la soltura.*

«Referir con libertad y sin reserva todo lo que se ofrece, aun en las cosas inmodestas» (Academia).

Trae su origen de la historia de Nabucodonosor, rey de Babilonia, cuando habiendo despertado de un fatigoso sueño, del que solamente conservaba un recuerdo confuso, pretendió de sus magos no tan sólo el que le manifestaran en qué había consistido dicho sueño, sino lo que es más, que se lo interpretaran, para lo cual se declararon impotentes aquellos sabios. Sin embargo, uno y otro acertó Daniel, como se registra al cap. II de su *Profecía.*

Descabezar el **sueño.**

Quedarse dormido un buen rato el que está molestado del sueño.

Dormir el **sueño** *de los justos* una cosa.— V. *Estar,* o *quedarse,* una cosa *muerta de* RISA.

Dormir el **sueño** *de los justos* una persona.

Estar difunta, y, más comúnmente, enterrada ya.

Dormir el **sueño** *de San Juan, que duró tres días.*

Dormir mucho.

El **sueño** *a todos iguala.*

Como el sueño es una representación de la muerte, y ésta nos iguala a todos, puede sacarse fácilmente la consecuencia.

El **sueño** *es alivio de las miserias de los que las tienen despiertas.*

Dormir equivale a no pensar en la realidad de la vida; el que duerme, por tanto, no se acuerda de las penas que le agobian.

El **sueño** *se parece a la muerte.*

Porque tanto en el uno como en la otra quedan paralizadas las funciones, si bien en el primero es temporalmente, y eterno en la última.

El **sueño** *sirve de alimento.*

Así como el estómago necesita reponer por medio de la comida y bebida las fuerzas gastadas, de igual manera necesita el organismo entero recuperar las suyas, sirviéndole el sueño de complemento a la comida.

Pasar como un **sueño.**

Se aplica a todo aquello cuya duración es corta y por lo regular de naturaleza agradable, aludiendo a las imágenes risueñas y lisonjeras que, siendo creadas por la fantasía durante el sueño, desaparecen llegado el momento del despertar, dejando tan sólo un recuerdo sin la realidad.

Privación de **sueño,** *es causa de indigestión.*

El verse privado de algo hace que trate uno de resarcirse cuando pueda, llegando hasta el abuso.

Salirle a alguno *el* **sueño** *del perro.* — V. *Volverse el* SUEÑO *del perro.*

Tener **sueño** *de liebre.*

Tenerlo ligero.

Volverse el **sueño** *del perro.*

Desconcertarse algún plan cuando todas las medidas están bien tomadas, aludiendo a lo ligero que es el sueño del perro, que cuando está más dormido se le ve en seguida despierto.

SUERO. — *Querer sacar* **suero** *de una alcuza.*

Pretender la realización de alguna cosa imposible.

SUERTE. — *A* **suerte** *o a muerte.*

Hacer una cosa a la aventura, a salga lo que saliere.

Al que no le sopla la **suerte,** *si va al monte por leña, halla conejo, y si va por conejo, halla leña.* — V. *Si me meto a* SOMBRERERO, etc.

Cayó la **suerte** *sobre Matías.*

Estas palabras de los *Hechos Apostólicos,* alusivas a que, tratándose en el Apostolado de elegir sucesor al traidor Judas, y dudosa la elección entre Barrabás y *Matías,* recayó, al cabo, en éste el nombramiento. – Se suelen aplicar a aquel que ha sido agraciado con algún premio, destino, etc., al que aspiraban varios competidores.

De la **suerte** *del malo, en tu rincón espera el fallo.*

Porque ya se supone que no ha de ser buena.

Echada está la **suerte.**

Expresión usada cuando, después de pensar mucho una cosa, se decide uno por hacerla o no hacerla, parodiando la frase de César al pasar el Rubicón: *Alea jacta est.*

La **suerte** *no es para quien la busca.*

Por lo general, los que más se afanan en conseguirla son los que no la hallan.

Lo que te ha tocado por **suerte,** *no lo tengas por fuerte.*

Sólo es digno de aplauso aquello que se adquiere por la virtud y el mérito propio, y no lo que se obtiene por la casualidad o la fortuna.

Mejor **suerte** *es la del pobre que tiene salud, que no la del rico que está falto de ella.*

No hay nada comparable a estar bueno y sano.

Nadie está contento con su **suerte.**

Porque los que no tienen nada, quieren algo; los que tienen algo, desean mucho, y los que gozan de mucho, buscan muchísimo.

No hay **suerte** *más dura que servir a un necio puesto en altura.*

El que, saliendo de la nada, llega a ser algo, es insoportable.

Suerte *y verdad.*

Frase con que se suele apelar a los mirones para que decidan noble y lealmente acerca de la duda que ofrece algún lance dificultoso de una jugada. Úsase también en otras ocasiones a más de las que presenta el juego.

Tal es la triste **suerte** *de todo libro prestado: que es perdido a veces y siempre estropeado.*

Enseña que los libros no se deben prestar: el que quiera leerlos que los compre.

Tener la **suerte** *del postigo de D. Rafael.*

Según la tradición, todos los días amanecía sucio, y el día del santo hasta el cerrojo llegaban las inmundicias.— Dícese del que es desgraciado en todo lo que pone mano.

SUFICIENTE. — *Con lo* **suficiente** *serás todo de ti.*

Aconseja que no se debe ser avaricioso.

SUFRIR. — *Quien* **sufrió** *y calló, lo que quiso vió.*

No hay cosa como la paciencia para conseguir lo que se desea.

Todo lo vence el **sufrir.**—V. *Quien* SUFRIÓ *y calló, lo que quiso vió.*

De los **sufridos** *se hacen los atrevidos.*

El que se cansa de aguantar vejaciones llega un momento en que se pone de frente a sus superiores.

SUJETO.—*Ser* **sujeto** *de más campanillas que el Sábado de Gloria.*

Ser persona de mucha distinción.

Mídanse los **sujetos,** *no las costumbres.*

Las personas varían con los años, y con ellos sus ideas, gustos, etc.

SUMAR.—*El que no sabe* **sumar** *no sabrá multiplicar.*

Encomia la virtud del ahorro.

Suma *y sigue.*

Esta frase, empleada en los libros de cuentas para denotar que la suma hasta aquel lugar hecha no termina allí, sino que continúa a la plana siguiente, se usa proverbialmente para significar que una cosa, molesta frecuentemente, no ha acabado todavía, sino que continúa verificándose o repitiéndose.

SUMISIÓN. — **Sumisiones** *anticipadas, pretensión parecen.*

El que se humilla, al parecer sin motivo, es porque algo solicita.

SUPERIOR. — *Obedecer a su* **superior** *y mayor es cordura, y hacer el contrario es locura.*

Enseña el respeto que se debe guardar a los que son más que nosotros por su ciencia o por su edad.

SUPLICIO.—*El* **suplicio** *de Tántalo.*

Dícese que lo está sufriendo aquel que tiene a la vista el objeto que desea con ansia, y, por más esfuerzos que hace, no lo puede alcanzar.

Alude a aquel pasaje mitológico en que se pinta a *Tántalo,* hijo de Júpiter, condenado eternamente a no poder saciar su sed devoradora, a pesar de tener delante un lago de aguas dulces y cristalinas, en castigo de haber revelado ciertos secretos que su padre le confiara.

SURCO. — *Echarse* uno *en el* **surco.**

Abandonar una empresa o trabajo por pereza o desaliento.

SURSUM CORDA.—*Aunque se empeñe el* **Sursum corda.** Igual significación que *Aunque se empeñe el* Espíritu *tuo.*

Sursum corda (¡arriba los corazones!) es una excitación que hace en la misa el sacerdote a los fieles antes de recitar el *prefacio,* para que alcen sus corazones al Cielo y se preparen a contemplar debidamente la parte más augusta de aquel santo sacrificio, que es el *cánon.* Sursum corda resulta, pues, un nombre substituído a *Cielo,* o a Dios, con lo que se evita la malsonancia en la dicción.

No valerle, o *no levantarle,* a uno *el* **Sursum corda.**

Frase con que se pondera que todos los esfuerzos humanos no bastarán a sacar a alguna persona del abatimiento o posición azarosa en que se encuentra.

Es una alusión a las palabras que profiere el sacerdote antes del *prefacio* de la misa, por medio de las cuales exhorta a los fieles a que *levanten sus corazones* al Señor, como indicamos en la frase anterior.

SUS. — **Sus** *de gaita.*

Cualquiera cosa aérea o sin substancia.

SUSANA. — *Subírsele* a alguno *la* **susana** *a la cabeza.* — V. *Irse,* o *subírsele* a uno *el* santelmo *a la gavia.*

SUSPIRO. — **Suspiro** *de monja y pedo de fraile, todo es aire.*

Dicho zonzo en que se suele prorrumpir al oír suspirar a alguno, no por efecto de dolor o pena, sino por el vicio de quejarse, o ya por flojedad.

Poner los **suspiros** *en el cielo.*

Quejarse profundamente.

SUSTO. — *Cogerle* a uno alguna cosa *de* **susto.**

Sorprenderlo, cogerle a uno desprevenido.

Dar un **susto** *al miedo mismo.*

Suele decirse de la persona, o cosa, que es extremadamente fea o imponente.

Poder, o *ser capaz de, darle un* **susto** *al miedo.*

Aplícase a todo aquello que es sumamente feo u horrible.

Los **sustos** *no matan, pero arrematan.*

Da a entender que, si efectivamente no causan la muerte, suelen ocasionar trastornos al individuo.

No ganamos para **sustos.**

Dícese cuando se suceden frecuentemente unos temores o sobresaltos a otros, o unas a otras desgracias.

SUTIL. — *Quebrarse de puro* **sutil.**

Dícese de las cosas que son muy finas y delicadas.

SUYA.—*Llevar adelante la* **suya,** o *Salirse con la* **suya,** etc.

Realizar uno su intento, voluntad, determinación, etc.

Ver uno *la* **suya.**

Habérsele presentado oportunidad u ocasión para efectuar una cosa.

Hacer de las **suyas.**

Obrar, proceder, según su genio y costumbre. Tómase, por lo común, en mala parte.

SUYO. — *Lo* **suyo** *y lo ajeno.*

Esta locución figurada y familiar, usada con ciertos verbos, equivale a *todo;* v. gr.: *Cuenta, charla, quiere,* etc., *lo* suyo *y lo ajeno.*

Llevar uno *lo* **suyo.**

No escaparse el que ha faltado en algo sin el debido correctivo.

Pasar lo **suyo.**

Dando por supuesto, como desgraciadamente es verdad, que en la vida se experimentan más sinsabores que alegrías, expresa esta frase que la persona a que nos referimos, ha sufrido o está sufriendo la serie de desgracias, molestias, disgustos o cosas análogas que le correspondían en su cualidad de habitante de la tierra.

Quien da lo **suyo** *antes de morir, aparéjese a sufrir.*—V. *Quien da lo* SUYO, o *su hacienda, antes de la muerte, merece que le den con un mazo en la frente.*

Quien da lo **suyo,** o *su hacienda, antes de la muerte, merece que le den con un mazo en la frente.*

Censura a los que traspasan imprudentemente a otros en vida sus bienes o empleos, por el temor de que, en caso de apuro, no corresponda el favorecido al favorecedor con el mismo desprendimiento que puso en práctica éste.

Quien dice lo **suyo,** *mal callará lo ajeno.*

Aconseja nos apartemos de los que hablan todo cuanto saben, porque no encubrirán nuestras faltas, supuesto que sacan a plaza las propias suyas.

Quien pudiere ser **suyo,** *no sea enajenado; que libertad y franqueza no es por oro comprado.*

Encarece las ventajas y hermosuras de la libertad y de la independencia, dones que no se pagan con nada.

Se va y se viene quien de **suyo** *lo tiene.*

El carácter de las personas no se puede corregir.

A quien de los **suyos** *se aleja, Dios le deja.*—V. *Quien de los* SUYOS *se aleja, Dios le deja.*

¡Bien haya quien a los **suyos** *parece!,* o *Quien a los* **suyos** *se parece, honra merece.*

Elogio tributado al que no desluce con malas acciones la reputación de sus ascendientes, compañeros de profesión, maestros, etc. — Se aplica más comúnmente a los hijos que salen honrados, listos y trabajadores como sus padres.

Quien de los **suyos** *se aleja, Dios le deja.*

El que abandona a sus parientes, favorecedores, etc., sin motivo justificado, se verá igualmente abandonado de Dios, tarde que temprano.

T

TABA.— *Tomar la* **taba** uno.

Empezar a hablar con prisa después que otro lo deja.

Menear las **tabas.**

Andar con mucha prisa y diligencia.

TABACO.—*A mal dar, tomar* **tabaco.**

Aconseja que, en los trabajos y penalidades inevitables de la vida, se revista uno de la mayor calma posible.

¡Tabaco!, *no lo gasta mi guapo,* o *mi majo.*

Modo familiar de negarse uno a aceptar una cosa que se le ofrece, o con que se le brinda.

Tabaco, *vino y mujer, echan el hombre a perder.*

Todo lo que constituye un vicio, máxime si se abusa de él, acaba con la salud del hombre, por fuerte que éste sea.

No obstante, es digno de tener en cuenta lo que dice la copla, abundando en nuestro sentir:

Tabaco, vino y mujer
es contra la juventud;
pero, llevado con regla,
es para el hombre salud.

TABERNA.—*Aunque no bebo en la* **taberna,** *huélgome en ella.*

El que no puede tomar parte en una diversión, se resigna a ser mero espectador de ella, recreando de ese modo la vista.

Como en la **taberna,** *con un pie dentro y otro fuera.*

Dícese de aquel que no se halla estable en ninguna parte.

Taberna *sin gente, poco vende.*

La concurrencia en los sitios donde se vende, sirve de aliciente para que acudan más parroquianos.

Taberna *vieja no necesita rama.*

Lo que es bueno lo conoce todo el mundo, siendo, por lo tanto, inútil el que se recomiende ni se anuncie, como se hace con lo que no es conocido y se necesita acreditar.

TABERNERO. — *Cuando el* **tabernero** *vende la bota, o sabe a pez o está rota.*— V. *Cuando el* ARRIERO, etc.

TABLA.— *Como una* **tabla** *rasa, la cual no tiene ninguna cosa pintada.*

Expresa el absoluto desconocimiento de una persona en la materia de que se trata.

Escapar, o *salvarse,* uno *en una* **tabla.**

Salir con ventura de un riesgo, o de algún lance comprometido o desagradable, a poca costa y cuando menos se esperaba.

Ser alguna cosa *de* **tabla.**—V. *Ser* alguna cosa *de* CAJÓN.

Si quieres divertirte, compra una **tabla** *con un par de cuernos.*

Dícese a aquellas personas que parece que quieren pasar el rato bromeando o riéndose a costa de uno.

Tirar por **tabla.**

Valerse de medios indirectos para conseguir el fin que uno se propone.— Es frase tomada del juego del billar, para expresar que una bola hiere a otra, no inmediata o directamente, sino por rebote, rechazo, reflexión, repercusión o resalto, esto es, después de haber chocado contra una de las bandas o barandas de la mesa.

Durar una cosa *por* **tablas.** — V. *Durar por* PEÑAS una cosa.

TABLACHO. — *Echar,* o *hacer, el* **tablacho.**

Interrumpir o detener con alguna razón al que está hablando.

TABLADO.—*Sacar al* **tablado** una cosa.

Publicarla, hacerla patente.

TABLERO.— *Poner,* o *traer, al* **tablero** una cosa.

Aventurarla, ponerla a prueba.

TABLETA.—*Estar en* **tabletas** una cosa.

No estar seguro su logro o consecución.

Quedarse tocando **tabletas** uno.

Perder lo que poseía, o no conseguir lo que muy probablemente esperaba.

TABLILLA.—*Como* **tablilla** *de mesón, que aloja los huéspedes y ella se queda al sereno.*—V. *No entra en* MISA *la campana, y a todos llama.*

Ser como la **tablilla** *de mesón, que a los otros acoge y hospeda, y ella queda sin abrigo.*—V. *No entra en* MISA *la campana, y a todos llama.*

Tirar por **tablilla.** – V. *Tirar por* TABLA.

TACO. — *Más vale* **taco** *bien echado, que padrenuestro mal rezado.*

Mejor partido se suele sacar de ciertas personas empleando formas soeces, que modales de atención y urbanidad.

Echar **tacos.**

Jurar o hablar con mucha cólera, empleando palabras poco cultas.

TACÓN.— *Presumir de* **tacón,** *y pisar con el contrafuerte.*

Aplícase a aquellas personas vanidosas que pretenden alucinar a los demás con sus riquezas, que, naturalmente, no existen más que en su imaginación.

Tacón *cosido,* **tacón** *comido.*

Dícese del que vive al día.

Tener tres pares de **tacones.**

Aplicado a las personas, ser de armas tomar, superior en su clase. A las cosas, ser un asunto comprometido o de difícil resolución. También se suele decir: *Tener* BEMOLES, o *tres* BEMOLES, o *tres pares de* BEMOLES. (Véase.)

TACHA. -- *¡Miren qué* **tacha,** *beber con mujer borracha!*

Dícese a aquellas personas que ponen dificultades o escrúpulos en hacer aquello que están deseando, una vez conseguido.

Si otra **tacha** *me supieras, también me la dijeras.*

Alude a los que son poco cautos en el hablar.

Tener más **tachas** *que el caballo de Gonela.*

Que, según la frase, todo se volvía huesos y pellejo. No debe de estar muy lucida la persona a quien se aplique la comparación.

TAFETÁN. — *Fino, como* **tafetán** *de albarda.*

Dícese irónicamente de las personas toscas o rústicas y de las cosas bastas.

Tafetán *en enero, es señal de poco dinero.*

El que no tiene para hacerse un traje en cada estación, tiene que conformarse con llevar el que posee, por frío o calor que haga.

TAHUR. – *El* **tahur,** *cuanto más diestro es en el arte, tanto más infame.*

Porque aprovecha más su ciencia para desvalijar a los demás.

Tahur, tahur, *el nombre dice hurta.*

Traspuestas las sílabas se lee, efectivamente, lo que el refrán dice. Y en verdad, el tahur vive de lo que hurta o roba a los necios que se dejan embaucar por la pasión del juego.

TAJADA. — *Donde hay* **tajada** *no hace falta rebanada.* – V. *Donde no entra* TAJADA *entra rebanada.*

Donde no entra **tajada** *entra rebanada.*

El que no puede comer carne, se alimenta sólo con pan.

La menor **tajada** *fuera la oreja.*

Frase hiperbólica con que se amenaza a una persona de muerte.

Tajada *que lleva el gato, tarde o nunca vuelve al plato.*

Indica que todo lo que desaparece por robo es difícil, si no imposible, de recuperar.

TAJO. — *Ahí queda el* **tajo.**

Dícese cuando, por eludir compromisos o responsabilidades, se retira uno de un asunto embrollado, como dando a entender que los demás se las arreglen como puedan.

Arrojar, o *echar,* o *tirar, por el* **tajo** *de Ronda.*

Hacer desaparecer una cosa de modo que no sea fácil averiguar su fin o paradero.

TAL. — *¿Qué* **tal?**

Pregunta dirigida a la persona o personas con quienes se habla, después de contado algún caso gracioso, sorprendente o inesperado.

Quien **tal** *hace, que* **tal** *pague,* o *Quien* **tal** *hizo, que* **tal** *pague.*

Nada más justo que el que comete la culpa sufra la condigna pena.

Ser **tal** *para cual.* También se dice: **Tal** *para cual, Pedro para Juan,* o *Pascuala con Pascual.*

Denota la igualdad o semejanza moral entre dos personas. Generalmente se toma en mal sentido.

Tal *me verá que no me conocerá.*

Expresa la idea de cambiar de carácter, posición, modo de ser, etc.

TALA. — *Ser* uno, o una cosa, *peor que la* **tala** *del agua.*

Ser sumamente perjudicial, causar grave daño.

TALANQUERA. — *Hablar de,* o *desde, la* **talanquera.**

Da a entender la facilidad con que algunos, estando en lugar seguro, juzgan y murmuran de los que se hallan en algún conflicto o peligro.

TALAVERA. — *En* **Talavera** *no hay Dios, ni rey, ni Semana Santa.*

Aunque parezca escandaloso este aserto, se explica fácilmente que digan que *no hay Dios* por la gran veneración que tienen a su patrona Nuestra Señora del Prado, cuya fiesta celebran con más aparato que la del Corpus; que *no hay rey,* porque oficialmente se llama *Talavera de la Reina,* y que *no hay Semana Santa,* porque siendo la función de su patrona la Virgen del Prado por Pascua de Resurrección, con los preparativos y las fiestas con que la celebran se olvidan de las tristezas de la Iglesia en la dicha luctuosa semana. También se dice: *En* TALAVERA *se vive sin Dios, sin rey y sin ley.*

TALEGA.—*Parecer una* **talega.**—V. *Parecer un* COLCHÓN *sin bastas.*

Una **talega** *de onzas nunca se ahorca.*

Con dinero por delante todas las empresas salen bien, pues no hay quien lo desdeñe.

TALENTO. — *El* **talento** *es como el oro: dale su valor el uso que de él se hace.*

Como lo mismo se emplea el talento para el bien que para el mal, de ahí que en el primer caso tenga un mérito reconocido por todos, así como en el segundo será causa de vituperio.

Tener ningún **talento** *y mucha plata, es tener nada.*

Aplícase a los asnos cargados de oro, que por mucho que posean no dejan de ser unos animales. Dicho se está que se refiere a las personas.

TALONES. — *Apretar* uno *los* **talones.**

Echar a correr por algún caso imprevisto o con mucha diligencia.

Enseñar uno *los* **talones.**

Huir impulsado por el miedo.

Girar sobre los **talones.**

Ausentarse, desaparecer de algún lugar.

Llamar a **talones.**

Poner pies en polvorosa; huir.

TALLAR. — *Otro* **talla.**

Modo de significar que uno abandona, o no acepta, un cargo, compromiso, negocio, etc., por no convenirle a sus intereses o a su modo de pensar.—Alude a ciertos juegos de azar, como el monte, ruleta, etc., en que el que no quiere continuar siendo mano, deja la baraja a otro para que siga tirando las cartas.

TALLE. — *Ser largo de* **talle.**

Dícese familiar y figuradamente de la cantidad de ciertas cosas cuando excede notablemente del número que expresa.

«Pues, para servir a usted, ya tenía los cincuenta y seis, muy *largos de talle,* cuando se casó conmigo.» (Doña Irene, en *El sí de las niñas,* de D. Leandro F. de Moratín.)

Es alusión a las prendas de vestir que ajustan, y cuyo talle baja más de lo que debiera.

TAMBOR. — *Al* **tambor** *mayor no se le toca retreta.*

A los superiores no se les puede mandar ni contradecir.

TAMBORIL. — **Tamboril** *por gaita.*

Cambiar una cosa por otra equivalente, quedándose lo mismo que se estaba antes.

Váyase **tamboril** *por gaita.*

Váyase lo uno por lo otro.

TAMBORILERO. — *En casa del* **tamborilero** *todos son danzantes.*

Los hijos suelen sacar las mismas costumbres que los padres.

TAMORLÁN. — *Parecer descendiente del gran* **Tamorlán.**

Se aplica jocosamente a la persona que se jacta de descender de alta alcurnia.

TANA. — *Más perdío que la* **Tana.**

Dícese de aquel que carece en absoluto de recursos.

TANGANILLAS. — *Estar en* **tanganillas** alguna persona o cosa.—V. *Estar en* TENGUERENGUE.

TANGENTE.—*Escapar, escaparse, salir* o *salirse,* uno *por la* **tangente.**

Valerse de algún subterfugio para salir del apuro en que se encuentra.

TANTO. — *A* **tanto** *por lo* **tanto,** *Avito lleve el manto.* — V. OBISPO *por* OBISPO, *séalo don Domingo.*

Dársele a uno **tanto** *por lo que va como por lo que viene.*

No preocuparse uno por nada; tener el carácter apático.

Ni **tanto** *ni tan calvo.* — V. *No tan* CALVO *que se le vean los sesos.*

Ni **tanto** *ni tan dello, señor don Tello.* — V. *No tan* CALVO *que se le vean los sesos.*

Ni **tanto** *ni tan poco.*

Todas las exageraciones son malas.

No altercar sobre **tanto** *más cuanto.*

No enfadarse por cosas de poca monta.

No decirlo por **tanto.**— V. *No lo digo por* TANTO.

No haber **tanto** *más cuanto,* o *No detenerse en el* **tanto** *más cuanto.*

No fijarse en minucias, en cosas que no vale la pena de molestarse por ellas.

No lo digo por **tanto,** o *No lo dije por* **tanto.**

Expresión proverbial con que uno da a entender no haber dicho alguna cosa con la mala idea que se le supone.

No reparar en **tanto** *más cuanto.*

Úsase en las compras y ventas para ajustar o convenir en el precio o estimación de una cosa.

Tanto *es lo de más como lo de menos.* — V. OBISPO *por* OBISPO, *séalo don Domingo.*

¡Unos **tanto** *y otros tan poco!*

Queja en que prorrumpe el que anda falto de bienes, al comparar su situación con la del que posee millones.

TAPA.—*Echarse* uno **tapas** *y medias suelas.*

Tomar algún bocado fuera de horas, con objeto de resistir mejor el trabajo.

TAPERA. — *Andar de* **tapera** *en galpón.*

Escapar de una cosa mala para meterse en otra peor. Es frase usada en América latina.

TAPETE. — *Estar sobre el* **tapete** una cosa.

Estar discutiéndose o examinándose, o pendiente de resolución.

TAPIA.—*No se alzó esta* **tapia** *para en la primavera echar la barda.*

Muchas cosas se comienzan para más de lo que parece.

TAPIAL. — *Tener el* **tapial.**

Modo familiar de avisar a uno que suspenda o pare lo que está ejecutando, o que tenga paciencia cuando da prisa para que la misma cosa se ejecute.

TAPIZ. — *Parecer arrancado de un* **tapiz.**

Aplícase al sujeto que reune a la ridiculez personal mal atavío, con alusión a las figuras grotescas que se suelen estampar en los tapices o alfombras.

TAPÓN. — *Al primer* **tapón,** *zurrapas.*

Fracasar a la primera tentativa, salir mal una cosa desde su principio.

No quedar, o *no servir, para* **tapón** *de alberca.*

Aplícase a la persona o cosa que, en fuerza de gastada o haber servido mucho, queda inútil, aludiendo a que los tapones de las albercas o estanques suelen estar formados o, cuando menos, recubiertos de desechos de trapos viejos.

Parecer un **tapón** *de cuba.*

Dícese jocosamente de la persona pequeña y regordeta.

TARA. — *Menos la* **tara.**

Expresa que hay que rebajar alguna cosa en lo que se acaba de oír, por resultar algo exagerado el relato.

TARANTELA. — *Darle* a uno *la* **tarantela,** o *Estar picado de la tarántula.*

Hallarse acometido de súbito por el deseo intenso, y comúnmente intempestivo y desordenado, de ejecutar alguna cosa, o por algún afecto vehemente, ya física, ya moralmente considerado.

TARABILLA.—*Parecer una* **tarabilla.**— V. *Soltar la* TARABILLA.

Soltar la **tarabilla.**

Hablar mucho y de prisa.

TARÁNTULA. — *Parecer que está uno picado de la* **tarántula.**

Se aplica al sujeto que, adoleciendo de alguna afección física o moral, se

altera y conmueve fácilmente al menor motivo, con alusión a los picados de aquel animal, cuyo veneno consiguen lanzar de su cuerpo por medio del movimiento y agitación.—El pueblo suele usar dicha frase para dar a entender que alguno padece de mal venéreo.

TARASCA. — *Parecer una* **tarasca.**

Por lo regular se aplica a la mujer que es sumamente fea, desenvuelta y de mal natural, a quien suele cómparar el vulgo con aquella figura de sierpe monstruosa que se sacaba antiguamente en la procesión del Corpus, así llamada, representante de los vicios y de las herejías.

TARAZONA. - **Tarazona** *no recula aunque lo mande la Bula.*

Viene el origen de este refrán de época muy remota e ignorada, con motivo de la procesión que se dirigía a publicar la Bula de la Santa Cruzada.

Parece ser que la víspera de dicha procesión se trató de cuál era la carrera que debía seguirse al día siguiente, en lo que no hubo conformidad, resolviendo los más la que después se siguió; y es el caso que la minoría, al parecer díscola, dispuso impedirlo, construyendo la noche anterior una pared de tierra que, interceptando completamente una de las calles que debían recorrerse, hiciera imposible el tránsito de la procesión. Esto debieron pensar los de la construcción referida; mas el resultado no debió responder a sus deseos, pues arrojando las banderas, faroles y cruces por encima del obstáculo, pronunciaron dicho refrán.

Nada hay escrito sobre esto, a pesar de haber una historia titulada *Glorias de Tarazona;* pero por tradición se sabe lo que va apuntado; y tienen los del país cierta afición a dicho refrán, con el cual se alardea, habiendo dado por consecuencia en el año 1866, en una revolución que hubo en Zaragoza, que muriese un tal Dionisio Jimeno, pues al ser requerido por las fuerzas del general Zapatero para que retrocediese, contestó: TARAZONA *no recula aunque lo mande la Bula;* con lo que hicieron fuego y lo mataron.

TARDANZA. — *Buena es la* **tardanza** *que hace el camino seguro.*

Es preferible hacer las cosas bien, aunque se invierta más tiempo en ellas.

En la **tardanza** *está el peligro.*

La falta de resolución hace, en no pocas ocasiones, que se malogre el éxide una empresa.

La **tardanza** *es odiosa, pero da fuerzas.*

Porque deja tiempo para recapacitar acerca de aquello que ha de ejecutarse, y se hace mejor que rechazándolo de improviso.

TARDE. — *De* **tarde** *en* **tarde.**

De cuándo en cuando, transcurriendo largo tiempo de una a otra vez.

El que no agradece, **tarde** *o temprano perece.*

Indica que para conseguir algo es necesario manifestar materialmente su reconocimiento: de no hacerlo así, no es fácil alcanzar lo que se desea.

Más vale **tarde** *que nunca.*

El haber empezado tarde a ejecutar una cosa, no debe desanimarnos para proseguir en su desempeño. — Es preferible el alcanzar una cosa provechosa aunque sea pasada la ocasión oportuna, a no alcanzarla jamás. En este sentido se usa a veces irónicamente.

No llega **tarde** *quien llega.* — V. *Nunca es* TARDE, o *no es* TARDE, *si la dicha es buena.*

Nunca es **tarde,** o *no es* **tarde,** *si la dicha es buena.*

Con tal de llegar a conseguir la felicidad, puede perdonarse lo mucho que se la ha esperado.

Para luego es **tarde.**

Exhorta a que se haga en seguida aquello cuya ejecución se dilata, mayormente si se trata de alguna cuestión enojosa.

Tarde, *o mal, o nunca.*

Este refrán se suele emplear impropiamente por el pueblo de la manera siguiente, que es como lo apunta la Academia en su Diccionario: TARDE, *mal y nunca;* porque, la verdad sea dicha: lo que no llega a hacerse nunca, ni se hace tarde ni temprano, ni mal ni bien.

Tarde *piache.*

Expresa lo mucho que se ha espera-

do para decir o hacer una cosa, cuando ya no tiene remedio.

Tarde *que temprano, enfermo o sano, hemos de caer en invierno, en primavera, en otoño o en verano.*

Indica la imposibilidad de substraerse a las leyes de la Naturaleza, pagándole su debido tributo por medio de la muerte.

Tarde *sin arrebol, víspera de buen sol.*

Las puestas de sol suelen marcar el estado climatológico del día siguiente.

Tarde *venís, don fraile. — Pues que recaudo, no vengo* **tarde.**

Denota lo interesados que suelen ser los frailes. En sentido más lato, es asimismo de *Pronto es* HECHO *lo que está bien* HECHO. (Véase.)

Tarde *y con bulla.*— V. TARDE *y con daño,* o *con mal.*

Tarde *y con daño,* o *con mal.*

Aplícase a aquellos que, después de hacerse esperar, llegan riñendo o queriendo hacerlo todo de prisa, exponiéndose, naturalmente, a no hacerlo bien.

Tarde *y mal, son dos males.*

Ejecutar las cosas a destiempo, y encima hacerlas mal, no es muy recomendable que digamos.

Tras de **tarde,** *parir hija.*

Aplícase a aquello que, después de haber invertido mucho tiempo en hacerlo, se hace mal.

Zurra, que es **tarde.**

Zahiere la impertinente insistencia de uno en alguna cosa.

Quien no merienda las **tardes** *de abril, nunca su madre lo debiera parir; y las de mayo, ni parirlo ni criarlo.*

Como ya van siendo largos los días en el citado mes, y más aun en el siguiente, es previsor el que hace un alto en el trabajo para merendar, porque luego lo reanuda con más empeño.

Tardes *de marzo, recoge tu ganado.*

Advierte éstas por lo inseguro del tiempo en esa época del año.

TARDÍO. — *¿Adónde vas,* **tardío?** — *En busca del temprano. — Ni en paja ni en grano.*

Expresa que ninguno de los dos debe retrasarse ni adelantarse para ser de buena calidad.

Poda **tardío** *y siembra temprano; si errares un año, acertarás cuatro.*

Aconseja las condiciones en que deben hacerse ambas operaciones agrícolas.

Ser **tardío,** *pero cierto.*

Aplícase a aquella persona que visita con poca frecuencia una casa; pero la vez que va, no sabe salir de ella en cuatro horas.

TAREA. — *Quien sus* **tareas** *ordena, en trabajar no halla pena.*

Recomienda el orden en todos los asuntos de la vida, para poder resolverlos éstos con absoluta facilidad.

TARJA. — *Beber sobre* **tarja.**

Beber, y también vivir, al fiado o de prestado.

TARJETA. — *No dejarle* a uno **tarjeta** *Salomón.*

Equivale a decir que una persona es tonta o poco avisada.

TARRO.—*En el* **tarro** *pequeño suele guardarse la mejor conserva.*

Aplícase a las personas de poca estatura y no muy desarrollado cuerpo, en especial a las mujeres.

TATO. — *Que te mate el* **Tato,** o *anda, que te mate el* **Tato.**

Frase con que se suele despedir a una persona que nos es enojosa, deseándola igual suerte que la que cabía a los toros que lidiaba el famoso matador conocido por el alias objeto de este artículo.

TAZ. — **Taz** *por* **taz.**

Equivale a tanto da lo uno como lo otro.

TAZA. — *No cabe más la* **taza,** *que no es saca de lana.*

Dícese de una cosa cuando se quiere sacar de ella más provecho del que realmente puede obtenerse.

No ser uno *hombre de hacer* **taza** *de plata.*

No ser capaz de llevar a cabo grandes y valiosos trabajos, ya sean científicos, artísticos o literarios.

Parecer una **taza** *de plata.*

Se aplica a todo objeto que presenta un aspecto hermoso y reluciente.

TEATINO. — *Cuando el* **teatino** *se ahoga,* o *se ahorca, su cuenta le tiene.*—V. *Más sabe el* LOCO *en su casa que el cuerdo en la ajena.*

Dicen los **teatinos** *de esta manera: mortifícate, cuerpo; come ternera.*

Califica de glotones a los que profesan esta Orden.

TECLA. — *Dar* uno *en la* **tecla.**

En el quid, en la dificultad; acertar en la solución o ejecución de una cosa que se presentaba obscura o intrincada en un principio.

Ser uno *una* **tecla.**

Ser muy difícil de manejar o de entender.

Tocar alguna **tecla.**

Mover de intento y cuidadosamente un asunto o especie.

TECLEAR. — *Saber* **teclear** a una persona o cosa. — V. *Saber* LLAVEAR a una persona o una cosa.

TECHO. — *Compra hecho y te ahorrarás* **techo.**

Es decir, manteniendo en tu casa a la persona que lo ha de hacer.

TEJA. — *A toca* **teja.**

En dinero contante, sin dilación en la paga, con dinero en mano.

Donde hay **teja** *hay pelleja.*

Cuando no falta el dinero, se puede ir bien vestido.

Hacer la **teja.**

Equivale a hacerse uno el remolón, o retrasar el cumplimiento o ejecución de algo.

La mejor **teja,** *la más vieja.*

Porque estando más curtida es más resistente.

Quedarse uno *como si le hubiera caído una* **teja** *en la cabeza.*

Estar alelado o irresoluto.

Cada uno se entiende, y hurtaba las **tejas** *a su vecino.*

Refrán con que se moteja al que, para hacer alguna maldad, afecta extravagancias con que ocultar sus malos designios.

De **tejas** *abajo.*

Por un orden regular, no contando con las causas sobrenaturales. — En el mundo o la tierra.

En el *Panegírico por la Poesía* (obra que se atribuye a Hernando de Vera, Montilla, 1627, pág. 42), se lee la frase *De las* TEJAS *abajo,* con el fin de pasar a hacer mención de varios poetas más o menos distinguidos o condecorados, después de haberla hecho de algunos que fueron santos.

De **tejas** *abajo, cada uno vive de su trabajo.*

Expresión cortés con la cual se niega uno a servir de balde a otra persona.

Donde hay **tejas,** *hay putas.*

Porque éstas van siempre buscando lugares cubiertos para ejercer su comercio.

TEJADO.— *Quien tiene el* **tejado** *de vidrio no tire piedras al de su vecino.*

El que tuviere motivos o causas para ser censurado en alguna cosa, no zahiera a los demás.

Tejado *de un rato, labor para todo el año.*

Demuestra que las obras hechas de prisa se lleva luego más tiempo en repararlas.

Venir alguna cosa *por los* **tejados.**

Por medios ilícitos o, cuando menos, de una manera que da lugar a dudas.

TEJER. — **Tejer** *y destejer, como la tela de Penélope.*—V. *Ser* una cosa *como la* TELA *de Penélope.*

Y **teje** *que* **teje,** *y dale que dale.*

Contra las personas importunas que siempre están repitiendo lo mismo con el objeto de conseguir lo que quieren.

TELA.—*Buena* **tela** *hila la que su hijo cría.*

Aconseja a las madres la crianza directa de sus hijos, sin ponerlos en manos mercenarias.

Dar la **tela** *cortada* a alguno.

Facilitarle el trabajo, dárselo hecho; no tener que hacer éste más que *coser y cantar.*

De esa **tela** *todos tenemos un vestido.*

Las desgracias, molestias o disgustos que una persona sufre, no son patrimonio exclusivo suyo, sino que muchos más las padecen también.

Haber **tela** *cortada.*

Tener mucho que hablar sobre un asunto.

Haber **tela** *de qué cortar.*

Frase figurada que explica la abundancia en alguna línea, y que, aunque se quite parte, queda suficiente fondo o número.

Hay, o sobra, **tela** *para una montera.*

Dícese jocosamente de todo aquello que abunda, especialmente si se trata de cosas enojosas.

Muy ciego es el que no ve por **tela** *de cedazo*.

Significa la poca perspicacia de quien no percibe las cosas que son claras o fáciles de percibir.

Ser una cosa *como la* **tela** *de Penélope.*

Esta locución se usa para dar a entender que nunca se ve el fin o conclusión de una obra, por estar rehaciéndola sin cesar, con alusión a Penélope, esposa de Ulises y madre de Telémaco, que, viéndose asediada por multitud de amantes y habiéndoles prometido elegir uno de ellos tan luego como acabara de tejer cierta tela que traía entre manos, nunca se le veía el fin, por desbaratar por la noche lo que trabajaba durante el día.

Parecer una **tela** *de cebolla.*

Ser una cosa sumamente fina y delgada.

Poner alguna cosa en **tela** *de juicio.*

Dudar de su certeza o de su éxito, sujetarla a maduro examen.

Tela *de un pulgar, tarde va al telar.*

Lo que no se hace como es debido no se puede concluir pronto.

Querer a alguno como a las **telas** *de su corazón.*

Quererle entrañablemente.

TELARAÑA. — *Como si fuera una* **telaraña.**

Se dice de todo aquello que con suma facilidad se ha desbaratado o deshecho.

Eso se cura con una **telaraña.**

Da a entender la facilidad del remedio o la compostura de una cosa.

La **telaraña** *suelta el rato, y la mosca apaña.*

Indica que muchos se aprovechan de lo que los demás hacen.

En la casa donde hay **telarañas,** *no se casan las mozas.*

Refrán muy usado en Segovia, y que indica que la cualidad más recomendable en la mujer de su casa, es la de ser limpia.

Mirar las **telarañas.**

Denota la distracción de uno cuando no atiende a lo que se hace o se dice.

Tener uno **telarañas** *en los ojos.*

Mirar una cosa con poca atención o cuidado, o no reparar en ella teniéndola delante.

TELONIO. — *A manera de* **telonio.**

Explica que una cosa está hecha sin el cuidado u orden que requiere.

TELLA. — *Ser como doña* **Tella,** *que todo se lo hacía ella.*

Dícese de todas aquellas personas que son refractarias a la intervención de tercero en sus asuntos particulares.

TELLO. — *Ni tanto ni tan dello, señor don* **Tello.**

No es conveniente llevar las cosas a la exageración, sino dejarlas en un buen medio.

¿Quién gobierna esto? —**Tello.** —*Así anda ello.*

Deducción sacada del estado de un país, cuando el que lo rige no cumple como es debido.

Según es **Tello** *así va ello.*—V. *¿Quién gobierna esto?* —TELLO. —*Así anda ello.*

TEMA. — *Ese es el* **tema** *de mi sermón.*

Dícese cuando se oye alguna especie o advertencia que viene a corroborar el mismo principio que uno sustenta.

Volver uno *al* **tema.**

Reincidir obstinadamente en la opinión que se sustenta, o el capricho que se acaricia.

TEMBLONA. — *Hacer la* **temblona.**

Fingir o afectar temblor o miedo para engañar, conmover o excitar a compasión.

TEMER. —*El que* **teme,** *algo debe.* —Véase *Aquel que* RECELA *es porque algo debe.*

Ni **temo** *ni debo.*

Lema del que tiene la conciencia tranquila, pues no tiene que preocuparse en pagar ni en que le paguen.

No **temer** *ni deber.*

Significa la temeridad, arrojo e intrepidez de una persona en sus operaciones, sin consultarlas con la prudencia ni mirar respetos.

Quien mucho **teme,** *algo debe.*— V. *El que* TEME, *algo debe.*

El **temor** *de Dios es el principio de la sabiduría.*

La mayor prueba de talento que puede dar un hombre es la de respetar los principios establecidos por la sagrada ley.

TEMPESTAD. —*Ser una* **tempestad** *en un vaso de agua.*

Dícese de todo aquello que parece

va a traer muchas consecuencias y disgustos, cuando en la práctica se ve que no tiene importancia alguna.

Tempestad *de mayo es sequedad en verano.*

Creen los labradores que cuando descarga una tormenta en el mes citado, ya tienen sequía para el resto del estío.

Tras de la **tempestad** *viene la calma.*

En la lucha de la vida no todos los tiempos son malos, pues éstos suelen traer tras de sí otros que son más agradables o beneficiosos.

TEMPLO. — *Como* **templo,** o *Como un* **templo.**

Pondera la magnitud física o moral de alguien o de algo; v. gr.: *Es un mocetón como un* TEMPLO; *Dice verdades como un* TEMPLO.

TEMPRANO.—*Come poco y cena* **temprano,** *si quieres llegar a anciano.*

Contra los glotones. — V. COME *poco, cena más, duerme en alto y vivirás.*

Siembra **temprano,** *y errarás, de ciento, un año.*

Aconseja no retrasarse en la siembra.

Si lo **temprano** *miente, lo tardío siempre.*

Las aguas demasiado anticipadas pueden dañar alguna vez a los sembrados; pero las tardías siempre fueron perjudiciales.

Si podas **temprano** *es malo; bueno es que lo hagas en marzo.*

Indica la fecha en que se puede llevar a efecto la poda.

¡**Temprano** *es noche!*

Dícese de aquello que empieza a molestar antes de lo que se creía o esperaba.

Temprano *la hemos cargado, dijo un cojo a un jorobado.*

No debemos burlarnos del que tiene los mismos defectos que nosotros.

Temprano *se abre el pajar.*

Dícese del que bosteza por la mañana o mucho antes de que llegue la noche.

TENACILLA. — *Estar como para cogido con* **tenacilla** *y guante.*

Aplícase a la persona que no se distingue mucho por su aseo y limpieza.

TENAZA. — *No sacarle* a uno *una cosa ni con* **tenazas.** — V. *No se lo sacarán ni con* PINZAS.

TENDERA. — *Garrida es la* **tendera,** *y nadie regatea.*

Cuando al ir a comprar a un establecimiento se encuentran ciertos alicientes, no es extraño que no se repare en el precio.

TENDERO. — *Al* **tendero** *y a la mujer, nunca les falta que hacer.*

El uno para cuidar de su negocio, y la otra para atender a su casa.

TENEDOR. — *Parece que se ha tragado un* **tenedor.**—V. *Parece que se ha tragado el* MOLINILLO.

TENER. — *Ahí lo* **tienes,** *y si te condenas, que te condenes.*

Al que pide una cosa indebidamente, en particular tratándose de niños, se le suele decir, al darle el objeto de sus ansias, esquivando toda responsabilidad.

Disputar hasta **tente** *bonete.*

Llegar en una discusión hasta emplear medios agresivos.

De **tienes** *a quieres, un tercio pierdes.*

No es lo mismo vender que comprar; pues el que ofrece, sale perdiendo, lo mismo que le ocurre al que solicita.

El que lo **tiene,** *lo gasta; y el que no, anda a rastra.*

Aplícase a los millonarios que tienen el dinero. — También se dice, por ironía, de los que no tienen, pero quieren lucirse en determinadas ocasiones, gastando el poco que poseen.

El que más **tiene,** *más quiere.* — V. *Quien más* TIENE, *más desea.*

El que no **tiene,** *araña y muerde.*

Los pobres suelen ser agresivos, pues todo lo ven por un prisma negro.

El que no **tiene,** *ni paga ni niega.*

No se puede proceder legalmente contra el que no niega una deuda, pero demuestra que no tiene con qué solventarla.

Mas vale **tener** *que no desear.*

Es preferible la posesión al deseo.

Mejor es **tener** *que correr.*

Más vale hallarse en quieta y pacífica posesión de una cosa, que andar tras de ella, aunque sea con probabilidades de alcanzarla.

Mejor es **tener** *que no demandar.*

Claro está que el que posee alguna

cosa, no tiene por qué pedirla. Alude a los que prefieren comprar una cosa a tener que pedirla prestada.

No **tenerlas** *todas consigo.*

No estar tranquilo, o no estar seguro de una cosa.

Quien más **tiene,** *más desea,* o *quien más* **tiene,** *más quiere.*

Se demuestra con este refrán la insaciabilidad de la codicia humana, que se aumenta a medida que se van allegando más riquezas.

Quien no **tiene,** *no es temido.*

La pobreza lleva consigo el menosprecio de todos: de ahí que nadie le respete como al que es poderoso.

Quien no **tiene,** *no es* **tenido.**

El que no solicita favores de los demás, no tiene por qué hacerlos a los otros.—El que no guarda la debida consideración a otras personas no puede exigir que se guarden a él.

Quien **tiene,** *pierde.*

Al que nada posee, nada le pueden quitar, aunque no gane la demanda; en cambio se ensañan contra el que tiene, que, aunque salga victorioso, se ve obligado a pagar por todos.

Tanto come el que **tiene,** *como desea el que no* **tiene.**

Los deseos de los hombres son todos unos, con la diferencia de que el rico puede satisfacerlos, mientras que el pobre, si los alimenta, es sólo de esperanzas o ilusiones, alimento inferior por cierto, y con esto queda dicho todo, al de las berzas.

Cuéntase con este motivo que habiendo ido un pobre pastor desde su aldea, que era todo el mundo que había visto, a una gran ciudad, y deteniéndose al pasar por una pastelería ante un escaparate que ostentaba profusión de platos, los más exquisitos e incitativos, después de haberlos contemplado por largo rato y devorado con la vista, ya que con la boca no le era posible hacerlo, levantando, por último, los ojos al cielo y cruzando ambas manos en ademán entre eucarístico y deprecativo, prorrumpió en esta sentida exclamación: «¡Dios mío, qué cosas tan buenas habéis criado para regalo del hombre! ¿Y cuándo seré yo hombre?»

Tanto vales cuanto **tienes.**

Refrán que demuestra que, desde que el mundo es mundo, el poder y estimación entre los hombres, por lo general, depende del tener o no tener dinero. Así dijo muy bien Cervantes, después del autor de la *Pícara Justina,* que en este mundo sólo conocía dos linajes: *el uno se llama* TENER, *y el otro no* TENER; idea que parafraseó el poeta portugués Antonio Enríquez Gómez de esta manera:

«El mundo tiene dos linajes solos,
En entrambos dos polos:
Tener está en Oriente,
Y no tener asiste en Occidente.»

Tente, *mientras cobro,* o *Dice el remendero pobre:* **tente, tente** *hasta que cobre.*

Los artefactos o composturas de poco coste, suelen tener mejor o peor apariencia, pero ninguna duración.

Todo lo **tiene** *el que nada desea.*

La verdadera riqueza estriba en no ser ambicioso.

Tener uno *algo que perder.*

Poseer algún caudal.

Tenerlas *tiesas.*

Mantenerse firme contra uno en contienda, disputa o instancia.

TENGUERENGUE.—*Estar en* **tenguerengue** alguna persona o cosa.

Hallarse vacilante y a pique de caer.

TENIENTE.—*Ser* una persona **teniente.**

Dícese de la persona que no oye bien, o es completamente sorda.

TENTACIÓN.—*No nos dejes caer en la* **tentación,** *mas líbranos de Palafox.*

En la *Carta del venerable D. Juan de Palafox, obispo de la Puebla de los Ángeles y de Osma, al Inquisidor general don Diego de Arce y Reynoso, obispo de Plasencia, en que se queja de los atentados cometidos contra su dignidad y persona por el Tribunal de Inquisición de México* (Cádiz, 1813), se lee, entre otras lindezas, pág. 43, que «los jesuítas hicieron una máscara en la misma ciudad donde tengo mi silla episcopal, cantando a voces por las calles los de la misma máscara el *pater noster,* y acabando esta santa y venerable oración, que formó para tan contrarios fines el mismo Verbo eterno encarnado, con las palabras

siguientes: *No nos dejes caer en le* TENTACIÓN, *mas líbranos de Palafox.*»

Dicha carta está fechada en Chiapa a 10 de agosto de 1647. En la que escribió dos años después (8 de enero de 1649) a la santidad de Inocencio X, desde la Puebla de los Ángeles, reproduce este mismo vituperable suceso, como puede verse a la página 57 de la edición hecha en Madrid, año de 1766.

TENTAR. — *El* **tentar,** *no todas las veces daña.*

El correr tras un negocio no siempre sale mal.

Yo mismo me **tiento,** *y no me siento,* o *no me encuentro.*

Aplícase a los que no aciertan a explicarse aun las cosas más sencillas.

TEOLOGÍA. — *No meterse* uno *en* **teologías.**

Discurrir o hablar llanamente sin sutilizar en alguna materia, por no entender sus arcanidades, o por evitar todo linaje de discusión.

TERCERA. — *A la* **tercera** *va la vencida.*—V. *A* TRES, o *a las* TRES, *va la vencida.*

Si yo te di y tu me das, a la **tercera** *te acordarás.*—V. *A* TRES, o *a las* TRES, *va la vencida.*

TERCIANA. — *Por* **tercianas** *y cuartanas, nunca doblan las campanas.*

Expresa que esta dolencia, aunque molesta, como todas las enfermedades, no suele ser mortal.

Tercianas: *Las del verano, las cura el cirujano; las del otoño, el demonio, y las de invierno, ni el Padre Eterno.*

Indica la gravedad que entrañan las calenturas, según se presentan en cada una de las estaciones citadas.

TERCIO. — *Hacer* uno, o una cosa, *buen,* o *mal,* **tercio** a otro, o a algo.

Ayudarle o estorbarle; hacerle beneficio o daño en una pretensión, colocación, o con su aparición o cosa semejante.—Úsase, por lo común, en sentido desfavorable.

Mejorado en **tercio** *y quinto.*

Aventajado con exceso o favorecido mucho más que otro o que otra cosa.

TERCIOPELO. — *Quedar más chafado que el* **terciopelo.**

Se dice de la persona que queda cortada en alguna conversación por la reprimenda o reconvención que otra le ha dirigido.

No hay **terciopelo** *que no se arrastre por el suelo.*

Los personajes de elevada alcurnia se ven obligados a doblar la cerviz cuando desean alguna gracia de sus superiores.

Los **terciopelos** *y la seda apagan el fuego de la cocina.*

Censura a las personas que sacrifican todo su caudal al lujo de los vestidos y muebles, con detrimento del trato de la mesa.

TERESA.—**Teresa,** *de la cama a la mesa.*

Aplícase a las personas flojas, ociosas e inútiles, que pasan la mayor parte del día en estar acostadas y en comer. — V. *Anda,* MARINA, *de la cámara a la cocina.*

Teresa, *pon la mesa, y si no tienes pan, pon la cabeza.*

Indica que debe uno cuidarse de que no falten las cosas, aludiendo, por ejemplo, a la criada o ama de casa que, al ir a comer, notase que no había mandado por pan.

TÉRMINO. — *En un* **término** *medio consiste la virtud.*

Reprueba la exageración en todos los órdenes de la vida.

En buenos **términos.**

Modo de dar a entender que lo que ha dicho uno valiéndose de circunloquios o encubiertamente, quiere decir aquello que no se atrevía a declarar; v. gr.: *Eso, en buenos* TÉRMINOS, *es llamarme ignorante.*

TERNERO. *El mejor* **ternero,** *para mayo lo quiero.*

Expresa ser ésta la época en que su carne es más agradable.

TERNO. — *Salirle,* o *tocarle,* a uno *el* **terno** *seco.*

Sobrevenirle algún suceso próspero inesperado.

TERQUEDAD. — *La* **terquedad** *es la constancia de los necios.*

Porque como no saben lo que se dicen, encastillándose en su opinión, se creen a salvo de los demás.

TERRAZA. — *Tres* **terrazas** *y una estera, el ajuar de la frontera.*

Satiriza a los que presumen de gran-

des riquezas, cuando no tienen sobre qué caerse muertos.

TERREMOTO. — *No lo mueve un* **terremoto.**

Aplícase a aquellas personas de carácter tan apático que no se conmueven ni alteran por nada.

TERRENO. — *Descubrir* **terreno.** — Véase *Descubrir* TIERRA.

Ganar **terreno.**

Adelantar en lo que uno tiene emprendido, desarrollarse poco a poco un plan, irse difundiendo favorablemente una teoría, noticia, etc.

Medir uno *el* **terreno.**

Tantear las dificultades de un negocio, a fin de poner los medios para vencerlas.

Perder **terreno.**

Atrasar en su negocio, etc.; lo contrario de *ganarlo.*

Reconocer el **terreno.** - V. *Reconocer el* CAMPO.

Saber uno *el* **terreno** *que pisa.*

Conocer bien cómo se ha de hacer una cosa. — También se dice: *Saber la* TIERRA *que se pisa.*

TERRERO. — *Hacer* **terrero.**

Cortejar, obsequiar o galantear a una dama desde la calle o campo delante de su casa.

Ser **terrero.**

Ser uno o una cosa el blanco u objeto a que tienden las miradas o aspiraciones de alguien.

TESORO. — *Donde está tu* **tesoro,** *allí está tu corazón.*

El que se halla fuertemente dominado de una pasión, dondequiera que se encuentra está siempre pensando en el ídolo de su afición. Es sentencia tomada de la Sagrada Escritura, como se puede ver en San Mateo (VI, 21) y en San Lucas (XII, 34).

El que oye y calla, un **tesoro** *se halla.*

Enseña que la prudencia y el silencio son dos virtudes a cual más recomendables.

Ser algún **tesoro** *como el de los duendes.*

Esto es, aparente y falso.

Ser alguna cosa **tesoro** *de duendes.*

«Que se torna carbones o se desvanece al tiempo del menester.» *(Breve Tratado de Doctrina,* por el Dr. Juan Pérez, pág. 105.)

«Enriquecido así nuestro precioso idioma, ofrecía al pincel la más peregrina copia de colores, tintas y matices para pintar todos los objetos y perspectivas de la Naturaleza real y fantástica, física e intelectual. Pero, *thesauri carbones:* su riqueza se ha vuelto TESORO *de duendes,* y su colorido, rico, vivo y animador, una aguada floja, desmayada y mortecina.» (Gallardo, *Cuatro palmetazos,* pág. 6.)

Tesoro *encantado.*

«Es el tesoro rodeado de cantos. Entre otras abusiones del vulgo, es una, que piensa que hay tesoro encantado. Ayudan a este engaño dos argumentos: el uno es el vocablo, que piensa que *encantado* es conjurado o encomendado a algún espíritu familiar que lo guarde; el otro es que en muchos lugares halla ceniza y carbones debajo de tierra, por donde, en prueba de su tonta credulidad, dice que como no era su dicha toparse con el tesoro, se le convirtió en carbón y ceniza. A esto diremos que el tesoro que se absconde debajo de tierra en tiempo de guerra, o lo que en tiempo de paz esconden los avarientos, se suele guarnecer alrededor de piedras y cantos; luego tanto querrá decir *encantado* como *bien rodeado de cantos.* A lo segundo respondemos que porque el carbón y la ceniza nunca se pudren debajo de tierra, aunque pasen cinco mil años sobre ellos, por eso fué aviso antiguo de los que enterraban tesoros echar ceniza y carbones a ciertos trechos, distantes por ciertas medidas del lugar del tesoro, y aun en el lugar del mismo tesoro, porque, cuando tornasen a cavar, atinasen por la señal de la ceniza. Y de aquí es que, cavando en hondo en las heredades, se hallan ceniza y carbones, porque los antiguos los solían echar en las lindes que partían unas viñas de otras.» (Vanegas, *Agonía del tránsito de la muerte.)*

Los **tesoros** *tienen fuerzas para quebrantar las peñas.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

TESTAMENTO. — *Debe hacerse el* **testamento** *con muy claro entendimiento.*

El acto de testar es uno de los más

serios de la vida del hombre, puesto que de él depende el bienestar de las personas a quienes éste afecte.

Hacer **testamento.**

Aplícase a aquellas personas que, por estarse durmiendo, dan cabezadas como si asintiesen a lo que les dice el notario.

Lo que no pasa, o *vaya, por* **testamento,** *pasa,* o *irá, por codicilo.*

Lo que no se puede llevar a cabo por el camino regular, se suele conseguir por otros medios; o lo que no se puede hacer antes, se ejecuta después.

Quien poco tiene no hace largo **testamento.**

El que no posee bienes de fortuna no tiene que preocuparse mucho en pensar a quién se los dejará.

Si quieres hacer buen **testamento,** *hazlo bueno.*

Advierte que el que quiera expresar claramente la que ha de ser su última voluntad, debe hacerlo en perfecto estado de salud,

TESTIGO. — *No hay tal* **testigo** *como un moduelo de vino.*

La persona que más verdad dice al declarar en un suceso cualquiera es la que ha bebido bastante, porque el vino no sabe guardar secretos.

Dos **testigos** *matan a un hombre.*

El testimonio de dos individuos es suficiente para condenar a una persona.

Llorar con **testigos,** *cumplir con amigos.*

El no cumplir con los deberes que impone la sociedad queda justificado por trabajos sufridos en nuestra existencia, de los cuales podemos presentar personas que los presenciaron.

Mucho aprieta este **testigo.**

Úsase cuando uno prueba con hechos indubitables lo contrario de lo que otro decía.

Quien quisiere mentir alargue los **testigos.**

Habiendo quien deponga en contra de uno, no es fácil decir lo contrario de la verdad.

TETA.— *Eso es lo mismo que dar una* **teta** *al asno.*

Con esta frase se da a entender la desproporción o inutilidad de alguna acción que se ejecuta, con quien no la ha de agradecer o aprovechar.

Por la **teta** *le va a mi hijo.*

Excusa que da la mujer que está criando, de alimentarse bien, en el supuesto de que tiene que comer por dos a un mismo tiempo.

Teta, *la que en la mano quepa.*

Aconseja a las madres que no den el pecho con demasía a los niños que están criando, pues del exceso provienen las indigestiones, que suelen ser de fatales consecuencias.

Teta *y sopa no caben en la boca.*

No es conveniente la alimentación mixta en los niños hasta cierta edad.

Válgate la **teta** *del cura, que es* **teta** *con bendición.*

Imprecación por la cual se le desea a uno buena suerte en el mundo.

Esas sí que son **tetas,** *y no las de mi mujer.*

Fórmula especial de encarecer o encomiar alguna cosa.

Más tiran dos **tetas** *que dos carretas.* — V. *Más tiran* TETAS *que carretas.*

Más tiran **tetas** *que carretas.*

Encomia la influencia que tienen las mujeres para conseguir la resolución de algunos asuntos, particularmente en casos oficiales.

Mas tiran **tetas** *que sogas cañameñas.* — V. *Más tiran* TETAS *que carretas.*

Quien tiene **tetas** *en seno, no diga de hado ajeno.*

Ninguna mujer publique, y menos con sarcasmo, el desliz en que haya incurrido otra, porque a ella le puede suceder otro tanto cuando menos lo piense.

TI. — *Lo que no quieras para* **ti,** *no lo hagas a otro,* o *Lo que no quieres para* **ti,** *no lo hagas a tu vecino.*

Máxima evangélica que tiene por base el desterrar el egoísmo.

TÍA. — *Desde que vi a mi* **tía,** *muero de acedía; después que no la veo, muero de deseo.*

Refrán que advierte la inconstancia de los deseos y pasiones humanas.

Ha mediado la **tía** *Simona.*

Denótase haber intervenido *simonía* en la obtención de aquello de que se trata.

No haber tu **tía.**

Opino que dicha frase debe escribirse: *No haber tutía,* o *No hay atutía,* y no como la escribe el vulgo; fundán-

dome en que la frase significa, *No hay remedio,* circunstancia que se verifica en la *tutía* o *atutía,* que pasaba entre los antiguos por un medicamento de gran virtud para las oftalmías.

TIBERIO.—*Armarse un* **Tiberio,** o *¡Buen* **Tiberio** *se ha armado,* o *ha habido!,* etc.

Suscitarse una gran pendencia, alboroto o desorden.

Alude a los excesos que cometió durante su reinado el emperador Claudio Tiberio, los cuales fueron tantos y tales que, sobre haber dado muerte a Julia su mujer, Germánico, Agripa, Druso, Nerón, Seyano e infinidad de parientes y amigos, puede asegurarse no había familia en Roma que dejara de contar entre sus miembros alguna víctima sacrificada al furor de aquel aborto del infierno, hasta que al cabo de veintitrés años de reinado tan abominable, vino a morir ahogado a manos de su sucesor Cayo Calígula, en el año 36 de la era cristiana.

TIBURÓN.—*Ponerse hecho un* **tiburón.**

Estar hecho una fiera; enfurecerse en demasía.

TIEMPO.—*A mal* **tiempo,** *buena cara.*

Aconseja la resignación ante los malos trances de la vida, procurando llevar con paciencia los disgustos que nos proporcionan.

A su **tiempo** *maduran las uvas.*

Refrán que aconseja la paciencia y espera para lograr un fin.

A su **tiempo** *y en su tanto importan las burlas tanto como las veras.*

Aunque una broma no se deba tomar en cuenta, hay ocasiones en que hace tanto daño como si fuese una verdad.

A un mismo **tiempo** *no se puede tener beneficio y mujer.*

Alude a ciertos beneficios eclesiásticos que podían obtener los laicos hasta llega a contraer matrimonio, en cuya época tenían que renunciarlos forzosamente.

Acordarse del **tiempo** *de Mari-Castaña,* o *Ser una cosa del* **tiempo** *de Mari-Castaña.*

Frase proverbial con que se significa que una persona o cosa es muy vieja o antigua.—V. *Ser* una cosa *del tiempo de* Mari-Castaña.

Acordarse del **tiempo** *del rey que rabió* o *del rey que rabió por gachas.*

Da a entender que una persona o cosa tiene ya muchos años de vida.

Al **tiempo** *del higo no hay amigo.*

El que se encumbra no se acuerda de los que fueron sus amigos y, por lo tanto, lo mismo que él.

Al **tiempo** *se encoge mejor la yerba malva.*

Todas las cosas se alcanzan a su debido tiempo.

Andar con el **tiempo** *a ¡huye, que te alcanza!*

Hallarse sumamente ocupado.

Andará el **tiempo,** *y vernos hemos.*—Véase Arrieros *somos y el camino andamos,* o *y en el camino nos encontraremos.*

Aprovecha el **tiempo,** *que vale el cielo.*

Aconseja no desperdiciar la vida en devaneos, sino emplearla en cosas de provecho, utilidad y resultado práctico.

Cada cosa a su **tiempo** *y los nabos en Adviento* o, *como los nabos en Adviento.*

Todo lo que se hace fuera de su lugar y tiempo oportuno, pierde su mérito.

Cada **tiempo** *tiene sus costumbres,* u *Otros* **tiempos,** *otras costumbres.*

Los hombres formulan su plan de conducta por lo que exigen las circunstancias: de ahí el verse frecuentemente que mañana piensan o ejecutan lo contrario de lo que sostienen hoy.

Como sea asunto muy fácil gobernar cada quisque el mundo desde su mesa, cualquier particular pone los gritos en el cielo al ver que los hombres constituídos en autoridad cumplen desacertadamente con sus respectivos cargos, lisonjeándose ellos de que, puestos en el lugar de éstos, lo harían mucho mejor. Llega, empero, el día en que suben al Poder, y argüídos de que lo hacen peor que sus antecesores, a pesar de sus anteriores censuras y bravatas, no hallan mejor descargo que dar, si no que, *No es lo mismo torear que ver los toros desde talanquera.*

Vaya otro ejemplo:

Siendo yo algo niño, oí contar que, pocos años antes, sostenía relaciones amorosas con una joven perteneciente a una familia distinguida de Cádiz cierto alférez, el cual fué destinado a pres-

tar sus servicios en América. Llegado el día de la marcha, no faltaron de una y otra parte los juramentos y protestas de constancia que en casos tales salen a relucir. Pasaron unos cuantos años, y, el que se ausentó imberbe, volvió a su patria ya barbado, con unos cuantos patacones y dos grados más por añadidura, y con unas cuantas ilusiones amorosas menos. Visitó la casa de su antigua prometida bastantes días después de su regreso; y como quiera que en las dos o tres entrevistas primeras no dejara traslucir el militar nada que se relacionara con sus antiguos propósitos, determinóse a manifestarle la interesada su natural extrañeza; a lo que él, como desinteresado, contestó con la mayor frescura: «Hija, entonces pensaba como subteniente; ahora pienso como capitán.»

Aun cuando no es sinónimo de éste el refrán: HONORES *cambian costumbres,* sin embargo, por existir más de un punto de contacto entre ellos, confronta este último en su lugar respectivo.

¡Cómo se va el **tiempo!** *—Nosotros somos los que nos vamos.*

Aunque es cierto que el tiempo pasa rápidamente, no lo es menos que quienes recogemos las tristes consecuencias somos nosotros.

Con el mal **tiempo** *desaparecen los falsos amigos y las moscas.*

Cuando estamos en la abundancia, no nos faltan amistades; pero éstas desfilan cuando nos ven caídos y pobres.

Con el **tiempo** *maduran las uvas.*

Recomienda la paciencia para conseguir aquello que se desea.

Con el **tiempo** *todo se acaba.*

No hay cosa, buena o mala, que no tenga su límite o su fin.

Con el **tiempo** *y la paja se maduran los nísperos.*

No hay para lograr una cosa como tener paciencia.

Con el **tiempo** *y la esperanza, todo se alcanza.* — V. *Con el* TIEMPO *y la paja se maduran los nísperos.*

Con el **tiempo** *y la paciencia se adquiere la ciencia.*

La sabiduría depende generalmente de los años.

Con **tiempo** *y paciencia, la hoja de morera se torna seda.*

Proverbio chino equivalente al nuestro, que dice: *Con el* TIEMPO *y la paja se maduran los nísperos.* (Véase.)

Conoce el **tiempo.**

Recomienda que se dé uno cuenta de lo que el tiempo vale, para no desperdiciarlo, sacando de él el mayor partido posible.

Cual el **tiempo,** *tal el tiento.*

Recomienda la prudencia que se debe tener en acomodarse a las circunstancias y al tiempo, midiendo en ellas las operaciones o intentos. También se suele decir *A tales* TIEMPOS, *tales atientos.*

Cuando no hace su **tiempo,** *hace mal* **tiempo.**

Aplícase a las estaciones cuando andan trocadas en sus efectos, como cuando hace calor en invierno y frío en verano.

Dar **tiempo** *al* **tiempo.**

Esperar la oportunidad y coyuntura para hacer una cosa.

Darse buen **tiempo.**

Alegrarse, divertirse, recrearse.

Dejar **tiempo** *al* **tiempo.**

Tener paciencia para esperar las consecuencias de una cosa sin pretender forzarla.

Del **tiempo** *desperdiciado y de las palabras ociosas se ha de dar cuenta a Dios.*

Recomienda no se emplee el tiempo en tonterías, sino en obras beneficiosas para la Humanidad.

Del **tiempo** *y de mujeres, lo que vieres.*

Esto es: es lo único que se puede creer, por lo mudables que aquél y éstas suelen ser.

El que su **tiempo** *y días en amor loco despende, su substancia, persona, fama y renombre aborrece.*

Reprueba el amor mundano, como que no reporta ningún beneficio.

El **tiempo** *aclara las cosas.*

Hay muchas circunstancias que no se pueden resolver en el momento, pero que, andando el tiempo, llegarán a tener su explicación.

El **tiempo** *cura al enfermo, que no el ungüento.*

La mejor medicina para los males,

tanto del cuerpo como del espíritu, es el tiempo.

El **tiempo** *de los tontos ya pasó.*

Modo de dar a entender que no es cosa tan fácil el pegársela a uno.

Yo creo, por el contrario, que el tiempo de los tontos durará hasta la consumación de los siglos.

El **tiempo** *de los tres hermanos: la pereza, la moquita y el soplamanos.*

Dícese burlescamente aludiendo al invierno.

El **tiempo** *enseña al que no tiene maestro.*

No hay nada más sabio que la experiencia.

El **tiempo** *es descubridor de todas las cosas.* — V. *El* TIEMPO *aclara las cosas.*

El **tiempo** *es devorador y consumidor de de todas las cosas.*

No hay nada a que el tiempo no ponga fin.

El **tiempo** *es dinero,* u *oro.*

Aconseja que no se desperdicie el tiempo, por lo mucho que vale.

El **tiempo** *es el mejor médico de las enfermedades.*—V. *El* TIEMPO *todo lo cura.*

El **tiempo** *es gran maestro de dar y hallar remedio a los casos más desesperados.* — V. *El* TIEMPO *todo lo cura.*

El **tiempo** *es la cosa más preciosa del mundo.*

Porque el que se pierde no se recupera jamás.

El **tiempo** *es oro.*

Todo el que se pierde en la ociosidad, no produce beneficio alguno. Los ingleses dicen *Times is money,* y no van muy equivocados.

El **tiempo** *no encubre nada.*

Aun lo que parece más oculto, pasando el tiempo se llega a saber.

El **tiempo** *no pasa en balde.*

Expresión usada generalmente por las personas de edad, que recuerdan con placer los años de su juventud, comparándolos con los que en la actualidad poseen.

El **tiempo** *quiebra sin canto ni piedra.*

Con la edad vienen infinidad de molestias, enfermedades y alifafes en general, que van demoliendo a las personas.

El **tiempo** *suele dar dulce salida a muchas amargas dificultades.* — V. *El* TIEMPO *todo lo cura.*

El **tiempo** *todo lo cura.*

Afortunadamente para los mortales, las penas más grandes se van borrando cuando pasan los años. Si durasen siempre como el primer día que se experimentan, sería imposible la vida.

El **tiempo** *todo lo enmienda.*—V. *El* TIEMPO *todo lo cura.*

El **tiempo** *trae las rosas.*

Expresión con la cual se manifiesta a las personas desgraciadas, que vendrán épocas mejores que las que se están sufriendo.

El **tiempo** *y la dilación tal vez mejora los sucesos.*

La esperanza en el porvenir es un motivo de consuelo.

Es bien dar **tiempo** *al* **tiempo.**

Es conveniente tener espera.

En el mucho **tiempo** *está la prudencia.*

Enseña que sólo con los años se adquiere esta virtud, pues la juventud suele despreciarla.

En el **tiempo** *helado, el clavo vale el caballo.*

Indica que no hay nada, por insignificante que parezca, que no tenga su valor, como sucede con un clavo de la herradura de un caballo que, por haberlo perdido, no puede evitar la caída del animal al resbalar sobre el hielo, ocasionando acaso la muerte de éste, o por lo menos una lesión que lo imposibilite para el trabajo.

En **tiempo** *de higos no hay amigos.*

Zahiere a los que en los tiempos de su prosperidad o fortuna se olvidan de los amigos que tuvieron antes de ella.

En **tiempo** *del rey Wamba.*

Aplícase cuando quiere uno referirse a un hecho muy remoto, ocurrido en fecha de que casi no hay noticia.

Es en el mucho **tiempo** *el saber y la ciencia.*—V. *En el mucho* TIEMPO *está la prudencia.*

Es menester mucho **tiempo** *para venir a conocer las personas.*

Como las apariencias suelen engañar, es preciso tratar muy íntimamente y por largo tiempo a una persona para llegarla a conocer a fondo.

Hace mucho **tiempo** *que lo tengo olvidado.*

Equivale a decir: hace mucho tiem-

po que lo sé; no aprendo nada nuevo ahora.

Hacer **tiempo.**

Esperar el momento oportuno para practicar una diligencia.

Hay que tomar el **tiempo** *conforme viene.*

Aconseja no desesperarse cuando un asunto le sale a uno mal.

Lo que ha de hacer el **tiempo,** *hágalo el seso.*

El tiempo todo lo cura, pero el que tiene reflexión y talento, no espera a que aquél haga de médico.

Más largo es el **tiempo** *que la fortuna.*

El primero es infinito, y la segunda voltaria, pues lo mismo protege que abandona.

Más vale llegar a **tiempo** *que rondar un año.*

Por lo regular, da mejor resultado el llegar con oportunidad a alguna parte, aprovechando la buena coyuntura que se ha presentado, que no el ir y venir repetidas veces fuera de ocasión.

Matar el **tiempo.**

Entretenerlo, mientras llega la hora de hacer nuestras obligaciones.

Meterse el **tiempo** *en agua.*

Aparte de su sentido recto de llover mucho y continuamente, sin tener trazas de dejarlo en muchos días, aplícase cuando se ve que ocurren sucesos desagradables que se van sucediendo sin interrupción.

No es **tiempo** *de matar abades.*

Indica que no es sazón todavía para ejecutar alguna cosa, recomendando así la calma necesaria hasta que sea la ocasión oportuna.

Para ennoblecer, engordar y saber, **tiempo** *es menester.*

No se adquiere ninguna de las tres circunstancias indicadas más que con el transcurso de los años. Hay que tener presente en la primera, que se refiere a los tiempos en que el rey confería la nobleza al que más se distinguía en los hechos de armas, atendiendo a la cantidad junto con la calidad, y claro se infiere que un muchacho no podría efectuar *muchos,* aunque fueran *buenos* los pocos servicios prestados.

Perdiendo **tiempo** *no se gana dinero.* — V. *El* TIEMPO *es oro.*

¿Qué es protestar? — Perder **tiempo** *y malgastar saliva.*

Los hechos consumados tienen una fuerza enorme: ir contra ellos es lo que el refrán indica, no sacando, en conclusión, nada en limpio.

Quien da a **tiempo** *un buen consejo, da mucho más que si diera dinero.*

Porque el dinero se agota, pero la experiencia de lo sanamente aconsejado no se pierde jamás.

Quien en **tiempo** *huye, en tiempo acude.*

Quien sabe con tiempo retirarse y huir del peligro, sabe también acometer oportunamente.

Quien entra ganando **tiempo,** o *Quien empieza por ganar* **tiempo,** *acaba por tener razón.*

El dar largas a ciertos asuntos suele ser causa de buen éxito, ya porque se prestan a ser mejor estudiados, ora porque pueden servir de estímulo a que acabe por cansarse y aburrirse el adversario.— Dícese más comúnmente aludiendo a las dilaciones que se promueven en los pleitos, encaminadas a dicho objeto.

Quien quisiere ser mucho **tiempo** *viejo, comiéncelo presto.*

Refrán que aconseja la moderación de las acciones y modo de proceder, porque los excesos de la mocedad abrevian la vida.

Quien se burla del **tiempo,** *el* **tiempo** *se burla de él.*

Quien se entrega de lleno a la ociosidad, cuando llega un día en que quiere resarcirse del tiempo malogrado, se encuentra con que ya es tarde.

Quien su **tiempo** *gasta en cosas vanas, no ve la muerte que está sobre sus espaldas.*

Aconseja no gastar la vida en nimiedades, sino en cosas serias, pensando siempre en que hemos de morir forzosamente.

Quien **tiempo** *tiene y* **tiempo** *atiende,* **tiempo** *viene que se arrepiente.*

Aconseja que no se desperdicie la ocasión favorable que se presenta, con la esperanza de que vendrá otra mejor.

Quien **tiempo** *toma,* **tiempo** *le sobra.*

No conviene dejar las cosas para última hora.

Quien tiene **tiempo,** *no espere* **tiempo.**— V. *Quien* TIEMPO *toma,* TIEMPO *le sobra.*

Siempre el **tiempo** *pasado fué mejor.*

Achaque que echamos al pretérito, sin considerar que antaño, como hogaño, hubo cosas buenas y cosas malas, con la diferencia de que las de ahora, como nos tocan directamente, tenemos que sufrirlas, y las otras o no las conocemos, o las sabemos de oídas, que no es lo mismo.

Siempre halla **tiempo** *la buena voluntad.*

Demuestra que el que quiere hacer una cosa no deja de buscar una oportunidad para hacerla, aun a costa de un sacrificio.

Siga el **tiempo** *quien vivir quisier; si no, hallarse ha solo y sin argén.*

Para vivir en sociedad es necesario amoldarse a las costumbres de la época.

Sin dar **tiempo** *al* **tiempo.**

Sin interrupción, no emplear dilación alguna.

Sufro y callo, por el **tiempo** *en que me hallo.*

El que se encuentra en condiciones de inferioridad con respecto al que le esquilma y molesta, no tiene otro recurso que el de aguantar, esperando tiempos mejores.

Tiempo *ido,* **tiempo** *perdido.*

El tiempo que dejamos pasar sin haber hecho nada de provecho es un tiempo que no volverá, siendo, por lo tanto, perdido en absoluto.

Tiempo *pasado, traído a memoria, da más pena que gloria.*

El recuerdo de lo ocurrido en la niñez, ocasiona dolor a los ancianos, pues ven los años que van transcurridos y lo poco que les separa ya de la sepultura.

Tiempo *tras* **tiempo** *viene.*

Frase con que se consuela a los que se hallan con algún pesar, advirtiéndoles que de la instabilidad y mudanza de los tiempos esperen alivio o remedio.

Tiempo *y reflexión, matan pasión.*

Todo se olvida con el transcurso de los años y el talento.

Todo el **tiempo** *lo descubre.*—V. *El* TIEMPO *no encubre nada.*

Todo el **tiempo** *que durmieres serás igual al que envidias.*

Porque el sueño, a semejanza de la muerte, todo lo iguala.

Tomar el **tiempo** *como,* o *conforme, viene.*

Como quiera que con desesperarse no se consigue nada, aconseja la prudencia la mayor resignación en las adversidades.

Tomar una cosa *con* **tiempo.**

Ejecutarla mucho antes de que llegue su época u oportunidad.

Tras este **tiempo** *vendrá otro.*—V. TIEMPO *tras* TIEMPO *viene.*

Ya se está perdiendo **tiempo.** — V. *Para luego es* TARDE.

Yo y el **tiempo,** *contra dos.*

Dicho de Felipe II, citado en esta forma por Saavedra Fajardo en sus *Empresas políticas.*

A tales **tiempos,** *tales atientos.*—V. *Cual el* TIEMPO, *tal el tiento.*

Cambian, o *mudan, los* **tiempos,** *y nosotros cambiamos,* o *mudamos, con ellos.*

Es traducción literal del latín *Tempora mutantur, et nos mutamur in illis.*

Consulta los, o *distingue de,* **tiempos,** *y concordarás los derechos.*

La interpretación de las leyes se ha de ajustar a las vicisitudes de cada época, a fin de que su aplicación no resulte forzada, caprichosa e injusta. Es axioma jurídico. — En el lenguaje usual y corriente significa lo conveniente que es atender a las circunstancias por que atravesamos, las cuales obligan muchas veces a hacer que el hombre mude de opinión, consejo, costumbres, etc.

En **tiempos** *de miseria, buenas son piedras.* — V. *A mal dar, tomar* TABACO.

Estamos en los **tiempos** *de la Pipiritaña, en que todo el lino se volvía lana.*

Indica la mala etapa que se atraviesa.

Hay **tiempos** *de hablar y* **tiempos** *de callar.*

Las cosas deben hacerse con oportunidad, pues cada una tiene marcada su ocasión.

Los **tiempos** *mudan las cosas.*

Todo suele cambiar, según las circunstancias que nos rodean.

Mudanza de **tiempos,** *bordón de necios.*

Contra los flojos y descuidados, que, sin poner de su parte los medios, espe-

ran en la mudanza del tiempo la de su suerte o fortuna. — También significa que las personas de escaso talento, o faltas de trato social, no hallan otra conversación, cuando están de visita, que hablar de las variaciones atmosféricas.

No son todos los **tiempos** *unos.* — V. *Los* TIEMPOS *mudan las cosas.*

Tiempos *hay de acometer y* **tiempos** *de retirar.* — V. *Hay* TIEMPOS *de hablar y* TIEMPOS *de callar.*

Tiempos *hay de burlar y* **tiempos** *donde caen y parecen mal las burlas.* — V. *Hay* TIEMPOS *de hablar y* TIEMPOS *de callar.*

Todos los **tiempos** *son unos.*

Con corta diferencia, los hechos históricos suelen repetirse.

TIENDA. — *A quien se halló en la* **tienda,** *no le achaquen que se halló en la contienda.*

Aquellos que atienden o cuidan de su obligación, empleo u oficio, y a los que ocupan bien el tiempo, no les suelen achacar delitos, como sucede a los holgazanes y vagabundos.

El que a la **tienda** *va y viene, dos casas mantiene.*

La suya y la del tendero.

Eso es confundir la **tienda** *con el mostrador.* — V. *Tomar el* RÁBANO *por las hojas.*

Nadie abra **tienda** *para hacer amigos, sino dineros.*

Enseña que el que establece un negocio no debe dar los géneros fiados ni menos regalados por que el comprador sea amigo o pariente.

Quien tiene **tienda,** o *hacienda, que atienda, y si no que la venda.* — V. *El* OJO *del amo,* o *del señor, engorda al caballo.*

Ser la **tienda** *de los cojos.*

Dícese de aquella que está más cercana al paraje en que se habita, aludiendo a que parece natural que el que adolece de este defecto quiera ahorrarse el andar mucho, aun cuando de ir más lejos tendría la probabilidad de hallar mercancías mejores o más baratas.

Tienda *y atienda quien tiene* **tienda.** — V. *El* OJO *del amo,* o *del señor, engorda al caballo.*

TIENTO. — *Cógelas a* **tiento,** *y mátalas callando.*

Dícese del que, aparentando ser corto de genio o de poca habilidad, hace su negocio disimulada y mañosamente. Es probable que aluda al modo de coger y matar las pulgas disimuladamente cuando se está entre personas que no son de confianza. En lugar de *a tiento,* dicen otros *a tientas.*

Con **tiento,** *que son para colgar,* o *que son de cuelga.*

Recomienda el cuidado que se ha de tener con aquellas cosas delicadas de suyo. — Indica que antes de tomar una resolución se medite despacio.

Con **tiento,** *que tiene pelo dentro.* — V. *Con* TIENTO, *que son para colgar.*

TIERRA. — *A* **tierra** *de hayas nunca vayas.*

Por ser terreno donde hay mucha nieve, y, por lo tanto, mucho frío.

A tu **tierra,** *grulla, aunque sea en,* o *con, un pie.*

Refrán con que se indica la mayor comodidad y ventaja de vivir uno en su país y entre los suyos.

A uso de mi **tierra,** *mulo fuera, peso duro en faltriquera.*

Indica la conveniencia de no fiar, en los negocios de compraventa, pues en el momento de entregar la mercancía se debe cobrar su importe.

Apurar la **tierra** *es apurar el bolsillo.*

El que quiere vivir en completa diversión, no puede hacerlo sin menoscabo del capital.

Besar uno *la* **tierra** *que otro pisa.*

Expresa la reverencia y respeto que se le tiene, y se denota con esta demostración humilde.

Callar y obrar, por la **tierra** *y por la mar.*

Recomienda se hable lo menos posible y se obre con diligencia, cuando se trae entre manos algún asunto.

Coserse con la **tierra.**

Unirse estrechamente con ella.

¿Cuál es tu **tierra?** — *La de mi mujer.*

Los maridos se vuelven casi siempre de la opinión de sus respectivas mujeres.

Dar uno *en comer* **tierra.**

Tener gusto raro y extravagante.

Dar por **tierra** *con todo el bodegón.*

Deshacerse en un momento todo lo que se tenía preparado o hecho.

Descubrir **tierra.**

Añadir a lo ya inventado en alguna

facultad, introduciendo nuevos adelantos.

«En lo que de Música leo, entiendo que siempre *han ido descubriendo tierra* en ella.» (Tapia, *Vergel de Música*, xl.)

Descubrir **tierra,** o *nueva* **tierra.**

Hacer o decir algo con el fin de sondear a uno o averiguar una cosa.

Echarse uno *a, en,* o *por,* **tierra.**

Humillarse, rendirse.

Echarse **tierra** *encima* una persona.

Aparecer culpable por no sincerarse a su debido tiempo, o agravar una falta propia en vez de intentar disminuirla.

Echar **tierra,** o *Echar* **tierra** *encima* a una cosa.

Ocultarla, hacerla olvidadiza. — Dar por concluído un asunto o una disputa.

Estar uno *comiendo,* o *mascando,* **tierra.**

Estar enterrado.

El día que la **Tierra** *hubo de parir, parió un mur topo.*—V. *Ser* una cosa *el* PARTO *de los montes.*

El que no sea compuesto de **tierra,** *es el hombre que no yerra.*

La infalibilidad no es patrimonio del ser mortal.

El que siembra en mala **tierra,** *sólo coge hierba.*

El que quiera recoger buenos resultados debe cimentar los hechos bien.

En cada **tierra,** *su uso.* Algunos añaden: *y en cada casa, su costumbre.*

Además de significar este refrán lo vario que es en todo el orbe el modo de conducirse de cada país y de cada familia, enseña que, por respeto a los demás y aun por conveniencia propia, debe conformarse uno con los hábitos y prácticas que son comunes y corrientes en el paraje donde resida o entre las personas con quienes trate.

En esta **tierra** *caduca,* o *cuca, el que no trabaja no manduca.*—V. *El que no* TRABAJA *no manduca.*

En **tierra** *ajena, la vaca al buey acornea.*

El que se encuentra sin amparo ni protección, cualquiera, aunque sea inferior, se atreve a insultarle.

En **tierra** *de ciegos, el tuerto es rey.*

Manifiesta que con poco que se sepa, basta para sobresalir entre personas ignorantes.

En **tierra** *de señorío, almendro y guindo, y en* **tierra** *real, moral y nogal.*

Denota no convenir arraigarse o hacendarse mucho en tierra de señorío, sino en territorio realengo.

En la **tierra** *donde vivieres, haz como vieres.*—V. ADONDE *fueres, haz como vieres.*

En toda **tierra** *de garbanzos.*

En toda España.

Entrar en una parte, o cosa, *como en* **tierra** *de infieles.* — V. *Entrar* uno *como en* PAÍS, o *como por* PAÍS, *conquistado.*

Enviar a la **tierra** *de los calvos.*

Quitar la vida a una persona.

Enviar a pudrir **tierra.** — V. *Enviar a la* TIERRA *de los calvos.*

Es buena **tierra** *para sembrar nabos.*

Se dice de lo poco que vale o sirve alguna persona con alusión al poco aprecio que se hace de esta planta.

Es el mejor que sustenta la **tierra** *y que calienta el sol.*

Con esta frase hiperbólica se da a entender que alguno es sobresaliente o de especialísima habilidad en aquella materia de que se trata.

La **tierra** *cubre las faltas de los médicos.*

Mejor que la tierra, diríamos nosotros es el sepulturero el que se encarga de remediar los errores que cometen los facultativos.

La **tierra** *de Cornualla.*

De esa tierra, equivale a ser cornudo.

Ni **tierra** *en frontera ni viña en ladera.*

Por lo poco seguras que están.

La **tierra** *de Jauja, donde se come, se bebe y no se trabaja.* Algunos añaden: *y al que quiere trabajar, le dan de palos.*

País ideal creado por la fantasía popular, como una especie de Paraíso, en el que suponen que todo lo dan los árboles, las casas, el piso, etc.; en el que se goza una paz octaviana, y en el que para comer no es preciso trabajar, sino acercarse a una planta y arrancar un salchichón y esperar a que la benéfica lluvia envíe cabritos, empanadas, jamones o *aperitivos* por el estilo. Esta frase ha quedado perpetuada por una *aleluya.*

La **tierra** *do me criare, démela Dios por madre.*

Demuestra que cada uno se halla contento en el sitio en que se ha criado.

La **tierra** *morena buen pan lleva; la blanca, cadillos y lapa.*

Manifiesta la buena calidad de los terrenos de este color para el cultivo y labranza.

La **tierra** *que me sé, por madre me la he.*— V. *La* TIERRA *do me criare, démela Dios por madre.*

Más malo que la **tierra** *blanca.*

Comparación fundada en que ésta no sirve para nada.

Morder la **tierra.**

Quitar la vida a uno o hacerle reconocer su inferioridad.

«.............. cuando anime
el malvado sus bélicas escuadras,
cuando armado del dardo y de la pica
provoque nuestro ardor en la campaña,
entonces asaltadlo, perseguidlo
hasta que *muerda* con mortales ansias
la ensangrentada TIERRA.»

(González del Castillo, *Numa,* tragedia.)

No hay en la **tierra** *contento que se iguale a alcanzar la libertad perdida.*

Uno de los mayores goces del hombre es la libertad.

No hay **tierra** *mala si le viene su añada.*

Añada significa la *sazón, tempero,* o *temporal bueno* que trae cada año, y en manera alguna «el temporal bueno o malo que hace en el tiempo de un año», porque, la verdad sea dicha, mal se compagina que una tierra mala de suyo, y a la que sobreviene un mal temporal, rinda buen fruto. Esto, dejando a un lado aquello de «que hace en el tiempo de un año», lo cual equivale, ni más ni menos, al *año entero.*

Para **tierra** *buena no hay inteligencia ajena.*

Los asuntos que se presentan bien, no necesitamos consultarlos con nadie.

Poner **tierra** *y agua en medio.*

Huir, quitarse de en medio para evitar aquello que no se quería cumplir.

Quien arrienda la **tierra,** *esquilma el suelo.*

Porque el arrendador, con objeto de sacarle más producto, abusa de su fertilidad.

Saber la **tierra** *que se pisa.*

Caminar sobre seguro en un asunto por conocerlo bien y estar convencido de no sufrir ningún fracaso en él.

Sacar de debajo de la **tierra** una cosa.

Frase con que se pondera la dificultad de lograrla o adquirirla cuando no hay a quien pedírsela o donde buscarla. Tiene más uso tratándose de dinero.

Sembrar en mala **tierra.**

Hacer beneficios a quien los corresponde mal.

Ser buena **tierra** *para sembrar nabos.*

Frase familiar con que se denota la inutilidad de una persona.

Ser como **tierra.**

Insensible y abundantemente, y así se dice: *Gasta el dinero como* TIERRA; *en este sitio se cazan conejos como* TIERRA.

Sin que lo sienta la **tierra.**

Con mucho silencio y cautela.

Tierra *de Campos,* **tierra** *de diablos, que sueltan los perros y atan los cantos.*

Alude a la escasez de piedras que hay en la región así llamada.

Tierra *holgada, siempre gana.*

Cuando a un terreno se le deja descansar por algún tiempo, se pone en mejores condiciones para labrarlo de nuevo.

Todos somos de **tierra,** *y se la come la tía Elena.*

La tía Elena es la muerte, que todos hemos de sufrir indefectiblemente.

Tragarse la **tierra** *a* una persona, o una cosa.

Desaparecer, ignorándose su paradero.

Venir, o *venirse a* **tierra.**

Desplomarse o caerse al suelo.—Descomponerse los proyectos que se tenían formados, no pudiendo por tanto llevarlos a efecto.

A luengas **tierras,** o *vías, luengas mentiras.*

Los que residen en países lejanos suelen contar de aquéllos todas las exageraciones que les parece, seguros como están de que no hemos de ir a comprobar sus embustes.

El andar **tierras** *y comunicar con diversas gentes, hace a los hombres discretos.*

No hay nada que ilustre tanto como los viajes.

El que no tiene **tierras,** *debe considerar que tiene manos.*

Más claro: el que no posee capital alguno debe aplicarse al trabajo si no quiere morirse de hambre en un hospital.

Las **tierras** *del preste Juan de las Indias.*

Alúdese a terrenos muy lejanos, como lo deben ser éstas, puesto que nadie las conoce. Del preste Juan, véase lo que dice el ordenador de este Diccionario, Sr. García, en su *Estudio crítico acerca del entremés «El Vizcaíno fingido», de Miguel de Cervantes Saavedra,* premiado por la Real Academia Española:

«Respecto al preste Juan de las Indias, tocayo de tantos otros Juanes como el vulgo tiene siempre en los labios, diremos que pasa con él algo parecido a lo que del amor cuenta nuestro poeta Solís, a saber, que

Amor es duende importuno
que al mundo enredado tray;
todos dicen que le hay,
mas no le ha visto ninguno.

Del preste Juan de las Indias se habla por vez primera en nuestro Romancero al tratar de las coplas del moro Calaínos, en los términos siguientes:

Calaínos soy, señora;
Calaínos de la Arabia,
señor de los Montes Claros,
de Constantina la llana,
y de las tierras del Turco
yo gran tributo llevaba,
y el preste Juan de las Indias
siempre parias me enviaba,
y el soldán de Babilonia
a mi mandar siempre estaba.»

TIESA.—*Estar* una cosa *más* **tiesa** *que la pata de Perico.*

Suele aplicarse a las comidas, dando a entender lo duras que están.

Tenérselas **tiesas.**

Mantener uno su derecho, no cejando en él, sino disputándolo sin dejarse vencer.

TIESO.—*Estar más* **tieso** *que un palo, que una tranca,* o *que un garrote.*

Se aplica a aquel objeto que, habiendo estado humedecido o remojado antes, ha venido a quedar al secarse sumamente duro o tirante.

Tieso *como un ajo.*

Aplícase a la persona que es de mucho vigor y brío, y más comúnmente a los viejos que andan derechos y como si fueran mozos.

Tieso *que* **tieso.**

Permanecer incorruptible, sin blandearse ni dejarse vencer. Estar como en sus trece.

TIESTO.—*Eso es mearse fuera del* **tiesto.**

Frase con que se manifiesta a alguno que se aparta de aquello de que se está tratando, como el que se pusiera a orinar fuera del servicio.

Nunca falta un **tiesto** *para una mierda.*—V. *Nunca falta un* roto *para un descosido.*

Salirse del **tiesto.**

Dejar a un lado la cuestión principal, pasando a otra que es impertinente al asunto de que se está tratando, o sacar deducciones falsas de las premisas establecidas.

TIJERA. — *Cortar de* **tijera.**

En lenguaje de germanía, ser ladrón de faltriqueras.

Ser de la primera **tijera.**

Úsase esta frase hablando de un mozuelo que principia a afeitarse.

Andar lista la **tijera.**

Murmurar a trochemoche.

Ser uno *buena* **tijera.**

Dícese de la persona hábil en cortar. — De la que come mucho. — De la que es muy murmuradora.

Las malas **tijeras** *hicieron a mi padre tuerto.*

Las murmuraciones inventan lo que quieren, causando estragos más serios de lo que parece.

Quien a nosotros trasquiló, las **tijeras** *le quedaron en la mano.*

Bastante torpemente glosó Clemencín este pasaje del *Quijote* (parte II, cap. XXXVII), por ignorar que se trataba de un refrán. Dice Doña Rodríguez: «Bien se me alcanza y se me trasluce la ventaja que hace una dueña doncella a una dueña viuda; y *quien a nosotros trasquiló, las* tijeras *le quedaron en la mano.*» Lo cual equivale a decir en esta ocasión: *Quien a nosotras nos quitó la virginidad, podrá quitársela igualmente a otras.* A lo cual repone Sancho: «Con todo eso, hay tanto que *trasquilar* en las dueñas, según mi *barbero,* cuanto será mejor no menear el arroz, aunque se pegue.» ¿Quién será el guapo que se jacte de haber traducido semejante pasaje a ninguna lengua?

Tijeras *malas hicieron a mi padre boquituerto.* — V. *Las malas* TIJERAS *hicieron a mi padre tuerto.*

Tijeras *son* **tijeras.** — V. CANDILETA *ha de ser.*

TIJERETAS. — **Tijeretas** *han de ser.*— V. CANDILETA *ha de ser.*

Decir **tijeretas.**

Porfiar necia y tercamente sobre cosas de poca importancia.

TILÍN. — *Hacerle* a uno **tilín** una cosa.

Llamar extremadamente la atención, como suele suceder cuando, hallándose uno distraído, vuelve repentinamente la cabeza hacia el sitio donde ha sonado una campanilla.—También significa agradarle mucho algo.

TIMBO. — *Andar del* **timbo** *al tambo.*

Frase venezolana, equivalente a la nuestra de *Andar de* HERODES *a Pilatos.* (Véase.)

TÍMIDO.—*Nada hay tan* **tímido** *como una mala conciencia.*

Porque, como está culpada, la más mínima cosa le asusta.

TINTA. — *Saber* uno una cosa *de buena* **tinta.**

Ser noticioso de ella por conducto fidedigno.

Sudar uno **tinta.**

Ser por extremo desaseado, con cuyo motivo deja las huellas de tal en todo cuanto toca o en el paraje adonde se arrima. — Trabajar mucho para conseguir lo que se desea.

TINTERO. — *Dejar en el* **tintero.**

Olvidar alguna cosa en lo que se va escribiendo o hablando, bien con intención, bien impensadamente o por olvido.

No quedar cosa en el **tintero.**

Decirlo todo, sin reservar nada.

Quedarse lo mejor en el **tintero.**

Recordar que no se ha dicho algo que era de mucho interés y que no quería uno que se quedase sin saber.

TINTO. — *A la vuelta lo venden* **tinto.**

Manera de esquivarse de hacer lo que no se quiere, o no se debe, haciendo que se deja para mejor ocasión.

¿Tinto *o blanco?* — *Lo uno y lo otro.*

Equivale a decir que se quiere todo.

TINTURA. — *Sobre negro no hay* **tintura.**

Explica lo difícil que es corregir o mejorar el mal genio o natural, o excusar y disimular las malas acciones.

TIÑOSO. — *Sea, que el* **tiñoso** *por pez verná.*

La cuestión es hacer las cosas, es decir, ser atrevido.

TÍO. — *Entrarse,* o *colarse, como el* **tío** *Sierra.* — V. *Entrarse,* o *colarse, como* PEDRO *por su casa.*

Tiene mucho uso en Andalucía.

Eso es como quien tiene un **tío** *en Alcalá, que ni tiene* **tío** *ni tiene ná* (nada).—Véase *Eso es lo mismo que el que tiene un* JUBÓN *en Francia.*

No hay «**tío** *páseme el río*». — V. Tío, *páseme usted el río.*

Tener uno **tío,** o *un* **tío,** *en las Indias.*

Contar con el favor o las dádivas de una persona rica y de valimiento.

Tío, *de todo el mundo; primo, de nadie.*

Más vale ser tachado de seco y grosero, que servir de juguete a los demás a costa del propio bolsillo.

Tío, *páseme usted el río.*

Equivale a pedir auxilio en un peligro que ya se había señalado; pero que no se ha querido reconocer hasta verse en medio de él.

Tío, *yo no he sido.*

Fórmula familiar con que alega alguno su inocencia en el asunto de que se trata, ya sea adelantándose espontáneamente a ello, ya para sincerarse de no haber ejecutado aquello que se le imputa.

Venir el **tío** *Paco con la rebaja.*

De todo lo que se dice, ofrece o amenaza, hay que descontar alguna parte, quedándose siempre en bastante menos de lo que, exageradamente, se ha dicho.

TIRANÍA. — *No hay peor* **tiranía** *que la de los subalternos.*

Cuando los inferiores nos descubren alguna falta o debilidad, abusan de su secreto imponiéndose descaradamente.

TIRANO. — **Tirano** *por* **tirano,** *vale más el león que no el marrano,* o *Entre un* **tirano** *harto y otro hambriento, es preferible el primero.*

Forzado a tascar el despotismo, vale más dar con un gobernante que, en medio de su poder abusivo, ostente tal cual rasgo de desprendimiento, dignidad y nobleza, que no con uno cuyos

actos todos respiren venalidad, saña y cinismo.

Los **tiranos** *temen a sus súbditos; los buenos príncipes temen por sus súbditos.*

El que gobierna mal no es bien querido del pueblo; en cambio, los buenos gobernantes se preocupan de lo que les puede ocurrir a sus administrados.

TIRADOR. — *A gran* **tirador** *de sable, aprendiz de pistola.*

Los que se dedican a saquear al prójimo (sablistas), sacándole unas pesetas, necesitan encontrarse con personas que, prevenidas, les corten el revesino.

TIRO. — *Apuntar,* o *asestar, el* **tiro.**

Perseguir a una persona o cosa con insistencia y porfía.

A **tiro** *de arcabuz.*

Conocer o notar una cosa a primera vista.

A **tiro** *de ballesta.*

A bastante distancia. — Dícese con aplicación a cosas que por su importancia o singularidad pueden ser bien conocidas o apreciadas sin tocarlas de cerca o sin examinarlas o considerarlas detenidamente.

A **tiro** *de escopeta.*—V. *A* TIRO *de arcabuz.*

Conocer de dónde viene el **tiro.**

Figurarse de dónde proviene una cosa que nos afecta.

Cuanto un **tiro** *de ballesta.*—V. *A* TIRO *de ballesta.*

Hacer de un **tiro** *dos cuchilladas.*—V. *Matar dos* PÁJAROS *de una pedrada,* o *de un tiro.*

Ir a **tiro** *hecho.*

Dirigir la puntería con grandes probabilidades de no errar el tiro.—Hacer una cosa deliberadamente o con fin determinado.

Más pronto que un **tiro.**

Dícese de la persona que es activa, rápida en obrar, o de la acción que se ejecuta con suma presteza, aludiendo a la velocidad con que es arrojado el proyectil del arma de fuego.

Salir el **tiro** *por la culata.*

Dar una cosa resultado contrario del que se pretendía o deseaba.

Ir de **tiros** *largos.*

Ir con lujo, pompa y grandeza; con alusión a que antiguamente en España podía hacer cualquier particular que tirasen de su coche el número de caballos o mulas que tuviese por conveniente; pero sólo el rey y la grandeza podían uncir a sus carrozas el tiro delantero a mayor distancia de los demás; distancia que lo separaba muchas veces de los tiros traseros mediante cuatro o cinco varas de correas, lo que se llamaba *tiros largos.* Como quiera que ese privilegio era exclusivo del monarca y de la aristocracia, según se ha dicho ya, de ahí el significado de dicha frase.

TIRÓN. — *Dormir de un* **tirón.**

Echarse en brazos de Morfeo (vulgo dormir) por espacio de muchas horas seguidas, sin despertarse.

No hacer, o *suceder,* una cosa *ni a tres* **tirones.**

No hacer aquello de que se trata, aunque se empeñe quien se empeñe.

TISBE. — *Más enamorada que* **Tisbe.**

Aplícase a la persona que está muy apasionada, con alusión a los amores de los mitológicos personajes Píramo y Tisbe.

TÍTERE. — *Hacer* **títere** *en la cabeza,* o simplemente, *Hacer* **títere.**

Llamar la atención alguna persona o cosa.

No quedar **títere** *con cabeza,* o *con cara.*

Explica el destrozo general que hay en una cosa.

No quedar **títere** *por mover.*

Haber recurrido a todos los extremos para conseguir alguna cosa.

Echar los **títeres** *a rodar.*

Romper abiertamente con una o más personas.

Irse entre **títeres** *y danzantes.*

Marcharse el capital entre unas cosas y otras impensadamente.

TITIRITERO. — *Más contento que* **titiritero** *en víspera de Pascua.*

Se concibe que estos pobres artistas callejeros lo estén en la fecha indicada, por la ganancia que esperan sacar de los días feriados.

TITO. — *Ser más negro que un* **tito.**

Se aplica a las personas sumamente morenas, con alusión al *tito* (guisante) cuando está acaldillado, esto es, seco por la acción del sol antes de haber lle-

gado a granazón, y cuyo color es naturalmente obscuro. Es símil generalmente usado en la provincia de León.

TITULILLOS. — *Andar en* **titulillos.**

Reparar en cosas de poca importancia en materia de cortesía u otras semejantes.

TIZÓN. — *Apagóse el* **tizón** *y pareció quien lo encendió.*

Explica que cuando los que estaban enemistados vuelven a hacer las paces, se persigue al autor de la discordia, o se descubre quién la causó.

El mayor **tizón,** *por mayo pon.*

En algunas regiones de España, suele hacer más frío en este mes que en los del invierno.

Ser más negro que el **tizón.**

Extremadamente negro, o sucio.

Los **tizones,** *hermanados, pero no casados.*

Indica que con algunas cosas se transige, aunque no se traguen.

TOBILLO. — *Más vale hasta el* **tobillo** *que hasta el colodrillo.*

De los males, son preferibles los menores.

TOCA.—*Digo una y digo otra, que quien no hila no trae* **toca.**

Para conseguir una regular posición, es preciso trabajar mucho. Y aun así...

Hacer beber la **toca** a alguno.

Atormentarlo, atosigarlo, importunarlo por todo extremo.

Alude al antiguo género de tormento llamado *toca,* el cual consistía en poner al paciente en la cabeza un aparato, a manera de *toca,* con el que le quedaba abierta la boca, y entonces se le hacía tragar a la fuerza ciertas medidas de agua.

Nunca juzgues la **toca** *por la lista.*

No conviene fiarse de las apariencias.

Dos **tocas** *en un hogar, malas son de concertar.*

Donde hay muchos que manden, no van las cosas bien gobernadas. — El querer mandar dos mujeres en una casa, por creerse capacitadas para ello, y con igual derecho (por ejemplo: suegra y nuera, esposa y cuñada, etc.), da siempre mal resultado.

Las **tocas** *de beata y uñas de gata.* — V. Cara *de beato y uñas de gato.*

Las **tocas,** *para las monjas.*

Indica que a cada uno le compete lo suyo.

Más valen **tocas** *negras que barbas blancas.*

Manifiesta el mayor respeto que tenían las doncellas a las dueñas que a los rodrigones.

Tocas *y penas pronto se cuelgan.*

Ciertos pesares de familia, así como ciertos votos, a la primera oportunidad claudican.

TOCADO.—*A gran* **tocado,** *chico recado.* V. *Gran* tocado *y chico recado.*

Gran **tocado** *y chico recado.*

Reprende a aquellos que, con las apariencias y ornato exterior que ostentan, quieren disimular su poco valimiento y poder.

Tres **tocados** *en un brasero, siempre andan al retortero.*

El que tiene pocas mudas, no tiene más remedio que usarlas por tiempos.

TOCAR. — *En suposición de* **tocar,** *mejor es* **tocar** *bien que* **tocar** *mal.*

Aunque no constituye una falta el no saber hacer algo, si por casualidad se sabe, es preferible hacerlo con la mayor perfección posible.

Estar **tocada** una cosa.

Empezarse a podrir o dañar. Dícese generalmente de las frutas o de la carne.

TOCINO. — *A* **tocino** *y berenjenas, ¿quién tendrá las manos quedas?*

Encomia la virtud alimenticia de ambos manjares. Respecto del primero nadie lo pone en duda; en cuanto al segundo, copiamos lo que dice el doctor Sorapán de Rieros en su *Medicina en Refranes:* «La berengena, llamada de los Latinos melongena. Da sustancia al cuerpo, gruessa, y melancolica, y es difícil de digerir; cuezese con carne, y comese picada con tocino y zumo de naranja, o limon. Desta suerte aderezada es agradable al gusto, y provoca la gana de comer.»

«¡Bueno está el **tocino!**» *Y andaban los gatos con él.*

Aplícase por ironía a aquellos asuntos que marchan embrolladamente o de mala manera.

El **tocino** *del paraíso, para el casado es arrepiso.*

Da a entender que es raro el casado

que no está arrepentido de su estado.— *Arrepiso* es un participio pasivo del verbo *arrepentirse,* anticuado, aunque la Academia no lo marque como tal.

El **tocino** *hace la olla, el hombre la plaza y la mujer la casa.*

Cada uno en el mundo tiene sus obligaciones marcadas, las cuales debe cumplir sin salirse de ellas, para no incurrir en la crítica de los demás.

Ser una cosa como el **tocino** *en casa del judío.*

Se aplica a aquello que, teniéndolo a nuestra disposición, no lo usamos ni hacemos caso de ello, aludiendo a la prohibición que por su ley tienen los judíos de comer carne de puerco.

A do pensáis que hay **tocinos,** *no hay estacas.*

Enseña cuánto se engañan algunos creyendo que otros tienen grandes facultades, cuando carecen de lo necesario.

TODA. — *Ahí nos las den* **todas.**

Expresión que indica el poco cuidado que le da a uno de que suceda una cosa, cuando no le afecta directamente.

Cuéntase de cierto alguacil que al ir a cobrar una multa, no sólo no se la *pagaron*, sino que le *pegaron* encima. Presentóse desconsolado e iracundo a la vez al alcalde, y al decirle, después de contarle el trance: ¡Las dos bofetadas que me han dado en este carrillo, se las han dado a V. S., porque mi cara representa la de V. S.!, tuvo el consuelo de oír de labios de su jefe: ¿Sí? Pues *ahí nos las den* TODAS.

Dar las **todas.**

Sonar en el reloj las doce campanadas anunciadoras del mediodía o de la media noche. — Fórmula de ponderación por la cual se expresa que una cosa está hecha con toda perfección, a todo coste, con todo lujo, etc. Aplícase lo mismo a personas que a cosas. *El banquete estuvo que daba las* TODAS (muy bien servido); *este edificio está que da las* TODAS (admirablemente construído); *Fulana iba que daba las* TODAS (hermosa, con traje lujoso y de gusto).

No tenerlas **todas** *consigo.*

No estar seguro de una cosa; no confiar mucho en ella.

TODO. — *Aquel que* **todo** *lo dice, no saca nada de lo que dice.*

Aconseja el ser prudente en muchos asuntos, sin franquearse del todo, pues se queda sin reserva de que poder echar mano si le hiciese falta.

Así va **todo,** *y así se pone de lodo.*

Modo de lamentarse del desarreglo y falta de orden que se suele notar en el gobierno o administración de los cargos públicos.

Donde no se pierde **todo,** *algo se va ganando.*

Consuelo que se da al que pierde a medias un negocio.

Cuando **todo** *corra turbio.*

Frase equivalente a *aun cuando así no fuera...*

Darlo **todo,** *o no dar nada.*

Debe evitarse siempre las mezquindades.

En **todo** *y por* **todo.**

Entera y absolutamente, o con todas las circunstancias.

Estar uno *en* **todo.**

Prever las contingencias; hallarse dispuesto para todo evento.

Jugar el **todo** *por el* **todo.**

Acometer resueltamente una empresa a salga lo que saliere, sin omitir sacrificio de ningún género.

Meterse en **todo,** *como el tomate.*

Dícese de las personas entremetidas.

No **todo** *es para* **todos.**

Hay empresas de suyo tan difíciles de conseguir, que no todos se encuentran con la energía o posibilidad suficiente para atreverse a acometerlas.— V. *No a todos es dado el ir a* CORINTO.

No **todo** *lo podemos* **todos.**

Por mucho que uno pueda o valga, a veces necesita recurrir al auxilio ajeno.

Quien puede ser suyo **todo,** *si quiere ser de otro es loco.*

El que por su posición puede vivir independientemente, hace mal en someterse a nadie.

Quien **todo** *lo niega,* **todo** *lo confiesa.*

Refrán con que se da a entender que se sospecha reo al que, habiéndose averiguado que tuvo parte en una cosa, lo niega todo.

Quien **todo** *lo quiere,* **todo** *lo pierde.* — V. *La* CODICIA *rompe el saco.*

Si **todo** *es tal, dígole trigo y semental.*

Modo de alabar alguna cosa. —Empléase también en sentido irónico.

Aunque alguno se enoje, alabarse y mentir a **todos** *coge.*

La lisonja, como la mentira, son vicios que no suelen perdonar a nadie.

Bueno es que vivamos **todos,** *que de* **todos** *es la tierra.*

Contra los envidiosos que tratan de entorpecer la acción de los demás, sobre todo cuando ven que ésta es beneficiosa para ellos.

Callar y callemos, que **todos** *por qué callar tenemos.*

Frase con que prudentemente se invita a no alzar la voz cuando no se está limpio de pecado.

Hacerse **todos** *a una.*

Participar todos de la misma opinión para, una vez reunidos, poder oponer más fuerza.

Lo de **todos** *deseado, con gran peligro es guardado.*

Expresa la dificultad de preservar aquello que tiene muchos golosos, pues uno u otro lo ha de conseguir.

Ni **todos** *los que están aquí lo son, ni* **todos** *los que lo son están aquí.*

Dicho de un loco en su jaula.

No **todos** *servimos para* **todo.**

Es imposible que todas las personas tengan las mismas aptitudes.

Ser uno *señalado de* **todos,** *como gallina calzada.*

Llamar la atención general por alguna circunstancia rara que lo distingue y singulariza.—Alude a lo nada común que era en nuestro suelo la casta de gallinas cochinchinas cuando esta locución se inventó, pues data, cuando menos, de fines del siglo XVI.

Todos *son buenos, unos más y otros menos.*

Fórmula social acomodaticia por la cual no se molesta a nadie.

TODOSANTOS. —*Por* **Todosantos,** *la nieve en los altos, y por San Andrés, en los pies.*

Según afirman en la provincia de Ávila, para indicar que si a principios de noviembre aparecen cubiertas de nieve las cumbres de las montañas, a fines de este mes se extiende también la nieve por los llanos.

TOLANO.—*Picarle* a uno *los* **tolanos.**

Tener muchas ganas de comer.—*Tolanos*, o *haba,* es un tumor que suele salir en la boca a las caballerías, especialmente cuando son jóvenes.

TOLDO. — *Bajarle* a uno *el* **toldo.**

Domar su altivez.

Poner a alguno *en* **toldo** *y en peana.*

Elogiar o alabar exageradamente a una persona.

TOLE. — *Coger el* **tole.**

Emprender el camino, generalmente de prisa.

TOLEDANO. — *Del* **toledano,** *guárdate tarde o temprano.* Howel escribe: *Del* **toledano,** *guárdate tarde y temprano.* Y Hernán Núñez: *Del* **toledano,** *guárdate de él tarde o temprano.*

Todos dan a entender que no hay que fiarse de los hijos de la imperial ciudad.

El convite del **toledano:** *bebiérades si hubiérades almorzado.*

Contra los mezquinos que sólo hacen un agasajo a medias.

TOLEDO.—*¡Adiós,* **Toledo;** *tú te vas y yo me quedo!*—Véase este mismo refrán en el artículo Adiós.

A uso de **Toledo,** *que pierde la dama y paga el caballero.*

Manifiesta lo que siempre suele ocurrir: que pagan justos por pecadores.

En **Toledo,** *el abad a huevo, y en Salamanca, a blanca.*

Se decía esto para indicar que por los muchos conventos, monasterios, parroquias, hospitales y otros establecimientos religiosos que había en ambas ciudades, los abades, es decir, los curas, andaban muy abundantes.

En **Toledo** *hay una mona que sabe el Credo. —¡Jesús, qué enredo!*

Úsase como burla de la persona que sabemos que miente en lo que dice.

En **Toledo** *no te cases, compañero.*

Da a entender que las toledanas no son muy de fiar. Seguimos en la misma opinión, ya expuesta no pocas veces en esta obra, de que estos refranes locales son perfectamente absurdos.

¿Es usted de **Toledo?** *Pescador o pajarero.*

Alude a que en dicha localidad eran muchos los que se dedicaban antes (no sé si ahora también) a despoblar el Tajo

y las selvas de sus naturales habitantes, que no eran pequeños en número.

Llueve hacia abajo, como en **Toledo.**

Dicho de carácter jocoso.

Toledo, *en riqueza; Compostela, en fortaleza, y León, en sutileza.*

Se refiere este refrán a lo más característico de las catedrales respectivas.

Vuélvete a **Toledo,** *que yo estoy casada y amarte no puedo.*

Modo de significar a una persona que desista de continuar en sus pretensiones o deseos, por no ser posible que los vea realizados. — Son palabras de un antiguo romance.

TOLERANCIA. — *En la* **tolerancia** *se conoce el sabio.*

La persona de verdadero talento transige con muchas cosas que un necio no dejaría pasar sin protesta.

TOLETOLE. — *Armarse un* **toletole.**

Levantarse un gran alboroto o confusión, y también suscitarse cierto rumor o runrún, con alusión a las palabras *tolle, tolle* con que en medio de gran algazara y griterío pidieron los judíos a Pilatos que les quitara de la vista a Barrabás y decretara la muerte de Jesús.

TOLONDRO. — *Hacer* una cosa *a topa,* **tolondro.**

Irreflexiva y atropelladamente.

TOMAR.—*Al* **toma,** *todo el mundo asoma, y al daca, todo el mundo escapa.*

Cuando se trata de percibir algo todos están propicios; al contrario ocurre cuando hay que soltar dinero.

De **toma** *a quieres, la mitad pierdes.*

En asuntos de comercio sale mejor librado el poseedor cuando le buscan el género para comprárselo, que no cuando él lo propone para su venta.— V. *La* MERCADURÍA *ofrecida huele mal.*

El que **toma,** *a dar se compromete.*—Véase *Quien* RECIBE, o *toma, a dar se obliga.*

Más vale un **toma** *que cien te daré.*—Véase *Más vale* PÁJARO *en mano, que ciento volando,* o *que buitre volando.*

Más vale un **toma** *que dos te daré.*

Recomienda que el bien presente que se disfruta es preferible a las esperanzas y promesas, aunque sean mayores y más halagüeñas que lo que se posee en la actualidad.

No querer **tomas** *ni dacas.*

Evitar palabras, molestias o discusiones.

Quien **toma,** *a dar se obliga.*—V. *La* MUJER *que prende,* o *toma, su cuerpo vende.*

Tomar una cosa *por donde quema.*

Entenderla y tomarla en sentido picante, contra la intención del que la hace o dice.

Tómate *ésa.*

Frase figurada y familiar que se usa cuando a uno se le da un golpe o se hace con él otra cosa que sienta para denotar que la merecía, o el acierto del que la ejecuta. Suele añadirse: *Y vuelve por otra.*

TOMARES.—*Ser* una cosa *de* **Tomares.**

Locución basada en el retruécano para significar que aquello de que se trata ha sido *tomado* y no comprado.

Tomares es una villa distante tres cuartos de legua de Sevilla.

TOMASITO.—*Saluda,* **Tomasito.**

Modo irónico de darle a entender a uno que se muestre agradecido a algún disfavor o mala obra que se le ha hecho.

Se funda en el suceso siguiente que copio del diario madrileño *El Imparcial,* correspondiente al 20 de octubre de 1896, en la sección intitulada *Mostacilla.* Dice textualmente:

«Final de un artículo de *El Correo:*

«Ocurre mientras tanto que, en circunstancias tan críticas, el Sr. Cánovas ha puesto, por satisfacciones de vanidad, a un hombre totalmente incapaz en el ministerio de Ultramar.»

—*Saluda,* TOMASITO.

TOMASITO (saludando). —Muchas gracias.»

Es alusión a D. Tomás Castellano, ministro a la sazón de Ultramar.

TOMATE. — *Con* **tomate** *no hay mala cocinera.*

Máxima de los partidarios de ese fruto, con la cual dan a entender que no hay comida por mal guisada que esté que, teniendo tomate, sepa mal.

El **tomate,** *aunque sea con chocolate.*

Indica que semejante fruto sabe y sienta bien, aunque sea comido con manjares antitéticos.

El **tomate,** *hasta que se remate.*

Es decir, que no importa comer de

él hasta que no quede nada, aunque sea mucho.

Ponerse, o estar, más colorado que un **tomate.** — V. *Ponerse más colorado que un* PAVO.

Ser como el **tomate,** *que en todo se encuentra.*

Refiérese a lo muy corriente que es su uso para sazonar diferentes clases de comidas.

TOMILLO. — *Ser* una cosa *de* **tomillo.**

Locución basada en el retruécano, para significar que aquello de que se trata ha sido *tomado,* y no comprado.

TOMO. — *Ser de* **tomo** *y lomo.*

De mucho bulto y peso, de consideración o importancia.

TON. — *Hacer* una cosa *sin* **ton** *ni son.*

Llevarla a cabo sin razón que la justifique; a tontas y a locas.

TONADA. — *No valer* una persona o cosa *ni la* **tonada** *de un amolador.*

No valer nada; ser una cosa insignificante.

TONADILLA. — *No valer* una persona o cosa *ni la* **tonadilla** *del fraile.* — Véase *No valer* una persona o cosa *ni la* TONADA *de un amolador.*

TONEL. — *El* **tonel** *vacío mete más ruido.*

Por lo general, los que menos derecho tienen suelen ser los que más gritan y molestan.

TONO. — *Darse* **tono.**

Darse uno aire de superioridad, gastar presunción.

¡Date **tono,** *Maricuela!... (y se dejaba el culo fuera).*

Contra los que presumen de poderosos, sabios, listos o cosa análoga, no teniendo condiciones para ello.

En **tono** *de broma.*

Decir las verdades cariñosa o solapadamente, de manera que no parezca que se trata de imponer un correctivo, aun cuando sea esa la idea que se lleva.

Mudar uno *de* **tono.**

Moderarse en el modo de hablar, cuando se está enardecido o enojado.— Seguir un procedimiento completamente opuesto al empleado anteriormente.

Salida de **tono.**

Dicho destemplado o fuera de propósito.

Subir uno *de* **tono.**

Aumentar la arrogancia en el trato o el fausto en el modo de vivir.

TONTA. — *No se dijo a* **tonta** *ni a sorda.*

No necesitar repetir las cosas para que, las personas listas, las comprendan o las ejecuten en el momento.

Escribir a **tontas** *y a locas.*

Sin pensar lo que se dice, sin fijarse y sin finalidad alguna.

Hablar a **tontas** *y a locas.*

Desbaratadamente, sin orden ni concierto.

Predicar a **tontas** *y a locas.*

Hacerlo sin fundamento ni concierto.

TONTO. — *Aunque* **tonto,** *no tanto.*

Indica la conveniencia de no creer en la bondad exagerada de una persona.

A veces es menester ser **tonto** *con los* **tontos.**

Muchas ocasiones se presentan, particularmente en sociedad, en que es conveniente disimular el talento para no rebajar al que, aun alardeando de tenerlo, está muy lejos de ello.

Cuando un **tonto** *da en hilar, no hay estopa que le baste.*

Las manías en las personas desprovistas de sentido son exageradas, no siendo fácil irles a la mano en ellas.

¿De qué te ríes, **tonto?** *—De ver a otro.*

Resentido el preguntado por causa de habérsele motejado de *tonto,* contesta al preguntante, hiriéndole por los mismos filos.

De **tonto,** *de poeta y loco, cada uno tiene un poco.* — V. *De* MÚSICO, *poeta y loco, todos tenemos un poco.*

El que no echa nada es un **tonto,** *y el que mucho, un loco.*

Se refiere al juego de la Lotería oficial, y singularmente a la extracción de Navidad.

El que sea **tonto,** *que estudie,* o *que aprenda,* o *que se fastidie.*

Alúdese a aquellas personas a quienes les ha ocurrido algo desagradable por falta de precaución o talento, máxime si ya habían sido advertidas por otro.

El que **tonto** *va a la guerra,* **tonto** *viene de ella.*

La tontería no se cura tan fácilmente

como parece; así, el que es tonto, tonto muere.

¿En qué se parece un **tonto** *a un sabio? —En lo que calla.* — V. SABIO *es quien habla poco y calla mucho,* y *La mejor* PALABRA *es siempre la que se queda por decir.*

Es tan **tonto,** *bonachón,* etc., *que se cae a pedazos.*

Dícese del que posee una de estas cualidades de un modo exagerado.

Es **tonto** *y pide para los mártires,* o *y se entra en casa.*

Se dice del que solapadamente hace su negocio fingiéndose incapacitado.

Fulano tiene tanto de **tonto** *como yo de santo.*

Alabanza dirigida a la persona lista y discreta.

Nadie estudia para **tonto.**

El estudio se hace para adquirir sabiduría; al necio le sobran los libros.

Nadie, o *ninguno, hay* **tonto** *para su negocio,* o *su provecho.*

Por poca capacidad que uno tenga, en llegando a su propia utilidad, discurre con acierto.—V. *No hay* **tonto** *para su provecho.*

Ni **tonto** *ni sordo.*

Dícese de la persona que comprende a media palabra la alusión que se le dirige.

Ningún **tonto** *se vuelve loco.*

Los excesos cerebrales ocasionan a menudo la locura; como los imbéciles no están capacitados para llevar a efecto los primeros, queda demostrada la verdad del refrán.

No hay **tonto** *para su provecho.*

Es tan inherente a la condición humana el mirar cada cual por la defensa de sus intereses, que ni aun los tontos se eximen de pagar semejante contribución, entre tantas como nos agobian. Muchos ejemplos podría aducir ahora en comprobación de mi tesis; pero valga por todos el siguiente, debido a la candidez (?) de cierto baturro:

«Un tonto de Albeta (lugar a 12 leguas de Zaragoza) arrancó en una noche todos los calabazares que había en el pueblo, menos el suyo.

»—¿Por qué has hecho eso, melón? —le preguntaron.

»—¡Miá que rediós!, pa que mi madre venda más caras sus calabazas.»

A igual propósito dice otro refrán nuestro: *¿Qué haces,* BOBO? *—Bobeo: escribo lo que me deben y borro lo que yo debo.*

¡Y fíese usted luego de los tontos de Dios!

Para **tonto,** *quedarse en casa.*—V. *A otro* PERRO *con ese hueso.*

¿Qué haces, **tonto?** *—Buscando otro.*

Por alusión al que hace la pregunta que nos molesta.

Ser más **tonto** *que la tonta de la hebra de hilo.*

Alude a una tonta que, habiéndole dicho un chusco cómo él la pondría a cubierto de poder ser violada, se dejó coser por él mismo sus partes con aguja e hilo.

Ser más **tonto** *que Pichote.*

Ser exageradamente necio.

Ser más **tonto** *que un hilo de uvas.*

Dícese en Andalucía en el mismo sentido que en la frase *Ser más* TONTO *que Pichote.*

Ser más **tonto** *que una esquina.*

Ser completamente negado o mentecato.

Ser **tonto** *de capirote.*

Persona muy necia e incapaz.

Ser uno *como el* **tonto** *Pajón, que, aunque parecía* **tonto,** *no lo era.* — V. *Es* TONTO *y pide para los mártires,* o *y se entra en casa.*

Si soy **tonto,** *méteme el dedo en la boca.*

Frase con que se rechaza la acusación que se nos hace de no ser muy listo.

Tonto *que calla, por sabio pasa.* — V. *Callando el* NECIO, *se hace discreto.*

Un **tonto** *echa una piedra en un pozo, y cien discretos no la pueden sacar.*

Expresa que a veces los sabios no pueden con los necios.

A los **tontos** *se aparece la Madre de Dios.*

Indica que casi siempre tienen más suerte éstos que las personas discretas.

De **tontos** *y porfiados se mantienen estos estrados.*

Es la inscripción de un cuadro que representa una persona completamente desnuda y otra en camisa, con un rollo de papeles debajo del brazo, que

existe en el Palacio de Justicia de Valladolid del tiempo de la antigua Cancillería. — V. Necios *y porfiados hacen ricos a los letrados.*

Los **tontos** *es fruta que abunda.*

Desgraciadamente, el número de tontos es infinitamente mayor que el de los sabios, por lo mismo que aquéllos no sirven para nada.

Los **tontos** *y el buen vino con el tiempo se acaban.*

Cuando se conoce la necedad de una persona se abandona luego su trato, así como el vino de buena calidad se bebe antes que el que no lo es tanto.

Mal de muchos, consuelo de **tontos.**

Cuando una desgracia ocurre a gran número de personas la encuentran más llevadera los necios.

TOPO. — *Ser más ciego que un* **topo**

Sumamente ciego, ora se considere física, ora intelectualmente, con alusión a la cortedad de vista de aquel animal.

TOQUE. — *A* **toque** *de cuerda, golpe de bendición.*

Debe su origen dicha frase a la costumbre que hay en Granada de que el día 2 de enero, aniversario de la reconquista de esta ciudad por los Reyes Católicos, se vaya a visitar los alcázares de la Alhambra y subir a la histórica Torre de la Vela a tocar la campana que sirve para anunciar las horas de riego en la vega granadina; existiendo la antigua creencia, transmitida de generación en generación, de que las solteras que, en el día de la Toma, como allí se llama al 2 de enero, tiren de la cuerda atada al badajo de la susodicha campana, contraerán matrimonio antes del año.

Ahí está el **toque.** — V. *Ahí está el* quid.

Con el **toque** *se prueba el oro, y el hombre con plata y oro.*

Así como la piedra de toque descubre los quilates que tiene el oro, así se conocen las buenas o malas cualidades que tiene el hombre en las riquezas y abundancia, o en los asuntos de intereses.

TORCER. — *Andar,* o *estar,* **torcido** *con* uno.

Estar enemistado con él o no tener la familiaridad y confianza que antes.

TORCIDA.—*Poder arder en una* **torcida.**

Dícese de la persona que está muy grasienta y con la ropa llena de manchas. — Aplícase también al que está sumamente enojado y rabioso.

TORDO.—*El mal del* **tordo**: *el pico delgado y el rabo gordo.* — V. *Ser* uno *de la calidad,* o *condición, del* tordo: *la cara flaca y el culo gordo.*

Hablar de seguro, como **tordo** *en campanario.*—V. *Hablar de,* o *desde, la* talanquera.

Ser uno *de la calidad,* o *condición, del* **tordo**: *la cara flaca y el culo gordo.*

Dícese de las personas que tienen ambas cualidades, muy comunes en el ave citada.

TOREAR.—*Para* **torear** *y para casarse, hay que arrimarse.*

Además del sentido literal, significa en el figurado que, para el mejor éxito de ciertos asuntos, conviene que el interesado esté sobre ellos y no los pierda de vista.

TOREO.—*A poco* **toreo,** *poco revisteo.*

A cada cosa se le debe dar la importancia que se merece.

El **toreo** *es un oficio en que no se vela.*

Porque esa clase de festejos o diversiones (que yo me guardaré muy bien de calificar) piden tanta atención, que sería expuesto para el diestro el ejecutar la lidia de noche.

Escrito este comentario hace muchos años, y respetado, como es natural, por nosotros, debe el ordenador hacer constar que la realidad ha venido a destruirlo, pues nadie desconoce la existencia de las *corridas nocturnas,* que llenan en ciertas temporadas la plaza de toros de Madrid, y que se verifican como si fuese en pleno día, merced a los adelantos conseguidos con la luz eléctrica.

El buen **toreo** *ha de ser a prueba de cuerno.*

Las muchas heridas que ostentan los diestros acreditan su valentía y arrojo.

El mejor **torero** *es del asta, y el mejor nadador del agua.*

Por desgracia, uno y otro suelen ser víctimas del elemento en que viven.

TORGADO.—*Arribaos,* **torgado,** *que tras la cuesta está lo llano.*

Excita a los holgazanes o torpes a

que ejecuten el trabajo, por duro que sea, pensando que tras él se hallará la justa recompensa.

TORILLO.—*¿Qué ha pasado?* —*Un* **torillo** *en la plaza mató a un soldado.*

Cuando una persona, por simple curiosidad pregunta algo, se le contesta cualquier tontería, comprendiendo que no le interesa el saberlo. Una de tantas es ésta.

TORMENTA. — *Cuando hay* **tormenta,** *con Dios se cuenta.*—V. *Nadie se acuerda de* SANTA BÁRBARA *hasta que truena.*

Después de la **tormenta** *viene la bonanza.* — V. *Después de una gran* TORMENTA *viene la serenidad.*

Después de una gran **tormenta** *viene la serenidad.*

Cuando entre dos personas ha habido un disgusto, pasado éste, suele volver la cordialidad de afectos.

Después de una **tormenta** *brilla más el sol.*—V. *Después de una gran* TORMENTA *viene la serenidad.*

Tras la **tormenta** *esquiva, suele la calma venir.*—V. *Después de una gran* TORMENTA *viene la serenidad.*

TORMENTOSO.—*Si da por ser* **tormentoso** *agosto, será luctuoso.*

Dícese porque las tormentas suelen ser funestas para los campos en el mes citado.

TORMES.—Tormes, Tormes, *por donde vienes, nunca tornes.*

Da a entender el deseo de que no se reproduzcan sus crecidas por los grandes perjuicios que ocasionan en los campos por donde pasa. En análogo sentido se expresan en otras regiones, refiriéndose a los ríos que las atraviesan.

TORNAR. — *Hacer* una cosa *a* **torna** *punta.*

Mutua o recíprocamente.

TORNAS.—*Volverse las* **tornas.**—V. *Volverse la* TORTILLA.

TORNILLAZO. — *Dar* **tornillazo.**

Interpretar falsamente el sentido de alguna expresión, ya sea por ignorancia, ya por malicia.

TORNILLO.—*Ser de* **tornillo,** *que aprieta y afloja.*

Dícese de los que mudan de parecer constantemente.

TORNIQUETE.—*Dar* **torniquete** *a una frase.*

Torcer su sentido, a fin de que diga cosa distinta de la que naturalmente aparece.

TORO.—*En* **Toro** *y cinco leguas alrededor, hinca el peregrino su bordón.*

Manera de encarecer la bondad del vino de aquella tierra y sus contornos.

A **toro** *muerto, gran lanzada.*

Aplícase a aquellos *valientes* que se atreven a arrostrar todos los peligros cuando ya lo han hecho otros, pero no antes. En lugar de *toro* dícese también MORO. (Véase.)

A **toro** *que no parte, partirle.*

No se debe guardar consideración con aquel que no se porta noblemente. — El que no hace las cosas como es debido, es preciso obligarle a que las haga.

Cada uno mate su **toro.** — V. *Cada* PALO *que aguante su vela.*

Echarle a uno *el* **toro.**

Decirle sin contemplación una cosa desagradable.

Estar hecho un **toro** *de fuego.*

Hallarse furioso, desesperado, por alguna cosa.

No hay **toro** *que se resista a dos garrochas.*

Refrán mejicano que expresa que la persona que tiene dignidad no consiente alusiones molestas repetidas.

Ponerse como, o *hecho, un* **toro.**

Enfurecerse una persona, como sucede con los toros cuando los sacan a la plaza para ser lidiados.

Que el **toro** *engorde, y que perezca el hombre.*

Aplícase a los que, con tal de lograr un fin, los medios les son indiferentes.

Se parece al **toro** *del ejido, que puesto un cuco en cada punta del cuerno, no se oye el uno al otro.*

Para denotar una gran cornamenta.—Tiene más uso en sentido figurado, con alusión al consorte sufrido.

Soltarle a uno *el* **toro.**

Apercibir a una persona, generalmente de manera desabrida y fuerte.

Tener más intención que un **toro,** o *que un* **toro** *marrajo.*—V. *Hacerse el* MARRAJO.

Toro *de cinco, y torero de veinticinco.*

El toro ha de tener, para ser lidiado,

cinco años, y el torero veinticinco para lidiar a éste.

Toro *muerto, vaca es.* — V. *La* MUERTE *todas las cosas iguala.*

Toro *y gallo, trucha y barbo, toao en mayo.*

Es decir, que este es el mes en que están en sazón las carnes de estos animales, para ser comidas con más regalo.

Y dicho y hecho, se fué al **toro** *derecho.* — V. *No ser* VISTO *ni oído.*

¿Adónde va usted? —¡¡¡A los **toros**!!! —*¿De dónde viene usted? —De los* **toros.**

Expresa el entusiasmo con que se espera una fiesta o se acomete un asunto, sólo comparable con el decaimiento que produce el haberse terminado aquélla o éste.

Avíate, que vas de **toros.**

Manera de expresar que se dé una persona prisa y se componga juntamente, como si fuera a la fiesta conocida con el nombre de *nacional.*

Ciertos son los **toros.**

Frase con que se afirma la certeza de una cosa, por lo regular desagradable, que se temía o se había anunciado.

Comer de los **toros.**

Equivale a sacar producto de ellos, es decir, torear.

Entonces serán los **toros.**

Indica que cuando llegue el momento dado se tocarán las consecuencias.— V. *Al* FREÍR *será el reír.*

Haber **toros** *y cañas.*

Haber fuertes disputas o porfías sobre una cosa.

Los **toros** *dan las cornadas, y Dios se encarga de repartirlas.*

Dícese cuando una persona sale con felicidad de una situación por todo extremo peligrosa y comprometida y de la cual no se podía esperar humanamente ningún resultado favorable.

Los **toros** *dan y quitan.*

Según es su condición, así hacen que se luzca el diestro, o, por el contrario, que se desluzca.

Los últimos **toros** *no dan nunca honra ni provecho.*

Porque cansado ya el público con la lidia de los anteriores, lo que desea es retirarse del espectáculo cuanto antes.

No es lo mismo torear que ver los **toros** *desde talanquera.* — V. *En* SALVO *está el que repica* y *No es lo mismo predicar que dar* TRIGO.

Pelean los **toros,** *y mal para las ramas.*

Los disgustos, oposiciones y riñas entre los cabezas de las familias y comunidades, suelen ser causa de perjuicios y quebrantos a los que andan a su alrededor y viven a su sombra.

Toros *de Aleas, échate a dormir y no los veas.*

Refrán muy corriente entre los aficionados a la fiesta taurina, dando a entender que los de esta ganadería son de lidia pesada y monótona.

¡Toros! *Sólo el aliento de los* **toros** *levanta un chichón.*

Refrán empleado por los enemigos de las corridas de toros.

Ver los **toros** *desde talanquera.*

Juzgar las cosas desde un sitio donde no hay peligro alguno, que no es lo mismo que verse en un trance comprometido.

Ver los **toros** *desde una ventana.*—V. *Ver los* TOROS *desde talanquera.*

TORQUEMADA. — **Torquemada** *y su asno.*

Aplícase a una persona de determinado carácter, bien político, religioso, social, etc., y sus secuaces.

TORTA. — *Costar la* **torta** *un pan.*

Salir algo más caro de lo que se pensaba o de lo que vale.—Experimentar algún daño o riesgo, más o menos grave, que no se había previsto.

Haberse comido la **torta** *de Morón.*

Célebre Morón por los exquisitos polvorones que allí se fabrican, aplícase dicha locución proverbial al sujeto por todo extremo bobo.

Toma **torta,** *Lucía (y dábale sartenazo).*

Contra los malintencionados que ofrecen halagando, para causarle después al incauto algún perjuicio o molestia.

Torta *de monja, costal de harina.*— Véase BIZCOCHO *de monja, fanega de trigo.*

Ser una cosa **tortas** *y pan pintado.*

Ser un trabajo, proyecto, infortunio, gasto, desconcierto, etc., menor que otro con que se compara, ya sea de igual especie o de distinta.

TORTILLA. — *Hacer* **tortilla** una cosa.

Quebrarse en menudos pedazos, o aplastarse.

La **tortilla,** *o hacerla sobre caliente, o no hacerla.* — V. *Al* HIERRO *caliente, batir de repente.*

No se puede hacer **tortilla** *sin romper huevos.*

Indica que para hacer una cosa sea la que quiera, es preciso contar antes con los elementos que indispensablemente requiere su formación o estructura.

Volverse la **tortilla.**

Suceder una cosa al contrario de lo que se esperaba. — Pasar o mudarse a otro la fortuna favorable que uno gozaba.

TORTITAS. — *Ser* una cosa **tortitas** *y pan pintado.* — V. *Ser* una cosa TORTAS *y pan pintado.*

TORTOLILLO. — *Quererse como dos* **tortolillos.**

Amarse apasionadamente y con los extremos propios de esas aves.

TORRE. — *Como una* **torre.**

Punto de comparación que se suele establecer para indicar la altura de una persona o cosa.

Ser una **torre** *de Babilonia.*

Dícese del lugar donde todo es confusión y desorden.

Subirse a la **torre.** — V. *Subirse al* CAMPANARIO.

Fabricar **torres** *de viento.* — V. *Hacer,* o *levantar,* CASTILLOS, etc.

Hacer, o *levantar,* **torres** *de viento,* o *en el viento.* — V. *Hacer,* o *levantar,* CASTILLOS, etc.

Torres *más altas han venido al suelo,* o *por tierra.*

Modo de hacer bajar los ímpetus a la persona que se halla engreída por su elevada posición, o por sus muchas riquezas, etc.

TORRELODONES. — **Torrelodones,** *veinticinco vecinos, cincuenta ladrones.*

Indica la mala fama que tienen los habitantes de este pueblo, según el criterio de los habitantes de los pueblos comarcanos. Ya hemos expresado nuestro criterio respecto a esta materia en no pocas ocasiones de este DICCIONARIO.

TORREZNO. — *A* **torrezno** *de tocino, buen golpe de vino.*

Aconseja que sobre la carne se beba vino

TOS. — *De ahí nace la* **tos** *a la gallina,* o *De aquí se levanta la* **tos** *a la gallina.*

Da a entender que ese es el origen de alguna cosa, por lo general desagradable.

Es como el que tiene **tos** *y se compra unos mitones.*

Dícese de aquellas cosas cuya aplicación no corresponde al fin a que se las destina.

Es el epifonema de un epigrama que dice:

«Ayer se encontró Quirós
a su mujer con Quiñones,
y, encomendándose a Dios,
fué y les dijo: ¡Indecentones!
Que es como el que tiene TOS
y se compra unos mitones.»

TOSER. — **Toserle** una persona *a* otra.

Competir con ella en algo, y especialmente en valor. Por lo común sólo se usa en sentido negativo, y en frases como éstas: *A mí nadie me* TOSE; *No hay quien me* TOSA.

TOSTADA. — *Pegar una* **tostada** a uno.

Ejecutar una acción que redunde en perjuicio suyo o darle un chasco, sacarle dinero con engaño, etc.

TOSTADO. — *Haber escrito más que el* **Tostado.**

Locución con que se designa a una persona que ha escrito mucho, bien como autor, bien como copista, aunque más frecuentemente en el primer sentido.

Alude a la multitud de obras que dejó compuestas D. Alonso Tostado, conocido también con el nombre de *D. Alonso de Madrigal,* por haber nacido en esta localidad, y con el de *El Abulense,* a causa de haber sido obispo de Ávila.

El Tostado vivió cincuenta y cinco años, y habiendo dejado escritos 60.225 pliegos, resulta que corresponden tres hojas a cada día. Sus obras en latín, impresas en Venecia el año 1615, constan de 24 tomos en folio. Otras muchas castellanas se imprimieron por separado, y algunas quedaron inéditas.

TOZUDO. — *Ser* uno *muy* **tozudo.**

Dícese de la persona que es muy obstinada y testaruda.

TRABAJAR.—*El que no* **trabaja** *no manduca.*

Exhorta al trabajo para tener de qué vivir.

El **trabajar** *y el comer su medio ha de tener.*

Aconseja que no se abuse de ninguna de estas dos cosas.

Nadie sabe para quién **trabaja.**

A veces los merecimientos de una persona redundan en provecho de un extraño.

Trabajar, trabajar *y nunca medrar.*

Indica el triste sino de muchas personas, que, a pesar de ser modelos de laboriosidad, no consiguen hacer fortuna.

TRABAJO.—*Con* **trabajo** *se borra lo que con dificultad se imprime.*

Lo que se aprende a fuerza de mucho estudiar no es fácil que se olvide.

El gran **trabajo** *todas las cosas vence.*

La perseverancia en todo es indispensable para conseguir lo que se desea.

El mejor medio para empezar un **trabajo** *y terminarlo bien, consiste en implorar el auxilio de Dios.*

Todo lo que se encomienda a la protección divina sale bien.

El **trabajo** *y la economía es la mejor lotería.*

La laboriosidad y el ahorro son las verdaderas fuentes de la riqueza, pues son cosas seguras, en tanto que el juego de la lotería es hijo de la casualidad.

Menos **trabajo** *hay en vivir bien que mal.*

La persona que vive correctamente tiene la conciencia tranquila.

Muy liviano es el **trabajo** *que se pasa con gasajo.*

Cuando el trabajo se hace con gusto por verlo bien remunerado, se hace sin sentir.

¡Qué **trabajo** *es el llegar a viejo!*

Manifiesta el sentimiento que causa el peso de los años.

Trabajo *hecho, marchante aguarda.*

Encarece la necesidad de terminar cuanto antes las obras empezadas, a fin de ponerlas en condiciones de más pronta salida.

Trabajo *pagado, bien trabajado.*

Quien recibe el premio de su labor, se da por satisfecho del trabajo que ha empleado.

Trabajo *tiene la zorra cuando anda a grillos.*

Refrán con que se ponderan los cortos arbitrios que debe tener alguno para su manutención cuando se ve obligado a buscarla, empleándose en cosas de poquísima utilidad.

Tras el **trabajo** *viene el dinero y el descanso.*

La experiencia acredita diariamente la verdad de este principio, que, por ser tan claro, no necesita explicación ni glosa alguna. Baste, pues, decir que es una advertencia que se dirige al que es pobre a consecuencia de su holgazanería, con el fin de que le sirva de estímulo para en adelante.

Los **trabajos** *hacen a la gente espantajos.*

Las personas desgraciadas suelen ser adustas y atrabiliarias.

Los **trabajos** *obligan a lo que un hombre no piensa.* — V. *La* NECESIDAD *hace a la vieja trotar.*

Los **trabajos** *vienen al trote y se vuelven al paso.*

Las desgracias, como las enfermedades, se presentan de repente, pero se van muy despacio.

Por demás toma **trabajos** *quien en ellos no se enseña.*

Los que no están acostumbrados a padecer penas sufren más cuando se les presenta alguna, por pequeña e insignificante que sea.

El que se enoja tiene dos **trabajos.**

Dícese de la persona que se enfada por una causa pequeña, y que a nosotros no nos importa. Los dos trabajos son: el de enojarse, primero, y el de tener que contentarse, después.

Todos los **trabajos** *comiendo se pasan.* — V. *Los* DUELOS, *con pan son menos.*

TRABUCO. — *Arrojar de sí como con un* **trabuco.**

Comparación usada por Cervantes en la parte I, cap. XII del *Quijote,* para expresar el áspero desvío con que trataba la pastora Marcela a los que la requerían de amores.

La voz *trabuco* no significa en este

pasaje lo que modernamente entendemos por dicha palabra; es a saber: una escopeta corta de gran calibre, sino una máquina de guerra que se usaba en la Edad Media para arrojar con ímpetu piedras de bastante magnitud.

TRADUTTORE. — **Traduttore,** *traditore.*

Frase italiana, pero muy corriente en nuestra lengua, con que se expresa la poca confianza que se debe tener en las traducciones de las obras.

TRAER. — *No hacer otra cosa que* **traer** *y llevar.*

Dícese de los que tienen la mala cualidad de ser chismosos y enredadores.

Traer *a mal* **traer.**

Maltratarle o molestarle demasiado con cualquier especie; darle que sentir o atarearle demasiado.

TRAGADERAS. — *Tener* uno *buenos* **tragaderas.**

No reparar mucho en creer lo que le cuentan, sin detenerse a examinarlo. En lugar de *tragaderas,* dicen otros *tragaderos.*

TRAGALDABAS. — *Ser un* **tragaldabas.**

Ser muy tragón, muy ansioso para comer.

TRÁGALA. — *Cantarle* a uno *el* **trágala.**

Complacerse en hacerle ver que por ley de necesidad ha de aceptar o soportar aquello que rechazaba o de que es enemigo.

TRAGAR. — *No poder* uno **tragar** a una persona o una cosa.

Serle por todo extremo repugnante y antipática.

TRAGEDIA. — *Tras la* **tragedia** *el sainete.*

No faltan asuntos en la vida que, presentándose de una manera terrible y luctuosa, terminan cómicamente, por no ser tan grande el peligro que amenazaban.

Parar en **tragedia** una cosa.

Tener mal fin o éxito desgraciado.

TRAGO. — *El mal* **trago,** *pasarlo luego,* o *pronto.*

Cuando es forzoso hacer una cosa que nos repugna es conveniente llevarla a cabo en seguida, sin detenernos en pensar los inconvenientes que ofrece.

Para echar un **trago,** *cualquier pellejo es bueno.*

Los bebedores no reparan en la calidad con tal de beber.

TRAICIÓN. — *La* **traición,** *contenta; pero el traidor, enfadada.*

Cuando el objeto que perseguimos llega a ser nuestro, nos causa verdadera satisfacción; pero si ésto se ha conseguido por mediación de alguien que no ha obrado noblemente para ello, nos molesta su intervención, y, si pudiéramos, lo suprimiríamos con verdadero gusto. No faltan casos.

La **traición** *aplace, pero no el que la hace.* — V. *La* TRAICIÓN, *contenta; pero el traidor, enfada.*

Se estima ver descubierta la **traición,** *pero se desprecia al soplón.* — V. *La* TRAICIÓN, *contenta; pero el traidor, enfada.*

TRAIDOR. — *A un* **traidor,** *dos alevosos.*

Da a entender que el que obra con traición no merece que se le guarde fe.

Aquí morirás, **traidor;** *enemigo de doña Sancha.*

Empléase para demostrar la decisión formal de llevar a efecto un empeño de difícil resolución.

El que avisa no es **traidor.**

No puede acusarse de tal al que, obligado por fuerza mayor, nos causa un daño, si éste nos ha advertido con anterioridad que iba a ocasionárnoslo.

El **traidor** *no es menester siendo la traición pasada.*

Conseguido el objeto de nuestros desvelos, el *medio* estorba.

Quien del **traidor** *se fía, lo sentirá algún día.*

Pues lo mismo que traicionó a otros nos traicionará a nosotros.

TRAJE. — *Con un buen* **traje** *se encubre un mal linaje.*

La sociedad no suele pagarse más que de la indumentaria. Lo que va dentro de la ropa... ¡Dios lo sabe!

Conforme ven el **traje** *tratan al paje.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

Por el **traje** *se conoce el personaje.*

El modo de vestir indica siempre la clase a que pertenece la persona.

Vale más un **traje** *que una vara de encaje.*

Lo útil debe ser preferido a lo superfluo.

TRAMA.—*La* **trama** *de abril no enciende candil.*

Porque el esquilmo del olivo es en marzo.

TRAMPA.—*Caer en la* **trampa.**

Quedar uno cogido como en una trampa en la celada que le han tendido.

Llevárselo todo la **trampa.**

Perderse o malograrse un negocio.

Trampa *adelante.*

Expresión familiar que explica el porte de algunas personas que pasan la vida pidiendo en una parte para pagar en otra, entreteniendo el tiempo y buscando arbitrios para salir de sus urgencias.

TRAMPANTOJOS.—*Cegar* a uno *con* **trampantojos.**

Embaucarle con tonterías.

Hacer **trampantojos.**

Engañar a alguno mediante ficciones deslumbradoras.—También se emplea con los verbos *meter*, o *ponerle*, a uno, etc.

TRANCA.—*Quedar para* **tranca** *del infierno.*

No servir para nada bueno.

Por **trancas** *o por barrancas.*

Quieras o no quieras.

TRANQUILLO.—*Cogerle*, o *tomarle*, *el* **tranquillo** a una cosa.

Adiestrarse en ella, a fuerza de practicarla; dar en, o acertar con, el punto de perfección que le corresponde.—Es andalucismo, y equivale a lo que en el resto de España se suele expresar con la frase *Cogerle* o *tomarle el* AIRE.

TRAPILLO.—*Ir de* **trapillo.**

Según la *Guía de Madrid*, por D. Angel Fernández de los Ríos, impresa en el año 1876, en la página 128, nota 14, se expresa de esta manera, al tratar de la calle denominada de *Santiago el Verde:*

«Había una ermita de Santiago que se hallaba en una pradera, entre la puerta de Toledo y el portillo de Embajadores, por lo que la llamaban de *Santiago el Verde*, y al sitio en que se encontraba el *Sotillo*. Zavaleta le describía así: «Unos árboles, ni muchos, ni galanes, ni grandes; más parecen enfermedad del sitio que amenidad influída. Humedece el soto, dividido en islas, Manzanares, poco más que si señalaran la tierra con el dedo mojado en saliva.» Y hablando de la romería, que aun se celebraba en el siglo XVIII, dice: «¡Oh inaudita devoción de la corte! ¡Hacer peregrinación gustosa a venerar las señales de unas paredes que fueron santas! De cuantos bajan al Sotillo no debe haber tres que sepan que hubo en él tales paredes.» La fiesta se celebraba una mañana de mayo, y era conocida por *el* TRAPILLO; de donde provino la frase *ir de* TRAPILLO, o con el desaliño del traje de la madrugada.»

Sacar los **trapillos** *a la colada.*

Descubrir los defectos o faltas cometidas por otros, sobre todo cuando se está enojado con ellos.

TRAPISONDA.—*Armarse*, o *haber*, *brava*, o *buena*, o *linda*, **trapisonda.**

Haber gran tumulto, vocerío y confusión.

TRAPITO.—*Los* **trapitos** *de casa se lavan en casa.*—V. *Quémese la* CASA *y no salga humo.*

Sacar, o *ponerse*, *los* **trapitos** *de cristianar*, o *de cuando repican gordo.*

Vestirse con esmero, sobre todo en día señalado.

TRAPO.—*A cualquier* **trapo** *con tirilla le llaman camisa.*

Refrán con que se moteja a las personas o cosas a las cuales se pretende dar más valor del que realmente tienen en sí.

Acude con **trapo,** *que se caga Marco.*

Manera de burlarse de los que se dan mucho tono.

Andar con un **trapo** *atrás y otro adelante.*

Mal vestido; sin tener que comer.

Echa **trapo,** *y pasarás año.*—V. *Remienda tu* SAYO, *y pasarás tu año.*

El que ha sido **trapo** *antes que mantel, no hay que esperar*, o *fiarse, de él.*

Por lo general, el que llega a alcanzar un alto puesto, siendo su origen poco menos que la basura, suele ensoberbecerse hasta tal punto, que cree que los demás seres de la creación han sido hechos exclusivamente para adorarle.

Hacer uno una cosa *a todo* **trapo.**

Con eficacia, energía, actividad, en-

tusiasmo, etc.—Llaman los marinos *navegar a todo* TRAPO, o *a toda vela,* cuando sueltan todas éstas al viento para comunicar mayor empuje a la embarcación : de aquí la frase.

Poner a uno *como un* **trapo,** o *como un renegrido* **trapo.**

Reprenderle agriamente, o dirigirle palabras enojosas u ofensivas.—Se entiende por *trapo* la rodilla de cocina.

Soltar el **trapo.**

Echarse a llorar, o a reír.—Aquí tiene *trapo* la significación náutica explicada poco ha.

Los **trapos** *que yo desecho no me los vuelvo a poner.*

Denota desprecio hacia alguna persona con quien no se quiere volver a tener trato.

Sacar los **trapos,** o *todos los* **trapos,** *a la colada,* o *a relucir.*

Echar a uno en rostro sus faltas y hacerlas públicas, en especial cuando se riñe con él acaloradamente.

TRAQUE BARRAQUE. — *A* **traque barraque.**

En toda ocasión, a cada momento, venga o no venga al caso.

TRASCENDER.—*Huele que* **trasciende.**

Frase con que se pondera el olor, por lo regular agradable, de algún objeto hasta tal punto que se percibe mucho antes de estar junto a él.

TRASERO.—*¡Cuánto se halla* **trasero,** *quien ensilla muy delantero!*—V. *Quien* ADELANTE *no cata, atrás se halla.*

El que tiene **trasero,** *tiene miedo.*

Quien tiene bienes conocidos está constantemente expuesto a que le maltraten su hacienda, o le obliguen al pago de impuestos abusivos, etc.

Quien mal tiene en el **trasero,** *no puede estar quedo.*

Hay cierta clase de enfermedades, que no tenemos para qué nombrar, que no permiten al que las sufre estar tranquilo en ninguna parte sentado.

TRASPIÉS.—*Echar* **traspiés.**

Cometer errores o faltas.

TRASQUILADO. — *Colarse como* **trasquilado** *por Iglesia.*

Introducirse suavemente en algún paraje adonde no ha sido uno llamado.

Parece una alusión a la conducta empleada por algunos motilones que, prevaliéndose del hábito monacal, se entremeten donde les acomoda con la mayor frescura. Don Mariano Pardo de Figueroa explica esta locución comparativa del modo siguiente:

«El cabello largo fué considerado como una señal de vanidad o como un distintivo de las clases altas y privilegiadas; en ocasiones equivalía a la corona, y así, dicen nuestras crónicas que, motilado Wamba, quedó incapaz de reinar. La Iglesia ha querido que sus ministros se despojasen de este adorno mundano para dar así una prueba de humildad, y de aquí sin duda el origen de la tonsura. Sentados estos precedentes, se explica la liberted y franqueza que da a entender la locución de que nos ocupamos, porque siendo la palabra *trasquilado* sinónimo de *eclesiástico,* es claro que éstos entran en la Iglesia, considerándola casi como su casa. Esta locución explica lo mismo que aquella otra de *como Pedro por su casa,* en la cual el *Pedro* equivale a *un, algún* u otro nombre indefinido.»

TRASQUILAR. — *Basta* **trasquilar** *sin desollar.*

Ya que se haga un mal, sea éste el menor posible.

TRASTE.—*Dar al* **traste** con alguna persona o cosa.

Acabar con ella de mala manera. — Concluir una cosa.—Salir fallida, tener mal éxito o resultado. — Arremeter a una cosa inconsideradamente, menospreciándola, conculcándola o destrozándola y dándole fin.

Ir uno *fuera de* **trastes.**

Obrar sin concierto, decir lo que no es regular.

TRASTEAR.—*Saber* **trastear** a una persona o una cosa. — V. *Saber* LLAVEAR a una persona o una cosa.

TRASTO. — *Ser un* **trasto.**

Aplícase a la persona que se hace despreciable por su conducta.

Tirarse los **trastos** *a la cabeza.*

Altercar violentamente dos o más personas.

TRASTORNAR.—*Tanto entornó que* **trastornó.**

Manifiesta que los nimiamente exi-

gentes suelen echar a perder las cosas a fuerza de querer perfeccionarlas, apurarlas o pulirlas más de lo que conviene.

TRATAMIENTO. — *Apear a uno el* **tratamiento.**

No darle el que le corresponde por su categoría o dignidad.—Llamar a uno de tú, o tutearle.

TRATAR. — *Lo que bien sabe* **tratado,** *bien se rumia siendo acordado.*

Cuando las negociaciones se llevan con legalidad, producen la general satisfacción al llegar a su término.

Cada uno **trata** *de lo que mata.*

Es natural que cada uno se ocupe de preferencia en aquello que maneja o de que entiende, o a lo que más le inclina su afición.

Lo **tratado** *es lo* **tratado.**

Expresión con que se manifiesta la obligación que hay de cumplir aquello que se estipuló.

TRATO. — *Dar* **trato** *de cuerda.*

Tratar mal a una persona.

El mucho **trato** *causa menosprecio.*

La mucha confianza empleada con los inferiores hace que éstos lleguen a considerarse como iguales a los que con aquélla le honran, y no les traten, por consiguiente, con el debido respeto.

El **trato** *engendra cariño.*

La amistad, así como el amor, no se improvisa; es el resultado de la repetición de actos sociables.

El **trato** *es* **trato.** — V. *Lo* TRATADO *es lo* TRATADO.

Para **trato,** *los peores los pretendidos señores.*

Los que, saliendo de la nada, se llegan a ver en altos puestos, son los más malos para mandar a los inferiores, es decir, a los que son como ellos fueron.

Derreniega de **tratos** *sin ganancia.*

Para no conseguir ningún provecho no hay necesidad de meterse en sociedad ni compañías.

TRAVÉS. — *Dar al* **través** con alguna cosa.

Destruirla, perderla, malbaratarla.

TRÉBOL. — *Dame* **trébol** *con dos hojas, darte he mozas en que escojas.*

Preocupación vulgar fundada en que el trébol, tanto de dos hojas como de cuatro, dan la suerte al que los halla, pues, efectivamente, suelen ser raros.

Dame **trébol** *con dos hojas y te daré muchachas en que escojas.* — Véase el anterior.

TRECE. — *Echarlo todo a* **trece,** *aunque no se venda.* — V. *Echarlo todo a* DOCE, *aunque nunca se venda.*

Permanecer, estarse en, o *no salir de sus* **trece.**

Abundando en la idea manifestada en el artículo *Echarlo todo a* DOCE, *aunque nunca se venda* (véase), creo que *estarse, permanecer,* o *no salir de sus* TRECE, equivale a no cambiar de

d e t e r m i n a c i ó n
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

continuando fuerte en ella, a pesar de todos los argumentos que se le aduzcan en contra.

Quedarse a **trece** *del mes.*

Estar sin dinero o

s i n u n m a r a v e d í.
1 2 3 4 5 6 7 8 9 10 11 12 13

TREINTA.—*Estar* uno *que echa las* **treinta** *monedas,* o *los* **treinta** *dineros.*

Hallarse furioso y desesperado, como le pasó a Judas después de cometida la entrega de la persona del Salvador, pactada en treinta siclos, que, al ir a devolver al templo, pesaroso y avergonzado, el importe de tan villana venta, como quiera se negaran a admitirlo los príncipes de los sacerdotes y los ancianos, arrojó violentamente al suelo el dinero.

No tener más que **treinta** *días al mes.*

No poseer capital, sueldo ni jornal alguno.

Después de **treinta** *pleitos que se han vencido, se ve uno a pedir limosna reducido.* — V. PLEITOS *tengas y los ganes.*

Hablar más que **treinta** *procuradores.*

Expresa la intención de ser muy locuaz en algún informe o asunto de índole parecida. — Dícese de la persona que habla excesivamente, particularmente las mujeres.

TREMENDA. — *Echar por la* **tremenda.**

Pretender conseguir alguna cosa, no por medios corteses, sino a la fuerza, promoviendo escándalo e imponiéndose por valentía.

Quien a los **treinta** *no asesa, no comprará dehesa.*

El que no tiene juicio cumplidos los treinta años, con dificultad lo tendrá después para adelantar sus intereses.

TREN. — *No haber llegado* uno *en el* **tren** *de las ocho y cuarenta.*

No ser simple o bobalicón. — Alude a que los trenes baratos que conducen a los viajeros *paletos* o de pueblo, suelen llegar a Madrid a dicha hora de la mañana.

TREPE. — *Echar un* **trepe.**

Echar una reprimenda, una reprensión acre, vehemente y más o menos prolija; de ahí que el que la dirige parece como que se sube, monta o *trepa* a las barbas del reprendido.

TRES. — *A* **tres** *días buenos, cabo de mal extremo.*

Por lo general, lo bueno no suele durar mucho tiempo.

A **tres**, o *A las* **tres**, *va la vencida.*

Exhorta a no desanimarse en aquello que se emprende sin obtener en un principio el resultado apetecido, porque la constancia suele ser garantía del buen éxito.—Enseña, por el contrario, que, después de varias tentativas infructuosas, lo prudente es dejarse vencer, esto es, desistir del intento.—Últimamente, se da con esta expresión en cara a aquel que, habiendo cometido ya dos faltas, no se le quiere pasar una más.

Léese en el Diccionario de Terreros, artículo *Triario,* lo siguiente:

«En la milicia romana había los soldados llamados *pilati* o *velites,* armados a la ligera, y eran los del ínfimo pueblo y los bisoños, y éstos iban en la fila primera; en la segunda iban los que llamaban piqueros, *bastati,* y excedían en valor y mérito a los primeros; y en la tercera fila iban los que llamaban *triarios,* y eran más valerosos, veteranos, y que sostenían a las dos filas precedentes, y de aquí vino el adagio de decir cuando se echaba el último esfuerzo: *Ad triarios ventum est,* que en castellano decimos: *A las* TRES *va la vencida,* o *se echa el resto,* etc. También les llamaban en latín *postsignani,* porque iban detrás de la tercera fila, en que estaban los que se llamaban *príncipes,* que llevaban los estandartes.»

Andar a **tres** *menos cuartillo.* — V. *Estar a la* CUARTA *pregunta.*

Como **tres** *y dos son cinco.*

Se emplea dicha frase para garantizar la existencia o realización de alguna cosa, a la manera que la suma de dos objetos con otros tres homogéneos, no pueden dar por resultado sino cinco.

Donde comen **tres**, *comen cuatro.* — V. *En la* MESA *de San Francisco, donde comen cuatro, comen cinco.*

Estar a las **tres** *de la tarde.*

Equivale a tener la cabeza

i d a
1 2 3

o sea, trascordada.

Lo que saben **tres**, *sabe toda res.* — V. SECRETO *de tres, vocinglero es.*

No ver **tres** *sobre un borrico,* o *sobre un pollino.*

Ser muy corto de vista.

Ser de **tres** *al cuarto.*

Dícese de aquella persona o cosa que no vale nada, o no tiene importancia alguna.

Ser **tres**, *dos y as.* — V. *No salir* uno *de* SOTA, *caballo y rey.*

Sucederle a uno, o a una cosa, **tres** *cuartos de lo propio.*

Ocurrir o pasar lo mismo que con otra igual, o distinta; v. gr.: *Hace dos años me quedé sin veranear, y en éste me va a suceder* TRES *cuartos de lo propio; A ti te duró el último calzado un mes, y a mí, con este sombrero me sucederá* TRES *cuartos de lo propio.*

TRESILLO. — *Si al* **tresillo** *has de ganar, no te canses de pasar.*

Recomienda prudentemente a los jugadores de tresillo que no hagan entradas, o jueguen, más que cuando vean que tienen seguridad de ganar.

TRIBULACIÓN.—**Tribulación,** *hermanos: entre dos, tres pollos.*

Se usa esta frase cuando hay poca comida que repartir entre muchos.

En las **tribulaciones** *y males conocerás a los amigos leales.*

La amistad verdadera toma parte en los dolores y desgracias de los amigos, como si fueran propios.

TRIBUNAL.—*Acudir al* **tribunal** *de Poncio Pilato.*

Perder el tiempo en formular una protesta.

TRIGO.—*¿Adónde vas,* **trigo** *tardío? —En busca del temprano. —Ni en paja ni en grano.*

Refrán agronómico con el cual se expresa bien la diferencia de productos de uno y otro grano.

¡Bueno; a falta de **trigo,** *venga centeno!*

Refrán en que se suele prorrumpir al tener que conformarse con alguna cosa de menos estima, por habérsenos escapado de las manos otra más ventajosa o lucrativa.

Cuando el **trigo** *está loro, es el barbo como un toro.*

Loro significa *rubio, blondo, dorado.*

La Academia apunta este refrán, en sus tres primeras ediciones, de la siguiente manera :

«Cuando el *trigo* está loro, vale el mújil oro.»

Cuando siembres, siembra **trigo;** *que chícharos hacen ruido.* — V. *Si no* TRIGO *o cebada, todo lo demás es nada.*

El **trigo** *acostado, el dueño levantado.*

Cuando el trigo se echa por la mucha y muy granada espiga, el dueño se levanta por la utilidad y ganancia que le resulta.

El **trigo** *y la mujer, al candil parecen bien.* — V. *De* NOCHE *todos los gatos son pardos.*

Estése el **trigo** *en el horón, que no faltará comprador, pero sin corcón.*

Todo lo que se posee se vende tarde o temprano.

Harto **trigo** *tenía mi padre en un cántaro.*

Manera de consolarse con poca cosa.

Ni mío es el **trigo,** *ni mía es la cibera, y muela quien quiera.*

Conviene no mezclarse en los asuntos ajenos sin ser llamado.

No conocen el **trigo** *todas aves.*

No es dado a todos el saber mucho.

No digas que tienes **trigo,** *hasta que lo hayas cogido.*

No debe uno alabarse de las cosas hasta haberlas conseguido.

Nunca por mucho **trigo** *es mal año.*

Advierte que lo que abunda, siendo bueno, no daña.

¿Quieres que el **trigo** *te honre la barba? Múllete la cama.*

Se dice porque cuando se quitan las malas hierbas de la tierra, y no se ahorran labores a ésta, la cosecha es más abundante y provechosa.

Ser **trigo** *que cae en el camino.*

Equivale a ser tiempo perdido todo lo que se haga para conseguir una cosa.

Si no **trigo** *o cebada, todo lo demás es nada.*

Recomienda que sólo se debe trabajar o emplear el caudal en cosas de utilidad, o que den lucro.

Si te fuere bueno el **trigo** *tardío, no se lo digas a tus hijos.*

Refrán agronómico con el cual se expresa que el trigo tardío no suele ser de tan buena calidad como el temprano, y se aconseja la actividad.

Si todo es tal, dígole **trigo** *y semental.*

Aplícase cuando se ve la muestra de una cosa buena.

Trigo *acamado, amo levantado.* — V. *El* TRIGO *acostado, el dueño levantado.*

Trigo *santero no llena granero.*

El trigo que empieza a germinar a principios de noviembre, no suele ser el que da más producto.

Una cosa es predicar y otra dar **trigo.** — V. *El* HABLAR *cuesta poco.*

Arrojarse por medio de los **trigos.**

Dícese también, igualmente en sentido figurado: *Echar,* o *irse, por esos* TRIGOS, o *por esos* TRIGOS *de Dios,* y su significación es ir desacertado y fuera de camino, hacer alguna cosa a la aventura o a lo que salga.

Con eso verá bien los **trigos.**

Frase que se suele dirigir a los calvos.

Echar uno *por esos* **trigos,** o *por los* **trigos** *de Dios.* — V. *Arrojarse por medio de los* TRIGOS.

Será bueno sembrar los **trigos** *en tiempo de agua y lodo, y el hordio en polvo.*

Indica la fecha en que se debe hacer esa operación agrícola. El *hordio* es voz anticuada, que significa la cebada.

TRINCA. — *Estar a la* **trinca.**

Dícese figurada y familiarmente de la persona o cosa que está muy aseada y compuesta, o que se halla provista de los requisitos indispensables para su comodidad, perfección o conve-

niencia. En esta acepción se aparta de su origen recto, pues *Estar a la* TRINCA, o *a la capa,* significa, en el tecnicismo náutico, «Disponer las velas de la embarcación de modo que ande poco o nada».

TRINQUETE.—*A cada* **trinquete**, o **triquete.**

A cada paso, en cada lance u ocasión. Cervantes usó la segunda fórmula en su *Quijote.*

TRIPA.—*Parecer una* **tripa** *de morcón.*

Se aplica por lo regular esta comparación a la mujer excesivamente gruesa, y que por su abandono en el vestir carece de talle.

¿Qué **tripa** *se te ha roto?*

Pregunta que, en son de burla, se dirige a aquel que hace grandes demostraciones de dolor, sin motivo ni fundamento alguno para ello.

Sacar uno *la* **tripa** *de mal año.*—V. *Sacar el* VIENTRE *de mal año.*

Ser algo *como la* **tripa** *de Jorge, que tan pronto se alarga como se encoge.*

Dícese de toda situación u objeto, cuya condición es ser voluble o insubsistente, o del proceder inconsecuente de una persona, etc.

Tener la TRIPA *de Jorge.*

Aplícase a aquel que come mucho.

Tripa *llena, ni bien huye ni bien pelea.*

El que se encuentra haciendo la digestión de una buena comida, no está en condiciones de hacer ninguna de las dos cosas que el refrán indica.

De malas **tripas**, *malas morcillas.*

Con malos elementos no es fácil conseguir buenos resultados.

Devanar, rallar o *revolver,* a uno *las* **tripas** una persona o cosa.

Causarle grave disgusto, insoportable incomodidad o gran repugnancia.

Estimo que, en lugar de *devanar,* sería más propio decir *rebanar,* como lo hacen algunas personas, apartándose en esto, como en otras muchas ocasiones, de lo que enseña la Academia.

Echar uno *las* **tripas.**—V. *Echar* uno *las* ENTRAÑAS.

Gustarle a uno alguna cosa *como si le rayaran las* **tripas.**

Serle sumamente desagradable o molesta.

Hacer de **tripas** *corazón.*

Esforzarse para disimular el miedo o cualquier otro sentimiento.

Las **tripas** *gruñen de verse juntas.*—Véase *Por eso riñen las* TRIPAS, *porque están juntas.*

No llores, aunque te veas con las **tripas** *en la mano.*

Manera de intentar fortalecer el ánimo del que llora, especialmente si es un chico, a fin de que domine resignado su pena.

Todavía parece más enérgico este otro modo de decir, por cuanto se interesa el amor propio de un muchacho, al contemplarse éste parangonado con las personas mayores: *Los hombres no lloran, aunque se vean con las* TRIPAS *arrastrando.*

No se te saldrán las **tripas** *por ahí.*

Dícese en son de mofa al que se queja infundadamente o hace aspavientos de algún leve rasguño o herida que ha recibido.

No tener **tripas** *ni cuajar.*—V. *Sin* TRIPAS *ni cuajar.*

Por eso riñen las **tripas**, *porque están juntas.*

Las desavenencias suelen nacer de las personas que viven unidas, o que mantienen amistad muy estrecha, más bien que no de las que se tratan de lejos.

Sacar las **tripas** a uno.—V. *Sacarle* a uno *los* REDAÑOS.

Sin **tripas** *ni cuajar.*

Aplícase jocosamente al sujeto, o al animal, que se halla muy consumido y flaco.

Tripas *llevan pies, que no pies* **tripas**, o **Tripas** *llevan corazón, que no corazón* **tripas.**

El mejor medio para tener valor y fuerzas es el estar bien alimentado.

TRIQUITRAQUE. — *A cada* **triquitraque.**—V. *A* TRAQUE BARRAQUE.

TRIS. — *En un* **tris.**

En un instante. En peligro inminente. — Es palabra de origen griego, que significa *pelo.* Así, cuando decimos: *ha estado en un* TRIS *para caerse,* quiere decir: *ha estado en un pelo para caerse,* es decir, que ha faltado muy poco para ello.

TRISTE. — *Si alguno está* **triste**, *ore; si contento, cante.*

Según el ánimo de cada uno y de las circunstancias por que atraviesa, así debe obrar.

TRISTEZA. — *La mucha* **tristeza** *mucho cuidado pon.*

La mucha tristeza acarrea grandes males.

Las **tristezas** *del corazón salen al rostro.*

El que tiene una pena no puede manifestar alegría en el semblante.

Las **tristezas** *no se hicieron para las bestias, sino para los hombres.*

Especie de fórmula consolatoria dirigida a los que sufren a causa de algún mal moral.

Mal se pueden llevar las **tristezas** *del ánimo, si no se esfuerzan los descaecimientos del cuerpo.*

Por lo general, el que está triste no come; para evitar los males que la abstinencia puede acarrear para el cuerpo, se suele emplear esta frase.

TRIUNFO.—*Costar un* **triunfo** una cosa.

Hacerla o conseguirla a fuerza de trabajo, dificultades, sacrificios, etc.

Irse a, llevarse, ser el mejor **triunfo** *de la baraja.*

Irse a, llevarse, ser lo mejor de alguna cosa.

Poder darle a uno **triunfo** *y baza.*—Véase *Poder* uno *darle* a otro QUINCE *y falta.*

Ser el último **triunfo** *de la baraja.*—Véase *Ser la última* PALABRA *del Credo.*

TRIZAS.—*Hacer* **trizas.**

Herir o lastimar gravemente a una persona o a un animal. — Desmenuzar una cosa.

TROCHEMOCHE. — *Hacer* una cosa *a,* **trochemoche**, o *a* **troche y moche.**

Disparatada e inconsideradamente, venga o no venga al caso, pegue o no pegue, a diestro y siniestro.

TROJE.—*No hinche su* **troje** *quien a luna se acoge.*

El hacer caso de las supersticiones vulgares, no da buen resultado.

TROMBÓN.—*Dijo el* **trombón** *a la trompa: cállate, que asordas.*—V. *Dijo la* SARTÉN *al cazo : quita allá, que me tiznas.*

TROMPA.—*Hacer* una cosa *de* **trompa** *y talega.*

Sin reflexión, orden ni concierto.

TROMPETA.—*La* **trompeta**, o *Las cien* **trompetas** *de la Fama.*

La facilidad con que se propagan las noticias, rumores, etc., lo mismo en bien que en mal, al pasar de boca en boca.—Alude a que la Mitología representa a esa deidad en ademán de ir volando, joven, con alas llenas de ojos, bocas y lenguas, la ropa ondulante y tocando una trompeta.

TROMPO. — *Cógeme ese* **trompo** *en la uña.* — V. *¡Áteme usted esas* MOSCAS *por el rabo!*

Dormir como un **trompo.** — V. *Dormir como un* LIRÓN, o *más que un* LIRÓN.

Encabúyame ese **trompo.** — V. *¡Áteme usted esas* MOSCAS *por el rabo!*

Ponerse como un **trompo.**

Comer, o beber hasta hincharse.

Ser un **trompo.**

Dícese de la persona de pocas facultades; más claro: ser muy bruto.

Si quieres divertirte, compra un **trompo** *y una guita.*

Cuando una persona trata de pasar el rato con otra, suele dirigírsele esta frase.

TRONAR.—*Cuando* **truena**, *llover quiere.*

El que está irritado, siempre busca alguno que sea la víctima de su enojo.

Para tanto **tronar**, *poco ha llovido.*

Aplícase a aquellos actos en que, después de muchos preparativos, no responden a éstos los resultados.

Por lo que pudiere **tronar.**

Por lo que sucediere o acaeciere. Dícese cuando uno se previene, o trata de prevenirse, contra un riesgo o contingencia.

TRONCO. —*Dormir como un* **tronco.** — V. *Dormir como un* LIRÓN, o *más que un* LIRÓN.

Estar como, o *hecho, un* **tronco.**

Hallarse privado del uso de los sentidos, o de los miembros, a consecuencia de algún accidente, parálisis, etc.—Estar profundamente dormido.

Más vale irse al **tronco**, *que no a las ramas.*

Para mejor lograr uno su pretensión, lo más expeditivo es, siempre que así se pueda hacer, acudir directamente al superior antes que a los subalternos.

TRONCHOS. — *Gana tiene de* **tronchos** *el que besa al hortelano.*

Dícese de la persona que halaga a otra con el objeto de alcanzar de ella el objeto que se propone.

TRONERA. — *Ser un* **tronera.**

Dícese de la persona desbaratada en sus acciones, que no guarda orden ni concierto en ellas.

TRONO. — *El* **trono** *del rey de España es el primero después del de Dios.*

Alude a que Madrid es la capital de Europa que ostenta más elevación sobre el nivel del mar.

TROPA. — *A uso de* **tropa,** *cada uno se fastidia cuando le toca.*

Indica la obligación que tenemos de sufrir las molestias que nos ocasionan los demás, cuando nos corresponde.

A vivir, **tropa.** Algunos añaden: *el que quiera abrigarse, que compre ropa.*

Es decir, a buscárselas cada uno como pueda, a fin de no vivir a costa de los demás.

TROPEZÓN. — *Al primer* **tropezón,** *mayores los ayes son.*

El primer descalabro de la vida es el que más duele, porque es el que más nos impresiona, a causa de no estar acostumbrado a sufrirlos.

Tropezón *y herida, tarde se olvida.*

Lo que nos toca muy de cerca no es fácil apartarlo de la memoria.

TROTERA. — *Bien holgarás,* **trotera,** *que a Balconete no irás por brevas.*

Se atribuye el origen de dicho refrán al siguiente hecho:

Entre las famosas *relaciones topográficas* de Felipe II, figura la del pueblo de Balconete, en la Alcarria, de la cual tomamos literalmente este párrafo:

«A los 44 capítulos dixo: que no sabe otra cosa que ser notable en la dicha villa de Valconete, sino es haber oído un refrán que dicen: agora olgarás trotera, y no irás por bebras a Valconete, y que se dice porque en una ladera entre la dicha villa y Retuerta, donde dicen la Fuente del Chorrillo, hay muchos huertos y higuerales, donde se cojen muchas bebras, y que de otro pueblo comarcano vino una muger por bebras y cayó de una higuera abajo y se quebró una pierna, y desque la llevaron a su pueblo y la vido el marido, y que iba coxa le dixo ansí: pese a tal: agora holgarás, trotera, y no irás a cojer bebras a Valconete.»

TROYA. — *Aquí fué* **Troya.**

Con esta frase damos a entender que sólo han quedado las ruinas y señales de alguna gran población o edificio; o bien que ha ocurrido algún acontecimiento infausto o ruidoso, ya sea con relación a un hecho pasado o presente.

Alude a la ruina de Troya, célebre y antiquísima ciudad del Asia Menor, situada a la falda del monte Ida, a la que tuvieron sitiada los griegos con mil naves por espacio de más de diez años, rindiéndose al fin el de 1282 antes de la venida de J.-C.

Arda **Troya,** *pues robaron a Elena; y acábese el mundo, pues faltó de él don Facundo.*

Refrán burlesco. — V. *¡Arda* TROYA!

¡Arda **Troya!**

Denota la resolución de llevar uno a cabo su gusto o propósito, sin reparar en lo que pueda sobrevenir.

TRUCHA. — *Buena es la* **trucha,** *mejor el salmón, bueno es el sábalo cuando es de sazón.*

Opiniones que no hemos de rebatir, toda vez que cada uno atiende a su paladar.

A todos nos agrada tomar **truchas** *a bragas enjutas.*

Conseguir lo que se desea, sin molestias de ningún género, es verdaderamente envidiable.

Las **truchas** *y las mentiras, cuanto mayores, tanto mejores.*

Alude a que este pescado es preferible siendo ya formado que siendo pequeño o recién nacido.

No se cogen, o *pescan,* o *toman,* **truchas** *a bragas enjutas.*

Para conseguir aquello que se desea, es necesario pasar trabajo y diligencia.

TRUENO. — *Más vale dar buen* **trueno,** *que dinero a maese Pedro.*

En muchos casos es preferible descararse y echarla por la tremenda, a tener que sufrir gabelas o pagarlas.

Ser un **trueno.**

Dícese de la persona que es muy atolondrada, o por extremo viva.

Los **truenos** *y la mar, enseñan a rezar.*— V. *Si quieres aprender a orar, entra en la* MAR.

TÚ.—*A,* o *de,* **tú** *por* **tú.** Algunos añaden: *como en taberna.*

Tuteándose, con toda familiaridad y franqueza, cuando no hay motivo para ello. —Descompuestamente, sin modo ni respeto alguno. — Dícese por lo regular de los que riñen vaciándose en palabras soeces y perdiéndose la cortesía.

Cuando **tú** *vas, yo vuelvo.*

Dícese a aquellos que nos van a dar una noticia cuando ya estamos hartos de saberla.

Yo como **tú,** *y* **tú** *como yo, el diablo nos juntó.*—V. Dios *los cría, y ellos se juntan.*

TUÁUTEM.—*Ser el* **tuáutem.**

Consistir en ello la dificultad. Muchos añaden: *del todo.*

TUDESCO.—*Beber más que un* **tudesco,** o *como un* **tudesco.**

Beber vino con exceso.

TUERO.—*Amargar más que el* **tuero.**

El *tuero* (hoy la *tuera)* es la *coloquíntida,* especie de calabacilla silvestre muy amarga y purgante.

TUERTA.—*A lo que estamos,* **tuerta.**

Expresión con que se llama la atención a una persona, a fin de que no se distraiga y ponga cuidado en lo que está haciendo. — Equivale también a estar a su negocio cada uno.

Aunque **tuerta,** *no es nuestra.*

Dícese cuando a un inconveniente, reparo, etc., se le añade otro mayor, con lo que resulta notablemente agravado en sus circunstancias.

¿Soy, por ventura, **tuerta** *o ciega?*

Dícelo la persona a quien quieren hacer creer lo que no existe, especialmente con miras particulares.

TUERTO.—*A* **tuerto** *o a derecho, nuestra casa hasta el techo.*

Aplícase a los ambiciosos que usan de todos los medios para satisfacer su ambición, ya sean buenos o malos.

Con un poco de **tuerto,** *llega el hombre a su derecho.*

Para conseguir aquello que se nos debe en justicia, hay que emplear a veces procedimientos no muy equitativos para lograrlo.

Ser como el **tuerto** *en tierra de ciegos.* — V. *En tierra de* CIEGOS, *el tuerto es rey.*

Tuerto *o derecho.*

Fórmula con la cual se promete llevar a efecto una cosa con razón o sin ella, por buenas o por malas, o en cualquier forma que sea.

TUÉTANO.—*Hasta los* **tuétanos.**

Hasta lo más íntimo o profundo de la parte física o moral del individuo.

Sacarle a uno *los* **tuétanos.**—V. *Sacarle* a uno *los* REDAÑOS.

TULLIR.—*Ni* **tulle,** *ni mulle.*—V. *Ni* HABLAR *ni parlar.*

TUMBO.—*Ir dando* **tumbos.**

Ir de viaje en algún carruaje de malas condiciones.—Ir haciendo eses.—Marchar los asuntos de mal en peor.—Llevar un género de vida sumamente accidentado y poco correcto.

TUNDA.—*Darle* a uno *una* **tunda.**

Vapulearle, pegarle. — Moralmente significa vencerle, dominarle en cualquier acto.

TUPÉ.—*Tener* **tupé** una persona o cosa.

Aplicado a las personas, equivale a tacharla de fresca, desahogada o sinvergüenza; y a las cosas, ser notable, característica. Aplícase más en el primer sentido que en el segundo.

TUPIDO.—*Ser más* **tupido** *que caldo de habas.*

Ser excesivamente torpe y rudo. — Ser algo muy espeso.

TURBIO.—*A todo* **turbio** *correr.*

Aun concediendo mucho; aun dándose de malas.—Exagerando algo.

De **turbio** *en* **turbio.** — V. *De* CLARO *en* CLARO.

TURCA.—*Coger una* **turca.**

Equivale a embriagarse, empleando uno de los distintos nombres con que se conoce la borrachera.

TURCO.—*Así* (sucederá esto o aquello), *como yo soy gran* **Turco.**

Modo de expresar que una cosa no ha de verificarse.

Eres **turco,** *y no te creo.*

Hay que oír con recelo o prevención el dictamen de una persona interesada en el asunto de que se trata, por temor de que resulte apasionado su juicio al trabajar en beneficio de sus intereses.

Más... que el **turco.**

Comparación casi siempre empleada en mala parte.

Turcos *y monjas, todos llevan la cabeza vestida de trapos.*

Modo de dar a entender que «no merece el reparo propuesto se haga el más mínimo caso de él, por ser demasiado nimio y fútil».

Tal es la réplica que dirigió Santa Teresa a Fr. José de la Miseria, cuando, tratándose de levantar en Madrid el convento de las Carmelitas Descalzas, calle de Alcalá, le objetó aquel santo varón que no le parecía acertado se edificara tan próximo a la casa-quinta donde poco antes se había hospedado el embajador turco con su numerosa comitiva.

TURPIN.—*Ser más embustero que* **Turpin.**

Es frase usada de muy antiguo, para expresar que una persona es sumamente embustera.

El origen de dicha frase se debe a un tal Juan Turpin, o según otros Filpin, contemporáneo de Carlomagno, que fué monje de San Dionisio, cerca de París, y luego arzobispo de Reims. Unos dos siglos después de muerto, se escribió bajo su nombre una historia de Carlomagno llena de tantas falsedades, que dió lugar a dicho refrán.

TURRÓN. — *¡Oh* **turrón, turrón, turrón,** *cuán grande es tu omnipotencia!*

Dicho debido al periódico oposicionista *La Posdata* (Madrid, 1842-1846), y el cual lo hizo bueno al acabar por darse un atracón de aquella misma confitura que antes manifestaba causarle tanta repugnancia. No hay para qué decir, que el turrón que aquí se cita es el Poder o mando en política, y, por lo tanto, equivale a disponer del presupuesto.

TUS.—*Cuando te hicieren* **tus tus** *con alguna buena dádiva, envásala.*

No se debe desaprovechar la oportunidad de tomar lo que se nos ofrece.

Sin decir **tus** *ni mus.*

Se dice del que permanece silencioso, sin hablar ni protestar, si el caso lo requiere.

TUTA. — *A* **Tuta,** *que es tierra de limosna.*

Fórmula con que se despide a cajas destempladas a los que nos molestan con peticiones continuas.

TUTÍA. — *No hay* **tutía.** — V. *No haber tu* TÍA.

TUYA. — *Entro en la* **tuya,** *para salirme con la mía.*

El modo de que acabe uno por conseguir la realización de lo que se propone, es empezar por acceder a lo que quiere la otra parte, lo cual resulta naturalmente contrario a nuestro gusto. De ese modo nos vamos captando insensiblemente la voluntad ajena, y, una vez dueños de ella, disponemos a nuestro arbitrio con toda seguridad.

Esta locución la he visto atribuída unas veces a San Francisco Javier, y otras a Felipe II.

La **tuya** *sobre la mía.*

A porfía, sin querer ceder ninguno de lo que sostiene.

TUYO. – *A lo* **tuyo,** *tú.*

Enseña a cuidarse cada uno de lo que le incumbe o interesa.

Ama lo **tuyo,** *y respeta lo ajeno; que aquello es miel, y esto veneno.*

Enseña a contentarse con lo que le pertenece, sin ambicionar lo de nadie.

Lo **tuyo,** *mío, y lo mío, de nadie.*

Frase que se aplica a los egoístas.

Aunque de los **tuyos** *mal quieras decir, no te gusta oír.*

Aunque una persona hable mal de cualquier individuo de su familia, le molesta que un extraño lo haga también, dándose el caso de que se salga a su defensa, sin perjuicio de zaherirle al día siguiente.

Con mal o con bien, a los **tuyos** *te atén.*

Es preferible llevarse bien con la familia, aun cuando ésta no sea lo que debiera para uno.

Por do fueres, de los **tuyos** *halles.*

Sobre todo en tierras extrañas, donde un paisano, conocedor ya del país, es un tesoro inapreciable.

U

ÚLTIMA.—*¡A* **última** *hora La Correspondencia!*

Dícese despreciativamente al que acude a remediar un daño tardíamente, o fuera de tiempo. — Alude a que, hace ya bastantes años, cuando el único periódico de la noche de gran importancia era el diario fundado por el marqués de Santa Ana, *La Correspondencia de España,* salía éste a la calle muy tarde, con objeto de abarcar las últimas noticias del día, sirviendo así la información más completa.

Dar la **última** *pincelada.*

Perfeccionar o concluir una obra, negocio o dependencia.

Detrás de la **última** *no va ninguna.*

Modo de indicar que no queda nada más de aquello que se va enumerando o contando.

La **última,** *nadie la cura.*

Se refiere a la enfermedad que produce la muerte.

Ser uno *la* **última** *palabra del Credo.*

Tener poca significación o importancia; hacerse poco caso de él. Por modestia, suele uno decirlo de sí mismo, procurando buscar el último lugar, o reservándose hablar después que los demás lo hayan hecho. — Puede verse tratada esta misma frase en el artículo PALABRA de este DICCIONARIO.

ÚLTIMO.—*El* **último** *día, todo lo lía.*

Concluída una faena u ocupación, especialmente si en ella se invierte unos cuantos días, ya no queda más que hacer en el particular.—Aplícase también al último día de la vida, en que, aun queriendo poner orden en los asuntos que deja tras sí, no se hace más que embrollarlos.

El **último** *suspiro, la última peseta.*

Dícese también *el último suspiro,* indicando el fin o remate de cualquier cosa.

Estar uno *a lo* **último,** o *a los* **últimos,** o *en las* **últimas,** o *en los* **últimos.**

Hallarse en el trance de la muerte.—Encontrarse apurado de recursos pecuniarios.

Hacer uno *lo* **último** *de potencia.*

Todo el esfuerzo de que es capaz.

Lo **último** *que hay que hacer es morirse.*

Trátase con esta frase de animar a los desesperados de la vida, aconsejándoles que tengan conformidad para sufrir, antes de que traten de quitársela.

Quemar uno *el* **último** *cartucho.*

Emplear el último recurso en casos apurados. — Dícese más comúnmente con motivo de gastar el último dinero con que se contaba.

Ser uno *del* **último** *que llega.*

Aplícase a la persona de carácter tan veleidoso, que cambia a cada momento de parecer, según la impresión que recibe del último sujeto que se la comunica.

Los **últimos** *son los primeros.*

Frase evangélica con la cual se da a entender que la modestia siempre halla su recompensa.

UNA.—*Hazme* **una,** *y como si no me hubieras hecho ninguna.*

Contra la persona que, al contemplarse desairada en una pretensión, olvida todas las ocasiones en que anteriormente fué complacido por el mismo sujeto a quien, con tal motivo, desconoce ahora.

Una *en el año, y esa en tu daño.*

Contra la embriaguez.

Una *no es ninguna.*

Expresión que denota ser razón bastante para que se perdone una falta, el haberla cometido una sola vez.

Una *por* **una.**

En todo caso, siempre que.

UNCIÓN. *Por tomar, aunque sea las* **unciones.**

Dícese de los usureros y aficionados a quedarse con lo que no les cuesta mucho, o no les cuesta nada.

UNGÜENTO.—*Parecerse* una cosa *al* **ungüento** *amarillo.*

Que a todo se aplica y para nada sirve.

No necesita de **ungüentos** *el que no tiene lacras que encubrir.*

El que obra noble, leal y rectamente no tiene que valerse de encubridores que tapen sus faltas.

UNIÓN.—*En la* **unión** *está la fuerza.* — V. *La* UNIÓN *hace,* o *constituye la fuerza.*

La **unión** *hace,* o *constituye la fuerza.*

Cuando son muchas las personas que desean una cosa y obran mancomunadamente, consiguen su objeto.

UNO.—*Aquí sobra* **uno,** *y ese soy yo.*

Modo festivo de decir uno que se ausenta del paraje en que está, ya por algún tiempo, ya para siempre.

Cada **uno** *habla como quien es.*

Según la educación de cada persona, así se expresa y obra.

Cuando **uno** *no quiere, dos no barajan.*

En aquellos actos para cuya ejecución hacen falta dos personas, es preciso que éstas estén de acuerdo para llevarlos a cabo, pues si una se niega, la comisión del hecho es imposible.

Hasta que **uno** *muere, no se conoce quien bien le quiere.*— V. MUÉRETE *y verás,* artículo MORIR.

Más vale ponerse cerca de **uno** *que está cagando, que no de* **uno** *que está picando.*

Conviene huir del picapedrero, por temor de que le salte a uno alguna partícula en los ojos y lo deje tuerto o ciego. Lo otro sólo ataca a la nariz. Dícese en Huelva.

Uno, *como ninguno.*

Da a entender que para los asuntos propios, no vale nadie más que el interesado.

Uno *lo trae y ciento lo llevan.*—V. *El* BARRILLO *de la aldea, un burro lo trae y ciento lo llevan.*

Uno *y ninguno, todo es* **uno.**—V. *No hay* HOMBRE *sin* HOMBRE.

Unos *por otros, y la casa por,* o *sin, barrer.*

Cuando el desempeño de alguna obligación está encomendado a muchos suele quedarse ésta sin evacuar, por causa de juzgar cada uno en su interior que los demás cumplirán con levantar aquella carga.

Unos *hacen lo que saben, y otros saben lo que hacen.*

Marca la diferencia entre la Ciencia y el Arte.

UNTAR.—*Quien* **unta,** *ablanda.*

El mejor procedimiento para conseguirlo todo es aflojar dinero.

UNTO. — *Desaprovechado como* **unto** *de mona.*

Dícese de la persona que es poco aprovechada o guardadora, en atención a que siendo la mona de calidad melancólica y fría, carece de la parte sebosa. (Sorapán de Rieros.)

UÑA.—*El negro de la* **uña.**

A la práctica de pronunciar los antiguos *niquil* la voz latina *nihil,* se debe probablemente la creación de nuestra palabra *aniquilar,* como derivada inmediatamente del verbo *annihilare,* propio de la baja latinidad, según observa Noltenio, y que equivale a decir *ad nihilum redigere,* esto es, reducir a la nada, destruir, arrasar por completo. La voz latina *nihilum,* y por apócope *nihil,* está compuesta de la negación *nec* y del substantivo *hilum,* que significa aquella cenefita a modo de bigote que tienen las habas por uno de sus extremos, que la ciencia conoce con el nombre de *ombligo,* y a la cual suele llamar el vulgo *uña* o *coronilla;* de modo, que decir que no se tiene *nec hilum* o *ni-hilum,* equivale a aseverar que no se posee ni una *uña* o *coronilla* de haba, cosa tan insignificante, esto es, *nada.*

Ahora bien: traslademos al lector a un terreno que seguramente no esperaba. Teniendo la uña del hombre igual forma por la parte que se corta, e idéntico color, a causa de la basura que entre ella y la carne suele introducirse, que el *ombligo* o *coronilla* del haba, y usándose de muy antiguo en nuestro idioma el decir: *como el negro de la uña,* para indicar lo exiguo de una cosa, bien así como *No dar ni un negro de la uña,*

con el objeto de manifestar que no se ha dado absolutamente nada, significación que en el terreno familiar suele expresarse por medio del lenguaje de acción, llevándose el dedo pulgar a la boca y produciendo una especie de chasquido mediante el choque de la uña con la dentadura superior, ¿sería violento el conjeturar que esta acción y aquella frase reconozcan por su origen inmediato el *nihilum* de la lengua del Lacio? El más discreto lector contestará por nosotros.

En el *Quijote* (parte I, cap. XX) se lee que Sancho *no osaba apartarse un negro de* UÑA de su amo.

En la **uña.** — V. *Tener* alguna cosa *en la* UÑA.

Estar, o *ser,* **uña** *y carne.*

Se dice de dos individuos que, por profesarse una amistad estrecha, andan siempre juntos, a semejanza de la unión íntima que guardan entre sí la *uña* y la carne.

Meter la **uña.**

Exceder en los precios o derechos debidos, o defraudar algunas cantidades o porciones. — Aprovecharse de algo, destino, cargo, etc., en que se maneja dinero, etc., para sacar provecho.

Mostrar uno *la* **uña.**

Describir finalmente algún defecto el que estaba bien opinado, con lo que se conoce su genio o natural.

Por la cantidad de la **uña** *se puede sacar la grandeza de todo el león.*

Por tal cual indicio o leve muestra que dan de sí ciertas personas, o cosas, se viene prontamente en conocimiento de lo que en realidad pueden ser y valer.

Por la **uña** *se saca al león.* — V. *Por la cantidad de la* UÑA *se puede sacar la grandeza de todo el león.*

Ser **uña** *y carne.* — V. *Estar,* o *ser,* UÑA *y carne.*

Si lo matas en la **uña,** *volverá a otra luna; si lo matas al refregón, morirá o no; si lo echas en la candela, ¡adiós, Manuela!*

Adivinanza-refrán muy usado en Osuna (Sevilla) con alusión al piojo.

Tener alguna cosa *en la* **uña.**

Saberla muy bien y tener muy pronta su especie.

Afilar uno *las* **uñas.**

Hacer un esfuerzo extraordinario de ingenio, habilidad o destreza para conseguir algo.

Coger en las **uñas,** o *entre las* **uñas,** a uno.

Explica el deseo de castigarle, haciéndole algún daño para vengarse de él.

Comerse las **uñas.**

Explica la desazón o sinsabor que causa una cosa, dándolo a entender con esta acción.—También da a entender la distracción que se padece en algunas acciones por el demasiado cuidado con que se piensa en un asunto o discurso.

Cortarse las **uñas** *con alguno.*

Irse disponiendo para reñir con él.

Enamorarse hasta las **uñas.**

Sentir o apoderarse de uno la pasión amorosa exageradamente.

Estar sin tener qué comer más que las **uñas.**

Hallarse sin medios de subsistencia.

Mirarse uno *las* **uñas.**

Jugar a los naipes. — Estar enteramente ocioso o sin ocupación alguna.

Mostrar uno *las* **uñas.**

Manifestar aspereza o dificultad en dejarse persuadir de lo que se desea conseguir.

Ponerse de **uñas** uno.

Oír con mucho desagrado y enfado lo que se pide o pretende, negándose o resistiéndose a ello.

Ponerse uno *en veinte* **uñas.**

Ponerse boca abajo, afirmándose en el suelo con pies y manos.—Enfadarse seriamente por alguna cosa.

Quedarse uno *soplando las* **uñas.**

Quedar burlado o engañado impensadamente o de quien no lo esperaba.

Sacar uno *las* **uñas.**

Valerse de toda su habilidad, ingenio o valor en algún lance estrecho que ocurre.—V. *Ponerse* uno *en veinte* UÑAS, segunda acepción.

Ser largo de **uñas.**

Inclinado al robo, ladrón, ratero.

Tener uno *las* **uñas** *afiladas.*

Estar ejercitado en el robo o dispuesto para robar.

Tener las **uñas** *largas.*

Eufemismo equivalente a decir que

una persona es amiga de apoderarse de lo ajeno; en total: ser un ladrón.

Uñas *de gato, hábito de beato.*

Refrán que reprende a los hipócritas. Dícese más comúnmente: CARA *de beato y uñas de gato.* (Véase.)

URRACA.—*Hablar más que una* **urraca.**

Se usa para exagerar lo mucho que charla una persona, especialmente si se trata de mujeres o de niños.

Le dijo la **urraca** *al tordo: ¡Jesús, y qué negro que eres! Y respondióle a la* **urraca**: *¡Pues tú, para blanca, malas manchas tienes!*—V. *Dijo la* SARTÉN *a la caldera,* etc.

Ser una **urraca,** o *Parecer una* **urraca.**

Se dice de aquel que es sumamente aficionado a recoger y guardar cosas y todo cuanto encuentra, aun cuando sean objetos de poco valor o, como suele decirse, basura.

USANZA. — *La* **usanza** *es casi ley.*

No es fácil ir contra lo que todo el mundo hace y está, no sólo bien visto, sino sancionado por la sociedad.

La **usanza** *hace el maestro.*

Aun cuando al principio parezcan todas las cosas difíciles, cuando se acostumbra uno a ejecutarlas, llega a ser maestro en ellas.

No hacer **usanza** *nueva en el mundo.*

No cambiar las cosas de conforme estaban.— No ser un genio innovador.

USAR. — *Lo que se* **usa** *no se excusa.*

Refrán que advierte que nos debemos conformar con la costumbre común del tiempo, siempre que sea lícita y honesta.

Quien **usa** *no abusa.*

Expresión de cortesía que se dirige a aquel que dice abusar del respeto o atención que debe a otra persona.

USO.—*Al mal* **uso,** *quebrarle la pierna,* o *la hueca.*

Condena y reprende las acciones malas, aun cuando se pretenda excusarlas con el uso y la costumbre.

A **uso** *de iglesia catedral: cual fueron los padres, los hijos serán.*

Enseña el influjo que tiene el ejemplo, y especialmente el de los padres para con los hijos.

Del **uso** *viene el abuso.*

Todo aquello que se trata con confianza pierde para nosotros el respeto que antes le teníamos. De ahí que muchas veces se extralimiten los encargados de un asunto, tomándose más atribuciones de las que debieran, valiéndose de la confianza que en ellos se ha depositado.

El **uso** *es el tirano, juez y norma de las lenguas.*

Dicho de Horacio, que se ha convertido en refrán, en su *Epístola a los Pisones,* con que denota que contra el uso no valen reglas filosóficas en materia de lenguaje.

El **uso** *hace maestro.*

Persuade a ejercitar las artes, ciencias y virtudes, pues la repetición de sus actos facilita su mayor perfección y destreza.

No haber hecho **uso** *nuevo en el mundo.*

No ser ningún innovador ni servir para nada.

Los **usos** *no vinieron todos juntos.*

No todas las cosas tienen el mismo origen.

No es bien que se me pida que haga **usos** *nuevos.*

No es conveniente cambiar las costumbres.

USTED.—*¡Eche* **usted,** *y no se derrame!*

Aplícase al escuchar alguna exageración o ver el derroche en algo.

¡Viva **usted** *mil años,* o *muchos años!*

Fórmula de gratitud, algo arcaica, con que se expresa el deseo de ver recompensado el beneficio que acabamos de recibir.

UTOPÍA. — *Ser una* **utopia.**

Se dice ser una utopía, a aquel plan, sistema o doctrina que halaga en teoría; pero cuya práctica es irrealizable, con alusión a la obra que escribió el lord canciller de Inglaterra Tomás Moro, intitulada: *De optimo reipublicae statu, deque nova insula Utopia* (Del mejor de los estados posibles y de la ínsula Utopia), libro en el cual compiten los mejores deseos con los mayores delirios. Está traducido al castellano, y de él se han hecho en nuestra nación dos ediciones, en cuyos preliminares figura una noticia, juicio y recomendación de la obra y de su autor, escrita por Quevedo.

UTRERA. — *Mátalo y vete a* **Utrera.**

Da a entender que, en cierto tiempo ya lejano, se aplicaba la justicia tan suavemente en esta ciudad andaluza, que casi gozaban de impunidad los que cometían algún delito.

UVA. — *Comer* **uva,** *pagar racimo.*

En muchas cosas suele exceder considerablemente la pena a la culpa.

Estar hecho una **uva,** o *más borracho que* una **uva.**

Hallarse extremadamente embriagado.

La **uva** *no es* **uva,** *hasta que no está madura.*

Indica que no se deben utilizar las cosas hasta que estén en sazón, pues antes no sirven para nada práctico.

Madura la **uva** *en agosto, y septiembre ofrece mosto.*

Señala las fechas en que se puede comer y la en que se hace el vino.

Uva *torrontés, ni la comas ni la des, que para vino buena es.*

Explica las cualidades de esta clase de uva: mala para comida, pero buena para el caldo.

A **uvas,** *que podan.*

Incita a aprovecharse de las ocasiones que se nos ofrecen para conseguir alguna cosa.

Conocer las **uvas** *de su majuelo.*

Tener conocimiento del negocio que maneja.

Entrar por **uvas** uno.

Arriesgarse a tomar parte o intervenir en un asunto.

Las **uvas** *por Tosantos, aunque sean cantos.*

Por esta época ya está sazonado por completo el fruto de la vid, y, por tanto, es bueno en cualquier condición que se encuentre.

Más apretado que las **uvas** *de un racimo.*

Hallarse en un lugar entre muchas personas sin poder casi moverse.

¿Qué es esto? — **Uvas** *en cesto.* Algunos añaden: *por falta de canasto.*

Salida que se emplea cuando no se quiere dar contestación a una pregunta, por lo general, indiscreta.

Uvas, *pan y queso saben a beso.*

Empléase para indicar que una obra es muy agradable, suponiendo que el consorcio de los citados manjares sea tan agradable que haga pensar en el punto de comparación.

Uvas *y nueces saben a peces.* — V. Uvas, *pan y queso, saben a beso.*

V

VACA.—*A falta de* **vaca**, *buenos son pollos con tocino.* — V. *A falta de* PAN, *buenas son tortas.*

A la **vaca**, *hasta la cola le es abrigada.*

Refrán que indica que al que ha comido con abundancia nada le suele embarazar para dormir.

De la **vaca** *flaca, la lengua y la pata.*

Da a entender que es lo único aprovechable en una res que no se distingue por su mucha carne.

Hacer como **vaca**, *y cubrir como gata.*

Se aplica a aquellos que, habiendo cometido una gran falta, se disculpan como si ésta fuera pequeña, con alusión, aunque no muy limpia por cierto, de la costumbre que tienen los gatos de cubrir con tierra, serrín, ceniza, etc., sus excrementos, los cuales, en comparación de los de las reses vacunas, son infinitamente menores en cantidad.

La **vaca** *bramadora llama al lobo que la coma.*

Algunas personas se buscan los conflictos por sus intemperancias.

La **vaca** *de la boda.*

Llámase así a la persona a quien todos acuden en sus urgencias.

La **vaca**, *grande, y el caballo, que ande.*

Indica las cualidades que deben exigirse a estos cuadrúpedos, según el objeto a que se los destina.

La **vaca**, *hasta de la cola hace cama.*— V. *A la* VACA, *hasta la cola le es abrigada.*

Más vale **vaca** *en paz, que pollos con agraz.*

Valen más las moderadas conveniencias con sosiego y quietud, que no las riquezas y abundancia con cuidados y disgustos.

Por eso se vende la **vaca**; *porque unos quieren la pierna y otros la falda.*

Refrán que denota la diversidad de pareceres y gustos de los hombres, por lo cual nada se debe juzgar absolutamente despreciable.

Quien alquila la **vaca**, *agota la ubre.*

Cuando una cosa no es propiedad de uno, se procura sacarle todo el jugo posible, sin fijarse en que quede en buenas o malas condiciones.

Quien come la **vaca** *del rey, cien años paga los huesos.*

Advierte que quien se ha utilizado en el manejo de los caudales de los poderosos, no se dé por seguro, por mucho tiempo que pase, de que no le residencien y se lo hagan pagar doblado.

Quien quiere ordeñar la **vaca** *sin alimentarla, sácale sangre y la mata.*

Para conseguir beneficios de un asunto es preciso fomentarlo primero.

Ser la **vaca** *de la boda.*

Persona que sirve de diversión a los que concurren a ella, o hace los gastos.

Vaca *de muchos, bien ordeñada y mal alimentada.* — V. ASNO *de muchos, lobos lo comen.*

Vaca *y carnero, olla de caballero.*

Refrán con que en lo antiguo se expresaba que en la mesa donde había una olla con vaca y carnero era de lo mejor de aquellos tiempos.

Matad **vacas** *y carneros; dadme un cornado de bofes.*

Contra los que, por lograr un corto provecho, pretenden que otros se incomoden mucho.

VACÍO. — *Volver de* **vacío** uno.

Regresar de una parte sin haber conseguido lo que pretendía.

VADO. — *Al* **vado**, *o a la puente.*

Exhorta al indeciso a que se resuelva a tomar una determinación.

Dar **vado.**

Hallar expediente, remedio o alivio en las cosas que ocurren.

No dejar **vado** *ni portillo.*

Tomar todas las precauciones o medidas para la consecución de un asunto cualquiera.

Tentar el **vado.**

Estudiar las ventajas o desventajas de un negocio antes de decidirse a su acometimiento.

VAINA. — *So* **vaina** *de oro, cuchillo de plomo.*

Muchas veces las apariencias engañan.

VALDERAS. — *Si vas a* **Valderas,** *pon la capa donde la veas.*

Refrán de la provincia de León, aludiendo a la no muy buena reputación de la gente de aquella villa.

VALDIVIAS. — *Ser* alguna cosa *de* **Valdivias.**

No costar nada; ser de balde. También se dice: *Ser de Valdivieso.*

VALENTÍA. — *Pisar de* **valentia.**

Andar con arrogancia y con afectación de fortaleza.

VALER.—*Lo que mucho* **vale,** *mucho cuesta.*

No se debe reparar en el trabajo o en el coste que irrogan aquellas cosas cuyo logro o adquisición presta gran servicio, o son dignas de la mayor estima.

Más **vale** *algo que nada.*

Advierte que no se deben despreciar las cosas por muy pequeñas o de poca entidad, contentándose con ellas, pues son preferibles a no temer nada.

Más **vale** *tarde que nunca.*

Frase proverbial con que se significa que no debe desanimar, para emprender una cosa, el haber empezado tarde a ejecutarla.

Más **vale** *un no cena que cien Avicenas.*

Advierte que es mejor para la salud una prudente dieta que los auxilios de la Medicina. Avicena fué un médico árabe del siglo XI.

Más **valiera.**

Expresión con que se contrapone, como preferible, una cosa a otra por resultar ésta inconveniente para el objeto de que se trata; v. gr.: *Más* VALIERA *que estudiaras en lugar de andar perdiendo el tiempo en visitas y diversiones; Más* VALIERA *morirse, que no ver tales injusticias.*

Nada más **vales,** *que el valor de tus reales.* — V. *Tanto* VALES, *cuanto tienes.*

Ni, o *no..., ni cosa que lo* **valga.**

Expresa que, aquello de que se trata, no sólo no es lo que se presume, pero ni nada que se le parezca; v. gr.: *Ni ha traído dinero, ni cosa que lo* VALGA; *No hace buen tiempo, ni cosa que lo* VALGA.

Para con N. no **valen vales.**

Modo de dar a entender que no hay medio de doblegar la voluntad de la persona de quien se trata, dado su carácter inflexible e independiente, mayormente si en ello se atraviesa la virtud de la justicia.

Tanto **vales,** *cuanto tienes.*

El poder y la estimación entre los hombres, generalmente se aprecia por las riquezas que se posee.

Válgale, válgame, válgate, etc., *que le, me, te,* etc., **valga.**

Hispanismo que se usa, como en son de recurrir al favor del Cielo, para perdonar alguna mala acción hecha por otro, o excusarse de la hecha por uno mismo; v. gr.: VÁLGALE *que le* VALGA o VÁLGATE *que te* VALGA *el santo a que se ha,* o *te has, encomendado;* VÁLGAME *que me* VALGA *mi buena intención.*

Valga *lo que* **valiere,** o **Valga** *por lo que* **valiere.**

Manera de expresar que en aquello que dice o hace uno no tiene la mayor confianza, y que sólo lo verifica por si casualmente pudiera servir de alguna utilidad o provecho.

VALIENTE. — *Cuando el* **valiente** *huye, la superchería está descubierta.*

La prudencia aconseja no exponerse en aquellos casos en que se ve traición.

Valiente, *por el diente.*

Zahiere al que se jacta de valentías, dándole a entender que sólo es bueno para comer.

¡**Valiente** *puñado son tres moscas!*

Búrlase de aquello que parece constituir una gran cantidad cuando, en realidad, no es o vale nada.

Caen pronto los **valientes** *y el buen vino.*

Advierte a los que se jactan de valientes, que están muy expuestos a recibir daño y perderse por las frecuentes ocasiones en que suelen arrostrar el peligro.

Los **valientes** *y el buen vino, duran poco,* o *se acaban pronto.*—V. *Caen pronto los* VALIENTES *y el buen vino.*

VALOR.—*El* **valor** *en el vencido enamora al vencedor.*

Como quiera que la victoria pende muchas veces del acaso, de ahí que, cuando el vencido se ha defendido con denuedo y arrojo, tiene que ser naturalmente admirado por quien lo venció.

No tener **valor** *para matar una pulga.*

Ser un cobarde, sin ánimo para nada.

VALLA.—*Romper,* o *saltar,* uno *la* **valla.**

Ser el primero en acometer la ejecución de una empresa arriesgada o difícil.

VALLADOLID. — *Dejarlo caer; que así hacen en* **Valladolid** *cuando llueve mucho.*

Recomienda no preocuparse por nada, dejando que las cosas sigan su curso natural.

No es lo mismo ir a **Valladolid** *que hablar con el ordinario,* o *Una cosa es ir a* **Valladolid,** *y otra hablar con el ordinario.* — V. *No es lo mismo ir a Alcalá que hablar con el* ORDINARIO.

VALLE. — *¡Hasta el* **valle** *de Josafat!*

Hasta el día del Juicio. — Úsase frecuentemente por los que se despiden, para dar a entender que no esperan volver a verse o tratarse más en su vida.

VAMPIRO. – *Ser un* **vampiro.**

Epíteto que se suele dar a toda persona codiciosa, y singularmente a los gobernantes y poderosos que se enriquecen a costa del sudor del pobre, aludiendo a los *vampiros,* nombre con que designa el vulgo supersticioso de Alemania a ciertos cadáveres que suponen salir de sus sepulcros para chupar de noche la sangre a los vivos a quienes aborrecen, cuando están durmiendo.

VANA. — *Una* **vana** *y dos vacías.*

Censura al que habla mucho y sin probar nada.

VANGUARDIA. — *Caminar,* o *estar,* o *ir,* etc., *a* **vanguardia.**

A la delantera, en primer término, precediendo a los demás.

VANIDAD.—*Ajar la* **vanidad** *de* uno.

Abatir su altivez o soberbia.

La **vanidad** *es hija legítima y necesaria de la ignorancia.*

No hay ignorante que no sea vanidoso, pues su propia estupidez le hace creerse superior a los demás.

Tener más **vanidad** *que Periquillo en la horca.*

Aplícase a los que se enorgullecen sin tener motivos para ello. Del Periquillo aludido no sabemos una palabra.

Vanidad *de* **vanidades,** *y todo* **vanidad.**

Expresa sentenciosamente lo que es, en resumen, la vida, según Salomón.

Vanidad *exterior es indicio cierto de pobreza interior.*

El orgullo es propio de majaderos y estúpidos.

Vanidad *y pobreza, todo en una pieza.* — V. *El* BIGOTE *al ojo, aunque no haya un cuarto.*

VANO. — *De los* **vanos** *temores nacen todos nuestros daños.*

El miedo a lo desconocido nos ocasiona muchas veces grandes perjuicios.

VAPOR.—*Hacer* una cosa *al* **vapor.**

Con gran celeridad.

VAQUERO. — *Ayer* **vaquero** *y hoy caballero.*

Denota la inestabilidad de los sucesos humanos, por cuya causa muchos se elevan de la nada a puestos encumbrados.

VAQUILLA. — *Corre la* **vaquilla** *mientras dura la soguilla.*

Aconseja aprovecharse de los buenos vientos cuando éstos soplan.

Cuando te dieren la **vaquilla,** *acude con la soguilla.*

Recomienda que no seamos remisos en tomar lo que nos ofrecen, pues a veces suele perderse la utilidad en la dilación.

VARA.—*Enderezar* a alguno *con una* **vara** *de acebuche desechada por gorda.*

Castigarlo, dándole una buena paliza.

Entrar a **vara.**

Someterse o acceder a lo que otro intenta o propone.—Úsase más comúnmente en sentido negativo, y es frase metafórica tomada de la tauromaquia.

Era preciso darle con una **vara** *de acebuche desechada por gorda.*

Indica el juicio que nos merece al

guna persona.—V. *Enderezar* a alguno *con una* VARA *de acebuche desechada por gorda.*

Nadie le dió la **vara**; *él se hizo alcalde, y manda.*

Critica a los entremetidos que se toman el cargo que no les corresponde ni les dan.

Picar de **vara** *larga* uno.

Intentar el logro de las cosas sin exponerse al riesgo que pueden tener.

Temblar como una **vara** *verde.*

Tener mucho miedo. — Alude a los arbustos, que, cuando sopla un poco de viento, se doblegan ante la fuerza del vendaval que les ataca.

Tener **vara** *alta con,* o *en.*

Ejercer predominio, o gran influencia, sobre una persona, o en alguna parte.

VARETA.—*Irse de* **vareta.**

Tener diarrea.

VARGAS.—*Averígüelo* **Vargas.**

Dió origen a esta frase el muy celoso y agudo D. Francisco de Vargas, del Consejo de Castilla, en tiempos de Carlos V, al cual Vargas se le encargaban las comisiones más difíciles. Cuando algo se presentaba obscuro a la majestad del rey Carlos, terminaba éste diciendo la frase de referencia.

¡Que viene **Vargas!**

Expresión con que se asusta a los niños desde la jornada funesta en que aquél mandó prender y decapitar a Lanuza de orden de Felipe II.

VARIACIÓN.—*En la* **variación,** o *variedad, consiste el gusto.*

La monotonía es aborrecible en todos los terrenos.

Variaciones *sobre el mismo tema.*

Modo de calificar de enojoso algún razonamiento, hablado o escrito, por versar constantemente sobre el mismo fondo, aun cuando varíe en la forma.

VARIEDAD.—*La* **variedad** *en la unidad.*

Toda obra de ingenio debe hallarse encarnada en un fondo de unidad, esto es, inspirada en un supuesto de conjunto, conveniencia y adecuación de sus partes componentes, las cuales, aunque convergentes al mismo fin, han de ser variadas en su forma, a fin de que se evite la monotonía y resalte, por tanto, la amenidad que lleve al ánimo la delectación y el recreo. Tal es el gran secreto de un escritor o de un artista para que su obra alcance el aplauso universal. De ahí que, tanto las Letras como las Artes, recomienden de continuo a los iniciados en ellas el axioma que acabamos de transcribir.

VARITA. — *Todo se andará, si la* **varita** *no se rompe.* — V. *Todo se andará, si la* SOGA *no se rompe.*

VARÓN. — *Al buen* **varón,** *tierras ajenas su patria le son.*

El hombre honrado y de buenas prendas, mayormente si posee alguna habilidad, aunque esté en país extranjero y lejos de su patria, encuentra fácilmente acogida y protección.

Mejor es el **varón** *prudente que el fuerte.*

La prudencia es mucho más recomendable en todos los actos de la vida, que el empleo de los procedimientos enérgicos.

Ni por **varón,** *mejor; ni por hembra, peor.*

Contra los casados que, próximos a tener sucesión, piden a Dios les envíe hijo más bien que no hija, o viceversa, fundándose neciamente en ser mejor un sexo que el otro, respectivamente.

De **varones** *prudentes es guardarse para mejor ocasión.*

Indica que no debe tomarse una resolución enérgica sin meditarlo antes prudentemente.

VASALLO. — *Ser como los* **vasallos** *en Flandes y los falsos testimonios en Galicia, que siempre están de una manera.*

O sea levantados.

VASCO. — *Esa, don* **Vasco,** *raspáosla del casco.*

Modo de sacar a uno de su error, haciéndole ver terminantemente que no logrará lo que pretende o desea.

VASERA.—*Con ninguna cosa viene bien la* **vasera,** *sino con el vaso para que fué hecha.* —V. *Cada* COSA *para su* COSA.

VASIJA.—*A la* **vasija** *nueva dura el resabio de lo que se echó en ella.*

Los vicios y malas costumbres que se contraen en la primera edad, suelen no desaparecer en toda la vida.

No hay **vasija** *que mida los gustos.*—Véase *De,* o *sobre,* GUSTOS *no hay nada escrito.*

Poco valen, o nada, **vasija** *y virgen quebrada.*

La primera no puede aprovecharse para ningún uso, y la segunda ha perdido todo el mérito que tiene la virginidad en la mujer.

VASO.—*Beber con el* **vaso** *de Diógenes.*

Beber de cualquier modo, sin fijarse en la calidad de la vasija con que se bebe.

Como quien se bebe un **vaso** *de agua.*

Expresión con la cual se da a entender la naturalidad y prontitud con que se hace una cosa.

El que hace un **vaso** *hermoso, también puede hacer dos, y tres, y ciento.*—V. *El que hace un* CESTO *hará ciento.*

El **vaso** *malo nunca cae de la mano.*

Por lo regular los objetos deteriorados se suelen conservar y durar mucho más tiempo que los que están sanos. También se suele aplicar a las personas que están achacosas.

Vaso *quebrado nunca se cae de la mano.*—V. *El* VASO *malo nunca cae de la mano.*

De **vasos** *e hijos la casa llena.*

Indica que ninguna de las dos cosas estorba, por muy abundantes que sean.

Llevar **vasos** *a Samo.*—V. *Llevar* LEÑA *al monte.*

VÁSTAGO. — **Vástago** *que de yemas se cubre en abril, poco vino da al barril.*

Da a entender lo poco fructífera que es la vid cuando se halla en las citadas condiciones.

VECINA.—*Andar de* **vecina** *en* **vecina,** *como el fuego.*

Aplícase a los amigos de traer y llevar chismes.

¡Ay, qué trabajo, **vecina;** *el ciervo muda el penacho cada año, y vuestro marido cada día!*

Contra las esposas infieles. — Úsase frecuentemente en estilo jocoso para significar lo apurado o angustioso de una situación de la cual no se tiene esperanzas de salir pronto y fácilmente.

Dúrete la mala **vecina** *como niebla marcelina.*

Las nieblas en el mes de marzo no suelen ser muy duraderas.

La puerca de mi **vecina,** *aunque pare muchos, los menos cría.*

Contra las que confían la crianza de sus hijos a manos mercenarias, más por regalo y comodidad que por necesidad o falta de salud.

Lo que come mi **vecina** *no aprovecha a mi tripa.*

Manifiesta lo poco que nos debe importar lo que hacen los demás.

Lo que no come la **vecina,** *en casa lo escarba la gallina.*

Lo que no se quita, tarde o temprano parece.

Si quieres mal a tu **vecina,** *dale en mayo a comer sardina.*

Indica que en el citado mes no suele ser esa clase de pesca la comida más conveniente.

—**Vecina,** *de parte de mi madre, que me preste usted un cedazo, y que sea claro.* —*Hija, dile a tu madre, de mi parte, que no me da la gana; que si lo quiere más claro.*

Modo chistoso de manifestar que uno se niega rotundamente, y sin rebozo, a satisfacer el deseo de lo que otro solicita.

VECINDAD. — *Hacer buena,* o *mala,* **vecindad** una persona, o cosa, a otra.

Conformar, o disconformar, entre sí, al hallarse juntas o inmediatas.

Por malas **vecindades** *se pierden heredades.*

El atraerse enemistades suele acarrear no pocos disgustos, haciéndole perder a uno lo que pudiera conseguir.

VECINO.—*Ara por enjuto, o por mojado; no besarás a tu* **vecino** *en el rabo.*

El que siempre anda ocupado, se ahorra de implorar el auxilio ajeno.

Con tener un buen **vecino,** *se casa pronto la hija y se vende bien el vino.*

Los protectores son indispensables para salir adelante en cualquier empresa.

Dijo mi **vecino:** *Si uno ha de morir, que se muera mi padre, que es más viejo que yo.*

Frase egoísta con la cual quieren alejar de sí todos los males los desgraciados que tienen aquella condición.

El buen **vecino** *hace tener al hombre mal aliño.*

Reprende la excesiva confianza de los que, atenidos a lo que otras perso-

nas pueden hacer en su favor, descuidan las diligencias que deberían hacer por sí mismos.

Mi **vecino** *tiene una viña; él se la cava, y él se la vendimia.*

Dícese de los que acostumbran a resolver sus asuntos sin necesidad de buscar intermediarios. Con lo cual se conceptúa uno libre de intervenir en ellos; dejando a su cargo toda la responsabilidad.

No reprendas a tu **vecino** *el mal que por ti le vino.*

El causante de un daño, no debe achacarlo a otro.

Por hacer bien a mi **vecino,** *hago cornudo a mi marido.*

Aplícase a aquellas personas que, por beneficiar a otras, se irrogan un perjuicio.

Quien ha buen **vecino,** *ha buen matino.*

«Por tan mala cosa pregona Hesíodo al mal vecino, cuanto por buena, al bueno; y afirma que ha conseguido gran bien quien buen vecino tiene.» *(Agricultura christiana,* por Fr. Juan de Pineda, Salamanca, 1589, tomo I, pág. 26.)

Ser uno **vecino** *de Tomares.*

Ser aficionado a que le estén continuamente dando o regalando; estar siempre dispuesto a *tomar.*

Quien determina de se casar, a sus **vecinos** *ha de mirar.*

El que pretende contraer matrimonio, debe fijarse en cómo le va a los demás.

Siendo todos los **vecinos** *de un lugar alcaldes, ¿quién guardaría el ganado?*

Las clase sociales han existido toda la vida, y subsistirán mientras el mundo sea mundo.

VEGA. — Vega *por* **vega,** *de Hita a Talavera.*

Hita, en la vega del Henares, y *Talavera de la Reina,* en la del Tajo, gozan de una excelente campiña, que puede considerarse unida por los valles del Henares, del Jarama y del Tajo.

VEINTE. — *El que a los* **veinte** *no es valiente y a los cuarenta no es rico, cátalo borrico.*

La edad de la fuerza y el valor es la fecha de años fijada: el *ingeniarse* para vivir en la vejez es propio de jóvenes, como lo es todavía el hombre a los cuarenta años.

Faltarle a uno **veinte** *reales para un duro.*

Carecer de dinero.

VEINTICINCO.—*Sale de* **veinticinco,** *y uno mohoso.*

Aplícase a la persona que tiene más edad de la que se empeña en afirmar que posee.

VEINTICUATRO. — Veinticuatro *horas tiene el día.*

Réplica dirigida al que se disculpa de no haber hecho una cosa por falta de tiempo, cuando nos consta que ha estado holgando o poco menos.

VEINTIOCHO. — *Hacer un* **veintiocho.**

Cometer horrorosos desafueros o causar grandes destrozos. — Alude a la cruenta revolución que tuvo lugar en Lima el 28 de enero de 1834.

VEINTISIETE.—*Como hace el* **veintisiete,** *es el,* o *hace al, mes siguiente.*

Preocupación vulgar, desprovista de todo fundamento científico, comprobado por la práctica que es absurdo; creemos que huelga su explicación.

VEJEZ. — *A la* **vejez,** *aladares de pez.*

Critica a los viejos que se tiñen las canas para parecer jóvenes.

A la **vejez** *se apoca el dormir, y se aumenta el regruñir.*

Desgraciadamente, los viejos duermen poco a causa de sus preocupaciones, y riñen mucho porque todo lo encuentran mal hecho, unas veces con razón, y otras sin ella.

A la **vejez,** *viruelas.*

Dícese algunas veces de todo aquello que, en general, llega tarde, y otras, concretándose a la edad madura, de los viejos alegres y enamorados, quienes por razón de sus muchos abriles, parece debían estar exentos de los ataques de Venus, como lo están, por lo regular, de las viruelas.

A la **vejez** *y a la juventud espera el ataúd.*

Recuerda que la muerte no se fija en edades, llevándose lo mismo al niño, que al adulto, que al anciano. — En general, expresa que todos estamos sujetos a pagar el tributo a la muerte.

Afanar y guardar para la **vejez,** o *Afanar y guardar, y para la* **vejez** *ahorrar.*

Mientras se es joven, se debe traba-

jar para encontrarse después una vejez descansada.

Ahorrar para la **vejez**, *ganar un maravedí, beber tres.*

Manera de reprender a los que gastan más de lo que tienen.

Cuando la **vejez** *sale a la cara, toda la tez se empaña.*

Por el poco agrado con que recibe uno los síntomas de la ancianidad; como que no es cosa para que le de a uno ganas de reír.

La propia **vejez** *es enfermedad.*

No hay viejo que no se crea enfermo, aunque no lo esté.

Quien tuvo y retuvo, guardó para la **vejez**. V. Genio *y figura hasta la sepultura.*

Vejez, *mal deseado es.*

Como es indudable que nadie se quiere morir, y que para llegar a viejo es preciso vivir mucho, de ahí que todo el mundo desea llegar a ese período de la plenitud de la vida, a pesar de los achaques e inconvenientes que en pos de sí acarrea la ancianidad.

La **vejez** *de la pimienta le venga.*

Manifiesta el deseo de que se viva muchos años.

VEJIGA. — *Estar inflado como una* **vejiga**.—V. *Estar inflado como una* PELOTA.

VELA. — *Dos de la* **vela**, *y de la* **vela** *dos, son cuatro.*

Aplícase cuando se nos da una cuenta embrollada, con referencia a aquel criado a quien su amo envió por una bujía (que en aquellos tiempos costaba dos cuartos), dándole una peseta, y no le devolvió nada, justificando su cuenta de esta manera: «Dos de la vela y de la vela dos, son cuatro; cuatro por ocho treinta y dos, y dos de la vela, treinta y cuatro». Sabido es que una peseta tenía ese número de cuartos.

Hacer uno una cosa *a toda* **vela**.

Llevarla a cabo con rapidez y rectitud.

Nadie le ha dado a usted **vela** *en este entierro.*—V. *Nadie le pregunta a usted la* EDAD *que tiene.*

Ninguna **vela** *alumbra hasta que la ponen en el candelero y la encienden.*

Por mucho talento que se tenga, hasta no hallar un protector, el trabajo hecho es perdido.

¿Quién le ha dado a usted **vela** *en este entierro?*

Frase metafórica y familiar con que se reprende al que toma parte en un acto o conversación a que no ha sido llamado.

Una **vela** *se consume a fuerza de mucho arder.*

El exceso de trabajo aniquila al que tiene que desempeñarlo.

Amainar las **velas**.

Aflojar, desmayar en la solicitud, diligencia o interés con que se hacía antes una cosa.—Verse obligado por las circunstancias a abatir el orgullo, o desistir de pretensiones exageradas.

Estar a dos **velas**.

Carecer de toda clase de recursos.—Parece proceder el origen de esta frase a que, como en las iglesias, después de terminadas las funciones religiosas, se apagan todas las luces menos dos que quedan delante del sagrario, y como éstas alumbran poco para el espacio tan grande de aquéllas, puede decirse que quedan tristes y medrosas, y, por lo tanto, se compara con el ánimo del individuo que no tiene dinero.

Estar alguna persona *que se le pueden encender dos* **velas**.

Hallarse muy apurada, casi a la expectativa de la muerte; empléase hiperbólicamente.

Poner **velas** *al viento.*

Favorecer un asunto.

Recoger **velas**.

«Contenerse, moderarse», según la Academia. — Se usa más comúnmente con la significación de «poner los medios para dar fin a aquello de que se trata, como una conversación, un trabajo manual.»

VELAR. — *A quien no* **vela**, *todo se le revela.*

Aconseja no dormirse cuando se trata de conseguir algún asunto que nos interesa.

VELASCO. — *Aquí está* **Velasco**, *que a nada hace asco.*

Dícese de los caracteres que fácilmente se avienen a todo. Por el contrario, de los naturalmente descontentadizos se suele decir: *¡Si encontrará* Menga *cosa que le venga!* (Véase.)

VELO. — *Correr,* o *echar, un* **velo** sobre una cosa.

Callarla, omitirla porque no se deba o no convenga hacer mención de ella o recordarla.

VENA. — *Acostarse la* **vena.**

Frase con que expresan los mineros que la inclinación de un terreno o filón ha cambiado. De aquí el que se aplique a la persona que muda de parecer con frecuencia.

Coger, o *hallar,* a uno *de* **vena.**

Hallarlo en buena disposición para conseguir de él lo que se pretende.

Dar en, o *hallar, la* **vena.**

Encontrar o descubrir un medio útil, hasta entonces ignorado, para conseguir con facilidad lo que se deseaba.

Darle a uno *la* **vena.**

Excitársele alguna especie que le inquieta o mueve a ejecutar una resolución impensada o poco cuerda.

Estar uno *de,* o *en,* **vena,** o *picarle* a uno *la* **vena.**

Encontrarse de humor o en ocasión propicia para hacer con acierto lo que se pretende.—Dícese más comúnmente del que se halla inspirado para componer versos.

Sangrar de la **vena** *del arca.*

Sacarle a otro algún dinero contra su voluntad.

VENABLO. — *Estar* uno *echando* **venablos.** — V. *Estar* uno *hecho un* VENENO.

VENCEDOR.—*Tanto el* **vencedor** *es más honrado cuanto más el vencido es respetado.*

Vencer al que no vale, no tiene mérito alguno; pero sí al que está reputado como sabio.

VENCEJO. — *Parecerse a un* **vencejo** *caído.*

Dícese del que necesita de ayuda para poder levantarse de la situación precaria en que se halla sumido.

Comiendo y andando, y haciendo **vencejos.**

Dícese del que es gran aprovechador del tiempo, ejecutando varias cosas a la vez.—*Vencejo* es el lazo o tomiza con que se ata una cosa, especialmente los haces de las mieses.

Parecerse a los **vencejos,** *que tienen el bigote alrededor del pico.*

Aplícase a los barbilampiños.

VENCER.—*Quien quisiere* **vencer,** *aprenda a padecer.*

Indica que no hay nada que dé más fuerza en la lucha por la vida que el sufrimiento.

El **vencido, vencido,** *y el vencedor, perdido.*

Aconseja huir en lo posible de toda clase de disputas, pleitos, discusiones, etc., por los disgustos y dispendios que suelen acarrear aun al mismo que sale victorioso y triunfante en su pretensión.

Ir, o *llevar, de* **vencida.**

Estar a punto de ser vencido, derrotado o confundido, o hallarse una cosa tocando a su término y conclusión.

Muy bien puede del **vencido** *hacer el vencedor lo que quisiere.*

Tales eran las leyes de la guerra en la antigüedad; hoy lo hacemos de otra manera.

VENDA. — *Ponerse la* **venda** *antes que salga el grano.*

Prepararse con tiempo sobrado antes de que ocurra o pueda ocurrir alguna cosa.

VENDER. — *A buen* **vender,** *hasta la camisa.*

Cuando una cosa se paga bien, no hay inconveniente en enajenarla.

¡A mí, que las **vendo!**

Modo de dar a entender que está uno prevenido para no dejarse engañar o sorprender de otro que sabe menos en el particular de que se trata.

Cuando **vendan,** *compra, y cuando compren,* **vende.**

Indica lo necesario que es aprovecharse de las ocasiones.

El que **vende,** *acaba.*

Quien enajena toda su hacienda, no le queda a qué poder recurrir en un día de necesidad apremiante.

El que **vende,** *bien* **vende;** *y el que compra es preciso que mire lo que compra.*

Porque se expone, si lo comprado está mal vendido, a quedarse sin la cosa comprada y sin el dinero que diera por ella. Es dicho de labriegos.

Estar uno *como* **vendido.**

Estar mortificado o desazonado en la compañía de los que son de contrario sentir, o extraños y desconocidos.

Estar **vendido** uno.

Estar expuesto a conocido peligro entre algunos capaces de ocasionárselo, o que son más sagaces que él en la materia de que se trata.

Quien mucho **vende**, *mucho pierde.*

Enajenando las cosas en pequeñas cantidades se consigue mucha más ganancia que vendiéndolas de una sola vez, puesto que el comprador exige una rebaja más considerable llevándoselo todo, que si sólo se apropiase una parte.

Vender *cara* una cosa.

Hacer que a uno le cueste mucho trabajo, diligencia y fatiga el conseguirla. — Proponer y persuadir a uno con razones aparentes la bondad o utilidad de una cosa, que en rigor no tiene.

Venderse *caro* uno.

Prestarse con gran dificultad al trato, comunicación o vista del que lo solicita o busca.

Vender uno *por suya* una doctrina, proposición, teoría, etc.

Hacerse pasar por autor de aquello que no ha compuesto o inventado.

VENDIMIA. — *Por* **vendimia**, *vende tus gallinas; y por Navidad, vuélvelas a comprar.*

Refiérese al tiempo en que ponen o dejan de poner estas aves.

Después de **vendimias**, *cuévanos.*

Da a entender que se ha hecho una cosa después de pasada la ocasión en que se necesitaba.

San Mateo, la **vendimia** *arreo.*

Da a entender que el día de San Mateo están ya maduras las uvas.

VENDO. — *Ser más flojo que un* **vendo.**

Se dice de la persona que es sumamente floja y desaliñada, con alusión a la flojedad o falta de tirantez que le queda al *vendo* u orillo después de prensado el paño: es de lo que en Castilla se hacen los llamados zorros.

VENENO. — *Estar* uno *hecho un* **veneno.**

Manifestar gran ira o resentimiento por medio de acciones o palabras descompuestas.

N. es un **veneno** *para las ratas: la que que no se le va, se le escapa.*

Manera chistosa de dar a entender que una persona es torpe o inhábil.

Poco **veneno** *no mata.*—V. *Tanto es poco como nada, que ni aprovecha ni daña.*

VENERA. — *Empeñar la* **venera.**

No omitir gasto ni sacrificio alguno con tal de lograr el objeto que uno se propone.

No se le caerá la **venera.**

Reprende al que rehusa hacer una cosa por orgullo, o por creer que cede en mengua de su dignidad.

VENGANZA. — *La* **venganza** *es muy sabrosa.*

Máxima anticristiana, como dictada por el espíritu satánico, diametralmente opuesto a la práctica de la caridad y el perdón.

La **venganza** *pensada arguye crueldad y mal ánimo.*

El que piensa vengarse, poniendo los medios para ello, no es de corazón muy noble.

No hay más honrada **venganza** *que la que no se toma.*

Los corazones magnánimos perdonan siempre las ofensas recibidas.

Quien a otros ofende, siempre la **venganza** *teme.*

El que no tiene la conciencia tranquila, por haber obrado mal con alguno, teme siempre que quieran cobrarse el daño en igual forma.

No se ejecutan bien las **venganzas** *a sangre helada.*

La venganza que se toma en el momento de ser insultado, es más perdonable que la que se hace habiendo pasado algún tiempo, en que se ha estado pensando a sangre fría.

VENGAR.—*El que todo lo quiere* **vengar**, *presto lo quiere acabar.*

Advierte que no se deben tomar las resoluciones atropelladamente, por salir cuanto antes del asunto de que se trate.

Si de alguno te quieres **vengar**, *has de callar.*

El mejor modo de dejar confundido a uno es remitirse al silencio, en ocasión en que se podría descubrir sus faltas.

VENIDERO. — *Mejor es precaver lo* **venidero**, *que disputar sobre lo pasado.*

Como quiera que lo pasado ya no tiene remedio, no vale la pena preocu-

parse por ello: en cambio, sí debe uno prevenirse contra lo que puede ocurrir mañana.

Lo **venidero** *no está escrito.*

Nadie puede predecir el porvenir, puesto que ninguno lo conoce.

VENIR. — *Bien* **venido.** — *Mejor hallado.*

Fórmula de etiqueta que suelen cambiar entre sí la persona que va a una casa y la que la recibe. Dicho se está que si esas personas son de distinto sexo, asume la frase la forma femenina; así como si se trata de ser dos o más los visitantes y los visitados, reviste entonces la forma del plural.

Hoy **venida,** *y cras garrida.*

Dícese especialmente de las mozas de servicio que a los pocos días de recibidas quieren alzarse con el mando de la casa, y, en general, de todos aquellos que, al primer paso de su fortuna, se engríen y ensoberbecen.

Mientras más se calla la **venida,** *más hermoso es lo que viene.*

Las cosas alabadas antes de ser conocidas, pierden mucho en mérito al ser del dominio de todos.

Con quien **vengo, vengo.**

Modo de aseverar que se halla uno a favor de otro, o que abunda en su opinión o dictamen.

Quien **viene,** *no* **viene** *tarde.*

Con tal que se consiga una cosa, no importa lo que se tarde en lograrlo.

Tal **vendrá,** *que tal quiera.*

Lo que uno no quiere, muchos lo desean, tomándolo tal cual es.

Venga *lo que* **viniere.**

Expresión con la cual se da a entender que no tenemos inconveniente en aguantar las consecuencias de nuestros actos.

Venga *o no* **venga,** *allá te la encajo.*

Se dice contra aquellos obstinados en hacer que prevalezca su capricho o idea, venga o no a propósito. — También se dice: PEGUE *o no* PEGUE, *allá te la encajo.* (Véase.)

VENTA. — *Dame* **venta** *y te daré cuenta.*

Para obtener ganancias es preciso que un negocio se presente bien.

En la **venta** *consiste la ganancia.*

De un comercio parado no se puede sacar producto alguno.

Estar de, o *en,* **venta.**

Dícese así de la mujer que tiene costumbre de asomarse mucho a la ventana para ver y ser vista.

Hacer buena la **venta.**

Frase anticuada con la que se aseguraba se daba por buena o valedera alguna cosa.

Venta *quita renta.* — V. *Más vale* RENTA *que venta.*

VENTA. — *En* **venta** *y bodegón paga a discreción.*

Denota la necesidad de pagar en estos parajes lo que quiere el ventero o bodegonero.

Hacer **venta.**

Frase figurada con que se convida a uno cortésmente a comer en su casa al pasar por ella.

No hay peor **venta** *que la vacía.*

Porque demuestra que, al no tener público, no es de fiar.

Ser una **venta.**

Estar un sitio poco resguardado o defendido de la intemperie.

Poner, o *meter, a la* **venta** *de la Zarza.*

Meterlo a barato, de modo que acabe en palos, como el rosario del Chite, o de la Aurora.

VENTANA. — *Arrojar por la* **ventana.**

Desperdiciar o malgastar.

Estar asomado a buena **ventana,** o *a buenas* **ventanas.**

Estar cerca de obtener una herencia o de entrar en una dignidad o empleo.

Estar asomado a la **ventana,** o simplemente, *Estar asomado.*

Alumbrado, achispado.

El que no tiene una **ventana,** *tiene dos.*

Es muy raro encontrar una persona que no tenga alguna falta, pues el que menos posee una, cuando no tiene más.

Hablar desde la **ventana.** — V. *Hablar desde la* TALANQUERA.

Porque otros se tiren por la **ventana** *a la calle, no me voy a tirar yo también.*

Modo de reprender a los que pretenden justificar su mal comportamiento, fundados en el ejemplo ajeno.

Salir por la **ventana.**

Salir desgraciadamente de una cosa, lugar o negocio.

Tener uno la **ventana** *al cierzo.*

Tener mucha vanidad.

Tirar a **ventana** *señalada.*

Usar de algunas expresiones en lo que se dice o se hace generalmente y en común, y por ellas denotar algún sujeto particular, de modo que se conozca que se habla de él

VENTANITA.—*Cada uno tiene su* **ventanita** *por donde asomarse.*

Da a entender que no hay nadie perfecto en el mundo.

VENTERO.—**Ventero** *a la puerta, venta vacía.*

Cuando el encargado de una cosa no tiene nada que hacer, es señal de que el negocio no anda muy bien

VENTOSA.—*Pegar* a uno *una* **ventosa.**

Sacarle con artificio o engaño dinero u otra cosa equivalente.

VENTURA.—*A cada uno mate su* **ventura,** *o Dios que le hizo.*

Frase con la cual se niega uno a proceder contra otro, evitando así el causarle un daño.

A quien está en **ventura,** *hasta la hormiga le ayuda.*

Cuando se tiene suerte, hasta las cosas más pequeñas parece que le son útiles a uno.

Cuando la mala **ventura** *duerme, nadie la despierte.*

Dícenlo los que tienen la dicha de experimentar un tiempo favorable.

El que no sabe gozar de la **ventura** *cuando le viene, no se debe quejar si se le pasa.*

Recomienda que deben aprovecharse las oportunidades.

Cuando corre la **ventura,** *las aguas son truchas.*

Advierte que cuando sopla el viento de la fortuna, ella misma trae los bienes sin necesidad de salir uno a buscarlos.

El que se muda halla **ventura.**

Expresa que cuando se cambia de una cosa se experimenta bienestar.

Esperar **ventura.**

Aguardar a que cambie la suerte, y que ésta sea más favorable.

Está en **ventura** *el ganar, y en cordura el aguardar.*

Aconseja la paciencia para conseguir las cosas, puesto que la ganancia suele ser hija de la casualidad.

La buena **ventura,** *Dios es quien la da; ¿te pica la mosca?, pues ráscatela.*

No está en mano de uno el proporcionarse su felicidad; por eso en las adversidades no queda otro recurso que tomar una buena dosis de paciencia.

La mayor **ventura** *es gozar de la coyuntura.*

Recomienda que se aprovechen las ocasiones oportunas para lograr algo.

La **ventura** *de García.*

Expresión irónica con que se da a entender que a uno le sucedió una cosa al contrario de lo que deseaba.

La **ventura** *de la barca: la mocedad, trabajada, y la vejez, quemada.*

Se aplica a los que toda su vida son desgraciados.

La **ventura** *de las feas las bonitas la desean.*

En amores, tanto como en matrimonio, suelen tener más suerte las mujeres feas que las hermosas. Permítasenos hacer la salvedad de que una mujer fea con gracia, vale por todas las bellezas sosas, que no dejan de abundar.

Más corre **ventura** *que caballo ni mula.*

La felicidad suele transcurrir con gran rapidez.

Probar **ventura.**

Exponerse o pretender una cosa en que se considera un riesgo o grave dificultad que pone en duda su consecución.

¡Qué mayor **ventura,** *qué mayor placer que morirse una mujer!*

Invención, sin duda, de algún mal casado, cuyo comentario huelga.

Siempre deja la **ventura** *una puerta abierta en las desdichas para dar remedio a ellas.*

No suele faltar en medio de las desgracias algún lenitivo para ellas.

Tener más **ventura** *que un cornudo.*

Frase irónica con la que se da a entender la desgracia de una persona.

Unos tienen **ventura,** *y otros tienen ventrada.* — V. *Unos nacen con* ESTRELLA *y otros nacen estrellados.*

Ventura, *de la cama a la sepultura.*

Aplícase cuando a una enfermedad no se le ve remedio, sino un fin desgraciado.

Ventura *te dé Dios, hijo; que el saber, poco te basta.*

Refrán que denota que el que tiene favor y protección, aunque no tenga mérito, consigue fácilmente lo que desea.

Las grandes **venturas** *que vienen de improviso, siempre traen consigo alguna sospecha.*

Suele ser tan rara la felicidad para el que no está acostumbrado a ella, que, cuando llega a experimentarla, no le parece cosa natural.

VENTUROSO.—*¡Menguado el* **venturoso** *que confía; menguado el infeliz que desespera!*

Tan imprudente es en el poderoso el presumir que jamás ha de caer de su altura, como en el necesitado el desanimarse, por temer que nunca ha de salir de su abatimiento.

VENUS. — *Con* **Venus** *y Cupido se aviene mal el dios Marte.*

El guerrero no debe perder sus energías en brazos del amor.

Es una cosa muerta **Venus** *sin el Baco y sin la Ceres.*

El comer y beber bien, predispone para el amor.

Ser una **Venus.**

Se aplica a toda mujer joven de belleza seductora, con referencia a la diosa Venus, a quien rendían culto los gentiles como a deidad de la hermosura, del amor y de los placeres.

VER.—*Cuantas* **veo,** *tantas quiero.*

Aplícase a los hombres enamoradizos y mujeriegos.

Desde que no nos **vemos,** *no nos conocemos.*

Dícese a aquellas personas que, por un cambio de fortuna, parece que se han engreído y no se muestran tan llanas y cariñosas como eran antes de su encumbramiento.

La que es deseosa de **ver,** *también tiene deseo de ser vista.*

La curiosidad encubre muchas veces la coquetería.

Más vale **ver** *que creer.*

Las mejores argumentaciones en todos los asuntos de la vida, son las pruebas de lo que se afirma.

¿Me **ves?** —*¡Ojalá no te viera!*—V. *¿Has visto al* DÓMINE? —*¡Ojalá no lo viera!*

No haberlas **visto** uno *más gordas.*

No tener noticia o conocimiento de aquello de que se trata. — Úsase también con el adverbio *nunca* y con frases que expresan negación.

No ser **visto** *ni oído.*

Hacer, o suceder, repentinamente una cosa.

En el *Guzmán de Alfarache* se lee: *Ni fué oído ni* VISTO (parte I, lib. II, capítulo VIII), forma menos común.

Si te **vi,** *no me acuerdo.*

Manifiesta el despego con que los ingratos suelen pagar los favores que recibieron.

Si te **vi,** *burléme; si no te* **vi,** *calléme*

Aplícase a la persona a quien se ha sorprendido haciendo alguna cosa ridícula o indigna de ella, al ser preguntado por ésta, pasado tiempo.

Ver uno *para lo que ha nacido.* — V. MIRAR uno *para lo que ha nacido.*

Verse uno *en ello.*

Considerar o reflexionar una cosa para su resolución, ejecución o concesión.

Verse *negro* uno.

Hallarse en grande afán, fatiga o apuro para ejecutar una cosa.

Verse uno *y desearse.*

Pondera el cuidado y fatiga que cuesta ejecutar alguna cosa; frase elíptica que expresa la idea de verse sin fuerzas y desear tenerlas.

Ver *y creer.*

Úsase para manifestar que no se quiere creer una cosa sólo por oídas, por ser tal, que, sólo viéndola, se puede creer. También se suele decir: SANTO *Tomás,* o SANTO *Tomé, ver y creer.* (Véase.)

¡Ya se **ve!** — V. *¡Es* CLARO!

La Academia lo escribe y define así: «*Ya se* VE. Expresión que se usa para manifestar asentimiento.»

Supongamos, para hacer patente con un solo ejemplo lo erróneo de semejante definición, que nos pregunta uno: *¿Vendrá Fulano esta noche?,* el cual Fulano tiene obligación de concurrir a aquel punto, y le contestamos: *¡Ya se* VE! No sé, pues, o ignoro dónde tengo mi mano derecha, que pueda caber *asentimiento* o conformidad entre la duda que pregunta y la afirmación que responde.

VERANILLO.—*Cualquiera en el* **veranillo,** *podrá ser tu pastorcillo. Con el agua-nieve, busca quien las lleve.*

Las cosas fáciles y cómodas las hace todo el mundo; no así las molestas y difíciles.

El **veranillo** *del membrillo.*

Se emplea refiriéndose al mes de septiembre.

VERANO. — *Cuando en* **verano** *es invierno y en invierno* **verano,** *nunca buen año.*

Demuestra lo dañoso que es, tanto a la salud como a los frutos, la irregularidad en las estaciones.

El que no haya concluído de **verano** *por San Bartolomé, agua en él.*

Censura al labrador indolente que no haya terminado las faenas de la recolección antes de que se acabe el mes de agosto, por hacerse merecedor de que vengan las lluvias a echarle a perder la cosecha. — Dícese también: SAN BARTOLOMÉ, *al que no haya concluído de era, agua en él.* — V. en el APÉNDICE.

El **verano** *no se lo come el lobo; ni el invierno tampoco.*

Indica que, aunque se retrasen algo las estaciones del año, como en ocasiones suele suceder, no por eso dejan de presentarse.

En **verano** *sin calor, no veranea el riñón.*

Como quiera que las dolencias renales se exacerban con los calores fuertes, el año en que el verano no es exagerado, son menos los pacientes que salen a buscar alivio en los climas templados o relativamente frescos.

En **verano,** *tabernera, y en invierno, panadera.*—V. *De* INVIERNO, *hornera; de verano, tabernera.*

Ni en el **verano** *sin ropa, ni en el invierno sin bota.*

No se debe prescindir de la primera aunque haga mucho calor; la segunda, dicho se está que *abriga* interiormente con su contenido.

Si en **verano** *bebes caliente, no te hará buen vientre.*

En esta estación lo que más agrada son las bebidas frescas. Téngase, sin embargo, en cuenta, que no son las más sanas, a pesar de lo que parece indicar el refrán.

Verano *seco, invierno lluvioso.*

Por lo general suele suceder así; lo mismo que un verano excesivamente caluroso suele ser precursor de un invierno extremadamente frío.

VERBO.—*Hacer* una cosa *en un* **verbo.**

Sin dilación, sin demora, en un instante.

Echar **verbos.**

Decir improperios, juramentos y amenazas.—Parece venir su origen del latín *verbum,* palabra, porque el que jura e impropera no es tan ejecutivo como parece.

VERDAD. — *Con la* **verdad** *se acrisola la amistad.*

Verdad significa aquí *buena fe* o *fidelidad.*

Decir **verdad** *no es pecado.*

Manera de justificar el no hacerse solidario de una cosa que sabemos que es falsa.

Donde está la **verdad** *está Dios.*

Por ser Dios la Justicia suma, y ésta no requiere más que la verdad.

El que dice la **verdad,** *ni peca ni miente.*— V. *Decir* VERDAD *no es pecado.*

Eso es una **verdad** *como un evangelio,* o *como un templo.*

Dícese cuando se presenta algún argumento irrebatible por hallarse en completa conformidad con los hechos.

Estar tan lejos una cosa de otra *como la* **verdad** *de la mentira.*

Expresa lo distanciadas que se hallan dos cosas.

La **verdad** *adelgaza, mas no quiebra.*

Exhorta a decir siempre ésta sobre todo, pues aunque se quiera sutilizar y ofuscar con astucia y mentira, siempre sale y queda victoriosa.

La **verdad** *anda de capa caída en la corte.*

Como no siempre se le puede decir la realidad a los soberanos, no es extraño que en la corte se mienta continuamente.

La **verdad,** *bien puede enfermar; pero no morir del todo.*

Aunque se trate de aminorar la verdad, siempre sale ésta triunfante.

La **verdad** *dista de la mentira tanto cuanto los ojos de los oídos.*

Es dicho de Tales de Mileto, convertido en adagio, con el que se signi-

fica que las palabras del que acusa, o defiende, pueden inducir fácilmente a error en el que escucha, porque la voz del narrador viste los sucesos del color que le sugiere su afecto; pero que, al que ve las cosas por sí mismo, no es asunto fácil que se le engañe, por cuanto la vista, aunque en ocasiones esté expuesta a ilusionarse, no se deja sobornar de la pasión.

La **verdad** *en su lugar.*

Después de contado un hecho, según la versión general, salvamos nuestra responsabilidad con la frase preinserta, narrando lo que hemos visto o sabemos a ciencia cierta.

La **verdad** *es como el aceite, que siempre queda encima.*

Por muchos detractores que la verdad tenga, siempre sale triunfante.

La **verdad** *es hija de Dios.*

Como impuesta por Él en el octavo mandamiento de su Ley.

La **verdad** *es hija del tiempo.*—V. *El* TIEMPO *no encubre nada.*

La **verdad** *hace al hombre hijo de Dios, y la mentira, del diablo.*—V. *La* VERDAD *es hija de Dios.*

La **verdad** *no es más que una,* o *no tiene más que un camino.*

Expresa que lo verdadero se impone siempre.

La **verdad** *padece, pero no perece.*—V. *La* VERDAD, *bien puede enfermar; pero no morir del todo.*

La **verdad** *por delante.*

Cuando se obra con nobleza, no se debe engañar, aunque sea en perjuicio nuestro.

La **verdad** *por las espaldas, y el escribano que escriba.*

Aplícase a las personas sin conciencia, que declaran en falso, amparándose bajo el resguardo del ministro de la fe pública.

La **verdad** *que daña es mejor que la mentira que halaga.*

La lisonja y la falsedad son más agradables que la verdad, por lo general; pero pueden traer consecuencias que jamás acarrea el conocimiento exacto de las cosas, por triste que éste sea.

La **verdad** *quede en su lugar.*—V. *La* VERDAD *en su lugar.*

La **verdad** *se fué al cielo.*

Indica que encontrarla en la tierra es algo así como hallar un mirlo blanco.

Para decir la **verdad** *poca elocuencia basta.*

La verdad se abre camino por sí sola, sin necesidad de grandes esfuerzos oratorios.

Para sacar una **verdad** *en limpio, menester son muchas pruebas y repruebas.*

Como que no se puede aceptar, sin la debida demostración, a fin de no verse engañado.

Peor es una media **verdad** *que una pura y descarada mentira.*

El encubrir a medias una cosa es peor que negarla rotundamente: hay ocasiones en que la mentira es hasta piadosa.

Por decir la **verdad** *no ahorcan a nadie.*

Dicho de los que son enemigos de las mentiras sociales.

Quien dice la **verdad** *cobra odio.*

El decir las cosas tal cual realmente son, acarrea en no pocas ocasiones, enemistades.

Quien dice la **verdad,** *ni peca ni miente.*

Da a entender que siempre debe decirse la verdad, por amarga que sea.

Ser una **verdad** *como un templo.*—V. *Eso es una* VERDAD *como un evangelio,* o *como un templo.*

Verdad *de Perogrullo.*—V. *Las* VERDADES *de Perogrullo, que a la mano cerrada llamaba puño.*

Verdad *sabida y buena fe guardada.*

Úsase para dar a entender que un pleito o causa se debe sentenciar sin atender precisamente a las formalidades y ápices del Derecho.

Viva la **verdad** *y muera la mentira.*

Máxima que no todos tienen el valor de seguir.

Decir **verdades** *como templo,* o *como puño.*—V. *Eso es una* VERDAD *como un evangelio,* o *como un templo.*

Decirle a alguien *las* **verdades** *del barquero.*

Decir a uno sin rebozo ni miramiento cosas que le amarguen, pero que son evidentes.

Estas son: *De paja o heno, el pancho lleno; El pan duro, duro, más vale duro que ninguno,* o *Zapato roto o sano,* o *malo,*

malo, más vale en el pie que no en la mano, y *Si a todos pasas como a mí* (esto es, de balde), *gran simplón, ¿qué haces aquí?*

Muchas son las versiones que hemos oído respecto al particular; en la imposibilidad de recogerlas todas, citaremos la siguiente, por ser la que mejor conservamos en la memoria:

Un estudiantón, de aquellos de la sopa, pretendía pasar un río, en que existía una barca, cuyo amo, como es natural, cobraba una pequeña cantidad por transbordar a la orilla opuesta a todo viajero. Pero es el caso que el infeliz sopista no poseía ni siquiera aquellos cuartos que le exigían; púsose al habla con el patrón, y aunque éste no se daba a partido, acabó por ceder cuando el estudiante le dijo que le daría tres consejos que le valdrían mucho más en la vida que el importe de su pasaje. Comprendió la verdad de los dos primeros, dichos, respectivamente, al embarcar y en el centro del río; pero el que le hizo saltar en la barca fué el último, pronunciado cuando el pasajero tenía ya un pie en tierra, reconociendo su tontería.

El que está para morir, siempre suele hablar **verdades.**

En la última hora de la vida, nadie quiere condenarse yendo contra la verdad.

El que te quiere te dirá las **verdades.** — *Quien bien te* QUIERA, *te hará llorar.*

Las tres **verdades** *del tendero.*

Estas son: Peso y medida, cuenta y razón y la verdad encima. Lo que significa: el peso, esto es, las piezas que lo componen, las taras; las pesas, que marcan la cantidad, y la lengüeta que arriba marca la igualdad de las pesas, y que se llama la verdad.

Las **verdades** *amargan.*

Se dice por lo poco o nada agradables que son a quien se las dirigen.

Las **verdades** *de Perogrullo, que a la mano cerrada llamaba puño.*

Con esta frase se moteja a alguno indicándole que siendo proposiciones de verdad tan notoria, es una ridiculez que se esfuerce en probar su existencia.

Quevedo refiere algunas de ellas en su *Visita de los Chistes,* de las cuales copiamos las siguientes:

«Muchas cosas nos dejaron
las antiguas profecías:
dijeron que en nuestros días
será lo que Dios quisiere.
Si lloviere habrá lodos;
y será cosa de ver,
que nadie podrá correr
sin echar atrás los codos.
Volaráse con las plumas;
andaráse con los pies;
serán seis, dos veces tres,
por muy mal que lo presumas.»

Respetamos la rima de la primera redondilla, puesto que así la vemos.

Se ignora si efectivamente existió Pero o Pedro Grullo, el inventor de semejantes verdades, a que ha bautizado el vulgo con el nombre de *perogrulladas.* El autor de *La pícara Justina* (novela de principios del siglo XVII atribuida por unos al licenciado Francisco de Úbeda, toledano, y por otros a Fr. Andrés Pérez, dominico de León), sienta que fué asturiano. Lo cierto es que corre una profecía suya por Asturias, relativa a que ha de bajar por el río una avenida de oro y toneles de vino de Ribadavia, con cuyo motivo andan siempre descalzos los paisanos de Perogrullo, a fin de hallarse mejor dispuestos y prevenidos para el día de la pesca.

Al final de *La Silva curiosa,* del caballero navarro Julián de Medrano, se halla una *Profecía de la Cueva de Salamanca,* que si no es de Pero Grullo, debe ser de un pariente muy cercano. Véase cómo el tal se explica:

«En el año de quinientos
y ochenta y tres, y mil,
verná mayo tras abril
por nuestros merecimientos.
Serán tan grandes los vientos
por los aires que ahora vedes,
que se caerán las paredes
si les quitáis los cimientos.
En los elementos todos
habrá muy gran mudamiento,
porque lloverá con viento
y en lloviendo habrá lodos.
Haráse del fuego brasa
do quiera que se hiciere;
y el que en su casa estuviere
no estará fuera de casa.
La tierra será tan rasa
en donde rasa se hallare,

que la piedra que rodare
más durá será que masa.
Será tan largo el verano,
que llegará hasta el invierno;
veremos queso tan tierno,
que se parta con la mano.
Y el muy alto Soberano,
por pecado de la gente,
permitirá estar doliente
al que no estuviere sano.
Los ríos será forzado
que traigan tan gran corriente,
que pasará por la puente
quien no fuere por el vado.
Y si nace lo sembrado
(porque la verdad se diga)
ha de nacer hacia arriba,
que así está profetizado.
Y así, hallaron los doctores
que un muy rico labrador
tendrá de comer mejor
que los pobres cavadores.
Los prelados, y aun el Papa,
y otros muy grandes señores,
guardarán antes su capa
que la de sus servidores.
Serán todas las ciudades
pobladas de ciudadanos,
y las villas, de villanos,
y habrá de todas edades.
Los tiempos que agora son
conciben veinte maldades;
los ruines de condición
usarán siempre ruindades.
Y así, quien bien entendiere
todas estas profecías,
entienda que en nuestros días
será lo que Dios quisiere.»

Para **verdades,** *el tiempo, y para justicia, Dios.*

Da a entender que a la larga se averigua o descubre lo cierto, y que la justicia divina es ineludible.

Por decir las **verdades** *se pierden los amigos.*—V. *Las* VERDADES *amargan.*

Por no decir las **verdades** *se hacen desamigos.*

La verdadera amistad consiste en no callar la realidad, aun a trueque de que se molesten los que la escuchan.

Verdades *apuradas son necedades.*

No se debe insistir en lo que es conocido de todos.

Verdades *y rosas espinas tienen; recíbelas por la flor, que así no punzan.* — V. *Las* VERDADES *amargan.*

VERDADERA.—*La* **verdadera** *predicación es con el buen ejemplo en las obras.*

No se puede corregir a los demás sin dar el ejemplo.

VERDE. — *¡Anda y que te tiñan de* **verde!**

Modo de enviar a uno noramala.

Arder **verde** *por seco.* — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

Bien juega el de lo **verde,** *pero pierde.*

Por muy bien que se hagan las cosas, no siempre salen derechas, o a nuestro gusto.

Darse buen **verde.**

Divertirse mucho en poco tiempo.

Darse un **verde.** — V. *Darse buen* VERDE.

La que se viste de **verde,** *en su hermosura se atreve.*

Expresa la confianza que tiene una mujer en su belleza, usando para su atavío un color que tan poco favorece a la cara. — V. *Quien se viste de* VERDE, *a su rostro,* o *a su hermosura, se atreve.*

No dejar **verde** *ni maduro.*—V. *No dejar* ROSO *ni velloso.*

Poner a uno **verde.**

Insultarle, darle bastante que sentir, ya con obras, ya con palabras.

Quien se viste de **verde,** *a su rostro se atreve.* — V. *La que se viste de* VERDE, *en su hermosura se atreve.*

Retozar uno *con el* **verde.**

Estar alegre y satisfecho.

Quien se viste de **verde,** *a su rostro,* o *a su hermosura, se atreve.*

Según la Academia, «Refrán con que se da a entender que el color verde no es favorable a las que no son muy hermosas, y que sin este riesgo sólo deben usar de él las que lo son». Así lo consigna en la primera edición de su Diccionario, tomo I, artículo *Atreverse,* sin volver a hacer mención de él en las ediciones posteriores.

Confieso que la tal explicación no me satisface absolutamente, por lo que presumo que el vestido verde de que trata el refrán sea una alusión a las flores y hierbas olorosas con que acostumbran convertir algunas hijas de Eva su cabeza en otros tantos jardines; costumbre que en época remota era más propia de cierta clase de individuas que no de la mujer que estimaba en algo su reputación.

Tomar un **verde** *entre dos azules.*

«Locución vulgar era entonces *tomar un* VERDE *entre dos azules,* cuyo significado no indicaba otra cosa que la inten-

ción o el acto de echar por los trigos de Dios, en compañía de una moza del género que llamó Cervantes del *partido,* sin más variante que gastar por costumbre medias del color antedicho, en vez del jubón de *picos pardos* que en lo antiguo usaron por ley.»

(Dionisio Chaulié, *Adición a las Cosas de Madrid,* artículo intitulado *Graciosos de surtido,* inserto en la *Revista Contemporánea,* tomo LIX, pág. 389.)

Verde *y con asa, alcarraza.*

Dícese cuando se saca una consecuencia que, por los datos que se dan, es sumamente clara y lógica.

¡Están **verdes!**

Locución con la cual se zahiere y moteja al que aparenta desdeñar lo que no puede obtener, basado en la fábula de *La zorra y las uvas.*

VERDOLAGA. — *Estar escogiendo como* **verdolaga** *en huerta.*

Buscar alguna cosa con sumo cuidado y diligencia.

Dice un cantar andaluz:

Anduvistes escogiendo
como VERDOLAGA *en huerta,*
y te viniste a casar
con el de las patas tuertas.

VERDUGO. — *También al* **verdugo** *azotan,* o *ahorcan.*—V. *También a la* Justicia *prenden,* o *ahorcan.*

VERDURA. — *Comer* **verdura,** *y echar mala ventura.*

Indica que la alimentación vegetariana conduce pronto al sepulcro. Las corrientes modernas van en contra de esa teoría.

VEREDA. — *La* **vereda** *no cría hierba.*

Modo de expresar que una persona recorre mucho un camino.—Aplícase generalmente a los enamorados y a todos los que tratan de conseguir alguna cosa, para lo cual visitan a menudo a una persona determinada.

VERGÜENZA. — *¡Adiós mi* **vergüenza!**

Expresión figurada y familiar con la cual se denota que se hace alguna cosa sin reparo, miramiento ni rebozo alguno.

Catarse **vergüenza.**

Decíase antiguamente para demostrar el respeto y cortesía que tenía una persona para con otra que se hallaba presente.

Do no hay **vergüenza** *no hay virtud buena.*

La primera cualidad que una persona debe tener es la de la vergüenza: si no posee ésta, es de suponer que no sabe lo que son las demás.

La **vergüenza** *era verde, y se la comió un borrico.*

Dícese particularmente a los niños que no quieren hablar o hacer algo en público, bajo el pretexto de que les da vergüenza.

La **vergüenza** *para nada sirve y para todo estorba.*

Censura la conducta por demás desahogada, baja y ruín de algunas personas. — En buen sentido, V. *El* miedo *para nada sirve y para todo estorba.*

La **vergüenza** *y la honra, la mujer que la pierde nunca la cobra.*

Hay cosas que, una vez perdidas, no se pueden recuperar; para la mujer no hay mayor gloria que poseer ambas: ¡ay de ella si las pierde!

Más vale **vergüenza** *en cara que mancilla en corazón.*

Refrán que advierte que más vale vencer el empacho de hacer o decir una cosa, a quedar con remordimiento de no haberla hecho o dicho.

No fíes de tu **vergüenza** *lo que de otro no fiaras.*

Aconseja no fiarse de nadie, por mucha confianza que se tenga.

Perder la **vergüenza.**

Abandonarse, desestimando el honor que a cada uno, por su estado, le corresponde.

Quien no tiene **vergüenza,** *todo el campo,* o *el mundo, es suyo,* o *toda la calle es suya.*

Aplícase a las personas desaprensivas que no se preocupan por nada más que por su lucro personal, haciendo su gusto sin respeto alguno.

Quien tiene **vergüenza** *ni come ni almuerza.*

Refrán con que se da a entender que el vergonzoso no suele medrar.

Sacar a la **vergüenza** a uno.

Obligarle a que haga públicamente una habilidad, cuando tiene cortedad o desconfianza de desempeñarla bien.

Ser una mala **vergüenza.**

Frase familiar con que se pondera la ruindad o inconveniencia de una cosa.

Sólo ten **vergüenza** *de no hacer desvergüenza.*

El cometer actos indignos una persona bien educada, debe sernos siempre sensible y vergonzoso.

Tener más sueño, miedo, etc., *que* **vergüenza.**

Manera de exagerar éstas u otras cualidades, haciéndolas resaltar sobre la mucha vergüenza que distingue al sujeto a quien se refieren.

VERO. — *No es todo* **vero** *lo que canta el pandero.* — V. *No es* ORO *todo lo que reluce.*

VERÓNICA.—*¡No está la* **Verónica,** o *la Magdalena, para tafetanes!*

No hallarse de buen humor, o con ganas de hacer lo que se le pide, por no encontrarse en condiciones favorables para ello.

¡Por la **Verónica** *de Jaén!*

Fórmula de juramente.

¡Por la **Verónica** *de Roma!*—V. *¡Por la* VERÓNICA *de Jaén!*

VERRUGA.—*Salirle* a uno *una* **verruga,** o *una buena* **verruga.**

Encontrarse con algún mal suceso inesperado. — Aplícase también a la persona que nos molesta continuamente con sus peticiones, y de la cual no se puede uno librar.

VERRUGO. — Ser *un* **verrugo.**

Aplícase al hombre tacaño y avaro.

VESTIDO. — *Cortarle* a uno *un* **vestido.** Algunos añaden: *sin tomarle la medida.*

Murmurar de una persona, o hablar mal de ella.

El bizarro **vestido** *que te pones, no se considera si lo hizo un corcovado.*

Nadie mira los medios por que las cosas se logran: la cuestión está en conseguirlas.

El **vestido** *del criado dice quién es su señor.*

Denota que el porte de la servidumbre suele manifestar la calidad de los amos.

El **vestido** *hace al hombre.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

Por el **vestido** *se conoce quien es bien nacido.*—V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

Un **vestido** *de verde-espera ribeteado de nunca-llega.*

Aplícase jocosamente a toda esperanza o promesa que nunca llega a realizarse o cumplirse.

VESTIR. — *Al revés me la* **vestí,** *y ándese así.*

Reprende a los dejados o descuidados que se obstinan en no enmendar lo que han hecho desacertadamente.

El mismo que **viste** *y calza.*

Manera de indicar que una persona es la misma de quien se trata o a quien se alude.

Marcharse **vestido** *y calzado.*

Súplese: *al otro mundo,* para indicar que la persona que ha muerto lo ha hecho en estado de gracia, por sus bondades en la tierra.

Vístete *como te llamas, o llámate como te* **vistes.**

Los actos de las personas deben corresponder a su educación.

VESUBIO. — *Estar hecho un* **Vesubio.** — V. *Estar hecho un* HORNO.

VETA. — *Descubrir la* **veta** *de* uno.

Enterarse de sus inclinaciones, intenciones o designios.

VEZ. — *Al que una* **vez** *me engaña, falte Dios; mas ayúdele, si dos.*

Modo de expresar que no se dejará una engañar dos veces.

Al que yerra perdónale una **vez,** *mas no después.*

Advierte que es razón disimular y perdonar el primer yerro; pero si son repetidos, no merecen disculpa, y se deben castigar.

Díselo tú una **vez,** *que no faltará quien se lo acuerde ciento.*

Cuando un asunto se recomienda, el interesado no debe dejarlo de la mano, recordándolo constantemente.

Esta **vez** *nos ha salido un poquito desigual.*

Modo de burlarse de uno, haciéndole ver, en buenos términos, que ha desempeñado torpemente su cometido.

Este dístico está tomado de la zarzuela *Los sobrinos del capitán Grant.*

La **vez** *de la ensalada, ni la pierdas ni sea aguada.*

Indica que aunque es conveniente tomarla después de la comida, no debe beberse agua detrás de ella.

Lo que se ha de hacer sola una **vez,** *debe premeditarse con mucha reflexión.*

Para ejecutar una cosa decisiva, debe pensarse antes con todo detenimiento.

Por una **vez** *que me puse a bailar, lo supo todo el lugar.*

Las personas de carácter serio, no pueden extralimitarse, pues en cuanto lo hacen, sirven de sátira para los demás.

Por una **vez,** *¿quién lo ha de saber?*

Manera de incitar a que se cometan algunas irregularidades o se tome uno ciertas libertades.

Quien una **vez** *la pierde, a verla no vuelve.*

Puede aplicarse lo mismo a la vergüenza que a la joya más preciada en las mujeres.

Si una **vez** *llega a querer, la más firme es la mujer.*

La mujer, cuando ama, llega hasta el fanatismo.

Si una **vez** *te rinde Cupido siempre estarás rendido.*

Contra los que se dejan dominar por el amor.

Una **vez** *que me arremangué, toda me ensucié,* o *todo el culo se me vió.*

Dícese por los que, queriendo ejecutar una buena acción, les sale al revés, causando un mal.

A las **veces,** *do cazar pensamos, cazados quedamos.*

Advierte que no siempre consiguen sus fines la astucia y el engaño, pues en muchas ocasiones el engañoso y el astuto caen en los lazos que preparan a otro.

Decir uno *unas* **veces** *cesta y otras ballesta.*

No ser consecuente en lo que dice.

Muchas **veces,** *el que escarba, lo que no quería halla.*

Denota que los hombres demasiadamente curiosos en apurar las cosas, suelen encontrar lo que les es nocivo y causa de gran pesar.

Quien come y condesa, dos **veces** *pone mesa.*

Refrán que recomienda la prudente economía.

Quien da luego, da dos **veces.**

Alaba la prontitud del que da lo que se le pide. — Aconseja madrugar, es decir, ser primero que otros, para conseguir algún asunto.

VEZO. — **Vezo** *malo tarde es dejado.*

Es sumamente difícil de desarraigar una mala costumbre.

Vezo *pongas que* **vezo** *tollas.*

El que tiene adquirida una costumbre no la abandona tan fácilmente.

VIAJE. — *¡Buen* **viaje** *y bota larga!*

Expresión con que se despide a una persona deseándole que lo pase bien, pero que no vuelva a molestarnos.

El famoso **viaje** *de Juan de Cárcamo, de quien se dice que fué y volvió, y no supo a qué.*

Aplícase a aquellas personas que hacen las cosas sin saber por qué las hacen.

Hacer un **viaje** *redondo.*

Dícese cuando se ha perdido el tiempo inútilmente, volviéndose sin arreglar o terminar el asunto que nos hizo emprender el trabajo o el viaje.

No se ha perdido el **viaje.**

Indica que al practicarse una diligencia, le sale a uno tal o cual ventaja o beneficio que no esperaba.

Para ese **viaje** *no se necesitan alforjas.*

Réplica que se da a aquel que propone como nuevo un asunto o recurso, que es anteriormente conocido de la persona a quien se le dicta.

Los **viajes** *del perezoso, doble trabajosos.*

El que se retrasa en hacer las cosas que deben estar terminadas con hora fija, tiene que esforzarse después para dar cumplimiento a su obligación, costándole así mucha más molestia que si la hubiera emprendido a su hora, desechando la pereza.

VIANA. — *Lo que de noche sueña* **Viana,** *lo encuentra Flores por la mañana.*

A fines del siglo XVI se empeñaron unos cuantos bribones (y todavía resulta demasiado benigna la calificación) en hacer creer a la gente piadosa que habían encontrado, en el Sacro Monte de Granada, enterradas porción de láminas de plomo, hojas de pergamino y otras reliquias, todo ello alusivo a santos que se quiso hacer creer padecieron martirio en aquel sitio a principios de la Era Cristiana. Descubierto el fraude, y prohibido por la Santa Sede que se

volviera a hablar del particular, he aquí que a mediados del siglo XVIII resucita semejante pestífera plaga, cual otra ave fénix de sus cenizas, fraguando la nueva entruchada un tal D. Juan de Flores, prebendado de aquella Colegiata, quien escondía de noche en la Alcazaba los documentos y demás objetos que le había facilitado D. Luis Francisco Viana, abad de aquella iglesia (y los cuales eran precisamente los declarados falsos por la autoridad apostólica), los mismos que decía haber encontrado en las excavaciones del día siguiente.

Penitenciados los reos (con más benignidad de la que se debiera haber empleado en asunto de tanta gravedad), se creó por el pueblo el dicho que promueve este artículo, y el cual se aplicó después a todo aquello que, a pesar de estar rodeado de un gran aparato de verdad, resulta ser falso, fingido, supuesto e inventado. Con tal motivo acabaron por quedar desacreditados del todo los ruines engendros de los cronicones fabulosos, debidos, más que a la impericia, a la artería del jesuíta toledano P. Román de la Higuera, quien, en su imaginación delirante, creó, dándolos como legítimos los escritos supositicios de Flavio Dextro, Máximo, Luitprando, Juliano, etc. El daño que a la causa de la Religión infirió este vil impostor, no lo pagaba ni aun echado vivo en una hoguera.

VIANDA. — *Comer toda* **vianda,** *y temer toda maletía.*

Aconseja comer de todo, pero teniendo cuidado de lo que pueda hacer daño.

VÍBORA. — *Cuando esta* **víbora** *pica, no hay remedio en la botica.*

Leyenda que figura en algunas navajas de grandes dimensiones, cuyas heridas son mortales de necesidad. — Aplícase también, por extensión, a toda desgracia para la cual no es fácil hallar remedio.

VICENTE. — *¿Adónde va* **Vicente?** — *Con el ruido de la gente,* o *adonde va la gente.*

Satiriza a los que, no teniendo criterio ni voluntad propios, siguen el de los demás sin pararse en considerar si es bueno o si es malo.

Coma usted, señor **Vicente;** *pero ¡cuidado no reviente!*

Expresión satírica con que se invita a una persona, dándole a entender al propio tiempo que no abuse de lo que se le ofrece.

VÍA. — *Hacer de una* **vía** *dos mandados.* — V. *Hacer de un* CAMINO *dos mandados.*

De largas **vías,** *largas mentiras.*

Refrán con que se nota la facilidad con que se miente cuando se habla de tiempos y países muy remotos.

VIAJE. — *A mal* **viaje,** *ataharre de seda.* — V. *A mal* VIAJE, *traje de seda.*

A mal **viaje,** *traje de seda.* — V. *A mal dar, tomar* TABACO.

¡Buen **viaje!**

Expresión despectiva con que se significa que da poco cuidado el que una cosa se pierda o uno se vaya.

¡Buen **viaje,** *a Cartagena!*

También se dice: *¡Buen* VIAJE, *Cartagena!,* quizás más impropiamente. Equivale a *¡Buen* VIAJE! (Véase.)

VICIO. — *Contra el* **vicio** *de pedir hay la virtud de no dar.*

Contra los pedigüeños que nos molestan con sus súplicas el mejor remedio es no dar nunca nada, que ellos se cansarán.

Echar de **vicio.**

Hablar con descaro y desembozadamente, sin reparar en nada. Parece venir su origen de ciertas plantas que se cubren de ramaje más de lo necesario y no son tan fructíferas, a las cuales llaman *viciosas,* porque brotan o echan hojas por vicio y sin necesidad.

El exceso del **vicio,** *saca la puerta de quicio.*

Los vicios todo lo trastornan: salud, felicidad y capital.

El que al **vicio** *se enseña, en él se despeña.*

El que fomenta un vicio, suele morir víctima de él.

El que tiene un **vicio,** *si no se mea en la puerta se mea en el quicio.*

No es cosa tan fácil como parece el corregirse de un defecto, pues el que no lo muestra de una manera lo hace de otra.

El **vicio** *es la antesala del crimen.*

El que tiene un vicio es capaz de llegar hasta el infinito con tal de verlo satisfecho y no privarse de él.

El **vicio** *es mucho más caro que la hombría de bien.*

No hay vicio que sea barato; así es que el fomentarlo acarrea gastos que no tiene la persona que vive honradamente.

Escarmentar del **vicio** *es santo beneficio.*

El que se separa de las malas costumbres obra en favor suyo.

Es **vicio** *en las mujeres, convertido ya en naturaleza, huir de quien las sigue y aborrecer a quien las adora.*

Por lo general, el verdadero amor que se deposita en una mujer, suele ser mal correspondido, y en cambio la que se ve menospreciada es la que más se apasiona. Nuestros clásicos Lope y Moreto nos han dejado magníficos modelos en sus dramas *Los milagros del desprecio* y *El desdén con el desdén*, respectivamente.

Hablar de **vicio** uno.

Ser hablador.

No hay **vicio** *tan dañoso como el que tiene muestra de virtud.*

Porque además del pecado del vicio, encierra el de la hiprocresía.

Quejarse uno *de* **vicio.**

Sentirse o dolerse con pequeño motivo, o de lo que no se debe, o a causa de tenerlo por costumbre.

Tanto cuesta mantener un **vicio,** *como criar dos hijos.*—V. *El* VICIO *es mucho más caro que la hombría de bien.*

Tras el **vicio** *viene el fornicio.*

La vida regalona y holgazana suele conducir a la lujuria.

Contra estos siete **vicios** *hay siete virtudes.*

Expresa, parodiando lo que nos enseña la Doctrina Cristiana, al hablar de los pecados mortales, que las faltas se corrigen con el castigo.

VICIOSA.—*Ignorar las cosas* **viciosas** *es mejor que saberlas.*

La ignorancia en materias pecaminosas es mas digno que el conocerlas.

VICIOSO.—*Apártate del* **vicioso,** *y tú no lo serás.*

Aconseja huir de las malas compañías.

VICTORIA.—*Cantar la* **victoria.**

Aclamarla después de obtenida.

Cantar **victoria.**

Blasonar del triunfo en cualquier concepto.

Victoria *sin peligro, triunfo sin gloria.*

Lo que se adquiere sin gran dificultad, se tiene en poco aprecio; o como dice otro refrán: *Lo que* POCO *cuesta, en menos se estima.*

VID.—*De buena* **vid** *planta la viña, y de buena madre toma la hija.*

Refrán que aconseja elegir para esposa a una joven que haya recibido buenos ejemplos de su madre.

VIDA.—*Buena* **vida** *arrugas tira.*

Da a entender que la vida regalada y de conveniencias, retarda la vejez o hace que se disimule mejor.

Buscarse la **vida.**

Usar de los medios conducentes para adquirir el mantenimiento y lo demás necesario para su conservación.

Como se dilate la **vida,** *no se desmaya la esperanza.*—V. *Mientras hay* VIDA, *hay esperanza.*

Con la **vida** *muchas cosas se remedian.*

Mientras se vive se puede hacer mucho.

Cosa cumplida, sólo en la otra **vida.**

La vida terrenal no suele dar grandes satisfacciones: es preciso esperar a la eterna para ver nuestros deseos cumplidos.

Dar una cosa *la* **vida** a uno.

Sanarle, aliviarle, repararle, fortalecerle o refrigerarle, según los casos.

Date buena **vida,** *temerás más la caída.*

Advierte que al que se cuida mucho de su regalo le son más sensibles las desgracias.

De sí mismo sale quien su **vida** *desata.*

El que está acostumbrado a hacer una vida igual y corriente, cuando se ve precisado a llevar a cabo algo extraordinario, tiene que romper esa costumbre.

Dure la **vida,** *que con ella todo se alcanza.*

El lograr las cosas es cuestión de paciencia: el secreto está en no morirse antes de conseguirlo.

Echar uno *a la* **vida,** o *Echarse* uno *tapas y medias suelas.*

Dar treguas por una temporada al

trabajo constante y habitual, mediante algún recreo o expansión, para volver a emprenderlo después con nuevas fuerzas. — Dícese más comúnmente con referencia a los buenos resultados que se promete uno sacar del veraneo.

El que a otro quitó la **vida,** *la suya juzga perdida.*

Todo el mundo sabe que el que a hierro mata, a hierro debe morir.

El que larga **vida** *vive, mucho mal ha de pasar.*

Porque estamos plenamente convencidos de que este valle por que transitamos, lo es de lágrimas.

El vivir ocioso es enterrarse en **vida.**

La ociosidad es perjudicial para todo, pues con ella no pueden esperarse honores, riquezas ni aun medios honrosos de asegurar la subsistencia.

En esta **vida** *caduca, el que no trabaja no manduca.*

Da a entender que la manutención del hombre debe pender de su aplicación al trabajo.

En esta **vida** *desdichada, nadie tiene la felicidad asegurada.*

La inestabilidad de la existencia hace que el que ríe hoy, tenga que llorar mañana.

En la **vida,** *la mujer tres salidas ha de hacer.*

Esto es: a ser bautizada, casada y enterrada.

Enterrarse uno *en* **vida.**

Retirarse de todo el comercio del mundo, especialmente si se entra en religión.

En **vida** *no me quisiste, y en la muerte me plañiste.*

Comúnmente se llama la hora de las alabanzas, a la de la muerte. Es ésta tan seria que no es extraño que ante su umbral se detengan las malas voluntades y se truequen en elogios más o menos sinceros.

Es preciso hacer por la **vida,** *que la muerte ella vendrá.*

Aplícase comúnmente a los glotones.

Esta **vida** *es un fandango, y el que no la baila un tonto.*

Expresa la conveniencia de no tomar la vida en serio, amoldándose a las circunstancias, sin echárselas de Quijote.

Esta **vida** *es una comedia.* — V. *Esta* VIDA *es un fandango,* etc.

Esta **vida** *no es para llegar a viejo.*

Expresión usada por el que trabaja mucho o padece sufrimientos, ya morales, ya materiales, exagerados.

Esta **vida** *se ha de pasar a tragos.*

Así dicen los borrachos cuando empinan el jarro.

Hagamos hoy por la **vida,** *que la muerte ella vendrá.*—V. *Es preciso hacer por la* VIDA, *que la muerte ella vendrá.*

La buena **vida** *no quiere prisas.*

El que está satisfecho con su existencia, no tiene por qué apresurarla; al contrario, procurará que le dure todo lo más posible.

La buena **vida,** *padre y madre olvida.*

Significa que el que llega a lograr vida abundante de conveniencias, no echa de menos los afectos de la familia.

La **vida** *de la aldea, désela Dios a quien la desea.*

Denota que la falta de comodidades, distracciones y sobra de soledad con que suelen brindar los pueblos, hacen la existencia en éstos poco apetecible.

La **vida** *de Juan Soldado es muy larga de contar.*

Juan Soldado es el prototipo de la eterna víctima: no es extraño que su vida esté llena de incidentes, no muy agradables, por lo general.

La **vida** *de la galera, déla Dios a quien la quiera.*

Expresión de alguno que sirvió al rey, a su pesar, remando en aquel instrumento de suplicio, con escasa alimentación, pero con abundantes latigazos del cómitre en las desnudas espaldas.

La **vida** *de la preñada es vida privilegiada.*

Por los antojos que solían tener las señoras que se hallaban en ese estado, y que hoy, como todas las modas, ha caído en desuso. — Nuestro sainetero D. Ramón de la Cruz combatió en una de sus geniales creaciones, *La embarazada ridícula,* aquella costumbre que llegó a tener no pocos ribetes de abusiva, por no calificarla de otra manera.

La **vida**, *de todos es apetecida.*

Por mal que nos vaya en este mundo (y cuidado que no nos va muy bien a todos), nadie quiere morirse.

La **vida** *de un borracho es la mejor lección de sobriedad que se pueda dar.*

Por lo bochornosa y repugnante que resulta a los ojos de toda persona sensata.

La **vida** *del hombre es batalla sobre la tierra.*

Como que ésta se reduce a la lucha por la existencia.

La **vida** *del perdido, poco dinero y harto de vino.*

Reprende a la gente de mala vida, que carece de dinero para subvenir a las necesidades de la familia, pero, en cambio, se gasta el poco que posee en sostener el odioso vicio de la embriaguez.

La **vida** *del puerco, corta y gorda.*

Empléase como comparación de los que desempeñan un destino pingüe, pero de poca duración.

La **vida** *está en la boca del justo.*

La existencia de algunas personas depende del informe emitido por un juez equitativo y justiciero.

La **vida** *ociosa en ninguna manera es provechosa.*

Contra los vagos, que, por su odio al trabajo, ni se benefician, ni benefician a los demás.

La **vida** *pasada hace a la vejez pesada.*

El género de vida empleado en la juventud, hace que la vejez sea más o menos agradable y llevadera.

La **vida** *y el alma, mas no la albarda.*

Refrán contra los miserables y mezquinos que prefieren padecer menoscabo en su salud y hasta en su honra, a tener que sacrificar sus intereses.

Lo que en tu **vida** *tú no hicieres, de tus herederos no lo esperes.*

Es más meritorio y práctico hacer el bien en vida, que dejar su cumplimiento al cuidado de sus herederos o de sus testamentarios.

Llevar uno *la* **vida** *jugada.*

Meterse en un asunto en que hay más probabilidades de perder que de ganar. — Estar en conocido riesgo de perderla.

Llevar una **vida** *de perros.*

Refiérese a la que se pasa con trabajos, molestias y desazones.

Media **vida** *es la candela; pan y vino la otra media.*

Refrán que explica que, con buen alimento y buena lumbre, se sufren cómodamente las molestias del invierno.

Mientras dura, **vida** *y dulzura.*

Contra los que derrochan y triunfan de presente sin mirar al porvenir.

Mientras hay **vida**, *hay esperanza.*

Enseña a no desconfiar del resultado de un asunto, siempre que queden recursos que emplear.

Mientras más larga es la **vida**, *mayor es la cuenta que hay que dar.*

Porque se van aumentando los pecados de que hay que responder en el día de mañana.

No haberlas visto en su **vida** *más gordas.*

Tener absoluto desconocimiento de una cosa. — No saber leer ni escribir, contar, etc.

No hay en esta **vida** *carga más pesada que tener la conciencia cargada.*

El que tiene la conciencia tranquila puede llamarse feliz.

No hay **vida** *como la del pobre, teniendo pan que le sobre.*

Dícese en Zamora, aludiendo a que, no faltando el alimento necesario, vive el pobre mejor que el rico, pues se halla exento de no pocas gabelas. Creo que esto es aplicable a todas las regiones, y no a la leonesa exclusivamente.

No tener la **vida** *comprada.*

Equivale a hallarse expuesto a perderla a cualquier hora, sin que se pueda evitar.

Pasar uno *la* **vida** *del grillo, que toda se vuelve ruido.* — V. *Cacarear y no poner* HUEVO.

Paséate y orina, y te dará la **vida**.

Máxima médica de positivos resultados para la salud.

Pena a la **vida** *tiene el que no llegue a viejo.*

Porque es señal de que se ha muerto antes. No conocemos el autor de este refrán, pero puede asegurarse que es de la familia de Pero Grullo.

Poner la **vida** *al tablero.*

Jugársela en alguna empresa arriesgada.

¡Por **vida** *de los santos que no son de Dios!*

Fórmula burlesca de interjección.

¡Por **vida** *de San Juan de Estopa!*

Exclamación vulgar en que se suele prorrumpir, con el objeto de evitar la más malsonante de «¡Por vida de San Juan de Dios!» Alude a la *estopa* que se pone en el émbolo de las ayudas, lavativas o jeringas (tres nombres distintos y un solo objeto verdadero).

Quien las cosas mucho apura no tiene la **vida** *segura.*

Recomienda que no se abuse de nada que sea vicioso, a fin de no acortarse la existencia.

Saber toda la **vida** *y milagros de* alguno.

No ignorar nada de lo que ha hecho la persona aludida. Suele aplicarse en mal sentido.

Se ha de usar de esta **vida** *como de cosa ajena.*

Expresa que en el mundo estamos de tránsito, y, por lo tanto, no debemos considerarlo más que como un préstamo, hasta llegar a conseguir la gloria eterna.

Ser la **vida** *perdurable.*

Modo de ponderar que una persona es pesada y molesta, o que una cosa tarda mucho en suceder, o en conseguirse.

Si cagas, pierdes la **vida,** *y si no cagas, la tienes perdida.*

Manera de indicar a una persona, que no tiene más remedio que hacer aquello que se le aconseja o se le dice.

Si quieres **vida** *segura, asienta el pie en la llanura.*

Indica que no se debe nunca proceder de ligero, sino ver el terreno que se pisa, para poder obrar con conocimiento de causa.

Sólo dura la **vida** *lo que se tarda en llenar la medida.*

La existencia tiene un límite, del cual nadie puede pasar.

Tal sea mi **vida** *cual es la perdiz con lima.*

Es decir, agradable, pues el guisado de esa ave con limón o con lima no debe de saber mal.

Tener la **vida** *en un,* o *pendiente de un, hilo.*

Hallarse en grave peligro.

Tener una **vida** *de rey.*

Vivir agradablemente, con todo género de comodidades materiales.

Tiene una **vida** *como un gobernador.* — V. *Tener una* VIDA *de rey.*

Vender cara la **vida.**

Defenderse desesperadamente, hasta no poder más, después de causar todo el mayor daño posible al enemigo.

Vida *sin amigo, muerte sin testigo.*

Las personas retraídas de todo trato social experimentan sus consecuencias en los sucesos adversos, y muy particularmente cuando les llega el desagradable trance de la muerte.

Meterse uno *en* **vidas** *ajenas.*

Murmurar de los demás, averiguando lo que no les importa.

Tener siete **vidas** *como los gatos.*

Haber salido de graves riesgos y peligros de muerte.

VIDRIERA.—*Ser el licenciado* **Vidriera.**

Aplícase a aquella persona pusilánime, asustadiza y a quien todo ofende o molesta, con referencia a aquel famoso Tomás Rodaja que inmortalizó Cervantes en una de sus mejores novelas ejemplares.

VIDRIERO. — *Lo que había menester un* **vidriero** *era un gato que le anduviese retozando con los vidrios.*

Expresión satírica con la cual se da a entender la falta que le está haciendo a uno una cosa para redondear su fortuna.

VIDRIO.—*Es de* **vidrio** *la mujer.*

Indica lo quebradizo y voluble que suele ser el carácter femenino.—Es el principio de la conocida redondilla:

Es de VIDRIO *la mujer;*
pero no se ha de probar
si se puede o no quebrar,
porque todo podría ser.

Si es de **vidrio** *tu tejado, no apedrees al de al lado.* — V. *Quien tiene el* TEJADO *de vidrio, no tire piedras al de su vecino.*

Si me quieres conservar, a **vidrio** *me has de mudar.*

La manera de que se conserve fresco el tabaco-rapé es trasladarlo del paquete o lata a un bote de cristal.

Pagar uno *los* **vidrios** *rotos*. - V. *Pagar el* PATO.

VIDUEÑO. — *De mal* **vidueño,** *mal sarmiento.*—V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

VIEJA. - *Arregostóse la* **vieja** *a los bledos, y no dejó ni verdes ni secos.* — V. *Avezóse la* VIEJA *a los berros, y chupábase los dedos.*

Avezóse la **vieja** *a los berros, y chupábase los dedos.*

Manifiesta el trabajo que cuesta dejar una cosa cuando ya se ha acostumbrado uno a ella.

De **vieja** *galana, no fíes nada.*

Hay que desconfiar de las que tratan de ocultar la edad a fuerza de tintes y perifollos.

Desde que la **vieja** *no está de,* o *no tiene, gana, Lozano friega y hace la cama.*

La necesidad obliga a que uno haga a veces muchas cosas contra su voluntad.

Estáse la **vieja** *muriendo, y estáse prendiendo.*

Manifiesta la coquetería de las mujeres, que ni aun de viejas pueden desecharla.

La buena **vieja** *harta laceria pasa con su manto y su jarro de casa en casa.*

La ancianidad siempre debe ser respetada, pues harta desgracia tienen con no poseer lo que poseyeron: la juventud.

La **vieja,** *a estirar, y el diablo, a arrugar.*

Contra los que pretenden imposibles, como lo sería el de una persona vieja que se obstinase en aparentar terso el cutis.

La **vieja** *de los años mil, guardaba pan para mayo y leña para abril.*

La experiencia de los ancianos enseña muchas cosas, de que la juventud se ríe, pero que no siempre va descaminada, y mucho menos fuera de razón.

La **vieja** *escarmentada, arregazada pasa el vado.*

Dícese del que, por necio, cae dos veces en un mismo error, sin escarmiento en el propio daño.—Dícese también: VIEJA *escarmentada, pasa el agua arremangada.* (Véase.)

La **vieja** *que supo vivir, pan para mayo y leña para abril.*—V. *La* VIEJA *de los años mil, guardaba pan para mayo y leña para abril.*

Mientras más **vieja,** *más pelleja.*

Esta última voz se emplea ora en la significación de borracha, ora en el de lujuriosa, por lo que se puede tomar este refrán en uno u otro sentido. — Aplícase también igualmente al hombre, empleando, naturalmente, las formas propias del género masculino, *viejo* y *pellejo.*

Ni tan **vieja** *que amule, ni tan moza que retoce.*

«*Amular* — dice el Comendador — es torcer la boca, como hacen las viejas cuando mascan.»

Entiendo que *amular* lo que significa es «hacerse infecunda la mujer por razón de su edad», y es como si dijéramos: El que piense casarse, conviene que tome mujer no tan entrada en años que no pueda haber de ella sucesión, ni tan niña que sirva más para jugar a las muñecas que para cuidar de las haciendas de su casa.

En sentido más lato entiéndase como equivalente de: en un medio consiste la virtud; todo extremo es vicioso; etc.

Parecerse a la **vieja** *que engañó a San Antón.*

Aplícase a toda mujer entrada en años, cuyo aspecto es repulsivo, su fealdad extraordinaria, etc.

Partirse la **vieja.**

Mediar la Cuaresma. — V. SIETE *hermanas: una coja; otra santa, y cinco, sanas.*

Poco, o *poquito, a poco hilaba la* **vieja** *el copo.*

La constancia en el trabajo, aunque sea en corta cantidad lo que de cada vez se haga, acaba por dar cima a la empresa más ardua y dilatada.

¿Por qué va la **vieja** *a la casa de la moneda? — Por lo que se la pega.*

El ir uno con frecuencia a alguna parte, más que por amistad o por cariño, suele ser, en general, por la utilidad que se espera conseguir.

Regostóse la **vieja** *a los bledos.*

Algunos añaden: *y no dejó ni verdes ni secos.* — V. *Avezóse la* VIEJA *a los berros, y chupábase los dedos.*

Ser una cosa más **vieja** *que el modo de andar,* o *que el no tener,* o *que andar a pie,* o *que el mear.*

Aplícase a todo aquello que ya tiene mucha existencia.

Si es **vieja** *doña Irene, su plata moza la vuelve.*

Expresa que el dinero todo lo disimula y hace olvidar los defectos.

Tanto quiso la **vieja** *hilar que no se pudo levantar.*

Da a entender que el exagerar las cosas suele producir en ocasiones malos resultados.

Una **vieja** *se peyó, todo el año es pestilencia.*

Aplícase a aquellas personas a quienes se les concede fama de alguna cosa, sólo porque una vez, y casi siempre casualmente, la hayan ejecutado.

Vieja *con cuita, trota.* — V. *La* NECESIDAD *hace a la vieja trotar.*

Vieja *escarmentada, pasa el agua arremangada,* o *arregazada pasa el agua.*

Demuestra que es necio el que cae dos veces en un mismo error, sin escarmentar en daño propio.

Vieja *fué y no se coció.*

Manera de reprender la excusa vana e improporcionada que se da, por haber omitido alguna cosa,

Vieja *mirlada y niña de tres treinta.*

Se aplica a la persona que, teniendo edad avanzada, se porta y conduce en us acciones como si fuera niña.

Vieja *que baila, gran polvo levanta.*

El que hace lo que no le corresponde, o es impropio de él, suscita la sátira de los demás.

¡Vieja, vieja! —*Pena a la vida si allá no llegas.*

Esto último es lo que contestan las viejas a los chicos insolentes que las motejan de tales.

Acudid, **viejas,** *al albayalde, que los años no se van en balde.*

Aconseja a los que quieren mantener con los demás el criterio de su juventud, que echen mano de los ingredientes químicos conocidos con el nombre de coloretes.

VIEJO. — *Al* **viejo,** *múdale el aire y darte ha el pellejo.*

Es sumamente peligroso en la vejez cambiar de clima.

Al **viejo** *que buen ejemplo ha de dar, y se le ve retozar, como a un niño se debe azotar.*

Manifiesta lo censurable que es en las personas ancianas el comportarse como chiquillos.

Al **viejo** *se le cae el diente, pero no la simiente.*

Las personas ancianas pierden sus facultades físicas, pero las psíquicas les acompañan hasta el sepulcro.

Aquí no se remienda de **viejo.** — V. *Ser* PLATO *de segunda mesa.*

Camina como **viejo,** *y llegarás como joven.* — V. *Si quieres vivir* SANO, *hazte viejo temprano.*

Cuando el **viejo** *no puede beber, la huesa le pueden hacer.*

Como quiera que el vino es la leche de los viejos, cuando éstos no pueden tomarlo es señal de que se hallan en grave estado.

Cuando el **viejo** *se mea en las botas, no es bueno para las mozas.*

La edad lleva consigo la carencia de las fuerzas físicas necesarias en el trato con personas jóvenes.

Del **viejo,** *el consejo, y del rico, el remedio.* — V. *Del* RICO *es dar remedio, y del viejo, consejo.*

El que llega a **viejo** *y no se casa, sin carne no se pasa.*

El que no contrae matrimonio a cierta edad es porque tiene algún entretenimiento que no le hace necesario el sacramento indicado.

El que quiera saber que compre un **viejo.**

Las personas ancianas, por su larga vida, suelen conocer y saber muchas cosas que los jóvenes ignoran.

El **viejo** *desvergonzado, hace al niño osado.*

Cuando los ancianos, tanto con las palabras como con las obras, no se dan a respetar de las gentes, de poco les aprovechan los años y las canas. — El ejemplo de las personas mayores suele ser el que siguen los niños.

El **viejo** *es dos veces niño.*

Si, como dice otro refrán, *los extremos se tocan,* nunca mejor que en esta ocasión se verifica semejante supuesto. Y a la verdad, las manías, antojos y caprichos inherentes a la niñez, junto con la debilidad e impotencia propia de esa tierna edad, se reproducen en el período de la vejez. No hay más diferencia entre esos dos polos de la vida, sino que al niño que se hace insoportable

se le aplican unos cuantos azotes, y al viejo no se le puede aplicar semejante correctivo, con lo que resulta doblemente insufrible.

El **viejo** *mal hablado, saca al niño mal educado.* — V. *El* VIEJO *desvergonzado, hace al niño osado,* segunda acepción.

El **viejo** *que no tiene, fortuna no espere.*

No hay mayor mal que la pobreza, sobre todo a la última hora de la vida, pues como no hay herederos, nadie acudirá a cerrarle los ojos.

El **viejo** *que se cura, cien años dura.*

Recomienda el buen régimen que se debe tener para alargar la vida, aun en la edad avanzada.

El **viejo** *y el horno, por la boca se calientan.*

El primero se enardece con la conversación; el segundo no necesita explicación.

En llegando a **viejo,** *ya tiene uno permiso para hacer lo que le dé la gana.*

A la vejez se le permiten ciertas libertades que no se tolerarían en otra edad, ya en atención al respeto que se merece la ancianidad, ya porque, con los muchos años, no parece sino que los viejos se vuelven niños.

Hacer **viejo** *a alguno.*

Con esta frase se da a entender que los que se conocieron en menor edad se hallan ya hombres, o en edad crecida.

La que casa con un **viejo,** *más lo ha por el pellejo.*

Nadie se casa con un anciano pobre; pero con un rico viejo hay millares: lo primero es asegurar la posición social; lo demás ya vendrá.

«Los tristes viejos podridos,
si las moças los quisieren,
no piensen qu' así los quieren
por los sus ojos bellidos;
sino porqu' están manidos
y tienen más aparejo
para dar presto el pellejo.
Un asno viejo matado
menos vale qu' un borrico;
para más es un potrico
qu' un rocín viejo cansado;
mas si la dama ha tomado
por marido al triste viejo,
más lo ha por el pellejo.
La muger, naturalmente,
de qualquier edad que sea,
más quiere siempre y desea
al moço barbi-poniente;
y si por caso consiente
que la casen con el viejo,
más lo ha por el pellejo.
Al viejo rico no falta
moça pobre que le quiera,
que sus bienes y manera
de lo al suplen la falta;
y aunque la moça no salta
de se ver a par del viejo,
más lo ha por el pellejo.
Dize la qu' el viejo lleva
astuta como vulpeja,
con esta caldera vieja
compraremos otra nueva.
El pobre viejo se ceba
teniéndola por espejo,
y ella, ojo a su pellejo.
De más el viejo procura,
para más la contentar,
su hazienda le mandar,
y luego a la sepultura.
Ella con esta soltura
luego busca un rapazejo,
más lo ha por el pellejo.»

(*Cancionero de Sebastián de Horozco,* pág. 247.)

Más vale aprender **viejo,** *que morir tonto.*

Encomia los méritos de la instrucción, por tardía que sea.

Mientras más **viejo,** *más pellejo.* — Véase *Mientras más* VIEJA, *más pelleja.*

No hay **viejo** *que no haya sido valiente, ni forastero que sea de mala gente.*

Tanto el uno como el otro gozan de la impunidad que les conceden, respectivamente, los años y la distancia, pudiendo por esto decir lo que les parece, exagerando a su gusto, en la seguridad de que nadie ha de averiguarlo.

No le quiere mal quien hurta al **viejo** *lo que ha de cenar.*

Recomienda la moderación y regla que deben observar las personas de edad, especialmente en la comida.

Quien casa **viejo,** *presto da el pellejo.*

El que contrae matrimonio en edad senil, se halla expuesto a la muerte, por no ser los muchos años propicios a las expansiones naturales entre los casados.

Quien no tiene **viejo** *no tiene nuevo.*

El que no sabe aprovechar las cosas usadas, se ve obligado a comprarlas nuevas, las cuales pronto se gastan, con lo que llega a encontrarse sin repuesto.

Quien quisiere ser mucho tiempo **viejo,** *comiéncelo presto.*

Recomienda la moderación en las acciones y modo de proceder, pues los excesos de la mocedad abrevian la vida.

Quien **viejo** *engorda, dos mocedades goza.*

Significa que la persona que engorda llegada a vieja, disimula la edad y parece tan robusta como si fuera moza.

Lope, en su *Dorotea,* dice:

«Lo que no puedo negaros es que estoy un poco más fresca de lo que solía; pero por esto gozaré de dos mocedades.»

Ser más **viejo** *que Matusalén.* — V. *Ser más viejo que* SARA.

Ser más **viejo** *que préstame un cuarto.* — V. *Ser más viejo que* SARA.

Ser más **viejo** *que San Antón.* — V. *Ser más viejo que* SARA.

Si quieres llegar a **viejo,** *guarda el aceite en el pellejo.*

Aconseja no gastar las facultades en balde en la mocedad.

Sube como **viejo,** *y bajarás como joven.* — V. *Si quieres llegar a* VIEJO, *guarda el aceite en el pellejo.*

Viejo *amador, invierno con flor.*

El amor en los ancianos es tan poco productivo como la estación citada lo es en flores.

Viejo *casado con mujer hermosa es cosa muy dañosa.*

Por lo expuesto que se halla a que no falte quien le ayude a llevar la cruz del matrimonio con no poco gusto de la interesada, por lo general.

Viejo *que duerme y niño que vela, pronto se les acaba la vela.* — V. JUVENTUD *que vela y vejez que duerme, señal de muerte.*

Ya es **viejo** *Pedro para cabrero.*

Las personas de edad no pueden realizar actos ni desempeñar destinos u oficios propios de jóvenes.

Los **viejos** *se mueren de tozolón* (caída), *o de hartazón* (de mucho comer).—V. *Las tres* CES *de los viejos.*

Dijéronle aquel refrán a un labrador muy anciano de un pueblo de Aragón, a lo que él contestó sin detenerse:

—Ya pongo todo el cuidado posible en no caerme; y en cuanto a que no coma mucho, de eso se ha encargado mi nuera.

Los **viejos** *son como los cuernos: duros, huecos y retorcidos.*

Dícese por lo corridos que suelen ser, poco impresionables y marrulleros.

Los **viejos** *son dos veces niños.*

Como ya no piensan vivir mucho no disimulan sus deseos, haciéndose voluntariosos, tercos e insociables, por lo general. Su restricción de facultades obliga a los que los rodean a cuidarlos como si se hallaran en la primera edad.

Ser como los **viejos** *de Susana, que, examinados juntos, dicen una misma cosa.*

Tratándose de testigos falsos, nada mejor que tomarles declaración por separado, porque al incurrir forzosamente en contradicciones palmarias queda probado por el mismo hecho lo calumnioso de su delación.

Si los **viejos** *son gasteros, ¿qué harán los mozos solteros?* — V. *Si el* PRIOR *juega a los naipes, ¿qué harán los frailes?*

Siempre los **viejos** *son amigos de niñas.*

Por lo general, la vejez es enamoradiza.

VIENTO. — *A buen* **viento** *va la parva.*

Con esta locución familiar se da a entender que algún negocio, pretensión o granjería camina favorablemente y con buen éxito.—También se usa irónicamente para reprender al que pone demasiada confianza en ello, siendo tan instable y varia la condición de las cosas terrenales.

A mal **viento** *va esta parva.*

Contrario del anterior, en su primera acepción. (Véase.)

Con poco **viento** *cae en el suelo.*

Aplícase materialmente a la persona delgada y de pocas fuerzas. — Moralmente se dice de la que sabe poco, o tiene escaso valimiento.

Con **viento** *se limpia el trigo, y los vicios con castigo.*

Enseña lo conveniente que es la corrección para la enmienda de los vicios.

Correr como el **viento.**

Ser muy ligero de pies.

El **viento** *que corre, muda la veleta, mas no la torre.*

Una persona podrá cambiar en lo accesorio, mas nunca en lo fundamental.

Hacer una cosa *contra* **viento** *y marea.*
Arrostrando inconvenientes y dificultades.
Ir **viento** *en popa.*
Con buena suerte o dicha.
Largarse con **viento** *fresco.*—V. *Irse* uno *con el* VIENTO *que corre*, segunda acepción.
Irse uno *con el* **viento** *que corre.*
Seguir, siempre atento solamente a su interés y conveniencia, el partido que prevalece.—Tener que irse de una parte, por estar despedido de ella violentamente.
Lo que se escribe queda firme, y lo que se habla se lo lleva el **viento.**
Las palabras vuelan, pero lo escrito permanece. — Recomienda no ofrecer nada por escrito, a fin de evitarse compromisos.
Navegar contra el **viento.**
Hacer una cosa contra la voluntad o el parecer de todos.
Navegar contra **viento** *y marea.*—V. *Navegar contra el* VIENTO.
Poner a una persona o cosa *donde no la toque el* **viento.**
Resguardarla de todos los peligros o daños que pudieran ocasionarla el contacto con los demás.
Querer peer contra el **viento.**
Hacer tentativas o esfuerzos inútiles, por no ser razonables.
Según es el **viento,** *tal es el tiento.*
Es conveniente obrar según se presentan las circunstancias.
Tener más **viento** *que vela.*
Ser muy orgulloso, vano y presuntuoso.
Viento *de Berbería, Levante al otro día.*
Suele decirse en Gibraltar, como pronóstico del tiempo y el estado del mar en el día siguiente a aquel en que sopla el aire africano.
Viento *en popa,* o *Con* **viento** *en popa.*
Con buena suerte, dicha o prosperidad. — Úsase comúnmente con los verbos *entrar, ir, caminar,* y otros análogos.
Viento *y ventura poco dura.*
La felicidad, por desgracia, no es una eterna compañera del hombre.
A todos **vientos.**
Obrar sin restricciones de ningún género, para que todo el mundo se entere.
Beber uno *los* **vientos** *por* una persona o cosa.
Desvivirse, afanarse por alcanzar aquello que se desea con vehemencia. Con tal motivo compuso D. Francisco Gregorio de Salas, a cierto sujeto que frecuentaba una taberna, más que por beber, a causa de estar enamorado de la tabernera, la siguiente quintilla:

«Con diferentes intentos
que a beber viene, imagino:
por él en sus pensamientos
por el vaso *bebe* el vino,
pero *por ella los* VIENTOS.»

«... (Zenotia) *bebía,* como dicen, *los* VIENTOS imaginando cómo vengarse del cruel flechero.» *(Persiles,* lib. II, cap. X.)
El que, o *quien siembra* **vientos,** *recoge tempestades.*
Frase proverbial con que se predice a uno las funestas consecuencias que puede atraerle la predicación de malas doctrinas.

VIENTRE.—*El* **vientre** *gordo no engendra delgado entendimiento.*
Las personas que comen mucho no suelen distinguirse por su talento.
El **vientre** *lleno de mantenimiento no engendra delgado entendimiento.* — V. *El* VIENTRE *gordo no engendra delgado entendimiento.*
El **vientre** *lleno y cargado lleva a los pies.* — V. TRIPAS *llevan pies, que no pies* TRIPAS.
El **vientre** *no desea sino hartarse.*
Aplícase a los glotones que hacen de su vientre su dios.
El **vientre** *no tiene orejas.*
El hambre no admite consideraciones, ni atiende razón alguna.
Hallar a alguno, *aunque se esconda en el* **vientre** *de la ballena.*
Manera de indicar que estamos dispuestos a no dejar sin correctivo a nuestro ofensor, por mucho que trate de ocultarse.—Parece ser alusión al suceso bíblico de Jonás, tragado por una ballena.
Llene yo mi **vientre,** *mas que muera de repente.*
Para los tragones, lo principal es co-

mer, aunque las consecuencias sean funestas para él o para otros.

Sacar uno *el* **vientre** *de mal año.*

Saciar el hambre, comer más, o mejor, de lo que acostumbra, y especialmente cuando lo hace en casa ajena.

«Pleito y necesidad, hermanos son de un *vientre,* que nunca sacó a nadie de mal año.» (Luque Fajardo.)

VIERNES. — *En* **viernes** *y martes, ni tela urdas ni hija cases.*

Alude a la preocupación vulgar de que tales días son aciagos. No hay que decir que éste es uno de tantos absurdos como cree el pueblo. Y a veces lo que no es pueblo.

Haber aprendido, u *oído, en* **viernes** una cosa.

Repetir lo que se aprendió u oyó una vez, venga o no venga a cuento.

VIGA. — *Gran cosa es estar con la* **viga** *derecha y hacer del papelón.*

Muchos hacen su negocio ostentando valimiento y petulancia.

No mirar la **viga** *que está dentro en su ojo.* —V. *Vemos la* PAJA *en el ajo ajeno, y no la viga de lagar en el nuestro.*

Venir a ser como la **viga**, *rey de las ranas.*

Con alusión a la fábula de Fedro, *Las ranas pidiendo rey,* en que el trozo de madera que les envió, a petición suya, no trajo más que el desorden en la charca, sin beneficio alguno posterior.

Estar uno *contando las* **vigas**, o *las* **vigas** *del techo.* —V. *Estar pensando en las* MUSARAÑAS.

VIHUELA. — *No me toques, que no soy* **vihuela.**

Expresión con la cual suelen parar las mujeres las manos al que las tiene largas.

VIL. — *¿***Vil**, *y cena? Mala cena cenes.*

Proverbio jocoso basado en los nombres de «Vil, *Cena, Malacena* y *Cenes,* cuatro pueblos del reino de Granada», según D. Adolfo de Castro, en sus *Estudios prácticos de buen decir,* pág. 40.

De mí sé decir que, por más vueltas y revueltas que he dado a los diccionarios geográficos, sólo encuentro a *Cenes de la Vega,* efectivamente en Granada, y a *Vil,* pero éste en Orense; de los dos restantes, ninguno me dice una palabra (¡!). ¿Será ésta la ocasión de decir, por trillonésima vez, que *Así se escribe la* HISTORIA? (Véase.)

El Comendador, por su parte, se permite añadir que Vil no figura en el Censo de la población de España, ni en Orense, ni en ninguna otra provincia.

VILLA. — *Cada* **villa**, *su maravilla; cada lugar, su modo de arar.*

Así como toda población, por insignificante que sea o parezca, suele tener algo que, siéndole privativo o peculiar, no se encuentra en otra parte, de igual manera cada localidad posee un método particular para sus labores agrícolas que, por razones especiales, no son aplicables a los demás terrenos.

Cada **villa** *tiene su maravilla, y cada lugar su modo de hablar.* —V. *Cada* VILLA, *su maravilla; cada lugar, su modo de arar.*

Cuando fueres a la **villa**, *ten ojo a la borriquilla.*

Aconseja la desconfianza en lugares muy frecuentados y poco conocidos por uno.

En cada **villa**, *su maravilla, y en cada lugar, su modo de andar.* —V. *Cada* VILLA, *su maravilla; cada lugar, su modo de arar.*

No hay **villa** *sin su maravilla.*

Tanto las personas como las cosas suelen tener alguna cualidad recomendable, a semejanza de las poblaciones que, por pequeñas que éstas sean, siempre se encuentra algún mérito en ellas.

Quien necio es en su **villa**, *necio es en Castilla.*

Da a entender que el tonto lo es donde quiera que se halle.

Quien ruin es en su **villa**, *necio es en Sevilla.* —V. *Quien necio es en su* VILLA, *necio es en Castilla.*

Villa *por* **villa**, *Carmona en Andalucía.*

Como sobre gustos no hay nada escrito, respetamos esta opinión de Rodrigo Caro, que puede verse en sus *Antigüedades de Sevilla.*

Villa *por* **villa**, *Valladolid en Castilla, y tanto por tanto, Medina del Campo.*

Da a entender que lo mejor del reino castellano era Valladolid. Ya hace algunos años que esta provincia se hizo leonesa.

VILLADIEGO. — *Tomar las de* **Villadiego.**

Según una versión, *Villadiego,* cuyo nombre de pila se ignora, fué uno de los aventureros que acompañaron a Hernán Cortés en la conquista de Méjico. Comisionado por éste para explorar las tierras de Michoacán, en compañía de algunos naturales amigos, se le proveyó de aquellos objetos con los cuales acostumbraban los españoles captarse las simpatías de los indios.

Villadiego partió *tomando las suyas,* sin que volviera jamás a saberse de él ni de los que le acompañaban. Don Vicente Riva Palacio atribuye el origen de esta frase al hecho acabado de narrar en su notable obra *México a través de los siglos.*

Y la otra versión se relata de la siguiente manera en *La Sabiduría de las Naciones,* por D. V. J. Bastús, tomo I, págs. 44 y 45:

«Lo mismo que escaparse, huir, largarse más que de prisa, *poner los pies en polvorosa.*

»Este refrán es muy antiguo, como que lo usó ya el autor de *La Celestina* o *Calixto y Melibea,* drama prosaico escrito en el siglo xv, y se halla también en la colección anónima de refranes que se imprimió en Zaragoza el año de 1549.

»Don Sebastián de Covarrubias supone que en un principio no se decía *tomar las de* VILLADIEGO sino *tomar las calzas de* VILLADIEGO, o *coger las de* VILLADIEGO.

»Y con este motivo dice que el origen de este refrán vendría de que un tal *Villadiego* se vería en algún aprieto o compromiso, y no le dieron lugar a ponerse los calzones o calzas, y con ellas en las manos se fué huyendo.

»Otros suponen que tomar las de *Villadiego* equivalía a *tomar las alforjas,* indispensables un día en España para viajar y llevar en ellas las provisiones, que no era fácil encontrar en las ventas y posadas.

»Añaden algunos que a las *alforjas* se les daba el nombre de *Villadiego,* porque se suponía que *Villadiego,* pueblo de la provincia de Burgos, era una especialidad para la fabricación de ellas, que nosotros hemos reemplazado con la mala maleta, saco de noche, sombrerera y elegante cartera.

»Algunos dicen *tomar las hebillas de don Diego,* por *tomar las de* VILLADIEGO.

»*Coger las de* VILLADIEGO entendían otros tomar o ponerse las *alpargatas,* como medida muy a propósito para viajar con ligereza.

»También se decía *coger las del martillado,* que en lenguaje germanesco o gitano es el camino, y de aquí *martillar* es caminar, entre aquella canalla.

»En la *Visita de los chistes,* de Quevedo, dice éste que aquel D. Francisco de Vargas, por quien se formó el modismo *Averígüelo Vargas,* topó con *Villadiego,* y que deseoso de conocer el origen de este refrán, le dijo: *Señor Vargas, pues v. m. lo averigua todo, hágame merced de averiguar quién fueron las de* VILLADIEGO, *que todos las toman, porque yo soy* VILLADIEGO, *y en tantos años no lo he podido saber, ni las echo menos, y querría salir de este encanto.* A cuya pregunta, sin duda por no poder tampoco satisfacerla, se excusó prudentemente Vargas de contestar.»

A este propósito paso a relatar la chistosa composición en verso que el autor de esta obra oyó siendo estudiante, de labios de uno de sus maestros de latinidad y que después lo fué de italiano:

«*Villadiego* era un soldado
que a San Pedro, en ocasión
de estar en dura prisión,
nunca le faltó del lado.
Vino el espíritu alado,
y lleno de vivo fuego,
le dice a Pedro: «Sal luego,
toma las calzas, no arguyas»;
y por ponerse las suyas
tomó las de *Villadiego.*»

VILLANO. — *Al* **villano,** *con la vara del avellano.*

Con la gente ruin no suelen bastar las palabras y razones para que cumpla con su obligación, así que es imprescindible la fuerza del palo para hacerla entrar en vereda.

Al **villano,** *dale el pie y se tomará la mano.*

Recomienda que no se tengan confianzas ni familiaridades con gente ruin

y de baja estofa, pues se toman más confianzas de las que conviene.

Al **villano**, *don de* **villano.**

A cada uno debe tratársele como se merece.

Con **villano** *de behetría no te tomes a porfía.*

Recomienda que se eviten encuentros con villanos de behetría, porque, como en estos lugares no hay distinción de estados, no respetan a la nobleza.

Cuando el **villano** *está en el mulo, no conoce a Dios ni al mundo.* — V. *Cuando el* VILLANO *está rico, no tiene pariente ni amigo.*

Cuando el **villano** *está rico, no tiene pariente ni amigo.*

El que se ve encumbrado se olvida muy pronto de sus bajos principios.

El **villano** *en su rincón.*

Dícese del hombre muy retirado y poco tratable.

No es **villano** *el de la villa, sino el que hace la villanía.*

Indica que en todos estados hay personas de buen o mal proceder.—Como se ve, juega del equívoco *villano*, natural de la villa, y *villano*, sinónimo de infame, mal nacido o canalla.

No hay **villano** *que guarde palabra que diere, si él ve que no le está bien guardarla.*

Enseña a no confiar en las promesas de cierta clase de personas que, desconocedoras del honor, sólo miran a su provecho material.

Ser más terco y duro que **villano** *rogado.*

La gente baja suele crecerse cuando le piden alguna cosa, aunque sea en beneficio suyo.

Villano *harto de ajos.*

Dícese despectivamente de los que pertenecen a la clase ínfima del pueblo.

Vióse el **villano** *en bragas de cerro, y él fierro que fierro.*

Reprende la altanería de aquellos que, elevados a empleos superiores, desprecian a los que antes fueron sus iguales o compañeros.

El hacer bien a **villanos** *es echar agua en el mar.* — V. *No es bien* NACIDO *quien no es agradecido.*

La gente baja no suele estimar el bien que se les hace, por creer que está uno obligado a hacer más todavía.

Los **villanos**, *el fruto dan a palos.*—Véase *Al* VILLANO, *con la vara del avellano.*

Villanos *te maten, Alfonso,* o *Alonso.*

Frase que se usaba antiguamente para maldecir a alguno, deseándole muerte cruel y desastrada.

VILLANUEVA.—**Villanueva** *del Ariscal, mucho vino y poco pan.*

Esta villa, distante dos leguas de su capital (Sevilla), produce vino abundante y exquisito de tal manera, que de él se hace gran extracción para Jerez, de donde se expende a su vez como si hubiera nacido en estos viduños privilegiados; así es que los habitantes de aquella localidad abandonan, poco o mucho, el cultivo de Ceres, para dedicarse preferentemente al de Baco, por las más pingües ganancias que éste les proporciona.

VILLAREZA. — *Los señores de* **Villareza,** *chico caudal y grande nobleza.*

Aplícase burlescamente a aquellos que quieren ostentar el boato propio de las casas señoriales, para cuyo mantenimiento carecen de las rentas necesarias.

Villareza es nombre inventado, pues no existe tal población.

VILLAVIEJA. — *Ir caminando hacia* **Villavieja.**

Frase con que se denota que una persona se va haciendo ya vieja.

VINAGRE. — *Como si echaran* **vinagre** *al fuego.*

Enardecer más una cuestión o a una persona; aplicar mayor incentivo.

Vinagre *y miel, sabe mal, pero hace bien.*

El tratar ora con rigor, ora con dulzura, no es muy agradable para el que lo sufre, pero sí muy conveniente. Aplícase generalmente al trato con los niños.

VINO.— *A mucho* **vino** *no hay cabeza.*

El abuso en la bebida lleva a cometer desmanes sin cuento, a causa de haber perdido el juicio el bebedor, por muy resistente que sea.

Bautizar o *cristianar el* **vino.**

Hacer que aumente la cantidad echándole agua para sacarle más producto.

Bueno es el **vino**, *cuando el* **vino** *es bueno; pero si el agua es clara, mejor es el* **vino** *que no el agua.*

Especie de jaculatoria usada por los partidarios del zumo de la vid.

Con el **vino** *de ribera es buen alcalde cualquiera.*

Úsase en algunas localidades (especialmente en Granada) para dar a entender irónicamente lo mismo que significan estos otros dos refranes: *El primer* ALCALDE *es la corambre,* y *Sin* PELLEJO *no hay concejo.*

Cuando dieres **vino** *a tu señor, no le mires al color.*

Con los superiores es preciso hacerse el desentendido respecto de sus faltas o vicios, aunque los conozcamos de sobra.

Cuando dieres **vino** *a tu señor, no le mires al sol.*—V. *Cuando dieres* VINO *a tu señor, no le mires al color.*

Cuando se remata el **vino**, *ya no hace falta la bota.*

Contra los ingratos que vuelven la espalda a aquellas personas de quienes no esperan más favores o beneficios sobre los anteriormente recibidos.—La verdad que entraña semejante dolorosa cuanto común práctica, se halla oportunamente incrustada en el siguiente cantar:

Era rico y me querías;
soy pobre, y no quieres boda:
Cuando se remata el VINO,
ya no hace falta la bota.

Cuanto **vino** *entra, tantos secretos salen.*

La persona que está embriagada es incapaz de guardar un secreto, por importante que sea.

De **vino** *abastado, de razón menguado.*

El abuso del alcohol destruye las facultades anímicas, convirtiendo al hombre en un ser irracional, semejante a una bestia.

Después de bebido el **vino**, *decir mal de las heces.*—V. *Cuando se remata el* VINO, *ya no hace falta la bota.*

Detrás de todo, detrás, **vino** *beberás.*

Aconseja no beber antes de la comida, sino después de ella, sea el plato que sea.

Do es el mucho **vino**, *toda cosa es perdida.*

Donde no hay cabeza no se puede tratar de nada, puesto que la embriaguez embota el entendimiento.

Do mucho **vino** *es, luego es la lujuria y todo mal después.*

La mucha bebida predispone al amor, sin reparar en las consecuencias que un arrebato inconsciente nos puede hacer sufrir.

Dormir uno *el* **vino**.

Dormir mientras dura la borrachera.

El buen **vino** *hace mala cabeza.*

Porque siendo bueno se acostumbra uno a él, y acaba por llevarnos a la embriaguez a fuerza de repetir los tragos.

El buen **vino**, *la venta trae consigo.*

Todo lo que es bueno se recomienda por sí solo, sin necesidad de anuncios ni propagandas de ningún género.

El mejor **vino** *se torna vinagre.*

Cuanto mejor es una persona, o cosa, tanto peor se vuelve si llega a corromperse.

El que no fuma ni bebe **vino**, *se lo lleva el diablo por otro camino.*

Dícese de aquellas personas que, alegando que no beben ni fuman por considerarlo un vicio, cometen otros de más importancia y trascendencia.

El **vino** *alegra el corazón del hombre.*

La bebida tiene la cualidad de poner contentos aun a las personas más severas y taciturnas.

El **vino** *alegra el espíritu.* — V. *El* VINO *alegra el corazón del hombre.*

El **vino** *anda sin calzas.*

El que está tomado de la bebida se siente capaz de emprenderlo todo, aunque la realidad le demuestre lo contrario.

El **vino** *como rey, y el agua como buey.*

Recomienda y enseña que el agua se puede beber con abundancia sin peligro alguno, mientras que con el vino hay peligro de embriagarse si no se bebe con sobriedad.

El **vino** *da buena lengua.*

Es difícil hallar un borracho que no sea locuaz.

El **vino** *demasiado, ni guarda secreto ni cumple palabra.*—V. *Cuanto* VINO *entra, tantos secretos salen.*

El **vino**, *desde que lo pisaron, por huir de los pies se sube a la cabeza.*

Manifiesta el efecto que produce la

uva, después de pisada en el lagar, es decir, convertida en caldo.

El **vino** *es la leche de los viejos.*

El vino tomado con moderación en la edad madura, sirve de alimento, y ayuda a la mejor digestión de los manjares.

El **vino,** *la verdad y la mujer, pueden más que la honra.*

Expresa la influencia que estas tres cosas ejercen sobre el individuo.

El **vino** *no tiene nada de vergüenza.*

El que bebe se vuelve atrevido.

El **vino,** *para que sepa a* **vino,** *se ha de beber con un amigo.*

Porque entonces se saborea con gusto.

El **vino** *que se bebe con medida, jamás fué causa de daño alguno.*

Recomienda la templanza en el beber.

En el **vino** *es mejor el añejo, y en los amores, el nuevo.*

La última mujer que amamos es la que más nos gusta, por encontrarla más perfecciones; que el vino añejo es mejor que el de la última vendimia, no creemos sea necesario demostrarlo.

En el **vino** *está la verdad.* — V. *No hay tal* TESTIGO *como un moduelo de vino.*

En **vino** *ni en moro no eches tu tesoro.*

La gracia de este refrán estriba en contraponer el moro al vino, considerando a éste como cristiano, por estar *bautizado* o mezclado con agua, según añeja costumbre de los taberneros.

En **vino** *ni en peral no eches tu caudal.*

Indica que el exceso del uno es perjudicial, y el cultivo del otro no es de grandes rendimientos.

La que del **vino** *hace mucha mención, estar debe toda hora en el rincón.*

La persona que abuse del vino debe evitar el contacto con la gente para no hablar demasiado.

Lo que no va en **vino,** *va en lágrimas y suspiros.* — V. *Lo que no va en* LÁGRIMAS, *va en suspiros.*

Más quiero **vino** *de revés que agua de Tajo.*

Manifiesta la preferencia que se da al vino sobre el agua, jugando de las palabras técnicas de la esgrima, *tajo* y *revés.*

Más vale **vino** *maldito que agua bendita.*

Es decir, moro, puro, sin cristianar, por no haberle echado agua el tabernero.

Ninguno que beba **vino** *llame a otro borracho.* — V. *Quien tiene el* TEJADO *de vidrio no tire piedras al de su vecino.*

Ninguno se embriaga del **vino** *de casa.*

Las cosas propias no satisfacen, antes suelen causar hastío.

No harás cosa buena si aborreces el **vino.**

Los partidarios del vino creen que sin éste no es posible el acierto.

Para ti, ni **vino** *ni vendrá.*

Contestación que dicen dió un cristiano a un judío que pedía vino, jugando del vocablo con alusión al Mesías.— El discreto lector comprenderá que este *vino* es del verbo *venir;* pero al ser alusivo al nombre del líquido así llamado, nos ha parecido conveniente incluirlo en el substantivo mejor que en el verbo.

Pregonar **vino** *y vender vinagre.*

Aplícase a los que ofrecen mucho y cumplen poco.

Quien mucho **vino** *cena, poco pan almuerza.*

Los que se acuestan embriagados, por la mañana no tienen ganas de comer, a causa del mal sabor y sequedad de boca y peor estado del estómago.—Tal estado lo representa un cantar popular en la forma siguiente:

Mañanita de San Juan,
cuando la gente madruga:
el que con vino se acuesta,
con agua se desayuna.

Quien no tiene **vino** *no ponga pendón.*

Nadie se alabe de cualidades que no posee.

Quien tuviere buen **vino,** *bébalo; no lo dé a su vecino.*

Recomienda que lo bueno lo reserve uno para sí, en vez de dárselo a los demás.

Sin **vino** *no hay fiesta.*

Como el vino alegra, no hay festejo de ningún género en que falte tal excitante de la alegría.

Tal es el **vino** *para los gargajos, cual es San Bartolomé para los diablos.*

Refrán con que se compara indecorosamente por el vulgo la propiedad que tiene el vino de hacer expeler las flemas, con la virtud especial que concedió el Salvador a San Bartolomé para

lanzar el espíritu maligno del alma de los posesos.

Tener uno *mal* **vino.**

Ser provocativo y pendenciero en la embriaguez. — Tener mal carácter y enfadarse fácilmente, aunque no esté borracho.

Vendimia enjuto, cogerás **vino** *puro.*

Aconseja vendimiar antes de las lluvias de otoño.

Vino *acedo, pan de centeno y tocino añejo mantienen la casa en peso.*

Cuando estos tres manjares reunen las circunstancias expresadas, son una base de economía para las casas.

Vino *de Valdemorillo, a dos reales el cuartillo*

A la pregunta ¿Vino *de Valdemorillo?*, hecha donosamente en son de averiguar si aquello de que se trata *vino* o se ha adquirido *de balde,* se suele contestar con todo el refrán para significar que no, o séase que ha costado el dinero. Cuando, por el contrario, se ha obtenido graciosamente, es lo más común responder : *De Valdemorillo* vino.

Vino, *marido, que me fino.*

Manera de pedir chuscamente que le sirvan a uno de beber.

Vino *por fuera,* **vino** *por dentro, cura todos los males al momento.*

Las fricciones con vino caliente, entonando el cuerpo con una copa de licor generoso, suelen curar algunas enfermedades ligeras.

Vino *puro y ajo crudo hacen andar al mozo agudo.*

Indica la necesidad de que los criados estén alimentados convenientemente para que sirvan bien a sus amos.

Vino *sacado hay que beberlo.*

Indica que no se debe dejar mucho tiempo el vino que se saca del tonel. — También se incita con esta frase a que se beba el vaso que ya se ha servido y que uno se niega a tomar, con el pretexto de que ya ha bebido bastante.

VIÑA.—*Aprovena la* **viña,** *cogerás vendimia.*

Aprovenar— dice Cabrera — es «amugronar, tumbar o echar los mugrones».

Como la **viña** *de Dios, que quien no quiere no vendimia y a quien no place no entra en ella.*

Frase con la cual se deja en libertad a cada uno para que haga lo que mejor le plazca.

Como por **viña** *vendimiada.*

Fácilmente, sin reparo ni obstáculo alguno.

Como **viña** *vendimiada.*

Hallarse destruído, arrasado, falto de todo.

De la **viña** *reniego que torna a ser majuelo.*

Contra los viejos que se comportan como si fueran muchachos.

De todo tiene la **viña** *del Señor : uvas, pámpanos y agraz.*

Se aplica este dicho a aquella persona o cosa que, a vueltas de circunstancias más o menos recomendables, tiene otras que en manera alguna lo son.

Después de muerto, ni **viña** *ni huerto.*

Manifiesta lo poco que nos puede importar todo, cuando ya no pertenezcamos al mundo de los vivos.

Entrar por alguna cosa *como en* **viña** *vendimiada.*—V. *Como por* viña *vendimiada.*

La **viña** *del ruin se poda en abril.*

Explica que la hacienda del miserable se cuida tarde y mal.

La **viña** *y el potro, críelos otro.*

Demuestra que todos los principios suelen ser costosos y difíciles.

Más vale que la **viña** *del Señor esté labrada por burros que no que esté yerma.*

Aunque las cosas se hagan con poca perfección, vale más que estén hechas que no por hacer.

Mi **viña** *entre* **viñas,** *y mi casa entre vecinas.*

Es decir, que unas y otras están más resguardadas y defendidas de los ladrones, estando acompañadas.

Ni plantes **viña,** *ni domes potro, ni tus bienes confíes a otro.* — V. *La* viña *y el potro, críelos otro.*

Ni **viña** *en Cuenca, ni pleito en Huete.*

Por lo poco que produce en aquella provincia y la poca confianza que en otro tiempo parecía inspirar la Justicia en el segundo.

Ser una cosa *una* **viña.**

Ser un destino, ocupación, etc., de mucha utilidad y poco trabajo o gasto.

Si quieres volver la **viña** *de vieja, moza, pódala con hoja.*

Esto es, con la misma hoja que tiene

acabada de vendimiar, no con la venidera.

Viña, *la que bebas; casa, la que vivas; tierra, la que veas.*

Indica que no se debe confiar más que en aquello que se ve y se posee.

Viña *y niña, melonar y habar, malos son todos cuatro de guardar.*

Porque todos se hallan expuestos al paso, y es raro el caminante que no se aproveche, por muy cuidadas que estén.

Viña *y niña son malas de guardar.* — Véase Viña *y niña, melonar y habar, malos son todos cuatro de guardar.*

Como hay **viñas.**

Se usa en estilo familiar para asegurar la verdad de una cosa, y evitar por este medio emplear un juramento.

De mis **viñas** *vengo.*

Expresión con que se suele dar a entender que no habiendo uno tenido intervención en algún asunto o negocio, mal puede dar cuenta de ello.

Más vale que mienta yo que no las **viñas.**

En caso de equivocarse, más vale que sea en aquello que no nos perjudique que en lo que nos puede traer malas consecuencias.

Ni pongas **viñas,** *ni domes potro, ni tu mujer enseñes a otro.*

Por lo expuestas que son estas tres cosas: las primeras, las pueden robar; el segundo, puede matar al que lo doma; la tercera, puede despertar deseos no muy honrosos para el marido.

Tomar las **viñas.**

Huir, fugarse, escaparse.

Viñas *y Juan Danzante.*

Úsase para dar a entender que uno sale huyendo.

VIÑADERO. — *Muchos cuidan que guarda el* **viñadero** *el paso, y es la magadaña que está en el cadalso.*

Aplícase a los que se dejan burlar por las apariencias.

VIOLENTO. — *Nada* **violento** *es duradero,* o *Todo lo* **violento** *no es durable.*

Lo que se hace contra la voluntad de los demás no persiste por mucho tiempo.

VIOLÓN. — *Tocar el* **violón** *a dos manos.*

Se aplica a la persona que se halla tan sumamente distraída o embobada, que no hace caso de lo que pasa a su alrededor.

A mi modo de entender, el origen de esta frase es una alusión a otra alusión. El pueblo español, por efecto de lo cálido de su clima, es naturalmente propenso a dar remontado vuelo a su imaginación, y, por lo tanto, inclinado a expresarse por medio de metáforas y alusiones. Ahora bien; no teniendo que ver absolutamente nada el *tocar el violón* con la idea que envuelve la frase metafórica que nos ocupa, ostentando el individuo que tañe dicho instrumento la misma posición de brazos y parecido movimiento en las manos que la persona que *está hilando,* y siendo sinónimas para el caso las locuciones *Tocar el violón* y *Estar hilando,* ¿podría repugnar la idea de que esta segunda frase haya dado lugar a la primera, y, por lo tanto, de que ésta sea una alusión a aquella otra alusión? El benévolo lector contestará en su mayor competencia lo que juzgue más acertado.

VIRGEN. — *¡Ahora es,* o *entonces será, ella,* **Virgen** *de la Estrella!*

Manera de expresar el temor que se siente al ver descubierto algún hecho pecaminoso o, por lo menos, irregular.

A la **Virgen,** *salves; a los Cristos, credos; pero los cuartos quedos.*

Máxima de los partidarios de rezar mucho, pero sin gastar dinero.

De **Virgen** *a* **Virgen** *el trigo se mide.*

Las faenas de la recolección de mieses se hacen, por regla general, en el período comprendido entre el día 16 de julio, festividad de Nuestra Señora del Carmen, y el 15 de agosto, festividad de la Asunción de la Santísima Virgen María.

De **Virgen** *a* **Virgen** *los sesos se derriten.*

Porque en dicho período de tiempo (16 de julio a 15 de agosto) suele hacer el calor más fuerte del año.

Desde la **Virgen** *de agosto a San Miguel, nunca debiera llover.*

Dícenlo los agricultores por lo poco conveniente que es en esa época la lluvia para ellos.

Estar tan **virgen** *como la madre que la parió.*

Aplícase irónicamente a la mujer que

se jacta de virginidad, habiéndola perdido.

Fíate de la **Virgen,** *pero corre.*

Aconseja que se tomen las debidas precauciones para conseguir una cosa, no obstante encomendarse a la Virgen.

Fíate en la **Virgen** *y no corras.*

Enseña la confianza que se debe tener en la intervención de la divina Madre de Dios en todos nuestros asuntos.

Parecerse a la **Virgen** *de las Tres Necesidades.*

Se aplica a la persona que siempre anda pidiendo, con alusión a la imagen que existe en Sevilla con esta advocación, por las tres necesidades que experimentó la Señora después de la muerte de su Hijo, las cuales fueron: *escala, sudario* y *sepulcro.*

¡Vamos con ella, **Virgen** *de la Estrella!*

Expresión con que se excita a emprender un trabajo difícil o molesto.

Virgen *del Henar: unos vienen por verte y otros por robar.*

Dicho usado en la romería que se celebra en el santuario de aquel título (provincia de Segovia), la cual tiene lugar en el domingo más próximo al día de San Mateo.

VIRGO.—*A* **virgo** *perdido y a cabeza quebrada, nunca faltan rogadores.*

Por muy despreciable que sea una mujer, no deja de casarse, dándose el caso notable de que, por lo general, casan bien, lo cual no siempre suele ocurrir a las mujeres decentes.

Nos quitaron el **Virgo** *y nos metieron el Mingo.*

Contra los que, pretendiendo remediar un desacierto, o que lo reputan tal, incurren en otro mayor. Y va de cuento.

Refiérese de cierta comunidad de monjas, que, disonándolas en sus rezos latinos la palabra *Virgo,* lo pusieron así en conocimiento de su capellán, suplicándole se sirviese permutarles dicho vocablo por otro que no les repugnara al oído. «Bueno — les contestó aquel bendito varón —; digan ustedes *Mingo* en su lugar.»

Pasado algún tiempo, giró una visita por aquella comunidad el prelado, y atónito al oírles cantar en la Letanía *Mingo potens,* al pedirles cuenta de semejante substitución, se quedó aún más absorto cuando le contestaron con las palabras que promueven el presente artículo.

Ser como el **virgo** *de Juana, que se fué en probaturas,* o *en cataduras.*

Dícese de todo aquello que se gasta, a fuerza de ver si es bueno.

VIRO. — *Ser* uno *un* **viro** *a la Virgen.*

Aplícase a toda persona buena, inocente y cándida.

VIROTE. — *Mirar por el* **virote.**

Atender con cuidado y diligencia a aquello que importa; viene del latín *verutum.* — Llámase *virote* a cierto género de saeta guarnecida con un casquillo, y de ahí se formó la frase para indicar la puntería que se hace cuando se va a herir al enemigo, mirando y enfilando la saeta.

VIRTUD.—*Aquél que de* **virtud** *no tiene escudo, en quitándole la ropa queda desnudo.*

Cuando no se posee más que las apariencias, no es extraño quedar en ridículo si alguien ahonda.

Donde falta **virtud,** *difícil es la perseverancia.*

Si falta el convencimiento es inútil perseguir una cosa.

Donde quiera que está la **virtud** *en eminente grado, es perseguida.*

Sabido es que los únicos que tienen enemigos son los que sobresalen en algo, porque los demás no molestan ni perjudican a la plebe.

El que siembra alguna **virtud,** *coge fama.*

Los buenos actos no dejan de tener resonancia.

El trabajar es **virtud,** *pero el no hacerlo es salud.*

Refrán muy bonito en teoría, pero imposible en la práctica, pues el que no trabaja no come, a menos que sus rentas le permitan lo contrario.

En el medio, o *en un medio,* o *en un término medio, consiste la* **virtud.**

Enseña a no exagerar las cosas, procurando que no falten ni excedan de lo legal.

Es **virtud** *el trabajar, como también el guardar.*

Preconiza el trabajo, así como el ahorro.

Hablar de **virtud** *es poco: hacer obra es el todo.* — V. *El* HABLAR *cuesta poco.*

La primera **virtud** *es refrenar la lengua.*

Contra los habladores, que hacen más daño con su charla que muchos enemigos.

La **virtud** *a solas es verdadera nobleza.*

Porque no se ejecuta para que la vean y alaben los demás, sino por verdadero convencimiento.

La **virtud** *alabada crece.*

Todo lo que se encomia toma más incremento.

La **virtud** *con su contrario se ha de experimentar.*

Para que la virtud resulte acrisolada es conveniente que sea puesta a prueba con tentaciones, pues poseerla sin ellas, no tiene gran mérito, a nuestro juicio.

La **virtud** *es un tesoro más duradero que el oro.*

Porque aquélla, siendo verdadera, no se gasta, lo cual no ocurre con éste.

La **virtud** *más es perseguida de los malos que amada de los buenos.*

Siempre tuvo el mal más partidarios que el bien.

La **virtud** *no se logra en un cuarto de hora.*

Conseguir el ser virtuoso es labor larga, necesitando mucha fe y no poca perseverancia.

La **virtud** *por cálculo es la* **virtud** *del vicio.*

Enseña que debe ejecutarse el bien por el bien mismo, y no por el beneficio que de su ejecución nos puede reportar.

La **virtud** *que con su contrario no crece, no puede llamarse verdadera* **virtud.**

Expresa que la virtud se aquilata con las contradicciones.

La **virtud** *se ha de honrar donde quiera que se hallare.*

Una persona honrada y virtuosa en todas partes debe ser objeto de respeto y alabanza.

Más vale **virtud** *que riqueza.*

Los tesoros del alma son superiores a los materiales.

Menos camino hay de **virtud** *a vicios, que de vicios a* **virtud.**

Sin embargo, los casos de los grandes pecadores convertidos al bien son más que los contrarios; así por lo menos nos lo demuestran los libros Sagrados.

Contra siete **virtudes** *hay siete vicios.*

Parodia burlesca de lo que dice el Catecismo de la Doctrina Cristiana, puesto que invierte los términos.

Las **virtudes** *adoban la sangre.*

El que practica la virtud encuentra no pocos beneficios corporales.

Las **virtudes** *cardinales son cinco, a saber: Prudencia, Justicia, Fortaleza, Templanza y Sangre ligera.*

Aplícase a los que son tardos en ejecutar las cosas, con objeto de que se den prisa en hacerlas.

Virtudes *vencen señales,* o **Virtudes** *son las que vencen.*

Ante pruebas fehacientes, hay que rectificar por fuerza el juicio preconcebido; es decir, que uno puede obrar bien no obstante los indicios que parecía augurar lo contrario.

VIRUTA. — *Meterle* a uno *la* **viruta.** — V. *Meterle la* BATATA a uno.

VISIÓN. — *Por no ver* **visiones** *me acuesto a las oraciones.*

Dícese galante y jocosamente cuando se halla uno entre muchachas jóvenes y agraciadas.

Quedarse como quien ve **visiones.**

Quedarse atónito, pasmado de lo que se ve u oye, por ser este el estado en que se encuentra aquel que, dejándose llevar demasiado de su imaginación, presume ver u oír lo que en realidad no existe.

Ver uno **visiones.**

Dejarse llevar mucho de su imaginación, creyendo lo que no hay, ya sea favorable, ya adverso.

VISITA. — *En* **visita** *todos somos buenos.*

Refrán con que se contesta a quien elogia a primera vista la condición amable o desprendida, etc., de alguna persona, manifestándole que no ostenta dicho carácter en su trato privado o familiar.

Hacer **visita** *de estómago agradecido.*

La que se hace a una persona o familia el día después de haber comido en su casa, o de haber recibido un beneficio importante.

Hacer **visita** *de médico.*

Se dice de las visitas de corta duración, por tener esta cualidad las que hacen a los enfermos los facultativos.

No hay **visita** *que sea buena; si no hiere, señala.*

Alude a que en las visitas es muy raro que no se emplee la sátira o la murmuración en contra de las personas ausentes.

Quedarse una *arrebolada y sin* **visita.** — V. *Quedarse* una *aderezada,* o *compuesta, y sin* NOVIO.

Tener más **visitas** *que un presidente de Castilla.*

Aplícase particularmente a las mujeres de cierta clase, en cuya casa entran y salen muchos individuos.

VISO. — *Hacer* **viso** uno.

Llevarse la atención y el aprecio, gozando de la particular estimación entre las gentes.

Hacer mal **viso** uno.

Deslucirle un defecto o nota y disminuir la estimación que se debía tener de él por sus prendas o empleo.

Ser uno *de* **viso.**

Dícese de las personas que sobresalen por su riqueza, mérito o influencia social.

VÍSPERAS — *Callar como en* **vísperas.**

No intervenir en la conversación de los demás, permaneciendo sin hablar, aunque le aludan a uno.

Haber otras **Vísperas** *sicilianas.*

Con esta frase se da a entender cualquier venganza general, interviniendo muertes violentas y otros estragos. Alude a la terrible matanza que ejecutaron los sicilianos en su país sobre los franceses al toque de vísperas de la Pascua de Resurrección del año 1282, sin perdonar tampoco a las sicilianas que estaban embarazadas de franceses, en tiempo de Carlos de Anjou, hermano de San Luis, rey de Nápoles y Sicilia.

Por las **vísperas** *se conocen los disantos.*

El que es prudente, observa y saca la consecuencia de los sucesos, por los antecedentes y señales que los preceden.

Vísperas *y completas, mientras me pongo las calcetas; maitines y laudes, que los canten los frailes; prima, tercia, sexta y nona, Dios las perdona.*

Excusa a que apelaba un cura aragonés, medio loco, para eximirse de rezar las horas canónicas, y que se suele aplicar a todo aquel que se vale de subterfugios para eludir el cumplimiento de su obligación.

VISTA. — *Apartar la* **vista** *de* una cosa.

Desviar la consideración o el pensamiento de un objeto, bien sea real o imaginario.

Comerse con la **vista** a uno o a alguna cosa.

Mirarla airadamente, tratando de reprenderla por lo que hace o dice. — También expresa desearlas o ansiarlas.

Echar la **vista** *encima* a alguno.

Encontrarlo cuando se le anda buscando.

Hacer la **vista** *gorda, como el cura vinatero a los borrachos.*

Dejar pasar todo, por incorrecto que sea, bien por debilidad de carácter, bien por que nos convenga.—Fingir con disimulo que no se ha visto una cosa.

La **vista** *del dueño engorda al caballo.* — V. *El* ojo *del amo,* o *del señor, engorda al caballo.*

Lo que está a la **vista** *no necesita anteojos.*

Hay cosas tan claras que huelga toda explicación.

Lo que está a la **vista** *no se puede ocultar.*

Es inutil negar lo que todo el mundo ve.

Más pronto que la **vista.**

Se dice de todo aquello que se ejecuta con la mayor rapidez, por la velocidad con que atraviesa la vista el espacio para fijarse en los objetos.

No tiene **vista,** *que está en camisa.*

Dícese irónicamente de aquello que mientras menos compostura tiene, está mejor.

Saltar a la **vista** una cosa.

Ser evidente, no necesitar demostración por ser axiomática.

Ser muy corto de **vista.**

Dícese de la persona que es poco perspicaz o muy arrimado a la cola.

Si la **vista** *no me agrada, no me aconsejes nada.*

Reprende a los que tan sólo se pagan de exterioridades.

Volver uno *la* **vista** *atrás.*

Recordar sucesos pasados; meditar sobre ellos.

VISTILLAS.—*Irse a las* **Vistillas.**

Pretender ver, como al descuido, alguna cosa que se quiere ocultar.—Las Vistillas es un campillo elevado de Madrid, que se encuentra entre la calle de Don Pedro y la Cuesta de Javalquinto.

VIUDA.—*A la* **viuda** *loca, más le gusta el pandero que la toca.*

Aplícase a aquellas mujeres que, habiendo sentido poco la muerte del marido, sólo piensan en dejar el manto para contraer nuevas nupcias.

La **viuda** *con el lutico, y la moza con el moquito.*

Esto es: *se han de casar.*

La **viuda** *hermosa y rica, con un ojo llora y con el otro repica.* — V. *La* VIUDA *rica, casada fica.*

La **viuda** *honrada, su puerta cerrada.*

Recomienda el recogimiento, retiro y recato que deben observar las viudas.

La **viuda** *lozana, o casada, o sepultada, o emparedada.*

La mujer que tiene la desgracia de perder el esposo, hallándose ella en plena juventud, no le queda más recurso que volverse a casar (que suele ser el que adoptan con más frecuencia), morirse o meterse monja. Ninguno de estos dos últimos tiene muchas partidarias.

La **viuda** *llora, y otros cantan en la boda.*

Se demuestra la inconstancia de las cosas del mundo, pues mientras unos lloran, otros se están riendo y divirtiendo.

La **viuda** *nunca se olvida del primer marido, y es censura del segundo.*

Por lo general, la casada en segundas nupcias suele sacar a colación al menor disgusto conyugal, como un modelo, al difunto.

La **viuda** *que vive en deleites, viviendo es muerta.*

Frase de San Pablo (Epíst. 1.ª a Timoteo, V, 6), en la que vitupera la conducta de la viuda que se entrega al lujo, a la vanidad y a la disipación, pues ésta tal queda muerta para Dios y para la gracia.

La **viuda** *rica, casada fica.*

Suele durar poco la viudez en las mujeres acomodadas, mayormente si son guapas, porque no tardan en acudir nuevos pretendientes a su mano.

La **viuda** *rica, con un ojo llora y con el otro repica.*

Enseña que en las pasiones humanas suele prevalecer el interés sobre otro cualquier afecto más noble. — V. *La* VIUDA *rica, casada fica.*

La **viuda** *y el capón, lo que comen sobre sí lo pon.*

La carencia de desgaste material hace que la alimentación nutra sólo a la persona que la toma.

Más vale suelta estar la **viuda** *que mal casar.*

Para contraer matrimonio por segunda vez en malas condiciones, mejor está la viuda sola.

Para **viuda** *y hambriento no hay pan duro.*

Las viudas que rabian por casarse otra vez, aceptan lo primero que se presenta, por malo que sea.

Quien se casa con **viuda,** *tendrá cada rato la cabeza de un muerto echada en su plato.* — V. *La* VIUDA *nunca se olvida del primer marido, y es censura del segundo.*

Viuda *casta y vidrio sano, mar llano.*

Pondera lo delicado y comprometido que es el estado de la viudez en la mujer para poder conservarse continente, pues, como dice Espinosa *(Diálogo en laude de las mujeres)*, «siempre el vidrio, por muy sano que sea, está en peligro de romperse, y el mar, por muy llano y quieto que se muestre, está de hora en hora en duda de turbarse; ansí la viuda, por muy guarnescido que tenga de propósitos su ánimo, siempre está en peligro de mudarse y caer en errores, no proveyendo para su defensa de las cosas que para ella se requieren».

Viuda, *la de un ahorcado; que no te pueda decir: «¿Marido?, el que yo perdí.»*

Declama contra las viudas casadas en segundas nupcias, que, cuando mientan a su primer marido en presencia del segundo, suelen hacerlo de un modo harto imprudente al ponderar las circunstancias o prendas de aquél, de donde resulta que deprimen más o menos indirectamente las de éste.

Viuda *lozana, casada o sepultada.*

La viuda joven y de buen parecer que no aspire a contraer nuevas nupcias, debe hacer vida retirada, ya sea en la soledad de su hogar, ya en la del claustro.

VIVIR. — *Bueno es* **vivir.**

Encarece la bondad de la existencia sobre todo lo demás.

Come por **vivir,** *no* **vivas** *por comer.*

Contra los glotones.

Como, o *mientras, él* **viva,** *no faltará quien le alabe.*

Con esta frase irónica se moteja a los que acostumbran a alabarse y ponderar sus cosas propias.

Como se **vive** *se muere.*

Explica que pocas veces se dejan las costumbres, vicios o modales que se frecuentan demasiado y de que se adquiere hábito, pues duran, por lo común, hasta el tiempo de morir.

Conforme sea tu **vivir** *será tu morir.* — V. *Como se* VIVE *se muere.*

El que más piensa **vivir,** *más presto suele morir.*

Como la vida no tiene un plazo determinado, la muerte acude cuando le place, sucediendo en ocasiones que el que parece que está pletórico de vida, muere más pronto que el que se creía estar amagado de semejante mal.

No hay sino **vivir** *por,* o *para, ver.*

La demostración de muchas cosas está en el tiempo, no pudiendo hacerlo de presente por ser forzosamente futuras.

No se **vive** *de lo que se ingiere, sino de lo que se digiere.*

No es lo más sano el comer mucho, pues basta con que lo que se come se asimile; así, para la inteligencia es preferible leer poco, comprendiéndolo, que mucho, sin darse cuenta de lo que se ha leído.

Poco ha de **vivir** *quien no lo vea.*

Significa que aquello de que se trata no tardará en suceder.

Quien bien **vive,** *harto letrado es.*

El vivir correctamente no es dado a todos, pues necesita un tacto especial que no poseen muchos.

Quien come para **vivir,** *se alimenta; quien* **vive** *para comer, revienta.* — V. *Come por* VIVIR, *no* VIVAS *por comer.*

Quien para siempre **vivir** *desea, que no se mueva de ligero, ni mueva sus ojos a son de pandero.*

Aconseja la prudencia y el tacto en todas las luchas de la vida.

¿Quién **vive?** — *Quien pesa y mide.*

Es decir, los tenderos, porque en ambas operaciones está el fraude, que es lo único que enriquece.

Si quieres **vivir** *en paz, ni prestes dinero ni entres en hermandad.*

Porque ambas cosas suelen traer disgustos más o menos serios.

Viva *quien manda.*

Teoría de los llamados pancistas, por atender antes a su provecho que al bien de los demás.

Viva *quien vence.*

Explica la disposición pronta del ánimo a seguir al que está en prosperidad y a huir del que está caído.

VIVO.—*Del* **vivo,** *ningún provecho, y mucho del muerto.*

Alude al puerco, o cerdo, que en vida no sirve para nada, y, en cambio, muerto no tiene desperdicio.

Es bien que el **vivo** *vaya a la hogaza, como el muerto se va a la sepultura.* — V. *El* MUERTO, *al hoyo, y el vivo, al bollo.*

Estar como de lo **vivo** *a lo pintado.*

Manifiesta que entre tal o cual cosa existe la misma diferencia que la que hay entre un objeto real y el mismo representado por medio de la pintura.

Más vale oler **vivo** *a ñoña, que muerto a incienso y a cera.*

Encarece lo preferible que es la vida a la muerte.

No parecer ni **vivo** *ni muerto.*

No encontrar aquello que se busca por ninguna parte. — Dícese lo mismo de personas que de cosas.

Vivos *y muertos, todos son nuestros.*

Indica que debemos considerar lo mismo a unos que a otros.

VOCACIÓN. — *Haber errado* uno *la* **vocación.**

No servir para desempeñar aquello a que se ha dedicado.

Haber tanto de una cosa *como* **vocaciones** *tiene la confesión general.*

Abundar sobremanera.

VOLANDAS. — *En* **volandas.**

Hacer una cosa rápidamente, en un

instante. — Llevar a una persona muy deprisa.

VOLAR. — *Corre que* **vuela.**

Manera de ponderar la suma ligereza y velocidad de una persona, animal o cualquier otro objeto impulsado por fuerza motiva, para manifestar que su movimiento puede calificarse de vuelo más bien que no de carrera.

Entender alguna cosa *como* **volar.**

No haberla comprendido o no saber de ella una palabra.

VOLATÍN. — *Ser más ligero que un* **volatín.**

Se aplica a la persona que ostenta en sus movimientos suma presteza y agilidad, como hacen los volatines o volatineros, dando vueltas y desplegando otras habilidades en la maroma.

VOLCÁN. — *Estar hecho un* **volcán.** — V. *Estar hecho un* HORNO.

VOLEO. — *De segundo* **voleo.**

Mediatamente, de salto. — «Hay también mutanzas mediatas (o *de segundo* VOLEO), las cuales se llaman disjuntas.» (Tapia, *Vergel,* lxviij, *v.)*

VOLTARIO. — *Ser como el,* o *ser otro,* **voltario** *de Vélez.*

Aplícase al tahur que se lleva jugando todo el día, y a la noche se encuentra sin un maravedí, por habérsele ido todo el dinero en baratos y otras socaliñas.

VOLUNTAD.—*Donde hay* **voluntad,** *mejor es entrarse que llamar.*

Cuando hay confianza pueden hacerse muchas cosas que no se harían si no se tuviese.

La **voluntad** *es la regla justísima de las obras.*

No siempre se hace lo que se quiere, sino lo que se puede; mas lo que hay que agradecer es el deseo, no el hecho en sí.

La **voluntad** *está pronta; pero la carne, tímida,* o *El espíritu está pronto; pero la carne es flaca.*

La materia no responde siempre a los deseos del hombre.

Tanto hace el que da con **voluntad** *todo lo que tiene, aunque sea poco, como el que da todo lo que posee, aunque sea mucho.*

En los donativos es preciso agradecer lo que se hace, cuando acompaña la voluntad.

No puede la **voluntad** *desear,* o *apetecer, lo que claramente ve que le es imposible.*

Contra lo que no se puede hacer no hay deseos que valgan.

Tener uno *la* **voluntad** *virgen.*

Hacer siempre lo que quiere; salirse en todo con su gusto.

Voluntad *es vida.*

Expresión con que se significa que el gusto propio en hacer las cosas contribuye mucho al descanso de la vida.

Zurcir **voluntades.**

Alcahuetear.

VÓMITO. — *Volver al* **vómito,** *como el perro.*

Insistir sobre una cosa, por enojosa que sea.

VOS. — *Entre* **vos** *y mí no se pueden perder sino los barriles.* — V. *De* COSARIO *a* COSARIO *no se pierden sino los barriles.*

Pues todo lo sabéis **vos,** *y yo nada, diréisme lo que soñaba esta mañana.*

Modo de burlarse de los que presumen de saberlo todo.

Si yo fuera que **vos...**

Expresión con que se da a entender la disconformidad de criterio entre la persona que habla y la que escucha.

VOTO.—*Echar un* **voto** *redondo como una bola.*

Pronunciar un juramento o soltar un taco.

Nunca obligó mal **voto** *a su cumplimiento.*

La oferta hecha indebidamente no es necesario cumplirla.

VOZ.—*La* **voz** *de un gallo se parece a la de otro gallo.*

No debe nadie vanagloriarse de sus méritos, pues nunca falta otro que los posea iguales, si no mayores.

Llevar la **voz** *cantante.* — V. *Llevar* uno *la* BATUTA.

Según es pública **voz** *y fama.*

Con esta frase repetimos lo que hemos oído decir a todo el mundo, sin que por eso nos hagamos solidarios o respondamos de su autenticidad.

Voz *del pueblo,* **voz** *de Dios.*

El convenir todos en una idea o especie es prueba de su certidumbre. Suele decirse más comúnmente en latín: *Vox populi, vox Dei.*

Voz *que se escapa no vuelve, y quizá tu ruina envuelve.*

Aconseja el cuidado en ver lo que se habla, pues es bien sabido que Palabra *y piedra,* o *bala, suelta no tienen vuelta.* (Véase.)

Dar **voces** *al viento.*—V. *Eso es lo mismo que pedir* peras *al olmo.*

Eso es dar **voces** *al lobo.* — V. *Eso es lo mismo que ladrar a la* luna.

Quien da más **voces,** o *quien más grita, tiene más justicia.*

No basta tener derecho, sino hacerlo valer; pero en lo general, hay muchos que, aun no teniéndolo, gritan, bullen y se arreglan de tal manera, que acaban por convencer a los jueces que lo que piden es de justicia.

VUELTA. — *A* **vuelta** *y media, torrezno fuera.*

Dícese de aquello que no se ha llegado a conseguir por falta de eficacia en la recomendación.

A la **vuelta** *lo venden tinto.*

Locución de bastante amplitud en su aplicación, pues se suele traer a propósito de cualquiera materia que es diversa de la que se está tratando, o de una situación que cambia de aspecto, o de negarse a acceder a aquello que de uno se solicita, o a asentir al dictamen ajeno, etc.

Andar en **vuelta.**

Andar en rodeos, poner dificultades para no hacer una cosa.

Cada uno se dé una **vuelta** *a la redonda, y no hará poco.*

Aconseja que antes de hablar de los demás, mire uno su conciencia para ver si está limpia del pecado que trata de juzgar.

Cuando tú vienes, ya voy yo de **vuelta.**

Indica que ya ha pensado o ejecutado uno aquello que otro quiere hacer después.

¡Cuidado, que tiene una **vuelta** *en la punta!*

Aplícase a aquello que no es muy correcto, o que tiene segunda intención, por lo general dañina.

Esperar la **vuelta** *del humo.*

Equivale a no ver una cosa más.

Estar uno *de mala* **vuelta.**

Hallarse de mal humor, sin ganas de hablar ni considerar a nadie.

Más vale **vuelta** *de llave, que consejo de fraile.*

Es más conveniente precaver las contingencias tomando las debidas precauciones, que seguir los consejos de nadie.

Media **vuelta** *a la izquierda es lo mismo que media* **vuelta** *a la derecha, sólo que es todo lo contrario.*

Dícese de aquellos cuyas explicaciones son tan claras como la de la presente frase.

No hay **vuelta** *sin revuelta.*

Para conseguir una cosa es preciso sufrir mucho.—V. *No hay* atajo *sin trabajo.*

No tener **vuelta** *de hoja* una cosa.

No tener réplica; y también, ser infalible, no necesitando explicación por lo clara que se muestra, aun a los más negados.

Darle a alguna persona o cosa *más* **vueltas** *que a una llave.*

Procurar estudiarla a fondo, sin llegar a comprenderla.

Guardar uno *las* **vueltas.**

Estar con cuidado y vigilancia para no ser cogido en una acción mala.

Mientras más **vueltas** *se le dé, más ha de crecer.*

Refiérese a la calumnia, la cual sufre las mismas condiciones que una bola de nieve.

No hay que darle **vueltas.**

Expresión figurada y familiar que se emplea para afirmar que, por más que se examine o considere una cosa en diversos conceptos, siempre resultará ser la misma, o no tener sino un remedio o solución.

Poner de **vuelta** *y media a* uno.

Tratarle mal de palabra, llenarle de improperios.

Tantas **vueltas** *daremos a la noria, que salgan llenos los arcaduces.*

La constancia es una virtud que consigue todo lo que se propone, por difícil que sea.

VULGO.—*El* **vulgo** *es necio y pues lo paga, es justo hablarle en necio para darle gusto.*

Este dicho, que no habla muy en favor de su autor, Lope de Vega *(Arte nuevo de hacer comedias),* y con el cual

pretendió justificarse en su tiempo a los ojos de los que le tachaban de no ajustarse a los preceptos clásicos en la composición de la casi totalidad de sus comedias, se aplica, en general, a todo trabajo en que su autor se desembaraza de las reglas, y atiende sólo al lucro material con que le brinda el gusto estragado de un público inepto y caprichoso.—El refrán aquel de *dame pan y dime tonto* fué siempre un expediente muy socorrido en no pocos lances de la vida.

El **vulgo** *no repara en quien es majadero, sino en quien tiene dinero.*

El dinero es muy poderoso y es lo único que se suele mirar.

VULPEJA.—*Bien sabe la* **vulpeja** *con quien trebeja.*

Indica el cuidado que se tiene en emplearse en el servicio de alguna persona.

X

XO.—¡**Xo, xo,** *no tanto arriba!* ¡**Xo, xo,** *no tanto abajo!*

Da a entender que no se debe exagerar las cosas, dejándolas siempre en un justo medio, pues sabido es que todo extremo es vicioso. — La palabra *xo,* como interjección, no deja de ser un arcaísmo, y como tal lo acogemos aquí, pues modernamente se usa la *s* en lugar de la *x;* hemos respetado, no obstante, la ortografía, por ser la empleada por nuestros clásicos.

Y

YA.—*Ése es de los de* **ya** *está acá.*

Aplícase a las personas que, sin pedir permiso, se entremeten en todo.—Indícase también con esta frase que la persona aludida es nuestra, incondicionalmente, por haberla rendido o atraído a nuestro bando o parecer.

YAULI.—*¡Que repiquen en* **Yauli!**

Modo de dar a entender que no sucederá aquello que se manda, desea o augura. — Proviene este dicho de que en Yauli (Perú) no había campanas cuando se inventó.

YEDRA.—*La* **yedra** *de Jonás*

Dícese de toda prosperidad que dura poco.

YEGUA. — *Andar a mátame la* **yegua,** *y matarte he el potro.*

Altercar con porfía y sin necesidad.

El que desecha la **yegua,** *ése la lleva.*— V. *Quien dice,* o *habla, mal de la* PERA, *ése se la lleva.*

Yegua *parada, prado halla.*

En medio de las mayores dificultades, la necesidad encuentra medios para lograr lo que es necesario.

Donde hay **yeguas,** *potros nacen.*

No se debe extrañar los acontecimientos, o efectos, por ser naturales, cuando están inmediatos, o son conocidas las causas de que provienen.

YERBA.— *Crecer como la mala* **yerba.**

Expresa que lo que no sirve para nada suele ser lo que más prospera. — Se suele aplicar a los muchachos malos o desaplicados que crecen mucho, con alusión a las plantas inútiles que nacen en el campo, sin que nadie las siembre, y que se reproducen y crecen extraordinariamente.

Esta es **yerba** *buena.—Esta es mejor, Ana.*

Dicho jocoso en que se juega del vocablo entre *yerbabuena* y *mejorana.*

Guardarse de la **yerba** *que se da a conocer sin verla.*

Indica que no se debe uno fiar de las apariencias sin comprobar su verdad.

La mala **yerba** *presto crece.* — V. *Crecer como la mala* YERBA.

Mala **yerba** *nunca muere.* — V. BICHO *malo nunca muere, y si muere, muere tarde.*

No saber qué **yerba** *ha pisado* alguno.

Aplícase a la persona a quien todo lo que hace o dice le sale mal.

Ver, sentir u *oír la* **yerba** *crecer.*

Aplícase cualquiera de estas circunstancias a la persona inteligente, lista y astuta.

YERNO. — *Al* **yerno** *y al cochino, una vez sólo el camino.*

Indica que a uno y otro basta con que se les lleve una vez a casa para que vuelvan a ella fácilmente, sin necesidad de que se les enseñe por dónde tienen que ir.

Nuestro **yerno,** *si es bueno, harto es luengo.*

Enseña que las calidades que se han de buscar y apreciar en el yerno son la bondad y la virtud, más que otras prendas naturales.

YERRO.—*Acertar por* **yerro.**

Conseguir una cosa por casualidad o por efecto de una equivocación.

Al que hace un **yerro,** *y, pudiendo, no hace más, por bueno le tendrás.*

Refrán que enseña que al que en lo regular se contiene, y pudiendo obrar mal, no lo hace, se le debe disimular o pasar algún yerro o defecto, sin que por él pierda su buen crédito.

El pequeño **yerro** *al principio, se hace grande al fin.*

Hay que evitar las causas, para que los efectos no sean mayores.

La que hizo un **yerro**, *y, pudiendo, no hizo más, por buena la tendrás.*

Es digna de indulgencia la persona, en general, y más especialmente la mujer, que, después de haber caído, se levanta para siempre.

No salva mi **yerro** *el de mi vecino o deudo.*

No hay por qué imputar las faltas de uno a los demás.

No sea peor el postrer **yerro** *que el primero.*

Aconseja el remediar una falta, mientras es tiempo, por temor a que después se haga mayor.

Un **yerro**, *aunque pequeño, trae muchos consigo.*

La comisión de una falta suele acarrear muchas más.

Yerro *y mal hecho, enmienda no desecha.*

Toda falta es capaz de corrección cuando el arrepentimiento es sincero.

Hay **yerros** *que parecen descuidos, y son cuidados.*

Muchas veces finge uno equivocarse en determinado pasaje o asunto, para con ese error aparente llamar mejor la atención de quien lee o escucha.

Los **yerros** *por amores son dignos de perdonar.*

El que comete alguna falta por exceso de cariño, no debe ser castigado.

Mejor se aprende de los propios **yerros** *que de los ajenos aciertos.*

Porque es más fácil escarmentar en cabeza propia que en la ajena.

YO.—*Primero* **yo**, *después* **yo** *y siempre* **yo**.

Divisa de los egoístas, que sólo están atentos a su provecho y medro personal, sin cuidarse del estado en que quedan los demás.

Ser uno *de los de* **yo** *me entiendo.*

Obrar por sólo el capricho, sin dar oídos a razones ni consejos. — Algunos dicen: *Yo me* ENTIENDO *y bailo solo*, o *Cada uno se* ENTIENDE... *(Y trastejaba de noche).* (Véase.)

Véame allá **yo**, *siquiera sí, siquiera no.*

Manifiesta el deseo de alcanzar alguna cosa, sea en la forma que sea.

Yo *como tú, y tú como* **yo**, *el diablo nos juntó.*

Expresa que la conformidad en las costumbres, cuando son malas, es principio de muchos daños, así parece que es obra del diablo o disposición suya el qué se junten, especialmente en casamiento, que es a lo que alude el presente refrán.

Yo *duro y vos duro, ¿quién llevará lo maduro?*

Vitupera la obstinación o terquedad llevada al extremo entre dos personas, especialmente si están ligadas por los vínculos del parentesco, de cuya imprudente conducta no puede menos de resultar un desenlace deplorable.

Yo *no se lo doy, ella no lo gana, pero ella se lo tiene: cierta señal de que el diablo no duerme.*

Lleva implícita la idea de poseer una cosa por malas artes, es decir, robándola.

YUGO.—*El* **yugo** *de Jesucristo es suave, y su carga, liviana.*

El servicio de Dios es ligero, pues Él nos ayuda a sobrellevarlo por amor suyo.

Sacudir uno *el* **yugo**.

Salir de opresión o dominio molesto o afrentoso.

Sujetarse al **yugo** *de* uno.

Someterse a su dominio o mando.

YUNQUE.—*Cuando* **yunque**, *sufre; cuando mazo, tunde.*

Refrán que enseña que debemos acomodarnos al tiempo y a la fortuna.

Estar al **yunque**.

Estar tolerando o sufriendo la molestia impertinente de otro, o los golpes y acaecimientos de la fortuna, u otro cualquier trabajo.

YUNTA.—*La* **yunta** *de Pedraja, que el uno tira y el otro desgaja.*

Aplícase generalmente a los matrimonios en que ninguno de los cónyuges tiene nada que echarse en cara, por su desconocimiento de la economía y conservación del capital.

No lo mueve ni una **yunta** *de bueyes.*

Aplícase a la persona perezosa que no sale de su paso, por mucho que se le diga u obligue la necesidad de hacerlo.

YUS.—*Ni tan* **yus**, *ni tan sus.*—V. *Ni tanto ni tan dello, señor don* TELLO.

Z

ZACAPELLA. — *Haber* **zacapella.**

Riña, contienda. — Paranomasia de *gazapela, pelamela* y otras que vienen a significar lo mismo.

ZAFARRANCHO. — *Armar un* **zafarrancho.**

Promover riña, generalmente sangrienta. — Enredar las cosas, tanto materiales como morales, a fin de que en estas últimas salgan algunos perdiendo.

ZAFRA. — *Llueve más que cuando enterraron a* **Zafra**. Algunos añaden: *pues siendo la caja de plomo, iba nadando por encima de los tejados.*

Frase empleada en Castilla la Nueva, equivalente a la que se usa en Andalucía, donde substituyen el nombre imaginario de *Zafra* por el no menos quimérico de *Bigote.* (Véase este artículo.)

ZAGALEJO. — *A* **zagalejo** *verde, ribete encarnado.*

Refrán irónico con que se quiere dar a entender lo ridículo que resulta el consorcio entre las cosas antitéticas.

ZALAGARDA. — *Armar* **zalagarda.**

Es voz árabe, *salam-ghard,* que da a entender el alboroto repentino de gente ruin para espantar a los que están descuidados; con referencia a que en la milicia significa esta palabra la emboscada dispuesta para coger de sorpresa al enemigo.

ZAMARRA. — *La* **zamarra** *y la vileza, al que se le aveza.*

Es tanto el poder y la fuerza de la costumbre, que llega a familiarizar las cosas más repugnantes.

ZAMARRO. — *Malo es el* **zamarro** *de espulgar, y el viejo de castigar.*

Es muy difícil desarraigar los vicios de la persona que se ha endurecido en ellos y hecho naturaleza la costumbre de no resistirlos.

Ser un tío **zamarro.**

Aplícase a los que, echándoselas de cazurros y poco habladores, no se dejan engañar tan fácilmente. — Se suele decir de la gente del campo y de los que en Madrid llaman *paletos.*

ZAMBULLIDA. — *Dar,* o *pegar,* uno **zambullidas.**

Dícese con ocasión de aquel que se presenta muy de tarde en tarde en algún paraje. — V. *¡Buen resuello para* BUZO!

ZAMBULLO. — **Zambullo,** *suelta lo que no es tuyo.*

Dícese para obligar a una persona a que devuelva aquello de que indebidamente se ha apoderado.

ZAMORA. — *No se ganó* **Zamora** *en una hora.*

Alude a la fortaleza de sus antiguas murallas y a la defensa que hicieron en largos y apretados sitios sus habitantes, singularmente al que puso don Sancho *el Fuerte* contra su hermana D.ª Urraca. Y así, para encarecer la dificultad de una empresa y pintar a la vez el carácter tenaz de sus habitantes, se emplea dicha frase.

Todos duermen en **Zamora.** Algunas veces se suele añadir: *mas no duerme Arias Gonzalo.*

Versos de un romance antiguo anónimo, que empieza:

> «Tristes van los zamoranos,
> metidos en gran quebranto...»

Se usa para dar a entender que aquello de que se trata se verifica a las altas horas de la noche, y, por lo tanto, que la generalidad de los vecinos de aquel paraje, población, etc., están entregados al sueño.

ZANCAS. — *Andar en* **zancas** *de araña.*

Aplícase a aquel que se vale de ro-

deos o tergiversaciones para huir de alguna dificultad que se le propone, o cargo que se le dirige, a la manera que da mil vueltas la araña, estirando las patas, antes de decidirse a atrapar el insecto que ha quedado preso en su tela.

ZANCADILLA.—*Armar,* o *tender,* **zancadilla,** o *la* **zancadilla,** o *una* **zancadilla.** — V. *Armar,* o *tender,* LAZO, o *el* LAZO, o *un* LAZO.

ZANCAJO. — *No llegar* uno *al* **zancajo** a otro.

Da a entender la suma distancia o diferencia que hay de una persona a otra en la línea de que se habla.

Roer los **zancajos** a alguno.

Murmurar o decir mal de alguien, censurando sus defectos más pequeños en ausencia suya. — Esta locución vulgar despreciativa, pero enérgica, da a entender al que esto hace que se parece a los gozquecillos que ladran y muerden en las patas por detrás a los perros grandes, huyendo luego.

ZANCOS. — *Andar en* **zancos.**

Crecerse; elevarse en posición, influencia, afecto, etc.

No es buen huir en **zancos.**

El que huye de un peligro debe apartar de sí toda clase de obstáculos, a fin de poder conseguir más pronta, fácil y seguramente su objeto.

ZANGAMANGA.—*Meter* **zangamanga.**

Meter embuste para engañar a alguno.—Voz compuesta de *zanga,* especie de juego de naipes entre cuatro personas, y *manga,* red; por los juegos, artificios y redes que usan los tahures.

ZANQUIVANO. — **Zanquivano,** *mucha paja y poco grano.*

Dícese aludiendo al centeno.

ZAPATERO.—*Aunque no soy* **zapatero,** *ya sé tomar medidas.*

El que nota una incorrección en algo, así como el que trata de emprender un asunto, demuestra con esta frase que no ignora los medios que ha de emplear para corregir aquello o precaver los inconvenientes que éste pudiera presentar.

Hacer como el **zapatero,** *que tira el cuero con los dientes hasta que le hace llegar donde él quiere.*

Aconseja la fuerza de voluntad y la perseverancia para conseguir lo que se desea.

Quedarse **zapatero.**

En algunos juegos de cartas equivale a no hacer ni una sola baza.

Ser, o *parecer, un* **zapatero.**

Aplícase a todo aquel que hace una obra chapucera o ramplona, con alusión a dicho artesano.—También se da el nombre de *zapatería* a la obra así ejecutada.

Un **zapatero,** *un sastre y un barbero, tres personas distintas y ninguno es verdadero.*

Indica lo poco que hay que fiar en ninguno de ellos.

Zapatero, *a tus zapatos.*

Aconseja que cada cual no juzgue sino de aquello que entienda, o que no se salga de su esfera.

Tiene su origen en el siguiente hecho, relatado por Plinio en su *Historia Natural:*

Apeles, el más ilustre de los pintores de Grecia, se mostraba muy severo con sus obras, no desdeñando la crítica, sino, por el contrario, provocándola. Cuéntase que, para conseguirlo, hacía colocar sus cuadros en la plaza pública, ocultándose él detrás del lienzo, en forma que podía escuchar lo que decían los curiosos. Cierto día, acertó a pasar un zapatero que censuró acremente la factura de una sandalia. Apeles comprendió su error y lo corrigió; pero al día siguiente volvió a pasar el mismo zapatero, que, al ver corregido el defecto por él señalado, se envalentonó, metiéndose a criticar una pantorrilla que era modelo de corrección. Apeles salió entonces de detrás del cuadro, exclamando: *Ne sutor ultra crepidam*, equivalente a la frase que encabeza este artículo.

ZAPATITO. — *Me dieron un* **zapatito** *de afrecho, cátalo allí colgado en el techo.*

Frase con que se suele terminar la narración de un cuento de hadas a los niños pequeños.

ZAPATO. — *Cada uno sabe donde le aprieta el* **zapato.**

Cada cual conoce mejor que nadie lo que le conviene.

El **zapato** *malo, malo, más vale en el pie que en la mano.*

Es una de las tres verdades del barquero.—V. *Decirle* a alguien *las* VERDADES *del barquero.*

Encontrarse uno *con la horma de su* **zapato.**

Hallar su conveniencia.—Tiene más uso en sentido irónico, para significar lo mismo que los refranes: *A las* VECES, *do cazar pensamos, cazados quedamos; Ir por* LANA *y volver trasquilado; Donde menos se piensa salta la* LIEBRE; *Salirle* a uno *la* CRIADA *respondona,* y otros análogos.

Estar como tres con un **zapato.**

Manifiesta la miseria de algunos cuando no tienen todo lo que necesitan o están precisados a alternar con otro en el uso inexcusable de alguna cosa, como sucedería, por ejemplo, con tres individuos de una misma familia, que, por no poseer más que un par de zapatos, a causa de su extremada indigencia, no podrían presentarse al público simultánea, sino sucesivamente uno tras otro, y después que el primero se hubiera descalzado para cedérselo al segundo y éste al tercero.

El comendador Hernán Núñez dice así este proverbio: *Como tres con una zapata, que la que antes se levanta, esa se la calza.*

Estar como tres en un **zapato.**—V. *Estar como* SARDINAS *en banasta.*

Meter en un **zapato.** — V. *Meter en un* PUÑO a uno (véase en el APÉNDICE); dominarlo.

No llegar al **zapato** *de alguno.*

No poder compararse con él.—A veces se exagera más el desprecio, empleando la frase *No llegar a la* SUELA *del zapato* de alguno. (Véase.)

Saber uno *dónde le aprieta el* **zapato.** — V. *Cada uno sabe dónde le aprieta el* ZAPATO.

Otro se calce el **zapato** *que yo me descalzo.*

Deseo que manifiesta uno, a modo de imprecación, de que otro aproveche lo que él desecha; esto es: antes necesite mi prójimo de mí que yo de él.

Saber dónde roye el **zapato.**—V. *Cada uno sabe dónde le aprieta el* ZAPATO.

Ser más necio, ruin, estúpido, etc., *que su* **zapato.**

Manera de ponderar dichas cualidades en una persona.

Zapato *ramplón, cara macilenta, y sale la cuenta.*

Los hipócritas siempre hicieron negocio.

Zapato *roto y sano, más vale en el pie que en la mano.*

Variante de una de las tres verdades del barquero.—V. *Decirle* a alguien *las* VERDADES *del barquero.*

Andar con **zapatos** *de fieltro.*

Proceder con mucho secreto y recato.

Compostura de **zapatos** *y sombrero teñido, dinero perdido.*

El pretender ahorrar con los tintes y las composturas, suele ser inútil, por lo poco que duran unos y otras.

Zapatos *nuevos y rotos.*

Aplícase a aquello que se hace de primer intento, y se hace mal.

ZAPE.—*No hay que decir* **¡zape!** *hasta que pase el último gato.* —V. *Al* FIN *se canta la gloria.*

La idea de este refrán está expresada en la cuarteta que dice:

«Ninguno cante victoria
aunque en el estribo esté;
que muchos, en el estribo,
se suelen quedar a pie.»

ZAQUE.—*Estar* uno *hecho un* **zaque.**

Estar ebrio, aludiendo a los pellejos en que se guarda el vino.

ZARAGOZA.—*A* **Zaragoza,** *o al charco.*

Para probar la tenacidad aragonesa se ha inventado el siguiente cuento.

Viajando cierto día San Pedro en compañía de Jesucristo, le preguntó a un aragonés que adónde iba.

—A Zaragoza.

—Hombre, di: «si Dios quiere».

—Que quiera que no, a Zaragoza voy.

Jesús convirtió entonces en una rana al hijo del Ebro, y lo arrojó a un charco.

Pasaron años y más años, y Jesucristo restituyó al aragonés a su primitiva forma; y como le volviera a preguntar el Apóstol adónde dirigía sus pasos, le contestó sin vacilar:

—*A* ZARAGOZA, *o al charco*; frase con que se califica de testaruda y extremadamente terca a una persona.

ZARANDA.—*¡Anda,* **zaranda,** *que te caes de blanda!*

Dícese de las personas, aplicándose generalmente a las mujeres, que son sosas y pasivas.

Estar una cosa *hecha una* **zaranda.** — V. *Estar* una cosa *como una* CRIBA, o *hecha una* CRIBA.

Harto soy ciego si por **zaranda** *no veo.*

Refrán con que se nota a los que quieren engañarse, o disimular, en cosas evidentes o claras.

ZARANDILLO. — *Llevar,* o *traer,* a uno *como un* **zarandillo.**

Tratarlo a su capricho y sin consideración alguna, haciéndole ir frecuentemente de una a otra parte.

ZARPA. — *Echar la* **zarpa.**

Agarrar o asir con las manos o las uñas. — Apoderarse de una cosa por violencia, engaño o sorpresa.

Estar hecho una **zarpa.**

Hallarse una persona o cosa completamente cubierta de lodo.

ZARZA. — *La* **zarza** *da el fruto espinando, y el ruin llorando.*

Reprende al mezquino que hace el beneficio de mala gana.

No hay cosa que tanto asga como la **zarza.**

Suele presentarse la zarza como el prototipo de la sujeción. — Aplícase metafóricamente a las personas que se agarran a otras, no dejándoles hacer nada.

Asirse de uno, o de una cosa, *como* **zarzas.**

Agarrarse a una cosa fuertemente.

ZARZAL.—*Tener* una cosa *más espinas que un* **zarzal.**

Se aplica a todo objeto que abunda en púas o espinas. Por eso se dice metafóricamente de todo negocio arduo y escabroso de suyo.

ZARZO. — *Menearle el* **zarzo** a uno.

Golpearle, pegarle.—Parece venir su origen de la palabra *sarzo,* que, en la germanía, significa *sayal;* es fácil que lo tomaran los gitanos por la semejanza que tienen la trama de las telas y los *zarzos* de mimbres. — Llámase *zarzo* en el lenguaje común el tejido de varas, cañas o mimbres que forma una figura plana.

ZARRACATERÍA. — *Usar de* **zarracatería.**

Andar con miseria, regatería.—Viene de la palabra *zarracatín* (regatón y miserable), nombre arábigo diminutivo, formado de *sarécat* y *sarcat,* el ladrón y la acción de hurtar, o adquirir furtivamente algún objeto.

ZASCANDIL.—*Ser un* **zascandil.**

Hombre despreciable, bullicioso y enredador, que pretende tener autoridad, entremetiéndose y ofreciendo cosas que no puede cumplir. — Tuvo su origen de los bailes y reuniones de gente grosera y matona, que suele tener por cabo el matar el candil de un golpe *(zas)* el más atrevido, para cometer a mansalva todo linaje de excesos.

ZIPIZAPE. — *Armar un* **zipizape.**

Se dice de la riña ruidosa y con golpes, tomada de las de los gatos, que concluyen espantándolos con tales o semejantes palabras. Con *zipi,* parece que se indica la llamada de éstos que son de casa, para que se aparten de la contienda; y *zape,* para ahuyentar a los extraños.

ZOCA.—*Andar de* **zoca** *en colodra.*—Véase *Andar de* CECA *en Meca,* o *de la* CECA *a la Meca.*

ZOCO. — *Andar de* **zocos** *en colodros.* — V. *Andar de* CECA *en Meca,* o *de la* CECA *a la Meca.*

ZOILO. — *Ser un* **Zoilo.**

Nombre que se aplica hoy al crítico presumido y maligno, censurador o murmurador de las obras ajenas, tomado del que tuvo un retórico crítico antiguo, que, por dejar nombre de sí, censuró impertinentemente los escritos de Homero, Platón e Isócrates.

Entre un *Zoilo* y un Aristarco, media tanta diferencia como la que existe entre una víbora y una sanguijuela, o séase, entre la sátira maligna y la crítica templada.

ZOQUETE. — *Ser un* **zoquete.**

Dícese de toda persona rústica, zafia o bruta.

ZORZAL. — *Ser buen* **zorzal.**

Se aplica a la persona que es astuta y sagaz, con referencia a las cualidades características de aquel pájaro, cuyo instinto es tan fino que sabe buscar las

uvas mejores y más maduras para alimentarse.

ZORRA.—*Agrillas eran, dijo la* **zorra.**

Se dice de aquel que, no pudiendo lograr una cosa, finge no tener deseos de conseguirla.

A la **zorra,** *candilazo.*

Expresión con que se explica la habilidad de uno que engaña a otro que presume de astuto.

Aunque mucho sabe la **zorra,** *más sabe el que la toma.*—V. *Mucho sabe la* ZORRA, *pero más quien la toma.*

Cuando la **zorra** *anda a grillos, mal para ella y peor para sus hijos.*

Denota los pocos arbitrios que tiene alguno para su manutención cuando se ve obligado a buscarlo, empleándose en cosas de poquísima utilidad.

Cuando la **zorra** *predica, no están los pollos seguros.*

Aconseja desconfiar de aquellos que, para conseguir sus fines, se valen de medios contrarios a sus costumbres.

Decir lo de la **zorra** *de la fábula: están verdes,* o *agrias.*

Se aplica a aquel que, no pudiendo lograr una cosa, finge despreciarla, como le sucedió a la zorra de la fábula, la cual, no pudiendo comer unas uvas, porque estaban a gran altura y no podía echarles la garra, siguió su camino diciendo que no quería comerlas porque aun estaban verdes.

Desollar la **zorra.**

Tomar una borrachera.

El que toma la **zorra** *y la desuella, ha de ser más que ella.*

Para vencer al hombre sagaz, astuto e ingenioso es necesario excederle en estas mismas dotes y talento.

La **zorra** *mudará los dientes, más no las mientes.*

Significa la fuerza y eficacia que tiene una costumbre.

La **zorra,** *por la cola.*

A las personas astutas no conviene atacarlas frente a frente.

Mucho sabe la **zorra,** *pero más quien la toma.*

Recomienda que ninguno, por muy listo y advertido que sea, se confíe en su saber, pues puede haber otro que sea más sagaz y lo engañe.

No hace tanto la **zorra** *en un año como paga en una hora.*

El castigo se da de una vez al que ha cometido muchas culpas antecedentes o ha hecho muchas travesuras.

No hay **zorra** *con dos rabos.*

Explica la imposibilidad de adquirir o hallar una cosa que, siendo única en su clase o especie, ha dejado de existir física o moralmente.

No ser la primera **zorra** *que* uno *ha desollado.*

Denota la costumbre o habilidad que uno tiene o da a entender por una acción.

Parecer uno **zorra** *que ha comido agraz.*

Estar de muy mal humor.

Pillar uno *una* **zorra.**

Embriagarse.

Por más que se desfigure la **zorra,** *la descubren sus obras.*

El que tiene un vicio, por mucho que trate de ocultarlo, se descubre.

Trabajo tiene la **zorra** *cuando anda a grillos.* — V. *Cuando la* ZORRA *anda a grillos, mal para ella y peor para sus hijos.*

Zorra *a principio de cazadero, es siempre de mal agüero.*

Preocupación de los cazadores tan sin fundamento como todos los agüeros.

Zorra *mangalutera, llena de queso y migas, y andar caballera.*

Para estar contento no hay como verse agasajado.

Las **zorras** *de mi lugar son como las demás.*

Especie de *yo pequé* que entona el que, viéndose cogido en mentira, quiere volverse atrás.

Zorras *y alcahuetas, todas son tretas.*

De ciertas clase de personas no puede esperarse nada bueno.

ZORRILLA.—**Zorrilla** *que mucho tarda, caza aguarda.*

Expresa que cuando una cosa no se resuelve inmediatamente es porque se espera la oportunidad de conseguir mayor beneficio.

ZORRO. — *Estar hecho un* **zorro.**

Hallarse demasiadamente cargado de sueño y sin poder despertarse o despabilarse. — También se dice del que está callado y pesado.

Hacerse el **zorro.** — V. *Hacerse el* SUECO.

Zorro *dormilón no caza gallinas.*

El que descuida sus asuntos, no puede verlos terminados con buen fin.

Zorros *en zorrera, el humo los echa fuera.*

Cuando la fuerza se impone, no hay más remedio que obedecer.

ZORROCLOCO. — *Ser un* **zorrocloco.**

Se dice de la persona que es tarda en sus operaciones, que parece boba, pero que no se descuida en hacer su provecho y utilidad.—Es voz compuesta de *zorro* y *clueca,* por la semejanza que tiene de estos dos animales en lo astuto del uno y en lo tonta y parada de la otra cuando está empollando.

ZUECO. — *Por deseos de* **zuecos** *metí los pies en cántaro.*

Dícese de aquel que, por desear más de lo que tiene, hace lo que no debe.

ZUMAQUE. — *Ser aficionado al* **zumaque.**

Equivale a gustarle a uno el *zumo* de la uva, o sea el vino.

ZÚÑIGA. — *Ser* uno *más sabio que* **Zúñiga.**

Alude a D. Gaspar de Zúñiga y Avellaneda, obispo de Segovia, en el siglo XVI, y después arzobispo de Santiago y electo de Sevilla, que gozó fama de sabio en su época.

ZURDO. — *Ahí la juega un* **zurdo.**

Frase con que, positiva o irónicamente, se pondera la habilidad, destreza o inteligencia de alguna persona.

No ser **zurdo** uno. — V. *No ser* COJO *ni manco* uno.

Zurdos, *calvos, capones, tuertos y rubios no debían estar en el mundo.*

Contra los que tienen la desgracia de padecer esas faltas.

ZURRAR. — **Zurra,** *que es tarde.*

Zahiere la impertinente insistencia de uno en alguna cosa.

Salvo el **zurrado.** — V. *Salvo el* GUANTE en el APÉNDICE.

ZURRAMANGANA.—**Zurramangana** *y tres cuartas de encina, son cosa sana.*

Ciertos vicios no se pueden corregir sino recurriendo al castigo material.

ZURRIBANDA.—*Dar una* **zurribanda.**

Castigar con golpes a una persona; generalmente se aplica a los azotes que se les da a los muchachos traviesos.

APÉNDICE

El asterisco * colocado al principio de algunos artículos de este Apéndice indica que ya han sido tratados en el cuerpo de la obra, obedeciendo su repetición al deseo de ampliarlos, debiendo ser consultados también en el DICCIONARIO.

APÉNDICE

A

A. — **A,** *e, i, o, u, borriquito como tú.*

Se dice cariñosamente a los niños que comienzan a deletrear la cartilla.

ABAD. — *Cuando el* **abad** *está contento, está todo el convento.*

El ver satisfecho al jefe o superior de la conducta de sus subordinados es motivo para éstos de alegría.

ABARÁN. — *Independiente* **Abarán,** *si no feliz, al caciquismo dobldle la cerviz.*

Pone como modelo a este pueblo murciano de lo que puede el caciquismo, cuando el que lo ejerce llega a desempeñar altos cargos de la Corona, y además se impone..., como saben imponerse los caciques. — Es un refrán político de circunstancias, con alusión a personajes que no tenemos para qué nombrar.

ABRIL. — **Abril** *concluído, invierno ido.*

En algunas regiones de España, aunque la primavera oficial debe comenzar el 21 de marzo, y como no siempre están conformes los calendarios con la realidad, dícese este refrán porque en mayo es cuando comienza a notarse el buen tiempo.

Abril *es lluvioso y señoril.*

Este mes ha sido siempre considerado, y generalmente con razón, como muy metido en agua.

Abril *frío, hinche el silo; mojado, silo y campo.*

El granero se llena cuando este mes es seco; pero cuando llueve, resulta más beneficioso, puesto que prepara el campo después de haber acaparado el grano.

Abril *frío, mucho pan y poco vino.*

La circunstancia marcada en este mes favorecen al trigo, mas no a los viñedos.

Abril *hueveril.*

En este mes suelen las gallinas ser más ponedoras, dando más rendimiento que de ordinario.

Abril *llovedero, llena granero.*

La lluvia, en este mes, es beneficiosa para algunos cereales.

Abril *mojado, malo en la huerta; bueno en el campo.*

Las huertas no ganan nada con que llueva en abril; en cambio, los terrenos sembrados lo agradecen.

Abril, *para los hombres, llueve grano; y paja, para las bestias, mayo.*

Enseña los rendimientos que dan estos meses para ambas clases de seres.

Al **abril** *alabo, si no vuelve el rabo.*

La inconstancia de este mes hace que no se pueda ni deba confiar mucho en él.

Al que ara, o *siembra, en* **abril,** *su madre no lo había de parir, y al que ara,* o *siembra, en mayo, ni parirlo ni criarlo.*

Indica lo impertinente que resulta el verificar la mencionada operación agrícola en los meses citados.

Altas o bajas, en **abril** *son pascuas.*

Porque cuando no caen en él las de Resurrección caen las de Pentecostés.

Bien venga **abril** *con sus aguas mil.*

Los campesinos prefieren que este mes sea lluvioso, por lo beneficioso que resulta para sus cosechas.

Cuando **abril** *truena, noticia buena.*

Como las tormentas suelen ser precursoras, cuando no acompañadas de la lluvia, no es extraño que para los agricultores sea un buen presagio para sus campos el oír los truenos.

En **abril,** *échate de cuadril, y si vieres el trigo relucir, espera pan de allí.*

En este mes no hay más que esperar

los acontecimientos, pudiendo dormir tranquilamente el que vea que los trigos están ya espigados, pues seguramente la recolección no ha de ser mala.

En **abril,** *espigas mil.*

Este mes es el mejor para hacer brotar el trigo.

En **abril,** *mojada; en mayo, rociada.*

En el mes de mayo sólo suelen caer lloviznas, agua ligera que pasa pronto; pero en abril suelen ser lluvias fuertes y seguidas.

En **abril,** *poda el ruin; el bueno, en marzo o febrero.*

Las personas descuidadas no hacen nada a su debido tiempo.

En **abril,** *ponte la capilla, ruin.* Otros dicen: *pone la capilla el ruin.*

Para disimular las faltas del vestido, por no ser el que la estación requiere.

En **abril,** *tu garbanzar, ni nacido ni por sembrar.*

Advierte que los garbanzos deben sembrarse en el mes de marzo.

Por **abril,** *corta un cardo y nacerán mil.*

Es conveniente hacer una especie de poda en los cardos en este mes para que produzcan más.

Por **abril,** *las flores prometen frutos mejores.*

El florecimiento en abril es señal de que los campos se hallan en condiciones para rendir una buena cosecha.

Por **abril** *sale la espiga del cubil.*

Indica que es el tiempo en que los cereales empiezan a brotar.

Por todo **abril** *no te descubrir.*

Recuerda lo traicionero que suele ser este mes, por las muchas variaciones atmosféricas que experimenta.

Si no hubiera **abril,** *no habría año vil.*

La desigualdad del tiempo en este mes hace que la mayoría de las cosechas se pierdan.

Abriles *buenos y buenos hidalgos, muy escasos.*

Los verdaderos caballeros, así como los meses indicados que sean de temperatura igual, no suelen ser muy frecuentes.

Abriles *y caballeros, pocos son buenos.* — V. Abriles *buenos y buenos hidalgos, muy escasos.*

Nunca vi de cosa menos que de **abriles** *y obispos buenos.* — V. Abriles *buenos y buenos hidalgos, muy escasos.*

ACCIÓN.—*No hay buena* **acción** *sin premio.*

La recompensa no se hace esperar al que obra bien.

Cuatro **acciones** *dejan siempre arrepentimiento: fiar secreto a mujer, hacer viaje por mar pudiendo por tierra, orar en público y aconsejar a tontos.*

Porque ninguna de ellas da resultados positivos, toda vez que hacer una de esas cuatro cosas suele ser predicar en desierto, donde dicen que es sermón perdido.

ACERTAR.—*Dúdase si es* **acertado** *vender más caro al fiado.*

El que vende al fiado eleva el precio, por el riesgo que corre de no cobrar lo vendido; pero, en cambio, vende menos que dando el género barato.

ACIAGO.—*Más* **aciago** *que si fuese martes.*

Punto de comparación que establecen los supersticiosos, partiendo de la base errónea de que los martes son días aciagos.

ACOMETER. — **Acometer** *para vencer.*

Para conseguir el logro de una cosa es preciso hacerlo con ardimiento y sin miedo.

ACONSEJAR.—*El mucho* **aconsejar** *no suele agradar.*

Pocas son las personas que reciben a gusto las advertencias que les hacen los que por su edad y experiencia conocen el mundo.

ACTO. — *De un solo* **acto** *se hace hábito.*

Expresa la facilidad con que se toma por costumbre todo aquello que se hace, aunque sólo sea una vez.

ACUARIO. — *Quedarse en* **acuario** *y buen tiempo.*

Estar a la expectativa, sin decidirse por uno u otro estado o solución.

ACUSAR.—*Hacia ti* **acusas** *cuando murmuras.*

Siendo la murmuración uno de los vicios más feos, suele caer sobre el murmurador, en castigo, aquello que ha dicho de los demás.

ADAJA. — *Casan a* **Adaja** *con Zapardiel; no quiso ella por ser chico él.*

Alude a los ríos Adaja y Zapardiel, que afluyen al Duero por la izquierda.

ADELANTE. — *Pase usted* **adelante.**

Modismo con que se suele expresar el permiso que se concede para entrar en una habitación al que pronuncia la frase sacramental de: ¿Se puede? — Indícase también con él la invitación que dirigimos al que está hablando de un asunto enojoso, para que hable de otra cosa y no siga por el camino que llevaba.

ADIÓS.—¡**Adiós,** *ju! —¿Qué dijiste? — Que Dios te dé salú!*

Manera de burlarse del que hace que no ha oído una cosa, porque quiere que se la repitan.

ADMIRACIÓN. — *Las cosas de* **admiración** *no las cuentes.*

Recomienda el silencio sobre aquellos asuntos que, por lo inverosímiles o demasiado extraordinarios, no son fáciles de ser creídos.

AFÁN.—*Lo que se gana con* **afanes,** *lo heredan los holgazanes.*

Por regla general, la herencia de los hombres laboriosos suele ir a parar a malas manos; no hay, sin embargo, regla sin excepción.

AFIRMAR. — *Quien todo lo* **afirma,** *nada concede.*

Sólo debe afirmarse aquello de que se tenga algún fundamento, y esto sin prometer nada.

AFORTUNADO.—*Al que tenemos por más* **afortunado,** *tal vez es el más desdichado.*

En muchas ocasiones, las apariencias engañan.

El bien **afortunado** *es el buen cristiano.*

Dios no abandona nunca a los que le aman y siguen sus preceptos.

AGALLAS. — *Ensartado por las* **agallas** *como sardina en lercha.*

Manifiesta el deseo de ver a una persona sufrir mala muerte, como ocurre con los peces cuando los pescadores los ensartan en la lercha, o sea una pluma o junquillo que los atraviesan por las agallas para llevarlos todos reunidos.

AGOSTO.—*Cuando llueve en* **agosto,** *llueve miel y mosto.*

La lluvia en este mes es sumamente beneficiosa para las vides.

En **agosto** *las labores, en el campo hacen primores.*

Por ser el mes más abonado para las faenas agrícolas.

Ni en **agosto** *caminar, ni en diciembre navegar.*

En el primero, el excesivo calor agobia; en el segundo suelen estar los mares algo revueltos, por durarlos aún la influencia de lo que llaman el cordonazo de San Francisco.

Por **agosto** *hay uvas e higos, y por septiembre, membrillos.*

Indica lo que se produce en los respectivos meses.

Si mientras rige **agosto** *se oyen truenos, racimos abundantes, vinos buenos.*

La lluvia en este mes es conveniente para preparar la vendimia.

AGRADAR. —*A todos nos* **agrada** *lo que poco nos cuesta.*

El gastar la menor cantidad de dinero posible a todo el mundo le sabe bien.

AGRAVIO.—*Lo que se usa no es* **agravio.**

Nadie puede mostrarse quejoso de que se haga con él lo que es costumbre hacer con los demás.

AGRAZ. —*Estrujar* a alguno *los* **agraces** *en los ojos.*

Darle en rostro con aquello que se sabe que le molesta o le causa disgusto.

AGUA. — **Agua** *de enero, todo el año tiene tempero.*

La lluvia por este mes es beneficiosa para los campos.

Agua *de febrero, mejor que de enero.*

En contra de la opinión anterior, hay quien cree que la de febrero es mejor que la del mes anterior.

Agua *de junio temprana, males muy grandes subsana.*

Cuando el año se presenta seco, suelen corregirse las cosechas si llueve a primeros de junio.

Agua *de mayo hace crecer el pelo.*

Preocupación que muchos toman al pie de la letra, cuando realmente a lo que se refiere es a los campos y no a las cabezas.

Agua *de nube, a unos los baja y a otros los sube.*

Según la disposición en que se hallan los sembrados, puede ser o no beneficiosa la lluvia.

Agua *en abril, granos mil.*

El trigo agradece la lluvia por esta fecha.

Agua *en agosto, azafrán, miel y mosto.*

La lluvia en este mes es protectora de las especies citadas.

Agua *en junio, infortunio.*

No es conveniente la lluvia a fines de este mes, así como al principio suele levantar algunas tierras que ya se consideraban perdidas.

Agua *sobre* **agua,** *ni cura ni lava.*

El exceso de precauciones suele ser inútil, cuando no contraproducente.

* *Bailar el* **agua** *delante* a alguno.

Según Covarrubias y confirmado por Clemencín, dicha frase tuvo su origen en Andalucía, que significa servir con gran diligencia y prontitud, con referencia a que las muchachas de servir, en tiempo de verano, cuando sus amos llegan de fuera, refrescan las habitaciones y los patios con presteza, y va el agua saltando por los ladrillos y azulejos, que parece que baila.

Borrachez de **agua** *nunca se acaba.*

Los aficionados al agua, sobre todo en verano, nunca se ven hartos de este líquido.

Cava, cava, y encontrarás **agua.**

La perseverancia todo lo consigue en el mundo.

Con el **agua** *de mayo crece el pelo.* — Véase Agua *de mayo hace crecer el pelo.*

Do sobra **agua,** *salud falta.*

La falta de higiene está reñida con la salud del individuo.

El **agua** *de enero llega al atadero.*

Expresa lo abundantes que suelen ser las lluvias en este mes.

El **agua** *de hebrero, hasta la hoz tiene tempero.*

Aun refiriéndose al mes de febrero, véase Agua *de enero, todo el año tiene tempero.*

Más vale un **agua** *entre mayo y junio, que los bueyes y el carro y el yugo.*

Manifiesta lo beneficiosa que es la lluvia en este lapso de tiempo.

¿Por ventura no hay **agua** *en la mar?*

Indica la extrañeza que causa alguna cosa que se trata de rechazarnos, con el pretexto de que ya existe lo que pedíamos.

Ser bien venido, como **agua** *por mayo.*

Expresión que indica la alegría con que se acoge a una persona.

Un **agua** *de mayo y tres de abril, valen más que los bueyes y el carril; una de abril y dos de mayo, valen más que los bueyes y el carro.* - V. *Más vale un* AGUA *entre mayo y junio, que los bueyes y el carro y el yugo.*

Coger las **aguas.**

Equivale a dejar colocado el tejado en una casa en construcción.

AGUDO. — Agudo *como un pensamiento.*

Aplícase a la persona que sobresale por su viveza e ingenio.

AGÜELO.— *Mi* **agüelo** *es mi pariente, de ciento y otros veinte.*

Dícese para dar a entender el lejano parentesco que une a alguno con otra persona.

AGUJA.—*Coser,* o *trabajar, con* **aguja** *de plata.*

No hacer nada más que valiéndose del dinero para todo.

AIRE. — **¡Aire,** *bola!*

Exclamación usada cuando se oye decir algo que es falso, dando a entender que dejamos correr la *bola* o mentira, pero que no nos la hemos tragado.

Aire *de Pallás, agua detrás.*

Expresa que cuando sopla el aire desde Pallás, llueve después.

Aire *del puerto, a los tres días muerto.*

Dícese en Benasque, en el Alto Aragón, para indicar que ese aire es muy perjudicial para la salud.

Aire *del puerto antes de San Miguel, el labrador torna a mirar al cielo.*

Indica que cuando sopla el aire del punto de Benasque antes del 29 de septiembre, el labrador no está seguro de que el tiempo le sea favorable para el campo.

Cuando el **aire** *es favorable, aprovecharle.*

Aconseja no perder las ocasiones que se nos presentan para conseguir algún beneficio.

Hasta el **aire** *quiere correspondencia.*

Al poner nuestro afecto en una persona, deseamos que ésta nos pague con igual cariño. — Suele emplearse con las mujeres a quienes se requiebra para inducirlas a que correspondan al amor que se les ofrece.

Ni **aire** *colado, ni enemigo reconciliado.*

El primero puede ocasionar una pulmonía, y del segundo no hay que fiarse, pues la reconciliación suele ser falsa.

No todos los **aires** *tienen correspondencia.*

Contestación al refrán ya indicado, *Hasta el* AIRE *quiere correspondencia* (véase), para expresar lo poco dispuesta que está la interesada a otorgar lo que se le pide.

AJENO.—*Lo* **ajeno** *alaba el que a sus pasados celebra.*

Sacar a relucir las hazañas de los antepasados, honra a aquellos, mas no aumenta el mérito de quien las cuenta.

ALBERCHE. — *Si* **Alberche** *y Tajo se amistan, Talavera, Dios te asista.*

Indica que estando Talavera de la Reina bajo la confluencia del Alberche al Tajo sufriría los efectos de ella en época de grandes crecidas.

ALBERIQUE. — *Si quieres enriquecer y luego morir, vete a* **Alberique** *a vivir.*

Dícese en alabanza de este pueblo de Valencia.

ALCOLEA.— *Venir de* **Alcolea.**

Frase circunstancial, muy en boga a fines del año 1868, con la que se indicaba que se había peleado a favor de la revolución que destronó a Isabel II. Por lo tanto, en aquella época, decir *vengo de Alcolea,* equivalía a hacer profesión de revolucionario activo, o a querer pasar por uno de los que contribuyeron al éxito de aquel combate.

ALDEA.—*Buena es la vida del* **aldea.** Algunos añaden: *por un rato, mas no por un año.*

Encomia lo sano que es vivir en los pueblos; pero no deja de reconocerse lo aburrida que suele ser en ellos la vida.

Regalito de **aldea,** *Dios se lo dé a quien lo desea.*

Porque sobre ser malos, cuestan al que los recibe veinte veces más de lo que valen.

ALEGRE.—*Cuando le doy, ándame* **alegre;** *cuando no le doy, el rostro me tuerce.*

A los regalos nadie pone mala cara: al que no da nada, no se le mira con gusto.

ALEGRÍA.—*¡Ay qué* **alegría,** *que se ha vuelto mi culo confitería!*

Expresa la satisfacción que produce la favorable resolución de algo que no se esperaba.

ALFILER. — *La que no se baja a coger un* **alfiler,** *no es mujer.*

Pues indica que es poco hacendosa y menos ahorrativa.

ALFORJAS. — *Comprar por* **alforjas,** *y vender por onzas.*

La base del comercio estriba en comprar barato al por mayor, y vender caro al menudeo.

ALGO.—*Ya es saber* **algo** *el saber que* **algo** *ignoramos.*

Réplica filosófica contra los que afirman que no saben nada; dicho se está que se suele tomar en sentido burlesco e irónico.

ALMANAQUE.—*Como los* **almanaques,** *Dios sobre todo.*

Frase con que se suele terminar las discusiones empeñadas sobre lo que ha de suceder.

ALMUERZO.-**Almuerzo** *cedo, cría carne y sebo;* **almuerzo** *tarde, ni sebo ni carne.*

Recomienda que el almuerzo se haga lo más temprano posible para reparar las fuerzas perdidas durante la noche.

ALTO. — *El que está más* **alto** *puede dar mayor salto.*

Contra los que se engríen por verse en elevado puesto.

Picar **alto.**

Tener ideas aristocráticas; no conformarse con la medianía, sino pretender llegar a la cumbre.

Ponerse uno *tan* **alto.**

Ofenderse, resentirse con muestras de superioridad.

AMANTE. — *El* **amante** *en lo que ama imperfecciones no halla.* — V. *Quien feo* AMA, *hermoso le parece.*

AMAR. — *Quien por lo que* **ama** *se muere, mucho quiere.*

Perderse por una cosa, da muestras de estimarla no poco.

Saber **amar** *es mucho saber.*

Es necesario no exagerar los afectos, sino contenerse en un límite prudente.

AMARRAS. — *Soltar las* **amarras.**

Marcharse, abandonar un lugar o una empresa.

AMIGO. — *Al buen* **amigo,** *dale tu pan y dale tu vino.*

La verdadera amistad no tiene precio, así es que todo lo que se haga por ella es poco.

Buscando un **amigo** *mi vida pasé, pero no lo encontré.*

Indica lo difícil que es hallar una persona sincera que nos otorgue su amistad.

¿De dónde sois, **amigo?** — *De Chinchón.* — *Ya se ve, por lo porra y preguntón.*

Parece ser que los chinchonenses no poseen las cualidades que adornaban al pueblo antiguo denominado Laconia.

Del **amigo,** o *enemigo, el dinero en el bolsillo.*

En sociedad, lo primero que hay que mirar es la parte práctica.

Más vale un **amigo** *que cien parientes.* — V. *Más vale un* AMIGO *que pariente ni primo.*

Quien es **amigo** *del vino, enemigo es de sí mismo.*

Expresa los males que en el organismo produce el alcohol cuando no es tomado con prudencia.

AMISTAD. — **Amistad** *que puede llegar a tener fin, nunca fué verdadera.*

La verdadera amistad disimula los defectos, perdona las faltas y no concluye jamás.

AMOR. — *Antes* **amor** *hería los corazones, y ahora lo hacen los doblones.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

Dar como por **amor** *de Dios.*

Dar como de gracia lo que se debe de justicia, o dar como de mala gana.

Del **amor** *los ardores no abrasan los corazones.*

Hay que distinguir entre el amor físico y el psíquico.

El **amor** *desvaría como niño, es caduco como viejo y yerra como ciego.*

Manifiesta las etapas por que va pasando el amor, según el período en que se halla.

El **amor** *que pasa a ser costumbre es el verdadero* **amor.**

Por ser el más tranquilo; si se nos permitiera la frase, diríamos que es el menos sensual, toda vez que se mira a la mujer como una compañera, amiga, hermana o algo semejante, pero nada más.

El **amor** *y la guadaña quieren fuerza y quieren maña.*

Para conseguir el primero como para manejar la segunda, hace falta una buena dosis de astucia y no poca energía.

El que escoge el **amor,** *siempre escoge lo peor.*

Quien en cuestiones amorosas va con más cuidado para no engañarse, suele ser al que engañan más pronto.

Quien el **amor** *platónico siga, no tendrá quien padre le diga; si acaso no es fraile, que entonces por fuerza será padre.*

Sátira contra los que miran a la mujer sólo como fin ideal, sin atreverse a propasarse en lo más mínimo.

Se acabó el **amor** *verdadero, que era de color de cielo, y reina el de la plata, que todo lo avasalla.* — V. *Poderoso* CABALLERO *es Don Dinero.*

Los **amores** *del gato riñendo entran.* — V. *El* AMOR *de los gatos, a voces por los tejados.*

Vuestros **amores,** *hermana Lucía, mal enojado me han: comenzaron por silla y acabaron en albarda.*

Dícese de aquel suceso o empresa que aparenta empezar bien y termina infaustamente.

ANCA. — *Dolor de* **anca,** *hija blanca.*

Pronóstico dirigido a las embarazadas con respecto al sexo de la criatura que está para venir al mundo, y que no siempre suele cumplirse.

ANCIANO. — *Si le mofas porque es* **anciano,** *o has de morir o te verás mofado.*

No es lícito burlarse del que se halla en una edad a la cual forzosamente se ha de llegar, a menos que se pierda antes la vida.

ANDAMIO. — *Subirse en* **andamio** *por ver sin peligro los toros.* — V. *Ver los* TOROS *desde talanquera.*

ANDREA. — *A* **Andrea** *se la lleva aquel que más lleva.*

El vencedor en toda clase de asuntos es, en los tiempos modernos, el que más dinero tiene.

ANSIA. — *Cantar en el* **ansia.**

Confesar lo que se quiere cuando se le aplica al reo el tormento.

ANTECRISTO. — *¡Voto al* **Antecristo!**

Con más propiedad, *Anticristo.* Fórmula interjectiva, más correcta que la

de tomar el nombre de Dios, refiriéndose a aquel hombre perverso y diabólico, que ha de perseguir cruelmente a la Iglesia católica y a sus fieles al fin del mundo, según reza la profecía.

ANTIGUA.—*Estar montado a la* **antigua.**

Dícese de las personas que siguen las costumbres de los tiempos pasados, sin querer entrar en los adelantos de la civilización actual. — Aplícase más comúnmente a los ancianos.

ANTÓN. — **Antón** *Perulero, un cacharro un día entero.*

Significa que muchos perezosos emplean mucho tiempo en una labor fácil de realizar en poco.

ANTONA. —*Yo me casé con* **Antona,** *y ella con mi caudal, no con mi persona.*

Satiriza a las mujeres que contraen matrimonio, no por amor, sino por el vil interés.

AÑADIR. — *Es cosa fácil* **añadir** *a lo ya inventado.*

El crear es la facultad propia del genio; hacer modificaciones en lo ya creado, lo hace cualquiera. — No estará de más recordar al lector la fabulilla *Los huevos,* de nuestro Iriarte.

AÑO. — *A mal* **año,** *tarria de seda.* — V. *A mal* TIEMPO, *buena cara.*

Al que en un **año** *quiere ser rico, al medio le ahorcan.*

Enriquecerse de una manera rápida no es posible como no se empleen medios ilícitos y antilegales. No es extraño que la Justicia se encargue de cortarle la carrera, sin dejarle llegar al fin de ella.

Año *bisiesto, ni cuba ni cesto.*

Preocupación popular absurda, pues no es posible determinar la relación que tenga el día 29 de febrero con la vendimia.

Año, o *día, de mucho, víspera de nada.*

El que por encontrarse con dinero disponible gasta sin rienda, sin pensar en el mañana, cuando aquél llega, se ve en la miseria por no haber sabido guardar.

Año *y vez.*

Hablando de tierras, indica la que se siembra un año sí y otro no; y refiriéndose a árboles, el que produce un año sí y otro no.

El **año** *y tiempo pasado siempre fué mejor.*

Siempre nos parece superior lo pasado a lo presente.

Hice una en el **año,** *y ésa con daño.*

Después de mucho tiempo de pensar una cosa y resolverse a llevarla a cabo, suele a veces salir mal.

Mal **año** *para ti.*

Empléase como imprecación contra la persona a quien se habla.

Mejor sea el **año.**

Dícese satíricamente cuando oímos encomiar a una persona que no reune las condiciones de bondad que se le atribuyen.

No es buen **año** *cuando el pollo pica al gallo.*

Debe tomarse en el sentido de que cuando los superiores se dejan dominar o avasallar por los inferiores, demuestran aquéllos no poseer grandes dotes para el mando.

Un **año** *bueno, y dos malos, para que nos entendamos.*

Para llegar a congeniar con una persona, máxime si es del sexo contrario, es preciso sufrir juntos tanto los tiempos prósperos como los reveses de fortuna durante algún tiempo.

A los **años** *mil, torna el río por donde solía ir.*

Aun después de pasado mucho tiempo, solemos volver a emprender las costumbres primitivas.

Años *no me lleves que meses no me los cuentes.*

Dícese cuando dos personas porfían por quien tiene más o menos edad que la otra, siendo poca la diferencia entre ambas.

¡Benditos ochenta **años,** *que llenan mi vientre de regalos!*

La ancianidad tiene el triste privilegio de que todo el mundo se compadezca de quien la posee, manifestándose, generalmente, esta compasión por medio de atenciones y obsequios.

Con los **años** *vienen los desengaños.*

El que más vive es el que más disgustos tiene que sufrir, dado lo falso de la condición humana.

Jugar los **años.**

Frase con la cual se expresa que se juega sin interés, es decir, sin mediar

dinero ni cosa que lo valga o represente.

Por allá nos espere muchos **años.**

Suele decirse en son de desahogo, cuando se acaba de anunciar el fallecimento de una persona, para manifestar el deseo que se tiene de sobrevivir a aquella el mayor tiempo posible.

Vive cien **años,** *y verás desengaños.*—Véase *Con los* AÑOS *vienen los desengaños.*

APRISA. — *Quien* **aprisa** *sube,* **aprisa** *se hunde.*

La fortuna rápidamente hecha suele desaparecer de igual manera.

AQUELLA. — *De* **aquella** *puedes comer, que deja los pollos y empieza a poner.* — V. *De aquella me deje* DIOS *comer, que deja los pollos y comienza a poner.*

AQUÍ. — *Sácanme de* **aquí,** *y degüéllanme allí.*

Modo de expresar que se va de mal en peor, en cualquier caso de la vida.

ARADO.— *Va la cosa como debe, y el* **arado** *como suele.*

Dícese para indicar que un asunto marcha bien, por sus pasos contados, y con toda regularidad.

ÁRBOL.—*¿Conoces el* **árbol** *del coco? —No. —Ni yo tampoco.*

Burla que se suele emplear con aquellas personas vanidosas que presumen de saberlo todo.

Árboles *bien enyesados pagan doble los cuidados.*

Encomia las ventajas que reporta a los agricultores el abonar sus tierras con yeso.

ARCO. —**Arco** *iris por Levante, levanta el tiempo al instante; mas si lo ves por Poniente, coge los bueyes y vente.*

El aparecer este hermoso fenómeno por Oriente, o sea por la derecha del espectador que mira al Norte, suele indicar que cesa la lluvia y hará buen tiempo; no así cuando se ve al lado opuesto, pues entonces presagia lluvias y tormentas, más o menos persistentes y violentas.

ARTÍCULO. — *Hacer el* **articulo.**

Alabar o encomiar una cosa para darle fácil salida.

Estos **articulos** *se encierran en dos, a saber: rebuznar y andar en cuatro pies.*

Censura que se suele formular contra todo escrito, código, reglamento, plan, etc., cuyo articulado es un compuesto de errores y desatinos.

ARROJAR. — *Si de aquí se me* **arroja,** *no faltará quien me recoja.*

Fórmula de consolación empleada por el que pierde algún afecto o colocación, dando a entender con ella que no nos importa nada lo perdido, por hallarlo semejante en otra parte.

ASCENSIÓN. — *El día de la* **Ascensión,** *cuajan la almendra y el piñón.*

No hay que tomar al pie de la letra el refrán, pues sabido es que la Ascensión es fiesta movible, pero nunca sale del mes de mayo: a éste, pues, se refiere la especie indicada.

ASENTAR. — *Dame donde me* **asiente,** *que yo haré donde me acueste.*

Lo difícil en todo es lograr la entrada, que una vez dentro ya sabe cada uno buscar sus conveniencias. De igual opinión era aquel truhán que todas las noches, al acostarse, rezaba contritamente: «¡Señor Dios mío! ¡Yo no os pido riquezas, sino que me pongáis donde estén, que de lo demás ya me encargaré yo!»

ASNO.—**Asno** *mohino, o muy ruin o muy fino.*

El macho o mula, hijo de caballo y burra, suele tener alguna de esas condiciones extremas.

Del mal del **asno** *se queja la hormiga.*

Dícese de los que tienen el prurito de aumentar los males que sufren.

La culpa del **asno** *echan a la albarda.* — V. *Pagar* JUSTOS *por pecadores.*

Mal recaudo perdió su **asno.**

El que no tiene cuidado o precaución con una cosa, no es extraño que la pierda.

Malo como **asno** *rojo.*

Comparación basada, a nuestro juicio, en una puerilidad, pues no creemos que el color de la caballería influya de manera muy directa en su condición.

ASTURIANO. — *El* **asturiano,** *loco o vano.*

Cualidades que, graciosamente, se atribuyen a los paisanos de Pelayo.

ASUNCIÓN. — *Por la* **Asunción,** *del sol la claridad hace del vino la calidad.*

La fuerza solar propia de este tiem-

po (15 de agosto), es muy conveniente para los viñedos.

ATREVIDO.—*A los* **atrevidos** *ayuda la fortuna.* — V. *La* FORTUNA *ayuda a los osados.*

AUSENTE. — *¿Qué cosa puede alegrar al* **ausente** *de lo que bien quiere?*

El que ama, no se halla satisfecho más que al lado de la persona amada.

Los que **ausentes** *estén no hacen papel.*— V. *Quien no* PARECE, *perece.*

AUTO. — *Ser más antiguo que el* **auto** *del Repelón.*

Ser una cosa muy vieja, con alusión a la pieza dramática que con este título compuso Juan de la Encina, poeta del siglo XV, al cual puede considerarse como uno de los fundadores de nuestro Teatro nacional, si no ya como padre de él, según consigna Agustín de Rojas en su *Viaje entretenido,* en el que afirma que apareció al mismo tiempo que se descubría el Nuevo Mundo. Séalo o no lo sea, el caso es que a él se le deben las primeras obras dispuestas para ser representadas. Su verdadero nombre fué el de Juan de Tamayo, apellido que cambió, según la costumbre de la época, por el de su lugar natal, aldea de la provincia de Salamanca.

AUTORIDAD. — *Quien peca por* **autoridad** *de la ley, no peca.*

El que ejecuta lo que se le manda, no es responsable del hecho.

AVE. — *El* **ave** *nació para volar, y el hombre para trabajar.*

Indica que cada uno tiene marcada su obligación en la vida.

AVENTURA.—*Las* **aventuras** *y desventuras nunca comienzan por poco.*

Generalmente, las desgracias ocurren cuando menos se esperan.

¡AY!—*El que al sentarse dice* **¡ay!** *y al levantarse dice ¡upa!, no es ese el yerno que mi madre busca.*

Manera de expresar que para el matrimonio lo que se desea es un hombre que no sea poltrón, sino vivo, ágil y trabajador.

AYUDA.—*Más vale ser* **ayuda,** o *jeringa, que no culo.*

Manifiesta que en todos los actos de la vida es mejor ser sujeto agente, que paciente.

AZOTEA.—*Si llueve y relampaguea, no subas a la* **azotea.**

Cuando hay tempestad, no es conveniente resguardarse en lugares elevados.

AZOTE. — *Los* **azotes** *que los padres dan a sus hijos, honran; y los del verdugo, afrentan.*

Quiere decir que el castigo paternal contribuye a la educación de los hijos, en tanto que el castigo impuesto por la ley es prueba de que se ha cometido un delito.

AZÚCAR. — *Ser* una cosa *más dulce que el* **azúcar.**

Suele servir esta substancia de término de comparación para expresar que una cosa es sumamente dulce.

B

BALA. — *Ni a* **bala.**

Úsase en Méjico para indicar que no se está dispuesto a hacer una cosa o consentirla, por más empeño que se ponga en ello.

Ser una **bala** *rasa.*

Dícese de la persona sumamente ligera o casquivana y, por tanto, falta de juicio.

BALANZA — *Acostarse la* **balanza.**

Inclinarse a un lado perdiendo el equilibrio. — Es frase anticuada propia de Andalucía.

BARBA. — **Barba** *de tres colores no la traen sino traidores.*

Alude a las que usaban los antiguos histriones para caracterizarse en sus farsas.

BATACAZO. — *Dar un* **batacazo.**

Caerse.— La palabra *batacazo* es una metátesis de *tabacazo,* y por lo tanto, en rigor, lo que significa es caer de espaldas, o por el lado en que están las *tabas.*

BELLACO.—*A los* **bellacos,** *mojallos.* — V. *Donde las* DAN, *las toman.*

BIEN. — *Poner* **bien** a uno.

Darle estimación y crédito en la opinión de otro, o deshacer el mal concepto que de él se tenía formado. — Proporcionarle medios con que pueda vivir cómoda y holgadamente.

Todo **bien** *cumplido y todo don muy bueno, de Dios viene escogido.*

Da a entender que de Dios no puede proceder nada malo.

BLAS. — *¡Vaya por lo que pasó* **Blas** *cuando lo caparon la primera vez!*

Refrán burlesco con que expresamos la paciencia con que tenemos que sobrellevar algún mal o contratiempo imprevisto.

BLASFEMIA. - *La* **blasfemia** *es mal vocablo, pues convierte al hombre en diablo.*

Reprueba la mala costumbre de muchas personas que no saben hablar como no intercalen en la conversación frases soeces o indecorosas, impropias siempre de toda persona culta, educada y religiosa.

BOBA. — *Hazte* **boba,** *Séneca de Segovia.*

Modo de indicar que no creemos en la inocencia o desconocimiento que finge una persona acerca del asunto de que tratamos, cuando estamos convencidos de que lo conoce tan bien como nosotros mismos.

BOCA. — *Para tapar muchas* **bocas** *se necesitan muchas estopas.*

Para mantener a una familia numerosa, es indispensable ganar mucho dinero.— Igual aplicación tiene cuando se trata de hacer que no hablen los que nos pueden perjudicar.

BOLEO. — *Jugar de* **boleo,** *viniendo ya de dos botes.*

Cuando se alude al juego de pelota.

BOLICHE. — *¡Al* **boliche,** *Pepe! ¿Quién saca, quién mete?* — V. *A* RÍO *revuelto,* o *vuelto, ganancia de pescadores.*

BONITA.—**¡Bonita** *soy yo, la Castellanos!*

Exclamación circunstancial que se empleaba en la América Meridional en otro tiempo.

BOQUILLA. — *Jugar de* **boquilla.**

Jugar sin hacer la postura o caudal que se dice se quiere jugar.

BORRACHERA. — *Hay cuatro clases de* **borrachera:** *alegre, alegrete, zorroclo-co y pasmo.*

Aplícase estos nombres en escala ascendente, según la intensidad de la curda.

BORRACHO.—*Quien* **borracho** *se acuesta, con agua se desayuna*—V. *Quien mucho* VINO *cena, poco pan almuerza.*

BOTA. — *Echar* **bota** *y merienda.*

Tardar mucho en hacer alguna cosa.— Ser algo muy largo, tal como un camino, un asunto, etc. — Estar muy lejos. Así se dice: para ir a casa de Fulano es preciso *echar* BOTA *y merienda.*

La **bota** *llena, y la mujer borracha.*

Dícese de aquellas cosas que no compaginan bien o no tienen una explicación lógica y razonable.

Ser como las **botas** *de Judas.*

Se dice del que anda sin descanso de un lado para otro sin provecho alguno.

BOTICA. — *¡Ay! —En la* **botica** *lo hay,* o *Guárdalo para cuando no lo hay,* o *Lo malo es cuando no hay.* Algunos añaden: *En mi casa lo había, y se acabó el otro día.*

Manera de burlarse del que se queja por poca cosa.

BRAGA. — *A* **braga** *rota, compañón sano.*

El que hace uso de ciertos placeres con frecuencia es porque se encuentra en buen estado de salud.

Soltar las **bragas.**

Equivale a ir a hacer las necesidades mayores.

BREVAS. — *Si como han sido* **brevas,** *hubieran sido chinas, nos achoca la indina.*

Aplícase a las personas de temperamento linfático, que no se apuran por nada.

BRIJÁN.— * *Saber más que* **Briján.**

Este personaje, según unos *Briján* y según otros *Burján,* fué un célebre facineroso árabe, el cual dió a su partida tanto nombre, que éste corrió por todas partes, así como en España tuvieron tanta fama Diego Corrientes, Candelas, Pedro Becerra, etc. Modificada, según las tendencias de los diversos idiomas, la palabra *Briján,* se aplicó en Francia e Italia *(Brigands* y *briganti)* primero, a los que con astucia se ejercitaban en el pillaje, y después a toda clase de bandoleros.

BROCADO. — *Con otro de* **brocado** *de tres altos lo deseche.*

Fórmula de cortesía mediante la cual se desea a una persona que mejore o prospere en aquello de que se trata. Claro está que la frase se refiere a un vestido o traje, pero el sin par Cervantes, burlón siempre, aun en los casos

en que parece hablar más seriamente, pone en boca de la Duquesa en su inmortal obra (parte II, cap. XXXIII), las siguientes palabras dirigidas a Sancho: «Esté Sancho de buen ánimo, que cuando menos lo piense se verá sentado en la silla de su ínsula y en la de su estado, y empuñará su gobierno, que *con otro de* BROCADO *de tres altos lo deseche...*»

BRUCES. — *Caer de* **bruces.**

Inclinar el cuerpo hacia adelante apoyando el pecho sobre los brazos cruzados, es lo que significa en hecho de verdad la frase *Estar*, o *echarse, de* BRUCES, y no lo que dice la Academia: *Caer de bruces*, significa, pues, «caer de boca defendiéndose el pecho con ambos brazos cruzados». Por lo que respecta a la etimología del vascuence *buruz*, cabeza, me parece que no hay necesidad de ir tan lejos, pues en *bruces*, que en Andalucía se dice *bruzas*, y antiguamente *bruzos* en Castilla, según Covarrubias, lo que veo yo, tan claro como el agua, es una forma corrupta familiar de *brazos*, cuya intervención es necesaria en todos los actos expresados por cualquier verbo que acompañe a dicha fórmula. De aquí resulta, dígase lo que se quiera, que si bien el *caer, estar, beber, dormir, echarse*, etc., *de* BRUCES, supone el verificarse estas acciones *boca abajo*, no siempre el realizarse dichos actos con la boca hacia abajo supone que *se esté de* BRUCES.

BRUTO. — *Ser más* **bruto** *que un arado.*

Carecer de inteligencia.

BUENA. — *La que* **buena** *quiere ser no se lo estorba mi tañer.*

Por muchas que sean las seducciones que rodeen a las mujeres no sirven para perderlas, como ellas no quieran perderse.

Tente en **buenas** *y no te dejes caer.*

Aconseja a cada uno que no se extralimite de lo legal, a fin de no cometer faltas.

BUENO. — **¡Buenos** *estamos: rotos y sin dineros y enamorados!*

Expresa esta frase la situación desairada en que quedan algunas personas.

Los **buenos** *siguen los trabajos, y los temerosos no emprenden cosa buena.*

Los holgazanes, así como los que tienen miedo de hacer las cosas, no son capaces de ejecutar ninguna bien.

BUEY. — *El* **buey,** *para que are, y la mujer, para que guarde.*

Expresa que cada uno tiene su misión señalada en el mundo, y así como el primero debe trabajar, la segunda debe ayudar al marido a hacer la casa por medio de la economía.

Por hondo que cague el **buey** *no se deja de saber.*

A pesar de todas las precauciones que se tomen para ocultar un hecho, suele éste descubrirse más tarde o más temprano.

BULTUNTÚN. — *Al* **bultuntún.**

Dícese del que habla u obra sin reflexión, a bulto y a lo que salga. Parece corrupción del latín *ad bultum tuum.* — Otros emplean la frase incorrecta *al buen tuntún.*

BULLA. — *Ser de* **bulla.**

Aplícase al aficionado a juergas y diversiones.

BURLA. — *Hacer* **burla** *del mismo preste Juan de las Indias.*

Equivale a tener costumbre de mofarse de todo, por muy sagrado que sea.

BURRA. — *¡Mas que te vuelvas* **burra!**

Expresión con la que aseguramos la imposibilidad de que se adivine o consiga alguna cosa difícil.

BURRO. — *A un* **burro** *le hacían arzobispo y todavía lloraba.*

Dícese de aquellos que, a pesar de recibir un beneficio superior a sus merecimientos, se muestran quejosos y descontentos.

C

CABELLO. — *Tener* **cabellos** *de Medusa.*

Tener la cabellera ensortijada. — Cuenta la Mitología que habiendo abusado Neptuno de Medusa, una de las tres Gorgonas, en el templo de Minerva, irritada esta diosa con semejante sacrilegio, transformó en serpientes los cabellos de Medusa, dando además a su cabeza la virtud de petrificar a los que la miraran.

CABEZA. — *Tener* **cabeza** *de pollo.* — Véase *Tener* CABEZA *de chorlito.*

Tener la **cabeza** *como un estoperón,* o *más seca que un estoperón.*

Se aplica al que tiene los cabellos desgreñados y tiesos, por no habérselos peinado ni untado de aceite o pomada, con alusión al estoperón o estoperol, que es aquella mecha formada de filástica y otras materias semejantes que hacen los marineros en las embarcaciones.

Tener la **cabeza** *como una zalea.* —Véase *Tener la* CABEZA *como un estoperón,* o *más seca que un estoperón.*

Tener la **cabeza** *más pelada que un nabo.*

Se dice de la persona que está completamente calva o rapada, a semejanza de un nabo después de mondado.

Tener la **cabeza,** o *quedarse tanquam tabula rasa.*

Modo de significar que alguna persona es completamente ignorante, o que lo está de una materia o suceso en particular. — Algunos completan el sentido de esta frase diciendo: *in qua nihil est depictum;* esto es: *como una tabla lisa en la cual nada hay pintado.*

Se puede asegurar que no sólo en la significación, sino también en la enunciación existe bastante punto de contacto entre esta frase y aquella otra que se suele usar vulgarmente cuando se dice: *Estar rapada a navaja,* en una cuestión, noticia, etc.

CABO. — *A* **cabo** *de rato, oxte.*

Expresa el deseo de que una persona que nos molesta se marche cuanto antes y nos deje en paz.

Chupe usted y déjeme el **cabo.**

Frase venezolana equivalente a ponderar la excelencia de alguna cosa.

CABRA. — *En todas partes hay* **cabras** *cojas.* — V. *En todas* PARTES *cuecen habas, y en mi casa, a calderadas.*

CACHANO. — * *Llamar a* **Cachano** *con dos tejas.*

Se debe la invención de dicha frase a que hace tiempo había en Alcorcón un alfarero llamado Cachano, el cual, según él, era sordo, pero no tanto que no oyera el ruido que producen los cacharros al romperse; así es que, cuando querían llamarle para alguna cosa, la persona que no sabía el defecto de que éste adolecía, decíale: «Llámale con dos tejas», porque el choque de ambas simulaba la rotura de un cacharro y, al ruido, acudía presuroso.

CAER. — **Caerse** una persona.

Empléase en tono conminatorio, casi siempre en la forma *¡Te has caído!* o *¡Te has caído, chaquetón!,* para indicar las represalias que vamos a tomarnos en venganza de algún hecho, o cuando queremos hacerle víctima de nuestras burlas, insultos, molestias, etc.

CAMA. — *Guardarse de hacer* una cosa *como de mearse en la* **cama.**

Manera de dar a entender de un modo satisfactorio que ya se abstendrá la persona a quien se alude de hacer aquello que otra se teme.

Ni **cama** *sin cabezales ni tintero sin cendales.*

No se puede prescindir de lo que es necesario; así, un lecho sin almohadas es incomprensible, como lo era antiguamente que un tintero no tuviese los algodones o estopas con que se rellenaba su fondo, a fin de que no cogiera la pluma demasiada tinta.

CAMISA. — * *Meterse en* **camisa** *de once varas.*

Débese el origen de dicha frase a la ceremonia que se acostumbraba hacer en la Edad Media para adoptar a uno por hijo suyo.

Ésta consistía en que el que se hacía desde aquel momento padre, metiese al adoptado por hijo por una manga muy ancha de una camisa y le sacase por el cabezón o cuello de ésta, hecho lo cual le daba un fuerte beso en la frente, y con esto ya era suficiente para adoptarlo como tal.

Cuéntase que así lo hizo D.ª Sancha Velázquez para adoptar como hijo legítimo y heredero de sus Estados al llamado Mudarra González, que fué el que vengó a sus siete hermanos, los infantes de Lara.

A veces sucedía que salían mal estas adoptaciones, y, por lo tanto, se recomendaba a uno que no se *metiese en* CAMISA *de once varas.*

Camisas *donde no hay lino, y borrachos donde no hay vino.*

Expresa la dificultad de hallar una

cosa en aquella localidad en que no se produce.

CAN.—*El* **can** *y el gato comen lo mal guardado.*

No es extraño que no se respete lo que se halla a la vista de todos, y menos si éstos no son de gran confianza por su moralidad y honradez.

CANASTA.—*Cuelga tu* **canasta** *donde la puedas alcanzar.* — V. *No se debe alargar,* o *estirar,* o *extender, la* PIERNA *más allá de adonde alcance la sábana,* o *la manta.*

CANASTO. — *Cargar con el* **canasto** *de las chufas.*

Enfadarse o molestarse, por alguna cosa que, generalmante, no vale la pena de ello.

CAPA.—*Nada hay nuevo debajo de la* **capa** *azul del cielo.* — V. *Nada hay nuevo debajo del* SOL.

CARA. — *A la mal casada, mírala a la* **cara.**

La satisfacción interior se demuestra en el rostro; no es extraño, pues, que la que no se halla contenta con su estado tenga mal semblante.

Tener **cara** *de mico,* o *de mono.*

Ser muy raído, o hacer visajes como aquel animal.

¿Tengo yo **cara** *de tío?*

Reconvención que suele dirigirse a aquel que recurre en sus continuas necesidades de todo género a una misma persona, sin tener para ello suficientes títulos de merecimiento, franqueza, etc.—Puede ser una alusión a que cuando los chicos no consiguen de sus padres lo que desean, suelen apelar al cariño, por lo regular extremado, de sus tíos, quienes regularmente vienen en condescender con las exigencias o caprichos de sus sobrinos.

CARDO. — *Más vale* **cardos** *en paz, que pollos con agraz.* — V. *Más vale* VACA *en paz, que pollos con agraz.*

CARO. - **Caro** *cuesta el arrepentir.*

Privarse de aquello que le es a uno grato suele producirle no pequeñas molestias.

Es **caro,** *pero en cambio es malo.*

Dícese irónicamente de aquello que reune ambas condiciones: ser detestable y costar más de lo debido.

Se vende **caro** *lo que es raro.*

Las vulgaridades nadie las mira; en cambio se fija en lo que tiene algo de extraordinario.

Venderse **caro** uno.

Prestarse con gran dificultad al trato, comunicación o vista del que lo solicita o desea.

CARRETILLA.—*Saber como segunda* **carretilla.**

Dícese de los que, si hacen alguna cosa bien, es por haber seguido los pasos de los que la hicieron primero.

CARRO. — *Pasar por* **carros** *y carretas.*

Consentirlo o permitirlo todo, no dándose por entendido de lo que se hace, por pecaminoso que sea.

CASA. — **Casa** *compuesta, la muerte a la puerta.*

El que no teniendo posibles gasta más de lo debido, no es de extrañar que tenga un próximo fin.

Casa *en manzana o cantón, y la viña en el rincón.*

No importa que la casa se halle al paso de todos, pues no se la podrán llevar; pero la viña debe hallarse en lugar apartado, por miedo a los golosos, que no dejan nunca de hacer algún daño en ella.

Casa, *la del padre quiero; viña, la que hizo el abuelo.*

Es decir, que la casa sea moderna, y la viña antigua.

Cuatro cosas deben siempre estar en **casa:** *la chimenea, el corral de pollos, el gato y la mujer.*

La primera, para eliminar los humos y abrigarse en el invierno; el segundo, para no carecer de comida; el tercero, para que espante a los roedores, y la última para llevar la parte económica de la casa.

En **casa** *del hambriento, no busques talento.*

El hambre aguza el ingenio, pero también deprime la ciencia.

En la **casa** *de Maribadilla, cada cual con su escudilla.*

Enseña que cada uno debe emplear sus utensilios sin aprovecharse de los de los demás.

En la **casa** *donde hay suegra, no hay hora buena.*

Sátira contra las mamás políticas, que

suelen gozar de una fama desastrosa; aunque no hay regla sin excepción.

Si la **casa** *se cayere, quedando el palomar en pie, no le han de faltar palomas.* — V. *Si al* PALOMAR *no le falta cebo, no le faltarán palomas.*

CASADA. — *Aquella es bien* **casada,** *que ni tiene suegra ni cuñada.*

Los matrimonios en que hay menos disgustos, son aquellos en que no existe la intervención de las dichas personas.

CASAR.—*Cuando te vayas a* **casar,** *di que no quieres.*

Expresión irónica que se suele dirigir a los que a todo se niegan.

El que con muchos se **casa,** *pronto enviuda.*

El querer dar gusto a todos, suele dar por resultado el que no quede ninguno satisfecho, con lo cual no tarda uno mucho en verse abandonado.

CATÓLICO. — *Ser más* **católico** *que el rey de España.*

Manera de acreditar a alguno de católico consumado, con alusión al título especial y antonomástico que usan los monarcas de España, así como usaban el de Fidelísimo los de Portugal, Cristianísimo el de Francia, Defensor de la Fe el de Inglaterra, etc. Recaredo fué el primer monarca de nuestra nación que mereció el renombre de Católico, adjudicado por el Concilio III de Toledo, el cual fué renovado siglos después por el papa Alejandro VI en las personas de Fernando V e Isabel I.

CEBADA.—**Cebada** *granada, a ocho días segada.*

Cuando este cereal está ya en condiciones, no se tarda mucho en meterle la hoz.

CENA.—*Antes sin* **cena** *que sin candela.*

Expresa la importancia que tiene el fuego para la vida en invierno.

CÉNTIMO.—**Céntimo** *a* **céntimo** *se hace una peseta.*

Encomia la bondad del ahorro, pues, en virtud de él, aun comenzando por una cantidad insignificante se llega a conseguir reunir un capital.

CEPA. — *Ser de buena* **cepa.**

De buena casta; traslaticio de lo que se dice de las vides, que se llaman de buena cepa las que son de excelente calidad.

CERRO.—* *Irse por los* **cerros** *de Úbeda.*

Había un alcalde de Úbeda, soltero, que estaba locamente enamorado de una moza del pueblo. Frecuentaba la muchacha una fuente de dicho pueblo, situada en unos cerros, y con este motivo iba el alcalde a galantearla a dicho sitio, mas ella no le hacía maldito el caso. Un día que éste pronunció un discurso a los vecinos, como se apartase un tanto de la cuestión, una moza, con maliciosa intención, le dijo: «Señor alcalde, no se le entiende; usted se va por los cerros...» Y desde entonces proviene, según algunos, el origen de dicha frase.

CESTO. — * *El que hace un* **cesto** *hará ciento; si le dan mimbres y tiempo.*—Véase *El que hace un* CESTO *hará ciento.*

Así figura en el cuerpo de esta obra, pero sin añadir la segunda parte. Claro está que la explicación es la misma.

CIEGO. — *Oración,* o *relación,* o *romance de* **ciego.**

Lo que se recita o lee de una manera monótona e insulsa, como suelen hacer los ciegos que van por las calles pregonando romances o relatándolos.

CIENTO. — *A* **ciento** *hostiga quien a uno castiga.*

Se enseña lo provechoso que es para escarmiento el castigo de los delitos.

CIGARRO. — *El* **cigarro** *y la mujer no se deben escoger para otro.*

Por tratarse de cosas que deben ser del gusto del que las aproveche.

CLUECA. — *Caer como a la* **clueca** *las tocas.*

Sentar mal alguna cosa a una persona, como en lo antiguo la toca a la cabeza de una mujer vieja e impedida.

COLA. — *Levantarle* a uno *la* **cola.**

Hacer por una persona lo que ésta debía haber hecho antes.

COLÉRICO.—*Del* **colérico,** *huye un poco; del enemigo, del todo.*

Al primero se le pasa pronto la ira; pero el segundo no perdona nunca.

COMER. — **Come** *bien y no mires de quién.*

Refrán burlesco que expresa que lo primero es cuidarse uno, sea a costa de quien sea.

Come *donde coman; corre donde cobran.*

Aconseja que se arrime siempre uno adonde dan y no donde piden.

COMPAÑÍA. — *Las malas* **compañías** *no pueden enseñar buenas costumbres.* — V. *Quien con* LOBOS *anda, a aullar se enseña.*

COMÚN. — **Común** *conviene que sea quien comunidad desea.*

El que necesita o quiere vivir con otros, no tiene más remedio, para vivir tranquilo y a gusto, que amoldarse a sus costumbres, haciendo buena cara a todos.

CONSOLARSE.—*El que no se* **consuela** *es porque no quiere.*

El talento del hombre estriba en saber sobrellevar las desgracias con calma. —Este refrán suele usarse con más frecuencia en sentido irónico, aludiendo a aquellos que, después de ocurrirles un percance, para intentar demostrar que no les importa, afirman que ya lo tenían descontado, aunque, naturalmente, no se les hubiera pasado por la imaginación. Cuéntase de un individuo que yendo en un poderoso caballo, al llegar a la plaza del pueblo, llena de gente, fué despedido por las orejas del animalito. Al oír la carcajada general que lo cómico de su caída produjo, se volvió enojado exclamando: «¿De qué os reís, brutos? Precisamente me iba yo a apear.»

CORDONAZO. — *El* **cordonazo** *de San Francisco.*

Entre marineros, temporal o borrascas que suelen experimentarse hacia el equinoccio de otoño. — La fiesta del fundador San Francisco de Asís se celebra, como es sabido, el día 4 de octubre.

CORNADA. — * *No morir* uno *de* **cornada** *de burro.*

En los *Viajes por España,* de Ponz, tomo I, pág. 23, se lee lo siguiente:

«Hay (en Toledo) recuas de borricos que continuamente acarrean agua con cántaros en unas angarillas de madera, en las cuales sobresalen hacia adelante ciertos palos que suplen muy bien por una cornada con el que va descuidado, por la estrechez de las calles, y de ahí viene lo de *cornada de borrico.*»

CORTO. — *Ata* **corto,** *piensa mucho, hierra somero si quieres andar caballero.*

Para que la caballería en que se viaja no falle en el camino y nos deje a pie, es preciso no hostigarla, darle buenos piensos y herrarla ligeramente.

COSTALADA. — *Dar una* **costalada.**

Caerse de espaldas una persona, a la manera con que se deja caer un costal o saco.

CRIATURA. — *Cada una* **criatura** *remeda a su natura.* — V. *De tal* PALO, *tal astilla.*

CRISTIANO. — *No es de buenos* **cristianos** *tomar venganza de los agravios.*

Con sólo recordar que una de las Obras de Misericordia enseña a perdonar las injurias, queda explicado.

CRONISTA. — *Por mentir no pagan los* **cronistas** *alcabala.*

Por eso suelen asentar en sus historias, más que la verdad de los hechos, lo que es de su conveniencia. ¡Se podrían citar tantos ejemplos, lo mismo antiguos que modernos!...

CRUCIFIJO.—*Por el* **Crucifijo** *de Burgos.*

Fórmula de juramento.

CUAL. — **Cual** *te hallo, tal te juzgo.*

Comúnmente se forma juicio más o menos ventajoso de una persona por el traje que viste.

CUARTO. — *Por un* **cuarto,** *¿quién no come, bebe y se lava la cara?*

Se refiere al cuarto que costaba una raja de sandía en muchas poblaciones.

Economiza los **cuartos,** *que las onzas de oro se economizan por sí mismas.*

Las monedas de gran valor cuesta trabajo cambiarlas; pero las pequeñas, como se miran con poco interés, se gastan fácilmente.

CUCHILLO. — **Cuchillo** *mangorrero no corta la carne, pero corta el dedo.*

El cuchillo tosco y mal formado no hace su oficio en las viandas; pero, en cambio, hiere la mano del que lo usa.

El **cuchillo** *que en la calle se encuentra, en la calle se pierde.* — V. *Lo mal ganado se lo lleva el* DIABLO.

Un **cuchillo** *mismo me parte el pan y me corta el dedo.*

Todas las cosas, según su empleo, lo mismo pueden ocasionar un beneficio que un daño.

CUENTA. — *El que ha de dar* **cuenta** *de sí y de otros, es menester que conozca a sí y a los otros.*

No se puede juzgar de nada si no se conoce a fondo.

No pidas **cuenta** *donde no hay recibo, pues no puede haber alcance.*

Cuando no existe reciprocidad de afectos, no debe exigirse responsabilidades ni satisfacciones.

Las **cuentas** *de Juan Gramón son tan buenas por arriba como lo son al hondón.* — V. *Echar las* CUENTAS *del Gran Capitán.*

CUENTO. — **Cuentos** *de entre dijes y babador.*

Chismorreos de hombres y mujeres.

Los **cuentos,** *unos encierran y tienen la gracia en ellos mismos; otros, en el modo de contarlos.*

En el gracejo del narrador estriba generalmente el chiste de lo narrado.

CUERDA. — *La más* **cuerda** *de las mujeres es cuerda de lana.*

Manera de satirizar a las mujeres, dando a entender el poco sentido común que suelen tener.

CUERDO. — *El* **cuerdo** *y la cuerda, en mal ajeno castiga.*

Esto es: *aprende.* — V. *Escarmentar en* CABEZA *ajena.*

Morir **cuerdo,** *y vivir loco.*

Aplícase a los que después de una vida desordenada, fallecen santamente. Véase el ejemplo en *Don Quijote,* parte II, cap. LXXIV.

CUERO. — *El* **cuero** *y el queso se deben comprar a peso.*

Indica que el que más pesa es el que vale más.

CUERTAR. — *El que no* **cuerta,** *ni se alumbra ni se calienta.*

Es decir, el que no corta leña, ni tiene luz ni calor; más claro: el que no trabaja no come. — Como se ve fácilmente, se emplea de un modo jocoso la palabra *cuertar* por *cortar,* atento sólo al sonsonete del asonante.

CUITA. - **Cuita** *no ha ley.* — V. *La* NECESIDAD *carece de ley.*

CULEBRA. — *La* **culebra** *que teme ser pisada, que no salga.*

Quien teme un daño no debe exponerse a él.

CULPA. — *La mayor* **culpa** *que hay en las culpas es el estar pertinaces en ellas.*

El que sabiendo que comete una falta insiste en ella, es menos disculpable que el que se corrige.

CULTO. — *Ni me entiendes, ni me entiendo, pues cátate que soy* **culto.**

Dícese de los que pretendiendo explicar una cosa, la hacen más ininteligible. — Alude a los poetas que, siguiendo la escuela llamada culterana, iniciada en España por el cordobés D. Luis de Góngora, contagiado por *aires de fuera,* llenaron el siglo XVII con sus quiméricas visiones, que nadie comprendía, empezando por el que las escribía.

No a ti el **culto,** *sino al anillo.*

A las personas se las respeta no por lo que son, sino por lo que tienen.

CURA. — *Ser como el* **cura** *de Villariego, que cuando no tiene pan de trigo, lo come de centeno.*

Enseña a conformarse con lo que se tiene.

CH

CHANA. — *Lo mismo es* **Chana** *que Juana.*

Refrán peruano equivalente a OLIVO *y aceituno, todo es uno.* (Véase.)

CHANCHA. — *Faltarle* a uno *una* **chancha** *para el peso,* o *para los ocho reales.*

Ser una persona fatua o necia. — Es frase muy usada en Chile.

Tener, o *ser persona de* **chanchas.**

Frase muy usada en la Argentina y en Chile para significar que una persona es adinerada o tiene dinero.

CHÁNCHARRAS. — *No haber* **cháncharras máncharras.**

No admitir evasivas, subterfugios, rodeos, excusas o pretexto para dejar de hacer una cosa. — Se usa más comunmente con el verbo *andar.*

CHANCHO. — **Chancho, chancho,** *que no da manteca.*

Dícese en Chile de la persona mezquina o miserable.

Chancho *embarrado quiere embarrar a los demás.*

Aplícase a la persona que, habiendo cometido una villanía, quiere, para dis-

culparse, culpar de ella a otros.—Es refrán chileno.

Hacer un **chancho.**

Eructar.

¿Qué sabe el **chancho** *de freno, si nunca se lo ha puesto?*

Denota que no se debe exigir a uno conocimientos que no son de su profesión u oficio.

¿Qué sabe el **chancho** *de freno y el avestruz de rienda,* o *de bozal?*

Manera de indicar que una persona es incapaz para entender en ciertos asuntos. — Esta frase se expresa en la República Argentina, usando las formas que siguen:

¿Qué sabe el **chancho** *de freno y el burro de caramelo,* algunos añaden: *si nunca ha sido confitero?*—V. *¿Qué sabe el* CHANCHO *de freno y el avestruz de rienda,* o *de bozal?*

¿Qué sabe el **chancho** *de freno y el pericote de rienda?*—V. *¿Qué sabe el* CHANCHO *de freno y el avestruz de rienda,* o *de bozal?*

CHANGÜÍ.—*Mucho* **changüí,** *y poco niquiñaque.* — V. *Ser más es el* RUIDO *que las nueces.*

CHAPETÓN.—*Pasar el* **chapetón.**

Salir de algún peligro o contratiempo.—En la América del Sur se llama *chapetón* o *chapetonada* a la fiebre que suele atacar a lo europeos recién llegados a aquella región, por extrañar el cambio del clima.

CHAPETONADA.—*Pagar la* **chapetonada.**

En algunas localidades de la América del Sur, equivale a lo que entre nosotros *Pagar la* NOVATADA, primera acepción. (Véase.)

CHARAL. — *Estar hecho un* **charal.**

Estar muy flaco.

CHARQUI.—*Hacerle* a uno *un* **charqui.**

Darle con el índice de la mano en el labio inferior de arriba a abajo, de modo que éste se doble y resuene.—Es frase usada en Chile.

Hacer **charqui** a una persona o cosa.

Hacerla rajas o pedazos pequeños con cuchillo u otro instrumento semejante. — Es un modismo peruano.

Ya llegó el **charqui** *a Coquimbo,* o *a Penco.*

Llegar o presentarse a deshora, inoportunamente. — Tiene esta frase su origen en el apellido inglés *Sharp,* convertido por el vulgo en *charqui,* perteneciente al pirata inglés Bartolomé Sharp, que se apoderó en 1680 del puerto de Coquimbo, penetrando hasta la ciudad de la Serena. Tal terror infundió este nombre en Chile que quedó como sinónimo del *coco* o el *bu* para los niños.

CHASCO. — *Abrir a* **chasco.**

Chasquear, zumbar a una persona hasta conseguir que se enfade o se moleste.

CHAVARRÍA. — *Saber más que* **Chavarría.**

Ser muy advertido, tener mucha trastienda o perspicacia. — Esta locución proverbial tuvo su origen en Lima a fines del siglo XVIII, con ocasión de un perro que lució sus raras habilidades ante el público, y al que su amo puso por nombre *Chavarría.*

CHICA. — *Hacer* uno *la* **chica.**

Causar un gran perjuicio o hacer una avería. — Es frase empleada más comúnmente en Chile.

CHICO. — *A mal* **chico,** *gran trapo.*

Por lo general, el que menos merece es el que más logra.

CHICHA. — *Estar de* **chicha.**

Hallarse malhumorado, sin ganas de conversación, enojado.

Sacarle la **chicha** a una persona.

Hacerla trabajar con gran fatiga y desvelo; abusar de su trabajo, haciéndole sudar el quilo.

Sacarle la **chicha** a una cosa.

Conseguir de ella todo el mayor provecho posible.—Empléase en la República Argentina.

CHICHICASTE. — *Bravo como un* **chichicaste.**

Empléase en Costa Rica para designar a las personas coléricas o de genio irritable, aludiendo al árbol de este nombre, cuyas hojas son muy cáusticas.

CHIFLADO. — *Estar* uno **chiflado.**

Dícese de la persona cuyas facultades no están muy normales.

CHILATE.—*Hacer un* **chilate** una cosa.

Reducirla a polvo, desmenuzarla. — Es frase empleada en Costa Rica.

CHIRRIÓN. — *Volvérsele* a uno *el* **chirrión** *por el palito.*

Frase mejicana equivalente a *Salirle* a uno *la* CRIADA *respondona.* (Véase.)

CHITOS. — *Irse a* **chitos.**

Está tomada esta frase del juego de los muchachos *chita, chitos* o *taba,* que de estas tres maneras se denomina, para significar que se anda vagando en juegos y pasatiempos; y no puede haber explicación más exacta, pues es ocupación de muchachos haraganes y vagabundos.

CHIVO. — *Amarrar el* **chivo.**

Modismo cubano equivalente a estar reñido con su amante; es decir, lo que nosotros solemos decir *Estar de* MONOS. (Véase.)

CHONGO. — *¡Vaya usted a freír* **chongos!**

Expresión mejicana equivalente a nuestro *anda,* o *vete a freír* ESPÁRRAGOS!

CHORIZO.—*Agarrarlo* a uno *para el* **chorizo.**

Frase empleada en el Uruguay, más aún que en la República Argentina, para significar que se toma a una persona como objeto de burla, para divertirse o reírse con él.

CHORRO. — *Ser el* **chorro** *libre.*

Frase chilena que da a entender lo que llamamos *Quedarle* a uno *el* DERECHO *de pataleo.* (Véase.)

CHUECA. — *Ser una buena* **chueca.**

Expresión usada en Chile para denotar que la persona de que se trata es un tramposo.

CHUFA. — *Tirar una* **chufa.**

Modismo chileno equivalente a salir reprobado en un examen.

CHUPE. — *Hacer* **chupe** a uno.

Chilenismo con que se expresa la idea de engañarlo.

CHUZA. — *Hacer* **chuza.**

Acabar con algo; destruirlo por completo.—Úsase comúnmente en Méjico.

D

DAÑO. — **Daño** *de cada día sufrir, no es cortesía.*

El que aguanta gabelas, no lo hace por su gusto, sino obligado por las circunstancias.

Su **daño** *pretende quien a su prójimo ofende.*

Pues es natural y, sobre todo, muy humano, que el ofendido tome las represalias.

DEBILIDAD.—**Debilidad** *es el llanto, y la ira otro tanto.*

El que no sabe dominarse se deja arrastrar a toda clase de actos.

DECIR. — *Atropellar el qué* **dirán.**

Hacer una cosa prescindiendo de los comentarios que pueda hacer la sociedad.

DELGADO.—*Es tan* **delgado,** *que se puede beber.*

Úsase para ponderar lo muy fino y delgado de lienzos y encajes.

DELEITE. — *El* **deleite,** *mucho mayor es imaginado que gozado.*

Porque la ilusión que produce lo desconocido es siempre superior a la realidad.

DEMANDA.—*A presurosa* **demanda,** *espaciosa respuesta.*

Antes de conceder una cosa es preciso ver si es conveniente o no, estudiándolo con calma.

DESBARAJUSTE. — *Ser* una cosa *un* **desbarajuste.**

Viene su origen de la palabra *baraja* (naipe), que significa, desde muy antiguo, riña, pelea. En el Fuero de Viguera, inédito, dado por Alfonso el Batallador hacia el año 1120, dice: «Si los villanos barajasen et se feriesen, puede el seinnor si quisiere facerles firmar tregoas de Caynnos.»

De donde se deduce que dicha palabra *desbarajuste* significa desorden, confusión, con referencia a que las cartas, naipes o barajas, desde que empezaron a usarse, no fueron más que motivo y causa para riñas y pendencias.

DESEAR.—*Lo de todos* **deseado,** *con gran peligro es guardado.*

Nunca faltan golosos a lo que es bueno; de aquí lo comprometido que es el conservarlo.

DESEO. — *El mayor haber, mayor* **deseo** *trae consigo.*

Cuanto más se tiene, más se quiere.

DESIGUAL.—*No hay cosa más* **desigual** *que querer ser todos iguales.*

Empéñese quien se empeñe, siempre

habrá ricos y pobres, sabios y necios. Ir contra ello, es ir contra la Naturaleza y el sentido común.

DESNUDO.—*Dejar* a uno **desnudo** *como su madre lo parió.*

Quitarle todo cuanto tiene.

DEUDA.—*Lo prometido es* **deuda.**

Todo lo que se ofrece se debe cumplir.

Si tienes **deudas,** *pocas, pero buenas.*

Refrán burlesco, pues sólo como burla se puede admitir que se recomiende el contraer deudas pequeñas ni grandes.

DÍA.—*¡No faltaba más* **día** *de fiesta!*

Aplícase cuando a una situación difícil, embrollada o comprometida, viene a agregársele alguna circunstancia que la empeora.

Si llueve el **día** *de la Ascensión, cuarenta días son.*

Esto es: suele seguir lloviendo durante mucho tiempo, en algunas regiones, porque este refrán no tiene aplicación en todas partes.

Dos **días** *buenos las mujeres dan: el que al tálamo vienen, y el que a la tumba se van.*

Creación de algún marido desesperado, cuya explicación huelga.

DIENTE.—*En mucho más se ha de estimar un* **diente** *que un diamante.*

La falta de dentadura no se conoce bien hasta que se pierde. Una piedra preciosa se substituye por otra, teniendo dinero; pero el diente postizo no es, ni hace los mismos oficios (aunque lo parezca) que el que está naturalmente arraigado en la encía.

DIEZ.—*Acusar las* **diez** *de últimas.*

Dícese familiarmente para indicar la idea de que una persona está acabando o expirando.

DINEROS.—*Al pagar de los* **dineros,** *pesares y duelos.*—V. *Al matar de los* PUERCOS, *placeres y juegos.*

DIOS.—*A* **Dios** *va quien muere.*

Réplica festiva usada con frecuencia y que se da al que se despide con la frase sacramental de *adiós*.

A quien **Dios** *quiere bien, la perra le pare puercos* o *lechones.*

El que tiene suerte, la tiene hasta para las cosas más inverosímiles.

Al que teme a **Dios** *de los cielos, nada le asusta debajo de ellos.*

Porque no debe haber nada semejante a la cólera celestial.

Amanecerá **Dios,** *y medraremos*, o *y veremos.*

Expresa la confianza que se tiene en el porvenir.

Dios *castiga sin piedra ni palo.*

Los castigos impuestos por el Ser Supremo no se ven, sino que se experimentan en distintas formas, ya materiales, ya morales.

Dios *lo sabe, que es el que conoce los corazones.*

Modo de negarnos a decir lo que se pretende averiguar de nosotros, pretextando no saberlo.

Dios *no deja obra buena sin premio.*

El bien halla siempre su recompensa.

Dios *no quiere que el pan blanco se críe en los árboles.*

Expresa la confianza en la misericordia divina, que no puede consentir que haya quien no coma, como sucedería si se verificase el supuesto, por haber muchos que no pudieran alcanzarlo.

Dios *nos libre de catalán con botas, de andaluz con dinero y de gallego con mando.*

Por lo orgullosos y finchados que se suelen tornar unos y otros cuando tienen algo.

Dios *sabe lo mejor y lo que le está bien a cada uno.*

Manifiesta acatamiento a la voluntad suprema.

Dios *sus gracias reparte donde quiere y más le place.*

Es necesario someterse a la voluntad del Sumo Hacedor.

Dios *te dé salud y gozo, con casa, corral y pozo.*

Fórmula burlona para desear a uno toda clase de prosperidades.

Dios, *vecino, te dé bienes, y una casa en que los eches.*—V. DIOS *te dé salud y gozo, con casa, corral y pozo.*

Es regalía de **Dios** *no necesitar nada.*

La felicidad humana verdadera consiste en no ambicionar nada.

Lo que **Dios** *ayuntare no lo aparte el hombre.*

Se refiere al matrimonio, conminando el divorcio.

Quien vive como **Dios** *manda, tranquilo la muerte aguarda.*

Una vida ordenada y con la conciencia tranquila es precursora de la muerte del justo.

¡Quiera **Dios** *que orégano sea, y no se nos vuelva alcaravea!*

Manifiesta el deseo de que una cosa resulte bien, y no al revés de como se quería o esperaba.

Sólo **Dios** *es perfecto y sin mácula.*

El verdadero ideal de la perfección no existe más que en Dios.

Teme a **Dios** *y honra a tu rey.*

Son dos principios de buen gobierno tanto para lo divino como para lo humano.

¡Válgate **Dios** *por calaverada!*

Expresión dirigida a aquel que ha cometido una falta ligera.

DIPLOMÁTICA.—*Ser* una persona *muy* **diplomática.**

Dícese de aquellas personas cuyo carácter acomodaticio deja a todos satisfechos, pues no quita la razón a nadie, aun cuando comprenda que no la tiene, a fin de evitar controversias y disgustos.

DISCRETO. — *Loan todos los* **discretos** *el poco hablar, pues es vecino del buen callar.*

Las personas sensatas no acostumbran a hablar mucho, pues es el único medio de no errar.

DISCUSIÓN.—*La* **discusión** *es útil, porque ilustra; la disputa, peligrosa, porque ciega.*—V. *De la* DISCUSIÓN *brota la luz.*

DOLOR. — *El* **dolor** *del viudo, cortito y agudo.*

El sentimiento experimentado por la mayor parte de los que pierden a su mujer, no suele ser de larga duración, aunque al principio se manifiesta muy aparatosamente.

DOMINGO.—*Lo que en* **domingo** *se agencia, la botica se lo lleva.*

Por no deber trabajar en día feriado, según ordena uno de los mandamientos de la ley de Dios.

No hay **Domingo** *de Ramos sin Viernes Santo.*

Aviso a los personajes, especialmente políticos, cuya caída es tanto más de temer cuanto más elevada es su posición; así como a las reputaciones literarias usurpadas, cuya trama es descubierta tarde que temprano.

DOS.— **Dos** *por que empiece, diez por que lo deje.* – V. *El* GAITERO *de Bujalance, un maravedí por que empiece y diez por que acabe.*

DUDAR.—*El* **dudar** *es principio del saber.*

Porque el que cree que lo sabe todo es, generalmente, el que menos sabe.

DUEÑA.—*Mal castiga la* **dueña** *a la moza, cuando ella a sus anchas con ella retoza.*

Las personas que dan demasiadas confianzas a sus subalternos, no se atreven a regañarlos cuando cometen alguna falta, por miedo a que se descubra la intimidad.

E

ECONOMÍA.—*La* **economía** *es hija del orden y de la asiduidad.*

No es el desorden la base del ahorro, pues muchas veces se gasta en adquirir aquello que se posee, pero que no se encuentra por no estar donde debiera.

EDAD. — *En la madura* **edad,** *que no está tan verde la leña, sin mucho fuego no se puede encender.*

El amor tarda mucho en apoderarse de los viejos; ahora bien, cuando prende, causa verdaderos estragos.

EJEMPLO. — *Los* **ejemplos** *son como el agua: la corriente es la más sana.*

Lo que se ve a diario, por practicarlo todo el mundo sin protesta de nadie, es lo que se debe seguir, por ser seguramente lo mejor. Hay, sin embargo, excepciones.

EJÉRCITO. — *Parece mal el* **ejército** *sin su general, y el castillo sin su castellano.*

En todo hace falta siempre una persona que mande y se haga obedecer.

ELEGANCIA.—*La* **elegancia** *consiste en brevedad y claridad.*

No es lo más elegante lo grande y recargado de adornos, sino lo diáfano y sencillo.

ELOCUENCIA.—*Sin duda será admirable tu* **elocuencia** *si tu enemigo la celebra.*

El mérito de una persona no se debe

calcular por las alabanzas de los amigos, sino por las de los que no lo son.

ELLA.—*A* **ellas,** *como padre de almas.*

Exhortación a comer sopas, o gachas.

ENEMIGO. — *No hay mayor* **enemigo** *doméstico que el amor propio, por oculto.*

Como el amor propio nos ciega, de ahí que no nos permite que conozcamos nuestros defectos, o no nos los deja ver tal cual son.

Tal te veas entre **enemigos** *como pájaro entre niños.*

Imprecación que alude al mal trato que por lo regular experimentan los pájaros y demás animales, por parte de los chicos.

ENERO.—*En* **enero** *no hay carro malo, ni buey bueno.*

El primero porque sirve para resguardarse del frío, y el segundo porque trabaja poco.

ERMITA. — *Parece* **ermita** *y es catedral.*

Dícese de aquello que, aparentando poco, vale, sin embargo, mucho.

¿Quién pasa por la **ermita** *sin rezar un Padrenuestro?*

Dícese por los borrachos, que no pueden cruzar por delante de una taberna sin entrar a echar un trago.

ERRAR. — *Al que* **yerra,** *perdónalo una vez, mas no después.*

Es razón disimular y perdonar el primer error, pero si éstos son repetidos no merecen disculpa y deben castigarse.

ESPEJO. — *Lo que te dijere el* **espejo,** *no te lo dirán en concejo.*

La educación y la sociedad imponen ciertas trabas que no permiten decir lo que en ocasiones se siente. En cambio, el espejo nunca engaña.

No hay mejor **espejo** *que la carne sobre el hueso.*

La persona que está sana y rolliza no necesita consultar con nadie su estado.

ESPERAR. — *El que sabe* **esperar,** *sabe lograr.*—V. *Quien no* ESPERA, *no alcanza.*

ESPINGARDA. — *Ser una* **espingarda.**

Se dice del que es muy alto y muy delgado.

ESPÍRITU. — *Adonde el* **espíritu** *de Dios quiere inspirar, allí inspira.*

La bondad de Dios se manifiesta siempre con sus escogidos.

EXTENSIÓN. — *Labra bien y abona bien poca* **extensión,** *y recogerás buen montón.*

Vale más poseer un terreno pequeño y tenerle bien cuidado, que uno grande que no se atienda. El primero producirá mucho, pero no así el segundo, aun siendo mayor.

F

FALTA. — *Mucho duele oír sus* **faltas.** — V. *Las* VERDADES *amargan.*

FERIA. — *No hay* **feria** *mala: lo que uno pierde otro lo gana.*

En todas las cosas de la vida ocurre lo propio: para que uno gane, otro tiene que perder.

FIADOR.—*Quien sale por* **fiador** *suele salir pagador.*

Recomienda que no se responda por nadie, pues la mayor parte de las veces le cueste a uno el dinero.

FIJO.—*Eso es tan* **fijo,** o *tan cierto, como me llamo N.*

Especie de juramento con que pone por testigo su nombre el que lo toma en boca, para aseverar lo que dice.

FILIGRANA. — *Ser,* o *parecer, una* **filigrana.**

Aplícase a todo objeto delicado, pulido y bien acabado. — Se aplica también a las personas que son pequeñas y de facciones delicadas.

FIN.—*El* **fin** *de una desgracia suele ser principio de otra mayor.*

Por lo general, los males no suelen venir solos.

FINO. — *Pelarse* uno *de* **fino.**

Ser demasiadamente astuto, con alusión a los perrillos, que se pelan mucho cuando son muy finos.

FRAILE. — *No le sacarán de su propósito* **frailes** *descalzos.*

Dícese de la persona que no se deja convencer por mucho que se le ruegue, con alusión a lo porfiado e insistentes que son los frailes que pertenecen a las Órdenes mendicantes.

FRANCESA. —*Despedirse,* o *marcharse, a la* **francesa.**

Parece tener su origen dicha frase en el modismo francés *sans adieu,* que

traducido a la letra quiere decir *sin adiós, sin despedida,* lo cual indica en castellano todo lo contrario del verdadero sentido del francés, donde significa *despedirse con propósito de volver,* y es precisamente indicación cortés del agrado que produce la compañía que temporalmente se abandona.

Así es que, interpretada literalmente la frase *sin despedida* y en sentido recto en castellano, es probable que con el uso se aplicara a la persona descortés que se ausenta sin despedirse.

FREÍR. — * *Al* **freír** *será el reír.*

Cuéntase que en tiempo del rey Felipe IV, había en la Corte un calderero que tenía la fama de ser un tuno redomado.

Un pillo que esto supo se propuso engañarlo y reírse a su costa. Se fué a la tienda y pidió a éste una sartén, dióle el calderero una que estaba rota por abajo; éste no lo notó, pero le dió en pago una moneda falsa que el sartenero guardó sin mirar; pero viendo que el comprador se estaba riendo, le dijo: *Al* FREÍR *será el reír.* A lo cual contestó el contrario: *Al contar será el llorar.* Y de aquí tomó origen dicha frase.

FRESA. — *Quedar a la altura de la* **fresa,** o *del barro.*

Frase que equivale a quedar por los suelos.

FRESCA. — *Soltarle* a uno *una* **fresca.**

Decirle algo que le desagrade o moleste, en tono agrio.

FRESCO. — *Ser bueno para* **fresco.**

Expresión con que se moteja a uno de cerdo, sucio.

FUEGO. — *Del* **fuego** *te guardarás, del mal hombre no podrás.*

Indica lo difícil que es librarse de la gente que tiene malas intenciones con respecto a nosotros.

FUERZA. — *A la* **fuerza** *ahorcan.*

Dícese de aquello que se hace, no por que sea de nuestro gusto, sino por que nos obligan a hacerlo.

FUNCIÓN. — *Las* **funciones** *de iglesia dan producto al alma y al cuerpo.*

Al alma, por el fin a que se encaminan, y al cuerpo, por lo bien que las cobran los curas al que las encarga.

G

GALLO. — * *Como el* **gallo** *de Morón: cacareando y sin plumas.*

Hemos leído el origen de esta frase de la siguiente manera:

Allá por los años 1500 y pico, con motivo de haberse celebrado por vez primera cabildo con separación de estados, se dividieron los habitantes de Morón en dos bandos, uno capitaneado por el alcalde del estado noble y otro por el del estado llano: enardeciéronse de tal suerte los ánimos y tomaron actitud tan belicosa, que nobles y plebellos, armados hasta los dientes, se perseguían a muerte y libraban casi a diario verdaderas batallas en plazas y calles; las venganzas personales y los asesinatos alevosos eran frecuentes, y no bastando remedio humano para que cesara tan espantosa anarquía, el arzobispo de Sevilla puso en entredicho a todos los habitantes de la villa; cesó la palabra de salud en la sagrada cátedra, los sacerdotes dejaron de consagrar y, en una palabra, los moroneses quedaron por espacio de ocho días sin culto.

Con este motivo, la Chancillería de Granada envió a Morón un receptor o juez de instrucción para que formase el correspondiente atestado de hechos tan inauditos; pero parece ser que el enviado chancilleresco era hombre de carácter avinagrado, díscolo, soez, mal educado y con ribetes de perdonavidas, de esos que no conocen más razón que la fuerza y que la emprendan a puñada limpia con quienes se atreven a mirarlos siquiera sea de soslayo, empleando con frecuencia la muletilla de «donde está este gallo, no canta otro».

Los moroneses, que no temían a rey ni roque, ni aguantaban moscas, cansados de escuchar las insolencias y bravatas del receptor, trataron de jugarle una mala pasada, dándole una lección que le sirviera de escarmiento, y al efecto, sacáronle con engaño cierta noche a las afueras del barrio de San Roque, condujéronle detrás del pequeño templo de la Madre de Dios, despojáronle de las ropas, en medio de sus

protestas y amenazas, salpicadas de horribles blasfemias, y ya que le hubieron desnudado le dieron con delgadas y flexibles varas de acebuche tan tremendo vapuleo, que el pobre diablo, de valentón y colérico, tornóse en manso cordero, sin cesar de repetir: «¡Déjenme, por el amor de Dios, que ya no me queda hueso sano en mi cuerpo, y juro por la gloria de mi madre que no volveré a este pueblo si me lo mandan todas las chancillerías del universo!» Al oír estas lamentaciones moviéronse a compasión sus verdugos, y deponiendo su enojo le intimaron a que inmediatamente tomara el camino, que allí próximo se encontraba, de la Puebla de Cazalla, para que sin dilación pudiese llegar a Granada y decir a los señores de la Chancillería que si todos juntos eran osados de llegar a Morón para formar el atestado, se quedarían como él: *sin pluma y cacareando.*

GASTO. — *Do vence el* **gasto** *al provecho, dad el trato por deshecho.*

No es negocio aquel en que supera el gasto a la ganancia.

GATO. — **Gato** *con guante no caza ratón.*

Para desempeñar ciertos menesteres, los atildamientos sobran.

Como los **gatos** *del Paular, que cuando les dicen ¡zape! vienen, y cuando ¡miz! se van.*

Frase que se aplica a las personas que tienen el triste don de hacerlo todo al revés.

GENTE. — **Gente** *de pelo en pecho.*

Equivale a gente valiente, dispuesta a todo.— Es igual que GENTE *del bronce.* (Véase.)

GILAR. — *Estar* **gilando.** — V. *Tocar a dos manos el* VIOLÓN.

Como frase usada en Andalucía, la *g* es la *h* aspirada; por tanto equivale a *estar hilando.*

GOBERNADORA. — *No ser* **gobernadora,** *o llamarse señora.*

Expresa que la mujer que se ocupa en intervenir en las funciones o cargo de su marido, pierde ante la consideración social.

GOBIERNO. — *Cuando te dieren un* **gobierno,** *cógele.*—V. *Cuando te dieren la* VAQUILLA, *acude con la soguilla.*

GRAJO. — *Cuando el* **grajo** *grajea, el lobo eszalea.* — V. *Donde las* DAN, *las toman.*

GRANEL. — *Haber* de una cosa *a* **granel.**

Hallarse con mucha abundancia y de montón.

GRANO. — *Es pequeño el* **grano** *de la buena pimienta, pero, más que la nuez, conforta y calienta.*

Las cosas pequeñas valen a veces más que las mayores.

Grano *a* **grano** *se acaba el montón de antaño.*

Donde se saca y no se mete, aunque sea en pequeñas cantidades, pronto se le ve el fin.

GUÁJETE. — **Guájete** *por* **guájete.**

Frase vulgar cubana con la cual se expresa que lo mismo da una cosa que otra.

GUANTE. — *Salvo el* **guante.**

Expresión familiar de que se usa para excusarse de no haberse quitado el guante al dar la mano a uno.

GUARDIA. — *Contarle* algo *a un* **guardia.**

Frase figurada que equivale a decirle a uno que no le importa nada aquello que le cuenta y de lo cual no hace caso. — Se emplea en forma imperativa: *¡Ve a contárselo a un guardia!*

GUERRA. — *Buena es la* **guerra** *para el que no va a ella.*

Al que no tiene que hacer o sufrir una cosa, le parece todo muy fácil y sencillo.

Con todos **guerra,** *y paz con Inglaterra.*

Expresa el respeto que siempre ha causado esa nación, particularmente por su potencia marítima.

En la **guerra** *y el amor, el que vence tiene razón.*

Por ser siempre aplicable a ambos la ley del más fuerte.

La **guerra** *es la fiesta de los muertos.*

Según decían los españoles en el siglo XVI.

GUINDAS. — *De* **guindas** *a ciruelas.* — V. *De* HIGOS *a brevas.*

GUIÑO. — *Irle a hacer* **guiños** *a la luna.*

Perder el tiempo en hacer una cosa. Suele emplearse en forma comparativa. — También se usa en imperativo, equivaliendo a otra frase muy corriente, pero desterrada del uso de las personas cultas.

H

HACER. — *Lo que uno* **hace** *por sí mismo, se lo encuentra hecho pronto.*—V. *Si quieres ser bien* SERVIDO, SÍRVETE *tú mismo.*

HACIENDA. – **Hacienda,** *tu amo te atienda, y sino que te venda.* — V. *El* OJO *del amo,* o *del señor, engorda al caballo.*

La **hacienda** *del pobre va dos veees a la plaza.*

Primero para empeñarla, y después para con su producto, comer.

HAMBRE. — *Tengo* **hambre.** —*Pues mata una pulga y bébete,* o *chúpate, la sangre.*

Contestación burlesca que se suele dar a los muchachos glotones que piden de comer por vicio y no por necesidad.

HARINA. — *Entender en hacer mala* **harina.**

Dícese de la persona que no sabe más que obrar mal.

HATO. — *Según es el* **hato** *es el trato.* — V. *El* HÁBITO *hace al monje.*

HEBRA. — *Pegar la* **hebra.**

Continuar una conversación interrumpida, por hablar de cosas que no se relacionaban con lo que se trataba.

HECHURAS. — *Trabajar por* **hechuras.**

Dícese del que en su ocupación u oficio no disfruta de sueldo fijo, sino que percibe sus emolumentos u honorarios cada y cuando trabaja.

HENO. — *El* **heno,** *corto o largo, por junio ha de estar segado.*

Indica la época más propicia para su recolección.

HEREDAD. -**Heredad** *por* **heredad,** *ten hija en la vieja edad.*

Porque el cuidado que necesitan los ancianos no se lo puede dar nadie mejor que una buena hija.

HERENCIA. — *Donde no hay* **herencia,** *no hay lutencia.*

Cuando los que pensaban heredar ven fallidas sus esperanzas, no se ponen luto por el difunto, en venganza. La palabra *lutencia,* como se ve, es jocosa, para buscar el consonante.

HERIDA. — *Con pequeña* **herida** *puedes perder la vida.*

No se debe despreciar nada, por pequeño que parezca o sea.

HERMANDAD. — *Pertenecer a la* **hermandad** *de la Porra.*

Se usa esta frase en la ciudad de Ronda, provincia de Málaga, en el mismo sentido que *Pertenecer al* REGIMIENTO *de la Posma.* (Véase).

HIERRO. — **Hierro** *mata señal.*

Proverbio usado por los ganaderos cubanos con referencia a las marcas que ponen a su ganado para distinguirlo del de los demás. Si el hierro es de un dueño y la señal de otro, prevalece el primero.

HIJA. — *Por casar mi* **hija,** *mandé mi viña; casé mi* **hija,** *negué mi viña.*

Dícese de los que prometen mucho antes de conseguir una cosa, sin perjuicio de olvidarlo después de lograda.

HIJO. *De* **hijos** *y corderos, la casa y los campos llenos.*

Da a entender que ni unos ni otros estorban, por muchos que sean.

HILO. — *No se rompe el* **hilo** *por delgado, sino por gordo y mal hilado.*

Las cosas mal hechas no pueden resultar nunca bien.

HINOJO. — *Quien vea el* **hinojo** *y no le come, diablo es, que no hombre.*

Dícese en alabanza de esta planta que, además de su grato olor, es dulce al paladar.

HOMBRE. — *A un* **hombre** *rico, no repares si es feo o bonito.*

Porque lo que verdaderamente interesa a muchas, es el capital y no la persona.

Al **hombre** *bueno, no le busques abolengo.*

Como el imputar a los hijos las faltas de los padres es completamente absurdo, de aquí que el hombre deba ser considerado por sí mismo, y no por sus antepasados.

Al **hombre** *desdichado no le vale el ser esforzado.*—V. *El que ha nacido* BARRIGÓN, *es al ñudo que lo fajen.*

Al **hombre** *honrado todo le cuesta caro.*

Por ser incapaz de aprovechar las ventajas de que se valen los desaprensivos.

Cuando el **hombre** *es más anciano, tiene el juicio más sano.* — V. *Tras los* AÑOS *viene el seso.*

El **hombre** *mancebo, perdiendo gana seso.*— V. *Tras los* AÑOS *viene el seso.*

El **hombre,** *para ser* **hombre,** *ha de oler a mierda, a ron y a tabaco.*

Es decir, que no ha de ser afeminado, amigo de perfumes, ni delicado de paladar.

Hombre *muerto no hace guerra.*

Aconseja dejar en paz a los que fallecieron, aunque fuesen en vida enemigos nuestros.

Hombre *velludo, afortunado o cornudo.*

Dicho caprichoso, y como tal, sin fundamento alguno.

HONOR. — *Donde no se encuentra* **honor,** *tampoco hallarás dolor.*

El sentimiento es patrimonio de las almas delicadas.

HONRA.—*La* **honra** *del ahorcado.*—Véase *Hacerle* a uno *la* COMPAÑÍA *de la alpargata.*

Tener uno *a mucha* **honra** *una cosa.*

Gloriarse, envanecerse de ella.

HORA.—* *¡A buena* **hora,** *mangas verdes!*

Débese el origen de esta frase a que, en tiempo de los cuadrilleros de la Santa Hermandad como casi nunca llegaban a tiempo para capturar a los malhechores, los delitos quedaban impunes. Aquéllos llevaban en su uniforme mangas verdes y coleto. Así es que al decir la gente que llegaban cuando ya no hacían falta, o inoportunamente al sitio donde habían acudido, prorrumpían en la exclamación que encabeza este artículo.

En **hora** *buena, Antona; te fuistes a misa, vinistes a nona.*

Dícese a la persona que debiendo despachar un asunto en breve tiempo, se distrae tardando más de lo debido.

HOSPITAL. — *Primero es el* **hospital** *de la sangre que el de la caridad.*

Enseña a atender a lo propio antes que a lo ajeno.

HUÉSPED.—**Huésped** *que a sí se convida, se harta con poca comida.*

Porque por delicadeza come poco.

Aunque miras cómo callo, cuando se vayan los **huéspedes** *nos comeremos el gallo.*— V. *Iránse los* HUÉSPEDES *y comeremos el gallo.*

HUIR. — *Más vale decir: aqui* **huyó,** *que aquí murió.*

Significa que la vida es el mayor de todos los bienes.

HULE. — *Haber* **hule.**

Terminar una cosa desgraciada o trágicamente, con derramamiento de sangre.

HUMO. — *Donde no hay* **humo** *no hay bien ninguno.*

O sea, donde falta que comer.

Llegar al **humo** *de las velas.*

Equivale a llegar tarde a un sitio, a llegar cuando se está acabando el acto a que se quería asistir.

I

IGLESIA. — *Diezma a la* **iglesia,** *aunque no quede pelleja.*

Expresa la obligación que había antiguamente de pagar los diezmos y primicias, aun a costa de quedarse uno a pedir limosna.

Rezar, madrugar, dar limosna y frecuentar la **iglesia** *no empobrece a nadie.*

Encarece estos términos como loables y de poco coste material.

IMPOSIBLE.—*Los mayores* **imposibles,** *tiempo y dinero los hacen posibles.*

Sabido es que el dinero todo lo allana.

INQUISIDOR. — **Inquisidor** *general y fraire, ¡oh qué donaire!*

Hace resaltar la segunda condición como agravante de la primera.

INTENCIÓN.— *Con una buena* **intención** *basta.*

Aunque una cosa no se consiga, siempre es de agradecer si la idea de intentarla es buena.

De buenas **intenciones** *está lleno el infierno.*

Muchas veces por tratar de hacer un beneficio se comete un daño.

IR. — *Hace como que se* **va,** *y vuelve.*

Frase tomada de las acotaciones que a dicho efecto se suele poner en los libretos de las comedias, y con la que se da a entender el fingimiento o doblez por parte de la persona que afecta no querer aquello que en realidad desea con instancia.

Meterse alguno *en lo que no le* **va** *ni le viene.*

Aplícase a aquellas personas que tienen la costumbre de preocuparse por lo que no les importa.

J

JABÓN. — *Dar* **jabón** a uno.

Adularle.

JALAR.—*O se* **jala** *para todos, o no se* **jala** *para naide.*

La ley debe ser igual para todos. Está basado este dicho en el siguiente cuento:

En un pueblo de Andalucía llamaron a un notario para que ejerciese su oficio junto a un enfermo, muy grave, que quería testar, advirtiendo que carecía del don de la palabra, pero que comprendía bien y contestaría con movimiento de cabeza a las preguntas que el notario, asesorado por un pariente, le fuese dirigiendo. El notario, que no era rana, notó que no había tal enfermo, sino un muerto, al cual habían atado una cuerda que manejaba un individuo escondido al pie de la cama, y proponiéndose sacar partido de aquel punible acto, comenzó a leer lo que le dictaban: «Dejo a mi primo Fulano tantas hectáreas...» La cabeza, inclinándose decía que sí. «Dejo a mi sobrino Mengano ocho yuntas...» Igual juego. Así que hubo leído algunas cláusulas, exclamó: «Dejo al notario que extienda mi testamento, por su trabajo, cinco mil pesetas.» La cabeza no se movió y entonces, aquél, volviéndose a los presentes, exclamó airado: «¡Caballeros, o se *jala* de la cuerda para todos o no se *jala* para naide!» Y rompiendo el testamento los dejó burlados.

JICARAZO. — *Dar* **jicarazo.**

Ocasionar alevosamente la muerte a una persona, bien mediante un veneno, o por otro medio.

JUAN.—**Juan** *de la Encina, quitar de abajo y poner encima.*

Copiamos a continuación lo que sobre este particular dijo el inmortal Quevedo en su graciosa y chispeante *Visita de los chistes:*

«Soy—dijo—el malaventurado *Juan de la Encina,* el que habiendo muchos años que estoy aquí, toda la vida andáis, en haciéndose un disparate o diciendo de vosotros, diciendo: No hiciera más *Juan de la Encina;* daca los disparates de *Juan de la Encina.* Habéis de saber que para hacer y decir disparates, todos los hombres sois *Juan de la Encina;* y que este apellido de Encina es muy largo a cuanto a disparates. Pero pregunto: ¿si yo hice los testamentos en que dejáis que otros hagan por vuestra alma lo que no habéis querido hacer? ¿He porfiado con los poderosos? ¿Teñíme la barba para no parecer viejo? ¿Fuí viejo, sucio y mentiroso? ¿Llamé favor el pedirme lo que tenía? ¿Entendí yo que sería bueno para mí el que a mi intercesión fué ruin con otro que se fió de él? ¿Gasté yo la vida en pretender con qué vivir, y cuando tuve con qué, no tuve vida que vivir? ¿Creí las sumisiones del que me hubo menester? ¿Caséme por vengarme de mi amigo? ¿Fuí yo tan miserable que gastase un real segoviano en buscar un cuarto incierto? ¿Pudríme de que otro fuese rico o medrase? ¿He creído las apariencias de la fortuna? ¿Tuve yo por dichosos a los que al lado de los príncipes dan toda la vida por una hora? ¿Heme preciado de hereje y de mal reglado en todo y peor contento, porque me tengan por entendido? ¿Fuí desvergonzado por campear de valiente? Pues si *Juan de la Encina* no ha hecho nada de esto, ¿qué necedades hizo este pobre *Juan de la Encina?* Pues en cuanto a decir necedades, sacadme un ojo con una. Ladrones, que llamáis disparates los míos y parates los vuestros, pregunto yo: ¿*Juan de la Encina* fué acaso el que dijo: Haz bien y no cates a quien, habiendo de ser al contrario: si hicieres bien, mira a quien?

¿Fué *Juan de la Encina* quien para decir que uno era malo dijo: Es hombre que ni teme ni debe, habiendo de decir que ni teme, ni paga? Pues es cierto que la mejor señal de ser bueno, es ni temer ni deber, y la mayor de la maldad, ni temer ni pagar. ¿Dijo *Juan de la Encina:* de los pescados, el mero; de las carnes, el carnero; de las aves, la perdiz, de las damas, la Beatriz? No lo dijo, porque el no dijera sino: De las carnes, la mujer; de los

pescados, el carnero; de las aves, el Ave María, y después la presentada, y de las damas la más barata. Mirad si es desbaratado *Juan de la Encina:* no prestó sino paciencia, no dió sino pesadumbres, él no gastaba con los hombres que piden dinero ni con las mujeres que piden matrimonio... Sólo un disparate hizo, que fué siendo calvo, quitar a nadie el sombrero, pues fuera menos mal ser descortés que calvo, y fuera mejor que le mataran a palos porque no se quitaba el sombrero, que no a apodos, porque era calvario. Y si por hacer una necedad anda *Juan de la Encina* por todos esos púlpitos y cátedras, con votos, gobiernos y Estados, enhoramala para ellos; que todo el mundo es monte, y todos son Encinas.»

JUANICA.—Juanica *la pelotera, casarás y andarás queda.* — V. Casarás *y amansarás.*

JUEGO.—*El* **juego** *que te encandilo.*

Frase familiar empleada en Cuba para significar la trampa, chanza o apariencia con que se quiere alucinar o engañar.

JUNTO. — *Venirle a uno todo* **junto,** *como al perro los palos.*

Empléase cuando se le acumula a uno toda clase de desgracias, compromisos, quehaceres, etc.

JURA.—Juras *de tahur, son pasos de liebre.*

Recomienda se desconfíe de los juramentos de cierta clase de personas, por ser tan ligeros como el objeto que sirve de comparación.

L

LACAYO.—*Nadie es* **lacayo** *de su caballo.*

Enseña a no rebajarse indebidamente.

LADO.—*Dar de* **lado** a uno.

Abandonar, no hacer caso o despreciar a una persona.

LADRÓN.—*Menos malo es el* **ladrón,** *que el mentiroso.*

«Comparada la criminalidad del ladrón con el mentiroso, resulta ésta más grave, por cuanto el ladrón roba la hacienda, y el mentiroso la fama, imposible de ser restituída; en tanto que la hacienda puede serlo, aun cuando no lo sea muy fácil y frecuente.» Esta sentencia se registra en el libro del *Eclesiástico,* cap. XX, v. 27.

LATA.—*Dar la* **lata.**

El origen de dicha frase, según el señor D. Luis Córdoba (*Alrededor del Mundo,* del 3 de noviembre de 1899, en su número 22), es el siguiente:

«Conozco el origen de dicha frase por un escrito del Sr. Sierra y Zafra, y aprovecho la ocasión para darlo a conocer. Dice así el referido articulista: «Oía con frecuencia la frase *dar la* lata, conociendo con exactitud su significado, sin comprender la relación entre el valor y el signo, a pesar de ser una locución de origen reciente. ¿Por qué razón *dar la* lata se acepta con un valor que dista tanto del gramatical? (me había preguntado varias veces). ¿Qué hecho habrá engendrado un modismo tan particular? Una conversación que tuve con un amigo malagueño sobre sistemas penitenciarios me sirvió de contestación a la última pregunta. Hablando accidentalmente de estadística criminal, me aseguró que en su bella ciudad había disminuído la cifra anual de homicidios desde que se prohibió *dar la* lata, o sea, expender por dos cuartos una lata llena de mosto sazonado con las escurriduras de vinos, licores y aguardientes, cuyo bodrio, más que embriaguez, causaba una verdadera demencia. Y, efectivamente, propinar tal brebaje era *dar la* lata, en la mayor plenitud del significado con que hoy se acepta.»

LAVATIVA.—Lavativa *y agua de tisana... y hasta mañana.*

Alude a lo deprisa que se pasa la visita a los enfermos de escasa dolencia en algunos hospitales.

LECHE.—*Ser capaz de sacar* **leche** *de una alcuza.*

Ser capaz de hacer algo de difícil realización.

Tener más **leche** *que una vaca.*

Se aplica a la mujer que en ocasión de hallarse criando tiene abundancia de leche.—Por extensión se suele también aplicar a los negocios pingües di-

ciendo que *producen más* LECHE *que una vaca.*

LECHÓN. — *Más cochino, o sucio, que los siete* **lechones.**

Se dice del que es muy descuidado en su aseo personal.

LENGUA. — **Lengua** *castellana, en boca toledana.*

Parece indicar que en Toledo es donde mejor se habla nuestra lengua. Nosotros nos permitimos creer que tanto allí como en todas partes, hay de todo.

Lengua *toscana en boca romana.*

Véase el refrán anterior, aplicando, naturalmente, su explicación y comentario a la distinta localidad.

LEÑA. — **Leña,** *libros, vino y amigos, los más viejos, preferidos.*

Porque todos, con los años, han ido ganando, unos en valor material y otros en mérito moral.

Si la **leña** *hace fragua, señal de viento o de agua.*

O sea cuando chisporrotea, pues es prueba de que está húmeda por no estar la atmósfera muy seca.

LEY.—*Las* **leyes** *son como las telarañas.*— V. *La* TELARAÑA *suelta el rato, y la mosca apaña.*

LÍO. — *¿Quién me compra un* **lío?**

Cuando una situación se halla sumamente embrollada, sin que se entienda nadie y sin hallar fácil solución, se suele emplear esta frase.

LORA. — *De* **Lora,** *ni buen viento ni buen casamiento.*

Debió de ser inventada esta frase por alguno que contrajo nupcias en dicha población sevillana y no le hubo de ir muy bien.

LORCA.— *Los de* **Lorca,** *madre, querránse vengare.*

«Que es cosa dulce la venganza, como dice Juvenal.» *(El Comendador.)*

LUGAR. — *El ruin* **lugar,** *la horca al ojo.*

Ocurre generalmente que los que menos valen y menos motivo tienen para ello, son los que más se ensoberbecen.

LUZ. — *Ser persona de muchas* **luces.**

De claro entendimiento, de gran ciencia y dotes naturales.

LL

LLANO.— *Quien en lo* **llano** *tropieza, ¿que hará en la sierra?*

Al que no es capaz de hacer bien una cosa fácil, es inútil exigirle que lleve a cabo una empresa difícil.

M

MAL.—*Con* **mal** *o con bien, a los tuyos te ten.*

Aconseja no abandonar a los familiares, ya se hallen en buena o mala situación.

Poner **mal** a uno.

Enemistarlo, indisponerlo con otros, haciéndole perder el buen crédito de que disfrutaba.

MAMPORRO. —*Soltarle* a uno *un* **mamporro.**

Darle un golpe, generalmente un puñetazo.

MANO. — *Tener las* **manos** *largas.*

Ser muy aficionado a pegar, aun por ligeros motivos. – Propasarse con ellas con las mujeres.

Tener **manos** *de trapo.*

Se dice de aquel, que por tenerlas muy flojas, o por falta de cuidado, deja caer al suelo lo que tenía en ellas.

MARI-BÁÑEZ. —*¡Afuera,* **Mari-Báñez,** *que malos tiros traes!*

Dícese a aquella persona cuya mala intención en algún asunto nos es conocida.

MARI-PÉREZ. — *¡Afuera,* **Mari-Pérez,** *que malos tiros tienes!*

Tiene igual significado que el anterior.

MEADA.—*No es nada la* **meada,** *y calaba siete colchones y la frazada.*

Dícese de aquello a que se quiere quitar importancia, aunque la tenga y mucha. — V. *¡No es nada lo del* OJO!, *y lo llevaba en la mano.*

MEAR. —*¡Echa más, que parece que no has* **meado** *ayer!*

Dícese irónicamente del que vierte con escasez algún líquido.

MEJOR. — *La* **mejor,** *asadita y con limón.*

Máxima de los misóginos, refiriéndose, naturalmente, a las mujeres.

MENESTER. — *Al* **menester**, *ara y cena, y corte de gana*

Proverbio jocoso de la especie de los de enigma-refrán, fundado sobre los nombres de *Almonaster*, *Aracena* y *Cortegana*, pueblos de la provincia de Huelva.

MES. — * *Caer* uno *en el* **mes** *del obispo.*

Proviene dicha frase de aquellos meses en que los beneficios que vacan, conforme al derecho canónico, son de libre provisión del diocesano, cuyos pajes y a láteres se regocijan al ver llegado su agosto.

MIGA. — *Helársele* a uno *las* **migas** *en la boca.*

Morirse.

MIGUEL. — *Eso no,* **Miguel** *de Vergas.*

Manera de negar alguna cosa que se pide.

Tuvo origen este refrán en Salamanca, según el Dr. D. Francisco del Rosal, de la manera siguiente: «Fuera de la Puente está una ermita de la Trinidad, donde al pie de una imagen de Dios Padre se hizo pintar un devoto ciudadano, llamado Miguel de Vergas, con una copla que decía así:

Querría honra y provecho
y que nada me faltase,
y cuando Dios me llevase,
irme a la gloria derecho.

Al pie de la cual escribió un estudiante: *Eso no,* MIGUEL *de Vergas.*»

Aun en día existe dicha ermita y la figura del Padre Eterno, ante quien está arrodillado el buen Caballero, que tiene una larga túnica, sobre la cual ciñe el cinturón de que cuelga la espada; mas la inscripción no se conserva, ni aun señales de ella.

MOGOLLÓN. — *Ser de* **mogollón.**

Aplícase a aquellas cosas que están mal hechas y de prisa, por costar poco.

MOJIGATO. — *Ser un* **mojigato.**

Disimulado, hipócrita, que afecta humildad para conseguir su objeto, o el beato que hace escrúpulo de todo. — Covarrubias le aplica dos orígenes: uno de *mizigato,* y corrompido *mojigato;* y el otro de *mogate,* que significa el baño que cubre alguna cosa; nombre arábigo. Entiendo que lo es también *mojigato,* de *mohhshí,* y *gátah,* cubrir.

MONAGO. — *Llenar el* **monago.**

Llenar la tripa, el vientre, comer.

MONTADA. — *Echar una* **montada.** — V. *Echar un* TREPE.

MOÑOS. — *Ponerse* **moños.**

Darse aires de suficiencia; pretender mandar o sobresalir en algo, generalmente sin motivo.

MORCILLA. — *Al comer de las* **morcillas,** *placeres y risas.* — V. *Al matar de los* PUERCOS, *placeres y juegos.*

MORDAZ. — *Condenan por* **mordaces** *a los que dicen verdades.*

La verdad no puede decirse siempre sin peligro para el que la dice.

MOSCA. — *Tener* **mosca.**

Tener dinero.

MOVIMIENTO. — *El* **movimiento** *se demuestra andando.*

Para demostrar la verdad de una cosa, lo mejor es hacerla prácticamente, no concretándose a decirla.

MOZO. — *Al* **mozo** *que le sabe bien el pan, pecado es el ajo que le dan.*

Al que está satisfecho con lo que tiene, no es conveniente darle más.

Ser un **mozo** *como un trinquete.*

Se aplica al mancebo fornido, y por lo tanto apto para el trabajo.

MUJER. — *Ni beber de bruces, ni* **mujer** *de muchas cruces.*

Marca lo primero, por lo expuesto que es a absorber lo que no se ve en las aguas corrientes, y lo segundo, por lo poco que son de fiar las beatas.

MULO. — *El* **mulo,** *meando descansa.*

Expresa la poca importancia que se debe dar a las barbaridades que dicen los necios, a los cuales no debe otorgárseles más que el desprecio.

MURGA. — *Darle a uno la* **murga.**

Molestarle con peticiones, cuentos o alabanzas para conseguir alguna cosa.

N

NARIZ. — *Tener uno lo* **nariz** *como una remolacha.*

Tenerla hinchada y amoratada.

NAVE. — *Ser* una cosa *como* **nave** *sin timón.*

Se aplica a todo aquello cuya marcha es desordenada y torcida, con alu-

sión a la nave que careciera del gobierno o dirección del timón.

NOMBRE. — *Decirse los* **nombres** *de las fiestas,* o *de las pascuas.*

Injuriarse recíprocamente, echarse en cara los defectos que cada uno tiene.

O

OJO. — *Tener buen* **ojo.**

Ser muy perspicaz; juzgar una situación o cosa a primera vista sin equivocarse.

Tener los **ojos** *como los santos de Francia, claros y sin vista.*

Frase empleada por el vulgo para expresar que alguna persona padece amaurosis o gota serena. — Alude a la práctica de poner en aquel país ojos de cristal a las imágenes de bulto, cuando en el nuestro sólo era costumbre pintarlos; y como quiera que aquel procedimiento imita mucho mejor al natural, y que la persona que está afecta a dicha enfermedad no aparenta hallarse falta del órgano de la vista, de ahí seguramente el origen de semejante símil.

Tener los **ojos** *como tazas.*

Se aplica al niño que los tiene completamente abiertos, cuando se creía que estaba dormido, o próximo a coger el sueño.

OROZCO. — **Orozco,** *si te veo no te conozco.*

Suele aplicarse a aquellos que, por haber medrado, llegan a engreirse más de lo que debieran.

ORUJO.—*De* **orujo** *exprimido nunca mosto corrido.*

Da a entender que no se puede sacar mucho fruto de donde no hay substancia.

OVEJA. — *La más ruin* **oveja** *sigue a la buena.*

Expresa la marcada influencia que tienen los buenos aun para los más recalcitrantes.

P

PAN. — *Donde* **pan** *se come, migas caen.*

Todo lo que se ejecuta deja residuos.

Pan *de Marchamalo, vino de Yunquera y carnero de la Alcarria, hasta que me muera.*

Elogia lo excelente de las substancias procedentes de las respectivas localidades apuntadas.

Si con **pan** *de centeno me hallo bueno, con el candeal quizá estaría enfermo.*

Expresa la conformidad con lo que se posee.

PAÑO. —*En el muy buen* **paño** *suele haber la raza.*

Los descendientes honran siempre a sus antepasados.

PAPA. — *Ni del* **papa** *beneficio, ni del rey oficio.*

Dícese por lo que sujetan, teniendo que quedar obligados al favor recibido.

No puede más el **papa** *que el que no tiene capa.*

Al que no posee nada, nada se le puede exigir.

PAPAMOSCAS. — *Parecerse al* **papamoscas** *de Burgos.*

Dícese de los que se quedan con la boca abierta, admirándolo todo, como los paletos.

PARTE.—*La segunda* **parte** *es la más lastimosa.*

Indica esta frase que detrás de un conflicto se espera otro mayor.

Haz que sepas, por que en todas **partes** *quepas; que aquel que sabe, en todas* **partes** *cabe.*

La ciencia todos los caminos allana.

PARTO. —*Ser el* **parto** *de Sara.*

Se aplica a la mujer que, habiendo concebido en edad algo avanzada, llega a tener sucesión, aludiendo a la individua antes citada, quien, a pesar de su esterilidad y vejez, dió milagrosamente a luz un hijo, el cual fué llamado Isaac, nombre que en hebreo significa *risa,* por haberse reído y mofado Sara al anunciarle un ángel que llegaría a ser madre, cuando contaba noventa años de edad.

PEDRADA.—*Venir como* **pedrada** *en el ojo sano de un tuerto.*

Lo peor posible, puesto que lo deja ciego.

PEGAR. — *Todo se* **pega,** *menos la salud.*

Se debe huir de los sujetos y de los parajes enfermizos.

Todo se **pega**, *menos lo bonito.*

Contra los estragos que causa el mal ejemplo; porque siendo de suyo la condición humana más propensa al mal que al bien, es causa de que tenga mayor número de secuaces.

PENA.—*¡Allá* **penas!**

Modismo empleado para significar que una cosa no nos importa nada, no debiendo por tanto preocuparnos por ella.

Ya que no me quitas **penas,** *no me las vengas a dar.*

Final del cantar

A la reja de la cárcel
No me vengas a llorar;

con el cual damos a entender al que viene a molestarnos con quejas, que se abstenga de hacerlo, por lo poco agradable que es el oír lástimas que no nos interesan.

PENCA.—*Rascarse con una* **penca** *de tuna.*

Frase alusiva a las espinas que tiene la higuera chumba y que se emplea para reprender a la persona que incomoda buscando blandura y goces.

PERALVILLO.—*Dar con alguno en* **Peralvillo.**

Meterlo en la cárcel.

PERPENDICULAR. — *Perder la* **perpendicular** *a la base.*

Caerse.

PERRO. — *El* **perro,** *de* **perro** *viejo; y el potro, de caballo nuevo.*

Las crías de estos animales son mejores en las condiciones citadas.

Nunca más **perro** *al molino.*

Expresa la idea de no pensar en repetir un acto.

Todos los días no se mea un **perro** *a la puerta de un sastre.*

El hacer algo por excepción, no quiere decir que vaya a repetirse con frecuencia.

Ser como los **perros** *del tío Alegría, que se arrimaban a la pared para ladrar.*

Se pondera con esta frase, lo sumamente flaco o débil que se halla algún individuo de la especie humana, o animal.

PESAR.—*Decir me* **pesó;** *callar, nunca.*— V. *Quien mucho* HABLA, *mucho yerra.*

PESETA.—*Ir por la* **peseta.**

Encaminarse al trabajo.

PEZ. — *¡Me río yo de los* **peces** *de colores!*

Frase satírica con la cual se expresa que no se cree lo que otro dice.

PICAZA.—*La* **picaza** *en el soto, ni la tomará el necio ni el loco.*

Las empresas difíciles de conseguir no son para los tontos.

PIES.—*Verse, hallarse, encontrarse,* etc., uno *atado de* **pies** *y manos.*

No poder obrar como se quisiera por respeto, consideración, miedo, etc., a otra persona.

PIEDRA.—*Ser* uno **piedra** *de toque.*

Dícese de aquellos actos que conducen a saber la bondad o la malicia de alguna cosa.— Empléase más comúnmente para indicar al que es víctima de los desmanes ajenos.

PITACO.—*Solo como un* **pitaco.**

Hallarse completamente separado o aislado de la familia y de la sociedad.

PISTÓN.—*Quitar el* **pistón.**

Úsase comúnmente en imperativo para indicar a la persona que habla que debe rebajar mucho de lo que ha dicho.

PITILLO.—*No valer un* **pitillo.**—V. *No valer un* PITO una persona o cosa.

PLATO. — *¿Hemos comido, por ventura, en un mismo* **plato?**

Esta locución tiene su razón de ser, basada en una costumbre antigua.

Siempre que un gran señor invitaba para un festín a algunas personas, exigía la etiqueta que cada dama tuviese a su lado un caballero, y que para cada pareja hubiese un sólo plato, un sólo vaso y un sólo cuchillo, aunque entre dama y caballero no existiese ninguna clase de relación anterior.

El talento del dueño de la casa consistía en colocar a sus convidados de suerte que la familiaridad que entre ellos se establecía les fuese agradable. Esta costumbre se prolongó hasta principio del siglo XIV.— V. *Como si los dos hubiésemos comido juntos en el mismo* PLATO.

POCHO.— *Tener la suerte de* **Pocho,** *que toda su vida estuvo sin torear, y una vez que salió a la plaza, le cogió el toro.* — V. *Una* VEZ *que me arremangué, toda me ensucié,* o *todo el culo se me vió.*

PODER. — *El que hace lo que* **puede,** *no está obligado a más.* — V. *Cada uno hace lo que* PUEDE.

PRECIO. — *No tener* **precio** una cosa.

Ser una cosa extraordinaria: valer mucho.

POLLINO. — *Tanto leer, tanto leer, y cada día más* **pollino.**

Aplícase a los que mientras más estudian, menos aprovechan.

PUNTADA. — *Entre* **puntada** *y* **puntada,** *cabe una vieja sentada.*

Dícese de la costura cuyas puntadas son muy largas entre sí.

Tirar **puntadas.**

Aludir a uno, generalmente zahiriéndole, o procurando que se dé cuenta de lo que se le quiere decir.

PUÑO. — *Meter en un* **puño** a uno.

Tenerlo sometido, dominado.

PUPILA. — *Tener* **pupila.**

Ser un lince; precaver las cosas; presagiarlas con tiempo.

Q

QUÉ. — *Hacer* una cosa *sin* **qué** *ni para* **qué.**

Verificarla sin razón, causa ni motivo alguno.

QUEBRADERO. — *Tener un* **quebradero** *de cabeza.*

Aplícase familiarmente al que está enamorado, siendo el *quebradero* el objeto de su amor.

QUEDAR. — **Quedarse** *limpio.*

Perder todo el dinero que se tenía. Empléase comúnmente tratándose del juego.

Quedarse *con* uno.

Engañarle, abusando de su credulidad y burlándose de él. — V. *Tomarle* a uno *el* PELO.

QUERER. — *A quien lo* **quiere** *celeste, que le cueste.*

Da a entender que el que desea darse un gusto, debe pagarlo.

QUIETO. — *Acomodarse con el padre* **Quieto.**

No ser amigo de molestarse ni moverse por nada ni por nadie.

QUINQUÉ. — *Tener* **quinqué.** — V. *Tener* PUPILA.

QUINTILLA. — *Andar,* o *ponerse,* uno *en* **quintillas** *con otro.*

Oponérsele, porfiando y contendiendo con él.

QUITAMOTAS. — *Ser un* **quitamotas.**

Aplícase a la persona lisonjera, aduladora y obsequiosa hasta la bajeza para con otra de quien espera conseguir algún beneficio.

QUITE. — *No tener* **quite** una cosa.

No tener medio o forma de evitarse por lo difícil de impugnarla o resolverla.

R

RÁBANO. — * *Cuando pasan* **rábanos,** *comprarlos.*

En las *Maravillas de Naturaleza,* por Manuel Ramírez de Carrión (Córdoba, Francisco García, 1629, 1 vol., 4.°), se lee lo siguiente: «*Rábanos.* De ellos está introducido este error en los hombres, que casi todos afirman a una voz que ayuda la digestión, no habiendo cosa que más la estrague y destruya, el cual engaño procede de no entender lo que suele significar este vocablo *digestión* en latín; porque diciendo Dioscórides que los rábanos comidos sobre las otras viandas ayudan a la distribución de ellas, los intérpretes latinos por *distribución* nos vuelven *digestión,* de donde infieren muchos que los rábanos hacen digerir los manjares, creyendo que *digestión* significa en latín lo mismo que en español. Digamos, pues, que los rábanos, por razón de ciertas partes agudas y provocativas de orina que tienen, siendo comidos por postre, hacen penetrar las viandas por todo el cuerpo antes que sean perfectamente digestas; de suerte, que no solo no ayudan a la digestión, empero tienen harto que hacer en digerirse a sí mismos; lo cual se conoce de los muchos regüeldos que engendran a causa de una substancia muy flemática y gruesa que tienen mezclada junto con la caliente y sutil.»

Es muy probable que a dicha creencia errónea de ser digestivos los rábanos, se deba el origen de dicho refrán.

REFRÁN. — *Los* **refranes** *son todos los libros del mundo, en quinta esencia; compúsolos el uso, y confirmólos la experiencia.*

Tal es la opinión de Lope en su *Dorotea;* y en efecto, no anduvo muy descaminado, pues encierran dentro de su brevedad más enseñanza que muchas obras voluminosas.

RENTA. — **Renta,** *resiembra y ricial, acaban con el caudal.*

La repetición de las labores campestres no es agradable para el bolsillo.

RESIDENCIA. — *Pedir* **residencia.**

Exigir cuentas a uno.

REY. — *Al mismo* **rey** *no debo nada.*

Manera de expresar que se está en paz con todo el mundo en materia de deudas.

RIFIRRAFE. — *Armar un* **rifirrafe.** — V. *Armar un* ZAFARRANCHO.

ROMA. — *Si la podemos dar* **roma** *no la damos aguileña.*

Evangelio comercial de no muy difícil explicación, comprendiendo que alude a la medida y al peso.

ROMPER. — *Ser de* **rompe** *y rasga.*

Aplícase generalmente a las mujeres bravías y desenvueltas.

S

SAL. — *No se come* **sal** *molida en Galicia.*

Alude a lo poco graciosos que suelen ser los naturales de esa región.

SALERO. — *¡Anda,* **salero!**, *el que no tenga cama, duerma en el suelo.*

Recomienda la conformidad con que se deben tomar las circunstancias.

SALSA. — **Salsa** *de almodrote, no es buena colación.*

El aceite y ajo con que se suelen sazonar las berenjenas, no son, efectivamente, de gran alimento. Aplícase, por tanto, a aquello que no vale nada.

SAN. — **San Bartolomé,** *al que no haya concluído de era, agua en él.* — V. *El que no haya concluído de* VERANO *por San Bartolomé, agua en él.*

SANTA. — *Día de* **Santa Inés,** *mujeres, no hiléis.*

Como la fiesta de esta santa se celebra en el mes de enero, parece dar a entender que no cundirá mucho el trabajo, por ser los días cortos y fríos, no permitiendo éstos la ligereza de los dedos.

Por **Santa María** *de agosto repasta la vaca un poco; por la de septiembre, aunque al vaquero le pese.*

Indica la conveniencia de hacer pastar más al ganado en las fechas indicadas.

Por **Santa Marina,** *siembra tu nabina.*

En los meses de junio y julio, en cuyos días 18 se celebra la fiesta de esta, o estas santas, conviene sembrar dicha simiente.

SANTISCARIO. — *Hacer alguna cosa de su* **santiscario.**

De su invención.—La palabra *santiscario* no la hemos visto empleada más que en esta frase, como puede comprobarse en el *Coloquio de los perros,* de Cervantes.

SARDESCO. — *Más cargado que* **sardesco** *de convento.*

Refiérese a los burros que llevaban los legos de las Órdenes mendicantes para recoger las limosnas, y que solían volver al convento con los serones repletos, gracias a la caridad de los fieles.

SENTIR. — *El* **sentir** *no es consentir.*

El que uno atienda a lo que se le dice, no es indicio de que se apruebe o se esté conforme, si el acto narrado no es legal.

SEÑOR. — **¡Señor,** *santos; pero no tantos.*

Indica que aun las cosas buenas, prodigadas, no suelen ser beneficiosas.

SEPULCRO. — *¡Voto al* **Sepulcro** *no santo!*

Fórmula de juramento.

SER. — *Algún* **es** *no* **es.**

Hay cosas que no son lo que parecen.

Dejar a uno, o algo, *para quien* **es.**

Tratarlo con el desprecio que se merece; esto es, como a mezquino o ruin.

SERVIR. — *A más* **servir,** *menos valer.* — V. *Quien más* HACE, *menos merece.*

SOMBRA. — *Cuestionar,* o *disputar, sobre la* **sombra** *del asno.*

Aplícase a aquellas personas aficionadas a contender y pleitear por bagatelas y minucias, indignas de que se ocupe uno de ellas.

SOPA. — **Sopas** *en sartén, son cochinas y saben bien.*

Enseña a no preocuparse de los medios empleados, cuando lo que resulta es bueno.

SUEGRO. — *Aunque mi* **suegro** *sea bueno, no quiero perro con cencerro.*

No hay compañía tan segura cuya lengua alguna vez no publique nuestros secretos.

SUERTE. — *Tener la* **suerte** *del Pocho.*

Ser desgraciado en todo lo que se emprende.

SUPLICACIONERO.—**Suplicacionero** *y vagabundo, todo es uno.*

Esta frase fué formada en España, sin duda a últimos del siglo XVI, cuando la venta de los barquillos o suplicaciones entretenía a tanta gente, que hubieron de ocuparse en su reforma los Gobiernos de España y Francia.

En las Cortes de Madrid de 1575, se lee, a la petición 85, lo siguiente: «Otrosí, porque de andar por las calles suplicacioneros a vender suplicaciones, ningún otro fructo se saca sino hacer un millón de hombres que en esto entienden vagabundos y holgazanes, y que lo mismo sean los que se andan tras ellos; a V. M. suplicamos mande que ninguno pueda vender las dichas suplicaciones por las calles, sino en tienda y casa, como las demás cosas.»

En un pregón de buen gobierno dado en la Plaza Mayor de Madrid a 4 de diciembre de 1585, y firmado por los alcaldes de Corte, se prohibe vender por las calles públicamente *suplicaciones, buñuelos, melcochas, artalejos y tostones.*

Era costumbre por aquel entonces el reunirse unos cuantos amigos en una habitación, tienda o portal de una casa, y llamando al *suplicacionero* lo colocaban en medio para que empezara a distribuir a diestra y siniestra *suplicaciones* o *barquillos* a los circunstantes. Satisfechos éstos, tomaba la palabra el mercachifle, y por medio de una arenga o perorata estudiada al efecto, lo cual se llamaba *echar a la buena barba,* designaba a aquel de los circunstantes que debía pagar por sí y por todos los demás, y éste sin remedio ni apelación de ningún género satisfacía de contado.

La voz *oblea,* de que se forman los *barquillos,* es una corrupción de *oblata (oblada* u *ofrenda),* palabra de que se sirvieron los escritores latinos modernos para significar una hostia no consagrada.

El nombre de *suplicaciones* es debido a que debajo de la primera *oblea* iban otras varias pegadas ligeramente y formaban en su exterior una como solicitud o *súplica.*

Habiendo variado con el tiempo esta hechura para adoptar la de un *barquichuelo* formado de una sola oblea enroscada, mudó también el nombre, convirtiéndose en el de *barquillos.*

T

TABOADA.— *En* **Taboada,** *mucha moza y mal guardada.*

Como en otros muchos refranes de que hemos hecho ya mención, no salen muy bien paradas las jóvenes de este pueblo lucense. Como el significado es claro, y nuestra opinión bien conocida respecto a estos antagonismos regionales, nos parece lo más prudente remitirnos al silencio.—Otros dicen *Taguada,* pueblo que, en España, no conocemos.

TAFETÁN.— *Sencillo como un* **tafetán** *de la China.*

Aplícase lo mismo al carácter de las personas que a la bondad de las cosas.

TAGUADA.— *En* **Taguada,** *mucha moza y mal guardada.*—V. *En* TABOADA, *mucha moza y mal guardada.*

TANTO. — **Tanto** *monta.*

Lo mismo da una cosa que otra. — Fué célebre esta frase por haberla tomado por empresa o mote los Reyes Católicos, y se atribuye su invención, según varios autores, al doctísimo Antonio de Nebrija. Han discurrido copiosamente sobre el origen que pudo tener, Jovi, el padre Sigüenza y, en nuestros tiempos, Washington Irving, teniendo su fundamento en que la autoridad de ambos soberanos era igual en sus respectivos reinos, figurando el nombre de los dos a la cabeza de las

disposiciones oficiales, si bien cada uno firmaba las referentes a sus Estados.

TERRENO.— *Quien tropieza y no cae, adelanta* **terreno.**

Porque el tropezón le enseña a tener cuidado para otra vez y evitar la caída. Se emplea en Segovia.

TETA.—*Las* **tetas** *en holgura, lo de ayuso en lobregura.*

Recomendación referente al vestido de la mujer.

TÍA.—*Mi* **tia** *Luisa todo lo hace bien, y nada de prisa.*

Contra los que creen que, por terminar pronto, hacen las cosas mejor.

TIEMPO.— *Llegar a* **tiempo,** *como el zapato de San Nicolás.*

Llegar alguna persona o cosa cuando más falta hace. — El origen de dicha frase se debe al siguiente suceso relatado en la vida de San Nicolás de Bari, obispo de Mira, cuya fiesta se celebra el día 6 de diciembre:

«Compadecido el Santo, siendo aún bastante joven, de que un hidalgo, natural de Patara, en la Licia, su patria, trataba de hacer que se prostituyeran las tres hijas que tenía, por no contar con recursos para mantenerlas ni mantenerse, y mucho menos para darles estado, echó tres bolsos, otros dicen zapatos, llenos de oro, en otras tantas noches, por la ventana del cuarto donde dormía aquel padre desnaturalizado, con lo que proveyó al remedio oportuno. En conmemoración de este virtuoso hecho celebrábase antiguamente en España, y en el palacio mismo de Felipe II, una fiesta dramática muy lucida con máquinas, representaciones y músicas que se llamaba *La Fiesta del Zapato.*»

TIJERETAS.— * **Tijeretas** *han de ser.*

Tienen este nombre en las vides cada una de las puntillas largas y redondas, como cordelillos, que se van retorciendo y enredan en lo que encuentran. — A propósito de esta frase trae Covarrubias la anécdota siguiente de una mujer muy porfiada:

«Viniendo de las viñas con su marido, puso éste a los clavículos otro nombre, que debía ser común en aquella tierra; mas ella porfió mucho que no se habían de llamar sino *tijeretas.* El marido, entrando en cólera, la echó de la puente abajo en un río, y ella iba diciendo: TIJERETAS *han de ser;* y cuando ya no pudo hablar, sacó el brazo, y extendidos los dos dedos de la mano, le daba a entender que debían ser *tijeretas.*» Si es éste o no el origen, averígüelo Vargas; lo cierto es que significa porfiar necia y tercamente sobre cosas de poca importancia, como ya se indicó en el texto.

TORTA. — *Soltarle* a uno *una* **torta.** — V. *Soltarle* a uno *un* MAMPORRO.

TRIGO. — *Parece que no ve, y se va a los* **trigos.** — V. *Parece que se* CAE, *y se agarra.*

TRIPA.—*Tener la* **tripa** *como cañón de órgano.*

Es decir, tenerla vacía, como de no haber comido.

TRUENO. — *Después de muchos* **truenos,** *viene una gran lluvia.*

Las disputas y vociferaciones suelen acabar descargando la ira.

Los **truenos** *de marzo aprietan la cuba con un mazo.*

Las tormentas por este tiempo suelen ser precursoras de buenas cosechas en los viñedos, según se dice en la provincia de Guadalajara.

TUERTO.—*Más vale* **tuerto,** *que ciego.*— V. *Del* MAL, *el menos,* o *el menor.*

TURMA. — *Las* **turmas** *del carnero, en mayo son buenas.*

La mejor época para comer las criadillas del carnero, es en el mes citado. Suele usarse este refrán en Vizcaya.

U

UNO. — *Cuando* **uno** *no quiere, dos no riñen.* — V. *Cuando* UNO *no quiere, dos no barajan.*

Uno *no es ninguno.* — V. *No hay* HOMBRE *sin* HOMBRE.

UVA.—*Reniego de la* **uva** *que en agraz madura.*

Aplícase generalmente a los mozalbetes que se las echan de hombres antes de tiempo.

Uva *que buen sol sazona, vino bueno proporciona.*

En el mes de septiembre, al ser vendimiada.

Si **uvas** *quieres coger, poda y cava en este mes.*

Se refiere al mes de diciembre, fecha en que deben hacerse esas operaciones.

V

VENGANZA. – **Venganza** *de catalanes te alcance.*

Especie de maldición dirigida contra una persona. —Tiene esta frase origen en el hecho histórico de las sangrientas represalias que catalanes y aragoneses tomaron de los griegos, por haber éstos asesinado al ilustre caudillo italiano Roger de Flor, quien después de haberlos defendido contra los turcos, vió pagado su valor con semejante ingratitud (abril de 1307). Este hecho, inmortalizado por la leyenda, es conocido en la historia por el nombre de *Venganza catalana.*

VERANO. — *En* **verano** *no hay cocinero malo.*

Como la alimentación suele ser más ligera en esta época que en el invierno, de ahí que no se requiera mucha ciencia del encargado de la cocina, que nos satisface fácilmente.

VERBENA.— *Coger la* **verbena.**

En otro tiempo equivalía a madrugar para ir de paseo.

VEZ. — *Una* **vez** *en el año, y esa con daño.*— V. Una *en el año, y esa en tu daño.*

VÍBORA.—*Si la* **víbora** *oyera y el lución viera, no habría gente que al campo saliera.*

Por lo peligroso de las mordeduras de estos reptiles. — Algunos dicen en vez de *lución, liso.*

VICIO.—**Vicios** *y disgustos matan a muchos.*

Los pesares acaban con la vida de las personas, tanto como el mal uso que de la existencia se hace.

VISTA.— *Tener* **vista** *de águila.*

En sentido figurado, dícese de lo que alcanza a grandes distancias y comprende mucho.

Tener **vista** *de lince.*

Aplícase a la persona que alcanza a ver desde gran distancia.— Úsase también en el sentido de *tener buen* **ojo.** (Véase.)

Tener **vista** *líquida.* — V. *Tener buen* **ojo.**

VIUDA.—*Las* **viudas** *son bienes mostrencos, y pertenecen al clero.*

Dícese satíricamente por las buenas amistades que suelen tener las primeras con los curas.

Y

YAGUA.—*Irse a cortar* **yagua.**

Frase familiar cubana, equivalente a abochornarse, incomodarse por alguna chanza o suceso trivial. — También se suele decir, con distinto significado, *Irse al* monte. (Véase.)

YEGUA. — *Toda* **yegua** *bien tratada por marzo sea soltada.*

Indica ser ésta la mejor época para juntarla con el caballo.

YERRO. -*Los* **yerros** *del médico la tierra los cubre.*

Porque después de muerto el enfermo no es lo corriente ir a averiguar si en efecto falleció de resultas de la enfermedad, o por error del Galeno.

YESO.—*El* **yeso** *espolvoreado afina mucho el prado.*

Abonando los prados en el mes de mayo con yeso, se crían éstos más lozanos.

Z

ZANCAS.—**Zancas** *largas, que mucho creces y poco granas.*

Dícese en la región segoviana con alusión al centeno que alcanza gran altura, fructificando relativamente poco.— Aplícase, por extensión, a los muchachos que todo lo echan en crecer con menoscabo, generalmente, del desarrollo intelectual.—Dícese también: Largo, largo, *maldito lo que valgo.* (Véase.)

ZANJÓN.—*Echar al* **zanjón.**

Ocultar o desaparecer para siempre

alguna cosa en que se tenía interés, aplicándose también, por metonimia, a la persona a quien esta desaparición perjudica.

ZARANDA.—*En ajena* **zaranda,** *sólo su dueño manda.*

Enseña a no tomarse atribuciones sobre las cosas que no son de nuestra propiedad.

ZENÓN.—*Por aquí pasó D.* **Zenón,** *la Marquesa y el Capón.*

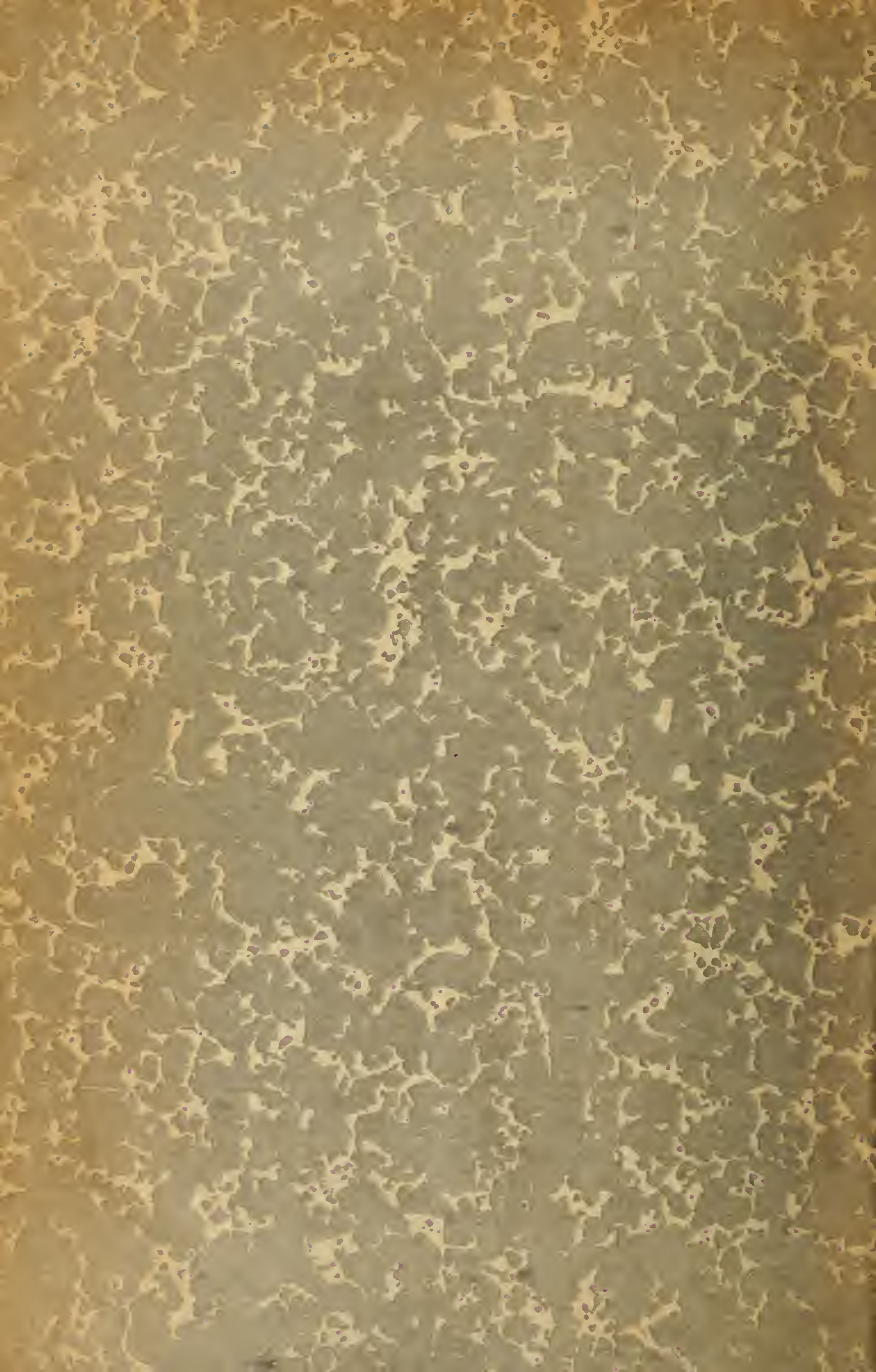
Don Antonio de Capmany, en su *Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid,* dice, hablando de la de Alcalá: «Después esta calle volvió a ser célebre cuando D. Zenón de Samovila, marqués de la Ensenada, obsequiaba a la marquesa de la Torrecilla, que vivía en su propia casa, que hoy llaman de las Diligencias, a la que de continuo concurrían numerosos personajes. El marqués acompañaba de noche a su dama, seguida de un eunuco, y así se encontraban en las inmediaciones de la casa algunos letreros en que se leía: «Por aquí pasó D. Zenón, la Marquesa »y el Campón» (sic). Esta frase quedó como un dicho popular, aplicándose burlescamente a todo aquello que, sin tener gran importancia, quiere solemnizarse como si realmente se tratase de un hecho extraordinario.

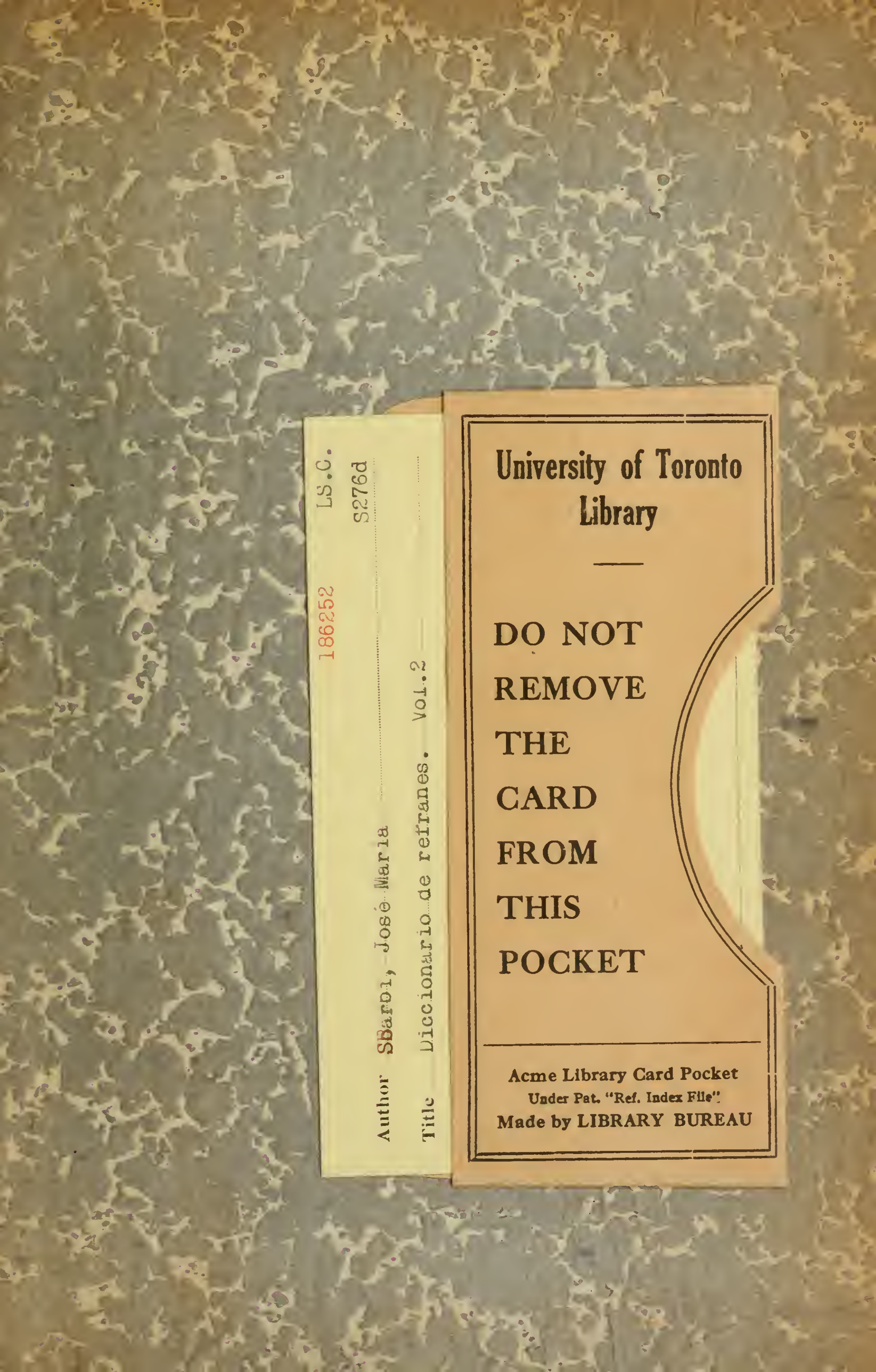
FIN DEL TOMO SEGUNDO Y ÚLTIMO

ACABÓSE DE IMPRIMIR
EL PRESENTE «DICCIONARIO
DE REFRANES, ADAGIOS, PROVERBIOS,
MODISMOS, LOCUCIONES Y FRASES PROVER-
BIALES DE LA LENGUA ESPAÑOLA», QUE RECOGIÓ EL
PADRE SBARBI, EN MADRID, EN LA IMPRENTA
DE LOS SUCESORES DE HERNANDO,
A IV DÍAS ANDADOS DEL MES DE
AGOSTO DE MCMXXIII AÑOS

:: LAUS DEO ::






LS.C.
S276d
186252
Author SBarbi, José María
Title Diccionario de refranes. Vol.2
University of Toronto Library
DO NOT REMOVE THE CARD FROM THIS POCKET
Acme Library Card Pocket
Under Pat. "Ref. Index File"
Made by LIBRARY BUREAU

